

UNIVERSIDAD DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO

Las Encomiendas Santiaguistas de Cieza y del Valle de Ricote. La Cultura del Agua

D. Juan Carlos Trigueros Molina

2017

Con dedicatoria para mi padre,
Juan Carlos Trigueros Gómez,
para mi madre, Fuensanta Molina Gómez,
para mi hermana, Fuensanta Trigueros Molina;
y para todos aquellos que han amado
y aman apasionadamente al mundo
de las humanidades y de las letras, especialmente,
con el máxime reconocimiento hacia
Don Pío Baroja y Don Miguel de Unamuno.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN…… Págs. 15-18

JUSTIFICACIÓN…… Págs. 18-21

OBJETIVOS…… Págs. 22-24

ESTRUCTURA……..... Págs. 24-28

FUENTES……..... Págs. 28-36

METODOLOGÍA…… Págs. 36-38

LINEAS DE CAMPO DE INVESTIGACIÓN…… Págs. 38-50

AGRADECIMIENTOS…… Pág. 51

II. EL MARCO TERRITORIAL: ESPACIO, AGUA Y LAS VILLAS DE CIEZA, ABARÁN Y BLANCA…….. Págs. 53-78

1. EL TERRITORIO DEMARCADO Y SU CARÁCTER FLUCTUANTE …….. ...…… Págs. 55-57

2. EL MEDIO DE VIDA: EL ESPACIO Y EL ELEMENTO HÍDRICO ……. ……. Págs. 58-62

3. CIEZA, ABARÁN Y BLANCA: MANUTENCIÓN, DEMOGRAFÍA Y APROVECHAMIENTO…….. Págs. 63-79

3.1. Manutención y aprovechamiento……. Págs. 69-71

3.2. Evolución demográfica……..... Págs. 71-79

III. EL CUADRO POLÍTICO: LAS INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES, SUS CICLOS DE DESARROLLO Y SU ORGANIZACIÓN…… Págs.81- 280

1. EVOLUCIÓN Y PARTICULARIDADES DE LA ORDEN DE SANTIAGO. LAS ENCOMIENDAS SANTIAGUISTAS DE CIEZA Y ABARÁN …….. Págs. 83-199

1.1. Órdenes militares: Definición, apelaciones y tipologías Págs. 83-84

1.2. Contexto histórico: Génesis de las órdenes militares… Págs. 84-88

1.3. Las órdenes de caballería: La Orden de Santiago…..... Págs. 89-106

1.4. Definición del término de la encomienda y modelos generales.…… ..…… Págs. 106-108

1.5. La encomienda santiaguista y el comendador en la Edad Moderna ……. …….. Págs. 108-121

1.6. La Orden de Santiago en el Reino de Murcia: La encomienda santiaguista de Cieza y la encomienda santiaguista del Valle de Ricote (1480- 1800) ……. Págs. 121-199

1.6.1 La encomienda santiaguista de Cieza……..... Págs. 122-162

1.6.2. La encomienda santiaguista del Valle de Ricote.. Págs. 162-199

2. EL PODER CONCEJIL…….. Págs. 200-224

2.1. Los precedentes de los concejos locales de Cieza, Abarán y Blanca …….. Págs. 203-207

2.2. El poder concejil en la época moderna: Miembros y proceso de elección ……..... Págs. 207-214

2.3. El comercio del concejo municipal: La vida económica social y la explotación de los montes y terrenos baldíos ……. Págs. 215-224

3. PARTIDO JUDICIAL DE CIEZA, DEL VALLE DE RICOTE Y LORQUÍ ……. Págs. 225-269

3.1. Antecedentes, contexto histórico y distritos……. Págs. 225-231

3.2. Origen y establecimiento del Partido Judicial de Cieza Págs. 231-236

3.3. El Partido Judicial de Cieza (1665-1809)…….. Págs. 236-269

3.3.1. Etapa de hostilidad. Hasta el encuentro de la concordia (1665-1673) …….. Págs. 237-241

3.3.2. Una gobernanza sin cambios significativos (1673-1809) Págs. 241-264

3.3.3. Alcaldes mayores y tenientes gobernadores…….. Págs. 264-269

IV. GOBIERNO Y GESTIÓN HÍDRICA EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA …….. Págs. 271-299

1. IDENTIDAD DE LOS HEREDAMIENTOS: COMUNIDADES DE REGANTES……. Págs. 274-275

2. PODER Y GOBIERNO EN LOS SISTEMAS DE RIEGO…. Págs. 276- 299

2.1 Gobierno y administración individual……. Págs. 279-284

2.2 El gobierno y la administración concejil…… Págs. 284-290

2.3 El concejo local y su justicia…… Págs. 290-294

2.4 El gobierno y administración autónoma: los heredamientos…… ……... Págs. 294-298

2.5 La política colaboradora de la encomienda santiaguista Pág. 299

V. SISTEMAS HIDRÁULICOS TRADICIONALES DE LARGA EXTENSIÓN ……. Págs. 301-339

1. PROCESO DE CREACIÓN Y CARACTERÍSTICAS INCONFUNDIBLES DE LAS INFRAESTRUCTURAS DE CANALIZACIÓN TRADICIONAL …… Págs. 305-320

1.1 Estructuras y características principales de los sistemas de canalización tradicional…… Págs. 305-315

1.2 Procedimientos para la instauración y funcionamiento de los sistemas de riego tradicionales de canalización……. Págs. 315-320

2. LA IMPORTANCIA DE LOS AZUDES…… Págs. 322-332

2.1. Articulación y medios hídricos……... Págs. 322-325

2.2. Efectos, construcciones y ampliaciones…… Págs. 325-332

3. LAS TRAVESIAS DEL AGUA Y SU DISTRIBUCIÓN…. Págs. 333-340

3.1. Los periplos hídricos…… Págs. 333 -337

3.2. Repartimiento y distribución de riego……. Págs. 337-340

VI. LAS PARTICULARIDADES HISTÓRICAS Y CONTEXTUALES DE LAS BALSAS HIDRÁULICAS…… Págs. 343-369

1. IDENTIFICACIÓN DE LAS INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS Y SUS CUALIDADES MÁS GENERALES…….. Págs. 347-349

2. SINGULARIDADES DE LAS BALSAS: ABASTECIMIENTO, UBICACIÓN Y SERVICIOS……. Págs. 350-362

3. GESTIÓN Y REPARTIMIENTOS DEL AGUA…… Págs. 363-372

   3.1. Estatutos, acequieros y balsadas…… Págs. 363-366

   3.2. Modelos de distribución de agua para riego……. Págs. 366-372

VII. INGENIOS DE ELEVACIÓN DE AGUA EN EL TERRITORIO DE CIEZA, ABARÁN Y BLANCA…….. Págs. 375-408

1. EL INGENIO HIDRÁULICO POR EXCELENCIA: LA NORIA FLUVIAL ..... …… Págs. 378 -396

   1.1. Digresión filológica……... Págs. 378-383

   1.2. El medio, sus servicios y su tipología…… Págs. 383-388

   1.3. Las norias fluviales de la Vega Alta del Segura: Abarán y Blanca …… Págs. 388-396

2. INGENIOS HIDRÁULICOS: LAS NORIAS DE CORRIENTE BAJA O LAS ACEÑAS……..... Págs. 397-403

   2.1 Digresión filológica……. Págs. 397-398

   2.2 Tipologías y estructuras……. Págs. 398-402

   2.3 Las norias de corriente baja y las aceñas en el territorio de Cieza, Abarán y Blanca…….. Págs. 402-408

VIII. INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS DE CAPTACIÓN DE AGUA: POZOS, CHARCOS Y ABREVADEROS EN CIEZA, ABARÁN Y BLANCA (1600-1800)……. Págs. 411- 441

1. LAS CHARCAS…… Págs. 416- 424

2. ABREVADEROS…….. Págs. 425-432

2.1 Los modelos de los abrevaderos……. Págs. 425-428

2.2 Los emplazamientos y los entornos de los abrevaderos Págs. 428-431

2.3 Medios de captación de agua……..... Págs. 431-432

3. POZOS Y ALJIBES……. Págs. 433-441

3.1. Panorámica histórica…… Págs. 433-434

3.2. Tipologías generales…… Págs. 434-435

3.3. Modelos en la zona de estudio…….. Págs. 435-441

IX. LOS MOLINOS HARINEROS HIDRÁULICOS EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA…….. Págs. 443-470

1. IDENTIDAD DE LA FÁBRICA DE MOLER……. Págs. 446–449

2. ARQUETIPOS HIDRÁULICOS: LOS PARADIGMAS MOLIENTES DE LA COMARCA CIEZANA Y DEL VALLE DE RICOTE…… Págs. 450- 456

2.1. Sistema de canalización de una acequia…….. Págs. 451-452

2.2. Sistema de canalización de río…… Págs. 452-454

2.3. Sistema de canalización de alumbramientos..... Pág. 454

3. PROPIETARIOS, VENTAS, HERENCIAS Y ADJUCACIONES…… …… Págs. 455-460

3.1. Propietarios…… Págs. 455-456

3.2. Promotores y fundadores……... Págs. 456-457

3.3. Ventas y herencias……..... Págs. 457-459

3.4. Adjudicaciónes de molinos hidráulicos……..... Págs. 459-460

4. ARRENDAMIENTOS……. Págs. 461-462

5. LA ELABORACIÓN DEL PAN, LOS DECRETOS ECONÓMICOS DEL TRIGO Y EL PAPEL FUNDAMENTAL DE LOS MOLINOS HARINEROS HIDRÁULICOS…….. Págs. 463-470

X. ESTRUCTURAS HIDRÁULICAS DE COMUNICACIÓN Y SERVICIO SOCIAL:CUNAS, BARCOS Y PUENTES EN LA VILLA DE CIEZA, ABARÁN Y BLANCA……. Págs. 473-492

1. UNIDADES RÚSTICAS: CUNAS Y BARCOS……. Págs. 478-479

2. PUENTES URBANOS Y CIVILES……. Págs. 480-492

XI. OBRAS E INTERVENCIONES EN LAS ENCOMIENDAS DE CIEZA Y DEL VALLE DE RICOTE: EXPERTOS EN LA CONSTRUCCIÓN…… Págs. 495-508

1. PARTICULARIEDADES DE LOS MAESTROS EN LAS ENTIDADES SANTIAGUISTAS, EN LOS CONCEJOS LOCALES Y EN LA POBLACIÓN LOCAL…… Págs. 498 -519

1.1. Las encomiendas santiaguistas de Cieza y del Valle de Ricote …… Págs. 498-507

1.2. Los concejos: contrato y procedimientos…….. Págs. 507-512

1.3. Otras actuaciones en el territorio: Heredamientos e individuos acomodados…… Págs. 512-516

2. LAS CUALIDADES CONVENCIONALES DE LOS MAESTROS EN LA EDAD MODERNA…… Págs. 517-508

2.1. Trasmisión parentela del oficio…… Pág. 517

2.2. Especialidad…….. Págs. 518-519

2.3 Actividad y popularidad……. Pág. 519

XII. LA ENCOMIENDA DE CIEZA Y LOS DIFERENTES SISTEMAS DE RIEGO E INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS EN SU TERRITORIO……. Págs. 521-615

1. HEREDAMIENTOS DE SISTEMAS DE CANALIZACIÓN TRADICIONAL ……. Págs. 523-561

1.1. Heredamiento de la Acequia de la Andelma…… Págs. 523-542

1.2. Heredamiento de la Acequia del Fatego…….. Págs. 542-547

1.3. Heredamiento de los Charcos…….. Págs. 547-554

1.4. Heredamiento de la acequia de Don Gonzalo…….. Págs. 554-561

2. HEREDAMIENTO DE ALUMBRAMIENTO Y SISTEMA DE CANALIZACIÓN……. Págs. 562-625

2.1. El Heredamiento de la Fuente del Ojo …… Págs. 562-584

3. LAS BALSAS DE RIEGO Y LAS COMUNIDADES DE RIEGO ……. …… Págs. 585-605

3.1. El Heredamiento de las Balsas de Ascoy…… Págs. 585-598

3.2. La Fuente del Rey……... Págs. 598-603

3.3. Fuente de San Pedro. Partido de la Tejera……. Págs. 603-605

3.4. Las comunidades de regantes en la Arboleja……..... Págs. 605-610

3.5 El heredamiento del Zaraiche Mayor…… Págs. 610-615

3.6 Otras balsas de riego…… Págs. 602-605

4. EL MOLINO FLUVIAL DE LA INQUISICIÓN……. Págs. 616-625

XIII. LA ENCOMIENDA DEL VALLE DE RICOTE Y LAS INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS MÁS RELEVANTES EN EL TERRITORIO DE ABARÁN Y BLANCA…….. Págs. 627-677

1. HEREDAMIENTOS DE LA ACEQUIA PRINCIPAL DE ABARÁN …… ……. Págs. 629-644

1.1. Sistema de Canalización: presa, acequia y artilugios elevadores de agua …… Págs. 630-640

1.2. Molino harinero de la encomienda……. Págs. 640-644

2. HEREDAMIENTO DE LA ACEQUIA CHARRARA…….. Págs. 645-654

3. HEREDAMIENTO DE LA ACEQUIA DE BLANCA……. Págs. 655-661

4. INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS DE CANALIZACIÓN DE FUENTES Y DE LLUVIA…… Págs. 662-669

4.1 La Fuente de Benito……. Págs. 662-668

4.2 El paraje del Saque (Blanca)…… Págs. 668-669

5. LOS MOLINOS HARINEROS DE ARRINDA……. Págs. 670-677

XIV. ACTUALIDAD DE LOS ELEMENTOS HIDRÁULICOS EN EL TERRITORIO: PERIPLO DEL PASADO AL PRESENTE…….. Págs. 679-688

1. Sistemas de canalización tradicional……... Págs. 681-682

2. Molinos hidráulicos de harina…… Págs. 682-684

3. Artilugios de elevación de agua, pozos, charcas y abrevaderos…… ……..... Págs. 684-686

4. Puentes…… Págs. 686-687

5. Infraestructuras de almacenaje y distribución: las balsas…. Págs. 687-688

CONCLUSIONES…….. Págs. 691-700

ABREVIATURAS… …… Pág. 703

BIBLIOGRAFÍA…… Págs. 705-747

INTRODUCCIÓN

Realizar un estudio sobre la historia hídrica supone suministrar al espíritu individual una concepción unitaria y total de la vida de los homínidos y del mundo; y, es que, el mamífero vertical, aquel de carne y hueso, en abstracto, la humanidad, ha dependido su existencia, como todo organismo viviente de la orbe, de la presencia del agua. En general, las sociedades son posibles entenderlas, según manifiesta Mario Bunge[1], como un sistema constituido por cuatro subsistemas: biológica, económica, política y cultural; a lo que hay que añadir el comentario del extremo peso ejercido por el agua sobre estos cuatro campos. Biológicamente se fundamenta de que es un recurso para la supervivencia esencial, y, por tanto, necesario para el funcionamiento de nuestro organismo; políticamente porque es fundamental para el colectivo una administración hidráulica equitativa y común con el fin de localizar una convivencia basada en el bienestar y en el derecho; económicamente, por su trascendencia en el sector comercial primario, como sucede en la agricultura, en la ganadería o en la pesca; y, por último, culturalmente, porque cada territorio, cada comunidad natural de hombres, adquiere unos hábitos domésticos, unos valores y unas ideologías propias en asociación con el agua.

Esta visión interpretativa ha girado globalmente paralela a la idea de las múltiples actividades desarrolladas por el hombre con el uso y el aprovechamiento hidráulico, condicionado por el determinismo del clima, del relieve físico y de lo étnico. Una ilustración de esta situación se transmite y acentúa a través del espacio de la Península Ibérica, la cual no constituye una unidad de mecanismo desde el punto de vista hidrológico, más bien todo lo contrario. Tal particularidad es causada por el contraste de climas y por una orografía discordante en el conjunto de su espacio natural, bien reflejada en el régimen de los ríos peninsulares.[2]

La disponibilidad del agua ha sido aprovechada con diferentes grados de intensificación en el norte, el centro y sureste de España, a causa del volumen y la disposición hídrica presentada en sus respectivos sectores. Como es entendible, no se interviene, se procede o se actúa análogamente en un área con características semidesérticas que en un espacio, claramente, húmedo y de perseverancia pluvial y fluvial. Se halla justificado tal panorama por la consecuencia que requiere la demanda, como por el exceso de este elemento natural. Su explotación y manejo ha sido producida por diversos medios técnicos y constructivos, desarrollados y aplicados tanto en la antigüedad como en la actualidad. Durante la Edad Moderna, mediante el interés y la necesidad de un grupo de personas, se reutilizaron o fueron edificadas nuevas fábricas, complejos e infraestructuras hidráulicas (azudes, acequias, fuentes, balsas, norias, aceñas, molinos, pozos, aljibes, abrevaderos, almazaras, entre otros) con el objetivo de aprovechar unos servicios afines al abastecimiento, al suministro o al riego.

---

[1] AUGUSTO BUNGE, Mario: "Dos enfoques de la ciencia. Sectorial y sistemático". *Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza*, Nº 64, 2009, págs. 51-63.

[2] Véase: MASACHS ALAVEDRA, Valentín: *El régimen de los ríos peninsulares.* Ed: Consejo Superior Investigaciones Científicas, Instituto Lucas Mallada de investigaciones geológicas, 1948, Barcelona.

Ahora bien, una hilera de estímulos y de justificaciones han precisado el inicio de esta investigación desde varias perspectivas con respecto a las jurisdicciones de las encomiendas santiaguistas de Cieza (Cieza) y del Valle de Ricote (Abarán, Blanca, Ojos, Ricote, Ulea y Villanueva del Segura). En estas demarcaciones territoriales, concretamente, han sido abordados los poblados de Cieza, Abarán y Blanca (Véase Ilustración I) como puntos claves durante el periodo de Edad Moderna. Dentro de este marco se realiza una explicación histórica del agua domesticada, considerando su estado en relación con el sistema social e ideológico de cada momento; es decir, no se ha estudiado el elemento natural *per se*, sino que ha sido precisado, considerado y particularizado los usos y la utilidad del agua con los medios constructivos aplicados por los habitantes del área, con el designio de extraer unos servicios rentables. Para lograr esta realidad, en ocasiones, se establecerá reglamentos y hasta cooperaciones, como mostró la encomienda del Valle de Ricote con Abarán y Blanca, para alcanzar un bienestar común. A esto hay que añadir el análisis de los bienes tangibles hidráulicos y la personificación de las creaciones ideológicas y oportunas propias de una determinada teoría y práctica económica (la agricultura y la ganadería) que sirvió de soporte a la sociedad. La argumentación, además, escenifica el funcionamiento socio-económico a expensas del agua, su máximo aprovechamiento y un proceso de lucha constante contra problemas surgidos por la propias cualidades comunes de la naturaleza (catástrofes naturales o desgastes de la materia orgánica por su debilidad) y de la especie humana (intereses, individualismo y hasta indiferencia).

El contenido, si es observado desde otra perspectiva, sobrepasa ser una formulación interpretativa, descriptiva y comparativa de acontecimientos históricos concretos y mayoritariamente desconocidos. Si se hiciera acto a la acción de profundizar y reflexionar en la redacción, globalmente surgirían las inferencias del espíritu de sacrifico de los habitantes de estas poblaciones durante tres siglos por unos principios de sostenimiento, y el esfuerzo, la energía y la convicción que arrastraron consigo antes de su fallecimiento, con el propósito de mantener su esperanza de vida hasta su último aliento.

De ahí que el presente trabajo represente en su contenido trazas de campos interdisciplinares, como historia del arte, historia, geografía, derecho. Hasta se tiene la posibilidad de contemplar breves rasgos de historia de economía, de la ciencia antropológica y ecológica como ilustran las cifras precisadas de arrendamientos de molinos y parajes para pastar, por el tratamiento de las estructuras sociales dadas en cada heredamiento, por los modos de vida, por el análisis del movimiento de materiales naturales y de energía por medio de la actividad y del interés de las comunidades vivas, en este caso la especie humana, por su desarrollo o por los procesos mismos de adaptación e interacción del hombre con el medio natural; en otra vertiente, es posible observar en la cohesión integral del contenido la valoración e identificación de un patrimonio preindustrial hidráulico vetusto, gran parte de lo que abarca la corriente intelectual de “la cultura del agua”, la evolución y la transformación del paisaje, la historia social, los hábitos de las citadas poblacionales y la historia regional desde

finales de los siglos XVI hasta la conclusión del siglo XVIII. Confeccionando un boceto global, tres unidades generales delimitan el marco donde se determina este trabajo: el cronológico, el espacial y el de la vida tradicional.

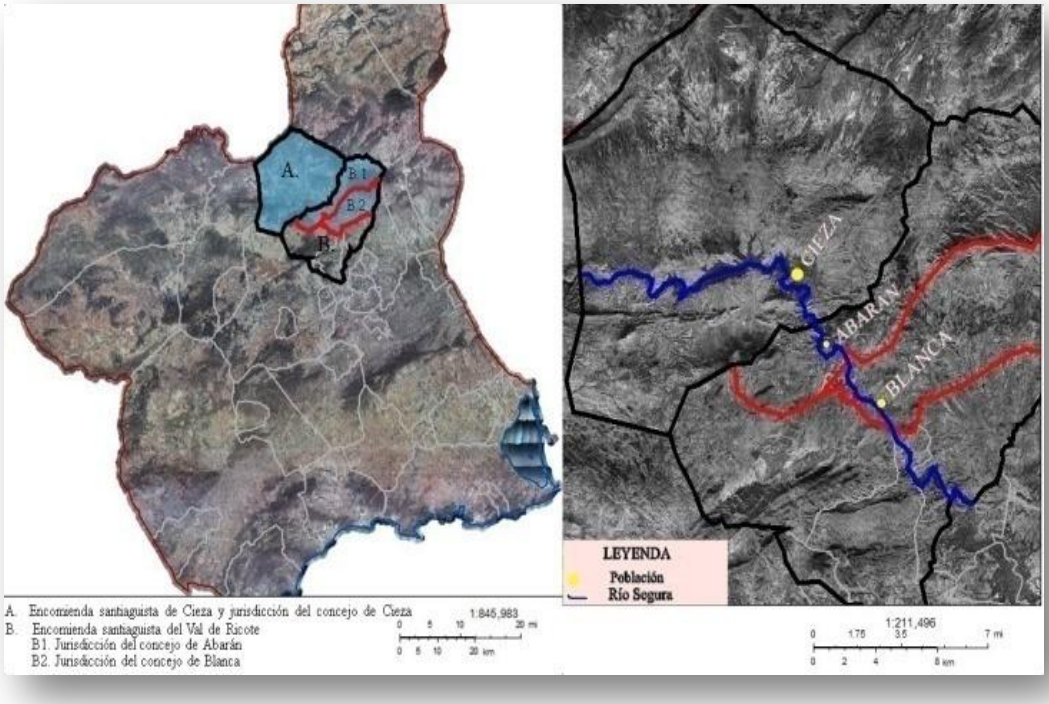


Ilustración I. Mapa donde se representa el área de estudio, con sus correspondientes delimitaciones de las encomiendas santiaguistas (línea negra), las jurisdicciones del concejo y las localizaciones de las poblaciones. **Fuente:** Elaboración propia

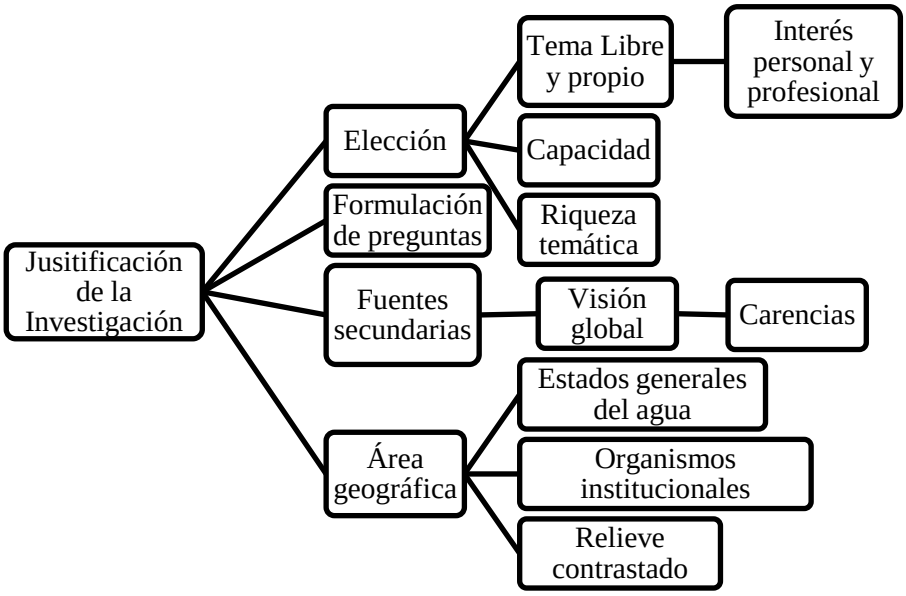
Un punto importante ha sido concretar cronológicamente el estudio. Se ha de recordar que tanto la traza agrícola como la utilización del agua como medio de riego, suministro y abastecimiento se identifica como uno de los elementos históricos cuyo desarrollo puede parecer más dinámico y expansivo, si se analiza en periodos largos de tiempo; especialmente, si son etapas revolucionarias en cuanto a la tecnología por la inclusión y el protagonismo, por ejemplo, de los motores. Por ende, esta investigación se centra entre los últimos años del siglo XV hasta la conclusión del siglo XVIII. La etapa ilustrada ha sido incluida, además por acaparar la Edad Moderna, por el motivo de que los cambios hidráulicos operados a lo largo de este siglo son suficientemente importantes y amplios para constituir por si solos otro trabajo monográfico.

En otro orden, se localiza la unidad espacial y el de la vida tradicional. Ambas, como es entendible, presentan cualidades heterogéneas y homogéneas en lo que concierne a la similitud del medio natural, a las desemejanzas de la disposición del espacio, a las costumbres y movimientos vitales, como a los modelos de organizaciones administrativas de cada población según la disponibilidad del agua, y en definitiva, a sus evoluciones, que fueron a ritmos muy distintos en lo que respecta a la población de Cieza, con las villas de Abarán y Blanca. Sin embargo, hay que cuestionarse, antes de

adentrarse en los objetivos, en la metodología y en las fuentes, qué tipos de líneas y principios han conducido a realizar esta investigación.

JUSTIFICACIÓN

Uno de los motivos por adentrarse a esta indagación se trata del factor subjetivo que supone la elección por interés personal y que, al mismo acorde, conecta hacia lo profesional. Desde unos valores afectivos, pasionales, y, por tanto, de atracción se ha originado la voluntad y la intención de ahondar en la temática expuesta anteriormente, siendo base de tal acción y pretensión la personalidad individual. Este aspecto, además se ha visto apoyado por tener la franqueza de afrontar la investigación con ciertas posibilidades de éxito de acuerdo a la capacidad de ocupación de la materia de estudio en tiempo y en espacio; como, igualmente, estar dotado de un conocimiento del idioma, un saber ordinario en el asunto, y reconocer, además, la línea de investigación como un tema propio, libre y con una riqueza de fondo sin descubrir mayoritariamente y sin explotar. Por lo que la comodidad de acudir a la documentación o fuentes generales, el conocimiento y la conjetura de más que un probable positivo rendimiento han sido alicientes suficientes, junto al gusto y a la satisfacción particular, para principiar y entablar esta investigación. Como reflexión, es curioso que la pasión provoque que el presente y el pasado se conecten en una interrelación de identidad que hace posible el nexo histórico de los acontecimientos; y, es que, incluso la curiosidad mueve con total libertad a la conciencia por conocer lo específico, los rasgos pormenores de un territorio histórico. Es, en definitiva, optar a lo concreto, empaparse y escuchar los latidos de una intrahistoria del hombre subyugada al estado y a la utilización del agua domesticada.



Organigrama Horizontal I. Esquema sobre los motivos de la Investigación. **Fuente:** Elaboración propia

Por otro lado, hay que explicar que la iniciativa no solo ha estado apoyada en factores subjetivos, sino también objetivos. Uno de los requisitos de inmiscuirse en este trabajo se halla en la formulación de preguntas sin respuestas concretas o de no acaparar

una monografía que trate, meramente, sobre la evolución histórica de los medios constructivos hidráulicos del área. Por ejemplo, ¿Fue construido verdaderamente el puente de Abarán durante el siglo XIX? ¿No existió en la misma zona un antecedente? ¿Se originaron durante la Edad Moderna algún sistema de canalización tradicional en las cuencas fluviales de Cieza, Abarán y Blanca? ¿Y cuántos de ellos se ampliaron durante los siglos XVI, XVII y XVIII? ¿Fueron todos de la misma tipología? ¿Tuvieron que ver en su desarrollo los concejos locales o las encomiendas santiaguistas de Cieza y del Valle de Ricote? ¿Qué distribución de agua configuraron las comunidades de riego? ¿Se practicó siempre el mismo modelo? ¿Estuvieron, además, conformados durante su trayecto por diferentes estructuras hidráulicas como balsas, molinos de cubo o artilugios de elevación de agua? ¿Dónde estuvieron colocadas? ¿La política en torno al agua continuó una única dirección en su *praxis* durante la Edad Moderna?

El plantearse estas cuestiones por ejemplo y el no hallar contestación y aclaraciones suficientes por medio de las fuentes secundarias vigentes ha revelado la carencia de datos existentes. El desconocimiento, la curiosidad del saber, la perfección y el progreso en el conocimiento en esta ocasión se han convertido en acicates, acreditaciones y en agentes de comprensión y de sensatez para introducirse de lleno en la investigación. La duda, como sabemos, es muchísimo más creadora que paralizadora, la duda y su total consonancia con la incertidumbre estimula a la investigación. En otras palabras, el querer saber y no poder adquirirlo directamente, la falta de información y la búsqueda de respuestas arranca con la percepción de que el acervo conocimiento disponible es escaso e insuficiente para afrontar determinados problemas, entre ellos la ignorancia.

Incluso es obligatorio enunciar que un espacio que haya sido identificado como un paisaje cultural y natural, como es el Valle de Ricote, en el convenio de Florencia del año 2000 y que no haya existido una corriente intelectual para reconocer los vestigios contextuales de una época antigua hasta la actualidad, ni siquiera la intención de nombrarlo por otros argumentos como Patrimonio de la Humanidad, es una seria contrariedad en el campo de la ciencia humanística, de la valoración y de la propia sociedad. Este panorama es el resultado del desinterés, de la indiferencia o, quizás de la ilustrada incapacidad general en el campo de esta materia, el que tales hechos y sus más que evidentes independencias y concordancias hayan pasado inadvertidas y, tal vez, disfrazadas o apartadas desde un ángulo general, desconocedor e impasible, por parte de los organismos institucionales.

Por último, se localiza la explicación sobre el motivo de designación del área de estudio. No obstante, esta decisión surge del deseo de registrar observaciones y testimonios que de otra manera no hubieran sido expresadas en atención a espacios de mayores grados de trascendencia y actividad, como sucede con la huerta de Murcia, Orihuela o Valencia. ¿Cuáles han sido las consideraciones oportunas que han fijado la investigación sobre este espacio territorial? Las respuestas están cimentadas conformes a cuatro aclaraciones:

A. El primer fundamento se expone a través de las facultades hídricas presentadas en el área del estudio. La dualidad del estado hidrológico en el espacio enraíza y aclimata la aclaración. Por una parte, se encuentra la regularidad de un cauce permanente por medio del río Segura; y, por otra, la irregularidad de agua en superficies alejadas del mencionado lecho fluvial (montañas, ramblas, barrancos, reducidos altiplanos, etc.). Este último panorama se produce por la imposibilidad de conducir y trasportar agua por medio de infraestructuras de canalización a tales espacios, debido a la complejidad orográfica de la zona. De tal forma, que tanto ese factor, como el clima semidesértico, produce que los manantiales y las fuentes posean una entidad considerable para el habitante del área, ya que causa el aprovechamiento de un terreno con metas de mayor productividad. Estos dos caracteres hídricos conducen a dos gamas de su disciplina claramente: la aplicación de diferentes tipologías de complejos hidráulicos utilizados para cada ocasión, creyendo la oportuna el sujeto o el colectivo interesado; y, la administración y el gobierno desarrollado en cada uno de esas unidades, las cuales estuvieron influenciadas por la productividad, por la ausencia o escasez del agua en relación con el terreno y las plantas que se cultivan y por la importancia que poseía estos sistemas para la propia sociedad.

B. La segunda razón se desenvuelve en el contexto de la articulación del territorio desde finales del siglo XV hasta la conclusión del siglo XVIII. Mientras que en las urbes de elevada cifra poblacional, como sucede en Murcia, Orihuela o Valencia, los espacios estaban casi plenamente aprovechados por las demandas de la sociedad ya desde la Edad Media; la superficie jurisdiccional de Cieza, Abarán y Blanca existieron, gracias a la herencia de la Edad Media, espacios vírgenes durante gran parte del periodo de la Edad Moderna; es decir, terrenos no explotados, ya fueran en las riberas fluviales como en suelos semiáridos. Esto era provocado por la escasa demanda alimenticia que presentaba la densidad demográfica de la zona. A partir del incremento demográfico durante la Edad Moderna es posible comprobar y observar las formas de orígenes de distintos órganos, de movimientos locales con diversas políticas o administraciones aplicadas a la instalación y al desarrollo de diferentes complejos hidráulicos con la finalidad de dar uso a los recursos naturales de la zona y extraer rentabilidades a partir de ellos.

C. La tercera línea está basada en las similitudes tanto físicas como sociológicas con arreglo a las demarcaciones territoriales de Cieza, Abarán y Blanca, a pesar de que lo ideal hubiera sido comparar dos áreas con cualidades morfológicas, administrativas y quizás etnográficas distintas. La propiedad de semejanza en general de estos tres puntos claves da la posibilidad de analizar y comparar los poderes, las capacidades de gestión y las intervenciones desenvueltas en cada una de ellas. Por otra parte, hay que añadir la facilidad de sonsacar los puntos divergentes y convergentes en cada caso, viabilizando y formalizando un estudio detallado, comparativo y preciso de cada población específica.

D. El cuarto fundamento se encuentra respaldado en las dimensiones de las jurisdicciones y en la organización institucional y social de la zona. A diferencia de Murcia, Orihuela y Valencia donde existieron los archiconocidos organismos de administraciones de agua y de resoluciones de pleitos, el Concejo de Hombres Buenos de la Huerta de Murcia[3], el Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia y el Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela[4], hecho que produce en cierta medida protagonismo; en Cieza, Abarán y Blanca no existió la presencia de tales organismos. Los sistemas de riego o las unidades hidráulicas se manejaron dependiendo de tres agentes sociales que podían o no correlacionarse: la encomienda santiaguista, el concejo y los movimientos locales, pendiente esta última de la élite local o de individuos acomodados.

A continuación, hay que cuestionarse, el motivo por el que no se ha introducido en la presente investigación las poblaciones de Ricote, Ojós, Ulea y Villanueva del Segura, siendo estos integrantes en su momento del territorio de la encomienda santiaguista del Valle de Ricote.

La argumentación sencillamente se acredita a través de la disonancia del relieve físico y de la capacidad de actuación y expansión perteneciente a cada citada villa por sus particularidades demográficas; en otras palabras, antes de inmiscuirse en el proceso de investigación, como será esclarecido en los próximos párrafos, se procedió a un análisis del territorio y de la evolución demográfica en el marco temporal ya mencionado desde el principio. Esto ha ocasionado la orientación del estudio hacia unos determinados aspectos; por ejemplo, la no inclusión de la circunscripción de Ricote se dilucida por la inexistencia de un curso de agua regular y natural en su espacio jurisdiccional; por lo que esa dualidad hídrica presentada en Cieza, Abarán y Blanca no la asimila o comparte, siendo un pilar esencial en este estudio.

En el caso de Ojos, de Ulea y de Villanueva del Segura sus respectivos habitantes se vieron envueltos por la limitación del relieve, condicionando la insuficiencia expansiva y la parálisis del incremento de la población. La morfología del suelo de elevados bloques de tierra, la exigua disposición económica y la reducida demanda afectaron en el sentido de aprovechar solamente la cuenca fluvial situada a sus pies. Este aspecto, igualmente contrapone, a lo expuesto anteriormente por la villa de Cieza, Abarán y Blanca, puesto que sus habitantes se propagan por casi todo el territorio (proceso de ruralización), con la pretensión de aprovechar la mayoría de los recursos naturales disponibles, siendo esto causado por el aumento, en ocasiones, de la población, especialmente, en el siglo XVIII.

[3] MONTANER SALAS, Elena: "El consejo de Hombres buenos, patrimonio oral e inmaterial de la Región de Murcia" *Papeles de Geografía*, 2008, Nº 47-48, págs. 185-191.

[4] CANALES, Gregorio: " La huerta del Bajo Segura, paradigma de la cultura del agua" *Patrimonio hidráulico y cultura del agua en el Mediterráneo*. Ed: Fundación Séneca, Murcia, 2012. Págs. 265 – 287.

OBJETIVOS

No obstante, igualmente es necesario puntualizar las metas a alcanzar en esta indagación. Desde un principio, ha sido individualizado y correspondido los objetivos más generales, acogiendo cada uno de ellos el marco de referencia de lo que se pretende aportar en este estudio. Asimismo, de estos objetivos generales se han disgregado y derivado objetivos específicos, siendo posible la descentralización, en cierto modo, en el enfoque del tema, pero siempre con el tenor de ser partícipe e integral de su contexto. Los propósitos son los siguientes:

1. Analizar y aportar todos los datos históricos y geográficos acerca de los medios hidráulicos y sus sistemas de gestión, según se han realizado en los sectores territoriales señalados

2. Clasificar las tipologías de infraestructuras o fábricas hidráulicas en la zona durante la Edad Moderna; puntualizando que se ha analizado todas las que aún hoy se conservan, al margen del uso, y aquellas de las que solo constan con referencias documentales y escasísimas huellas tangibles. De este modo, se diferencian entre:

    - Políticas y administraciones de agua
    - Sistema de canalización tradicional
    - Molinos harineros hidráulicos
    - Artilugios de elevación de agua
    - Viaductos civiles

3. Analizar y comparar las facultades de poder, administrativas y de intervención que poseyeron la encomienda santiaguista de Cieza y la encomienda santiaguista del Valle de Ricote respecto a todo medio artificial vinculado con lo hídrico

4. Determinar y distinguir el legado morisco del cristiano en lo que concierne a esencia de los complejos hidráulicos del siglo en el marco temporal moderno con el fin de ir recogiendo la tradicional línea historiográfica y de investigación para el Valle de Ricote, donde se profundiza en las bases documentales y arqueológicas de muchas de estas estructuras.

5. Valorar y estampar la trascendencia en la vida y costumbre social de la zona y su imagen en el paisaje actual

6. Conocer y precisar los vestigios históricos que han logrado alcanzar la actualidad

Sin embargo, este conjunto de metas se han visto rebasadas por el cúmulo de datos cosechados, acontecimiento que ha conducido, en cierta manera, a replantear o a modificar algunos de estos objetivos expuestos, como sucede con la ampliación de clasificación de géneros hidráulicos; hasta incluso ha sido necesario introducir nuevas líneas con la finalidad de completar el marco histórico para optar a una mayor concienciación de su trascendencia. Tal procedimiento se explica a través de la efectividad surgida del esfuerzo, de la asidua dedicación, como así del grado de responsabilidad y de lealtad del autor al exteriorizar, estampar y presentar toda la información posible a la comunidad científica. Por esta razón, tras la observación y el análisis de datos, se ha derivado algunas reformas de las finalidades de este estudio antes de formar cualquier capítulo. Así, remarcamos la necesidad de:

7. Analizar y profundizar con mayor detenimiento en los organismos institucionales vinculados con el poder; no solo en su papel de gestores, sino en el aprovechamiento y de los intereses económicos resultantes de la explotación hídrica, resaltando las encomiendas santiaguistas un modelo de gestión cuyo papel ha resultado básico y apasionante.

8. Clasificar y especificar los géneros de infraestructuras o fábricas hidráulicas encontradas en el área de estudio durante la Edad Moderna.

    - Infraestructuras de captación, almacenaje y distribución de agua.

    - Unidades hidráulicas de captación, retención y aprovisionamiento como son los abrevaderos, pozos, aljibes y charcos

9. Localizar y ubicar en el sector territorial donde estaban establecidos y articulados estas unidades hidráulicas.

10. Determinar los maestros canteros, carpinteros y otros especialistas en determinadas obras hidráulicas.

11. Conocer la gestión y administración hídrica implantada y practicada en un intervalo de tiempo en cada complejo hidráulico que pertenecía a una comunidad de regantes.

12. Resaltar los impactos o movimientos económicos que ejercieron las unidades hidráulicas tanto en los organismos de poder, en la población, como destacar la actividad y los servicios que prestaba en la zona donde estaban emplazadas.

13. Distinguir las diferentes aplicaciones del regadío y los usos y las técnicas combinadas.

14. Determinar la extensión o valoración de los cultivos de regadío: si se trata de espacios agrícolas favorables por su intensificación o por el contrario señalar las tierras regadas o utilizadas para otros fines más marginadas.

En concreto, este conjunto de propósitos fundamentales, ya sean de una naturaleza más general o más específica, intentan resolver los problemas presentados anteriormente expuestos. Se pretende configurar y cimentar con ellos una representación de lo acontecido en el pasado con los mayores detalles posibles, introducir nuevas líneas en el desarrollo lógico de lo que es la historia del agua y la historia regional social, hasta utilizar datos con un carácter práctico, no sólo en el aspecto de confeccionar artículos o monografías, sino en el sentido de aportar, innovar, establecer, hasta, incluso, mejorar en información a los bienes inmuebles del Inventario General de la Dirección de Bienes Culturales de la Comunidad de Murcia.

ESTRUCTURA

La estructura de este estudio ha sido sometida en su procedimiento de formación a múltiples cambios en cuanto al orden de sus capítulos y epígrafes primordiales. Las actuaciones de permuta se han visto escudadas en las características del conjunto, en la interrelación de los elementos, en los factores y agentes influyentes, en las trascendencias de los complejos hidráulicos sobre las poblaciones, en los propios objetivos, como sucede con la clasificación de los medios constructivos hídricos, y por el orden de contextualización. De ahí, que en ocasiones la organización y sistematización de los puntos de estudio se figuren como agentes significativos y reveladores, en cierta medida, para su jerarquización. A este criterio, es obligatorio añadir el designio y el empeño de prevalecer una claridad expositiva y diáfana, tanto en lo tocante a la aprehensión, como a la interpretación.

En lo concerniente a la fácil comprensión, ha sido determinante la disposición del contenido. El volumen argumentativo se ha ceñido y conformado en ideas generales y básicas, a pesar de configurarse de forma sistemática y ordenada a fin de que resulte didáctico. No obstante, esta propiedad implica plasmar, como es comprensible, las pautas de las descripciones, demostraciones y aclaraciones orientativas y pedagógicas de los datos recolectados y contrastados. Por ejemplo, mediante estas posturas de desarrollo es posible distinguir y comparar los hechos históricos, buscar explicaciones para un cambio o discernir, terminantemente, que los acaecimientos poseen una multiplicidad de causas y que esas causas producen una concatenación de hechos. A fin de cuentas puede hasta identificarse ciertos patrones regulares en algunos acontecimientos históricos, como muestra la inmediata actuación de instalar balsas hidráulicas en puntos donde fluía el agua a los lejos de la cuenca fluvial.

La Tesis Doctoral que continuación se presenta ha sido organizada de la siguiente forma:

1. Un primer bloque temático formado por el capítulo I. En este capítulo se expone las justificaciones de la elección de la investigación, así como los procedimientos formativos, organizativos y metodológicos.

2. Un segundo bloque temático ceñido al capítulo II. En esta sección se realiza un estudio previo de aquellos elementos de influencia e interrelación de carácter considerable con el uso del agua: la geografía física y la evolución demográfica. Se analiza, primeramente, el territorio general demarcado del Reino de Murcia desde la Reconquista hasta el periodo Moderno, destacando su cualidad fluctuante, la organización espacial, configurada por las órdenes militares y los señoríos. El contenido continúa con una breve descripción orográfica del área del estudio. En ella se ha visto acompañada y perfilada por los usos diferentes del agua, por el impacto paisajístico, por la evolución demográfica y los principios y componentes sociales que influyeron en su desarrollo.

3. Un tercer bloque temático compuesto por el capítulo III y IV. Este apartado trata lo relacionado meramente con el poder, la administración y gestión del área del estudio. La primera sección (III) analiza el marco político implantado en las poblaciones de Abarán, Blanca y Cieza y las instituciones de poder que estuvieron vigentes. En este caso, primeramente, hay que destacar la Orden de Santiago por una doble aportación a la zona indicada: las encomiendas santiaguistas y el partido judicial; y paralelamente, los concejos municipales.

   Durante el argumento se señala la evolución de la organización, de la administración económica y de los cometidos de la Orden de Santiago, equiparando la Edad Media con la Edad Moderna. Después se especifica sobre la unidad administrativa de dicha Orden: las encomiendas santiaguistas. En lo tocantes a estas se expone las características generales, como asimismo, es precisado las cualidades, propiedades y algunos acontecimientos sucedidos en la encomienda santiaguista de Cieza y del Valle de Ricote durante la Edad Moderna. Además, dentro del análisis particular de cada citada unidad territorial santiaguista se describe sus bienes inmuebles y tangibles.

   A continuación, es analizado los concejos municipales de Cieza, Abarán y Blanca. Esta articulación se debe a la consideración de que tal entidad fue el segundo órgano de poder de la zona. Primeramente, se centra en los precedentes de estos órganos locales. Por ejemplo, como adquirieron y ejercieron un fuerte carácter gestor, un control y predominio en cada jurisdicción local durante la Edad Moderna, representado, además, la vecindad. Este panorama, influirá y producirá la pérdida de facultades de intervención y de poderío de las citadas encomiendas santiaguistas en sus territorios. A eso, hay que añadir el desarrollo de un análisis específico-comparativo entre las peculiaridades económicas, formativas y de evolución de cada institución local. Por último, se establece

otro apartado dedicado al origen, al desarrollo y a los cometidos del Partido Judicial de Cieza y a los gobernantes santiaguistas que la dirigieron.

Para finalizar, la sección IV dispone una trama política relativa y aplicada a la hidráulica. Se expone los modelos de gobiernos y gestiones de las comunidades de regantes, cuáles son sus cualidades, sí estuvieron vinculadas con la administración concejil o si es una comunidad gobernada meramente por regantes. Asimismo, se señala la involucración de las encomiendas santiaguistas en estos sistemas privativos de agua, la importancia de las intervenciones procedidas por los organismos locales para el aprovisionamiento de la población, los campos de actuación de la justicia o el concepto histórico de la unión o separación del agua y de la tierra en la Vega Alta del Segura.

4. Un cuarto bloque temático corresponde desde el capítulo V hasta XI. Esta sección está compuesta de hasta siete capítulos. Esta organización es esclarecida y comprendida por la variedad que representa los medios constructivos dependientes del agua, constituidos en la zona de estudio. El V capítulo centra su contenido en los sistemas tradicionales de regadío, como las acequias o los qanats, donde es expuesto las peculiaridades y los rasgos ordinarios más resaltantes de cada sistema, señalando, además, las distribuciones del agua practicados en cada uno de ellos. El episodio VI revela un argumento acerca de todas las propiedades ordinarias y singularidades de las balsas hidráulicas, los servicios que prestaron y la distribución de agua practicadas en ellas. El capítulo VII expone un contenido vinculado con los artilugios de elevación de agua. Primeramente se desarrolla la digresiones filológicas de los términos que le corresponden, después los servicios, las tipologías y las descripciones físicas de las norias y aceñas; y, por último, se presenta un contraste de información sobre las singularidades de cada una de ellas, por ejemplo la ubicación donde estuvieron situadas, sus precedentes, los derechos, propiedades y repartimiento de las aguas y el medio de donde captaban el agua.

El capítulo VIII trata sobre las infraestructuras hidráulicas de captación y retención de agua, específicamente sobre los pozos, aljibes, charcos y abrevaderos. El episodio IX analiza las fábricas de moler harina desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII. Se plantea la tipología, el medio hidráulico por él es que dinamizado la maquinaria, los diferentes propietarios que lo poseyeron, los arrendamientos, los maestros y las intervenciones ejecutados en ellos, el proceso social para elaborar el pan o los decretos económicos y compra-ventas del trigo en la zona. El capítulo X examina los aspectos más relevantes de los medios de comunicación hidráulica, ya fueran cunas, barcos, puentes de madera o de piedra. Finalmente, el capitulo XI trata directamente sobre los maestros, obreros, carpinteros, canteros, herreros que desplegaron actuaciones e intervenciones en los medios constructivos hidráulicos en la zona.

5. EL quinto bloque temático atañe desde el capítulo XII hasta el XIII. El contenido de estos capítulos está formado y estructurado según la cronología de acontecimientos perteneciente a cada complejo hidráulico; es decir, ofrece un orden temporal de acaecimientos históricos sucedidos con arreglo a lo inmaterial (administración del conjunto, miembros, política y gestiones del agua) o material. La sección primera (XII) está centrada en los diferentes sistemas de riego y en las fábricas de moler en la jurisdicción de la encomienda santiaguista de Cieza, donde, a su vez, se subdivide en sistemas tradicionales de canalización, en alumbramientos, en infraestructuras de captación, retención y distribución de agua y en molinos hidráulicos. La sección segunda (XIII) se articula del mismo modo, pero centrado en la encomienda santiaguista del Valle de Ricote, meramente en los territorios de Abarán y Blanca.

6. El sexto bloque temático concierne al capítulo XIV. Se compone por un contenido allende a la actualidad patrimonial hidráulica vigente, con funcionamiento, en desuso, en ruinas o desaparecida en el área del estudio. Son destacados los bienes protegidos como aquellos desconocidos.

Como se podrá comprobar, ha existido una cadena de consideraciones y de razonamientos para configurar y dividir los XIV capítulos y agruparlos en cinco bloques, siendo el principio de este establecimiento un servicio para conjuntar y anexar con concordancia la información recogida. Claramente el primer condicionante se ha debido a la temática oportuna de cada sección. Por ejemplo, el primer bloque se encuentra ligado su argumento al relieve físico y a la geografía de población; el segundo bloque al efecto de un gobierno y su correspondiente política administrativa, tanto en el aspecto de organismos institucionales como a todo lo vinculado con el agua; el tercer bloque, se dilucida por las variantes tipológicas de estructuras, fábricas o conjuntos hidráulicos; el cuarto bloque, se comprende por hacer un catálogo más detallado de la evolución histórica de cada sistema de regadío o de las unidades pendientes con el agua durante la Edad Moderna; y el quinto bloque, ilustra la situación coetánea, la actualidad o el momento presente de tales unidades hidráulicas.

Por otro lado, la contextualización ha sido otro elemento influyente en la organización de los capítulos. No sólo se ha constituido una trama que gira alrededor de la utilización de agua como fuente de servicios de una comunidad, sino que se ha intentado ofrecer y plasmar unos testimonios trascendentes que representen la situación social y espacial de la época del estudio, según se despliegan los argumentos del capítulo II (Bloque I) y III (Bloque II). La finalidad no es otra que entender o concebir de mejor manera la época, lograr una mayor sustentación a la investigación, exhibir las circunstancias generadas en el entorno de los sistemas y complejos hidráulicos, y optar al conocimiento de unos agentes, valores y unas conductas determinantes de un periodo histórico y un espacio concreto. Por estas razones se considera significativo estos motivos para la correcta asignación del sentido, en la medida en que sólo puede

comprenderse algunos eventos que únicamente se vislumbran como entendidos por ciertos aspectos que lo rodean. Por ejemplo, es imposible entender la instalación entre 1550 y 1620 de tres molinos en Cieza sin comprender la evolución demográfica de la localidad y su concerniente demanda alimenticia; en otras palabras, el contexto es necesario para entender ciertas situaciones que se dieron en el momento.

Por último, otros condicionantes de la estructuración y el desarrollo del contenido han sido revelados por medio de dos agentes: el primer agente orientativo es dirigido por los conceptos de clases que sirven para establecer clasificaciones, como sucede con el bloque tercero; y la segunda tendencia se encamina hacia los conceptos individuales que sirven para pormenorizar los elementos que interesan, los cuales adquieren una variedad detallada de datos. Esta línea se representa por medio del bloque cuarto. Este bloque se origina, además, por la necesidad de recoger todos los datos posibles sobre el sistema o el complejo hidráulico, ya que existe una laguna informativa acerca de su respectiva evolución, al no detentar documentos y libros históricos en sus concernientes archivos municipales. Ahora bien, hubiera sido imposible constituir plenamente este trabajo sin acudir a las fuentes y sin poner en práctica la metodología.

FUENTES

En el mundo de la investigación y de la ciencia actual no llueve ni brilla el sol del mismo modo, como en la vida real, sobre los justos y los injustos; se puede decir que es válido el proverbio quien trabaja come; y dependiendo del grado de intensificación, de los logros conseguidos, de los procedimientos a seguir, como así donde acudir, se concederá nutrir con mayor o menor densidad a un concreto trabajo. Las fuentes protagonizan la clave en esta rama investigadora. La integridad del contenido ha resuelto por medio de diferentes fuentes las carencias y los objetivos expuestos ulteriormente. Lo que se va a tratar concierne a los instrumentos empleados y aplicados en la constitución de este trabajo; es decir, la tarea de revisar la mayor cifra posible de bibliografía de investigación que concierne al tema de interés, como recolectar un notable número de datos inéditos. No obstante, según la forma de la recogida de la información y de su expresión, las fuentes es posible clasificarlas en: primarias (directas), secundarias (indirectas) y terciarias (indirectas).

- FUENTES PRIMARIAS

Las fuentes primarias, como sabemos, no han sido interpretadas por otra persona o, al menos, no han sido aplicadas en el sentido o con la amplitud que interesa al estudio. Dentro de este campo, permanecen dos ramas participes e involucradas directamente. Son las siguientes: Las fuentes escritas (concierne una parte de ella a los documentos históricos) y las fuentes audiovisuales (atañe en este trabajo a las fotografías).

Fuentes escritas

Los documentos históricos, como bien comenta, Francisco Vázquez García,[5] adquieren una relación de inmediatez objetiva, una reproducción inscrita de algunos acontecimientos, que une en espacio el tiempo pasado y el presente. Luego, la información recogida, ofrece un evento o una intención dentro del marco temporal del estudio. Se trata de un testimonio con información restringida y depositada, al menos en nuestro caso, en salas de archivos de instituciones, como más adelante se puntualizará. Como sabemos, los documentos aparecen como una realidad imparcial del pasado y nunca elaborada por el historiador. Son manifestaciones no intencionadas, dadas de antemano. Esto produce un efecto transformador en este tipo de instrumento: el paso de ser excluido, a lo integrado y analizado. En virtud de lo que se viene comentando, definitivamente le convierte en un elemento esencial y firme para construir el conocimiento histórico.

Sin embargo, asimismo, existe la posibilidad de tomar su información con aspecto de inmediatez subjetiva; en otras palabras, con incertidumbre. Esto se explica por varias causas, entre ellas se encuentra la de no personificar un calco íntegro, absoluto e inmediato de los acontecimientos del pasado, sino un diseño incompleto que permite al interesado una breve representación o declaración de lo remoto. A esta justificación también se plantea la duda de ser verídico el contenido o el haber sucedido o no el acaecimiento y sus correspondientes efectos.

La localización y recopilación de las fuentes documentales, reconocida la actividad como "heurística", ha tenido una trascendencia y efectividad innegable en el estudio. Para utilizar tal material se ha asistido a dos instituciones por excelencia: Al Archivo General de la Región de Murcia y a los Archivos Municipales de las localidades de Cieza, Abarán y Blanca. Estos documentos han sido analizados y contactados con dos procesos: Directamente; es decir, por medio de las facultades fisiológicas de nuestro organismo (Sentidos y capacidades mentales); o por medio virtual; en otras palabras, ha sido buscado el documento y analizado en formato digital.

En el Archivo General de la Región de Murcia (Nombrado en el texto como A.H.P.MU) se ha personalizado en el laboratorio de esta investigación. En él se ha procedido en relación con los documentos con dos vías, la directa y la virtual. En la modalidad directa se ha contactado íntegramente con todos los Protocolos Notariales Históricos de Cieza, Abarán y Blanca desde 1558 hasta 1805. Estos libros recogen documentos legales de la época y suelen contener una gran cantidad de datos concretos de importancia sobre la actividad, economía, costumbres y evolución de una zona concreta a lo largo del tiempo. Se puede decir que es la fuente más fidedigna, ya que, primeramente en la etapa de estudio no se hallaba ningún medio de comunicación como diarios, folletos o periódicos; y seguidamente, por el carácter lícito y válido que sostiene cada uno de ellos, ya que eran documentos rubricados por los interesados ante un sujeto

[5]VÁZQUEZ GARCIA, Francisco*: Estudios de teoría y metodología del saber histórico.* Ed: Universidad de Cádiz, 1989, Cádiz. Pág. 30

que otorgaba a través de su rúbrica la legitimidad del contenido del documento. La mirada de la justicia y lo legal residía en el escribano público, lo que denominados hoy notario. Los documentos históricos recolectados y examinados a través de estos Protocolos Notariales es posible puntualizarlos del siguiente modo (citado en el texto con título, fecha y página), dependiendo de su contenido:

- ✓ Arrendamientos con sus respectivas estipulaciones
- ✓ Compra-ventas
- ✓ Inventarios de los bienes inmuebles y muebles
- ✓ Testamentos
- ✓ Cartas de pago
- ✓ Pleitos
- ✓ Privilegios
- ✓ Concesión o transmisión de poderes
- ✓ Nombramientos de cargos
- ✓ Donaciones
- ✓ Cuentas de las encomiendas
- ✓ Censos
- ✓ Pías memorias
- ✓ Transacciones
- ✓ Traspasos
- ✓ Acuerdos, concordias y convenios

Estos documentos encierran en sí mismo un valor de irrepetibles por ser únicos. Sus datos resultan fundamentales para reconstruir aspectos esenciales de las organizaciones sociales pretéritas, tanto desde una perspectiva cuantitativa-descriptiva como cualitativa-analítica. Individualizan unos manifiestos con una variedad de género argumental muy escueto y preciso. Alternativamente dan la posibilidad de sonsacar una cantidad de datos opulenta y amplia (especialmente en acuerdos, convenios, pleitos, a veces en testamentos), como también muy reducidos en información. Este aspecto último es reflejado por medio de los documentos de compra-ventas, (personajes, fecha, localidad, objetos de venta como tierras, balsas, horas de agua, charcos, pozos, palomares, casones, aceñas, norias, etc., emplazamientos y el atributo de la compra), a pesar de que ofrece un conocimiento de existencia al interesado. Por consiguiente, la mayoría de estos documentos están equipados por una delimitación del contenido, pero insólita, lo cual engendra cada uno de ellos un valor cognitivo particular, y, al mismo tiempo, controversia por no adquirir y ofrecer una superlativa información.

Por otro lado, el Archivo General de Murcia ha desarrollado una página web oficial donde a través de ella ofrece la oportunidad de una búsqueda de documentos digitalizados o microfilmados por medio de una plataforma que facilita el tanteo virtual (http://archivoweb.carm.es/archivoGeneral/arg.inicio). La procedencia de estos documentos, además de pertenecer algunos al mencionado órgano, son originarios de otras instituciones de gran notabilidad en el estado castellano como el Archivo Histórico de Madrid, el Archivo de Simancas de Valladolid, el Judicial de Toledo o la

Chancillería de Granada. Los tipos de documentos analizados son los siguientes mayoritariamente:

- ✓ Libros de Visitas de la Orden de Santiago. Estos manuscritos santiaguistas constituyen un material de primerísimo orden para conocer las actuaciones y los bienes de la Orden de Santiago en sus encomiendas. En su contenido se refleja las inspecciones ejecutadas por los caballeros de la Orden de Santiago en todas las jurisdicciones concernientes a dicha Orden y donde los caballeros analizaban y exponían el estado (cuentas y aspecto físico) de todas las posesiones que causaban algún tipo de riqueza a la encomienda, a la Orden y a la propia villa (Horno, iglesia, molino, yerbas, etc.). Igualmente, se exponía en la visita decretos y mandatos para el buen funcionamiento de la villa. Los datos que han sido complementados en este estudio provienen de las visitas realizadas en los años 1481, 1495, 1498, 1507, 1511, 1515, 1525,1531 y 1549.

- ✓ Inventarios de bienes por la posesión de un comendador de la encomienda santiaguista del Valle de Ricote o de Cieza.

- ✓ Catastro de la Ensenada en 1761. Fue un proyecto mandado a realizar por el rey Fernando I, promovido por el marqués de la Ensenada, que consistió en una recogida de datos amplia y concreta sobre las poblaciones de las villas que pertenecía a la Corona de Castilla. Entre esta información se muestran los bienes que atesoraba cada individuo en la zona (tierras, molinos, almazaras, casas, etc.), dando después o al principio del documento una visión conjunta de bienes económicos y cantidad de habitantes del núcleo urbano.

Por otra parte, se encuentra los Archivos Municipales de las Casas Consistoriales de Cieza (A.M.C.), Abarán (A.M.A) y Blanca (A.M.B). En ellos se ha llevado a cabo principalmente el vaciado de las Actas Capitulares de estas villas, excepto la de Blanca que fueron destruidas, al menos las concernientes a los siglos XVI, XVII y XVIII, en tiempo atrás. Estas permiten saber actualmente la evolución diaria conllevadas en las villas a través de las tomas de decisiones de las autoridades municipales, especialmente si se tiene en cuenta el papel fundamental que estos concejos fueron adquiriendo desde finales de la Edad Media. Sus contenidos despliegan diversos aspectos de la vida de la comunidad. Sus series son casi continuas, especialmente, el de Cieza, siendo más interrumpido las de Abarán. Estos documentos se encuentran digitalizados en una página web conocida como el Proyecto Carmesí, empresa que nació, como sabemos, con una doble finalidad: la difusión y utilidad del patrimonio documental de la Región de Murcia y la protección del mismo para asegurar su conservación.

Ahora bien, esta tesis doctoral no es sólo dedicación, sino también casualidad. La fortuna y la fatalidad también forma parte de ella, puesto que hay que tener en cuenta

la disposición de lagunas documentales. Esta falta de información se aclara por la destrucción de estos bienes históricos en periodos de conflictos, por la deteriorización y por la descomposición de la materia, causada de la humedad y del paso del tiempo, o por su utilización como elementos útiles en su momento. Tales incidentes han acotado, como es comprensible, la extensión de la trama argumentativa, han reducido las respuestas de solución a los propósitos de esta investigación y han reducido la posibilidad de obtener un crecimiento del conocimiento histórico.

Los datos recolectados, que siendo de gran cantidad, son inferiores en su importancia al que en un comienzo se estimó. El principal motivo de esta secuela se explica por los escasos hallazgos primarios y continuos obtenidos directamente de los sistemas y unidades hidráulicas. Los libros de actas donde reflejan sus decisiones conjuntas, patrones, ordenanzas, cuentas, croquis, convenios, son documentos de primer orden informativo, de los cuales no se han podido disponer por su inexistencia. Por otro lado, la documentación histórica puede ofrecer datos, concepciones o hechos erróneos. Por ende, hay que dudar en cierta medida de lo expuesto en ellos. Es muy difícil en este aspecto hacer afirmaciones sólidas, a pesar de que los Protocolos Notariales era el medio más legítimo para hacer cualquier escritura.

Sin embargo, lo ideal hubiera sido cotejar la revelación de los documentos históricos pertenecientes a los Protocolos Notariales con los Libros de Actas y de cuentas de cada organismo institucional y de cada unidad hidráulica. Tener una continuidad detallada de los acontecimientos, de los parajes, por ejemplo. A pesar de esto, se ha manejado cifras de arrendamiento y acuerdos, surgidos gracias a una unidad hidráulica, lo que confirma su presencia. Para alcanzar un mayor grado de constrastación sobre esta información, hubiera sido el culmen compartir esta investigación con otra disciplina: la arqueología. Su involucración hubiera sido extraordinaria. Se hubiera constratado los datos aportados por ella con la información recogida de la documentación histórica. Luego, también, se hubiera sabido con certificación el origen, o, al menos, la cronología de ciertos espacios irrigados, como por ejemplo los puntos claves donde se situaban las balsas de riego, siendo algunos complejos al parecer erigidos (por su modelo de pequeños espacios irrigados) por la civilización islámica, como sucede con el paraje de Bolvax, del cual solo se ha obtenido datos sobre compra-venta.

Para finalizar, comentar que se ha acudido a dos archivos documentales de gran relevancia nacional, sin obtener grandes resultados en el número de hallazgos. Uno se trata del Archivo Histórico de Toledo (A.H.T), frecuentado una jornada; e, igualmente, en el Archivo Histórico Nacional (A.H.N).

Fuentes gráficas

La evolución de la tecnología, no solo en la industria, sino como ocio o como medios de comunicación de las masas han proporcionado y facilitado al historiador unos documentos que reproducen las imágenes y los estados de un momento determinado: las fotografías. A lo largo de la composición y articulación del argumento de esta

investigación se ha dado uso, especialmente, las fotografías aéreas o de vista de pájaro; es decir, imágenes desde una perspectiva muy elevada, que dan la oportunidad de conocer la articulación del territorio. Tales fotografías, que son la mayoría visualizaciones de mapas, datan de las fechas manejadas entre 1928-1932, 1945 y 1956.

Tales documentos reproducidos han sido extraídos de un programa digital perteneciente a la Infraestructuras de Datos Espaciales de la Región de Murcia (Nombrado en el texto como IDERM). A través de su imagen se ha intentado realizar una relectura histórica. Igualmente, han sido necesarias para reflejar la situación orográfica y paisajística, como para señalar las ubicaciones y las articulaciones de los complejos hidráulicos en el espacio jurisdiccional de cada villa. Las operaciones sobre estas reproducciones se han ejecutado mediante las facilidades de las aplicaciones que ha detentado tal página web (http://iderm.imida.es/iderm/). Finalmente, comentar que bastantes de las imágenes elaboradas están acompañadas por una leyenda.

Otras fuentes primarias

Los tratados y los libros de reglamentos, asimismo, han sido componentes de la redacción textual y en la formación cognitiva del autor. Se los toma como fuentes primarias por el modo de interpretación y ordenación del texto y por el momento remoto en el que fueron elaborados. Dos medios han contribuido a la utilidad de su contenido: a través de las bibliotecas físicamente o por las páginas web.

Es obligatorio explicar el especial provecho extraído del catálogo ofrecido por la página web de http://juaneloturriano.oaistore.es. En ella es posible localizar obras afines al agua, a su gestión, a los sistemas y estructuras de riego, tal como ilustran *Manual de aguas y riegos* (Rafael Laguna, 1878), *El Problema del agua: breves nociones de hidráulica agrícola con un extracto de la legislación de aguas* (Pedro González Quijano, 1906), *Tratado Teórico-práctico de agrimensura y arquitectura legal* (Marcial de la Cámara,1871), *Política hidráulica: misión social de los riegos en España* (Costa Martínez, Joaquín, 1911), *La Hidráulica* (Eduardo Marzy, 1880), *Manual de Hidráulica aplicada (*Edgardo Zeni, 1914) ; también de teorías prácticas de agrimensura, como *Arte de medir tierra y aforar los líquidos y sólidos* (Francisco Verdejo González, 1796); asimismo de maquinaria hidráulica tradicional o moderna, por ejemplo *Colección general de las maquinas escogidas entre todas las que hasta hoy se han dado á Luz en Inglaterra, Francia, Italia y otros reynos… Tomo I y Tomo II* (Miguel Jerónimo Suárez y Núñez, 1773), *Máquinas Hidráulicas de molinos y herrerías y gobierno de los árboles y montes de Vizcaya* (Pedro Bernardo Villareal de Berriz, 1736); o tratados transcritos o traducidos, como *Los Veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo Turriano* (1996) o *Giovanni Francesco Sitoni: ´Trattato delle virtú et propietá dellé acque´* (José Antonio García-Diego, 1990).

Con un peldaño de menor utilidad se aprecian la página web de la Biblioteca Nacional. A través de ella se ha empleado algunos manuscritos, proyectos o libros relacionados con el abastecimiento, el uso, reglamentos o maquinarias relacionadas con el agua como sucede con *El agua en Toledo* (Juan Moraleda y Estaban, 1908), *Análisis*

de las aguas de Madrid (Pedro Gutiérrez- Bueno, 1800), *Instrucción para el uso del agua mineral de Tamames…* (Santiago, González García, 1743), *Apuntaciones contra la universalidad y abuso del agua…* (Manuel Mastrucio, 1735), *Ley de aguas de 13 de junio de 1789* (Melchor de Paula y Catalá, 1879), *Ensayo sobre la legislación de aguas* (Toribio Areitio, 1858), *Tratado completo de maquinaria, teórico y práctico: que comprende: los principios de esta ciencia, cálculo práctico de lo mismo…* (Francisco, Arau y Sampons, 1848), *Explicación de la máquina de molino de viento para sacar agua…(*Francisco Gabriel Malo de Medina, 1778) *Riegos por medio de norias, bombas y otras máquinas* (Francisco Balanguer y Primo, 1873). Con un menor grado de aportación ha versado la compañía Google con su sección de libros, donde ha sido atendido por ejemplo al *Arte de la Explotación del agua en pozos, fuentes y alumbramientos convirtiendo en subterráneas las torrenciales* (Antonio Montenegro, 1894) o al *Manual de gobiernos y administración de los pósitos del Reino* (Lorenzo Guardiola Sáez, 1802).

FUENTES SECUNDARIAS

Como sabemos, las fuentes secundarias son textos sintetizados y reorganizados, basados en los análisis y en las interpretaciones de las fuentes primarias, e implican en su trama argumentativa síntesis, descripciones, análisis, generalizaciones, asimilaciones; en otras palabras, repertorios y técnicas literarias con carácter científico. En suma, se identifican como materiales escritos e informativos, elaborados a través de intermediarios, como ilustran historiadores sociales, del arte, geógrafos, arqueólogos, antropólogos, entre otros. Para extraer toda la bibliografía utilizada de este estudio, que reside en libros, capítulos de libros y en artículos de revista, ha sido practicada dos procedimiento manuales según las circunstancias: la vía directa (trabajo y presencia física) y la vía virtual (trabajo a través de Internet).

El procedimiento directo y de presencia física tiene que ver con las bibliotecas y con colecciones de otras instituciones. Como entidades locales, se han asistido y utilizado las recopilaciones bibliográficas de las bibliotecas de Cieza, Abarán y Blanca; después como entidades de mayor relevancia y opulencia, la biblioteca Regional de Murcia y las bibliotecas y hemerotecas de la propia Universidad de Murcia o de la Universidad de Alicante; y como colecciones de menor densidad la que está realizando y completando el Archivo Regional de Murcia. En estas entidades, se ha desplegado el préstamo de libros, escanear ciertas páginas, tanto a los artículos de revista como a cualquier cuaderno de texto considerado como servible. A pesar de sus servicios, ha sido conveniente adquirir algunas de las obras con más frecuencia de manejo, precisamente para poder disponer de ellas en cualquier momento, por ejemplo, la obra ejecutada por Rodríguez Llopis, *Señoríos y feudalismos en el Reino de Murcia. 1440-1515.*

Por otro lado, las bases de datos y las páginas web han sido de especial utilidad para el acceso a la información tanto científica como divulgativa, siendo imprescindibles en determinadas circunstancias. Dentro de las bases académicas-

científicas utilizadas se hallan con carácter multidisciplinar para recursos bibliográficos, Dialnet, Digitum, BNE. Bibliografía Española en Linea, CSIC (ICYT-IME-ISOC), Indez Translationum, Web Of Sciencie, JSTOR; con carácter de arte y humanidades, BIBLAT, Bibliography of the history of Art/ International Bibliography of art, Egyptological Bibliography, Interclásica, Zenón, MLA Directory of Periodicals, MLA International Bibliography, Latín Bibliography: 15 th century to 1999; y con carácter de ciencias sociales y jurídicas, Legislación Histórica de España. Otra línea inmiscuida en este campo trata acerca de las bases de datos a fines a Tesis Doctorales. Entre las que sobresalen por su eficacia son: TESEO, TDR y DART-Europe. Tesis doctorales europeas a texto completo.

En otro orden de ideas, las páginas web o ciertos repertorios de internet han aportado sus dosis de arena para la edificación del trabajo, a pesar de que se han utilizado en menor cantidad, comparada con las bases de datos académicas y científicas. Un ejemplo de la utilidad ha sido el buscador de Google Schoolar que ha posibilitado un abanico amplio de bibliografía; también ha aportado la parte digital de libros que ofrece Google; o, la redes sociales de investigadores que facilita cierta bibliografía vinculada con artículos de indagación, como es el caso de Académica. Edu. Para acabar, hay que subrayar la escasa utilidad de los medios divulgativos, ya fueran de comunicación, como periódicos, diarios, etc. o de ocio, como Blogs virtuales. En este último caso, tal como se muestra por medio de la siguiente dirección http://jqngomezcarrillo.blogspot.com.es/2006/07/las-balsas-de-cocer-esparto.html, han servido para localizar vestigios de ciertos complejos hidráulicos.

FUENTES TERCIARIAS

Los diccionarios, las enciclopedias o los cuadernos de recopilaciones de vocablos con sus definiciones y orígenes filológicos y lexicográficos se han contado como suplementos de colaboración para la elaboración del estudio. Ha sido por la amplitud de estudios realizados confeccionar una evolución de los trabajos aplicados a esta rama, especialmente a los aparatos de elevación de agua, y ha servido para esclarecer las conjeturas y juicios sobre la procedencia de un vocablo determinado. Para ello ha sido necesario manejar con un gran volumen de tomos, como el *Diccionario Español-Latino* o *Diccionario de Latino- Español* (Antonio Nebrija, 1492, 1495), *Vocabulista arábigo en letra Castellana (Fray Pedro de Alcalá, 1505), Diccionario de Arabismos: Recopilación de algunos nombres arábigos* (Diego de Guadix, 1590), *El Tesoro Lexicográfico* (Sebastián de Covarrubias, 1611), *Origen y Etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana* (Francisco del Rosal, 1611).

Asimismo, se ha echado mano a otras obras de años más avanzados y fundadas por una institución como por ejemplos sucede con el *Diccionario de Autoridades de* la Real Academia Española (1734), o más contemporáneas a nuestros días como los célebres libros titulados el *Diccionario del Uso Español* (María Moliner, 1962) o el *Diccionario Crítico etimológico castellano e hispano* (Joan Corominas, 1980). Por

último, la única enciclopedia de la cual se ha hecho uso corresponde con la *Enciclopedia Universal Ilustrada*.

METODOLOGÍA

La estrategia destinada para la construcción de esta investigación ha intentado ser consecuente para resolver los objetivos propuestos y los obstáculos desarrollados durante su proceso de creación. Sin embargo, antes de aplicar las técnicas metódicas para la redacción ha de esclarecerse la tramitación ejercida precedentemente a originarla: primeramente ha sido convenido la realización de una revisión bibliográfica sobre los estudios de la zona; después ha sido principiada durante casi dos años una búsqueda exhaustiva, cuidadosa y sistemática sobre fuentes documentales históricas pertenecientes al marco temporal y espacial de la investigación; en tercer lugar, se han organizado los datos en clasificaciones argumentativas, dependiendo de su naturaleza tipológica; después, ha sido conllevado la evaluación y el análisis de cada muestra, revisándolas de manera crítica; y, por último, se ha procedido a la construcción del estudio por medio de la interpretación y a la búsqueda, al mismo tiempo, bibliográfica, con la finalidad de enriquecer y contrastar el trabajo. Ahora bien, en la última fase ha sido desempeñado una sucesión complementaria e interrelacionada de destrezas y de concepciones. Por medio de ellas, se ha establecido e integrado la calidad de la redacción. Son las siguientes:

- ✓ Se ha procedido adecuar la terminología al objeto de estudio y a la ciencia donde se desenvuelve la investigación.

- ✓ Se ha fraccionado y subdividido el trabajo, en capítulos, apartados, subapartados, todo cuanto se ha podido, con el fin de ser lo más didáctico y lúcido posible para el lector.

- ✓ Desde la claridad se ha realizado un esfuerzo para no repetir conceptos y especialmente marca las líneas de contenidos.

- ✓ Ha sido confeccionado, dependiendo del campo de la materia, una enumeración organizada, como letras del abecedario o signos, con el fin de diferenciar bien cada particularidad o género.

- ✓ Se ha seguido un criterio de análisis comparativo entre los datos recolectados, donde se ha practicado el método interpretativo de la información, siendo la intención de ampliar horizontes con diagnósticos razonados y de paragón entre unos y otros. A ello, hay que añadir que estas equiparaciones han estado apoyadas tanto por los documentos como por datos bibliográficos, ofreciendo similitudes o discrepancias históricas en otros sectores territoriales.

- ✓ Ha sido pretendido no constituir en la redacción un simple razonamiento especulativo, sino que se ha procurado practicar la lógica con los datos recogidos.

- ✓ La configuración plena de los capítulos es sostenida por la aplicación del método deductivo; es decir, desde las consideraciones más generales de la línea del asunto hacía las más particulares.

- ✓ La disposición del contenido de los capítulos del bloque IV se ha constituido por una organización y un método cronológico-histórico de los acontecimientos.

- ✓ Se ha desarrollado en la retórica escrita la figura de los ejemplos. La intención es alcanzar la comprensión de una situación, estado o de una serie de acontecimientos dado. Por otro lado, esta práctica produce el enriquecimiento del contenido.

- ✓ La redacción está acompañado por reproducciones que se leen a simple vista. Las fotografías son imprescindibles para señalar la ubicación de lo que se está comentado, para entender la distribución, la evolución del espacio o acompañar a los comentarios. La mayoría están complementadas por una leyenda. Asimismo, se han utilizado fotografías del área del estudio actuales.

- ✓ Las anotaciones ocupan toda la extensión necesaria y las notas a pie de página se intentan hacer siempre completas y con las referencias exactas de su procedencia. La finalidad es justificar lo que se escribe y facilitar la labor de aquel que le interese.

- ✓ Otros medios auxiliares del trabajo han sido esquemas y tablas. Las Tablas han servido para simplificar y exponer cierta información como nombres de regadores, cantidades de tierras regadas o para destacar cualquier otro estado de información. Los esquemas han valido para reseñar y dilucidar el tema que se estaba tratando, dándole un servicio clarificador, a un asunto que al leerlo puede producir confusión.

Las directrices redactoras han seguido algunas pautas marcadas por los objetivos y, también, por el estado mismo histórico y documental de los complejos hidráulicos. Esta situación se explica por ejemplo a través del bloque V en el que el contenido de los capítulos, como es posible observar, individualizan las unidades hidráulicas más relevantes y trazan su trama informativa por orden cronológico, al contrario, que el bloque II, bloque III y bloque IV. Tal panorama se encuentra justificado, primeramente por la inexistencia de una colección documental concreta sobre los sistemas de riego de gran alcance en los archivos locales, y, seguidamente, al desear exponer toda la información recopilada de ellos. En definitiva, se ha querido valorar el conjunto de

datos a través de un método u otro con el fin de que resulten lúcidas, evidentes y eficientes las nociones o los conceptos puestos en juego.

LINEAS DE CAMPO DE INVESTIGACIÓN

Como sabemos, han existido unos precursores y predecesores en la formación de literaria conforme a las líneas de temática académicas. Estos campos de estudio han permitido constituir por medio de su enfoque individual y al mismo tiempo paralelo el presente trabajo, como son las órdenes militares, específicamente la Orden de Santiago y sus respectivas encomiendas; el agua en Al-Ándalus y su influjo en la península Ibérica; la huerta mediterránea, concretamente en el reino de Murcia; las diferentes políticas y administraciones del agua; los artilugios de elevación de agua; o estudios y trabajos concernientes al área de la investigación. Ahora bien, en los siguientes párrafos se tiene la intención de precisar, declarar y destacar algunos de los autores que han apoyado y contribuido con sus trabajos e indagaciones a la solidificación de estas vías de conocimiento histórico.

- LA ORDEN DE SANTIAGO

Las órdenes militares hispánicas han tenido un interés sobresaliente en el campo de las humanidades. Los estudios académicos sobre las primeras andanzas acerca de la Orden de Santiago se configuran en una gran densidad de monografías sobre la Edad Media[6], en comparación con la Edad Moderna. Entre los precursores de esta temática se encuentran Derek W. Lomax (1964), *La orden de Santiago (1170-1275),* quién basó su investigación en los orígenes y en la organización estructural del propio organismo durante el siglo XI y XII. En el mismo sentido, aunque de forma más parcial, plasma tal temática José Luís Martín (1974), en *Orígenes de la Orden Militar de Santiago.* Por otra parte, cuatro años más tarde María Milagros Rivera Garretas confecciona su trabajo *La formación de estructuras cristianas en Castilla la Nueva. La encomienda y el priorato de Uclés, de la Orden de Santiago, en los siglos XII y XIII (1174-1310),* sobre las estructuras sociales, los problemas burocráticos y configurativos de la Orden de Santiago; y, por otro lado, se localiza el confeccionado por Eutimio Sastre Santos (1981), *La Regla de la Orden de Santiago,* que trata acerca de la vida y espiritualidad religiosa de los miembros y los organismo internos de la Orden. Un análisis general respecto al paso de todas las órdenes militares hispánicas y europeas en la Edad Media efectúa Carlos de Ayala Martínez (2007) incluyendo la Orden de Santiago, en *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media (Siglo XII-XV).*

No obstante, se recogen trabajos más específicos sobre la Orden de Santiago en relación con su organización territorial pertenecientes a la Edad Media, por ejemplo el más significativo ha sido el elaborado por Miguel Rodríguez Llopis con el título *Los Señoríos de la Orden de Santiago en el Reino de Murcia (1440-1515)* a través de la cual analiza y contrasta con detalles la situación social (política y religiosa) , económica y

[6] Véase: DE AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Las órdenes militares en la Edad Media peninsulares. Historiografía 1976-1992" *Medievalismo,* Nº2, (1992), págs. 119-169.

geográfica de las jurisdicciones santiaguistas dentro del territorio murciano. Es sin duda una monografía a seguir tanto por la metodología, la redacción como por los resultados e información que revela el estudio. A esta línea se le puede añadir otras investigaciones como la tesis de José Vicente Matellanes (1996) con *La orden de Santiago. La organización social y económica de la transierra castellano-leonesa (siglo XII-XIV); La Orden de Santiago en Extremadura en la Baja Edad Media (Siglos XIV y XV)* realizada por Daniel Rodríguez Blanco (1983) *o Los Señoríos de la Orden de Santiago en su provincia de Castilla durante el siglo XV* por Pedro Andrés Porras Arboledas (1982). Una obra de diferente carácter metódico es la de Jiménez Rayado, Eduardo Retuerce (2009), en *Libros de visita de la Orden Militar de Santiago: Provincia de Cuenca, siglos XV-XVI,* centrada específicamente sobre una tipología de documentos (los libros de visitas) en una jurisdicción provincial determinada. Lo mismo sucede con la obra de Jorge Alejandro Eiroa Rodriguez (2006), *Las visitas de la Orden de Santiago a los territorios de la Región de Murcia en el siglo XV.*

Igualmente se presentan otras vías de temática, como la de conflictos y estrategias bélicas representada en *Operaciones Militares de la Orden de Santiago en las Edades Media y Moderna. Galeras Santiaguistas en la Defensa del Mediterráneo en el S. XVI,* trabajo elaborado hace poco tiempo por Antonio Martínez Teixidio (2014)*;* también existen vinculadas plenamente con el arte, como presenta el contenido de la tesis *La Arquitectura religiosa de la Orden de Santiago en la provincia de la Ciudad Real,* el estudio de Pilar Flores Guerrero (1987) *El Arte del priorato de San Marcos de la Orden de Santiago en los Siglos XV y XVI (Arquitectura religiosa),* el confeccionado por Pilar Molina Chamizo (2006) *De la fortaleza al templo: arquitectura religiosa de la orden de Santiago en la provincia de Ciudad Real: Siglos XV-XVIII* o la de Manuel Garrido Santiago (1989*)* con la *Arquitectura militar de la Orden de Santiago en Extremadura.* Sobre la escritura y comunicación de la propia orden militar destaca el trabajo de Pilar Ostos Salcedo, *La Orden de Santiago y la escritura: el valor de la comunicación escrita en una orden militar: los establecimientos de 1440.* Con arreglo a la evolución económica de la Orden, se hace referencia constante en el estudio de Beatriz Arias Sánchez (2016) con el título de *Pastos y rebaños en los dominios de las órdenes militares en la mancha, siglo XII al XV.*

No obstante, a pesar de las distintas dinámicas argumentativas expuesta sobre la Orden de Santiago, el estado actual sobre las investigaciones durante la Edad Moderna pueden calificarse como exiguas desde una perspectiva general. Sin embargo, sucede todo lo contrario cuando se trata de estudios concretos. Por ejemplo, hay trabajos especializados en los miembros de la Orden como ilustra la tesis de Domingo Marco Giménez Carrillo (2014), *Las órdenes militares castellanas en el siglo XVIII. Caballeros, pretendientes y mediadores;* en su relación con la monarquía española, así muestra la investigación de Diego Valor Bravo (2014), *Los Infantes-comendadores. Modelo de gestión del patrimonio de las órdenes militares* o la realizada por Juan de Ávila Gijón Granados (2008) *La Casa de Borbón y las órdenes militares durante el siglo XVIII (1700-1809);* o la centrada en los organismos correlacionados con las

órdenes militares como muestra el trabajo, *El Consejo de las órdenes militares: un tribunal de honor y privilegio en la castilla del S.XVII* de Elena Postigo Castellanos (1988).

Finalmente, también ha de nombrarse los libros transcritos por autores actuales, editando la obra más moderna y siendo fiel a los contenidos de la misma. Un ejemplo es la realizada por parte de Frey Francisco de Rades y Andrada (1572) sobre el génesis de las órdenes militares con el título de *Chronica de las tres órdenes y cavallerias de Santiago, Calatrava y Alcántara: en la cual se trata de su origen y suceso…*; asimismo, la efectuada por Andrés Ruiz de la Vega (2004) sobre la *Regla y Establecimientos de la Orden de la Cavalleria de Sanctiago de Espada,* o, también, las elaboradas por García de Medrano (1991-1992), *con el título de Regla y establecimiento de la Caballería de Santiago de Espada,* y *Copilacion de las leyes capitulares de la Orden de la Caballería de Santiago del Espada.* Estas obras han servido para conocer los estatutos, los protocolos o los procesos globales conllevados para una determinada actuación dentro del círculo que incumbía a la Orden de Santiago.

- LAS ENCOMIENDAS SANTIAGUISTAS

Una de las primeras obras sobre estas unidades territoriales de reducida escala fue la ejecutada por Lasolo Regina (1977) con el título de *La encomienda de Montalban de la Orden de Santiago (1210-1327).* En ella se analiza la institución como sus bienes tangibles de su jurisdicción durante la Edad Media. Por otro lado, Anna Mur i Raurell (1988) hizo una investigación, *La Encomienda de San Marcos. La Orden de Santiago en Teruel (1200-1556),* tratando el influjo económico desde el siglo XII hasta mediados del siglo XVI de la encomienda santiaguista en el núcleo urbano de Teruel.

Por otra parte, han existido autores interesados por otra línea de temática centrada en el arte en la Edad Moderna, como sucede con la monografía de María Gríñán Montealegre (2000) con el título *Arquitectura y urbanismo en la encomienda santiaguista de Caravaca durante los siglos XVI y XVII,* o el trabajo de Aurora Ruiz Mateos con el título de *Arquitectura civil de la Orden de Santiago de Extremadura: encomiendas* (1984). Sus argumentos tratan sobre la arquitectura civil propia de la encomienda, la tipología de edificios, las funciones que desplegaban, ofreciendo además una visión figurativa del urbanismo en sus respectivos núcleos poblaciones.

Como remate queda aclarar que ha habido estudios centrados en la Edad Moderna sobre las encomiendas santiaguistas y sus respectivas villas. Su contenido representa un panorama más general que específico, donde se toca lo político, lo económico, lo social y lo territorial. Este panorama lo ofrece el trabajo confeccionado, por Juan Cánovas Mulero (2003) *La encomienda santiaguista de Aledo y Totana (ss. XIII-XIX)* o la realizada por Manuel Maldonado Fernández (2012) *La Villa Santiaguista de Guadalcanal.* A pesar de esta situación, permanecen vestigios precisados en un estudio concreto y profundo sobre estas unidades territoriales, pero con un marco temporal más reducido, como presenta el artículo de Juan Bautista, Vilar Ramírez (1985) “Las encomiendas santiaguistas de los Borbón- Parma” en *Hispania: Revista*

española de historia o la tesis efectuada por José María García Avilés *Una sociedad agraria en tierras de la Orden de Santiago: el valle de Ricote, 1740-1780.* Todo este cuadro ha influenciado en la constitución de los ángulos principales de la presente investigación: un marco temporal amplio, un contenido basado en detalles continuos de la intrahistoria combinándolo con aspectos más generales de la época, un estudio sobre unas determinadas poblaciones y una comparación entre dos unidades administrativas santiaguistas.

- SISTEMAS HIDRÁULICOS EN EL AL-ANDALUS

Existe una disparidad de estudios concernientes a la utilización del agua y a las unidades hídricas dispuestas por los islámicos en todo el territorio hispano. La documentación de la época escasea y la literatura de recopilación, de no-manuales o diarios árabes acaparan descripciones o reseñas de reducido detalle, que, por cierto, ha sido muy aprovechada por multitud de autores. Este panorama incita a centralizar este breve apartado primordialmente en la disciplina de arqueología hidráulica, por el motivo de su consolidación en este campo de investigación y por la aportación significativa de datos acerca de los regadíos configurados, supuestamente, por los musulmanes en el territorio hispano. No se trata, como bien dice Helena Kirchner,[7] una disciplina encargada de estudiar meramente las estructuras constructivas hidráulicas, sus orígenes, sino el marco conjunto del sistema hidráulico.

En este enfoque, primeramente, descuella el trabajo titulado "Irrigation et société dans l'Espagne orientale au Moyen Age" en *Travaux de la Maison de l'Orient* por los arqueólogos Bazzana y Guichard (1981), paralelamente en el tiempo y con metodologías distintas el estudio *Regadío y Sociedad* de Thomas Glick. Años posteriores se añadieron investigaciones de Miquel Barceló (1989) "El diseño de espacios irrigados en Al-Andalus: un enunciado de principios generales" en *El agua en zonas áridas: Arqueologia e historia,* "Saber lo que es un espacio hidráulico y lo que no es o al-Ándalus y los feudales", en *El Agua. Mitos, ritos y realidades* (1995); "De la congruencia y la homogeneidad de los espacios hidráulicos en Al-Ándalus", en *El agua en la agricultura de Al- Andalus* (1995)*;* de Trillo (2002) "Regadío y estructura social en al-Ándalus: la propiedad de la tierra y el derecho en el reino Nazarí" publicado en *Andalucía Medieval: Actas de las I Jornadas de Historia Rural y Medio Ambiente;* o de Elena Kirchner "Construir el agua. Irrigación y trabajo campesino en la Edad Media" *Arbor, CLI (*1995).

El arqueólogo Miquel Barceló es quien más ha desarrollado la conexión entre los espacios irrigados y las comunidades campesinas andalusíes. Sus aportaciones interesan por sus principios generales sobre el diseño de los espacios irrigados en Al-Ándalus. A través de ellas se tendrá la posibilidad de contrastar con los sistemas hidráulicos de canalización tradicionales de esta investigación. Un ejemplo se trata de que cualquier sistema hidráulico creado por los islámicos desde el principio se

[7] KIRCHNER, Helena; NAVARRO, Carmen: "Objetivos, métodos y práctica de la arqueología hidráulica" *Arqueología y territorio medieval,* Nº1, 1994, págs. 159-182.

localizaba delimitado para su eventual crecimiento aguas arriba. Esta pauta debe ser comparada con la evolución de los sistemas de regadío de Cieza, Abarán y Blanca.

- LA HUERTA EN EL REINO DE MURCIA: SISTEMAS, AGUA, DERECHO Y CULTIVO

Las monografías y estudios sobre la huerta de regadío en las cuencas fluviales de la península cuentan al día de hoy con un conjunto de obras de cuestiones valiosas. Por el motivo de la amplitud de la temática y de las publicaciones se ha decidido solamente ajustarse en aquellos estudios en tenor a la huerta y riegos en el Reino de Murcia, que dentro de su categoría disponen de un extenso panorama. Durante el siglo XIX existen testimonios del interés por la huerta murciana, por ejemplo Mancha (1836) realizó *Memoria sobre la población y los riegos de la Huerta de Murcia;* Belando y Meléndez (1878) confeccionó *EL río Segura y la huerta de Murcia. Estudio sobre las causas de la escasez de aguas: medios de remédialas y reforma de riegos y ordenanzas* o Díaz Cassou (1887), con *La Huerta de Murcia* y *ordenanzas y costumbres de la huerta de Murcia compiladas y comentadas* (1889).

El siglo XX y XXI presenta un patrimonio monográfico especialmente dedicado a la historia agraria. Se pueden clasificar según su temática, desde el siglo XIII al XV, con obras por ejemplo de Torres Fontes (1971) con los *Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia en el siglo XIII, Repartimiento de Lorca* (1977), *El regadío murciano en la primera mitad del siglo XIV* (1975). Estos trabajos revelan los repartos de tierras, de agua y ordenanzas impuestas por las instituciones de poder de la época. Asimismo se han decantado durante el periodo moderno donde resalta los artículos de Guy Lemeunier "Gestión pública y gestión privada en los regadíos murcianos: la emergencia de los heredamientos (1480-1800)" en *Miscelánea Medieval Murciana (*1996), "el Drenaje y crecimiento agrícola en la España mediterránea (1500-1800)" *Áreas: revista de Ciencia Sociales* (1998), también cooperando con Teresa Pérez Picazo con los artículos titulados como "La evolución de los regadíos mediterráneos. El caso de Murcia (S. XVI-XIX)" publicada en *Agriculturas mediterráneas y mundo campesino: cambios históricos y retos actuales: actas de las Jornadas de Historia Agraria: Almería (*1993), o también como "Agua y coyuntura económica. La transformación de los regadíos murcianos (1450-1926)" en *Geocrítica* (1985). Abordan los problemas, tanto técnicos, sociales, como jurídico-institucionales en sintonía con el regadío.

Por otro lado, la rama de derecho que concierne a la huerta ha tenido su involucración con los estudios de Ruiz Funes (1912) *El derecho consuetudinario en la huerta y campo de Murcia;* Diez de Revenga (2007) *La Huerta de Murcia y su derecho (Historia, crisis y futuro);* Gómez de Maya J. (2008), *Bosquejo histórico-jurídico del Consejo de Hombres Buenos de la Huerta de Murcia ;* García Molina, J. (2011) *Administración y justicia tradicional: EL consejo de Hombres Buenos de Murcia* o *La Evolución histórica del derecho de riegos de la huerta de Murcia* realizada por Juan Rodríguez Gonzálvez (2006).

Igualmente, se han interesado por los cultivos como lo hizo Torres Fontes "Los cultivos murcianos en el siglo XV" *Murgetana* (1971), de las condicionantes de los climas, como muestra también Torres Fontes y Calvo, "Inundaciones en Murcia. Siglo XV" en *Papeles del departamento de geografía* (1975), "La Huerta de Murcia y las Avenidas del Guadalentón" en *Papeles del departamento de geografía* por Francisco Calvo García-Tornel (1968). También se exhiben estudios dedicados a la evolución y cambio de la huerta, por ejemplo Lillo Carpio "La Huerta de Murcia como ejemplo de escorrentía derivada inscrita en llanura de crecida" *Papeles de Geografía* (2000); Calvo García-Tornel (1982) *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia*. Para finalizar, queda por mencionar los estudios elaborados por medio de la toponimia, donde la definición del término explica y define como estaba conformada la zona. Su principal representante es Robert Pocklington con sus trabajos "Apostillas de hidronimia arábigo-murciana" *en Sharq Al-Andalus: Estudios mudéjares y moriscos,* "Zaraiche" en *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras* (1980). Estos últimos trabajos servirán para identificar algunos topónimos de las cuencas fluviales de Cieza, Abarán y Blanca.

- POLÍTICA Y GESTIÓN DEL AGUA

La materia socio-política de las unidades de regadío o meramente sobre el agua ha estado examinada por diferentes disciplinas científicas, entre ellas la arqueológica, la histórica, la gubernamental y la antropológica. Uno de los primeros en involucrarse e inspeccionar este tema fue el arqueólogo Karl Wittfogel, con su trabajo el *Despotismo Oriental* confeccionado en 1957. Este estudio aclara que los sistemas de irrigación de gran escala llevan consigo centralización burocrática y despotismo político. No se tardó en demasía responder tal aserción. Edmund Lech en 1959 con su obra *Hidraulic Society un Ceylan* concluyó que los sistemas de regadío recogen un cambio de políticas y del sistema a lo largo de su existencia, pudiendo frecuentarlas diferentes civilizaciones. Además, crítica la limitación arqueológica en este aspecto. En 1966 Robert Adams criticó a Wittfogel delegando la escasa expansión de riego que hubo en Mesopotamia según expone su estudio *The evolution of urban society: Early Mesopotamia and prehispanic.*

En 1970 el célebre Thomas Glick, con unos de los estudios más solidificados en esta rama como en cualquier estudio hidrológico histórico, se interesó por el riego en la huerta de Valencia, *Irrigatión and Society in Medieval Valencia.* A través de ella defiende las políticas variables que ofrecieron los sistemas de irrigación en la época medieval, puntualizando, además, la importancia de la voluntad colectiva y las instituciones de los propios regantes de la zona (heredamientos). En 1973 otro erudito llamado Clifford Geertz, apoyo el fuerte carácter local sobre sistemas tradicionales de riego en Bali y Marruecos, siendo su estudio titulado *Form adn variation in Balinese Villege Structure.* En 1978 Maass y Anderson, en *And the Deser Rejoice. Conflict, Growth and Justice in Arid Environments,* su investigación se cimienta con el objetivo de comparar dos sectores territoriales con diferencias históricas y geográficas, entre la zona mediterránea de la Península Ibérica y una zona semiárida de Estados Unidos. En ella, dilucida la acción e iniciativa regante local para conseguir propósitos. Por último,

se encuentra en 1983 Kelly, quién a través del contenido de *Concepts in the Anthropological Study of Irrigation* expone la vinculación de la configuración interna de la autoridad local y la relación externa o conexión de agentes de irrigación con aquellos que están en sistemas sociales a fines al estado o no.

Como remate decir la existencia hacia un interés general por la gestión del agua en la etapa moderna, especialmente en la vertiente mediterránea, como presenta el libro, *La gestión del agua en la edad moderna*, por Juan Manuel Matés Barco (2001) o el artículo constituido por Guy Lemeunier (1995) "La gestión pública y gestión privada en los regadíos murcianos: la emergencia de los heredamientos (1480-1800)" en *Miscelánea medieval murciana*, como también la elaborada por Armando Alberola Romá (2015)"Propiedad, control y gestión del agua en regadíos deficitarios del sureste español: la huerta de Alicante durante la Edad Moderna" en *Minius: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xerografía.*

- ARTILUGIOS DE ELEVACIÓN DE AGUA

Las norias y las aceñas de elevación de agua, no solamente han marcado su paso por el paisaje, las riberas de los ríos o afluentes, sino igualmente ha dejado su huella en el ámbito académico. Unos de los primeros precursores en centrarse sobre estos aparatos hidráulicos fue el erudito Leopoldo Torres Balbás (1940), quién confeccionó un trabajo dedicado a las norias situadas en el río con el título de *Las norias Fluviales en España.* Dos años más tarde concretó un artículo con el título "La Albofalía de Córdoba y la gran noria toledana" en la revista *Al-Andalus.* Seguidamente años posteriores continuó esas andanzas Julio Caro Baroja (1954) con diferentes trabajos ejecutados durante los años 50, entre ellos se destacan las *Norias, Azudas, Aceñas, Sobre la Historia de la Noria de Tiro* (1955) y *Sobre maquinarias de tradición antigua y medieval* (1956). Verdaderamente es posible identificarlo como el precursor, especialmente, por el modelo de estudio con que afronta el tema.

En 1964, Lupiana Rafael constituyó un trabajo sobre algunas maquinarias que trasladan el agua a cotas más elevadas y alejadas, entre ellas las norias, con el título de *Elevación de agua con bombas y norias.* Unas décadas más tarde María Elena Montaner (1982) pública las *Norias, Aceñas, Artes y ceñiles en las Vegas murcianas del Segura y campo de Cartagena.* Desde este punto hacia delante se realizaron estudios más específicos sobre estos aparatos tradicionales de elevación de agua en ciertos sectores territoriales, como los realizados en el Valle de Ricote que más tarde se citaran. Por último, citar que han existido tesis sobre esta temática como la realizada por Adriana de Miranda (2006) con el análisis específico de las norias de Siria, *Water architecture in the lands of Syria : the water-wheels*, o el realizado por Mohamed Boujnikh (2008) sobre la transformación del paisaje, debido a la sustitución de las norias por innovadas maquinarias tecnológicas, como muestra su tesis *Évolution des paysages irrigués dans le Souss Oriental (Maroc).*

- ESTUDIOS SOBRE EL ÁREA DE INVESTIGACIÓN

Unas de las primeras obras centrada específicamente sobre las comarcas de esta investigación, que ofrece un resumen y unas disertaciones sobre algunas antigüedades históricas, fue la que elaboró Pascual Salmerón sobre Cieza en 1777, con el título de *La Antigua Carteia, ó Carcesa, hoy Cieza, villa del Reino de Murcia.* En esta obra hay una parte que trata sobre algunos apuntes hidráulicos precisos, especialmente relacionada con el Convento de San Joaquín y la fuente del ojo. Por otro lado, la argumentación del Padre Salmerón concerniente a la relación e identidad que quiso demostrar entre Cieza y la Carteya clásica, sede episcopal y lugar de martirio de San Hesiquio, hizo surgir algunas contradicciones por su inexactitud, como ofrece el trabajo segmentario de Historia Regional de Juan Lozano en 1794, *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia.* Hay que dar un salto hasta 1928 cuando se pública *Historia de la muy noble y muy leal villa, hoy excelentísima ciudad de Cieza del Reino de Murcia desde los más remotos tiempos hasta nuestros días,* escrita por Ramón María Capdevila. Los primeros capítulos se centran en las consideraciones remotas sobre Cieza, conteniendo los demás capítulos información periodística del siglo XIX y XX. Desde este punto hacia nuestra fecha se han elaborado trabajos y actividades históricos-culturales de la comarca de Cieza y del Valle de Ricote, en la que es posible clasificarla según sus modalidades: Estudios históricos y arqueológicos; la cultura hídrica; Jornadas, cursos y congresos.

A. Estudios históricos y arqueológicos

Diferentes tratamientos de redacción y de temática es posible localizar en la historiografía de la zona. En especial atención hay que mostrar por sus cualidades académicas e interpretativas el proyecto tutelado por el erudito y catedrático, Francisco Chacón Jiménez en 1995. Coordinó, participó y elaboró con la colaboración e involucración de otros autores seis volúmenes sobre La *Historia de Cieza*, desde el periodo prehistórico hasta el pasado siglo XX. El problema que sostiene este trabajo a vista de la presente investigación es que escasamente recoge datos sobre los sistemas hidráulicos, el agua domesticada y su utilización en la Edad Moderna. En la misma línea continua la tesis realizada por Alfredo Marín Cano en 2014 *Ni Dios ni rey. Familias, elites locales y bandos en Cieza (1613-1705),* en la que acapara su temática acerca de la evolución política y social de Cieza en el marco central del periodo moderno, o la obra de García Avilés sobre las circunscripciones espaciales de Abarán, Blanca y Ricote con el título *disputas territoriales en el Valle de Ricote: los deslindes entre Abarán, Blanca y Ricote en los siglos XVIII-XX (2012).* Son estudios considerados a seguir, muestras académicas positivas, de gran valor cognitivo y metódico.

Por otra parte, una de las líneas históricas más estimulantes para los interesados acerca de este sector territorial fue la presencia morisca o social islámica en el Valle de Ricote. Ha sido trabajada por ejemplo en la línea histórica-social por Francisco Jiménez Chacón (1980) "El espacio y el hombre. Los moriscos" en la *Enciclopedia de Historia de la Región de Murcia, Volumen V,* Juan Hernando Franco "Aproximación a la historia

de la minoría morisca en el Reino de Murcia durante la Edad Moderna (1501-1614)" en *Anales de la Universidad de Murcia, Letras* (1982), Luis Lisón "Mito y realidad en la expulsión de los mudéjares murcianos del Valle de Ricote" en *Áreas: revista de Ciencias Sociales* (1992); Govert Westerveld (2001) con su obra *Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: Expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654,* García Avilés (2007) *Los Moriscos del Valle de Ricote* o Jorge Gil "Expulsión y destierro de los moriscos mudéjares del Reino de Murcia (1610-1614)" en *Áreas: revista Internacional de Ciencias Sociales* (2011) o la confeccionada por Dimas Ortega, Bernard Vincent y José Miguel Abad (2015) *Historia e historiografía de la expulsión de los moriscos del Valle de Ricote,* entre otros.

Igualmente fueron ejecutadas campañas de arqueología para extraer más información sobre el área. Un punto fue el cabezo de la cobertera (granero islámico), el cuál acogió varias temporadas de introspecciones encabezadas por el arqueólogo francés Francois Amigues "Excavaciones arqueológicas en el Cabezo de la Cobertera (Abarán, Blanca). Campaña de 1988", *Memorias de Arqueología* (1995), quién estuvo asistido en otras introspecciones por De Meulemeester y Matthys como presenta el artículo "2ª Campaña de excavaciones arqueológicas en el Cabezo de la Cobertera (Abarán – Blanca)" *Memorias de Arqueología* (1993). Asimismo, acontece en Medina Siyasa (Cieza) con las excavaciones del arqueólogo Julio Navarro Palazón, «La casa andalusí en Siyasa: ensayo de una clasificación tipológica» en *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología* (1990) o en el castillo de Blanca en 2005, dirigida la intervención por el arqueólogo belga Johnny De Meulemeester.

Por otro lado, han sido elaboradas obras con contenido de transcripción documental y con una ordenación cronológica, como ilustran la efectuada en 1997 por Govert Westerveld, *Historia de Blanca (Valle de Ricote): lugar más islamizado de la Región de Murciana: años 711/1700*; la realizada por Jesús Palazón Cuadrado en 2011 con *Documentos de la Encomienda de Ricote, 1285-1850: Orden de Santiago*, o el manual confeccionado por Santiago Otero Mondejar (2010), *Documentos de los moriscos de Ricote y Ojos (1613).* Estos trabajos recolectan una riqueza documental con temática muy variable, pero con un análisis y una interpretación muy escasa. Para finalizar mencionar que investigaciones dedicadas concretamente a las encomiendas santiaguistas se encuentra la de Govert Westerveld *Los comendadores del Valle de Ricote: siglos XII-XIV* (2008), el inédito y desconocido trabajo de Jesús María López Ortiz (1989) *La encomienda mudéjar del Valle de Ricote (Siglo XIII-XVI);* como, asimismo, la enfocada solamente hacia las visitas de la Orden de Santiago en el Reino de Murcia, compuesta por Jorge Alejandro Eiroa Rodríguez (2006) con el título *Las Visitas de la Orden de Santiago a los territorios de la Región de Murcia en el siglo XV.*

B. La Cultura del agua

El estudio de la población histórica del Valle de Ricote y su vinculación directa con el agua ha tenido una especial desarrolló académicamente individual. La pluralidad temática, la descontextualización, el método de redacción y de análisis, como, todavía,

los periodos temporales de investigación han formado parte de las caracteristicas de su historiografía hídrica. Primeramente hay que señalar, la tesis realizada por José María García Avilés *Una sociedad agraria en tierras de la Orden de Santiago: el valle de Ricote, 1740-1780* y su correspondiente manuscrito publicado en el 2000 con el título *El Valle de Ricote: Fundamentos económicos de la encomienda santiaguista*. Su contenido de gran riqueza, tanto por la aportación innovada de datos como por la interpretación, organización y contraste de la redacción, se centra en las siete poblaciones del Val de Ricote y hace referencia a las instituciones gubernamentales, la ganadería trashumante, y, en cierta medida, a los sistemas de riego, a las fábricas hidráulicas y las cualidades que presentaron sus concernientes huertas. El único dilema que encierra este trabajo es el reducido marco temporal en el que se orienta, lo que produce que la transformación del paisaje, los nuevos proyectos y la evolución espacial, social y gestiva se figuren en su argumento con un grado reducido de concepción.

Por otra parte, se localizan investigaciones desarrolladas especialmente por un orden cronológico de hechos. Aquí lo importante no son los recursos textuales de contrastación, de deducibilidad, de descripción o de interpretación, sino el sentido y los acontecimientos que relatan las palabras que acogen los documentos históricos. Esto sucede por ejemplo con *La Cultura Hídrica. Blanca y su entorno* (2010) realizado por el grupo de Trabajo "Valle del Segura" y con fines de apoyo para la docencia; o los estudios de Luis Lisón "Ampliaciones de regadío en 1725" (1985) "Aportaciones para la historia de regadío en Abarán: 1492-1859" publicados en los *Programas de Festejos*, a lo que hay que añadir a este último el escaso rigor científico, debido a la no justificación de la procedencia de las datos utilizados.

Los arqueólogos Bazzana, De Meulemeester y Montmessim confeccionaron tres estudios sobre la hidráulica andalusí en el Valle de Ricote, "Irrigatión System of Islam origin in the valle of Ricote" en *Rurali II, Pamaky Archeologick (1998),*"Les irrigatións medievales du moyen Segura (Murcia, Espagne)" *L´innovation technique au Moyen age. Acta del VI Congreso Internacional de Arqueología Medieval* (1998), "Landscape archaeology in the valley de Ricote (Murcia, Spain)" en *Centre, region, pheriphery. Medieval Europe Basel (2002).* Su área de trabajo se enfocó desde el paraje del Menjú (Entre los términos de Cieza y Abarán) hasta el paraje de las Canales (lugar anexado a la Noria Grande). En este recorrido analizaron si la acequia de Abarán ya abastecía de agua, con su azud colocado en unos parámetros parecidos al de hoy, en el espacio conocido como la Hoya de Don García y los perímetros de la Rambla del Moro durante la etapa islámica. El método empleado fue la interpretación de la morfología parcelaria. Manifestaron en su primer trabajo que tal zona fue asperjada en el final del periodo islámico o principios del periodo de conquista cristiano. Propusieron, asimismo, una secuencia evolutiva general de los regadíos del Valle de Ricote: primeramente en los siglos IX-X instalaron pozos y balsas en las laderas de las montañas, en segundo lugar, en el siglo X se introdujeron norias y aceñas, en tercer lugar, construcción de sistemas tradicionales con azudes y acequias de reducida expansión asociados a las alquerías y por último el riego y la expansión durante el siglo XVI y XVII de terrenos más

escarpados. Tal supuesta evolución fue desechada por Arnald Puy Maeso (2012) con su tesis *Criterios de construcción de las huertas andalusíes. El Caso de Ricote (Murcia, España)* con las siguientes comprobaciones: no habían restos materiales de los sistemas hidráulicos mencionados de las dos primeras etapas y, por lo tanto, la propuesta no tenía apoyo arqueológico, y, por otro lado, la escasa notificaciones o reseñas informativas de una población abundante de la literatura de viaje de los islámicos. Estas comprobaciones se ven apoyadas además por la inexistencia de datos de riego durante el siglo XVI y XVII en el paraje, y si ya adentrados en el siglo XVIII, como mostrará el contenido de esta investigación.

Igualmente han existido trabajos concretos sobre sistemas de riego o espacios delimitados, como el trabajo de Guy Lemeunier sobre "la Acequia de Don Gonzalo", el de José María Gómez Espín con Víctor Manuel Martínez Lucas "Aprovechamiento integral de la fuente del ojo (Cieza-Murcia)" en *Papeles de Geografía* (2013) o el trabajo de Jesús Joaquín López y Héctor Quijada " La Cueva / El Llano: ejemplo de evolución de un pequeño espacio agrícola, hoy en extinción" en *Programa de Festejo de Abarán (2011).* El primero de ellos trata del origen y la formación del heredamiento ciezano; el segundo estudio se basa su contenido en una perspectiva general acerca de toda la unidad de riego del qanat, introduciendo breves referencias históricas del siglo XVIII, siendo las demás del siglo XIX, XX y actuales; el último trabajo se ajusta a un sector perteneciente de la Rambla de Benito (Abarán), añadiendo datos históricos del siglo XIX, acompañado por una interesante tabla con tahúllas de riego en la citada rambla, extraídas del catastro del Maques de Ensenada.

Por otro parte, hay que añadir el estudio realizado por el equipo de investigación José María Espín, Encarnación Gil Mesenguer y José Antonio López Fernández sobre las lumbreras y minados en el territorio de la Región de Murcia, concretando en uno de sus apartados El minado de la Fuente de Benito y la lumbrera de la Fuente del Rey, adjuntas a la Sierra del Oro en el libro *El Paisaje y patrimonio generados por galerías y minados en la Región de Murcia.* En esa sección se hace referencia a datos del siglo XIX y siglo XX, donde es aludido y analizado, además, la organización de los complejos, sus emplazamientos como sus usos. Sin embargo, no existe referencia hacia el origen o antecedentes más remotos, ni a la distribución de agua o si fueron terrenos asperjados a principios del siglo XVI o XV, luego, con un carácter mudéjar o morisco.

Gómez Espín ha elaborado bastantes trabajos sobre el riego en el territorio de Abarán, siendo uno de los primeros interesados en tal campo. Entre sus estudios se encuentra como destacables por ejemplo el «El papel de las ruedas elevadoras en el regadío de Abarán», *Programa de Festejos de Abarán (1982), La huella del riego en el paisaje de Abarán. El regadío tradicional* (1983), siendo su contenido más global sobre la temática en "La construcción y ampliación de los regadíos tradicionales e históricos en la Vega Alta de Segura: sucesión de azudes y acequias, artilugios hidráulicos escalonados y motores de elevación de aguas" en *Irrigation, Society, Landscape. Tribute to Thomas F. Glick (*2014).

En otro orden de líneas de estudio se halla en especial atención a los artilugios de elevación de agua, elementos turísticos y vigentes en toda la comarca actualmente. La figura que conservó y valoró a través de sus diferentes estudios los artefactos rey de la zona (las norias de corriente baja) fue la del profesor ciezano Juan José Martínez Soler. En 1990, ya ejecutó un trabajo con el título *Abarán: ruta de las norias;* en 1992, implicado y encabezando el Grupo Macaón, centro de profesores de Cieza, compuso otro manual *Las Norias de Abarán (unidad didáctica).* En el mismo año elaboraron un artículo José Banegas y José María Espina con el título "El funcionamiento de ruedas de corriente elevadoras de agua en el tramo alto del Valle del Segura" en *Papeles de Geografía.* En 1994 prosiguió Juan José con tal actividad acompañado esta vez por José Banegas y en 1996 junto a Victoria Martínez Abellán confeccionó su célebre *Itinerario didáctico por las norias de Abarán*. Años más tarde participó en el *I Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote* en el 2002 generalizando su temática con el trabajo de "Las Norias del Valle de Ricote". Tales trabajos abarcaron entre otros aspectos, el periodo histórico del siglo XIX y XX, las características ordinarias y particulares de cada noria de corriente baja, como sus elementos formativos, el impacto en el paisaje y la utilidad de su uso. Para enmarcar esta línea en 2016 fue organizado *XV Coloquio Ibérico de Geografía* 2016 donde José Manuel Bravo Sánchez, Encarnación Gil y José Naranjo Ramírez expusieron *Relevancia de norias y molinos en la económica rural del Valle de Ricote* con un contenido de la situación actual sobre las fábricas molineras y artilugios de elevación de agua valricoties.

Para finalizar, se va a tratar las vías de comunicación de ingeniera con carácter hidráulico. Sobresale una obra excelente y notable en documentación compuesta por Alfredo Marín Cano en el año 2010 acerca de los medios de comunicación utilizados por los ciezanos para pasar el Segura. El trabajo se titula *Hierro, piedra y madera: los puentes ciezanos sobre el segura (Siglo XVI-X).* Sobre esta temática, igualmente se confeccionaron, al parecer, dos estudios acerca del puente viejo de Abarán. Uno realizado tempranamente por el cronista oficial de Abarán José David Molina Templado en 1980, que ayudó con su contribución informativa al nombramiento de BIC con categoría de monumento a este edificio civil de comunicación, a pesar de que se centró, como sucede con el trabajo de Jesús Joaquín López Moreno "El puente viejo de Abarán: historia y técnica" en las primeras *I Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán* en el 2010, en los siglos XIX y XX.

C. Cursos, congresos, seminarios y jornadas

El Valle de Ricote o la Vega Alta del Segura, especificando Abarán, Blanca y Cieza, ha escenificado durante los últimos veinte años movimientos o actividades de divulgación cultural y científica como congresos, cursos y jornadas, compuesto la mayoría por autores de carácter local. En ellos se han desenvuelto una entremezcla constante de ámbitos concernientes a la geografía, el turismo, la historia o a la historia del arte, entre otras asignaturas. Uno de los primeras actividades surgidas se trató de los *Curso "Abarán, acercamiento a una realidad".* En total los cursos ejecutados fueron cinco (1994, 1996, 1998, 2000, 2002). La mayoría de las comunicaciones estuvieron

dedicadas a la historia de la localidad abaranera, en sus aspectos religiosos, civiles, agrícolas, entre otras materias.

Por otra parte, mientras que finalizaba estos cursos emergió en el 2002 otra actividad cultural, el *Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote*, los cuales se celebraron cuatro desde el 2002 hasta el 2007. Asimismo se ejecutó el *Seminario Internacional Valle de Ricote* en 2009 que constituye un monográfico sobre el primer bando de expulsión de los moriscos. Como remate, debido al olvido de la actividad y divulgación cultural, una asociación conocida como la "Carrahila" sobre estos últimos seis años ha iniciado como represaría a ese abandono y olvido, y como un manifiesto de consideración y valoración hacia su valle unas *Jornadas Culturales de Divulgación Científica y Cultural,* organizadas cada dos o tres años, donde participan individuos de diferentes disciplinas (Arqueólogos, historiadores, geógrafos, historiadores del arte, arquitectos, profesores o ingenieros, etc.) con sus correspondientes investigaciones centrada en el Valle de Ricote y la Vega Alta del Segura.

En suma, esta investigación ha intentado consumar los objetivos expuestos con todos los medios posibles a su alcance; es más, ha sobrepasado la línea interpuesta, como se comprobará, desde un principio. El tiempo invertido y la localización de datos a través de la documentación han facilitado un mayor conocimiento respecto a la experiencia de proyectos y reformas hidráulicas aplicadas en el terreno de la Vega Alta del Segura desde finales del siglo XV hasta iniciados el siglo XIX. No obstante, ello ha servido para reconocer la evolución del paisaje, el desarrollo histórico de las distintas tipologías de fábricas e infraestructuras hidráulicas instaladas en el área, la importancia del agua domesticada, las políticas y las gestiones desenvueltas en torno a ella, las experiencias convividas particularmente como colectivamente por los autóctonos del lugar. En definitiva, es posible identificarla como una microhistoria hídrica subyugada por los logros, los intentos y las aspiraciones del hombre para llegar a dominar y aprovechar la naturaleza que le rodea.

AGRADECIMIENTOS

He de manifestar mi gratitud a todas las personas que académicamente me han apoyado en el desarrollo de esta investigación:

Gracias a mi directora y tutora, María Griñán Montealegre, por su paciencia, dedicación, involucración, orientación, criterio y motivación. Sin su ayuda, su cooperación y su dirección hubiera sido imposible realizar este trabajo.

Gracias a todos aquellos profesores que he tenido durante los distintos ciclos de formación universitaria por su gran nivel docente y por instigarme e inclinarme a detentar un espíritu investigador.

Gracias al ciezano Juanjo Soler y al abaranero Antonio Miñano, profesores del Colegio de Juan XXIII, que sin su empuje y pasión hacia las norias de corriente baja en el año 2011, quizás no me hubiera introducido en la línea temática de esta presente investigación.

Gracias al personal del Archivo Municipal de Abarán, Gustodia Moreno, y a la directora del Archivo de Cieza, Remedios Sancho Alguacil, por facilitarme toda la documentación posible.

Gracias al personal del Archivo General de Murcia, especialmente a María Ballester Beltrán, a Nieves Martínez Gómez y a José María, por los momentos compartidos, por sus incontables viajes al almacén del archivo y fundamentalmente por su agradable compañía.

Gracias a José Cascales Gil, amigo del Archivo General de Murcia, por su instrucción en la iniciación de la disciplina paleográfica, y gracias a Manuel Zielinski, por orientarme en bastantes ocasiones.

CAPÍTULO II

EL MARCO TERRITORIAL: ESPACIO, AGUA Y LAS VILLAS DE CIEZA, ABARÁN Y BLANCA

1. EL TERRITORIO DEMARCADO Y SU CARÁCTER FLUCTUANTE

La Península Ibérica es un conjunto espacial, cultural y socio-económico en el que destacan elementos comunes como singulares, dónde se derivan estructuras particulares y generales. Dos aspectos caracterizan absolutamente a la Península Ibérica: las adaptaciones de grupos humanos en el medio físico durante una época pasada, originando a través de su asentamiento y actividad una diversidad paisajística; y la pluralidad hidrológica, contrastada, por ejemplo, entre el litoral cantábrico y el litoral mediterráneo. El paisaje ha dependido de varios agentes en su evolución, pero el principal está orientado hacia los recursos naturales que ofrece a las poblaciones. Se presentan como condicionantes que detona e impulsa al hombre a actuar con el propósito de extraer un rendimiento. En esta línea se encuentra insertado y encajado el territorio sudeste de la Península Ibérica; espacio repleto de tintes exclusivos y de contrastes; un sector geográfico dual, marcado por la montaña y el llano, el litoral y los altiplanos, el secano y las huertas, el agua y la aridez, en el queda definido en su conjunto el territorio de la actual Región de Murcia.

Este doble carácter del territorio murciano ha adquirido con el paso del tiempo cambios en su extensión, ensanchando o reduciendo su superficie, subordinándose a los diferentes contextos políticos desenvueltos en las heterogéneas etapas históricas. Tal situación se explica por las múltiples modificaciones aplicadas a su demarcación fronteriza[8], como sucede por ejemplo con Andalucía.[9] No obstante, tras la conquista a los musulmanes en el siglo XIII por parte de los cristianos, el Reino de Murcia correspondió jurisdiccionalmente a la Corona de Castilla. La aparición de la civilización cristiana en Murcia fue por un resultado de un acuerdo y no de una conquista.[10] Sin embargo, más allá de sus demarcaciones, se identificó durante los siglos XII, XIV y XV para la Corona de Castilla como un punto primordial por dos factores: por la frontera y por la conexión al Mar Mediterráneo.

El territorio murciano representó en sí mismo un reino fronterizo[11], formalizado por tres claves estratégicas y políticas tras la Reconquista para Castilla: la frontera castellano-granadinos,[12] la frontera castellano- aragonés[13], puntos opuestos y

[8]VILAR RAMÍREZ, Juan Bautista: *El proceso de vertebración territorial de la Comunidad de Murcia: De reino histórico a autonomía uniprovincial.* Ed: Consejo jurídico de la Región de Murcia, Murcia, 2003.

[9]S ANZ SAMPELAVO, Juan Félix: "Andalucía en la administración territorial de final del antiguo régimen. Esquema del Reino- Intendencia de Granada y evolución de su población". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, Nº 10-11, 1996-1997, págs. 347-376.

[10] GARCÍA ANTÓN, José: "Sobre los orígenes de Tudmir" *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, Nº2, 1985, págs.369-383*;* YELO TEMPLADO, Antonio: "La Campaña de Tudmir" *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, Nº5,1988, págs. 613-620.

[11] Véase: TORRES FONTES, Juan; MUÑÓZ BARBERÁN, Manuel: *Murcia, reino de fronteras: castillos y torreones de la región*. Ed: Pedro Olivares Romera, Alicante, 1988.

[12] JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco: "El hombre y la frontera: Murcia y Granada en época de Enrique IV" *Miscelánea medieval murciana*, Nº 17, 1992, págs. 77-96.

conflictivos y el Mar Mediterráneo. Este último agente fue relevante, puesto que Castilla carecía de una conexión territorial directa al Mar Mediterráneo. De manera que adoptó el Reino de Murcia por su ubicación una faceta trascendental para la Corona de Castilla desde la etapa de la repoblación (siglo XIII). Fue un espacio militarizado, con un gran cúmulo de torres vigía y castillos, articulados por su territorio[14] con un carácter decisivo, afines a la administración y coordinación de la dirección y planeación de operaciones militares. La Corona de Castilla expandió el poder militar concisamente por el área más meridional del Reino (véase Ilustración I). Tal estrategia fue condicionada por el Reino Nazarí de Granada y al sentido de controlar a los musulmanes y proteger la zona reconquistada. Para establecer tal escenario encomendaron las funciones a las órdenes del Temple y de Santiago, ubicándolas en el Noroeste del Reino de Murcia.



Ilustración I. Territorio perteneciente al Reino de Murcia tras la Reconquista. **Fuente:** *Atlas Histórico Digital de Murcia.*[15]

Una de las fases desarrolladas en el Reino de Murcia en su específica significación y evolución histórica fue la disgregación de su propio territorio. Sucedieron diversas disociaciones. Las más destacadas fueron la de Orihuela[16] en 1304

[13] MOLINA MOLINA, Ángel Luís, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco: "La frontera enquistada: Murcia a fines de la Edad Media". *Meridies: Revista de historia medieval*, Nº3, 1996, págs. 51-60.

[14] Véase: TORRES FONTES, Juan: *Murcia, reino de frontera: castillos y torreones de la Región*. Ed: Pedro Olivares Romera, Alicante, 1988.

[15] http://www.regmurcia.com/concursocontenidosdigitales/17614/pedro.html Visto: 08-02-2016

[16] VIDAL FERNÁNDEZ, Rafael; NAVARRO MOLTO, Julio: "Capítulos entre Murcia y Orihuela: relaciones de frontera (1427)" *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, Nº11, 1996, págs. 543-552.

tras la Sentencia Arbitral de Torrellas,[17] la de Vélez Blanco o la de la provincia actual de Albacete. Esta última comenzó su delimitación con la reordenación de la división provincial de Javier de Burgos en el siglo XIX, finalizada en el siglo XX.[18] Por tanto, la demarcación territorial del Reino de Murcia, sufrió unas reducciones espaciales, emergidas por los momentos, las decisiones y las administraciones políticas; desarrollo distinguido por la inestabilidad.[19] Sin embargo, más allá de sus fluctuantes fronteras, su trascendencia reside en la integridad, en el meollo del espacio murciano y en el devenir de su evolución



Ilustración II. Limitación espacial del Reino de Murcia antes del tratado de Almizarra (1244) y después de la sentencia arbitral de Torrellas (1304). **Fuente:** *Atlas Histórico Digital de Murcia.*[20]

[17]CABEZUELA PLIEGO, José Vicente; BARRIO BARRIO, Juan Antonio: "Las consecuencias de la Sentencia Arbitral de Torrelas en la articulación del Reino de Valencia" *La Mediterránea de la Corona d´Arago, segles XIII-XVI & VII Centeraria de la Sentencia Arbitral de Torrellas. 1304-2004; XVIII Congresd´História de la Corona d´ Aragó,* Vol. 2 Ed: Valencia, 2005. Págs. 2061-2076.

[18]RAMÍREZ, Vilar; BAUTISTA, Juan: "Las provincias de Albacete y Murcia en las rectificaciones de límites y en los procesos de reordenación territorial posteriores a la división provincial de Javier de Burgos (siglos XIX y XX)" *Anales de Historia Contemporánea*, Nº20, 2004, págs. 135-328.

[19]TORRES FONTES, Juan: "Inestimabilidad e inestabilidad del reino de Murcia en la Corona de Castilla". *Estudios de Historia Medieval, homenaje a Luis Suárez*. Ed: Universidad de Valladolid, Valladolid, 1991. Págs. 473-391

[20] Esta configuración territorial durará hasta la formación de la comunidad Autónoma de Murcia y la separación del territorio de Albacete. http://www.losreyesvisitanmurcia.com/2013/06/la-iglesia-y-los-reyes.html. Visto: 02-07-2016

2. EL MEDIO DE VIDA: EL ESPACIO Y ELEMENTO HÍDRICO

Múltiples factores estructurales y tectónicos[21] conforman la superficie murciana bajo el clima Mediterráneo, influenciando, no solo en el paisaje, sino en las formas de vida que desarrollaron los habitantes de sus poblaciones. Estas agrupaciones humanas tuvieron que adaptarse a los medios y recursos naturales facilitados en la zona para configurar un hábitat con unas características propias y particulares. Desde la época andalusí hasta principios del siglo XIX los habitantes desplegaron como medio de subsistencia y de ganancia una actividad lindada al arte de la tierra y del cultivo: la agricultura. Aunque no hay que olvidar que la ganadería tuvo también su consistencia y relevancia, puesto que fue un medio económico donde el consistorio como la encomienda se beneficiarían por una serie de rentas, como se contemplará más adelante, siendo consolidada por los Reyes Católicos.

La labranza o el cultivo de la tierra fue la principal fuente económica. La apelación sustantiva de "huerta" se identifica como una agricultura eficaz, eficiente y sostenible, consentida por el aprovisionamiento de agua, por el espacio, el clima mediterráneo y el hombre. Se la ha considerado tradicionalmente como el conjunto de tierras pertenecientes a las llanuras aluviales inmediatas al cauce del río Segura y sus principales afluentes, de los cuales se beneficiaban y gozan en la actualidad.[22] Con el transcurso de los siglos esta actividad primaria, fue modificándose, estancándose o prosperando a ritmo del contexto histórico de un área determinada, pendiente siempre de la demografía, de actuaciones y mejoras en las fábricas y sistemas hidráulicos y del progreso tecnológico agrícola, muy dado este último desde mediados del siglo XVIII hacia los periodos posteriores.

No obstante, no todas las zonas del espacio murciano poseían la misma capacidad de cultivo, ora por los factores geográficos, ora por las escasas dotes presenciales del agua. Estas dos condicionantes del espacio clasificaron y diferenciaron diversos sectores territoriales. Tales espacios no solo estuvieron distinguidos por lo orográfico y lo natural, sino también por las técnicas y los artilugios establecidos en su superficie, como del modo de vida que practicaron. Por ejemplo, en el campo de Cartagena fue muy dado el molino de viento[23], en cambio, en la Vega Media del Segura los molinos disponibles estaban correlacionados directamente con un caudal de agua fijo, excepto aquellos que estaban colocados en las ramblas. Ahora bien, las divisiones del terreno murciano son: El campo de Cartagena, la huerta de Murcia, campo de Lorca, el bajo Guadalentín, la cuenca de Mula, el Noroeste, la vega alta del Segura, el altiplano

[21]Véase: LÓPEZ BERMÚDEZ, Francisco; GARCIA TORNEL, Francisco Calvo: *Geografía de la Región de Murcia.* Ed: Ketrés, Barcelona, 1986.; CONESA GARCÍA, Carmelo: *El medio físico de la Región de Murcia.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2006.

[22]MORALES MARÍN, Alfredo: *Agua y Territorio en la Región de Murcia*. Ed: Fundación centro de estudios históricos e investigaciones locales Región de Murcia, Murcia, 2001. Pág. 62.

[23] DE SANTIAGO RESTOY, Caridad Irene: "Los Molinos de viento del campo de Cartagena". *Los molinos: cultura y tecnología*. Ed: Centro de Investigación y Animación Etnográfica, La Rioja, 1989. Págs. 317-324. ; MARTÍNEZ LÓPEZ, Francisco José: "El molino de viento en Cartagena durante el siglo XVIII". *Murgetana*, Nº120, 2009, págs.129-160.

de Jumilla y Yecla. En estas secciones alternan y contrastan una variedad de paisajes, que dependen su calificación de los recursos naturales recogidos en su perímetro y del empleo de ellos por parte del autóctono de la zona. Desde un punto de vista geomorfológico es posible distinguir los siguientes tipos de paisajes:

A. Paisajes de montaña
B. Paisajes de costas
C. Paisajes fluviales
D. Paisajes de cárcavas y barrancos
E. Paisajes kársticos
F. Paisajes de altiplanos y llanuras

En las demarcaciones territoriales de Cieza, Abarán y Blanca se concentran en su espacio una variedad de relieves. Sobresale los paisajes fluviales, de montaña, de reducidas vegas y de cárcavos o de barranco (Véase ilustración I y II).



Ilustración I. Vista aérea del territorio de Cieza donde se contempla el estrechamiento de las vegas o terrazas fluviales por las sierras. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945. Elaboración propia. [24]

Pero más allá de la tierra, la repercusión predominante, contribuyente y respaldada a distinguir estos sectores en la Región de Murcia, además de lo vinculado con lo geológico, climático, florístico[25], estuvo centrada, especialmente, en la presencia

[24] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 02-08-2016.

[25]ALBALADEJO MONTOR, Juan: *Planificación Territorial y Medio Ambiente de la Región de Murcia.* Ed: Editora Regional de Murcia, Murcia, 1983. Pág. 20.

y esencia del agua en el medio físico y natural. Este elemento natural de vida influyó por su disponibilidad, tanto en la configuración conjunta del paisaje, en la ordenación del territorio, en la distribución poblacional como en el medio de vida del habitante; consecuencia iniciada desde los primeros asentamientos de los musulmanes entre los siglos VIII y IX alcanzando, como se reconoce, la actualidad.

La concentración de este agente natural hídrico está clasificado en tres categorías en el mapa murciano, dependiendo de la circulación de sus aguas superficiales desde su origen natural: Primeramente, como frecuente o habitual, es decir, con un aspecto corriente y renovable como sucede con el cauce del río por la Vega Alta del Segura, por la Vega Media o la Vega Baja del Segura; seguidamente, semipresente, como ilustra el caso del Campo de Lorca y su vinculación con el afluente de Guadalentín[26];o muy escaso y poco renovado siendo el ejemplo más significativo el del Campo de Cartagena y el litoral, zonas pendientes de la irregularidad de las lluvias. Las categorías de esta unidad influyeron en la distribución poblacional y en la estructuración del espacio. Ello, se observa con el repertorio de localidades que circunda el curso del Segura en tenor a su margen derecho, como a su vertiente izquierda, hasta alcanzar Orihuela. Observando un mapa actual es obvio que el cauce regular del Segura estuviera cargado de una fuerza magnética de atracción para el asentamiento poblacional; pero, además de adquirir este papel de persuasión, también por propia naturaleza adoptó el protagonismo hidrográfico en el territorio murciano, configurando la fisiología hidráulica de la superficie.

Por otro lado, el curso[27] del río viene determinado por una configuración orográfica cuando se adentra en el territorio murciano. Se diferencia una primera etapa de pendiente e inclinación (Vega Alta del Segura), una segunda etapa semipendiente (Vega Media del Segura) y una tercera etapa casi llana (Vega Baja del Segura). En su cuenca, con el fin de considerar e interpretar el impacto que produce la orografía en su cauce, pende de un 23% de superficie murciana, disponiéndose a una altura inferior a 200 metros sobre el nivel del mar y el 44,7% se encuentra a una altitud entre 200 y 600 metros[28], aspecto que condiciona la inclinación de su caudal.

Alrededor del curso del Segura, como un eje vertebrador, se concentran un número determinado de localidades, como ilustran otras zonas del mundo, por ejemplo en México con el río Cupatitzio.[29] Esta distribución constituida en general desde la época andalusí o desde la Alta Edad Media hasta la actualidad, refleja la adaptación al

[26]Véase: NAVARRO HERVÁS, Francisca: *El Sistema Hidrográfico del Guadalentín.* Ed: Región de Murcia. Consejería de Política Territorial, Obra Públicas y Medio Ambiente, Murcia, 1991.

[27]Su nacimiento se encuentra en la Sierra del Segura, desde ese punto discurre por las provincias de Jaén, Albacete, Murcia y Alicantes hasta alcanzar su desembocadura en Guardamar del Segura, tras un recorrido de casi 325 km. Para contemplar su trayecto véase: GALIANA ROMERO, Ismael; FLORES ARROYUELO, Francisco J.: *El Río Segura*. Ed: Confederación Hidrográfica del Segura. Universidad de Murcia, Murcia, 1994.

[28]*Estudios para la planificación territorial de la cuenca del Segura*. Ed: Subsecretaria de planificación. Presidencia del Gobierno, Madrid, 1977. Pág. 37

[29] PURECO ORNELAS, José Alfredo: "El agua del río Cupatitzio: La vertebración de una comarca socioeconómica en el centro de Michoacan" *Región y sociedad*, Vol. 28, Nº 67, 2016, págs. 121-150-

medio natural por parte de los pobladores. El río oscila por su vía orográfica en tres diferentes tramos en el territorio murciano y que se diferencia, además, por su hábitat: La Vega Alta del Segura (Cieza, Abarán, Blanca, etc.), La Vega Media (Alguazas, Molina, etc.) y la Vega Baja de Segura (Murcia, Orihuela, entre otros). Además, tiende realizar una zapa lateral para ensanchar la cuenca como sucede a los pies de las poblaciones de Cieza, Abarán y Blanca. Durante este tramo se halla encajonado, con algunas zonas en las que sus orillas están escarpadas, como un escalonamiento donde se implantaron terrazas pluviales, las cuales han sido aprovechadas por el hombre para su cultivo.

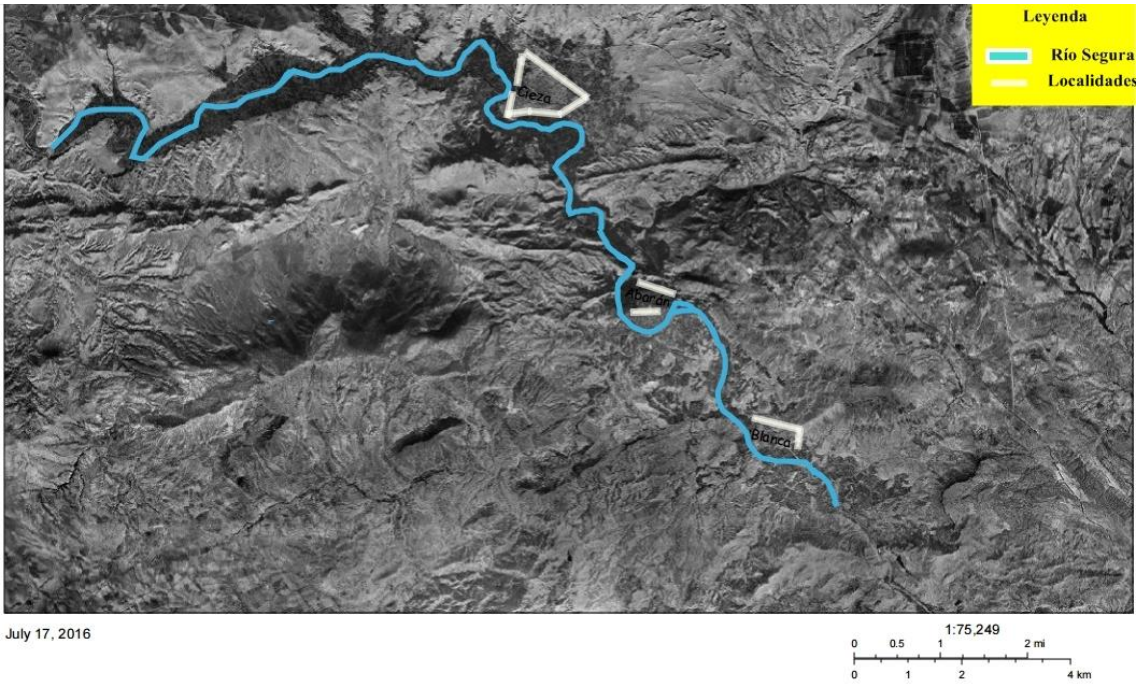


Ilustración II: Traza que toma el cauce del Río Segura a su paso por las localidades de Cieza, Abarán y Blanca. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[30] Elaboración propia

Centrándonos en el tramo del río por Cieza, Abarán y Blanca, su curso traza una serie de directrices, en el que se amalgama lo recto, curvilíneo y quebrado, con pendiente. De manera que su recorrido y su circulación presenta una condición mixta y meandriforme, muy semejante al río Tajo, Ebro o Duero en sus cursos medios.[31]La diferenciación de este tramo con la Vega Media o Baja del Segura está marcada fundamentalmente por el medio físico, donde el paisaje de montaña, fluvial, de cárcavos y barrancos se alternan en una escasa distancia y que contrastan, ante todo, por la desemejanza entre la lozanía y lo regadío con lo secano y lo yermo. Por ejemplo, el territorio de Cieza, Abarán y Blanca están singularizados por los espacios situados a los pies de las citadas localidades, donde la dificultad del relieve reduce la franja de cultivos, rechazando el hábitat a zonas elevadas, obstaculizando las comunicaciones entre los citados pueblos. La evolución tecnológica del siglo XIX y XX favoreció

[30] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 02-08-2016

[31]CONESA GARCÍA, Carmelo: "Trazados de baja y alta sinuosidad en ríos españoles" *Papeles de Geografía*, Nº18, 1992, págs. 9-29.

expandir el plantío de regadío por zonas yermas y áridas, alejadas de las cuenca fluvial; en cambio, en la Vega Baja del Segura, como antagonismo, sucede lo contrario, donde el relieve no dificultó la franja de cultivos, gracias a la llanura del terreno. Sin embargo, ¿Cómo llegaron las tres poblaciones a proliferar tal panorama en sus cuencas fluviales? La respuesta se localiza en el asentamiento humano y su determinante proceso demográfico, desde su establecimiento hasta el inicio del siglo XIX, originando y experimentado una evolución que fue instaurándose fase por fase, siglo por siglo; transcurso y evolución patente en el aspecto físico total del paisaje.



Ilustración III. Vega fluvial entre Blanca y Abarán. **Fuente:** Página web[32]

[32] http://www.atlasdemurcia.com/index.php/secciones/4/vegas-del-segura/2/ Visto:04-05-2016

3. CIEZA, ABARÁN Y BLANCA: MANUTENCIÓN, DEMOGRAFÍA Y APROVECHAMIENTO

Los residentes de Cieza, Abarán y Blanca en sus respectivas áreas efectuaron desde un principio una obra prolongada, que sucesivas generaciones han abordado con objetivos y técnicas ambivalentes, pero legando, en parte sus intervenciones y modificaciones. Es incuestionable el legado que los musulmanes transfirieron a la población cristiana con en el arte del cultivo y la tierra, y como perfeccionaron las técnicas romanas en los sistemas hidráulicos y la expandieron. Esta situación de adaptación al medio y de herencia etnográfica la exhibieron en su actividad agrícola las localidades de Cieza, Abarán y Blanca. Sin embargo, ¿Cuáles fueron los principios para afincar estas poblaciones en sus respectivas áreas?

Primeramente el bien vital y el factor condicionante en la vida activa del ser humano: El agua. El agua es necesaria para vivir, es un bien del cual no tiene posibilidad de desprenderse el hombre, puesto que sin ella no podría supervivir. Por consiguiente, condiciona al hombre biológicamente, y como ente natural, al consumirla constantemente por pura necesidad. No obstante, más allá de lo biológico, la relación del agua con el homínido se encuentra condicionada por los diferentes ámbitos de gestión y utilidad en la que los emplea: como agricultor, por su utilización en el medio natural; como ciudadano, por aplicarla en el uso doméstico (lavadero, fuente, entre otros); como emprendedor, por monopolizarla, esgrimirla en el medio técnico (molinos) como elemento de compra venta; como elemento de sanidad, por disponerla como instrumento de sanidad[33] (en el estado de hielo) o para el mantenimiento de los propios alimentos.[34]

Por otro lado, un hecho que llama la atención, es que, además, lo condiciona devotamente, puesto que cuando la sequedad del medio y la esterilidad del tiempo, especialmente en primavera, hacía mella por largo tiempo, el labrador, la plebe practicaban unos ritos a fines a las rogativas. La finalidad era pedir agua, implorando a las imágenes santorales la fecundidad del cielo, como sucede en la villa de Mula[35], con las imágenes de Santa Coloma en la Rioja[36], en Murcia con la Virgen de la Arrixaca[37] o

[33] GRAU, Nuria: "El agua y la medicina popular en el campo de Cartagena: Terapia "catántica" y purificadora" *Revista de Antropología,* Nº 15, 2008, págs.35-31.; GONDAR PORTASANY, Marcial: "Agua y salud" *Cultura del agua.* Ed: Godoy, Murcia, 2004. Págs. 157-173 ; RIVASPLATA VARILLAS, Paula Ermita: "El agua de manantial a la fuente de la Plaza Mayor de la Ciudad de los Reyes: sanidad y tecnología en el Virreinato del Perú en el siglo XVI" *Agua y Territorio,* Nº2, 2013, págs. 107-116.

[34]ROSA, Ginés: *Los Pozos de Nieve de Sierra Espuña. El Comercio de la nieve en el Reino de Murcia, siglos XVI-XX.* Ed: Mancomunidad Turística de Sierra Espuña, Murcia, 2002. Págs. 33- 57.

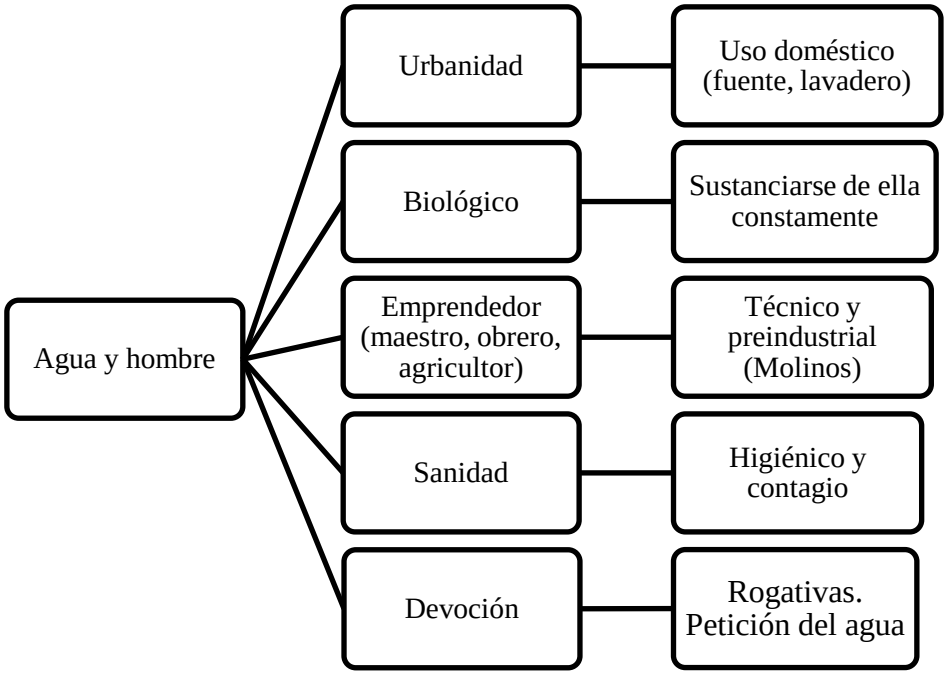
[35]PONCE MOLINA, Pedro: "Implorando al cielo: Sequias, rogativas y patronazgos. Mula (Murcia) 1577-1790." *Quaerite et invenietis: Don Juan López Martin In memoriam,* 2010, págs. 289-304.

[36] PÉREZ RODRÍGUEZ, Antonino Mariano: "Santa Coloma: rogativas para pedir agua". *Piedra de rayo: Revista riojana de cultura popular,* Nº24, 2007, págs. 34-53.

[37] ANTÓN HURTADO, Fina: " Agua y devoción de patronazgo en Murcia" *Cultura del agua.* Ed: Godoy, Murcia, 2004. Págs. 157-173.

con la Virgen de Buen Suceso en Cieza, hecho acaecido en 1664.[38] Como detalle decir, que la talla de la virgen del Buen Suceso estaba ubicada en una ermita extramuros de Cieza.

El agricultor ciezano atisbado de fe y al ver que la producción no era la esperada, ya fuera por la esterilidad del tiempo, por su superabundancia, por plagas como la langosta o por propia naturaleza de árbol suplicaba con rogativas a la Virgen del Buen Suceso. Tal escenario representa una costumbre religiosa, practicada durante bastante tiempo. El decreto de la rogativa, al parecer, lo establecía el propio concejo consistorial de Cieza. La escasez de lluvia influenciaba negativamente en la rentabilidad de la agricultura, pero, asimismo, perjudicaba al comercio de la ganadería por causa de que cuanto más elevada era la cifra de fallecimiento del ganado por la ausencia del agua, más incrementaba su precio.[39] Además hay que añadir que fue un producto de venta para agricultor; es decir, el agua era un bien que pertenecía al agricultor según los casos, como muestra las ventas de agua de los hacendados del heredamiento de las Balsas de Ascoy (Véase, Tabla I).



Organigrama horizontal I. El agua y su servicio como condicionante directo a la vida del ser humano. **Fuente:** Elaboración propia

A pesar de identificarse este elemento natural como un medio eficiente, válido y trascendente para la vida del ser humano, igualmente era reconocido como un medio nocivo y perjudicial, puesto que era una vía rápida de contagio. Por ejemplo, cuando se

[38] A.M.C. Actas capitulares de 1662 - 1665. Sin título. 27-04-1664. Sin número de pág.

[39] A.H.P.MU. NOT, 9459. Poder de Joseph Lucas Montiel vecino de esta villa a Flez Mejía Salmerón abogado de la Chancillería de Granada. 16-03-1695, págs. 25 recto – 25 vuelto

encontraba en un estado estancado, como apantanado, surgían enfermedades como el paludismo [40] y comprometía la salud pública. Esta situación la tuvo muy consciente el concejo de Cieza en 1790, ya que decretó el desagüe de todos las aguas empantanadas y lagunas que había en las inmediaciones de la villa con su completa desecación, por motivo de los « vapores nocivos que emergen de ellas» en verano y en primavera, que era cuando se producía la «putrefacción» de las aguas.[41] Tras la desecación de las zonas apantanadas se le daba utilidad a tal espacio por medio de plantaciones agrícolas, como sucede en un paraje conocido como partido de Morata con las 22 tahúllas y 2 ochavas desecadas para el beneficio de una vecina de Cieza, Teresa Villanueva.[42]

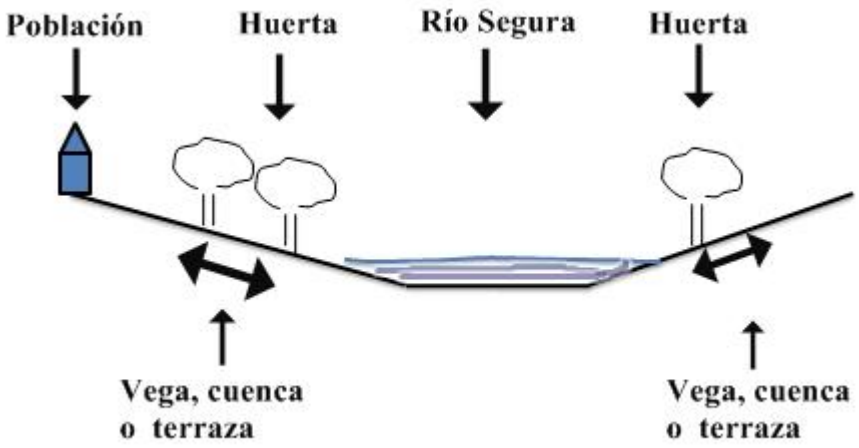


Ilustración III. Dibujo que representa una idea general acerca de la disposición del paisaje en las localidades de Cieza, Abarán y Blanca. **Fuente:** Elaboración propia.

Otro factor que favoreció al asentamiento del ser humano fue el uso de la corriente de agua fija del Segura como medio económico para la creación de una huerta irrigada propia.[43] Asimismo, hay que añadir, según indica Rodríguez Llopis, la influencia de un hábitat fortificado; en otras palabras, la morfología orográfica acogió una determinante trascendencia, ya que transmitía seguridad, defensa y control a los autóctonos por su configuración estructural cerrada, escarpada. Sin embargo, no hay que dejar en el tintero otra justificación sobre el establecimiento de una comunidad poblacional en lugares elevados: la higiene. Captar la fluidez del aire limpio, como la ventilación era importante en la atmosfera de la población. Tales asentamientos también se justificaron para evitar las devastadoras riadas del Segura, hecho no considerado en el establecimiento de la ciudad de Murcia. Luego, tuvieron en cuenta la fuerza incontrolable de la naturaleza y la deficiencia de sus actuaciones ante ella.

[40]BUENO MARÍ, Rubén; JIMÉNEZ PEYDRO, Ricardo: "Crónica de arroz, mosquitos y paludismo en España: el caso de la provincia de Valencia (S. XVIII-XX)." *Hispania: Revista Española de Historia,* Vol.70, Nº236, 2010, págs. 687-708.

[41]A.M.C. Actas capitulares de 1790. Decreto de 4 de febrero. 04-02-1790. Sin número de pág.

[42]A.M.C. Actas capitulares de 1790. Decreto de 16 de febrero. 16-02-1790. Sin número de pág.

[43]*Recursos Hídricos y su importancia en el desarrollo de la Región de Murcia.* Ed: Consejo económico y social de la Región de Murcia, Murcia, 1995.

PROPIETARIO	COMPRADOR	BALSADAS/ TIERRAS	PRECIO	AÑO
Cristóbal Hernández	Pascual Valcárcel	2 Balsadas de agua /6 tahúllas	20 ducados	1676[44]
Inés Tirada	Bartolomé de Aroca Talón	1 Balsada de agua/ 3 tahúllas	300 reales de vellón	1709[45]
Alonso Martínez	Fernando de Talón	2 Balsadas/3 tahúllas	737 reales de vellón	1712[46]
Fernando Talón	Matías Marín Blázquez	1 Balsada de agua/ 6 tahúllas, 3 ochabas y 16 brazas	1628 reales de vellón	1717[47]
Matías y Marín Blázquez de Padilla	Diego Salmerón	1´5 Balsada / 4 tahúllas	150 reales de vellón	1724[48]
María Montiel	Francisco Marín Falcón	1 Balsada	100 reales	1732[49]
Don Juan Marín Ruiz y Doña María Talón	Joseph Caballero	1´5 Balsada/3 tahúllas de viña	525 reales	1738[50]
Gonzalo de Angosto	Juan Quilez Mayor	3 Balsadas/8 tahúllas	690 reales	1747[51]

Tabla I. Venta de balsadas de agua de los hacendados del heredamiento de Ascoy. **Fuente:** Elaboración propia.

Por tanto, los lugares donde los núcleos urbanos de Cieza, Abarán y Blanca se afincaron adquirieron matices muy análogos, donde resalta el encaje del curso del río, a manera de cañones, entre cuerpos montañosos, algunos de elevada altura, permitiendo el paso de las aguas del río por sus pies. Entre estas montañas, sus faldas y la ribera fluvial, se articulan unas reducidas cuencas (vegas o terrazas), ideales para los cultivos

[44] A.H.P.MU. NOT,9452. Venta de Pascual del Valcárcel de Cristóbal Hernández y su mujer. 1676 Pág. 154 recto – 153 vuelto.

[45] A.H.P.MU. NOT , 9588. Venta de Inés Tirada, viuda de Juan de Aroca contra Bartolomé de Aroca Montiel. 1709. Pág. 1 recto – 1 vuelto.

[46] A.H.P.MU. NOT , 9586. Venta real Alonso Martínez Ruiz a Don Fernando Talón Vecino de esta villa 20-01-1712 págs. 7 recto.

[47] A.H.P.MU. NOT , 9624. Venta de Don Fernando Talón a favor del Señor Don Matías Marín Blázquez de Padilla págs. 43 recto – 44 recto 25-02-1717.

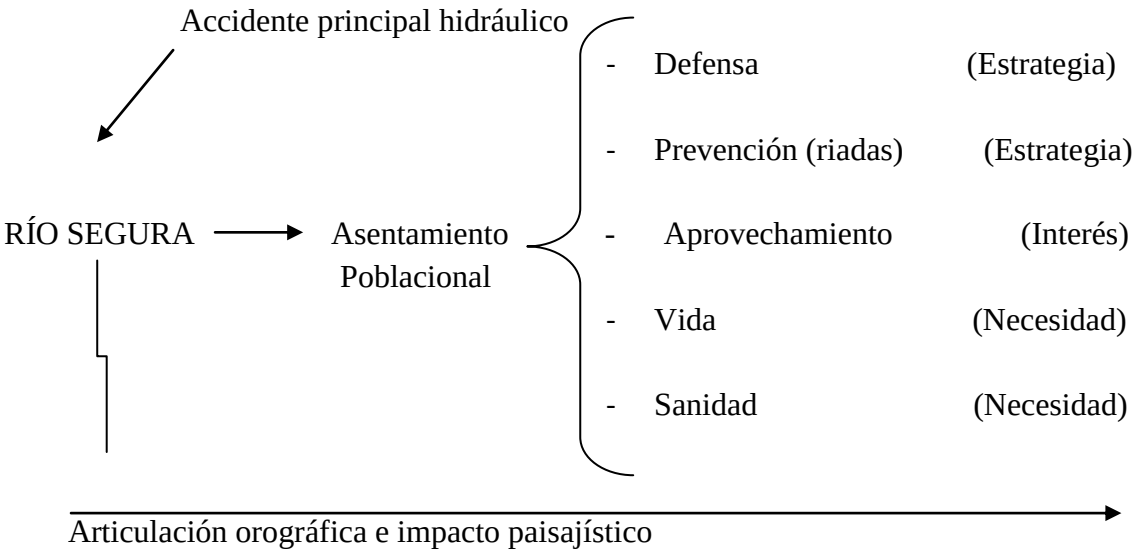
[48] A.H.P.MU. NOT ,9577. Venta de Don Matías y Marín Blázquez de Padilla caballero de la Orden de Santiago vecino de esta villa contra Diego Salmerón vecino de ella. 1724. Págs. 47 recto – 47 vuelto.

[49] A.H.P.MU. NOT,9591. Venta real que otorga Marian Montiel viuda de primera nupcias de Juan Morote a favor de Francisco Marín Falcón vecino de la villa de Cieza. 22-04-1732. Pág. 24 recto – 24 vuelto.

[50] A.H.P.MU. NOT, 9522. Venta real de Don Juan Marín Ruiz y Doña Marina Talón su mujer, a favor de Joseph Caballero vecino de esta villa. 5-03-1738.

[51] A.H.P.MU. NOT, 9585. Venta Real a favor de Juan Quilez Mayor Contra Gonzalo de Angosto Hijo de Gerónimo. 10-09-1747. Pág 125 recto – 126 recto.

intensos de regadío, pero limitadas por la altitud de estos cuerpos montañosos (Véase Ilustración III).[52]



Esquema I. Reflejo de la importancia del relieve que produce el Segura y su articulación orográfica en el asentamiento poblacional. **Fuente:** Elaboración propia

No obstante, igual que resaltan las similitudes en el espacio natural y en los intereses conllevados por los asentamientos de las villas, también existen disimilitud, no solo en las fases de la capacidad poblacional, sino en la faceta de comunicación. Las localidades del Valle de Ricote resaltaban por su aislamiento, por su recogimiento entre montañas. En los aledaños de las poblaciones no permanecían rutas de conexión relevantes, pero si senderos que las interconectaban. En cambio, la población de Cieza si poseía la facultad de un itinerario de rutas más facilitado y más cercano a la villa, ya que no se hallaba rodeada de una densidad de montañas tan elevada y escarpadas como las de las villas de Blanca y Abarán. Y no era solamente una ruta o camino que facilitaba a los pobladores de Cieza la viabilidad del movimiento por todos los parajes del área, sino que también otros habitantes de núcleos urbanos dependían de ellas, como Mula o cualquier otra villa cercana. Tal panorama se aclara con la cercanía distada entre la villa de Cieza con el Camino Real; vía esta última conectada con la ciudad de Murcia y el Reino de Granada. Por ende, tal carril era un punto importantísimo de comunicación y de unión de diferentes sectores territoriales. El continuo enlace y servicio fue consentido gracias a obras de ingeniería civil hidráulicas como puentes de madera o de piedra, incluso con barcos y cunas, supervisadas y apoyadas por el concejo local de Cieza.

« Y asimismo le dan dicho poder para que pida se despache para que fabrique y haga un puente en esta dicha villa en el rio segura que esta cerca de costar 2.000 Ducados y para que se repatan la mitad de ella en esta villa entre las personas que estén

[52]Para saber más detalladamente el soporte físico, la complejidad del relieve, el clima, la vegetación y el suelo, véase: GONZÁLEZ ORTIZ, José Luis: *Geografía de la Región de Murcia.* Ed: Dirección general de cultura e editora regional de Murcia, Murcia, 1999.Págs. 275, 281.

haciendo raíces en otra parte del dicho rio y la otra mitad se reparta en las villas de cehegin moratalla pliego ricote ojos villanueva letur ferez y socovos que son de esta gobernación y en las villas de mula que es de señoria y Caravaca del real consejo de las ordenes por necesitar dichas villas el dicho puente por ser esta villa camino real de la ciudad de murcia y al reino de granada y a ellas se les de mucha utilidad y provecho hasta dicha villa y para que pasen por dicho puente los ganados que viene n a herbarjar a este reino como lo hacían cuando había dicho puente en esta villa que se llevaron y arruinaron las avenidas »[53]

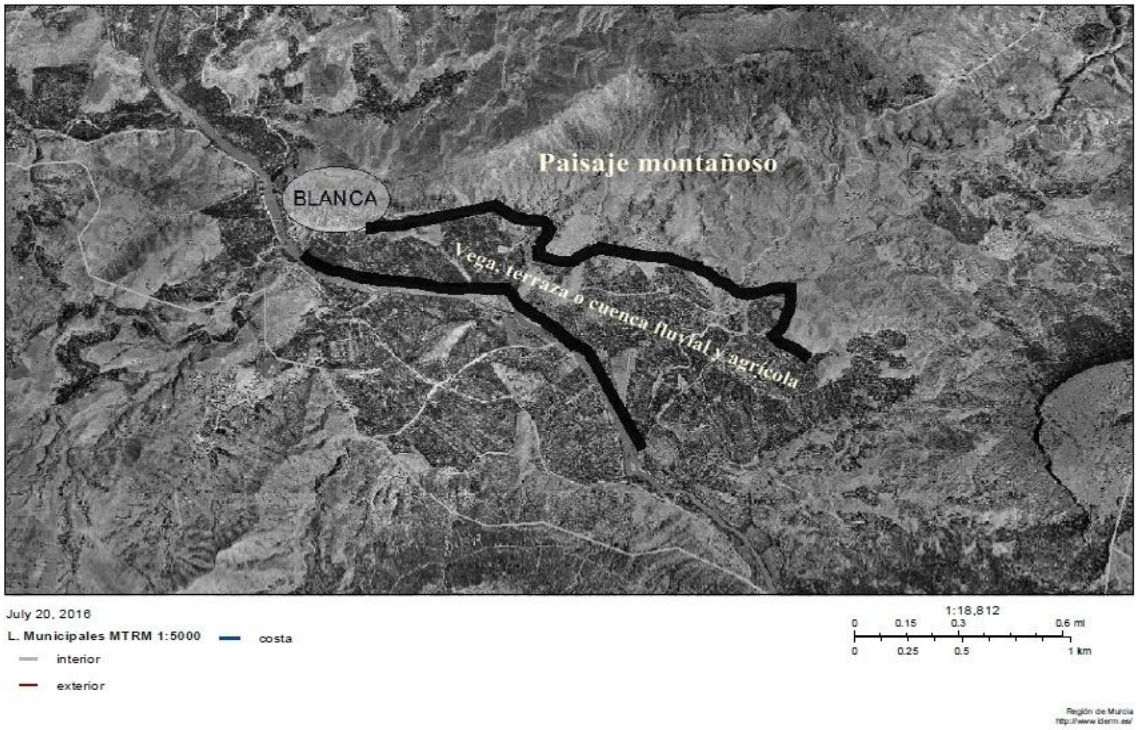


Ilustración IV. La vega, terraza o cuenca fluvial y agrícola a los pies de la Villa de Blanca en conjunción con el paisaje montañoso. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[54] Elaboración propia.

Distanciándose del Segura y su ribera, en la Vega Alta del Segura permanecen espacios con un matiz secano, semidesértico por el clima, por la falta del agua, con un modelado frecuente: el abarrancamiento y los lechos naturales de las aguas pluviales, como la rambla del Judío, la rambla del Agua Amarga (Cieza), la Rambla del Moro,[55] la Rambla de Benito (Abarán) o la rambla de Ambros, de las Multas, del Lichor o de la Tejera (Blanca); lechos que están destinados el final de sus cursos a la desembocadura en el Segura. En este tipo de orografía sequeral el hombre actuó intentado mejorar el

[53] A.H.P.MU. NOT, 9511. Poder del ayuntamiento de esta villa a Alonso Fernández Quijada. 28-03-1678 Pág. 34 recto- 36 vuelto

[54] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 02-08-2016.

[55] En la Rambla del Moro se encontraron restos de unas cazoletas con canales en ortostatos sueltos o en rocas más firmemente sujetas. Su presencia, según la interpretación de la disciplina arqueológica, se debe a indicios Mágico-religiosos y exvotos que hacen referencia a un culto de divinidades acuáticas y protectoras de los caminantes. Véase para ampliar la información: JIMÉNEZ LORENTE, Sacramento; AYALA JUAN, María Manuela; NAVARRO HERVAS, Francisca; SALMERÓN JUAN, Joaquín: " La estela de la Rambla del Moro de Cieza, Murcia. Estudio preliminar" *Verdolay: Revista del Museo Arqueológico de Murcia*, Nº 10, 2007, págs. 41-48.

medio a través de unas estructuras constructivas, como las balsas, los charcos, los pozos, las aljibes. Sin embargo, de igual modo que estuvo agenciado un papel de predominio y fundamental en el medio físico y natural para las bases activas de las población de Cieza, Abarán y Blanca, de la misma manera lo emprendió la evolución demográfica de estos poblados con la transformación del paisaje por medio de su acción ingeniosa; reflejo, sin duda, de la lucha interminable entre el hombre y la naturaleza. La alteración del paisaje surgió por la propia manutención, la conveniencia de la explotación y por la demografía.



Ilustraciones V. La primera imagen es una fotografía de la Rambla del Moro (término de Abarán). La segunda imagen, donde se representa el lecho, es la rambla del Judío (Término de Cieza). En ambas imágenes se pueden contemplar la sequedad, el clima semidesértico. **Fuente:** Elaboración propia.

3.1. Manutención y aprovechamiento

El sostenimiento o la provisión de alimentos fue sin duda la causa que dinamizó al hombre para actuar en el paisaje con el fin extraer unos beneficios mediante unos recursos naturales. Para ello emplearon y establecieron una ristra de edificaciones con carácter rural subyugadas su funcionamiento al agua, como ofrecen las acequias. Estas canalizaciones han perdurado a la futilidad del tiempo por la ventajosa renta (alimentación y peculio) sonsacada por los agricultores; continuando actualmente, en menor medida, el aprovechamiento de sus estructuras. Tales infraestructuras hídricas fueron instaladas en tres ámbitos distintos, con diferentes dimensiones, lindados a la disposición natural del agua: Cauce del Segura, lluvias, brotes artificiales (fuentes) y brotes naturales (manantiales).

En el río Segura para instalar las acequias primeramente los interesados tuvieron que analizar el espacio natural con el propósito de superar la morfología presentada en la superficie. Sencillamente, la sobrepasaron por el mismo problema que recibieron al principio: la desnivelación del terreno con el río. El agua del lecho era

utilizada para asperjar las parcelas o como fuerza motriz para el dinamismo de las piedras de moler de los molinos de río. Como era imposible emplear directamente el agua del Segura debido a la elevación del terreno, los pobladores fueron a proceder directamente por tres variantes en el caudal del lecho fluvial:

1. Instalando en el cauce del propio Segura una presa y un canal de amplias dimensiones para la provisión de los molinos, como sucedió con el molino de la Inquisición de Cieza o los molinos de Arrinda (Abarán); fábricas de moler que se explicarán más adelante.

2. Estableciendo artilugios en las orillas del Río Segura con la finalidad de elevar el agua hasta una altura y regar las parcelas de cultivos que le interesaba al hacendado, como sucede con la instalación de norias en los parajes de la cañada de "Soto Damián" en la localidad de Abarán.

3. Interviniendo en ciertas partes del río, implantando primeramente una presa o azud en el cauce, donde se desviaba el agua hacia un canal que seguía la misma dirección del curso del río por la vega fluvial, pero adaptándose a la altura propicia de la superficie. Iba destinado mayoritariamente a un servicio de regadío. Se le conoce como un sistema de canalización tradicional.

Por otra parte, se localiza el ámbito de la precipitación. El clima podía alternar entre lluvia y sequia. La lluvia no era muy frecuente en el territorio murciano en general, por este motivo producía en ciertas partes del espacio, dentro de las jurisdicciones de las villas de Cieza, Abarán y Blanca, un escenario muy próximo al semidesértico. A pesar de tal entorno, coexistieron sectores, como las laderas de las montañas, a los pies de los barrancos o ramblas, donde era posible aprovechar las lluvias por distintas tipologías de estructuras. Como paradigmas de fábricas edificables hidráulicas se localizan en estas zonas los establecimientos de charcos (como pequeños pozos artificiales), aljibes y hasta presas para dirigir, retener y aprovechar las aguas de lluvia con el propósito único de asperjar el cultivo del hacendado a través del riego de la avenida.[56] A fin de cuentas todos estos medios constructivos vivían a cuenta de la lluvia con la alternancia de la sequía.

Desde otro ángulo, las precipitaciones podían ser aprovechadas directamente, sin ningún elemento constructivo. La técnica empleada era el sistema de terrazas escalonadas, las cuales estaban construidas sobre campos inclinados o en las laderas de los montes. La táctica consistía en captar la mayor cantidad de agua de lluvia posible, extendiéndose por toda la superficie. La mayoría de estas terrazas tenían un ángulo hacia abajo en un grado leve para permitir que el exceso de agua escurriera al siguiente nivel, así sucesivamente. A pesar de su exigua inversión económica, se han ido

[56]MORALES GIL, ANTONIO: "El riego con aguas de avenidas de las laderas subáridas". *Papeles del departamento de geografía I, Universidad de Murcia*, 1968, 1969, págs. 167- 183.

abandonando,[57] aunque en algunos lugares, como en Tenerife, las exhiben como referencia turística. [58] Por último, se localizan dos ámbitos vinculados con el agua subterránea: las fuentes, que eran brotes artificiales, donde el minado era un sistema de recursos propios para el hacendado; y por otro lado, los manantiales naturales que también fueron muy relevantes en las demarcaciones de las localidades de Cieza, Abaran y Blanca.



Ilustración I. Terrazas escalonadas de cultivo próximo al Cabezo de la Cobertera. **Fuente:** Elaboración propia.

3.2 Evolución demografía

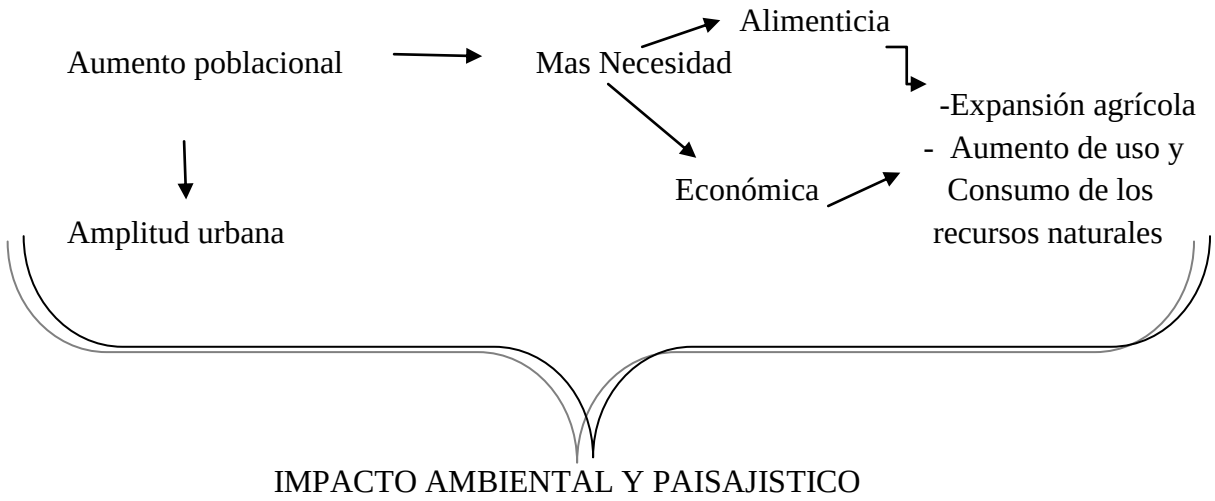
« Hacer la historia de la región de Murcia es prácticamente hacer la historia del agua » y tomando el gen de Unamuno, se podría decir, que « Hacer la historia del agua es prácticamente reflejar la historia demográfica de la Región de Murcia ». En este sentido se verifica la frase archiconocida del historiador Guy Leuminier,[59] puesto que a través del despliegue de las edificaciones hidráulicas, su edificación y evolución posibilitan clarificar y conocer las necesidades, las demandas y las diferentes fases , ya fueran políticas o administrativas, convividas por los habitantes de Cieza, Abarán y Blanca desde el siglo XVI hasta el inicio del siglo XIX.

[57] MORALES GIL, Alfredo; MARCO MOLINA, Juan Antonio: " Terrazas abandonadas en el sureste peninsular : aspectos evolutivos" *Investigaciones geográficas*, Nº13, 1995, págs. 81-90; GALLART I GALLEGO, Francesc: "Analysis of the role of agricultural abandoned terraces on the hydrology and sediment dynamics in a small mountainous basin (High Llobregat, Eastern Pyrenees)" *Pirineos*, Nº 139, 1992, págs. 27-46.

[58] SABATÉ BEL, Joaquín: "Turismos, paisaje y terrazas de cultivo" *QRU: quadens de recerca en urbanisme,* Nº 5-6, 2015, págs. 44-56.

[59] PÉREZ PICAZO, María Teresa; LEMENIEUR, Guy: *Agua y coyuntura económica. Las Transformaciones de Los Regadíos Murcianos*. Ed: Editorial Universidad Barcelona, Barcelona, 1985.Pág. 7.

Es comprensible puntualizar que la evolución demográfica fue un factor esencial que condicionó al paisaje. El incremento de habitantes en las tres poblaciones probablemente causó dos efectos: La amplitud urbana con la instalación de nuevos edificios de servicio y el aumentó expansivo de la agricultura por toda la cuenca y casi toda la jurisdicción, debido al mayor grado de demanda alimenticia. Estas dos secuelas provocaron un elevado impacto ambiental, ya que, al igual que las capacidades urbanas de las poblaciones captaban holgura en su dimensión y se difundía por sus aledaños, los habitantes de estas poblaciones acrecentaba el provecho de los recursos naturales del entorno (agua, madera y superficie) para su sostenibilidad.



Esquema I. Proceso secuencial que emerge por el aumento de la población e influye con un impacto ambiental y paisajístico. **Fuente:** Elaboración propia

Antes de que se realizara este desarrollo demográfico durante los siglos XVI, XVII y XVIII se formalizaron en tiempos más remotos en Cieza, Abarán y Blanca un repoblamiento en cada una de ellas, promovido por la encomienda santiaguista. El modelo de colonización fue el asentamiento de una población de campesinos con propiedad de tierra y con el objetivo de ser cultivadores.[60] Esta línea política fue uno de los elementos primordiales en el régimen de la Orden de Santiago en sus territorios por su importancia en lo económico, demográfico, fronterizo y en el esquema general de las villas, a consecuencia de que un aumento de habitantes, provocaba la sustitución de una etnia a otra[61] y la amplitud de bienes en las poblaciones, como sucede a principios del siglo XVI en Blanca y Abarán. Estos repoblamientos, muy habituales en la época medieval,[62] portaban unos privilegios, sobresalían: el paso de nombramiento de aldea a villazgo, el repartimiento de tierras entre los repobladores o concediéndole la franqueza

[60]LEMEUNIER, Guy: "Gestión pública y gestión privada en los regadíos murcianos: la emergencia de los heredamientos (1480-1800)" *Miscelánea Medieval Murciana*, vol XIX-XX, 1995-1996, págs. 139 – 152.

[61]GARCÍA DE LA BORBOLLA GARCIA DE PAREDES, Ángeles: "Presencia de navarros y vascos en la repoblación del reino de Murcia" *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, Nº11, 1996-1997, págs. 565-578

[62]MOXO Y ORTIZ DE VILLAJOS, Salvador*: Repoblación y sociedad en la España cristiana medieval*. Ed: Rialp, Madrid, 1979.

de tributos y portazgos, como sucede en Cieza en 1272,[63] aunque no perteneciera en este último ejemplo a la Orden de Santiago (años más tarde el rey Alfonso X le concedió el privilegio de la villa de Cieza a la Orden de Santiago a cambio de la población de Abanilla).[64]

En Cieza aconteció este hecho histórico entre finales del siglo XIII y mediados del XIV, emulando dicho repoblamiento a los de las villas de Caravaca, Moratalla o a las dadas en la Mancha.[65] Por otra vertiente, se encuentra el caso de Abarán, su repoblamiento sucede cuando recibe el privilegio de la Carta de la Puebla en 1480 por la Orden de Santiago, a las puertas de la época de la moderna. Gracias a esta acción y a la permanencia del arte agrícola de los musulmanes, se dilataron tres etapas históricas, al menos, en lo ligado al agua, el territorio y al hombre durante la época moderna. Sin este movimiento político e ideológico de la Orden de Santiago las tierras hubieran quedado vacantes, sin huella humana y probablemente el contexto y los fenómenos históricos no se hubieran podido reproducir, tal y como instan en la memoria documental y, quizás, en la actualidad:

1. **La primera etapa durante el siglo XVI. Fue un periodo marcado por la prosperidad y por el aumento de población, ante todo, en los últimos decenios del siglo**.

La estabilidad de las poblaciones y su gradual incremento durante las primeras décadas del siglo XVI impulsó en las localidades de Cieza, Abarán y Blanca ampliar y buscar nuevos horizontes económicos con carácter rural y local, promovidos por dos distintos frentes: las instituciones y los particulares. De tal forma se instalaron y se edificaron nuevas estructuras y fábricas por mantenimiento y necesidad poblacional. La encomienda santiaguista adquirió gran protagonismo, ya que proyectó y llevo a cabo la instalación de molinos hidráulicos, caso de Abarán con el molino de cubo asentado en la acequia de Abarán, o caso de Cieza, con el molino del río, que finalmente años después acabó por inhabilitándose por su escasa rentabilidad. Ello estuvo acompañado por la instalación de otras fábricas como hornos de pan de cocer. La mejora económica produjo surgir una gestión particular y de propiedad privada con arreglo a ciertos individuos acomodados o de élite en las citadas localidades. Se tiene varias ilustraciones que respaldan tal afirmación, como por ejemplo los molinos de Arrinda de Abarán (1549), los artilugios de elevación de agua fluviales instalados en los parajes conocidos como Bulila, Darrax para beneficio del hacendado y del poblador acomodado.

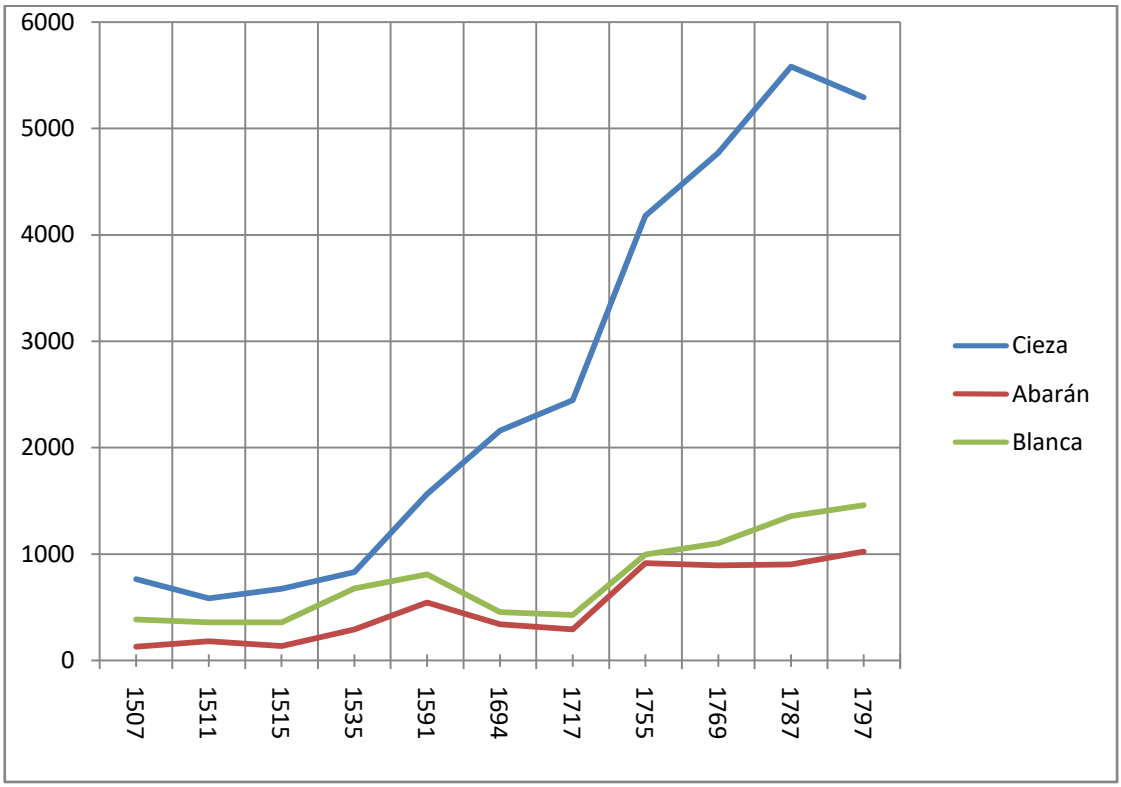
Sin embargo, como se puede observar en el Historograma I ¿A qué se debe un cuarto de aumento de habitantes en las localidades de Cieza, Abarán y Blanca en los

[63] En Archivo Regional de Murcia con el código de digitalización: AGRM/FR,3 / Archivo Histórico Nacional > FR,3.8. / Colección Mapas, Planos, Dibujos y Sellos. > FR,AHN, Diapositiva 125 / Privilegio rodado de Alfonso X a la villa de Cieza concediéndole la franqueza de tributos, portazgos.

[64]En Archivo Regional de Murcia con el código de digitalización: FR,AHN,R-6/28 / Privilegio rodado del rey Alfonso X concediendo a la Orden de Santiago la villa de Cieza a cambio de la de Abanilla.

[65]PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: "La repoblación de la Mancha santiaguista en tiempos de Alfonso XI" *Cuadernos de historia del derecho*, Nº2, 1995, págs. 59-98.

últimos decenios del siglo XVI? ¿Por la alta natalidad y baja mortalidad? ¿Por el acrecentamiento del bienestar y la nulidad de epidemias? La respuesta se asienta, especialmente, en lo que los historiadores han denominado "La Rebelión o la guerra de las Alpujarras".[66] Cuando el poder real (Felipe II) alcanzó la victoria tras derrocar a los sublevados, se decidieron deportar y repartir los moriscos supervivientes a varios puntos de la Península. De manera que, la inmigración fue obligatoria, y bastantes de ellos acabaron en el territorio del Murcia, distribuyéndose en el Valle de Ricote y Cieza.[67] El aumento de la población condicionó positivamente en la actividad económica de la zona. A pesar del dinamismo socio-económico, pendiente de la agricultura, los gerentes del estado a primeros del siglo XVII, hicieron desvanecer tal prosperidad con unas decisiones que tomarían rumbo hacia la estrechez activa y hacia la indigencia poblacional.



Histograma I. Evolución demográfica de las poblaciones de Cieza, Abarán y Blanca. Las fechas empleadas para contemplar el desarrollo demográfico de la tabla XI son 1507, 1511, 1515, 1535, 1591, 1694, 1717, 1755, 1769, 1787, 1797. **Fuente:** Tabla I (Véase páginas más abajo)

Ahora bien, hay que comprender que las tasas de natalidad y de mortalidad eran muy elevadas por lo que el crecimiento natural o vegetal era muy lento. Por esta razón,

[66]Conflicto desarrollado entre los años de 1568 y 1571 durante el reinado de Felipe II. Los motivos de esta contienda se debió a que la abundante población morisca del Reino de Granada se alzó en armas en protesta contra la Pragmática Sanción de 1567, pragmática que limitaba sus libertades culturales; Véase: ESCOLANO Y LEDESMA, DIEGO: *Memorial de los mártires de la Alpujarra, 1568: ensayo histórico obre los antecedentes de la rebelión de los moriscos en las Alpujarra en el año de 1568. Estudios preliminar, Antonio Puertas García.* Ed: Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1999.

[67]MOLINA MOLINA, Ángel Luís: "De Mudéjares a moriscos: el ejemplo de Murcia". *Murgetana*, Nº131, 2014, pág. 187-202.

la influencia de gestionar la distribución de aquellos sublevados de las Guerras de las Alpujarras, asumió su trascendencia en la evolución demográfica y urbana, terminantemente, en Blanca y en Abarán hasta el año de 1591.

2. El Siglo XVII. Los contrastes entre los poblamientos de las villas de Cieza, Abaran y Blanca.

La segunda etapa se centra en el siglo XVII, periodo en el cual hubo una retención y un descenso de poblamiento notablemente en las villas de Abarán y Blanca, y una breve ascensión en Cieza. ¿Cómo se explica este contraste?

En las villas de Abarán y Blanca el declive demográfico fue causado por varios agentes. El más destacado fue la expulsión de los moriscos. Cieza, al contrario que las citadas villas, no poseía una vecindad de gran número de moriscos; es más, era muy reducido. Como se reconoce hubo distintas fases para la expulsión de los moriscos en Andalucía[68], Murcia[69] y Valencia (1609-1613). La limpia del reino de mudéjares alcanzó su remate en la encomienda santiaguista del Valle de Ricote.[70] Los moriscos de esta zona a pesar de representar una masa laboral cualificada en la agricultura, de que aportaran cuantiosas rentas a la corona y a los señoríos, y pese a que no apoyaron a los moriscos sublevados en Valencia en 1609[71] y mostraran lealtad, en su cierta medida, al rey Felipe III, no recibieron el privilegio de ser absueltos o redimidos ante tal decreto. El Rey Felipe III no tuvo en cuenta las secuelas que produciría esta política social-ideológica en los poblados del Valle de Ricote, especialmente, en Blanca y Abarán, lugares que sufrieron consecuencias negativas por su expulsión, debido a que gran parte de su población eran mudéjares (Abarán 574 y Blanca 677).[72] Su exilio determinó un vació en los núcleos urbanos, en el espacio agrícola, un estancamiento socio-económico y un debilitamiento en el ámbito demográfico, que se pudo constatar con el abandono ruinoso del molino de río en Abarán en 1636. Ambos villas hasta la tercera década del siglo XVIII no levantarían cabeza.

Otros agentes que condicionaron tal situación fueron las constantes epidemias (peste bubónica)[73], las iteradas catástrofes naturales (sequias, heladas e inundación), las plagas de langosta, la suministración de hombres a la milicia, donde el estado tenía

[68]BOEGLIN, Michel: "La expulsión de los moriscos de Andalucía y sus límites: el caso de Sevilla (1610-1613)" *Cuadernos de Historia Moderna*, Nº36, 2011, págs. 89-107.

[69]CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco: "El espacio y el hombre. Los moriscos" *Enciclopedia de Historia de la Región Murciana, V.* Ed: Ediciones Mediterráneo, Murcia, 1980. Págs. 110-137.

[70]Véase para un estudio más profundo sobre esta materia: GARCÍA AVILÉS, José María: *Los Moriscos del Valle de Ricote.* Ed: Universitat d´ Alacant, Alicante, 2007.

[71]HERNANDO FRANCO, Juan: "Aproximación a la historia de la minoría morisca en el Reino de Murcia durante la Edad Moderna (1501-1614)" *Anales de la Universidad de Murcia. Letras*, Vol.40, Nº3-4, 1982, págs. 70-101.

[72]GIL, Jorge: "Expulsión y destierro de los moriscos mudéjares del Reino de Murcia (1610-1614)"*Áreas: revista internacional de Ciencias Sociales*, Nº 30, 2011, págs. 65-85.

[73]HERNÁNDEZ FRANCO, Juan: "Morfología de la peste de 1677-78 en Murcia" *Estudios: Revista de Historia Moderna*, Nº9, 1981-1982, págs. 101-130.

varios frentes tanto externos (Guerra de los Treinta Años o los conflictos continuos de Inglaterra) como internos, (caso de Cataluña (Felipe IV) o el descontento desplegado entre la aristocracia y la Iglesia durante el reinado de Carlos II); en resumidas cuentas, hambre, enfermedades y guerras.

Las contiendas traían miseria, elevación de impuestos para las localidades, un aumento de déficit, un gasto que no podía afrontar el estado, ni la plebe que estaba, mayoritariamente, empobrecida, paupérrima por la falta de medios. Las consecuencias trágicas provenientes tras los fenómenos naturales desarrollados en el área (continuas inundaciones, heladas, ausencia de lluvia, etc.) causaron un desabastecimiento para las poblaciones. Ello se explica por el declive de los alimentos, tanto por su escasez (mayor demanda y mayores precios en el mercado), como por la carencia de consumo, como sucede con el trigo en Cieza. Toda esta situación entorpeció y dificultó la vida de la vecindad, lo que produjo o una elevada mortalidad o un movimiento migratorio. Asimismo, acompañó a tales circunstancias, las epidemias. Era una época de escasos servicios y de conocimientos prácticos de sanidad y con una exigüidad de higiene (falta de alcantarillado, de médicos, boticas, etc.). En 1647 se extendió la peste bubónica por toda la zona levantina, incluyendo el Reino de Murcia. Por consiguiente, es entendible que el número de habitantes disminuyera en la villa de Abarán y de Blanca, sin descartar la ausencia de personal por falta de trabajo y, quizás, por la inseguridad transmitida en la atmósfera estatal y del reino.

Todos estos agentes influenciaron negativamente a las villas de Blanca y Abarán. La limitación del habitante justifica que no fueran planificados nuevos proyectos hidráulicos de gran envergadura en las cercanías (Margen del derecho del río), zonas fructíferas de las que no extraían beneficio por los constantes inconvenientes que perjudicaron a ambas poblaciones. Se perdieron los sectores de riego por medio de norias fluviales del Darrax y de Bulila. Pese a la situación, se intentó mejorar algunas estructuras de las obras hidráulicas ya edificadas, como sucedió con el azud de la acequia de Abarán a mediados del siglo XVII. Se buscó para el azud una nueva ubicación, con el fin de ampliar la zona de cultivo, engrandecer en densidad la corriente de la acequia y mejorar la configuración de la presa para resistir las riadas, cosa que fue inútil con los materiales utilizados en aquella época.

Por otro lado, la evolución demográfica de Cieza presentó una situación diferente, a las mostradas de Abarán y Blanca. Entre su población residía, como se ha comentado anteriormente, una cifra muy reducida de moriscos. Luego, tal acaecimiento histórico no se advirtió en su vecindad y tampoco en los movimientos socio-económicos de la villa. La demografía creció, no abismalmente, pero incrementó. Asimismo sucedió con ampliaciones de sistemas hidráulicos como por ejemplo la constitución del heredamiento de la acequia de los charcos (emergida a finales del siglo XVI y finalizada a principios del siglo XVII), la construcción del molino en el partido del Fatego o diferentes balsas de pequeño alcance de riego en su jurisdicción desde 1600 hasta 1640. Desde este último año hacia años posteriores Cieza vivió una etapa compleja donde las infraestructuras se mantendrán, pero, algunas serán abandonadas, como sucede con el

molino de la fuente del ojo, perteneciente a la Orden de Santiago y que fue denunciado, en 1680 ante su majestad por el poder concejil de la villa. Hubo diferentes altercados, reyertas y discordias sociales en la población entre 1640 y 1680 produciendo la instauración de una nueva institución: El partido judicial de Cieza.

3. El siglo XVIII.

Esta etapa al principio de sus años continuó con el periodo antecedente. Sin embargo, su transcurso fue progresando año tras año. El aumento de la población se múltiplo casi por tres veces en las villas de Cieza, Abarán y Blanca desde 1717 hasta 1797. La política de los Borbones ocasionó una etapa próspera, tranquila, con mejoras administrativas estatales, junto a los avances tecnológicos y sanitarios que fueron los causantes de este progreso; desarrollo reflectado en lo comercial y en el paisaje. Varios paradigmas clarifican tal momento. El primer caso se centra en la localidad de Abarán, donde la barrilla fue tomada como uno de los motores para extraer beneficios económicos, junto a la agricultura y a las calderas de salitres (pólvora) instaladas en la huerta de esta villa. La cantidad de esta barrilla era enviada a la Fábrica de Cristal de San Idelfonso. En Blanca, existen otros movimientos emprendedores como la construcción a sus pies de tres barracas de seda, apeladas por los hacendados como "Palacios de Seda".

Años	Cieza	Abarán	Blanca
1507	765	130	387
1511	585	180	360
1515	675	135	360
1535	832	292	679
1591	1566	544	812
1694	2160	340	456
1717	2448	292	428
1755	4179	916	996
1769	4769	896	1101
1787	5582	905	1357
1797	5294	1024	1460

Tabla I. Datos del Gráfico II. Evolución de población de la villas de Cieza[74], Abarán y Blanca[75] desde el Siglo XVI hasta el XVIII. Las cifras de estos años están expresadas en número de habitantes generalmente. Coeficiente empleado para la conversión de habitantes- vecinos es 4,5. Fuente: Elaboración propia.

De manera que emergió un cambio de paisaje y un avance financiero para el poblador. Pero igual que el habitante se introducía en nuevos proyectos comerciales, también surgían nuevos proyectos hidráulicos. En el caso de regadío es reflejado con la constitución de la acequia de la Charrara en Abarán que llevará sus aguas hasta Blanca; asimismo, se halla de higiene como sucedió con la instalación de un lavadero en la fuente del ojo a finales del siglo XVIII en Cieza, promovido por el poder concejil, por obras de ingeniera para la mejora de la comunicación, como sucede con la edificación de un puente a los pies de la villa de Abarán a finales de siglo impulsado por

[74] SANCHO ALGUACIL, Remedios: " Evolución demográfica de Cieza durante la Edad Moderna" *Historia de Cieza. Implantación, desarrollo e inicio de la disolución del sistema feudal en Cieza siglos XIII-XVIII. Vol.III.* Ed: Murcia, 2004. Págs. 77- 153.

[75] GARCÍA AVILÉS, José María: *El Valle de Ricote: Fundamentos Económicos de la encomienda santiaguista.* Ed: Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 2000. Pág. 11.

el Concejo o en Blanca en fechas muy cercanas. De igual modo que el crecimiento de los habitantes y la mejora económica intervino en la ribera del río Segura, o en las cercanías de las poblaciones, asimismo, actuó en aquellas zonas semidesérticas, puesto que se comenzó a expandir y acrecentar la relación hombre y espacio, proceso que se conocerá como ruralización.[76] El particular, el hacendado tomó en esta línea una importancia fundamental, puesto que en aquellos espacios que al principio parecían yermos, fueron transfigurados en emplazamientos rentables. Los residentes de Cieza en este sentido lo practicaron más intensamente en periodos anteriores que en Blanca y Abarán; y eso se debía porque la cuenca fluvial no estaba plenamente aprovechada por las poblaciones de estas dos últimas villas.

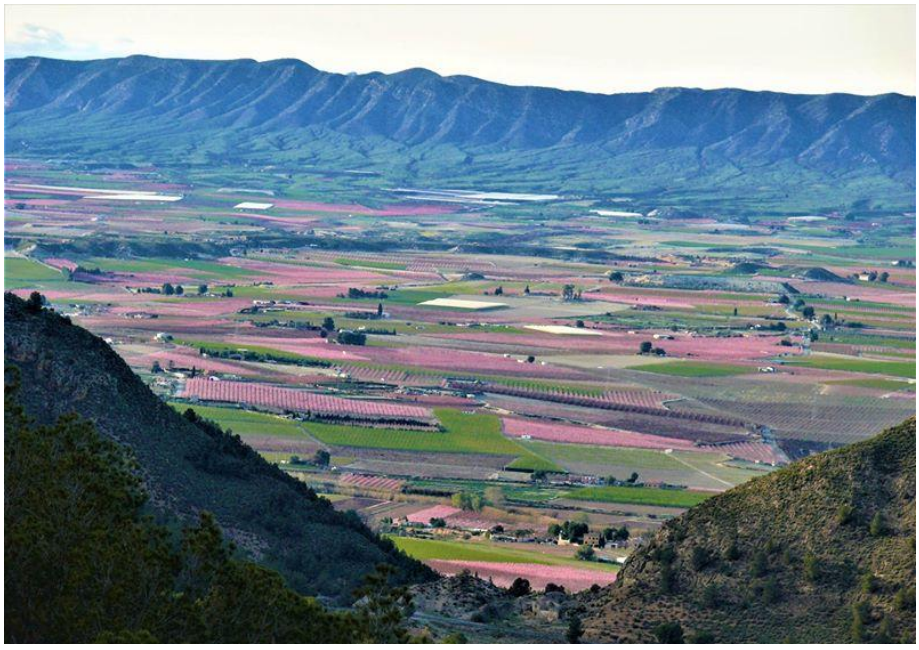


Ilustración I. Paisaje de Cieza durante la floración. **Fuente:** Elaboración propia.

Estos espacios rurales desplegaron una plurifuncionalidad, con atención al productismo y a la sostenibilidad. La geografía semidesértica se humanizó y el campo se inició a proliferar gracias a las edificaciones de casas cortijos, las cuales iban acompañadas por corrales, balsas, aljibes, palomares, hornos, eras y hasta ermitas para su buen vivir. Los habitantes de Cieza, Abarán y Blanca, en menores medidas estas últimas, estuvieron dispersados por los campos, como sucede con Cartagena, Caravaca y Albacete. Este hábitat rural sirvió al poblador de modo provisional en las ocasiones de los trabajos agrícolas o de un asentamiento definido, como sucede, este último en el complejo que se construye en la Fuente del Judío o en la Fuente del Rey. Sin embargo, un ejemplo directo que testifica este proceso de ruralización y de aprovechamiento en zonas desértica lo comunicó el testamento de Juan Marín Ordoñez, vecino de Cieza, administrador de la encomienda de Ricote durante doce años y alcalde mayor de

[76] Este movimiento de expansión hacia el campo ocurrió en los periodos del Antiguo Régimen. Véase: EIRAS ROEL, Antonio: "Demografía rural en la España moderna: evolución, variantes y problemas." *VII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Ed: Universidad de Catilla-La Mancha, 2004. Págs. 19-78.

Calasparra, el cual tras recibir de Josefa de Moya 90 fanegas de tierra de secano en 1776 confesó ante el notario lo siguiente, veinte años más tarde, en 1796:

« he logrado hacer en dicho partido de las cañadas una labor decente, que tendra en el dia con ventas y ensanches 220 fanegas de trigo, pues según reservo en mi poder, he comprado de diferentes vecinos de esta villa sobre 122 fanegas de tierra y un cuarto de casa separado, que sirve de pajar, y ademas hemos construido un cortijo capacisimo con cinco cuartos, un gran parados, cuadra, ternada para el ganado, palomar y gallinero, en cuyos graneros caben de 3 a 4.000 fanegas de grano y hemos habierto un pozo abundante de agua viva poniendolo corriente con casita, puerta y llave cuyas obras nos han costado sobre 15.000 reales. En el mismo caso en los partidos de Oya de la Casa y Ginete, sin habitancion alguna, han construido una casa de dos cuartos con su corral y camaras para la cria de seda y recoleccion de panizo »

«las propiedades adjudicadas a mi la Doña Josefa en dicho partido del el jinete lo fue una cañada de 12 fanegas de tierra secano que se llama de la Marijiar, por el valor de 1400 reales y habiendoles dedicado a darle aumento lo hemos logrado a costa de inmensos gastos, descubriendo agua viva, formando balsa donde se recoge haciendo plantío de olivar la mayor parte en sus vertientes, y pertenencias, que estaban inculta, las cuales se riegan con una balsa y considerando que era una heredad digna de una buena casa para el mejor cultivo y recolección de frutos, la hemos construido de tres cuartos altos u bajos, cuadra, parador, ternada, toda a piedra solida 50.000 reales.»[77]

La orografía de las zonas semidesérticas como las ramblas o zonas de monte fueron moldeándose para extraer beneficios por parte del hombre. El monte fue sometiéndose al secano y al regadío gracias a la mano hombre. Varios paradigmas respaldan este indicio, entre los que destaca las terrazas agrícolas o las instalaciones de charcos o pozos, donde la superficie circundada fue adaptada para orientar las lluvias a estas infraestructuras hidráulicas. En ambos ejemplos su finalidad era recoger la lluvia y emplearla para objetivos agrarios, de ganado o de hasta limpieza de trigo, como sucede con el Charco situado en la partida de Cagitán (Cieza).

Sin embargo, para poder erigir, gestionar este territorio, las poblaciones, el espacio, la configuración de sistemas hidráulicos fue necesario desenvolver una organización y una administración con el propósito que no se originase el caos, un orden esporádico, sin control; es decir, debía existir una serie de cuerpos políticos, unos sistemas controladores y de autoridad, una colectividad jurídicamente o estructuralmente organizada para dirigir e inspeccionar aquellas empresas que dinamizaban el ámbito social y económico; empresas, con un claro matiz hidráulico. Cabe destacar las siguientes instituciones: Las encomiendas santiaguistas, como órgano impulsor de la política (en el aspecto de los molinos, la ganadería), los concejos municipales y el partido judicial de Cieza.

[77] A.H.P.MU. NOT, 9560. Testamento de Don Juan Marín Ordoñez y Don Josefa de Moya, y Marín su testamento. 1796. Págs. 118 recto –120 vuelto.

CAPÍTULO III

EL CUADRO POLÍTICO: LAS INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES, SUS CICLOS DE DESARROLLO Y SU ORGANIZACIÓN

1. EVOLUCIÓN Y PARTICULARIDADES DE LA ORDEN DE SANTIAGO. LAS ENCOMIENDAS SANTIAGUISTAS DE CIEZA Y ABARÁN

Para comprender el contexto de las encomiendas santiaguista de Cieza y del Val de Ricote, primeramente es necesario realizar un análisis breve y global acerca de las órdenes militares. Más tarde se realizará una interpretación sobre la organización, la evolución, las funciones desarrollados desde el siglo XII hasta finales del siglo XVIII en referencia a la Orden de Santiago.

1.1 Órdenes Militares: Definición, apelaciones y tipologías

Una de las primeras definiciones sobre las Órdenes Militares fue la efectuada por Covarrubias en 1611. Este humanista del siglo de oro determinó que las órdenes militares eran « las que están instituidas en la caballería para defender de la fe de los infieles»[78]. Muy lejos no anduvo del pleno acierto Covarrubias, ya que uno de los principales fundamentos en los que se basó la constitución y la administración de las órdenes hispánicas fue la fe católica, la propagación del cristianismo y su respectivo amparo. Sin embargo, antes de adentrarse en el proceso histórico de la fundación de estas instituciones, desentrañar sus evoluciones y sus cualidades principales, es preciso esclarecer su identidad. Como bien reflejó Pavés[79] la referencia nominal de este organismo puede variar en dos tipos: órdenes militares y órdenes de caballería; apelaciones, en ambos casos, admisibles. Asimismo, fueron apeladas en otro tiempo más añejo como "religiosas caballerías" por Frey Francisco de Rades y Andrada [80] o "religiosas militares" por Frey Iñigo de la Cruz de Manrique de Lara.[81]

Las órdenes de caballería o militares se han determinado y reconocido desde diferentes perspectivas, pero coincidiendo todas en un análogo camino: como una cofradía o hermandad de caballeros[82], como asociaciones religiosa militares[83] o institutos a su vez religiosos y militares.[84] Considerando estos detalles, en general son

[78] COVARRUBIAS, Sebastián de : *Tesoro de la Lengua Española.* Ed: Luis Sánchez, Madrid, 1611. Pág. 1138.

[79] DE PAGES, Aniceto: El gran diccionario de la Lengua Castellana. Ed: Barcelona, 1925. Pág. 131.

[80] DE RADES Y ANDRADA, Frey Francisco: *Chronica de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara: en la qual se trata de su origen y successo, y notables hechos en armas de los maestres y caualleros de ellas: y de muchos senores de título y otros nobles que descienden de los maestres: y de muchos otros linajes de España* . Ed: Juan de Ayala, Toledo, 1572. ; hay varias reimpresiones facsímiles y una edición limitada a quinientos ejemplares con el título *Crónica de las tres órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara*, con un estudio sobre *La obra histórica de Rades y Andrada* por Derek W. Lomax. Barcelona, 1980.

[81] Véase: MANRIQUE DE LA CRUZ, Iñigo: *Defensorio de la religiosidad de los caballeros militares.* Ed: Madrid, 1731.

[82] BLEIGERT, Germán: *Diccionario de Historia de España. N-Z.* Ed: Alianza diccionarios, Madrid, 1986. Págs. 118-119.

[83] DE BERNADRI, Alberto: *Diccionario de Historia II. K-Z.* Ed. Milhojas, Madrid, 1997. Pág. 471.

[84] *Enciclopedia de Historia de España. Diccionario temático*. Ed: Alianza Editorial, Madrid, 1991. Págs. 891-892.

identificadas como un grupo de individuos asociados, que actúan con unos análogos objetivos. Este último dato adquiere su significación desde el punto de vista de la influencia posterior en la vida de las ciudades y villas de su propiedad, a consecuencia del carácter centralizador, fuertemente jerarquizado, autoritario y acomodado desarrollado en aquellos territorios de su incumbencia. No obstante, ¿Cuál fue el motivo o las causas que originaron esta agrupación de personas con una misma consciencia colectiva en la que se asentaba con unos intereses comunes? La respuesta está centrada en el contexto histórico de su instauración, transcurso de las cruzadas y de la reconquistas.[85]

Las órdenes militares dependiendo de su origen y actuación espacio-temporal, han sido clasificadas en dos bloques: Internacionales, ejemplo la Orden del Temple y la Orden de San Juan; o nacionales, como sucede con las órdenes (Orden militar Teutónicos o las órdenes hispánicas) que se establecieron en las principales fronteras de la cristiandad, por ejemplo, en el Báltico y en la Península Ibérica.[86] Estas han sido catalogadas como "nacionales", pese a que el concepto de "nación" en aquella época era inexistente y, por ende, anacrónico. Respecto a este modelo de catalogación se ha propuesto otra sugerencia de una división triple: las órdenes universales, órdenes territoriales y órdenes nacionales.[87]

1.2 Contexto histórico: Génesis de las órdenes militares hispánicas.

La Iglesia Católica Romana tuvo que ingeniárselas para recuperar aquellos territorios santos perdidos en anteriores siglos, mancillados por los musulmanes, que, como es entendible, oprimieron y aniquilaron comunidades cristianas asentadas en la zona. El órgano eclesiástico cristiano impulsó un programa basado en un movimiento político-territorial con el propósito de reconquistar las tierras santas, reinstaurar y propagar su dogma tanto en el territorio como en la sociedad. Este movimiento estratega tuvo sus inicios o, al menos fue alentado, con más o menos intensidad, por la reforma gregoriana, la cual intentó proyectar un cambio significativo en la cristiandad y en la Iglesia.[88] En tres focos se centraron para consolidar su política:

1. Renovada [89] y combativa[90] concepción del monacato.

---

[85] BELTRAN GARCÍA-GUIJARRO RAMOS, Luis: "Reforma eclesiástica y órdenes militares (ss. XI-XIII)" *Las órdenes militares en la Península Ibérica*. Vol, 1, 2000, págs. 1005-1018.

[86] FOREY, Alan: *The military orders: From the twelfth to the Earlu fourteenth century.* Ed: Houndmills-London, 1992.

[87] AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Origen, significado y tipología de las órdenes militares en la Europa Mediaval" *Las órdenes militares en la Europa Medieval*. Ed: Marcias Pons, Barcelona, 2005, págs. 13-30.

[88] BEROIZ LAZCANO, Marcelino; MUGUETA MORENO, Iñigo: "La reforma gregoriana y su proyección en la Cristiandad medieval (Siglo XI-XII): Aproximación bibliográfica" *La reforma gregoriana y su proyección en la cristiandad occidental: siglos XI- XII*. 2006, págs. 477-519.

[89] PALACIOS MARTÍN, Bonifacio: " Castilla, Cluny y la reforma gregoriana" *El románico en Silos: IX centenario de la consagración de la Iglesia y Claustro.* Ed: Abadía de Silos, 1990. Págs. 19-29; RAFAEL DE PASCUAL, Francisco: " *De Cluny al Císter: una nueva actitud monástica" Monasterio Cistercienses en la España Medieval*. Ed: Fundación Santa Maria del Real. Estudios Románicos, 2008. Págs. 9-38.

2. El proceso de transformación de la caballería feudal. Surgieron en el siglo X estas aristocracias locales compuestas por caballeros que hacen uso de las armas. La Iglesia Católica cristianiza sus hábitos y sus objetivos; luego, las permuta y las condiciona.[91]

3. El Espíritu de cruzada y la expansión territorial encabezada por el papa.

Los resultados de tal política desarrollada estuvieron contemplados con los logros adquiridos desde el origen de las órdenes militares y su presteza durante los siglos XI en Oriente y XII y XIII, por ejemplo en la Península Ibérica.[92] Sin embargo, existe otra suposición acerca del origen de las primeras órdenes. La suposición se explica a través de la institución musulmana del Ribat como fuente de inspiración en la creación de las primeras órdenes militares cristianas.[93] Lo que es indudable, fuera un surgimiento de una hipótesis u otra, es que las órdenes militares desenvolvieron un papel fundamental con el propósito de desatrancar la incapacidad que estaba viviendo la Iglesia Católica Romana. Esta capacidad emergió, primeramente por un cambio de actitud, apoyado por la reforma gregoriana; seguidamente, por la espiritualidad militar, que en parte estaba estipulada por nuevos cultos católicos, un ejemplo lo ofrece la veneración a San Jorge, y por la institunacionalización de las comunidades monásticas y de caballerías.[94]

La autoridad pontificia con los pilares de su política-territorial precisó restablecer el orden religioso deshecho por el islamismo. Por este motivo, argumentado escuetamente, surgió las cruzadas, momento histórico comenzado con las primeras andaduras de la "milicia de la cristiandad". Esta milicia cristiana latió como un ejército católico y permanente con la intención de restaurar aquello que había sido conquistado por los musulmanes en tierra santa y defender, como se ha mencionado anteriormente, con vida la fe católica y el dogma cristiano. Las "Milites Christi" fueron legalizadas por la autoridad pontificia, encabezada, por el papa. Las primeras órdenes militares instituidas y más distinguidas, según los estudios realizados hasta ahora, fueron las siguientes: La Orden del Temple,[95] la del Santo Sepulcro[96] y la orden del San Juan[97], también conocida, como orden del Hospital o de Malta.

---

[90] PIAZZONI, AMBROGIO: "Militia Christi e Cluniacensi". *Militia Christi" e Crociata nei secoli XI-XIII. Atti della undecima Settimana internazionale di studio, (Mendola 1989*) Ed: Milano, 1992. Págs. 241 – 271; ZERBI, Prieto: " La Militia Christi per i Cisterciensi". *Militia Christi" e Crociata nei secoli XI-XIII. Atti della undecima Settimana internazionale di studio, (Mendola 1989*) Ed: Milano, 1992. Págs. 273 – 297.

[91] Véase: POLY PIERRE, Jean; BOURNAZEL, Eric: *El cambio feudal.* Ed: Labor S.A, Barcelona, 1983.

[92] LALIENA CORBERA, Carlos: "Encrucijadas ideológicas: conquista feudal, cruzada y reforma de la Iglesia en el siglo XI hispánico". *La reforma gregoriana y su proyección en la cristiandad occidental: siglos XI-XII*. Ed: Gobierno de Navarra, Navarra, 2006. Págs. 289-334.

[93] BELTRÁN GARCÍA- GUIJARRO RAMOS, Luis: *Papado, Cruzadas y órdenes militares: siglos XI- XIII.* Ed: Cátedra, Madrid, 1995. Pág. 70

[94] DE AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Origen, significado y tipologías de las órdenes militares en la Europa Medieval". *Las órdenes militares. En la Europa Occidental*. Ed: Lunwerg, 2005. Págs. 13-44.

[95] Véase: BRUGUERA, Mateo: *Historia general de la religiosa y militar orden de los Caballeros del Temple : desde su origen hasta su extinción, obra escrita según documentos originales.* Ed: Librerías Paris- Valencia,

Tras sus fundaciones fueron expandiéndose por el continente europeo occidental, influyendo e incitando para que otros organismos de la misma índole se instituyeran. Este suceso histórico lo muestra por ejemplo el reino germano, en el cual se fundó unas de las primeras órdenes militares nacionales: la Orden Militar Teutónica. Esta estuvo presente tanto en la defensa y lucha de las cruzadas en Tierra Santa, como en la pugna contra los páganos en el este de Europa.[98] Las órdenes del Temple y del Hospital a principios del siglo XII,[99] transitaron y se implantaron en la Península Ibérica. Su designio fue destinado, especialmente, para recolectar rentas y mandarlas a tierras santas, debido a los elevados gastos ocasionados. Fue un medio de canalización, aunque, asimismo, participaron en la reconquista con el fin de obtener bienes.[100] Estos bienes, la mayoría, procedían de donaciones efectuadas por los reyes para gratificar sus servicios. Un ejemplo de presencia, actividad y de adquisición patrimonial lo muestra la Orden del Temple con la población de Caravaca.[101] Igualmente deslumbran varios casos en Andalucía[102] o en la propia Cataluña[103]; pese a que su mayor beneficio provenía de la limosna recolectada de toda Europa.[104]

Aparentemente los indicios pueden encaminar que, gracias a la presencia y asentamiento de las órdenes internacionales en el área castellana se instituyeron las órdenes nacionales hispánicas por medio del mimetismo; es decir, moldeándose a su semejanza o brotando la constitución dentro de la Orden de San Juan o del Temple.[105]

Valencia, 1995; CORRAL LAFUENTE, José Luís: *Breve historia de la Orden del Temple*. Ed: Edhasa, Barcelona, 2007.

[96] Véase: DE SANTO SEPULCRO, Orden: *Establecimientos de la Sagrada Orden Militar y Pontificia del Santo Sepulcro /dictados y mandados observar en España por Monseñor Luis Piavi..., y Memorias Históricas de la misma orden desde su fundación hasta el presente.* Ed: Imprenta de Don Luis Aguado, Madrid, 1883; *Establecimientos y constitución de la ínclita Orden Militar del Santo Sepulcro : con datos y antecedentes históricos del capítulo de caballeros de dicha Orden en España desde su fundación a nuestros días.* Ed: Madrid, 1934; VELA, Carlos: Historia de la real pontificia y hospitalaria-militar orden de Santo Sepulcro. Ed: Librería Americana, Madrid, 1963.

[97] Véase: COY Y COTONAT, Agustín: *Historia de la ínclita y soberana Orden militar de San Juan de Jerusalén ó de Malta.* Ed: Madrid,1913.; MURAISE, Eric: *Histoire sincère des Ordres de l'Hopital*. Ed: Fernand Lanore, Paris, 1978.; *Normas jurídicas generales de la soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalen, de Rodas y de Malta : carta constitucional, código, reglamentos del capítulo general.* Ed: Asamblea Española de la S.O.M, Madrid, 1975.

[98] LOTAN, Shlomo: "Between the Latin Kingdom of Jerusalem and Burzerland in Medieval Hungry – The teutonic Military order status and rule n the poles of Christianity" *Mirabilia: Revista Eletronica de História Antiga e Medieval*, Nº10, 2010, págs. 184-195

[99] BARQUERO GOÑI, Carlos: "Templarios y hospitalarios en la reconquista peninsular". *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, Nº17, 2011, págs. 167-182.

[100] GIMÉNEZ CHUECA, Iván: "Templarios en la reconquista". *Clío: Revista de Historia*, Nº53, 2006, págs. 18-29.

[101] TORRES FONTES, Juan: "Caravaca en la Orden del Temple". *Murgetana*, Nº 91, 1995, págs. 5- 15.

[102] Véase: LÓPEZ ROMAN, Jesús: *La Orden del Temple en Andalucía*. Ed: Didacbook, Úbeda, 2015.

[103] SANS I TRAVE, Josep María: "La orden del Temple en Catalunya". *Las órdenes militares: un puntal de la historia de occidente*. Ed: Cátedra Internacional Alfonso VIII ,Soria, 2006. Págs. 33-72.

[104] CORRAL LAFUENTE, José Luis; CORAL OREA, Alejandro: "La riqueza del Temple: Los bienes de la orden" *Historia y Vida*, Nº578, 2016, págs. 26-35.

[105] MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luís: "Reconquista y cruzada". *Studia Zamorensia*, Nº3, 1996, págs. 215-241.

La explicación mimética no es del todo aceptada en este campo histórico, aunque no se ha de negar y rechazar ciertas cualidades semejantes entre las órdenes hispánicas y las órdenes internacionales, como sucede con la política de hospitalidad y caridad impartida por los miembros de la Orden de San Juan[106] y de la Orden militar de Santiago Espada. Al parecer, la otra hipótesis del principio y emprendimiento de las órdenes militares hispánicas se dilucida con la instalación del concepto de cruzada en el reino cristiano; es decir, una guerra santa emprendida por motivos religiosos, autorizada por la Iglesia, que daba a sus participantes una posición jurídica concreta y que era manejada por la política real.



Proceso segmentado I. Representa diferentes fases evolutivas de las órdenes militares durante el siglo XII-XII hasta la erección de éstas en la Península Ibérica. **Fuente:** Elaboración propia.

La concepción de cruzada tuvo un tratamiento personal por parte de la realeza castellana. Los monarcas lo que efectuaron fue hispanizar esta idea de cruzada, por el motivo de desactivar el poder establecido en el pontificio y concentrar cierta carga de protagonismo a la realeza.[107] La puesta en marcha del concepto animó a los clérigos como a laicos a participar en los conflictos. Con esta traza, emprendieron la institución las órdenes militares hispánicas, que no pugnaron solamente, como indica, Domax, por la excusa de la usurpación, sino por la infidelidad al dogma católico[108]; principio este último tolerable para el pontificio, quién contempló con buenos ojos la transformación

[106] GLICERIO CONDE MORA, Francisco: "Labor asistencial de la Ínclita y soberana orden militar y hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta" *Híades: Revista de historia de la enfermería*, Nº10, 2008, págs. 751-760.

[107] DE AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Reconquista, Cruzada y órdenes militares". *Las cinco villas aragonesas en la Europa de los siglos XII y XIII: de la frontera natural a las fronteras políticas y socioeconómicas (foraldiad y municipalidad).* Ed: Instituto Fernando el Católico, 2007. Págs. 23-37.

[108] Véase: DEREK, Lomax: *La Reconquista*. Ed: Crítica, Barcelona, 1984.

de la reconquista peninsular por medio de una concepción de cruzada hispánica, direccionada por el programa político de los reyes cristianos peninsulares.

Esta política marcó el devenir de la Península Ibérica. Desde el siglo VIII hasta el XV fue desarrollado un proceso histórico de expansión y conquista territorial por parte de la cristiandad en contra de los musulmanes en la Península Ibérica; es decir, vendría a recuperar de manos musulmanas el suelo arrebatado a los hispano-visigodos. Este proceso se aceleró desde el siglo XII hasta el siglo XIV, gracias, entre otros factores, a la debilidad musulmana y a la presencia de las órdenes militares (Véase Mapa I). Las principales órdenes militares erigidas en esta época fueron la orden militar de Alcántara en 1154[109], después la orden de Santiago en 1170 y la orden militar de Calatrava en 1178[110], aunque no hay que olvidar la orden militar Montesa, constituida a finales del siglo XII.

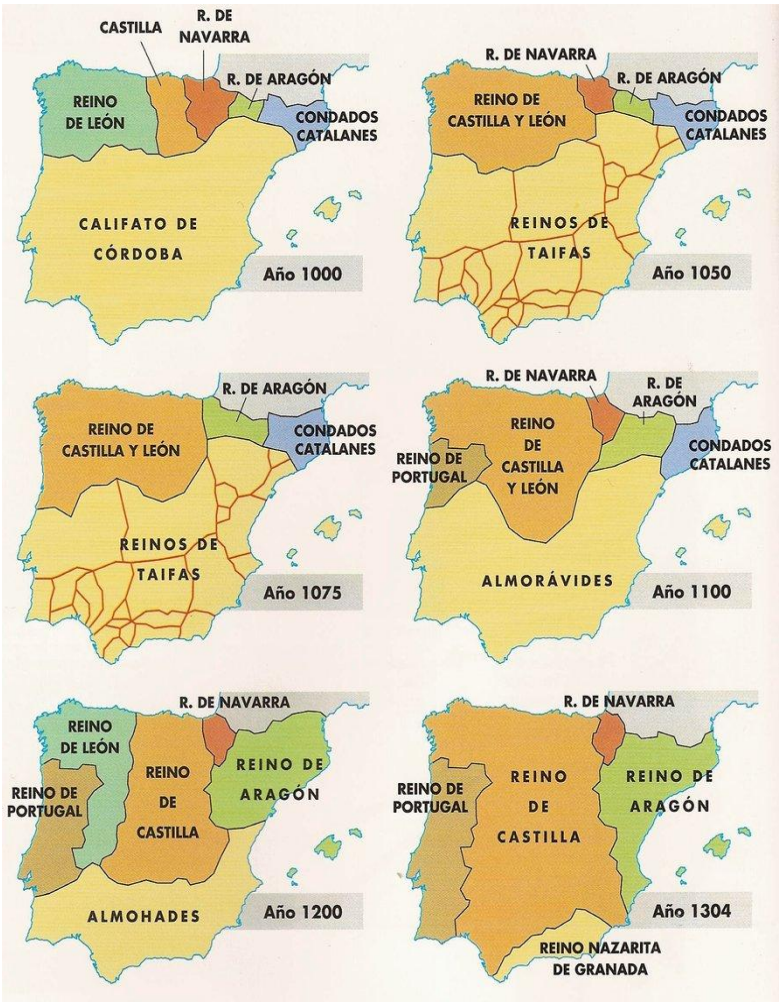


Ilustración I. Evolución de las fronteras de los reinos hispanos en la Edad Media. Desde el siglo XII hasta el siglo XIV se refleja la incisiva toma del territorio ibérico, etapa que coincide con la implantación de las órdenes militares. **Fuente:** SANTACANA MESTRE, Juan; ZARAGOZA RUVIRA, Gonzalo: *Atlas Histórico.*[111]

[109] MERCHÁN FERNÁNDEZ, Alonso Carlos; BERNAL GARCÍA, Tomás: "El Estatuto jurídico de la orden militar de Alcántara " *Anuario de la Facultad de Derecho*, Nº3, 1984-1985, págs. 35-130.

[110] DE AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "La orden de Calatrava, problemas de organización territorial y militar (Siglos XII-XIII)" *Arqueología y territorio medieval*, Nº10, 2003, págs. 157-179.

[111] ANTACANA MESTRE, Juan; ZARAGOZA RUVIRA, Gonzalo: *Atlas Histórico*. Ed: SM, Madrid, 1996. Pág. 26.

1.3. Las órdenes de caballería: La Orden de Santiago

Las órdenes militares hispánicas nacieron bajo el *auspicium* de la realeza, el papado y un contexto histórico marcado por el espíritu guerrero y la intensidad religiosa de la época, particularidades que indican el carácter social-ideológico-político que acapararon desde su génesis. Las órdenes militares hispánicas no continuaron, ni amoldaron, unos patrones durante su supervivencia; se representan como unas figuras adaptadas a los distintos componentes en las diferentes fases históricas. Este indicio de influencia, ajuste y configuración por el marco espacio-temporal en la que se encuadró, fue un elemento fundamental para evidenciar y clarificar los fines, la administración, funcionamiento y la organización de la misma.

- **Fundación de la Orden de Santiago y sus diferencias con las demás órdenes hispánicas**

Órdenes Militares Hispánicas	Año	Monarca	Lugar de Origen	Inicios	Regla
Orden Militar de Alcántara	1176	Fernando II		Comunidad Monástica	San Benito
Orden Militar de Santiago	1170	Fernando II	Ámbito Leonés - Castilla	Conjunto de caballeros	San Agustín
Orden Militar de Calatrava	1158	Sancho el "Deseado"	Frontera Toledana	Comunidad Monástica	San Benito

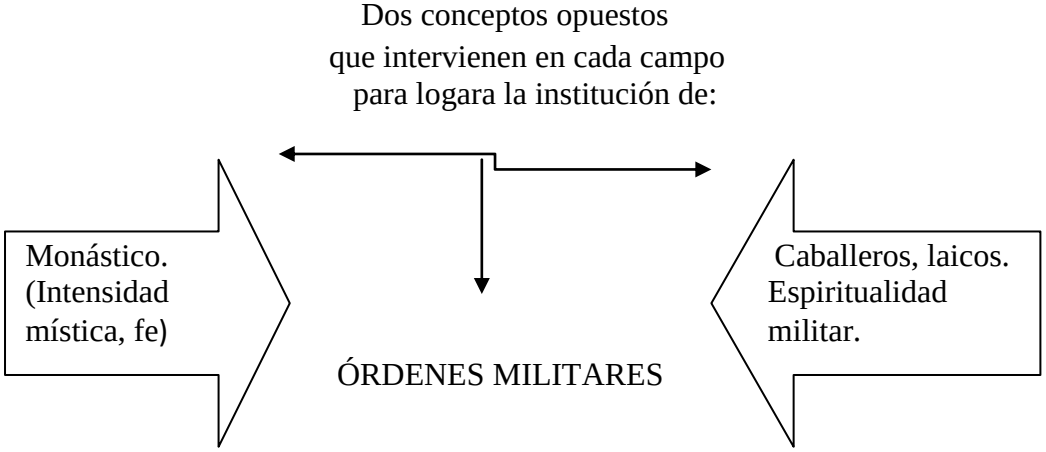
Tabla I. Fecha, origen y regla afiliada por cada orden, ofreciendo una distinción general de la fundación de cada una. **Fuente:** Elaboración propia.

El modelo de gestación o de composición de la Orden de Santiago fue parecido al arquetipo de origen de la Orden del Temple[112]; en otras palabras, un conjunto de caballeros, espontánea o formalmente organizados en cofradía o hermandad nobiliaria, que acabó asumiendo la condición monástica a través de la profesión religiosa de sus miembros. La orden de Santiago, nació en la ciudad de Cáceres como cofradía de caballeros en 1170 a instancia de Fernando II de León. En el año de 1171, la cofradía se transformó en milicia religiosa en virtud del acuerdo con el arzobispo de Santiago, por la que recibió denominación y ciertas rentas como de vasallaje y servicios a la Iglesia Compostelana como caballería del apóstol. En 1172 fue incorporada a la orden de

[112] BURIDANT, Claude : *La traduction de l´ Historia Orientalis de Jacques Vitry* Ed: Klincksieck, Paris, 1986. Pág. 108.

Santiago, la orden militar de San Marcos. [113] La bula de confirmación fue verificada por el papa Alejandro III.[114]

Al contrario de la Orden de Santiago, la orden militar de Calatrava y la de Alcántara fueron constituidas por un proceso distinto. La comunidad monástica evolucionó con un compromiso activo de la defensa de la fe, militarizando su propia estructura conventual, tratamiento idéntico a la Orden militar de San Juan o del Hospital.[115] Luego, puede contemplarse que dos corrientes distintas convergen en un mismo punto, e influyen en cada una para personificarse e instituir las órdenes militares hispánicas (Véase Esquema I).



Esquema I. Flechas convergentes combinadas y concentradas en un mismo punto para singularizar dos cualidades generales de las órdenes militares: el combate y la fe católica, el monje o el clérigo y el caballero o el laico. **Fuente:** Elaboración propia.

Asimismo, es aconsejable realizar una referencia comparativa entre la Orden de Santiago y las órdenes militares de Calatrava y Alcántara en otros dos campos enfocados en la Regla y en sus miembros. Como se refleja en los datos de la Tabla I, la regla afiliada a la Orden de Santiago fue la de San Agustín, regla[116], que marcó una línea gubernamental religiosa diferente a la definida por la Orden de Calatrava. El motivo se argumenta a través de la vinculación directa mantenida por la Orden de Santiago con la jurisdicción de Roma, sin un cuerpo intermedio, hecho que si contemplan en su organización administrativa y estructural la orden de Calatrava o de

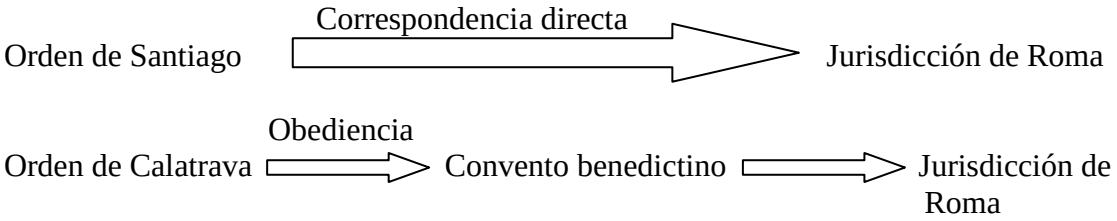
[113] RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, Enrique: "Las órdenes hispánicas en la Edad Media". *Las órdenes militares. En la Europa Occidental*. Ed: Lunwerg, 2005. Págs. 101-136.

[114] Para conocer los datos y la polémica historiográfica que emerge en torno a la fundación de la Orden de Santiago, véase: MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luís: "Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195). " *Anuario de estudios medievales,* Nº4, 1967, págs. 571-592; PARRILLA SALDAÑA, Josefa: "Historia y orígenes de la Orden Militar de Santiago y de la Ruta Jacobea" *Híades: Revista de historia de la enfermería*, Nº8, 2001, págs. 259-266.

[115] AYALA MARTÍNEZ, Carlos: *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media (siglos XII-XV).* Ed: Marcial Pons Historia, Madrid, 2007. Pág. 39.

[116] Véase el estudio interno de la regla, de: SASTRE SANTOS, Eduardo: *La orden de Santiago y su regla.* Ed: Universidad de Complutense, Madrid, 1982. Págs.140-203.

Alcántara. Esta organización burocrática marcó un carácter particular y de identidad propia a la Orden de Santiago.



Esquema II. Proceso lineal comparativo entre la Orden de Santiago y la Orden de Calatrava en su vinculación directa con los organismos políticos que están a cargo de una regulación directa y canónicamente con la jurisdicción de Roma. **Fuente:** Elaboración propia

Las piezas integrantes y constituyentes fueron otro indicio de desemejanza entre las órdenes militares hispánicas. Como una compostura general y peculiar de la propia Orden Militar de Santiago destacó la integridad de unos estatutos que otorgaron y establecieron unos ingredientes novedosos. Además, de los caballeros, laicos o clérigos y monjes, como componentes de su organismo, existió otro sujeto que participó en la vivencia de la Orden de Santiago desde su principio: la mujer.[117] El miembro femenino estaba suprimido, no solo por el estamento y por la tendencia ideológica de la sociedad de la Edad Media, sino, asimismo, por el sexo. Sin embargo, en esta etapa la mujer arrancó y adquirió un papel relevante, con mayor libertad y colaboración, puesto que fue participe e integrante, no solo de forma conventual, como sucede con la Orden de Calatrava o de Alcántara, sino de un modelo socio-productivo en la Orden de Santiago.[118]

Para finalizar, la Orden de Santiago fue la única orden hispánica que permitió estar sus miembros casados. Desde sus comienzos contó con las freiras, que tuvieron la posibilidad de estar en un estado célibe o conyugal, las cuales estaban obligadas a la obediencia, a la pobreza y a la castidad conyugal; es decir, a la fidelidad.[119] Avanzando durante la existencia de la Orden la mujer aumentará la relevancia de su papel, puesto que, como se observará en el apartado de la Encomienda de Cieza, será la encargada de adquirir y dirigir las rentas y los bienes de la unidad más importante de la Orden durante la Edad Moderna, la encomienda.

[117] ECHANIZ SANSO, María: *Las mujeres de la Orden Militar de Santiago en la Edad Media*. Ed: Junta de Castilla y León, Salamanca, 1992. Págs. 22, 38

[118] MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La mujer sujeto socio-productivo en la época feudal: Las mujeres en la Orden de Santiago" *Historia a debate: actas del Congreso Internacional "A historia a debate" (1993*), Vol. 4. Ed: Historia a debate, Santiago de Compostela, 1995. Págs. 169-188.

[119] PELAÉZ FERNÁNDEZ, Palmira: "Mujeres con poder en la Edad Media: las órdenes militares" *Cuadernos de estudios Manchegos,* Nº34, 2009, págs. 169-207. En este estudio se puede contemplar además de la vinculación de las mujeres en las órdenes militares hispánicas, el poder que atesoraron algunas de ellas para erigir pequeño organismos parecidos a las "militia Christi" entre los siglos XIV y XV.

- **Los dos ciclos de la Orden de Santiago: Del Espíritu combativo y monástico al espíritu nobiliario, de prestigio y económico.**

Durante los casi ocho siglos de vivencia de la Orden Militar de Santiago se desenvolvieron dos periodos notablemente diferentes. En ellos se patentan unos efectos de cambio con arreglo a la función, a la administración y al cuerpo jerárquico organizativo y gubernamental. Estos dos periodos son los siguientes:

A. Desde siglo XII hasta principios del XV (Espíritu combativo y monástico)

B. Desde el siglo XV hasta el siglo XIX (Espíritu nobiliario y económico)

Ahora bien, ¿Por qué existió esta incompatibilidad y discordancia entre estos periodos? ¿Cuál fueron las causas y las influencias que encaminaron a la Orden de Santiago a clasificar por dos vías distintas su propia andadura histórica? Primeramente la justificación se esclarece por la inexistencia enemiga dentro del territorio peninsular desde el siglo XIV y parte del XV, exceptuando el reino nazarí de Granada. Ya no había que combatir contra los musulmanes, defender la fe católica, el territorio o los núcleos fronterizos, que era clave en lo estratégico. Esta situación acarreó abandonar el espíritu original por cuanto se fundó la citada orden militar. Por consiguiente, sus múltiples funciones desaparecieron a consecuencia del contexto histórico-social de los periodos históricos señalados. Esa inactividad condujo a un relevo de sus finalidades por otras muy distintas, como se verás más hacia delante.

La segunda vía por lo que se causó estos dos periodos se explica por el incremento de potestad y autoridad por parte real. El poder real durante el siglo XV encontró su máximo esplendor en las figuras de los Reyes Católicos. Establecieron por sus políticas el predominio estatal, territorial, social y hasta ideológico, permitido por la Iglesia Romana. Este régimen absolutista, donde la reunión de todos los poderes estatales se centró solamente en los monarcas, estuvo patente en el desarrollo de los siglos XVI, XVII, XVIII y principios del XIX. La casa de los Austria como la de los Borbones fueron las dinastías afincadas en la cátedra regia del estado, siendo los regentes de las órdenes militares hispánicas y, por tanto, sus máximos representantes y patronos. Esta disposición afectó en el devenir del curso de la administración, de la estructura gubernamental y de las funciones mismas de la Orden de Santiago.

Estos dos motivos causaron una transformación en la Orden Militar de Santiago. Canjeó sus cometidos medievales por otras competencias, lindadas a las honoríficas y patrimoniales; su equipo jerárquico, marcado por lo eclesiástico-real, fue modificado por una organización establecida y concentrada en el poder supremo de los diferentes monarcas que pervivieron, desde los Reyes Católicos hasta, al menos, principios del siglo XIX; su administración pasó a dominios monárquicos, destinando parte de su rentabilidad a la tesorería de los Maestrazgos. Por consiguiente, resaltan tres líneas distinguidas:

A. De la organización jerárquica medieval a una estructura moderna

B. De la administración económica del maestre a los caudales del monarca

C. De los cometidos medievales a los intereses honoríficos y patrimoniales.

Estos tres bloques fueron capaces de intervenir e influir en el devenir de la encomiendas santiaguistas del Val de Ricote y de Cieza, pero antes de penetrar en estos específicos casos, es debido comparar para optar a una mayor concienciación de la transformación adquirida, acorde a la evolución del estado y de la sociedad, en las cualidades organizativas, gubernamentales, económica y funcionales de la Orden de Santiago.

A. De la organización medieval a una estructura moderna

Bastantes investigadores han basado su tiempo en el estudio del cuerpo jerárquico y gubernamental de las órdenes militares, como Eutímio Sastre Santos, Lomax, entre otros[120], y todos coinciden que entre los cuerpos gubernamentales de las órdenes militares hispánicas no existieron diferencias notables entre ellas, en los dos periodos señalados. Por consiguiente, fueron paralelamente evolucionando en esa concepción de progreso, adaptación y cambio.

Para entender la estructura gubernamental de la Orden de Santiago en general hay que tener presente dos elementos: el carácter conventual en el que nacieron y la influencia del estamento social jerarquizado; ello, conformado, por la autoridad del pontificado de Roma y por los reyes cristianos de la Península Ibérica. Dos categorías, que transmutan por la estrecha relación mantenida con el contexto histórico-estatal del reino, y que acordemente hacen evolucionar al organismo (funciones, organización, administración), guiándolo hacia un renovado sentido. Tal disposición compatibilizó, participó y conjugó, según específica Ladero Quesada y Nieto Soria,[121] en la realidad social del momento. El cambio organizativo gubernamental de la Orden de Santiago fue sucedido en dos ciclos: De una estructura y una organización gubernamental de la época medieval a una configuración moderna, regida y direccionada por el monarca.

Para acudir a una recogida de datos de la orden santiaguista acerca de sus aspectos organizativos, administrativos e institucionalizados la fuente de consulta ideal,

---

[120] En este punto hemos acudido a diferentes bibliografías para completarlo y entremezclar la información que aportan cada uno de sus autores, entre los que debemos destacar: MENDO, Andrés: *De las Ordenes Militares: de sus principios, gouierno, priuilegios, obligaciones.* Imprenta de Juan García Infancon, 1681; SASTRE SANTOS, Eutimio*: La Orden de Santiago y su Regla*. Ed: Universidad Complutense, Madrid, 1982; LOMAX, W: *La orden de Santiago (1179-1275)* Ed: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, Madrid, 1965. Págs. 201-207; MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura de poder en la Orden de Santiago, siglos XII-XIV". *En la España Medieval,* Nº23, 2000, págs.293-319; RODRÍGUEZ BLANCO, Daniel: "La Organización institucional de la orden de Santiago en la Edad Media" *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº12, 1985, págs. 167-192.; GRIÑÁN MONTEALEGRE, María: *La organización de la orden de Santiago y su reflejo en el espacio urbano*. Ed: Editorial Club Universitario, Alicante, 2000. Págs. 9 – 45.

[121] LADERO QUESADA, Miguel Ángle; NIETO SORIA, Juan: "Iglesia y sociedad medieval en los siglos XIII al XV. Estado de la Investigación". *En la España Medieval,* Nº 11, 1988, págs. 125-152

se trata de la Regla y sus concernientes reformas.[122] La Regla es el elemento principal para el conocimiento de la forma de vida interna y externa de la Orden de Santiago desde los primeros años de su existencia, puesto que en ella residieron los preceptos y las bases vitales de conducta conforme al ámbito espiritual, burocrático y económico. Además, habría que añadir, los establecimientos emergidos y aceptados por los Capítulos Generales, los cuales tenían la posibilidad de modificar ciertos preceptos con la autoridad Pontificia.[123]

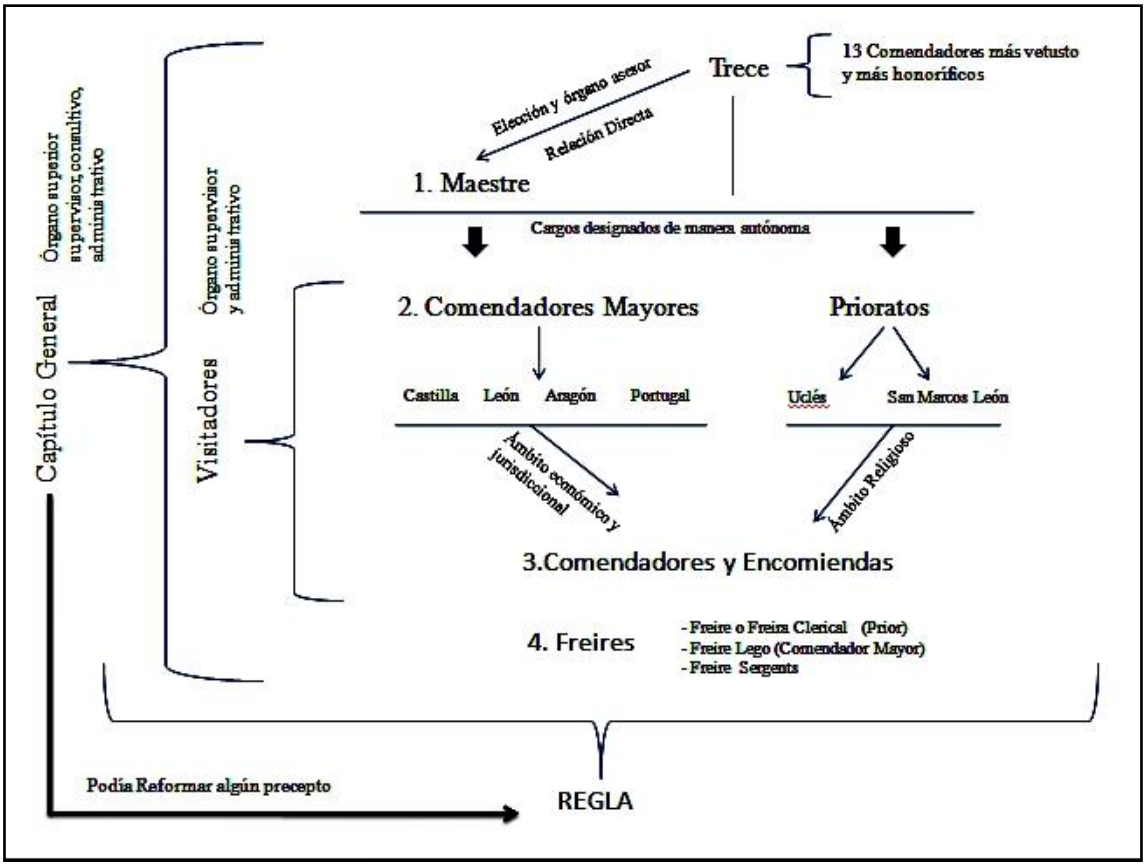
La Orden de Santiago estuvo compuesta por dos órganos principales en su primer ciclo. Estaban dedicados al buen funcionamiento de la orden, dos cuerpos anexados e influidos entre sí. El primero de ellos se trata de un cuerpo colegiado (Los Trece, Capítulos Generales o Particulares y Visitadores). Acapararon unos desempeños y valores afines al control, a la dirección y al asesoramiento; y otro de autoridades personales (Maestre, Comendadores Mayores, Priores, Comendadores – Encomiendas y Freire), en el que se marcará, en este último, el poder a través de una escala piramidal y sus relaciones interconectadas con el bloque inferior, reflejo de la jerarquización.

En el escalón superior se encuentra el **Maestre**. Fue una figura suprema dentro de la estructura gubernamental de la Orden de Santiago. Su cargo lo ocupa una persona laica, próxima al monarca. Sus competencias abarcan todas las actividades, excepto en aquellas ocasiones limitadas por los reyes, al ser en bastantes momentos vasallos de ellos, y por los Capítulos Generales. Al maestre le correspondía corregir, juzgar y sancionar las penas de aquellos que infringían la regla. Su poder estaba asegurado por las bulas papales, la regla y los establecimientos. ¿Quién seleccionaba tal puesto? Los Trece. Los Trece era un órgano compuesto por trece freires; en otras palabras, lo componían los miembros más antiguos de la orden y, por consiguiente, los más privilegiados. Eran, además, un órgano asesor directo del maestre general. Cuando fallecía el Prior del convento de Uclés convocaba inmediatamente a los Trece. Solo era posible sustituir al maestre estando vivo por la locura y dilapidación de bienes al propio organismo.

Un escalón más abajo del maestre se localizaban **los Comendadores Mayores y los Priores**. Ambos organismos y personalidades representan la complejidad del poder. Suponen un contrapeso al poder del maestre, pero al mismo tiempo, lo complementan, al fraccionar su administración y mejorar su gestión, tanto en la faceta caballaresca como clerical.

[122] La Regla de Santiago es un conjunto de normas de orden espiritual y activo, dirigido exclusivamente a aquellos componentes de la Orden de Santiago, tantos a los puestos de alto rango como aquellos más bajos.

[123] La Regla, desde la fundación de la Orden en 1170, ha sido modificado en varias ocasiones. La primitiva Regla, en latín es de 1170; la segunda, de 1275, es una versión reducida en latín también incluida en una bula del papa Alejando III; la tercera, es la más extensa, en lengua romance y es del siglo Xlll; la cuarta y última es en lengua latina y es del siglo XV.



Esquema III. Estructura organizativa de la Orden de Caballería de Santiago Espada antes de la adjudicación a los Reyes Católicos**. Fuente:** Elaboración propia.

En cuestión del Priorato, era un establecimiento monástico que poseía una circunscripción administrativa, particularmente en la organización eclesiástica (administración de las iglesias, control y cobro de los diezmos, el voto de Santiago). En la Orden de Santiago se presentaron dos Prioratos, uno en Uclés[124](Castilla), priorato al que pertenece jurisdiccionalmente la encomienda del Val de Ricote y la encomienda de Cieza; y otro, en San Marcos de León (tierras extremeñas, entre otras). El convento de Uclés atesoraba múltiples facetas, como la sede prioral de la Orden de Santiago o la casa real y lugar de residencia de los Freires santiaguistas sujetos a la regla de los agustinos.[125]

Por otro lado, se compone con otro cuerpo, los comendadores mayores y sus encomiendas mayores. El territorio jurisdiccional de la Orden de Santiago estuvo fraccionado de mayor a menor grado para facilitar su administración, control y gobernación. Las encomiendas mayores eran como grandes provincias compuestas por un conjunto de encomiendas; es decir, varias unidades territoriales divididas y limitadas, agrupadas para formar un cuerpo en su conjunto. Una de las características que

[124] Véase: RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310): Formación de un señorío de la Orden de Santiago*. Ed: Conejo Superior de Investigaciones científicas, Barcelona, 1985

[125] Véase: PÉREZ RAMÍREZ, Dimas: *Uclés, cabeza de la Orden de Santiago.* Ed: Seminario Menor "Santiago Apóstol", Cuenca, 1990.

puntualizan a las encomiendas mayores fue la no competencia de los bienes inmuebles, solo centrándose en su poder jurisdiccional. Sus dirigentes eran los comendadores mayores y estaban dirigidos y supervisados por el maestre. Además, cuando el Maestre estaba ocupado, estos comendadores mayores representaron su persona frente a los monarcas. Por tal razón, las encomiendas mayores aparecen -sin que fuese exclusiva para ellas- la figura de un subcomendador. El comendador mayor ejercía funciones similares al maestre, aunque facilitaba trámites, como es entendible. Las encomiendas mayores se dividían en los siguientes territorios, el de Aragón en Montalbán, el de Castilla en Segura de la Sierra, donde estaban circunscritas las encomiendas santiaguistas de Cieza y del Valle de Ricote, y la de León, ubicada, tras no tener sede fija, en Segura de León en el siglo XV.

Con un escalón más abajo y de menor tamaño, pero no menos importante, ya que se figuraba como los pilares que mantenían al templo santiaguista, sobresalen las **Encomiendas y sus Comendadores**. Los santiaguistas dividieron su patrimonio territorial en unidades económicas llamadas encomiendas y al frente de cada una de ellas colocaron a un miembro de la Orden para que velara por los intereses de la misma. El comendador era el jefe militar de la encomienda, el responsable de su seguridad y defensa, y, además, administraba en ella los bienes de la orden en ese territorio. La Orden de Santiago a través de ella adquiriría ganancias, igual le sucedía al comendador.

En el último escalón de la organización santiaguista estaban **los Freires**, los cuáles atesoraban distintas categorías sociales y funcionales dentro de la orden. Para acceder debían seguir una ceremonia.[126] La orden se dividió en dos partes, en clérigos y legos: los clérigos, bajo la tutela del Prior y los Legos bajo la tutela del comendador. En este segundo grupo, como ya señaló Lomax, se daba una degradación social en caballeros, escuderos y peones[127]; aunque los temerosos de los conflictos y enfrentamiento, desarrollaron una función laboral, evidentemente administrativa, de gestión productiva e incluso artesanal. No se puede omitir la circunstancia de que a los freires clérigos -agrupados bajo la obediencia de un prior- se les encomendara la atención espiritual de los freires legos hasta el punto de eximirles de la cura general de almas. Existieron, además de los freires caballeros y freires clérigos, otra modalidad los freires sergents o las freiras, mujeres que pertenecían a la orden.

Otros tres cuerpos se involucraron en la organización estructural de la Orden de Santiago y a su buena convivencia. Se tratan de los órganos colegiados, asistenciales, controladores y de consejo: Los Trece, Los Capítulos Generales y los Visitadores.

Los Trece era un órgano con facultades consultivas y de asesoramiento; es decir, ayudaba con sus indicaciones al maestre con el fin de guiarlo de la mejor manera posible. Al mismo tiempo, cumplía la función de un órgano supervisor, puesto que

[126] ARCAZ POZO, Adrián: "El ceremonial del Freire en la Orden de Santiago y su afinidad con el modelo caballeresco de la Segunda Partida". *Alcanate: Revista de estudios Alfonsies*, Nº2, 2000-2001, págs. 163-172.

[127] LOMAX, Derex : *La orden de Santiago (1170-1275).* Ed: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, Madrid, 1965, pág. 89.

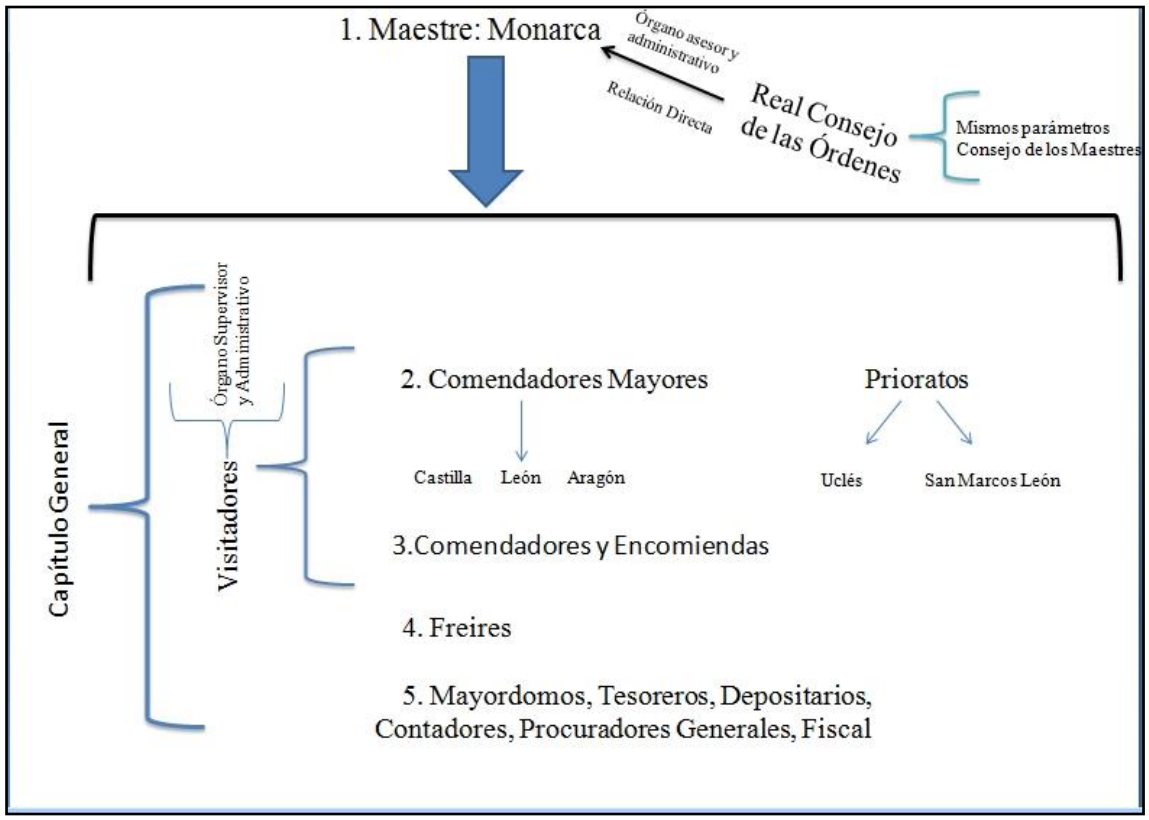
controlaba al maestre, por vincularse directamente con él. Sus miembros eran aquellos que poseían el hábito más tiempo y los que más habían adquirido valores honoríficos de la orden (la mayoría fueron comendadores de encomiendas aleatorias). Asimismo, seleccionaba al maestre tras su fallecimiento, aunque podía reemplazarlo sino fallecía por dilapidación de bienes o de locura.

Los Capítulos Generales, Particulares o asamblea de la Orden en la Casa Central, fue un órgano regulador de la actividad interna de la Orden de Santiago, y, a vista de esto, controlador y consultivo. Para su formación tuvieron que congregarse las principales autoridades personales (maestre, comendadores mayores, priores y en último caso los comendadores, estos últimos que no tuvieron obligación en participar en ella) y el órgano corporativo y de asesoramiento del maestre, los Trece. Esta congregación desplegaba varios propósitos, entre las que destaca, emitir disposiciones válidas para todos los componentes laicos y eclesiásticos; controlar las actividades de los maestres; compilar, publicitar y reformar la legislación interna de la orden; mantener la disciplina desde dos líneas de actuación, una espiritual (manteniendo los principios de la Rela y establecimientos) y otra económica, dando cuenta de cifras, de la gestión y las conclusiones extraídas por su funcionalidad los visitadores, o llegar a ciertos acuerdos para el buen vivir de la orden. Al parecer, al principio de la fundación de la Orden de Santiago el conjunto de la entidad era congregada anualmente, pero esta obligación fue desapareciendo con el paso del tiempo, ora por la dificultad de las reuniones, ora por los momentos históricos, que podían ser de agitación, como sucede a mediados del siglo XV o por la escasa importancia del momento.

Por último, se encuentra aquel cuerpo que era eslabón entre los órganos rectores y el resto de componentes, es decir, **los Visitadores**. Los visitadores se identificaban como otra unidad de supervisión, bajo la dirección de los Capítulos Generales. Cada lapso de tiempo, más o menos dilatados, tales miembros inspeccionaban los "pilares de la orden" "las células básicas"; en otras palabras, las encomiendas y los comendadores. Eran encargados de controlar la labor de los comendadores en sus respectivas encomiendas a través de las visitas que periódicamente se realizaban, como, asimismo, de asegurar el estado de los bienes. Además, constataban aquello que sobresalía de lo común, pleitos ante todo, como sucede con un pleito acaecido en Abarán en 1545 para hacerse con los servicios de un molino de río conocido como de Arrinda.

Esta estructura gobernativa duraría hasta mediados del siglo XV, etapa donde se inició una nueva naturaleza a tenor del modo administrativo, funcional y gubernamental en las órdenes militares hispánicas, debido a la imposición de los monarcas y al cambio social y económico del estado. De manera que se dió la entrada a un nuevo periodo, a un "segundo ciclo" de vivencia. El motivo se argumenta por un cambio en la situación estatal de la Península Ibérica, de su política gubernativa, encabezada y concentrada en la figura del monarca, quién comienza a disponer y desplegar una autoridad absolutista en su reinado con el propósito de controlar *per se* el estado y optar a una mayor ganancia para su tesorería. A partir del momento en que consiguieron el patronato de la

Orden de Santiago y de las demás órdenes por parte de los monarcas, las variaciones en la estructura gubernamental de éstas se producen vertiginosamente.



Esquema IV. Estructura organizativa de la Orden de Caballería de Santiago Espada siendo maestres los monarcas del Estado Castellano. **Fuente:** Elaboración propia.

Los reyes sustituyeron a los maestres generales (freiles laicos) de las órdenes militares, siendo patronos y protectores de ellas, uniendo sus maestrazgos (rentabilidad) a la tesorería de la Corona Real. No obstante, la realeza tenía total libertad, puesto que concedían hábitos, encomiendas, dignidades, privilegios, beneficios para aquellos individuos de alto rango que guardaban fidelidad a su majestad y en los que depositaba su plena confianza para el encargo de alguna misión. Además como reflejo de su potestad seleccionaban a los priores, convenía cuando deseaba los Capítulos Generales de las órdenes, hecho que antes era consensuado. El Rey, se situaba por encima de todos los puestos (Véase Esquema IV) y su autoridad se propagaba y transmitía por toda la estructura jerárquica de la Orden de Santiago.

Por otra parte, las principales funciones del organismo de los Trece, fueron aminorando sus facultades hasta aniquilarse completamente, a causa de que no podían decidir sobre el reemplazo del puesto máximo de la orden, ya que era hereditario. Además, el Consejo de las Órdenes fue sustituyendo su labor de recomendación, de gestión antes de que el rey fuera patrono de las órdenes. No obstante, el organismo de los Trece no estuvo eludido por la importancia que atesoraba su cargo en los Capítulos Generales.

El Consejo de las Órdenes, desconociendo de buena tinta todos los flecos de su creación[128], fue un órgano que le correspondió las facultades de administración, consulta y de justicia de aquellos territorios que pertenecían a la Órdenes Militares y solventar los diferentes dilemas, contrariedades o asuntos que emergían en ellas. Asimismo, tuvo su relevancia en la concesión de los hábitos a los caballeros.[129]

MAESTRE GENERAL (El rey)	
PRIOR CONVENTO DE SAN MARCOS (LEÓN)	PRIOR CONVENTO DE UCLES (PROVINCIA DE CASTILLA)
COMENDADOR MAYOR DE LEÓN	COMENDADOR MAYOR DE CASTILLA
LOS TRECE[130] VISITADORES COMENDADORES	
CABALLEROS	FREIRES

Cuadro I. Organigrama general de la orden de Santiago según establecimiento de 1573. **Fuente**: *La Organización de la Orden de Santiago y su reflejo en el espacio urbano*.[131]

[128] En torno a la fecha de creación del Consejo lo estudia ampliamente Elena Postigo en su tesis doctoral: POSTIGO CASTELLANOS, Elena: *Honor **y** privilegio en lo Corona de Castilla. El Consej*o *de las Ordenes los caballeros de hábito en el siglo XVII.* Ed: Junta de Castilla y León, Valladolid, 1988.

[129] ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, María Jesús: "La Concesión de hábitos caballeros de las Órdenes Militares: procedimiento y reflejo documental (Siglo XVI- XIX)" *Cuadernos de Historia Moderna*, Nº 14, 1993, Págs. 277-297

[130] Son los trece comendadores que, comisionados por el monarca como maestre general de la Orden, no pueden eludir su presencia en el Capítulo General

[131] GRIÑÁN MONTEALEGRE, María: *La organización de la Orden de Santiago y su reflejo en el espacio urbano.* Ed: Editorial Club Universitario, Alicante, 2000. Pág. 18.

A los Capítulos Generales debían asistir los Trece, los Comendadores Mayores, los Priores y los Comendadores, aunque sin obligación, seleccionando el rey a su conveniencia el lugar de la reunión. Este órgano fue perdiendo poder adquisitivo con el paso de tiempo, como es entendible, por la autoridad real. En cambio, los Visitadores siguieron con su doctrina de supervisar y ofrecer información a la alta jerarquía de la Orden, concentrada en la figura real. Fueron los que unieron a través de sus análisis y recogida de datos el eslabón intermedio (encomiendas) con la alta jerarquía de la entidad. Realizaban inventariado donde recopilaban información acerca de los bienes, de la hacienda, de la población de las localidades. Además, aconsejaban y ordenaban al concejo, al comendador, especialmente en las reformas de las propiedades de la encomienda, siendo común el continuar de una directriz temporal por cada visita, interrogatorios, penas, entre otros aspectos resaltantes.

La encomienda, por otro lado, será un vehículo con dos direcciones: De recompensa nobiliaria para los comendadores y de adquisición económica para la Tesorería Real, facetas y acciones ilustradas en las encomiendas santiaguistas de Cieza y del Valle de Ricote desde finales del siglo XVI hasta principios del siglo XIX. Por último, hay que señalar la agregación de un nuevo cuerpo a la orden de diligentes entre los que despuntaron: los mayordomos, depositarios, contadores, administradores para el hospital (Asistencia y recogida de limosna), convento de monjes y cobradores de las media anatas.

B. La Administración económica del maestre a la tesorería de los monarcas.

La Orden de Santiago, como las otras órdenes militares, adquirió una serie de recursos económicos, obteniendo una mayúscula cantidad de beneficios. Tales aprovechamientos provenían de una establecida categoría de rentas, la cual estuvo configurada en un campo de naturalezas distintas. Tales rentas fueron justificadas por los principios funcionales de la orden; es decir, por la excusa de luchar contra el infiel y por la defensa de la cristiandad. La política económica de la Orden de Santiago comenzó en dos distintas áreas: Una hospitalaria, a través de las limosnas,[132] y otra a través de lo señorial. Esta última fue la que verdaderamente respaldó la rentabilidad de la Orden. Surgió a través de las conquistas y de las donaciones concedidas por su majestad en vista al servicio prestado. Las condiciones generales de los periodos causaron que, simultáneamente, engrandeciera su patrimonio la Orden de Santiago, fortaleciéndose su posición hasta a finales de la Edad Media con una extensión territorial entre los 23.000 Km^2 [133] y los 28.876´82 Km^2. [134] ¿Cómo se pudo sonsacar a tal extensión territorial

[132] MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La hospitalidad en la Orden de Santiago: Un proyecto ideológico o económico (1170-1350)" *Studia Historia. Historia Medieval*, Nº11, 1993, págs. 125-140.

[133] GRIÑÁN MONTEALEGRE, María: *La organización de la orden de Santiago y su reflejo en el espacio urbano.* Ed: Editorial Club Universitario, Alicante, 2000. Pág. 30.

[134] PEINADO SANTAELLA, Rafael Gerardo: "La renta señorial en las Órdenes Militares de la Corona de Castilla durante la baja Edad Media". *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº18, 1991, págs. 403-424.

rendimiento y producto? Con aquello que equiparó Rodríguez Llopiz como una "empresa económica"; es decir, las encomiendas; y, además, con un política controladora y de autoridad en la zona jurisdiccional de la encomienda.

La Orden de Santiago atesoraba una abultada riqueza de bienes (espacios, monasterios, castillos) durante finales del siglo XIII. Con la intención de aprovechar más las propiedades, administrarlas notablemente y debido a los conflictos del reparto de la "mesa común" (no existió más que el patrimonio común al principio en la Orden), se dividieron los bienes en dos partes: "la mesa maestral"[135] (la mitad para el Maestre), y la otra mitad en encomiendas. Por tanto, hubo una alteración en la gestión económica a grandes rasgos. Esta significante variación de sentido discurrió desde la vertiente de la propiedad comunal (principio de la orden) al beneficio de la propiedad privada. ¿Esto que significó? Que entre el maestre y el comendador (Freiles o caballeros) se estableció una línea de separación en lo referente a lo económico. El primero extraía ganancia a través de la "mesa maestral", y el segundo por medio de las diferentes rentas de la encomienda; punto por cierto importantísimo, puesto que tal evento marcó el rumbo que iba asignar la vinculación perpetua hasta su extinción entre el señorío, la encomienda y su inherente beneficio. Las rentas estaban determinadas por cinco pilares:

- Rentas de la tierra
- Rentas jurisdiccionales
- Rentas de naturaleza comercial
- Rentas de origen militar
- Rentas procedentes de la explotación de recursos pecuarios (rentabilidad de la ganadería)

El peso creciente que ira tomando el estado hasta finales del siglo XV, encabezada por los Reyes Católicos gracias a su autoridad, no solo permutó el ritmo de la vida económica normativamente, sino la modificó por las modificaciones introducidas con nuevas actividades e innovados impuestos. En 1631, por ejemplo, Felipe IV, decidió sustituir la obligación militar de la alta nobleza y la jerarquía eclesiástica, por una aportación económica. Esto recibió el nombre de "lanzas". Tal impuesto iría destinado a la contribución de las guarniciones de los presidios norteafricanos, exigida a los comendadores militares, marqueses, condes, entre otros miembros.[136]

Las rentas y los derechos maestrales de las órdenes militares se inclinaron en la Corona de Castilla y no fue por imposición, sino, como explica Carlos Ayala, por un proceso de intervención. El motivo que desencadenó y encaminó los maestrazgos a la Corona de Castilla surgió durante el reinado de Enrique IV, etapa donde se expandió el

[135] LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: "El origen de la Mesa Maestral en la Orden de Santiago" *Espacio, tiempo y forma. Serie III. Historia Medieval*, Nº22, 2009, págs. 123-151.

[136] ARTOLA, Miguel: *La Hacienda del Antiguo Régimen*. Ed: Alianza, Madrid, 1982. Pág. 103.

contagio disgregador, de manera generalizada, en todas las instituciones.[137] Hecho que no fue permitido por los Reyes Católicos merced al patronato de los maestrazgos, al menos, en las órdenes de caballería hispánicas. En el año 1476, el Papa Inocencio VIII nombró a Fernando el Católico administrador de la Orden de Santiago, realizando lo mismo con la Orden de Alcántara y Calatrava en el año 1485. Los maestrazgos serían hereditarios reales. Sin embargo, el coronamiento a tal concesión lo efectuó el Papa Adriano VI, quién otorgó en 1523 los maestrazgos de las tres Ordenes Castellanas a Carlos V, añadiendo a esta lista la de Montesa en 1558, mostrando de este manera el vínculo entre el Papado y el monarca del imperio del Sol.[138]

Este patronazgo de los maestrazgos marcó un nuevo camino administrativo y político en las órdenes militares, siendo los causantes los monarcas, como ilustran los Reyes Católicos[139] o Felipe IV.[140] Tales políticas ocasionaron, asimismo, una innovada naturaleza en las encomiendas y sus comendadores; sentido, que además, en el que se verá reflejado un estancamiento económico, un freno social y un retroceso de poder jurisdiccional, como será contemplado en las encomiendas santiaguistas del Valle de Ricote y de Cieza. El motivo de este panorama se debe a que el estamento social no avanzó, apenas hay un reflejo de innovación, al menos gubernamentalmente, en el siglo XVIII, con la incursión de una nueva estructura social gobernadora: el Partido Judicial de Cieza. Por otro lado, se mantiene como principio económico el arrendamiento, en el que estuvo asentada la renta del comendador y el poder financiero del estado.

C. De los cometidos medievales a los intereses honoríficos y patrimoniales.

No es admisible obviar las múltiples funciones desplegadas por la Orden de Santiago desde su origen hasta mediados del siglo XIV, periodo este último marcado por el comienzo de la inactividad de ciertas ocupaciones. Cuatro agentes influyeron a la Orden de Santiago a desenvolver cuatro facultades competentes hasta que finalizó la reconquista y el peligro de los musulmanes en la Península Ibérica:

1. La Iglesia Católica Romana
2. Los reyes cristianos
3. La influencia de las órdenes militares internacionales
4. La Advocación de "Santiago" como referente en la vida apostólica

Al mismo tiempo estos agentes contribuyeron a que la Orden de Santiago practicara por obligación, ya que estaba establecido en su Regla, una cadena de

[137] AYALA, Carlos: *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media. (Siglo XII-XV).* Ed: La torre literaria, Madrid, 2007. Pág. 751- 777

[138] COSTAS LAGUNA, José Luis: "Relaciones de Carlos V con el Papado." *El emperador Carlos y su tiempo: actas IX jornadas nacionales de Historia Militar*. Ed: Sevilla, 2000. Págs. 787-800

[139] AUNIÓN, Pablo Iglesias: "La política económica de los Reyes Católicos en la Orden Militar de Santiago: La mesa maestral en la encomienda de Mérida; 1494-1556". *XXXIII Coloquios Históricos de Extremadura. Ed: Cáceres,* 2005. Págs. 253 – 280.

[140] LÓPEZ GONZÁLEZ, Clemente: "Algunas consideraciones sobre la administración de la renta de Maestrazgos durante el reinado de Felipe IV" *Hispania: Revista española de historia,* Vol. 51, Nº 177, 1991, págs. 153-174.

finalidades. Tales ministerios se aplicaron a cuatro campos de actuación, pero de interés común:

A. Hospitalaria y asistencial

Este ejercicio se viabilizó por dos acciones; primeramente por la advocación del apóstol Santiago y, por otro lado, por la imitación a la Orden de San Juan o del Hospital. La primera vía se cree que tal patronazgo determinó los fines de la orden por influencia de la leyenda dorada del apóstol Santiago, que como afirma Eutemio Sastre, « enfervorizaba y entretenía el camino a sus peregrinos, le ensalza como valiente caballero, protector de los peregrinos, médico excelente y maravilloso libertador…».[141] En cuanto a la segunda, la Orden de Santiago maniobró con servicios de hospitalidad y amparo desde su génesis a la comunidad; cualidad y función que evidencia la cierta repercusión y la imitación sobre las órdenes internacionales citadas anteriormente. Sin embargo, introduciéndose más en este campo, la Orden de Santiago desarrolló una política a fin a edificaciones hospitalarias[142] para poner en práctica su repertorio asistencial. Este auxilio iba dirigido a los siguientes ministerios:[143]

1. Asistencia de los miembros enfermos o ancianos de las órdenes
2. Atención espiritual
3. Atención a los heridos del combate
4. Redención de los cautivos de la guerra
5. Auxilio a niños abandonados, necesitados.
6. Ayuda a los peregrinos que realizaron el camino de Santiago. En este punto hay que tener en cuenta el protagonismo de la Orden de Santiago en el camino de peregrinaje de Santiago, ya que, además de ser el apóstol un referente en su advocación, también instaló y difundió hospitales como apoyo y amparo a los peregrinos.

Sin embargo, ¿A qué se debían estas actividades de ayuda? ¿Por ideología; es decir, sin interés y por una inmaculada consideración? ¿O por beneficios monetarios? Las respuestas a estas preguntas se corresponden tanto a la práctica ideológica, muestra del seguimiento de la vida apostólica, como a la economía, que era de sumo interés para la Orden de Santiago[144]; la primera como reflejo de un ejercicio derivado y emulado de

[141] Véase el apartado eclesiástico y religioso de: SASTRE SANTOS, Eutimio*: La Orden de Santiago y su Regla*. Ed: Universidad Complutense, Madrid, 1982.

[142] Un claro ejemplo lo tenemos en el estudio de: GONZÁLEZ SÁNCHEZ, José Manuel: "Las Ordenes militares y la labor asistencial en el camino de Santiago: Hospital de San Pedro Félix de Incio" *El camino de Santiago: la hospitalidad monástica y las peregrinaciones*. Ed: Junta de Castilla y León, 1992. Págs. 241 – 248.

[143] RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, Enrique: "Las órdenes hispánicas en la Edad Media". *Las órdenes militares. En la Europa Occidental*. Ed: Lunwerg , 2005, págs. 102.

[144] MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La hospitalidad en la Orden de Santiago: Un proyecto ideológico o económico (1170-1350)" *Studia Historia. Historia Medieval*, Nº11, 1993, págs. 125-140

la vida apostólica de Santiago (admiración por parte de la sociedad feudal por la caridad de los actos); y la segunda, como fuente de ingresos.

B. Práctica y difusión del culto y de la fe católica

Como es lógico, la legitimación pontificia exigía una faceta contemplativa y de espiritualidad, cargante, si era posible, de oraciones y ejercicios piadosos, muy émulos a la vida apostólica practicada por los apóstoles, especialmente de Santiago y aceptada en los cánones de la Iglesia Romana. En los estatutos de la Regla, por conocer un dato específico conforme al asunto, la oratoria que más se empleaba era la del Padre Nuestro y era posible llegar a recitarlo unas noventa y cuatro veces al día. Asimismo, la práctica católica no solo fue alzándose con la faceta mística, sino con la activa. El ejercicio de campaña representaba a la Iglesia Católica, puesto que ésta calificó la justificación de la contienda por una fórmula ideológica cristiana: o por el bien o por el mal. Además, la difusión católica fue lograda, asimismo, por esos cometidos hospitalarios (la caridad conmovía a las masas), ya comentado anteriormente, por sus victorias y por el asentamiento territorial.

C. Milicia y combate

La Orden de Santiago, como otras órdenes militares, fueron agenciadas en ellas esa identidad propia combatiente y miliciana. Primeramente su actuación variaba en dos modos: en ofensiva y en la defensa del terreno conquistado. Era de entender que tras las contiendas y la paz establecida, al poco tiempo, su función principal era conservar el territorio adquirido. Para tal ejercicio se les dotó de importantes donaciones y recursos por parte de los diferentes monarcas cristianos, como sucedió con Sancho IV, rey de Castilla y León, quién cedió el Valle de Ricote a la Orden de Santiago en la fecha de 1285.

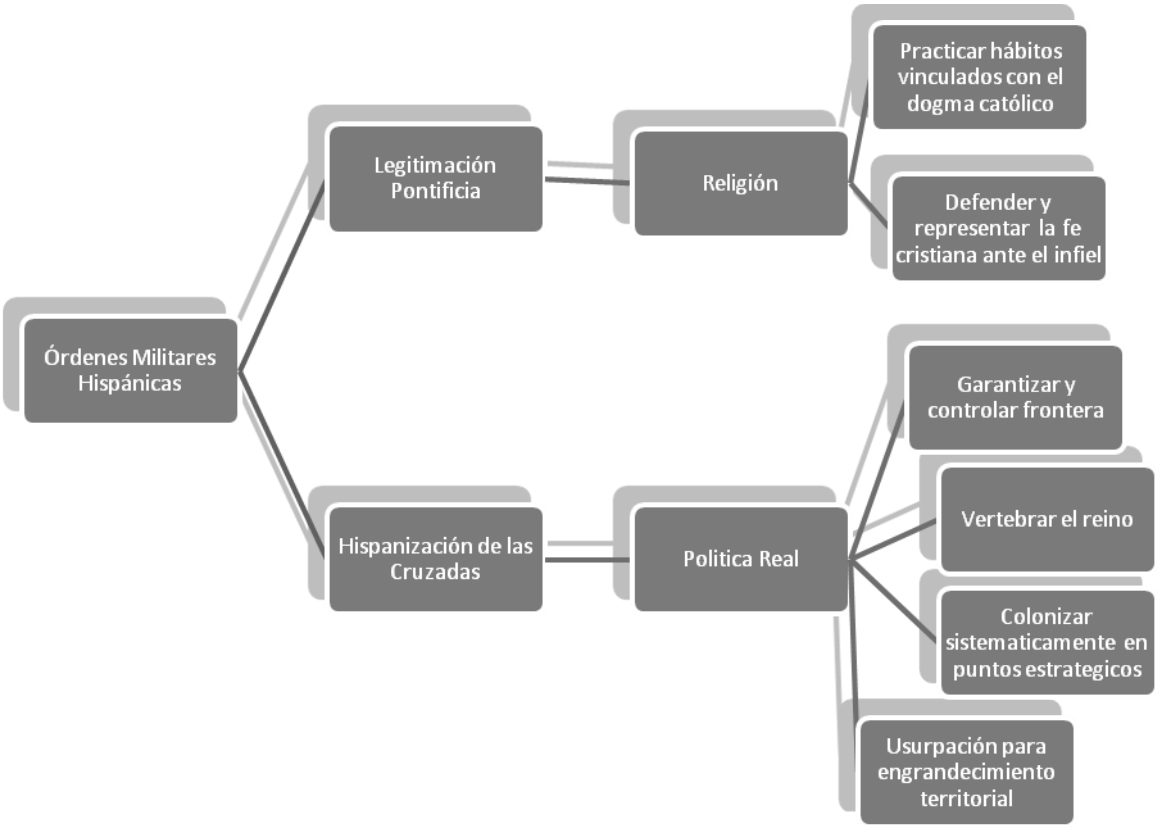
D. Control y seguridad para el servicio real, con fines de demarcaciones territoriales o espaciales.

La Orden de Santiago, como otras órdenes, fueron guardianes privilegiados del territorio conquistado y de aquellos territorios limítrofes de otros reinos. Como servicio a su majestad, estas "militias christi" estuvieron establecidas en las fronteras, punto estratégico, tanto militar como de vigilancia. Los confines territoriales fueron espacios de amenaza conflictiva. Luego la seguridad no era tan fiable como en el centro o en el norte del reino. Este proceso de territorialización conllevó un despliegue ofensivo y defensivo por parte de la Orden de Santiago con el propósito de avanzar y de consolidar el terreno conquistado. Las extensiones espaciales limítrofes retuvieron una imposición ideológica, puesto que separó la cristiandad con el islamismo.[145] No obstante, todas las órdenes militares ocuparon lugares estratégicos situados en puntos avanzados de la misma; es decir, los monarcas consideraron que las órdenes militares tenían suficiente

[145] AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Frontera y órdenes militares en la Edad Media castellano, leonesa (Siglos XII-XIII)" *Studia histórica. Historia Medieval,* Nº24, 2006, págs. 87-112.

capacidad, no sólo para proteger la frontera, sino de progresar. Esta situación por ejemplo puede observarse en el caso de Mérida.[146]

Por otro lado, además, la Orden de Santiago fue utilizada por el monarca con la finalidad de controlar jurisdiccional el espacio fronterizo, con un carácter, además, de regulación y administración del territorio y de demarcación (organización territorial). A vista de este resultado es posible confirmar que la Orden de Santiago fue una pieza clave en la articulación fronteriza para el monarca, con el fin, además de representar su política y soberanía, de extraer beneficios con destino a la manutención de sus tropas o como recompensa del trabajo efectuado. Una ilustración que esclarece tal panorama fue la vivida en el Reino de Murcia; reino conlindante con el Reino Nazarí. En su territorio fueron instalados diferentes edificios y estructuras defensivas y fronterizas, como castillos o torreones, (también reutilizadas por legado islámico) con el propósito de desembrollar tres facetas: vigilancia, control y defensa.



Organigrama horizontal I. Esquema jerarquizado sobre la religión y el poder real de las órdenes militares y sus objetivos más relevantes. **Fuente:** Elaboración propia

Estas funciones generales fueron desalentándose paulatinamente con el tiempo, hasta desaparecer. Durante el siglo XV la estabilidad y la solidez del territorio conquistado, la debilidad de los musulmanes (El diminuto reino Nazarí), el nuevo

[146] LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: "La orden de Santiago en Extremadura: La encomienda mayor de León en la Edad Media". *Patrimonio cultural de la Provincia de Huelva. Actas de las XVII Jornadas del patrimonio de la comarca de la Sierra*. Ed: Huelva, 2005. Págs. 231-260

método político que estaba introduciéndose en el reino castellano, "el absolutismo monárquico"; en definitiva, el contexto histórico que latía por aquel entonces, inculcó y provocó que la Orden de Santiago, como las otras órdenes, abandonaran paulatinamente esa facultad de militarización, ocupándose de otras funciones para el beneficio real y de la alta alcurnia. Los castillos, referentes en la milicia de Cieza y de Blanca fueron desatendiéndose a cada paso temporal dado durante la Edad Moderna hasta hallarse en estado de ruina, como buen ejemplo del abandono y del olvido del combate.[147]

Durante la Edad Moderna, las órdenes militares, encabezadas por la soberanía real, desempeñaron otras facultades: La primera de ámbito social, la cual diferenciaba y distinguía a la nobleza por su fidelidad y buena conducta al monarca; por otro lado, la naturaleza política que interesó a su majestad, suministrando y asegurando los maestrazgos de la monarquía e inspeccionando socialmente el área determinada; y, por último, extrayendo el fruto de los equipamientos patrimoniales establecidos en ese específico territorio (Hornos, Molinos, diezmos, etc.) Una viva representación de tal escenificación se presentaron en Cieza, Abarán y Blanca.

Por consiguiente, el paso de la Edad Media a la Edad Moderna supuso ciertos cambios en las órdenes militares a consecuencia del "momento", transformando el sentido militar de la Edad Media al sentido económico de la Edad Moderna (intereses tanto reales como de la nobleza), canjeando la vida monástica por los honoríficos puestos de la nobleza o la aristocracia. El individuo con patrimonio ansiaba la promoción, subir escalones, mejorar el nivel de vida o de otorgarse honores y privilegios. Ante tal situación las órdenes militares y sus encomiendas se presentaron como unos vehículos para alcanzar estos propósitos, como las células madres de los maestrazgos y que se verán representados en tierra y agua viva, en la encomienda santiaguista del Valle de Ricote y en la encomienda santiaguista de Cieza, desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX.

1.4 Definición del término de la encomienda y modelos generales

La Real Academia Española en 1732[148] declaró el término encomienda en cinco definiciones diferentes, hecho que evidencia la pluralidad, la diversidad conceptiva:

- Merced y renta vitalicia que se da sobre algún lugar, territorio o heredamiento
- Significa también amparo, custodia y patrocinio
- Lugar, territorio y rentas de las mismas dignidad o encomienda
- Es una dignidad dotada de renta competente: que son las órdenes militares
- Encargo que se hace alguno ú el que uso se toma de hacer alguna cosa

Recolectando en una misma cesta estas cinco definiciones es posible discernir siete conceptos vinculados y puntualizados con la encomienda: Renta, territorio, encargo,

[147] Esto lo veremos más hondamente en el contenido de las encomiendas de Cieza y del Valle de Ricote.

[148] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Lengua Castellana*. Ed: Imprenta de la Real Academia Española, Madrid, 1732. Pág. 447.

amparo, dignidad, custodia y patrocinio. Sustantivo que, en suma, aclaran el transcurso histórico y funcional de esta pequeña unidad administrativa de la Orden Militar de Santiago. Pero, ¿Qué es verdaderamente una encomienda a los ojos de las órdenes de caballería?

Sencillamente una encomienda fue una unidad básica de administración territorial que poseía como propiedad las órdenes militares; o una porción de territorio que pertenecía como bien privado a la orden de caballería y que, además, era gobernada o regida por un miembro oficial con hábito (freile o caballero) de la misma orden, en la que su espacio se articulaba una serie de agrupaciones poblaciones, unas más notables que otras. Este freile o caballero era llamado comendador, apelado de este modo, según Francisco de Rosal, « porque lo está encomendado el cuidado de las armas y milicia y defensa de la Iglesia » [149] o según Covarrubias porque « las rentas que tiene se les da la encomienda, y no en título, por ser religiosos, caballeros y seglares incapaces de tener prebendas eclesiásticas coladas».[150]

De manera que las encomiendas se identifican como un pequeño organismo jurisdiccional encabezadas y dirigidas por un comendador, en una extensión de terreno limitada, en la que estaban articuladas y afincadas unos bienes inmuebles o de propiedad privada de la Órdenes Militares. A través de ellas el comendador extraía unas rentas de beneficio. Esta unidad básica y fundamental de la orden militar no ha sido clasificada tipológicamente, ya que sus únicas diferencias se centraban en su extensión y morfología territorial, en los bienes que les pertenecía (Hornos, Molinos, Yerbas, Castillos, Almazaras, batanes, haciendas, casas, etc.), en la capacidad poblacional y en las rentas sonsacadas, de las que se podía obtener en unas más rendimiento que en otras. Pese a este carácter incongruente y por la variedad que impregnan las diferentes encomiendas hispánicas, existieron dos tipos de unidades organizativas apeladas con el idéntico concepto de "encomienda" en la esfera histórica castellana: La encomienda hispánica y las encomiendas de las indias o coloniales.

La encomienda indígena o colonial se define como un derecho concedido por los monarcas del estado castellano a los conquistadores destacados (beneméritos de las Indias) contribuyéndoles por diferentes medios (Servicios personales, labores agrícolas, de minado) los indios o indígenas que se le comendase con un propósito de control, educación, evangelización y atributivo[151]. De este modo el conquistador se figuró como un empresario de fuerzas y de relaciones de producción, que instruía en la fe católica y en los hábitos hispánicos a los indígenas. Ambas unidades organizativas y gubernamentales se diferenciaron por las circunstancias históricas, procesos evolutivos,

[149] DEL ROSAL, Francisco: *Origen y Etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana*. Ed: Autor propio, Madrid, 1611. Pág. 253.

[150] COVARRUBIAS, Sebastián de : *Tesoro de la Lengua Española*. Luis Sánchez, Madrid, 1611. Pág.453.

[151] GAMBOA, Jorge Augusto: "La encomienda y las sociedades indígenas del nuevo reino de Granada: El caso de la provincia de Pamplona (1549-1650)" *Revista de Indias*, 2004, Vol. LXIV, Nº 232, págs. 749-770.

por el espacio, el clima, la sociedad que concurren, aunque permanece un enlace común: la extracción de la financiación de un caballero honorifico privilegiado por los monarcas, el encomendero, por parte de las encomiendas indígenas, y el comendador, a tenor de la encomienda hispánica.

1.5. La encomienda hispánica y el comendador en la Edad Moderna

El camino recorrido en la historia de las órdenes hispánicas desde la Edad Media hasta los inicios de la Edad contemporánea se debe a la constitución de la encomienda. Sin encomienda, sin territorio la figura del comendador era inexistente, y si no hubiera existido la encomienda ni comendador, las arcas de la Orden de Santiago tampoco hubieran gozado de un capital de beneficios. Son unas aseveraciones muy sencillas, pero atestadas de realidad y de lógica. El origen de las encomiendas supuestamente surgió por medio de las ofrendas de terrenos como acto privilegiado y de recompensa por parte de su majestad, agradeciendo los servicios prestados a las órdenes militares durante la etapa de reconquista. En este sentido, la Orden de Santiago es un ejemplo lúcido y vivo de esta política.

Durante el siglo XIII incrementó su masa patrimonial en la Península Ibérica, por medio de concesiones reales e intercambios territoriales, en los que los intereses se entremezclaban tanto concernientes a la realeza, por concernir a la orden una misión de seguridad estatal y territorial, de recompensa por su labor, como de la propia Orden, por guardar lealtad al rey de Castilla y obtener mayores beneficios para sus arcas. El propósito de este último aspecto era extraer una garantía y un sostén económico para su futura pervivencia. Estas concesiones o permutas fueron impulsadas por los propios monarcas. En el ámbito de concesión, se halló un sugestivo ejemplo en la figura de Sancho IV, tanto en su condición como de Infante, como de rey de Castilla. Éste favoreció a la Orden de Santiago adjudicándole la potestad y jurisdicción del Valle de Ricote en 1293; en cambio, la demarcación de Cieza se le atribuyó a la Orden de Santiago por medio de un trueque con la de Abanilla por disposición de Alfonso X en 1283.

Una gran aglomeración de espacio detentó la Orden de Santiago a través de las donaciones y permutas reales como propiedad y bienes particulares de su competencia. Su modo de ejercer y gestionar tal territorio se definió como un sistema de organización autónoma, lejos de un generalizado equilibrio social y económico. No obstante, ¿Qué política empleó y desarrolló esta milicia de caballería religiosa para que estos espacios territoriales en su conjunto, distribuido por los Reinos de Castilla, León o por en general por la Península Ibérica, donados y concedidos por los monarcas, no fueran elementos desacordes a los intereses en su conjunto de la Orden de Santiago? Sencillamente transformado este territorio como una unidad particular e indivisible, encabezada por un dirigente oficial del hábito de la Orden reconocido como “comendador”.

Los comendadores eran caballeros oficiales que recibían el encargo de dirigir y supervisar estos reducidos espacios territoriales de las Órdenes Militares, encomendadas por el Maestre, con todo género de rentas, bienes y derechos. El

comendador, hombre honorifico, adquiría no como título, este terreno vitalicio con una serie de objetivos que fueron variando y desarrollándose según la cualidad y las circunstancias del periodo. La vida del comendador y la identidad de la encomienda, sus naturalezas como instrumentos organizativos, gubernamentales, se concretó globalmente en tres etapas, influyéndose en suma de los acontecimientos sociales, económicos y políticos desplegados desde el siglo XIII hasta mediados del siglo XIX con las célebres desamortizaciones:

1. Un periodo que abarca desde el siglo XIII hasta la adquisición y conquista de los Reyes Católicos. La encomienda fue al principio una herramienta militar, con un objetivo estratega, empleada para contralar las zonas más comprometidas, como sucede con la demarcación de Cieza por tener una comunicación directa con el reino Nazarí, aunque lejana si la comparamos con la encomienda de Caravaca, Moratalla; e inseguras, como acaece con el Valle de Ricote por su alta presencia poblacional morisca. Aquí el comendador adquiere un carácter bélico, estratégico, de inspección, ya que era una etapa donde residía la exposición continua de conflictos. El principal designio residía en lo estratégico y militar. Se priorizaba la defensa, la conservación del territorio. El comendador habitaba en los aposentos de un castillo o en una fortaleza, donde concentraba y dosificaba por su circunscripción todo su poder gubernativo y administrativo del territorio. En este periodo abundó las repoblaciones con los cristianos viejos. Los comendadores desempeñaron un papel esencial en la consolidación demográfica, económica y política en las encomiendas de Cieza y del Valle de Ricote. ¿Pero como consolidaron a la población? Con la entrega de ciertos terrenos y con nuevas empresas, la mayoría relacionas con obras hidráulicas, como sistemas de canalizaciones tradicionales y molinos.

2. Un periodo de transición donde la presencia del comendador en la encomienda fue proporcionada. Durante finales del siglo XV, el siglo XVI y principios del XVII fue cuando la encomienda comienza a solidificarse como un instrumento meramente económico. Las rentas de los maestrazgos se consolidaron desde la última década del siglo XV a la Tesorería de la Corona. A lo largo del siglo siguiente las órdenes se vieron afectadas por las llamadas desamortizaciones durante los reinados de Carlos V[152] y Felipe II debido a las necesidades de la política imperial. Esto condujo a que bastantes encomiendas con las que se había operado se transformaran en señoríos laicos. Incluso entre los años 1574-1578 hubo una detención en las concesiones de la encomiendas. Felipe II con el fin de aprovecharse, como maestre de las órdenes, de las rentas de todas las encomiendas vacantes, obteniendo cuantiosos rendimientos, como sucede con algunas encomiendas de la Orden de Alcántara y Calatrava.[153] En esta etapa es

[152] CEPEDA ADAN, José: "Desamortización de tierras de las Órdenes Militares en el reinado de Carlos I " *Hispania: revista española de Historia*. Vol. 40, Nº146, 1980, Págs. 487 - 528.

[153] FERNÁNDEZ IZQUIERDO, Francisco: "Las encomiendas de órdenes militares y Felipe II: la suspensión de concesiones y apropiación de rentas por la corona en Calatrava y Alcántara entre 1574 y 1579".*V Reunión Científica*

donde va relegándose los caracteres de dominio político-social a un instrumento de concesión de beneficios y de recompensa a los más fieles servidores de los monarcas.[154] Además, fue una época donde la Orden o el comendador inyectaban dinero en nuevas edificaciones con dos objetivos: consolidar y aumentar la población y extraer una mayor renta de la encomienda.

3. Un periodo desde mediados del siglo XVII hasta principios del siglo XIX cuando la encomienda se convierte en un instrumento económico, de distinción y recompensa para aquellos caballerosos oficiales de la Orden de Santiago que poseían decoros honoríficos. Fue una etapa donde el comendador hacia una visita esporádicamente y encargaba poderes a gente de su confianza, conocido con el apelativo de "Administrador" para tramitar cualquier asunto, ya fuera financiero, judicial o de otro ámbito socio-económico. Por tanto, las encomiendas actuaron en manos de los reyes como fuentes principales de ingresos, patronazgo y prestigio,[155] tanto para linajes nobiliarios, como para la familia real. Este último caso se da durante el reinado de los Borbones, específicamente, entre las últimas cuatro décadas del siglo XVIII. A esta encomienda se le conocerá académicamente como "Encomienda Real".[156]

No obstante, el castillo o la residencia principal del comendador fue un elemento que refleja estas categorías generacionales, en las que se define y evidencia los diferentes estilos de identidad y de designios de las encomiendas.[157] Las fortificaciones militares estaban situadas en enclaves elevados con un fin estratégico y para supervisar el área. Sin embargo, más allá de estas funciones generales militarizadas que caracterizaban al complejo estructural, lo que verdaderamente impregnó a los castillos fueron los diferentes valores y servicios desenvueltos durante los ochos siglos de supervivencia. Se identifican tres fases que coinciden con los anteriores grados de evolución de la encomienda y que se debió por la situación social, económica e ideológica del estado castellano y por la política y vida desarrollada de los comendadores:

Asociación Española de Historia Moderna. Tomo I. Felipe II y su tiempo. Vol. I Ed: Asociación de Historia Moderna, 1999. Págs. 117-130.

[154] RUÍZ RODRÍGUEZ, José Ignacio: "Órdenes Militares, Administración y Corona en la época de los Austrias". *Las Órdenes Militares en la Península Ibérica. Edad Moderna, II, Universidad Castilla- La Mancha.* Ed: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2000. Págs. 1710-1711.

[155] VALENCIA RODRÍGUEZ, Juan Manuel: "Las Encomiendas de órdenes Militares: un instrumento de la Corona en sus relaciones con la nobleza. Concesión de las Beas y Segura de la sierra a los Condes de Feria (siglo XVI)". *Revista del Centro de Estudios Extremeños,* Nº 11, 1996, págs. 460.

[156] Véase: VALOR BRAVO, Diego: *Los Infantes-comendadores. Modelo de gestión del patrimonio de las órdenes militares.* Tesis. Universidad Rey Juan Carlos. 2013*;* Juan de Ávila Gijón Granados (2008)*; VILAR RAMIREZ, Juan Bautista: "Las encomiendas santiaguistas de los Borbón-Parma"Hispanía: Revista española de historia,* Vol. 45, Nº159, 1985, págs. 59-100.

[157] MOLERO GARCÍA, Jesús: **"**El binomio castillo/encomienda en la administración señorial de la Orden de Calatrava (siglos XII–XV)" *Castelos das Ordens Militares*. Ed: Direcao- General do Patrimonio Cultural, Lisboa, 2014. Págs. 229-249.

A- La primera se encuentra encaminada, cuando los castillos eran antiguas fortalezas de arquitectura militar, conquistadas sobre las civilizaciones islámicas con ligeras adaptaciones castellanas de elementos militarizados o fueron construidos nuevamente. Un ejemplo de este caso de conquista se representa en el castillo de Ricote.[158] Solían ser de uso residencial y administrativo para el comendador.

B- Una segundo periodo dentro de la época moderna, donde el castillo fue definitivamente la casa de la encomienda y pudo ser alquilada sus aposentos por aquellos interesados, como sucedió con el castillo y fortaleza de Cieza o en el castillo de Blanca (Valle de Ricote) desde 1580 hasta 1620. En estos se realizaron diferentes reformas; igual ocurrió con el castillo por ejemplo de Caravaca[159] o de Moratalla.[160] Era, en definitiva, una acción precisada y puntualizada para el máximo aprovechamiento de los bienes raíces de la encomienda.

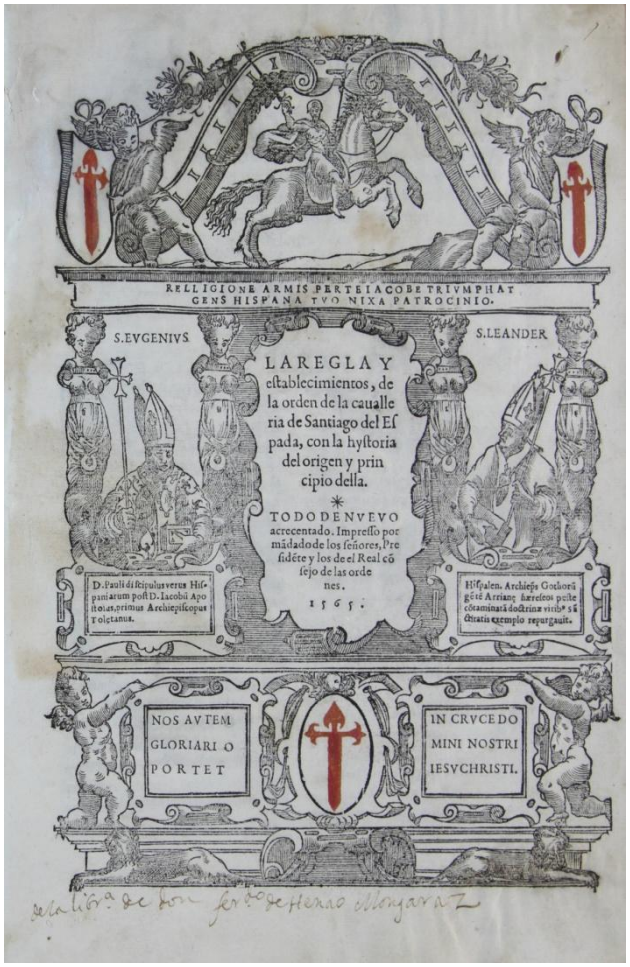


Ilustración I. Imagen interna del libro sobre *La Regla y Establecimiento de la Orden de Caballería de Santiago Espada.* 1564. **Fuente:** *La Regla y Establecimiento de la Orden de Caballería de Santiago.*

C- Una tercera etapa marcada por la ausencia del carácter militar. Los castillos y fortalezas cayeron en el olvido, sustituyendo su función residencial y administrativa por otros complejos edificados: la casa tercia, edificio donde se centraba la célula nuclear de la administración. Un ejemplo en este caso se tiene en la encomienda de Cieza, que pasa de emplearse como alquiler los aposentos y cámaras del castillo y fortaleza a construir una casa tercia en el centro de la villa durante el siglo XVIII bajo la atenta mirada de Nicolás Godines del Busto,

[158] EIROA RODRÍGUEZ, Jorge: "El Castillo de Ricote (Murcia): identificación y bases para su estudio". *Estudios sobre desarrollo regional. Cuadernos del Grupo de Investigación Historia y Geografía de Urbanismo 7*. Ed: Murcia, 2008. Págs. 7-23.

[159] GRIÑÁN MONTEALEGRE, María: "Algunos datos sobre la arquitectura militar de la Orden de Santiago en el siglo XVI: La encomienda de Caravaca (Murcia)". *Imafronte*, Nº14, 1999, págs. 79-94.

[160] POZO MARTÍNEZ, Indalencio: "El Castillo-fortaleza de Moratalla" *Murgetana*, Nº109, 2003, págs. 19-47.

santiaguista y maestro mayor obrero del partido de Montiel. Se correspondió con el período de decadencia y secularización de las Órdenes, con dejación de funciones y patrimonilización simplemente de los cargos.

Claramente se ha esclarecido la existencia de tres fases, dos de las últimas acogidas desde finales del siglo XV hasta principios del siglo XIX. Acerca de esto dos ciclos surgen las cuestiones de: ¿Se establecieron con la instauración de nuevos maestres y con la nueva organización jerárquica un reformado reglamento de la Orden de Santiago? ¿Cómo fueron elegidos los comendadores? ¿Qué protocolos fueron practicados para su nombramiento? ¿El linaje, el honor, el servicio a su majestad? ¿Pudieron detentar los comendadores más de una encomienda? ¿Qué sucedía cuando fallecía el comendador? ¿Adquirieron unas obligaciones que cumplir? ¿Y qué tipo de derechos experimentaron?

Atendiendo a la primera pregunta la respuesta es afirmativa, pero tuvo un proceso. Como se ha referido en apartados anteriores, el motivo que desencadenó y encaminó los maestrazgos a la Corona de Castilla germinó durante el reinado de Enrique IV; época donde se expandió el contagio disgregador, de manera generalizada, en todas las instituciones.[161] Hecho que no fue permitido por los Reyes Católicos gracias al patronato de los maestrazgos, al menos, en las órdenes de caballería hispánicas. En el año 1476, el Papa Inocencio VIII nombró a Fernando el Católico administrador de la orden de Santiago, realizando lo mismo con la orden de Alcántara y Calatrava en el año 1485. Los maestrazgos serían hereditarios reales. Sin embargo, el remate a tal concesión lo efectuó el Papa Adriano VI, quién otorgó en 1523 los maestrazgos de las tres Ordenes Castellanas a Carlos V, a las que añadió la de Montesa en 1558, mostrando de este manera el vínculo entre el Papado y el monarca del imperio del Sol.[162]

Sin embargo, el culmen de este acontecimiento se efectuaría con un renovado reglamento de la Orden Militar de Santiago Espada (Véase Ilustración I). [163] Como toda orden, monástica o militar, la Orden de Santiago estaba sometida a una regla. Esta regla, (el Códice 1281 de mediados del siglo XIII que se conserva en el Archivo Histórico Nacional), constaba de 92 artículos y entre ellos se especificaba todos los deberes inherentes a la vida espiritual, material y militar de sus miembros.[164] Estas regla, junto a las que estuvieron constituidas en años posteriores fueron reformadas, empresa impulsada por el rey Felipe II y el Consejo Real. El órgano encargado de gestionar tal empresa fue el Consejo de las Órdenes. EL libro del reglamento se confeccionó desde el 11 de agosto de 1560 en Toledo hasta su conclusión en 1652 en la

[161] AYALA, Carlos: *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media. (Siglo XII-XV).* Ed: La Torre Literaria, Madrid, 2007. Págs. 751- 777.

[162] COSTAS LAGUNA, José Luis: "Relaciones de Carlos V con el Papado." *El emperador Carlos y su tiempo: actas IX jornadas nacionales de Historia Militar*. Ed: Deimos, Sevilla, 2000. Págs. 787-800.

[163] Véase: GARCÍA DE, Medrano: *Regla y establecimiento de la Caballería de Santiago de Espada*. Ed: Lex Nova, Valladolid, 1991.

[164] BALLESTEROS LINARES, María: "Establecimiento de la Orden Militar de Santiago en la Sierra del Segura: la encomienda de Segura de la Sierra". *Boletín de Instituto de Estudios Giennenses*, Nº 201, 2010, págs. 87-130.

ciudad de Madrid, siendo impresas la nueva reforma de sus estatutos.[165] Sin embargo, ¿Esta alteración de los cánones internos de la Orden de Santiago supuso una profunda modificación equiparándose con las primeras reglas establecidas por parte de los miembros de la Orden? La contestación es afirmativa, según declaró en el prólogo del libro, *La regla y establecimiento de la orden de Cavallería de Santiago de Espada: con la Historia de Origen y Principio de ella: todo de nuevo acrecentado,* el Licenciado Antonio de Morales, Freile de la Orden de Santiago « Allí nació la orden de nuevo; según lo mucho que para su restauración y acrecentamiento se estableció ».[166]

Esta reforma reglamentaria de la Orden, que estuvo paralela y subyugada a la evolución social y estatal del estado, se compuso primeramente por títulos y se reguló, al mismo tiempo, por capítulos. Los comendadores y las encomiendas ocuparon una fracción de los preceptos establecidos. En esos cánones se articularon un desfile de ordenanzas de actuación, de códigos de proceder, de derechos. El número del Título se trató del XV, compuesto, al mismo tiempo, por XXXVIII capítulos.

Para obtener una encomienda durante la Edad Moderna el comendador debía tener primeramente una provisión de su majestad real. Tras ello, el auto debía realizarse en una iglesia o en un lugar decente, donde el caballero de la orden que había recibido la provisión real, estaba obligado a entregársela a un freire clérigo, conventual o a un capellán de su majestad. Tras leer la provisión completamente ante el notario, la besaba y la ponía en su cabeza, como honra a su maestre y señor. Mientras tanto el caballero oficial que iba a recibir el auto de ser comendador estaba de hinojos en un alfombra delante de la silla del freile, el cuál a voz, para que lo escucharan todos los que se hallaban en la sala, mencionaba « Yo freile de la Orden de Santiago, Capellán de su majestad, a mi dirigida, hago provisión, colación y canoníca institución a vos (Nombre) caballero de la dicha orden, o a vos, en su nombre, de la encomienda de (Nombre) con sus Anexos, por imposición deste mi bonete, In Nomine Patris, Filu, Spiritus SaNCTIS, Amen.»

Recibía la encomienda por meritos propios y no a través de subastas. Luego, no era un título patrimonilizado, de pertenencia individual, sino la entrega de la encomienda tomaba la dirección de ser una recompensa, una condecoración. Ocasionalmente a lo largo del siglo XVI y XVII se siguió una línea de descendencia familiar de alto rango abolengo, como si fuera tal, como sucede con el linaje de los Ferrer de la ciudad de Valencia con la encomienda de Cieza, que perduró desde 1530 hasta 1650, más de un siglo, viéndose la sucesión en cuatro generaciones de esta alta alcurnia; como sucede con los Osorio o los Enríquez en la encomienda del Valle de Ricote.

---

[165] Véase: RUÍZ DE LA VEGA, Andrés: *Regla y establecimiento de la Orden de Caballeria de Santiago del Espada.* Ed: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audivisuales, León, 2004.

[166] DE SANTIAGO, Orden: *La regla y establecimiento de la orden de Cavallería de Santiago de Espada: con la Historia de Origen y Principio de ella: todo de nuevo acrecentado…* . Ed: Casa de Andrés de Angulo, Alcalá de Henares, 1565. Pág.25.

El comendador al recibir la encomienda estaba obligado a realizar una descripción general de la dicha encomienda, precisando los estados en los que se encontraba las propiedades. Junto a tal inventariado le correspondía estar presente el gobernador del partido u otra de persona de ciencia y consciencia, como un párroco o un escribano. El inventario, muy semejante a los libros de visita, era copiado varias veces con la intención de que fueran trasladados a los siguientes puntos: uno al convento de Uclés, otro al comendador, otro al contador de la tesorería de los maestrazgos y otro al Consejo de las Órdenes. Para ilustrar el seguimiento de estos parámetros se puede tomar como muestra la toma de posesión de Fadrique de Toledo Osorio en 1631, nuevo comendador del Valle de Ricote, marqués de Villanueva de Valdueza, capitán general de la Real Armada y Ejército del Mar Océano y de la gente de guerra del Reino de Portugal, quién encargó a su administrador, Laurencio de Padilla, caballero de con el hábito de la orden, realizar tal inventariado.[167]



Ilustración II. Recuperación de la Isla de San Cristóbal. Pintor Felix Cantelo. Óleo sobre lienzo. 1634. Museo del Prado. Sale representado Don Fadrique de Toledo Osorio. **Fuente:** Museo del Prado. Serie de Batallas, Salón de Reinos.

Por otro lado, ningún comendador podía adquirir y manejar más de una encomienda y demandar maravedíes de la mesa maestral, puesto que recibía rentas a través de los bienes inmuebles pertenecientes a la encomienda. Sin embargo, aquellos que tuvieran

[167] Documento digitalizado en el Archivo General de Murcia con el código de referencia de: FR,AHN,R-7/28, A.H.N, OO.MM-Santiago Úcles, Carp 293, Nº12. Traslado notarial del escribano Ginés Candel sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces y muebles, y toma de posesión de la encomienda de Ricote por Laurencio de Padilla González. 10-12-1631.

una escasa renta, dependiendo de la nobleza y virtud, era posible concederles más maravedíes, otra encomienda de mayores rentas, caso no acorde con las encomiendas de Cieza y del Valle de Ricote. Estas encomiendas poseían una gran riqueza de bienes tangibles como hornos, molinos, haciendas, yerbas, especies y alimentos, almazaras. Ya adjudicada la encomienda y confeccionados los protocolos inaugurales el comendador debía tener en claro una serie de reglamentos que le correspondía respetar:

- Todos los comendadores debían residir al menos cuatro meses cada un año en sus encomiendas, bajo pena de cinco maravedíes por cada lanza. Tal cantidad de dinero iba destinada para los pobres vecinos y residentes en las encomiendas del citado comendador. Era repartida por el cura de la iglesia principal de la encomienda y el alcalde más viejo del pueblo.

- Los comendadores estaban obligados a reparar la casa de la encomienda a costa de sus bienes patrimoniales, igual sucedían con los otros bienes, como los hornos y los molinos, que eran elementos primordiales para la vida de los habitantes de la villa. Un ejemplo fueron las restauraciones realizadas en el molino harinero de la huerta en Abarán en 1721 como el de Blanca en la misma fecha. Pese a ello, en ocasiones, los arrendadores, asimismo, podían colaborar con alguna obra menor, con la compra de rodezno, picos, de instrumentos primarios para la elaboración de la harina, como se analizará más adelante.

- Tampoco el comendador podía enajenar los bienes de la orden, ni ser troncados sin informar al Capítulo General; y cuando así sucedía era dinero por dinero, villa por villa, castillo por castillo, lugar por lugar, heredad por heredad. Muy análogo a la ley de Talión, pero en vez de ser un asunto de justicia era del campo económico. Además, disponían de la ocasión de adquirir nuevos muebles patrimoniales que produjesen un aumento considerable en la renta, como efectúan los Duques de Linares con la compra de un horno en 1693 para la encomienda de Cieza, pasando de detentar dos hornos a tres o como realizó el comendador Pedro Osorio con la adquisición de una parte de los molinos de río de Abarán conocidos como Arrinda en 1574. Asimismo, además de comprar y enajenar bienes, si la necesidad era mayúscula, edificaban nuevas estructuras en el territorio.

- Los comendadores arrendaban sus encomiendas a cualquier persona, según el reglamento no podía ser más tiempo de tres años. Este hecho es contrastado, ya que a finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII se siguieron tal directriz, pero en los años posteriores los arrendamientos de la encomienda no obstaculizaban ni el tiempo ni el precio. Una muestra que respalda tal afirmación se trata del contrato de arrendamiento ejecutado por la comendadora Lucrecia de Silva con Antonio Vázquez, vecino de Cieza, en 1694 con cinco años o en 1689 con cuatro años de arrendamiento.

El arrendamiento era el sistema de gestión más común de los bienes propietarios que poseía la encomienda a lo largo del siglo XVI, XVII y XVIII. Consiste en que el encargado de la encomienda, ya fuera el comendador o su representante administrativo, a través de un otorgamiento de poder, cediera a otra persona, llamado arrendatario, el uso de la propiedad por cierta renta y plazo convenido, con una serie de condiciones. Este arrendamiento no era rematado directamente, sino primeramente era distribuida una cantidad de cédulas por las poblaciones y lugares más sobresalientes en densidad pobladora con una distancia de cinco leguas. Tras poner la cédula era efectuada una subasta pública durante un periodo de tiempo concretado, a veces dependiente de lo que perdura la luz de una candela de grandes dimensiones. Tras finalizar el plazo era adjudicado el arrendamiento al mejor postor en fechas previamente anunciadas. Tras la adjudicación era obligatoria la fianza. Los importes eran adeudados en fechas concretas de San Juan y en Navidad. No obstante, cuando en la ocasión de arrendar los bienes de la encomienda no se hallaba postores, el propio comendador o su administrador lo arrendaban directamente a un particular que estuviera interesado, caso que sucede con las "Yerbas" (Tabla I) o los molinos (Tabla II). El trámite era directo, solo entre dos sujetos.

COMENDADOR	**INTERESADO (localidad)**	**RENTA**	**TIEMPO**	**PARTIDO O PARAJE (cuartos)**
Luis Ferrer	Luis y Diego Berruga (San Clemente)	320 ducados	1615-1616	En general todas las yerbas
Luis Ferrer Cardona	Bartolomé Cirujano, (Castillo de Garcimuñoz)	700 reales	1619-1620	Carrasquilla y fuente del judío
Luis Ferrer	Francisco de Astudillo y Pedro Ruiz Ángel	8.400 reales	1622-1624	Todos los cuartos de pastos
Luis Ferrer Cardona	Aparicio Rubio (Albacete)	1580 reales	1628-1629	Cañadas y Cabezo Redondo
Luis Ferrer Cardona	Catalina González de Santa Cruz (San Clemente)	1580 reales	1628-1629	Mingranillo y Fuente del Judío

Tabla I. Yerbas arrendadas directamente por el comendador o el encargado de administrar la encomienda a un particular. **Fuente:** Elaboración propia.

Por otro lado, cuando el comendador fallecía, las riendas de la encomienda y sus rentas la disfrutaba el género femenino de la familia; es decir, la esposa enlazada en alianza matrimonial con el comendador tomaba las riendas de la encomienda. Esto sucedió especialmente en el caso de la encomienda de Cieza en diferentes periodos, por ejemplo, al fallecer Fernando de Gurrea Aragón y Borja pasó la encomienda a depender de su esposa Doña María Silva Córrela, duquesa de Villa Hermosa, condes de luna; lo mismo ocurrió con la Duquesa de Linares, Doña Lucrecia Ladrón de Pallas y Silva, que

perduró su gobierno y rentabilidad más de 20 años (1700-1728) o en el caso del conde de Montijo, que cuando feneció le entregó a su mujer, la Condesa de Montijo la encomienda de Cieza, siendo ésta unas de las últimas comendadores antes de la desamortización.

Cuando fallecía el matrimonio completamente y no había descendencia o aspirantes honoríficos la encomienda quedaba vacante, al menos en el periodo de la Casa de los Austria. En esta situación lo primero era otorgar poder por parte del Concejo, del contador de las Rentas Maestrales a un administrador para que arrendara la encomienda, como sucede con Benito González en la encomienda de Cieza en 1as fechas cercanas de 1765 con el fallecimiento de Don Luis González de Albelda, Marques del Cayro, Caballero de la orden de Santiago, Marques del Cayro; o con Laurencio Padilla con la encomienda del Valle de Ricote tras fallecer Pedro de Toledo o Osorio en 1627. En este sentido el que se beneficiaba era el propio monarca, ya que iba a parar a sus caudales toda la renta posible. Por otra parte, a este panorama es posible añadir tres focos relevante de las encomiendas: las visitas, que fueron muy comunes a finales del siglo XV[168] hasta los años de 1545; los impuestos reales y eclesiásticos extraídos mediante las rentas y los frutos de la encomienda; y la presencia de nuevos edificios centrales de administración, las casas tercias.

COMENDADOR	ADMINISTRADOR	ARRENDADOR PARTICULAR	AÑOS	IMPORTE
Luis Ferrer Cardona	-	Pedro Saéz	1626-1627	2.200 reales
Luis Ferrer Cardona	-	Francisco Antonio Buitrago	1629	2.000 reales
-	Benito Joseph González	Tomas Soler	1769-1771	60 fanegas Anuales
-	Benito Joseph González	Tomás Soler	1772-1774	60 Fanegas
-	Benito Joseph González	Tomás Soler	1774-1777	63 fanegas anuales
-	Benito Joseph González	Juan Pérez Fustel	1778-1780	66 fanegas anuales

Tabla II. Arrendamiento del molino harinero de la encomienda por parte del comendador o del administrador a particulares interesados. **Fuente:** Elaboración propia.

* - Puestos vacantes o desconocimiento de datos

[168] Véase: EIROA RODRÍGUEZ, Jorge Alejandro: *Las visitas de la Orden de Santiago a los territorios de la Región de Murcia en el siglo XV*. Ed: Universidad de Murcia, 2006.

A. Las Casas Tercias

Las funciones desarrolladas por las encomiendas en cada una de sus villas se organizaron a menudo en las casas tercias o en la casa encomienda. Ello se principió de forma sistemática desde mediados del siglo XVI. Principalmente esta situación se originó por la inutilidad de las fortalezas y los castillos, dejando ser el único elemento simbólico arquitectónico y civil de la encomienda. A partir de ese momento las casas de la encomienda fueron adquiriendo un máximo significado. Su función inicial fue eminentemente de residencia, aunque desde el principio estuvo unida a un carácter económico y administrativo que, al menos en teoría, constituyeron la residencia oficial del comendador en la villa, aunque éste no estuviera presente durante una larga temporada. Además de servir como acomodo y hospedaje a los visitadores de la Orden en sus inspecciones a las villas, pero debido a las constantes y continuadas ausencias del señor de sus encomiendas, el edificio pronto pasó a ser empleado como casa donde residía el administrador, además de almacenes de grano y otros productos recaudados de la Orden. Estas no poseyeron una función fundamental como las casas extremeñas: la militar.[169]

Cabe mencionar que bastantes de ellas fueron reconstruidas o edificadas nuevamente durante el siglo XVIII, como sucede en la villa de Cieza en 1733, cuando el maestro mayor y arquitecto de la ciudad de Murcia, Pedro Pagan, debió construir la casa tercia por un tasa total de 21.000 reales de vellón. Las casas tercias estaban situadas, al menos en los casos particulares de Abarán y Cieza, junto a templos católicos: la casa tercia de Cieza estaba junto a la ermita de San Bartolomé, y la de Abarán junto a la Parroquia e Iglesia de la Conversión de San Pablo. En cambio en Moratalla, Totana y Caravaca estos edificios estaban asentados al final de una de las vías principales de las villas, estando ubicados en uno de los extremos de la calle mayor.

B. Visitas

Los manuscritos de Visitas de la Orden de Santiago relucen por su opulento caudal documental. Informaron sobre los diferentes bienes de la encomienda en todo su espacio jurisdiccional. Destacaron las propiedades militares (Cieza Castillo, Blanca Castillo y Ricote Castillo), ordenamientos eclesiásticas para la construcción de templos cristianos muy tildada en el Valle de Ricote por la alta presencia de los moriscos donde la conversión de la población al catolicismo fue un foco primordial para la Orden; arquitectura civil como las casas tercias; arquitectura rural como un molino harinero en Blanca, dos en Cieza, uno de cubo y otro que estaba construyéndose en 1507; nuevas edificaciones como la Iglesia Parroquial de la Conversión de San Pablo, hornos y molino en Abarán; rentas, arrendamientos, personajes relevantes de la época.

[169] RUIZ MATEOS, Aurora: *Arquitectura civil de la Orden de Santiago en Extremadura: las casa de las encomienda. Su proyección en hispano-américa*. Ed: Consejería de Educación y cultura de la Junta de Extremadura, Badajoz, 1985. Pág. 178.

Estos manuscritos o libros eran confeccionados por las visitas de inspección por parte de los miembros de la orden; encargados de que todo estuviera en su orden. En definitiva, se puede decir, que es un acto de exploración, averiguación de la zona, por parte de dos caballeros oficiales de la Orden de Santiago, elaborando un inventario de los bienes, describiendo los estados de las propiedades. Si las encontraban deterioradas o quebradas, decretaban su reedificación y mandaban a edificar aquello que era primordial para la vida y manutención de los habitantes. Estas visitas se realizaban por todas las encomiendas de la Orden[170] como en Andalucía, León o Extremadura.[171] Los años de las visitas constatadas son las siguientes en las encomiendas de Cieza y del Valle de Ricote: 1480, 1495, 1498, 1507, 1511, 1515, 1525, 1535 y 1549; añadiendo una específica en 1561 a la encomienda de Cieza. Asimismo, se documenta visitas realizas en el siglo XVIII, pero con mandatos parroquiales en las villas de la Encomienda del Valle de Ricote.[172]

Por otra parte esta actividad debía estar presente el comendador o el administrador de la encomienda, y al mismo tiempo, de los alcaldes ordinarios de las villas asistidas. Además, una ordenanza que correspondía cumplir al comendador, era recibir y alojar los visitadores en sus estancias o aposentos lo más cómodamente posible. Si el comendador no ofrecía tal procedimiento, según el reglamento establecido, el comendador debía realizar penitencia de cinco viernes en pan y en agua. Por último, hay que destacar que el comendador estaba obligado a leer las actas de las visitas, para que éste, según el criterio de los visitadores, actuase de un modo u otro, como sucede en 1523 cuando los visitadores decretaron reparar la fortaleza y el comendador Diego de Ribera no efectuó la obra, por el motivo de que descuidó, según su justificación, de examinar el libro de visitas.[173]

C. Impuestos

Otra cualidad llamativa se trataba de los impuestos eclesiásticos y reales de las encomiendas, implantadas en ellas por pactos o alianzas entre el papado y la monarquía castellana. Se hallaban los subsidios, décimas al convento de Uclés, escusado, medias Lanzas y media natas.

1. El subsidio era el nombre de un impuesto de contribución directo abonado por el estamento eclesiástico al rey como consecuencia de la concesión

[170] PALACIOS ONTALVA, Santiago: "Los Libros de Visita de la Orden de Santiago: Fuente para una Historia de la Arquitectura militar" *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción.* ED: Junta de Andalucia, Sevilla, 2000. Págs. 752-759.

[171] "Visitas hechas a los pueblos de Andalucía, León y Extremadura de la Orden Militar de Santiago." *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae:* Nº52, 1962, Págs. 25-40.

[172] CANOVAS MULERO, Juan Antonio; SÁNCHEZ PRAVÍA, José Antonio: "Mandatos de los visitadores generales de la Orden de Santiago a las Parroquias del Valle de Ricote en el S.XVIII*" III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote: "Despierta tus sentidos",* Ojós. Ed: Consorcio Turístico "Mancomunidad Valle de Ricote, Murcia, 2005. Págs. 489- 503.

[173] A.H.T. 78.080 (RGS, O.S., 08/1523): 1523/08/05. Valladolid

pontificia, otorgada por el Papa Pío VI a Felipe II en 1561, con el fin de que Felipe II presionara con su participación contra el imperio otomano. Durante el siglo XVII el papa Clemente permitió a Felipe III gastar tal dinero en la defensa de su reino y con el número de galeras posibles.[174] El subsidio perduró tres siglos hasta que en el reinado Fernando VII desapareció. En 1573 estaban obligados a pagarlas todas las prebendadas, prelados y órdenes militares de Castilla. Por ello, también se le reconoce como socorro. El montante del impuesto suponía para la Hacienda real unos ingresos de unos 420.000 ducados al año.[175]

2. La décima al convento de Uclés consistía en darle una de las diez partes en que se dividía el todo de una cantidad. Esta cantidad podía ser la renta extraída por los bienes de la encomienda. Era posible entregarla en dinero o en frutos. Dependía de la decisión del Prior.

3. El escusado era la parte sacada del subsidio para la ayuda contra la guerra de los infieles.

4. Las Medias Lanzas o Lanzas se identificaba como el servicio de dinero con que contribuían los grandes títulos (condes, marques, duques) a los Reyes de España. Tenía un carácter periódico.

5. La media annáta era la mitad de los frutos, o emolumentos que en un año rinde cualquiera dignidad, prebenda, o beneficio eclesiástico al rey. El impuesto gravaba los cargos públicos y las concesiones o mercedes remuneradas por la corona, obligando al beneficiario al pago de la mitad de los emolumentos correspondientes al primer año. Generalmente el impuesto no se aplicaba en su totalidad, sino que satisfacía la mitad de la renta del primer año. Fue por esta razón por lo que se solía denominar a este impuesto como «media anata», aunque era posible encontrar casos en los que se cobraban anatas completas.[176]

Todos estos impuestos estaban cargados y dispuestos al adquirir la encomienda el comendador. Cuando el comendador no tenía interesados para arrendar la encomienda debía contribuir este canon de naturaleza estatal y eclesiástica. En cambio, cuando la encomienda era arrendada completamente, los interesados contribuían los subsidios, medias lanzas, el escusado y la décima parte de los frutos al Convento de Uclés. Como ejemplos se muestran en la encomienda de Cieza el arrendamiento de

[174] RODRIGUEZ GARCÍA, Josefina; CASTILLO SOTO, Justina: *Diccionario de términos de Historia de España. Edad Moderna.* Ed: Ariel, Barcelona, 2002. Págs. 139-140.

[175] MARTÍNEZ RUÍZ, Enrique: *Diccionario de Historia Moderna de España.* Ed: Istmo, Madrid, 1998. Pág. 252.

[176] DE MAYORALGO Y LODO, José Miguel: *Historia y régimen jurídico de los títulos nobiliarios: Manual de nobiliaria I.* ED: Hidalguía, Madrid, 2007. Págs. 186- 187.

Fabrique López y María Fernández su mujer, Diego Ordoñez y Teresa Puches, su mujer, en un precio de 32.000 por dos años desde 1671 hasta 1673; otro caso también para considerar es el de Benito Joseph González en un precio anual de 60.000 reales cada año por tiempo de diez años desde 1779 hasta 1786. En estos arrendamientos solo entraban los frutos y las rentas; por tanto, la media anata iba a parte, la cual también se arrendaba, hecho que se contemplará en la encomienda santiaguista del Val de Ricote.

En definitiva, durante los siglos XVI, XVII y XVIII la encomienda se convirtió en un herramienta meramente económica, tanto para aquellos interesados en los bienes, para aquellos que residían en la cátedra comendadora, como para aquellos ámbitos de la realeza y eclesiástica; una unidad de organismos e individuos que aprovecharon el espacio, su poder y los bienes materiales y raíces de la encomienda para sonsacar a la plebe, al poblador todo aquello que, a veces disfrutaba y poseía, otras ocasiones no.

1.6. La orden de Santiago en el Reino de Murcia: La encomienda santiaguista de Cieza y la encomienda del Valle de Ricote (1480-1800)

Es indiscutible el protagonismo de la Orden de Santiago en el Reino de Murcia. Por medio de las donaciones regias, permutas y compras asumió entre sus competencias una gran parte de su espacio demarcado. A mediados del siglo XIV poseían entre su potestad patrimonial Segura, Yeste, Liétor, Caravaca, Cehegín, Canara, Moratalla, Bullas, Cieza, Valle de Riocte, Lorquí, casas y tierras en la ciudad de Murcia y su huerta y algunas propiedades en el campo de Lorca. Tales concesiones e intercambios, fueron emergidas por los propios monarcas. En el ámbito de concesión, se halla un sugestivo ejemplo en la figura de Sancho IV, tanto en su condición como de Infante como de rey de Castilla, quién favoreció a la Orden de Santiago adjudicándole la potestad y jurisdicción del Valle de Ricote en 1293; en cambio, la demarcación de Cieza se le atribuye a la Orden de Santiago por medio de un trueque con la de Abanilla por disposición y deseo de Alfonso X en 1283. Asimismo, descolla en el mismo sentido la encomienda de Caravaca, la cual al principio el titular era la Orden del Temple, pero más tarde, le fue concedida por Alfonso XI a la Orden de Santiago. Esta acción estuvo justificada, por el ánimo de aumentar el poder del maestre, su hijo (Infante Don Fabrique), pero también hay que considerarla como otra de las medidas encaminadas a dotar de la mayor fuerza posible a las villas castellanas de la frontera.[177]

En consecuencia de esta situación, el Valle de Ricote, Cieza como las demás posesiones santiaguistas en la Orden de Santiago vinieron a depender de la suprema potestad del Maestre, entre el que hay que destacar la actividad y política desplegada por el Infante Don Fadrique durante el siglo XIV.[178] El territorio se dividía en grandes demarcaciones, como sucede con las Provincias de León y Castilla, y en pequeñas unidades, que se le conocía con el apelativo de encomiendas. Tales reducidas

[177] MARÍN RUIZ DE ASSÍN, Diego: "La Incorporación de Caravaca a la Orden de Santiago" *Miscelánea Medieval Murciana*, XXXVI, 2013, págs. 85-103.

[178] PÉREZ DE LOS COBOS, Pedro Luis: "El Infante Don Fadrique Maestre de Santiago" *Miscelánea Medieval Murciana*, Nº X ,1983, págs. 45-59.

jurisdicciones tuvieron una evolución distinta en lo que se refiere a las poblaciones que acogían, a los pormenores, al desarrollo de una clase de vida con unos hábitos vitales e ideológicos, unas construcciones, unos artilugios, una administración, una política modelada. Ello se refleja con la encomienda santiaguista de Cieza y la encomienda del Val de Ricote.

1.6.1 La encomienda santiaguista de Cieza

La encomienda santiaguista de Cieza estaba situada en la parte central de la antigua demarcación del Reino de Murcia, lo que es hoy en día al norte de la Región de Murcia, limitando al sur con la Provincia de Albacete por la circunscripción de Hellín. Su extensión espacial y jurisdiccional aproximadamente ocupaba unos 365 km^2, espacio en el que estuvo asentada por primera vez la Orden de Caballería de Santiago Espada en el año 1281, al menos que se conozca documentalmente, cuando Alfonso X El Sabio, concedió a la mencionada Orden una permuta entre las villas de Abanilla y de Cieza,[179] hasta las desamortizaciones del siglo XIX.

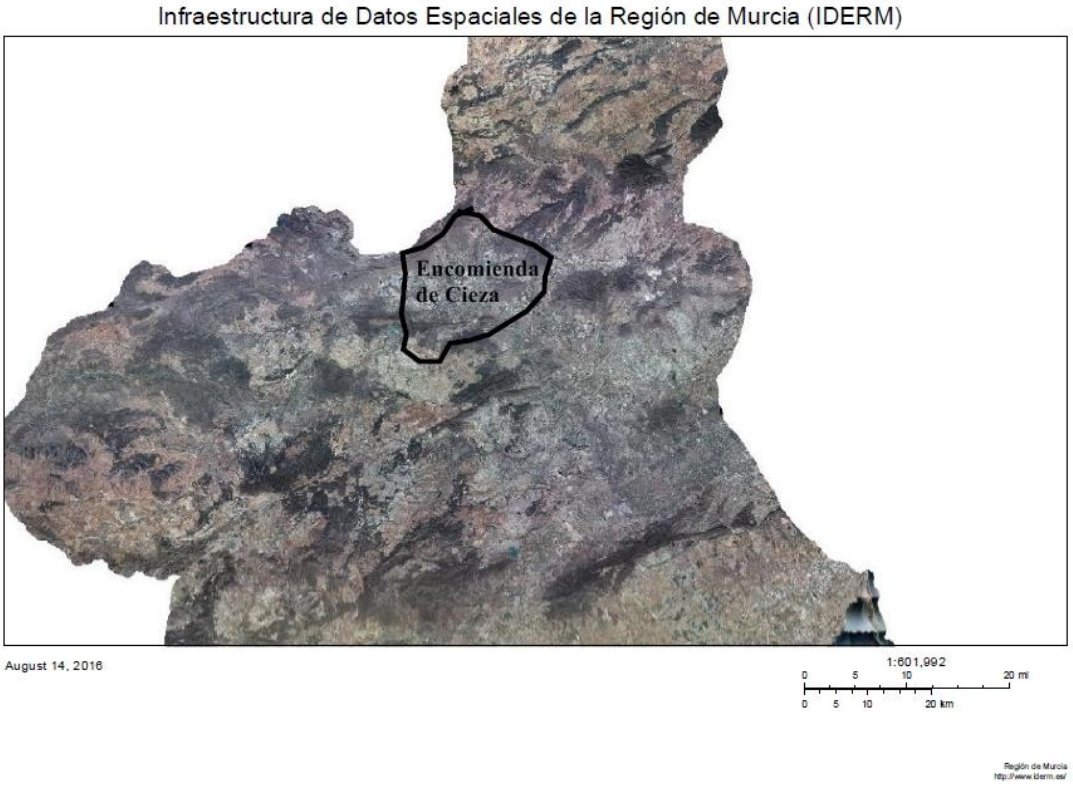


Ilustración I. Mapa donde se representa a través de la silueta de la línea negra la franja espacial que ocupaba la Orden de Santiago. **Fuente:** IDERM. Mapa 1981.[180] Elaboración propia

La Orden colocó como cabeza del distrito a la villa de Cieza. La ubicación de esta encomienda durante la Baja Edad Media estuvo cargada de inseguridad, debido a

[179] Digitalizado en la página web del Archivo General de Murcia con el siguiente código: FR, RAH, R-4/9. Extracto del privilegio de donación de Alfonso X a la Orden de Santiago de la villa de Cieza. 24-04-1281.

[180] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 14-08-2016

las cercanías mantenidas con el reino de Granada, no solo ya por la distancia aproximada a la zona fronteriza, sino por la comunicación directa que permanecía con ella. Esta acción puede justificarse por las distintas incursiones islámicas hasta la citada villa, produciendo caos e inquietudes en la población cristiana del noroeste. Una de ellas está constada muy cercana a la entrada de la Edad Moderna, en 1477, cuando el comendador de Cieza, Gonzalo Talón, fue cautivo de Granada,[181] junto algunos pobladores de la villa, como sucede con la cónyuge de un individuo llamado Gonzalo Marín.[182] Estas irrupciones portaron unas consecuencias demoledoras y catastróficas para la integridad urbana de la población, puesto que fue carbonizada y destruida.[183] Tras este trágico acontecimiento histórico, la encomienda santiaguista de Cieza comenzó a regenerarse y estuvo equipada por una cadena de componentes durante su vivencia en la Edad Moderna que dieron rienda a un movimiento socio-económico en el área desde 1500 hasta 1800: por un lado se encuentra la sección de poder y administración; y, por otro, los bienes inmuebles articulados a lo largo del terreno.

A. Poder y Administración

La encomienda estaba constituida por unos cargos directivos para su óptima dirección y gestión desde el final del siglo XV hasta principios del siglo XIX. Estaba singularizada por la concentración de poder en un solo miembro, hecho que caracterizó, además, su monopolización e indicó la condición autoritaria, absoluta y centralista abarcada en el gobierno de la encomienda por medio de su comendador. Se hallaban en este estatus de poder y administración simplemente tres niveles escalonados: Primeramente comendador, seguidamente el apoderado o el administrador, y, definitivamente, el arrendador.

➢ Comendadores

El dispositivo de mando, de dominio, de autoridad, como viva esencia y representación nobiliaria, estuvo focalizado primeramente en el comendador, cargo que persistía hasta el fallecimiento. Existieron diferentes linajes familiares de gran prestigio que tutelaron la encomienda de Cieza desde 1480 hasta 1806 merced a la concesión de los monarcas hispánicos como recompensa a sus servicios prestados y méritos adquiridos. En total fueron doce comendadores durante casi tres siglos y medio, los que disfrutaron de las rentas y frutos de la encomienda. Entre estos doce comendadores, destaca el género femenino con un número de tres comendadores.

[181] Digitalizado en Archivo General de Murcia. Código de referencia: R, AGS, R-29/85. Merced hecha a Gonzalo Talón, comendador de Cieza, cautivo en la ciudad de Granada. 15-11-1477

[182] Digitalizado en Archivo General de Murcia. Código de referencia: A.G.S, R.G.S, V-1480. Incitativa a las justicias de Úbeda y otras partes, a petición de Gonzalo Marín, vecino de Cieza, sobre el rescate de su mujer cautiva en el reino de Granada. 28-6-1480. Fol.227

[183] Digitalizado en Archivo General de Murcia. Código de referencia: A.G.S, R.G.S, VI-1485 Ordenando al corregidor de Murcia, Rodrigo de Mercado, que informe sobre lo expuesto por el regidor de dicha ciudad, Juan de Ayala, acerca de la destrucción y pérdida del arancel original del Puerto de Mala Mujer, acaecido al tiempo que el rey de Granada robó y quemó la villa de Cieza. Consejo. 9-6-1485. Fol.51

El género femenino jugó con una análoga posición que el género masculino, por el motivo de que disfrutaron de los mismo beneficios de frutos y rentas de la encomienda. Además, les asignaron y dispensaron con el cargo honorífico de comendadora. Sin embargo, no era de forma directa la concesión, sino por fallecimiento de su cónyuge (muestra de sucesión), como acontece con la Condesa de Montijo, con la Duquesa de Villahermosa, condesa de Luna, María de Silva Córrela; o por propios privilegios y títulos nobiliarios, pero también por descendencia genealógica, por ejemplo con Lucrecia Ladrón de Pallas y de Silva, I marquesa de Sot, V condesa de Sinarcas, vizcondesa de Chelva, señora de la baronía de Sot, duquesa de Linares (Véase Tabla I).

COMENDADORES	AÑO
Juan Pérez de Barrada	1480[184]-1498[185]
Pedro de Ribera	1507[186]-1515[187]
Diego de Ribera	1515[188]-1536[189]
Luis Ferrer	1537[190]- (1579)[191]- 1595[192]
Jaime de Ferrer	1595[193]-1611[194]
Luis Ferrer y Cordona	1613[195]- 1640[196]

[184] RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y Feudalismos en el reino de Murcia: los dominios de la Orden de Santiago*. Ed: Secretario de publicaciones e intercambio científico. Universidad de Murcia, Murcia, 1986. Págs. 139.

[185] Código digital del Archivo General de Murcia: FR,AHN,R-1/5. Libro de visitas de las villas del partido de Murcia con la encomienda de Yeste. 12-09-1498.

[186] Código digital del Archivo General de la Región de Murcia: FR, AHN, R-2/1 Libro de visitas de las villa de los partidos de Murcia y Segura de la Sierra. 23-06-1507

[187] Código digital del Archivo General de la Región de Murcia: FR, AHN, R-2/3. Libro de visitas de las villas del partido de Murcia. 22-11-1515.

[188] Código digital del Archivo General de la Región de Murcia: FR, AHN, R-2/3. Libro de visitas de las villas del partido de Murcia. 22-11-1515.

[189] A.H.T, 78.231. (RGS, O.S., 03/1536). Conde. Lcdos. Luján y Sarmiento, Dr. Anaya y Lcdo. Álava. Secretario, Guerrero. 1536-03-15. Madrid

[190] Código digital del Archivo General de Murcia: FR,AHN,R-3/2 / Libro de visitas de las villas de los partidos de Murcia y Segura de la Sierra. 19-06-1536

[191] Código digital del Archivo General de Murcia: FR, RAH, R-1/22. Relación de Cieza. 25-03-1579.

[192] A.H.P.MU. NOT, 9394. Comendador a Francisco Sánchez. 9-11-1595 Págs. 75 recto – 75 vuelto.

[193] A.H.P.MU. NOT, 9390. Contrato entre el comendador y Francisco Nevado. 31-12-1595. Págs. 6 recto – 7 vuelto.

[194] A.H.P.MU. NOT,9441. Obligación del comendador contra Antón Marín de Aguilar Regidor. 8-1-1611. Págs. 10 recto – 11 recto.

[195] A.H.P.MU. NOT, 9494. Obligación del Capitán Hurtado del Francisco Hurtado Angosto y Antón Marín. 29-12-1612 Pág. 92 recto – 92 vuelto.

Gaspar Ladrón de Pallás Vilanova y Ferrer y Velasco (f. en 1655), IV conde de Sinarcas, "X vizconde de Vilanova y Chelva", "barón de Sot. de Ferrer y de Quart"	1643[197]-1655[198]
Fernando de Gurrea Aragón y Borja y Doña María de Silva Córrela, conjuges duques de villa hermosa condes de luna	1657[199]-1669[200]
Lucrecia Ladrón de Pallás y Silva, I marquesa de Sot, V condesa de Sinarcas, vizcondesa de Chelva, Señora de la baronía de Sot, duquesa de Linares	1682[201]-1726[202]
Don Luis González de Albelda, Marques del Cayro, Caballero de la orden de Santiago, Mariscal de campo de los ejércitos de su majestad, inspector de la caballería y comendador de la encomienda de Cieza	1733[203] - 1768[204]
Felipe Antonio de Palafox y Croy d'Havré, conde de Montijo (1739-1790), María Francisca de Sales de Portocarrero Guzmán Luna y López de Zúñiga (1754-1808), VI Condesa de Montijo	1779[205] - 1807[206]

Tabla I. Comendadores de la encomienda santiaguista de Cieza (1480-1806). **Fuente:** Elaboración propia.

---

[196] A.H.P.MU. NOT, 9483. Obligación del comendador contra Andrés Solera vecino de Onrrubio. 30-09-1640. Págs. 104 recto – 105 recto

[197] REAL ACADEMIA DE LA HISTORÍA: Signatura: 25, fº 24 v. (2ª foliación). — Signatura antigua: D-25, fº 24 v. (2ª foliación). Referencias: Índice de la Colección Salazar y Castro, 23328.

[198] A.H.P.MU. NOT , 9429. Carta de acuerdo Marín Blázquez, licenciado y alcaide del castillo y fortaleza de la encomienda de Cieza y francisco Buitrago. 26-08-1654 Págs. 177

[199] A.H.P.MU. NOT,9431. La encomienda de esta villa Licenciado Don Antonio Marín Blázquez. 20-10-1656. Págs. 133 recto – 134 vuelto

[200]A.H.P.MU. NOT, 9503. Arrendamiento de la encomienda a Antonio Alvarez Rodernaz y Doña Maria su mujer vecinos de Cieza. 1670. Págs. 7 recto – 12 vuelto. (El 18 de Junio de 1669 fue cuando feneció la comendadora María Luisa)

[201]A.H.P.MU. NOT, 9512. Carta de pago de los excelentísimos señores duques de linares comendadores de esta villa de Cieza, contra Don Ordoñez y padilla. 1-02- 1682 pág. 10 recto – 10 vuelto

[202] Código digital del Archivo General de Murcia: FR, AHN, R-6/38. Descripción general de la encomienda de Cieza. 30-12-1733

[203] Código digital del Archivo General de Murcia: FR, AHN, R-6/38. Descripción general de la encomienda de Cieza. 30-12-1733

[204]A.H.P.MU. NOT, 9617. Escritura de arrendamiento 10-12-1765 págs. 297 recto- 305 Vuelto

[205] A.H.P.MU. NOT, 9623. Don francisco de Salceo Voto perpetuo secretario de gobierno. 1779. págs. 49 recto - 69 vuelta. 1779

[206]A.H.P.MU. NOT , 9641 Arrendamiento de la encomienda de esta villa: Don Pascual González Amoraga a favor de la excelentísima Señora Condesa de Montijo 22-02-1806 págs. 31 recto – 34 vuelto

La información de la Tabla I, a simple vista puede conducir a unas cuestiones sin respuesta, por la ausencia de una línea hereditaria, común, familiar, por una elección de los comendadores en la encomienda de Cieza sin juicio o razón aparentemente. Sin embargo, profundizando en las vidas de los comendadores, la relevancia de sus servicios y la excelencia de sus títulos nobiliarios, conduce a recapacitar que en cierta medida haya una cohesión entre los doce comendadores: los servicios prestados al monarca, la herencia de privilegios concedida por parte del monarca y la progenie, estirpe del título nobiliario.

En lo que atañe a las descendencias genealógicas se patenta por el discernimiento un sabor a título hereditario, de sucesión que adquirió la encomienda durante casi dos siglos y medio en dos etapas discordantes, pero tradicional en el módulo de elección y de concesión por parte del maestre de la Orden y el Concejo de las Órdenes: la primera con los Ribera, clan que sólo perduró casi tres décadas (1507-1530), recibieron la encomienda por sus servicios militares; la segunda con los Ferrer, que subsiste aproximadamente dos siglos, desde 1530 hasta 1726. En estas líneas hereditarias se observan tres mecanismos usuales en el campo selectivo para escoger el puesto de comendador:

1. El encadenamiento descendiente de padre a hijo que provoca una estampa de sucesión y transmisión, como si fuera una propiedad particular la encomienda, un título legítimo y de transmisión familiar.

2. La importancia de la estirpe. Se hace referencia y se busca en el árbol genealógico a todos los descendientes de un antepasado común y lejano en el tiempo, cuyas gestas dan esplendor a quién porta sus armas y de sangre.

3. La liquidación de tal provisión por el puesto debido a la falta de ascendencia, caso acaecido en los dos citados linajes.

Estos tres puntos se encuentran personificados en un tronco genealógico que lo encabeza como semilla del árbol Luis Ferrer, en 1530 y que es rematado por el fallecimiento de Lucrecia Ladrón de Pallas y Silva, I Duquesa de Linares, en 1728; árbol familiar que parte de una figura con una rama principal, donde la presencia de no sucesores en la última rama directa de Luis Ferrer y Cardona[207] (1640), ocasionó la entrada de una rama segundona y colateral, abierta por el casamiento de su hermana Francisca Ferrer y Cardona, con Jaime Ceferino Ladrón de Pallas, Vilanova y Pons, I Conde de Sinarcas. (Véase Árbol genealógico I)

Los Ferrer Cardona fue una familia asentada en el Reino de Valencia. Luis de Ferrer, comendador de Cieza, adquirió relevancia en el Reino de Valencia, puesto que fue Gobernador General del Reino y Ciudad de Valencia y virrey por dos veces del

[207] Véase para saber más sobre la Vida de Luis de Ferrer y Cardona (..-1640): DE LA BARRADA Y LEIREADO, Cayetano Alberto: *Catálogo Bibliográfico y Biográfico del Teatro Antiguo Español. Desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII.* Ed: Tamesis Book Limited, London, 1973. Pág. 156.

mencionado reino. Su buena labor al servicio de su majestad Carlos I, por su buena práctica política y social en el Reino de Valencia, condicionó el recibimiento como recompensa de la encomienda santiaguista de Cieza. Esta acción conllevará unas consecuencias a su descendencia, recogiendo tal privilegio y concesión por nombre de los monarcas de la Casa de los Austria, llegando tal legado hasta los principios del periodo borbónico.



Ilustración II. Retrato de la VI Condesa de Montijo María Francisca de Sales de Portocarrero Guzmán Luna y López de Zúñiga (Madrid, 1754 / Logroño, 1808), VI condesa de Montijo, V condesa de Fuentidueña, X marquesa de La Algaba y VI marqués de Osera, realizado por el pintor… en 1765. Oleo sobre Tela. **Fuente:** Página web.[208]

Su hijo, Jaime Ferrer, adquirió, asimismo, el oficio de Gobernador General de Valencia, siendo comendador primero de la población de Museras (Valencia) y más tarde de Cieza (1589-1610). El último linaje directo varonil de Luis Ferrer, fue su nieto Luis de Ferrer, hijo de Jaime de Ferrer. Igualmente le fue confiado el cargo de Gobernador, siendo, además, virrey interino del Reino de Valencia. Éste individuo no tuvo descendencia,[209] siendo comendador de Cieza durante treinta años. La no ascendencia de hijos, influyó que su hermana, Francisca Ferrer y Cardona, acogiera la

[208] http://retratosdelahistoria.blogspot.com.es/2012/11/la-vi-condesa-de-montijo.html Visto: 08-07-2016

[209] http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/productordetail.htm?id=48896 Visto: 08-07-2016

línea hereditaria de la encomienda de Cieza (por provisión siempre real), llegando a ser su nieto Gaspár Ladrón de Pallas Vilanova y Ferrer y Velasco, IV Conde de Sinarcas, Vizconde de Vilanova y de Chelva, Barón de Sot de Ferrer, comendador de Cieza durante quince años (1640-1655) y rematando tal linaje con la I Duquesa de Linares, Lucrecia de Ladrón Pallas Silva, V Condesa de Sinarcas, I Marquesa de Sot, I Duquesa de Linares, desde 1681 hasta 1729, casi cincuenta años recibiendo los frutos y rentas de la encomienda. No obstante, esta herencia de privilegios no fue continuada, puesto que existió un entorpecimiento en su última etapa con la entrada de Fernando de Gurrea Aragón y Borja, y María de Silva Córrela, duques de Villa Hermosa, condes de Luna. Esta interrupción, al parecer, se explica por falta de ascendientes en el linaje de los Ferrer o por no alcanzar cierta edad los predecesores para adquirir la encomienda de Cieza.

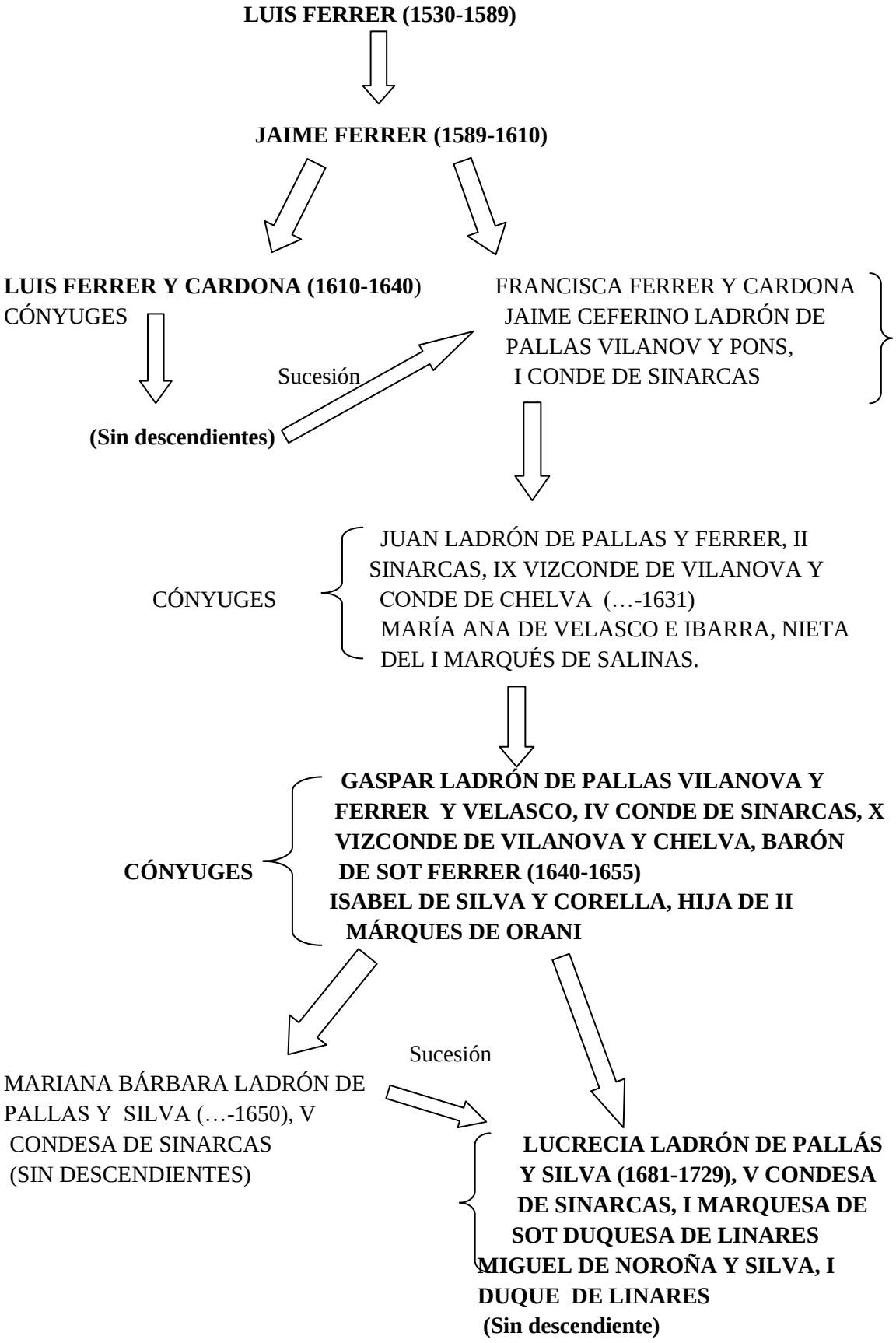
Por otro lado, resultó considerado para la realeza las labores militares desarrolladas por sus más allegados aristócratas. Sobresalen dos casos, un linaje de origen portugués, el primero de ellos surgió del Marquesado de Peñaflor. Sólo persistió durante dos décadas y fue corregidor de la Ciudad Real, Juan Pérez Barrada (1480-1498), pero que influyó en demasía en la villa por la construcción de la casa muro y fortaleza[210]; y, Luis González de Albelda, Marques del Cayro, Caballero de la Orden de Santiago, mariscal de campo de los ejércitos de su majestad, inspector de la caballería y comendador de la encomienda de Cieza, título que recibió por su elevada ocupación en tareas militares y por un amplio abanico de título señoriales.

Otro orden de concepciones se trata de los diferentes condados y ducados que adquirieron las rentas y frutos de la encomienda, entre los que hay que destacar primeramente el Condado de Sinarcas[211] durante dos generaciones, la primera desde 1641-1655, la segunda desde 1681 hasta 1727, teniendo su sede principal en Valencia; el condado de Montijo, con un marco temporal desde 1779 hasta 1806, la cual tenía su sede en Badajoz; o el ducado de Luna donde su sede estuvo establecida en la ciudad de Zaragoza, con Fernando de Gurrea Aragón y Borja y Doña María de Silva Córrela, cónyuges, duques de villa hermosa condes de luna.

Cabe subrayar, cuando los comendadores fallecían se producía una vacante en la encomienda y el que la administraba era el contador y administrador de las medianatas de las órdenes con el designio de recolectar el cúmulo de rentas y depositarlas en la Tesorería de los Maestrazgos, beneficiándose de este modo, los monarcas que por entonces reinaban en el estado castellano.

[210] DE HARIAZA, Juan: *Descripción Genealógica de los Excelentísimos Marqueses de Peñaflor*. Ed: Imprenta de Benito Daza, Écija, 1772. Págs. 1- 2.

[211] ESQUERDO, Onofre: *Nobiliario valenciano. Tomo I.* Ed: Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Valencia, Valencia, 2001. Págs. 71-91.



Árbol Genealógico I. Refleja cómo fue transitando la provisión de ser comendador de la encomienda de Cieza. Las palabras en negrita marcan aquellos que ocuparon el cargo con sus fechas

respectivas. **Fuente:** Tabla I. Además con apoyo de *Elenco de Grandezas y títulos nobiliarios españoles.*

Por último, como es entendible, algunos de estos comendadores no manejaron la encomienda de un modo presencial y directo, acaeciendo este acto, según la documentación, desde la familia Ferrer, sino que otorgaron un poder con representación autoritaria a un individuo cercano y de confianza, por medio de una escritura notarial, con el propósito de direccionar y gestionar la encomienda. A este personaje y su ocupación se le conoció como: Apoderado o administrador.

- **El Apoderado o Administrador.**

El apoderado de la encomienda fue la persona que actuó en nombre y cuenta del comendador. Su funcionalidad comenzó cuando el comendador manifestó unilateralmente la entrega de la encomienda como representación suya ante el escribano. A través de tal apoderamiento, el personaje de confianza del comendador, debía cumplir una cadena de formalidades, hecho que refleja su elevada capacidad jurídica, social, económica, directiva y administrativa. Este apoderado, que, asimismo, se le reconoce como administrador, liberó al comendador de una serie de obligaciones y preocupaciones, por lo que es una figura que aminora las ocupaciones del cargo del comendador, recibiendo de éste a cambio una cantidad de dinero por su labor. Las funciones desplegadas por los apoderados o administradores son las siguientes:

1. Administrar la encomienda en representación de la persona del comendador, cobrando y cargando todas las cuentas posibles, nombrando a contadores.

2. Aumentar el caudal de la renta de los frutos lo máximo posible, vendiendo los frutos a su voluntad, con las condiciones o medios que fueran a su gusto.

3. Custodiar, guardar y defender la encomienda contra cualquier litigio o conflicto que pueda surgir.

4. Establecer los oficios necesarios y los salarios de los contadores, escribanos, alcaldes, guarda, capellanes.

5. Poder para que pueda arrendar la encomienda a aquellos individuos que mejor le parezca, por el tiempo, el precio y los requisitos que mejor convengan.

6. Realizar escrituras de cuentas y ajustamiento de los arrendamientos y conciertos, con todas las condiciones, penas, salarios y fuerzas para la validación del arrendamiento.

7. Confeccionar todos los autos vinculados con fueros, derechos, clausulas, condiciones, renuncias de leyes, salarios, penas, posturas, cesiones de poder.

AÑO	COMENDADOR	APODERADO	CESIÓN DE PODER
1654[212]	Gaspar Ladrón de Vilanova y Velasco	Esteban Valera	-
1656[213]	María de Silva comendadora	Francisco Fernández de Cabrera y Bobadilla, conde de Chinchón, Marques de San Martín de la Vega, comendador de la encomienda del Campo de Criptana	Vicente Valera Jionera, gobernador de la villa de Monóvar
1660[214]	María de Silva comendadora	Francisco Fernández de Cabrera y Bobadilla, conde de Chinchón, Marques de San Martín de la Vega, comendador de la encomienda del Campo de Critana	-
1682[215]	Lucrecia de Pallas Silva, I duquesa de Linares	Juan Arce Sarmiento	-
1742[216]	Luis González de Albelda, Marques del Cayro	Benito González	-

Tabla II. Apoderados y administradores de la encomienda santiaguista de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia.

* - Vacantes en el oficio o desconocimiento del dato histórico

Estas funciones estuvieron dependiendo, como es entendible, de la presencia y la actuación del administrador o del apoderado, de las circunstancias del momento histórico. Tal contexto condujo a un procedimiento de forma directa o indirecta con la gestión y dirección de la encomienda. El procedimiento indirecto se producía cuando el apoderamiento se focalizaba en individuos con un alta adquisición de títulos nobiliarios o con funciones de alta gama estatal como gobernaciones, corregimientos. Esto sucede con el apoderamiento efectuado por María de Silva, condesa de Villafranca a Francisco Fernández de Cabrera y Bobadilla, Conde de Chinchón, Marqués de San Martín de la Vega, comendador de la encomienda del Campo de Criptana en 1660. A veces estos

[212] A.H.P.MU. NOT ,,9429. Sin título. 1654. Págs. 216 recto – 217 recto.

[213] A.H.P.MU. NOT , 9431.Sin titulo. 10-10-1656. Págs. 128 recto -130 vuelto.

[214] A.H.P.MU. NOT , 9434. Sin título. 10-12-1660. Págs. 27 recto -29 recto.

[215] A.H.P.MU. NOT ,9512. Poder a don Juan Arce Sarmientos administrador de la encomienda de esta villa. 25-03-1682. Págs. 35 recto – 35 vuelto.

[216] A.H.P.MU.NOT,9611. Obligación Francisco de Castillo y Juan de Angosto vecinos de la villa a favor de Don Luis Albelda comendador de esta villa se nombre a Don Benito González apoderado. 05-05-1742. Pág. 21 recto – 22 vuelto.

atributos causaban al apoderado un compromiso por la relación y el compromiso particular acordado con el otorgante. Este aprieto era producido, como es entendible, por el incumplimiento del apoderamiento; es decir, el individuo no podía cumplir con la responsabilidad de ejercer al cien por cien con ciertas actividades y funciones que iba a desempeñar en tal oficio. Por esta razón, el apoderado, cuando se veía atosigado y apurado, traspasaba tal potestad a otro individuo de confianza, como sucede con la cesión de poder de Francisco Fernández de Cabrera y Bobadilla en 1656 a Vicente Valera Jionera, gobernador de la villa de Monóvar. Asimismo, hay que comentar, que tal concesión de poder podía insertar favorecimiento a la zona donde estaba habitualmente ejerciendo este personaje su oficio. Por ejemplo, si no se hubiera traspasado el poder al Vicente Valera Jionera, gobernador de la villa de Mónovar en 1657 dos carpinteros de Monóvar no hubieran aderezado y actuado en el molino harinero de la encomienda de Cieza, mostrando de esta manera la inclinación que atribuía el apoderado a la zona donde aplicaba su capacidad, desfavoreciendo de este modo al colectivo humano que residía en la encomienda santiaguista de Cieza.

Ahora bien ¿Cómo recolectaban los apoderados las rentas de los frutos de la encomiendas? Por sencillamente encargaban a tal puesto a individuos de un estatus social elevado de la villa de Cieza, como sucede en 1661 con Gonzalo Gallego Buitrago, regidor de la encomienda recogiendo del arrendador Antonio Marín Blázquez 3.000 reales adeudados al comendador.[217]

Por otro lado, el administrador o el apoderado tenían la posibilidad de ejercer su función con un método directo en la encomienda; es decir, vivir en la jurisdicción que le competía. Su disposición física acaparaba, en términos locales, todo aquello que agitaba y era de la incumbencia de la encomienda; lo que le influenciaba a mejorar en su conjunto al propio distrito santiaguista. Un ejemplo específico y relevante fue el caso de Benito González, cargo que perduró desde 1741 hasta finales del siglo XVIII. Durante esta etapa de ocupación de cincuenta años, este administrador gozó de sus propios oficiales, a los cuáles los nombraba y los seleccionaba por propia voluntad, como por ejemplo con el regidor de diezmos, Joseph Ortiz con un salario anual de 1.100 reales.[218] Sin embargo, más allá de nombramientos de cargos que amenguaba su campo de actuación, lo llamativo era los diferentes contextos hallados por el camino administrativo: su comienzo, la vacante del comendador Luis Albelda y el arrendamiento de aquellos frutos y rentas que propiamente administraba.

Lo primero que llama la atención es el hecho inexplicable de cómo un individuo que, adquiría solamente riqueza por medio de terreno y sin obtener privilegios reales y títulos nobiliarios, recibió los poderes de un comendador, Luis Albelda, de un elevadísimo y distinguido estatus aristocrático. Por medio de la confianza del

[217] A.H.P.MU.NOT,9434. Carta de pago del licenciado Don Antonio Marín a Gonzalo Gallego Buitrago. 07-01-1661. Págs. 8 recto- 8 vuelto.

[218] A.H.P.MU.NOT ,9611. Obligación de Don Benito Josef González administrador de la encomienda de esta villa a Josef Ortiz de Regidor de sus diezmos.18-06-1742 págs. 32 recto – 33 vuelto

mencionado comendador, comenzó a obtener y aumentar patrimonio por toda la periferia de la encomienda de Cieza, siendo además, síndico en el concejo, como representación de la plebe. Seguidamente, este administrador se encontró con el trágico acontecimiento del fallecimiento de Luis Albeda, hecho que no cambió su posición en la encomienda, puesto que los contadores de la tesorería real y de la orden que ocuparon la vacante y las riendas de la encomienda Santiaguista de Cieza, Miguel de Dorae y Don Alfonso García Pinero, le concedieron seguir en tal puesto con los idénticos poderes que había recibido del Marqués del Cayro.[219] Seguramente este evento justifique la perfecta administración de la encomienda por parte de este personaje. Por último, hay que mencionar, la doble situación que presupone ser administrador de la encomienda, mientras que los Condes de Montijo fueron comendadores; y, al mismo tiempo, ser el propio arrendador de ella con un acuerdo de ocho años de arrendamiento, contribuyendo cada año 60.000 reales e hipotecándose, gracias a la amplitud de sus bienes, en 300.000 reales desde 1779 hasta 1786; arrendamiento por cierto que no pudo cumplir por fenecimiento en 1782.

- **Arrendadores de la encomienda**

Los arrendadores acapararon cierta importancia dentro de la encomienda, pese a que su potestad estuviera limitada por las condiciones con las que concretaban el contrato con el comendador, apoderado o administrador, sobre aquellos bienes raíces que arrendaba de la encomienda. El arrendador le interesaba tener en pleno funcionamiento todas las propiedades de la encomienda. Por este motivo, en ocasiones, invertía de un modo u otro, siempre con un coste a la baja, en estos bienes con el propósito de obtener la mayor rentabilidad de la encomienda. El arrendamiento de los frutos y rentas de la encomienda podía variar en tres modelos según los intereses del comendador, del administrador y del interesado:

- Arrendamientos específicos de los bienes muebles; en otras palabras, era cuando el arrendamiento se efectuaba particularmente de un solo bien mueble. Esto se muestra cuando Jaime Ferrer arrienda a Jorge Mezquita y Francisco Marín Palomares en 1599 el molino harinero de la Fuente del Ojo por el precio de 232 ducados, cuando en esta fecha Francisco Nevada tenía la mitad de los bienes muebles de la encomienda arrendada por acuerdo al propio comendador.

- Mitad de arrendamientos de los bienes. En ocasiones se arrendaba la mitad de los bienes de la encomienda como sucede con Francisco Nevado en 1598, 1599, 1600 con el acuerdo con Jaime Ferrer, el cual arrienda las décimas (Cirundaja, cebada, vino, ganado, lana, mijo miel queso cera, panizo, alegua, higos, cebollas, lino, barrilla, casas que tiene dicha encomienda en el castillo de ella y el horno viejo

[219] A.H.P.MU.NOT, 9619, Escritura de obligación y fianza otorgada por Don Benito Joseph González por la seguridad de la administración de los propios y rentas de la encomienda en esta villa, encargada por la venerada orden tercer y sus comisarios los señores don Miguel de Dorae y Don Alfonso García Pineros, actuales contadores y procuradores general de dicha venerable orden tercera. 20-03-1769. Sin número de págs.

que esta junto al dicho castillo) de la encomienda por 180 ducados por tiempo de un año, no incluyendo las tres bóvedas de la casa fuerte y fortaleza, ni el molino harinero.

- Arrendamiento completo de los frutos y rentas de la encomienda. Este modelo de arrendamiento se muestra a través de la Tabla III.

COMENDADOR	**ADMINISTRADOR/ APODERADO**	**ARRENDADOR/ TIEMPO ARRENDADO (Años)**	**TIEMPO**	**RENTA**
Jaime de Ferrer	-	Francisco Nevada (1)	1599-1600[220]	180 ducados
María Silva	-	Antonio Marín Blázquez (4)	1657-1661[221]	15.250 reales (anual)
María Silva	Francisco Feréz de Cabrera y Borradilla, conde de Chinchón	Luís Álvarez de Aledo (4)	1661-1665[222]	65.200 reales
Vacante	-	Antonio Álvarez Rodernaz y María, su mujer (2)	1670-1671[223]	15.000 reales de vellón anuales
Vacante	-	Fabrique López y consortes (Cieza) (4)	1671-1673	32.000 los dos años
Duquesa de Linares	-	Antonio Vázquez (4)	1689-1692[224]	8.700 reales (anual)
Duquesa de Linares	-	Antonio Vázquez (Cieza) (5)	1694-1698[225]	12.000 reales (anual)
Vacante	Contador del Real Tesorero de los	Joseph Alvarez de Aledo (3)	1732-1735[226]	

[220]A.H.P.MU.NOT,9397. El comendador a Francisco Nevado. 10-12-1599 Págs. 252 vuelto – 253 recto.

[221]A.H.P.MU.NOT ,9431. La encomienda de esta villa Licenciado Don Antonio Marín Blázquez. 20-10-1656. Págs. 133 recto – 134 vuelto.

[222]A.H.P.MU.NOT , 9434. Escritura de la encomienda a Luis Álvarez de Aledo. 21-01-1661. Pág.45 recto – vuelto.

[223]A.H.P.MU.NOT , 9503. Arrendamiento de la encomienda a Antonio Álvarez Rodernaz y Doña María su mujer vecinos de Cieza. 1670. Págs. 7 recto – 12 vuelto.

[224] A.H.P.MU.NOT, 9456. Arrendamiento de la encomienda de esta villa el Francisco Robento y beneficiado de la parroquial de esta villa en virtud representando a Bartolomé Lucas y Antonio Vázquez. 8-04-1689. Págs. 38 recto – 39 vuelto.

[225] A.H.P.MU.NOT, 9460. Sin título. 25-03- 1698 Pág. 80 recto – 82 recto.

[226]A.H.P.MU.NOT ,9520. Poder de Joseph Álvarez de Aledo y Regidor perpetuo de esta villa a Fabián Pérez Residente en Madrid. 11-05-1736. Págs. 55 recto – 55 vuelto.

	Maestrazgos			
Luis Albelda.	-	Leandro Ruiz Melgarez (Cieza) (2)	1733-1735[227]	-
Luis Albeda.	-	Joseph López de Alarcón y Miguel García Nieto (1)	1737[228]	22.000 reales
Fallecido Luis Albeda, vacante se encarga del arrendamiento Don Pedro Miguel de Dore contador de los maestrazgos generales de las medias anatas	Joseph Benito González	Antonio Gil Y Fernández presbítero de la villa (3)	1765-1768[229]	31.000 reales (Anual)
Conde de Montijo	Joseph Benito González	Joseph Benito González (8)	1779-1786	60.000 (anual)
Condesa de Montijo	-	Pascual González de Benito (9)	1806-1815[230]	60.000 (anual)

Tabla III. Cuadro donde se representa el arrendamiento de los frutos y rentas de la encomienda. **Fuente:** Elaboración propia.

* -Vacantes en el oficio o desconocimiento del dato histórico.

Estos arrendamientos podían ser formalizados por varios cargos de la encomienda: El primero el comendador, un ejemplo lo mostró el comendador Jaime Ferrer cuando acordó el arrendamiento con Francisco Nevado en 1599 y 1600; por el administrador, el caso acontece entre el administrador Joseph Benito González y Antonio Gil y Fernández presbítero de la villa en 1765 hasta 1768. El segundo se centraba en el apoderado, una ilustración histórica a seguir fue cuando María Silva, Duquesa de Villa hermosa y Fernando de Gurrea traspasó poderes al Conde de Chinchón, Francisco Férez, y éste arrendó a Luís Álvarez los frutos de la encomienda por cuatro años desde 1661 hasta 1665. Por último, podían realizar tal contrato aquellos ocupados de administrar la vacante del comendador, como sucede con el fallecimiento de Lucrecia de Silva, quién administró la vacante el Contador de la Real Tesorería de los Maestrazgos. Éste contrató un arrendamiento de los frutos y rentabilidad de la encomienda con José Álvarez de Aledo por espacio de tres años, desde 1732 hasta 1735; o también en años más inferiores como acontece en 1671 entre el otorgante Fabrique López y el contador de su majestad y administrador general perpetuo de la

[227] A.H.P.MU.NOT, 9551. Poder de Leandro Ruiz Melgares, arrendador de la encomienda de esta villa a Antonio Postela residente de Madrid. 19-12-1734. Sin número de pág.

[228] A.H.P.MU.NOT, 9522. Excelencia real Alonso Gómez, vecino de la villa de Abaran a favor e los Don Joseph López de Alarcón y Don Miguel García Nieto arrendadores de la encomienda de la villa de Cieza. 20-03-1731. Págs. 39 recto – 40 vuelto.

[229] A.H.P.MU.NOT, 9617. Escritura de arrendamiento. 10-12-1765. Págs. 297 recto- 305 vuelto.

[230] A.H.P.MU.NOT , 9641 Arrendamiento de la encomienda de esta villa: Don Pascual González Amoraga a favor de la excelentísima Señora Condesa de Montijo 22-02-1806. Págs. 31 recto – 34 vuelto.

media anatas de la Orden de Santiago, Gregorio Díaz de Quevedo y Barroso, con una tasa de 32.000 reales de vellón en arrendamiento.[231]

Ahora bien, ¿Con que procedimiento o método llegaba el individuo a arrendar los frutos y rentas de la encomienda? Siempre se continuaba con una misma tramitación. La fórmula es la siguiente: Primero, por parte del comendador, del administrador o del apoderado se autorizaba un edicto alrededor de cinco leguas de la encomienda, por aquellas más distinguidas villa. Tras pasar un cierto tiempo se realizaba la subasta entre aquellos interesados en arredrar la encomienda. Por ejemplo, para que Antonio Vázquez fuera arrendador de la encomienda tuvo que superar la suma de dinero que ofreció al principio de 7.000 reales por la renta a 12.000 reales en el año de 1692, siendo la postura más elevada de la subasta.[232] Otro ejemplo es el de 1660 cuando se arrienda por 15.250 reales cada año por parte de Antonio Marín Blázquez, superando los 14.000 reales de Gonzalo Gallego Buitrago[233]. Tras el remate de la subasta provenía el acuerdo con una retahíla de condiciones. Tras las cláusulas acordadas, el arrendador estaba obligado hipotecar sus bienes personales con la finalidad de que si no entregase la cantidad concertada, el comendador agenciaría estos, solventando de esta manera la deuda. Las condiciones de la escritura y del acuerdo coincidían en lo siguiente:

1. El tributo era realizado cada dos veces al año con dos contribuciones iguales. Los días eran San Juan y a finales de diciembre, con el requisito de no rebajar el importe. La única manera que podía aminorar el precio era por cualquier caso fortuito como los conflictos, la esterilidad, el aguaducho, el granizo, el fuego, la langosta, el gorgojo y otras calamidades. Además, existía la posibilidad de que algún arrendamiento por su cortedad se dividiera en tercias. Alternativamente, se daba la posibilidad de contribuir el total del importe excediéndose un año del arrendamiento.

2. El otorgante estaba obligado a contribuir con los salarios o costas que fuesen ocasionados en el día del remate.

3. Debía entrar en el arrendamiento todos los frutos, juros, rentas y cualquier aprovechamiento que pertenecía a la encomienda.

4. El arrendador cargaba y contribuía con los impuestos de la encomienda, que eran el derecho de lanzas, medias lanzas, subsidio, escusado, limosnas, décimas al convento de Uclés.

[231]A.H.P.MU.NOT , 9506. Escritura de la encomienda. 22-09-1671. Págs. 74 recto -76 vuelto.

[232] A.H.P.MU.NOT, 9458. Escritura tocante a la encomienda de esta villa a favor de Antonio Blázquez, vecino de esta villa. 21-08-1692. Págs. 108 – 115 vuelto.

[233] A.H.P.MU.NOT ,9431. La encomienda de esta villa Licenciado Don Antonio Marín Blázquez. 20-10-1656. Págs. 133 recto – 134 vuelto.

5. Estaba obligado mantener los hornos de pan de cocer, el molino harinero y casa tercia en buen estado o igual que como lo había recibido.

6. El arrendador tenía que defender los derechos de la encomienda.

Por otro lado, los arrendamientos también podían ser traspasados. Un resplado a tal afirmación lo representa, Martin Ruiz Melgarejo a Germán Pérez en 1616[234] o Francisco Ordoñez, quién realizó cesión y traspasó a Laurencio de Padilla con un arrendamiento de la encomienda desde 1622 hasta 1624.[235] Asimismo, el arrendador en las ocasiones más adversas solicitaba con el concordado la rebaja del precio del arrendamiento, hasta remitir lo que debía. Una muestra de este acontecimiento se produjo con Joseph Álvarez de Aledo, regidor perpetuo del concejo de Cieza, quién otorgó poderes a Fabián Pérez con el fin de presentarse ante el Real Tesorero y clamar clemencia por haber padecido durante su arrendamiento (1732-1735) la pérdida de los frutos de los campos por los aguaceros y crecidas del Segura.[236]

Para finalizar, no siempre hubo armonía entre el arrendador y el comendador, puesto, como es entendible, en ocasiones no era cumplida la exigencia de contribuir plenamente el importe acordado. Para depositar la cuantía el arrendador estaba posibilitado servirse por dos líneas: encargar a un enviado a contribuir directamente al comendador, como sucede en 1731 cuando José López otorgó poder a Alonso Gómez para atributar al comendador,[237] o hacerlo personalmente. En el caso que estuviera vacante la encomienda el arrendador estaba obligado acudir a Madrid para cotizar y saldar la suma de dinero. Además, como cierre y terminación, el arrendador cuando se encontraba con inconvenientes y dificultades personales otorgaba poderes para cobrar y percibir las rentas adeudadas con la encomienda. Un ejemplo de este hecho, se consta en 1730 cuando José López permitió que en su nombre, Antonio Isidro Rolda, familiar del Santo Oficio, ejecutara los cobros de la encomienda. [238]

B. BIENES RAICES

Los bienes inmuebles y tangibles de la encomienda estuvieron articulados por toda su jurisdicción territorial. Estas pertenencias se identificaban como aquellos elementos edificados y elaborados de la mano del hombre, de los cuales se extraía un usufructo asiduo, pero con una renta con posibilidades de variar según la circunstancia que se

[234] A.H.P.MU.NOT, 9471. Martin Ruiz Melgarejo a Germán Pérez. 12-06-1616 Págs. 74 recto – 76 recto.

[235] A.H.P.MU.NOT, 9444. Traspaso de la renta de la encomienda. 4-03-1622. Págs. 571 vuelto – 572 vuelto.

[236] A.H.P.MU.NOT, 9520. Poder de Don Joseph Alvares de Aledo y Regidor perpetuo de esta villa a Fabián Pérez Residente en Madrid. 11-05-1736 pág. 55 recto – 55 vuelto.

[237] A.H.P.MU.NOT, 9522. Excelencia real Alonso Gómez, vecino de la villa de Abarán a favor e los Don Joseph López de Alarcón y Don Miguel García Nieto arrendadores de la encomienda de la villa de Cieza. 20-03-1731. Págs. 39 recto – 40 vuelto.

[238] A.H.P.MU.NOT, 9522. Poder para administrar, percibir y cobrar la encomienda de esta villa Don Joseph López Alarcón a Don Antonio Isidro Roldan. 07-08-1739. Págs. 33 recto – 33 vuelto

daban durante un espacio-temporal. Existieron dos bloques de bienes inmuebles: Aquellos elementos encasillados en un patrimonio de agua y tierra y, por otro lado, el civil, el que está vinculado con la autoridad del personal y la administración.

El patrimonio de agua y tierra se identifica como un conjunto de unidades correlacionadas directamente con la producción alimenticia, la manutención de la población y el pueblo llano. Estas unidades se concentraron en diferentes campos, debido en parte a la naturaleza de utilidad. Por ejemplo en la huerta se congregaron los molinos y haciendas, donde el agua juega un papel esencial, por ser la herramienta que da origen a una actividad rentable; en, la urbanidad de la villa, por el contrario, los hornos; y en aquellas periferias menos humanizadas, los espacios de pasto. Fueron unidades con una exigencia de necesidad para la población: la hacienda por ser un componente de la producción alimenticia (pasa, cebada, trigo) y a veces de carácter industrial (barrilla, utilizaba para realizar cristal y hoja de seda para lo textil); el molino por convertir el trigo de harina y surtir, en el caso de Cieza, a la población o al pósito del concejo; el horno, para cocer el pan u otros elementos alimenticios; y los pastos, por aprovisionar de carne a los estancos de carnicerías de la villa para su compra-venta, competencia, por cierto, del concejo local.

Por el contrario, se localizan los componentes civiles, confeccionados con varios objetivos: para ser sede del comendador, administrador o arrendador de la encomienda y para gestionar, en general, los diferentes bienes muebles de la encomienda. A través de la evolución de estos edificios, que pasaron a detentar una entidad meramente militar, debido a la época, a un cuerpo de devengo y rédito, se presenta la viva transformación de la encomienda desde finales del siglo XV hasta finales del siglo XVIII. La fortaleza y el castillo, símbolos claves y representantes de la encomiendas, fueron bienes defensivos inmuebles suplantados por edificios urbanos y civiles, conocidos como alas Casas Tercia durante el siglo XVII o bien, como sucede en Cieza, en el siglo XVIII. En definitiva, dos líneas se entrecruzan en el mismo camino, siendo ambas de servicios distintos, pero con un mismo sentido, conseguir una rentabilidad a las propiedades de la encomienda.

- **Bienes Inmuebles señoriales: de la fortaleza y castillo a la casa tercia**

Cuando Juan Pérez de Barradas recibió la encomienda santiaguista de Cieza en 1479, cargo concedido por Alonso de Cárdenas, maestre de la Orden de Caballería de Santiago, se topó con una atmósfera ennegrecida, calamitosa por la desastrosa situación en la que se disponía la urbanidad de la villa, a causa de la quema producida por los moriscos. Durante estos años de 1480 y 1482, estuvo determinado cumplir los decretos de los visitadores y de la propia orden para construir una casa fuerte y un muro, identificada como fortaleza, con el propósito de proteger a los vecinos, resguardar las villas y evitar, de este modo, los vetustos acontecimientos trágicos ocurridos entre la población y los moros.

En 1495 la obra ya estaba alzada y concluida. El edificio constaba de cuatro torreones, uno en cada esquina, con almenas, troneras y saeteras, torre de homenajes y

barbacana. Durante los sucesivos años por parte de los visitadores se mandaron realizar distintas reformas en el conjunto del edificio a causa del deterioro de los materiales. Este inmueble monumental pasó a tener una condición militar en 1480 a emplearse como un edificio de alquiler, de residencia para aquellos que estaban interesados en sus aposentos. El complejo no se utilizaba como residencia del comendador, al menos en la fecha de 1567, cuando Luis de Ferrer residía en la ciudad de Valencia por sus competencias. El edificio, luego, se encontraba vaco, carente de actividad, por lo que se buscó una forma de sacarle rendimiento. El método fue el alquiler (Véase Tabla V).

1531[239]	
OBRA	**COSTE**
Torre hacia Mula. Reparo de los cimientos de 5 palmos de ancho y 3 tapias de alto. Alzarla sobre el nivel del suelo	12.000 maravedíes
Torre hacia Hellín. Derrumbar la mitad y reedificarla de nuevo.	35.000 maravedíes
Reparos de los muros de la albacara	2.000 maravedíes
Sala hacia Hellín reparos del cimientos de argamasa de 5 palmos de ancho y 3 tapias de alto de la tierra, y de 5 tapias en largo	13.000 maravedíes
Realizar un baluarte con sus almenas y saeteras en la puerta principal de la fortaleza y una puerta falsa hacia el río, colocando otro baluarte de tapiería en ella	10.000 maravedíes
Total	**72.000 maravedíes**

Tabla IV. Intervención sobre la casa fortaleza en 1531. Encargado de realizar la obra, el maestro de cantería Bartolomé Marín con un precio total de 64.5000 maravedíes.[240] **Fuente:** Elaboración propia.

Un tema sugestivo fueron los diferentes alquileres efectuados y tolerados bajo el consentimiento del comendador Jaime de Ferrer sobre los habitáculos y cuartos de la fortaleza de Cieza (aposentos, cocina, cuadra, bodega y sala). Este situación clarifica el paso gradual, de finalidad y de designio que fue adquiriendo el edificio con el paso de tiempo, transitando de un edificio de residencia para el comendador y de defensa para la población, por tanto señorial y militarizado, a consistir en un complejo con una cualidad de alojamiento, hospedaje y de beneficio económico; afianzando de este modo el cambio en el contexto social, económico y político de los reinados de Carlos I y Felipe II.

[239] Código de referencia digital en el Archivo General de Murcia: A.H.T, 78.171 (RGS, O.S., 03/1531): 1531/03/01. Ocaña

[240] Código de referencia en el Archivo General de Murcia: A.H.T, 78.180 (RGS, O.S., 12/1531): 1531/12/09. Medina del Campo

AÑOS	COMENDADOR/ ARRENDADOR	INTERESADO	TASA	SALA
1595-1596 [241]	Jaime Ferrer	Francisco Fernández	27´5 reales de plata castellanos	Aposento
1595-1596[242]	Jaime Ferrer	Juan Yelo	31 reales de Plata castellanos	Aposento
1597-1598[243]	Jaime Ferrer	Ginés Yelo	33 reales	Aposento
1598-1599[244]	Francisco Nevado (Arrendador)	Gonce Fernández	33 reales de plata castellano	Aposento
1598-1599[245]	Francisco Nevado (Arrendador)	Ginés Rubio	33 reales de plata castellano	Aposento que está encima de la bóveda
1599-1600[246]	Francisco Nevado (Arrendador)	Diego Tornero	55 reales de plata castellano	Cuarto encima de la bodega
1599-1600[247]	Francisco Nevado (Arrendador)	Joan Pérez	66 reales de plata castellano	Cocina y sala del Castillo
1600-1601[248]	Francisco Nevado (Arrendador)	Ginés Rubio	66 reales de plata castellano	Cuadra de la Fortaleza

Tabla V. Alquileres con un fin residencial en la fortaleza y castillo de la encomienda de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia.

Por otro lado, hay que destacar que el monumento no perdió su valor de rentabilidad durante las primeras décadas del siglo XVII, puesto que sobre las fechas de 1619 sufre una restauración dirigida por Juan de Lecegui, cantero, y en el que colaboran en tal obra los maestros carpinteros, Pedro Posada y Francisco García de Montellón,

[241] A.H.P.MU.NOT,9394. Arrendamiento de Francisco Fernández. 19-09-1595. Págs. 75 recto – 75 vuelto.

[242] A.H.P.MU.NOT , 9394. El comendador a Juan Yelo. 28-12-1595. Sin número de págs.

[243] A.H.P.MU.NOT ,9395. Francisco Nevado y Ginés Yelo. 21-12-1597. Sin número de págs.

[244] A.H.P.MU.NOT, 9396. Francisco Nevad y Gonce Fernández. 3-01-1598. Sin número de págs.

[245] A.H.P.MU.NOT, 9396. Francisco Nevado a Ginés Rubio. 07-020-1598. Sin número de págs.

[246] A.H.P.MU.NOT,9397. Francisco Nevado a Diego Tornero. 29-11-1599. Sin número de págs.

[247] A.H.P.MU.NOT,9397. Francisco Nevado a Joan Pérez. 27-12-1599 Págs. 267 vuelto – 268 recto.

[248] A.H.P.MU.NOT,9461. Francisco Nevada a Cuena de Ginés Rubio. 1600. Pág. 12 recto.

vecinos de Cieza, con la aportación de dos puertas en la entrada, dos ventanas de madera, ochenta cabios con una tasa total por su labor de 226 reales.[249] Se puede decir que fue una de las últimas operaciones de reforma (por no decir la última) en la casa muro y fortaleza. Este panorama fue justificado por tres principios: Primeramente por la desaparición de la inseguridad, de conflictos con los moriscos. Durante la época moderna la encomienda perdió la esencia militar que la singularizó desde su origen, lo que desintegró, como se ha reflejado, la naturaleza funcional y de origen del complejo; seguidamente por el escaso interés suscitado por los interesados en alquilar sus salas; y para finalizar, se explica por la escasa presencia física de los comendadores en la propia encomienda, la diminutiva renta extraída a través de su alquiler y la elevada inversión en la reconstrucción de su frágil estructura.



Ilustración III. Reconstrucción idealizada de la Casa de la Encomienda. Dibujo de Antonio Ballesteros. **Fuente:** *Revista Andelma*.[250]

Este tropel de factores condujeron a la esterilidad del servicio y provecho del edificio causando la raíz de su olvido, puesto que en el inventariado que describe Joseph Roldan de la encomienda por la toma de Luis Albeda, Marqués del Cayro en 1733 cita la fortaleza como un solar donde solo queda unos pedazos de pared y un torreón, añadiendo, además que era el lugar donde se recogía los frutos. En 1777, según el Padre Salmerón, en su libro *La Antigua Carteia, O Carcesa, hoy Cieza*..., en el que dedica

[249] A.H.P.MU.NOT,9443. Obligación de Juan de Lecegui cantero y Pedro Posada y Francisco García de Montellón. 17-11-1619. Págs. 379 vuelto – 380 recto.

[250] BALLESTEROS BALDRICH, Antonio: "La Casa de la encomienda" *Andelma*, Nº 4, Cieza, 2002, Págs. 12-13.

capítulo XVII a la fortaleza, menciona de forma específica el detrimento y el elevado deterioro del complejo. Esto fue debido en parte, además de los factores anteriores comentados, a la construcción de una nueva sede de gestión y gobernabilidad de la encomienda: la Casa Tercia.

La Casa Tercia de Cieza fue un edificio para la recolección de los frutos de la encomienda; luego, su principal desempeño estuvo definido en el almacenamiento, con el propósito de custodiar y aguardar los frutos que produjera en su conjunto la encomienda. La orden de la edificación de este edificio santiaguista en la población de Cieza brotó del Consejo de las Órdenes. En 1733 se decretó su construcción junto a la actual ermita de San Bartolomé. La obra estuvo administrada y regentada por Nicolás Godines del Busto, veedor y obrero mayor de la provincia de Castilla, campos de Montiel y sus partidos. Este obrero mayor fue el encargado de supervisar la edificación de la Casa Tercia. La edificación no fue concedida directamente, aunque al principio estuvo confiada al maestro picapedreros, Martín de la Llama. Finalmente, mediante una subasta le fue delegada la empresa al maestro cantero y arquitecto de la ciudad de Murcia, Pedró Pagan,[251] con una tasación total del proyecto de 21.000 reales de vellón, con la condición de estar acabada en 1737 y aportar, junto a sus obreros, los materiales de la construcción.



Ilustración IV. Mapa de la urbanización de Cieza donde se localiza la casa muro y fortaleza y la casa tercia. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.Elaboración propia. [252]

[251] A.H.P.MU.NOT,9551. Obligación y fianza Pedro Pagan como principal, Don Gonzalo Bermúdez Talo y consortes como fiadores para el seguro de la obra y casa tercia que se manda hacer para los frutos de la encomienda. 20-03-1735. Págs. 28 recto – 40 vuelto.

[252] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 21-08-2016.

Sin embargo, antes de promover esta fase constructiva de una nueva casa tercia, sabiendo que el complejo de la fortaleza no acogió actividad desde mediados del siglo XVII hacia delante, perdiendo su completa funcionalidad, ha de cuestionarse sí la encomienda santiaguista de Cieza mantuvo otro edificio civil con las mismos desempeños, de gobierno y almacenamiento de la nueva casa tercia y de la antiguo complejo de la fortaleza desde mediados del siglo XVII hasta comienzo de la construcción de una nueva casa terca. La respuesta es afirmativa.

En 1735, curiosamente, antes de que se efectuara físicamente la nueva casa tercia, aunque estuviera en los procedimientos protocolarios para su construcción, en un acuerdo entre Miguel García Nieto y José López de Alarcón, arrendadores ambos de las rentas y frutos de la encomienda de Cieza, se informa de un edificio civil, situado junto a la ermita de San Bartolomé, mismo emplazamiento donde iba estar asentado la nueva casa tercia. En las condiciones de este acuerdo[253], convenio por cierto surgido con el propósito de gestionar el arrendamiento con la máxima notabilidad posible, se manifestó de que Miguel estaba obligado a vivir en la Casa Tercia, eligiendo el cuarto que hay en la escalera lindado con la capilla o conjuratorio del Señor San Bartolomé para su despacho, con el requisito, además, de poner una cama para las noches que hicieran falta; añadiendo, además, la condición de que todas las puertas de la mencionada casa estuvieran equipadas, como el arca y el cajón donde se guardaba el dinero y los papeles pertenecientes a la encomienda, de cerrojos con el propósito de conservar y proteger la riqueza almacenada en este edificio. Por consiguiente, se certifica, gracias al contenido de este documento, una serie de nociones:

1. Que antes de la construcción de la nueva casa de tercia, hubo otra establecida en el mismo emplazamiento, con un carácter general empobrecido.

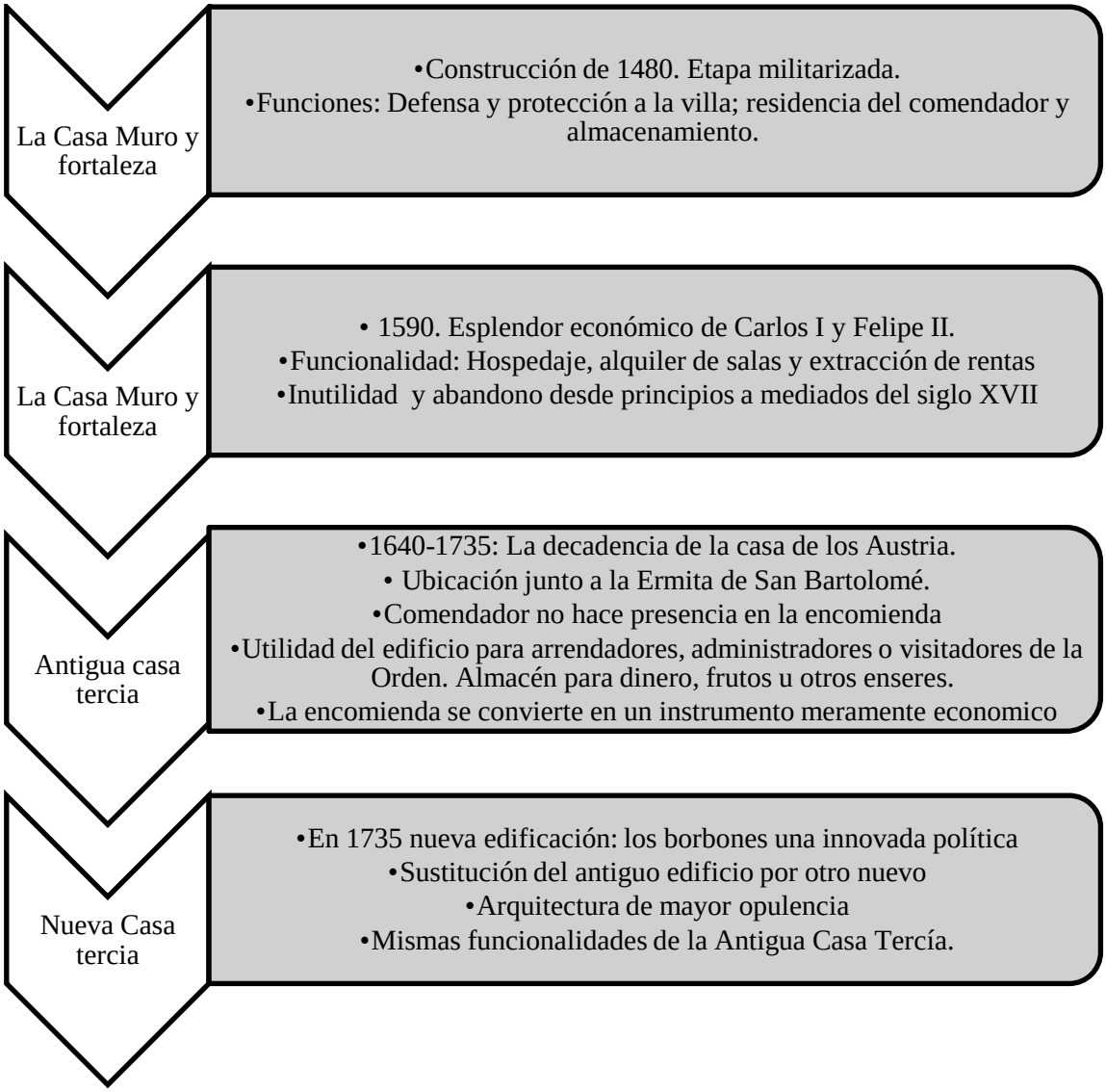
2. Que el antiguo edificio mantenía un espacio interno compartido con la ermita de San Bartolomé.

3. No fue un edificio civil palaciego en el que representara un estado arquitectónico acicalado y opulento, por lo que se declara el abandono y el escaso interés que recogía la encomienda para los comendadores.

4. Fue un edificio con servicio múltiple, siendo su principal función depositar, acumular y proteger el dinero, los frutos y los papeles pertinentes a la encomienda, siendo de este modo un almacén donde se acumula la riqueza.

En resumen, la encomienda de Cieza desde 1480 hasta 1800 detentó tres edificios situados en un emplazamiento muy próximo, que representaron diferentes etapas históricas de la encomienda coincidiendo con ciertas situaciones del estado y de la sociedad.

[253]A.H.P.MU.NOT , 9582. Escritura de concordia y convenio a Don Joseph López de Alarcón y Miguel García Nieto arrendador de los frutos y rentas de la encomienda de esta villa. 28-09-1735. Págs. 83 recto – 85 vuelto.

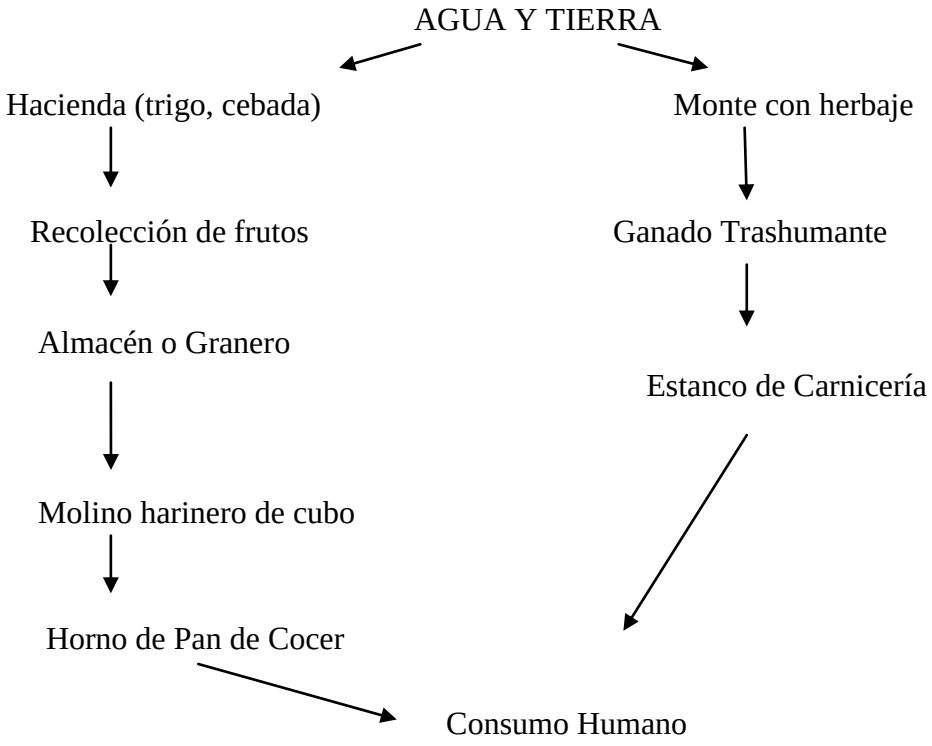


I Lista progresiva. Representación de las diferentes fases de la arquitectura civil en la encomienda en la villa de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia.

- **Bienes inmuebles: Arquitectura rural y propiedades de tierra**

Como se ha mencionado anteriormente, existían otros bienes muebles con un menor grado de exuberancia y con un carácter meramente de inferioridad a la arquitectura civil, ya que en ellos no se concentraban las preeminencias de mando o de autoridad personal de la encomienda; pero, en cambio, si estaba destinado el rendimiento económico de la encomienda. Por ende, su presencia fue esencial y básica. Estos bienes de patrimonio preindustrial, estuvieron determinados, gracias a la rentabilidad de su producción, a ser los promotores económicos de la encomienda y, asimismo, consolidar unos hábitos vitales de conducta a la población de Cieza. La manutención de los habitantes, dependía de la producción y del mecanismo de estos elementos; y, éstos mismos, como muestra de yuxtaposición, se salvaguardaban de la inutilidad gracias a la actividad humana, al agua y a la tierra. Dos líneas continuas se destacan hasta la consumición del alimento por parte del poblador, una marcada por la producción del

trigo y otra por la carne, aunque no toda la cantidad alimenticia procedía del patrimonio de la encomienda; más bien su contribución era escasa o nula. A pesar de ello, tales bienes participaron de lleno dentro de la actividad de la población, especialmente el horno y el molino, por pura necesidad y falta de medios (Véase Esquema III).



Esquema III. Representación de las diferentes fases de producción hasta alcanzar el consumo humano**. Fuente:** Elaboración propia.

- **Haciendas y Productos.**

La encomienda de Cieza detentaba una cierta cantidad de terreno. De ella extraía beneficios, ora por medio de arrendamientos, ora del comercio de los frutos, ora por propio censo de los terrenos. Estas propiedades fueron variando con el paso del año, enajenándose unos y permaneciendo otras, como bienes propios, adquiriendo unos fines cultivables, articulándose en diferentes emplazamientos de la cuenca fluvial y la periferia de Cieza. La hacienda que más llama la atención fue la elevada cifra de 1.000 tahúllas situadas en el pago de Ascoy con sus dos balsas como fuentes de distribución de riego. Estas tahúllas perduraron desde 1507 hasta 1525 como propiedad de la Orden y, años más tarde, por dejadez del comendador Diego de Ribera en cultivarlas y por el exiguo provecho obtenidas sobre ellas, se propició un diminuto proyecto que consistió en censarlas; es decir, ofrecer a los pobladores, por medio de una subasta, una cantidad de tierras para que plantaran en ellas viñas, morera y otros árboles, con la finalidad de extraer de los frutos de estas plantaciones la Orden una séptima parte para sus arcas.[254]

[254] PORRA ARBOLEDAS, Pedro: " Reales provisiones del Consejo de Órdenes a los territorios santiaguistas en Murcia durante el reinado de Carlos I (1517-1536)" *Cuadernos de Historia de Derecho*, Nº 17, 2.010, Págs. 207-404

Por otro lado, sobresale aquellas haciendas de un longevo recorrido en la encomienda santiaguista de Cieza: un bancal de moreras situado junto al molino de la huerta y ocho tahúllas situadas en el pago de la Andelma. Estos dos bancales producían una rentabilidad económica, como muestra el arrendamiento de Diego de Padilla y Ordoñez con un total de 200 reales,[255] o en 1773 cuando el administrador Benito González lo alquila a Marcos de Aroca por tres años por el precio de 1.500 reales anuales las ocho tahúllas situadas en el pago de la Andelma.[256] La contribución acordaba estaba influida por el estado del terreno, por las plantaciones y los riegos, factores que tomaban parte del valor apreciativo de la tasa del arrendamiento.

La encomienda, además, comercializaba con diferentes productos agrícolas, entre ellos despunta, el trigo, la cebada, la pasa, la hoja de morera y la barrilla. Dependiendo del género se ejecutaba el movimiento económico. Por ejemplo, era común que el comendador vendiera cebada y trigo, como también que la repartiera entre la población en la estación sementera para más tarde recibir una cierta cantidad de total de la producción. En lo que respecta al reparto del trigo se atiende al caso de los vecinos de Cieza Francisco Caballero Alcaraz y Bartolomé Salinas, que debieron contribuir al administrador de la encomienda, Benito González, de 18 fanegas de trigo y 14 fanegas de cebada por la prestación de una fanegas de trigo y cebada para la sementera en 1770[257], o sucediendo igualmente en 1744 con la obligación de cotizar 40 fanegas de trigo y 23 fanegas de cebada de los vecinos Marín Guardiola y Andrés Martínez al administrador Benito Gonzalo.[258] En lo que concierne a la compra de trigo se respalda en 1621 con la venta realizada por el comendador Luis Ferrer con Juan Salina Rojo de 5 fanegas de trigo con un precio de 18 reales cada una.[259]

Por otra parte, la encomienda también se encomendaba a otros productos como la barrilla, un ejemplo fue cuando Gonzalo Marín en 1760 estuvo obligado a entregar al administración Benito González 40 quintales de barrilla de las que producía la encomienda[260]; la hoja de moreras, de la cual se comercializaba como producto de venta, como refleja el acto de venta de una cédula de dos y media de hoja de cría de seda por parte del arrendador de la encomienda Francisco Nevado a Ginés Rubio[261];

[255] A.H.P.MU.NOT,9516. Arrendador Don Diego de Padilla y Ordoñez en compañía de Fadrique López .11-05-1672. Págs. 378 recto – 390 vuelto.

[256] A.H.P.MU.NOT, 9541. Arrendamiento Don Benito Joseph González a favor de Marcos Aroca Arteaga. 06-09-1773. Págs. 34 recto – 34 vuelto.

[257] A.H.P.MU.NOT , 9619. Obligación francisco caballero Alcaraz y Bartolomé Salinas a favor de la encomienda de esta villa. 11-11-1769. Sin número de págs.

[258] A.H.P.MU.NOT, 9612. Obligación Marín Guardiola y Andrés Martínez a favor de Don Luis de Albelda y Don Benito González 10-12-1744. Sin número de págs.

[259] A.H.P.MU.NOT, 9444. Obligación del comendador a Juan de Salinas Rojo. 6-05-1621 Pág. 88 recto.

[260]A.H.P.MU.NOT , 9616. Encomienda. Obligación: Gonzalo Marín Salinas a favor de Don Benito Joseph González Administrador de la encomienda de esta villa. 17-04-1760. Sin número de pág.

[261] A.H.P.MU.NOT , 9461. Francisco Nevada a Ginés Rubio. 19-02-1600. Sin número de págs.

como, asimismo, se efectuó negocio con el arroz[262] o la pasa. En definitiva la cuestión era sacar rentabilidad a todo el producto fuera de mayor o menor cantidad o calidad.

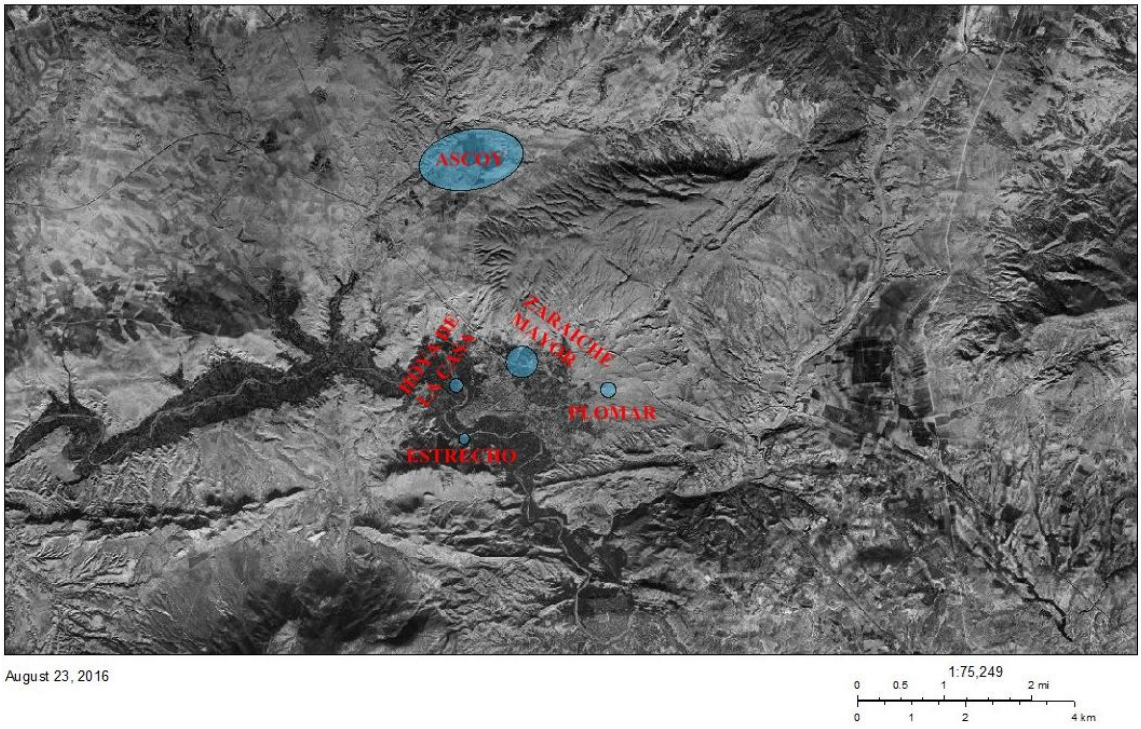


Ilustración V. Espacios agrícolas censados por parte de la encomienda de Santiago. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945 Cieza. [263] Elaboración propia.

Sin embargo, resulta curioso que poseyendo tan escasa superficie de cultivo brindara tanta abundancia de productos agrícolas la encomienda. Esto era producido por el motivo de que gozaba de diferentes censos; es decir, disfrutaba del derecho de percibir cierta pensión anual, cargada o impuesta sobre alguna hacienda de competencia y propiedad de otra persona. Un claro ejemplo de ello se tiene con el terreno de Ascoy, pero aparte poseía otras partidas donde concentraba un diezmo a uno, como el paraje de Plomar, el Estrecho, Cordenas, Mingueja, Zaraiche Mayor, Cañada de la Hermosa, la Hoya de la Casa, según se informa en el inventariado de la encomienda en 1733 (Véase Ilustración V). [264]

- **Los Molinos Harineros de la Encomienda**

La encomienda de Cieza dispuso de dos molinos harineros durante la Edad Moderna. Uno conocido como molino de la "encomienda" o de la "huerta" que perduró toda la etapa moderna, era de cubo y su actividad fluía gracias a la unión del caudal hídrico de la fuente del ojo y de la fuente del chorrillo; y, por otro lado, se hallaba el molino harinero del río, que solo duró unos treinta años (1507-1537) por ciertas dificultades ,

[262] A.H.P.MU.NOT ,9461. El comendador y Gonzalo, Manuel Marín 3-02-1600. Sin número de págs.

[263] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 23-08-2016

[264] Digitalizado en el Archivo General de la Región de Murcia: Código de referencia: FR, AHN, R-6/38. Descripción general de la encomienda de Cieza. 30-12-1733.

entre las que destacan los diversos deterioros y quebrantos de su estructura arquitectónica por medio de las riadas, la escasa obtención productiva extraída a través de su molienda y los elevados gastos causados por sus continúas restauraciones.

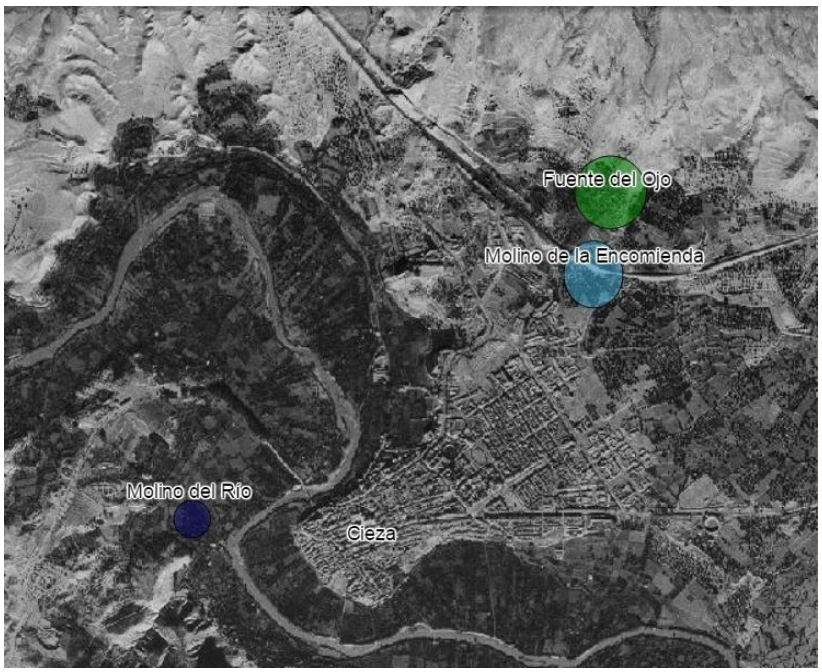


Ilustración VI. Zona señalada donde estaban situados el molino de la encomienda de cubo y el molino del Río. **Fuente:** IDERM. Mapa de Cieza 1945.[265] Elaboración propia

El molino de la Huerta fue, entre otras fábricas de moler instaladas por la periférica de Cieza, el que producía la mejor calidad de harina. La fecha de su edificación se desconoce, pero el año más cercano a su establecimiento data en 1444,[266] luego fue una fábrica construida durante la Edad Media. Este artilugio recibió desde su permanencia, debido a la fragilidad de los materiales, diferentes reparaciones y reformas. Algunas de estas intervenciones eran comunes y de menor envergadura, como la fabricación de los rodeznos, la sustitución de piedras moler nuevas, las restauraciones constantes de las canales o cubo, la compra de nuevos picos, gorrones, pala de hierro; o de mayor envergadura como refleja las fechas de 1515 y 1547 (Véase Tabla VI). Estas actuaciones, al principio, eran contribuidas a costa de los comendadores, ya que le interesaban mantenerlo en pleno funcionamiento por tres causas: primeramente, por obligación establecida en el reglamento de la Orden de Santiago sobre el cuidado y el mantenimiento de los bienes inmuebles rurales; seguidamente, por la ganancia extraida a través de él, con unos rendimientos fijos ya fuera por vía económica o de de cierta cantidad de harina; y, por último, por necesidad alimenticia de la población ciezana, que en cierto periodo escaseaba de este modelo de fábricas, especialmente a finales del siglo XVI y principios del siglo XVIII.

[265] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 18-08-2016

[266] BALLESTEROS BALDRICH, Antonio: "El Molino de la Huerta" *Andelma*, Nº 9,2004 Pág. 14

1515		1549	
REFORMAS	**TASA**	**REFORMAS**	**TASA**
Rodezno	1.000 maravedíes	Reparo del tejado: 150 tejas + 2 tapias + 2 cahices de cal + adobar el tejado + maestro	23 reales 1150 maravedíes
Hacer un cubo de madera, peones para forrarlo y maestro para aplicarle la argamasa	2472 maravedíes	Reparación del arco del cárcavo	-
Realizó una balsa para recoger el agua	2672 maravedíes	Pared dentro de la casa	6 reales
Compra de un par de muelas	1000 maravedíes	Arena, piedra y mano del maestro	2 ducados
Fragua, gorrón, pala de hierro	459 maravedíes	-	-
Materiales de cal y canto y otros	2.635 maravedíes	-	-
TOTAL	**10.238 maravedíes**	**TOTAL**	**17.728 maravedíes**

Tabla VI. Intervenciones en el conjunto estructural del molino. **Fuente:** Elaboración propia. Libro de visitas de la Orden de Santiago 1515 y 1549.

* -Vacantes de datos históricos.

Asimismo, existieron otras reparaciones en el conjunto del molino desde principios del siglo XVIII, como sucede en 1602 cuando se encargó a Francisco Pérez, maestro carpintero de Cieza, encanalar el agua del molino; es decir, dirigir y reformar la acequia para que llegara con la máxima cantidad posible de agua al cubo por una cantidad total de 150 reales.[267] En esta intervención fue acordado de que el comendador contribuyera con los materiales, siendo el supervisor Francisco Falcón. Otra obra de mayor envergadura fue la elaborada por Pedro Millares y Antonio Larrosa, maestros canteros, vecinos de la ciudad de Murcia, en el cubo y en la torre del molino, para sustituir y asentar la sillería de la torre asegurando terminar la obra dentro de seis mees

[267] A.H.P.MU.NOT,9462. Sin título. 26-01-1601. Sin número de págs.

en el año de 1645. En esta ocasión el administrador, Falcón Agraz, en representación del comendador depositó los materiales.[268] Por el contrario, también existían obras financiadas por el arrendador del molino, sometido, en parte, a las condiciones que había tratado con el comendador o administrador en la escritura, el caso se presentó en 1657 con el alcaide y arrendador de la encomienda Antonio Marín Blázquez, quién sufragó 1008 reales por el adobo, reparo y aderezo del molino por parte de Antonio Pascual y Antonio Canbu Franceses, vecinos de la villa de Monóvar.[269]

COMENDADOR	ADMINISTRADOR/ ARRENDADOR DE LA ENCOMIENDA	INTERESADO	TIEMPO	COSTE
Jaime de Ferrer	-	Jorge Mezquita y Francisco Marín Palomares	1599[270]	232 ducados anuales
Jaime Ferrer	-	Antón Marín Aguilar y Antón Marín Salinas	1605-1606[271]	208 ducados anuales
Jaime de Ferrer	-	Antonio Marín Aguilar	1611-1612[272]	125 ducados
Luis Ferrer Cardona	Gregorio Hurtado, alcaide del castillo y fortaleza de Cieza (Arrendador)	Francisco de Angosto y Antón Marín	1613[273]	220 ducados
Luis Ferrer Cardona	-	Antón Cano y Francisco Cano (Abarán)	1619[274]	30 celemines de trigo a la semana
Luis Ferrer Cardona	-	Antón Salinas Marín y Miguel Julián	1622[275]	220 ducados anual

[268]A.H.P.MU.NOT ,9485. El comendador. 20-08-1645. Pág. 116 recto.

[269] A.H.P.MU.NOT, 943 .Carta de pago al licenciado Antonio Marín de Antonio Pascual y consortes 1-06-1657, Pág. 66 recto.

[270]A.H.P.MU.NOT, 9396 Jorque Mezquita y Francisco Palomares el viejo. 3-11-1598 Págs. 322 recto – 333 vuelto

[271] A.H.P.MU.NOT, 9437. Obligación del comendador de Cieza contra Antón Marín Aguilar regidor y Antón Marín salinas su fiador. 15- 12-1605. Págs. 652 recto – 653 recto.

[272] A.H.P.MU.NOT,9441. Obligación del comendador contra Antón Marín de Aguilar Regidor. 8-1-1611. Págs. 10 recto – 11 recto

[273] A.H.P.MU.NOT , 9494. Obligación del Capitán Hurtado del Francisco Hurtado Angosto y Antón Marín. 29-12-1612 Págs. 92 recto – 92 vuelto.

[274] A.H.P.MU.NOT , 9443. Escritura a favor del comendador de esta villa. 8-03-1619. Págs. 235 vuelto – 236 vuelto.

[275] A.H.P.MU.NOT, 9474. Obligación del comendador a Antón Salinas. 20-12-1622. Págs. 192 recto – 193 vuelto.

Luis Ferrer Cardona	Francisco Ordoñez (Arrendador)	Francisco Jiménez	1623[276]	20 celemines de trigo a la semana
Luis Ferrer Cardona	-	Pedro Sáez	1626-1627[277]	2.200 reales
Luis Ferrer Cardona	-	Francisco Antonio Buitrago	1629[278]	2.000 reales
Gaspar Ladrón Palas de Vilanova	-	Pedro Sáez	1651-1652[279]	66 fanegas anuales
Fernando de Gurrea	Antonio Marín (Arrendador)	-	1657-1660[280]	4.375 reales
Fernando de Gurrea	Matías Marín Blázquez (Arrendador)	Damián Ruiz Molinero	1665-1669[281]	4.400 reales
Luis Albelda, Marques del Cayro	Miguel García (Arrendador)	Francisco Soler	1737-1741[282]	70 fanegas anuales
Luis Albelda, Marques del Cayro	Miguel García Nieto y Joseph López de Alarcón (Arrendador)	Fulgencio Rodríguez, molinero	1741-1742[283]	54 fanegas anuales
Luis Albelda, Marques del Cayro	Benito Joseph González (Administrador)	Juan Herrero Sánchez y Francisco Sánchez	1743[284]	40 fanegas anuales
Luis Albelda, Marqués del Cayro	Benito Joseph González (Administrador)	Tomas Soler, Bartolome Marin y María Soler	1749-1751[285]	990 reales anuales
Vacante	Benito Joseph González (Administrador)	Tomas Soler	1769-1771[286]	60 fanegas anuales

[276] A.H.P.MU.NOT,9444. Arrendamiento del molino de la encomienda. 1622. Págs. 629 vuelto – 631 vuelto.

[277] A.H.P.MU.NOT ,9405. Obligación de la encomienda del comendador a Pedro Sáez Manzano. 02-07-1626. Págs. 260 vuelto – 261 recto.

[278] A.H.P.MU.NOT, 9408. Obligación de Don Luis Ferrer y Cardona comendador de esta encomienda a Francisco Antonio Buitrago. 28-12-1628 Págs. 248 recto – 248 vuelto. (ofrecidos antes 1500 reales por Miguel Julian. Págs. 240)

[279] A.H.P.MU.NOT, 94260.Arrendamiento de Don Antonio Marín, arrendador de la encomienda a Juan Ruiz Molinero. 03-01-1651. Págs. 7 recto – 7 vuelto.

[280]A.H.P.MU.NOT, 9431.Arrendamiento del Licenciado Antonio Marín a Filipe Montiel Luis Álvarez. 29-06-1657. Págs. 82 recto – 82 vuelto .

[281]A.H.P.MU. NOT, 9500. Arrendamiento del Licenciado Don Matías García Nieto a Damián Ruiz molinero. 01-02-1665. Págs. 16 recto – 16 vuelto

[282] A.H.P.MU.NOT, 9582. Arrendamiento Miguel García nieto, arrendador de la encomienda a Cieza a Francisco Soler vecino de la villa de Cieza. 02-08-1737. Págs. 55 recto – 55 vuelto.

[283]A.H.P.MU.NOT, 9584: Arrendamiento de Don Miguel García Nieto y Don Joseph López Alarcón arrendadores de la encomienda de esta villa contra Gonzalo Jiménez de Olivares y Fulgencio Rodríguez Molino vecinos de Jumilla. 26-02-1740. Págs. 13 recto – 14 recto.

[284] A.H.P.MU.NOT, 9611. Arrendamiento Don Benito Joseph Gómez a favor de Juan Herrero y Sánchez. 1-01-1743. Págs. 1 recto – 2 recto.

[285]A.H.P.MU.NOT, 9613. Arrendamiento Thomas Soler y Bartolomé Marín y consorte: contra Don Benito Joseph González. 22-04-1749. Págs. 103 recto – 104 vuelto

Vacante		Tomas Soler	1772-1774[287]	60 fanegas anuales
Vacante		Tomas Soler	1774-1777[288]	63 fanegas anuales
Condes de Montijo		Juan Pérez Fustel	1778-1780[289]	66 fanegas anuales
Condes de Montijo	Benito Joseph González (Administrador) Don Pascual González Amoraga (Arrendador)	Juan Pérez Fustel	1781-1783[290]	83 fanegas anuales
Condes de Montijo	Don Pascual González Amoraga (Arrendador)	Juan Pérez Fustel	1784-1786[291]	90 fanegas de trigo

Tabla VII. Arrendamientos del molino de la encomienda o de la huerta desde 1599 hasta 1786. **Fuente:** Elaboración propia.

* -Vacantes del puesto o desconocimiento del dato histórico.

Por otro lado, cabe destacar que la actividad en el molino y su producción fue constante, permanente; afirmación que se justifica con los datos de la Tabla VII, siendo, desde 1599 hasta 1790 una serie total de veintidós arrendamientos con una variedad de condiciones concretadas. Coincide una semejante diversidad con los años de arrendamiento, el juego de contratos entre los diferentes individuos (comendador, administrador, arrendador e interesado) y el coste anual del alquiler. Con el aporte y el análisis de la información de la Tabla VII es posible concebir unas acciones vitales y de acuerdos en el periodo, evidenciando las negociaciones, las directrices y las relaciones personales surgidas por la presencia del molino hidráulico y el interés de ciertos individuos para hacerse con sus servicios. Puede considerarse tres tendencias:

- Del comendador al interesado, contrato poco habitual. Sucede a finales del siglo XVI y las tres primeras décadas del XVII.

- Del administrador de la encomienda al interesado. Sucede desde 1743 hasta 1783. En este caso, se repite hasta seis veces la directriz de una totalidad de 22 muestras históricas.

[286]A.H.P.MU.NOT, 9619. Arrendamiento Tomas Soler Vecino de esta villa, del molino harinero propio de la encomienda. 11-02-1769. Sin número de págs.

[287] A.H.P.MU.NOT, 9621. Obligación Tomas Soler Vecino de esta villa a favor de Don Benito Joseph González administrador de la encomienda 6-06-1773. Págs. 31 recto – 31 vuelto.

[288] A.H.P.MU.NOT, 9621. Arrendamiento Don Benito Joseph González: De un molino a favor de Tomas Soler. 13-02-1775. Págs. 22 recto – 22 vuelto.

[289] A.H.P.MU.NOT, 9622. Arrendamiento de Don Benito Joseph González administrador de la encomienda de esta villa a faor de Juan Perez Fustel 26-01-1778. Págs. 16 recto – 16 vuelto

[290] A.H.P.MU.NOT, 9623. Arrendamiento Don Benito Joseph Gonzalez Administrador de la encomienda de esta villa a Juan Pérez Fustel. 28-12-1780. Págs. 194 recto – 194 vuelto

[291] A.H.P.MU.NOT, 9594. Arrendamiento de Don Pascual Gonzalez a Juan Pérez Fustel y consortes.14-01-1784. Págs. 9 recto – 9 vuelto.

- Del arrendador de la encomienda al interesado. En esta concepción social acontece a lo largo de los periodos recogidos, frecuentándose hasta diez veces con una totalidad de 23 muestras históricas.

Cabe, asimismo, destacar las condiciones del arrendamiento, las cuáles se caracterizaban por ser coincidentes y generales. Lo único que le separaba era el coste anual de cada año. Estas condiciones atendían a las mondas, a la entrega del importe, a las obras del molino y a la rebaja del importe. En lo que respecta a la contribución, podía ser de modo anual o semanal. En lo que se refiere a la paga anual, los días que se elegían eran el 24 de junio, día de San Juan y los días de Pascua, final del año. Cuando el tributo se acordaba contribuirlo en semana, el importe, por acuerdo, se ejecutaba en los días de sábado o domingo. En este aspecto solo se refleja en la Tabla dos muestras, en 1619 y 1623.

Por otro parte estaban las condiciones de actuación en el molino. Variar entre la obra o la monda. En lo que se centra en el campo de actuación del conjunto del molino el interesado intervenía directamente en este cuando la valía de la actuación divisaba entre los 5 y 35 reales; es decir, cuando la intervención no suponía una gran inversión. Cuando el importe era de mayor cantidad la obra era costeada por el comendador, siendo el supervisor un encargado del comendador. El comendador a veces colaboraba con los palos, los picos y las herramientas del molino. Concerniente a la monda se asignaban directamente al arrendador o interesado del molino. Las mondas debían efectuarse por todos los canales dirigidos al cubo, en el propio cubo y en el escorredor de la calzada que poseía el molino.

Queda que añadir entre las condiciones el cierto aire de inseguridad por parte del arrendador o interesado, debido al estado en que se podía disponer el molino durante los años acordados para su arrendamiento. Por ello, cuando el molino se encontraba en ruina o en quiebra; es decir, paralizado, sin moliendas, se acordaba que el coste total del arrendamiento se rebajara tanto días como durase las quiebras hasta estar dispuesto la fábrica para moler.

Como último eslabón de la Tabla VII se encuentran el coste del arrendamiento. Podía ejecutarse por medio de dinero. Unas diez veces son nombradas en la Tabla VII (46´3%), o por medio de fanegas o celemines de trigo, con una cifra de treces indicios, siendo el 54´7 % de los casos en total. Con el devenir de los años se observa un incremento del precio de la tasa. Esto es argumentado por medio de tres factores: A la situación económica del momento, al incremento del caudal del agua al cubo y a los riegos efectuados en la parte superior del molino. El incremento del coste del arrendamiento es llamativo, puesto que dependía de la cantidad de agua que llegase de la fuente del ojo y del chorrillo, hecho que influenciaba en su producción. Durante diferentes años de la Edad Moderna se proyectó aumentar el caudal del riego; es decir, incrementar la extracción del agua del minado de la fuente del ojo. Esto sucedió en 1610 y en los años de 1770 a 1785, proyectos y obras brotadas del propio concejo. Para tener

en cuenta el índice de impacto de la ampliación de aguas de la fuente del ojo en el coste se puede observar como varía el importe a finales del siglo XVIII, contribuyendo 63 fanegas de trigo al año en 1770 a 90 fanegas a finales de la década de los ochenta; es decir, un 30% más de aumento de producción por parte del molino. Asimismo, afectó los riegos situados en el pago de arriba. En 1740 se establece que el molino se iba a quedar durante doce días al año sin molienda, mientras que en 1780, cuarenta años después, solo se quedaría tres días sin molienda, debido a la reducción de riegos en el pago superior.

A pesar de la rentabilidad y del producto extraído del molino de la huerta, la encomienda, debido al aumento demográfico de Cieza, a la necesidad de ésta, a los vecinos de Abarán que venían a comprar harina por no tener moliendas en su villa y al mayor beneficio de la renta por parte del comendador y de la orden, decretó construir un molino de río, a la otra parte del río Segura, cercano a la villa, en el pago del Estrecho o de la Andelma (Véase la ubicación del molino en la Ilustración III) a principios del siglo XVI. Este artilugio, que a diferencia del molino de la huerta, su actividad se debía a la regularidad y a la corriente del cauce del río, perduró solamente casi cuarenta años en manos de la Orden. Se comienza a construir en 1507 y la última noticia tenida de esta fábrica, al menos hasta la fecha, siendo propiedad de la encomienda de Cieza, fue en 1535, cuando se testifica una restauración , realizada por el maestro Pedro Marín con un coste total de 6.908 maravedíes y tasado por el maestro de obras, Morote Antonio. El reparo se había hecho correctamente. Sin embargo su mecanismo no molía correctamente. Esta situación provocó que fuera desatendido y desdeñado por la encomienda, debido a las elevadas inversiones, a la improductividad y a las catastróficas riadas.

- **Hornos de Pan de Cocer**



Ilustración VII. Zona señalada donde estaban situación los hornos de pan de cocer de Cieza. 1500-1692. **Fuente:** IDERM.Mapa de Cieza 1945.[292] Elaboración propia.

[292] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto:18-08-2016

Los hornos en la encomienda santiaguista de Cieza, como en otras encomiendas, desempeñaron un papel trascendente por la causa de cocer el pan, alimento primordial de la población. Los hornos fueron unas fábricas pequeñas en forma de bóveda[293], con su respiradero, boca y cámaras. Como es entendible, su material, igual que el del molino era frágil; luego, sus intervenciones fueron continuas. Cieza dispuso primeramente del horno antiguo ubicado junto a la casa fortaleza, años más tarde se fueron comprando o construyendo hornos de pan de cocer en los alrededores, debido al notorio aumento demográfico originado durante la Edad Moderna.

HORNO	AÑO	COMENDADOR/ARRENDADOR	INTERESADO	IMPORTE
Horno Calle Larga	1598-1599[294]	Francisco Nevado (Arrendador)	Alonso Palomares	8.250 maravedíes
Horno Calle Larga	1605-1606[295]	Jaime Ferrer	Francisco Marín Bermúdez	70 ducados
Horno fortaleza	1609-1610[296]	Gregorio Hurtado	Baltasar Fernández	15 ducados
Horno Calle Larga	1601-1602[297]	Jaime Ferrer	Sebastían Muñoz y Alonso Marín	26 Ducados
Horno Fortaleza	1602-1603[298]	Jaime Ferrer	Juan Marín	20 ducados

Tabla VIII. Cuadro de arrendamientos de los hornos de pan de cocer de la encomienda santiaguista de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia.

Un dato que clarifica el aumento de bienes de hornos en la encomienda y como el comendador se preocupaba por ello fue en 1678 cuando Miguel del Oroña, I duque de Linares, compró por 2500 reales de una parte de Doña Catalina Marín Melgares y de la otra Roque López el horno de pan de cocer articulado en la calle de Herederos. Por consiguiente, en estas fechas la encomienda poseía tres hornos, uno en la calle Larga, otro junto a la fortaleza y otro situado en la calle de los Herederos (Véase Ilustración VII).[299] Estos hornos eran arrendados todos los años. Un ejemplo de los arrendamientos

[293] Por la estructura de la bóveda según Covarrubias se dice horno, por su parecido al elemento arquitectónico de la bóveda del horno que se utiliza en la arquitectura eclesiástica.

[294]A.H.P.MU.NOT,9396. Francisco Nevado a Alonso Palomares. 14-02-1598. Págs. 40 recto – 40 vuelto.

[295]A.H.P.MU.NOT, 9437.Obligación del comendador contra Francisco Marín Bermúdez. 11-12-1605. Págs.653 vuelto

[296] A.H.P.MU.NOT, 9440.Obligación del comendador a Baltasar Piñero 17-11-1609. Sin número de págs.

[297] A.H.P.MU.NOT, 9461. Comendador a Sebastián Muñoz y Alonso Marín 21-11-1601. Sin número de págs.

[298] A.H.P.MU.NOT, 9462. El comendador y Juan Marín 1-1-1602. Sin número de págs.

[299] A.H.P.MU.NOT, 9457. Escritura de Convenio entre Doña Catalina Marín Melgarejo y Rogelio Lucas y su mujer. 29-04-1690. Págs. 66 recto -66 vuelto.

y de los precios se pueden observar a través de los datos de la Tabla VIII. En 1733 se inventarían tres: el horno de la calle larga, el horno del mayorazgo y el horno de la empedrada. Desde esta fecha hasta principios del siglo XIX se desconoce si incrementó su número la encomienda.

- **Pastos o "Yerbas"**

Los pastos o como se apelaba antiguamente "Yerbas" era un movimiento económico que consistía arrendar una serie de terrenos baldíos, yermos, con herbajes a una ganadería trashumante, que mayormente provenía de poblaciones externas, como vía de enriquecimiento para la encomienda santiaguista de Cieza. Estos terrenos servían para el alimento de la ganadería. Los arrendamientos de las zonas de pasto era una fuente de plena ganancia, puesto que no había quebrantos ni reparos en ellos, aunque a veces surgían algún pleito por intereses propios, como sucede con el comendador Luis de Ferrer y Cardona por el aprovechamiento de los pastos comunes con el territorio de la villa de Caravaca.[300] Fue un medio en el que la encomienda lo mantuvo siempre activo, constante y corriente, ya fuera por el propio comendador, administrador o arrendador, lo que refleja la ambición de sonsacar renta a todo aquello que podía aprovecharse. El estado de los herbajes dependía de la naturaleza. Por tanto, a tenor de ella se obtenía siempre unas rentas positivas. Esta afirmación se puede contemplar por medio del contenido de la Tabla VII.

Comendador	Administrador/ arrendador	Interesado (localidad)	Renta	Tiempo	Partido (cuartos)
Luis Ferrer	-	Luis y Diego Berruga (San Clemente)	320 ducados	1615-1616[301]	En general todas las yerbas
Luis Ferrer Cardona	-	Bartolomé Cirujano, (Castillo de Garcimuñoz)	700 reales	1619-1620[302]	Carrasquilla y fuente del judío
Luis Ferrer	-	Francisco de Astudillo y Pedro Ruiz Ángel	8.400 reales	1622-1624[303]	Todos los cuartos de pastos
Luis Ferrer Cardona	-	Aparicio Rubio	1580 reales	1628-1629[304]	Cañadas y Cabezo

[300] PORRA ARBOLEDAS, Pedro: " Reales provisiones del Consejo de Órdenes a los territorios santiaguistas en Murcia durante el reinado de Carlos I (1517-1536)" *Cuadernos de Historia de Derecho*, Nº 17, 2.010, Págs. 207-404

[301] A.H.P.MU.NOT,9497. Del comendador a que Bartolomé Luis y Diego Berruga. 4-10-1615. Págs. 167-167 vuelto.

[302] A.H.P.MU.NOT, 9443. Obligación del comendador a Bartolomé Cirujano. 8-11-1619. Págs. 346 recto – 347 vuelto.

[303] A.H.P.MU.NOT , 9444. Obligación del comendador contra Francisco de Astudillo y Pedro Ruiz Ángel. 20-02-1621. Págs. 499 vuelto – 500 vuelto.

[304] A.H.P.MU.NOT,9408. Obligación del comendador de esta encomienda a Aparicio Rubio. 25-10-1628. Págs. 179 recto – 179 vuelto.

		(Albacete)			Redondo
Luis Ferrer Cardona	-	Catalina González de Santa Cruz (San Clemente)	1580 reales	1628-1629[305]	Mingranillo y Fuente del Judío
Luis Ferrer	Laurencio Padilla y González (administrador, alcaide del castillo y fortaleza)	Francisca Rojillo (Cañavate)	10.034 reales	1639-1643[306]	Cañadas, Mingranillo, cabezo redondo y almorchón
Luis Ferrer	Laurencio Padilla y González	Andrés Soler (Onrubio)	1500 reales	1640-1641[307]	Carrasquilla y serrana
Gaspar Ladrón y de Palas	Matías Blázquez (Administrador)	Fernando Bello (Cañavate)	2.400 reales	1643-1644[308]	Cañadas y ginete
Gaspar Ladrón y de Pallas	Matías Blázquez (Administrador)	Juan de Molina (Cañavate)	2.500 reales	1644-1645[309]	Cañadas, Cabezo redondo y Mingranillo
Gaspar Ladrón y de Pallas	Matías Blázquez	Diego de Sevilla (Jinesa)	660 reales	1644-1645[310]	Fuente del judío, Carrasquilla y Mingranillo
Gaspar Ladrón y de Palas	Antonio Marín Blázquez (alcaide del castillo y fortaleza)	Francisco Buitrago (Cieza)	3.000 reales	1654-1655[311]	Cañada y Mingranillo
-	Antonio Marín Blázquez (alcaide del castillo y fortaleza, Arrendador)	Francisco Buitrago (Cieza)	3.000 reales	1654-1655[312]	Cañada y Mingranillo

[305]A.H.P.MU.NOT, 9408. Obligación del comendador de esta encomienda a Catalina González de Santa Cruz. 25-10-1628. Págs. 182 recto – 182 vuelto.

[306] A.H.P.MU.NOT , 9482. El comendador a Doña Francisca 4-09-1639. Págs. 5 recto – 6 recto.

[307]A.H.P.MU.NOT, 9483 Obligación del comendador contra Andrés Solera vecino de Onrrubio. 30-09-1640. Págs. 104 recto – 105 recto.

[308] A.H.P.MU.NOT, 9484. Obligación el comendador a favor Don Fernando Bello de Cañabate. 1643. Págs. 68 recto – 68 vuelto.

[309] A.H.P.MU.NOT, 9484. Obligación del comendador a favor de Juan de Molina y consortes. 23-09-1644. Pág. 60 recto- 61 vuelto.

[310] A.H.P.MU.NOT, 9420. Obligación comendador de esta encomienda de Diego de Sevilla. 7-09-1644. Pág. 127 recto.- 128 recto.

[311] A.H.P.MU.NOT, 9429. Carta de acuerdo Marín Blázquez, licenciado y alcaide del castillo y fortaleza de la encomienda de Cieza y francisco Buitrago. 26-08-1654 Pág. 177 recto.

[312]A.H.P.MU.NOT, 9429. Carta de acuerdo Marín Blázquez, licenciado y alcaide del castillo y fortaleza de la encomienda de Cieza y francisco Buitrago. 26-08-1654 Pág. 177 vuelto.

-	Antonio Marín Blázquez	Pedro de Montaya y Bizcarra	1600 reales	1652-1653[313]	Fuente del Judio y Carrasquilla
-	Antonio Marín (Arrendador)	Juan Costes de la Villa de Gineta	930 reales	1651-1652[314]	Mingranillo, Carrasquilla y Fuente del Judío
-	Antonio Marín	Luis Verdugo	3.000 reales	1656-1658[315]	Tres cuartos de cañadas y mingranillo
María Silva, duquesa de villa hermosa	Álvarez Aledo (Arrendador)	Lucas de Sierra (Iniesta)	660 reales	1661-1662[316]	Cuarto del Cagitan
María Silva, duquesa de villa hermosa	Álvarez de Aledo (arrendador)	Cristóbal Balmez (Roda)	2000 reales	1662-1663[317]	2 cuartos cañadas, carrihosa y mingranillo
María Silva, duquesa de villa hermosa	Guachila Juan Carratala médico (arrendador)	Francisco Piñero (Villa de la Jineta)	3.300 reales	1667[318]	Morezno, Charcos Lentisco y Almorchón
María Silva, duquesa de villa hermosa	Fabrique López (arrendador)	Filipe Monteagudo (Roda)	3300 reales	1675-1676[319]	Carrasquilla, venta de la oliva y cañadas
María Silva, duquesa de villa hermosa	Fabrique López (arrendador)	Juan Muñoz (Piñareja)	3.400 reales	1675-1676[320]	Carrasquilla, fuente del judío y mingranillo
María Silva, duquesa de villa	Fabrique López (Arrendador y	Juan de Liebana	1.217 reales	1677-1678[321]	Venta de la oliva,

[313] A.H.P.MU.NOT , 9427.ObligaciÓn el licenciado Don Antonio Marín Blázquez a Pedro de Montoya y Bizcarra. 18-09-1652. Págs. 286 recto – 287 recto.

[314]A.H.P.MU.NOT, 9425. Obligación del licenciado Antonio Marín a Juan Costes. 02-09-1651. Págs. 269 recto – 269 vuelto.

[315] A.H.P.MU.NOT, 9431. Obligación del licenciado don Antonio Marín a Luis Verdugo 29-02-1656. Pág. 27 recto-27 vuelto.

[316] A.H.P.MU.NOT,9434. Obligación de Luis Álvarez y el licenciado Lucas de Sierra de la villa de Iniesta. 1661. Págs. 239 recto – 239 recto.

[317] A.H.P.MU.NOT, 9435. Obligación de Álvarez de Aledo a Cristóbal Balmez presbítero, representado Joan Redondo vecino de la Roda. 1662. Pág. 154 recto – 155 recto.

[318] A.H.P.MU.NOT, 9503. Obligación del Señor doctor Guachis de Juan de Oliva y consortes 15-08-1667. Págs. 57 recto – 57 vuelto.

[319] A.H.P.MU.NOT, 9508. Obligación Fabrique López arrendador de la encomienda de esta villa de Cieza contra Don Filipe Monteagudo de roda. 1674. Págs. 106 recto – 107 recto.

[320] A.H.P.MU.NOT, 9451. Yerbas Escritura de Yerbas Fadriquelo Pez arrendador de la encomienda de esta villa al licenciado Juan Muñoz y el licenciado Don Ygnacio de Chinchon (villa de Piñareja). 30-05-1675. Pág. 81 recto

hermosa	administrador)	(Pinareja)			almorchón y carrasquilla
María Silva, duquesa de villa hermosa	Fabrique López (administrador)	Alonso Mayoral (Roda)	1.300 Reales	1669-1670[322]	Ascoy
-	Fabrique López (Arrendador y administrador)	Juan de Liebana (Pinareja)	1.217 reales	1677-1678[323]	Venta de la oliva, Almorchón y Carrasquilla
-	Fabrique López (administrador)	Nicolas Ochoa (Albacete)	3.800 reales	1678-1679[324]	Dos cuartos cañada y Fuente del Judío
-	Fábrique López (administrador)	Juan Muñoz (Villarejo)	3.200 reales	1678-1679[325]	Venta de Oliva, Carrasquilla y Almorchon
-	Fabrique López (Arrendador y administrador)	Juan de Casto (Santa María del Campo)	3.217 reales	1679-1680[326]	Venta de Oliva, Carrasquilla y Almorchon
Duquesa de Linares	Matías Marín (Administrador)	Agustín de Ortega (Santa María del Campo)	2.300 reales	1695[327]-1697	Cañadas, Almorchon y Carrihosa
Duquesa de Linares	Matías Marín Blázquez (administrador) Antonio Blázquez (Arrendador)	Francisco Muñoz de Galindo (Medina del Campo)	2.300 reales	1697-1698[328]	Carrasquilla, Fuente del Judío, Venta de la oliva

[321] A.H.P.MU.NOT, 9452. Escritura de yerbas a favor de fabrique Pérez vecino y jurado de la ciudad de Murcia a Juan de Liebana Mayoral (pinarejo). 6-02-1667. Págs. 38 recto – 38 vuelto.

[322], A.H.P.MU.NOT, 9503 Obligación a Fabrique López de Alonso López Mayoral vecino de la roda. 13-09-1669. Pág. 80 recto – 81 recto.

[323] A.H.P.MU.NOT , 9452. Escritura de yerbas a favor de fabrique Pérez vecino y jurado de la ciudad de Murcia a Juan de Liebana Mayoral (pinarejo). 6-02-1677. pág. 38 recto – 38 vuelto

[324] A.H.P.MU.NOT,9511. Obligación de Fadrique López a el licenciado Don Nicolás Ochoa 2-06-1678. Pág. 19 recto – 19 vuelto

[325] A.H.P.MU.NOT, 9511. Obligación de Fabrique López a el licenciado Juan Muñoz 11-03-1678. pág. 31 recto – 31 vuelto

[326] A.H.P.MU.NOT, 9511. Arrendamiento de yerbas para el invernadero de Juan de Casto vecino de Santa María de Castro y Francisco Rodríguez vecino de esta villa en virtud de poder Alcaraz Millar de Cantos 7-02-1679. Sin núm de pág.

[327] A.H.P.MU.NOT, 9466. Obligación de Don Matías Marín Matías Marín, Administrador de la encomienda de esta villa contra Don Agustín de Ortega, vecino de santa María del Campo. 25-06-1695. Págs. 105 recto – 106 recto.

[328] A.H.P.MU.NOT, 9460.Obligación de Francisco Rodríguez Espadero vecino de esta villa apoderado de Don Francisco Muñoz Galindo vecino de la Santa María del Campo a favor de Don Matías Marín Blázquez y Padilla interventor a las partes de la encomienda de esta villa y Antonio Vázquez como arrendador de ellas. 1697. Págs. 151 recto - 151 vuelto.

Duquesa de Linares	Joseph Ruiz Melgarejo (Administrador)	Pedro Carrasco (Albacete)	670 Reales	1698-1699[329]	Fuente del judío
Duquesa de Linares	Joseph Ruiz Melgarejo (Administrador)	Antonio Benitez (Albacete)	1700 reales	1698-1699[330]	Venta de Oliva y Carrasquilla
Duquesa de Linares	Antonio Vázquez (Administrador)	Juan Galindo (Santa María del Campo)	3.000 reales	1702-1704[331]	Almorchon, Carrihosa, venta de la oliva
Duquesa de Linares	Antonio Vázquez (Administrador)	Juan Arce y Carrasco (Roda)	1600 reales	1702-1703[332]	Carrasquilla y fuente del Judio
Duquesa de Linares	Joseph Ruiz Melgarejo (arrendador)	Juan Arce y Carrasco (Roda)	300 reales (Anual)	1704-1708[333]	Carrasquilla

Tabla IX. Arrendamientos de pastos en la encomienda de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia

* -Vacantes del puesto o desconocimiento del dato histórico.

La encomienda santiaguista de Cieza abarcaba una amplia extensión de terreno ganadero, alejada de la villa, de su huerta y del Segura. La superficie de pastura que había en la demarcación de Cieza era compartida con el concejo, al menos en la Edad Moderna; es decir, el concejo poseía una porción de terreno y la encomienda otro, en el que a veces coincidían como sucede con la partida del Cabezo Redondo. La superficie perteneciente a la encomienda se concentraban en diferentes sectores, eran las siguientes: Cañadas, Venta del Olivo, Carrasquilla, Cabezo Redondo, Rambla del Judío, Ginete, Almorchón y Mingranillo (Véase Ilustración VIII).

Estos terrenos eran arrendados directamente por el comendador, como sucede con Luis Ferrer con Luis y Diego Berruga en 1615, con Bartolomé Cirujano en 1620, con Francisco de Astudillo en 1624 o con Catalina González de Santa Cruz en 1629. Pero a pesar de este ejemplo, los arrendamientos más comunes eran realizados por el propio arrendador o administrador de los frutos y rentas de la encomienda,

[329] A.H.P.MU.NOT, 9460 Obligación que hace Pedro Carrasco del arrendamiento que le ha hecho Don Joseph Ruiz Melgarejo como apoderado del excelentísimo Señor Duque de Linares del cuarto de la fuente del judío. 1-09-1698. Págs. 83 recto – 83 vuelto.

[330] A.H.P.MU.NOT, 9460. Carta de pago que da Don Joseph Ruiz Melgarejo como apoderado del excelentísimo Señor Duque de Linares comendador de la encomienda de esta villa a Don Antonio Benitez vecino de esta villa de Albacete. 1-09-1698. Págs. 84 recto- 84 vuelto.

[331]A.H.P.MU.NOT,9573. Escritura de arrendamiento que hace Antonio Vázquez como administrador de la encomienda de esta villa, Juan Galindo como mayoral de los ganados de Agustín de Ortega vecino de esta villa Santa María del Campo. 19-03-1702. Págs. 33 recto – 33 vuelto.

[332] A.H.P.MU.NOT, 9573. Escritura de arrendamiento que fue de Antonio Vázquez como administrador de la encomienda de esta villa a Juan Vitoriano Arce y Carrasco vecino de la villa de Roda. 26-03-1702. Págs. 38 recto – 38 vuelto.

[333] A.H.P.MU.NOT,, 9598 Escritura de Yerbas de Josepr Ruiz Melgarez Juan Arce Carrasco. 05-03-1704 Sin número de pág.

especialmente, a partir del de 1630 hacia años posteriores. Los interesados en el arrendamiento procedían de diferentes lugares, a veces bastantes distanciados, como sucede con Santa María del Campo (Burgos), Villarejo (Madrid), Medina del Campo (Valladolid) o Piñareja (La Rioja). Esto no quiere decir que la ganadería trashumante se desplazara desde una distancia tan lejana, sino que los señores de estas respectivas villas atesoraban rebaños próximos a la zona; otra veces muy allende, como acontece con las poblaciones de la actual provincia de Albacete que estaban circunscritas al Reino de Murcia, Iniesta, Roda, Albacete, Villa de Jineta, o con las poblaciones de la actual provincia de Cuenca, como Cañavate, Honrubio, San Clemente, Castillo de Garcimuñoz; o de la misma localidad, como sucede con Francisco Buitrago 1655, arrendado un cuarto de la Cañada y del Mingranillo por 3.000 reales desde el otoño de 1654 hasta la primavera de 1655.

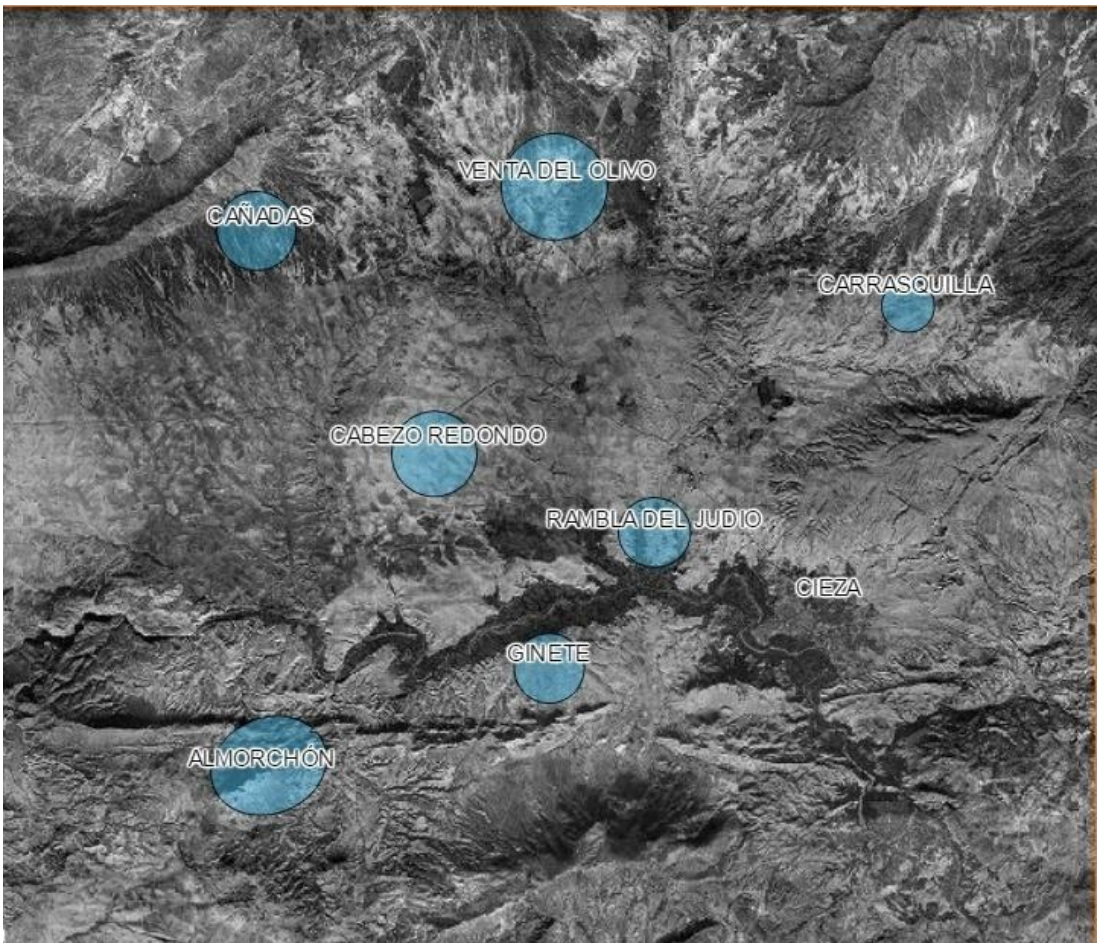


Ilustración VIII. Mapa donde se ubican las zonas más comunes de los cuartos de las yerbas de la encomienda santiaguista de Cieza. **Fuente:** IDERM.Mapa de 1945.[334] Elaboración propio.

Los arrendamientos siempre se producían en un intervalo de menos de un año desde la estación otoñal hasta finalizar la primavera, debido a que era el periodo espacio-temporal donde el herbaje estaba más fructuoso. Por este motivo, en algunas escrituras denominaban a esta actividad invernadero, puesto que era la fecha y el sitio

[334] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto:18-08-2016

donde iba a cobijarse y establecerse la ganadería el invierno. El tiempo de arrendamiento el más frecuente era un año, aunque también existieron casos de dos, tres y hasta cuatro años, como sucede con Francisca Rojilla, vecina de Cañavate, que arrienda todos los cuartos de las dehesas durante cuatro por 10.000 reales en 1639, hecho que indica lo productivo que eran las dehesas de la encomienda santiaguista de Cieza. Asimismo, hay que indicar que no se arrendaba completamente las partidas o los parajes, sino que se dividía en cuartos; es decir, las partidas se fragmentaban en distintas franjas, lo que podía coincidir con otra ganadería en la misma partida, pero en franjas determinadas como sucede en 1704 con la Carrasquilla con la ganadería de Juan Galindo o con el ganado de Juan Arce de Santa María del Campo.

Por otro lado, los requisitos del arrendamiento coincidían la mayoría con el problema del clima y de los efectos negativos que podría producir la naturaleza (lluvia, heladas, nevada, granizo) en el sector espacial que era arrendada, con el requisito de que si experimentaba cualquier percance de este tipo conllevaría la paralización de la actividad de pasto. Esta situación causaba un ajuste de la tasa acordada. Otro hecho que lo caracteriza era cuando se iba a contribuir el importe. En los contratos se establecía como exigencia, una primera paga cuando la ganadería estuviera en el cuarto concordado (otoño) y una segunda paga cuando finalizara la fecha del contrato (primavera). Si el arrendamiento era más de un año la contribución se realizaba del mismo modo, pero año tras año. Sin embargo, la estimación y tasación de los cuartos de las dehesas no eran habituales, diarias o periódicas, sino más bien variaban dependiendo de la cantidad de terreno arrendado, del estado de la franja alquilada, su emplazamiento. No obstante, el valor del cuarto de cualquier dehesa sacando la medía del precio de la Tabla IX variaba de precio entre los 550 reales y los 650 reales. Iban a parar directamente a las arcas de la Encomienda. Como apunte, señalar que la partida del Cabezo Redondo era de pasto común, compartido con el vecindario y el concejo municipal; y que la encomienda imponía al ganado trashumante un impuesto conocido como la borra.[335]

1.6.2. La encomienda santiaguista del Valle de Ricote

La encomienda santiaguista del Valle de Ricote, a diferencia de la encomienda de Cieza, estuvo compuesta por seis poblaciones (Ricote, Ojos, Ulea, Villanueva del Segura, Blanca y Abarán), ubicadas en diferentes emplazamientos, con sus propias circunscripciones, dentro del término comarcado de la citada encomienda. (Véase Ilustración I) El centro gubernamental de la encomienda se aglomeró en la villa de Ricote. La iniciación como territorio concerniente a la Orden de Santiago, siempre bajo la suprema potestad del Maestre, fue efectuado en las últimas décadas del siglo XIII, cuando Sancho IV cedió el Valle a la Orden de Santiago,[336] la cual perduraría hasta mediados del siglo XIX con las más que archiconocidas desamortizaciones. El Valle de

[335] Es una especie de tributo o imposición sobre el ganado, que de quinientas cabezas se paga una.

[336] GIL GARCÍA, María del Pilar: "Las Órdenes Militares en el Reino de Murcia (Siglo XIII)" *Miscelánea medieval murciana*, Nº 13, 1986, págs. 203-219.

Ricote se localiza asentada entre la Vega Media y la Vega Alta del Río Segura, entre la jurisdicción de Cieza por la parte norte y Archena, por el área sur, cerca de Molina de Segura, Lorquí y Ceutí.

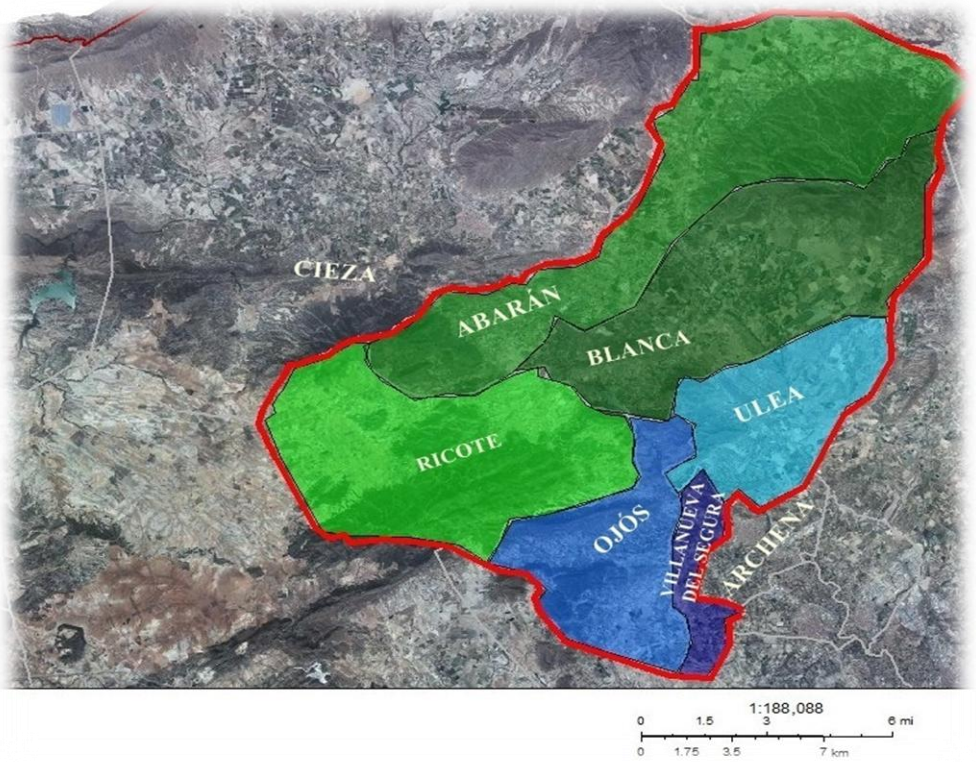


Ilustración I. Articulación territorial de la encomienda santiaguista del Valle de Ricote, junto a la señalización de las villas asentadas en su territorio. **Fuente:** IDERM. Mapa 2013. Elaboración propia[337]

Esta área estuvo marcada meramente por el Segura, puesto que la actividad agrícola de las cinco de las seis poblaciones se hallaron interrelaciones con él, excepto Ricote. No obstante, el panorama que presentó el territorio fue un modelo de paisaje sangrado del Segura, mediante sistemas de azud y acequia,[338] hecho que ha alcanzado la actualidad. Posee dos rasgos destacables, uno histórico social que trata sobre la abultada presencia morisca como base de la vecindad en sus localidades y el elevado impacto que provocó desde un primer momento hasta la mitad de la segunda década del siglo XVII[339]; y, por otro lado, los diferentes géneros orográficos y demográficos que cada jurisdicción poblacional posee, incluido su paisaje.

[337] http://iderm.imida.es/iderm/ Visto: 02-12-2016

[338] GIL MENSEGUER, Encarnación: "Paisajes culturales del regadío tradicional e histórico en la Vega Alta de Segura" *Irrigation, Society. Landscape. Tribute a Thomas Glick*, Valencia, 20114, págs. 856-867

[339] BERNAT, Vicent: "Los moriscos y el Valle de Ricote" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote,* Nº 9, 2015. Págs. 23-27; WESTERVELD, Gobert; RÍOS MARTÍNEZ, Ángel: "El morisco de Ricote. Hipótesis del Retorno" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº9, 2015, págs. 27-69; LISÓN HERNANDEZ, Luis: "Religiosidad y cultura de los morisocs Valricoties" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº9, 2015. Págs. 103-117; MOLINA TEMPLADO, José David: "La Enajenación de los Bienes confiscados a la población del Valle de Ricote tras su expulsión en 1613" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº9, 2015. Págs.

Hay que destacar dos acontecimientos históricos acerca de los poblamientos de las localidades durante los dos primeros siglos de la Edad Moderna. La primera trata sobre la implantación y la praxis tardía del cristianismo con el establecimiento de templos cristianos construidos durante finales del siglo XV y principios del XVI[340], gracias a la política aculturadora de la Orden de Santiago.[341] La segunda se centra en la expulsión de los moriscos, produciendo un descenso demográfico alarmante, penuria y retrocedimiento en todas las poblaciones valricoties. En Blanca y Abarán estaba afincada la mayor parte de la población. Con su expulsión apareció el espectro del hambre. El despoblamiento tuvo consecuencias graves en la actividad comercial y demográfica en las villas, pese que a que algunos de los exiliados moriscos regresaron a sus respectivos hogares.[342]

Ahora bien, todo este contexto histórico estuvo acompañado por vías generales de la encomienda, como reflejo de los modelos administrativos y direccionales de la Orden de Santiago durante la Edad Moderna: la primera la vía social-política, vinculada con la organización jerarquizada, la actividad comercial, los cambios de antiguos cánones por la introducción y la práctica de una nueva entidad dentro de la encomienda; y el segundo bloque hace referencia al patrimonio económico, pendiente siempre de los bienes inmuebles establecidos en cada villa, de los derechos propios de la encomienda sobre los núcleos poblaciones y los gravámenes instituidos por el estado monárquico y eclesiástico para el beneficio de sus arcas.

- **Cadena de Mando: Organización jerárquica**

La encomienda santiaguista del Valle de Ricote, como en las demás encomiendas que pertenecían a la Orden de Santiago, escenificó durante la Edad Moderna una escala de criterios de subordinación en cuenta siempre del grado de poder que acaparaba cada integrante referente a la cadena de mando en la que estuvo compuesta la citada entidad. Entre estos escalafones, que evidencia una organización jerarquizada, sobresalía por su potestad el comendador, tras él, el apoderado hasta alcanzar aquellos puestos pertenecientes a la encomienda como el alcaide, el administrador y el arrendador por consentimiento siempre del comendador o del órgano superior de la Orden de Santiago, encabezada por su maestre, el soberano.

125- 135; CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier; MONTOJO MONTOJO, Vicente: " Fuentes documentales sobre la expulsión y regreso de los moriscos del Valle de Ricote*" Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº 9, 2015 Págs. 135-175; OTERO MONDÉJAR, Santiago: "Sobre la Expulsión de los moriscos*" Documentos de los moriscos de Ricote y Ojos (1613)*. Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2010. Págs. 13-33; FLORES ARROYUELO, Francisco: *Los últimos moriscos (Valle de Ricote, 1614*). Ed: Academia Alfonso X el Sabio, 1989.

[340] SÁNCHEZ GIL, Víctor: "La encomienda de la Orden Militar de Santiago del Valle de Ricote (Murcia). Fundación de parroquias, 1508" *Hispania Sacra*, Vol. XXXV, Madrid, 1983, págs. 221 - 241

[341] GARCÍA AVILÉS, José María: "La política aculturadora de la Orden de Santiago: el ejemplo de los moriscos del Valle de Ricote" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº9, 2015. Págs. 69-103.

[342] Véase: WESTERVELD, Gobert: *Blanca, El Ricote de "Don Quijote". Expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España. Año 1613-1651. Tomo II.* Ed: Autor, Blanca, 2014.

Los comendadores

Los comendadores, como se ha apuntado a lo largo de este capítulo, eran adjudicados para tal puesto y privilegio por la aprobación, concesión de los maestres de las tres Órdenes Militares, que se dispusieron desde finales del siglo XV hasta principios del siglo XIX. Los señores que fueron honorificados con la encomienda del Valle de Ricote desde 1474 hasta 1808 (Véase Tabla I), al menos que se reconozcan, en total fueron catorce, siendo trece de la Orden de Santiago y uno de la Orden de San Juan, individuo (Lucas Espínola) que más tarde recibió la prebenda del hábito santiaguista al ser otorgado como señor de la encomienda. Igualmente sobre las personalidades de tal cargo, destaca la ausencia de la figura femenina en la tutela, dirección de la encomienda y en el gozo de sus frutos. Este dato es llamativo y contradice a las cuatro comendadoras que disfrutaron de plenas garantías de la encomienda santiaguista de Cieza.

COMENDADORES	TIEMPO
Pedro Vélez de Guevara, Señor Oñate	1474[343], 1475[344]
Luis de Manrique	1477[345]
Rodrigo de Ulloa, Señor de la Mota del Tor, contador mayor de Castilla[346]	1481[347]
Garcilaso de la Vega	1494-1502[348]
Fernando Álvarez de Toledo[349]	1504[350]
Miguel Pérez de Almazán, I Señor de Maella, Secretario del Concejo de los Reyes Católicos[351]	1504[352]-1512[353]

[343] Véase: PIQUERAS GARCÍA, María Belén: *El concejo de Murcia a fines de la Edad Media. (1462-1474*). Tesis doctoral Universidad de Murcia. 1987

[344] RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señorios y feudalismos en el Reino de Murcia. 1440-1515.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1986. Pág. 123

[345] TORRES FONTES, Juan: "Los mudéjares murcianos: economía y sociedad*." IV Simposio Internacional de mudejarismo: Economía.* Ed: Instituto de estudios Turolenses, Teruel, 1992. Págs. 365- 393

[346] FERREIRO ALEMPARTE, Jaime: "España y Alemania en la Edad Media (tercera parte)" Boletín de la Real Academia de la Historia. Tomo CLXXI, Nº11, 1974, págs. 267-297.

[347] RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismos en el Reino de Murcia. 1440-1515.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1986. Págs. 123

[348] RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismos en el Reino de Murcia. 1440-1515.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1986. Págs. 123

[349] Posiblemente este personaje se refiera al I Conde de Oropesa, Señor de Jarandilla, puesto que falleció el mismo año en el que abandonó su puesto como señor de la encomienda.

[350] LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: "Un precedente del movimiento comunero. La rebelión antiseñorial de 1517 en el Valle de Ricote." *Libro de Fiestas de Abarán.* Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 1987. Págs. 20-22

[351] FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo: *Batallas y quinquagenas. Volumen II*. Ed: Real Academia de la Historia, Madrid, 2000. Págs. 203

Enrique Enríquez, hijo del Marqués de Denia, Sandoval y Rojas	1512[354]-1528[355]
Francisco Enrique de Rojas	1536[356]-1568[357]
Pedro de Toledo y Osorio V marqués de Villafranca, desde su nacimiento II duque de Fernandina y príncipe de Montalbán[358]	1582[359]-1627[360]
Fadrique de Toledo Osorio, I marqués de Villanueva de Valdueza, Capitán general de la Armada del Mar Océano y de la Gente de Guerra del Reino de Portugal, comendador mayor de Castilla de la Orden de Santiago.	1631[361]-1634
Fabrique Álvarez de Toledo Osorio y Ponce de León, VII Marqués de Villafranca del Bierzo y II Marqués de Villanueva de Valdueza.	…-1705[362]
Lucas Espinola, caballero de la Orden de Santiago, Teniente General de los Ejércitos, marqués de Alconcher y Santa Clara, conde de Balverde y Siruela[363]	1734[364]-1750[365]
Infante Luis Antonio Jaime de Borbón y Farnesio, cardenal arzobispo de	1755[366]-

[352] PALAZÓN CUADRADO, Jesús: *Documentos de la encomienda del Valle de Ricote.* Ed: Cartagena, 2011. Pág. 130

[353] RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismos en el Reino de Murcia. 1440-1515*. Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1986. Pág. 123

[354] RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señorios y feudalismos en el Reino de Murcia. 1440-1515.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1986. Pág. 123

[355] WESTERVELD, Gobert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700. Ed: El autor*, Beniel, 1997 Pág.429

[356] WESTERVELD, Gobert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700. Ed: El autor*, Beniel, 1997 Pág. 434

[357] PALAZÓN CUADRADO, Jesús: *Documentos de la encomienda del Valle de Ricote.* Ed: Cartagena, 2011. Pág. 184

[358] ARÍAS JATO, María del Carmen: "La fundación del Monasterio de la Anunciada y su iglesia (1606-1653)" *Claustros leoneses olvidados. Aportaciones al Monacato femenino*. Ed: Universidad de León, León, 1996. Págs.

[359] SALAZAR Y CASTRO, Luis: *Los comendadores de la Orden de Santiago. Tomo I.* Ed: Castilla, Mardrid, 1949. Pág. 33.

[360] ELLIOHT, John: *El Conde-Duque de Olivares.* Ed: Crítica, Madrid, 2004. Pág. 369.

[361]WESTERVELD, Gobert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700. Ed: El autor*, Beniel, 1997. Pág.737.

[362] GARCÍA PINACHO, María del Pilar: *Los Álvarez de Toledo: Nobleza viva*. Ed: Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, Madrid, 1998. Pág. 73.

[363]Antiguamente administrador de la encomienda.

[364] Código de referencia en el Archivo General de Murcia: FR,AHN,R-7/30 Traslado notarial realizado por el escribano Antonio Gómez sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces y muebles y toma de posesión del nuevo comendador del Valle de Ricote, Lucas Espínola, conde de Siruela, gobernador y capitán general del Reino de Aragón. 24-07-1734.

[365] CEBALLOS ESCALERA Y GILA, Alfonso de: *La Insigne Orden del Toison de Oro*. Ed: Real Sociedad Económica Segoviana, Madrid, 2000. Pág. 441.

Toledo y Primado de las Españas (1735) y arzobispo de Sevilla (1741). Abandonó el estado eclesiástico en 1754, convirtiéndose en 1761 en el XIII conde de Chinchón	1785[367]
Duque de la Roca rey Carlos IV a favor de Vicente María de Vera de Aragón y Enríquez de Navarra, VII Conde de la Roca, I Marqués de Peñafuerte, I Conde del Sacro Romano Imperio	…- 1813

Tabla I. Los comendadores de la encomienda del valle de Ricote durante la Edad Moderna. **Fuente:** Elaboración propia.

Claramente es necesario analizar los motivos, las políticas y los intereses que inclinaron a los soberanos para seleccionar a los comendadores de la encomienda del Val de Ricote. Es posible hallar cuatro unidades generales como pretexto para la adjudicación de tal privilegio.

La primera se trata sobre el favorecimiento a un individuo de confianza siendo encargado de dirigir una sección relevante dentro de los órganos estatales. Los ejemplos más indicativos sobre esta línea la asumieron los personajes históricos, Rodrigo de Ulloa[368], Señor de la Mota del Tor, [369] contador mayor de Castilla[370] y al parecer de los Reyes Católicos;[371] Miguel Pérez de Almazán, noble aragonés, I Señor de Maella, Secretario del Concejo de los Reyes Católicos,[372] siendo además comendador de la encomienda de Beas; y quizás Fernando Álvarez- Toledo y Zuñiga, I conde de Oropesa (concedido el merito y el honor en 1475 por Fernando el Católico) y señor de Jarandilla.[373] En ambos casos, se discierne la recompensa otorgada por los Reyes Católicos a causa de la beneficiosa tarea desarrollada en sus puestos de trabajo, siempre complicados, por conllevar el primero los balances y cálculos generales, como, asimismo, por sobrellevar el segundo la importancia de su papel mediador en el

[366]LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: "Los escribanos del Valle de Ricote (s. XIII- XIX)" *II Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote*. Ed: Consorcio turístico del Valle de Ricote, 2003. Pág. 171

[367] SAINZ DE MEDRANO, Ricardo Mateos: "Los desconocidos Infantes de España" *Casa de Borbón* Ed: Thassalia, Barcelona, 1997. Págs. 58- 59.

[368] Véase el estudio genealógico realizado por José Luis Lamingueiro. http://www.xenealoxiasdoortegal.net/ortegal/fonseca_archivos/ulloatoro2.htm Visto: 7-12-2016

[369] FERREIRO ALEMPARTE, Jaime: "Asentamiento y extinción de la Orden Teutónica de en España. La encomienda de Santa María de Castellanos de la Mota de Toro (1222-1556)" *Boletín de la Real Academia de Historia*. Nº 186. Ed: Imprenta y Ed. Maestre, 1971 168,1971. Págs. 227-274

[370] FERREIRO ALEMPARTE, Jaime: "España y Alemania en la Edad Media (tercera parte)" *Boletín Académico de la Real Academia de la Historia.* TOMO CLXXI. NºII, Madrid, 1974, págs. 267-297

[371] FERREIRO ALEMPARTE, Jaime: *La leyenda de las once mil vírgenes: sus reliquias, culto e iconografía*. Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1991. Pág. 112

[372] FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo: *Batallas y quinquagenas. Volumen II.* Ed: Real Academia de la Historia, Madrid, 2000. Pág. 203.

[373] BERNI Y CATALA, José: *Creación, antigüedad y privilegios de los títulos de Castilla.* Ed: Imprenta Marina, Cádiz, 1769. Pág. 181.

despacho, orientado como un elemento clave dentro de la vida de la corte y la compleja lucha política que la envolvía.



I Lista de Bloques. Dos linajes familiares, concedidos como comendadores de la encomienda de Santiago. **Fuente:** Elaboración propia

Durante el reinado de los Reyes Católicos estuvo consolidada la relevancia de aquellos miembros que ocuparon los puestos reales en el gobierno, como sucede con los contadores y los secretarios; constituyendo, además, el fortalecimiento de la corte regia como espacio preeminente en la configuración de la política. La mayoría de estos oficios fueron ocupados por letrados o plumitas con un claro rango segundo dentro de la escala social de la nobleza. Estos oficios permitieron a decenas de familias ascender desde un punto de partida vinculante con la hidalguía hasta alcanzar una jerarquía de rango debido a la recompensa y honores que concedieron los monarcas por su ventajosa y fiel labor. Tal situación ocasionó que dentro de la esfera que encasillaba a la nobleza antigua, siempre vinculada con las armas, naciera otra distinta, concerniente a las letras. Un ejemplo, además, de los personajes nombrados fue Fernando Álvarez de Toledo, que coincide en fechas y en nomenclatura con el comendador nombrado en 1504, único año que estuvo de comendador a causa de perecimiento.[374] En definitiva, se desconoce si el tal Fernando Toledo fue el mismo que prestó sus servicios como secretario a los Reyes Católicos, siendo honorificado por estos últimos como Conde de Cedillo.[375]

La segunda unidad se encuentra vinculada con el nombramiento del comendador en razón a un clan familiar privilegiado y honorificado por un título nobiliario castellano. En esta línea de nombramiento se demuestra que la encomienda y el papel del comendador figuró como un título hereditario. Esto acontece igualmente en la encomienda de Cieza con los Ferrer o Ribera, por traspasarse de generación en generación hasta alcanzar el culmen de la ascendencia directa, debido a la inexistencia de descendientes. Tal panorama lo representaron dos clanes familiares de alta estirpe, el

[374]CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco; MONTEIRO GONZALO, Nuno: *Poder y movilidad social: cortesanos, religiosos y oligarquías en la Península Ibérica (Siglos XV- XVI)* Ed: Consejo superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Murcia, Murcia, 2006. Pág. 144.

[375] RÁBADE OBRADO, María del Pilar : *Una élite de poder en la corte de los Reyes Católicos: los judeoconversos.* Ed: Sigilo Madrid, 1993. Pág. 77.

primero con Enrique Enríquez Sandoval y Rojas; y el segundo procedente de Pedro de Toledo y Osorio. En ambos casos, los títulos nobiliarios (el linaje de los Enríquez no lo recibieron, sino fue a parar a otro individuo familiar) fueron concedidos por los Reyes Católicos durante la década de los ochenta en el siglo XV y tuvieron gran relevancia en el devenir del estado monárquico castellano, especialmente en la corte de Felipe II en referencia a los Enríquez, con el título nobiliario del Marquesado de Denia. El segundo linaje, conocido por la distinción del Marquesado de Villafranca de Bierzo, [376] acaparó gran relevancia por su trascendencia en la gobernabilidad tanto externa como interna del territorio castellano.



Ilustración II. Retratos de los comendadores santiaguistas del Valle de Ricote del linaje familiar de los Toledo y Osorio. **Fuente:** Véase notas de apartados A, B, C y D.

A. Autor: Anónimo. Título: Retrato de Pedro Álvarez de Toledo. Fecha: Desconocida Localización: Salón de Retratos del Senado, Madrid.[377]

[376] Para más información véase: FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, Vicente: *El Señorio y Marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*. Ed: Instituto De estudios Bercianos; FRANCO SILVA, Alfonso: "El Señorío de Villafranca del Bierzo" *Boletín de la Real Academia de Historia. Tomo CLXXIX. Nº1*. Ed: Madird,1982. Págs. 35-161.; Véase: GARCÍA PINACHO, María del Pilar: *Los Álvarez de Toledo. Nobleza viva*. Ed: Junta de Castilla y León, Valladolid, 1998.; como última referencia ver todas las comunicaciones que se realizaron en el *Congreso Nobleza y Aristocracia Berciana: El Marquesado de Villafranca desde el día 27 de septiembre hasta el 30 del mismo mes en el año 2007*.

[377] http://www.todoavante.es/index.php?title=Alvarez_de_Toledo_y_Colonna,_Pedro_Biografia Visto: 10-12-2016

B. Autor: Gian Paolo Bianchi. Título: Retrato ecuestre del marqués de Villafranca, Fecha: 1629. Localización: Biblioteca Nacional de Madrid[378]

C. Autor: Félix Castello. Título: Recuperación de la isla de San Cristóbal. Representación de Fadrique de Toledo Osorio en la zona central de la imagen. Fecha: 1634 Localización: Museo del Prado[379]

D. Autor: Anónimo. Título: Retrato de Don Fadrique de Toledo Osorio. Fecha: 1694 Localización: Biblioteca Nacional de Madrid.[380]

Claramente permanece una incompatibilidad entre estos dos bloques, si se equiparan ambos casos: el tiempo, casi un 120 años estuvo el segundo linaje con potestad de las rentas y bienes de la encomienda santiaguista del Valle de Ricote; en cambio, la otra línea, solo estuvo afincada medio siglo; y, por otro lado, las dignidades que fueron concedidas a cada individuo de la estirpe familiar, reflejando la importancia de aquellos honorificados por el título de merito de " Marquesado de Villafranca de Bierzo", con una amplia gama de dignidades (Véase Tabla I).

La tercera unidad se centra en el beneficio de la familia real. Este nombramiento del comendador fue practicado en el periodo Ilustrado de los Borbones. La concesión de la potestad y renta de la encomienda de Valle de Ricote a los individuos de la familia consanguínea real evidencia una acción nepotista en la que se tiene preferencia y tendencia a conceder cargos y favorecimiento a familiares, como sucede con el Infante Luis Antonio Jaime de Borbón y Farnesio, cardenal arzobispo de Toledo y Primado de las Españas (1735) y arzobispo de Sevilla (1741); quién abandonó el estado eclesiástico en 1754, convirtiéndose en 1761 en el XIII conde de Chinchón, siendo comendador del Val de Ricote desde 1755 hasta las fechas de su perecimiento en 1785.[381] La concesión estuvo fundamentada por dos razones; primeramente que, como es normal, el monarca, Carlos III, ya fuera por sentimiento u obligación moral, debía tener miramiento hacia aquellos sujetos que portaban su propia sangre con el propósito de beneficiarlos lo máximo posible, sin importar los méritos del citado Infante para obtener tal distinción económica. Esta acción justifica la no valoración del maestre acerca de otros personajes de alto rango social del mismo periodo que, posiblemente, fueran más merecedores de tales distinciones. El segundo punto se constituye a través de la diplomacia estratégica efectuada por el monarca por "pretextos" de Estado, en los que se corresponde los valores del derecho real acerca del territorio, la lealtad y la seguridad.

[378] BOSCH BALLBONA, Joan: "Retazos del sueño tardorenacentista de Don Pedro de Toledo Osorio y Colonna en el monasterio de la Anunciada de Villafranca del Bierzo" *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Vol. 21, 2009, págs.121- 146.

[379] https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/recuperacion-de-la-isla-de-san-cristobal/119c4fc5-4fa0-4a5a-ab42-9d513b6bea08 Visto: 10-12-2016

[380] http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh0000027314 Visto: 10-12-2016

[381] Véase para saber más sobre su biografía: SAINZ DE MEDRANO, Ricardo Mateos: *Lo desconocidos Infantes de España.* Ed: Thassália, 1997; VILAS SAN JUAN, José Luis: *Los Borbones en España: Cunas, Bodas y Mortajas*. Ed: Plaza & Janes, 1998.



Ilustración III. Retrato de dos comendadores del Valle de Ricote. **Fuente:** Véase notas de apartados A y B.

A) Autor: Antón Rafhael, Mengs. Titulo: Retrato del Infante de Don Luis de Borbón con traje de la corte, la insignia de las Órdenes del Toisón de Oro, el Santo Espirito y San Junuaro. Fecha: 1769. Museo: San Diego Museum of Art. (California)[382]

B) Autor: Goya y Lucientes, Francisco José de. Título: Vicente María de la Vera de Aragón, Duque de la Roca. Fecha: 1975. Museo: San Diego, Museum of Art (California)[383]

El cuarto motivo se ajusta al merecimiento personal de un individuo que ha prestados servicios benéficos al estado castellano; y, por consiguiente, al monarca y maestre de la órdenes militares. La consideración por parte de este último estuvo asociado a los efectos, tanto generales como específicos, promovidos por un determinado personaje en diferentes campos de actuación, escalando a una superior escala social por concesión real. En la encomienda del Val de Ricote se encuentran representando esta línea, Lucas Espínola, que siendo administrador de la encomienda del Valle de Ricote de 1720, pasó a ser comendador de ella desde 1734 hasta 1750, distinguido con las condecoraciones de marqués de Alconcher y Santa Clara, conde de Balverde y Siruela. [384] Éste fue abriéndose paso desde un peldaño social a otro más elevado. Tal acontecimiento estuvo justificado primeramente, por las políticas de merecimiento de los borbones aniquilando la tradición del linaje practicado por la política de recompensa de los Austria; seguidamente por las funciones desplegadas con carácter militar de Lucas Espínola (Teniente General de los Ejércitos), ejercicio cumplido con plena maestría; y hecho que desencadenó años más tarde a su

[382] http://www.sdmart.org/art/our-collection/european-art/mengs-acquisition Visto: 20-12-2.016

[383] http://www.sdmart.org/collections/Europe/item/1938.244 Visto: 20-12-2.016

[384]Antiguamente administrador de la encomienda.

nombramiento como gobernador y capitán general del Reino de Aragón; y, por último, por ser conocedor de la encomienda del Valle de Ricote, ya que, como se ha comentado anteriormente, desempeñó el cargo de administrador por 500 ducados anuales.

Por último, queda mencionar que los Borbones, igualmente que los monarcas del Antiguo Régimen, también concedieron y otorgaron el privilegio de ser señor de la encomienda y de los frutos a linajes familiares de categoría social aristocrática como sucede con Vicente María de Vera de Aragón y Enríquez de Navarra, VII conde de la Roca, I Marques de Peñafuerte, I conde del Sacro Romano Imperio (Véase Ilustración III). El rey Carlos IV elevó el condado de la Roca, título nobiliario español creado en 1628, a ducado en 1769. Este título nobiliario fue asignado a tal individuo histórico en 1793. Sobre el comienzo de su distinción como comendador del Val de Ricote se desconoce la fecha, pero en 1808 estaba condecorado con la regencia de la encomienda, dignidad ejercida hasta 1813, año de su fallecimiento. Tal compensación fue debida al propósito de los diferentes operaciones en las que estuvo involucrado, como por ejemplo la milicia, profesando el cargo de Capitán General de los Reales Ejércitos, o, asimismo, a la línea cultural-humanística, gracias al oficio ocupado (Director de la Real Academia de Historia), siendo miembro, por otro lado, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, apunte evidente de la riqueza instructiva y de conocimiento de tal ilustre personaje.

Alcaides, apoderados y administradores

Los alcaides, los apoderados y los administradores fueron otros protagonistas dentro de la encomienda, ya que la integridad de sus oficios albergaba y escenificaba un cargo con autoridad interna de la encomienda y potestad para su control general (Véase la Tabla II). Estos oficios dosificaron y acogieron diferentes ministerios con el objetivo de facilitar la labor del comendador, que, como se ha reconocido, dejó de estar presente en la encomienda desde el siglo XVI. Entre sus cometidos precedieron la función delegada como representación del comendador o del maestre, la tarea gestora de los bienes inmuebles que poseía la entidad, las cuentas particular y general o el cargo de vigilancia y observación acerca de lo que incumbía a la encomienda. En definitiva, desde un punto de vista global puede verificarse que los citados cargos estaban afincados en una escala inferior que los comendadores y de los maestres, puesto que se personificaban como operarios contratados o aceptados por estos últimos. A pesar de su subordinación y pendencia económica, los alcaides, los apoderados y los administrativos amparaban por su implicación directa un servicio de gran relevancia, por el motivo de que conectar el estado general de la encomienda con el comendador.

El primer oficio sobresaliente después del comendador fue el alcaide. El alcaide tuvo dos diferentes etapas dentro de la encomienda santiaguista de Ricote como en otras, como por ejemplo en Caravaca.[385] Dos periodos temporales ilustran la notabilidad del cargo o su reducción de poder hasta su desaparecimiento. El primer periodo estuvo encasillado durante la Edad Media, donde el comendador, estando presente en la

[385] POZO MARTÍNEZ, Indalencio: "Comendadores y Alcaides de Caravaca durante la Edad Media. Cronología y noticias diversas." *Murgetana,* 125, LXII, 2011, págs. 9 -85

encomienda, designaba a su gusto a los alcaides de los castillos, alcázar o fortalezas. En el caso de la encomienda de Ricote los alcaides van ir unidos a los castillos de Ricote y de Blanca. El cometido de estos era su guarda y defensa, con unas facultades extendidas hacia lo civil y lo militar. A fines de la Edad Media su relevancia en tal puesto se incrementó por la ausencia del señor titular de la encomienda, tal ausencia dotó de protagonismo al alcaide o teniente del comendador. Con posterioridad a la Edad Media, adquirió la obligación de la conservación y administración, como sucede con Francisco Vázquez, el cual debía afrontar un pleito entre los concejos de Abarán, Blanca, Ojos por la elección de oficios de los escribanos a principios del siglo XVI.

Durante mediados del siglo XVI comenzó a desaparecer el nombramiento de su figura junto a la decadencia de los castillos por la imposibilidad de entablar conflicto con los moriscos. Luego, tanto el alcaide como el castillo, decayeron por su inutilidad, pese a que en 1631 Laurencio de Padilla, en la documentación, fue nombrado alcaide y administrador de la encomienda. El nombramiento de alcaide fue declinándose durante el siglo XVII, acontecimiento ocurrido cuando la encomienda se encamina a una vía exclusivamente con objetivos económicos, germinando el establecimiento final de una arquitectura civil dedicada a la gestión general de la entidad. Por esta razón, se introduce durante mediados y finales del siglo XVII una figura más acorde con tal momento político: El administrador.

ALCAIDE DE LA ENCOMIENDA		
Alcaide	**Fecha**	**Comendadores**
Nicolás de Bovadilla	1504[386]	Garcilaso de la Vega. Hernando de Toledo
Bernardo Turpín	1507[387]	Miguel Pérez de Almazán
Francisco Vázquez[388]	1528[389]	Enrique Enríquez
Antón de Tenza[390]	1571[391]	Francisco Enrique de Rojas
Laurencio de Padilla	1631[392]	Fadrique de Toledo Osorio
ADMINISTRADORES		
Administradores	**Fecha**	**Comendadores/otros**

[386] WESTERVELD, Govert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997. Pág. 326.

[387] WESTERVELD, Govert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997. Pág. 326.

[388]WESTERVELD, Gover: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997. Pág. 355.

[389] WESTERVELD, Govert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997. Pág. 326.

[390] HERNÁNDEZ FRANCO, Juan (1983). Aproximación a la historia de la minoría morisca en el Reino de Murcia durante la Edad Moderna (1501-1614). *Anales de la Universidad de Murcia*. Vol. XL, Nº3-4, págs. 98-99.

[391] WESTERVELD, Govert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997. Pág. 326.

[392] Codigo de referencia en el Archivo General de Murcia: FR, AHN, R-7/28. Traslado notarial del escribano Ginés Candel sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces e inmuebles, y toma de posesión de la encomienda de Ricote por Laurencio de Padilla González. 30-01-1631. Págs. 1- 16.

Alonso de Hoyos	1584[393]	Pedro de Toledo y Osorio
Juan de Egui	1586[394]	Pedro de Toledo y Osorio
Diego Vázquez de Cisneros	1621[395]	Pedro de Toledo y Osorio
Pedro Suarez	1630[396]	Pedro de Toledo y Osorio
Laurencio de Padilla	1631[397]	Fadrique de Toledo Osorio
Ginés del Castillo Pedro Martínez de Atanasio	1643- 1645[398]	 Vacante
Diego de Hoyos	1649[399]	Juan de Medrano
Diego de Monroy	1719[400]	
Lucas Espinola	1721[401]	
Juan de Llamas	1734[402]	Lucas Espinola
Jaime Salar	-	Infante Don Luis Antonio Jaime de Borbón Farnesio
José Marín Ordoñez	1807[403]	Vicente de María, Duque de la Roca
APODERADO		
Apoderados	**Fecha**	**Comendador/administrador**
Corrado Confalonieri	1721	Lucas de Espinola (Administrador)

Tabla II. Algunos cargos de alcaides, administradores y apoderamientos en la encomienda del valle de Ricote. **Fuente:** Elaboración propia

[393] WESTERVELD, Govert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997 . Págs. 327.

[394]WESTERVELD, Govert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997. Pág. 598.

[395] WESTERVELD, Govert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997. Pág. 598.

[396]WESTERVELD, Govert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997. Pág. 598.

[397] Código de referencia en el Archivo General de Murcia: FR, AHN, R-7/28. Traslado notarial del escribano Ginés Candel sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces e inmuebles, y toma de posesión de la encomienda de Ricote por Laurencio de Padilla González. 30-01-1631. Págs. 1- 16.

[398] A.H.P.MU.NOT, 9344. Cuentas de lo procedido de la encomienda entre Ginés del Castillo y Pedro Martínez Atanasio. 02-04-1647. Págs. 70 recto – 79 vuelto.

[399]A.H.P.MU.NOT, 9344. Cuentas de 1648. 28-04-1649. Págs. 24 recto – 26 vuelto.

[400] PALAZÓN CUADRADO, Jesús: *Documentos de la encomienda del Valle de Ricote.* Ed: Autor, Cartagena, 2011. Pág. 203.

[401] Código de referencia en Archivo General de Murcia: FR,AHN,R-8/2 Cédula real de Felipe V en la que comunica a Lucas Espínola, teniente general del Ejército y administrador de la encomienda del Valle de Ricote, la concesión de 500 ducados anuales sobre las rentas de la encomienda y libres de toda carga a Francisco Sánchez Márquez, obispo electo y titular de la Orden de Santiago.29-7-1721. Págs. 1-2.

[402] Código digital de referencia en Archivo General de Murcia: FR,AHN,R-7/30 Traslado notarial realizado por el escribano Nicolás Moreno Llamas sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces y muebles y toma de posesión del nuevo comendador del Valle de Ricote, Lucas Espínola, caballero de la Orden de san Juan de Jerusalén.. 08-07-1734. Págs.1- 106.

[403] A.H.P.MU.NOT ,9316. Unión de aguas. Acequia de Abarán y Blanca. 25-08-1807. Págs. 31 recto – 35 vuelto.

Los administradores acapararon gran protagonismo durante el siglo XVII y XVIII. Analizando los datos recogidos en la Tabla II puede certificarse una gran variedad de trazas dentro de su bloque. La primera línea se basa en el modelo constituyente para ocupar tal cargo. Tanto el comendador como el maestre gozaban de la oportunidad de nombrarlo. En el caso del primero se fundamentaba por asegurar unas cuentas y unas gestiones correctas e informarse, por otro lado, sobre la situación de las pérdidas y ganancias que adquiría. Este asunto pendía personalmente del comendador. En lo tocante al maestre se asignaba un administrador cuando la encomienda conservaba la vacante del comendador. Este suceso era producido a causa de buscar y ampliar una inyección de dinero en las arcas reales. Cuando el cargo de comendador estaba activo, la tesorería real adquiría una serie de beneficios merced al establecimiento de una serie de impuestos como el subsidio, las lanzas, pero no iba más allá de esas rentas fijas. Sin embargo, cuando el puesto de distinción del comendador estaba vacante, en esta ocasión, el maestre, con el propósito de obtener ganancias e incrementar el capital de sus arcas, seleccionaba un administrador con un sueldo fijo para que éste se hiciera cargo y sacará partido a todos los bienes inmuebles, asegurando una continua actividad de ellos. En otras palabras, el maestre encontraba por medio de esta estrategia de aprovechamiento un gran rendimiento. Esto ocurre, por ejemplo, con Diego de Monroy y Lucas de Espínola, entre la segunda y tercera década del siglo XVIII, con un sueldo total por su ocupación de 500 ducados anuales.

CUENTA GENERAL DE LA ENCOMIENDA EN 1649 Y LA DÉCIMA PARTE TOCANTE AL CONVENTO DE UCLÉS		
CARGO DE PAN		
Cargo de cinco fanegas y 4 celemines y dos cuartillos de trigo, y 5 fanegas de cebada que hubo de diezmo, de las villas de la encomienda del Valle de Ricote, Abarán, Villanueva, Ojos, Blanca, Ulea		Toca al convento la decima, 6 celemines de trigo y dos cuartillo de trigo, y seis celemines de cebada
Cebada de las 6 villas		4.800 reales, que valieron 50 libras de seda, vendidas a 32 reales cada libra
RICOTE		
Bien	**Arrendamiento/Estado**	**Importe**
Yerbas del Campo	Vecinos Villanueva de la Jara	300 reales
Horno	Alonso Lozano	100 reales
Cirundaja	-	560 reales
Molino	- Ruinas	
ABARÁN		
Bienes	**Arrendamiento/Estado**	**Importe**
Yerbas	Diego de Sevilla, Vecino de Jineta	800 reales

Molino harinero	Juan Yelo vecino de Abarán	950 reales
Horno	Francisco Tornero, vecino de la villa de Abarán	400 reales
Cirundaja	Jusepe Galvan, vecino de Abarán	1700 reales
BLANCA		
Bienes	**Arrendamiento/ estado**	**Importe**
Yerbas	Libranzas del Concejo	400 reales
Horno	Juan Martínez	406 reales 12 maravedíes
Cirundaja	Jaime Martínez, vecino de Blanca	1400 reales
Puerto de la Losilla	Casa arrendada por Juan de Molina	1.100 reales
Molino	Juan de Molina y Jusepe ano	1.000 reales
OJÓS		
Bienes	**Arrendamiento/estado**	**Importe**
Yerbas	-	200 reales
Horno	-	-
Molino	-	
Cirundaja	-	200 reales
ULEA		
Bienes	**Arrendamiento/estado**	**Importe**
Yerbas	-	100 reales
Horno	- Caido	-
Cirundaja	-	600 reales
VILLANUEVA		
Bienes	**Arrendamiento/estado**	**Importe**
Yerbas	- (Cargadas en el concejo de ojos)	-
Horno	Diego Gaspar, vecino de Villanueva	330 reales
Cirundaja	Fernando López Juárez, vecino de Villanueva	250 reales
OTRAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LA ENCOMIENDA DE LAS SEIS VILLAS		
Bienes	**Venta**	**Importe**
Ganado	80 cabezas de ganado lanar. 23 reales por cada cabeza	1840 reales
Ganado Cabrio	-	-
Aceite	232 arroba de aceite del diezmo y maquilas de las almazaras. 18 reales cada arroba	4.176 reales
Ventas de heredades	-	100 reales
Penas de Cámara	-	-
Barrilla	80 quintales de barrilla, cada una a 20 reales	1600 reales

Tabla III. Cuadro donde se recoge la cuenta general de la encomienda en 1649 y la décima parte tocante al convento de Uclés. **Fuente:** Elaboración propia.

Ahora bien, igualmente, según los datos recogidos, el estado del oficio del comendador variaba; es decir, como se ha demostrado anteriormente, la concesión de la encomienda por parte de los Austria estaba cimentada en la distinción sobre un linaje de sangre. Si el ascendiente sobre tal título y dignidad "hereditaria" no cumplía la edad o, al menos, el conocimiento necesario para manejar la encomienda, como sucede con Fabrique Álvarez de Toledo Osorio y Ponce de León, VII Marqués de Villafranca del Bierzo y II Marqués de Villanueva de Valdueza (1635-1705), quién se encargaba de la vacante de la encomienda, por querencia de su curadora o del maestre, era un individuo que ocupaba el oficio de administrador y al mismo tiempo como arrendador, el cuál podía centrarse en una sola persona, como acontece con Diego de Hoyos en 1649, o en dos, con el ejemplo de Ginés del Castillo y Antonio de Atanasio desde 1642 hasta 1645.

El administrador arrendatario, Diego de Hoyos, justificó las cuentas que se habían recogido en la encomienda. Mediante tal computación (Véase Tabla III) se pudo realizar la liquidación sobre la deuda que se debía al convento de Uclés por el gravamen o impuesto conocido como "la décima". En esta ocasión, pareció como delegado, ejecutor del convento, un vecino de Villanueva de los Infantes, en virtud de la comisión concedida por el licenciado Juan de Medrano, alcalde mayor de Villanueva de los Infantes, Francisco Vaquero y Peralta, quién realizó la cobranza de los maravedíes adeudados al citado convento a María del Candel, vecina de la villa de Blanca y viuda de Diego de Hoyos. Estos últimos fueron administradores por arrendamiento de la citada encomienda. La cifra extraía de los frutos de la encomienda fue en total en aquel año de 1649 de 23.372 reales y 2 maravedíes, de los cuáles le concernía a la decima del convento 2.336 reales y 8 maravedíes.

CARGO DE PEDRO MARTÍNEZ ATANASIO RICOTE					
Bien	**1643**	**1644**	**1645**	**Arrendador**	**Importe total**
Cirundaja	650 reales	700 reales	700 reales	-	2050 reales
Horno	100 reales	169 reales	169 reales	Pedro Martínez	478 reales
Yerbas	250 reales	237 reales	300 reales	-	787 reales
VILLANUEVA DEL SEGURA					
Bien	**1643**	**1644**	**1645**	**Arrendador**	**Importe total**
Cirundaja	-	-	-	-	400 reales
Horno	224 reales	286 reales	286 reales	-	796 reales
Yerbas	200 reales	275 reales	250 reales	-	725 reales
OJÓS					
Bien	**1643**	**1644**	**1645**	**Arrendador**	**Importe total**
Cirudanaja	-	-	-	-	1989

					reales
Molino	495 reales (Quiebras)	900 reales	900 reales	-	2295 reales
Horno	44 reales	55 reales	55 reales		154 reales
ULEA					
Bien	**1643**	**1644**	**1645**	**Arrendador**	**Importe Total**
Cirundaja	-	-	-	-	2.100 reales
Yerbas	40 reales	40 reales	40 reales	-	120 reales
CUATRO VILLAS					
Bienes	**Cantidad y precio**			**Importe Total**	
Seda	-			5.418 reales	
Ganado lanar	95 cabezas de ganado. Cada cabeza 24 reales			2.252 reales	
Ganado cabrío	47 cabezas de ganado cabrio. 10 reales por cabeza			470 reales	
Trigo	111 fanegas de trigo. 18 reales cada fanega			1996 reales	
Cebada, 430 reales , 47 fanegas y 10 celemines	47 fanegas de cebada y 10 celemines. 9 reales cada fanega			430 reales	
Aceite	609 arrobas. Cada arroba a 15 reales			9.511 reales	
Venta de heredades				320 reales	
Total de Carga				**33.285 reales**	

DESCARGA	
Actividad e impuesto	Importe
Costas y repartimientos que se hizo por el gobernador de Caravaca en la paga de los soldados que toca a las encomienda. (Comisión de su majestad)	2.325 reales
Lanzas (Impuesto)	4.572 reales
Sucidio y excusado	2.884 reales
Ajuda de costa a los curas de Villanuea y ricote	2.640 reales
Reparos de las almazaras de Ricote y Ojos realizado por diferentes maestros de albañilería	1.586 reales
Reparo del Azud de Ojos por obras en él y madera	285 reales
Reparos del molino de ojos (230 reales) y reparo del horno de Villanueva	390 reales
A Esteba Talón, maestro herrero. Reparo de las almazaras.	124 reales

15 cartas de pago	1579 reales
Décima al convento de Uclés	9.000 reales
Por haber administrado la encomienda	2.309 reales
Conducción del dinero que se lleva a Villanueva de los Infantes y a la villa de Caravaca que son 14.000 reales y los ciento de costas de escribanos	500 reales
Total de descarga	**28.373 reales**
Sobran	**4.907 reales**

Tabla IV. Cuadro donde se representa las cuentas generales realizada por el administrador Pedro Martínez de Atanasio. **Fuente:** Elaboración propia

Otros administradores de arrendamiento de la encomienda se trataron de Ginés del Castillo, vecino de la localidad de Blanca, y Pedro Martínez de Atanasio, vecino de Moratalla. Ocuparon tal cargo desde 1643 hasta 1645 con un importe general por los tres años de 72.450 reales y por cada año de 24.150 reales. En este ejemplo, lo importante es el procedimiento de gestionar la encomienda en dos bloques y las diferencias que surgieron en los beneficios y productividad de cada bloque. Ginés de Castillo se centró en tramitar la zona de Abarán y Blanca (Vega Alta del Segura), en cambio, Pedro Martínez de Atanasio, estuvo encargado de gestionar el área perteneciente a las villas de Ricote, Ojos, Ulea y Villanueva del Segura. No obstante, Pedro Martínez de Atanasio enumeró durante estos tres años 33.4805 reales con una descarga de tal beneficio sobre 28.373 reales. Bastante mayor fue la cifra que obtuvo tanto de beneficio como de pérdidas de Ginés del Castillo, con una descarga de 53.639 y una ganancia de 47.576 reales. Estas cifras clarifican rentabilidades de las propiedades santiaguistas en las jurisdicciones de Abarán y Blanca, produciendo mayores ganancias que las que estaban establecidas en las demás villas, ya fuera por el estado que presentaba cada bien, como de la condición material o social que daba pie a la actividad de las citadas propiedades.

CARGA DE GINES DE CASTILLO. BLANCA	
Bienes	**Importe**
Cirundaja	6.000 reales
Puerto	5.700 Reales
Horno	1200 reales
Molino harinero	1983 reales
Yerbas	600 reales
ABARÁN	

Bienes	Importe
Cirundaja	6.000 reales
Molino,	2.800 reales
Horno	2.250 reales
Yerbas	1800 reales
DOS VILLAS	
Bienes	**Importe**
Cebada de los dos villas	8.449 reales
Ganado Lanar	3.613 reales
Ganado Cabrio 940 reales	940 reales
Trigo	2.641 reales (139 fanegas de trigo, 19 reales cada fanega)
Cebada	576 reales de 72 fanegas de cebada
Barrilla	540 reales que valieron 30 quintales de barrilla a precio de 18 reales de
Ventas de heredades	300 reales
Aceite	3.184 reales
TOTAL	**47.576 reales**

DESCARGA	
Asuntos	**Importe**
Cartas de pago de Don Velasco (10.000 Reales) y a la marquesa de Villanueva de Valdueza (22.200 reales)	32.000 reales
Ajuda para los curas	4.500 reales
Obra de la Iglesia de la villa de Abarán por virtud de provisión del Real Consejo de las Órdenes	3.369 reales
Sucidio y excusado	5.768 reales
De Francisco de Quiñones persona que vino arredrar esta encomienda de sus salirgos y gastos	1008 reales
Reparo del molino. Obra realizada por Juan de Molina y Juan Ramón. Piedra, Rodezno y aderezo del cubo	800 reales
Conducción de dinero a la Villa de Madrid y a Villanueva de los Infantes	1560 reales
Administración que se le dan a Ginés del Castillo de la mitad del salario de la ocupación y trabajo en administrar la encomienda	3.300 reales
6 cartas de pago	652 reales
Cuentas de gasto de la cirundaja, 272 reales	272 reales
Cuenta de gasto de las piedras. Jusepe Martín, maestro de obras de los reparos de unas piedras que ha hecho en la almazara	50 reales
Otros gastos	160 reales
Total de Descarga	**53.639**

Tabla V. Representación de las cuentas generales realizada por el administrador Ginés del Castillo. **Fuente:** Elaboración propia

Por otra parte, también las ganancias eran extraídas por medio de ventas de productos alimenticios (carne, aceite, trigo) y por arrendamientos, como se puede comprobar a través de la Tabla IV y Tabla V. Las pérdidas eran ocasionadas por la inversión de los reparos de los bienes inmuebles, por los agravantes conllevados por la encomienda, como, asimismo, por el sueldo de los administradores por tramitar, salvaguardar e inspeccionar la encomienda. Pedro Martínez de Atanasio fue atribuido con 2.309 reales y Ginés del Castillo 3.300 reales. Estas diferencias de sueldo estaban motivadas por los grados de ocupación de cada mencionado bloque.

Junto a este panorama donde se ofrece la tarea desarrollada por el administrador, también hay que añadir que cuando se nombraba un nuevo comendador, el administrador, como sucede con Lorenzo de Padilla (1631) con Fabrique de Toledo y Osorio, o Juan de Llamas, con Espínola (1734), se encargaba de confeccionar un inventariado general de todas las propiedades que pertenecían a la encomienda, que encargando a sujetos de confianza locales, como párrocos, regidores o alcaldes, el catálogo sobre el estado de los bienes. EL conjunto del informe el administrador lo distribuía al propio señor de la encomienda y a la institución que le competía a la Orden. Las distintas funciones de los administradores, las competencias de estos se ampliaron en los años finales del siglo XVIII. Esto se justifica con Juan Marín Ordóñez, que además de ser el gestor de la encomienda de Ricote y delegado del señor de ella, fue, a su vez, su juez privativo.[404] Por último, corresponde adentrarse al apoderamiento. El único ejemplo de transmisión de poder y autoridad obtenido sobre la encomienda fue en el año de 1721, cuando, Lucas de Espínola, administrador de la encomienda, sin tener comendador, concedió una carta de poder al capitán Conrrado Canfalonieri, su ayudante general, para que en su nombre tomara posesión real, corporal, civil y natural de la encomienda del Valle de Ricote y de todas sus pertenencias correspondientes.

Arrendadores

Sí los bienes inmuebles de ámbito rural, como se verá más adelante, personificaban el núcleo económico de la encomienda; los arrendadores se encarnaban en los promotores de la economía. Ello se explica por ser los sujetos que las financiaban y activaban, merced a la capacidad del capital que poseían y a los intereses gananciales que se desprendían de la actividad de estas propiedades por concurrir en ellas las necesidades alimenticias de una determinada población, como sucede con los molinos o los hornos. Durante la Edad Moderna en la encomienda santiaguista se pueden localizar diferentes formas de arrendamiento. Por ejemplo, en una primera escala general de la encomienda, el arrendador tenía la posibilidad de ejercer el cargo de administrador de la encomienda al mismo tiempo (Véase Tabla IV y Tabla V) o ser simplemente arrendador de todos los bienes inmuebles de la encomienda, sin estar vinculado con algún oficio de la encomienda (Véase Tabla VI). Por otro lado, en una segunda escala, pero no menos importante, se encontraba el arrendamiento específico de un bien (Véase Tabla III) o de

[404]A.H.P.MU.NOT, 9370. Poder especial del señor Don Juan Marin Ordoñez a favor de Don Pedro Molina Llamas. 1808. Págs. 71 recto

varios a la vez (Tablas de los Molinos y hornos). Este alquiler podía confeccionarse por medio del arrendador general de la encomienda, por medio de un acuerdo con el comendador o con algún sujeto que acaparaba gran autoridad de la encomienda. Como última referencia queda citar los rangos sociales de estos individuos, que la mayoría, especialmente los que realizaban los arrendamientos específicos de los bienes se determinaban, por su poder adquisitivo, como élite local de la misma localidad o de otras poblaciones cercanas.

AÑO	ARRENDADORES	Espacio
21-08-1565[405]	Gerónimo de Ribas	1565-1566-1567
18-03-1593[406]	Ginés Hernández vecino de la ciudad de Murcia, alcalde y arrendador	-
1683[407]	Sebastián de Rueda y Lison	-

Tabla VI. Lista de arrendadores de los frutos de la encomienda del Valle de Ricote. **Fuente:** Elaboración propia

* -Se desconoce fecha

- **Los bienes de la encomienda**

Se ha venido reflejando a través de las Tablas IV, V y VI que la encomienda poseía una serie de bienes inmuebles establecidos en el área de su jurisprudencia. Estas propiedades, por sus condiciones físicas y facultativas, se ajustan a dos líneas distintas pero interrelacionadas, debido a la imagen externa que presentaban, al entorno y a los ámbitos donde se desarrollaba su actividad: la civil y la rural. En lo concerniente a la civil se encuentra dentro de su sección aquellos edificios donde se ejercía el gobierno, la gestión burocrática y económica de la encomienda, en la que se incluye los castillos, casas tercias y complejos que servían para cobrar una serie de derechos de tránsito, como sucede con el núcleo del puerto de la Losilla. En contraposición a este modelo, se localiza aquella sección relacionada con lo rural (molinos, hornos y heredades) contando, además, los alimentos agrícolas y ganaderos. Este tipo de bienes eran menos opulentos y estaban conectados con la vida de la vecindad, puesto que acaparaban el foco principal al ser una vía por la que surgía la sostenibilidad alimenticia.

Arquitectura Civil

En la arquitectura civil se encuentra varios modelos de edificios entre ellos resalta los castillos, las casas tercia y la fortalezas, núcleos cívicos, aristocráticos y de la encomienda.

[405] A.H.P.MU.NOT, 9325. Concierto de Geronimo de ribes arrendador. 21-08-1565 Págs. 80 recto – 82 vuelto

[406] A.H.P.MU.NOT, 9325. Sin título. 18-03-1593 Págs. 126 recto – 127 vuelto 8

[407] A.H.P.MU.NOT,9285. Obligación a Pedro Cachopo a favor de Sebastián de Rueda. 18-07-1683 Págs. 68 recto – 69 recto

A. Desde los complejos defensivos hasta los edificios administrativos

La encomienda santiaguista del Valle de Ricote detentó en su territorio edificaciones militares de llamativas dimensiones, como otras encomiendas santiaguistas del Reino de Murcia.[408] Tal situación se explica por una época histórica altamente conflictiva (conquistas y reconquistas) y colmada de inseguridades. Estos complejos defensivos eran empleados con el propósito de asentar una vigilancia territorial militar sobre territorio jurisdiccional de la Orden de Santiago e implantar seguridad en la zona. En dos puntos clave se localizaban estas edificaciones militares: en la villa de Ricote y en la villa de Blanca, las cuales presenta unas características semejantes:

- Establecidos en un emplazamiento cercano a los núcleos poblacionales (Véase Ilustración IV), con el fin de refugiar la población.

- Ubicados próximos a la disponibilidad regular de agua.

- Instalados en las cimas de un promontorio o peñasco de una considerable elevación.

- La búsqueda de un lugar protegido a través de la complejidad orográfica donde la morfología de la superficie causaba favorecimiento. Por consiguiente, oponía la accesibilidad para el sujeto enemigo.

- Afincadas en posiciones determinadas como puntos clave, puesto que desde esas zonas se posibilitaba controlar, merced a la amplia visión, la extensión de terreno que incumbía al comendador, circunstancia que refleja la importancia estratégica antes de la construcción inicial de ambos edificios. Ello servía, además de controlar el paso por los caminos, para avisar de cualquier peligro y organizar a tiempo la salvaguardia.

Sin embargo, a pesar del parecido en la justificación de su edificación como en el entorno en el que se hallaban ubicados, también sobresalen notables diferencias entre ambos centros defensivos. Por ejemplo, la fecha de su construcción (el castillo de Peñalasco (Ricote) la fecha de su alzamiento oscila entre el siglo VIII y IX,[409] el castillo de Blanca fue levantado en el siglo XII, mejorado y ampliado en el siglo XIII durante la rebelión del caudillo Ibn Hud contra los almohades[410]), el modelo de

[408] TORRES FONTES, Juan: "Los castillos santiaguistas del Reino de Murcia del siglo XV" *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*, Vol. 24, nº 3-4, 1966, Págs. 325-340.

[409] LEVIL PROVENZAL, Evariste: *La péninsule Ibérique au moyen -âge : d'après le Kitāb ar -rawḍ al miʿṭār fī ḫabar al-aḳṭār d'Ibn ʿAbd al Munʿim al -Ḥimyarī : texte arabe des notices relatives à l 'Espagne, au Portugal et au sud-ouest de la France.* Ed: Leiden : E.J. Brill, 1938. Págs. 180.

[410] ALFONSO NAVARRO, Serafín: Libro de castillos y fortalezas de la Región de Murcia, Ed: Alonso Navarro, Murcia, 1990. Págs. 95-96.

organización arquitectónica (mientras que el complejo de Ricote presenta una estructura de albacar y castillo, el de Blanca presenta solamente una estructura de un edificio defensivo con sus correspondientes torres con una altura de 12 metros) [411] o la relevancia gubernamental del castillo de Ricote.

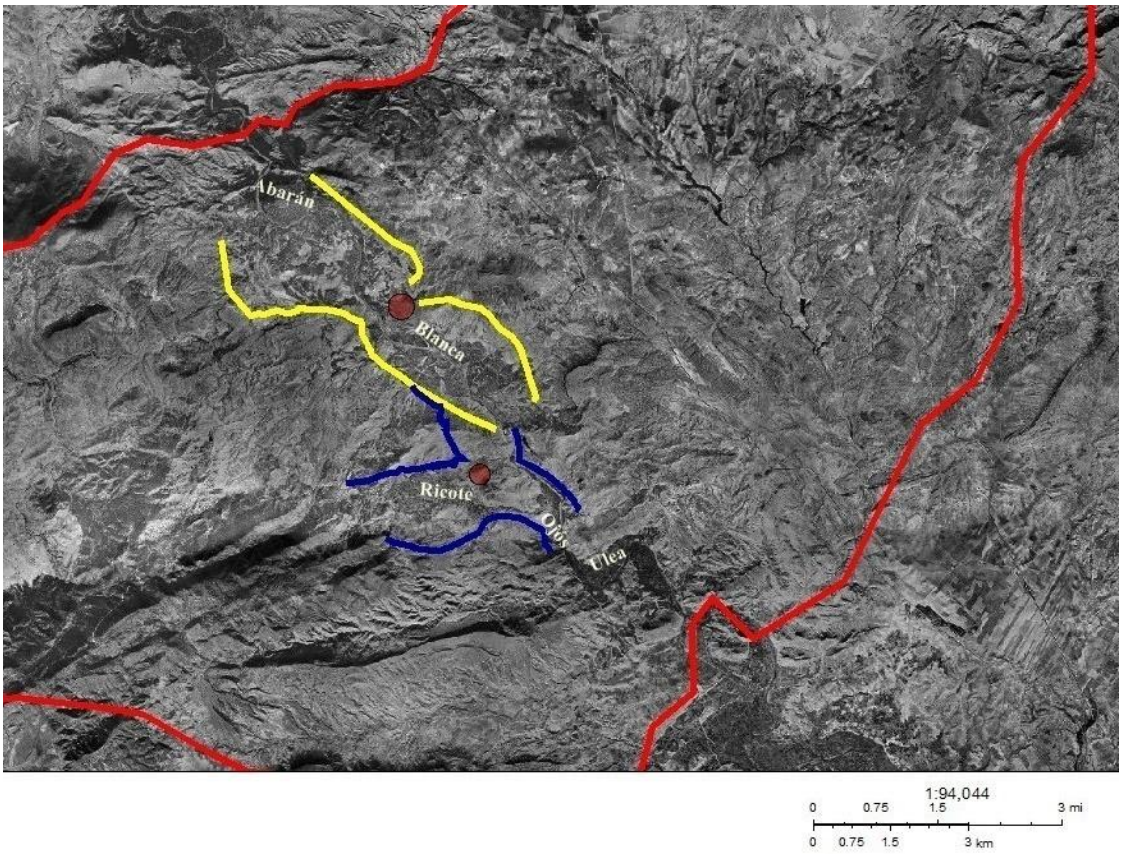


Ilustración IV. Imagen donde se representa, primeramente por medio de los círculos morados los castillos, y, seguidamente, la facultad de visionabilidad que poseían cada uno con el fin de supervisara aquellos sectores de fácil acceso. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1958. Elaboración propia.[412]

Ahora bien, estos complejos defensivos, fueron perdiendo fuelle en los finales de la Edad Media y comienzo de la Edad Moderna debido a que la política castellana, abanderada por los Reyes Católicos, disponía el control completo del territorio peninsular con contundencia y firmeza. Ello reflejaba la capacidad de poder de su soberanía, lo que garantizaba la seguridad social. Este panorama, por consiguiente, produjo que las facultades de las fortificaciones cayeran en abandono y en el descuido, debido a la inactividad. Una de las últimas intervenciones confeccionadas en el castillo de Ricote fue en 1498, atribuida la mayor parte de la contribución de la obra por el comendador y el maestre, añadiendo, además, la ayuda de las morerías del valle, las

[411] EIROA RODRÍGUEZ, Jorge Alejandro: "El castillo de Ricote (Murcia): Identificación y bases para su estudio" *Estudios sobre desarrollo regional.* Ed: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 2008. Págs. 7-24.

[412] http://iderm.imida.es/iderm/ Visto: 14-12-2016

cuales se encargaron exclusivamente de la albatera. [413] Durante este mismo intervalo temporal, a causa del movimiento económico y social del momento, se constituye una nueva estructura arquitectónica como sede gubernamental y administrativa de la encomienda del Valle de Ricote: la casa de la encomienda o, asimismo, conocida, en otros lugares como la casa tercia.

CASA DE LA ENCOMIENDA DE RICOTE	
Descripción del Complejo	**Año**
La estructura del edificio estaba compuesto por varios bloques, unos portales bajos, donde a su entrada, a mano derecha estaba el granero y a su mano izquierda la bodega de aceite. Adentrándose al interior había a mano derecha un cuarto que servía de despensa. Luego una cuadra en el que uno de sus costados tenía una escalera que subía a una sala con chimenea, y encima de esta unos desvanes. Además estaba compuesta por un patio en el que estaba situado un naranjo, dos corredores que lindaba, uno de ellos con otra sala baja. Además adosados al edificio se localizaba una caballeriza caída y un corral.	1549[414]
El edificio se encontraba casi en ruinas. Era necesario intervenir en los siguientes puntos: - Bodega de aceite, la madera estaba hundida y los revoltones quebrados - Retejar la techumbre del edificio - Cercar el huerto y tapiar un portillo - Cuarto alto y bajo de la caballería - Cuarto de cocina con una despensa - Corredores del patio, con nuevos baluastres - Desvanes	1631[415]
El edificio es una casa ornamentada con tapias contreadas y la fachada principal era de piedra de sillería. Además, poseía una bodega.	1734[416]

Tabla VII. Cuadro en el que se describe la casa de la encomienda generalmente durante los años de 1549, 1631 y 1734. **Fuente:** Elaboración propio.

[413] PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *Los señoríos de la Orden de Santiago en su provincia de Castilla (Siglo XV).* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 1982. Pág. 380.

[414]Códigos de referencia digital en Archivo General de Murcia: A.G.M FR, AHN, R- 3/2. Libro de visitas de las villas de los partidos de Murcia y Segura de la Sierra. 08-05-1549. Págs. 27 – 37.

[415] Códigos de referencia digital en Archivo General de Murcia: FR, AHN, R-7/28. Traslado notarial del escribano Ginés Candel sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces e inmuebles, y toma de posesión de la encomienda de Ricote por Laurencio de Padilla González. 30-01-1631 Págs. 1- 16.

[416] Códigos de referencia digital en Archivo General de Murcia: FR,AHN,R-7/30 Traslado notarial realizado por el escribano Antonio Gómez sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces y muebles y toma de posesión del nuevo comendador del Valle de Ricote, Lucas Espínola, conde de Siruela, gobernador y capitán general del Reino de Aragón. 24-07-1734.

Este edificio, situado en la cabeza del partido, Ricote, es uno de los ejemplos más logrados de arquitectura civil castellana, puesto que se trata de un edificio austero ornamentalmente, de amplias dimensiones, en lo que prima lo funcional (Véase Tabla VII). En definitiva fue una construcción pensada para dar perfecta cobertura a la orientación administrativa y comercial de la encomienda, donde se traza, a la altura del mismo intervalo temporal, la costumbre e iniciativa absentista de los comendadores, transmitiendo su autoridad hacia los alcaides, los administradores y apoderados; sujetos, al menos los dos primeros, que estaban presentes en la jurisdicción y que, cohabitaban, en estos edificios civiles.

Como última referencia, y a pesar de los escasos datos que se ha recolectado sobre este tipo de arquitectura, la cual fue muy practicada al menos en las encomiendas santiaguista, como ya se ha demostrado también con la encomienda de Cieza, se reconoce que en la población de Abarán a finales del siglo XVIII existía un edificio perteneciente a la encomienda santiaguista del Valle de Ricote. Este inmueble con fines administrativos, económicos y de alojamiento estaba junto a la calle del horno, muy próximo a la Iglesia Parroquial de San Pablo. En 1774 el comendador Luís Antonio Jaime de Borbón, compró una casa a Ginés Yelo,[417] hecho que indica la certificación de la compra del edificio para el establecimiento de otra sede, la cual prestaba unos servicios parecidos a los de la Casa de la Encomienda de Ricote; es decir, trámite burocrático, enumeración de las cuentas, recogida del capital, ya fuera dinero o sustancias nutritivas y cierta gerencia direccional sobre un sector de la encomienda.

A. La torre del Puerto de Losilla

La torre del Puerto de la Losilla es un paraje histórico ubicado entre la localidad de Blanca y la Sierra de la Pila (Véase Ilustración VIII). Según un estudio arqueológico de la zona, existía una vía de comunicación de época romana.[418] A pesar de esta última reseña informativa no quiere decir que ya existiese por entonces un complejo o punto de control por el área señalada. El primer documento que alude a este lugar fue cuando, Alfonso X el Sabio, decretó al Concejo de Murcia no cobrar atributo alguno por el peaje.[419] Sin embargo, años después de la concesión del Valle de Ricote por parte de Sancho IV al maestre de la Orden de Santiago, tras finalizar la campaña y ocupación aragonesa, entre finales del siglo XIII y principios del XIV, los comendadores de esta jurisdicción santiaguista establecieron el cobro de "rotoba"[420] en los puertos de

[417] A.H.P.MU.NOT,9300. Venta Real de Ginés Yelo al Señor Infante Don Luis Antonio. 19-10-1774. Págs. 96 recto – 97 vuelto.

[418] LÓPEZ CAMPUZANO, Manuel: "Los tramos de la calzada del puerto de la losilla (Ulea. Murcia): Documentación arqueológica . Posible vía Carthago Nova-Saltigi" *Memorias de arqueología.* Ed: Dirección General de Cultura de Murcia, Murcia, 1997. Págs. 355-374.

[419] TORRES FONTES, Juan: *Documentos de Alfonso X el Sabio. I* ED: Academia de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1963. Págs. 42 – 49.

[420] La "rotoba" era un gravamen que se le pedía a los viandantes y mercaderes por la seguridad establecida en el puerto de la losila.

portazgos de su territorio. Ahora bien, el puerto de Losilla ofrece hacia los ojos de un analista histórico una serie de cualidades, basadas y desarrolladas en un complejo que ocupaba la zona, en la actividad acorde con ella, entre lo que destaca los arrendamientos, y por último los diferentes servicios prestados a un colectivo. Todos estos aspectos a la situación de su emplazamiento, ya que su instalación presentó un punto estratégico que facilitaba la comunicación, la vigilancia y el comercio.

B.1. Obras, evolución y arrendamientos

Según, aportó el insigne historiador Juan Torres Fontes, en 1421 estaba presente en el puerto de la Losilla la edificación de una torre, que, por el desinterés, por las incursiones de los granadinos que provocaron el descontrol social por la zona y por el abandono de los señores de la encomienda y de la Orden de Santiago, afectó a que, a finales del mismo siglo y principios del siguiente, fuera construida una nueva estructura junto a la venta y a la infraestructura de captación y retención de agua (pozo) que estaba asentada en la mencionada área, debido al estado de ruina en el que se encontraba. Por esta razón, tuvieron que invertir en la fabricación de una nueva torre.[421] Este complejo durante los siglos XVI, XVII y XVIII estuvo compuesto por una serie de elementos arquitectónicos, como se puede comprobar a través de la Tabla VIII. El acondicionamiento del centro exhibió la utilidad, la necesidad y la exigencia en cada periodo de la Edad Moderna, bien reflejada con la construcción en las cercanías de una ermita para los fieles viandantes, pastores y comerciantes o la edificación de una infraestructura de captación y almacenamiento de agua para el abastecimiento de las caballerías de las postas a finales del mencionado periodo histórico.

PUERTO DE LA LOSILLA	
Descripción del Complejo	**Año**
Una torre compuesta por tapias de hormigón. La torre posee un sotano, almenas y ventanas. Junto a ella una casa que estaba compuesta por una cocina, despensa, patio grande, cámara y pajar	1549 [422]
La torre en buen estado, intervenida fecha cercana por la encomienda. La casa está en estado deteriorado, con una pared caída y con peligro de caerse el techo. Ermita con advocación de los Reyes	1631 [423]
La torre y la casa siguen en pie. La fábrica estaba compuesta por tapias de tierra, excepto la torre	1734 [424]

[421] TORRES FONTES, Juan: "Puerto de Losilla, Portazgo, Torre y Arancel." *Miscelánea Medieval Murciana*, 1982. Págs. 64-65.

[422] Código referencia del Archivo General de Murcia: FR, AHN, R- 3/2. Libro de visitas de las villas de los partidos de Murcia y Segura de la Sierra. 08-05-1549. Págs. 27 - 37 (Digitalización)

[423] Código referencia del Archivo General de Murcia: FR, AHN, R-7/28. Traslado notarial del escribano Ginés Candel sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces e inmuebles, y toma de posesión de la encomienda de Ricote por Laurencio de Padilla Gonzalez. 30-01-1631 Págs. 1- 16 (Digitalización)

[424] Código referencia digital del Archivo General de Murcia: FR,AHN,R-7/30 Traslado notarial realizado por el escribano Antonio Gómez sobre la documentación y pasos seguidos para la descripción, inventario de bienes raíces y

Construcción de una aljibe para la venta de correos con el fin de abastecer los caballos, junto a la torre y a la casa.	1799 [425]

Intervenciones	Año	Maestro	Importe
-	1640 [426]	Agustín Godines de Bustos, veedor y obrero mayor de la provincia de castilla y campo Montiel	-
- Hacer dos suelos con cuartones de acha labrados de arriba sobre los revoltones tres polvo de ca delgado, bruñida a modo de balsa porque ha de servir de tejado, con dos canales de madera para la salida del agua. - Fortificar las paredes de piedra y yeso. - Altura de la torre 9 varas desde el cimiento. - Sobre la cubierta se debe instalar una pare de 5 palmos de alto y 2´5 de grueso de piedra y yeso en forma de pretil por toda la circunferencia. Sobre esta cubierta se ha de hacer nueve almenas con sus remates de barro de codio. - En la esquina de mediodía sean de poner dos aspas de oliveras o moreta de 7 palmos de largo embutidas en la pared. - Puerta neva de barramento de colaña entera de 8 palmos de alto y 4´5 de ancho con cerradura y llave. - Una ventana, 3 palmos de alto y 2 de ancho. - Fortificar los cimientos de la torre con yeso y piedra - Hacer una raja de seis palmos de alto y cinco de ancho de piedra y yeso en la esquina donde está el	1725 [427]	Domínguez Álvarez, maestro Alarife de la villa de Blanca	4.339 reales

muebles y toma de posesión del nuevo comendador del Valle de Ricote, Lucas Espínola, conde de Siruela, gobernador y capitán general del Reino de Aragón. 24-07-1734 (Digitalización)

[425]A.H.P.MU. NOT, 9370. Poder de Juan de Molina y consortes, a favor de Don Manuel Garcia Moza. 15-12-1800. Págs. 129 recto – 129 vuelto.

[426] A.H.P.MU. NOT, 9353. Carta de pago. Puerto de Losilla. 1640. Págs. 29 recto – 29 vuelto.

[427] A.H.P.MU. NOT, 9286. Obligación y fianza de Domingo Álvarez y Bartolomé Molina. 29-12-1725 Págs. 9 recto – 12 vuelto.

escudo de Santiago - Construir dos cuartos nuevos sobre los cimientos viejos al lado de la torre, uno de 36 palmos de largo y 16 de ancho y doce de alto por la salida del agua con un tejado de 40 rollizos de caña, con yeso y tejado. En un cuarto se ha de hacer una chimenea para cocina, poniendo dos puertas nuevas de 10 palmos cada una y 7 palmos de barramento de colaña entera sus cerraduras			

Tabla VIII. Cuadro en el que señala, primeramente datos sobre los componentes arquitectónicos que componía el puerta de la Losilla durante 1549, 1631, 1735, 1799, y seguidamente algunas intervenciones que se realizaron en el centro. **Fuente:** Elaboración propia

* - Se desconoce datos

Por otro lado, el modo de saber y reconocer la importancia que atesoraba el puerto de la Losilla en la Edad Moderna se debe a dos acciones: las intervenciones que se realizaron en el complejo y sus particulares arrendamientos. Sobre lo concerniente a las operaciones directas de restauraciones y corrección en el puerto de la Losilla la encargada de gestionar y sufragar tal desempeño obrero, como es entendible, era la propia encomienda, puesto que el complejo se figuraba como una pertenecía de propiedad privada, de la que se gozaba del usufructo y de las rentas extraídas de ella, gracias al interés que generaba en el campo económico.

La ganancia podía sobrevenir por dos medios directos, cuando estaba o no arrendado. En el primer caso, el ejercicio poseía su desventaja, pues no estaba asegurado una cantidad de dinero fijo, como sucedía con el arrendamiento acordado con un importe invariable, a pesar de que gran parte del peaje de viandantes, de los mercaderes o de los ganados iban a parar a las arcas de la encomienda.[428] Por otra parte, los arrendamientos podían confeccionarse por tres procedimientos: los dos primeros por integrantes de la propia encomienda, como acontece en 1600 el acuerdo entre el alcaide Antonio Vázquez de Cisneros y Diego Férez de Penalva, o en 1652, como curadora del futuro comendador (Fabrique Alvares de Toledo Osorio) Elvira Ponce de León, quién acordó el alquiler del complejo de la Losilla con Juan de Molina, vecino de Blanca. El último camino económico según los datos recogidos trataba sobre que el arrendador de la encomienda, como sucede con Gaspar de Santiago, alquilase, a su vez, el puerto de la Losilla efectuando un subarrendamiento con Francisco de la Parra, para extraer un mayor beneficio. En este último ejemplo fue acordado el alquiler durante dos años, desde 1592 hasta 1594 por 90 ducados. Ahora bien, ¿Qué servicios prestó el complejo al colectivo de la zona durante el periodo moderno?

[428] A.H.P.MU. NOT, 9325. Poder para cobrar el peaje. 9-03-1564. Págs. 24 recto – 24 vuelto.

ARRENDAMIENTO DEL PUERTO DE LA LOSILLA			
AÑO	**Miembros de la encomienda o arrendadores**	**Arrendador**	**Importe**
1566[429]	-	Francisco de Guzmán	-
1592[430]	Gaspar de Santiago (Arrendador de la encomienda)	Francisco de la Parra	90ducados
1598[431]	-	Francisco de Gúzman	20 ducados
1600[432]	Antonio Vázquez de Cisneros (Alcaide)	Diego Férez de Penálvez	42 ducados
1652[433]	Curadora, tutora y madre del futuro comendador, Fabrique de Toledo Osorio, Elvira Ponce de León Marquesa de Villanueva de Valdueja	Juan de Molina	1240 reales

Tabla IX. Cuadro donde se refleja algunos de los arrendamientos que se realizaron para el Puerto de la Losilla. **Fuente:** Elaboración propia

* -Se desconoce datos o vacantes en sus puestos

B.2. Servicios

Los ministerios y las funciones del complejo del puerto de la Losilla para el favorecimiento del colectivo desde siglo XV hasta principios del siglo XIX estuvo envuelto por varias actividades de diferentes géneros. La primera de ellas fue el de la vigilancia, el de controlar y asegurar la zona. Durante los años de 1400 a 1480 el área del Valle de Ricote, y en general el Reino de Murcia, estaba aclimatada por un ambiente inseguro y de inestabilidad, debido a la agitación de las incursiones de los islámicos y la actividad de los algunos grupos vandálicos. Estos acontecimientos, juntos a otros intereses de la propia encomienda, observados más adelante, argumentaron la edificación de una torre fortificada, como base de seguridad y supervisión del camino, del sector territorial y como centro de atención al caminante.

Igualmente hay que añadir la función comercial y económica desarrollada por la presencia del complejo: Primeramente porque cobraba el canon de peaje, tributo que iban a parar a las arcas de la Orden, al señor de la encomienda y a la realeza, y,

[429] A.H.P.MU. NOT, 9325. Poder. 1566. Pág. 11.

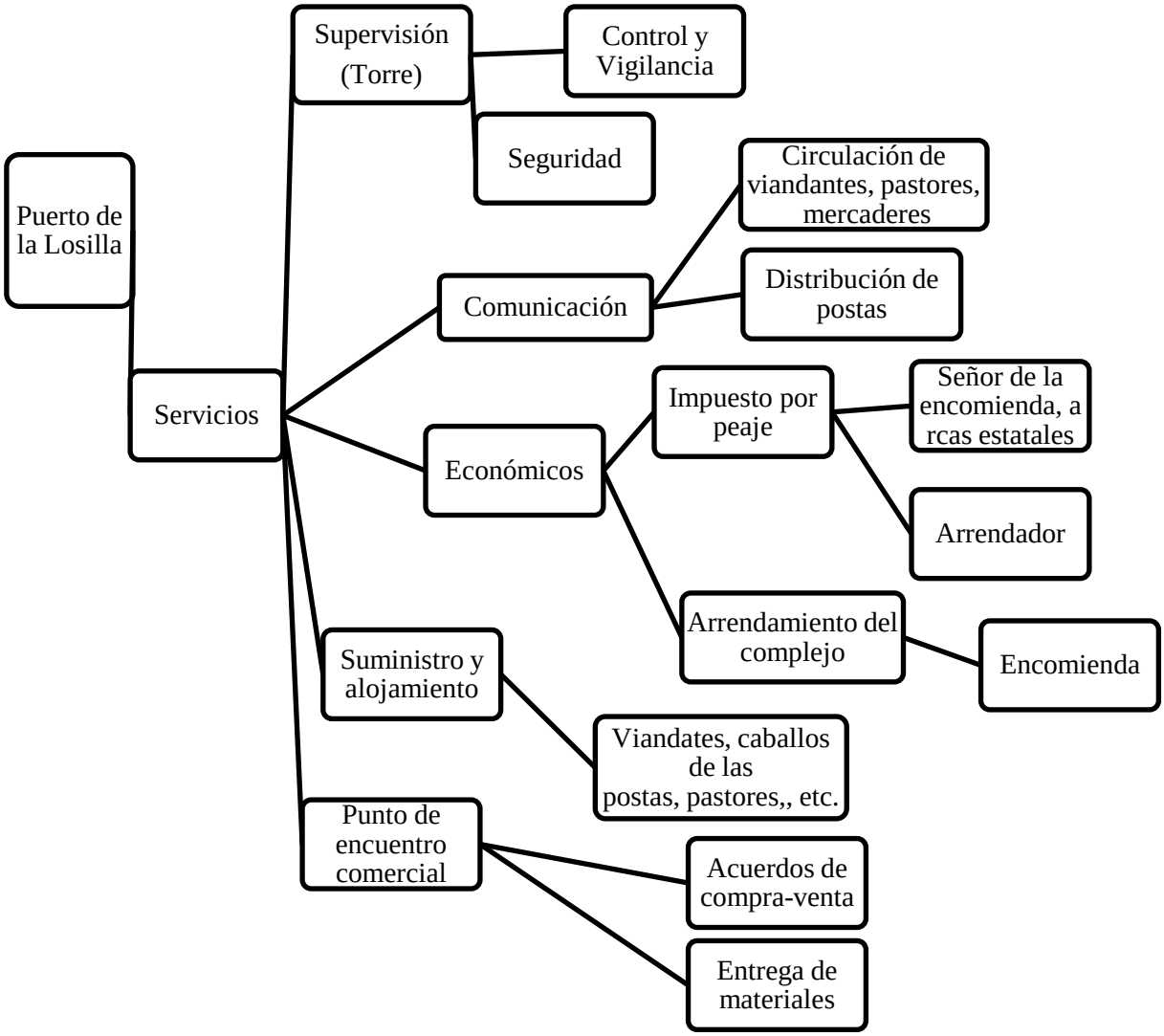
[430] A.H.P.MU. NOT, 9324. Obligacion del Puerto. 15-02-1592. Págs. 19 recto – 20 vuelto.

[431] A.H.P.MU. NOT, 9327. Francisco DE Min Lopez. 08-02-1598. Págs. 16 recto – 16 vuelto.

[432] A.H.P.MU. NOT, 9325. Sin título. 21-11-1600. Pág.57 recto.

[433] A.H.P.MU. NOT, 9346. Obligación de Doña Elvira Tore de León y Juan de Molina su mujer. 08-04-1652. Págs. 36 recto – 37 vuelto.

seguidamente, por los arrendamientos. El peaje lo atribuían los viandantes, los mercaderes, los pastores, entre otros. Además de esta actividad beneficiosa, también se podía extraer la ventaja de ofrecer alojamiento y abastecimiento, conforme aquellos viajeros que procedían de un destino alejado, hecho que podía suceder, pese a que no se ha obtenido dato alguno sobre ello, como, asimismo, a los arrendadores de la encomienda o a interesados particulares. Este último apunte se demuestra en la Tabla IX, cuando fue alquilada la casa por Juan de Molina por 1.240 reales en 1652.



Organigrama horizontal II. Muestra los diferentes servicios que prestó el complejo del Puerto de la Losilla desde 1400-1800. **Fuente:** Elaboración propia

Del mismo modo, su emplazamiento enunciaba la importancia de su situación en el sentido de que se trataba de un sector geográfico habitual de encuentro comercial. Era un espacio físico que servía para traspasar una serie de materiales acordados entre el fabricante y el interesado, como sucede con la entrega de Laurencio de Padilla de 600 bloques de barrilla a Julián de Moriana en 1626[434] o como sucede con la obligación que

[434] A.H.P.MU. NOT, 9405. Escritura entre el capitán laurencio de Padilla y Julina de Moriana. 19-01-1626. Págs. 24 recto – 24 vuelto.

impuso a Gaspar Martínez de Villanueva de Segura, tejedor, con la fabricación de 5.000 tejas para dejarla en el puerto de la Losilla en 1587.[435] Esto se producía, como es entendible, por el condicionamiento del entorno, por la facilidad de acceso del lugar, al carril comunicativo en sí que conectaba la ciudad de Murcia con Toledo, o por la circulación y presencia constante de un determinado grupo de sujetos. Por esta razón, ha de manifestarse la posibilidad de ser un sitio donde se podía alcanzar acuerdos de compra-venta de productos entre individuos acomodados o de élite local.

Como última referencia, hay que destacar el servicio social inclinado hacia aquellos que transitaban y circulaban de un sitio para otro, merced, a la vía. Entre este tránsito se encontraba el famoso repartimiento de postas, el cuál era un sistema de distribución por tierra de documentos escritos. El centro urbanístico del puerto de la Losilla facilitaba tal labor de distribución, además de la presencia de una vía bien definida, ya que el medio de transporte residía en los caballos. Estos mamíferos perisodáctilos domesticados de la familia de los équidos, cuando alcanzaban trotando o corriendo una larga distancia, el cansancio y la energía consumida hacían huella en su rendimiento y salud. El tiempo de reposo era frecuentado por la extenuación del caballo. Por este motivo, en el centro urbanístico del puerto de la Losilla se construyó una aljibe con abrevadero con la finalidad de suministrar la caballería, recuperar el aliento y descansar.

- Bienes rurales

Los bienes inmuebles rurales poseían unas características físicas y funcionales lindadas a lo natural, sencillas y labriego. Algunas de estas propiedades podían hallarse meramente incrustada en la urbanización como sucede con los hornos de pan de cocer, lindadas a la periferia de la villa como los molinos o alojada netamente en un contorno de campo o de huerta, como sucede con las yerbas o con las heredades de plantío.

Molinos harineros y almazaras

Los molinos y las almazaras fueron artilugios de gran relevancia en la sociedad de la Edad Moderna, puesto que su funcionalidad, la de triturar alimentos provenientes directamente de la tierra y de la vegetación frutícola, como sucede con la oliva, el trigo, el arroz o la cebada, afectaba plenamente a la vida de la vecindad. Esta situación estaba justificada en la propia cadena alimenticia que consumía la vecindad. Las sustancias nutritivas que despuntaba como más útiles y consumibles para digerir los habitantes eran el trigo y el aceite. Por esta causa todos los molinos hidráulicos de la encomienda estaban dedicados a triturar el trigo para fabricar harina, como también las almazara, para producir aceite de oliva. Cuatro fueron los molinos harineros de propiedad de la encomienda, pese a que consta la información de que a la encomienda santiaguista le perteneció una muela de un molino harinero de río situado en Abarán, siendo éste construido por otros sujetos locales. La propiedad de tal molino, o, al menos, su censo iba ligado a la encomienda desde 1580 hasta 1651.

[435] A.H.P.MU. NOT,9327. Obligación a favor del alcaide. 27-06-1597. Págs. 18 recto- 18 vuelto.

MOLINO HARINERO DE LA "HUERTA". ABARÁN				
ARRENDAMIENTOS				
Arrendador	**Administrador y arrendador de los frutos de la encomienda**		**Coste**	**Año**
Diego Yelo	Capitán Duarte Osorio		800 reales. Un año.	1661[436]
Juan Yelo	Ginés del Castillo		4 años. 3.800 reales	1673[437]-1677
ACTUACIONES				
Administrador/arrendador	**Maestro**	**Obra**	**Precio**	**Año**
Alonso Vázquez Cisneros (Arrendador)	Juan Ruiz Molinero de Abarán	Rodezno (88 reales), ceño, cárcavo y dos maderos para el aderezo del cubo	162 reales	1597[438]
Laurencio Padilla (Arrendador)	Juan Molina y Vicente García, maestros carpinteros (Abarán)	Cubrir el tejado con 330 tejas + puerta nueva + rodezno Muelas + gorrón + pala de Yerro + rasera + cenos de hierro	450 reales	1640[439]
María Candel, viuda de Diego de Hoyos (arrendadores)	Alonso de Molina y Juan de Molino, carpinteros y albañiles de la villa de Blanca	-Rodezno para el molino harinero de Abarán 10 ducados - Yeso y troncos de madera 41 reales	10 ducados y 41 reales	1652[440]
Francisco de la Fuente (administrador)	Esteban Talón maestro de herrería de	Una cerradura, una pala, picos y dos martillos	395 reales	1653[441]

[436] A.H.P.MU. NOT, 9349. Obligación del capitán Osorio y Diego Yelo y consortes. 05-02-1661. Págs. 15 recto – 15 vuelto.

[437]A.H.P.MU. NOT, 9349. Obligación de Ginés de Castillo a Juan Yelo. 11-05-1673. Págs. 35 recto – 35 vuelto.

[438] A.H.P.MU. NOT, 9327. Carta de pago. 08-11-1597. Pág. 38 recto.

[439] A.H.P.MU. NOT, 9353. Carta de pago. 10-04-1640. Págs. 49 recto – 49 vuelto.

[440] A.H.P.MU. NOT, 9346. Carta de pago MarÍa Candel a Alonso y Juan de Molina. 27-11-1652. Págs. 132 vuelto – 133 recto.

[441] A.H.P.MU. NOT, 9346. Carta de pago de Francisco de la Fuente. 18-12-1653. Págs. 74 recto – 74 vuelto.

	Ricote	para aderazar las piedras de los molinos de Abaran Canal de la cubeta		
-	Domingo Alvares, maestro alarife de Blanca	Actuación de gran envergadura	4.275 reales (incluye precio de la obra del horno)	1725[442]

Tabla X. Arrendamientos y reformas del molino harinero de la encomienda en Abarán durante la Edad Moderna**. Fuente:** Elaboración propia

La edificación de tales artilugios estuvo acreditado por el crecimiento de la población del Valle de Ricote durante el siglo XVI, hecho, además, que estuvo igualmente motivado para la comodidad y asentamiento de la vecindad. Los medios por los que se activaban la maquinaria molinera variaban en su diversidad, pero siempre vinculados con el agua. Fueron los siguientes:

- Los instaladas en las acequias que provienen de un sistema de canalización concerniente a la presa de un río como sucede con los molinos de Abarán (1507) Blanca y Ojós. Éste sistema peligraba la actividad del molino, debido a que las riadas causaban roturas en las presas y, por tanto, la densidad del agua mermaba en los cantidad de agua conducida por la acequia.

- Los instalados en una canalización de un manantial. El ejemplo único y más identificativo es el molino de Ricote, posiblemente el más antiguo de la encomienda.

- Los emplazados en la ribera del río y que se dinamizan por medio de una corriente de agua de gran envergadura. Este modelo se personaliza en el molino de Arrinda de Abarán, poseyendo una muela solamente para moler. También peligraba su actividad, ya que estaba implantado casi en la orilla del Segura.

Además de estas fábricas hidráulicas de moler harina, también fueron inmuebles de la encomienda otro tipo de fábrica de moler: las almazaras. En estos edificios de trituración de aceite estaba posibilitado intervenir tanto el herrero, debido a los materiales del aparato interno, como los alarifes para mantener su ornamentación adecuadamente. Dos almazaras poseían la encomienda, una en Ojós, con una muela y

[442] A.H.P.MU. NOT, 9286. Obligación de Domingo Álvarez y Barolomé. 07-1725 Págs. 9 reto – 11 vuelto.

una viga y otra en Ricote con dos vigas y dos muelas, y junto a ellas las respectivas balsas para las heces del aceite. La no instalación de estos edificios en las demás poblaciones del Valle de Ricote influenció a que la encomienda cobrara la aceituna y la oliva a través del diezmo, hecho que no sucedía con Ojos y Ricote. Ha de subrayarse que estos edificios rurales igualmente fueron reformados por los defectos y las precariedades de los materiales de la construcción. Igual que acontecía con el molino, el horno, los integrantes de la dirección y gestión de la encomienda se encargaban de realizar una subasta en público para seleccionar al obrero. Por ejemplo, en 1637[443] el cantero Martin de Aguilar fue a quien se le concedió el poder y la orden de remodelar la materia de la piedra corredera de la Almazara de Ricote.

Asimismo, en la misma línea se incrusta la intervención del maestro Domínguez, Alarife de Blanca, en 1725[444] en la almazara de Ojos con la reforma en la pared del norte con 28 tapias de dos palmos y medio de grueso de tierra costreadas con cal por dentro y por fuera, cuya pared debía tener de alto con los nueva reforma veinte palmos de altura. Fue, además, reformada la pared de poniente, la pared saliente, el tejado (70 rollizos nuevos de caña nueva, con alcatija de yeso y 1500 tejas, ya fueran viejas o nuevas) añadiendo internamente del edifico una nueva vigueta de una tercia de grueso y lo largo necesario para la corredera, dos piedras de corredera y solera nuevas para moler la oliva acompañado por una caldera y un cazo nuevo.

Hornos de Pan de Cocer

Los hornos de pan de cocer se encontraban situados en los núcleos o perímetros urbanos de las villas. Los ornamentos y estructura de esta fabrica se caracterizaban por unos estándares muy semejantes, puesto que todos se equipaban de una campana como medio de ventilación y salida del humo, de un tejado compuesto por rollizos de cañas, yeso y encima las tejas, de una losa con el fin de hacer comestible el producto nutritivo, de unas tapias con diferentes medidas, dependiendo del emplazamiento donde estaba ubicado. Durante el siglo XVII Abarán, Blanca, Ricote, Ojos, Villanueva del Segura y Ulea mantuvieron en sus núcleos o contornos urbanísticos un horno de pan de cocer de pertenencia a la encomienda santiaguista del Valle de Ricote. Por medio de estas fábricas rurales dicha encomienda extraía dos vías de aprovechamiento económico: el arrendamiento del propio bien inmueble mencionado (Véase Tabla X) y la actividad alimenticia en cada citada población, lo que asentaba a la vecindad a no inmigrar. El precio del alquiler de los hornos, como la disposición de su tiempo variaba según el acuerdo y los intereses del arrendador y del arrendatario. Sobre este último aspecto, el interesado podía convenir en un acuerdo con el comendador, al menos durante finales del siglo XVI, o con el arrendador general de la encomienda.

[443] A.H.P.MU. NOT,9369. Carta de pago. Cantero Martin de Aguilar. Almazara de Ricote. 1637. Pág. 100 recto.

[444] A.H.P.MU. NOT,9286. Obligación y fianza de Domingo Álvarez y Bartolomé Molina. 29-12-1725. Págs. 9 recto – 12 vuelto.

AÑO	HORNO (LOCALIDAD)	ARRENDADOR	PRECIO (ANUAL)	ARRENDATARIO
1589[445]	Dos hornos (Abarán y Blanca)	Min de vega y Juan Pérez	166 ducados	Comendador de Pedro de Toledo y Osorio
1591[446]	Horno (Blanca)	Antonio y Mencía de Serrano	182 ducados	-
1675[447]	Un horno (Blanca)	Antón de Molina y su mujer	500 reales	Ginés del Castillo (arrendador y administrador)
1652-1653 [448]	Un horno (Blanca)	Juan Martínez	620 reales	-

Tabla XI. Arrendamientos de los hornos de poya de la encomienda del Valle de Ricote. **Fuente:** Elaboración propia

* -Se desconoce datos o vacantes en sus puestos

Por otro lado, sobresalen las intervenciones realizadas en las estructuras de las citadas fábricas. Los materiales de los ornamentos del bien eran enclenques y con un intervalo temporal de resistencia de escasa duración. Las restauraciones podían variar según el grado de reforma que necesitara, por ejemplo, si la operación estaba puntualizada por el obrero y tasador como altamente costosa la encomienda decidía construir una fábrica nueva, como sucede en Abarán en 1725 (Véase Tabla XII). En cambio, si el coste de la maniobra era de menor grado se restauraba dependiendo de los sectores que había señalado el tasador. La encomienda santiaguista era quien contrataba al maestro obrero o alarife y sufragaba las operaciones.

HORNO DE PAN DE ABARÁN		
Año	**Maestro**	**Actuación**
1725[449]	Domínguez Álvarez, maestro alarife de la	- Derribar el horno completamente y hacer horno nuevo de cuatro palmos de alto sobre el suelo firme de piedra y cal y sobre ellos fundar las paredes de tapias de tierras costreadas con costra de cal y arena de largo 72 palmos (por no haber

[445] A.H.P.MU. NOT, 9327. Obligación de los hornos 20-01-1589. Págs. 19 recto – 20 recto.

[446] A.H.P.MU. NOT, 9324. Sin título. 16-11-1591. Págs. 3 recto – 7 recto.

[447] A.H.P.MU. NOT, 9284. Arrendamiento de Ginés del Castillo a favor de Antón de Molina. 31- 06-1675. Págs. 110 recto – 110 vuelto.

[448] A.H.P.MU. NOT ,9346. Obligación de la encomienda a Juan Martínez y Consortes. 13-08-1652. Págs. 69 recto – 69 vuelto.

[449] A.H.P.MU. NOT , 9286. Obligación y fianza de Domingo Álvarez y Bartolomé Molina. 29-12-1725. Págs. 9 recto – 12 vuelto.

	villa de Blanca	más espacio) y alto de 24 palmos. - La pared de poniente y los testeros tiene que tener una dimensión de 30 palmos de ancho. - Grueso de las paredes dos palmos y medio. Los cimientos del suelo de grueso tres palmos. - Un pilar se debe componer aplomo con yeso por estas torcido - Se han de poner dos vigas para la cubierta del tejado. Añadiendo 60 rollizos de caña, con yeso y sobre ella se han de poner 2.000 tejas (reutilización de las viejas). - Se ha de hacer la campana de catorce palmos de alto y diez ancho con arco de ladrillo de grueso de uno - Enlosado nuevo de piedra donde se cuece el pan y debajo diez fanegas de sal - Se tiene que construir dos poyos para descargar el pan. Tienen que estar compuestos por piedra y yeso. - Puerta nueva, llana de 8 palmos de ancho y 4,5 de ancho con su cerradura y llave -
HORNO DE PAN DE BLANCA		
Año	**Maestro**	**Actuación**
1725[450]	Domínguez Álvarez, maestro alarife de la villa de Blanca	Pared del levante 25 tapias costreadas nuevas de 2´5 palmos de grueso. Pared del mediodía 32 tapias del mismo grosor - Pared del Cierzo una vara de piedra y yeso de 2´5 palmos de grueso, 12 de alto y 8 de ancho - Pared del norte hacer en el exterior una vara de piedra y yeso 2´5 palmos, 12 de alto y 8 de ancho - Pared de Poniente otra vara de piedra y yeso de 2´5 palmos, 12 de alto y 8 de ancho - Tejado nuevo: rollizos de caña, con alcatija de Yeso y tejas ordinarios de ladrillo - Losado del horno nuevo de piedra, yeso y seis fanegas de sal. Puerta y campana nueva
HORNO DE PAN DE COCER DE OJÓS		
Año	**Maestro**	**Intervención**
1725[451]	Domínguez Álvarez, maestro	Pared del mediodía una vara en la esquina de la mano derecha de la puerta de piedra y yeso de 12 palmos de ancho y 16 de alto -Otra vara, bajo la puerta, en la misma pared, 10 palmos de

[450] A.H.P.MU. NOT, 9286. Obligación y fianza de Domingo Álvarez y Bartolomé Molina. 29-12-1725 Págs. 9 recto – 12 vuelto.

[451] A.H.P.MU. NOT, 9286. Obligación y fianza de Domingo Álvarez y Bartolomé Molina. 29-12-1725 Págs. 9 recto – 12 vuelto.

	alarife de la villa de Blanca	ancho y 16 de alto, siendo ambas actuaciones 2´5 palmos de grosor -Pared del saliente 2 pies del mismo material y grueso el uno de 10 palos de largo y 5 de ancho -Pared de poniente otra vara del mismo material y grueso de 17 palmos de alto y 12 de ancho -Cubierta del tejado 50 rollidos de caña nueva, con alcatija de yeso con 1500 tejas

Tabla XII. Obras en los hornos de pan de cocer en Abarán, Blanca y Ojos en 1725. **Fuente:** Elaboración propia.

Yerbas y heredades

Otra fuente de ingresos de gran relevancia eran las yerbas, terrenos que se arrendaban para pacer la ganadería trashumante o local. La encomienda compartía con los concejos de cada población los arrendamientos realizados durante un año, excepto la de Ojos y Villanueva que solamente se contaba como una completa; es decir, ambos órganos locales estaban entendidos para arrendar conjuntamente una superficie que estuviera disponible. Esto, al parecer, fue provocado por el escaso terreno de aprovechamiento que tenían ambas villas. En el siglo XVII compartían las ganancias a mitad los concejos de cada población con la encomienda, en el caso de Ojos y Villanueva una parte equitativa entre ambas partes. La superficie alquilada se localizaba en las cercanías de las villas; en otras palabras, las mismas huertas eran aprovechadas y éstas eran ofrecidas por medio de una subasta. El estado y el acondicionamiento de la superficie influenciaban, ya fuera por el considerado número de las plantaciones como por su riqueza nutritiva, debido al regadío y a la humedad constante, a que el interés por los pastores y el ofrecimiento del precio fuera elevado. Igualmente, a diferencia de la encomienda de Cieza, los concejos se encargaban de la subasta del terreno. Estas parcelas de regadío se personificaron como una fuente de beneficios durante el periodo del Antiguo Régimen. Ahora bien, el siglo XVIII los ingresos en los fondos de la encomienda descendió en esta campo, debido a que las dos tercias partes de la renta extraída de la venta del terreno iba a parar a la tesorería del concejo y la parte que quedaba iba destinada a las arcas de la encomienda, al menos en la fecha de 1734 donde estaba ya establecida.

Por último como bienes inmuebles rurales, además de los diezmos de cada fruto que se recolectaba por cada población de la encomienda, se encontraba las haciendas. En su totalidad se localizaban en la jurisdicción de la villa de Ricote. Estas propiedades rurales, al menos desde 1634 hasta 1734, fueron ampliadas. Por ejemplo, en 1634 se informa a través de un inventario de bienes la pertenencia de un olivar en la partida que llama la "Casa Guerta", otra heredad que llaman de la Hoya de la encomienda que tenía necesidad de plantarse moreras, una labor de secano en la cañada del "rey, unos bancales de tierra blanca en los pagos del "cabezo de la Horca" y del "tahalí". En

cambio, en el informe de 1734 a estas heredades hay que añadir un huerto de tierra blanca con granados y dos fanegas y media de derramadura en el paraje conocido como Rincón del Comendador, algunas de ellas de riego, lo demás de secano. En definitiva, la posesión de terreno se había ampliado, pero ¿Esto afectó al riego que estaba determinado? Si. Se pasaron de doce horas de agua perpetua de la hila que llamaban del molino de quince en quince días en el día martes, a un día completo en 1734.

ARRENDADOR LOCALIDAD	CONCEJO	AÑO	PRECIO	PARTIDA
Juan Pacheco, San Clemente	Blanca	1652[452]	1.500 Reales	Huerta de Blanca
Juan de Carrión, San Clemente	Abarán	1652[453]	2.250 Reales	Huerta y campo de Abarán
Fernando Martínez, Inquisidor de la ciudad de Cuenca	Abarán	1662[454]	1.900 Reales	Huerta y campo de Abarán

Tabla XIII. Arrendamientos realizados de los concejos de la villa de Blanca y de Abarán en referencia a las yerbas. **Fuente:** Elaboración propia



Ilustración V. Castillo de Blanca. **Fuente:** Página Web[455]

[452] A.H.P.MU. NOT, 9346. Cesión de Ginés del Castillo a el concejo de la villa. 10-03-1652. Págs. 32 recto – 32 vuelto.

[453] A.H.P.MU. NOT, 9346. Obligación del concejo de la villa de Abarán a Doña Elvira de persona. 01-11-1652. Págs. 89 recto – 90 recto.

[454] A.H.P.MU. NOT, 9346. Obligación del concejo de esta villa a Fernando Martínez Moreno, comisario de la Inquisición de cuenca. 23-03-1772. Págs. 18 recto – 18 vuelto.

[455] http://www.regmurcia.com/servlet/s.Sl?sit=c,522,m,166&r=CeAP-344-PORTADA_CENTRO_AMPLIADO Visto: 09-04-2017

2. EL PODER CONCEJIL

A finales del siglo XVIII, el ilustrado León de Arroyal ofrecía en sus *Cartas Político-Económicas* su idea de la España del futuro: "Cada villa hemos de mirar como un pequeño reino, y todo el reino como una villa grande." [456] Y verdaderamente no fue en 1789 cuando se practicó o se congregó tal aforismo en el estado castellano, sino cuando los monarcas cristianos comenzaron a reconquistar la Península Ibérica, a gobernarla. Tal concepción se produjo concediendo y disponiendo poderes a un grupo minorado y acaudalado de personas, con el propósito de implantar en una determinada villa o la más sobresaliente de la zona, un órgano autoritario, gestor, supervisor y directivo. Sus funciones se basaron con arreglo a solventar las necesidades de la comunidad, direccionando la administración tangible de ciertos bienes y rentas del área demarcada. Esta institución estuvo personificada como un organismo administrativo básico del reino castellano en las poblaciones de mayor trascendencia,[457] caracterizada por desarrollar unas facultades de poder afines a lo político-legal (Soberanía) y a lo económico-administrativo. Un claro ejemplo de esta política generadora fue la impuesta por Alfonso X el Sabio con la ciudad de Murcia, quién instauró a través de su mandato y ordenamiento la constitución legislativa de la ciudad[458] o la organización del Concejo de la Mesta.[459]

Sin embargo, lo habitual es que no hubiera una relación directa entre estos órganos locales desde el principio de la reconquista con los monarcas. Los soberanos utilizaron unos cuerpos políticas como una base intercalada entre el poder local y poder regio con el propósito de controlar y gestionar específicamente una zona espacial y jurisdiccional, encabezada por una población relevante, como sucede con la villa de Ricote en la comarca del Valle de Ricote durante el siglo XIII y XIV. Estas células políticas también estuvieron alojadas en los núcleos urbanos principales de las encomiendas de las diferentes órdenes militares. En el Reino de Murcia su mayoría eran santiaguistas (Cieza, Valle de Ricote, Caravaca, Moratalla), aunque también coexistieron demarcaciones territoriales de señoríos, como sucede con el señorío de Villena y el concejo municipal de Yecla[460] y Jumilla.[461]

---

[456] DE ARROYAL, LEÓN: *Cartas político-económicas al conde de Lerena*. Ed: Antonio Elorza, Madrid, 1968. Pag. 205. La cita proviene de una carta fechada en San Clemente el 13 de julio de 1789.

[457] HIJANO PÉREZ, Ángeles: *El pequeño poder. El municipio en la Corona de Castilla: siglos XV-XIX*. Ed: Fundamentos, Madrid, 1992. Págs. 38-41.

[458] PÉREZ MARTÍN, Antonio: "Murcia y la obra legislativa Alfonsina. Presente y pasado" *Anales de Derecho: Revista de la facultad de derecho*, Nº8, 1985, págs. 93-128.

[459] SERRA RUIZ, Rafael: " El reino de Murcia y el honrado Concejo de la Mesta: (A propósito de un documento confirmado por Alfonso X, año 1271)" *Anales de la Universidad de Murcia. Derecho.* Vol.2, Nº2, 1961, págs. 141-161.

[460] Véase: LÓPEZ SERRANO, Aniceto: *Yecla, un concejo del señorío de Villena : siglos del XIII al XVI.* Tesis doctoral. Universidad de Murcia. 1996.

[461] OLIVARES TEROL, Ana Ángel: "Análisis histórico del señorío de Villena: sus relaciones con la villa de Jumilla en el siglo XVI" Fiestas de Moros y Cristianos en Jumilla, Nº8, 1996, págs. 48-54.

La gobernación durante los siglos XIII y XIV fue complicada ejerciéndola desde la corte por parte de los soberanos. Los reyes intentaron fortalecer su poder y expandir su autoridad por todos los poblamientos reconquistados. Tras la recuperación del territorio consiguido por los monarcas cristianos se inició el tránsito de una formación económica-social y una configuración política musulmana a otra distinta, en su conjunto: la castellana. A través de este cambio gubernativo fue originado y organizado un nuevo modelo de vida para el habitante, tanto en el campo ideológico, social, como en el directorio administrativo y gerente del ámbito nacional y local. Durante los siglos XIII y XIV hubo un génesis y un progresivo afianzamiento de las instituciones, sobresaliendo el órgano gestor y representativo de la vida local: el concejo municipal. A partir del siglo XIII, en la Corona de Castilla los núcleos urbanos tuvieron una indiscutida entidad jurídico-pública, constituyendo un órgano de jurisdicción propia y con autonomía para regirse por medio de sus oficiales. Esta jurisdicción se extiende más allá del núcleo urbano, acogiendo villas, aldeas, caseríos; en definitiva, pequeños poblamientos que fueron recibiendo el privilegio de villazgo, sinónimo de autogestión, especialmente durante el siglo XIV.[462]

Los concejos municipales no desplegaron un comienzo común y una análoga evolución, ya que dependió de la relevancia de la población en un momento puntual e histórico, conforme a la densidad de habitantes resididos en su complejo urbano, como al movimiento socio-económico practicado en ella. No obstante, destella una caracterización de cada constitución concejil, pese a que fuese en estrechos o amplios periodos temporales: no fueron entidades igualatorias. La vida concejil durante sus primeras andanzas de potestad, ya marcó la diferencia de categorías de poder y estamentales entre los habitantes de la zona demarcada. Una muestra lo ejemplifica el caso de San Vicente de la Barquera y de Santander en el siglo XIII;[463] o, por otro lado, la misma ciudad de Murcia, en correlación con el adelantamiento con las protestas nobiliarias de 1272,[464] con la creación del consejo de los hombres buenos en la mencionada ciudad[465] o con los oficios de justicia desplegados por parte de Alfonso X el Sabio, los cuáles siguieron vigentes durante el periodo Moderno, como representaron los alcaldes ordinarios.[466]

---

[462] GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de Historia de las Instituciones españolas*. Ed: Alianza Editorial, Madrid, 1986. Págs. 143. 535.

[463] SOLORZANO TELECHEA, Jesús Ángel: "Élites urbanas y construcción del poder concejil en las cuatro villas de la Costa de la Mar (Siglos XIII-XV)" *Ciudades y villas portuarias del Atlántico en la Edad Media: Nájera. Encuentros Internacionales del Medievo*. Ed: Najera, 2004. Págs. 187-230.

[464] VÁZQUEZ CAMPOS, Braulio: "El adelantamiento murciano en el contexto de las reformas alfonsinas. 1258 – 1283." *Miscelánea medieval murciana*, Nº 29-30, 2006-2007, págs. 105- 121

[465] MOLINA MOLINA, Ángel Luis; VEAS ARTESEROS, Francisco de Asís: "La hacienda concejil murciana en la Baja Edad Media" *Estudios Románicos*, vol. 6, 1987-88-89, págs. 719-733.

[466] PASCUAL MARTÍNEZ, Lope: "Aportación de la documentación murciana al estudio de los oficios de la Cancillería y de la corte de Alfonso X el Sabio. Los oficios y los oficiales". *Miscelánea medieval murciana*, Nº12, 1985, págs. 205-238.

A pesar del predomino de la realeza y su consentimiento de atribuir poderío gubernamental a un grupo minorado en cada núcleo urbano relevante, condicionando esto a los estamentos sociales de la propia población, los poderes concejiles de idéntico modo influenciaron y se involucraron en la estructura de poder real, con un claro ejemplo durante el reinado de Fernando IV en Castilla, a finales del siglo XIII.[467] Desde mediados del siglo XIII se detecta en el conjunto de los reinos peninsulares un doble proceso: por un lado, una tendencia hacia la elitización de los gobiernos urbanos; y, por otro lado, una política monárquica destinada a legitimar e institucionalizar en las ciudades el sistema oligárquico y el poder del patricio urbano, con el interés de controlar, supervisar y dirigir la población y su territorio para el beneficio de la realeza y la ganancia de las élites.[468]

Este doble proceso, por cierto, influyó en el pensamiento y en las actitudes de aquellas personas que participaron y se involucraron en el cuerpo formativo de los concejos municipales. Los conflictos surgían por todos los ámbitos, excepto por la parte real, tanto el ámbito social, como sucede con la población de Peñafiel (Villa señorial extremeña),[469] como en el ámbito territorial[470] y hasta en el secular.[471] El ennoblecimiento y los privilegios concedidos por la realeza engrosaron hasta tal punto su poder que percataron que todos los derechos adquiridos con el paso del tiempo pertenecían y fluían de su propia naturaleza.

Más allá de estos dos transcursos coincidentes, durante los siglos XIII, XIV y parte del XV, los poblamientos bajomedievales exhibieron un rasgo que los define: se trata del nacimiento de un sistema de poder eminentemente urbano; un poder supervisor, gestor en lo social y económico y, especialmente, de riqueza y de lucros propios. No hay que olvidar que este sistema los confortaron y alentaron las "élites locales", identificadas como un reducido sector social que, con su elevada importancia económica y de influencia en el colectivo de la vecindad y su reconocido prestigio (gracias desde un principio a los privilegios de la realeza), ocupó un trazo esbelto y resaltante en las diferentes escalas sociales del microespacio local, que, merced a los bienes poseidos, sus relaciones sociales y el respaldo real, lograron mantener su

[467] GONZÁLEZ MÍNGUEZ, Cesar: "La participación concejil en la estructura de poder de la corona de Castilla durante el reinado de Fernando IV (1295-1312)" *El contrato político en la Corona de Castilla: cultura y sociedad políticas entre los siglos X y XVI.* Ed: Dykinsson, 2008. Págs. 97-121.

[468] GUERRERO NAVARRATE, Yolanda: "Poder Patricio e Identidad Política en Burgos". *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, Nº 16, 2009-2010. Págs. 63 – 96.

[469] MUÑOZ GÓMEZ, Víctor: "Conflicto, autoridad y negociación política en un concejo de señorio de la Extremadura castellano-leonesa:Peñafiel siglo XIV y XV" *La historia peninsular en los espacios de frontera: las "extremaduras históricas" y la "transierra" (siglo XI-XV).* Ed: Madrid, 2012. Págs. 427 -454.

[470] CAYETANO MARTÍN, María del Carmen: "El Concejo de Madrid y el Real de Manzanares: un modelo de conflicto territorial en la Castilla de los Reyes Católicos" *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Nº 34, 1994, págs. 279-292.

[471] Véase: RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Elías: "El Monasterio de Moreruela y el Concejo de Villafáfila: historia de un conflicto secular" *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florian de Ocampo*, Nº 19, 2002, págs. 277-322

preeminencia social y su dominio en la localidad de manera continuada y duradera, pero variante a lo largo del Antiguo Régimen.[472] En definitiva, eran familias e individuos que aglutinaron en sus manos influencia, riqueza y reconocimientos sociales y estatales.

Sin embargo, ¿Cómo logró afianzarse tal sistema? ¿Qué medios fueron utilizados por parte de los monarcas para estipular la fidelidad de las familias más opulentas y relevantes de la sociedad de cada jurisdicción? Estas dos preguntas son respondidas por una única contestación: Por el favorecimiento desplegado de los monarcas hacia las familias más acomodadas y acaudaladas de las diferentes villas. Los medios de favorecimiento fueron los siguientes: la patrimonialización de los cargos, que como se contemplará en el siglo XVI hasta finales del XVIII, la venta de cargos de oficios del concejo (Regidor, ante todo) fue un hábito y medio comercial y financiero; por la privatización del poder y la cristalización de una consciencia estamental oligárquica, destinada a identificar a las elites, a favorecerse *per se* y a frenar las aspiraciones del común, siempre y cuando, no fueran pretensiones opuestas a sus beneficios.

A vista de tal situación, no todas las poblaciones desarrollaron tal sistema de poder urbano, de patricios o de elites señoriales formando un órgano directivo en los poblamientos, sino tuvieron un transcurso. El culmen de este proceso para poder constituir el concejo municipal se correspondió por una serie de factores condicionantes: la densidad pobladora, su situación estratégica en el plano militar o económico y los privilegios reales conseguidos a su respecto. En general, estos ingredientes fijaron unas categorías pobladoras, singularizando una demarcación territorial y su gobierno particular. Esta idea la reflejó el propio territorio del Reino de Murcia, entre los géneros de primer orden se encuentran las ciudades (Murcia, Lorca, Cartagena), seguidamente las villas (Caravaca, Cehegín, Moratalla, Aledo, Abanilla, Yeste, Cieza, Ricote), los lugares (Archena, Blanca, Ceutí, Lorquí, Cotillas, Socovos) y los caseríos.[473]

2.1 Los precedentes de los concejos locales de Cieza, Abarán y Blanca

Hay que tener en cuenta los sectores territoriales donde se ubican las villas de Cieza, Abarán y Blanca, tanto por sus cercanías al reino de Granada, como por el papel desempeñado por las encomiendas de las órdenes militares en su territorio con sus políticas repobladoras. En su estructura espacial convivieron propiedades y órganos considerados como señoriales (la encomienda y parte de la mesa maestral), con su doble línea de influencia de lo civil y eclesiástico en la zona, compartiendo tal papel con la función de unos órganos locales que comenzaron a tener un poder inferior al

[472] MOLINA PUCHE, Sebastián: " "Élite local": Análisis de un concepto a través de las familias de poder del corregimiento de Villena- Chinchilla en el siglo XVII". *Estudis: Revista de historia moderna*, Nº31, 2005, págs. 197-222

[473] BERMÚDEZ AZNAR, Agustín: "Génesis y progresivo afianzamiento de las instituciones murcianas durante los siglos XIV y XV ". *Historia de la Región de Murcia. Tomo IV*. Ed: Mediterráneo, Murcia,1980. Págs. 142-172.

comendador, pero que su capacidad de mando y dirección autónoma fue agrandándose con el paso del tiempo y con el establecimiento del estado absolutista castellano. Estos órganos de poder local distaron entre sí en las citadas poblaciones, puesto que desde el *ad binicio* su ocupación, su ejercicio y su aplicación fueron fijadas con unos procedimientos bien distintos. Abaran y Blanca pertenecía al término concejil de Ricote, en cambio Cieza poseía su propio órgano concejil, que según Rodríguez Llopis, era regido desde el principio por las leyes capitulares de la Orden de Santiago (1403 y 1482), pero gozando de cierta autonomía al aferrarse históricamente sus regidores al fuero de la ciudad de Murcia.[474]

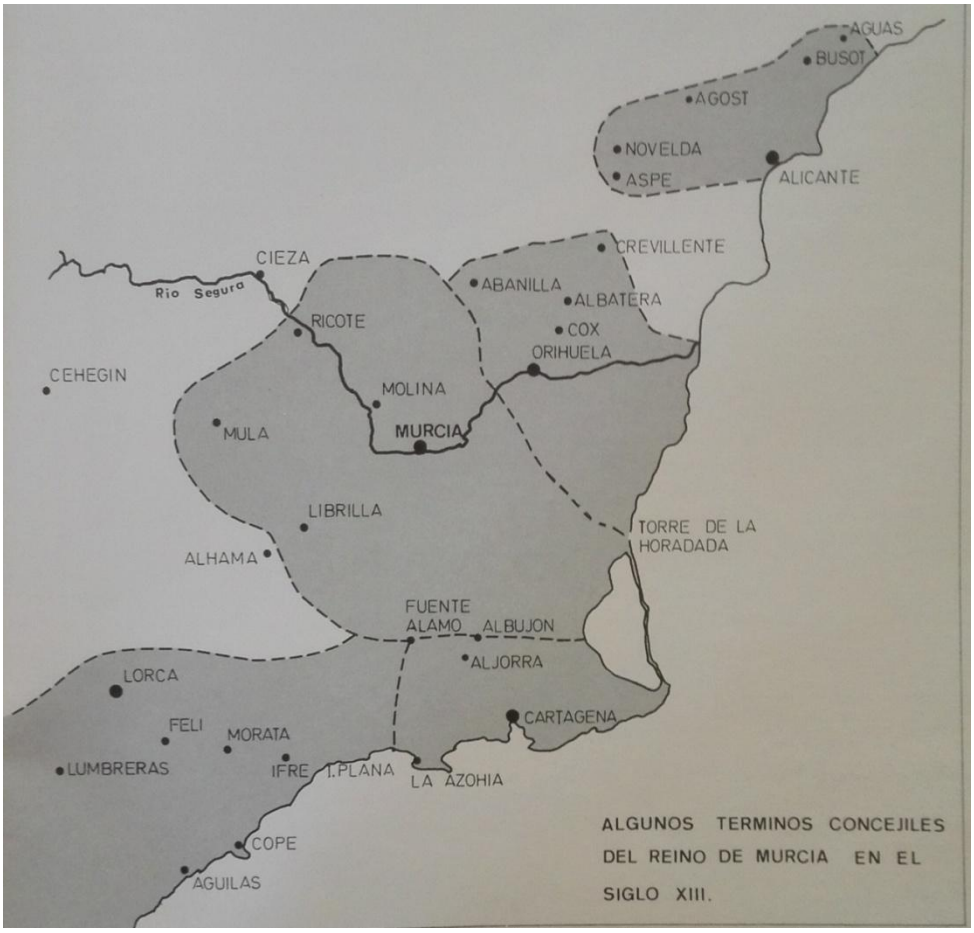


Ilustración I. Algunos términos concejiles del Reino de Murcia en el siglo XIII, entre los que destaca las villas de Cieza y Ricote. **Fuente:** Bermúdez Aznar, Agustín: "Génesis y progresivo afianzamiento de las instituciones murcianas durante los siglos XIV y XV "[475]

[474] RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos XIV y XV. Señoríos de la Orden de Santiago*. Ed: Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1991. Pág. 179.

[475] BERMÚDEZ AZNAR, Agustín: "Génesis y progresivo afianzamiento de las instituciones murcianas durante los siglos XIV y XV " *Historia Regional de Murcia. Tomo IV.* Ed: Mediterráneo, Murcia, 1980. Pág. 143.

No obstante, ¿Cómo pudieron adquirir las localidades de Abarán y Blanca las concesiones de establecer sus propios órganos concejiles? A partir de su evolución y del régimen señorial disponible en la zona. Estas poblaciones principiaron tales órganos locales de poder cuando comenzaron a manifestar una mayor repercusión socio-económica por el incremento de su demografía. Tal situación se justifica por la política desarrollada del propio señorío, como sucede con la carta de la puebla de Abarán en 1482-1483[476] que vino anexada tal distinción con unas bases repobladoras, por parte, como no, del regente de su jurisdicción, representando a la Orden de Santiago, el comendador Rodrigo de Ulloa[477] y consentida por su majestad.

Sin embargo, ¿Cuándo se establecieron los concejos locales en las villas de Cieza, Abarán y Blanca, teniendo en cuenta sus diferentes periodos? ¿Los señoríos santiaguistas abandonaron directamente su interés por este aparato institucional local, solo centrándose en aquellos bienes que les enriquecía? La respuesta es negativa hasta cierto periodo de tiempo, puesto que una serie de testimonios certifican sobre la autoridad, la preocupación y la involucración del comendador en los concejos municipales de Cieza, de Abarán y Blanca durante el siglo XVI; hecho, antagonista, como contraste a la formación y evolución de la oligarquía local de Lorca[478], asentada en las élites hijodalgo y realengas desde un primer momento.

La primera huella histórica estuvo centrada en el municipio de Cieza. Hubo un acuerdo concertado entre el concejo municipal y la Orden de Santiago, pacto homologado por medio de una confirmación realizada por Carlos V el 31 de Junio de 1523. Al concejo le correspondía la elección en la fecha de San Juan de dos alcaldes, un alguacil, tres regidores, dos jurados, un acequiero y un merino; esta elección era libremente realizada por el concejo y de ella se daba cuenta al comendador de la encomienda de Cieza, quién, excepto por causa grave, confirmaría automáticamente a los elegidos. Por otro lado, a este personaje santiaguista le correspondía poner un alcalde como representante de los intereses de la encomienda.[479] Este hecho clarifica tres líneas: la primera, el comienzo de una autonomía e independencia por parte del concejo municipal durante los siglos XVII y XVIII y que tiene sus comienzos a mediados del siglo XVI para nombrar a sus oficiales; seguidamente, la supremacía jurisdiccional, directiva y gobernativa que poseía el comendador antes del pacto homologado, puesto que posiblemente surgió esta concordia por la inconformidad del órgano o de la vecindad municipal, al seleccionar el comendador los miembros del

[476] LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: *La Carta de la Puebla de Abarán (1482-1483.)*Ed: "Grupo Abarán V Centenario", Abarán, 1983.

[477] A.H.P.MU. NOT, 634/3. Arrendamiento de Rodrigo de Ulloa, contador mayor real y comendador del Valle de Ricote a Abtayn Pagua y consortes, moros vecinos de Hellin, de tierras de Abarán por diez años. Págs. 159 recto - 160 vuelto.

[478] ROBLEDO DEL PRADO, María Luisa: *Formación y evolución de una oligarquía local: los regidores de Lorca.* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 1995. Págs. 15-37.

[479] BERMÚDEZ AZNAR, Agustín: "Herencia y consolidación institucional en el siglo XVI murciano". *Historia de la Región de Murcia. Tomo IV*. Ed: Mediterráneo, Murcia, 1980. Pág. 60

concejo local por interés propio; el tercer punto, el cargo de comisario y de supervisor que recogía en su figura el alcalde como representante tanto del comendador como de la Orden de Santiago, evento que evidencia el sentido receloso y cauteloso de la época, puesto que no se puede olvidar que, aunque fuera una etapa con una estado estable y engrandeciéndose hacia un imperio todopoderoso, permanecía vigente tanto las revueltas internas sociales, las protestas de los señoríos, la presencia de los moriscos y el interés por perseverar y aguardar los bienes propios de la encomienda en la jurisdicción de Cieza.

Como segundo vestigio documental y de abuso de poder, principiado seguramente desde la Edad Media, se encuentra una ristra de apelaciones realizadas desde 1518 hasta 1546 por los concejos municipales del Val de Ricote, entre los que destaca los concejos de Abarán y Blanca. Estos últimos pleitearon contra el comendador de la encomienda de la villa de Ricote, Enriquez Enriquez de Rojas, y el concejo municipal de Ricote. El motivo de tal querella fue por no tener la facultad de seleccionar a los alcaldes, regidores, oficiales y escribanos de los concejos municipales de las villas de Abarán, Blanca, Ojos, Ulea y Villanueva de Segura. Ante tal situación los concejos reclamaron sus derechos. Se pronunciaron al Consejo Real, denunciando la situación. Probablemente este conjunto de villas y sus órganos locales dependieron de las decisiones del comendador (dominio y dirección centralizadora) y parte del concejo de la villa de Ricote, puesto que la potestad jurisdiccional del Valle de Ricote recaía en ambos focos.[480]

Por consiguiente, ante tales vestigios, se puede afirmar que la supremacía del comendador de la encomienda durante finales de la Baja Edad Media y bien adentrada en la Edad Moderna aún continuó vigente en las encomiendas del Valle de Ricote y Cieza durante el primer tercio del siglo XVI. Un último dato que añadir se refiere a la agregación de nuevos oficios en los concejos locales, los cuáles, al menos durante las primeras décadas del siglo XVI tuvieron que justificar tan ampliación al gobernador o juez de residencia del Campo de Montiel, como se testimonia en 1525 cuando el concejo de Cieza para proteger sus haciendas de los ganados le solicita nombrar una serie de guardias para tales heredades.[481] Por consiguiente y recolectando la información expuesta se puede distinguir cuatro etapas evolutivas y generales desde el siglo XIII hasta finales del siglo XVI en el poder jurisdiccional de las villas de Cieza, Abaran y Blanca:

A. Una primera de ocupación militar (Orden de Santiago) en el que el territorio demarcado de estas citadas villas, la jurisdicción, el gobierno y el control estaban investidos y orientados por el comendador.

[480] Código de referencia digital en Archivo General de Murcia: A.H.T FRAHN,R-50/4 / (6ª pieza) Vista de las apelaciones del proceso entre los concejos del Valle de Ricote y el comendador, ante el Consejo de Órdenes (1518-1519) y ante una comisión de consejeros de Castilla y de Órdenes (1523-1546).

[481] Código de referencia digital en Archivo General de Murcia: A.H.T, 78.104 (RGS, O.S., 08/1525): Comendador mayor. Lcdos. Luján y D. Flores. Fortún de Ercilla. Secretario, Guerrero. Provisión al gobernador o juez de residencia del Campo de Montiel: 1525/08/16.

B. La aparición de un ordenamiento real o maestral que va a permitir la creación de un esqueleto de poder local en cada localidad, seleccionado los oficios por el propio comendador y ejerciendo una autoridad y una supervisión sobresaliente en el término pertinente.

C. La manifestación durante principios del siglo XVI de una oligarquía ciudadana, concentrada en el poder local, que solicitó ante los Consejos la elección libre de los cargos concejiles.

D. Cuando los concejos requerían ampliar su equipo de gobierno la petición y la provisión, no iba a destinado al comendador, sino al gobernador del partido del Campo de Montiel, al menos hasta las fechas de 1525. Esta situación refleja la ambición generada por cierto individuos en torno al desarrollo de los concejos locales.

E. La autonomía e independencia de los cargos municipales, aplicando su gobernabilidad en lo local, sin intervención directa del comendador. El comendador lo único que le preocupaba era extraer rendimientos por medio de las propiedades de la encomienda.

2.2. El poder concejil en la época moderna: miembros y proceso de elección

Durante finales del siglo XV el espacio urbano se consolida y crece. Los ministerios comprendidos, aplicados y desplegados por el concejo en las poblaciones adquirieron mayores proporciones que en centuria anteriores a la Edad Moderna. El paulatino, pero no estancado desarrollo y la ausencia de planteamientos innovadores causaron que la transformación urbana fuera planteada y resuelta en el plano institucional sin modificaciones, respecto a la organización existente durante la baja Edad Media hasta bien avanzados el siglo XVI.

Desde el siglo XV se disgregó el poder feudal. Los señores y los nobles luchaban por mantener sus privilegios, pero la autoridad monárquica se impuso, fortaleciendo su regencia y política a través de la incorporación de los maestrazgos de las Órdenes Militares y de la fundación de nuevas instituciones políticas y administrativas. Ante tal situación, empezaron a encaminar el paso de una administración del territorio de tipo feudo-vasallática, como sucede con Cieza, Abaran y Blanca, a otra de carácter administrativo con mayor determinación, basada en la delegación de los cargos locales. Y, es que, incluso, durante el siglo XVI, XVII y XVIII aconteció un enriquecimiento del consejo municipal, ya que obtuvo una cadena de agentes coordinados hacia unos suministros económicos para el beneficio de la villa: las yerbas, la comercialización del trigo y la creación de los abastos de carne, especies, pescado, aguardiente, las panaderías.

Por otro lado, el concejo durante la época moderna fue un instrumento utilizado por los señoríos para beneficiarse,[482] denunciado, en ocasiones, por el descaro del favorecimiento a la propia progenie, como sucede en el concejo local de Cieza cuando se denunció los hechos de elección de lo oficios de padre e hijo o a dos hermanos.[483] Sus poderes alcanzaban de lleno tanto el ámbito urbano como el rural.[484] Con el tiempo los cargos electos pasaron en muchas ocasiones a pertenecer a familias de amplio patrimonio de campesinado, con amplias propiedades agrícolas como molineras, constituyéndose como la cabeza social de las villas, como sucede con Blanca con la descendencia de los Castillos y en Cieza con la familia Marín. En algunos casos, pasando a gozar mediante nombramiento real del título regidor perpetuo. La acaparación de cargos entre la oligarquía de labradores, dominantes del gobierno de las villas y pueblos castellanos, fue un fenómeno común en la mayoría del territorio castellano, sin influir en ello el que se trate sobre señoríos civiles, eclesiásticos[485] o un señor con propiedad de las Órdenes Militares, tomando el ejemplo este último en las propias encomiendas del Valle de Ricote y de Cieza.

ABARÁN (1608)[486]	**CIEZA (1612)[487]**
Alcaldes Ordinarios	Alcaldes Ordinarios
Alcaldes de la hermandad	Alcaldes de la Hermandad
Alguacil Mayor	Alguacil Mayor
Regidores	Regidores
Mayordomo del Posito	Regidor Llavero
Mayordomo del propio Concejo y Alcabalas	Receptor de Bulas
	Alcalde de Hijodalgo
	Mayordomo del Pósito
	Depositario
	Pujadores y receptor de rentas
	Acequiero
	Mayordomo de Fiestas

Tabla I. Miembros de los concejos municipales de Cieza y Abarán. **Fuente:** Elaboración propia.

Como afirma, Rodriguez Llopis, la institución concejil no fue el órgano de representación de la comunidad vecinal, sino el medio de expresión más idóneo de la

[482] BONACHÍA HERNANDO, Juan Antonio: "El concejo como señorio: Castilla, siglos XIII-XV" *Concejos y ciudades en la Edad Hispánica: II Congreso de Estudios Medievales*. Ed: Fundación Sánchez-Albornoz, 1990. Págs. 429-464.

[483] Código de referencia digital en Archivo General de Murcia: A.H,T, 78.163 (RGS, O.S., 07/1530): Provisión al concejo de Cieza y a los electores de los oficios concejiles. 1530/07/13. Madrid

[484] RUBIO PÉREZ, Laureano: "Poder o poderes: señoríos, concejos y relaciones de poder en el mundo rural durante la Edad Moderna". *VII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Vol.2. Ed: Universidad de Castilla La-Mancha, 2004. Págs. 1081-1158.

[485] BRUMONT, Francis: "Oligarchie et ouvier municipal dans le campagnes de Viello_Castille (XVI-XVII Siecle)." *Les élites locales et l´Etat dans l´Espagne Moderne.* Ed: Cnrs Editións, 1993. Págs. 20-31

[486] A.M.A. Actas capitulares de 1608-1615. Elección de oficios. 24-06-1612. Sin número de págs.

[487] A.M.C Actas capitulares de 1609-1623. Elección de oficios. 24-06-1612. Sin número de págs.

clase dominante local. El concejo era el órgano regular de todas las facetas de la vida local, compuesto por una serie de puestos, los cuales eran ocupados por hijodalgos, individuos y caballeros de cuantía sobre todo, con funciones distintas; las cuales cambiaron o fueron adaptándose a lo largo del siglo XVI y XVII. Estas justicias locales, denominadas de justica y regimiento, fueron adquiriendo un papel fundamental en toda Castilla con una estructura muy semejante, aunque variaba según el tamaño de cada villa o ciudad la composición del concejo municipal por el número de miembros. Un ejemplo puede justificarse por medio de la Tabla I, equiparando los oficios que estaban establecidos en el concejo municipal de Abarán en 1608 con los oficios de Cieza en 1612.

La composición de este organismo local estuvo organizada y compuesto durante mediados del siglo XVI y a lo largo del siglo XVII por una serie de miembros, que se congregaban de manera ordinaria o extraordinaria en la sala capitular de la casa consistorial, siendo esta última de ámbito urgente. Entre los oficios se encontraba el escribano o secretario municipal, encargado de levantar acta de todo lo que acontecía en las reuniones municipales. En la composición del concejo destacaban los siguientes miembros:

- Alcalde Ordinario: Los alcaldes ordinarios eran los oficiales mayores, cuya competencia abarcaba el gobierno, la administración de la comunidad vecinal y la administración de justicia[488], entendiendo en primera instancia de todos aquellos pleitos que se dieran dentro de la jurisdicción del concejo, así como en las apelaciones de las sentencias dadas por los oficiales de los concejos rurales de los lugares (alcaldes pedáneos) o aldeas de su término; y de las suyas se podía apelar ante la jurisdicción del Corregidor o recurrirlas ante las Audiencias, o Chancillerías. formaban la justicia. Eran además los encargados de hacer las ordenanzas municipales y de distribuir los cargos inmediatamente inferiores.

- Regidores: Los regidores, junto a los alcaldes ordinarios, eran los encargados de la administración general de la villa. Su número era variable, siendo determinado por el número de habitantes, aunque también desde mediados del siglo XVI fue determinante el número de hidalgos y caballeros que residieron en la villa. Igualmente representaron a la ciudad y su término ante las instituciones de entidad relevante en el ámbito estatal. Su número fue aumentado a lo largo del siglo XVI, XVII y XVIII en función de privilegios, concesiones reales o por la compra de la titularidad de nuevas plazas creadas por la monarquía para obtener mediante su venta nuevos ingresos económicos o por la venta misma de la concesión del propietario.

[488] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de Autoridades.* Ed: Imprenta de la Real Academia Española, Madrid, 1726. Pág. 176.

- Alcaldes de la hermandad: se nombraban dos en cada ciudad, villa, o lugar: y regularmente es uno por el estado de los hijosdalgo, y otro por el de los hombres buenos.

- Alcalde de hijodalgo: era quién nombraba a un alcalde ordinario por el estado de hijodalgo.

- Alcalde de aguas: Era el oficial que le competía todo aquello que estaba relacionado con el agua de la jurisdicción del concejo. En Cieza y en Abarán no estaba presente, en cambio en la localidad de Blanca sí.

- Alguacil mayor: Era el encargado de ejecutar los acuerdos determinados en las reuniones, los mandatos jurídicos y las órdenes del concejo.

- Depositario: era el que cuidaba los bienes de valor del concejo, sobre todo el pósito.

- Mayordomo: En su oficio estaba adscrito las finanzas concejiles, la administración de los recursos y los gastos del concejo. A menudo era seleccionados entre los propios regidores, ya que era uno de los oficios más codiciados por ser el encargado de las finanzas del mismo. Debía recoger las rentas procedentes de las diversas propiedades concejiles. Podían existir diferentes mayordomos, como ilustra el caso de mayordomos de fiestas de Cieza, mayordomos del pósito, de las alcabalas, por ejemplo este último en Abarán.

- Acequiero: Era el encargado de repartir las tandas de aguas y que cumplieran todos los hacendados las ordenanzas del heredamiento pertinente. En Blanca y en Abarán, tal caso se desconoce; en cambio, en Cieza, se realizaba en la elección de oficios del concejo municipal perteneciente al Heredamiento de la Fuente del Ojo, o también en cierto intervalo de tiempo en el Heredamiento de la Andelma.

Todos estos oficios se designaban el 24 de junio, día de San Juan de cada año, aunque existieron ejemplos, como el de Caravaca que se realizaba el primer domingo de octubre.[489] Durante el día de San Juan se confeccionaba la elección. En la localidad de Abarán la elección de oficios fue por medio de la insaculación; y, en cambio, en Cieza practicó varios durante el periodo del siglo XVII varios métodos de elección: La primera la insaculación (1523-1607), la segunda desde 1607 hasta 1632 practicando el modelo que conjugaba la insaculación con la cooptación, hasta que finalmente se impuso la elección por mayoría de votos en 1634. Asimismo, llama la atención el lugar donde se procedía tal acto. Por ejemplo en Cieza se efectuaba en la sala capitular de la

[489]GRIÑÁN MONTELAEGRE, María: *La organización de la orden de Santiago y su reflejo en el espacio urbano.* Ed: Editoral Club Universitario, Alicante, 2000. Pág. 55.

casa consistorial; en Abarán, por el contrario, era ejecutado en el interior de su Iglesia Parroquial con la advocación de la "Conversión de San Pablo".

	ABARÁN	CIEZA
Día de Elección	24 día de San Juan	24 de San Juan
Elección de oficios	Insaculación	-Insaculación - Insaculación-cooptación, - Mayoría de votos (1634-1700)
Lugar del Acto	Parroquia de San Pablo o Sacristía	Sala Capitular del Ayuntamiento
Partido Judicial de Cieza	Si alcaldes ordinarios	No alcaldes ordinarios

Tabla II. Particularidades más llamativas de los Concejos Municipales de Cieza, Abarán durante el siglo XVI y XVII. **Fuente:** Elaboración propia.

El método de insaculación era conocido también como de *saco y suerte, del saco o insaculatorios*. Este procedimiento servía para la designación de los consejos y las magistraturas municipales. Su comienzo se principió durante los altos fueros medievales[490], se expandió primeramente por la Corona de Aragón[491] y después por la Corona de Castilla, llegando a su plenitud a finales del siglo XV.[492] Consistía en puro azar. Una mano inocente (niño) extraía dentro de un arca, saco, bolsa o cántaro unas bolillas; estas seleccionaban a los vecinos para ocupar los oficios pertinentes dentro de cada collación o parroquia. Un ejemplo cercano se recoge en Orihuela[493] o en el reino de Valencia, que resurge tal método durante el siglo XVIII.[494] El otro sistema de elección que predominó en la villa de Cieza era el de la votación. La votación era

[490] GARCÍA MARÍN, José María: *El oficio público en Castilla durante la Baja Edad Media*. Ed: Universidad de Sevilla, Sevilla, 1974. Págs. 157-161.

[491] SOBREQUES VIDAL, Santiago: "Régimen Municipal en la Baja Edad Media: la « insaculación »" *Annals de I´Institut d´ Estudis Gironins*, Nº 10, 1955, págs. 165 – 234; VIDAL, José Juan: " El régimen municipal en la Corona de Aragón: de la insaculación a la nueva planta" *La administración municipal: poder y servicio. Actas de los XV Encuentros de Historia y Arqueologia. San Fernando, Diciembre de 1999*. Ed: 2000. Págs. 51-88

[492] POLO MARTÍN, Regina: "Los Reyes Católicos y la Insaculación en Castilla". *Studia Historica. Historia Medieval*, Nº 17, 1999, págs. 137-197.

[493] BARRIO BARRIO, Juan Antonio: "La intervención real en la ciudad de Orihuela a través de la insaculación en 1450 y su reimplatacion en 1459" *Pedralbes: Revista d´historia moderna*, Nº13, 1993, págs. 401-408

[494] ARDIT, Manuel: "La restauración de la insaculación en los municipios valencianos a finales del siglo XVIII". *Estudios en homenaje al profesor José M. Pérez García*, Vol.2. Ed: 2009. Págs. 357-370

efectuada por los capacitados para elegir y ser elegidos dentro de la collación o parroquia. Un ejemplo que procede con el mismo método se centra en la elección de la villa de Pliego.[495]

ABARÁN[496]	CIEZA[497]
Alcaldes Ordinarios	Alcalde de Hermandad de estado Noble
Procurador Sindico	Alcalde de Hermandad de estado General
Regidores	Regidores
Alcaldes de Hermandad	Sindico
Alguacil Mayor	Personero Común
Jurados y Celadores	Fiscal General
Cobrador de Sal	Mayordomo de propios
Mayordomo del Pósito	Depositario de gastos de justicia
Depositario	Receptor de papeles sellados
Mediador y Perito	Receptor de Bulas
Procurador de las causas	Receptor y conductor de Sal
	Repartidores
	Comisarios de Rentas
	Jueces consistoriales
	Comisarios de repartimiento
	Guarda, celadores y jurados del partido
	Peritos
	Agrimensor
	Procuradores
	Diputado de pósito
	Depositario de pósito

Tabla III. Oficios de los concejos municipales de Abarán y Cieza en 1780. **Fuente:** Elaboración propia.

La vida local gozaba de un monopolio de la justicia en primera instancia que estaba en manos de los alcaldes y el aguacil. Cualquier pleito, civil y criminal, era sentenciado por los alcaldes, sin ninguna intromisión del comendador, lo que suponía un mayor facultad de poder y control. Además a tal panorama, hay que añadir que durante mediados del siglo XVII, tras los abusos, incidentes, alteraciones y homicidios que convivieron los habitantes de Cieza desde la tercera hasta la quinta década del siglo XVI, en 1665 se crea el Partido Judicial de Cieza, cuerpo político establecido por orden de Don Carlos II y su madre, Mariana de Austria, que consiguió calmar la situación. La implantación de este organismo político y administrativo con funciones y potestad en el ámbito social, económico y judicial, influyó profundamente en el organigrama del concejo municipal de Cieza. El concejo municipal, tras la creación del partido judicial,

[495] MIÑANO PÉREZ, Antonio: *Población, familia y cambio social, durante los siglos XVIII al XX. Pliego:1750-1921.*Tesís doctoral. Universidad de Murcia. 2015. Págs. 243-279.

[496] A.M.A. Actas capitulares de 1760-1781. Elección de oficios. 01-01-1780. Sin número de pág.

[497] A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Elección de oficios. 01-01-1780. Sin número de pág.

estuvo encabezado durante los primeros años por un alcalde mayor y desde 1672 hasta 1813 (Esta fecha no excluye la idea de su existencia a bien entrados en el siglo XIX) por un gobernador santiaguista, quiénes por orden real suplantaron y excluyeron la figura del alcalde ordinario. Esto no sucede con las villas de Blanca y de Abarán, aunque fueron agregadas a la jurisdicción del Partido Judicial de Cieza al mismo instaurarse. Los oficios de los alcaldes ordinarios se mantuvieron en sus consejos, pero en cada elección de oficios tuvieron que justificar al gobernador santiaguista quién eran los individuos que componían los concejos de las villas y, además, debían presentarle el ajuste de cuentas de la justicia y todos los acontecimientos relevantes acaecidos en la villas.

La vida local en el Reino de Murcia se muestra a lo largo del siglo XVIII heredera de las instituciones de los siglos anteriores. Sin embargo, si estructuralmente los cambios no eran producidos en la base, asimismo es innegable decir que el programa ilustrado, con sus nuevas preocupaciones sociales, económicas y políticas, introdujo modificaciones notables en el organigrama institucional del siglo anterior, por añadir nuevos miembros al órgano local (Véase la Tabla III y compárese con la Tabla I); a pesar de mantener una homogeneidad estructural y de convocatoria a través de las actas ordinarias y extraordinarias.

Entre los nuevos miembros introducidos en el consejo cabe puntualizar: los procuradores, como representantes de defensa del concejo y de la propia villa, los cuales estuvieron presente en los gobiernos municipales durante el siglo XVII[498] y evolucionaron en el tema legislativo entre mediados y finales del siglo XVIII[499]; el sindico personero, que era la voz[500], la representación de los habitantes de la población, su elección dependía de los comisarios representantes de la villa en su conjunto, tuvo unos precedentes medievales;[501] los diputados del común, encargados de la inspección del abastecimiento y control de la hacienda municipal[502]; los comisarios, que podían encargarse de aquello que estaba lindado a lo económico como a ser supervisores y directivos de obras; guardias, celadores y jurados de parajes y sectores espaciales, su tarea trataba que los alrededores del núcleo poblacional guardara su orden, su quietud; o los mismos peritos y agrimensores.

---

[498] LÓPEZ GARCÍA, María Trinidad: "Aproximación al oficio del procurador en cortes en el concejo murciano en el último tercio del siglo XVII" *Espacios de poder: Cortes, ciudades y villas (S. XVI-XVIII),* Vol.2. Ed: Jesus Bravo, 2002. Págs. 363-384.

[499] POLO MARTÍN, Regina: "Un siglo en la evolución legislativa de los procuradores síndicos (1766-1868)". *Historia iuris: estudios dedicados al profesor Santos M. Coronas González*, Vol.2. Ed: KRK Ediciones : Universidad de Oviedo, 2.014. Págs. 1301-1322.

[500] AMORÓS VIDAL, Francisco: "El síndico personero: la voz del común". *III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote: "Despierta tus sentidos". Ojos, 25 y 26 de Noviembre de 2005*. Ed: Consorcio turístico del Valle de Ricote, 2005. Págs. 405-425.

[501] RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Precedentes medievales del Síndico- Personero". *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz.* Ed: KRK Ediciones: Universidad de Oviedo, 2004. Págs. 235-256.

[502] GUILLAMÓN ÁLVAREZ, Francisco Javier: "Campomanes y las reformas en el régimen local: diputados y personeros del Común" *Cuadernos de Investigación histórica*, Nº1, 1977, págs. 111-136.

	ABARÁN	CIEZA
Método de elección	Insaculación (1700-1800)	Mayoría de votos (1700-1800)
Día de Elección	24 día de San Juan 3 de mayo (1760[503]-1762) 1 de enero (1762 – 1800)[504]	24 de San Juan (1700-1770). 1 de enero (1770-1800)[505]
Lugar del Acto	Parroquia de San Pablo o Sacristía	Sala Capitular del Ayuntamiento

Tabla IV. Cuadro en el que se detalla las particularidades más llamativas de los Concejos Municipales de Cieza, Abarán durante el siglo XVI y XVII. **Fuente:** Elaboración propia

Estos oficios de representación y defensa, de carácter económico, ejecutivo, de ámbito judicial y supervisor, mejoraron y perfeccionaron la funcionalidad del concejo municipal tanto en el ámbito local como nacional. Las ciudades, las villas engrandecieron, no solo en dimensiones y en poblamiento, sino en salud política. Sin ninguna duda, el siglo XVIII supuso no solo un adelanto en el equipamiento de la estructura organigrama del concejo, gracias a una política de mayor soltura en nombre de la realeza borbónica, sino que significó una mayor presencia de la plebe, por medio de su representantes en el concejo, aniquilando ciertos automatismos autoritarios, tildados de preponderancia, preeminencia, egolatría e indiferencia sobre el resto de la población que gobernaba. Por último, cabe destacar el cambio que hubo el día de la elección de oficios por decreto del Rey Carlos III en 1760, quién determinó que la designación de los miembros del concejo se trasladara a primeros de año. Abarán al cabo de dos años en 1662 asentó tal mandato en su elección de oficios, en cambio Cieza tardó diez años en aceptarlo, siendo los emplazamiento del acto los mismos que fueron durante el siglo XVI y XVII.

2.3. El comercio del concejo municipal: La vida económica social y la explotación de los montes y terrenos baldíos.

El concejo municipal estuvo dotado de una serie de medios que cubrieron en parte sus necesidades económicas al mismo constituirse. Un hecho histórico que justifica tal afirmación es cuando se concedió al concejo municipal de Murcia la mitad de la renta

[503] A.M.A. Actas capitulares de 1760-1781. Elección de oficios. 03-05-1760. Sin número de pág.

[504] A.M.A. Actas capitulares de 1760-1781. Elección de oficios. 01-01-1762. Sin número de pág.

[505] A.M..C Actas capitulares de 1770-1774. Elección de oficios. 01-01-1770. Sin número de pág.

del almotacén a mediados del siglo XIV.[506] La creación de los organismos municipales produjo el asentamiento de un sistema financiero que solventase, no solo las necesidades del propio órgano, sino las de la comunidad vecinal. Esto influyó a componer la formación implícita de un cuerpo gestor que tuviese a su cargo la administración tangible de los bienes, las rentas y los alimentos en el conjunto de las poblaciones. La economía de los concejos acogió un carácter totalmente rural. Se impuso una estructura de explotación de la tierra agrícola, partiendo de las sementeras, como de la ganadera y terminando en la pesquera. El concejo tenía dos grandes campos lucrativos y operativos, al menos a los tocantes de Cieza, Abarán y Blanca: la vida económica local y la explotación de los montes y lugares baldíos.

No obstante, hay que cuestionarse ¿Con qué método extrajeron beneficios económicos estos dos campos? La esfera financiera del concejo estuvo basada en dos modelos de mercado durante la época Moderna: el movimiento socio-económico, donde el propietario y el arrendador se benefician por la venta del producto gracias a la compra del poblador, muy común en el campo de la vida económica local; y la segunda vía trata sobre el movimiento el socio-comercial, donde el producto era comprado por el concejo para el abastecimiento de la villa, como sucede con el abastecimiento de sal, la compra de trigo en otras villas. Este método era un modo de provisión conveniente y necesaria para el mantenimiento común de los habitantes. Cuando el material de nutrición escaseaba se efectuaba el nombramiento de unos comisarios con el fin de escrutar el alimento de menor precio, pero de mayor calidad posible, concertar, certificar la compra y surtir al estanco o establecimiento que le incumbía.

El sistema de gestión sobre los estancos más corriente durante el siglo XVI, XVII y XVIII por excelencia fue el arrendamiento. El arrendamiento consistió en que el encargado del concejo, cediera a otra persona, llamado arrendatario, el uso de estos establecimientos por cierta renta y plazo convenido, con una serie de condicionantes. Este arrendamiento no se remataba directamente, sino a través de una subasta pública durante un periodo de tiempo concretado, a veces dependiente de lo que perdurara la luz de una candela de grandes dimensiones. Tras finalizar el plazo era adjudicado el arrendamiento al mejor postor en fechas previamente anunciadas. Tras la adjudicación era obligatoria la fianza. Los importes eran adeudados en fechas concretas San Juan y en Navidad, eso cuando tocaba a la vida económica local, pero cuando se enfocaba en la explotación del terreno podía divergir en diferentes fechas, por ejemplo era típico que el arrendamiento de pastos fueron contribuidos la mitad a principio de otoño e invierno y cuando finalizase la otra mitad en primavera. El foco gestor del concejo que se encargaba de ello estaba compuesto por el mayordomo, contador y depositario.

A. **La vida económica local.**

La vida económica local se encontraba regulada por el concejo al intervenir estos en la compraventa de productos de primera necesidad para su villa. El concejo, en cierta

[506] TORRES FONTES, Juan: "Las ordenaciones al almotacén murciano en la primera mitad del siglo XIV", *Miscelánea Medieval Murciana*, X, 1983, págs. 129-130.

medida, monopolizó la vida de la vecindad, junto a las propiedades de la encomienda, mediante los estancos, abastos, casa de peso y de medidas el precio. Los productos más comunes eran la carne, el trigo, el pan, el pescado, el vino, las especies, la aguardiente, el vino, el jabón. En lo tocante al movimiento socio-económico, las sustancias alimenticias como otras de utilidad doméstica y ociosa, el poblador la podía hallar en una serie de establecimientos, entre los que destacan:

A. Carnicería
B. Abasto de pescado
C. Abasto de aguardiente, de aceite, de vino
D. Abasto de especies, de sal
E. Abasto de pan (Panaderías)
F. Estancos de tabaco, jabón, de naipes, de pólvora

Todos estos establecimientos no fueron implantados al instante cuando las poblaciones recibieron las cartas de las pueblas o con los nacimientos de sus organismos locales, sino que tuvo una evolución. Dependieron de las necesidades que tuviera la localidad, subordinada a la cantidad de habitantes que acogiera y a las instalaciones de diferentes sistemas y fábricas de moler en sus zonas como propia fuente de suministros para la población. Un ejemplo de este caso fue la instalación de las almazaras para surtir al pueblo de aceite muy dados a mediados del siglo XVIII en Abarán y Blanca, o el caso de los molinos particulares de Cieza para surtir a su población de harina. Todo iba a ritmo de las evoluciones demográficas, de su estacionamiento y de sus necesidades, como sucede en la población santiaguista de Yeste[507] o con las intervenciones el pósito de la villa de Cieza desde 1600 hasta 1720. Las características y funciones de cada villa generaron la necesidad de unos edificios u otros, en Cieza este aspecto aparece mucho antes que en Abarán y en Blanca, por ejemplo esto sucede con la ingeniera de comunicación hidráulica. En Cieza la reiterada construcciones de puentes de madera y de piedra en la villa ocurre desde 1600 hasta 1800, en cambio, en Blanca se testimonia el primer puente de piedra a mediados del siglo XVIII y en Abarán a finales del mismo siglo; otro ejemplo se representa en las diferentes ampliaciones, reformas y construcciones del pósito de la villa de Cieza durante gran parte de la centuria XVII y eso además se puede reflejar en la instalación de hornos de pan de cocer en la propia villa, contando hasta tres; en cambio, la localidad de Abaran 1764 es cuando el concejo municipal de Abarán decreta construir un nuevo horno[508], como propiedad del pueblo debido a que el que tenía la encomienda no era suficiente para suministrar a todos los residentes.[509]

[507] MARTÍNEZ CARRIÓN, José Miguel; RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: " Las transformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XX" *Áreas: revista de Ciencias Sociales*, Nº3/4, 1983, Págs. 13-50.

[508] A.M.A. Actas capitulares de 1760 a 1781. Decreto. 03-03-1764. Pág. 30 recto.

[509] En estos años la población de Abarán triplica su número de habitantes al siglo XVII.

Centrándose en el impacto del aumento demográfico en Cieza, como se ha mencionado, a lo largo del siglo XVII se amplían las paneras del pósito con el fin de recolectar mayor abundancia de harina y de trigo. Sin embargo, no solo el aumento de la población influía directamente en las unidades del consistorio, sino que intervenía directamente en la organización de la urbanidad y presionaba para que estos establecimientos del concejo fueran instalados en otros lugares más apropiados. Una muestra histórica de este panorama expuesto, aconteció en Cieza entre los años de 1714 y 1717, fechas donde se comienza a cambiar la urbanidad y las edificaciones de la villa remodelándolas para su amplitud. Las obras de amplitud de la Iglesia Parroquial de la Asunción influyeron a nueva construcción de un granero, debido a que las obras estuvieron perjudicando el producto por la humedad. Por esta circunstancia, el concejo local, regido por el gobernador, el regimiento y los demás oficios, concretó que el granero de la villa se estableciera en las carnicerías.[510] Como había abundancia en el pósito se destinaron 3.000 reales a la obra del nuevo granero[511] más 1.000 reales para la paga de los alarifes, puerta y rejas.[512] El encargado de supervisar la obra fue Salvador de Mora Abellan, maestro arquitecto.[513] Ese acontecimiento de incidencia en el marco urbano por la remodelación de los templos católicos, también sucedió por ejemplo en Compostela.[514]

Por otra parte, además de que el concejo proporcionaba, como es entendible, el inmobiliario, la estructura en sí del edificio (los estancos, abastos), extrayendo beneficio a través de ello, proveía cierta cantidad de alimentos u otras sustancias en estos establecimientos. Una muestra fue cuando el concejo de Blanca acuerda en 1601 con un vecino de Jaén cierta cantidad de carne para proveer la carnicería[515] o la venta habitual de sal en las salinas de Molina por parte del concejo local de Blanca, [516] en cambio la de Cieza, mayoritariamente, acudía a la compra de sal a la villa de Jumilla. Sin embargo, ¿Qué sucedía si el concejo no poseía suficiente capital para realizar la compra de provisiones, especialmente por la ausencia de una sustancia alimenticia que era fundamental para sostener a la población? ¿Dónde acudía? Un ejemplo muy llamativo sucede el medio que busco el concejo de Abarán en 1755 para surtir de carne a la población. En esta etapa, según el documento, estaba vacante de carne las carnicerías. La villa en el depósito no tenía capital para comprar aquellos alimentos que eran de bien vital. Por consiguiente, la hambruna hizo presencia durante ese año en la localidad

[510] A.M.C Actas capitulares 1714 – 1719. Sin título. 28-01-1715. Sin número de pág.

[511] A.M.C Actas capitulares 1714 – 1719. Sin título. 12-11-1715. Sin número de pág.

[512] A.M.C Actas capitulares 1714-1719. Sin título. 22-11-1715. Sin número de pág.

[513] A.M.C Actas capitulares de 1714-1719. Sin título. 08-07-1715. Sin número de pág.

[514] PUENTE MÍGUEZ, José Antonio: "Catedrales góticas e iglesias de peregrinación: la proyectada remodelación de la basílica compostelana en el siglo XVIII y su incidencia en el marco urbano." L*os caminos y el arte: VI Congreso Español de Historia del Arte*, Santiago de Compostela, 16-20 de junio, 1986, Vol.2. Ed: Compostela, 2007. Pág. 10

[515] A.H.P.MU. NOT, 9334. Carnicerías de Blanca. Acuerdo con vecino de Jaén. 1601. Pág. 54 recto, págs. 93 recto.

[516] A.H.P.MU. NOT, 9352. Carpeta de 1607. Concejo de Blanca. Sal. 1607. Págs. 3 recto – 5 vuelto

abaranera. Lo que ejecutó el concejo fue una petición al Hospital de San Antón para que le aprovisionara con cierta cantidad de carne de cerdo, petición que fue concedida. [517]

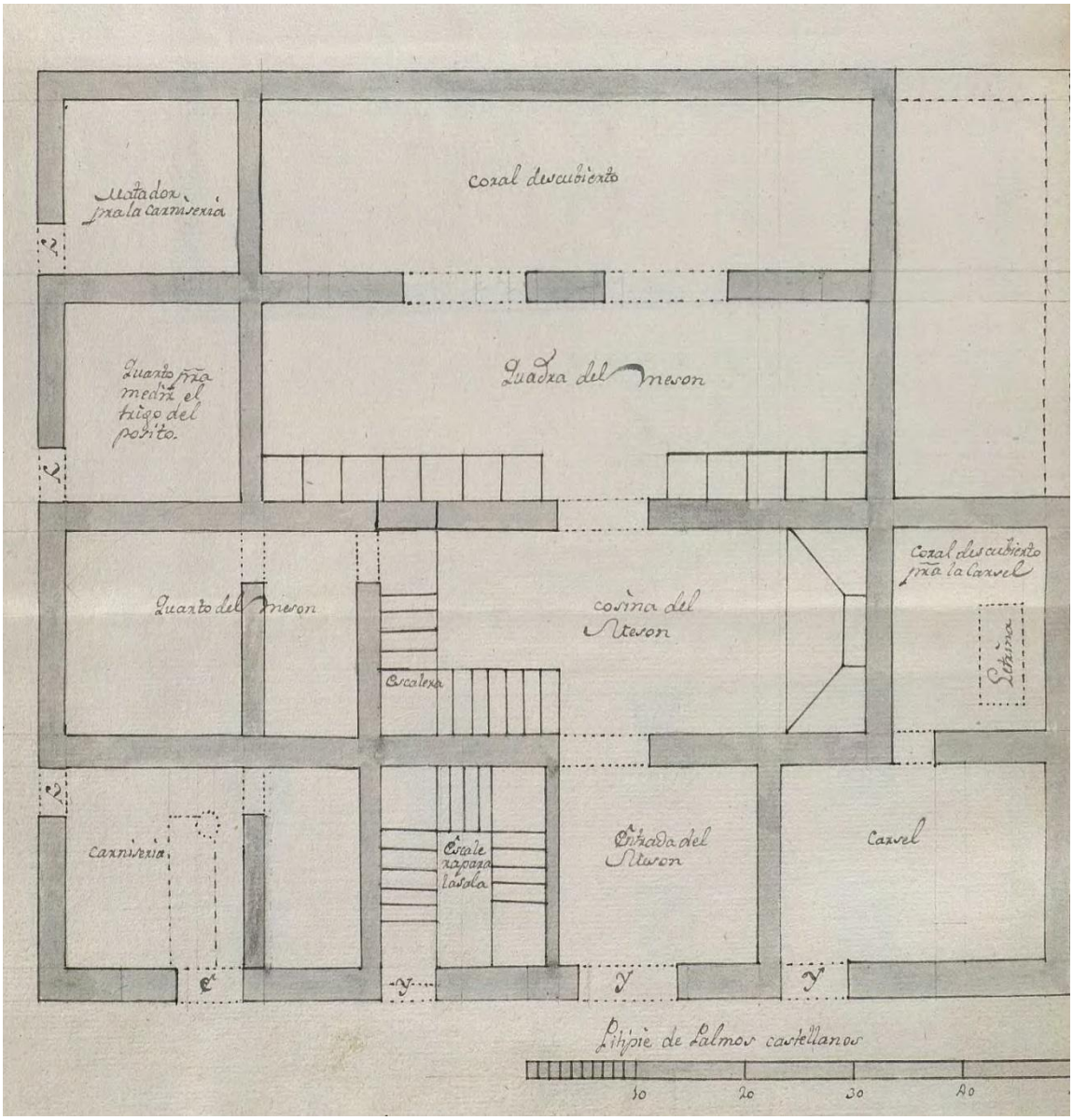


Ilustración I. Plano de la casa consistorial de Abarán de 1784, elaborada por el alarife Juan Sánchez. **Fuente:** Archivo Municipal de Abarán.

[517] A.H.P.MU. NOT, 9296. Petición al Hospital de San Antón. 1755. Págs. 21 recto – 22 vuelto.

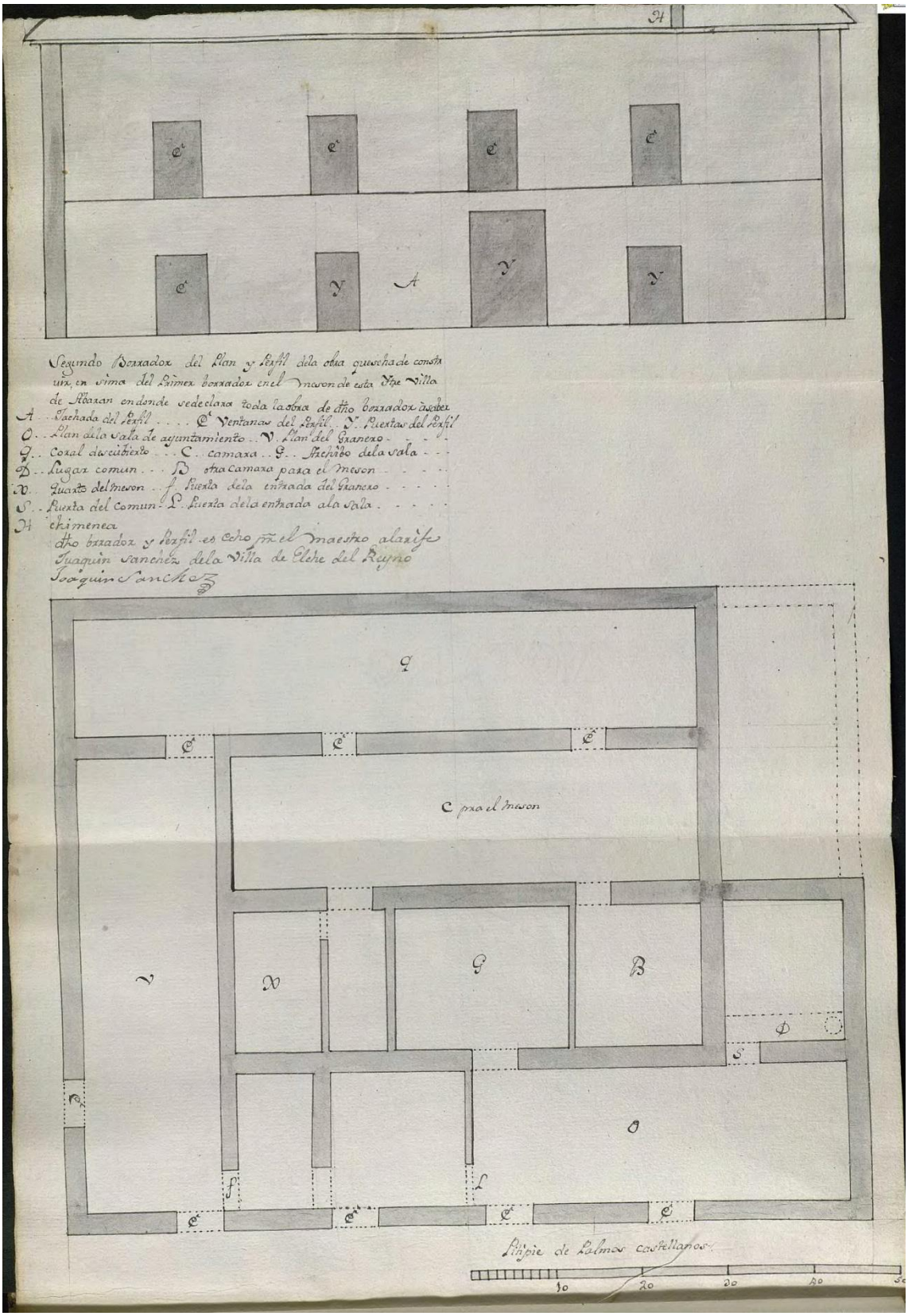


Ilustración II. Plano y perfil de la casa consistorial de Abarán. 1784. **Fuente:** Actas capitulares de 1760 a 1784 en el Archivo Municipal de Abarán.

Por último, he de cuestionarse ¿Dónde estaban establecidos estos establecimientos de la vida y del sustento local en la urbanidad? ¿Puede acoger un edificio y concentrar en toda su infraestructura una sala capitular, una carnicería, un matador, un granero, un cuarto de medidas de peso, una cárcel, un mesón con sus aposentos para alojar a los gobernadores o a cualquier otro individuo de alta escala social? La respuesta es afirmativa.

Sobresale un caso donde se concentra gran parte de la esta vida local subyugada al concejo en un solo complejo: en el consistorio. El modelo más fiel de esta política de centralización y monopolización, al menos por la documentación recogida, es el de Abarán. Alrededor de la casa consistorial se propicia un elevado movimiento social-económico, puesto que este edificio aglomera una serie de salas con diferentes funcionalidades: la práctica política se concentra en la sala capitular; la administración en el archivo documental; la justicia, en la misma cárcel; el comercio de la población para sustentarse en el matadero, la carnicería y la casa de medidas y peso; el alojamiento para los forasteros, en la salas de residencia del mesón. (Véase Ilustración I y II). En fin, el edificio en sí acogía gran parte de lo que era la vida de aquella época. Hay que añadir que el consistorio fue remodelado en 1784. La obra de intervención fue ejecutada por el alarife Joan Sánchez, vecino de Elche, por un precio total de 10.160 reales[518], concediendo además los planos de cómo se iba a establecer el edificio en sí.

B- La explotación de los montes y de los terrenos baldíos

El concejo utilizaba como medio de explotación y de ganancia aquellos espacios yermos, baldíos y de frondosidad floral que estaban dentro de la su jurisdicción. Esta explotación se efectuaba por medio de tres actividades: La ganadería trashumante, la extracción de carbón y la venta de madera.

ARRENDADOR (LOCALIDAD)	TIEMPO	ESPACIO	RENTA
Sebastián Templado (Poveda)	1598-1599[519]	Ascoy y Albárez	81 ducados
Domingo Gómez, (Poveda)	1598-1599[520]	Ascoy, Redonda, Toledillo	87 ducados
Bernardo Ramirez de Oro, (San Clemente)	1611-1612[521]	Ascoy	120 ducados
Jusepe de Montoya y Pareajes (Pedoñeras)	1617-1618[522]	Huerta en general	2.600 reales

[518] A.M.A. Actas capitulares de 1760 a 1781. Decreto. 07-03-1784. Sin número de pág.

[519] A.H.P.MU. NOT, 9396. De esta villa que Sebastián Templado, de la villa de Poveda. 3-10-1598. Pág. 271 recto.

[520] A.H.P.MU. NOT,9396. De esta villa Domingo Gómez de arias vecino de Poveda. 8-10-1598. Págs. 293 recto – 293 vuelto .

[521] A.H.P.MU. NOT,9441. Obligación del Concejo a Bernardo Ramirez de Oro, regidor de la villa de San Clemente. 1611. Págs. 193 vuelto- 194 vuelto.

[522] A.H.P.MU. NOT, 9471. Poder a Laurencio Padilla. 6-06-1617. Págs. 11 recto – 11 vuelto.

Francisco Buitrago (Cieza)	1651-1652[523]	Ascoy y Jinete	1.900 reales
Balmiz de Reyelo (Roda)[524]	1652-1653	Ascoy	1.000 reales
Francisco Martinez Castilla	1653-1654[525]	Cabezo Redondo	1.000 reales y dos carneros
Juan Vitoriano de Arce (Roda)	1702-1703[526]	Cabezo Redondo	1603 reales
Julian Carrasco (Albacete)	1673-1674[527]	Jinete	750 reales
Juan Muñoz, y Don Ignacio de Chinchón (Piñareja)	1675-1676[528]	Ascoy y Jinete	1.900 reales
Andres de Cantos Varnuebo (Albacete)	1677-1678[529]	Redonda	2.000 reales
Joan Salmerón (Cieza)	1671-1672[530]	Ascoy, Redonda y Jinete	2.800 reales

Tabla I. Arrendamientos de los pastos del Concejo de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia.

La ganadería trashumante y el pasto fue la actividad económica más activa y más veterana en este campo económico del concejo, aunque bastante veces causó anomalías a las heredades agrícolas.[531] El fin era aprovechar aquello que estaba imposibilitado para la actividad agrícola de regadío y el modo de fructificarlo era a través del pasto de la ganadería. Los arrendatarios de estos terrenos podían ser de la localidad como de otras villas. Lo que importaba era extraer la mayor renta posible para las arcas del depósito y ello provenía, como se ha comentado, por medio de subastas. El tiempo casi siempre oscilaba entre un año o dos. La renta extraída iba a parar directamente al pósito. Un ejemplo de la cifras y de la actividad de los pastos concejiles

[523] A.H.P.MU. NOT,9487. Obligación al concejo de Francisco Buitrago. 1651. Págs. 128 recto – 128 vuelto.

[524] A.H.P.MU NOT, 9427. Obligación el concejo de Valmiz de Reyelo (de la roda) 23-10-1652. Págs. 324 recto – 324 vuelto.

[525] A.H.P.MU.NOT, 9428. Obligación del concejo Francisco Martínez Cassilla. 1653. Págs. 243 recto – 244 vuelto .

[526] A.H.P.MU. NOT, 9573. Escritura de arrendamiento de la villa del cuarto de la redonda a Don Juan Vitoriano de arce y Carrasco vecino de la villa de Roda. 26-03-1702. Págs. 41 recto – 42 recto.

[527] A.H.P.MU. NOT, 9508. EL concejo de la villa obligación contra Julián Carrasco vecino de Albacete. 6-10-1673. Pág. 148 recto – 148 vuelto.

[528] A.H.P.MU. NOT, 9451. Escritura de Yerbas del concejo, regimiento y justicia de esta villa al licenciado Juan Muñoz y el licenciado Don Ygnacio de Chinchón (villa de Piñareja). 30-05-1675. Pág. 82 recto – 82 vuelto.

[529] A.H.P.MU. NOT, 9511. Obligación de esta villa a Don Andrés de Cantos Varnuebo de Albacete 1677. Págs. 12 recto – 12 vuelto.

[530] A.H.P.MU. NOT, 9516. Obligación de Fabrique López a favor de Joan de Salmerón vecino de la villa de Cieza. 10-11-1671. Págs. 302 recto – 302 vuelto.

[531] Durante los siglos XVI hasta principios del XIX se testifica una multitud de veces la denuncia y la intervención por parte de los concejos a este situación, nombrando a una serie de oficiales, a veces denominados comisarios, para la guarda de las heredades.

se puede observar en la Tabla I. Existían áreas que eran compartidas con la encomienda santiaguista, como sucede en Cieza con la partida del Cabezo Redondo. Sin embargo, los concejos del valle de Ricote desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII sostuvieron pleitos entre ellos por el motivo de la superficie jurisdiccional de cada villa, sobre todo entre Abarán y Blanca[532], Abarán y Ricote, llegando finalmente a una concordia de aprovechamiento mutuo.

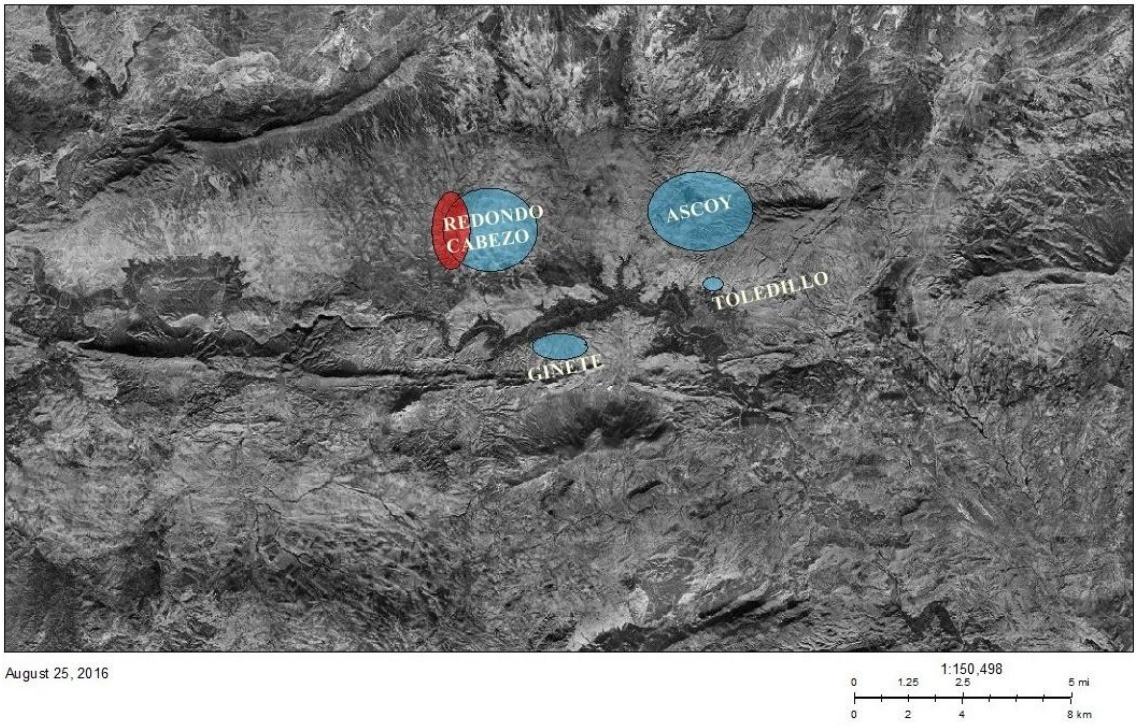


Ilustración I. Mapa donde se representa el territorio de pasto del Concejo de Cieza a través de las franjas azules. La franja roja es el área donde podía estar situado el charco concejil. **Fuente:** IDERM. Mapa de Cieza 1945.[533] Elaboración propia.

Estos espacios de pastos, a veces, los concejos facilitaban el asentamiento del ganado a través de la instalación de una serie de infraestructuras hidráulicas de recogida de agua de lluvia que servían como abrevadero para lo ganados. Constan dos tipos, los llamados charcos, que eran como un tipo de fosos o pozos de gran amplitud realizados por el hombre para la recogida de agua a través de los derrames de las sierras o barrancos que le rodeaba. En el caso de Cieza existió ciertos problemas de limpieza con un charco situado en el cabezo redondo, que fue construido por el concejo, por estar totalmente ciego[534]; y otro tipo de estructura hidráulica de abrevadero, era el murallón. En 1780[535] el concejo local de Abarán ordenó realizarlo en el barranco del Sordo, junto a la sierra de la Pila y en otros sitios colindantes. El murallón era un tipo de tabique que

[532] A.M.A. Actas capitulares de 1770 a 1786. Sobre el Pleito de pastos con Blanca. 1780. Sin número de pág.

[533] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 25-08-2016

[534] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Decreto del 10 de mayo. 10-05-1779. Sin número de pág.

[535] A.M.A. Actas capitulares de 1770 a 1786. Copia de la representación. 1780. Sin número de pág.

servía para embalsamar y contener el agua de la lluvia o de los pequeños manantiales. ¿Por qué fueron instaladas estas infraestructuras por parte de los concejos? Esto se explica por una razón: extraer la máxima rentabilidad posible a estos terrenos baldíos. Con las construcciones de los charcos y murallones los concejos se aseguraron asentar e incrementar la actividad ganadera en toda la jurisdicción del concejo; por consiguiente los ingresos en las arcas aumentaban. Entonces estas infraestructuras hidráulicas tenían varias funciones: la primera un fin de ganancia económica para el concejo; asegurar la actividad la zona con el ganado local y forastero, y ofrecer una subsistencia al ganado, con el fin de facilitar los medios que no se podían adquirir en la zona.

Sin embargo, esta forma de economizar el terreno fue cambiando pausadamente, debido al gran impacto causado durante el siglo XVIII el aumento de la población, tanto en Abarán, en Cieza como en Blanca. En 1770 toda las villas de las órdenes militares de Santiago, centrándonos en Abarán, Blanca y Cieza tuvieron permiso y licencia, gracias a las leyes reales del restablecimiento primero, segundo y tercero del Título Octavo, para que los vecinos y los labradores de las mencionadas localidades arrancaran y abrieron nuevas tierras de cultivo, en aquellas zonas que al principio eran de pasto concejil y común con la encomienda de Santiago.[536] Este aspecto refleja cómo fueron omitiéndose privilegios a la encomienda, otorgando una mayor relevancia el estado castellano al modelo de sustentar a la población.

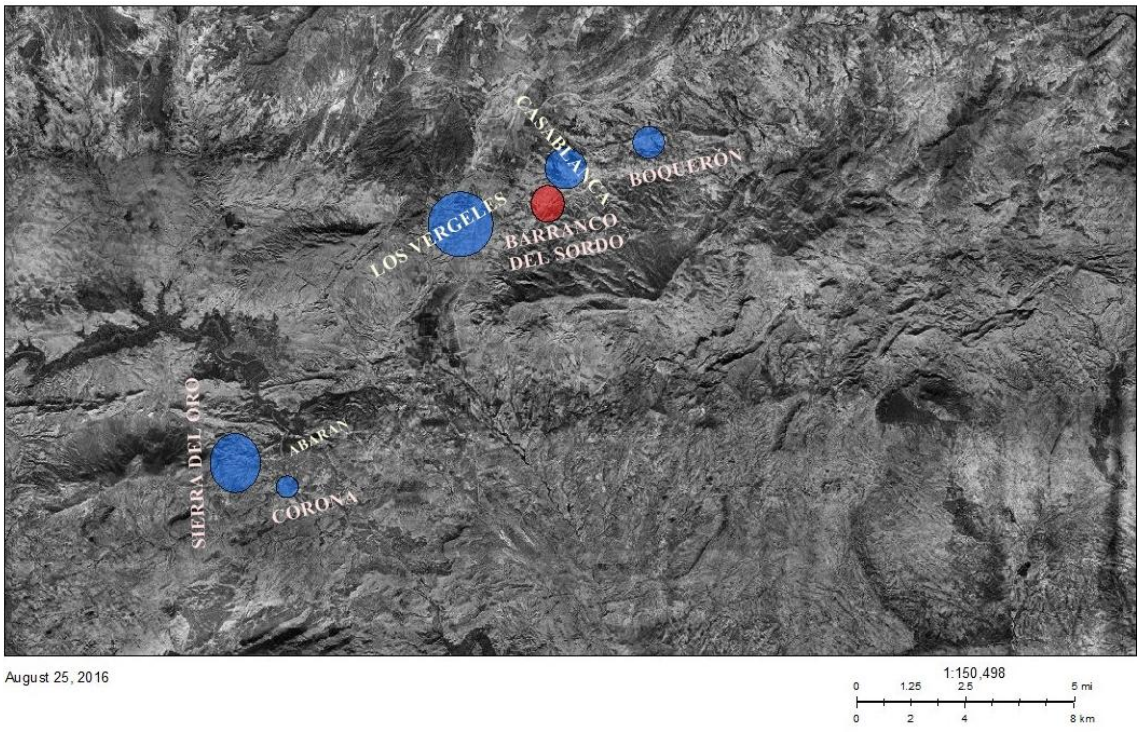


Ilustración II. Mapa en el que se representa por la franjas azules aquellas zonas de pasto del concejo de Abarán. La franja roja es el barranco del sordo donde se colocó el murallón. **Fuente:** IDERM. Mapa de Abarán 1945.[537] Elaboración propia.

[536] A.M.A. Actas capitulares de 1660 hasta 1681. Acuerdo. 20-03-1770. Sin número de págs.

[537] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 25-08-2016

Por otro lado, existieron actividades más recientes en las montañas debido a dos demandas del siglo XVIII: al aumento de la demografía, a la que se vincula una expansión urbanística en los poblados, por tanto nuevas edificaciones y un aumento de gasto de recursos naturales; y a la evolución tecnológica del siglo XVIII. Estos dos hechos históricos, para paliar la necesidad, fue empezado cierta actividad intensiva de extracción y tala de árboles para su venta como material de leña, operaciones benéficas para el concejo. La otra actividad era la producción del carbón, que consistía en la quema del monte. Esto era bastante notorio tanto en la villa de Cieza, Abarán[538] y Blanca, zona donde abundaba el relieve montañoso, la pineda, pero con escaso valor, por las cualidades comunes que poseía: troncos de una anchura delgados y de una altura baja y un material fácil para desintegrarse.



Ilustración III. Casas consistoriales de Abarán (A), de Blanca (B) y de Cieza (C). **Fuente:** Elaboración propia

[538] A.H.P.MU. NOT,9298. Arrendamiento de carbón y venta de leña. 1783. Págs. 69 recto – 70 vuelto.

3. PARTIDO JUDICIAL DE CIEZA, DEL VALLE DE RICOTE Y LORQUÍ

El partido judicial fue un órgano administrativo político-judicial integrado por una unidad territorial. Su denominación, variante, debido a los diferentes partidos existentes, dependió de las sedes principales de su unidad jurisdiccional. En estos puntos clave, apelados cabeza del partido, se concentraron múltiples facetas, como el manejo, la guía, el control y la gestión de tal institución sobre toda la demarcación espacial de su competencia. [539] Como toda entidad estatal, este cuerpo gestivo tuvo que desenvolverse en un proceso evolutivo para alcanzar la singularización de justicia que actualmente ejerce en el estado castellano, conducido por un juez de primera instancia.[540]

Esta evolución estuvo justificada en el territorio, puesto que las circunscripciones de los primerizos distritos y su vasta extensión tras la reconquista fueron simplificándose, especialmente, en la Edad Moderna. En sus diferentes campos de actuación, teniendo en cuenta de que la actual y única faceta judicial reemplazó a las diferentes capacidades gubernativas (el control socio-político, la gestión económica-territorial y la dirección judicial), esclarece desde su *ab initio* las dimensiónes y las facultades trascendetes adquiridas. Tal organismo estuvo compuesto primeramente por un gobernador y seguidamente por un alcalde mayor. La representación más idónea y que está al alcance de esta investigación se trata del Partido Judicial de Cieza, compuesto por las villas de Cieza (Cabeza de partido), Abarán, Blanca, Ulea, Ojos, Ricote, Villanueva del Segura y Lorquí, añadiéndose y suprimiendo a tal partido otros territorios desde 1665 hasta 1809.

3.1 Antecedentes, contexto histórico y distritos

La configuración del partido judicial de Cieza constó de unos precedentes, antes de su configuración. Sus jurisdicciones primeramente pertenecieron a la demarcación judicial de Villanueva de los Infantes, Partido de los Infantes.[541] Su competencia perduró desde mediados del siglo XIV hasta 1540, abarcando su territorio el Campo de Montiel, Caravaca, Moratalla, Lietor, Cehegín, Cieza, Valle de Ricote, Lorqui.

En 1540 la competencia del partido de los Infantes se simplificó, por el motivo de la constitución de otro partido judicial, el de Caravaca. Esta fragmentación y simplificación tuvo que ver con el deseo de desplegar una política de mayor control, gestión y poder. Luego, el monarca intentó con estas estrategias concentrar, centralizar y consolidar sus poderes. La jurisdicción del partido de Caravaca estuvo combinada por los territorios de las villas de Caravaca, Moratalla, Bullas, Socovos, Férez, Liétor, Cehegín, Nerpio, Letur, Yeste, Cieza, Valle de Ricote y Lorqui, todas villas de la Orden

[539] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua Española, en que se explica el verdadero sentido de las voces…* Ed: Imprenta de la Real Academia Española, Madrid, 1737. Pág. 141.

[540] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Lengua Española.* Ed: Espasa-Calpe, Madrid, 1947. Pág.953

[541] SERRANO DE LA CRUZ SANTOS-OLMOS, Manuel Antonio: "La delimitación del Campo de Montiel: principal enfoques y problemáticas" *RECM*, Nº3, 2013, págs. 51-84.

de Santiago (véase Ilustración I).[542] La configuración de esta partido permaneció hasta 1665 cuando se formó, por orden de su majestad Carlos II, el partido judicial de Cieza, incluyendo en su competencia judicial y gubernativa al Valle de Ricote y Lorquí.



Proceso escalonado. Simplificación y demarcación desde que Villanueva de los Infantes fue cabeza de partido judicial hasta que la villa de Cieza se configuró como propio partido judicial**. Fuente:** Elaboración propia

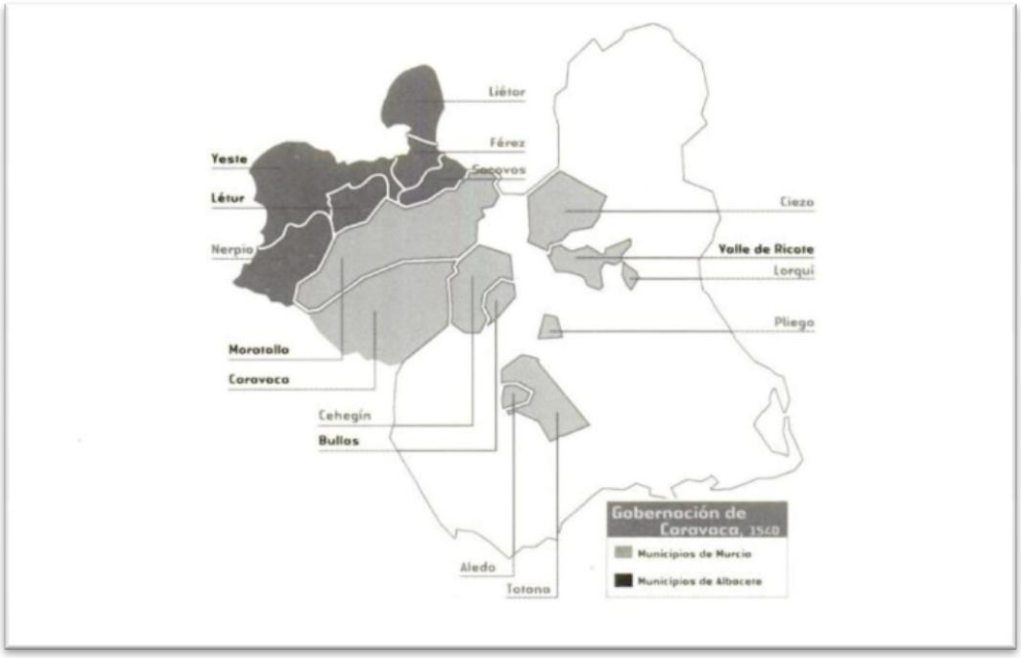


Ilustración I. Jurisdicción del Partido Judicial de Caravaca. En gama más oscura señalados los límites territoriales de las villas pertenecientes a la Provincia de Albacete y por otro lado, en una gama más clara, las pertinentes a la Provincia de Murcia. **Fuente:** *El papel de nuestra historia. Archivo Municipal de Caravaca de la Cruz.*

Si es analizado el proceso histórico de las demarcaciones judiciales de los Infantes, Caravaca y Cieza se discierne una fase evolutiva de reducción territorial y de potestad. El poder judicial y de trámite políticos locales se va concentrando en zonas más reducidas. Este desarrollo fue causado, ante todo, por la política desplegada de los

[542] *El papel de nuestra historia. Archivo Municipal de Caravaca de la Cruz.* Ed. Concejalía de Cultura de Caravaca, Caravaca, 2002. Pág. 10.

Reyes Católicos y sus sucesores; quienés, intentaron imponer con arreglo a los organismos una dirección de control y gestión de su reino cada vez más regulada, inspeccionada y vigilada territorialmente.

Desde el siglo XV hasta finales del siglo XVIII la idea de estado y justicia han colindado entre sí; es decir, no existía una segmentación conceptual y tampoco una independencia institucional. La soberanía del estado estaba representada en los monarcas. Los reyes encabezaban y reglamentaban las administraciones[543] por encarnarse en figuras superiores del reino. Sus decisiones, puesto que estaban limitadas por la fornida moralidad cristiana, intervenían de lleno al ser la máxima autoridad del estado, condicionando, por sus juicios, política y determinaciones, al resto de órganos y de entidades. El soberano se identificaba como la excelente figura de la justicia. En principio participaba en casos muy concretos. Sin embargo, paulatinamente, por intención, conformidad y consentimiento el titular de la corona legaba el poder a otros individuos y organismos por el motivo de estar informado[544]; y, con este general proceso, se fueron instaurando determinadas entidades con una serie de competencias específicas; aunque las facultades delegadas por parte del rey podían ser revocables en cualquier momento por su persona.

No obstante, los soberanos estaban apoyados por unos organismos supremos, que reforzaron la potestad real, su control en el territorio y facilitaron su reinado, resolviendo cualquier tipo de problema social que podía producirse. Destaca el Consejo Real[545], uno de Castilla y otro de Aragón, apoyo y mano derecha del monarca, y las Chancillerías (Granada y Valladolid), un grado de entidad por debajo del Concejo Real, aunque eran filiales del Concejo[546], tanto en el aspecto judicial o gubernativo. En ellas resaltan el tribunal, que era como un equipo de gobierno dedicado a la justicia dentro de su jurisdicción.[547] Ese grado de diferencia era producido por acaparar cuestiones de gran envergadura, como se observará con el nombramiento del partido judicial de Cieza y la involucración del Consejo Real y del soberano del estado.

---

[543] Véase la idea de que el rey es una figura que se equipara con la de un juez, CLAVERO, Bartolomé : "La Monarquía, el derecho y la justicia" *Las jurisdicciones. Instituciones de la España moderna I*.Ed: Madrid, 1996, pág. 15.

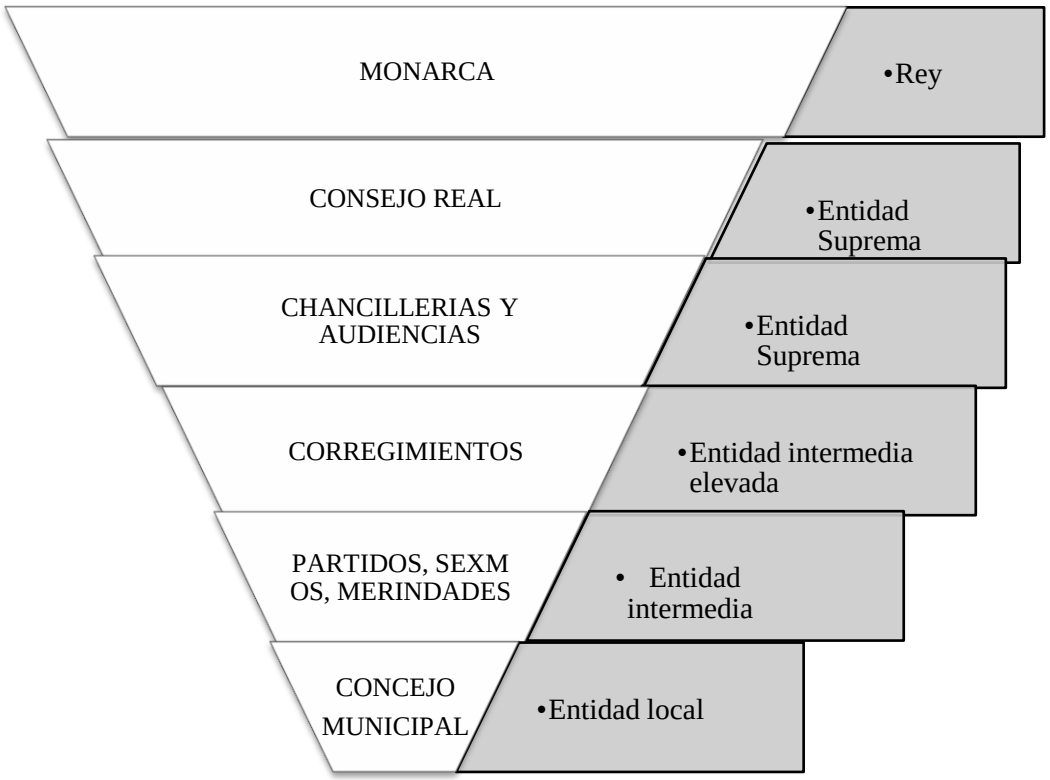
[544] DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: *Instituciones y sociedad en la España de los Austrias.* Ed: Ariel, Barcelona, 1985. Págs. 18-19.

[545] Véase las anotaciones informativas de los viajeros que aluden en sus diarios o cuadernos de viajes a la administración de justicia de España en: MAQUEDA ABREU, Consuelo: *La Monarquía de España y sus visitantes. Siglos XVI al XIX*. Ed. Dykinson, Madrid, 2007. Págs.84-112.; DE DIOS DE DIOS, Salustiano: *El Consejo Real de Castilla (1385-1522)*Ed: Universidad, Salamanca, 1986; GAN GIMÉNEZ, Pedro: *El Consejo Real de Carlos V*. Ed: Universidad de Granada, Granada, 1988.

[546] GÓNZALES GÓMEZ, Inés: *La Justicia, el gobierno y sus hacendados. La Chancillería de Granada.* Ed: Comares, Granada, 2003. Págs. 188-189.

[547] Para obtener un conocimiento general sobre las chancillerías: GAN GIMÉNEZ, Pedro: *La Real Chancillería de Granada: (1505-1834)*. Ed: Centros de Estudios Históricos de Granada y su Reino, Granada, 1988; VARONA GARCÍA, María Antonia: *La Chancillería de Valladolid en el reinado de los Reyes Católicos.* Ed: Universidad de Valladolid, Valladolid, 1981.

La competencia territorial de las Chancillerías disminuyó por la constitución de las audiencias durante el siglo XVI, como la Real Audiencia de Galicia o la Real Audiencia de los Grados en Sevilla. Por medio de las Audiencias se refleja una política real que procuró una justicia jurisdiccional propia. Por tanto, la incumbencia y el poder de ambas Chancillerías fueron reducidas.



Esquema I piramidal invertida. Refleja las escalas jerárquicas, la capacidad de autoridad y poder y la relación que existía en comparación jurisdiccional en los distintos organismos administrativos y judiciales durante los siglos XVI y XVII. **Fuente**: Elaboración propia.

A partir del XVI con un carácter fiscal (Administrativo y judicial) fueron implantándose entidades territoriales intermedias, denominadas partidos[548], corregimientos,[549] merindades,[550] o sexmos.[551] La corona hispánica por necesidad de

[548] Los partidos judiciales eran distritos o territorios de una jurisdicción que estaba encabeza por la localidad más considerable, como sucede con Cieza.

[549] Los corregimientos se definen como distritos de mayor relevancia por asentarse en ciudades o en zonas de gran importancia por estratagema, comercialización o gran acumulación de habitantes.

550 SÁNCHEZ DOMINGO, Rafael: "El corregimiento de las siete merindades de Castilla la Vieja*". Cuadernos de historia del derecho*, Nº1, 1994, págs. 125-138; CORRAL GARCÍA, Esteban:"Merindades Corregimientos y ayuntamientos en Castilla la Vieja". *Consultor de los Ayuntamientos y de los juzgados: Revista técnica especializada en administración local y justicia municipal*, Nº4, 2016, págs.412 – 423.

551 Los sexmos eran una división territorial donde se comprendía una serie de localidades asociadas para la administración de bienes comunes. Véase las siguientes referencias: CARRASCO TEZANOS, Ángel: "Estructura y articulación social del poblamiento en la sierra de Madrid en el siglo XV: El real de Manzanares y los sexmos de Casarrubio y Lozoya" *Orígenes históricos de la actual Comunidad Autónoma de Madrid I: La Organización social del espacio en la Edad Media.* Ed: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1995. Págs. 91-110; GÓZNALES SOLIS,

progresar su reino instauró organismos afines a la justicia[552] y al derecho penal.[553] Uno de sus objetivos residía en garantizar la equidad y el trato ecuánime entre las discordantes categorías sociales, ya que los favorecimientos se inclinaban mayoritariamente a las familias de elevado patrimonio y de privilegios.[554]Asimismo, la corona promovió la concentración del poder civil y militar en algunos territorios para atender a su defensa y asegurar el orden interno, como sucedió en las Islas Canarias y en Galicia;[555] como, también en los emplazamientos fronterizos, ejemplo observado en el corregimiento de Chinchilla, Villena y las nueves villas[556]; o por la comercialización y la elevada cantidad de habitantes en el caso de Lorca, Murcia y Cartagena.[557] Estas entidades intermedias limitaban la intervención regia en los asuntos locales y otorgaban potestad a personajes de su confianza, llamados corregidores, gobernadores, alcalde mayores, entre otros. Eran de rango inferior y tenían la posibilidad de apelar a instancias superiores.[558]

Sin embargo, la justicia no solo desempeñó en estos siglos una táctica estratega, de ley y arbitraje, sino conforme a la gestión, ya afirmada por Molas Ribalta[559], y de orden social, como manifestó García Gallo.[560] Estos últimos aportes incumben al partido judicial de Cieza, nombrada cabeza de partido en 1665. Tal designación se

---

Esther: " "En tierra de Sexmos". El Aprovechamiento de los pastos comunales en la Alta Extremadura durante el siglo XVIII." *Revista de estudios extremeños*, Vol.71, Nº3, 2015, págs.2041 – 2068; DEL SER QUIJANO, Gregorio: "Apuntes sobre la incidencia de las alcabalas en la Tierra de Ávila: sexmos de San Juan, Covaleda y Santiago". *Espacios de poder y formas sociales en la edad Media: Estudios dedicados a Ángel Barrios.* Ed: Universidad Salamanca, Salamanca, 2007. Págs. 225-276.

[552] Véase para profundizar en el funcionamiento del sistema judicial para la temprana Edad Moderna PÉREZ GARCÍA, Pablo :"Desorden, criminalidad, justicia y disciplina en la Edad Moderna Temprana: problemas abiertos", en ALVAREZ SANTALO, L.C./CREMADES GRIÑÁN, CM. eds. *Mentalidad e ideología en el Antiguo Régimen. Actas de la II Reunión científica de la Asociación Española de Historia Moderna (1992),* vol. II, Moratalla, 1992, pág. 93- 118

[553] Véase: TOMÁS Y VALIENTE, Francisco: *El Derecho Penal de la Monarquía absoluta (siglos XVI – XVII-XVIII).* Ed: Tecnos, Madrid, 1969.

[554] DE LAS HERAS SANTOS, José Luis: "La Organización de la justicia real ordinaria en la Corona de Castilla durante la Edad Moderna". *Revista de Historia Moderna*, Nº22, 1996, págs. 105-140

[555] Véase: ALONSO GONZÁLEZ, Benjamín: *Gobernación y gobernadores: notas sobre la administración de Castilla en el periodo de formación del Estado moderno*. Ed: Madrid, 1974.

[556] MOLINA PUCHE, Sebastián: "El gobierno de un territorio frontera: Corregimiento y corregidores de Chinchilla, Villena y las nueve villas: 1586-1690" *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, Nº25, 2005, págs. 55 -84.; mismo autor: *Familia, Poder y Territorio. Las élites locales del corregimiento de Chinchilla- Villena en el Siglo XVII.* Tesis doctoral. Universidad de Murcia. 2005. Págs. 27-83

[557] FORTEA PÉREZ, José Ignacio: " Perfiles del gobierno urbano en un corregimiento de frontera: Murcia, Lorca y Cartagena (1543-1665)". *Felipe II y Almazarrón; la construcción local de un Imperio Global: (Congreso Internacional), Vol.2.* Ed:Universidad de Murcia, Murcia, 2014. Págs. 121 – 163.

[558] DE LAS HERAS SANTOS, José Luis: "La organización de la justicia real ordinaria en la Corona de Castilla durante la Edad Moderna". *Estudis. Revista de Historia Moderna*, Nº22, 1996, págs.. 105-140

[559] MOLAS RIBALTA, Pere: " La Chancillería de Valladolid en el siglo XVIII. Apunte sociológico". *Historia Social de la administración española*. Ed: Barcelona, 1980. Págs. 87-116.

[560] GARCÍA GALLO, Alfonso: "La división de la competencia administrativa en España en la Edad Moderna" *Actas del II Symposium de Historia de la Administración*. Ed: Madrid, 1971. Págs. 289-306.

dilucida por la obligación de enmendar una situación alarmante, originada por la desorganización administrativa, social y judicial en la villa de Cieza. Adicionalmente incluirá otros territorios al mencionado partido jurisdiccionalmente como el Valle de Ricote y la villa de Lorquí. Ello supuso un gran cambio en los concejos de las villas de Abarán, Blanca, Ulea, Ojós, Ricote, Villanueva del Segura y Lorquí debido a que el gobernador y el alcalde mayor acapararon una mayor autoridad que los oficios desempeñados y fijados en los consejos municipales.

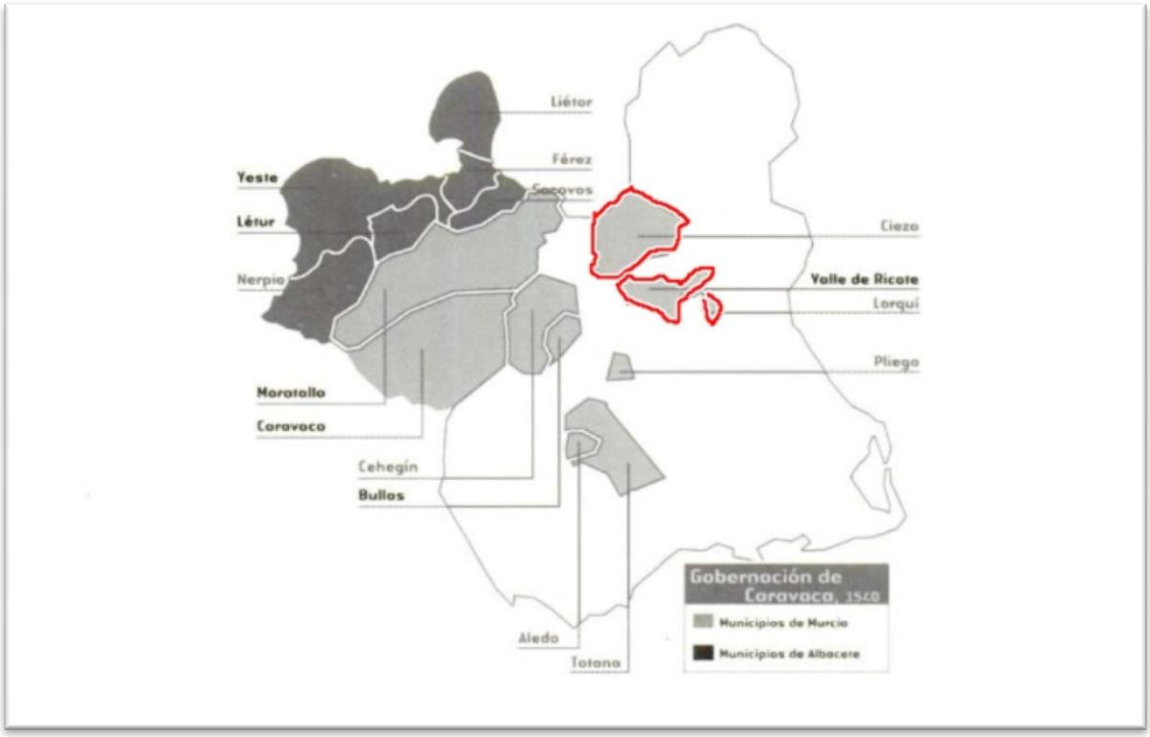


Ilustración II. Las franjas rojas delimitan los territorios del Partido Judicial de Cieza y su separación del Partido Judicial de Caravaca en 1665. **Fuente:** *El papel de nuestra historia. Archivo Municipal de Caravaca de la Cruz.*[561]

No obstante, habría que añadir que en diferentes intervalos temporales a este partido judicial se añadieron otros distritos jurisdiccionales transitorios por orden real, los cuales pasaron a ser competencia del gobernador del partido de Cieza. Estos territorios, agregados, distaban entre seis o siete leguas de la villa de Cieza, cabeza del partido, como sucede en 1673 con las villas Cehegín, Moratalla, Lietor, Totana, Socovos, Letur y Ferez.[562] Tales poblaciones entraron en la responsabilidad funcional y administrativa del gobernador Juan Carrillo Aldrete, primer gobernador del partido. En 1677 con el gobernador José Carrillo de Toledo sucede lo mismo con las villas santiaguistas de Lietor, Totana, Socovos, Férez, Moratalla, Pliego de Mula, Letur;[563] o

[561] *El papel de nuestra historia. Archivo Municipal de Caravaca de la Cruz.* Ed. Concejalía de Cultura de Caravaca, Caravaca, 2002. Pág. 10.

[562] A.M.C. Actas capitulares de 1673- 1678. Presentación del título del señor Juan Carrillo y Aldrete gobernador de esta villa. 19-06-1673. Sin número de pág.

[563] A.M.C. Actas capitulares de 1673-1678. Sin título. 10-11-1677. Sin número de pág.

en 1779 con la villa de Cehegín[564] con el gobernador santiaguista José Carrillo de Toledo, « pareció Don Andres de Espinosa juez de las alcabalas» de la villa de Cieza « y de los quatro por escrito de los adbitrios de ella y las demas villas de esta gobernación que se comprehende la de Cehegín».

3.2. Origen y establecimiento del Partido Judicial de Cieza

En la Edad Moderna la sociedad del reino de Murcia no ofrecío un arquetipo de estabilidad y de calma, sino de agitación y alteración. La lucha de bandos fue un acontecimiento social muy presentes durante el siglo XVII.[565] Estos bandos, que eran linajes de élite local, desarrollaron unos conflictos privados entre ellos con el fin de adquirir el poder concejil y aumentar su enriquecimiento con el control del territorio y la comercialización. Evidentemente, cuando un clan lograba agenciarse el poder, deseaba perdurar en él, como aconteció en Mula con la estirpe de los Melgarejo.[566]

A partir del tercer cuarto del siglo XVII en Cieza acaeció circunstancias similares. Existieron una cadena de hechos determinantes que afectaron hondamente al ámbito gubernamental y jurisdiccional, puesto que la autoridad del poder local, centrada en el concejo, fue aminorada por la presencia de dos nuevas figuras políticas: el alcalde mayor y el gobernador santiaguista. Estos nuevos agentes configuraron un cambio en la organización y administración gubernativa, como, asimismo, en la reducción del poderío señorial coexistido en la villa en posteriores años. Sin embargo, ¿Cuáles fueron las causas que motivaron este paso gubernativo de lo tradicional a lo inexperimentado? Los desencadenantes de esta permuta gubernamental fueron suscitados primeramente por los enfrentamientos y homicidios surgidos entre familias de alta categoría social; y, seguidamente, por el descontrol de la administración, competente al concejo, y su imparcialidad en la justicia.[567]



Ilustración I. Documento donde se manifiesta las injurias y las calamidades sucedidas entre los Ruiz y los Buitrago. **Fuente:** Notariado 9506. Archivo Histórico Regional.

Entre los años de 1650 hasta 1670 emergieron abusos oligárquicos y delictivos que alteraron la concordia de la población. En esta grave disconformidad y situación estaban entrometidos dos de los linajes más emblemáticos de la villa de Cieza: la

[564] A.H.P.MU. NOT, 9516. Carta de pago a favor de la villa de Cehegín. 14-08-1679. Pág. 77 recto.

[565] PÉREZ PICAZO, Teresa; LEMEUNIER, Guy: "Formes du pouvoir local dans l´Espagne moderne et contemporaine: des bandos au caciquisme au royaume de Murcie (XVe- XIXe Siecles)" *Klientelsysteme im Europe der Frühen Neuzeit*, Munich, Oldenbourg, 1988. Págs. 315-341.

[566] LEMEUNIER, Guy: *Una villa del Reino de Murcia en la Edad Moderna (Mula, 1500-1648*). Ed: Real Academia de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1992. Págs. 225-228.

[567] DE LA ROSA GONZALEZ, Manuel: *Historia de Cieza. Volumen III. Poder Local y Sociedad en Cieza (siglo XVI – XVIII).* Ed: Murcia: Compobell, Cieza, 1995. Págs. 211 – 212.

familia Buitrago y de los Ruiz. En la fecha aproximada del 23 de marzo de 1670, el licenciado Francisco Agosto Buitrago, oriundo de Cieza, abogado y alcalde mayor de Vélez Blanco, otorgó poderes a Rodrigo Redondo y Fernando Navarro. El propósito no era otro que ajustar, promover las paces y apaciguar la tensión entre estos dos clanes familiares, teniendo en cuenta la inquietud ocasionada a los vecinos de la villa. Luego, el objetivo consistía en « conseguir una obra tan del servicio de Dios, paz y concordia en la república ».

AÑO	TRANCES
1660	Asesinato de Diego Ruiz, marido de Catalina Varon, en la cual se le imputaba la culpa a Ginés Fernández Salinas. Finalmente confirmaron a Catalina que no estuvo presente en la escena del crimen.[568]
1663	Asesinato de María Quilez, mujer de Bartolome Rios, en la que se imputaba como culpable a Antón Marín Cerrajero. No fue finalmente culpable.[569]
1665	Asesinato por medio de dos arcabuzazos en la puerta de su morada a Gonzalo Ordoñez y Padilla, hijo de Teresa Paula Marín y Diego Ordoñez y Padilla, preso en la cárcel de Madrid.[570]
1669	Muerte de Agustín Mellado, marido de Juana Pérez, en la que se acusa de asesinato a Ginés de Buitrago. Finalmente no fue culpable[571]
1671	Muerte del licenciado y presbítero de la Iglesia parroquial de la villa de Cieza, Francisco Ruiz por medio de armas de fuego[572]

Tabla I. Sucesos delictivos en la villa de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia.

> « que por quando entre partes de la una el suso dicho por si y en nombre de Don Jines de Buitrago su hixo y otros consortes y de la otra la familia de los Ruiz vecinos de esta villa los unos con los otros y los otros con los otros an tenido disensiones quistiones y pendencias en que la una y otra parte estan con algunos agrabios por aber sucedido entre ellos algunas muertes y por que este otorgante a benido a esta villa aconponer y quietar los animos por que no sucedan más

[568] A.H.P.MU. NOT, 9500. Perdón Catalina Varon. 03-02-1664. Págs. 26 recto – 26 vuelto.

[569] A.H.P.MU. NOT, 9500 Perdón de Bartolomé Ríos en favor de Antonio Marín. 23-02-1664. Págs. 39 recto – 39 vuelto.

[570] A.H.P.MU.NOT, 9500. Sin título.31-03- 1666. Pág. 55 recto – 55 vuelto.

[571] A.H.P.MU.NOT,9506 Perdón de Juana Pérez a Ginés Buitrago. 03-02-1672. Págs. 8 recto - 8 vuelto.

[572] A.M.C. Actas capitulares de 1668-1672. Sin título y sin número de pág. 1771. Explicación detallada de los implicados y del suceso.

desgracias de las sucedidas mirando la quietud de la república y lo demas que puede sobrebenir…».[573]

La confesión de Francisco Agosto de Buitrago ante el escribano representa un escenario extremo y de aprieto en la convivencia de la villa. Sin embargo, esta tesitura se agrava más cuando la incidencia se efectúa año tras años, incluyendo otro apellido, los Padilla. En la Tabla I se constata desde 1660 a 1670 algunos homicidios cometidos, que alteraron la moral y el orden público. Decididamente fue un breve intervalo de tiempo donde pervivieron los enfrentamientos oligárquicos en la población de Cieza, aunque eran continuos en el Reino de Murcia según consta Lemeunier.[574]

Por otro lado, como se ha aclarado anteriormente, la incapacidad de administrar correctamente el concejo y su cometido económico fue otro incentivo para la permuta en la organización gubernamental. El concejo se encontraba en un estado alarmante por los atrasados débitos adeudados a su majestad. Tal atraso económico estaba dispuesto por varios frentes, entre ellos, por las campañas de soldados desde 1659 hasta 1662[575], por las arcas reales de Villanueva de los Infantes o por las rentas de las alcabalas en 1661. Este último foco fue de tal magnitud, que Carlos Ramírez de Arellano, caballero de la Orden de Santiago, oidor de su majestad en la Chancillería de Granada, corregidor y justicia mayor de Murcia y Cartagena, administrador e intendente general de las alcabalas, rentas reales y servicios de su majestad, solicitó personalmente por mandato del consejo real y del monarca al concejo de la villa de Cieza que « los debitos se ponga al cobro de que tanto necesita por los atrasados que estan para que abiendose echo se puedan aplicar a los efectos de consignación » de su majestad.[576]

A pesar del déficit, en este aspecto administrativo resaltaba las usurpaciones ilegales producidas en el concejo y que perjudicaban a la Corona económicamente. El 28 de septiembre de 1664 se constató en un acta capitular la subida de las rentas que se le adeudaba a su majestad por los derechos que atesoraba en las alcabalas y centenas en detrimento y perjuicio de los vecinos de la villa de Cieza, aludiendo « algunos fraudes que se avian reconocido »[577] como por ejemplo en la acusación que se realizó a Juan Sánchez Gregos sobre « ciertos libramientos y cartas de pago en grave daño y perxuicio de la Real Hacienda y de la dicha villa y sus vecinos ».[578]

---

[573] A.H.P.MU.NOT, 9506. Poder de Don Francisco Angosto Buitrago a Don Diego Arredondo y a Fernando Navarro. 23-5-1671. Págs. 37 recto – 38 vuelto.

[574] LEMEUNIER, Guy: Economía *sociedad y política en Murcia y Albacete (XVI- XVIII), Cap. VIII.* Ed: Real Academia de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1990. Págs. 267-296.

[575] A.M.C. Actas Capitulares de 1662 a 1665. Poder a Manuel de Salinas. 15-07-1663. Sin número de págs.

[576] A.H.P.MU.NOT, 9433. Sin título. 10-06-1661. Págs. 146 recto - 148 vuelto.

[577] A.M.C. Actas capitulares de 1662-1665. 28-09-1664. Sin número de pág, ni título. En contraviento de nuestro interés no se han posibilitado la información acerca de quiénes fueron los defraudadores del concejo.

[578] A.H.P.MU.NOT, 9510 Poder de Don Pedro Buitrago y Angosto y consortes a Fernando Navarro Martínez. 1676. Págs. 63 recto – 64 vuelto.

Como último factor, y no menos relevante, hay que añadir la escasa parcialidad de la justicia y los pleitos ocasionados por los nombramientos de los alcaldes ordinarios. Quien acaparaba el poder exhibía a través de sus decisiones su aprovechamiento y su favorecimiento. Las familias de alto rango extraían beneficio por encima de otras escalas sociales más empobrecidas[579] aprovechando la situación. Tal potestad[580] estaba condicionada por el prestigio y el linaje de una familia. Esta situación la emplearon para obtener mayores ganancias y lograr privilegios, que otros estratos sociales no podían disfrutar por falta de medios, a pesar de que permaneció la posibilidad de un ascenso en la escala social, como muestra, no en caso local, sino nacional, con la familia de letrados los Valcárcel.[581]

Por contrariedad, no puede añadirse un ejemplo directo de lo que se viene exponiendo en el anterior párrafo, pero si confirmarlo con una declaración realizada por el tenor, Carlos Francisco de Olalla, en nombre de la justicia y regimiento de la villa de Cieza en las actas capitulares del 9 de julio de 1665 « Digo que demás de veinte años hasta aca… sea reconocido que el administrador de la justicia es muy perjudicial y que aunque han subcedido muchos delitos no se castigan aunque se desea unas veces por respecto unos de otros y otros por amenazas y deseando que se haga justicia con igualdad y se castiguen los delitos, la dicha villa en su ayuntamiento…».[582]

Estos tres delictivos factores que iban en contra del buen gobierno provocaron que el regidor, Luis Álvarez de Aledo, declarara lo siguiente en un pleno:

« Dixo que por demás de estos veintes años a esta parte en esta villa su termino y jurisdicicon han sucedido muchas muertes ocasionadas de diferentes disgutos que han tenido en diferentes personas y otros escándalos ruidosos de suerte que tiene inquieta esta republica y alborotado el reino por las noticias que en el ay de los procedimientos de los tales delitos y que aunque es verdad que en el dicho tiempo ha avido y de presente ay alcaldes hordinaros en esta dicha villa por elección deste ayuntamiento estos no an podido castigar ninguno de los delitos por cuya causa van creciendo los que se van cometiendo por no atreverse las dichas justicias a hacer los dichos castigos por el peligro que tiene de quererle hace… Y por ser unos deudos de otros amigos y por otras muchas causas no es posible el poder conseguir el de esta villa se gobierne en paz y quietud y que cada uno goce de lo que fuere suyo y se guarden las haciendas sin que por

[579] No obstante, conviene tener presente la observación efectuada por Mauro Hernández, quién advierte que los comportamientos familiares que terminaron en la obtención de beneficios y poder para el conjunto de la parentela no se correspondieron necesariamente con estrategias premeditadas, sino que respondían más bien a determinados hábitos de conducta o a prácticas reproductivas concretas. HERNÁNDEZ, M., «Sobre familias, relaciones y estrategias familiares en una elite ciudadana (los regidores de Madrid, siglos XVI-XVIII) », en CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco: *Familias, poderosos y oligarquías. Seminario* "Familia y élite de poder en el reino de Murcia. Siglos XV-XIX". Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2001. Pág. 74.

[580] SORIA MESA, Enrique: " La Imagen del poder. Un acercamiento a las prácticas de visualización del poder en la España Moderna". *Historia y Genealogía*, Nº 1, 2011, págs. 5-10.

[581] MARINA BELLIDO, Felix: "Familia y Poder en la España Moderna. El ascenso de una familia de letrados: Los Valcárcel (Siglos XVII- XVIII)" *Historia y Genealogía*, Nº 4, 2014, págs. 305-340.

[582] A.M.C. Actas capitulares de 1662-1665. Elección de oficios. 9 -07-1665. Sin número de pág.

hacerlo se cometan nuevos delitos como esta experimentando y para que se haga desde luego propone el que esta dicha villa pida a su majestad y señores de su real consejo de las hordenes sin perjuicio de derecho y previlegio real que esta villa tiene de hacer elección de alcaldes hordinarios y demás oficios los días de san juan en cada un año.. ponga en esta dicha villa un alcalde mayor decencia y conciencia para que gobierne esta dicha villa en paz y quietud nombrándole el salario que debiere… con ello cesaran los nuevos incovenientes por cada dia se experimente y que siendo letrado y nombrado por dichos señorees guardara la justicia…».[583]

En lo tocante a esta situación era menester lo antes posible remediar la perturbación y alteración de la villa; primero por temor a la expansión de inquietudes a otras zonas y, seguidamente, por la rebelión; como cuando un médico reconoce una patología en un paciente y en los comienzos es fácil de remediar, pero que si se actúa más tarde es difícil de sanar, pues con las cosas del Estado sucedían lo mismo. Era menester que se enmendara el escándalo y desorden. Ante tales circunstancias, tal petición fue admitida por su majestad y por el consejo real, concediendo como cabeza de partido la villa de Cieza en la fecha del 25 de mayo de 1665, concediendo al ayuntamiento « cédulas y previlejios reales por obviar los graves inconvenientes daños y prejuicios que se estaban experimentando por el uso y ejercicio de dicha jurisdicción en los vecinos y naturales y para que se consiguiera con más acierto al servicio de su majestad y la mejor administración de su real hacienda y la quietud paz y concordia de sus vecinos y naturales y aviendo precedido algunas delixencias dispuesta por los señores del consejo real de las hordenes se hico esta dicha villa gobierno de letrados y se creo despacho por primer gobernador de esta dicha villa y todas las del valle de ricote y Lorqui que lo heran del gobierno de Villanueva de los Infantes »[584]

La ocasión propicia permitió introducir la forma gubernativa que le convenía a su majestad. Tal escenario supuso la introducción de una nueva categoría de predominio y poder sobre las instituciones locales. Las entidades intermedias establecían y fomentaban la autoridad real, controlaban, legaban su código personal en el territorio y apaciguaban los turbulentos climas; y, en este panorama, los más indicados para cumplir los requisitos eran los agentes leales de su majestad. Estos agentes eran el alcalde mayor (letrado[585], hombre de ciencia y con moralidad) y el gobernador.

Tales cargos ocasionaron que el triunfo de la oligarquía ciudadana, que asumía tareas directivas y socioeconómicas en el concejo desde el siglo XVI y parte del siglo XVII, fuera aminardo y, además, supervisado. Sin embargo, durante los primeros años

[583] A.M.C. Actas Capitulares de 1662 hasta 1665. Sin Número de pág ni título. 06-05-1665.

[584] A.H.P.MU.NOT, 9506 Poder del Concejo de esta Villa a Thomas Rodríguez y consortes. 26-04-1672. Pág. 23 recto-24 vuelto.

[585] MARAVALLA, José Antonio: "Los Hombres del Saber o letrado y la formación de su consciencia estamental" *Estudios de Historia del pensamiento español*. Ed: Madrid, 1967, págs. 345 – 380.

de nacimiento del partido judicial hubo unos favorecimientos entre los alcaldes mayores y los linajes de la villa, reflejando su bandería y parcialidad. [586]



Radial Convergente I. Acontecimientos sociales y locales que derivan en una concesión gubernativa por parte de su majestad y el concejo real. **Fuente:** Elaboración propia.

En definitiva, en 1665 la jurisdicción de Cieza, del Valle de Ricote (Abarán, Blanca, Ulea, Ojos, Ricote y Villanueva del Segura) y la villa de Lorquí, todas encomiendas de la Orden de Santiago, abandonan el partido judicial de Villanueva de los Infantes para formar un propio partido judicial. Primeramente fue colocado como gerente un alcalde mayor en 1665, años más tarde el gobernador santiaguista sustituyó la supremacía de este alcalde mayor simplemente como el cargo de mayor categoría en la regencia de la citada institución.

3.3. El Partido Judicial de Cieza (1665-1809)

El partido judicial de Cieza no fue sometido en términos generales a continuas modificaciones conforme a la estructura de su organismo. Estuvo dividido en dos periodos su vivencia:

A- El primer periodo estuvo desplegado desde 1665 hasta 1773. Es un intervalo variante, de inquietud, hostilidad y confusión hasta el encuentro de la concordia entre las élites.

B- El segundo periodo fue desarrollado desde 1673 hasta 1800; fue una etapa de pacifismo y estabilidad en la gobernanza, sin graves altercados y cambios significativos, encabezada por el gobernador santiaguista.

[586] Ésta vinculación y afinidad nos hace constar en diferentes momentos la tesis de MARÍN CANO, Alfredo: MARÍN CANO, Alfredo: *Ni Dios Ni Rey. Familias, élites locales y bandos en Cieza (1613-1705).* Tesis Doctoral. Universidad de Murcia. 2014. Págs. 242-252.

3.3.1 Etapa de hostilidad. Hasta el encuentro de la concordia (1665-1673)

La figura del alcalde mayor venía a configurar y establecer las leyes generales del reino en el territorio designado del partido judicial de Cieza. Los resortes del poder disminuyeron considerablemente en las élites. Esto se explica por las restricciones impuestas y exigidas por la gerencia del alcalde mayor al tratar temas de gran relevancia como administrativos y de justicia. Tal oficio fue exigido con el fin de paliar la radicalización social y el descontrol institucional. Sin embargo, no fue un periodo, a pesar de la representación real, afincado en la fraternidad y en la concordia por parte de los señoríos de la villa.

El Consejo Real proclamó diferentes alcaldes mayores en una brevedad de dos años a tres alcaldes mayores, (Alonso de Arnedo Y Munuera, Francisco García Ruiz Melgarejo y Don Jacinto Ferrer), pero rescindieron del cargo por la inseguridad que trasmitía la villa.[587] En oposición a esa realidad, el 25 de septiembre de 1667 fue presentado ante el regimiento de la villa en la sala capitular del consistorio de Cieza con el título de alcalde mayor, al licenciado y abogado de los reales consejos, Gabriel Espinosa, nombramiento concedido por la Reina Mariana de Austria, tutora, curadora y gobernadora del reino y señoríos, y por el Rey Carlos II de España, "El hechizado".[588]

La duración de este cargo fue concertada durante un año (1667-1668), pese a que su actividad estuvo vigente hasta 1669. Le correspondía servir a la jurisdicción del Valle de Ricote, Lorquí y a la mencionada villa de Cieza, todas encomiendas santiaguistas. Este cargo tuvo una consecuencia en el concejo municipal de Cieza, según consta en el nombramiento. Por mandato de su majestad y del consejo real se decretó la supresión de los alcaldes ordinarios en el concejo municipal de Cieza, puesto que el cometido del alcalde mayor sería de justicia civil y criminal, función concerniente a los alcaldes ordinarios. En contra, en los demás concejos municipales del distrito (Abarán, Blanca, Ojos, Ulea, Ricote, Villanueva del Segura y Lorqui) no fueron suprimidos tales puestos, pero el nombramiento de estos debían justificárselos a consciencia a Gabriel de Espinosa. Por otra parte, este alcalde mayor podía nombrar como apoyo a su gerencia a un teniente. Tal puesto acaparaba y aligeraba las tareas pertinentes del alcalde mayor. Las tareas a desempeñar fueron las siguientes:

1. Hacer librar y determinar todos los pleitos, causas civiles y criminales de cualquier calidad del distrito que le compete, acogiendo los quehaceres que estaban otorgados y destinados a los alcaldes ordinarios de la villa de Cieza.

2. Tomar las cuentas de las propias rentas, arbitrios, sisas, derrames y repartimientos en el partido judicial, desde las últimas dadas, incluido lo que se ha gastado y cobrándose los alcances pronunciados en poder de los mayordomos y receptores de las villas, con el fin que las «cuentas se tomen

[587] MARÍN CANO, Alfredo: MARÍN CANO, Alfredo: *Ni Dios Ni Rey. Familias, élites locales y bandos en Cieza (1613-1705).* Tesis Doctoral. Universidad de Murcia. 2014. Págs. 242-243.

[588] A.M.C. Actas Capitulares 1662-1665. Presentación del título del Alcalde Mayor. 25-09-1667. Sin número de Pág.

con claridad y edificación y distinción…» En este punto resalta el nombramiento como tesorero de las cuentas a Gregorio Díaz de Quevedo y Barralto.[589]

3. Colocar y expandir el pergamino o papel de los mandatos reales y ponerlas en las casas de los consistorios, guardando y cumpliendo lo contenido.

4. Asegurar los caminos y campos del distrito.

5. Visitar más de una vez todas las villas del distrito sin causar más salarios de los que se permitían.

6. Examinar y vigilar Gran todos los pósitos de cada villa de su jurisdicción, transmitiendo a los concejos, alcaldes y regidores que la tuvieran bien recaudada y enumerada, con la constancia documental de los traslados realizados.

Estos seis puntos fueron algunos de las diversas funciones a ejercer del alcalde mayor por mandato real. Al cabo de dos años falleció el alcalde mayor por un atentado a arcabuzazos.[590] La facultad de poderío del alcalde mayor escamó a los señoríos. El magnicidio supuso una situación alarmante, de agitación en la villa. Por esta razón, desde 1669 a 1772, Juan Chico de Guzmán, nuevo alcalde mayor [591] y nombrado gobernador por sus majestades, desarrollaría e implantaría una política de inclemente y severa penalidad. Nombró como ayudante y teniente a un familiar de confianza, Pedro Chico de Guzmán. La actividad de Juan Chico de Guzmán perduraría hasta 1672, aunque quisieron ampliarle tres años más su cargo para « continuar la paz y la concordia de esta dicha villa como al presente lo tiene por aber puesto los medios conbenientes para cumplir la obligación de su oficio...».[592] ¿Cuáles fueron las medidas que se trataron? Los castigos.[593]

Un ejemplo de estas penas se ilustra con la sentencia y condena del gobernador a Ginés de Buitrago, Leandro de Abelleneda, Gabriel Brabo en 1672. La punición consistió, primeramente encarcelarlos en la cárcel de la villa, seguidamente debían «sacarlos atados de pies y manos y una soga a la garganta a la cola de un caballo que los

[589] BARRIO MOYA, José Luis: "La Librería y algunas pinturas de Don Gregorio Díaz de Quevedo, contador de Carlos II en el Real Consejo de Ordenes (1680)". *Revista de Llibreria antiquária*, Volº 6, Nº 10, 1985, págs. 40- 43.

[590] LEMEUNIER, Guy: "Los bandos de Cieza (1660-1674). Palabras y gestos de la Guerra privada". *Cultura y Sociedad en Murcia. Ed:* Universidad de Murcia, Murcia, 1993. Págs. 175 – 196.

[591] A.M.C. Actas Capitulares. 1668-1773. Posesión de alcalde mayor al señor Don Juan Chico de Guzman. 1669.

[592] A.H.P.MU.NOT,9506 Poder del Concejo de esta Villa a Thomas Rodríguez y consortes. 26-04-1672. Pág. 23 recto-24 vuelto.

[593] Véase en caso general: GUDÍN RODRÍGUEZ, Faustino: *La historia de las penas "De Hammurabi a la cárcel electrónica*". Ed: Tirant lo Blanch, Valencia, 2015.; en el caso europeo, BASTIEN, Pascal: *Une histoire de la peine de mort : bourreaux et supplices : Paris, Londres, 1500-1800*. Ed: Paris : Editions du Seuil, 2011; o en el caso de España, CRUZ CRUZ, Juan: *Delito y pena en el Siglo de Oro*. Ed: Eunsa, Pamplona, 2010.

arrastre por las calles publicas y acostumbradas desta dicha villa y a voz de pregonero que manifieste su delito llevados a las placa publica donde estará echa una orca de tres palos y sean aorcados del pesqueco asta que murieran naturalmente y después sean echados quartos y se pongan en los caminos públicos y se les corten la cabeza y manos derechas y se fixen y ponga en el rollo para ejemplo… y de los puestos donde se pusieren no sean quitados por ninguna persona pena de la vida y asimismo les condeno en pedimiento de todos sus bienes aplicados a la cámara de su majestad…» La penalidad se puede resumir en tres conceptos capitales para la concepción ideológica de la época: Humillación, desprestigio y muerte. Aunque, también se incluyen, las penas del destierro como el veredicto que asienta los señores de la Chancillería en 1666 a Martin Ruiz Soler, quién apeló a través de un recurso dicha sentencia, teniendo que presentarse con un abogado de los reales consejos ante su majestad y Consejo Real [594]; como, asimismo, sucedió en la misma fecha a Pedro Marín[595], miembro del otro bando.

INQUIETUDES Y ALTERACIONES	CALMA Y CONCORDIA
Homicidios perseverantes	Partido Judicial
Fraude y deuda	Leyes Penales
Parcialidad en la justicia	Convento
	Gobernador santiaguista
	Alcalde Mayor

Tabla I. Dos panoramas distintos sociales con actuaciones antagonistas que acarrearon una situación de gran inestabilidad en el distrito. **Fuente:** Elaboración propia

Con la misma sintonía del significado del refrán "Con viento limpian el trigo, y los vicios con castígo"[596], fueron encaminadas las penas en esta etapa. No solo se utilizaron para que el infractor recibiera una pena de su delito, sino con la finalidad de sofocar, purificar o eliminar las agitaciones e infracciones criminales surgidas de la vecindad. Estas sentencias conllevaron dos facultades primordiales dirigidas hacia la vecindad; primeramente, la disuasoria, a través de la cual conducía al individuo a evitar actividades delictivas por considerarla perjudiciales y deletéreas; y, seguidamente, la pedagógica, con la que se implantaba una determinada línea de comportamiento para no percibir en carnes los escarmientos penales al sobrepasarla. Esta situación no solo fue desarrollada durante esta época en Cieza, sino en otros emplazamientos peninsulares como por ejemplo en Navarra[597] , Guipúzcoa[598], en el reino de Galicia, con la aplicación de la pena de muerte.[599]

[594] A.H.P.MU.NOT, 9516 Poder Martin Ruiz . 02-06-1771 Págs. 226 recto – 226 vuelto.

[595] A.H.P.MU.NOT,9516 Poder Pedro Marín 10-06-1771. Págs. 235 recto – 235 vuelto.

[596] Este refrán enseña que como para limpiar el trigo no existe cosa más a propósito que el viento, del mismo modo, para quitar y limpiar los vicios no existe más medio que el de la pena.

[597] RUIZ ASTIZ, Javier: "Castigos impuestos a los causantes de desórdenes: la actitud de los tribunales de Navarra durante la Edad Moderna". *Sancho el Sabio: Revista de cultura e investigación vasca*. Nº34, 2011, págs. 23-54.

Al mismo tiempo de las mencionadas condenas, el monarca Carlos II decretó insertar dos elementos interdependientes tomando cartas en el asunto. Primeramente la fundación de un hospicio o un convento en 1671 de Franciscanos descalzos de la provincia de San Juan Bautista situada en los reinos de Valencia y Murcia con seis monjes para orientar hacia la virtud y armonía las conductas de la vecindad.[600] Este convento fue edificado una década más tarde a extramuros de la villa con la advocación de San Joaquín.[601] Seguidamente la instauración de un nueva figura en el partido judicial con el gobernador santiaguista con la orden de su majestad « que en esta villa de cieza hubiese un gobernador de capa y espada, caballero de la orden de Santiago, con un alcalde mayor de letras; agregando a su gobernación, para que fuese más respetuosa, otras muchas villas del Orden de Santiago».[602]

Generalmente el rey Carlos II, bajo la atenta mirada de su tutora y del consejo de Castilla, no aplicó con dureza las penalidades a la nobleza delincuente, no solo por la solidaridad de clase, sino porque no se sentía respaldado.[603] Sin embargo, el estudio realizado contrapone a tal teoría, ya que Carlos II, actuó tajantemente en el poder gubernativo autónomo de la zona. Las puniciones impuestas por Juan Chico de Guzmán representaron a su persona. Finalmente, la balanza se inclinó a favor de los intereses del monarca por los remedios que había impuesto, con la finalidad de enmendar y paliar los fenómenos casi adversos surgidas entre los pobladores de alta alcurnia en Cieza.

La insistencia de su majestad, el ambiente y los diversos contratiempos promovieron que los señoríos reflexionaran sobre lo acontecido. Por este motivo y puestas sus miradas en el porvenir, originaron una serie de acuerdos con el objetivo de hermanar y asociar la paz entre ellos. Se ha de subrayar dos momentos de tal calibre, la citada concordia entre la familia de los Ruiz y Buitrgo en 1670[604], y el acuerdo que sucedió en 1671 en el paraje neutral de las canales (Abarán) donde los miembros, en presencia de los padres religiosos, se congregaron con el designio de despojarse el

---

[598] ÁLVARES URCELAY, Milagros: " Los alcaldes y el corregidor como ejecutores de la represión de las conductas deshonestas en Gipuzkoa durante los siglos XVI, XVII y XVIII" *Clío & Crímen: Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango*, Nº. 10, 2013 págs. 411-42.

[599] ORTEGO GIL, Pedro: "La aplicación de la pena de muerte en el Reino de Galicia durante la Edad Moderna" *Obradoiro de historia moderna*, Nº 9, 2000, págs. 143-170.

[600] A.M.C. Actas capitulares de Cieza de 1668-1673. Cabildos. 27-07-1671. Sin número de págs.

[601] Véase: VERA BOTÍ, Alfredo: "El convento franciscano de San Joaquín y San Pascual de Cieza. Historia de un sencillo y humilde complejo conventual " *Murgetana*, Nº 123, 2010, Págs. 23-63. ;

[602]SALMERÓN, Fray Pasqual: *La Antigua Cartesia o Cartesa hoy Cieza, villa del Reino de Murcia*. Ed: Madrid, 1777. Capítulo XX.

[603] DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: *Instituciones y sociedad en la España de los Austrias.* Ed: Ariel, Barcelona, 1985. Pág. 21.ç

[604] En el contenido del apartado 1.3.1, cit.21, se ha aludido a un documento en el cual se manifiesta que en la fecha aproximada del 23 de marzo de 1670, el licenciado Francisco Agosto Buitrago, oriundo de Cieza, abogado y alcalde mayor de Velez Blanco, otorgó poderes a Rodrigo Redondo y Fernando Navarro con el fin de ajustar las paces y apaciguar la tensión que estaba afincada entre dos clanes familiares, teniendo en cuenta la inquietud que había ocasionado a los vecinos de la villa.

armamento, prometiendo, con signos católicos, cumplir con el pacto en honor a Dios y al monarca Carlos II.[605]

3.3.2 Una gobernanza sin cambios significativos (1673-1809)

Durante este intervalo de tiempo puntualizó en el partido judicial de Cieza dos agentes que fortalecieron la quietud y la buena convivencia en el distrito: La estabilidad que transmitía el estamento jerárquico del partido judicial y, por otra parte, la figura del gobernador santiaguista.

A. Estamento jerárquico del partido Judicial de Cieza

Durante la Edad Moderna en el reino de España coexistió un sistema que dividía en diferentes sectores la sociedad, privilegiados o no privilegiados. Estos estamentos, regidos por un sistema estructural y organizativo, estuvo desarrollado en diferentes ámbitos, como el social[606] (hasta dentro de un linaje existía una jerarquía[607]), religioso[608], urbano[609] o estatal. Este equivalente sistema fue aplicado en el partido judicial de Cieza.

En 1673 se instaura una estructura institucional que perduraría más allá del siglo XIX. Tal continuidad fue facilitada por el respeto, el recato y la consideración transmitida por la ciudadanía hacia la entidad y, escasamente a lo largo de este periodo, se verá tal deferencia sobrepasada. Este estatus supuso, no solo un respaldo de los principios éticos, códigos religiosos y socioeconómicos de la realeza, sino una estabilidad representada en una cordialidad unánime por parte de los habitantes del citado distrito.

El partido judicial de Cieza encarnó como organismo, un núcleo fundamental para la sociedad de la demarcación, debido a los importantes cometidos desplegados. Destacan como cualidad genérica, el control socioeconómico y judicial de la jurisdicción. Sin embargo, no solo se ha despuntar la faceta de inspección y control en la jurisdicción, sino la inclinación de otra preferencia económicas: las sanciones de pena de cámara. Las recogidas de estas penalidades monetariamente iban a parar, la mayoría, a las arcas del estado. Por consiguiente, no solo fue una institución judicial, social, de control y regía, como se viene apuntando en el texto, sino de hacienda también, puesto que garantizaba

[605] MOLINA TEMPLADO, José David: "Nuestros parajes: Las Canales". *Semanario Crónica Siete*, Nº 47, 2013, Pág. 8.

[606] DOMÍNGUEZ ORTÍZ, Antonio: *La Nobleza como estamento y grupo social en el siglo XVII. Nobleza y sociedad en la España Moderna*. Ed: Nobel, 1996. Págs. 113-133.

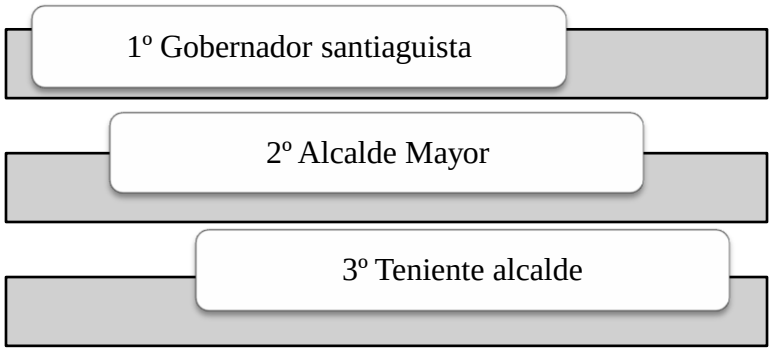
[607] PALENCIA HERREJÓN, Juan Ramón: "Estrategia patrimonial y jerarquía del linaje: Los mayorazgos de la Casa Ducal de Maqueda en el siglo XVI". *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº29, 2002, págs.337-356

[608] MORGADO GARCÍA, Arturo Jesús: "El Estamento eclesiástico en la Europa Moderna" *Historia del Cristianismo*. Ed: Trota, Barcelona, 2006. Págs. 465-508.

[609] El ejemplo mismo lo tenemos en Cieza como cabeza de partido de las demás villas, ya fuera por su elevada vecindad sobre las demás, por infraestructuras o por el socioeconómico que atesoraba. Véase en la jerarquía urbana a: SERRANO MARTINEZ, José María: *Jerarquía de ciudades y áreas de influencia en la Región de Murcia*. Ed: Departamento de Geografía General, Universidad, Murcia, 1984.

ciertas cantidades de dinero de los pleitos y de las multas causadas y surgidas del colectivo, al practicar penalidades prohibidas.

Otro grado a su favor para la continuidad de la estabilidad correspondió a la naturaleza, a los valores y a las distintas facultades de sus desempeños. Ello fue otro indicio de su conveniente y válido establecimiento en la zona. En este campo es posible desputar dos bloques: uno, externamente, como entidad de mando (inspección en diferentes tareas que antiguamente les incumbía a los regidores o alcaldes ordinarios), foco de supremacía por representar a su majestad; o, internamente, por la legalidad e índole moral desplegada por los distintos cargos.



Lista escalonada y jerárquica I. Los distintos grados de rango de poder del partido judicial de Cieza. **Fuente**: Elaboración propia

La jerarquía institucional del partido judicial de Cieza se articulaba en tres grados o escalones distintos, de tal manera que los puestos inferiores (alguaciles mayores, escribanos, alcaldes ordinarios de las villas del partido judicial, mayordomos, entre otros) o subordinados estaban sometidos a las órdenes, fiscalización y disciplina de los superiores. Su función más relevante era defender la legalidad real frente a las infracciones y embestidas que perpetraban la sociedad de la época. Como referente estaba el gobernador santiaguista, seguidamente por el alcalde mayor y cómo última pieza dentro de ese estatus, el teniente del gobernador o del alcalde mayor.

La superioridad posicional organizativa transmitía autoridad y deferencia a los residentes del área mediante tres focos: por la misma fuerza de la organización; por la potestad personal de los encargados de ocupar tales puestos, cimentada por su prestigio ético, social o destreza profesional; y por el empleo de procedimientos penales; a lo que hay que sumar, sin duda, la representación real y el influjo de la Orden de Santiago, que será argumentado en el siguiente apartado. Definitivamente, estos gestores operaban para facilitar la burocracia estatal con organización, compenetración y cooperación, exteriorizando unos valores y unas reglas jurídico-formales, influenciadas por los cánones del catolicismo (no se puede postergar que los gobernadores santiaguistas pertenecían a una orden religiosa) y, como se ha comentado anteriormente, por las decisiones gubernativas que imponía su majestad. Sin embargo, estos acontecimientos históricos no se habrían engendrado sin la implantación y el intervencionismo en el distrito del gobernador santiaguista.

B. Los gobernadores santiaguistas: Individuos, características comunes e inusuales.

El oficio del gobernador ha estado ligado a la función administrativa y de regencia de un determinado territorio articulado por núcleos urbanos o una institución de elevada categoría en el estado. El comienzo de su cargo en la Península Ibérica estuvo ya desenvuelto durante la época Hispánica Romana.[610] Su figura es posible localizar en diferentes siglos y emplazamientos, dependiendo del contexto histórico y del cargo requerido por parte del reino castellano. Es posible hallarlo por ejemplo en el Reino de Aragón[611], en el Nuevo Reino de León[612]; en los territorios adquiridos por la Corona como Gran Canaria[613] (1478 – 1483), Países Bajos[614]; en comarcas colonizadoras, Panamá y Filipinas[615], o en alguna institución primordial para el estado, como en el caso del Consejo de Indias.[616] Durante el siglo XIX, su cargo estuvo señalado por su autoridad política en las provincias con las creaciones de éstas por parte de Javier de Burgos en 1833[617] o en el gobernanza del Banco Central Español.[618]

La Real Academia Española definió el término gobernador en 1734 del siguiente modo « El que gobierna, dirige y encamina alguna cosa, para lograr el fin que desea…».[619] El soberano, Carlos II, consiguió el objetivo que buscaba con el establecimiento del gobernador en Cieza: la perdurabilidad de la quietud. La implantación y el intervencionismo del gobernador santiaguista acarreó para la convivencia de la zona, estabilidad y seguridad, aunque no siempre se tildaron de

---

[610] SAN MARTIN AGUILAR, Leopoldo: "El gobernador en la Hispania Romana". *Saitabi, Revista de la Facultat de Geografía i Historia,* Nº 41, 1991, págs. 157-166.

[611] GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio: " Los Gobernadores del Reino de Aragón (Siglo XVI- XVII)" *Revista de la Historia Moderna*, Nº32, 2014, págs. 11- 31.

[612] BAEZA MARTÍN, Ascensión: "Pulse between powers in the Nuevo Reino de León, 1723-1731: the governor Arriaga and the alderman García de Pruneda" Antítesis, Vol.4, Nº 8, 2011, pág. 533 – 556.

[613] Véase: GAMBÍN GARCÍA, Mariano: "Un documento singular: El cabildo del Consejo de Gran Canaria solicitando la pórroga de su gobernador en 1521". *Revista de Historia Canaria,* Nº 187, págs.111-122; DE LA ROSA OLIVERA, Leopoldo: "Antonio de Torres, Gobernador de Gran Canaria". *El Museo Canario,* Nº9,27-28, 1984, págs. 1-10.

[614] Véase: VERSELE, Julie: "Las razones de la elección de Don Luis de Requesens como gobernador de los Paises Bajos tras la retirada del duque de Alba (1573)" Studia Historica, Historia Moderna, Nº:28, 2006, págs.. 259-276; VERMEIR, René: "Un Austriaco en Flande. El Archiduque Leopoldo Guillermo, gobernador general de los países Bajos Meridionales (1647-1656)" *La dinastía de los Austria: Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio,* Vol.1, 2011, págs. 583-608.

[615] GONZÁLEZ ALONSO, Nuria: "Sebastián Hurtado de Corcuera: Gobernador de Panamá y Filipinas". *Anales del Museo de América XX*, 2012, págs. 199-218.

[616] GÓMEZ GÓMEZ, Margarita: "Instrucciones para el gobierno del presidente o gobernador del Consejo de Indias". *Historia, Instituciones. Documentos.* Nº 31, 2004, págs. 287-300.

[617] Véase: SARMIENTO LARRAURI , José Ignacio: *Antecedentes Inmediatos de la Figura del gobernador civil*. Ed: Madrid, 1993.

[618] SANTILLÁN, Ramón: *Memoria (1808-1856). Primer Gobernador del Banco en España*. Ed:Tecnos, Navarra, 1951.

[619] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de Autoridades*. Ed: Imprenta de la Real Academia Española, Madrid,1734. Pág. 56.

notables ciertos momentos, puesto que se ocasionaron algunos eventos lindantes a homicidios y a arcabuzazos. La centralización del poder, patrón de la época[620], la autonomía propia del cargo, concedida y siempre modelado por su majestad, y la cercanía al poder real, como se ha constatado, fueron rasgos generales, que distinguieron su oficio de otros, tildando su supremacía por encima de cualquier otra ocupación.

La distinción, como suprema autoridad, aclimató un ambiente menos agresivo y tenso que el vivido durante los años de 1650 hasta 1672. Por suerte se ha recogido, como refleja la información de la Tabla I, la mayoría de los gobernadores del partido judicial de Cieza durante la Edad Moderna. De la tabla es posible agrupar datos en dos vertientes, una homogénea y otra heterogénea. Igualmente permite extraer tres bloques generales: Entidad, categoría y tiempo. El primer bloque resaltará por su cualidad uniforme y similar. Los otros dos bloques se distinguirán por sus múltiples referencias.

Nº	NOMBRE	TIEMPO	DURACIÓN
1	Juan Carrillo Aldrete, caballero de la Orden de Santiago, capitán de los caballeros coraza, gobernador y justicia mayor de Cieza y del Valle de Ricote, administrador y superintendente general de todas las rentas y servicios de dicho partidos.	1673[621] - 1677[622]	4 años
2	José Carrillo de Toledo, caballero de la Orden de Santiago, gentil hombre de la boca de su majestad, señor de las villas De La Parra y Valdeloso, regidor perpetuo de la ciudad de Cuenca, Gobernador y justicia mayor de este partido de Cieza	1677[623] - 1681[624]	4 años
3	Juan Coello de Portugal, caballero de la Orden de Santiago, capitán y sargento mayor, gobernador y	1681[625]- 1682[626]	1 año

[620] Véase: IGLESIAS FERREIROS, Aquilino: *Centralismo y autonomismo en los siglos XVI-XVII : homenaje al profesor Jesús Lalinde Abadía.* Ed: Universidad, Barcelona 1990.

[621] A.H.P.MU.NOT, 9509. Poder de Don Juan Carrillo Aldrete a Joseph Segovia Villar y Manuel Martínez de Rueda procuradores. 01-05-1675. Págs. 39 recto -39 vuelto.

[622] A.M.C. Actas capitulares de 1673 – 1678. Posesión de oficio de gobernador José Carillo de Toledo. 10-11-1677. Sin número de pág.

[623] A.M.C. Actas capitulares de 1673 – 1678. Posesión de oficio de gobernador José Carillo de Toledo. 10-11-1677. Sin número de pág.

[624] A.H.P.MU.NOT, 9511. Poder Don José Carrillo a Antonio Vazquez. 8-5-1679. Págs. 44 recto – 44 vuelto.

[625] A.H.P.MU.NOT,9512 Poder que otorga el licenciado Don Fenarexos abogado de los real chancillería, residente de la villa de Cieza a favor de Thomas Pérez de Lossa y Fernando Antonio, procuradores de los reales consejos. 24-04-1681. Págs. 22 recto – 23 vuelto.

	justicia mayor de esta villa, del valle de ricote y demás agregadas		
4	Fernando Francisco de Guillamas y Narváez, caballero de la Orden de Santiago, regidor perpetuo de la ciudad de Ávila, gobernador y justicia mayor de esta villa y la del valle de Ricote, superintendente de real efecto de milicias	1682[627]-1688[628]	6 años
5	Francisco de Quijano Caballero profeso de la Orden de Santiago, capitán de caballos coraza gobernador y justicia mayor de esta villa y de su partido	1688[629]-1691[630]	3 años
6	Diego Ignacio de Solorcano caballero de la Orden de Santiago caballerizo de la Reina Madre Nuestra Señora Gobernadora y justicia mayor de ella	1692[631] -1695[632]	3 años
7	Fernando Sancho Abbad y Villegas caballero de la Orden de Santiago, gobernador y justicia mayor de la villa partido de cieza	1695[633]-1699[634]	4 años
8	Señor Maestre del Campo Don Luis Creel de la Oz y Zúñiga, caballero de la Orden de Santiago	1699[635] -1701[636]	3 años

[626] A.H.P.MU.NOT, 9512 Don Pedro de Valles y Legasa. 18-01-1683. Págs. 3 recto – 4 vuelto

[627] A.H.P.MU.NOT, 9454. Carta de pago de Fernando Francisco de Guillamas y Narváez, caballero de la orden de santiago, gobernador y justicia mayor de esta villa y la del valle de Ricote a Martin de Amo y Herrera contador mayor de la mesa maestral de Villanueva de los Infantes de 2200 reales. 1682. Sin número de págs.

[628] A.M.C. Actas capitulares 1683-1689. El Señor Don Francisco Guillamas y Narváez. 26-04-1788. Sin número de pág.

[629] A.M.C. Actas capitulares 1683-1689. Elección de oficios. 24-06-1688. Sin número de pág.

[630] A.H.P.MU.NOT, 9457. Carta de pago por el Francisco Quijano Ceballos, gobernador de este partido a favor de la mesa maestral de Villanueva de los Infantes y a Don Fernando Calatayud y Don Josep Carriola, tesoreros. 4-06-1691. Págs. 75 recto – 75 vuelto.

[631] Poder del Señor Licenciado Don Ginés Vélez Aledo, abogado de los reales consejos y alcalde mayor que fue de este partido a Don Juan de Aquilas y Vicente Guerra procurador del número. 29-2-1692. Págs. 29 recto – 29vuelto

[632] A.M.C Actas capitulares de 1690-1695. 1-10-1695. Sin título y sin número de pág.

[633] A.M.C Actas capitulares de 1690-1695. 1-10-1695. Sin título y sin número de pág.

[634] A.H.P.MU.NOT, 9467 Don Fernando Sancho de Villegas y Don Alonsoo Francisco Fajardo, abogado de los reales consejos a Brante Martín Guerra. 24-04-1699. Págs. 56 recto -56 vuelto.

[635] A.H.P.MU.NOT, 9467 Nombramiento de Alcalde Mayor de Don Luis Cruel de la Oz a Don Benito Gonzales de San Andrés. 1799. Págs. 99 recto -99 vuelto.

[636] A.H.P.MU.NOT, 9573. Poder que da el gobernador de esta Villa y partido a Juan Gómez de Aledo del número y ayuntamiento. 12-08-1700. Págs. 88 recto – 88 vuelto.

	Gobernador de esta villa de Cieza		
9	Manuel Antonio de Santiyan, caballero de la Orden de Santiago, gobernador y justicia mayor de este partido y del Valle de Ricote	1701 [637]- 1704 [638]	3 años
10	Antonio Malla de Saceda y Palabres caballero de la Orden de Santiago, gobernador y justicia mayor de este partido y del Valle de Ricote	1705[639]- 1707[640]	2 años
11	García Remaiz de Arellano, caballero de la Orden de Santiago, gobernador y justicia mayor de este partido y del Valle de Ricote	1707[641]- 1710[642]	3 años
12	Carlos de Angulo, caballero de la Orden de Santiago, capitán, gobernador y justicia mayor de este partido de Cieza y del Valle de Ricote	1710[643] - 1714[644]	3 años
13	Juan de Zúñiga, caballero de la Orden de Santiago y teniente de sus reales guardias de infantería española la gobernación y justicia mayor de este partido de Cieza y Valle de Ricote	1714[645]- 1718[646]	4 años
14	Antonio Páez de la Cadena, caballero de la Orden de Santiago, Subrigadier de las reales guardias	1718[647] - 1722[648]	4 años

[637] A.M.C. Actas capitulares de 1700- 1704. Sin título.1-01-1701. Sin número de pág.

[638] A.H.P.MU.NOT, 9597. Libro de particiones. 1704. Testamento de Don Manuel Antonio de Santiyan. Sin núm de pág y de fecha.

[639] A.H.P.MU.NOT, 9574. Poder del Licenciado Benardino Patricio a Felipe Serrano, procurador del número de esta villa. Págs. 31 recto – 32 recto

[640] A.M.C. Actas capitulares de 1705 a 1709. Decreto de la carta del señor obispo de Cartagena.20-02-1707. Sin número de pág

[641] A.H.P.MU.NOT, 9599. Carta de pago del gobernador de esta villa a favor de Don Joseph, administrador de la tesorería general de maestrazgo. 10-10-1709. Págs. 71 recto – 71 vuelto.

[642] A.H.P.MU.NOT, 9599. Testimonio y venta judicial. 26-03-1710 . Págs. 68 recto – 69 recto.

[643] A.M.C. Actas capitulares 1710 – 1714. Sin título. 23-10-1710. Sin número de pág.

[644] A.H.P.MU.NOT, 9544. 15-06-1714. Poder del gobernador Don Carlos Angulo, a Don Francisco y Don Juan Buitrago regidores. Págs. 34 recto – 35 recto.

[645] A.M.C. Actas capitulares 1710 – 1714. Sin título. 6-11-1714. Sin número de pág.

[646] A.M.C. Actas capitulares 1715-1719. Recibimiento del gobernador Antonio Paez de la Cadena. 9-04-1718. Sin número de pág.

[647] A.H.P.MU.NOT, 9624 Al Señor Marques de Santiago Tesorero general de maestral carta de pago contra El Señor Don Antonio Paez de la Cadena gobernador de la villa. 18-7-1719. Págs. 120 recto – 120 vuelto.

	corps, capitán de caballos, gobernador y justicia mayor de este partido de Cieza y del Valle de Ricote		
15	Ramón Felez de Benavente y Maldonado caballero de la Orden de Santiago, gobernador y justicia mayor de este partido, hombre de voz de su majestad	1722[649]-1727[650]	5 años
16	Manuel Guazo Calderón, caballero de la Orden de Santiago, sargento mayor de la infantería española y gobernador de la villa de Cieza y de las villas del Valle de Ricote	1727[651]-1731[652]	4 años
17	Diego Capdevila y Cárdenas, Caballero de la Orden de Santiago, gobernador de la villa de Cieza y su partido por su majestad.	1731[653] 1735[654]	4 años
18	Alonso Francisco de Zambrana caballero de la Orden de Santiago , capitán de carabineros, regidor de la ciudad de Úbeda, gobernador del partido de Cieza y el Valle de Ricote	1735[655]-1740[656]	5 años
19	Diego Capdevila y Cárdenas, Caballero de la Orden de Santiago, capitán de caballos	1740[657]-1744[658]	8 años

[648] A.H.P.MU.NOT, 9576 Poder el Señor Don Antonio de la Cadena, gobernador que ha sido en esta villa a Don Juan y Josep Albarez de Aledo vecino de ella. 22-03-1722. Págs. 39 recto – 40 vuelto

[649] A.M.C. Libro de actas capitulares de 1720 – 1724. Nombramiento de comisarios para el recibimiento del Señor Gobernador. 29-01-1722. Sin núm pág.

[650] A.H.P.MU.NOT, 9577 Francisco Jaez vecino de esta villa a favor del Señor Don Ramón Felz de Benavente y Maldonado, gobernador de esta villa de Cieza. 04-04-1725. Págs. 95 Recto – 95 vuelto.

[651] A.H.P.MU.NOT. 9579. Fianza a Don Manuel Guazo Calderon gobernador de la villa otorga Don Manuel Ruiz Melgarejo. 2-10- 1727. Págs. 3 Recta- 3 vuelta

[652] A.M.C. Actas capitulares1730-1734. Recibimiento de Diego Capdevilla. 27-06-1731. Sin número de pág.

[653] A.M.C. Actas capitulares1730-1734. Recibimiento de Diego Capdevilla. 27-06-1731. Sin número de pág.

[654] A.M.C. Actas capitulares 1735-1740. Decreto del día 23 de noviembre. 23-11-1735. Sin número de pág.

[655] A.M.C. Actas capitulares 1735-1740. Decreto del día 23 de noviembre. 23-11-1735. Sin número de pág.

[656] A.M.C. Actas capitulares 1740-1742. Decreto sobre posesión del nuevo gobernador. 8-04-1740. Sin número de pág.

[657] A.M.C. Actas capitulares 1740-1742. Decreto sobre posesión del nuevo gobernador. 8-04-1740. Sin número de pág.

	gobernador de la villa de Cieza y su partido por su majestad.		
20	Juan Manuel Vélez de Guevara, caballero de la Orden de Santiago, Capitán a Guerra, gobernador y justicia mayor de este partido	1744[659] 1748[660]	4 años
21	Juan Antonio Fernández Apodaca Vélez de Guevara, el más antiguo caballero de la Orden de Santiago , señor de la casa y palacio solariego del lugar de aceite en la provincia de Alava patrón de la Iglesia Parroquial del lugar de Landa en la misma Provincia, capitán a guerra, gobernador y justicia mayor de la villa de Cieza	1748[661]- 1756[662]	6 años
22	Francisco de Herrera y Navarro, caballero de la orden de Santiago	1756[663]	
23	Antonio de Pedro Caballero de la Orden de Alcántara sargento mayor de Dragones gobernador y justicia mayor de Cieza y del partido del valle de Ricote	1757[664]- 1760[665]	3 años
24	José de Roda, caballero de la Orden de Santiago, capitán de Dragones del regimiento de la reina, gobernador de la villa de Cieza	1760[666]- 1764[667]	4 años

[658] A.H.P.MU.NOT, 9524. Poder el Señor Don Diego Capdevila Cardenas gobernador justicia mayor de esta villa a Don Gregorio Ortiz Residente en ella. 1-05-1744. Págs. 11 recto – 11 vuelto

[659] A.H.P.MU.NOT, 9524. Obligación de los señores concejo justicia y regimiento y Don Juan MARTINEZ Muñoz, medico titular. 31-08-1744. Págs. 30 recto – 31 vuelto

[660] A.M.C. Actas capitulares 1745-1749. Decreto de 8 Enero.8-1-1748. Sin número de pág.

[661] A.H.P.MU.NOT, 9714. Auto de buen gobierno. 1748. Sin número de págs.

[662] A.M.C. Actas capitulares 1754- 1759 Decreto de 16 de Julio sobre el recibimiento del señor gobernador. 16-07-1756. Sin número de pág.

[663] A.M.C. Actas capitulares 1754- 1759 Decreto de 16 de Julio sobre el recibimiento del señor gobernador. 16-07-1756. Sin número de pág.

[664] A.M.C. Actas capitulares 1754- 1759. Decreto sobre el recibimiento. 19-07-1777. Sin número de pág.

[665] A.M.C. Actas capitulares 1760-1764. Decreto de 10 de enero de 1760 sobre nombrar repartidores y que se haga el repartimiento de sal. 10-01-1760. Sin núm de pág.

[666] A.M.C. Actas capitulares 1760-1764. Recibimiento del Señor Gobernador. 04-08- 17600. Sin número de pág.

[667] A.M.C. Actas capitulares 1760 – 1764. Notoriedad a la villa. 28-06-1764. Sin número de pág.

25	Francisco de Herrera y Navarro, caballero de la Orden de Santiago capitán de infantería gobernador justicia mayor de la villa de Cieza	1764[668] - 1778[669]	7 años
26	Francisco Núñez Robres, caballero de la Orden de Santiago, coronel de infantería, brigadier de los reales ejércitos y gobernador de la justicia mayor de Cieza y del partido del valle de Ricote	1778[670] 1809[671]	21 años

Tabla I. Los gobernadores Santiaguistas desde 1673 hasta 1809. **Fuente**: Elaboración propia

La entidad: Orden de Santiago

Los monarcas, gracias a la capacidad autoritaria de su puesto como cabeza del reino, fueron los encargados de nombrar y otorgar el poder a los gobernadores del partido judicial de Cieza. Los soberanos seleccionaron para ocupar tales cargos a caballeros distinguidos de la Orden de Santiago, la misma orden que estaba establecida en la encomienda de Cieza en 1281 y en el Valle de Ricote desde 1285. En total fueron unos 25 caballeros de la orden santiaguista, por el contrario un caballero de la orden de Alcántara (1757-1760).

La Orden Militar de Santiago uno de sus principales propósitos desde el principio de su fundación era resguardar el territorio conquistado, controlar e inspeccionar la zona, a cuyo cargo estaba confiados a los comendadores. Con el devenir del tiempo y con el descenso de la amenaza de la reconquista por parte musulmana, fue adquiriendo métodos para extraer rentas por medio de diferentes infraestructuras (Molinos, Hornos) y medios (Yerbas y arrendamientos de terrenos de regadío). Durante el siglo XV se comienza otorgar potestad a los concejos municipales, dando vía libre de mando a los señoríos. Con este proceso histórico, con el descenso de poder y el debilitamiento musulmán, la importancia de los comendadores en el área fue diluyéndose hasta solo enfrascarse en su posición para obtener beneficios económicos.

Desde una perspectiva general, y, efectuando un breve análisis comparativo histórico, el monarca Carlos II y su tutora, Mariana de Austria, utilizó a la Orden Militar de Santiago con una similar designación que la que desplegaba desde un principio la encomienda santiaguista desde el siglo XIII hasta el XVI; pero permutando la figura del

[668] A.H.P.MU.NOT, 9539. Carta de pago el Señor Don Francisco de Herrera y Navarro Gobernador de esta villa a los Señores Don Jose Vizcaya y Don Vicente Joaquin de Contreras. Págs. 15 recto – 15 vuelto. 2-3-1767

[669] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Carta de Real Orden. 30-04- 1778. Sin número de pág. (falleció el 26 de Marzo de 1778)

[670] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Carta de Real Orden. 30-04- 1778. Sin número de pág.

[671] A.H.P.MU.NOT, 9632 Carta de pago de Señor Gobernador de esta villa a Don Pedro Real y Martínez. 24-12-1809. Págs. 47 recto – 47 vuelto

comendador a la del gobernador. En resumidas cuentas, un cometido de monitorización, dirección y regulación de la zona, no siendo equivalente el grado estratégico y militar.

Asentar estabilidad y control a la demarcación significaba para el monarca una despreocupación menos por los diferentes frentes, tantos internos como externos, que amenazaba su reinado. A la figura del gobernador se le unió al instante poderes gubernativos (administrativos y judiciales), objeto que al parecer tenía un principio el comendador junto a los concejos municipales. Las diferencias existentes entre un comendador del siglo XVI hasta principios del XIX con el gobernador del partido judicial de Cieza del siglo XVII hasta principios del XIX fueron muy notable. Primeramente el comendador no residía en la encomienda; el gobernador sí residía en la jurisdicción, su presencia era primordial, debido a su implicación en la actividad económica, social, judicial y militar. Seguidamente la adquisición del beneficio económico estuvo regida por distintos medios. El gobernador poseía un salario fijo, acordado, determinado por su majestad, del cual se extraía por medio de Hacienda (Tesorería de los Maestrazgos). El comendador, en cambio, poseía un salario determinado por el beneficio de los bienes inmuebles de la encomienda santiaguista. Éste debía buscar las mañas para extraer de ellas el mayor rendimiento posible. Asimismo, el foco donde se encuadró sus poderes se distinguieron en lo siguiente: primeramente la facultad de poder del comendador en la encomienda le permitía mandar sobre el patrimonio de la propia orden; y, al gobernador, aquello que estaba conectado con el concejo, lo social y lo cívico de su jurisdicción.

Sin embargo, lo remarcable, es que la Orden de Santiago, una vez más, fue el medio por el cual el soberano garantizó la tranquilidad y la seguridad en las encomiendas del Valle de Ricote y de Cieza.

Categoría: Títulos y renombre

Otra característica llamativa en la Tabla I se trata de los diferentes rangos que adquirieron los gobernadores. Los monarcas aspiraban encontrar el apaciguamiento político: lo consiguieron por el respeto que transmitían hacia la ciudadanía los caballeros de hábitos santiaguistas. La adquisición de un renombre con un título relevante, junto a la importancia de su linaje y la confianza depositada en ellos, condicionaron ser electos por el rey para ejercer tal puesto. Dos tendencias de desginación muestra las directrices de elección de sus majestades desde 1673 hasta 1809: los milicianos y los civiles. La cifra en total de gobernadores se trata de veinticuatro, de los cuales un 62´5% (16) eran militares y los civiles un 37´5% (10).

Dentro de la línea militar sobresale los cargos de capitanes, nueve en total, los demás fueron cargos con arreglo a sargentos, coroneles, tenientes y brigadieres. No es un giro sorprendente de que los militares recibieran la custodia de administrar el territorio (un ejemplo se tiene en tierras aragonesas[672]) y el mantenimiento del orden

[672] GIMENEZ LOPEZ, Enrique: "Militares en la administración territorial aragonesa en el siglo XVIII" *Soldados de la ilustración. El ejército español en el siglo XVIII*. Ed: Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, Coruña, 2012. Págs. 61-83.

público[673], aunque fue una política más practicada durante el siglo XVIII[674] que en el siglo XVI y XVII. Por otro lado, la cifra de los civiles se trató de tres cargos como hombres de voz de su majestad.

Los gobernadores con interrelación a la milicia, no solo ejercieron el cargo por el valor social y el sustento económico, sino también por adquirir privilegios y condecoraciones. Era una vía principal de ascenso en la escala social (por ayuda al monarca) y de reclutamiento endogámico; es decir, proliferar y ennoblecer su progenie. Un ejemplo de ascenso en la escala social aconteció con los coroneles, tenientes, sargentos y capitanes nombrados como gobernadores del partido judicial de Cieza; en otras palabras, por medio de la carrera militar consiguieron cargos políticos; y, no solo algunos gozaron de tales oficios con funciones específicas en una zona, sino puestos de gran importancia como sucede con Juan Carrillo Aldrete (1673), como administrador y superintendente general de las rentas.

Para finalizar, despuntó el rango abolengo de algunos gobernadores, especialmente, aquellos que portaban los apellidos de Guevara[675], los Zúñiga[676], Villegas o Calderón. De estos tres últimos es posible señalar que algunos de sus familiares antepasados fueron miembros de la Orden de Santiago, como ilustra Álvaro de Zuñiga y Sotomayor o Alonso de Ercilla y Zuñiga, Francisco de Quevedo de Villegas[677] o Pedro Calderón de la Barca[678], estos dos últimos caballeros santiaguistas célebres por ser insignes escritores y pensadores del Siglo de Oro.

Tiempo

Otro aspecto distinguido de la Tabla I es el intervalo de tiempo en el que los gobernadores desarrollaron su cometido. No siempre coincidía. Por ejemplo, el más

---

673 MARTÍNEZ RUIZ, Enrique: *"*Vivir la Guerra, vivir la paz: Los militares y el mantenimiento del orden público". *Soldados de la ilustración. El ejército español en el siglo XVIII*. Ed: Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, Coruña, 2012. Págs. 83-100.

674 Durante el siglo XVIII hubo una profunda reforma y restructuración del ejército, profesionalizándolo. Véase: IMÍZCOZ BEUNZA, José Maria: "Los militares Ilustrados. Parentesco, amistad y afinidad en la formación de "élites estatales" en el siglo XVIII." *Soldados de la ilustración. El ejército español en el siglo XVIII*. Ed: Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, Coruña, 2012. Págs. 165-214.

675 Véase: GARCÍA FERNÁNDEZ, Ernesto: "La casa de Guevara en la Edad Media: poder y conflicto en las tierras de un linaje señorial". *Castilla y el mundo feudal: homenaje al profesor Julio Valdeón*. Vol.1 Ed: Junta de Castilla y León, Valladolid, 2009. Págs. 387-405; o, CASTELLANOS OÑATE, José Manuel: "Guevara: Linajes madrileños medievales*". Madrid Histórico*. Nº59, 2015, págs.82-83.

676 Véase: ALEJO MONTES, Francisco Javier: "La Universidad de Salamanca en el siglo XVI: la reforma educativa en D. Juan de Zuñiga". *Estudia Historia. Historia Moderna*. Nº8,1990, págs. 151-162.; o de, VILLASEÑOR SEBASTÍAN, Fernando: "La corte literaria de Juan de Zuñiga y Pimentel (Plasencia, 1459- Guadalupe, 1504)" *Anales de Historia del Arte.* Nº Extra 2, 2013, págs. 581-594; Véase: CARRASCO REIJA, Leticia: *El "Hispanicarum Historiarum Breviarum" de Diego López de Zuñiga*. Tesis doctoral. Uned. 1996.

677 RIANDIERE LA ROCHE, Josette: "Expediente de ingreso en la Orden de Santiago del caballero D. Francisco de Quevedo y Villegas. Introducción, edición y estudio". *Criticón*, Nº36, 1996; Véase: JAURALDE POU, Pablo: *Francisco Quevedo(1580-1645).* Ed: Castalia, Madrid, 1998.

678 Véase: MARTÍN, Vicent: *Pedro Calderón de la Barca (1600-1681*).Ed: Orto, 2001; o, SLIWA Krysztof: *Cartas, documentos y escrituras de Pedro Calderon de la Barca Henao de la Barrera Riaño (1600-1681) y de sus familiares,Fénix de los Ingenios y lucero mayor de la poesía.* Ed: Universidad de Valencia, Valencia, 2008.

común de todos, era de cuatro años con un 33´3% de coincidencia durante 136 años de gobernación entre veinticuatro gobernadores, seguido por un 29´16% pertinente a tres años; los menos comunes, fueron los más extensos o de menor intervalo, de los cuales sobresalen los veintiún años que gobernó Francisco Núñez Robres (1778-1809), los quince años de Francisco de Herrera y Navarro (1764-1774) o los ocho años de Diego Capdevila y Cárdenas, todos con un 4´1 %.

DURACIÓN DEL CARGO (AÑO)	PROBALIBILIDAD %
1	4´1%
2	4´1%
3	29´16%
4	33´3%
5	8´3%
6	8´3%
8	4´1%
15	4´1%
21	4,1%

Tabla II. Coincidencia temporal laboral entre un periodo de 136 años entre los diferentes gobernadores del partido judicial de Cieza. **Fuente:** Tabla II. Elaboración propia.

Asimismo, despunta la alternancia del personal en el cargo. Claramente existen dos etapas marcadas: la primera desde 1673 hasta 1720, en el que el puesto de gobernador lo ocupa catorce individuos distintos; en cambio, desde 1760 hasta 1809 solamente lo ocupan tres gobernadores. El cotejo de los datos refleja dos periodos políticos y situaciones muy contradictorias. La primera, de inseguridad, desequilibrio. El reinado de Carlos II estuvo envuelto por sus revueltas interiores y por las diferentes contiendas extranjeras, especialmente, con Francia. A ello se suma la inestabilidad personal y de salud del monarca. No obstante, a esta etapa hay que añadir desde 1700 el fallecimiento de Carlos II y el asentamiento de los borbones como reyes del reino castellano, la guerra de sucesión y el establecimiento de las reformas borbónicas, tildadas de afrancesadas, que supusieron un giro positivo al reino por su evolución cívica, social, económica y estatal. El segundo periodo señalado fue de mayor estabilidad y permanencia. Ello se debió por el asentamiento de una política más liberal, de mayor seguridad, aunque en 1809 diera comienzo la Guerra de la Independencia.

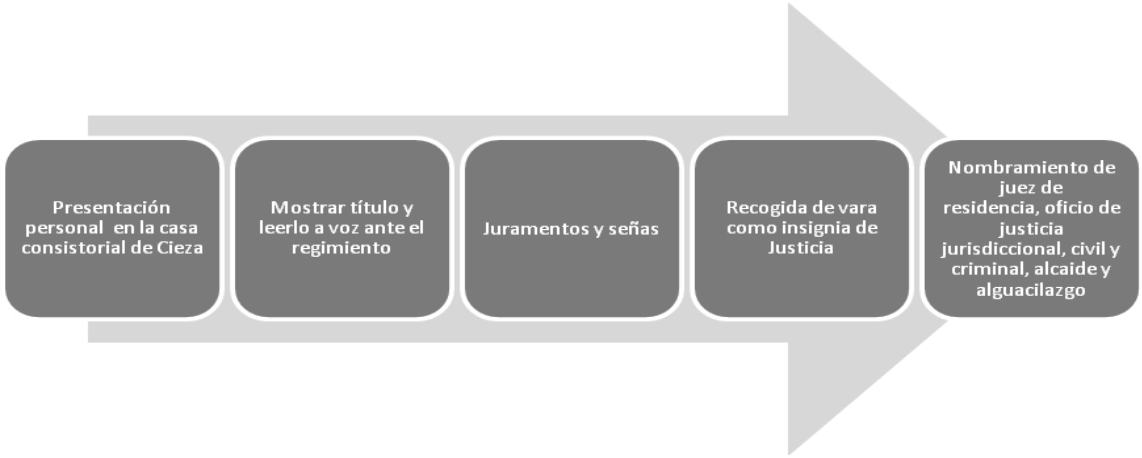
Para terminar se ha de comentar los motivos de la conclusión del cargo del gobernador. Las causas podían amplificarse y acaecer por cuatro vías: Primeramente por fallecimiento, como representó el gobernador Manuel Antonio de Santiyan (1704), el cual es sepultado en el convento de San Joaquín de Cieza[679] o con el deceso de Juan Carrillo Aldrete (1673)[680]; seguidamente, por renunciación al puesto, del cual no se ha

[679] A.H.P.MU.NOT, 9597. Testamento de Manuel Antonio Santiyan. 1704. Sin núm de pág.

[680] A.H.P.MU.NOT, 9510. Carta de pago al dicho a José Volea. 22-08-1676. Pág. 103 recto – 103 vuelto.

podido hallar ningún ejemplo histórico en el tema que concierne en este campo; por el ascenso de puesto por Orden del Rey, como ilustró García Remaiz de Arellano (1710), quién ascendió al corregimiento de la ciudad de Murcia[681]; y por último, la consumación del contrato, como muestra en 1748 el gobernador santiaguista Juan Manuel Vélez de Guevara al entregar la vara de justicia al gobernador Juan Antonio Férez de Apodada.[682]

C. **Posesión del oficio y emolumentos.**



Esquema procesal I. Protocolo para ser gobernador santiaguista en el partido judicial de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia.

El gobernador santiaguista antes de recibir el cargo oficial del cometido debía seguir un protocolo. Previamente, antes de acudir directo a la villa mandaba una misiva al concejo de Cieza; carta que informaba sobre la nueva toma de posesión del gobierno, como sucede en 1744 con el gobernador Juan Manuel Vélez de Guevara.[683] Esto servía, además de avisar al regimiento, para preparar el alojamiento y el recibimiento al gobernador. Tras pasar el cierto tiempo, el gobernador estaba obligado presentarse en la sala capitular de la Casa consistorial de Cieza ante el concejo municipal (Regimiento, gobernador, alcalde mayor, entre otros) y presentar un certificado. Este certificado era un título donde se le otorgaba poderes de gobernador, respaldado por su majestad el rey y rubricado por sus secretarios o dirigentes más cercanos. El título era leído en voz alta ante el gobierno y regimiento; después provenían los juramentos con los principios de la fe católica (defender la María Santísima de Concepción), guardar privilegios y practicar virtudes, acompañado con una seña realizada de cruz en el pecho. Por último, se le entregaba la vara, insignia de justicia. Por medio de tal protocolo recibía el

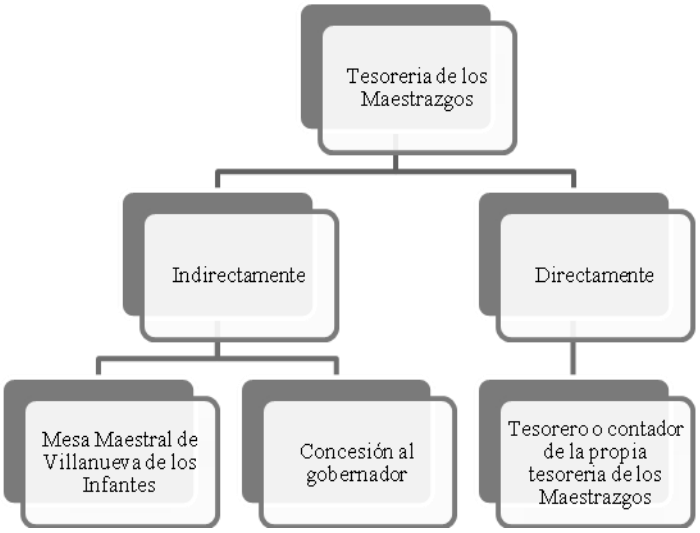
[681] A.M.C. Actas capitulares 1710 – 1714. 23-10-1710. Sin título y número de pág.

[682] A.M.C. Actas capitulares de 1745-1749. Decreto del 13 de Abril recibimiento al gobernador Juan Antonio de Apodaca. 13-04-1748. Sin número de pág.

[683] A.M.C. Actas capitulares de 1744. Decreto de 27 Marzo. 27-03-1744. Sin número de pág.

nombramiento de juez de residencia, oficio de justicia jurisdiccional civil y criminal, alcaide y alguacilazgo.[684]

El gobernador se hospedaba en la residencia civil de Cieza, cabeza del partido, donde cumplía y desempeñaba la mayoría de sus funciones. La residencia era una habitación acomodada.[685] La cosntitución del edificio vino tras el decreto y la solicitud de construcción de 1678 al rey Carlos II por parte del consistorio de Cieza. Sin embargo, alternativamente visitaba otras poblaciones de su partido, residiendo en ellas en una intervalo temporal bajo, como sucede con José de Roda en Abarán en 1761[686]; es decir, el gobernador permanecía fijamente en la residencia de Cieza, pero éste podía albergar también durante un breve tiempo como visita de supervisión, monitorización y regulación en las villas jurisdiccionales del partido judicial.



Organigrama Vertical I. Reflejo de los diferentes medios que utilizaba la Tesorería de los Maestrazgos para contribuir el salario al gobernador santiaguista desde 1673 hasta 1808. **Fuente:** Realización propia.

Otros aspectos generales que eran participes de la vida del gobernador santiaguista era el sueldo que recibía por su cometido. El gobernador era contratado con el consentimiento de su majestad durante un intervalo de tiempo en el que se le remuneraba un salario anual. Este salario anual podía venir por dos diferentes procedimientos: directamente e indirectamente. La Tesorería de los Maestrazgos era el organismo que ejercía el cometido de contribuir los salarios de los funcionarios del reino. Como se puede observar en la Tabla V, los directivos de esta entidad se encargaban de tributar el salario tratado con el gobernador santiaguista.

[684] A.M.C. Actas capitulares DE 1744-1749. Decreto de 13 de abril sobre el recibimiento de gobernador del Señor Juan Antonio Férez de Apodaca. 13-04-1748. Sin número de pág.

[685] A.M.C. Actas capitulares 1735-1740. Decreto del día 23 de noviembre. 23-11-1735. Sin número de pág.

[686] A.M.C. Actas capitulares de 1760-1781. Sin título. 14-04-1761. Pág. 15.

Por otro lado, el medio indirecto, en vez de tributarle directamente al gobernador, traspasaba la faceta de la entrega del dinero a la mesa maestral de Villanueva de los Infantes con la finalidad de transferirlo al gobernador, como se puede contemplar en la Tabla III; o, asimismo, indirectamente, se le otorgaba una concesión al gobernador para recaudar el dinero en las villas de su jurisdicción. Una ilustración de ello lo muestra el otorgamiento de poder del gobernador José Carrillo de Toledo a Antonio Vázquez. La finalidad residía de que este último recolectará las deudadas para monetarias de las villas del Valle de Ricote y de Cieza por « las cantidades de maravedíes que estuvieron debiendo » a su salario.

AÑO	GOBERNADOR	SALARIO	MESA MAESTRAL DE VILLANUEVA DE LOS INFANTES
1684	Fernando Francisco Guillamas y Narbaez	4.820 reales	Martin del Amo y Herrera, contador mayor de la mesa maestral de Villanueva de los Infantes
1685 [687]	Fernando Francisco Guillamas y Narbaez	5.820 reales	Martin del Amo y Herrera, contador mayor de la mesa maestral de Villanueva de los Infa

Tabla III. Entrega de dinero por parte de la mesa maestral de Villanueva de los Infantes al gobernador Fernando Francisco Guillamas y Marbaez. **Fuente:** Documental, extraída de los protocolos notariales (las citas se pueden encontrar en la tabla II o III, IV o V como carta de pago al gobernador). Elaboración propia.

Como un hecho curioso, desde finales del siglo XVIII sobresale un nuevo acontecimiento en lo que respecta al salario del gobernador santiaguista. Parte de la atribución correspondida debío cederla como donación a un Monte Pio Militar; es decir, parte de su sueldo lo retribuía a un caudal destinado a fines de servicio de guerra (Véase Tabla IV). Por otro lado, también se percibe por medio del contenido de las tablas II, III y IV la similitud de sueldo existente entre los gobernadores del Partido Judicial de Cieza. Los emolumentos oscilaban entre los 120.00O maravedíes a 160.000 anualmente. Las contribuciones que duplicaban estas cantidades eran causadas porque durante un año el gobernador no recibía su salario. Por esta razón, al año siguiente aumentaba el doble de la cantidad como contribución de los dos años. Una muestra de ello lo representa el gobernador Francisco Herrera y Navarro (1764-1766).

[687] A.H.P.MU.NOT, 9455. Carta de pago al Señor Fernando Francisco de Guillamas y Marbaez caballero de la orden de Santiago gobernador y justicia mayor del partido de Cieza y las demás villas de su partido por su majestad A Don Martín del Amo y Errera contador mayor de la mesa maestral de Villanueva de los infantes. 15-05- 1685. Págs. 46 recto – 46 vuelto.

AÑO	NOMBRE	SUELDO	TESORERIA DE LOS MAESTRAZGOS
1688-1690	Francisco de Quijano Ceballos	300.000 maravedíes (150.000 maravedíes anuales)	Fernando de Calatayud y Joseph Carriola tesoreros general de los maestrazgos
1693-1694	Diego Ignacio de Solocano	4.209 reales de vellón	-
1701-1703	Antonio de Santiyan	150.000 maravedíes (Anuales)	Francisco Diaz, tesorero general de los maestrazgos.
1707-1709	García Remirez de Arellano	280.984 maravedíes (8.499 reales y 18 maravedíes)	Joseph Serrano administrador de la tesorería general de los maestrazgos
1718	Antonio Paez de la Cadena	4.400 reales de vellón	Marques de Santiago, administrador
1748-1754	Juan Antonio Fernández de Apodada	150.000 Maravedíes por año	Joseph Vizcaya tesorero de la renta de los maestrazgos, José Nicolás Cascajedo, contaduría y conservación de la mesa maestral
1660-1662[688]	José de Roda	361.465 maravedíes (10.631 reales salario anuales)	José Vizcaya tesorero de la mesa de maestrazgos caudales de las rentas. Vicente contreras
1764-1766[689]	Francisco Herrera Y Navarro	323.817 maravedíes (9.524 reales)	José Vizcaya tesorero de la mesa de maestrazgos caudales de las rentas. Vicente contreras

Tabla IV. Salario recibido directamente de la tesorería del maestrazgo hacia algunos de los gobernadores santiaguistas. **Fuente**: Elaboración propia.

Finalmente, el gobernador cuando le era proporcionada la vara de gobernanza de la villa en la sala capitular de la casa consistorial de Cieza, igualmente iba unida la fianza de su residencia en ella. Cuando acababa su deber y la ocupación la residencia era transferida al que entraba en su puesto.[690] Además, como testimonio peculiar, el gobernador tenía la posibilidad de introducir un interino para que éste tomara experiencia en la materia tocante al gobierno. Este acontecimiento se representa en el

[688] A.H.P.MU.NOT, 9537. Carta de pago al Sº Don Joseph de Roda caballero del orden de Santiago y gobernador de esta villa de Cieza a favor de Los Señores Don Joseph de Vizcaya y Don Vicente Joaquín de Contreras. 18-5-1763. Págs. 40 Recto – 40 vuelto.

[689] A.H.P.MU.NOT, 9543. Carta de Pago de Don Francisco de Herrera y Navarro, caballero de la Orden de Santiago capitán de infantería gobernador justicia mayor de la villa de Ciezas a favor de los señores Don Joseph de Vizcaya y Don Vicente Joaquín de contreras. 1774. Págs. 56 recto – 56 vuelto.

[690] A.H.P.MU.NOT, 9458. Poder de Don Francisco de Quijano Ceballos caballero de la Orden de Santiago capitán de Caballos Coraza a Don Juan López de Aguilar y A Vicente Guerra. 29-02-1792. Sin número de págs.

caso de Antonio Malla de Saceda y Palabres con Bernardo Patricio de Orce y Obregon, abogado de los reales consejos alcalde mayor y gobernador, interino de dicha villa y partido en 1705.

AÑO	SUELDO (Maravedíes)	DONACIÓN DE PÍO MONTE MILITAR	CONTADOR Y JUEZ CONSERVADOR DE LA MESA MAESTRAL DE INFANTES Y CAMPO DE MONTIEL
1778-1779[691]	216.946	22.232	Vicente Joaquín de Contreras
1780[692]	123.586	26.414	Vicente Joaquín de Contreras
1784[693]	142.072	7.928	Vicente Joaquín de Contreras
1795[694]	129.543 (9.471 reales)	7.576	Juan de Baldeloman y Bravo
1796[695]	131.941	18.049	Juan de Baldeloman y Bravo
1797	140.529	9.471	Juan de Baldeloman y Bravo
1798[696]	140.529	9.471	Juan de Baldeloman y Bravo
1799[697]	140.529	9471	Juan de Baldeloman y Bravo
1804[698]	141.260	8.740	Juan de Baldeloman y Bravo
1805[699]	141.260	8.740	Juan de Baldeloman y Bravo

Tabla V. Sueldo del gobernador de Francisco Núñez Robres. Parte de sueldo iba destinado a la donación de un Monte Pio Militar.[700] **Fuente:** Elaboración propia

[691] A.H.P.MU.NOT, 9553. Carta de pago el Señor Don Francisco Nuñez Robres a favor de los señores Don Joseph de Vizcaya y Don Vicente Joaquín de contreras. 9-2-1780. Págs. 35 recto – 35 vuelto.

[692] A.H.P.MU.NOT, 9554 Carta de pago al Señor Don Francisco Nuñez Robres Gobernador de esta villa a favor de Don Joseph de Viscaia y Don Vicente Joaquin de Contreras. 17-02 – 1781. Págs. 54 recto - 54 vuelto

[693] A.H.P.MU.NOT, 9556. Carta de pago al Señor Don Francisco Nuñez Robres Gobernador de esta villa a favor de Don Joseph de Viscaia y Don Vicente Joaquin de Contreras. 8-1-1785. Págs. 7 recto – pág. 7 vuelto

[694] A.H.P.MU.NOT, 9560. Carta de pago El señor Don Francisco Robres gobernador de esta villa a favor de Don Juan de Baldelomar y Bravo. 12-01-1796. Págs. 3 recto – 3 vuelto.

[695] A.H.P.MU.NOT, 9560. Carta de pago el Señor Don Francisco Nuñez Robres, gobernador de esta vlla a facor de Don Juan de Baldelomar y Bravo. 14-01-1797. Págs. 3 recto – 3 vuelto

[696] A.H.P.MU.NOT, 9560. Carta de pago el Señor Don Francisco Nuñez Robres, gobernador de esta vlla a facor de Don Juan de Baldelomar y Bravo. 9-04-1799. Págs. 44 recto – 44 vuelto

[697] A.H.P.MU.NOT, 9560 .Carta de pago el Señor Don Francisco Nuñez Robres, gobernador de esta vlla a facor de Don Juan de Baldelomar y Bravo. 7-02-1800. Págs. 7 recto -7 vuelto.

[698] A.H.P.MU.NOT, 9631. Carta de pago el Señor Don Francisco Nuñez Robres gobernador de esta villa a favor de Don Juan Baldelomar y Brazo. 22-01-1805. Págs. 7 recto – 8 vuelto.

[699] A.H.P.MU.NOT, 9631. Carta de pago el Señor Don Francisco Nuñez Robres gobernador de esta villa a favor de Don Juan Baldelomar y Brazo. 21-02-1806. Págs. 9 recto – 9 vuelto.

D. Funciones públicas y de gobernabilidad

Los cometidos desarrollados por el gobernador estaban concentrados en una disparidad de materias sociales, especialmente en la cabeza del partido. Su actuación y su presencia fue un factor decisivo. Sus asignaturas estaban encaminadas plenamente con la justicia, la hacienda, el comercio, abastecimiento, las obras públicas, la seguridad y el orden público. El gobernador era quien supervisaba tales materias desde una perspectiva suprema por el poder atesorado en su cargo, a pesar de que éste no siempre estaba posibilitado para desarrollar sus funciones eficazmente. Causaban sus ausencias los asuntos del estado (ante todo militares) o por efectos personales. Por esta razón, otorgaba poderes y traspasaba sus facultades de oficio a oficios subordinados (alcalde mayor, teniente alcalde) para resolver tareas de su incumbencia, como ocurre en 1709 cuando Francisco Ordoñez, regidor y teniente del gobernador, tuvo que gestionar la entrega de tres soldados a la villa, por la guerra de la Sucesión, ya que el gobernador no se encontraba en Cieza.[701]Las funciones públicas y gubernativas eran distintas, siendo:

1. Elección de oficios

El gobernador santiaguista era el encargado de nombrar a voz en la sala capitular del ayuntamiento de Cieza los diferentes oficios (mayordomos, procuradores, fieles del agua, fieles de campo). Además, también, se encargaba de recibir notificaciones sobre las los alcaldes ordinarios electos de las villas de su partido, así aconteció en la villa de Abarán 1762, cuando José de Roda, gobernador del partido judicial, se presenta en la localidad para la insaculación de los oficios del regimiento y justicia del consistorio.[702]

2. Justicia

La administración de la justicia ocupó un trascendente ministerio dentro de las genuinas competencias del gobernador. Ejercía jurisdicción civil y criminal a nivel regio en toda la jurisdicción del Partido Judicial, participando, además, en cuestiones y procesos de graves altercados, como homicidios o alteración del orden público. En 1710, por ejemplo, el gobernador García Ramirez de Arellano y su alcalde mayor, Agustín Joseph Bermudez, les perteneció resolver la causa sobre la muerte de Miguel Gañan con tiro de fuego producido por Pablo Ordoñez, resolviendo la causa con las sanciones pertinentes.[703] Como paradigma extrarradio de su poder regio en la justicia en su jurisdicción se ilustra en la fechas de 1780 cuando el gobernador Francisco Nuñez ordenó al concejo de la villa componer y poner al día los libros de penas de Cámara, condenaciones, penas de ordenanzas de montes y plantíos.[704]

---

[700] HERRAIZ DE MIOTA, Cesar: "Los montepíos militares del siglo XVIII como origen del sistema de clases pasivas del Estado". *Revista del Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales*. Nº56, 2005, págs. 177-206

[701] A.H.P.MU.NOT, 9599. Poder de esta villa de Cieza a Don Ginés Fernández Guardiola fiel regidor por la conducción y entrego de los tres soldados. 7-08-1709. Págs. 45recto - 46vuelto.

[702] A.M.A. Actas capitulares de 1760-1781. Sin titulo. 19-12-1762. Págs. 22 recto – 23 vuelto

[703] A.H.P.MU.NOT, 9599. Testimonio y venta judicial. 26-03-1710. Págs. 68 recto -69 recto.

[704] A.M.A. Actas capitulares de 1760-1781.Sin título. 28-11-1780. Págs. 184 recto – 185 recto.

3. Policial

El gobernador se encargaba de mantener el orden público del municipio persiguiendo los delitos y las infracciones e intentando que la quietud predominara en el distrito, difundiendo a través de su conducta y de sus preceptos una moralidad con cualidades virtuosas y educativas, vinculadas, como es entendible, a las de la Orden de Santiago. Asimismo, pretendía impedir que la ciudadanía se impregnara en perversiones, desenfrenos y depravaciones, con arreglo a juegos prohibidos o festividades nocturnas. Una muestra de esta cuestión se representó en 1749 cuando el gobernador Juan Antonio Fernández Apodaca Velez de Guevara, realizó un auto de buen gobierno en toda su jurisdicción prohibiendo la música y los bailes, por ser, según su criterio, una contaminación a la moralidad del pueblo. Las denunció y las calificó como indebidas porque « generalmente se experimentan en las casas donde acontece el fallecimiento del alguno niño que comúnmente llaman mortachulo de que se siguen demás de alboroto, pertubacion, e inquietyd del pueblo, por ser a la media noche, continuando hasta la madrugada, muchas ofensas contra ambas majestades en semejantes actos, y en la misma forma se experimenta, que después de dejar la queda muchos vecinos sin necesidad se andan paseando el pueblo en quadrillas…»

Por este motivo, el gobernador mandó crear un auto de buen gobierno y colocarlos en sitios estratégicos de mayor asiduidad de publicó por todo el territorio jurisdiccional. El reglamento de este auto de buen gobierno se modeló por siete decretos y avisos. Se distinguen el toque de queda de la medianoche a toda la ciudadanía, la prohibición de armas de fuego como « son trabucos, carabinas y pistolas cortas, puñales, guadijeños, ni otros jeneros de cuchillos, armas cortas », el control de las licencias de los mercaderes, la prohibición de respaldar a gente maleante, de mala vida (rameras, parrenderos, entre otros) y el impedimento de tener junto al molino o mesón animales que puedan causar gallinero o alboroto.

Por otra parte, también deseaba controlar la entrada de los forasteros; es decir, a través de un registro el gobernador reconocía que morador u habitante se introducía como nuevo poblador en la vecindad. El vecino debía solicitar una licencia judicial para poder alojar o alquilar sus casas a los foráneos. Igualmente se aseguraba de vigilar los campos, caminos, ventas, entre otros espacios. Este mismo gobernador determinó que ninguna persona pudiera circular por las huertas ajenas, en cambio si por la suya propia. Además, vetó pacer las bestias en las huertas y vender en cualquier casa a pormenor carne y vino, aunque se ajustara el acuerdo con el arrendador de las alcabalas de viento. El incumplimiento de estas normas, como es entendible, era aplicado con una sanción monetaria o castigo en la cárcel.[705]

4. Obras Públicas

De igual modo, las obras públicas de mayúsculo calado al gobernador fueron acomodadas en sus competenecias. Siempre participaba cuando las edificaciones o las

[705] A.H.P.MU.NOT, 9714. Auto de Buen Gobierno. 28-09-1749. Sin Núm. Pág. Estas normas de bandos y de auto de buen gobierno nos la podemos encontrar en el apéndice documental (Número 2).

fundaciones eran convenidas en el consistorio de Cieza. Estas construcciones podían abacar el campo religioso, el civil, el hídrico y el comunicativo.

Dentro del bloque de la religiosidad católica se encuentran dos ramas, el ceremonial y el edificativo. En el ceremonial el ejemplo a seguir surgió en 1692. El gobernador, Diego Ignacio de Solorcano, los regidores, el alcalde mayor y los demás oficios del concejo aceptaron fundar« por el mayor servicio de dios nuestro Señor, y exercitar actos de piedad y caridad » dos cofradías, la una con título de Nuestra Señora de la Soledad y la otra de la advocación de Jesús Nazareno. Ambas hermandades se instituyeron para participar en la procesión de la Semana Sana en Cieza los días jueves y viernes.[706] En lo concerniente a las obras urbanas, la verbigracia de mayor consideración fue, por ejemplo, la remodelación de la Iglesia parroquial de la Asunción en Cieza durante los años 1690 hasta principios del siglo XVIII. Varios gobernadores solicitaron a su majestad la restricción de los impuestos (los frutos) con el propósito de emplear las cantidades de estos en los gastos ocasionados por las reformas en la Iglesia de la Asunción en Cieza. En 1703, por ejemplo, el gobernador Manuel Antonio de Santiyan solicitó junto al regimiento de consistorio, un quinquenio, ya que fue concedido otro antes, para poder acabar la obra de la fábrica. La solicitud fue aceptada.[707]

Otro campo de intervención se trató de las estructuras propias del partido judicial. En 1678 en la sala capitular del consistorio de Cieza, encabezado por el gobernador Juan Carrillo de Toledo y acompañado por los demás oficios del concejo municipal, le fue otorgado el poder a Alonso Fernández Quijada para solicitar a su majestad, Carlos II, el empleo de las pagas de seda, sosa y barrilla con el propósito de que vayan destinadas para la construcción de «una casas de ayuntamiento y otras para que aviten los gobernadores por no averlas en esta villa y cárcel que tampoco ay siendo muy al servicio de su majestad». Finalmente, la propuesta fue concedida.[708]

Otro caso de obra pública se representa con las obras de un canal de riego proyectado y que finalmente no será efectuado. En 1808 fue programada una empresa de gran consideración. Consistió en el alzamiento de un conducto de dimensiones amplias para dar riego a los campos de la villa de Cieza, incluidos los de Calasparra. El encargado de gestionar, administrar tal asunto fue Aniceto Sánchez, alcalde mayor y gobernador interino, por otorgamiento de poder del gobernador santiaguista Francisco Núñez y del regimiento del concejo municipal.[709] A esto, hay que añadir también la potestad alojada en el concejo municipal sobre el heredamiento de la fuente del ojo,

[706] A.H.P.MU.NOT, 9458 Poder Dado por el Señor Don Diego Ygnacio De Solorcano caballero profeso de la orden de Santiago gobernador de esta villa y las demás de su partido por su majestad y diferentes vecinos de la villa a Don Ginés Baras de Rey procurador de los reales consejos vecino de la villa de Madrid. 20-04-1792. Págs. 42 recto – 43 vuelto

[707] A.H.P.MU.NOT, 9573 Poder los señores justicia y regimiento de esta villa. 12-01-1703. Págs. 7 recto – 8 recto.

[708]A.H.P.MU.NOT, 9511. Poder del Ayuntamiento a Alonso Fernández Quijada. 28-03-1678 Págs. 34 recto – 35 vuelto.

[709] A.H.P.MU.NOT, 9641. Sin título y fecha (1808) Págs. 16 recto – 18 recto.

nombrando en cada elección de oficios a un fiel regador, o decretando establecimientos de horarios de agua, entre otros aspectos destacados.[710]

Por último, queda añadir las obras públicas de comunicación. Por un lado se encuentra los recursos hídricos, como sucede en 1735 con la falta de un puente, destruido por las riadas, en Cieza. Diego de Capdevila era el gobernador. Por otra parte, la composición de caminos, como ocurre en 1759 con el gobernador Antonio Pedro de Alcántara, quién, junto al regimiento y a los demás oficios, nombró a unos comisarios para analizar los caminos y conocer los trabajos precisados para sus reformas.[711]

5. Hacienda

Incluso la gestión y la recaudación también fue competencia del gobernador. Su actuación en el campo podía ser variante debido a los diferentes medios que poseía el monarca para adquirir bienes económicos. En la recaudación se ejemplifica por varios eventos. El primero se muestra cuando le fue encargado hacer remisión a Diego Ruiz en 1721, por orden del gobernador Antonio Páez de la Cadena y el regimiento de la villa, por si se adeudara las contribuciones de ciertos servicios reales de milicias, utensilios y donativos de doce reales por vecino desde 1708 hasta 1711. La contribución de tal impuesto fue liquidada mientras gobernaba en el partido judicial de Cieza Carlos Angulo.[712] Un segundo ejemplo que sigue esta línea fue cuando al gobernador le competía recolectar el dinero de los acopios y encabezonamientos de las reales décimas pertenecientes a su majestad. Tal acontecimiento ocurrió en 1709 con el gobernador García Ramírez de Arellano, el cual debía contribuir el dinero recolectado a la mesa maestral de Villanueva de los Infantes.[713]

En otro orden de funciones, la tarea administrativa igualmente le incumbía. En 1681 el gobernador, Juan Coello de Portugal traspasó poder al depositario de la villa para que custodiara el dinero, en total unos 13.617 reales, que iba destinado al repartimiento por las villas del partido judicial de Cieza, tocando a cada villa una cierta cantidad de dinero por los soldados prestados al ejercito. En total fueron 82 soldados. Por cada soldado había que repartir a cada villa por su prestación 30 ducados.[714] Otro faceta que le incumbe fue la contribución a la tesorería de la Santa Cruzada por las diferentes géneros de las santas bulas. En 1783, Francisco Núñez Robres, junto a los oficios del consistorio, tuvieron que afrontar la paga de las siguientes bulas en la ciudad de Murcia

[710] Esto lo podemos comprobar en el apartado que se centra en el estudio del heredamiento de la fuente del ojo.

[711] A.M.C. Actas capitulares de 1754 -1759. Decreto de 6 de septiembre. 06-9-1759. Sin número de pág.

[712] A.H.P.MU.NOT, 9576 Poder la villa= a Diego Ruiz Su vecino. 30-06-1721 Págs. 39 recto – 40 Recto.

[713] A.H.P.MU.NOT, 9559. Poder de justicia y regimiento de la villa de Cieza a Juan de Castro vecino de Villanueva de los infantes. 8-11-1709. Págs. 135 recto – 135 vuelto.

[714] A.H.P.MU.NOT, 9512. Poder y nombramiento de depositario en cuyo poder a de entre los que cedieran del real serbio de milicias de esta gobernación 22-05-1681 Págs. 36 recto – 37 vuelto

«

- De vivos, dos mil y quinientas….2.500
- De difuntos, trescientas veinte y cinco 325
- De composición diez…… 10
- De Laticismos de a tres reales de vellón diez y seis….0016
- De ilustres de a doce reales de vellón ninguna…. »[715]

Por último, y no menos importante, el gobernador facilitaba el bienestar de su población. Si el momento era catastrófico gracias a la esterilidad del tiempo, las inundaciones en las haciendas por las riadas y la plaga de langostas, el gobernador gestionaba la situación solicitando a su majestad y al concejo real la aniquilación temporal de una contribución. Tal hecho ocurrió en 1703 con Antonio Santillán, quién, junto al concejo, solicitó a su majestad la remisión temporal del censo perteneciente al Marques de la Torre (1665-principios del siglo XVIII) con unos 24.000 reales que se le pagaba cada año por parte de la vecindad.[716] En definitiva intentaba rebajar el sufrimiento y la agonía de la ciudadanía cuando se hallaba en un estado casi menesteroso.

6. Acopio, abastecimiento y suministros: ciudadanía y tropas

El gobernador, además, se hacía cargo del acopiamiento y del abastecimiento conforme a la vecindad y al ejército. Referido al sustento de la población, existen tres ejemplos concretos relacionados con el trigo, la sal y la nieve, en diferentes años. En 1709, el gobernador, García Ramírez, junto a los demás oficios de concejo municipal, nombraron a comisario a Manuel Marín Talón, regidor perpetuo de la villa, con el propósito de comprar granos. El granero o las paneras se encuentraban vacantes de esta sustancia alimenticia por las causas catastróficas de la esterilidad del tiempo y la plaga de langostas durante aquellos años.[717]

Otro aspecto tocante con este asunto de sustento, era la sal. La Real Hacienda administraba y sonsacaba rentas a través del consumo de sal, sustancia alimenticia que estaba ligada a la administración y gestión de la mencionada entidad. Por este motivo, en 1780, la justicia y el regimiento de la villa, encabezada por Francisco Núñez Robres, pidió el permiso a esta entidad para poder consumir la villa tal sustancia durante los próximos cinco años y extraer del salero de Calasparra 460 fanegas de sal, todo ello consentido por Carlos IV.[718] A parte del trigo y la sal, asimismo, consta el ejemplo del reparto de nieve. En 1678, Juan Carillo de Toledo, gobernador del partido, con su

[715] A.H.P.MU.NOT, 9554. Obligación el concejo de justicia y regimiento de esta villa a favor de la tesorería de la santa cruza de este reino. 14-02-1781 Págs. 50 recto – 50 vuelto.

[716]A.H.P.MU.NOT, 9573 Poder los señores justicia y regimiento de esta villa. 12-01-1703 Págs. 7 recto – 8 recto.

[717]A.H.P.MU.NOT, 9559 Poder de esta villa de Cieza a Manuel Marín Talón su regidor compra de granos. 13-10-1709 Págs. 52 recto – 53 recto

[718] A.H.P.MU.NOT, 9554. Cabezón de Sal en concejo justicia y regimiento de esta villa de Cieza a favor de la Real Hacienda. 16-07-1780. Págs. 280 recto – 281 vuelto.

regimiento acordó con Juan Moreno traer nieve de los pozos de Cehegín, Caravaca y Moratalla para repartir entre veintiséis personas interesadas. El precio fue de 12 maravedíes por libra para cada otorgante. A la venta estaba el precio establecido a 20 maravedíes para los vecinos de la villa y para los forasteros 24 maravedíes.[719]

Sin embargo, no solo le preocupaba lo que concernía al abastecimiento de la población, sino también al acopiamiento que atañía a su majestad. En 1792, el gobernador Francisco Núñez Robres[720] fue el encargado de recoger la barrilla de la zona, muy producida en aquella época por todo el reino de Murcia[721], y trasportarla a la fábrica de cristal de San Idelfonso[722], la cual pertenecía al soberano. Asimismo, le atañía todo aquello vinculado con las milicias. Por ejemplo, en 1786, el gobernador Francisco Núñez Robres, junto al regimiento del concejo municipal de la villa de Cieza aceptó suministrar «a la tropa que por ella pasa diariamente con el alojamiento, utensilios y paja que necesita dejando copia del pasaporte y recibo al pie, de los jefes de sus respectivos partidos, a fin de que el total importe de dichos utensilios, y paja, se abone en la intendencia y tesorería general del ejército de la ciudad de Valencia, en conformidad de las ordenes superiores ».[723] Esto acaeció en 1781.[724]



Cuadrante I. Matriz donde se refleja las cuatro principales tareas que les competía al gobernador santiaguista. **Fuente**: Elaboración propia.

[719] A.H.P.MU.NOT, 9453. Obligación de dar nieve por Juan Maeso, vecino de la villa hasta septiembre de 1778. 13-07-1678. Págs. 92 recto – 92 vuelto

[720] A.H.P.MU.NOT, 9568. Sin título. 1791. Págs. 17 recto – 22 vuelto.

[721] Un ejemplo lo tenemos en Lorca, véase: GRIS MARTÍNEZ, Joaquín: "La Barrilla del campo de Lorca en el siglo XVIII". *Areas: Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Nº2, 1982, págs. 25-42; o en Cartagena, véase: VELASCO HERNÁNDEZ, Francisco: "Barrilla, sosa y esparto, tres productos estelares de la economía cartagenera del Antiguo Régimen." Cartagena histórica, Nº Extra 30, 2007, págs. 2-14.

[722] *Arte y tecnología: Real Fábrica de cristales de San Idelfonso*. Ed: Fundación Centro Nacional del Vidrio, 1991, págs. 17 -86.

[723] A.H.P.MU.NOT, 9556. Poder especial y general el concejo de justicia y regimiento de esta villa a favor de Germano Salvador Martínez. 18 -3-1786. Pág. 73 recto – 74 vuelto.

[724] A.H.P.MU.NOT, 9554. Sin título. 1781. Págs. 358 recto-359 vuelto.

No obstante, no solo suministraba alimento y utensilios a la tropa militar, sino también aprovisionaba soldados al propio ejército. En 1710[725] el gobernador otorgó poder como comisario a Antón López, vecino de Cieza, para llevar quince soldados para la recluta de los reales ejércitos de su majestad en la ciudad de Murcia. Estos soldados eran elegidos mediante sorteo. No obstante, es comprensible que el contexto histórico produzca influencia en el devenir funcional del gobernador. Un patrón a tal aserción se representa en el periodo de la Guerra de la Sucesión, ya que sus actuaciones se inclinaron más hacia el abastecimiento militar. En esta época el ejército estaba muy presente en la zona, pero siempre ejercía su cargo. En definitiva, el gobernador santiaguista intentaba por todos sus medios estar presente en la gestión, administración de la villa de Cieza, garantizar su buen funcionamiento y conocer los movimientos económicos, judiciales notables del día a día del partido judicial. Su supervisión en el buen gobierno le influenció para estar presente en la mayoría de estos campos como referente autoritario, gracias, como se ha constatado, a las diferentes facultades y poderes detentados en su cargo.

3.3.3 Alcalde mayores y tenientes gobernadores

Los alcaldes mayores y los tenientes estaban situados en una escala inferior al gobernador. El nombramiento de alcalde mayor profesaba el mismo protocolo que el del gobernador. Todos los alcaldes mayores debían ser letrados y abogados de los reales consejos para ocupar tales oficios.

El rey nombraba, igual que al gobernador, al alcalde mayor. Por tanto, el otorgamiento de potestad del oficio dependía del monarca. Un dato muy relevante sobre dónde se desarrollaba tal acto de otorgamiento y acreditación (título) del oficio, lo ofreció en un decreto impuesto por Fernando VI, "El prudente". En 1749 mandó que para oficializar, consignar el título de alcalde mayor era obligatorio realizarlo en dos emplazamientos institucionales diferentes: unos en la Cámara y, otros, los tocantes a las órdenes militares, en el Concejo de las Órdenes.[726] Los alcaldes mayores que cumplían sus cometidos en zonas pertenecientes a las órdenes militares, como sucede con el partido judicial de Cieza y Valle de Ricote (Orden de Santiago), el proceso de su acreditación era resuelto en el Concejo de las Órdenes. Por el contrario, aquellos alcaldes mayores que su oficio no estaba vinculado con territorios de las órdenes militares les correspondían la tramitación y la resolución en la Cámara. Un ejemplo sobre este caso se focaliza en los alcaldes mayores del Adelantamiento de León[727] o de

[725] A.H.P.MU.NOT, 9599. Poder esta villa de Cieza a Anton López Álvarez comisario y conducir los soldados. 11-01-1710. Sin número de pág.

[726] A.M.C.Actas capitulares de 1745-1749. Título del Señor Alcalde Mayor. 1-12-1753. Sin número de pág.

[727] VIFORCOS MARINAS, María Victoria: "El Alcalde Mayor del Adelantamiento del Reino de León en el siglo XVII". *Astórica: Revista de estudios, documentación, creación y divulgación de temas astorganos.* Nº3, 1985, págs. 55 – 81.

Sepúlveda.[728] Se buscó por medio de este procedimiento un método bifurcado y categórico en la administración con la finalidad de adelantar trámites burocráticos.

Por otro lado, el alcalde mayor estaba inmerso en un idéntico procedimiento para el asentamiento de su oficio en la villa que el de gobernador. Primeramente era recibido en la casa consistorial, entregaba el título, se leía a voz en la sala, efectuaba los juramentos pertinentes (juraba defender la pureza de la Concepción Purísima y los derechos de la villa) y le era entregada la vara de justicia por parte del gobernador como sucede con Alonso Francisco de Zambrana en 1736 con Tomas Bacas Molera,[729] con Francisco de Herrera Navarro en 1775 con Manuel Esteban[730] o con Juan Manuel Vélez de Guevara en 1744 otra vez con Tomas Bacas Molera. Si el gobernador no estaba presente para entregarle la vara en mano, los que se ocupaban de oficializar el nombramiento eran los miembros del concejo. Asimismo, existía la posibilidad de que el gobernador y el alcalde mayor acudiesen a la villa para su nombramiento al mismo tiempo. Ello se ilustra cuando el gobierno del partido judicial pasa a manos de Juan Antonio de Apodaca, gobernador, y el alcalde mayor, Miguel García Giraldo en 1748.[731]

Además, tal oficio podía desarrollar varias funciones dentro de su cargo. Primeramente, cuando no se encontraba el gobernador en la villa, por tareas personales, oficiales o por indisposición, ocupaba el puesto regio del partido judicial y del consistorio de la villa de Cieza. Este hecho sucede, por ejemplo, en 1734 cuando el alcalde mayor Juan Millán Arias, comandó sobre el repartimiento de cuatro soldados para el remplazo de las tropas;[732] así también días más tarde estableció un decreto sobre el reconocimiento del padrón de sal y su aprobación,[733] o decretó nombrar comisarios para reconocer la lista de desposados o los que estaban célibes, hecho que se ejecutaba para conveniencia del ejercito.[734] En definitiva, el alcalde mayor desarrollaba unas análogas funciones que las del gobernador, como es entendible, cuando lo sustituía en su puesto. Luego, en esta situación representó a la figura regia del partido judicial.

---

[728] LINAGE CONDE, José Antonio: "De Sepúlveda en el Setecientos: El Alcalde Mayor, la Villa, la Comunidad" *Anuario jurídico y económico escurialenses.* Nº45, 2012, págs. 609-636

[729] A.M.C. Actas capitulares de 1735-1740. Decreto el día 1 de Marzo sobre recibir al alcalde mayor. 01-03-1736. Sin número de pág.

[730] A.M.C. Actas capitulares 1775-1800.Recibimiento del alcalde mayor Licenciado Don Manuel Esteban. 09-04-1775. Sin número de pág.

[731] A.M.C. Actas capitulares 1745-1749. Decreto del 8 Enero. 08-01-1748. Sin número de pág.

[732] A.M.C. Actas capitulares 1730-1734. Decreto del día 22 de Marzo sobre que para que se acrezcan el repartimiento real utensilios. 22-03-1734. Sin número de pág.

[733] A.M.C. Actas capitulares 1730-1734. Decreto del día 29 de Marzo sobre el reconocimiento del padrón de sal y su aprobación. 29-03-1734. Sin número de pág.

[734] A.M.C. Actas capitulares 1730-1734. Decreto del día 3 de Abril para nombrar comisarios que forman las listas de los casados y solteros que convengan para soldados. 3-04-1734. Sin número de pág.

Otros cometidos del alcalde mayor eran de carácter cívicos o concejiles, impregnados por un ámbito más local. Por ejemplo, se encargó de la cobranza del reparto de cebada en la villa de Cieza [735] o el cargo de mandar providencias a los repartidores para que estuvieran presentes en la casa consistorial;[736] o, asimismo, se ocupaban de la contribución de impuestos, las «décimas de los frutos».[737]

ALCALDE DE MAYOR	AÑO
Licenciado Joseph de Palacios Abogado de los reales consejos, alcalde mayor del partido de Cieza	1673[738]1676[739]-1678
Licenciado Thomas Hidalgo y abogado de los reales consejos	1678[740]
Licenciado Pedro Marín y Muñoz abogado de los reales consejos alcalde mayor	1679[741]
Licenciado Francisco Corbacho abogado de los Reales Consejos y alcalde mayor del partido judicial de Cieza	1680[742]
Licenciado Francisco del Esacuballos, abogado de los reales consejos y alcalde mayor del partido judicial de Cieza	1684[743]
Licenciado Alonso Francisco Gallego y Fajardo, abogado de los reales consejos	1696[744]-1698[745]
Licenciado Benito González de San Andrés abogado de los reales Consejos	1699-1702-
Licenciado Bernardino Patricio de Arce Obregon, abogado de los	1703[746]

[735] A.M.C. Actas capitulares 1730-1734. Decreto del 16 de Septiembre sobre la facultad de Arbitrios. 16-09-1734. Sin número de pág.

[736] A.M.C. Actas capitulares. 1735-1739. Decreto del día 13 de Junio de 1739. 13-06-1739. Sin número de pág.

[737]A.H.P.MU.NOT, 9458 Poder del Licenciado Francisco Gallego y Fajardo Abogado de los Reales consejo y alcalde mayor del partido judicial de Cieza a Don Ginés Navarro Román procurador de la ciudad de Murcia. 19-04- 1796 Pág. 49 recto – 49 vuelto

[738] A.M.C. Actas capitulares de 1673 -1678. Título del alcalde mayor. 10-08- 1673. Sin número de pág.

[739] A.H.P.MU.NOT, 9510. Poder de Diego Cano Marín del Ayuntamiento esta villa. 14-08-1676. Págs. 88 recto – 89 vuelto.

[740] A.M.C. Actas capitulares de 1673-1678. Nombramiento de alcalde mayor de Cieza por parte del Señor Joseph Carrillo de Toledo caballero de la orden de Santiago y gobernador de este partido a favor de el licenciado don Tomás Hidalgo. 20-10-1678. Sin número de pág.

[741] A.H.P.MU.NOT, 9511. Poder Don Alonso Sotorrejilla de la urda vecino de Cehegín a Andrés Pérez. 21-05-1679. Págs. 54 recto -54 vuelto.

[742] A.M.C. Actas capitulares de 1678- 1680. Acuerdo para recibir el título del Señor Alcalde Mayor. 08-04-1680. Sin número de pág.

[743] A.M.C. Actas capitulares de 1683-1689. Decreto para recibir por alcalde mayor al señor licenciado Francisco de la Esacuballos de esta villa. 18-11-1684. Sin número de pág.

[744] A.H.P.MU.NOT, 9459 Poder del Señor Licenciado El Señor Licenciado Alonso Francisco Gallego y Fajardo, abogado de los reales consejos y alcalde mayor de esta villa a Don Ginés Navarro, procurador de la ciudad de Murcia. Págs. 49 recto – 49 vuelto. 19-04-1696.

[745] A.H.P.MU.NOT, 9460. Sin título. 1698. Págs. 72 recto – 72 vuelto.

[746] A.M.C. Actas capitulares de 1700- 1704. Sin título. 22-03-1703. Sin número de pág.

reales consejos	
Licenciado Juan Martínez Castellanos abogado de los Reales Consejos	1705[747]
Licenciado Agustín Joseph Bermúdez	1710[748]
Licenciado Juan Millán Arias, abogado de los reales consejos y alcalde mayor de esta partido de Cieza y el Valle de Ricote	1732- 1735[749]
Licenciado Tomas Bacas Motero abogado de los reales consejos y alcalde mayor de la villa de Cieza	1736[750]-1740[751]
Licenciado Gaspar de Chaves abogado de los reales consejos, alcalde mayor de esta villa y las demás de su partido	1741[752]-1744
Licenciado Tomas Bacas Molero, abogado de los reales consejos y alcalde mayor de la villa de Cieza y las demás de su partido	1744[753]-1748
Licenciado Miguel García Jiraldo, abogado de los reales consejos y alcalde mayor de la villa de Cieza y de su partido judicial	1749[754]-1753
Licenciado Miguel Munio, abogado de los reales consejos y alcalde mayor de la villa de Cieza y su partido judicial	1753[755]-
Licenciado Francisco de Guevara Abogado de los reales consejos y alcalde mayor de la villa de Cieza y su partido judicial	1774[756]-1778[757]
Licenciado Juan José Guillermo de Tejeda, abogado de los reales consejos y alcalde mayor de la villa de Cieza y su partido judicial	1780

Tabla I. Algunos de los licenciados que ocuparon el cargo de alcalde mayor en el partido judicial de Cieza. **Fuente**: Elaboración propia.

Por último, un campo que le concernía completamente era el judicial. El partido judicial de Cieza, además de ser una institución de control, también se encargaba de recaudar impuestos a través de las penas de cámara (sanciones). En 1705 Manuel

[747] A.M.C. Actas capitulares de 1705- 1709. Recibimiento del alcalde mayor. 19-03-1705. Sin número de pág.

[748] A.H.P.MU.NOT, 9579 Poder del señor alcalde mayor de la villa de Cieza de Alonso Martínez Arala Juan Martinez Carrasco y Matias Rosque. 12-11-1710. Págs. 72 recto – 72 vuelto.

[749] A.M.C. Actas capitulares de 1735-1740. Sin título. Págs. 116 recto – 117 recto.

[750] A.H.P.MU.NOT, 9522 Poder el concejo justicia y regimiento de esta villa de Cieza A Don José Álvarez de Aledo Regidor de ella y a Don Francisco Componente de guarda mayor de la ciudad de Murcia. 17-07-1736. Págs. 92 recto – 95 recto.

[751] A.H.P.MU.NOT, 9611. Nombramiento de alcalde mayor. 10-05-1740. Sin número de pág.

[752] A.H.P.MU.NOT, 9523. Inventario de partición. 1741. Sin número de págs.

[753] A.M.C. Actas capitulares de 1744. Decreto de 21 de Agosto sobre recibir al señor alcalde mayor. 21-08-1744. Sin número de pág.

[754] A.M.C. Actas capitulares de 1745-1749. Decreto de 15 de Marzo de 1749. 15-03-1749 Sin número de pág.

[755] A.M.C. Actas capitulares de 1745-1749. Título del Señor Alcalde Mayor. 1-12-1753 Sin número de pág.

[756] A.H.P.MU.NOT, 9621. Sin título. 10-03-1774. Págs. 131 vuelto.

[757] A.H.P.MU.NOT, 9607. Judicial el Señor Licenciado Don Domingo Sánchez Mateos Abogado de los reales consejos y alcalde mayor de la villa de Cieza A Don Pedro Bermúdez y Marín de este vecindario. 10-02-1768. Págs. 16 recto – 16 vuelto.

Fajardo Álvarez, alcalde mayor e interino, le fue otorgado el poder de cobrar las deudas de la vecindad por las penas de cámaras.[758] Sin embargo, un aspecto que sobresale del alcalde mayor, además de los tradicionales pleitos entre familiares por las herencias, particiones o conflictos entre los vecinos, fue su vinculación con las resoluciones y los pleitos de agua en el partido judicial. A lo correspondiente a la distribución de las aguas, se halla en el caso de los hacendados de la balsa de la Fuente del Rey (Cieza), en este momento el alcalde mayor era Juan Guillermo de Tejeda[759]; o en el caso del alcalde mayor Ignacio María de Túnez de Ulloa con las anomalías que hubieron para la construcción y el pago de un nuevo azud en la acequia principal de Abarán sobre 1785 al 1789.[760] En definitiva, su implicación en los problemas hídricos causó un equilibrio de la balanza por medio de la máxima justicia y entereza posible.

Por estas funciones su salario oscilaba entre los 70.000 y 80.000 maravedíes. En 1791 a Ignacio María de Túnez de Ulloa, se le contribuyó 75.000 maravedíes como pago a su anual salario.[761] Su tiempo de oficio, como refleja la tabla, en algunos alcaldes mayores, oscilaba entre los tres o cuatro años.

NOMBRE	AÑO
Francisco Ordoñez y Marín regidor decano y teniente gobernador	1701[762] -1709[763]
Lorenzo Marín Blázquez de Padilla, regidor perpetuo, alguacil mayor y teniente gobernador	1737[764]-1744
Diego de Marin Blázquez teniente de Alguacil	1744[765]
Matías Antonio Marín y Moya teniente de gobernador	1777[766]

Tabla II. Algunos ejemplos de los tenientes del gobernador. **Fuente:** Elaboración propia.

En última escala, se encuentra el oficio de teniente del gobernador. Las diferencias entre el alcalde mayor y el teniente fueron mantenidas por dos aspectos del

[758] A.H.P.MU.NOT,:9599. Obligación de Manuel fajardo Álvarez a favor de su majestad y tesorero general de penas de cámara, del real consejo de las ordenes. 8-2-1705. Sin núm de Pág.

[759] A.H.P.MU.NOT, 9623. Transacción y convenio Josehp Marcos, Juan y Ana Aroca Artiaga, hermanos y demás consortes. 26-07- 1780. Págs. 94 recto – 95 recto.

[760] A.M.A. Actas capitulares de 1789. 26-01-1790. Sin número de pág.

[761] A.H.P.MU.NOT,9558. Carta de pago al Señor Don Ignacio de María de Túnez Ulloa a favor de Don Cristóbal de Lerna. 08-01-1791. Págs. 7 recto – 7 vuelto.

[762] A.M.C. Actas capitulares de 1700- 1704. Recepción por haber recibido el título de alguacil mayor. 02-06-1701. Sin número de pág.

[763] A.H.P.MU.NOT,9599. Poder de esta villa de Cieza a Don Ginés Fernández Guardiola fiel regidor por la conducción y entrego de los tres soldados. 7-08-1709. Págs. 45 recto - 46 vuelto.

[764] A.M.C. Actas capitulares de 1735- 1739. Decreto del día 2 de Enero. 2-01-1737.

[765] A.M.C. Actas Capitulares de 1744. Sin título. 30-08-1744. Sin núm de pág.

[766] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Decreto sobre el precio de pan. 06-09-1777. Sin núm de pág.

alcalde mayor. Primeramente, que su nombramiento no se debía por sus estudios, sino por relevancia en el regimiento o en el concejo, como sucede con el regidor Francisco Ordoñez y Marín en 1709; y seguidamente, el otorgamiento del oficio, no provenía de su majestad, sino del gobernador, el cual confiaba en su persona. Por tanto, su potestad estaba por debajo que la del alcalde mayor, ya que este último era nombrado por el monarca. Además, cabe destacar, dos vías vinculadas con su cargo: Primeramente que la duración de su oficio dependía de lo que durara el gobernador en el partido judicial; y, seguidamente, que cuando no estaban presentes el alcalde mayor o el gobernador era el personaje que regía el partido judicial y el consistorio de la villa de Cieza.

CAPÍTULO IV

GOBIERNO Y GESTIÓN HÍDRICA EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

IV. GOBIERNO Y GESTIÓN HÍDRICA EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

El agua ha sido considerada históricamente como un bien común. Su presencia ha incentivado el uso y el disfrute privado y público; privado en el ámbito agrícola, ganadero y preindustrial; y público como aprovisionamiento a la población por medio de fuentes, abrevaderos, lavaderos en las poblaciones durante la Edad Moderna. Esta diferenciación de propiedad hídrica no fue expuesta desde un principio por la civilización cristiana, especialmente cuando se toma como punto de partida Las Siete Partidas de Alfonso X El Sabio (1256-1263), quién decretó de forma específica en la Ley V «Los ríos, los puertos y los caminos públicos pertenecen a todos los hombres comunalmente ... » (Ley V).[767]

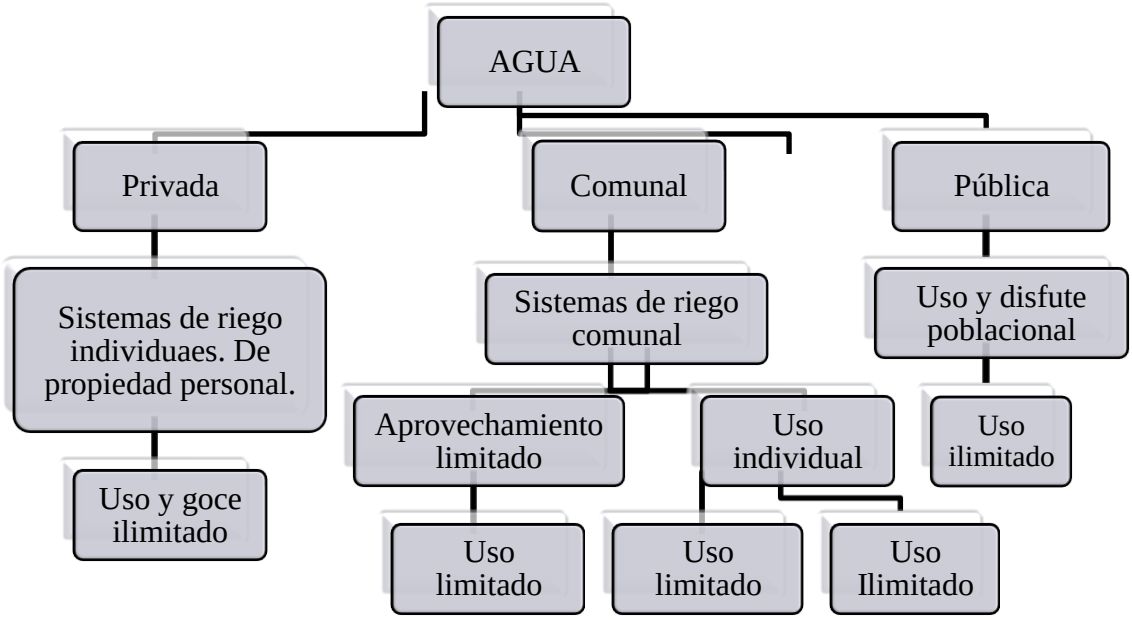
Ahora bien, tres clases de conceptos a fines al agua regulan y puntualizan con exactitud el estado y el uso de esta en la sociedad de la Edad Moderna: la privacidad, lo comunal y lo público. El concepto de uso privativo de agua se define como un régimen exclusivamente íntimo, particular, personal; perteneciente y con potestad de un solo individuo, quién puede emplearla a su disfrute sin límite alguno dentro de todo aquello que fuera de su propiedad. Este valor, gestión y derecho del agua se ha dado en los sistemas de riego (acequias, balsas, artilugios de elevación de agua) o de suministro individuales (pozos, aljibes, entre otros); en otras palabras, cuando el individuo sufraga una serie de infraestructura o artilugios particularmente, sin cooperación de otro sujeto. En cambio, el uso comunal del agua se ha definido como un régimen público donde todos los particulares que conforman una comunidad poseen el derecho personal de disfrutarla con la misma igualdad que otro miembro. En este modelo el agua comunal se practicó en los heredamientos de riego. Por otro lado, el concepto de lo público significa que todo aquella persona tiene su derecho en proveerse y utilizar el agua, ya fuera para usos domésticos y alimenticios mayoritariamente; es decir, no permanece criterios restringidos de propiedad privada o comunal.

No obstante, dentro de estos tres bloques de propiedad, uso y aplicación gestiva del agua se pueden hallar diferentes situaciones o contextos en las administraciones gubernativas. Adentrarse en la política hídrica de la Vega Alta del Segura, es entrometerse en una irregularidad en el tiempo y en el espacio, debido a la diversidad de los agentes, a la susceptibilidad administrativa, a la evolución y germinación de las gestiones y gobiernos de agua sucesivos durante los siglos XVI, XVII, XVIII. Todo el panorama que se va exponer ha dependido de cuatro factores fundamentales, ya expuestos anteriormente: el clima, la estructura socio-económica, el desarrollo demográfico y la disponibilidad del agua.

[767] Véase más en: BONACHÍA HERNANDO, Juan Antonio: "El agua en las Partidas de Alfonso X El Sabio" *Agua y sociedad en la Edad Media Hispana*. Ed: Universidad de Granada, Granada, 2012. Págs. 13-64.

1. IDENTIDAD DE LOS HEREDAMIENTOS: COMUNIDADES DE REGANTES

Los derechos mutuos y comunales del agua en la sociedad de la Edad Moderna estuvieron subyugados por una variedad de cuerpos de mando que dependió su género gubernativo del origen, del contexto histórico, de las circunstancias y las cualidades de cada sistema que vivían a cuenta en la Vega Alta del Segura de las semejanzas orográficas del terreno y de su equivalente significado. Los heredamientos de riego o las comunidades de regantes fueron la excelencia en esta rama. Sin embargo, ¿Qué interpretación tenían sobre un heredamiento los agricultores, los hacendados o labradores durante el siglo XVI, XVII y XVIII?



Organigrama Vertical I. Las restricciones y las condiciones ilimitadas de los conceptos de propiedad para el uso del agua. **Fuente:** Elaboración propia.

Covarrubias en su *Tesoro de la Lengua Española*[768]enlazó directamente el término de heredad con el heredamiento por sus equivalentes significados. Desde este erudito transitando por el primer Diccionario *de Autoridades* (1734) de la Real Academia Española hasta la actualidad el vocablo heredad, derivado del sustantivo herencia, se le ha definido en tres concepciones generales:

- Hacienda de campo
- Sucesión y disposición de los bienes
- Capitulación o pacto

Verdaderamente estos conceptos definen parte de lo que antiguamente y actualmente se entiende por heredamiento entre los hacendados y la sociedad de la Edad

[768] DE COVARRUBIAS, Sebastián: *Tesoro de la Lengua Española*. Ed: Luis Sánchez, Madrid, 1611. Págs. 932 – 933.

Moderna, dado que un heredamiento estuvo compuesto por haciendas que podían ser sucedidas a otros miembros, disponibles para cualquier utilidad que desease el sujeto que la poseía como propiedad en lo tocante a sus plantaciones, a su venta, al arrendamiento, entre otros aspectos; incluyendo en ella una capitulación regida y conformada por un reglamento para un conjunto de agricultores. En otras palabras, un heredamiento se identifica como una cantidad de superficie unida, allende y de particularidad exclusiva de cada agricultor, que, por interés de riego, se involucra y es participe de una comunidad de regantes, tutelada por unos cánones sistematizados con arreglo a códigos de comportamiento y de convivencia, instrucciones económicas y pautas sancionables por el incumplimiento de los preceptos.

No obstante, ¿Cuál era el motivo por la constitución de una comunidad de regantes? La causa emerge por el entendimiento, la tesitura, la exigua capacidad económica y la imposibilidad de afrontar una obra de grandes dimensiones en solitario por parte del agricultor. Ante tal situación, y reconociendo que el único modo de sustentarse era por medio del cultivo, el hacendado no tuvo otro remedio, excepto aquel que poseía la adquisición suficiente para afrontarlo, que convenir y entenderse con otros agricultores del mismo sector espacial y de una análoga categoría social. Para que no hubiera desórdenes e inquietudes entre aquellos interesados en participar y cooperar con todos los gastos emergidos en el sistema de riego, se establecieron unos cánones vinculados con la administración del sistema de la canalización, con la gestión y distribución del agua y con el gobierno de esta misma. Estos reglamentos aseguraban derechos, igualdad y justicia entre todos. En definitiva los heredamientos fueron una entidad con potestad y facultad sobre un espacio de terreno y en la que su demarcación se complementa con las siguientes connotaciones:

- Una cierta cantidad de tahúllas particulares.
- Sistema de riego, ya fuera por medio de una unidad de canalización tradicional, por medio de infraestructura de almacenaje y distribución de agua o a través de norias fluviales o de corriente baja.
- Gobiernos y administraciones distintas dependiendo de los periodos y del contexto
- Reglamentos: Derechos, igualdad, justicia, penalización
- Distribución de las aguas proporcional.
- Otros servicios prestados como aprovisionar a otras fábricas hidráulicas como molinos, almazaras, batanes, entre otros.
- Solidaridad y amparo colectivo

Todas estas líneas definitorias de un heredamiento de riego precisan y determinan unas características generales, puesto que en la forma gubernativa, en la ubicación, como en el sistema conjunto de la infraestructura acapararon unas cualidades particulares y específicas, produciendo incompatibilidades, disimilitudes y contrastes entre unas comunidades y otra.

2. PODER Y GOBIERNO EN LOS SISTEMAS DE RIEGO

Los sistemas de riego estaban posibilitados a ser gobernados y gestionados desde diferentes estilos durante la Edad Moderna en la jurisdicción de Cieza, Abarán y Blanca. La capacidad y los procedimientos para la actuación, la conducta de ejercer un dominio o al menos una dirección hegemónica sobre una agrupación de individuos, la posibilidad de influir en ellos y su autoridad, a veces suprema, otra vez intermedia, eran algunas de la escalas y cualidades por las que se practicaban los diferentes gobiernos sobre una comunidad de regantes. Esta potestad estaba asentada, orientada y basada en tres modelos generales, que desarrollaron la política y la administración de los propios sistemas de regadío. Los tres bloques son los siguientes: Gobierno y administración individual; gobierno y administración colectiva; gobierno y administración de los concejos asociada y compartida con las comunidades de reganes. Ahora bien, la Vega Alta del Segura durante la Edad Moderna adquirió notables diferencias con el poder político y económico ejercido sobre las aguas en las comarcas de Lorca o Mula. Esto se debe especialmente por varios agentes: las condiciones geográficas y su disponibilidad de agua, muy escasa en el caso de Lorca y Mula; y por el volumen político y de control de los concejos locales, muy dado en las citadas localidades y en Murcia, y que se identificaron, hasta el Antiguo Regimén como "Señores del Agua". Entre estos tres núcleos poblacionales existió una relevante divergencia con tenor a la unidad del agua y de la tierra. En la Huerta de Murcia la compra de la tierra iba acoplada a la superficie; en cambio, en Lorca y en Mula iba separada. Por esta razón, en estas últimas villas fue formado un mercado hídrico que generó una nueva categoría de poder: los aguatenientes; es decir, el señor y poseedor de los derechos de las aguas,[769] denominados los "Señores del agua".[770]

En la Vega Alta del Segura lo más parecido a este última situación comentada entre la división de la tierra y el agua estuvo orientada a dos unidades: el primero es la venta de agua en el heredamiento de Ascoy por parte del acequiero; el segundo, la venta de agua en balsas de riego o en comunidades de regantes afines a alumbramientos, como la Fuente del Ojo.

Durante las décadas finales del siglo XVI y principios del XVII el acequiero, detentaba la facultad de inspeccionar el heredamiento, vigilar y distribuir el agua según el criterio de la comunidad de regantes, sin poder anticipar un turno de aspersión a otro. Este aspecto histórico dentro del panorama hídrico de la Vega Alta del Segura era corriente; sin embargo, cuando los agricultores del heredamiento de Ascoy no deseaban regar sus cultivos y pretendían vender sus acciones de agua (las balsadas eran las medidas) se lo debían de comunicar al acequiero, para que, días antes del turno, lo manifestara entre los hacendados interesados. Si no había ningún agricultor interesado,

[769] LEMEUNIER, Guy: "Gestión pública y gestión privada en los regadíos murcianos: La emergencia de los Heredamientos (1480-1800)" *Miscelánea Medieval Murciana*, Nº 19-20, 1995, págs. 139-152.

[770]CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco: " Los señores del agua: Estudio de un proceso de polarización social en Lorca siglos XV-XVIII" *Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca*. Ed: CAAM, Murcia, 1986. Págs. 17-49.

se pasaba el riego al siguiente que le tocase. Esta política hídrica el hacendado la veía con buenos ojos, ya que cualquiera que tuviera necesidad y de una dispuesta, pero modesta economía, le era posible solicitar y comprar tal cantidad de agua. Este contexto induce a cuatro ideas: primeramente una muestra del beneficio y de la consideración común entre la comunidad de regantes. El hecho de vender el agua de tal modo conduce a pensar en la posibilidad de que se lograsen acuerdos entre los hacendados para vender el agua del uno al otro. La finalidad era solventar la necesidad de cada regante del heredamiento. Igualmente era probable de que le interesara simplemente ganar capital para sus arcas.[771] La segunda idea se centra en la toma de decisión del agricultor en vender el agua o no. Luego el agua era de su propiedad, y, no de un señor de amplios poderes, como sucede en Lorca o en Mula. En tercer lugar, el agua en el heredamiento de las balsas de Ascoy estaba separada de la tierra dependiendo, como se ha comentado anteriormente, de la pretensión e intención del agricultor. Por último, el acequiero hacia de intermediario y, quizás, de subastador. Ello le beneficiaba para saber el turno de riego que le tocaba a cada agricultor cada día. Esta actividad de subastar o ser intermediario era realizada en la propia superficie del heredamiento.

El segundo bloque se debe sencillamente a la venta de agua entre los regantes de un heredamiento. Este hecho, al parecer, era común en la Fuente del Ojo y en las balsas de riego, como en la Fuente del Rey, la balsa de Zaraiche, entre otras. Los hacendados de la Fuente del Ojo no vendían el agua por balsadas, sino por jarros de agua, como muestra la venta de Antón Caballero a Ginés Pérez en 1598[772] por 88 reales, o por horas, así procedió en 1651 Gonzalo López cuando traspasó a Bartolomé Marín una hora de agua por el importe de 9 ducados.[773] Estas ilustraciones sociales de la época dan la visión que la propiedad del agua en puntos de insuficiencia hídrica dependía de los propios agricultores.

Por tanto, el panorama político de Lorca y Mula no coincidió con la política desarrollada en la Vega Alta del Segura. Ahora bien, durante el tránsito de los siglos la tradición parecerá que no sirvió, en cierto sentido, para encarar anomalías emergidas en torno a la gobernanza y a la gestión del agua. Es indispensable apuntar que la planificación gobernativa, con el paso de los años, pudo fortalecerse, como se contemplara en la Fuente del Ojo, la acequia de Abarán y la acequia de Blanca con sus respectivos consejos, o, por el contrario, pudo inexistir hasta su desaparición en los complejos de elevación de agua en Blanca durante los siglos XVI y XVIII. No obstante, un concepto fundamental debe ser recalcado, como bien indica Peris Albentosa[774]: la importancia de las instituciones comunitarias autónomas, respecto a los poderes

[771] Esta información se recogen en las citas del nombramiento de los acequieros de la Tabla I, desde 1599 hasta 1620.

[772] A.H.P.MU. NOT, 9396. Venta de Ginés Pérez. 14-06-1598 Págs. 118 recto – 119 recto (alude al repartimiento nuevo de agua)

[773] A.H.P.MU. NOT, 9487. Venta a Bartolomé Marín de Gonzalo López. 1651. Págs. 117 recto – 118 vuelto.

[774] PERIS-ALBENTOSA, Tomás: "Las huertas valencianas: La necesaria actualización de los postulados de Mass, Glick y Ostrom"*Agricultura, sociedad y desarrollo,* Vol. 12, Nº3, 2015, págs. 349-383.

políticos dotados de capacidad burocrática y a las diferentes líneas políticas sociales y gubernativas configuradas en ellas.

GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN DE UN SISTEMA DE RIEGO					
	MODELOS GENERALES	INVIDUALMENTE		COLECTIVAMENTE	CONCEJO
	MODELOS PARTICULARES	Autónoma	Gobernada por inversión	Colectivamente	Concejo
CIEZA	FUENTE DEL OJO	-	-	-	X (1598-1770)
	ACEQUIA DE DON GONZALO	X (1610-1623)	-	X (1623-1800)	-
	ACEQUIA DE LA ANDELMA	-	X (1541-1620)	X (1620-1800)	X (finales del siglo XVII y mediados del XVIII)
	ACEQUIA DEL FATEGO	_	-	X (…-1800)	-
	ACEQUIA DE LOS CHARCOS	-	X (1611-1660)	X (1660-1800)	-
	BALSA DE LA FUENTE DE SAN PEDRO	-	-	X (1773-1800)	-
	BALSA DE ASCOY	X (1507-1535)	-	X (1590-1800)	-
	FUENTE DEL REY	-	-	X (1780-1800)	-
	BALSA DE LA ARBOLEJA	-	-	X (1771-1800)	-
ABARÁN	ACEQUIA DE ABARÁN	-	-	X (1483- 1800)	X (1483-1800)
	ACEQUIA DE LA CHARRARA	-	-	X (1733-1800)	-
	RAMBLA DE BENITO	-	-	X (1750-1800)	-
	NORIA DE LA CAÑADA HIDALGO	-	X (1566-1585)	_	-
	NORIA DE DON FRANCISO DE MOLINA	X (1725-1743)	-	-	-
BLANCA	ACEQUIA DE BLANCA	-	-	-	X (…-1800)
	NORIA DE GINÉS SERRANO	-	-	X (1584-…)	-
	NORIA DE BULILA	-	-	X (1776-1800)	-

Tabla I. Modelos gubernativos de los sistemas de riego en la demarcación territorial de Cieza, Abarán y Blanca durante desde el siglo XVI hasta el siglo XIX. **Fuente:** Elaboración propia.

*- Modelo político no practicado o no recogido en los datos.

2.1.Gobierno y administración individual

Este tipo de dirección y de gerencia fue regida por una sola unidad personal; es decir, toda la autoridad se concentraba en un solo sujeto. Tal potestad podía principiarse por dos géneros: de forma autónoma, cuando el personaje ha invertido un cierta cantidad de dinero para formalizar un sistema de riego; o por un convenio alcanzado entre un grupo de agricultores y un individuo de elevada adquisición económica, con el fin de concederle el gobierno y el control en su conjunto del heredamiento.

A. Autónomo: En lo que se refiere al modo autónomo se identifica como la capacidad que tiene el individuo para tomar decisiones y establecer reglas por sí mismo, sin influencias externas. Esto sucedió en dos sistemas de riego, en Cieza con el heredamiento de la acequia de Don Gonzalo (1610-1623), y en las norias fluviales, como la noria fluvial de Francisco de Molina (1725-1744).[775]

La acequia de don Gonzalo fue realizada a finales del siglo XVI y principios del XVII, aunque la primera referencia sobre tal heredamiento es en 1610, cuando dañaron la presa, situada a la salida del Cañón de los Almadenes en Cieza (Partido de la Veredilla) por unos maderos traídos de Lietor. Para paliar el menoscabo ocasionado contribuyó el sujeto encargado de los maderos con una cantidad total de 24 ducados a 11 reales cada uno.[776] Tal tributo fue a parar a los hacendados y propietarios de la comunidad de regantes de la Acequia de Don Gonzalo, que fueron tres personajes con una elevada categoría social en Cieza al menos en 1610: Antonio Marín Aguilar, Gonzalo Marín Aguilar (Regidores) y Francisco de Angosto Buitrago. Sin embargo, hay que cuestionarse sí estos tres individuos fueron los que constituyeron en común tal órgano de irrigación desde un principio.

Entre la documentación, existe una escritura fechada en 1628 en la que se le otorga al Capitán Gonzalo Marín la constitución de la mencionado proyecto con la implantación de una presa y azud[777] en el partido de la Veredilla. Además, para colaborar esta aserción se cimientan otras dos apoyos que respaldan la creación de esta acequia por parte de este personaje de élite local: Primeramente la contribución directa de los hacendado a tal regidor durante la segunda y tercera década del siglo XVII, añadiendo sus tierras a la comunidad de regantes, en el que Gonzalo fue el encargado de recoger el dinero que invirtió en la edificación del azud (Tabla I); y, por otro lado, el propio topónimo actual de la acequia. En 1623 tal sistema de riego pasa a ser una comunidad de regantes gracias al acuerdo que alcanzaron Antonio Marín Aguilar, Gonzalo Marín y Francisco de Angosto Buitrago. Este evento transformó una política centralizada, de propiedad privada a una gobernabilidad comunal y con igualdad. ¿Cuál

[775]A.H.P.MU.NOT, 9290. Venta de Francisco Xabier de Molina. 1742. Págs. 52 recto – 54 vuelto.

[776] A.H.P.MU.NOT, 9440. Obligación de Antón Marín de Aguilar regidor. 10-10-1610. Págs. 496 recto -. 496 vuelto.

[777] A.H.P.MU.NOT, 9408. Escritura del capitán Gonzalo Marín a Melchor Marín. 17-08-1628. Págs. 134 recto – 125 vuelto.

fue el motivo de este cambio político? Pues sencillamente los gastos invertidos de cifra elevada del sistema por parte de Don Gonzalo y la solicitud constante de los agricultores para poder integrarse y aprovecharse de sus sistema de canalización tradicional.

HACENDADO	PROPIETARIO	AÑO	PRORRATA	TAHÚLLAS. PARAJE
Pedro Montiel	Gonzalo Marín	1623[778]	-	-
Francisco Buitrago	Gonzalo Marín	1625[779]	1496	-
Diego Ruíz Melgarejo	Gonzalo Marín	1625[780]	513 reales	Partido de la Torre
Francisco Marín Bermúdez	Gonzalo Marín Rodenas	1625[781]	435 reales	-
Antón Marín Soler	Gonzalo Marín Rodenas	1625[782]	738 reales	31 tahúllas partida de la Torre
Juan Román	Gonzalo Marín Rodenas	1627[783]	55 reales	4 Tahúllas
Melchor Marín	Gonzalo Marín Rodenas	1628[784]	300 reales	Torre, Esparragal, Veredilla

Tabla I. Hacendados que disfrutaron de la acequia de Don Gonzalo. **Fuente:** Elaboración propia.

Integrado en la misma esfera, pero con acontecimientos distintos, se dispuso el sistema de riego de la noria fluvial de Francisco de Molina. El complejo fue erigido y sufragado completamente por un vecino de la localidad de Blanca, Francisco Xabier de Molina, caballero de la Orden de Santiago y regidor de la ciudad de Murcia, por lo que la potestad, las determinaciones, el destino y la gestión de su sistema las deliberó según su gusto y deseo. Además de gozar con los servicios de tal conjunto hidráulico para el riego de sus parcelas, se benefició de ciertos arrendamientos de agua realizados a varios

[778] A.H.P.MU.NOT, 9408. Escritura del Capitán Gonzalo Marín Rodeza a Pedro Montiel. 21-08-1628. 138 recto – 138 vuelto.

[779] A.H.P.MU.NOT,9404. Carta de pago del licenciado Francisco Buitrago a el Capitán Gonzalo Marín. 5-03-1625. Sin número de págs.

[780] A.H.P.MU.NOT, 9404. Carta de pago de Diego Ruiz Melgarejo a el capitán Gonzalo Marín. 4-01-1625. Págs. 7 recto.

[781] A.H.P.MU.NOT,9404. Carta de pago de Francisco Marín Bermúdez a El Capitán Gonzalo Marín Rodenas. 10-08-1625. Págs. 184.

[782] A.H.P.MU.NOT, 9404. Escritura del Capitán Gonzalo MARIN Rodenas a Antón Ruiz Soler. 2-09-1625 Págs. 202 recto – 203 recto.

[783] A.H.P.MU.NOT,9405. Carta de Pago de Juan Román con el capitán Gonzalo Marín Rodenas. 4-02-1627. Sin número de págs.

[784] A.H.P.MU.NOT,9408. Carta de pago de Melchor Marín Regidor a EL capitán Gonzalo Marín . 17-08-1628. Sin número de págs.

agricultores de la zona. El alquiler consistía en otorgar una serie de horas de agua al hacendado, que debía aprovecharla cada trece días según le apeteciera. Para emplear el agua primeramente debía avisar o a Francisco Molina o a uno de sus delegados, con el fin de reconocer el cumplimiento de lo acordado. Además, como una condición exclusiva, Francisco de Molina al arrendatario le prohibió ceder sus servicios a otro hacendado del sector. Este contexto esclarece el control y celo que exhibía el dueño sobre su propiedad.

El deseo de enriquecimiento del propietario, ora por las tasas impuestas a los hacendados, ora por la producción de sus tierras, produjo favorecimiento a otros sujetos, que sin tener mantener parentesco familiar, adquirieron licencias de riego para sus tierras. Esto fue originado por la flexibilidad del dueño, a pesar de la restricción autonómica que imponía sobre el agua; añadiendo a esto el destino organizativo que deseaba imponer el propietario en su sistema hidráulico. Luego, explotó el mecanismo de su artilugio para extraer mayor rentabilidad a sus arcas, imponiendo horas de aguas de venta y las tandas en las que debía realizarse (Véase Tabla II).

AÑO	PERSONAJE	HORAS DE AGUA	TASA ANUAL
1725[785]	Damián Velasco	15 horas	75 reales
1725[786]	Diego Tornero	9 horas	45 reales
1725[787]	Domingo Gómez	4 horas	22 reales
1734[788]	José Gómez Gonzalo	7 horas	37 reales y medio y dos peonados y media

Tabla III. Arrendamientos de agua en el sistema de la noria fluvial de Francisco de Molina. **Fuente:** Elaboración propia.

B. Un modelo distinto en su procedimiento y en su ejercicio de gobernanza fue la administración y la tutela de un individuo relativo a las infraestructuras de riego y al propio elemento hídrico, producido, gracias, a un acuerdo, pacto, convenio entre los hacendados de un heredamiento y el citado sujeto. Esta línea se explica por varios motivos a través de las muestras históricas recogidas:

[785] A.H.P.MU.NOT, 9286. Arrendamiento de agua Francisco Xabiert de Molina a Damián Velasco. 01-08-1725 Págs. 16 recto – 17 vuelto.

[786] A.H.P.MU.NOT,9286. Arrendamiento de agua Francisco Xabier de Molina a Diego de Tornero. 01-08-1725 Págs. 19 recto – 20 vuelto

[787] A.H.P.MU.NOT,9286. Arrendamiento de agua Francisco Xabier de Molina a Domingo Gómez. 01-08-1725 Págs. 21 vuelto – 22 recto.

[788] A.H.P.MU.NOT, 9366. Escritura de obligación entre partes de de la una Joseph Gómez de Gonzalo y don Francisco de Molina, caballero de la orden de Santiago. 1734. Págs. 11 recto – 12 vuelto.

- Primeramente porque los agricultores no detentaban una elevada adquisición económica, por lo que tuvieron que buscar un individuo de un significativo capital para realizar y sufragar un sistema de riego, suceso que ocurre por ejemplo con la noria fluvial construida en la Cañada de la Corona, gracias a Ginés Antonio, en 1566, que, además, poseía terreno en la zona. Antes de la construcción del sistema (azud, fragua, noria y canal con sus ramificaciones) acordaron los interesados agricultores de la zona con Ginés Antonio, que le darían por el servicio de tal sistema durante un año un real y un peón por tahúlla.[789] El acuerdo además esto compuesto por unas sanciones denunciables por malos usos con multas hasta de 100 maravedíes de los que 34 serían para la iglesia parroquial de Blanca. Como contribución a tal operación, a la regencia del oficio por mantener en orden y en buena convivencia el heredamiento y como conexo para reformar e intervenir en el complejo tuvo el apoyo económico del diezmo de los frutos que ofrecieran las tahúllas asperjadas por el ingenio hidráulico. Este panorama indica que el tal Ginés Antonio se personificó como un inversor (ya que sufragó la obra y después recibió cierta cantidad de dinero) y, a la vez, un gerente e inspector del conjunto y del funcionamiento del sistema hidráulico.

- También residió dentro de este modelo un análogo estilo de gobierno en el heredamiento de la Andelma. Sin embargo, aquí no se debía edificar un sistema hidráulico nuevo. La acequia y la presa estaban ya articuladas por el espacio de la cuenca fluvial. Este modelo político del heredamiento de la Andelma perduró casi un siglo entre 1543 y 1629. Durante tal intervalo temporal fulguraron dos nombres por excelencia, Francisco Melgarejo (1543-…)[790] y Juan López (finales del siglo XVI o principios del XVII- 1629).[791] Los hacendados contrataron y convinieron una serie de condiciones con estos sujetos de elevado capital. Acordaron contribuirles 15 maravedíes por tahúlla, con el propósito de que la funcionalidad y la convivencia en el heredamiento fuera lo más confortable posible. Luego, estos señores eran gerentes e inspectores del heredamiento y, además, desarrollaban otras facultades, como:

  1. Hace cumplir e inspeccionar la distribución de aguas acordadas con los hacendados.

  2. Nombrar al acequiero.

  3. Actuar en el sistema de canalización si fuera menester.

[789]FLORES AROYELO, Francisco: *Los últimos moriscos (Val de Ricote, 1614)* ED: Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1989.Pág. 50.

[790]A.H.P.MU.NOT,9386. Escritura de transacción entre los herederos de la acequia de la andelma y Ana López y López su hijo. 28-06-1609. Págs. 22 recto – 28 recto.

[791]A.H.P.MU.NOT,9386. Escritura de transacción entre los herederos de la acequia de la andelma y Ana López y López su hijo. 28-06-1609. Págs. 22 recto – 28 recto.

4. Facilitar las vías de comunicación. En este aspecto la ubicación del heredamiento era fundamental, pues cuando no había puentes, barcos, cunas homologados por el concejo, el propio gerente invertía el dinero para facilitar el paso con el fin de que los labradores y los hacendados se dedicaran a las labores de las parcelas.

5. Corregir y sancionar aquellos agricultores o individuos que no cumplían la norma.

Los factores que se extraían por medios de estos contratos podía ser favorables para los hacendados, puesto que garantizaba la supervivencia y el bienestar en la comunidad en todos los aspectos; o negativos, pues dependían de la capacidad de actuación del gerente, en relación con el reglamento establecido, como en el campo de actuación sobre los canales y la presa. A ello, hay que añadir que este tipo de contrato, sus condiciones, tenían la posibilidad de moldearse debido a la inconformidad de un conjunto de hacendados, hecho que sucedió en 1609, cuando los hacendados percataron que estaban contribuyendo una elevada suma de impuestos, comparada con otros contratos realizados en años anteriores (se equiparó las condiciones acordadas con Francisco Melgarejo con las convenidas con Juan López), circunstancia que condicionó la reforma de lo acordado.

Como se ha comentado anteriormente estos contratos podían perjudicar al hacendado por incumplimiento del propio gerente. Esto sucede por ejemplo con el heredamiento de los Charcos. En 1602[792], se formalizó entre los hacendados de la citada comunidad de regantes un pacto, con obligaciones y condiciones, con Juan López Colliga. Entre este acuerdo se destaca la edificación de un molino harinero y un nuevo sistema de canalización (acequia nueva, partidores, puentes), incluyendo el reparto de agua y algunos reglamentos afines a las penas. Sin embargo, las condiciones del tal pacto no se cumplieron plenamente. En 1642 Juan Sánchez, el hijo de Juan Sánchez Colliga, recibiendo de herencia el contrato y el molino harinero, estuvo imposibilitado por la conservación de la parte de la acequia alzada y reformada por su padre durante las primeras décadas del siglo XVII. Lo que realizó para poder mantener y cumplir los requisitos de mantenimiento de la acequia de los Charcos fue ceder al heredamiento una serie de terrenos de herbajes para arrendarlos como pasto por un espacio de seis años desde 1640 a 1646. El propósito era extraer a través el arrendamiento un beneficio económico. Tal dinero el heredamiento estaba obligado a destinarlo para la necesidad de las acequias que les concernían. El convenio entre los hacendados y Juan Sánchez estuvo rematado con la condición de que el molino debía estar aderezado, hecho certificado con el arrendamiento de 1658, por parte de Juan Sánchez. La ganancia de los terrenos de pastos tuvieron la obligación de ser invertidos en los reparos de la acequia,

[792] A.H.P.MU.NOT, 9439. Escritura entre Joan Sánchez Colliga y los herederos de los charcos. 8-02-1602. Sin número de págs.

sino no se ejecutaba tal procedimiento se le devolverían al presbítero como propiedad particular y privada los terrenos de pasto. [793] Las ganancias fueron mínimas. Finalmente los herederos de la acequia abrieron un pleito contra Juan Sánchez, en 1652[794], por incumplimiento del acuerdo acordado. Los servicios que prestó el dueño del molino fueron insuficientes para los costes. Los hacendados del heredamiento tuvieron que invertir inútilmente dinero en las infraestructuras de canalización, gastos que oscilaron entre los 500 ducados y que finalmente no satisficieron al personal, no porque se gastaran una cierta cantidad de dinero en el sistema, sino porque todas sus haciendas se perdieron, causando mayor adversidad a los regantes. La resolución se desconoce por infortunio.

En definitiva, este modelo de gobierno benefició y perjudicó a ambas partes, tanto por el lado de los hacendados, que estuvieron a expensas de las decisiones, de los establecimientos reglamentados y de los movimientos de los gerentes e inversores, pero asegurando un equilibrio, un bienestar común en el heredamiento; como por parte del individuo que encabezó el gobierno, puesto que, además de lucrar y aumentar el rendimiento en sus arcas, ya fuera por adquirir peculio, frutos, de un modo u otro, la inversión y la dedicación de tiempo suponía un quebradero de cabeza, ya que estaba exigido a cumplir con los acuerdos pactados.

2.2. **El gobierno y la administración concejil**

Los concejos locales adquirieron durante la Edad Moderna transcendencia en sus jurisdicciones entorno al agua. Esta aserción se ve reflejada por medio de las competencias interrelacionadas con los sistemas de regadío de sus respectivos territorios, debido a la importancia económica que detentaban como sustento a la sociedad. Luego, el concejo municipal fue el siguiente cuerpo institucional, social y local que contribuyó a través de su autoridad y competencia a gestionar e intervenir en las infraestructuras hidráulicas de la zona.

Fue una entidad que desarrolló la facultad de manejar por un procedimiento u otro aquello que estaba vinculado con el agua, hecho que se manifiesta bien notorio a finales de la Edad Media en la Castilla bajomedieval.[795] La dirección que se perfila a la hora de analizar el intrincado ámbito del poder concejil castellano en las villas de Cieza, Abarán y Blanca sobresale por su heterogeneidad; sin embargo, bajo esta inequívoca diversidad, emergieron numerosos rasgos afines que hablan de unas tendencias comunes: el control, la gestión del agua sobre ciertos sistemas hidráulicos y la participación indirecta, pero influyente en las actividades productivas de éstas.

---

[793] A.H.P.MU.NOT, 9483. Juan Sánchez y Pedro Marín y consortes. 27-09-1640. Sin número de págs.

[794] A.H.P.MU.NOT, 9488. Poder de Antón de Salinas regidor a Francisco Valverde. 28-10- 1654. Págs.169 recto - 172 vuelto.

[795]Véase: DEL VAL VALDIESO, María Isabel: *Agua y poder en la Castilla Bajomedieval: el papel del agua en el ejercicio del poder concejil a fines de la Edad Media.* Ed: Junta de Castilla y León, Valladolid, 2003.

Los concejos locales de estas villas poseían una competencia directa sobre algunos de los sistemas de riego de su demarcación y toda emergencia, circunstancia que surgían en ellos, puntualizados como de elevado grado de impacto a la comunidad, era tratado en las salas capitulares y reflejado, como es comprensible, en sus actas. Esta facultad administrativa, supervisora y de dirección estuvo centrada en los sistemas hidráulicos más relevantes de la zona. El concejo se encargaba de un elemento de suma importancia, pues influenciaba y atañía de un modo u otro a la vida de un gran número de habitantes de la localidad, a las arcas del propio órgano local. El agua estuvo ratificada y respaldada, a *grosso modo*, desde principios del siglo XIII por el poder, como sucede en el entorno del Río Guadalete.[796] La funcionalidad de los concejos en el marco en el que se encasilla el elemento hídrico refleja el gran efecto que produjo en ellos, por una correspondencia y afinación directa,[797] gracias en parte por los recursos generados en función del desarrollo vital de los vecinos de la villa. Esta política no solo se practicó en aquellas zonas donde la escasez de agua era de mayor constancia, como sucede en Andalucía o en la zona levantina, sino también en todo el territorio castellano como al parecer ocurre en los concejos de la cuenca del Duero.[798]

GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN DEL CONCEJO			
POBLACIÓN	**PERIODO**	**CABEZA DE MANDO**	**COMPETENCIA**
CIEZA	…-1665	Alcalde Ordinario	Comunidad de regantes de la Fuente del Ojo
	1665-1800	Gobernador y Alcalde Mayor	Comunidad de regantes de la acequia de la Fuente del Ojo
ABARÁN	1484-1800		Comunidad de regantes de la Acequia de Abarán
BLANCA	...-1802	Alcalde de Aguas	Comunidad de regantes de la Acequia de Blanca

Tabla I. Singularidades que poseían los concejos sobre el gobierno de ciertos sistemas de riego en la zona. **Fuente:** Elaboración propia.

El poder y el control sobre los sistemas e infraestructuras hidráulicas en los órganos concejiles de Cieza, Abarán y Blanca estuvieron caracterizados por evidenciar

[796]BOLAÑOS, Jesús: "El agua como instrumento de poder en el entorno del río Guadalete entre los siglos XIII Y XVI" *Ubi sunt?: Revista de historia*, Nº28, 2013, págs. 117-124.

[797]DEL VAL VALDIESO, María Isabel: "Consideraciones en torno a la relación entre el control del agua y el ejercicio del poder en la baja Edad Media" *Cuadernos de historia de España*, Nº 77, 2001-2002, págs. 71 – 88.

[798] MARTÍN CEA, Juan Carlos: "La política municipal sobre el agua en los Concejos de la Cuenca del Duero" *Usos sociales del agua en las ciudades hispánicas a fines de la Edad Media. Ed*: Universidad de Valladolid, Valladolid, 2002. Págs. 43-88.

un gran énfasis de fuerza, pero no siempre tuvo una gobernabilidad total sobre ellos, especialmente en los sistemas de amplia capacidad de riego. Estas unidades de regadío, compuestos en su mayoría por hacendados y algunos señores de élite local con una propiedad de parcelas amplias, mantuvieron unos mecanismos sociales de identificación, igualdad, solidaridad, capacidad de organización y de protesta. Sin embargo, a pesar de que los concejos estuvieran implicados todos bajo ese poder facultativo sobre el agua, cada concejo estuvo envuelto por unas cualidades propias, como sucede con el concejo de Cieza, el concejo de Abarán y el concejo de Blanca. Por ejemplo, el concejo de Cieza tenía competencia sobre el heredamiento de la Fuente del Ojo nombrando al fiel regador el día de la elección de oficios, añadiendo además ciertas ordenanzas sobre el heredamiento; el concejo local de Abarán tuvo competencias con el heredamiento de la acequia principal de Abarán y el de Blanca con el heredamiento de la acequia principal de Blanca.

El concejo municipal abaranero adquirió una notable papel en el gobierno y administración del heredamiento de la acequia de Abarán que discurría por la vega fluvial de la citada villa. Ello, por ejemplo se justifica, en dos momentos históricos, con la implantación de un nuevo reglamento sobre la repartición del agua realizado en 1691[799], reflejado en sus actas capitulares, o con la intervención directa en el azud, cuando en 1770 por una riada sufrió un grave perjuicio en su estructura al tener un portillo y escaparse todo el agua por la citada concavidad.[800] Es más, igualmente, poseía la potestad de nombrar al maestro para actuar ante tal empresa o circunstancia, como sucede con el maestro de presas, Joan Rojas. Su participación directa en la administración de la construcción, su involucración, la gestión sobre la distribución de agua conduce a la certificación, que toda aquella acción que impactaba de lleno en la comunidad de regantes y al sistema de canalización de la acequia de Abarán era concerniente, atañido, afrontado por los individuos que regían el concejo, que estaba encabezado por sus alcaldes ordinarios.

Lo que causa un llamativo revuelo, a diferencia de Cieza, es el nombramiento del acequiero o de fiel regador. En el concejo de Abarán no se efectuaba el día del nombramiento de oficios del concejo; es más, se desconoce del modo que se producía, pero seguramente no era una facultad, una potestad asignada al concejo, puesto que en ninguno folio del acta capitular, ya fuera un acto extraordinario u ordinario que se detentan hoy en día, se dedica, extrañamente, a tal tarea. En Blanca no existe tesis o sugerencias algunas por el motivo de que ni en sus escrituras notariales se recogen algún tipo de contrato con un acequiero, fiel regador o acequia, ni, por contrariedad, existe escrituras algunas de sus actas capitulares. Luego, probablemente los heredamientos se encargaban de nombrar a su propio regador, sobreacequiero o acequiero. En cambio, en

[799]A.M.A. Actas capitulares de 1646-1721. Gobierno de la acequia de la villa para distribuir el agua. 01-07-1691. Sin número de págs.

[800]CABALLERO SOLER, Joaquín: "Problemática sobre el mantenimiento del Azud de la acequia principal de Abarán en el último cuarto del siglo XVIII" *Programa de Festejos de Abarán*. Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 2015. Págs. 20-24.

Cieza el nombramiento del fiel regador por parte del Concejo estuvo implantado, al menos lo que consta, desde principio del siglo XVI hasta 1773. El concejo establecía los horarios de agua que debía cumplir, como asimismo las tareas que le incumbían a cada individuo para cumplir con las exigencias que requerían los hacendados (Véase Tabla VI).

FIELES REGADORES	TIEMPO	DURACIÓN
Asensio Marín	1595[801]	-
Bartolomé Salinas	1641[802]	-
Juan Ortiz	1676[803]- 1677	2 años
Rodrigo Marín	1678[804]	1 año
Diego Catalán	1680[805]- 1696[806]	17 años
Juan Fernández	1697[807] - 1706[808]	10 año
Pedro Hernández	1707[809]	1 año
Manuel García	1708[810]	1 año
Juan Bernal	1741[811] - 1760[812]	20 años
Antonio Morcillo	1761[813] - 1767[814],	7 años
Joaquín Bernal	1768[815] - 1772[816]	5 años
Antonio Morcillo	1773[817]	1 años

Tabla II. Cuadro donde se recoge algunos de los regadores de la Fuente del Ojo que fueron nombrados por el concejo. **Fuente:** Elaboración propia

[801] A.M.C. Actas capitulares de 1585-1598. Ayuntamiento para nombrar acequiero. 29-03-1595. Sin número de págs.

[802] A.M.C. Actas capitulares de 1639-1654. Nombramiento de fiel del agua y mayordomo de pósito. 1641. Sin número de págs.

[803] A.M.C. Actas Capitulares de 1673 -1678. Elección de oficios. 24-06-1676

[804] A.M.C. Actas capitulares de 1678- 1680. Elección de oficios. 24-06- 1678. Sin número de pág.

[805] A.M.C. Actas capitulares de 1678- 1680. Elección de oficios. 24-06- 1680. Sin número de pág.

[806] A.M.C. Actas capitulares de 1696-1699. Elección de oficios. 24-06-1696. Sin número de pág.

[807] A.M.C. Actas capitulares de 1696-1699. Elección de oficios. 24-06-1697. Sin número de pág.

[808] A.M.C. Actas Capitulares de 1705-1709. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1706. Sin número de pág.

[809] A.M.C. Actas Capitulares de 1705-1709. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1707. Sin número de pág.

[810] A.M.C. Actas Capitulares de 1705-1709. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1708. Sin número de pág.

[811] A.M.C. Actas capitulares de 1740- 1742. Elección de oficios 24 de junio. 24-06-1741. Sin número de pág.

[812] A.M.C. Actas capitulares de 1760- 1764. Elección de oficios del 24 de junio. 24-06-1760. Sin número de pág.

[813] A.M.C. Actas capitulares de 1760- 1764. Elección de oficios 24 de junio. 24-06-176.1 Sin número de págs.

[814] A.M.C. Actas capitulares de 1765—1769. 24 de junio elección de oficios. 24-06- 1767. Sin número de págs.

[815] A.M.C. Actas capitulares de 1765-1769. 24 de junio elección de oficios. 24-06-1768. Sin número de págs.

[816] A.M.C. Actas capitulares de 1770-1774. 1 de enero. 01-01-1771. Sin número de págs.

[817] A.M.C. Actas capitulares de 1770-1774. Decreto de primero de mes. 01-01-1773. Sin número de pág.

ALCALDE DEL AGUA	INTERVALOS
Ginés del Castillo	…- 1648[818]
Ginés del Castillo hijo	1648[819]-1691[820]
Andrés del Castillo	1691[821]-…
Juan del Castillo	… - 1744[822]
Francisco del Castillo	1744[823]- ….
Juan de Molina y Castillo, caballero maestre de Ronda, regidor perpetuo, decano y alcalde de aguas	1780[824] -1806[825]

Tabla III. Alcaldes de aguas de la villa de Blanca desde el siglo XVII hasta principios del siglo XIX. **Fuente:** Elaboración propia.

Por otro lado, la composición de los concejos municipales durante la Edad Moderna estuvo organizada por un número de miembros con diferentes ministerios que variaron según la población y su evolución a lo largo del tiempo, como se ha comentado con los aguatenientes. La villa de Blanca poseía un oficio encargado de aquello relacionado con el agua, o, al menos, con correspondencia directa con el heredamiento de su acequia principal. Este oficio era conocido como "Alcalde de aguas" y no existió en los concejos de Cieza y Abarán en los siglos XVI, XVII y XVIII. Sin embargo, a pesar de desconocer los derechos inherentes que los titulares adquirieron en el título de la posición y el papel que desarrollaron según su autoridad operativa (cuando se ejerce solo en actos) o formal (cuando se ejerce sobre otras personas o grupos), es posible aclarar que fue una ocupación encadenada a un linaje familiar; en otras palabras, una herencia de cargos y de privilegios de primacía perteneciente a los Castillos (Véase Tabla III). Este hecho da probabilidades de que tal cargo acaparara una disposición centralizada de poder, debido a que la comunidad de regantes aprobaba tal régimen, no deseaba tener mayor poder decisión o control, o no podían conseguir mayor protagonismo aunque lo reclamasen. Se desconoce que desempeño desarrollaba, pero

[818] A.H.P.MU.NOT, 9344. Nombramiento del alcalde de las aguas de Ginés de Castillo a su hijo de Ginés Castillo. 03-02-1648. Págs. 41 recto – 41 vuelto.

[819]A.H.P.MU.NOT, 9344. Nombramiento del alcalde de las aguas de Ginés de Castillo a su hijo de Ginés Castillo. 03-02-1648. Págs. 41 recto – 41 vuelto.

[820] A.H.P.MU.NOT, 9340. Traspaso a Andrés de Castillo. 1691. Págs. 12 recto – 13 vuelto.

[821] A.H.P.MU.NOT, 9340. Traspaso a Andrés de Castillo. 1691. Págs. 12 recto – 13 vuelto.

[822] A.H.P.MU.NOT, 9372. Nombramiento de a Francisco Castillo. 1744. Págs. 25 recto – 25 vuelto.

[823] A.H.P.MU.NOT, 9372. Nombramiento de a Francisco Castillo. 1744. Págs. 25 recto – 25 vuelto.

[824]A.H.P.MU.NOT,9356. Poder de Don Juan Molina y Castillo a favor de Don Pedro Joaquín de Castro procurador de Granada. 20-09-1780. Págs. 94 recto – 94 vuelto.

[825] A.H.P.MU.NOT, 9380.Acuerdo de la villa y junta de hacendados. 09-12-1806. Págs. 75 recto- 78 vuelto.

según varias fuentes se encargaba de repartir y vigilar los turnos de agua.[826] Tal oficio existía en otras villas del Reino de Murcia como en la Cehegín.[827]

Ahora bien, ocurrió un evento histórico en Cieza en 1784 de gran trascendencia, no por el impacto que ocasionó a las infraestructuras hidráulicas, sino por un nuevo oficio de gobierno que se quiso imponer, no en la Fuente de Ojo, sino en todos los heredamientos de riego articulados en la jurisdicción del concejo.[828] El alcalde mayor de Cieza notificó al gobernador del partido de Cieza, Francisco Núñez Robres, caballero de la Orden de Santiago, que los heredamientos tenían tantas anomalías por no haber un juez privativo de aguas debido a que los heredamientos se direccionaban por comisarios asignados por los herederos mismos, conformando los repartimientos necesarios para la conservación y mondas de sus acequias y subsistencia de las aguas. Ello, según, el alcalde de aguas perjudicaba a la comunidad de regantes pues siempre se recolectaba tardíamente las prorratas de las tahúllas, ya que habían pocos voluntariados para dar atribuir el impuesto y los comisarios no presionaban al hacendado a amortizar el dinero que le correspondía por tahúlla. Esto, más no hacerse con la debida igualdad las cobranzas, al no estar las acequias corrientes cuando era necesarias, faltando los riegos a los hacendados en las estaciones más urgentes, y no distribuyéndose los turnos con proporción, fueron, desde su perspectiva, los motivos suficientes para consentir e instituir un oficio privativo de aguas, siendo su propuesta justificada por los inconvenientes que había solventado entre hacendados en tiempo atrás.

El 28 de agosto[829] recibió una carta solicitando la comparecencia de los hacendados, con el fin de convenir las judicaturas de las aguas del alcalde mayor. Finalmente, unos meses más tarde los comisarios de los heredamientos se negaron por los siguientes motivos:

1. No haber una referencia de juez privativo de aguas que se haya conocido en la huerta de Cieza. Los comisarios se nombraban cada año y ello favorecía a los hacendados.

2. La contribución que se le debía hacerle cuando el reparto se realizaba para la subsistencias de las infraestructuras y de las aguas; siendo además el caso que los comisarios efectuaban las obras sin interés alguno, en cambio al alcalde mayor el cuatro por ciento de las obras, cantidad que vieron los comisarios de los heredamientos para invertirlo en su comunidad de un modo u otro.

3. Los fieles o acequieros y sus nombramientos se realizaban a voluntad los hacendados, cosa que con él juez privativo no sería de ese modo.

[826]http://dle.rae.es/?id=1bOD9ux Visto: 21-09-2016.

[827]http://ceheginespaciocultural.blogspot.com.es/2012/01/el-alcalde-de-aguas-en-el-cehegin-de-la.html Visto: 21-09-2016.

[828]A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto 18 de junio. 18-07-1780. Sin número de págs.

[829]A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto de 28 de enero. 28-01-1784. Sin número de págs.

4. Advirtieron los comisarios que estuvieron presente que tal judicatura de las aguas como uno de los medios para aumentar la dotación de la vara del alcalde mayor. [830]

En definitiva, el concejo de Cieza tuvo que adaptarse a la decisión que tomaron los comisarios de todos los heredamientos de riego. Es llamativo este acontecimiento desde el punto de vista político de los hacendados y de los vecinos llanos, ya que se inclinaron hacia los derechos, la equidad, la igualdad, lo público; es decir, hacia una democracia común; antes que a lo privado, la autonomía, la centralización, el monopolio; en otras palabras, a una autocracia dirigida y gobernada por un oficio de gran categoría social dentro del partido judicial y el concejo local de Cieza.

2.3. El concejo local y su justicia

Los concejos locales también tuvieron otro medio de conexión con el entorno de las aguas: la justicia. Diferentes líneas de actuación y de involucración se encuentra en este campo de las que se han podido recoger cuatro vías generales:

A. Entre concejos. Esta muestra histórica lo representa el concejo local de Abarán con el de Blanca. Las acequias de Abarán y Blanca discurrían muy cercanamente por la cuenca fluvial de Abarán (Véase Ilustración I), gracias a la reforma o la construcción nueva (se desconoce) de la Acequia de Abarán, impulsada por la Carta de la Puebla de 1482. Con el fin de que no coexistieran dilemas, disputas y controversias entre los hacendados de cada localidad y de cada heredamiento, se acordó (se desconoce de quién emergió el convenio y cuándo se realizo) una partición de tierras perteneciente a cada acequia.[831] La cuestión era reconocer que terreno disfrutaba cada una y que limitación tenía a su paso por la vega fluvial de Abarán.

Pese a que no se obtenga el documento, es entendible que la superficie abarcable del sistema de acequia de Abarán tuvo que ser de mayor amplitud, pues su acequia solo recorría de dos a tres kilómetros de riego, mientras que la de Blanca alcanzaba como mínimo los diez kilómetros hasta llegar a los parajes y vega fluvial de Blanca. En 1523 comenzarían los litigios entre ambas localidades. Según el concejo de Abarán tal querella comenzó por ocupar los vecinos de Blanca algunas tierras del heredamiento de la acequia de Abarán; los de Blanca, en cambio, se ampararon que tal terreno lo adquirió por compra de un comendador Don Lope Vélez, antes que se repoblase la localidad de Abarán. Por otra parte, desde 1523 hacia años sucesivos surgieron distintos pleitos, enfrentamientos y disputas entre las poblaciones de Blanca y Abarán, ya fueran por las roturas de las acequias y sus daños ocasionados, las construcciones de escurridores, el querer realizar un reparo y no poder hacerlo por parte de la villa de

[830] A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto de 30 de enero. 30-01-1784 Sin número de págs.

[831] A.H.T, 78.079 (RGS, O.S., O7/1523). Provisión al gobernador de Montiel o a su teniente: el concejo de Abarán. 07-10-1523. Valladolid.

Blanca, por cortar el agua de la acequia de Blanca o por compras de pedazos de terreno con el fin de perfeccionar la conducción de las aguas. Estos sucesos acaecieron continuamente hasta los años 1591, 1635, 1645. [832]

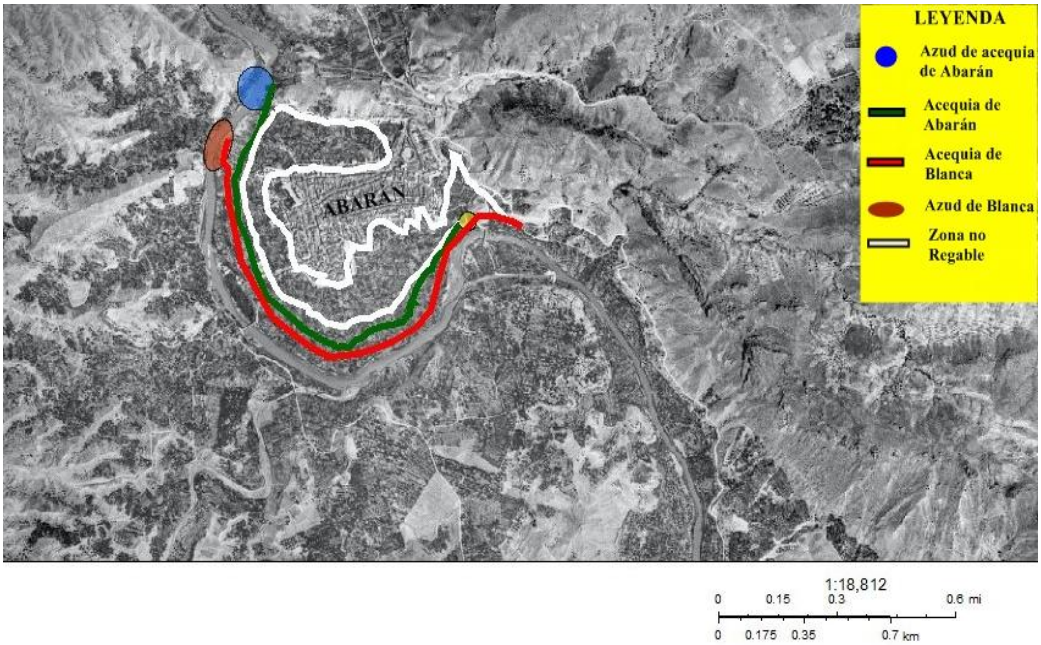


Ilustración I. Imagen donde se representa el recorrido de la acequia de Abarán y Blanca. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[833] Elaboración propia.

B. Disputa entre el concejo local y otra institución de elevado rango de poder. En el siglo XVIII, existen dos sucesos documentados, uno en 1736, y otro en 1778 entre el concejo de Blanca y la encomienda santiaguista del Valle de Ricote. El primero de ellos certifica que un comendador, en años desconocidos, de la encomienda del Valle de Ricote convino un acuerdo con los hacendados de la villa de Blanca para que éste, en cualquier momento que la ocasión se le pidiese actuara en las siguientes circunstancias: Contribución de cal y maestro al pie de cualquier obra de gran magnitud o reparos que se necesitara en la presa o acequia del citado heredamiento,[834] y con la compra del terreno que requiriese el sistema de canalización a su paso por la circunscripción de la villa de Abarán.[835]

Tales condiciones no fueron cumplidas por el comendador, Luis Espinosa, al menos directamente, en 1736, cuando una riada conocida como "San Lino, Papa, Martir" anegó por el desbordamiento del caudal toda la huerta localizada alrededor del Segura, devastando todo a su paso y causando graves quebramientos en el azud y acequia del

[832] WESTERVERLD, Goverd: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997.

[833] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto:18-09-2016

[834] A.H.P.MU. NOT, 9372. Poder del heredamiento de esta villa a Don Manuel Llamas clérigo subdiacano en la villa y corte de Madrid. 6-10-1739. Págs. 119 recto – 120 vuelto.

[835] A.H.P.MU. NOT, 9371. Poder de los hacendados de esta villa a Jaime Aragonés y Francisco Núñez. 05-04-1736. Págs. 22 recto – 22 vuelto.

heredamiento de Blanca. Ante tal situación, los hacendados de la comunidad de regantes de Blanca, por la falta de agua para dinamizar el molino harinero que poseía la encomienda en la huerta de Blanca, y la ausencia del elemento hídrico para el riego, se vieron obligados a realizar las operaciones pertinentes en el sistema, solicitando ayuda al comendador y amparándose en un convenio realizado en un tiempo inmemorial. El comendador del Valle de Ricote se negó efectuar algunos los puntos de los acuerdos comentados anteriormente. Ello condujo a los hacendados del heredamiento a demandar y pleitear con el comendador, llevando tal litigio al Concejo de la Órdenes. Por desgracia, se desconoce la resolución.

C. La justicia del concejo también participó en los pleitos entre diferentes heredamientos de riego, como sucedió a mediados del siglo XVIII cuando la comunidad de regantes de la Andelma colocó aguas arriba un nuevo azud, por insolvencia de funcionalidad de su antigua presa, interrumpiendo en los canales de riego de otro heredamiento, conocido, como de la acequia de Don Gonzalo.

Durante el siglo XVIII, el concejo local de Cieza toma un papel fundamental en el heredamiento del Andelma por respaldar a su comunidad de regantes. Esto se debe a una serie de acontecimientos escalonados que comenzaron con la famosa riada de 1733,[836] la cual provocó una destrucción masiva sobre la cuenca fluvial del Segura (Destrozó malecones, acequias, entre otras estructuras). Con el azud destrozado se fabricó otro nuevo con un precio total de 7.000 reales repartidos entre todos los hacendados en 1734.[837] El dinero fue recolectado por cuatro comisarios electos por la propia comunidad de regantes de la Andelma, Alonso Martínez Arías, Lorenzo Marín Blázquez y Padilla, Joseph Marín Castaño, Pedro Marín Angosto, Juan Marín Ordoñez y Diego Martínez, los cuales, además, se encargaron de gestionar los obreros y los materiales.[838]

Los hacendados no adquirieron fuente de riqueza de los frutos de aquel año, ya que la avenida había rasado todo a su paso. La pobreza se hacía, por consiguiente, patente en el heredamiento. En este aspecto, el concejo muestra consideración a la situación y prestó 600 reales de vellón para finiquitar la paga a los jornaleros y al maestro de las obras del azud, con la condición de devolver tal prestación en un tiempo futuro, cuando los agricultores del heredamiento se encontraran disponibles económicamente para ello. El concejo mandó a realizar un tablado para la presa del "cebolla" para servir de descanso a la acequias, y, además, ampliar ésta. Los hacendados hicieron caso omiso. No elaboraron el tablado, ensanchando, además, la acequia por una zona que no correspondía a lo decretado, exactamente en el quijero

[836] A.M.C. Actas capitulares de 1730-1734. Ayuntamiento de 8 de septiembre de 1733. 08-09-1733. Sin número de págs.

[837] A.M.C. Actas capitulares de 1730- 1734. Decreto el día 30 de marzo para que se escriba al cabildo de Cartagena para que concurran gastos de la obra de la azud. 30-03-1734 Sin número de págs.

[838] A.H.P.MU. NOT, 9609. Sin título. 1734. Págs. 9 recto – 9 vuelto.

cabezal de la acequia perjudicando el riego en 1739.[839] Años más tarde, la acequia portaba escasa cantidad de agua, el azud estaba cegado y por más que estuviera reparado e intervenido, su decaimiento en el almacenamiento del agua y su desvío hacia la boquera de la acequia engendró que los agricultores del heredamiento asperjaran con menos volumen de agua, notando en sus cultivos un descenso de frutos. Ante tal situación y con el apoyo del concejo, el heredamiento implantó su presa en el partido de Don Gonzalo (Véase Ilustración II), en el bancal de las Nogueras a la altura de Jinete, irrumpiendo las parcelas de los hacendados de la comunidad de regantes de la acequia de Gonzalo. Tras no alcanzar un acuerdo entre ambos heredamiento se abrió un proceso en la Chancilería de Granada en l759.[840]

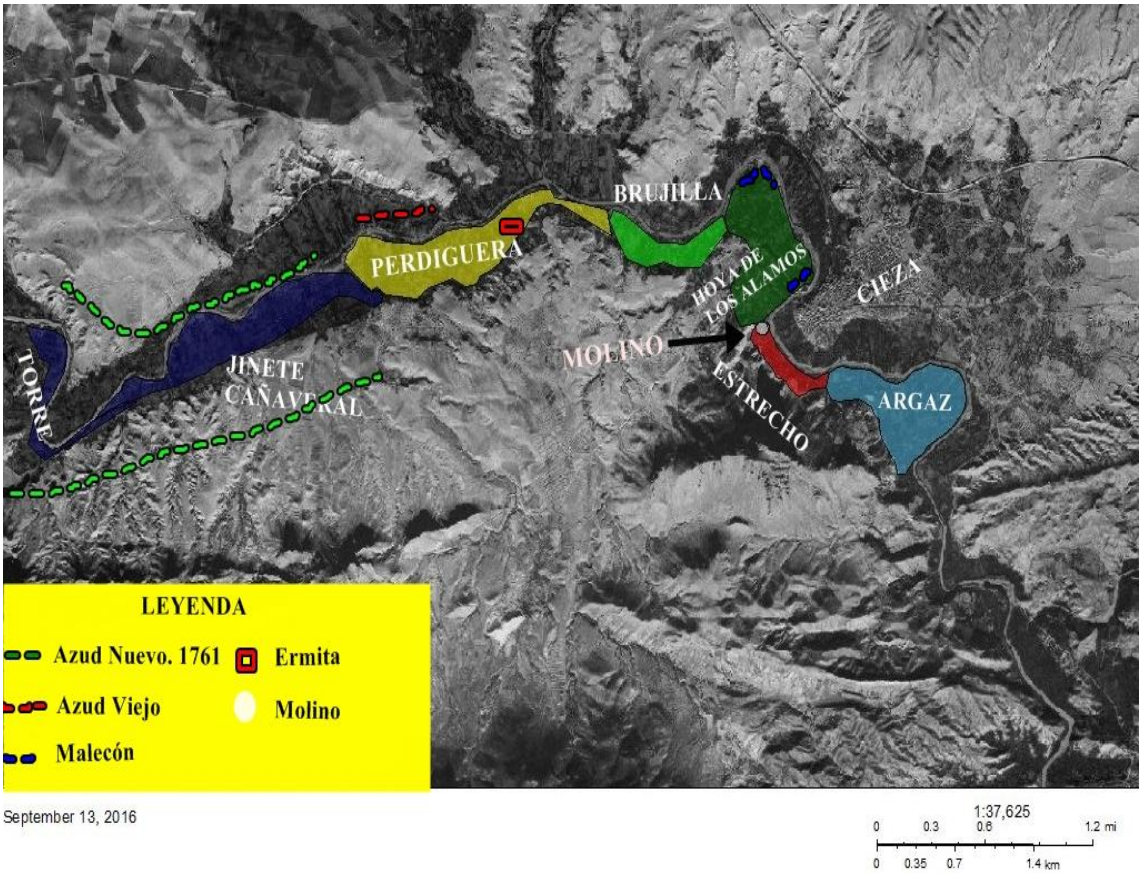


Ilustración II. Mapa donde se muestra las partidas del Heredamiento de la Andelma y el emplazamiento del nuevo azud marcado por la verdosa línea discontinua. La franja azulada es el riego nuevo. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[841] Elaboración propia

[839] A.M.C. Actas capitulares de 1734-1740. Decreto del 17 de Octubre. 17-10-1739. Sin número de págs.

[840] A.H.P.MU. NOT, 9335 Poder: Licenciado Don Mathias Marin y Consortes a favor de Don Lorenzo Marin y Ruiz y Don Joseph Conde oficial de la vicaria de Madrid. 16-05-1759 págs. 60 recto – 61 recto

[841] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 13-09-2016

La chancilleria de Granada finalmente resolvió el proceso en 1763[842], decidiendo que la boquera abierta por parte del heredamiento de la Andelma subsistiera y que la comunidad de regantes de esta, tuviera que contribuir por los daños ocasionados a las parcelas de lo hacendados de la Torre 5.231 reales, que fueron apreciados por los peritos en un total de 18 tahúllas que ocupaba la boquera, quijeros y la canalización de la acequia de la Andelma. Además, a esta cantidad añadieron el subsidio de 3.000 reales por los perjuicios causados en la comunidad de regantes de la acequia de Don Gonzalo. En total tuvieron que contribuir un total 8.231 reales para adeduar los detrimentos ocasionados.

D. Dentro de una comunidad de regantes. La insuficiencia del agua provocaba contrariedades dentro de los heredamientos, especialmente en los sistemas de balsas de riego. Aquí el participe principal es el alcalde mayor del partido judicial y del concejo local de Cieza. Dos ejemplos justifican esta rama: el heredamiento de la balsa de la Arboleja y la balsa del barranco, ambas situadas allende. En la primera se hizo patente la añadidura de nuevos terrenos en la comunidad de regantes, lo que hizo notar la bajada del aprovechamiento de agua por cada hacendado. Finalmente, con la intervención de Francisco Guevara (Alcalde Mayor), llegaron todos a un acuerdo, implantando cánones reglamentarios y una distribución proporcional de aspersión para sus tierras en 1774.[843] De igual manera se actuó con la balsa del Barranco, pero esta vez estableciendo los reglamentos y la distribución de agua el alcalde mayor, Antonio del Barco, en 1783.[844]

En definitiva, como se ha comprobado, la justicia del concejo tuvo que intervenir, ya fuera por propio interés o por cumplir los bagajes del oficio y del derecho, en diversos ámbitos sociales.

2.4. El gobierno y administración autónoma: los heredamientos.

Durante finales del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII existieron una cierta cantidad de comunidad de regantes con una política autónoma, entre ellas destaca: la Acequia de la Charrara, el heredamiento de la Fuente de Benito (Abáran), el heredamiento de las balsas de Ascoy (Cieza) o la noria fluvial de Bulila (Blanca). Los hacendados de estas comunidades de regantes poseían todos los mismos derechos. Aquí no existía el acuerdo, el pacto con un señor de elevada adquisición económica, hecho también tomado por la comunidad de regantes, solo la permanencia como referencia del convenio entre todos los hacendados para cumplir con las mondas, el repartimiento, la

[842] A.H.P.MU. NOT, 9605. Escritura de apartamiento transición de convenio e consejo justicia y regimiento con Don Lorenzo Marín y Melgares y consortes del reparto y de la otra Don Martin Ruiz Soler y consortes. 18-03-1763. Págs. 33 recto – 33 vuelto.

[843] A.H.P.MU. NOT, 9621. Heredamiento De la Arboleja. 1744. Págs. 137 recto – 152 vuelto.

[844] A.H.P.MU. NOT,9555. Cieza transacción y convenio, Don Josef Marín Ordoñez y consortes. 1783. Págs. 116 recto – 118 vuelto.

distribución del agua e invertir de forma conjunta cualquier intervención que debía confeccionarse en las infraestructuras. Por los datos recogidos, de manera autónoma constaron dos modelos generales de gobierno autónomo en los heredamientos: acequieros y los comisarios.

AÑO	ACEQUIEROS	SUELDO
1598[845]	Asensio Marín	
1599[846]	Esteban Ramón	4 maravedíes por tahúlla
1600[847]	Antón López	-
1608[848]	Diego Melgarejo	6 maravedíes por tahúlla
1613[849]	Pedro Marín Talón	6 maravedíes por tahúlla
1620[850]	Juan de Morote	6 maravedíes tahúllas
1656[851]	Joan Gómez Castaño	-
1658[852]	Alonso Caballero	-
1688[853]	Bartolomé Caballero	-

Tabla I. Algunos acequieros del heredamiento de Ascoy. **Fuente:** Elaboración propia.

* - Datos desconocidos.

Los acequieros desempeñaban la administración, la vigilancia y el reparto de aguas entre todos los integrantes del heredamiento. Tal oficio se amoldaba a las tandas y a los turnos como exigencias primordiales de la comunidad de regantes. Tenía la obligación de denunciar en acta a todos aquellos que quebrantaban los reglamentos. El hecho más representativo fue la comunidad de regantes de las balsas de Ascoy. Los agricultores de este heredamiento por votación en conjunto asignaban a un individuo que cumpliera con

[845] A.H.P.MU.NOT, 9396. Obligación de Asensio Marín del Agua de Ascoy. 1598 Págs. 21 vuelto – 22 recto.

[846] A.H.P.MU.NOT, 9397. Agua de Ascoy. 2-11-1599. Págs. 227 recto – 228 recto.

[847] A.H.P.MU.NOT. 9385. Escritura de riego de Ascoy. 01-09-1600. Págs. 22 vuelto – 23 vuelto.

[848] A.H.P.MU.NOT, 9440. Gobierno del agua de Ascoy. 13-07-1608. Págs. 189 recto – 191 vuelto.

[849] A.H.P.MU.NOT, 9468. Nombramiento de gobernador de agua. Pedro Marín Talón. 21-07-1613. Págs. 115 recto – 116 vuelto.

[850] A.H.P.MU.NOT, 9472. Antonio Ruíz Melgares y consortes y Juan de Morote. 17-10-1620. Págs. 261 recto – 262 vuelto.

[851] A.H.P.MU.NOT, 9431. Nombramiento de acequiero de Ascoy. 04-10-1656, Págs. 107 recto – 107 vuelto.

[852] A.H.P.MU.NOT, 9432. Nombramiento de acequiero de Ascoy. 31-03-1658. Págs. 58 recto - 59 vuelto.

[853] A.H.P.MU.NOT, 9503. Nombramiento de acequiero. 19-06-1668. Págs. 36 recto - 36 vuelto.

el reglamento y los turnos de agua pactados entre los herederos. Este proceso era la viva imagen del derecho libre de la autodeterminación, el derecho de un conjunto de hacendados a decidir sus propias formas de gobierno, perseguir su desarrollo económico y social, y estructurarse libremente, sin injerencias e influjos externos. Su gestión fue el reflejo de una política de derechos y preceptos en común. La única diferencia que hizo acto de presencia entre los unos y los otros eran sus correspondientes superficies de cultivo y las balsadas que les pertenecían de agua por cada tahúlla. Cuando surgía cualquier percance en el heredamiento, cualquier síntoma que afectara al repartimiento de aguas, cuando se seleccionaba el regador, la mayoría de hacendados se reunían para decidir en común el objetivo que se marcaba.

A veces, como es habitual en una sociedad, emergen momentos de armonía donde los caminos se enlazaban con un estilo unísono; y momentos de tensión, de desacuerdo, entre los herederos formando una rivalidad entre dos grupos. Una ilustración de ello se exhibe en 1658,[854]cuando surgió un pleito entre los constituyentes de este heredamiento, formando dos bandos, por querer nombrar acequiero por una parte a Francisco Mérida, y, por la otra, Alonso Caballero, ambos vecinos de Cieza, hecho que evidencia los conflictos que surgían para formar la estructuración de poder y control del heredamiento.

Por otro lado, lo habitual es que cada comunidad de regantes tuvieran sus propios miembros de gobierno, tanto para las políticas internas como externas. Estos delegados eran conocidos como comisarios y eran seleccionados por medio de votación. Tal puesto lo ocupaba uno de los hacendados de su correspondiente comunidad. Se encargaba de la delegación, de la buena convivencia y dirección del heredamiento. La muestra más significativa sobre este estilo gubernamental estuvo vinculada desde el principio con el Heredamiento de la Acequia de la Charrara en 1734,[855] con la Acequia del Fatego o con la noria fluvial de Bulila siendo los regantes de este sistema los encargados de nombrar a su comisario. Ahora bien, este tipo de gobierno que estaba compuesto democráticamente, sostuvo una serie de principios organizativos comunes que variaron en los siguientes bloques:

2. Apoyo mutuo. En este caso es accionar el grupo de integrantes para defender sus intereses y problemas comunes. Los hechos más representativos son dos: El primero cuando el heredamiento de acequia de Gonzalo, jinete y veredilla tuvo que ir a juicio para defender sus derechos por la implantación de una presa de agua en el partido de Don Gonzalo para la conducción de las aguas de riego de la acequia de la Andelma. En 1745 la comunidad de regantes de la Aandelma, tras el desastre de la riada, sostuvo, como ya se ha comentado, con el apoyo del

[854] A.H.P.MU. NOT, 9432. Poder de Don Falcón Agráz a Pedro Falcón García. 09-04-1668. Págs. 62 recto – 62 vuelto.

[855]A.H.P.MU. NOT, 9291. Obligación de la Acequia Nueva de la otra partel del río. 07-11-1734. Págs. 27 recto – 28 vuelto

concejo implantar su presa en el partido de gon gonzalo a la altura de Jinete, irrumpiendo las parcelas de los hacendados del heredamiento de la acequia de Gonzalo. El segundo caso se trata del heredamiento de la Fuente de Benito en 1767[856], cuando los hacendados de los pagos de la Cueva, Berlandino y de la Fuente de Benito se querellaron contra Francisco Carrasco Penalva, vecino de la localidad de Abarán, debido a que este último allanó un terreno en la ladera, junto a la Fuente de Benito, plantando en esa superficie varios frutales y abriendo un cauce o una reguera con el objetivo de regar tales plantanciones e interrumpiendo la corriente de agua y causando prejuicios a los ciertos hacendados del heredamiento.

3. El esfuerzo propio y conjunto: es la motivación, poner activa la voluntad de los miembros con el fin de alcanzar unas metas. Esto sucede por ejemplo con la construcción de la noria fluvial en el partido de Blanca en 1774. La cuestión en este caso reside en la inversión conjunta para construir un sistema y después obtener unas rentas a través del riego.

4. Democracia directa: toma una serie de decisiones colectivas entre los integrantes en lo referente a la totalidad del complejo. Un ejemplo, se tiene en la acequia de la Charrara, la cual, por junta y por decisión en conjunto de los hacendados, deciden integrar otros hacendados en el heredamiento, siendo los nuevos y los interesados en realizar las ampliaciones de las acequias, tanto en 1780[857] como en 1788. A consecuencia de esto, los hacendados nuevos tuvieron los mismos derechos e igualdad en la distribución de riego que los herederos primogénitos del heredamiento. Este punto está unido a la solidaridad y al amparo de aquellos que no podían aprovechar sus terrenos al cien por cien.

5. Solidaridad: apoyar, cooperar en la solución de problemas de los regantes asociados y de la comunidad en sí.

Este tipo de modelo de gobierno colectivo y democrático fueron practicados por todas las comunidades de regantes, por unos menos y por otros más. Sin duda reflejaron durante su pervivencia en la Edad Moderna aquella máxima de la "unión hace la fuerza", por estar todos los hacendados en la misma vertiente, defendiendo sus derechos, como sucede con el suceso de la judicatura del agua en Cieza; o, aquella máxima del historiador romano Salustio Cripo, la "*concordia res parvae crescunt*" (las cosas pequeñas florecen en la concordia) donde la mayor escenificación se centra en los rendimientos de las parcelas de los regantes acomodados en un heredamiento de riego.

[856]A.H.P.MU. NOT, 9298. Poder para pleitos. 20-03-1767. Págs. 8 recto – 8 vuelto.

[857]A.H.P.MU.NOT, 9305. Convenio entre diferentes hacendados de la villa de Blanca como vecinos de esta de Abarán. 02-03-1788 Págs. 14 recto – 16 vuelto.

En definitiva, se localizaron en la Vega Alta del Segura una serie de organizaciones de riego que albergaron y disfrutaron de un repertorio acerca de sus gerencias directivas y de gestión que se presentaron durante la Edad Moderna, a veces siendo un prototipo de gobierno solamente, como sucede con el heredamiento de la acequia del Fatego; con el modelo concejil de la fuente del ojo, o el autónomo con el paradigma de la noria de Francisco Xabier de Molina en la cañada hidalgo; otros veces sobresale un arquetipo de gobierno dual a través de una escala de tiempo donde se ha combinado dos patrones de gobierno o incluso tres, como sucede en la Andelma a inmiscuirse el concejo en el nombramiento de su acequiero (Véase Tabla II), junto a la modalidad del inversor gerente y años más tarde un gobierno representado por comisarios; igual sucede con la acequia de Don Gonzalo.

ACEQUIERO	TIEMPO
Jusepe Cano	1676[858]
Francisco Martinez Méco	1691[859]
Marcos Garcia de Blas	1744[860] - 1752[861]
Diego Moreno	1753[862]-1759[863]
Juan Vazquez de Perol	1761[864] - 1770[865]

Tabla II. Cuadro donde se recoge los acequieros nombrados por el concejo.**Fuente:** Elaboración propia.

Como último comentar el rico repertorio que se recoge en la interrelación de poder, dominio y el agua, ofreciendo los siguientes términos: Fiel regador, alcalde de aguas, juez de aguas privado, señor de las aguas y acequiero, faltando entre su nomenclatura en las localidades de Cieza, Abarán y Blanca los célebres sobreacequieros de la ciudad de Murcia[866], de Lorca[867], Cartagena[868] y de Orihuela.[869]

[858]A.M.C. Actas capitulares 1673-1678. Decreto para aderezar los caminos. 26-01-1676. Sin Número de pág.

[859] A.M.C. Actas capitulares de 1696-1699. Elección de Oficios. 24-06-1696. Sin número de pág.

[860] A.M.C. Actas capitulares de 1744. Decreto 24 de junio. Elección de oficios. 24-06-1744. Sin número de pág.

[861] A.M.C. Actas capitulares de 1750-1754. Decreto 24 de junio lección de oficios. 24-06-1752. Sin número de pág.

[862] A.M.C. Actas capitulares de 1750-1754. Decreto 24 de junio lección de oficios. 24-06-1753. Sin número de pág.

[863]A.M.C. Acta capitulares de 1754-1759. Decreto 23 de noviembre. 23-11-1759. Sin número de págs.

[864] A.M.C. Actas capitulares de 1760- 1764. Elección de oficios 24 de junio. 24-06-1761. Sin número de pág.

[865]A.M.C. Actas capitulares de 1770-1774. 1 de enero elección de oficios. 01-01-1770. Sin número de págs.

[866] MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María: *La cultura del agua en la Murcia Medieval (ss. IX-XV)* Ed:Universidad de Murcia, Murcia, 2010. Pág. 10

[867] JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco: *Agua y poder en Lorca durante la Baja Edad Media*. Ed:Universidad de Murcia, Murcia, 1996. Pág. 32.

2.5. La política colaboradora de la encomienda santiaguista

La encomienda santiaguista del Valle de Ricote, a diferencia de la de Cieza, fue una institución que favoreció económicamente a las poblaciones de su jurisdicción con arreglo a los sistemas de canalización situados en sus jurisdicciones; unidades de las que extraían rentas por medio de molinos de cubo y por el diezmo de los cultivos. Estos eventos se produjeron a causa de unos compromisos pactados entre los concejos locales y los comendadores de la encomienda en fechas anteriores al periodo moderno. El acuerdo de la villa de Abarán se fechó en 1483 con la Carta de la Puebla[870] con el comendador Rodrigo de Ulloa, y en Blanca el convenio sucedió durante la Edad Media. Dos muestras respaldan esta aserción, las diferentes involucraciones en las reformas y ampliaciones de la acequia principal de Abarán (Véase Tabla I) y de la acequia principal de Blanca durante la Edad Moderna. Este proceder estuvo justificado por la incapacidad económica de las comunidades de regantes y de los respectivos concejos locales. La encomienda colaboró a mitad con las actuaciones y reformas, por ejemplo con la contribución de cal, del maestro, como en la obligación de compra de terreno en la vega fluvial de Abarán cuando fuera necesario para la acequia de Blanca.[871] Todos estos eventos la encomienda los debía afrontar por obligación.

AÑO	MAESTRO	INTERVENCIONES	COSTES	ADMINISTRADOR ENCOMIENDA
1652 [872]	Juan Martínez, albañil de Chinchilla	Obra y reparo de las canales y alcantarilla de la acequia de Abarán	1484 reales	Francisco de la Fuente
1653 [873]	Diego Gómez	- 200 cahices de cal (20 reales) destina al molino	1.122 reales	Francisco de la Fuente

Tabla I. Intervención de la encomienda santiaguista del Valle de Ricote en la acequia de Abarán. **Fuente:** Elaboración propia

[868]MONTOJO MONTOJO, Vicente: *El Siglo de Oro en Cartagena (1480-1640): evolución económica y social de una ciudad portuaria del Sureste español y su comarca.* Ed:Ayuntamiento de Cartagena. Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1993. Pág. 168.

[869]GUINOZ RODRÍGUEZ, Enric: "El gobierno del agua en las huertas medievales mediterráneas: los casos de Valencia y Murcia" *Espacios de poder y formas sociales en la Edad Media*. Ed: Diputación de Salamanca, Salamanca, 2017. Págs. 99 – 118.

[870] HERNÁNDEZ LISÓN, Luís: *La Carta de Puebla de Abarán (1482-1483*). Ed: Grupo "Abarán" V Centenario, Abarán, 1983. Págs. 3-6.

[871] A.H.P.MU. NOT 9371. Poder de los hacendados de esta villa a Jaime Aragonés y Francisco Núñez, 05-04-1736. Págs. 22 recto – 22 vuelto.

[872] A.H.P.MU. NOT 9346. Carta de Pago de Francisco de la Fuente a Juan Martínez Albañil de Chinchilla, 06-11-1652. Págs. 101 recto – 101 vuelto.

[873] A.H.P.MU. NOT 9346. Carta de pago a Andrés Gómez. 03-11-1653. Págs. 24 recto – 24 vuelto.

CAPÍTULO V

SISTEMAS HIDRÁULICOS TRADICIONALES DE LARGA EXTENSIÓN

V. SISTEMAS HIDRÁULICOS TRADICIONALES DE LARGA EXTENSIÓN

Las infraestructuras de canalización conocidas generalmente como acequias o canales, tienen la misión de encaminar un caudal de agua por segundo hacia un destino determinado por el hombre, ya fuese para los huertos, para la ciudad o para fábricas con distinta índole (molinos, balsas, artilugios de elevación de agua, abrevaderos, entre otros). El volumen hídrico aportado, depende, tanto en lo antaño como en lo hogaño, de las dimensiones de anchura y profundidad por metro de la acequia, pero, especialmente, de la eficacia del medio por donde se capta el agua, ya fuera a través de un azud, de una mina o por vía natural de un lecho fluvial. Esta red hidráulica originadas por las técnicas y tácticas de un colectivo se ha venido utilizando desde hace milenios; técnicas y tácticas que surgen de la necesidad transformar el entorno para adaptarlo mejor a las necesidades de una comunidad con el fin de obtener un resultado determinado y eficiente.

Tal contexto estampa, no solo el sentido de las destrezas intelectuales empleadas por los agrimensores o niveladores por ejemplo, sino también las manuales con las contribuciones del personal de obras que se dan en la época; a fin de cuentas esto significa que aquellos seres que saben el por qué y, especialmente, que conocen la materia y la forma con la que hay que configurar el espacio fueron los que dieron acceso a unos beneficios que interesaban a un grupo de personas. Al parecer las primeras notificaciones recogidas sobre la utilidad de este mecanismo, tuvieron su génesis entre dos civilizaciones: la mesopotámica (Éufrates y Tigris) y la egipcia (El Nilo). Geógrafos viajeros griegos las describieron como sucede con Heródoto.[874] Ahora bien, estos complejos no se quedaron implantados fijamente en estos sectores territoriales, sino que se propagaron por otras áreas.

Uno de los causantes de esta situación fue la civilización romana, los cuales instalaron sencillos o arduos conjuntos arquitectónicos con la finalidad de suministrar el agua de un sitio a otro. Una verbigracia de ello se representa en uno de los yacimientos más famosos romanos: la villa de Adriano.[875] Asimismo, en el territorio hispánico hicieron acto de presencia ya fuera por medio de acueducto[876] o de centros de gran relevancia poblacional como sucede con Zaragoza.[877] A pesar de esta información, según unos estudios arqueológicos, los romanos no fueron la primera civilización que desarrollaron tales procedimientos en Hispania, sino los poblados argáricos de

[874] RUBIO RUBIO, Llorenc: "El agua en tiempos de Herodoto. Aprovechamiento hídrico en Egipto y Mesopotamia" *Revista de Arqueología*, Nº 151, 1993, págs. 20-29.

[875]EHRLICH, Tracy: "The waterworks of Hadrian´s Villa" *Studies in the history of gardens and designed landscape*, Vol. 9, Nº 4, 1989, págs. 171-176.

[876] GARCÍA-BARBÓN, Luís Solís; MARTÍNEZ GRIS, Luís; GRIS MARTÍNEZ, Joaquín: "El Acueducto romano de Torralba: Caracterización funcional, hidrogeológica y aspectos socioeconómicos ligados a su explotación" Alberca: *Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico Martínez*, Nº1, 2002, págs. 171-120.

[877]ARIÑO GIL, Enrique: "Sistemas de irrigación de época antigua en el territorio de Caesar Augusta (Zaragoza, España): Testimonios epigráficos y evidencias arqueológicas." Saldvie: Estudios de Prehistoria y Arqueología, Nº 11-12, 2012, págs. 35-48 .

Andalucía. Una muestra que ilustra esta aserción la podemos ver en el yacimiento granadino del Cerro de la Virgen en Orce.[878] Según el manifiesto del estudio, se practicó en ese sector territorial una agricultura intensiva durante la Edad de Bronce inicial, debido a la aplicación de unos conocimientos competentes con el fin de optar a una irrigación artificial de los cultivos. Supuesto esto, ya se trataran de poblados prehistóricos o de los romanos como los iniciadores de estos sistemas hidráulicos, lo que no cabe duda es que los árabes fueron los artífices de mejorar y expandir estas infraestructuras hidráulicas por el territorio, destacando sus huellas en el Al- Ándalus,[879] en el reino de Valencia[880] o en la propia ciudad de Murcia.[881]



Ilustración I. Imagen de la Hoya de Don García en Abarán. **Fuente :** Elaboración propia

[878] SCHÜLE, Wilhem: "El poblado del Bronce antiguo en el Cerro de la Virgen de Orce (Granada) y su acequia de Regadío." *IX Congreso Nacional de Arqueología* Ed: Secretaría General de los Congresos Nacionales de Arqueología, Zaragoza,1966. Págs. 113-126.

[879] ROLDÁN CAÑAS, José; MORENO PÉREZ, : "La ingeniería y la gestión de agua de riego en Al-Andalus" *Ingeniería del agua*, Vol. 14, Nº3, 2007, págs. 223-236.

[880] DE GEA CALATAYUD, Manuel: "Sistemas de captación y distribución de agua de probable origen árabe, en Albatera y Crevillente." *Sharq Al- Andalus: Estudios mudéjares y moriscos*, Nº 7, 1990, págs. 175-194.

[881] GARCÍA BLÁZQUEZ, Luis Alberto: "Las aceñas de acequia (islámicas) del sistema hidráulico andalusí de Murcia (Senda de Granada). Antecedentes tecnológicos y propuesta funcional." *Arqueología y territorio medieval*, Nº 22, 2015, págs. 23-61.

1. PROCESO DE CREACIÓN Y CARACTERISTICAS INCONFUNDIBLES DE LAS INFRAESTRUCTURAS DE CANALIZACIÓN TRADICIONAL

Las jurisdicciones territoriales de las localidades de Cieza, Abarán y Blanca y sus habitantes experimentaron con una dirección fructífera el aprovechamiento hídrico por medio de varios modelos de sistema de canalizaciones de extensa conducción de agua. A finales de la Edad Moderna convivían ocho principales complejos de este tipo en los parajes de estas poblaciones. En Cieza se encontraban, la acequia de la Andelma, la acequia de Don Gonzalo, la acequia de los Charcos, la acequia del Fatego y la fuente del Ojo. En Abarán, estaban situadas la acequia principal de Abarán y la acequia Charrara que se propagaba, además, en el territorio de Blanca, añadiendo a el término circunscrito de este último municipio la acequia principal de Blanca. Cada una de ellas poseía sus particularidades.

1.1. Estructuras y características principales de los sistemas de canalización tradicional

De forma genérica en las cuencas hidrográficas de la Península Ibérica existieron un conjunto de sistemas de riego que permitieron organizar y planificar la distribución del agua por el territorio circundante. El número de acequias estaban dispuestas en función de la orografía, de la disponibilidad de agua, de las necesidades y de los intereses generados por el conjunto de habitantes de la zona. Esto significa que la aportación del recurso natural era tan primordial como la articulación del terreno o la propensión de un colectivo en ejecutar un proyecto de gran distinción; en otras palabras, sin la conjunción de estos factores, agua, geografía y actividad del hombre, la presencia de los sistemas de regadío tradicional fluctuaba entre lo improbable, lo impracticable y lo imposible. Sin embargo, las propiedades presentadas por estos complejos hidráulicos ordinariamente coincidieron en dos ámbitos, el estructural y el orográfico, ramas que definen su naturaleza.

- **Modelos estructurales de los sistemas de canalización de riego**

Los espacios jurisdiccionales de Cieza, Abarán y Blanca articularon dos modelos generales de sistemas de canalización de riego tradicional; lo que se conoce por el sangrado del río [882], o por qanats. Ambos casos han estado vinculados directamente por la civilización árabe en la Península Ibérica, la primera por la perfección de las infraestructuras hidráulicas romanas y, al mismo tiempo, la política de expansión que desarrollaron en torno a ellas; y, por otra parte, se debe a la implantación de un nuevo patrón de explotación de agua instaurado en las tierras hispanas, la cual había sido practicados por tal civilización desde hacia milenios en su respectivos territorios del norte de África y gran parte de Asia Menor. Ahora bien, estos sistemas de regadío que se diferencian en dos aspectos físicos muy significativos: el medio y el estado por donde se capta el agua y su disposición en el suelo.

[882] GIL MENSEGUER, Encarna: "Paisajes culturales del regadío tradicional e histórico en la Vega Alta de Segura" *Irrigation, Society. Landscape. Tribute a Thomas Glick*. Ed: Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2014. Págs. 856-867.

SISTEMAS DE RIEGO DE CANALIZACIÓN	AGUA SUPERFICIAL		AGUA SUBTERRÁNEA
	MODO INDIRECTO	MODO DIRECTO	
Acequia de Abarán	X	-	-
Acequia de Blanca	X	-	-
Heredamiento de la Acequia de la Andelma	X	-	-
Heredamiento de la acequia de Don Gonzalo	X	-	-
Heredamientos de los Charcos	-	X	-
Fuente del Ojo	-	-	X
Heredamiento del Fatego*	-	-	-
Heredamiento de la Charrara	X	-	-

Tabla I. Cuadro donde se informa algunos de las propiedades fisionómicas de los sistemas de riego de canalización extensos en la zona. **Fuente:** Elaboración propia

*- No son acordes con otras propiedades fisionómicas de otros sistemas

*Se desconoce el modelo de captación del Heredamiento del Fatego

La activación de estas infraestructuras provinieron de dos agentes continuos y regulares de agua: del Segura y del acuífero de Ascoy; es decir, aguas superficiales aprovechadas al aire libre, y aguas subterráneas sustraídas en capas inferiores del subsuelo. Correspondiente a las concernientes del Segura se hallan siete de los ocho patrones inventariados. Estas siete unidades de riego se subdividen a la vez en dos grupos, unos con entrada de agua indirecta, donde el procedimiento de captarla es por medio de una estructura mural de ingeniería (azud o presa) que retenga, eleve y suba el nivel del río con el fin de derivar el elemento hídrico a la boquera de la acequia; y, por otro lado, de modo directo, que es cuando la toma del agua de la canalización se produce por medio de una absorción sin la ayuda de una presa o azud del Segura. Esto se produce por la facilidad y la configuración orográfica, hecho, no obstante, que refleja la adaptación íntegra y el aprovechamiento total del medio natural por parte de los agricultores que aspiraban convertir su terreno de secano a regadío.

Como un órgano de riego singular y exclusivo se presentaba el heredamiento de la Fuente del Ojo, emplazado en lado opuesto del Segura, a la espalda de la villa de Cieza. A diferencia de otras comunidades de regantes y sistemas de aspersión, éste emergía por medio de una emanación de agua surgida de un alumbramiento. Los qanat, también conocidos en España como lumbreras o viajes de agua, son complejos hidráulicos rurales amenazados en desaparecer actualmente.[883] Se definen como obras de ingeniera de captación sub-superficial y de abducción de agua al exterior, cumpliendo la función de suministrar este recurso hídrico en zonas semiáridas o áridas.

[883] ROTIH, Dietmar; SHÜTT, Brigitta; BURG, Helena; HERMANN, Magnus: "Las galerías con lumbreras (Qanat): obras maestras de la ingeniería rural amenazadas" *Revista Velezana*, Nº20, 2001, págs. 53-64

Generalmente se compone por una galería horizontal por donde se conduce el agua al exterior y en el que, además, está complementado con aberturas verticales que sirven como ventilación, iluminación y extracción de materiales, aunque su forma de configuración puede variar.[884]

Evidentemente, esta técnica se ha ido utilizando desde remotos siglos hasta casi lo coetáneo.[885] Algunos ejemplos se encuentran localizados en la tierra de Omán,[886] en Persia.[887] En referencia a España se tienen las ilustraciones de Baza[888], Valle de Alzamora,[889] Al-Ándalus[890], Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real)[891,] Benissa,[892], la fuente de Pilar de Manzanilla,[893] Olesa[894] ; y, específicamente en la Comunidad de Murcia se muestra en Puerto Lumbreras,[895] en el Campo de Cartagena,[896] en el centro[897]

[884] Véase: ANTEQUERA FERNÁNDEZ, Miguel; IRANZO GARCÍA, Emilio; HERMOSILA PLA, Jorge:" Las galerías drenantes en España: cuantificación y clasificación tipológica de los sistemas horizontales de captación de aguas subsuperficiales" *Irrigation, Society, Landscape*. *Tribute to Thomas F. Glick*. Ed: Universitat Politècnica de València, Valencia, 2014. Págs. 1139-1154.

[885] Véase: PASCON, Paul: *Le Haouz de Marrakech*. Ed: Editions Marocaines et Internationales, Raba, 1977; WARD ENCLISHP, Paul: "The origin and spread of Qanats in the Old World." *Proceedings of the American Philosophical Society*, Vol.113, Nº 3, 1968. Págs. 170-181.

[886]BOUCHARLAT, Remy: "Les galeries de captage dans la peninsule d´Oman au premier millénaire J.-C: question sur leurs relations avec les galerías du plateau iranien." *Irrigation et drainage dans l´Antiquite, qanat et canalisations souterraines en Iran, en Egypte et en Grece.* Ed: Persika, Paris, 2001. Págs. 157-183.

[887] SHAFA, Sohaejaeddin: *De Persia a la España musulmana. La Historia recuperada.* Ed: Universidad de Huelva, Huelva, 2000. Págs. 441-442.

[888]GARCÍA-PULIDO, Luis José; CABALLERO COBOS, Alejandro: "Los Qanat-s de la hoya de Baza" Péndulo. Papeles de Bastitania, Nº 16, 2015, págs. 51-73; GARCIA PULIDO, Luí Jose; CABALLERO COBOS, Alejandro: "El empleo de Qanat-s en un medio semiárido: el caso de Baza (Granada) y su entorno" *Uso y gestión de recursos naturales en medios semiáridos del ámbito mediterráneo: II Encuentros Internacionales del Mediterráne* Ed: Phicaria, 2014. Págs. 143-164.

[889] GÓMEZ ESPÍN, José María: "Qanats, cimbras y minados en el Valle del Almanzora (Sureste de España)" *Paisaje, cultura territorial y vivencia de la geografía: homenaje al profesor Alfredo Morales Gil.* Ed: Universidad de Alicante, Alicante, 2016. Págs. 125-142.

[890] BARCELO, Miquel: "Qanât(s) A Al-Andalus" *Documents d´Análisis Geográfica*, Nº 2, 1983, págs.3-22.

[891] DE LUGO ENRICH, Luís Benítez: "Un sistema de irrigaación islámico para la captación de aguas subterráneas en La Mancha. El Qanat de la Noria Olaya (Santa Cruz de Mudela, Ciudad Real)" *Campo de Calatrava: Revista de estudios de Puertollano y Comarca*, Nº 7, 2007, págs. 51-60.

[892] CRESPO MAS, Teodoro; BANYULS I PÉREZ, Antoni: "Un posible "qanat" prop de la "Font del Catnar" (Benissa, País Valencía): la confirmació arquelógica d´una hipótesi filológica?" *Recerques del Museu d´Alcoi*, Nº 19, 2010, págs. 115-124.

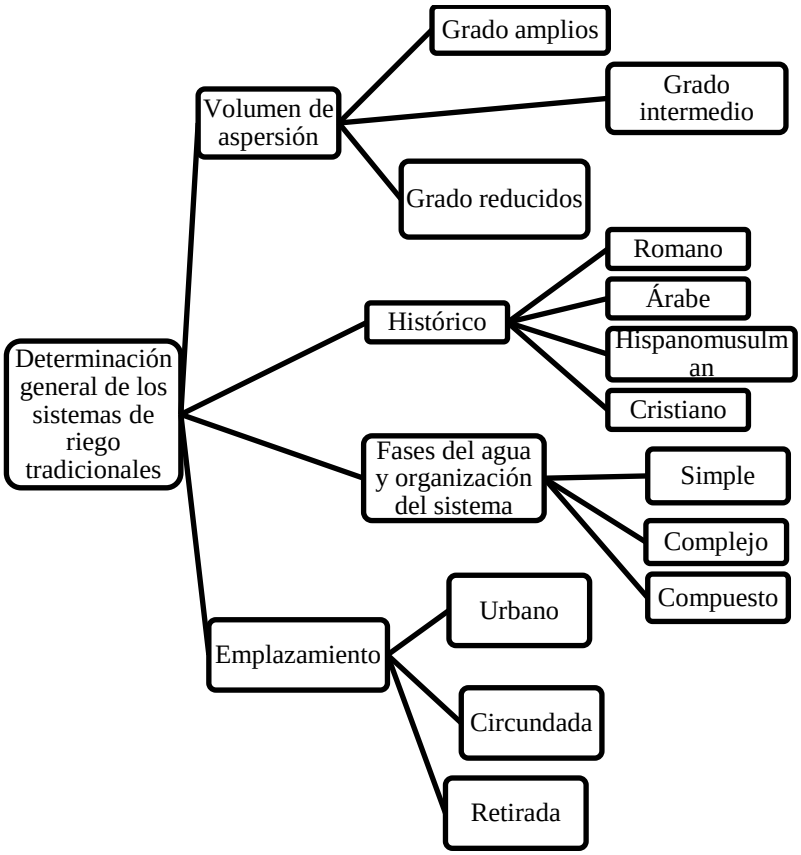
[893] GARCIA FERNÁNDEZ, Marcos; CARRILLO RETANAL, Cristóbal: "El Patrimonio subterráneo: explotación de recursos hídricos en la Antigüedad: la fuente del Pilar de Manzanilla ejemplo de Qanat en El Condado-Campiña" *Río Tinto: Historia, patrimonio minero y turismo cultura*l. Ed: Universidad de Huelva, Hueleva, 2001. Págs. 673-685.

[894] MARUGAN I VALLVÉ, Carme María; SANCHO I PLANAS, Marta; LLOPART, Judit: "El qanat de la Sínia, a Olesa de Bonesvalls: Un sistema de captació d´aigües" *Actas histórica et archaelogia mediaevalia*, Nº 9, 1988, págs. 443-456

[895] MARTÍNEZ MEDINA, Ramón: "Aprovechamiento integral del agua en la Rambla de Nogalte (Puerto Lumbreras- Murcia)" *Nimbus: Revista de Climatología, Meteorología y Paisaje,* Nº 17-18, 2006, págs. 231-233

o en el noroeste de la Región,[898] hecho que aclara que fue un recurso técnico necesaria y aprovechado por casi toda la población territorial.

- **Taxonomía del sistema de riegos locales en Cieza, Abarán y Blanca y los modelos de organización de sus estructuras**



Organigrama Horizontal I. Esquema en el que se representa las diferentes categorías de designación y tipificación de las infraestructuras de regadío de canalización. **Fuente:** Elaboración propia

Es posible localizar varios catálogos de encasillamiento sobre estos complejos, como el que se centra en una clasificación por medio de sistemas de riegos completos o complementarios, o, asimismo, tradicionales o modernos. Estos dos últimos patrones fueron configurados con el establecimiento y el surgir del avance tecnológico en el campo de estas infraestructuras de canalización.[899] Sin embargo, existe más variedad

[896] GÓMEZ ESPÍN, José María; GIL MESEGUER, Encarnación; MARTÍNEZ MEDINA, Ramón; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio: "Las estructuras de captación de agua mediante galerías con lumbreras en el Campo de Cartagena" *Revista Murciana de Antropología*, Nº 14, 2007, págs. 165-198.

[897] GÓMEZ ESPÍN, José María; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio: "Galerías con lumbreras en el área central de la Región de Murcia" *Papeles de Geografía*, Nº 43, 2006, págs. 31-60

[898] GÓMEZ ESPÍN, José María; GIL MESEGUER, Encarnación; MARTÍNEZ MEDINA, Ramón; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; ALIAGA SOLA, Isabel: "Las galerías, construcciones para alumbrar agua de freáticos próximos en el NE de la Región de Murcia: minados con espejueblos en Jumilla" *Investigaciones Geográficas*, Nº 42, 2007, págs. 89-107

[899] DON NORTON, Rorger: *Política de desarrollo agrícola. Conceptos y principios.*Ed: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma, 2004. Pág. 266

según los campos a los que se quiera aplicar el estudio en relación con el periodo contemporáneo y otras etapas históricas, como ocurre con la nuestra. Diferentes paradigmas de determinación e identificación comprenden estas unidades, resaltando lo concerniente a su escala de riego, a lo histórico, al emplazamiento donde se localiza o a las diferentes fases de la trayectoria del agua, desde su entrada hasta su consumo total. Este cúmulo de cualidades ordinarias revela la naturaleza habitual o esporádica que singularmente recogían estos sistemas de canalización tradicionales.

El estudio realizado por Butzer[900] indica que los órganos de regadío era posible enumerarlos en general por tres diferentes categorías en referencia a las cifras de superficie que abarcaba absolutamente el complejo hidráulico desde el cabezal hasta la cola. Constó el rango de "amplia". En esta categoría se identifican los sistemas entre 50 a 100 km con un riego de gran escala, una ilustración de este ejemplo lo representaba la acequia real del Júcar [901]; también se hallaba la escala intermedia que iba de 15 a 50 km y, por último, la escala reducida de 15 a 1 km donde están insertados los ocho sistemas de riego de canalización nombrada en este estudio. La más larga y extensa fue la Acequia de Blanca que tomaba el agua por medio de una presa articulada en el territorio de Abarán y en la parte superior del Pueblo (A la altura actual de la Noria Grande). Un ejemplo extrarradio del sector territorial del estudio se trata de la Acequia Real de la Alhambra de seis kilómetros.

Igualmente, ha habido una tendencia de catalogar tales infraestructuras hidráulicas según la civilización que principió su origen[902], como la romana, la árabe o la cristiana. En esta línea se entremezclan tres materias de estudio interdisciplinar con la finalidad de extraer la autenticidad de su origen: La toponímica, la arqueológica y la documental. Una de las figuras que destaca acerca de la identificación de estas infraestructuras por medio de la etimología toponímica es Pocklington.[903] El núcleo de su estudio se ceñía al análisis de la nomenclatura de las acequias, en este caso de Murcia y Lorca, identificándolas según el significado del término como árabe y pre-árabe. Asimismo, las prospecciones arqueológicas han contribuido en esta materia, puesto que se ha puntualizado indicios de un regadío romano en algunas de las principales áreas regadas

[900] BUTZER, Karl; MATEU, Joan; BUTZER, Elisabeth; KRAUS, Pavel: "L´origen dels sistemes de regadiu al Pais Valenciá: romá o musulmá" *Afers: fulls de recerca i pensament*, Vol. 4, Nº 7, 1988-1989, págs. 9-69

[901] GUAL CAMARENA, Miguel: *Estudio histórico- geográfico sobre la Acequia Real del Jucar*. Ed: Instituto de Geografía. Instituto Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1979.

[902] Véase, entre otros: NADAL REIMAT, Eugenio: "Los orígenes del regadío en España" *Revista de Estudios Agrosociales,* Nº 113, 1980, págs. 7-37; MORALES GIL, Alfredo: "Origenes de los regadíos españoles: Estado actual de una vieja polémica" *Hitos Históricos de los regadíos españoles*. Ed: Ministerio de la Agricultura, Madrid, 1992. Págs. 15-48; LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: "El origen de los riegos valencianos. Los canales romanos", *Cuadernos de Geografía, Nº* 15, 1977, págs. 1-24; BOX AMORÓS, Margarita: "El regadío mediaval en España: época árabe y conquista cristiana" *Hitos históricos de los de los regadíos españoles.* Ed: Ministerio de la Agricultura, Madrid, 1992. Págs. 49-89;TRILLO SAN JOSÉ, Carmen: *Agua, tierra y hombres en Al-Andalus*. Ed: Ajbar, Granada, 2004. Págs.33-68

[903] Véase: POCKLINGTON, Robert: "Acequias árabes y pre-árabes en Murcia y Lorca: Aportación toponímica a la Historia del Regadio*" Coloquio General de la Societat d´Onomástica.* Ed: Valencia, 1985.

del litoral Mediterráneo, Valle del Ebro y del Guadalquivir,[904] que según Fernández Casado[905] la ausencia de restos romanos de regadío se debe al endeble y enclenque material empleado para componer tales sistemas de riego.

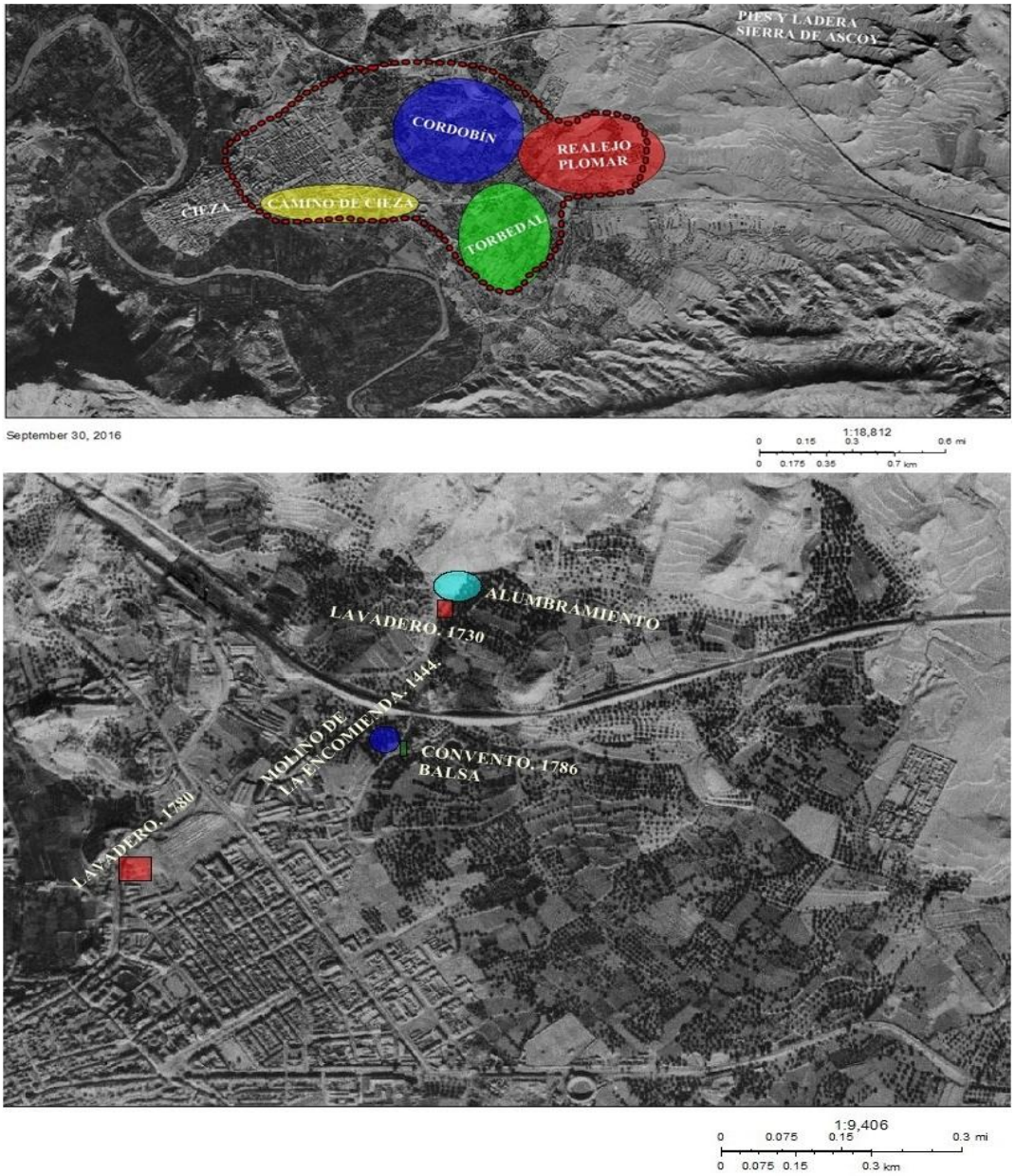


Ilustración II. La imagen superior ofrece a través de la línea discontinua la superficie que abarcaba la Fuente del Ojo con sus respectivas partidas señaladas. La imagen superior sitúa las fábricas hidráulicas más relevantes del heredamiento. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1956.[906] Elaboración propia

[904] BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María: "La administración del agua en la Hispania romana" *Segovia : Symposium de Arqueología Romana. Ed:* Universidad de Barcelona, Barcelona, 1977. Págs. 147-161; LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: "El origen de los riegos valencianos. Los canales romanos", *Cuadernos de Geografía, Nº* 15, 1977, págs. 1-24. Véase además: BARBA COLMENERO, Vicente: *El regadío romano: instalaciones hidráulicas en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén)* Ed: Universidad de Jaen, Jaen, 2007.

[905] FERNÁNDEZ CASADO, Carlos: *Ingeniería Romana Hidráulica.* Ed: Colegios de Ingenieros, caminos, canales y puertos, Madrid, 1983. Pág.89.

Adicionalmente, además de asignar los modelos de organización que acogían tales sistemas (hecho que se contemplará en próximos apartados) también es posible identificarlos a través de su asentamiento y articulación por el territorio. Por ejemplo, las infraestructuras vinculadas con el Segura no se encontraban introducidas e incrustadas en el casco urbano, debido, en parte, al desnivel que residía entre el asentamiento poblacional de Blanca, Abarán y Cieza con la vega fluvial. En cambio, por sus características físicas rebatía y rechazaba esta pauta el heredamiento de la Fuente del Ojo. Esta unidad hidráulica estaba extendida en el sector externo de la urbe de Cieza (véase Ilustración I) y contraria a la dirección del Segura. Se asociaba su utilidad entre lo rústico, lo preindustrial y lo urbano. Este carácter civil fue desarrollado durante finales del siglo XVIII, etapa de apogeo para el municipio.

Cieza adquirió, durante el citado periodo, edificios y bienes renovados, reflejo del movimiento ilustrado que estaba desenvolviéndose por los enclaves urbanos más relevantes del reino castellano.[907] El propósito albergaba en la idea de ofrecer una imagen cívica, nítida y decente al forastero o visitante. En esa imagen tuvo bastante que ver el agua de la mencionada comunidad de regantes, ya que se involucró y participó como un agente trascendente en el progreso de la villa. Gracias a la capacidad de expandir el elemento hídrico de este complejo, en 1786[908], las edificaciones corporativas, locales y serviciales del municipio se enmendaron hacia unas reformas profundas e innovadas sobre el urbanismo de la misma. Algunas de las propuestas que acordaron realizar el concejo para la mejora de la ciudad fue, sin duda, la higiene, que estaba vinculada con la nueva fabricación de un lavadero común, y las unidades de abastecimientos, que estaban acorde con el proyecto del trasporte del agua a las plazas públicas. Lo llamativo es que este panorama de abastecimiento ya lo presentaba la capital griega de Atenas[909] en el siglo V a.C., incluyendo alcantarillado,[910] elemento no notificado ni en Cieza, Abarán y Blanca durante la Edad Moderna. Ahora bien, dentro de la evolución urbana, para Cieza significó una fase más de progreso de la población. Sin embargo, también el agua de la Fuente del Ojo prestó una función de embellecer visualmente la ciudad, puesto que asperjaba todos los sábados, antes de la reforma de 1782[911], las alamedas situadas en la periferia y acceso de la urbe. Igualmente desarrolló

[906] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 03-12-2016

[907] Véase por ejemplo: SARABIA ROGINA, Pedro Miguel: "Agua y urbanismo en la Ilustración: la fuente de la plaza nueva de Santander" *Arqueología del agua*. Ed:Ayuntamiento de Herrera de Pisuerga, Pisuerga, 2009. Págs. 167-188; MALLADA ÁLVAREZ, Nicanor Enrique: "Gestión municipal de la salud pública en el Oviedo de la Ilustración" Estudios de historia urbana de Asturias en la Edad Moderna. Ed: KRK, Oviedo, 2013. Págs. 217-243. Véase: CRESPO DELGADO, Daniel: *Arboles para una capital: árboles en el Madrid de Ilustración*. Ed: Doce Calles, Madrid, 2012.

[908] A.H.P.MU. NOT, 9594. Los señores del concejo de justicia y regimiento de esta villa poder a favor del Señor Don Juan Marín. 13-11-1786. Págs. 89 recto – 90 recto.

[909] STERGIOULI, Martha Leto; HADJIBIROS, Kimon: " The growing wáter imprint of Athens (Greece) throughout history" *Regional Environmental Change*, Nº 2, Vol. 12, 2012, págs. 337-345.

[910] ANGELAKIS, Andreas; KOUTSOYIANNIS, Demetris: " Urban Wastewater and stormwater technologies in ancient Greece" *Water Research*, Nº 39, 2005, págs. 210-220.

[911] A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto de 19 de abril. 19-04-1782. Sin número de págs.

esta política el concejo local de Abarán, pero a diferencia de Cieza su proyecto estuvo designado al suministro de agua por medio de fuentes. A través de un largo trayecto transportó el agua desde un minado de la Rambla de Benito al centro urbano a principios del siglo XIX. [912]

De manera que las acequias o canales desarrollaron por ser proveedores y gestores de soluciones integrales de los núcleos urbanos un papel determinante en el día a día de la ciudad. Tal aserción se ilustra a través de la acequia de la Arboleja de Murcia, la cual en 1760 parte de ella un canal de agua para abastecer un jardín, unas casas principales en la parroquia de Santa María y la fuente de la cárcel[913] o igualmente ocurre con la acequia Gorda del río Genil o acequia del Cadiz de Granada.[914] En definitiva, esta línea esclarece y evidencia las facultades y los servicios de estos sistemas. Su actividad facilitó la vida de un colectivo, donde ha de reconocerse que la regularidad del abastecimiento y su eficiencia produjo una uniformidad entre el ciudadano, sus necesidades, la urbanidad y la acequia en sí.

- **Cualidades comunes**

Sobresale una serie de particularidades ordinarias entre todos estos sistemas de canalización tradicional. En su absoluto programa dinámico se distingue el meollo de su funcionalidad, donde es viable recalcar la vinculación directa que mantiene el complejo con respecto a la fuente de recursos que es en sí misma. La constancia de sus cometidos, la practicidad y la trascendencia de su utilidad por parte de un colectivo lo encamina a la concepción filosófica de un fenómeno económico y vital, por la dependencia que supone su actividad como fuente en la producción de bienes, tanto de aspecto ganancial como de consumo. Por tanto, la instalación y la presencia de estos mecanismos técnicos y rurales significaron un acontecimiento que resolvió las pretensiones y los requerimientos de un colectivo. La disponibilidad limitada, renovada y el potencial de agotamiento del recurso hídrico personalizaron la capacidad y el apoyo que prestaron estas estructuras en sintonía con las eficacias y las actividades agrícolas y molientes, entre otras labores.

Esta última noción encamina a otro factor frecuente de estas unidades hidráulicas: el impacto causado en el paisaje. El conjunto formado por la mano del hombre, además de instituirse esencialmente para su manutención, condensaron en su meollo factores de percusión en el medio natural. Esta condición es posible evaluarla a través de las inversiones históricas que realizaron los individuos involucrados en estos proyectos, para expandirse y acondicionar un entorno con la ayuda de unas estrategias

[912] GÓMEZ ESPIN, José María; GIL MESEGUER, Encarnación; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; ALIAGA SOLA, Ignacio; MARTÍNEZ MEDINA, Ramón: *Paisaje y patrimonio generados por galerías y minados en la Región de Murcia.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2009. Págs. 69 – 83.

[913] FREY SÁNCHEZ, Antonio Vicente: " El Abastecimiento de agua en la Murcia del siglo XVII y XVIII. Estudio y localización de la fuente de la Cárcel del Concejo" *Verdolay*, Nº, 10, 2007, págs. 237 – 260.

[914]LEÓN ROBLES, Carlos; REINOSO GORDO, Juan Francisco; MATAIX SANJUAN, Jesús; LEÓN ROBLES, Gloria: "La acequia Gorda del Río Genil en Granada: Necesidad de integración urbana de una infraestructura milenaria" *Revista de expresión gráfica arquitectónica*, Nº 17, 2012, págs. 298-305.

ensambladas a las obras de construcción. Tales operaciones se miden mediante la dimensiones de las operaciones en sí (largura, hondura y anchura de la acequia por ejemplo o el modelo de constructivo de presas o azudes) y de la evolución con el paso del tiempo de tal complejo hidráulico. Este procedimiento se produce tanto por la demanda poblacional, como por la necesidad de aumentar el caudal de agua. Un ejemplo se tiene con las ampliaciones de la acequia principal de Abarán, y en caso externo, el parecido proceso sucede en la acequia real de Júcar, gracias al entendimiento de la comunidad de regantes y el Duque de Hijar.[915]

GENERALES	VOCABLOS	DEFINICIONES
DERIVACIÓN DE AGUAS	Azud	Pared o muralla donde se estanca el agua del río y la deriva a unos canales adosados en las vertientes del cauce por donde se saca el agua para repartirla y regar los sembrados, prados o huertas.
	Presa	La fábrica, a modo de pared o muralla de piedra, colocada en el curso del rio con el que se ataja y detiene el rio para encaminar y llevar el agua al molino, o sacarla fuera de la madre del río
ABSORCIÓN Y CAPATACIÓN DE AGUA SUBTERRÁNEA	Lumbreras, viajes de agua, qanat	Obras de ingeniera de captación sub-superficial y de abducción de agua al exterior. Se compone por una galería horizontal por donde se conduce el agua al exterior y en el que, además, está complementado con aberturas verticales que sirven como ventilación, iluminación y extracción de materiales.
CONDUCCIÓN DE AGUA	Canal	La cavidad o fábrica de cal u otra materia que se realiza en la tierra para conducir agua recogida.
	Acequia	Canal de larga distancia por donde se conduce el agua para regar las huertas o moler los molinos
	Compuerta	Especie de puerta pequeña levadiza, compuesta por dos o más tablones anchos y gruesos, unidos y asegurados con barras o chapas, que se coloca en las acequias, canales o portillos hecho en la presa del río por donde pasa el agua, pudiéndola detener cuando el momento lo requiriese.
	Caz	Canal que se hace junto a los ríos para sangrarlo y llevar por él el agua para regar las tierras que están en las cercanías o para que muelan los molinos. También se le llama así la balsa o poza que está en la parte superior del molino adonde se recoge y junta el agua para que caiga en él, con cuyo ímpetu anda y muele
	Brazal	Canal o cauce o arroyuelo de agua que se extrae de un río caudaloso y de una acequia grande para regar las huertas y sembrados
	Álveo	La madre de cualquier rio o canal por donde corre el agua
	Conducto	Canal o arcaduz por donde se conducen las aguas
	Reguera	Conducto estrecho de agua, unido al canal principal o secundario, lo cual sirve para conducir el agua hacia

[915] PERIS ALBENTOSA, Tomás: "La problemática génesis del según tramo de la Acequia Real del Xuquer. (Orígenes de la acequia del proyecto del duque de Hijar, 1728-1778)" *Investigaciones Geográficas*, Nº 9, 1991, págs. 167-190.

		las propiedades del hacendado
	Corrugo	Acequia hecha en los ríos para conducir el agua y subirla, trayéndola por los montes para lavar y purificar el oro
	Val	Acequia o cauce que recoge y por donde corren las aguas sucias de la población y otras viscosidades.

Tabla I. Campo semántico de términos vinculados con sus respectivas definiciones. **Fuente:** Elaboración propia.[916]

PARTE DEL SISTEMA	VOCABLOS	DEFINICIÓN
COMPONENTES DE LOS CANALES DE RIEGO	Quijero	Lado en declive de la acequia o brazal
	Rafa	Cortadura hecha en el quijero de acequia o brazal para sacar agua para el riego
	Toma, boca, cabeza	Abertura que se abre en un lugar determinado, ya fuese en las vertientes de un río o a los pies de una mina o manantial de agua, para tomar de ella porción de agua
	Cola	Es el final por donde se desagua la acequia, el canal principal
	Escurridor	Es la parte de la acequia o un brazal a donde van a parar las aguas que introducidas en la tierra para el riego
	Cajero	La caja de un canal o acequia que se forma en la parte de arriba y también abajo en los márgenes del desaguador principal junto a la presa
	Tablacho	Puerta para detener el agua e impedir que vaya por un brazal o acequia. Se diferencia de la compuerta en que se abre y cierra levantándose de arriba o abajo, y la otra lo hace girando sobre un quicio o eje para que aumente el potencial de su contención.
	Brenca	Obra de mampostería que sujeta los tablachos en las heredades
	Tajamar. Partidor	Obra de cantería construida en la corriente de las aguas en forma angular para dividir y repartirlas a proporción
	Padrones	Tablillas que, calándose o alzándose, sirven para graduar la cantidad de agua que debe ir por un brazal
	Telar	Armazón de dos maderos colocados horizontalmente, sujetos por los extremos y puestos uno al lado de otro sin más distancia que la necesaria para que entre ambos puedan correr los padrones
	Jarique	Es la división y arreglo de aguas de un brazal.
	Parada	Presa que provisionalmente se hace con tierra para detener el agua en una acequia e introducirla en los bancales
	Aliviadero	Para evitar que el agua se desborde, en momentos de abundancia o fuertes tormentas se emplaza una abertura en la acequia junto al río que permite evacuar el exceso

[916] Información extraía de: *DICCIONARIO DE AUTORIDADES.* Ed: Imprenta del Francisco de Hierro, Madrid, 1726; DE COVARRUBIAS, Sebastián: Tesoro de la lengua castellana o española. Ed: Imprenta Luis Sánchez, Madrid, 1611; Véase además, entre otros a: BARCELO, Miquel; KIRCHNER, Helena; ARGEMÍ RELAT, Merce; NAVARRO, Carmen; CRESSIER, Patrice: "Glosario de términos hidráulicos" *El agua en la agricultura de Al-Andalus*, 1995. Págs. 163-189;CATALÁN LAFUENTE, José: *Terminología general del agua: diccionario enciclopédico del agua*. Ed: Bellisco, Madrid, 2000.; LOSADA VILLASANTE, Alberto: "Glosario sobre sistemas de riego" Ingeniería del agua, Vol.4, Nº4, 1997, págs. 55-68.

		de agua.

Tabla II. Componentes de las acequias y sus respectivas definiciones. **Fuente:** Elaboración propia

Por otro lado, las cualidades físicas destacan por sus semejanzas, ya que, como se ha comentado anteriormente, se localizaban todas ellas en los alrededores y cercanías de los núcleos de población y del Segura. Sin embargo, a parte de su emplazamiento, hay que añadir que la estructura general de estos complejos estaba entroncada obligatoriamente con la pendiente morfológica del terreno. Sin esta inclinación orientativa por medio de acequias y ramales la cantidad de agua hubiera sido meramente exigua o nula al no superar naturalmente las irregularidades orográficas. En otras palabras, sin la conducción artificial del agua, sin la presencia de las acequias hubiera sido imposible e inaplicable el servicio del elemento hídrico para el colectivo, lo que hubiera desencadenado una inhospitalidad en tal sector territorial. Por último, decir que además del aspecto corporativo, asimismo, se puntualiza los términos específicos de los componentes integrantes de estos sistemas como vocabulario corriente de la época, como es posible observar en el contenido de la Tabla I y Tabla II.

1.2 Procedimientos sociales para la instauración y funcionamiento de los sistemas de riego tradicionales de canalización

Para conseguir la presencia de estos sistemas y disfrutarlos, el espacio natural comprendió y cobijó un desfile de situaciones y decisiones sociales que lo involucraron en un cambio radical, debido a la intencionalidad de su explotación por medio del uso del agua. Esta configuración estampa las capacidades y las necesidades que mantuvieron los pobladores y los organismos institucionales, no solo por los valores económicos, como es comprensible, sino también por las contribuciones y asistencias a través de la procreación de sustancias nutritivas como fuente de sostenibilidad para el colectivo de la zona; argumentos estos dos últimos que evidencian la apología acerca de la existencia de estas infraestructuras. No obstante, llegado a este punto es ineludible clarificar las líneas practicadas para que estos complejos fueran construidos y utilizados por los individuos de la época. Dos bloques generales componen este apartado, por un lado, los sistemas hidráulicos de canalización heredados por otras civilizaciones o generaciones, y, por otra parte, los sistemas de canalización construidos durante la Edad Moderna:

A. Sistemas hidráulicos de canalización heredados.

La herencia de las acequias edificadas y utilizadas por otras civilizaciones o legadas de unas generaciones anteriores, permitió el empleo y el gozo directo de la sociedad moderna. La postura de actuar y conseguir al instante la pretensión no entorpeció los propósitos de los sujetos interesados, sino que les ayudó a no inmiscuirse y comprometerse en proyectos de elevado desembolso; acontecimiento que complicaría la vida a los protagonistas que participaran en la constitución de dicha empresa hidráulica, si escaseaban de recursos adquisitivos.

Del mismo modo hay que señalar, la costumbre social de reutilizar aquello que ya se había fabricado, que estaba funcionando, prestando servicios al momento presente y que iba transmitiéndose de generación en generación. La acción que permite dar un empleo a un sistema hidráulico heredado se identifica como una compostura habitual de la época; constituyente práctico de la cultura, que forma parte de la idea máxima del manejo y la explotación. Ello ofrece la concepción de un continuo desarrollo sostenible desde el génesis del complejo. Este acontecimiento sobreviene en infinidad de ciudades relevantes por ejemplo en Granada (con la célebre acequia de Aynadamar,[917] la acequia Real andalusí)[918] en Valencia (acequia Real del Júcar)[919] Huesca (acequia mayor)[920] o en Mallorca (Acequia de Ayn al-amir).[921] Del mismo modo, se localizaban en núcleos urbanos menos relevantes como sucede en Alginet (acequia de Aledua),[922] en Tortosa,[923] en Guadix.[924] En este último aspecto hay que incluir la villa de Cieza. Durante la Edad Moderna adquirió por legado dos infraestructuras de canalización, la acequia de la Andelma, data al menos del siglo X, y la Fuente del Ojo (Se desconoce si es de procedencia islámica o fue instaurada por los cristianos en la Edad Moderna)[925]; y, por otro lado, un idéntico caso ocurre con la población de Blanca y su principal acequia. A estos comentarios se debe tener en cuenta la incertidumbre del origen de la acequia de

[917] Véase: JIMÉNEZ ROMERO, Cesáreo: *La acequia de Aynadamar en los siglos XV y XVI.* Ed: Granada, Granada, 1990; LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: "Infraestructuras del agua: la acequia de Aynadamar" *PH: Boletín de Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, Nº 74, 2010, págs. 28-37; TRILLO SAN JOSÉ, María Carmen: "Aynadamar: La primera acequia de Madina Garnata" *Tst: Tranporte, Servicios y Telecomunicaciones*, Nº 6, 2003, págs. 67 – 85; ESPINAR MORENO, Manuel: "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia de Ainadamar (siglo XIV-XVI)" *Sharq Al- Andalus: Estudios mudéjares y moriscos*, Nº 10 -11, 1993-1994, págs. 347-371

[918] SALIDO CRUZ, Rafael María: "Hidráulica nazarí: la acequia real de la Alhambra" *Codex: Boletín de la Ilustre Sociedad Andaluza de Estudios Históricos-Jurídicos*, Nº3, 2008, págs. 293-309; PÉREZ ASENSIO, Manuel: "Intervención arqueológica en un tramo de la acequia Real de la Alhambra" *Cuadernos de la Alhambra*, Nº43, 2008, págs. 103-118; VIÑES MILLET, Cristina: "La acequia Real de la Alhambra: notas acerca de su distribución" Cuadernos de La Alhambra, Nº 18, 1982, págs. 183-206

[919] Véase: PERIS ALBENTOSA, Tomás: *La séquia reial del Xuquer (1258-1847): síntesis histórica i aportacions documentals.* Ed: Alzira, Germanía, 1995.

[920] GARCES MANAU, Carlos; CUCHI OTERINO, José Antonio: "Historia de la acequia Mayor de Huesca (siglos XIII a XVII): de una orilla a otra del Isuela" *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, Nº 25, 2008, págs. 59-100

[921] MURRAY, Donald; PASCUAL, Aina: "De la acequia de Ayn al-amir a la de la Vila: 700 años de pervivencia musulmana en Ciutat de Mallorca" *Offarm: Famarcia y Sociedad*, Vol. 14, Nº 10, 1995, págs. 90-95

[922] ESQUILACHE MARTÍ, Ferrán: "Sobre la rigidez de los sistemas hidráulicos y la evolución del parcelario en las huertas de moriscos: el caso de la acequia de Alédua" *XI Simposio Internacional de Mudejarismo: Teruel, 18-20 de septiembre de 2008: actas. 2009.* Págs. 379-392

[923] NEGRE PÉREZ, Joan: "Origen y desarrollo de la huerta de Tortosa (Siglo IV-XII). El proceso de formación de un macro-espacio irrigado en el levante peninsular" *Historia Agraria: Revista de Agricultura e Historia Rural*, Nº 66, 2015, págs. 11-40

[924] ESPINAR MORENO, Manuel; QUESADA GÓMEZ, Juan José: "Las aguas de la acequia alta o de Mecina (Cogollos de Guadix): los pleitos desde los siglos XII al XVIII: algunas notas para su estudio" *Miscelánea de Estudio Árabes y Hebráicos*, Vol. 42-43, Nº1, 1993-1994, págs. 81-96; BERTRAND, Maryelle; SÁNCHEZ VICIANA, José Ramón: "L´irrigation du territoire de Guadix. Les grandes acequias" *La maîtrise de l´eau en Al-Andalus: paysages, pratiques et tecniques*, 2006, págs. 1-49

[925] Las facultades de poder y de administración del concejo local y la instalación del molino por parte de la encomienda conducen a pensar que fue una unidad hidráulica germinada por la civilización cristiana.

Abarán antes de recibir la Carta de la Puebla y la acequia del Fatego (Cieza), ya que ambas, como ocurre con la acequia de Blanca y acequia de la Andelma, coinciden con uno de los principios impuestos por el arqueólogo Miquel Barceló a través de sus estudios de arqueología hidráulica.[926] La teoría es la siguiente:

- Los sistemas tradicionales de canalización de carácter islámico (azud, acequia) han sido concebidos y diseñados por tal civilización en la zona mediterránea desde su principio para su eventual propagación y crecimiento, especialmente, en su zona superior.

Esta teoría revela la coincidencia en la evolución de los sistemas de canalización de larga expansión en Cieza (Andelma) y las respectivas acequias principales de Blanca y Abarán. La evolución y la ampliación de la unidad refleja la necesidad del colectivo de la zona. Ahora bien, esa dilatación de la acequia se debe por una serie de circunstancias: La primera por transformar ciertos terrenos de secano a regadío; la segunda por transportar mayor volumen de agua la acequia debido al insuficiente caudal que conduce el canal (Andelma); y la tercera, para aproximar el agua a la cercanía de la villa, ya fuera para regar, abastecer o suministrar fuerza motriz a una fábrica de moler aceite, entre otras.

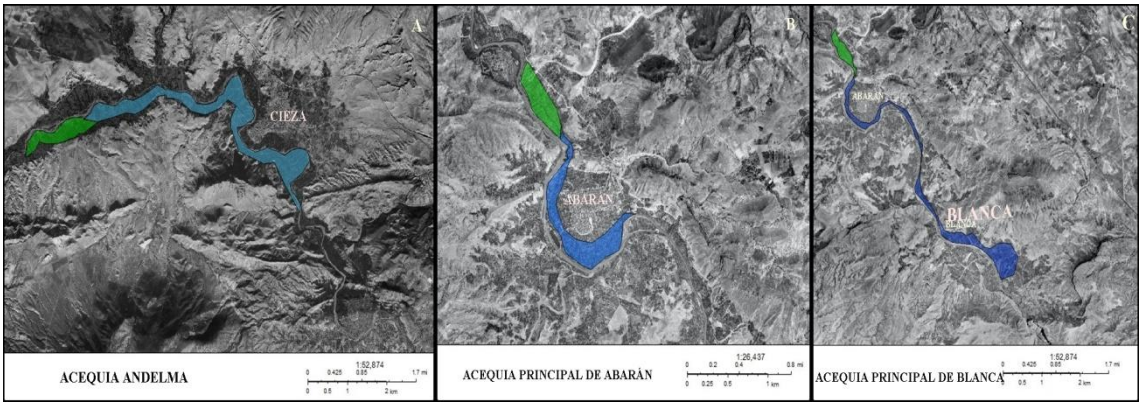


Ilustración I. Evolución de las acequias de la Andelma, Abarán y Blanca durante los siglos XVII, XVIII y principios del XIX. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1946.[927] Elaboración propia.

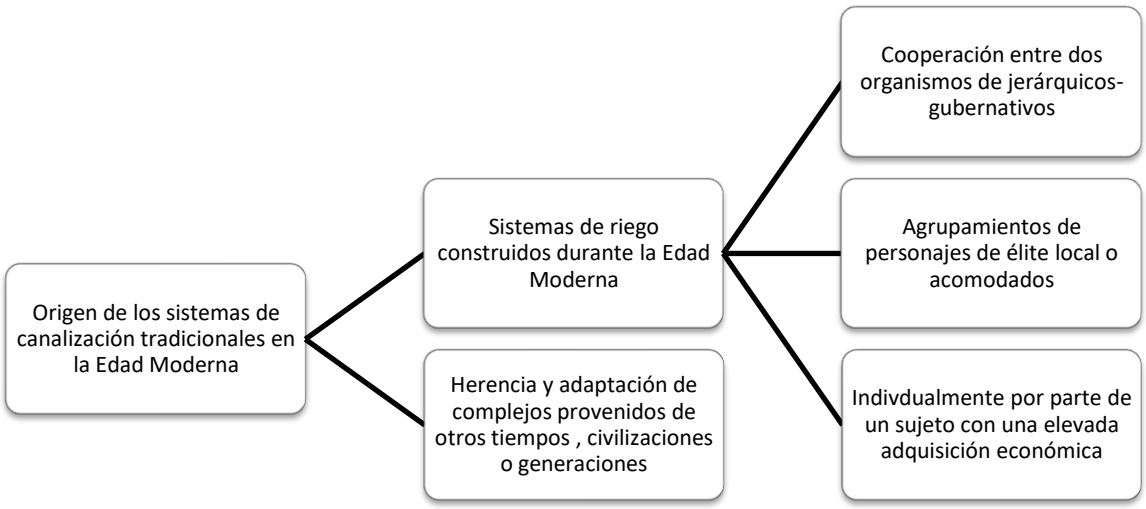
B. Sistemas de canalización hidráulicos construidos durante la Edad Moderna.

El acrecentamiento de habitantes y su adyacente exigencia alimentaria en la población del reino castellano desde los siglos XVI hasta finales del XVIII produjo una cadena de programas por todo el territorio español en el que estuvieron integrados la instauración y la configuración de nuevas infraestructuras hidráulicas de carácter tradicional, con la

926 BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel: "El diseño de espacios irrigados en AL- ANdalus. Un enunciado de principios generales" *El agua en las zonas áridas: Arqueologia e Historia. I Coloquio de Historia y Medio físico*, Almería, I. 1989, págs. 15-40; "Saber lo que es un espacio hidráulico y lo que no es o al-andalus y los feudales", en *J.A. Gonzalez ACANTUD Y A. Malpica Cuello, el Agua. Mitos, ritos y realidades*, Barcelona, 1995. Págs. 240-254; "De la congruencia y la homogeneidad de los espacios hidráulicos en Al-Andalus", *El agua en la agricultura de Al-Andalus*. ALmeria, 1995, págs. 25-39.

927 http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 03-12-2016

finalidad de responder a la demanda poblacional. Unos paradigmas que justifican tal aserción se encuentra en los casos de Madrid,[928] de Calahorra.[929]



Organigrama Horizontal I. Diferentes procedimientos sociales por cuanto se fundaron o se utilizaron las canalizaciones tradicionales. **Fuente:** Elaboración propia.

Por otro lado, la cooperación entre dos organismos de relevante rango en la zona representó uno de los procesos sociales que impulsaron el origen de esta empresa. Este acontecimiento se encuentra ejemplificado en la acequia principal de Abarán, la cual se edificó gracias a la cooperatividad de dos entidades de un rango relevante: el concejo de la citada villa y la encomienda santiaguista del Valle de Ricote. Este municipio no detentaba una demografía abultada. La Orden de Santiago, junto al otorgamiento y concesión de la Carta de la Puebla en 1483 a este núcleo urbano, repobló la villa con familias provenientes de Hellín. Su intencionalidad consistía en mantener los habitantes y sacar beneficio de ello. Por esta razón, colaboró en repetidas ocasiones con remodelaciones para ampliar tal sistema.

Otra rama de instauración de estas empresas estuvo ajustada a los grupos de individuos acomodados y de élite local. La verbigracia más distintiva se trata de la acequia de la Charrara en Abarán durante el siglo XVIII. Este complejo hidráulico se expandió hasta ocupar el territorio de Blanca. El interés que demostraron los colectivos pertenecientes a estas dos villas supuso una canalización de casi siete kilómetros de distancia, desde el azud donde se derivaba el agua (La misma que la Acequia de Abarán) hasta la cabecera de la villa de Blanca. Los personajes implicados en estos proyectos, prevalecieron por su elevado o modesto poder económico en la organización del microespacio local, ya que sufragaron, merced a la naturaleza de bienes que

[928] Véase: PÉREZ BOLDO, Amparo: *Canales y acequias al este de Madrid. Proyectos y realizaciones del siglo XVI al XVIII.* Tesis doctoral. Universidad de Madrid. 2011.

[929] CRISTÓBAL FERNÁNDEZ, Elisa; MARTÍN ESCORZA, Carlos: "Un proyecto de acequia de riego para Calahorra en el siglo XVIII" *Kalakorikos: Revista para el estudio. Defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultura de Calahorra y su entorno,* Nº 7, 2002, págs. 217-230.

detentaron, estos complejos hidráulicos con el designio de mantener o aumentar sus riquezas.

La última puesta social en escena convino en la inversión de dinero por parte de un solo individuo de gran poder económico adquisitivo. El espécimen único de esta línea se aplica a la Acequia de Don Gonzalo. Gonzalo de Marín, era un regidor del concejo de Cieza. Poseía unas tierras en el partido de la Torre. Éste financió *per se* la instalación de todo el sistema. Durante unos años le condujo a gestionar a su voluntad todo aquello vinculado con su sistema hidráulico. La agregación de nuevos propietarios a su complejo hidráulico con el fin de convertir sus terrenos en regadío transformó la naturaleza inicial del complejo (aprovechamiento de única persona) a un carácter más colectivo, hasta que finalmente en 1623 se convirtió en un heredamiento por acuerdo entre un grupo de herederos.

Ahora bien, tras finiquitar y aclarar los diferentes procedimientos sociales de instauración y funcionamiento de los sistemas de riego que incumbe al presente estudio es preciso determinar que complejos pertenecieron a la dicotomía realizada por el experto Pérez Sarrión. Éste encuadró los proyectos de regadío durante la Edad Media y Moderna como "concentrados", según la versión por apoyo general de la población, y "desconcentrados", por no recibir en principio financiación pública.[930] Es posible asignar cinco sistemas de riego de la zona de estudio en "concentrados" y tres como "desconcentrados" según los datos que se han recogido, los cuales se analizaran más adelante (Véase Tabla II).

Por último, comentar que Antonio Eirás Roel tras recolectar una abúndate documentación del Archivo General de Simancas y del propio Archivo Histórico Nacional de Madrid, estableció, por medio de un argumentó sobre los patrones de financiación de proyectos hidráulicos, tres líneas sociales que encuadraban temporalmente a los sistemas de canalización tradicionales: La primera línea iniciada por agrupamientos locales y sobre las que el estado ejercía a lo sumo una acción tutelar (la Edad Moderna hasta 1768), un ejemplo se tiene con la Acequia Imperial y Carlos I[931]; la segunda línea se centra en compañías de corte capitales y traspasadas finalmente a la responsabilidad del Estado (1768-1807); y la tercera línea, se justifica a través de la retirada del estado de las compañías de rego y se retorna a las pequeños regadíos locales (1816-1883).[932] Tales periodos, al parecer, no coinciden con la recopilación de datos de

[930]PERÉZ SARRIÓN, Guillermo: "Regadíos, política hidráulica y cambio social en Aragón, siglos XV- XVIII" *Agua y modo de producción*. Ed: Crítica, Barcelona 1990. Págs. 212-270.

[931] GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio: "La Acequia Imperial de Aragón y Navarra: el gobierno de un organismo interterritorial (siglo XVI-XVII)" El compromiso de Caspe (1412), cambios dinásticos y constitucionalismo en la Corona de Aragon. Ed: Ibercaja, Gobierno Español, Zaragoza, 2013. Págs. 351-359; NÁRDIEZ ORTIZ, Carlos: "El Canal Imperial de Aragón" *Revista de Obras Públicas: Órgano profesional de caminos, canales y puertos*, Nº 3458, 2005, págs. 49 – 60; GONZALO RODRIGO, Lorenzo: *Historia del Canal Imperial de Aragón.* Ed: Zaragoza, 1984.; PÉREZ SARRIÓN, Guillermo: *El canal Imperial y la Navegación hasta 1812*. Ed: Instituto "Fernando el Católico", Zaragoza, 1975.

[932] Véase: ERIAS ROEL, Antonio: *Estudios sobre agricultura y población en la España Moderna*. Ed**:** Tórculo Edicion, Santiago de Compostela, 1990.

los complejos de canalización de la Vega Baja del Segura, al menos, durante todo el siglo XVIII. Sencillamente los complejos fueron construidos y reformados dependiendo de las comunidades de regantes locales, de la encomienda santiaguista y del concejo local (Estos dos últimos instituciones que representa la legislación del reino y la imagen real). No existe evidencia, al menos con la documentación trabajada, acerca de la involucración de nuevos proyectos hidráulicos, al menos hasta 1800, de compañías de corte capitalista en la zona.

TERRITORIO	SISTEMAS DE RIEGO	CONCENTRADOS	DESCONCENTRADOS	AGENTES
Cieza	Fuente del Ojo	X	-	Hacendados, Concejo municipal y Encomienda de Santiago
	Andelma	X	-	Hacendados locales y Concejo
	Fatego	-	X	Hacendados locales
	Charcos	-	X	Hacendados locales
	Gonzalo	-	X	Hacendados locales
Abarán	Acequia principal de Abarán	X	-	Hacendados, Concejo municipal y Encomienda de Santiago
	Charrara	-	X	Hacendados locales
	Noria grande de Abáran	X	-	Hacendados, Concejo municipal y comendador de la encomienda santiaguista
Blanca	Acequia principal de Blanca	X	-	Hacendados, Concejo municipal y Encomienda de Santiago

Tabla I. Cuadro donde se señala el modelo de cada sistema de riego según Pérez Sarrión. **Fuente:** Elaboración propio.

* - Sistemas que no coinciden con el modelo.

2. LA IMPORTANCIA DE LOS AZUDES

La concordancia y la afinidad entre el cauce del Segura y las vegas fluviales lo predispuso la instalación y el levantamiento constructivo de una pieza clave en el sistema de canalización de sangrado: los azudes o presas. Ambos vocablos, interrelacionados entre sí, cumplían unas idénticas funciones, pero fueron generados según los estudios lingüísticos por distintas etnias. Azud procede del término árabe « sudd » que significa obstrucción,[933] en cambio presa emerge, según María Moliner, de un concepto latino « prensa ».[934] Estos componentes claves de ingeniería hidráulica acapararon un papel indispensable y trascendente, por el motivo de que sin su presencia el funcionamiento de los sistemas de regadío para la huerta o de abastecimiento de las poblaciones hubiera desembocaba en un mar inexistente. Estas edificaciones están maquilladas con diferentes cualidades que determinan las características de su articulación, los prototipos constructivos de su estructura o la influencia, entre otros aspectos, hacia las canalizaciones u otras fábricas. Por esta razón, ha sido preciso dividir este apartado en dos secciones, la primera dedicada meramente al emplazamiento y a los medios hídricos en relación con la tipología de su forma constructiva y la influencia producida en todo el complejo por su cambio de ubicación; y, por último, la revisión de todos los caminos que toma el agua desde su captación en esta estructura hasta el final de su destino.



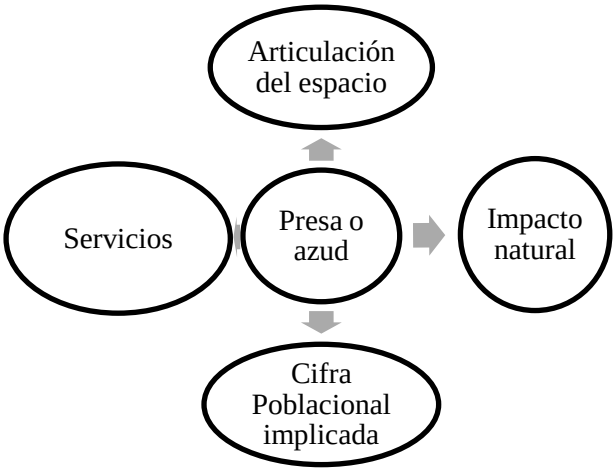
Ilustración I. Imagen reciente de la presa del Menjú. **Fuente:** Elaboración propio

[933] COROMINES, Joan; PASCUAL, José Antonio: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico.* Ed: Gredos, Madrid, 2012. Pág. 438

[934] MOLINER, María: *Diccionario de uso del Español.* Tomo II. Ed: Gredos, Madrid, 2013. Págs. 157

2.1. Articulación y medios hídricos

Es relevante subrayar que los azudes o presas podían estar ubicados tanto en los ríos como en las ramblas[935]; es decir, en corrientes de aguas permanentes o efímeras. Esta particularidad posibilitaba variar la actividad e intensificación de su funcionalidad dependiendo de si se articulaban en lechos fluviales de carácter persistente, o, en lechos torrenciales. La disponibilidad de agua desencadenaba el grado de valor que poseía la infraestructura para la sociedad de un determinado momento, ya fuera en un ámbito particular, colectivo o general. Como es entendible, ese grado de importancia estuvo en manos de varios factores, entre los que destacaba el impacto natural en el emplazamiento de su establecimiento, la articulación del espacio, los ministerios que desplegaba con su instalación (Riego, abastecimiento y moliendas) y a cuántos individuos englobaba sus servicios. Por ejemplo, no puede equipararse la capacidad y la trascendencia del azud de la Contraparada de la ciudad de Murcia, con la utilidad de una presa colocada en una rambla para la derivación de aguas de lluvia hacia una cantidad de parcelas, puesto que la primera ha influido de manera decisiva en un espacio de grandes dimensiones, conforme a la huerta (en los albores del periodo Moderno se escrutó la cifra de 52.579 tahúllas de riego)[936] como a la propia ciudad de Murcia. Este panorama y su trascendencia han reflejado la infinidad de intervenciones y proyectos en la que se ha visto involucrada, siendo el segundo caso totalmente contrario.



I Radial Convergente: Campos que influye la presencia de una presa o azud en una zona determinada. **Fuente:** Elaboración propia

El propósito de construir estas edificaciones en las ramblas se fundamentaba en el aprovechamiento de las lluvias torrenciales y turbias, como sucede en la rambla del

[935] En ocasiones, aunque no se obtenga una muestra particular, en estas zonas de escorrentía se construyeron en la antigüedad diques de tierra con funciones concernientes a un azud o presa y con la finalidad de que el hombre ha sabido afrontar agresivas circunstancias hidrológicas. Véase: LÓPEZ GÁLVEZ, José; LOSADA, Alberto: "Evolución de técnicas de riego en el sudeste de España" *Ingeniería del agua*, Vol. 5, Nº 3, 1998, págs. 41 – 50.

[936] NAVARRO BELMONTE, Florentina: "El Azud: Una obra estable (1494-1597)" *Murgetana,* Nº 71, 1987, págs. 83-90.

Zoco en Murcia[937] o en la rambla de la Raja con la célebre presa del Román en Jumilla.[938] El azud, dique o presa, ya fuera de tierra, mampostería o de otros materiales de madera, debía colocarse trasversalmente a la dirección de los flujos de las esporádicas escorrentías. Tras la retención de agua se desviaban el agua hacia la boquera de un canal que conducía el elemento hídrico hacia las terrazas de cultivo, que era lo común. En general, a este modelo de funcionalidad se le ha conocido como riego por boquera, asimismo nombrado en Mallorca como "cap de rec", en Aragón "agüeras" y "gavias" en las Islas Canarias. Sin embargo, también existía la posibilidad de que tal cantidad de agua la dirigía hacia perforaciones de almacenaje con la finalidad de alimentarlas, debido a la escasez hídrica de la zona, tanto superficial como subterráneamente. Un ejemplo notable se encuentra en el territorio de Almería, específicamente en Almanzora, donde una presa recogía el agua torrencial y la conducía hacia un pozo que detentaba una aceña o noria de sangre.[939]

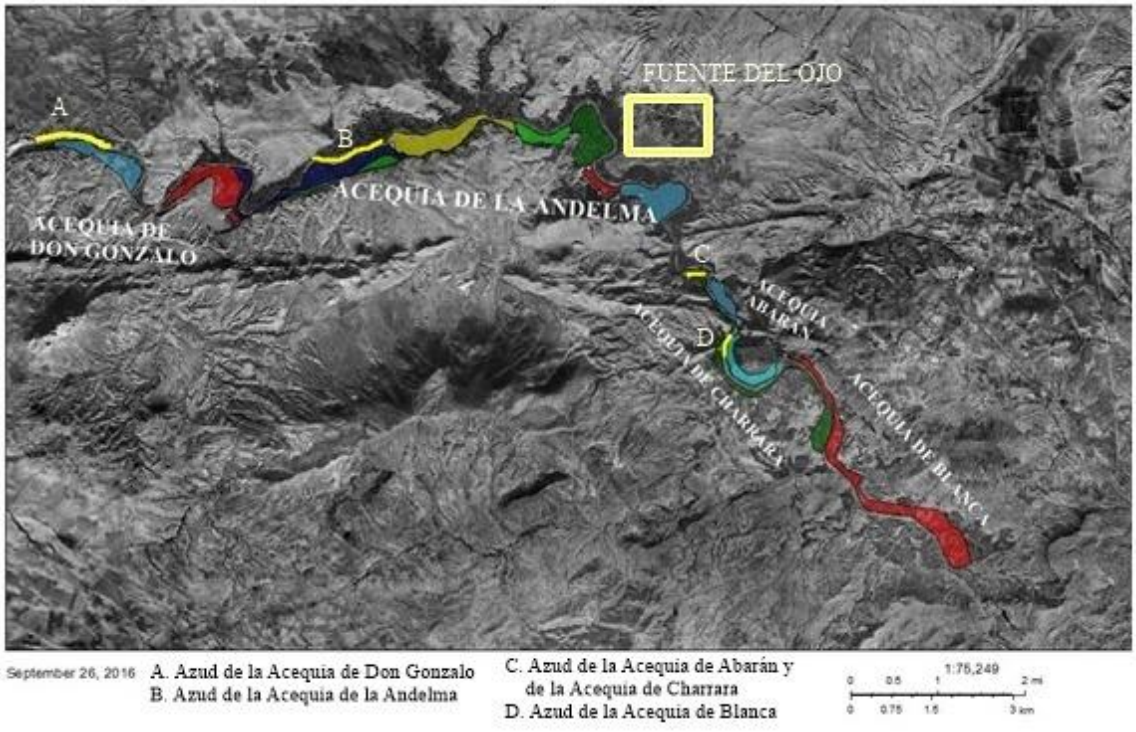


Ilustración I. Imagen donde se señala por medio de la línea amarilla las situaciones de los azudes de los sistemas de canalización entre los años de 1750 y 1799. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1951.Elaboración propia[940]

[937] GIL MESENGUER, Encarnación; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; GÓMEZ ESPIN, José María: "Regadíos de turbias y secanos asistidos en el Sureste de España. El sistema de azud de Guadalupe o presa de derivación de avenidas de la rambla del Zoco (Murcia)" *Revista murciana de antropología*, Nº 22, 2015, págs. 161-176.

[938]MORALES GIL, Alfredo; BOX AMORÓS, Margarita; MARCO MOLINA, Juan Antonio: "El medio físico y la presa de Román (Jumilla): un emplazamiento favorable" Investigaciones geográficas, Nº 9, 1991, págs. 69 -80

[939] GRANERO GALLEGOS, Antonio; MARTÍNEZ LÓPEZ, Francisco José: "El Sistema azud/cimbrado: elemento básico en la noria de Sangre de la Cuencia del Medio Almanzora (Almería)" *IV Congreso Internacional de Molinologia*. Ed: Mallorca, 2003. Págs. 43-62

[940] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 03-12-2016

Igualmente, era probable de que estas estructuras estuvieran asentados en estos lechos pluviales, pero en vez solamente de aprovechar las precipitaciones, también acumulaban caudales provenientes de medios naturales o artificiales; en otras palabras, de manantiales o fuentes. Como referencia a esta posibilidad se representa la población valenciana de Higueras con la Rambla de Guanajad donde una presa retenía el agua de tres fuentes (Caliente, Guanajad y Salud) con la finalidad de derivarla hacia dos sistemas de canalización colocados a cada margen.[941] Asimismo, también se articulaba en los cauces de los arroyos, como ejemplifica en este último caso el azud del arroyo de las Muelas en el territorio de Mérida.[942]

No obstante, lo habitual es que se encontraran en cursos de gran capacidad hídrica, hecho que comprende el área de estudio. Su emplazamiento dependía de la articulación del espacio natural y de las dimensiones que acogía la empresa. Estas construcciones podían formar parte de diferentes sistemas hidráulicos. Se localizan con respecto a complejos molineros, los molinos de Arrinda en Abarán (1549-1653) y el molino de la Inquisición (1610-1800), los cuales seguían el siguiente esquema configurativo: presa, canal y molino. Una ilustración externa que sigue los mismos parámetros fue en el territorio de Hueca con el azud del molino de Abiego,[943] en Toledo con el azud o presa de Safonet [944] o en la propia ciudad de Murcia con el Molino de las 24 piedras.[945] Sin embargo, también surgía otro esquema, donde el molino se colocaba a la misma altura de la presa en un margen para aprovechar la caída del agua, ya que ésta causaba un regolfo. Una muestra de ello es el Molino de la Ciudad de Orihuela.

Asimismo, haciendo alusión al sistema de norias fluviales es posible ilustrarlos con la del Soto Damián en 1564 o la Noria Fluvial de Francisco de Molina en 1725. Estas unidades estaban compuestas primeramente por un dique o azud de reducidas dimensiones que desviaba el agua hacia una caz y fragua donde estaba situada la noria, la cual elevaba el agua hacia un canal superior. Adicionalmente, hay que añadir a esta información que también prevalecieron las infraestructuras de canalización de riego tanto en el territorio de Cieza, como el de Abarán y Blanca como son: la acequia de Don Gonzalo, la acequia de la Andelma, la acequia principal de Abarán, la acequia de la Charrara y la acequia principal de Blanca. (Véase Ilustración I)

---

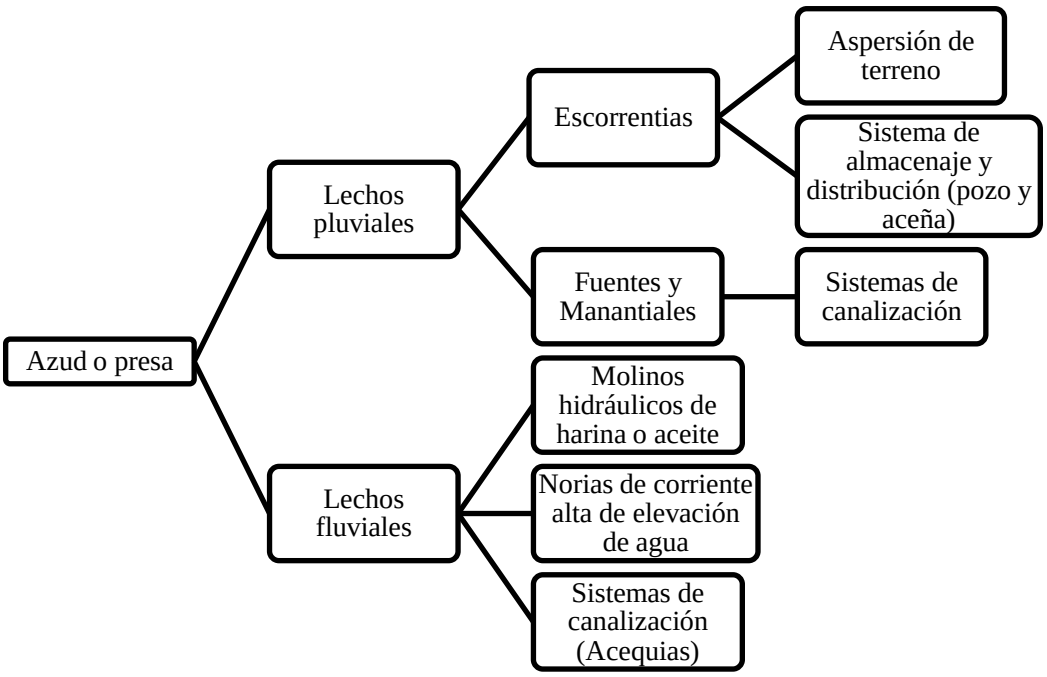
[941] MORALES GIL, Alfredo; BOX AMORÓS, Margarita; MARCO MOLINA, Juan Antonio: "El medio físico y la presa de Román (Jumilla): un emplazamiento" *Investigaciones geográficas*, Nº 9, 1991, págs. 69-80

[942] MARTÍN MORALES, Juan; ARENILLAS PARRA, Miguel; CORTÉS GIMENO, Rafael; et : "El sistema hidráulico de Cornalbo en Mérida". *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Sevilla, 26-28 octubre 2000*. Ed: Universidad de Sevilla,Sevilla, 2000. Págs. 665-674

[943] CONTE SAMPIETRO, José Luis: "El Azud del molino de Abiego" *Argensola: Reivsta de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, Nº 121, 2011, págs. 15-28

[944] DÍAZ MARTA, Manuel: "Los azudes del Tajo en Toledo y Aranjuez" *Toletum: boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricos de Toledo*, Nº 20, 1986, págs. 157-173

[945] GUILLÉN SELFA, José: "Los Molinos de Murcia bajo el puente viejo" *Anales de la Universidad de Murcia. Letras*. Vol. 40, Nº 3-4, 1982, págs. 183-192



I Organigrama Jerarquizado Horizontal. Prototipos de sistemas hidráulicos en los que participa los azudes o presas. **Fuente:** Elaboración propia

2.2 . Efectos, construcciones y ampliaciones

Sabemos que el azud o la presa de derivación fue una construcción levantada habitualmente en el cauce del río, para atajar el agua, produciendo una elevación de su nivel que permitía la derivación de ella hacía un canal, estando, además, dispuesta con el propósito de que las aguas pudieran sobrepasar y verter por la corona de la estructura y continuaran por el lecho fluvial. No obstante, más allá de esta definición, estas edificaciones por sí mismas acondicionaban unos atributos que estaban en sintonía con su ubicación y erección.

- Los efectos de su establecimiento

Edificar un azud o presa, presuponía un impacto de bastante grados en el cauce y unas consecuencias que había que tener en cuenta. Los efectos que producían sus instalaciones versaban entre los siguientes puntos:

A. Aumentar la sección mojada de agua arriba del curso fluvial, disminuyendo la velocidad de la corriente y la sedimentación de gran parte de su caudal sólido, que iba rellenando el fondo donde estaba establecida la estructura.

B. Elevar el nivel de las aguas superficiales, lo que facilita la captación de ellas por medio de acequias colocados en los márgenes. Luego, condicionaba al paisaje hasta el acabamiento de estos canales erigidos por la mano del hombre.

C. Producir un remanso, lugar donde se detiene o se suspende el río. La longitud del remanso es la fórmula que distingue la distancia entre el azul y aquel punto que deje

ser sensible en el río. En este punto hay que aclarar que permaneció una línea de doble filo: Ventajas, que sucedía cuando a los interesados beneficiaban a la estructura; y, contrariedades, que eran causadas por las desventajas que ofrecía la estructura a otros sujetos cuando la zona afectada por el remanso modificó el estado de los terrenos colindantes y el nivel del agua, ocurriendo inundaciones después de alzar el azud o bien en estiaje o en temporadas de lluvias abundantes. Un ejemplo de ello surge en 1619[946] en el territorio de Cieza con la construcción de un molino harinero fluvial de tres ruedas. El comendador de la encomienda santiaguista de Cieza, Luis Ferrer y Cardona, junto algunos hacendados de la Hoya de los Álamos expusieron que con la colocación de la mencionada presa el caudal del río rebasaría y empantanaría las heredades, perjudicando a los hacendados, a los frutos, a los diezmos y a un sector donde estaba articulado un camino. Tal apreciación fue desestimada y replicada por el concejo de Cieza por la utilidad, el beneficio, la necesidad de la población, y, además por la seguridad de tahúllas y las escasas pérdidas de frutos de estas.[947] Siete años más tarde, en 1626[948], se confirmó lo que anunció de antemano el comendador, provocando pantanos y charcales en las haciendas de la hoya de los Álamos, lo que le condujo a un proceso judicial, entre ambas partes.

D. El azud constituye, también, un impedimento en el río para la flotación, navegación y crianza de peces. A pesar de esto, al menos durante la Edad Moderna los cauces de los ríos, incluso acogieron actividades vinculadas con la preindustrial, con el desarrollo de la propia fauna, también fueron caminos de comunicación, ora para transporte social, comercial, como sucede en el Guadalquivir,[949] en el Danubio[950] o, de material especialmente de madera, caso en el Segura. Sabemos por diferentes referencias documentales que los troncos de madera era trasladados desde un punto superior del lecho (Moratalla, Socovos, Férez) a uno inferior (Murcia, Orihuela, entre otros). Este procedimiento se realizaba para reducir costes y ahorrar esfuerzos en el transporte. Sin embargo, este método ocasionaba perjuicios en los azudes o presas. Sobresalen como paradigmas, la contusión que tuvo la presa del molino de

[946] A.H.P.MU. NOT, 9472. Pedro Marín y consortes y Miguel Marín. 25-03-1619. Págs. 46 recto – 46 vuelto

[947] A.H.P.MU. NOT, 9472. El concejo de esta villa del molino. 02-04-1619. Págs. 53 recto – 53 vuelto

[948]A.H.P.MU. NOT, 9474. Poder de Juan Ordoñez López a Miguel Marín Blázquez y consortes. 08-02-1626 Págs. 44 recto – 44 vuelto

[949] Un ejemplo fue el Guadalquivir con el famoso puerto de las Indias de Sevilla. Véase los siguientes estudios: BELLO LEÓN, Juan Manuel; GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: "El puerto de Sevilla en la Baja Edad Media (Siglos XIII-XV)" *En las costas del Mediterraneo Occidental: las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*. Ed: Editorial Omega, 1996. Págs. 213-236; NAVARRO GARCÍA, Luís: "El Puerto de Sevilla a fines del siglo XVI" *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, Tomo 45, Nº 139-140, 1996, págs. 141-178; JIMÉNEZ MONTES, Germán: "Sevilla, puerto y puerta de Europea: la actividad de una compañía comercial flamenca en la segunda mitad del siglo XVI" *Studia Historica. Historia moderna*, Nº2, Vol.38, 2016, págs.353-386.

[950] WINIWATER, Verena; SCHMID, Martín; DRESSEL, Gert: "Looking at half a millennium of co-existence: the Danube in Vienna as a socio-natural site" *Water History*, Nº 5, 2013, págs.101-109.

la Inquisición de Cieza en 1627, que encaminó a un vecino de Férez, Manuel Castaño una querella con Pedro Marín y sus consortes[951]; y, por otro lado, una semejante circunstancia le ocurrió a la presa de Don Gonzalo en 1610 cuando la dañaron por unos maderos traídos de Lietor.[952] Estas eventualidades podían solucionarse por medio de la justicia, un ejemplo es el caso de la presa del Molino de la Inquisición, o que la víctima del incidente fuera contribuida con dinero para paliar los daños, como acontece con la paga de 24 ducados que efectúan a Antonio Marín Aguilar, Gonzalo Marín (Regidores) y Francisco de Angosto Buitrago, dueños del heredamiento de la Acequia de Don Gonzalo.

E. Igualmente su presencia producía la creación de nuevas empresas de canalización, como sucede con la Acequia de la Charrara en Abarán. Una serie de hacendados acordaron realizar un sistema de canalización tradicional en el margen opuesto a la villa donde había un amplio terreno desaprovechado. Para que el proyecto funcionaria plenamente dichos interesados se vieron obligados a solicitar permiso al concejo y justicia de Abarán para conectar y captar el agua que retenía el azud de la Acequia de Abarán. Por tanto, su presencia influenciaba hacer trámites de gestionabilidad a otros organismos emergidos en etapas posteriores con la finalidad de obtener la concesión de autoridad administrativa.[953]

Por medio de los presentes apartados es posible puntualizar y extraer una breve síntesis del panorama que se ha trazado. Hay que subrayar, primeramente, que el azud o la presa personificaba, más allá de lo físico, un medio o un remedio para paliar las necesidades de un colectivo humano. Su instalación produjo una secuencia de impactos conforme al campo natural (detención de la corriente del Segura, remansos condicionando los bordes del río, el estorbo que supone en el aspecto vital de la fauna, etc.), a la organización paisajística (Colocación de sistemas y fábricas hidráulicas en sus aledaños o riberas) como a la vida social de la ciudadanía (pleitos, obstáculos o ventajas para el comercio, origen de nuevas empresas hidráulicas, tramitaciones gestivas, entre otros aspectos). En definitiva, fue un elemento que causó inmediatamente con su edificación flujos interrelacionados, divergentes y rentables en los ámbitos de interacción y asociación entre la naturaleza y la vida de los hombres.

- Recursos formativos de los azudes y la creación de canales

Como es comprensible, la instalación de estas estructuras desencadenó unas pautas de configuración y organización con el propósito de optar a su disposición. Era habitual que primeramente se analizara el relieve, la orografía, el impacto que probablemente causara en la zona. Se le daba importancia a un estudio sobre las características físicas del suelo con el sentido de saber y reconocer la concordancia de la obra y la superficie,

[951] A.H.P.MU. NOT, 9405. Obligación de Pedro Marín de Manuel Castaño. 04-01-1627. Págs. 4 recto – 4 vuelto.

[952] A.H.P.MU. NOT,9440. Obligación de Antón Marín de Aguilar regidor. 10-10-1610. Págs. 496 recto - 496 recto.

[953] A.H.P.MU. NOT, 9291. Obligación de la Acequia Nueva de la otra parte del río. 07-11-1734. Págs. 27 recto – 28 vuelto.

puesto que no era lo mismo asentarla en un material rocoso, impermeable e inamovible, que un material de arena, permeable e inestable. Asimismo, siguiendo el orden de ideas, también se viabilizaba y valoraba la facilidad de derivar el agua y el aprovechamiento del agua del río; es decir, el grado de rentabilidad del servicio prestado; hasta incluso era examinado la comodidad para que la edificación del azud se confeccionara con sencillez y prontitud.

ESTILOS CONSTRUCTIVOS	CARÁCTERISTICAS Y ASPECTOS FÍSICOS	EJEMPLOS Y PERIODOS
Presa recta o poligonal al tipo de gravedad (ANTIGUO)	- Muro grueso vertical y equilibrio vertical - Con escalones en su parte inferior o parte superior en forma de talud. - Perfil trapezoide	
	1.Muro y equilibrio vertical de altura media y sin refuerzos. Tipos de refuerzos: 2. Espaldón de tierra pies de la infraestructura. 3. Contrafuertes	1.Elda y Onteniente (S. XVII) 2.Granjilla I (S. XVII) 3.Ontígola (S.XVI)
	Muro de escollera con pilotes de madera	Azudes bajos del Ebro y Tajo
Presa curva (Innovación hispánica finales del siglo XVI)	Forma de arco Estribos apoyados en los márgenes Equilibrio vertical	Almasa, Tibi y Agosth (XVIII)
Presa-Bóveda (Finales del siglo XVI)	Equilibrio elástico Efecto del arco que transmite el empuje a los apoyos de los costados y en una bóveda	Elche (Siglo XVI)
Presa con aliviaderos y desagües	Importante en ríos de régimen irregular y violento Los aliviaderos evita que el agua salte por encima de la coronación del azud	
Presas puentes	Dos arcos de piedra con apoyos laterales en la roca, en estacada en el cajero del río. Otro arco de descargar para aliviar el peso de los estribos centrales	Lorca (Siglo XVII)

Tabla I. Cuadro que recoge la información de Antonio López Gómez[954] sobre las tipologías físicas de las presas y azudes establecidos en los caudales pluviales. **Fuente:** Elaboración propia.

[954] LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: "Presas y Canales de riego en los siglos XVI y XVI " *Hitos históricos de los regadíos españoles*. Ed: Ministerios de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Madrid, 1992. Págs. 91-142.

Por otro lado, la implantación de estas estructuras conducían al establecimiento de acequias por el territorio. Los canales estuvieron condicionados por unas medidas que se aplicaron para su articulación en el espacio. En el sentido económico, a pesar de que el ahorro en la construcción estuvo presente, la explotación encarnó la orientación más trascedente para el colectivo. Lo primordial no era la previsión económica para su edificación, sino el grado de utilidad y de aprovechamiento de la población, a pesar de que el canal resultara muy costoso en el tiempo, en las peonadas realizadas, o, quizás, al revestirlo por su dimensión. De la misma manera, en torno a las acequias y a su zona de regadío se aplicaron en ciertos relieves unas medidas para evitar prejuicios, por ejemplo en los márgenes del lecho fluvial para la defensa de la acequia y del espacio agrícola lo común era establecer malecones, como según se informa en un documento de 1735[955] en el partido del Fatego (Cieza) donde asperjaba la Acequia del Fatego; como evitar igualmente, terrenos corredizos con la finalidad de impedir la inestabilidad en el canal.

De modo similar se ha de considerar los recursos arquitectónicos y de ingeniera empleados en estas infraestructuras con la finalidad de articularlas y asentarlas por parajes con características semejantes a barrancos, ramblas, cañadas o introducirlas en las entrañas de cerros o montañas; sitios y aspectos morfológicos del suelo que obstaculizaban e impedían conducir el agua hasta la última posición de riego decisiva. Los remedios aplicados fueron distintos según los casos, específicamente cuando se debía implantar el canal por ramblas, como sucede con la Acequia de la Charrara y la Rambla de Benito, con la finalidad de superar tal relieve era erigido un arco[956] (pequeño acueducto) por donde pasaba por encima la acequia, la cual, según las fuentes documentales estaba abovedada en la fecha de 1780.[957] Este recurso facilitaba por la parte inferior la salida de la escorrentía al río y esquivaba futuros problemas de destrucción.

Igualmente, otro antídoto utilizado para sobrepasar eminencias del terreno fue por medio de minas; en otras palabras, excavaciones en forma de túnel o galerías por el interior del cúmulo de tierra. Este acontecimiento fue vivido en la expansión de aguas de la Acequia de la Charrara por el territorio de Blanca, en los partidos del Alto Palomo y Runes en 1788, empresa que al parecer los canteros y maestros en la materia, José Hermosillas[958] o Francisco de Sarabia, vecinos de Albudeite,[959] no llevaron a cabo por

[955] A.H.P.MU. NOT, 9582. Permuta otorgan Joseph Ortiz Espada como administrador de la hacienda que en esta villa con Don Diego Matheos Redondo de una y de la otra Pedro de Lorca y Antonio Redondo vecino de esta villa. 19-06-1735. Págs. 58 recto – 59 vuelto.

[956] A.H.P.MU. NOT, 9305. Escritura de convenio entre diferentes hacendados de la villa de Blanca y otros de ésta de Abarán. 02-03-1788. Págs. 14 recto – 15 vuelto.

[957] A.H.P.MU. NOT, 9301. Ante José Molina Gómez. 20-02-1780. Sin número de págs.

[958] A.H.P.MU. NOT, 9363. Poder de Don Francisco de Molina López a favor de Antonio Candel Parra. 02-06-1788. Págs. 68 recto – 69 vuelto.

[959] A.H.P.MU. NOT, 9363. Obligación y fianza de Don Joseph Santiago de Molina y consortes a favor de Sarabia y Juan González. 28-07-1788. Págs. 97 recto – 100 recto.

la peligrosidad del proyecto y por la dureza geológica del suelo, conduciendo a pleitos con los interesados por no cumplir las condiciones y lo pactado.

Por último, incluso podía dotarse tales unidades de dispositivos civiles o rurales que influían a mejorar el mecanismo del heredamiento, ya fuera para servicios de los regantes, con arreglo por ejemplo al reducido puente que se proyectó construir por encima de la acequia del Fatego, a la altura del molino de la Inquisición con el propósito de facilitar la comunicación de un sector a otro en 1709[960]; o para intenciones de control y comprobación. Este último caso se ilustra por medio de un elemento que se utilizaba para medir y reconocer si el canal se mantenía en equilibrio; es decir, con unas idénticas dimensiones en la que se había establecido desde su principio. A este componente se le denominaba "rayuela", y fue colocada en las fronteras de los hacendados del Heredamiento de los Charcos y muy próxima a la acequia de esta comunidad de regantes en 1602.[961]

- Tipologías según las circunstancias

Los azudes o presas, según su eventualidad histórica en la Edad Moderna, es posible catalogarlos en dos bloques: permanentes y estables; mudables y transitorios.

A. Los azudes permanentes y estables fueron estructuras que no se desplazaron hacia otros lugares; es decir, que estuvieron en puntos clave fijos, ora por la imposibilidad que ofrecía la superficie, ora por el insignificante impacto que sobrellevaría todo el organismo regante, ora por explotar gracias a su posición toda la vía potencial posible. Esta elucidación no significa que no fuera modificada el modelo constructivo del complejo, y, por lo tanto, que mejorara el ejercicio que desplegaba su disposición en todas las infraestructuras de la conducción de agua, sino que no canjeaba su paradero por ciertas circunstancias. De ahí que se sonsaque la premisa de una estabilidad también del terreno. Acerca de esta línea el ejemplo en la Vega Alta del Segura se localiza en el heredamiento de la acequia de Don Gonzalo y extrínsecamente a este campo, la Contraparada de Murcia,[962] presa que fue construida por la étnica islámica y que ha alcanzado la actualidad.

B. Las presas mudables y transitorias fueron estructuras corridas o transportadas hacia aguas arriba del curso fluvial Segura desde donde estaban establecidas

[960]A.M.C. Actas capitulares de 1705-1709. Sin título. 26-06-1709. Sin número de págs.

[961] A.H.P.MU. NOT, 9439. Escritura entre Joan Sánchez Colliga y los herederos de los Charcos. 08-02-1602. Sin número de págs.

[962] TORRES FONTES, Juan: "La Huerta de Murcia y su problemática: Contraparada y tiempo de riego (1485-1525)" *Homenaje al profesor Juan Barceló Jiménez.* Ed: Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia,1990. Págs. 653-661; MUÑOZ BRAVO, Julio; CORTÉS GIMENO, Rafael; ARENILLAS PARRA, Miguel; DIAZ-GUERRA JAÉN, Carmen: "Evolución histórica del complejo hidráulico de la Contraparada*" II Congreso Nacional de Historia de la Construcción.* Ed: A Coruña, 1998. Págs. 337-342; NAVARRO BELMONTE, Florentina: "El Azud: una obra estable. (1494-1497)" *Murgetana*, N: 71,1987, págs. 83-90.

en un primer momento. Este evento era causado por una serie de agentes entre los que se considera, los siguientes:

1. La tipología del suelo de la zona, donde el terreno no era adecuado para el funcionamiento que configuraba por su disponibilidad la estructura, un ejemplo se tiene con el azud de Abarán en 1778, suceso expuesto anteriormente con el maestro ingeniero Juan de Rojas.

2. El estado compositivo del azud y su influencia en la actividad del heredamiento. En este aspecto una rotura producía grandes pérdidas de los hacendados, y eso era causado o por la fragilidad del material (este aspecto fue mejorado con nuevas técnicas y tácticas constructivas durante el periodo de la Ilustración) o por las arriadas; por la razón de que las cometidas del Segura producían con suma facilidad el cataclismo y la desintegración de la estructura. Por consiguiente, inactivaba a todo el complejo que abarcaba el heredamiento. El más indicado ejemplo para mostrar este panorama se trata del azud del heredamiento de Blanca (Véase Ilustración I). A principios del siglo XIX, hubo una riada de gran consideración que destrozó el azud de Blanca. Con el fin de buscar un bienestar común el concejo de Abarán le ofreció la posibilidad de unificar las dos acequias en un mismo punto, quitando el azud de la acequia de Blanca y concentrando ambos heredamientos en la Presa del Menjú, instalada en la última década del siglo XVIII. Tal propuesta fue aceptada y aprobada en 1807,[963] donde intervinieron varios organismos con sus delegados (Concejo de Abarán, Concejo de Blanca, Heredamiento de la Acequia, Heredamiento de la Acequia de Blanca y la Encomienda Santiaguista del Valle de Ricote).

3. Por la propia necesidad de la demanda de agua, puesto que la acequia portaba menos densidad de agua, lo que influenciaba a un menor aprovechamiento. Esta cuestión se encarna en el azud de la Andelma, el cual año tras año derivaba menor densidad de agua, debido a que estaba cegado, y por más que estuviera reparado e intervenido. Por esta razón, tuvo que trasladarse aguas arriba, en el partido del Jinete, interrumpiendo la zona del heredamiento de la acequia de Don Gonzalo, donde surgió por este acontecimiento un pleito entre ambas partes a mediados del siglo XVIII, y resuelto en 1763[964]; año en que la Chancillería de Granada decidió que los regantes de la Andelma estaban obligados a contribuir por los daños a los hacendados de la Torre 5.231 reales, con el subsidio además de 3.000 reales por los perjuicios causados.

[963] A.H.P.MU. NOT, 9316. Unión de aguas. Acequia de Abarán y Blanca. 25-08-1807.Págs. 31 recto – 35 vuelto.

[964] A.H.P.MU. NOT, 9605. Escritura de apartamiento transición de convenio y consejo de justicia y regimiento con Don Lorenzo Marín Melgares y consortes del reparto y del otro Don Marín Ruíz Soler y consortes. 18-03-1763. Págs. 33 recto – 33 vuelto.

Estos nuevos establecimientos provocaban unas consecuencias, primeramente que las acequias se ampliaban aguas arriba hasta donde estaba colocado el punto de captación con lo que, además, se propagaba nuevas zonas de riego y de ahí que fuera incrementado y variado los viejas del agua hasta su destino; el volumen hídrico por segundo que iba dentro del canal aumentaba y eso afectaba a la distribución y al uso para el riego u otros fines y a su expansión, el ejemplo más significativo se centra en el Heredamiento de Abarán (analícese el siguiente apartado con los periplos del agua); y por último, la desaparición de estructuras hidráulicas como sucede con el azud de Blanca, de la Andelma. Estos acontecimientos no solo ocurrieron en el espacio que abarca este estudio, sino en otras zonas mediterráneas como en Almoradí. [965]

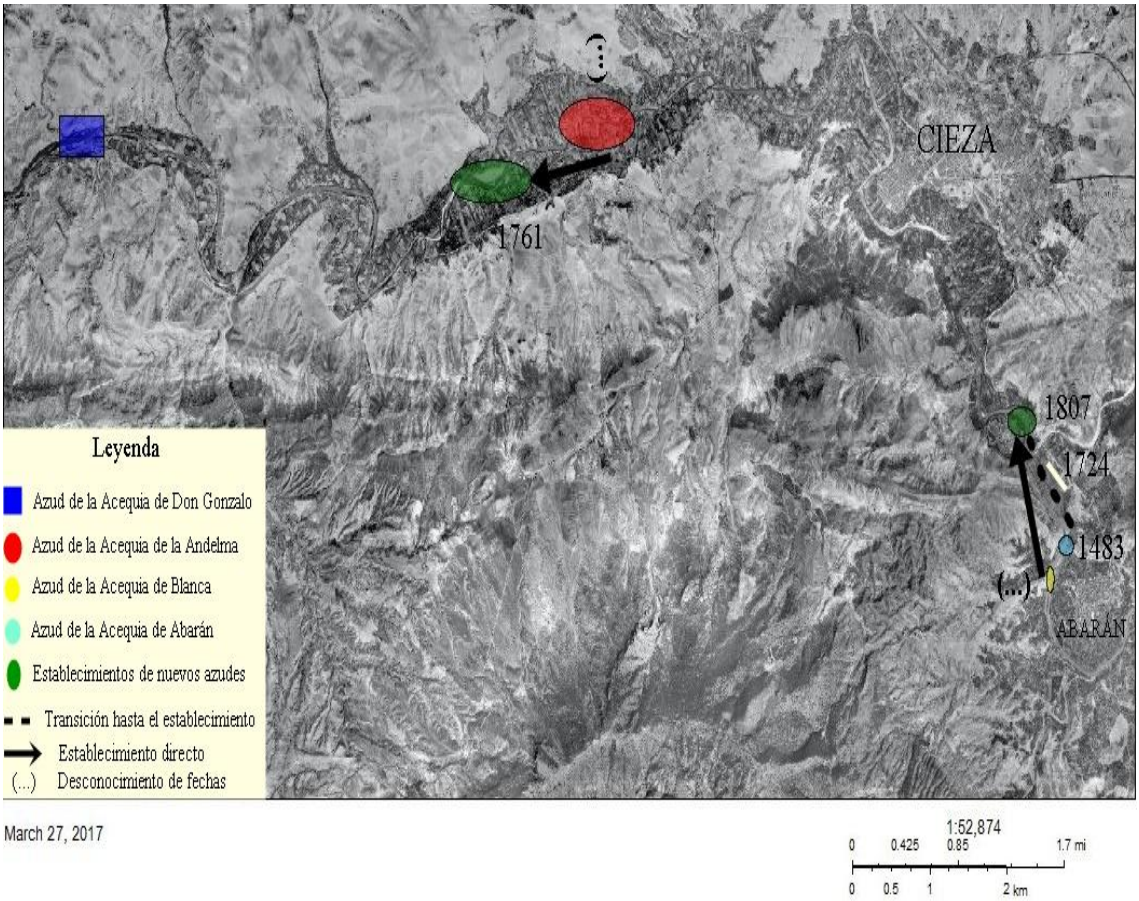


Ilustración I. Imagen que muestra la evolución de las estructuras de retención y derivación de agua en el territorio de Cieza y Abarán. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1956.[966] Elaboración propia

[965] BERNABE GIL, DAVID: "Técnicas hidráulica y regadío en el Bajo Segura: la construcción del azud de Alfaytami y las remodelaciones en la red de irrigación (1571-1598)" *Revista de Historia Moderna*, Nº 29, 2011, págs. 11- 38

[966] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 27-03-2017

3. LAS TRAVESIAS DEL AGUA Y SU DISTRIBUCIÓN

Los complejos hidráulicos de larga expansión de riego han mantenido su actividad durante los pasos de los años, indicio que aclara lo determinantes que fueron para comprender la trayectoria del agua, su cambio en el estado de acción y de reacción y la manera esencial de gestionarla correctamente. Estas tres vías demuestran la postura general y paralela en la que se posicionaron estos organismos durante la Edad Moderna: la constancia de una política común, la vigilancia con recelo y la conservación o mejoramiento del componente material hidráulico con el fin de adecuar el buen funcionamiento del conjunto. Sin embargo, a pesar de este paralelismo múltiple, pervivían cualidades mixtas y contrarias en los propios sistemas hidráulicos y ello dependió del espacio donde estaba establecido el sistema y que tipologías de fábricas, ingenios y artilugios sostenían en su organismo, como se ha demostrado anteriormente. Ante este panorama es comprensible que la travesía del agua hasta su punto culminante generara diferentes etapas de viaje hasta su destino, influyendo, como no, la gestión y distribución de agua.

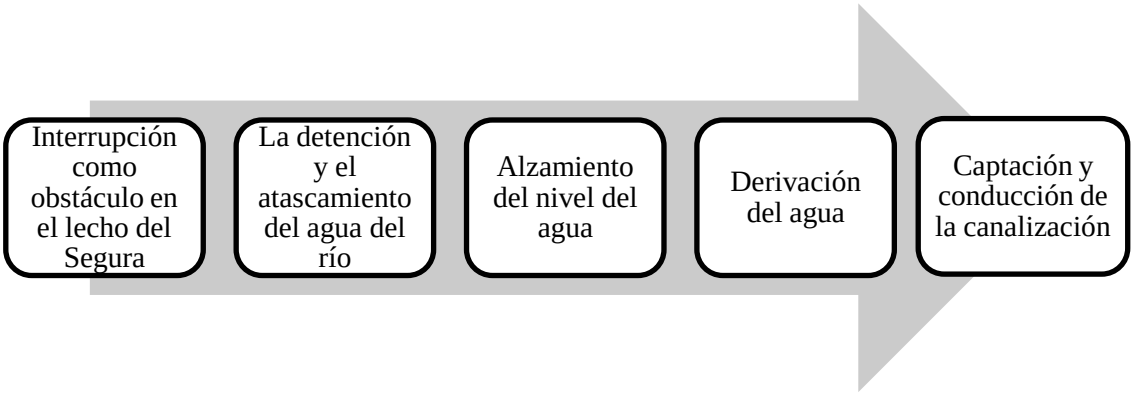


Ilustración I. Compuerta de la Acequia de la Charrara. **Fuente:** Elaboración propia.

3.1. Los periplos hídricos

Estas presas eran estructuras que servían para alimentar otro prototipo de edificaciones, como se ha comentado anteriormente, la disposición de su figura condicionaba una repercusión activa y continua en el complejo; es más, engendraba una concatenación, una cadena de acciones frecuentes en una dimensión espacial, ya fuera estrecha o más extensiva. Es posible equiparar como un circuito o un ciclo donde el estado accional del agua cambiaba a reglón seguido, pero simultáneamente reincidía en su reproducción e reiniciación. Esta realidad lo escenifica los propios azudes, al organizar por su presencia un ciclo de cinco secuencias incesantes en el propio lecho del río Segura: la primera, la

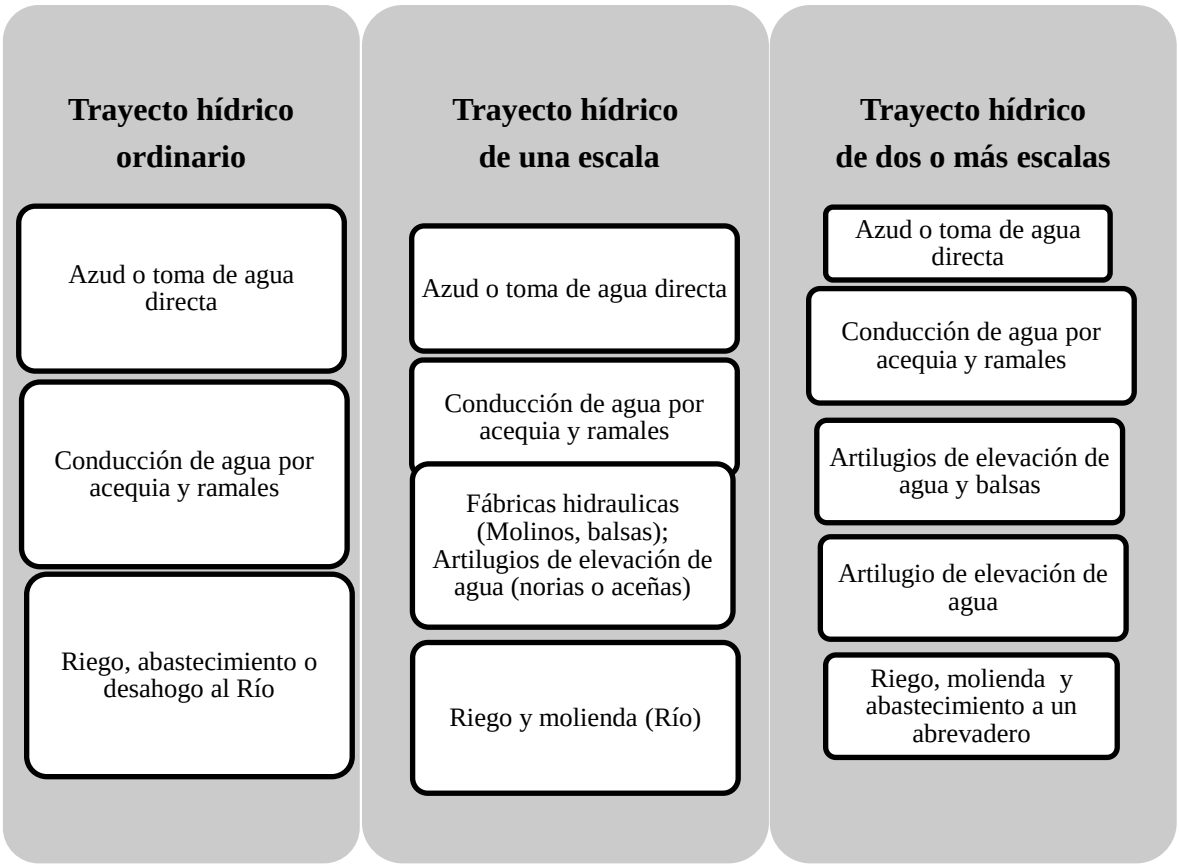
interrupción de la corriente del agua; la segunda, el detenimiento de cierta cantidad de agua; la tercera, tal atascamiento provocaba la subida del nivel hídrico; la cuarta, la derivación del agua hacia los márgenes; y por último, la captación de este elemento natural hacia la abertura de la acequia, ubicada y configurada en una vertiente o en otra (Véase I Bloque Continuo).



I Bloque Continúo. Secuencia de pasos de la actividad que provocaba el azud en un punto con la corriente de un río. **Fuente:** Elaboración propia

Tras este proceso, aunque también podía ocurrir que el sistema no partiera de un azud sino del cauce directo del río, como sucede con el Heredamiento de la Acequia de los Charcos, la compuerta hidráulica (elemento que controlaba el nivel del agua, situado en el cabezal de la acequia) permitía o no la conducción del elemento hídrico por el recorrido que orientaba el canal principal. La acequia madre se dividía durante el trayecto con ramales, que a su vez, se dividían en otras menores (brazales, regaderas y reguerones), de forma continua y, de ese modo, el espacio a regar se reducía progresivamente. Sin embargo, más allá de este aspecto fisionómico hay que destacar que dentro de la acequia el potencial hídrico siempre era activo y con movimiento. El canal debía estar en pendiente para no producir estancamiento de agua y anomalías en la propia infraestructura o en los aledaños de ésta. Tal conducción viabilizaba en dirección a cuatro orientaciones finales en general, según la organización y distribución de los sistemas de la Vega Alta del Segura: En un primer grado hacia las parcelas de los agricultores de la comunidad de regantes, (hecho que se analizará en el próximo apartado); en un segundo grado, hacia el río, es decir, devolviendo el sobrante del agua gracias a los aliviaderos y escorredores; en tercer grado, hacia otras unidades hidráulicas (Trayecto hídrico de una escala) y hacia unidades hidráulicas complejas (Trayecto hídrico de más escalas).

Es entendible, que los dos primeros bloques estuvieran en el catálogo de lo ordinario dentro de un sistema de canalización, puesto que el agua podía ir destinada a la tierra para fertilizar a las plantaciones, al abastecimiento de ganado con abrevaderos, o si sobraba volumen por algún suceso extraordinario iba a parar al cauce del río. Los aliviaderos o los escorredores, por cierto, estaban muy próximos al lecho fluvial, cumpliendo la faceta de desahogo de la acequia cuando el momento lo requiriese. Todas estas categorías estaban dentro del ciclo de agua de orden sencillo.



I Lista agrupada. Esquema donde se representa en diferentes bloques el itinerario que sigue el agua en diferentes escalas hasta alcanzar un fin determinado. **Fuente:** Elaboración propia

Sin embargo, el elemento hídrico no siempre practicaba esas directrices directamente, sino que dependiendo de las cualidades que presentaba el complejo hidráulico de la comunidad de regantes podía recorrer un diferente itinerario hasta alcanzar el fin del transcurso, que como se ha comentado anteriormente, residía en el riego de las tierras, en el abastecimiento animal o poblacional (si no había aljibes o fuentes) y en el correspondiente caudal de un río. Después del primer trayecto hídrico ordinario existía un segundo orden que estaba acorde con un paso más hacia el destino del agua. Este aspecto se caracterizó por tener fábricas y artilugios adosados a los canales secundarios o a la acequia madre como son las balsas, las aceñas, las norias de corriente baja o los molinos.

En lo que atañe los molinos, los ejemplos se muestran a través de los molinos de cubo de la encomienda santiaguista del Valle de Ricote, colocados, tanto en la acequia de Abarán, como en la acequia de Blanca. En este punto el elemento natural es conducido por la acequia hasta el cubo, sitio por donde accede el agua y aumenta su presión con el objetivo de dinamizar en su salida al rodezno, que es la parte esencial de la tipología de estos molinos, debido a que al impulsar su movimiento produjo la actividad de toda la maquinaria interna para efectuar la trituración del trigo. Después de discurrir por el rodezno tal cantidad de agua iba consignada al río. Otro ejemplo que ilustra el trayecto hídrico de una escala se refiere a las balsas de riego. La acequia del

Fatego situada en Cieza representó un caso exclusivo, al menos documentalmente, ya que ésta infraestructura recogía el agua de la acequia y la almacenaba, por lo que el estado hídrico reposaba, hasta que el dueño de la unidad decidiera utilizarla como riego. En 1685[967] asperjaba en total en el partido del Granalejo ocho tahúllas, en 1749[968] se amplió a 14 tahúllas. Por último, en alusión a este bloque se encuentran los aparatos de elevación de agua que seguían la pauta de recoger el agua de la acequia y derivarla hacia un canal con la finalidad de asperjar las tierras. De la misma manera se proyecta la aceña colocada en la acequia de Don Gonzalo (1624),[969] en 1778[970] con la aceña instalada en el paraje del Agua Amarga, tomando el agua de la acequia de los Charcos (Cieza) o la aceña situada en el paraje de Baina alimentándose del agua de la acequia de Blanca, asperjando cercanamente unas 22 tahúllas en 1798. [971]

Para finalizar queda el trayecto hídrico en dos o más escalas, que es cuando el agua alcanza su meta discurriendo sobre un artilugio o un elemento hídrico más que en el bloque comentado anteriormente; en otras palabras, un sistema escalonado con diferentes niveles. Unos paradigmas se exhibieron por excelencia en la acequia de Abarán y en la acequia de la Andelma. En lo concerniente a la segunda en 1747 existió un complejo compuesto por una infraestructura de almacenaje compuesta por 70 armaduras donde en un vértice de ésta se encontraba adosada una especie de rueda de madera que servía para elevar el agua a una altura mayor. ¿Cómo se dinamizaba sino había corriente ni presión de agua? Por medio del movimiento de las bestias o de la propia actividad humana. Este conjunto para rematar estaba situado en el partido del Argaz con la finalidad de asperjar unas cinco fanegas de tierra.[972]

Por último, sin dejar en el tintero la verbigracia más radiante de esta línea, se ha de acudir a las décadas finales del siglo de la Ilustración, a los pies de la Parroquia de San Pablo en la localidad de Abarán. En ese momento estaba articulada la zona con una aceña con fines de regadío[973], con un abrevadero[974] y una almazara de dos vigas.[975] ¿Cuál fue la causa de colocar estos tres elementos a una altitud de gran diferencia con el trayecto que tomaba la acequia por la vega fluvial? La respuesta se halla en un sistema

[967] A.H.P.MU.NOT, 9404. Testamento de Doña Margarita Piñero. 10-12-1685. Pág. 7 recto.

[968]A.H.P.MU. NOT,9613. Venta real Don Diego Marín y Mateos contra Don Pedro Buitrago abogado de los Reales Consejos. 21-08-1749. Págs. 180 recto – 180 vuelto.

[969] A.H.P.MU.NOT, 9408. Escritura del capitán Gonzalo Marín a Melchor Marin. 17-08-1628. Págs. 134 recto – 125.

[970] A.H.P.MU. NOT,9552. Testamento de Pedro de Tudela. 06-12-1778. Págs. 255 recto – 258 vuelto.

[971] A.H.P.MU. NOT,9370. Arrendamiento Antonio Sánchez como apoderado de Don Antonio Portillo a favor de Don Josefa Candel Parra. 28-10-1798. Págs. 92 recto – 94 vuelto.

[972]A.H.P.MU. NOT, 9356. (Buscar título) 25-04-1747 Págs. 56 recto – 59 vuelto.

[973] A.H.P.MU. NOT, 9307. Traspaso y pago por deuda de Josef de Molina Fernández de la via de Blanca a Don Pedro de Echeverría, socio principal de la compañía de Zubia en la ciudad de Vitoria. 1790. Págs. 15 recto – 16 vuelto .

[974] A.H.P.MU. NOT, 9306. Testamento e inventario de Isabel Maquilón. 1787. Págs. 2 recto – 12 vuelto.

[975] A.H.P.MU. NOT,9301. Testamento. 1770. Págs. 39 recto.

escalonado, donde el punto clave residía en la aceña o noria que elevaba el agua de la acequia, estando al mismo tiempo conectada por medio de un canal con las unidades que se han nombrado anteriormente y que estaban asentadas a escasos metros entre uno y otro. Por consiguiente, en el sentido del uso del agua tal organización recoge como actividad el riego, el suministro para beber las bestias y como fuente energética para mover los mecanismos de una almazara. Todo ello era producido por el enclave de la primer artilugio de elevación de agua, el cual posibilitó conducir y trasportar el agua hacia una cota más elevada. Este conjunto se encuadra en las fechas de 1770 hasta la instalación de la Noria Grande de Abarán, momento en el que desaparece el modelo de tal sistema, ya que el heredamiento de la Noria Grande abarcó toda la superficie que faltaba por asperjar en los aledaños y en la vega fluvial, conservando, como es entendible, la almazara y el abrevadero (Véase la Ilustración II).

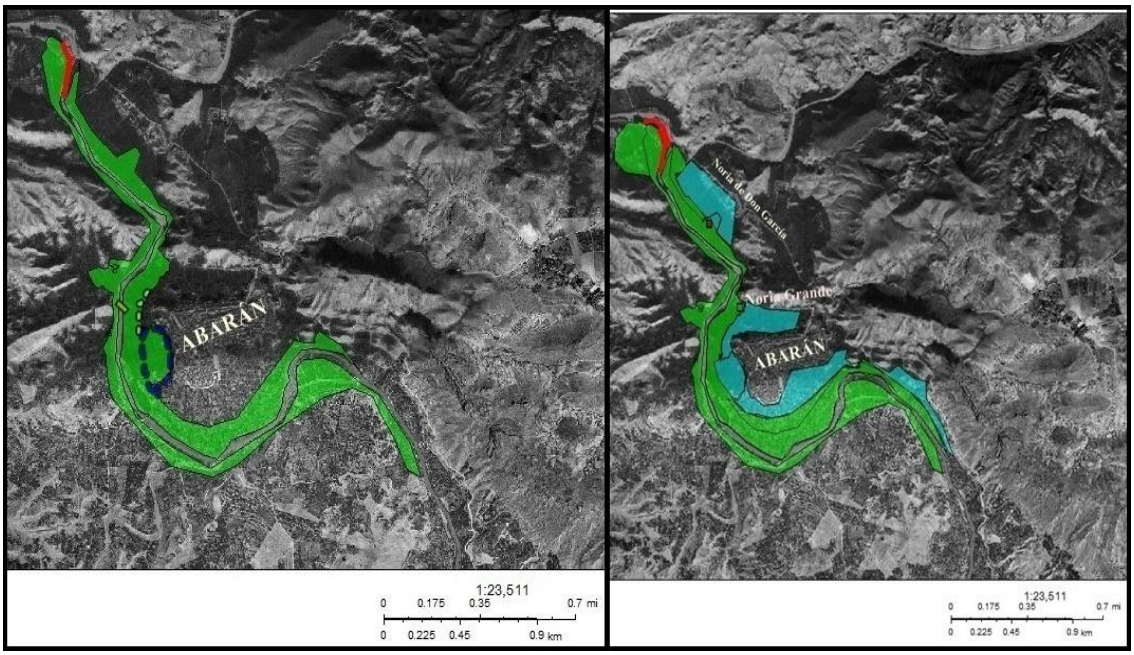


Ilustración II. Muestra de la evolución de regadío en la zona desde el cuarto tercio del siglo XVIII hasta los inicios del siglo XIX. **Fuente:** Elaboración propia.

3.2. Repartimiento y distribución de riego

La existencia de un programa de planificación en virtud del reparto de agua garantizó durante la Edad Moderna un abastecimiento capaz de asegurar la productividad de los cultivos de los hacendados, y ofrecer, no altos niveles de vida, pero sí los recursos suficientes en relación con la acomodación y la supervivencia de una familia. La distribución de agua ha sido una táctica eficaz en el sentido de ser un desenvolvimiento de la sociedad práctico, en virtud y beneficio de los regantes que pertenecieron a un heredamiento. Los valores ecuánimes e imparciales de la distribución de agua sobre la adquisición económica y del rango social de cada integrante que componía la comunidad de regantes fue una manifestación y un movimiento neutral, con principios basados en unos derechos equitativos en el uso del agua. Con lo que se puede mencionar que fue una de las primeras huellas en conjunto sobre la justicia social en el

que se convive hoy en la Península Ibérica. Perduraron, según consta la información recolectada, varios modelos de distribuciones de agua durante los siglos XVI, XVII y XVIII, como son el riego dependiendo del particular, los riegos por turnos de días de la semana, los riegos por tandas enteras y medias, los riegos por años y cultivos y por último la tanda libre de regadío.

La aspersión dependiente del particular, como es comprensible, se realizaba según el criterio del dueño de la canalización y lo aplicaba en los días y horas cuando más satisfacía a su cosecha. El ejemplo único que ha sido posible ilustrar es el heredamiento de la acequia de Don Gonzalo, desde su creación hasta el momento que lo instituyeron como una comunidad de regantes en 1628. Ahora bien, con este cambio, igualmente mudo el sistema de riego, puesto que se construyó una acequia nueva en el cañaveral para los nuevos regantes, siendo el riego de las tahúllas de los nuevos hacendados cada 30 días y estableciendo un repartimiento con igualdad de riego.

Por otro lado, era practicado el modelo de los riegos por zonas y tiempo determinado; es decir, durante cada día de la semana se asperjaba una zona específica y distinta o era aprovechada el agua para la molienda. Un testimonio sobresaliente sobre este campo se representa en la distribución de agua establecida por el concejo de la villa de Abarán. El 1 junio en 1691[976] ya fuera por rectificar, confirmar o innovar los turnos de riego, por influencia de la ampliación del sistema de canalización aguas arriba del cauce del Segura, el concejo notificó las tandas en un acto ordinario en su sala capitular. Este decreto, por medio de un informe, se colocó en la plaza mayor de la villa, donde se encontraba la actual casa consistorial. La distribución se realizó semanalmente, teniendo referencia las calles. El incumplimiento de tales ordenanzas supuso para los hacendados del heredamiento unas sanciones con multa de 24 reales por incumplimiento la primera vez; y una segunda vez el doble y tres días de cárcel. Siguieron las siguientes directrices:

«

- Domingo. Desde el molino harinero hasta la calle del pago de las nogueras.
- Lunes. Desde la calle de las nogueras hasta la hacienda de Diego Ramón que linda con Diego Tornero y Francisco Ramón.
- Martes. Desde la hacienda de Diego Ramón hasta la calle del Candel.
- Miércoles. Desde la calle del candel hasta la calle del palmeral
- Jueves. Desde la calle del palmeral hasta la calle de la olivera de la madre de Dios
- Viernes para moler el molino harinero
- Sábado desde dicha calle hasta el escorredor de la cañada que está en frente de la boquera del azud de Blanca. »

[976]A.M.A. Actas capitulares de 1646-1721. Gobierno de la acequia de la villa para distribuir el agua. 01-07-1691 Sin número de págs.

De una misma manera se procedió en 1609[977] en la acequia de la Andelma. Fue acordado entre Juan López y los hacendados del heredamiento un riego desde la parte más elevada hacia la parte más baja; es decir, el riego fue por zonas sin establecimiento de días, cuando acababa un paraje comenzaba otro hasta rematarse, y con este procedimiento, se iniciaba otra vez el ciclo. Este proceder aclara las pautas y la importancia que tenían los puntos de referencia en la cuenca fluvial.

Por otra parte, se encontraba los riegos por estaciones y cultivos; es decir, se regaba por prioridad según la necesidad de la cosecha y de la época de recolecta. Estos casos se notifica primeramente en el heredamiento de la Andelma en 1543.[978] Las viñas se acordó asperjarlas cada cuatro veces al año (septiembre, diciembre, marzo y junio). Los majuelos entraban dentro del turno de las viñas. Las moreras se realizaba su aspersión cada cuatro riegos al año, cuando los hacendados lo notificasen. La cebada, las hortalizas, el trigo y el panizo igualmente se le distribuía el agua en esa tanda.

Idénticamente el heredamiento de los Charcos gestionó su distribución de agua en 1602[979], donde los turnos estuvieron establecidas en dos periodos en referencia al arbolado: la primera desde el mes de marzo, y la segunda a primero de junio. Las tierras blancas se establecieron en los meses de octubre, marzo y abril. Las hortalizas y panes le pertenecieron cuatro riegos en los tiempos que solicitaran los hacendados, mientras que no coincidieran con los demás riegos. Este procedimiento se activaba desde el amanecer hasta el ocaso del día. El incumplimiento del código suponía un coste de 1.000 maravedíes y perdiendo la tanda, además, los hacendados estaban obligados a aprovechar el agua y no desperdiciarla bajo una sanción de 1.000 maravedíes.

AÑO	TANDAS	TIEMPO DE RIEGO
1670[980]	62 días media tanda	30 minutos por cada tahúlla
1673[981]	66 días tanda entera	1 hora por tahúlla
1676 [982]	4 tandas enteras (66 días cada tanda) + 2 medias tandas (33 días)	-

Tabla I. Tandas de agua de la Fuente del Ojo. **Fuente:** Elaboración propia

[977] A.H.P.MU. NOT, 9386. Escritura de transacción entre los herederos de la Acequia de la Andelma y Ana López y López su hijo. 28-06-1609. Págs. 22 recto – 28 vuelto

[978] A.H.P.MU. NOT, 9386. Escritura de transacción entre los herederos de la Acequia de la Andelma y Ana López y López su hijo. 28-06-1609. Págs. 22 recto – 28 vuelto

[979]A.H.P.MU. NOT, 9439. Escritura entre Joan Sánchez Colliga y los herederos de los Charcos. 08-02-1602. Sin número de págs.

[980] A.M.C. Acta Capitulares de 1668-1672. Nombramiento de regador de la fuente del ojo. 18-05-1670. Sin número de pág.

[981] A.M.C. Actas Capitulares de 1673 -1678. Decreto de nombramiento de fiel regador de la fuente del ojo. 09-04-1673. Sin núm de pág.

[982] A.M.C. Actas Capitulares de 1673 -1678. Elección de oficios. 24-06-1676

En otro orden se encontraba el riego por medio de tandas enteras y tandas medias, el único ejemplo que configuró y experimentó este modelo fue el heredamiento de la Fuente del Ojo. Las tandeas enteras tardarían una hora en regar por tahúlla; en cambio, las medias tandas treinta minutos por cada tahúlla. Estos turnos completos tardaban en abastecer todas las haciendas entre los 66 días, hecho que esclarece que las medias tandas fueran entre los treinta días. Si sumamos los datos por año (Véase Tabla I) en 1670 y 1673 se confirma que cada 365 días se efectuaba cuatro tandas enteras y dos medias tandas, no completando los días del año.

Por último, se halla el modelo de las tandas libres, acontecimiento que fue provocado por los nuevos establecimientos de azudes en aguas más arriba del lecho fluvial, causando un aumento de caudal en la acequia. Gracias a este suceso y a superar la demanda de los regantes se estableció la norma de regar con libertad en cada hacienda. Este evento sucedió con la comunidad de regantes de la acequia de la Charrara en el año 1788[983], y en la comunidad de regantes del Heredamiento de la Andelma en el año 1791.[984]

Tales indicios históricos muestran una administración de variedad múltiple durante el siglo XVI, XVII y XVIII. Los criterios no siempre fueron los mismos y un ejemplo que refleja tal panorama es la propia acequia de la Andelma. Lo curioso es que no ha surgido entre los documentos algún pleito en el repartimiento de las aguas de estos heredamientos para cada hacendado, dato que notifica que la presencia continua del agua aliviaba los humos, las contrariedades y las alianzas entre unos y otros, acontecimiento muy contrario que ocurre en las población de Durcal y Nigüelas en 1750 por la propiedad de la acequia y el uso compartido del agua de ella,[985] o, también, dado en la comunidad de regantes de la Fuente de Benito de Abarán durante el siglo XVIII por la insuficiencia del agua en el sector. Por supuesto que todos los cambios de distribución de agua se han producido por diferentes factores, como las creencias y el crédito considerado por parte de los heredamientos hacia un modelo de distribución distinto y de mayor favorecimiento, por el estado y el caudal que portaba la acequia en su momento o por los mismos periodos anuales de lluvia o sequia. Sin embargo, lo que hay que destacar a pesar de la variabilidad, es que la gestión hídrica y su uso del agua dependieron de una disciplina o de un acuerdo colectivo, hecho acontecido de forma consuetudinaria y que demuestra la naturaleza del hombre para encontrar un bienestar propio a través de una conveniencia común. En definitiva, el tiempo, la tierra y el agua estipularon a las masas sociales de la Vega Alta del Segura para seguir unas normas que intervenían en la vida cotidiana y costumbre de los hacendados de la zona mencionada.

[983] A.H.P.MU. NOT, 9305. Escritura de convenio entre diferentes hacendados de la villa de Blanca y otros de esta de Abarán. 02-03-1788. Págs. 14 recto – 16 recto.

[984] A.H.P.MU. NOT, 9568. Sin título. 1791. Págs. 169 recto – 170 vuelto.

[985]GARCÍA PÉREZ, Juan Felix: "Pleitos de aguas en el Valle de Lecrín en el siglo XVIII. La propiedad de la acequia de la Alfaguara o de los hechos y los derechos de riego de Dúrcal y Nigüelas" *Chornica Nova*, Nº 42, 2016, págs. 401-430.

CAPÍTULO VI

LAS PARTICULARIDADES HISTÓRICAS Y CONTEXTUALES DE LAS BALSAS HIDRÁULICAS

VI. LAS PARTICULARIDADES HISTÓRICAS Y CONTEXTUALES DE LAS BALSAS HIDRÁULICAS

Las balsas hidráulicas se presentan como uno de los medios arquitectónicos que gestiona, almacena y facilita el uso y el aprovechamiento de agua por parte del ser humano. Al parecer tales infraestructuras se han venido desde tiempos remotos haciéndose valer, al menos, en el área mediterránea. Durante el periodo histórico romano ya existe constancia de su disposición, como ilustra la balsa del barranco del Juncaret, en la villa de Mutxamel (Alicante) [986], las propias balsas romanas de Benifaraig, en la villa de Alberic (Valencia)[987] o, asimismo, las halladas en la excavación de 1986 en el municipio romano de Abdera (Almería).[988] Luego, hay que reconocer la ancianidad y la decrepitud de estas estructuras que, en contraposición a su histórica utilización, han ido progresando en todos sus aspectos, como por ejemplo en el material de su composición, en la configuración de su estructura o en la regulación del agua por innovados medios, como ejerce las mallas de sombreo con el fin de evitar la evaporación. Esto ha sido producido por los avances tecnológicos, cognitivos y materiales emprendidos en el siglo XIX con la Revolución Industrial hasta la actualidad.

No obstante, es interesante el contraste que produce la nitidez de su existencia y su concepción entre las masas sociales de hoy en día, con la imprecisión de su identificación durante la Edad Moderna. Una muestra de ello la da Sebastián Covarrubias[989] (1611) y Francisco del Rosal[990] (1612) cuando reconocen en sus convenientes obras que una balsa era entendida como un lugar donde se recogía el agua de lluvia. Años más tarde, en 1726 la Real Academia Española[991] lo determinó como un medio formado del concurso de aguas detenidas a manera de estanque o laguna. Este panorama conduce a inferir la cuestión de, sí las balsas de riego coetáneas acogen paralelismo en el ámbito de sus ocupaciones durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Tal hecho ha sido uno de los factores que ha influido en adentrarse en su campo.

Sin embargo, no solamente esta justificación es suficiente para inmiscuirse en este asunto, sino se explica por el vacio de datos o de conocimiento en el campo académico que le corresponde. Por ejemplo, en la Comunidad de Murcia los estudios respecto a ellas han sido mínimos e insignificantes en comparación con los trabajos

[986] GARCÍA BARRACHINA, Anna; GINER PANTOJA, Felipe Francisco: "Una balsa de época romana en el barranco de Juncaret (Mutxamel)" *Marq, Arqueología y Museos*, Nº6, 2015, págs. 117-122.

[987] RIPOLLES I ALEGRE, Pere Pau: "Las balsas romanas de Benifaraig (Alberic, Valencia)" *Estudios de arqueología ibérica y romana; homenaje a Enrique Pla Ballester*. Ed: Diputación de Valencia, Valencia, 1992. Págs. 397-410.

[988] LÓPEZ MEDINA, María Juana: *El municipio romano de Abdera: Una aproximación histórica.* Ed: Universidad de Almería, Almería, 1996. Pág. 55.

[989] COVARRUBIAS, Sebastián*: Tesoro de la Lengua Castellana.* Ed: Imprenta Luis Sánchez, Madrid, 1611. Pág. 235.

[990] DE ROSAL, Francisco: *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana*. Ed: Obra Inédita. 1611. Pág. 83.

[991] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana, en el que se explica el verdadero sentido de las voces.* Ed: Imprenta de Francisco del Hierro. Madrid, 1726. Págs. 539.

dedicados a la huerta y a las acequias en sí. La Vega Alta del Segura (Cieza, Abarán y Blanca) ha sido el sector territorial específico donde se ha asignado tal investigación. La explicación del motivo de designación del área de estudio como del tiempo surge del deseo de registrar observaciones y testimonios que de otra manera no hubieran sido expresadas en atención a espacios de mayores grados de trascendencia y actividad, como sucede con la huerta de Murcia, Orihuela o Valencia. Esta ha sido una de las razones por la que se ha encuadrado la investigación en este territorio concreto.

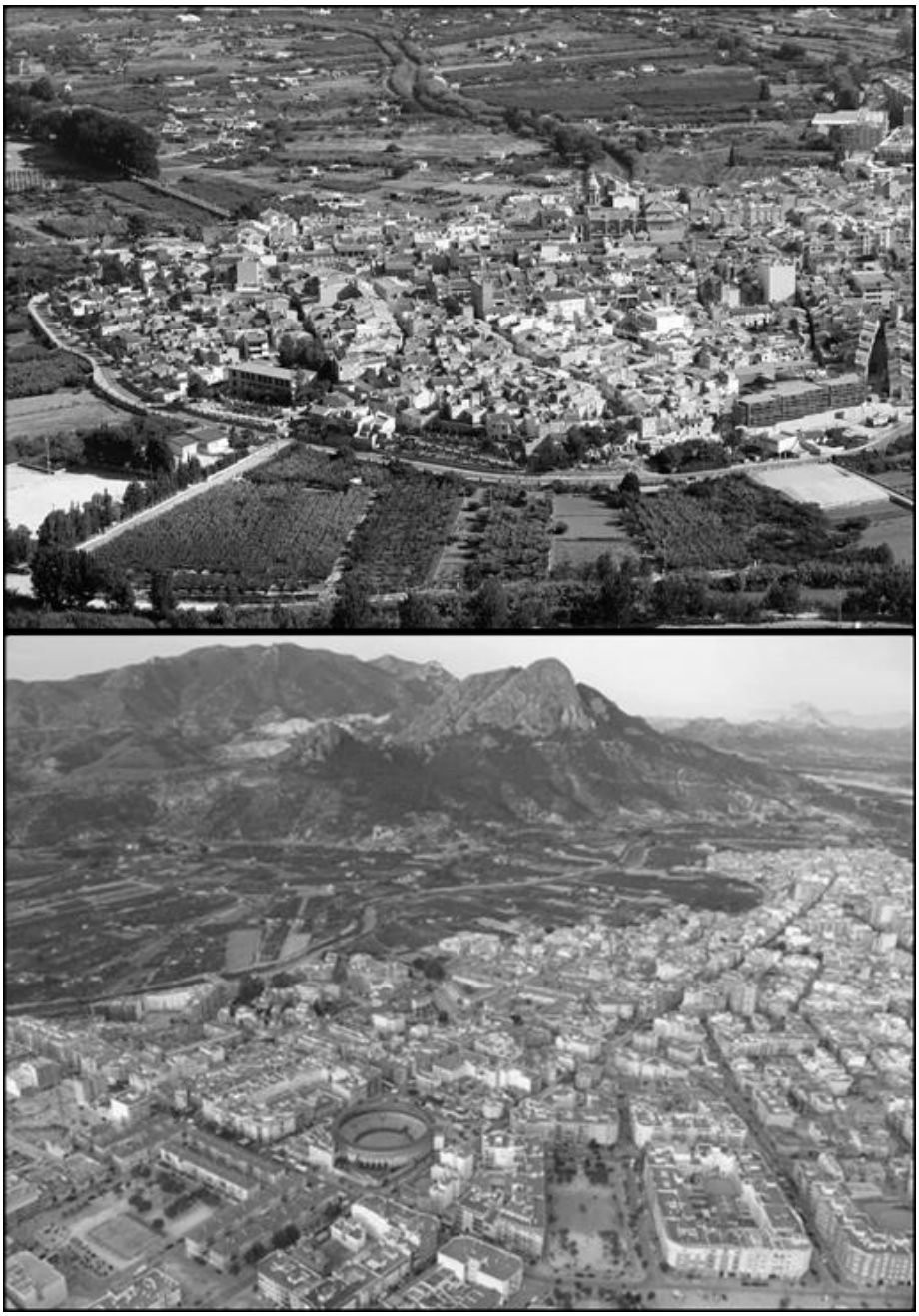


Ilustración I. Vista panorámicas de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia

1. IDENTIFICACIÓN DE LAS INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS Y SUS CUALIDADES MÁS GENERALES

El Reglamento del Dominio Público Hidráulico de España define a las balsas como una « obra hidráulica consistente en una estructura artificial destinada al almacenamiento de agua situada fuera del cauce y delimitada, total o parcialmente, por un dique de retención » según el Real Decreto 9/2008 de 11 de enero. Esta definición varía según los datos en el apartado segundo de este capítulo, en la que puede identificarse su existencia durante la Edad Moderna como unas fábricas sencillas destinadas a la captación, almacenamiento y distribución de este elemento natural (agua); sirviendo esta tipología de infraestructura para otros servicios que más adelante se comentarán.

Esta obra constructiva hidráulica era posible configurarla por medio de dos estructuras generales; tanto dentro del terreno (Véase Ilustración I); es decir, en un hueco o concavidad perforado intrínsecamente en una superficie. Este modelo registrado estaba justificado por el valor plástico que desarrollaba la capa del suelo alrededor del armazón. El cúmulo de tierra cumplía la funcionalidad de sustentáculo, de respaldo a la fábrica, ocasionando una mayor estabilidad, firmeza y rigidez al cuerpo estructural. Tal técnica rural de edificación se aplicaba debido al peso que provocaba la cantidad de agua almacenada en el depósito de la obra. Por otra parte, también coexistió otro modelo constructivo con su armazón externamente; es decir, la pared de la balsa poseía un cuerpo constructivo al aire libre, pero con sus cimientos y parte del muro, como es entendible, instalados en el subsuelo.



Ilustración I. Imagen donde se muestra la balsa del Madroñal. **Fuente:** Elaboración propia

Otro foco relevante fueron los materiales empleados para la construcción en general del armazón de las balsas (paredes y solado) durante el siglo XVI, XVII y XVIII. Estos materiales naturales de escasa fiabilidad duradera eran el barro cocido, el mortero con cal, arena y agua a modo de hormigón, la propia tierra, la madera y la piedra tallada o natural. Este último caso, sin duda, era de los elementos corpóreos más duraderos, pero de los más costosos, ora por la extracción del material, ora por si se había aplicado una mano de obra por parte de un maestro cantero con el fin de modelarla, ora por la dificultad que conllevaba su traslado de un sitio a otro. Otro agente

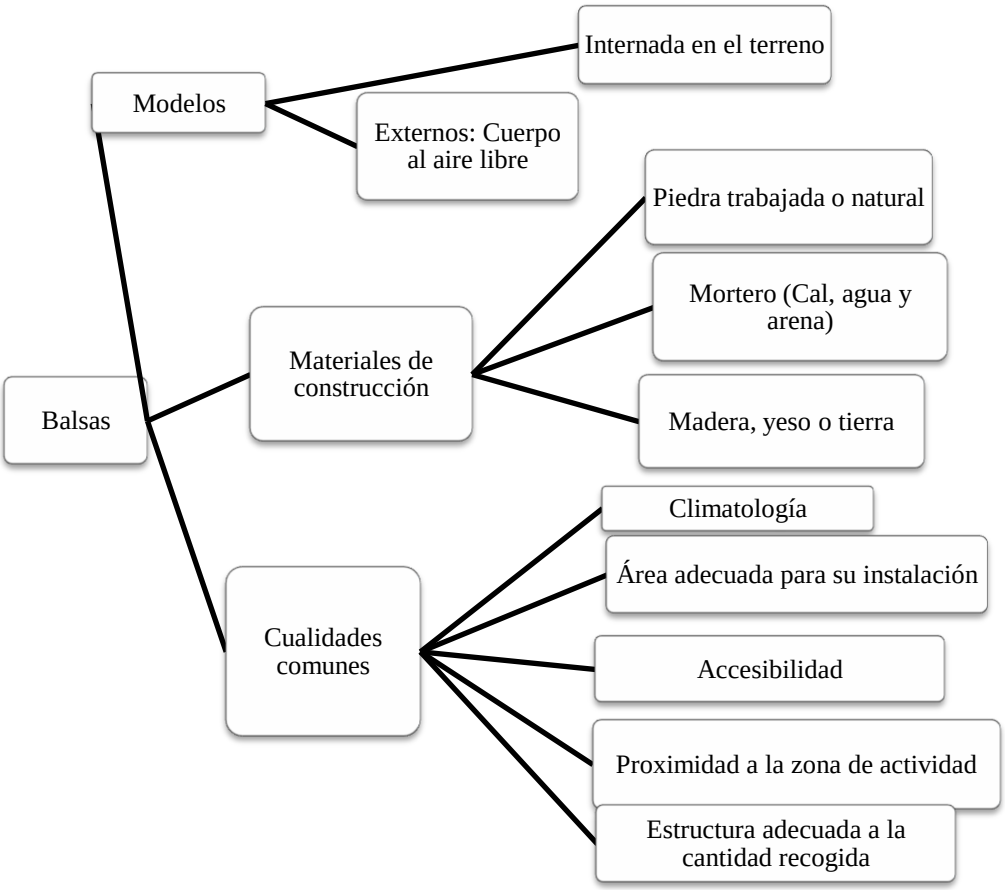
relevante de las balsas, ya fueran por la prestación de un servicio u otro, atañía a las cualidades comunes de índole ordinaria y habitual de cada una de ellas:

- Accesibilidad. Las condiciones de una acceso a los servicios de la fábrica con facilidad atañe con un grado crucial a la funcionalidad y al uso de la infraestructura, ya que era preciso, esencial, y, por consiguiente, indefectible la necesidad de una entrada sin dificultad para las diferentes actividades y operaciones desarrolladas por el hombre, independiente de las restricciones prácticas que pudiera poseer. Por esta razón, era necesario ejecutar maniobras de acondicionamiento del paraje para facilitar la dinámica humana y suprimir los obstáculos del entorno con el objetivo de optar a unas condiciones cómodas, asequibles y tratables para cualquier ser humano.
- Proximidad a la zona de la actividad. Igualmente la inmediación de la fábrica al núcleo poblacional, a un centro urbanizable doméstico (cortijos) o a otros puntos preindustriales, era un requisito que complementaba la facilidad de la labor y el día a día a los individuos, ora por un mayor aprovechamiento del tiempo, la distancia de un lugar de trabajo a otro hacia que el miembro dedicara más tiempo para las tareas; ora por sobrellevar una tarea menos ardua, como sucede con la fabricación de tejas de la balsa de la Fuente de San Pedro a mediados del siglo XVIII (Cieza); ora por la desenvoltura económica desarrollada en torno a ella.

- Área adecuada para la instalación de la balsa. El establecimiento de la estructura estaba convenido en un emplazamiento resguardado, sólido, donde no corría riesgos y accidentes continuos. Como es comprensible, se encontraba siempre la dificultad de garantizar la seguridad completa, ya que la sociedad de la Edad Moderna desconocía, por la carencia del avances tecnológicos, las previsiones meteorológicas u otros fenómenos naturales, como movimientos sísmicos. El autóctono de la época se basaba en localizar esa línea de secuencia definida por la estabilidad y la persistencia con el deseo de no desembolsar elevadas cifras de dinero en intervenciones de gran calado.

- Climatología y relieve de la zona. Las temperaturas del tiempo, la cantidad de condensación de las nubes durante todo el año influyeron en su presencia, ya que su instalación dependió de las disponibilidades hídricas y de las características físicas de la zona. Cuando los recursos naturales del área no estaban servibles y disponibles a responder a las exigencias y requerimientos de los interesados y dueños de tales complejos. Esta cualidad fue ocasionada, por ejemplo, cuando era necesario almacenar el agua por la insuficiencia de lluvia y de humedad durante casi todo el año. Por esta razón, para tener un abastecimiento seguro se emplearon, ya fuera para riego o para otras tareas domésticos, estas infraestructuras hidráulicas.

- Estructura adecuada a la cantidad que se esperaba almacenar. Las dimensiones de estas fábricas eran proporcionadas y estaban acorde a la cantidad de agua, de aceite o de otros alimentos que se acumulaban. En estas balsas artificiales para las unidades líquidas se debía asegurar la existencia de un sistema de drenaje que permitía el vaciado completo del recinto del depósito, donde, como es entendible, se intentaba reducir las dimensiones de la estructura para facilitar su limpieza.



Organigrama Horizontal I. Esquema donde se informa de las particularidades comunes que poseen las balsas. **Fuente:** Elaboración propia

En definitiva, las balsas hidráulicas adquirieron por su propia naturaleza una hilada de particularidades ordinarias y frecuentes en cada una de ellas. Sin embargo, a pesar de este carácter coincidente que la escenifica como una figura constructiva con cualidades corrientes, igualmente lució un trazado diverso, plural, misceláneo. Tal estampa se diagnostica como una plétora desconocida, debido a la singularidad que presenta cada uno de estos complejos conforme a un patrón de medios almacenados, como así las ubicaciones, los servicios y aprovechamientos disponibles.

2. SINGULARIDADES DE LAS BALSAS: ABASTECIMIENTO, UBICACIÓN Y SERVICIOS

Las balsas ubicadas en las jurisdicciones de Cieza, Abarán y Blanca desplegaron unas particularidades inherentes en torno a su disposición, concedidas, siempre, por los rendimientos más ventajosos que aspiraban sonsacar cualquier individuo que tenía la posibilidad de fructificar tal infraestructura. Estas fábricas estuvieron involucradas desde su génesis particular en cuatro bloques distintos: Procedimiento de almacenamiento, emplazamientos, los servicios y aprovechamientos, siendo este último bloque aquel que proporcionaba beneficios a los propietarios, y, por último, los diferentes tipos de propiedad legal que mantuvieron. Estas cuatro líneas generales determinan y señalan las propiedades físicas, las diferentes fórmulas de provisión y administrativas en torno a estos complejos; y, además, señalan el cometido desarrollado por cada una de las citadas fábricas. Con estas cuatro disponibilidades demuestran que adquirieron una cadena de características innatas, lo que las convierte en un inmueble inconfundible en lo que se refiere individualmente a cada una.

- **Abastecimiento**

La eficacia de las balsas hidráulicas y su requisito de colaborar con el objetivo de saciar necesidades y demandas de individuos, ya fuera de consumo o económicas, fue consecuencia de la importancia que adquirió el enclave; punto donde era extraído regularmente o entrecortadamente el agua. Los diversos medios por lo que era logrado sugestionar, captar el elemento hídrico partía de dos condiciones generales que daba origen al mecanismo del complejo: el natural (manantial, lluvia) o el artificial (fuentes e infraestructuras de distinto tipo). Por consiguiente, la actividad dependía plenamente de la fuente de recursos. Sin la presencia de estos medios no era posible instituir, ni la unidad orgánica de una comunidad de regantes (fuente, balsa, canalización, estatutos, terreno, etc.), ni que un sujeto en particular tuviera la oportunidad de optar a unas mejoras económicas y saludables en lo que concernía a los cultivos de regadío.

Los manantiales fueron unos de los medios naturales que abastecían a las balsas mayoritariamente. Derivaban por sus cualidades en ser irregulares (intermitentes) o regulares (continuos). Estos brotes de agua podían fluir en sectores donde estaban establecidas otras infraestructuras de riego de gran extensión o en áreas meramente vírgenes; en otra palabras, que no había indicio humano sobre el aprovechamiento de un nacimiento hídrico. En el paraje conocido como Ascoy, por ejemplo, sector territorial donde estaba implantado un heredamiento de balsas de gran alcance de aspersión de terreno, gracias al acuífero de Ascoy, brotó una venera de agua por un sitio insólito. Este evento natural fue aprovechado por Manuel de Molina Abellán y Pedro Valcárcel, vecinos de Cieza, en 1779 por medio del establecimiento de una balsa. Sus propósitos residieron en fecundar ciertas propiedades de secano.[992] La mencionada infraestructura recogería el agua dentro de la hacienda del citado Pedro de Valcárcel incluyendo los

[992] A.H.P.MU. NOT, 9552. Venta Real y Convenio Don Pedro Valcárcel Mérida, presbítero a Don Manuel de Molina y Abellán. 14-8-1779. Págs. 79 recto – 81 vuelto.

conductos, los vaciaderos para el riego, las mondas, la vereda y el saliente de la infraestructura hasta la casa de cortijo que estaba construyendo Manuel de Molina.

En otro margen se encuentran los retoños de agua que surgían en sectores inhabituales, como sucede en el Partido de la Tejera, próximo a la senda del madroñal, donde estaba establecida una balsa aprovisionada por un manantial (Fuente de San Pedro), según manifiesta Juan Navarro Semitiel en su testamento.[993] Otra muestra de esta línea y que certifica el aumento del caudal de un manantial acontece en la Rambla de Judío, partido de la Fuente de la Teja, cerca del camino de Castilla. En 1591[994] en este paraje estaba instalada una balsa, años más tarde, en 1661 [995] el complejo fue ampliado a tres fábricas hidráulicas más. Este hecho evidencia dos eventos: el aumento de riqueza del hacendado y el incremento de la hilada natural de un periodo a otro, a pesar de que permanece la posibilidad de haber querido aprovechar aún más los caudales torrenciales de la rambla.

Igualmente hay que destacar la captación de agua de lluvia. Este abastecimiento estaba sujeto a las condiciones orográficas presentadas en el lugar, como sucede, al parecer en el barranco de la Campana, jurisdicción de Cieza, o en las Ramblas, sitios, donde se concentraban importantes caudales de agua de lluvia. En 1604[996] próximo al mencionado barranco se construye una balsa, para aprovechar tanto la lluvia como una reducida brotación de agua que fluía en el citado lugar. En 1756, tras el abandono de la infraestructura, al parecer se volvió a construir otra fábrica hidráulica de las mismas características. Tal acción refleja el beneficio, la conveniencia y la explotación que ofrecía tal sector, merced, a los rasgos orográfico del lugar, ya fuera por la pendiente o por recoger en su hábitat diferentes canales naturales de recogida de lluvia.

Otra línea de abastecimiento eran los medios artificiales; es decir, aquellas vías hídricas originadas e intervenidas por la mano del hombre. Las fuentes estuvieron exhibidas y dispuestas con frecuencia en el área. Esto por ejemplo sucedía en el heredamiento de Ascoy, en la Fuente del Rey, término jurisdiccional de Cieza o, asimismo, en Blanca en el paraje del Barranco del Agua donde estaba instalada una balsa, la cual era suministrada por medio de una fuente. Su presencia se consta en 1738, cuando Jaime Trigueros compró en el mismo paraje una barraca con tapias sin tejar, acompañada de dicha fuente.[997]

Del mismo modo, las infraestructuras hidráulicas presentaron un papel notable en proveer agua a las balsas. Para ilustrar tal figuración se representa sobre la utilidad de unas infraestructuras para abastecer otras infraestructuras en las canalizaciones del

[993]A.H.P.MU. NOT, 9603. Testamento de Juan Navarro Semitiel. 1761. Sin número de págs.

[994] A.H.P.MU. NOT,, 9391. Pedro Marín Vázquez a Francisco Fernández. 9-01-1591 Págs. 5 recto – 5 vuelto.

[995] A.H.P.MU. NOT, 9434. Venta de Juan de Salina a Francisco Varon. 21-07-1661. Págs. 175 recto – 176 vuelto.

[996] A.H.P.MU.NOT, 9463. Venta de Francisco Julián. 11-11-1604. Págs. 125 recto – 126 recto.

[997] A.H.P.MU.NOT, 9363. Compra de Jaime Trigueros. 1738. Págs. 26 recto – 27 recto.

heredamiento de la Fuente del Ojo. De la mina brotaba el agua donde se encaminaba por los canales, alcanzando la entrada de la balsa, lugar donde era retenida el agua como medio de almacenamiento y de distribución. Esto era engendrado por una motivación fundamental: la utilidad y la gestión de agua según la conveniencia del propietario de la fábrica. La balsa del Moya en la fecha de 1726,[998] respalda lo que se viene describiendo; acontecimiento, por cierto, que certifica la disposición de esta infraestructura en los perímetros de la vega fluvial del Segura.

Ahora bien, había otro procedimiento dentro de este heredamiento para suministrar las balsas. La obra que representó este caso fue la perteneciente al convento de San Joaquín de Cieza. La fundación del citado convento osciló entre 1670 y 1680. Durante su fundación ciertos personajes de élite local donaron como propiedad particular y privada al convento para la manutención de sus religiosos una serie de tierras. Entre ellas estaban unas parcelas muy próximas al molino de la encomienda de Cieza. En 1685[999] el padre presidente del convento de San Joaquín solicitó al concejo local la necesidad de agua que tenía sus bancales en la fuente del ojo. Los hacendados, como heredamiento, prohibieron dársela. Ante tal hecho el gobernador del partido judicial de Cieza y del concejo, Fernando Francisco de Guillamas y Narváez, dictaminó al fiel regador, junto el consentimiento de los demás regidores, proporcionar a los bancales del convento el agua. Lo que realizaron fue en 1689 colocar una balsa junto al molino harinero de la encomienda. Esta recogería el chorro de agua de la calzada, que enlazaba con la corriente de la fuente del ojo para dinamizar al molino de la encomienda, con el propósito de no perturbar los turnos de agua de la fuente del ojo. El maestro de obras que proyectó la construcción de la balsa, que, además confeccionó las medidas acordadas con el concejo y el gobernador, fue Fray Pascual, maestro de obras del convento de San Joaquín de Cieza que por aquel entonces en 1690 estaba presente en la citada villa.[1000]

Por último, es obligatorio citar, pese a que se figure anacrónico con el periodo que abarca este estudio, la utilidad de ingenios de elevación de agua para abastecer a la balsa. Esto sucede en la población de Abarán actualmente, con las conocidas norias de Candelón y de la Ñorica.

- **Ubicación**

El ámbito donde podían estar localizadas y posicionadas las balsas hidráulicas variaba, viviendo a cuentas siempre de la fuente del recurso por el que captaban y almacenaban el agua. El entorno donde estuvieron colocadas, encajaba habitualmente en dos tonalidades del paisaje en general: situadas de inmediato en las poblaciones o articuladas a una distancia considerable de ellas. Dependiendo del escenario, la vida del

[998] A.H.P.MU.NOT,9286. Venta Don Ginés Cano vecino de Cieza a Diego Fernández. 29-07-1726. Sin número de págs.

[999] A.M.C. Actas capitulares de 1683-1689. Sin título. 30-07-1785. Sin numero de págs.

[1000] A.M.C. Actas capitulares de 1690-1695. Sin título. 15-07-1690 Sin número de págs.

agricultor fluctuaba entre la dificultad de trasladarse al punto clave como, asimismo, facilitársela. Sin embargo, este factor no alojó en su sentido importancia. Las preferencias residían en que estas infraestructuras estuvieran en un paraje adyacente al medio donde daba comienzo, como, asimismo, la intención de evitar elevados gastos sobre la construcción en su conjunto del complejo. No obstante, estos componentes influyeron a que las balsas de riego estuvieran enmarcadas en cinco enclaves orográficos, tanto naturales, como artificiales:

- Junto a barrancos, como sucede en Cieza con la balsa del Barranco. Estaba situada en la inmediatez del partido de la Arboleja. Otra muestra que justifica en otro sector esta característica es concerniente a la balsa ubicada en el paraje conocido como el "barranco de Agua", entre las demarcaciones territoriales de Blanca y Ricote. La primera noticia obtenida sobre ella se trata del año 1744.[1001] Igualmente se puede dar ejemplo una balsa localizada en el barranco del Saltador en Abarán en 1800.[1002]

- En laderas de los montes. En este hábitat era frecuente el brote de un manantial o fuentes, algunos que ejemplifican esta categoría de la Fuente del Rey, de la balsa del Madroñal o la balsa de Bolvax. Estas fueron citadas en 1574 en las *Relaciones Topográficas de Felipe II.* [1003]

- Próximas a otras infraestructuras hidráulicas. Como es comprensible, el interesado le convenía que la fábrica estuviera instalada próxima a las canalizaciones, como sucede con el heredamiento del Fatego, la cual estaba situada en el partido del Granalejo. Su primera referencia data de 1685[1004] y regaba 8 tahúllas de tierra plantada de moreras valorada por novecientos reales de vellón. Esta balsa en 1749[1005] dobló la distribución y el uso de su riego alcanzando una superficie total de catorce tahúllas, valoradas en 3.807 reales de vellón. También podía situarse al lado de un molino, como sucede con el molino de la encomienda santiaguista en el heredamiento de la Fuente del Ojo, mencionada en el subapartado anterior.

- Asentadas en las ramblas. En estos espacios geográficos eran muy comunes. La mayoría de sus establecimientos se debían por las hilas de agua del lecho torrencial, e, incluso, se aprovecha del espacio con la finalidad de captar el

[1001] A.H.P.MU.NOT, 9363. Sin título. 1744. Págs. 130 recto – 134 vuelto.

[1002] A.H.P.MU.NOT, 9316. Testamento de Francisco Gómez Castaño. 11-12-1801. Sin número de págs.

[1003] CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio; CANO VALERO, José: *Relaciones topográficas de los pueblos del Reino de Murcia (1575-1579).* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1992. Pág. 104.

[1004] A.H.P.MU.NOT, Testamento de doña Margarita Piñero. 10-12-1685. Pág. 7 recto.

[1005] A.H.P.MU.NOT, 9613. Venta real Don Diego Marín y Mateos contra Don Pedro Buitrago Abogado de los reales consejos. 21-08-1749 Págs. 180 recto – 180 vuelto

agua de la lluvia. Un patrón de este modelo se muestra en la Rambla de Benito en Abarán, donde existía una en el partido de la Fuente de Benito en 1615. [1006]

- Localizadas en cañadas o en superficies de terreno planas. En el primer caso su espécimen se justifica con la balsa colocada en la cañada de San Pedro y en referencia a la situación en un terreno llano a las balsas rectangulares que estableció por consentimiento el concejo de Blanca en el partido de la Espartosa con una finalidad de abrevadero.[1007]

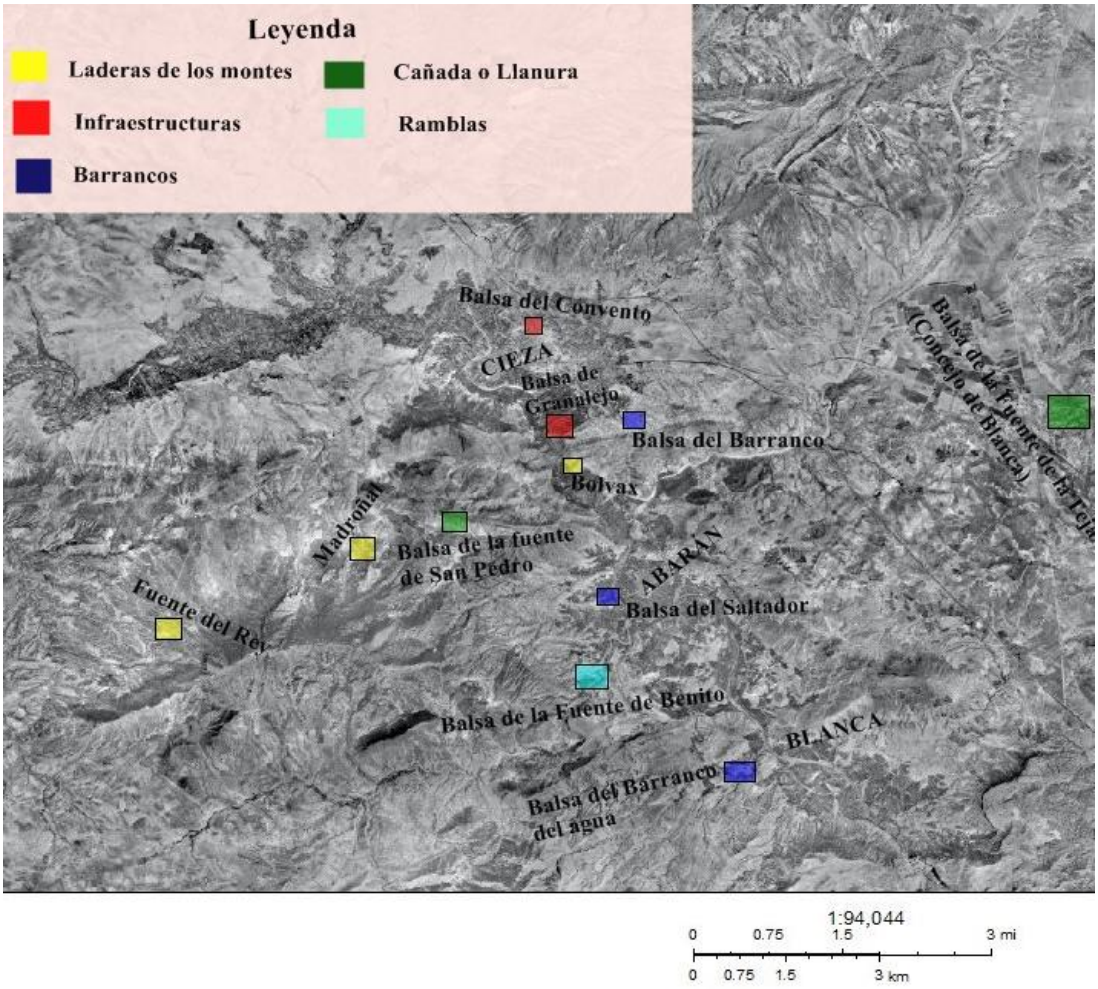


Ilustración I. Entornos geográficos de las balsas. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1008] Elaboración propia

En definitiva, estas infraestructuras hidráulicas estuvieron asentadas en diferentes sectores del territorio con gran diversidad paisajística, donde lo importante no era la

[1006] A.H.P.MU.NOT, 9281. Testamento de Martin de Tudela y su mujer María Gómez. 20-03-1615. Págs. 43 recto – 43 vuelto

[1007] Véase documentación de estas balsas en los próximos apartados de este capítulo.

[1008] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 10-01-2017

comodidad del hacendado, sino que de la fábrica se obtuviera el máximo rendimiento posible.

- **Servicios**

El cometido y la prestación de las balsas estuvieron predestinados con el propósito de satisfacer las necesidades del ser humano. Esta aclaración, precisa y delimita el desarrollo de unas actividades, donde cooperaron distintas diligencias por parte del hombre, con la idea de fijar un resultado, un producto, un beneficio para aquellos que la emplearon. Las facultades de servicios de estas fábricas incluyeron una diversidad de ministerios, planificados, administrados y aprovechados por un individuo, por un colectivo o por órgano institucional de gran calibre en la zona. Estas infraestructuras ostentaron, al menos los que se han podido recoger a través de este estudio, dos bloques absolutos durante la Edad Moderna; una unidad vivió a cuenta y se adhirió plenamente con el elemento hídrico, parte bien representada en la Vega Alta del Segura ;y, la otra unidad permaneció anclada a otras sustancias, como el aceite. Ahora bien, ¿Cuál es la diferencia de ambos patrones, además de las propiedades físicas, químicas de estos componentes? Pues el medio de aprovechamiento en la que se ejercieron en cada caso y las ganancias que se ciñeron a cada una de ellas.

1. Balsas de almacenamiento de agua

Dentro del círculo en la que se despliega el agua como componente fundamental respecto al desempeño pragmático que ejercieron las balsas, se instituye una cadena de tareas de explotación, entre las que se ilustran la aspersión de un número determinado de tahúllas, la fabricación de tejas, el abastecimiento a las caballerías o ganado, y la limpieza de los utensilios.

La principal prestación que dispone la balsa hidráulica en la Vega Alta Del Segura fue la de distribuir el elemento hídrico a través de la conducción de una red de canales para fines meramente de regadío. Sobre este servicio se han recogido bastantes en las zonas de estudio. Sin embargo, realizando un análisis de todas ellas se ha sonsacado dos tipologías, las balsas de riego de un gran alcance de tahúllas (las que superan las 100 tahúllas) y otras de menor alcance (inferior a 100 tahúllas). La que mayor trascendencia que acaparó en la aspersión de un gran volumen de tahúllas fueron las balsas de Ascoy, las cuales pertenecieron en los primeros años del siglo XVI a la encomienda santiaguista de Cieza, que, por entonces, sus medios ostentaban la capacidad de distribuir el agua por unas 1.000 tahúllas según la información de los libros de visitas en 1507[1009] hasta 1535. En 1764 eran asperjadas unas 725 tahúllas con plantaciones de viña, labradío, olivar, frutales, morera, sembradío, según los datos recogidos por el Catastro del Marqués de Ensenada (Véase Tabla I). Por otro lado, se aprecian las balsas de regadío de menor alcance de aspersión como sucede como la balsa conocida de la

[1009] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R 2/1. Visita a la villa de Cieza, 16-11-1507.

Fuente del Rey con 17 tahúllas de riego en 1761 según el Catastro de la Ensenada, ampliándose ésta a 35 tahúllas de riego en 1780.[1010]

Nº	HACENDADOS	TAHÚLLAS	CULTIVO %	CALIDAD
1	Lorenzo Marín Y Melgares	366,5	Labradío, olivar, viña, Sembradura	2º,3º
2	Lucas Martínez	2	Olivar (100%)	3º
3	Melchor Ordoñez Garay	24,25	Viña olivar sembradura	3º
4	Miguel Falcón	30	Viña, Labradío	2º
5	Martin de Angulo	3	Viña (100%)	3º
6	Martin Talón	6,5	Sembradura, olivar	3º
7	Marcos Lucas Álcaraz	5,5	Viña (100%)	3º
8	María Castaño Doncella	14,5	Labradío, viña, sembradura	3º
9	Manuela Lucas, Viuda	0,75	Olivar, sembradura	3º
10	María Salmerón Viuda	2,5	Morera, Olivar, sembradura	3º
11	Miguel Ruiz	2,75	Viña, Sembradura	3º
12	María Salinas, viuda	1	Viña	3º
13	Matheo Abellán	4	Viña, Olivar	3º
14	Bartolomé Morote	2,25	Olivar, Sembradura	3º
15	Bartolomé Salinas	2	Olivar, Sembradura	3º
16	Bartolomé Salmerón	4,5	Viña, olivar	3º
17	Catalina Castaño, viuda	17,5	Viña, Sembradura, Olivar	2º 3º
18	Matheo Caballero de Blas	3,25	Viña (100%)	3º
19	Pedro Bermúdez Saez	12	Viña, Sembradura	2º 3º
20	Pascual Pérez Jiménez	2,25	Viña, Labradío	3º
21	Rodrigo Salmerón	3,25	Oliva, sembradura, Viña	3º
22	Rafael Talón	3	Viña (100 %)	3º
23	Sebastián Alférez Mayor	1,5	Viña (100 %)	3º
24	Sebastián Alférez Menor	3	Viña (100 %)	2º y 3º
25	Don Andrés Ordoñez	4,7	Labradío, Viña	3º
26	Cofradía de N. Señora del Rosario	1,25	Olivar, Labradío	3º

[1010] A.H.P.MU.NOT, 9623. Transacción y convenio Joseph, Marcos, Juan y Ana Aroca Artiaga, hermanos y demás consortes. 26-07-1780. Págs. 94 recto – 95 recto

27	Francisco Herrera	6	Viña, Olivar	3º
28	Francisco Buitrago	85,75	Viña, Olivar, Labradío	3º
29	Pedro Valcárcel	21	Olivar, Labradío	3º, 2º
30	Fulgencio Marín Salinas	1,25	Viña (100%)	3º
31	Francisco Caballero Alcazar	0,5	Viña (100%)	3º
32	Gabriel Salinas de Bartolomé	3	Olivar (100%)	3º, 2º
33	Ginés Marín Espada	0,5	Olivar (100%)	3º
34	Gonzalo Bermúdez	1,5	Olivar (100%)	3º
35	Heredero de Don Juan Ignacio	32,5	Labradío, olivar, viña	3º
36	Herederos de Mateo Salmerón	5	Viña (100%)	3º
37	Heredero de Joseph Lucas Marín	1,75	Viña, Olivar	3º
38	Herederos de Pedro Valcárcel	12	Labradío (100%)	3º, 2º
39	Herederos Gerónimo Fernández	6	Viña (100%)	3º
40	Juan Ordoñez Padilla	9	Viña (100%)	3º
41	Juana Pérez Marín Viuda	2,75	Viña (100%)	3º
42	Juan Ignacio Navarro	6	Viña, Labradío	3º
43	Juan Marín Mayor	7,75	Viña, Labradío	3º
44	Juan Marín Melgizo	2	Viña (100%)	2º
TO-TAL	**44 herederos**	**727,95**	**Viña, Labradío, Sembradura,**	**2º, 3º**

Tabla I. Cuadro donde se recoge la información recogida ofrecida por el Catastro del Marqués de la Ensenada de 1761. **Fuente:** Información extraída en 1761 de Catastro de Cieza.[1011] Elaboración propia.

En lo concerniente a la fabricación de tejas solo se ha encontrado una única muestra. La balsa estaba emplazada entre la Sierra del Oro y la Sierra de la Atalaya. Próximo a la senda conocida como el madroñal y al barranco de Villalva, en el partido de la Tejera,[1012] un brote de agua iba a parar a una balsa con el sobrenombre de Juan Ruiz.

[1011] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AGS, R-122/14. Catastro de Ensenada. Libro de lo Real de Seglares de Abarán. 09-05-1761. Visto el 15 de enero del 2017.

[1012] A.H.P.MU.NOT, 9602. Sin título. 3-08-1750 Pág. 72 rect0 – 72 vuelto.

[1013] El nacimiento de agua, según el manifiesto del testamento de Juan Navarro Semitiel, vecino de Cieza, en 1761 se trataba de un manantial[1014], pese a que dicha geminación era conocida con el apelativo como Fuente de San Pedro. La administración y el uso de este manantial creó una serie de anomalías y hostilidades entre los hacendados del mencionado pago, por el interés que generaba tal recurso como bien de riqueza a sus parcelas,[1015] resolviéndose en 1751[1016] entre los descendientes y herederos de Diego Ruiz y Miguel Navarro por medio de una equitativa distribución de aguas, que en el apartado de la gestión del agua se contemplara. En este repartimiento de agua participó Miguel Navarro, vecino de Cieza. Éste ostentaba entre sus propiedades un horno de cocer teja y ladrillo, una casa cortijo en 1761. Estuvo obligado a tomar el agua que necesitaba sin desperdiciarla para la fabricación de tejas y de ladrillo. Por consiguiente, la balsa de Juan Ruiz tomó dos actividades preindustriales, una de alimentación, la agricultura, y otra con el ámbito de elaboración de materiales de construcción.

Igualmente a estas infraestructuras de almacenamiento le correspondieron el abastecimiento de agua hacia cualquier animal doméstico, cumpliendo de esta manera la disposición de abrevadero. Únicamente se ha obtenido una referencia sobre este cometido: la balsa que se hallaba localizada en la jurisdicción de Blanca, cerca de la Sierra de la Pila, en el partido de la Fuente de la Teja en 1747. El arquetipo de disposición constructivo de este modelo consistía en una estructura rectangular, alargada y no profunda. Se encontraba en un emplazamiento donde le era dirigida el agua por medio de canales desde la brotación. Estas vías de dimensiones reducidas recogían el agua de dos fuentes que se unían para proveer las citadas balsas, una concerniente a la fuente de la Teja y otra de la fuente de la Olla.

Los acontecimientos que envuelven a la creación de estas balsas fueron gracias a una petición realizada por Andrés García Benito, secretario del secreto del Santo Oficio, al concejo local de Blanca. Su objetivo residía en construir dos abrevaderos comunes para suministrar agua a los animales domésticos que poseían diferentes lugareños de la zona. Tal solicitud fue aceptada por el concejo, comprendiendo el requisito de que este individuo de élite local afrontara las reparaciones futuras de la estructuras de estas balsas. Al parecer, el desempeño de abrevadero de estas balsas fue diluido en una escala de tiempo muy breve, puesto que casi cuarenta años después (1747) se produjo un pleito (1781) entre Francisco Javier de Molina, canónigo de la Santa Iglesia de Cartagena y Murcia, y el propio concejo de Blanca, por la razón de que tal religioso privó y quitó el agua a los abrevaderos de ambas fuentes al utilizarlas para suministro de las

[1013] A.H.P.MU.NOT, 9608. Sin título. 1770. Págs. 135 recto -136 vuelto

[1014] A.H.P.MU.NOT, 9603. Testamento de Juan Navarro Semitiel. 1761. Sin número de págs.

[1015] A.H.P.MU.NOT, 9602. Poder que otorga Miguel Navarro vecino de la villa a Pedro de Abadía Procurador de esta villa. 2-08-1750. Págs. 72 recto – 73 recto.

[1016] A.H.P.MU.NOT, 9614. Escritura de ajuste, transacción y convenio Miguel Navarro, consortes, hijos y herederos de Diego Ruiz. 18-01-1751. Págs. 13 recto – 14 vuelto.

propiedades que poseía en los pies de la Sierra de la Pila.[1017] A esta situación hay que agregar el papel que exhibieron tales balsas, ya que causaron ganancias tanto al concejo de la villa de Blanca como a la encomienda, por proporcionarles la posibilidad de arrendar terrenos de pasto que antes no eran arrendados, ya que no había unas fábricas hidráulicas para el aprovisionamiento hídrico en el sector espacial concerniente. Esta situación clarifica una mayor actividad ganadera en la zona, que no solo beneficiaba a los ovejeros del área o a los mayorales de otras ganaderías forasteras, sino a órganos institucionales de gran protagonismo, como la encomienda santiaguista del Valle de Ricote y el concejo local de Blanca.

Además, también se notifica el servicio de proveer por medio de otra infraestructura otras zonas, como por ejemplo, representa la balsa de cal y canto, compuesta por setenta armaduras, establecida en el partido del Argaz en 1741.[1018] Esta fábrica recogía el agua de la acequia de la Andelma y por medio de la actividad de un ingenio de elevación de agua de madera (noria según el documento) que estaba adosado a su estructura, se trasportaba el elemento hídrico a otra zona superior nivelada y allanada, siendo en total cinco fanegas de tierra. Por tanto, era un conjunto de infraestructuras hidráulicas escalonadas.

Por último, las balsas de agua podían recoger otras ocupaciones que no se han recolectado documentalmente en la zona de estudio, como la limpieza de los domésticos y el surtido de agua con el objetivo dar consumición a una población de un determinado lugar. Estas posibles disposiciones y, a su vez, acciones se ilustraron en Mula, concretamente en el punto donde se establecía la Fuente de la Fuensoriana. En este paraje estaban instaladas cuatro balsas escalonadas, separadas por sus muros transversales y comunicadas entre sí por un pequeño aliviadero con el fin de retener el agua.[1019] Para finalizar, estas estructuras artificiales desempeñaron y colaboraron con otros fines más ociosos y curativos. Se constatan su presencia en complejos termales romanos, caso de Fortuna[1020], Yecla (complejo conocido en Torrejones)[1021] o en el poblamiento rural de Lucentum (Periodo romano).[1022]

[1017] A.H.P.MU.NOT, 9356. Poder de la villa a Don Pedro de Castro procurador. 20-03- 1781. Pág. 36 recto – 39 vuelto.

[1018] A.H.P.MU.NOT, 9585. Sin título. 25-04-1747. Pág. 56 recto -59 vuelto

[1019] LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; GÓMEZ ESPÍN, José María: "Abastecimiento tradicionales de agua a los municipios de Mula, Pliego y Bullas (Región de Murcia) " *Nimbus*, Nº 21 -22, 2008, págs. 133-152

[1020] MATILLA SÉIQUER, Gonzalo; EGEA VIVANCOS, Alejandro; GALLARDO CARRILLO, Juan: "El Balneario romano de Fortuna, estado de la cuestión y perspectivas de futuro" *Antigüedad y Cristianismo*, Nº 20, 2003, págs. 79-182

[1021] MUÑOZ LÓPEZ, Francisco: *Yecla. Memoria de su identidad*. Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2009. Pág. 111

[1022] FRIAS CASTELLEJO, Carolina: *El poblamiento rural de Dianium, Lucentum, Ilici y la ciudad romana de la Vila Joiosa (Siglo II a.C – VII d.C). Bases para su estudio*. Ed: Universidad de Alicante, Alicante, 2010. Pág. 169

2. Balsas con funciones nutritivas

Al mismo tiempo, las balsas podrían cumplir la función de suministrar a la comunidad humana otras sustancias alimenticias, luego, fue un medio constructivo que facilitó la conserva y la provisión del consumo humano. Tres casos estuvieron vinculados directamente con este panorama: la primera con el aceite, la segunda con el tema de las piscifactorías y la última como medio de salazones. En referencia al aceite era común que las almazaras de la encomienda de Santiago del Valle de Ricote, al menos las dos ubicas en Ricote y Ojos, estuvieran compuestas su complejo por unas infraestructuras de escasa dimensiones debido a que tras el proceso de elaboración y trituración del aceite, las heces iba directamente a depositarse en ella, que, por cierto, se documentan de su presencia en el siglo XVII.

No obstante, igualmente las balsas cumplieron y desarrollaron, pese a que no se tenga referencia sobre ello en la zona de estudio ni a la época concerniente, la función de vivero en lo vinculado a la acuicultura de peces.[1023] Estas infraestructuras evidenciaron un modelo de gestión integral de los recursos marinos con el objetivo de proveer, como es entendible, nutritivamente a un colectivo o de comercializar y abastecer el producto en otras poblaciones. Las piscifactorías, muy dadas en las villas levantinas romanas,[1024] (un ejemplo sería los "Baños de la Reina")[1025] se colocaban anexadas al mar por lo que el agua se renovaba continuamente.

Como últimas referencias sobre los servicios que pudieron prestar, se hallan dos casos, una como salazón; es decir, como conserva de alimentos[1026], y otra, pese que su servicio no venga al caso, como remedio a la contaminación del Segura, puesto que los vecinos de las poblaciones de la Vega Media y Alta del Segura (Cieza, Abaran, Blanca, Ojos, Albudeite, Archena, Alcantarilla, Molina, etc.) limpiaban el esparto, el lino en la orilla del lecho fluvial. Esta acción impurificaba el agua y perjudicaba a los habitantes de la ciudad de Murcia con diversas enfermedades. En 1371 se aconseja a los citados núcleos urbanos instalar balsas en la ladera de los ríos para cocer el lino, los cáñamos y el esparto y, de este modo, evitar el contacto en su elaboración con el agua del río.[1027]

[1023] RUIZ VALDERAS, Elena: "El poblamiento rural romano en el área oriental de Carthago Nova" *Poblamiento Rural Romano en el sureste de Hispania.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1995. Págs. 107-132.

[1024] MIELSCH, Harald: *La villa romana.* Ed: Giunti, Florencia, 1999. Págs. 21-33

[1025] ABASCAL, José Manuel; CEBRÍAN, Rosario; SALA, Feliciana: "El vicus romano de "Los Baños de la Reina" (Calpe, Alicante)" *Revista de Ciéncies Humanes. Calp História. Monográfic Banys de la Reina.* Nº2, 2008, Págs. 10-17

[1026]Véase: GONZÁLEZ BLANCO, Antonio; MOLINA GÓMEZ, Antonio: "Entalle barquita de cornalita en las ruinas de Baría (Villaricos, Almería) " *II Congreso Internacional del Mundo Púnico*, Cartagena, 2009. Págs. 539-544; EGEA VIVANCOS, Alejandro: "Ingeniería hidráulica en el ager de carthago nova: el control y uso del agua en las minas, la salazón y la agricultura" *Anales de Prehistoria y Arqueología*, Nº 21, 2005, Págs. 147-163; INIESTA DE SANTAMARÍA, Ángel; MARTÍNEZ ALCALDE, María: "Nuevas excavaciones en la necrópolis tardorromana de la Molineta (Puerto de Mazarrón, Murcia)" *Anales de Prehistoria y Arqueología*, Nº16, 2000, págs. 199-224.

[1027]MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María: *La cultura del agua en la Murcia Medieval* .Ed: Universidad de Murcia,Murcia, 2010. Págs. 73

- **Propietarios**

El derecho de poseer una balsa presentaba diferentes modelos de propiedad legal. Cuatro focos de propiedad social se han distinguido en el territorio de Cieza, Abarán y Blanca: Individual, compartida, comunidad y pública. En representación de una balsa pública era cuando el aprovechamiento podía realizarlo cualquier individuo. La muestra que presenta tal propiedad fue las balsas hidráulicas de abrevadero colocadas a los pies de la Sierra de la Pila (Blanca).

Respecto a la individual, era cuando un solo personaje o una familia gozaban solamente de la disponibilidad de la infraestructura y la administraba absolutamente en conveniencia de su gusto e interés. Sobre esta línea se ha hallado bastantes muestras de la época, por ejemplo en Abarán y en Blanca estaba la balsa de Patrax (1755)[1028], la balsa del Saltador, la balsa del Barranco del Agua. En lo tocante a Cieza se exhibe los casos de dos balsas particulares del heredamiento de la Fuente del Ojo (Balsa del Convento y balsa del Moya), de una balsa en el heredamiento del Fatego (Balsa en el Granalejo), otra balsa en el heredamiento de la acequia de la Andelma (Balsa en el Argaz), la balsa ubicada en el partido del muerto, próximo al Almorchón fechada en 1773 [1029]la balsa de la "onda" situada en el partido de Asensado y donada a la fundación del convento de la Clarisas de Cieza en 1748[1030] o la balsa de Bolvax.

Igualmente existieron casos de propiedad compartida. Esto sucedía cuando un sujeto encontraba un brote de agua y no disponía de una adquisición económica para alzar el complejo, entonces acordaba con otro hacendado compartir el recurso del agua (eternamente dueño del agua quien la había encontrado) debido a que este último ayudaba a su edificación, ora por el acondicionamiento de un espacio para la totalidad del complejo, ora por compartir los gastos de construcción. Esto sucedió con la balsa del Barranco de la Campana en 1756.[1031] EL hacendado José Marín Ruiz deseaba gozar del nacimiento del agua que derramaba directamente por la hacienda que poseía. Su insuficiencia en la adquisición económica que detentaba para construir un complejo provocó que solicitara al regidor Matías Antonio Marín su ayuda con el objetivo de alzar tal empresa. La infraestructura de captación, retención y distribución de agua fue confeccionada, conllevando la condición de repartir el agua que se captaba a mitad entre ambos individuos. La gestión y el reparto de aguas fue sencillo, alternar el riego por semanas, sin alteración ni disminución alguna, alternando cada comienzo de cada año

[1028] A.H.P.MU. NOT, 9296. Venta real Joaquin Molina Muñoz a Francisco Gómez Mendoza. 01-05-1775. Págs. 8 recto – 8 vuelto.

[1029] A.H.P.MU.NOT, 9621. Venta real Don Francisco Marín Ruiz y Talón y Consortes a favor de Don Alonso Marín Melgares. 19-01-1773. Pág. 3 recto – 3 vuelto.

[1030] A.H.P.MU.NOT, 9585. Venta Real Doña María Abellán viuda de Don Bartolomé Rivera a Joaquín Abellán Ordoñez. 24-09-1748. Pág. 96-97 recto.

[1031] A.H.P.MU.NOT, 9604. Cesión Don Joseph Marín Ruiz vecino de esta villa a Don Matías Antonio Marín, Carrasco vecino de ella. 27-10-1756. Págs. 81 recto – 81 vuelto.

nuevo cada uno. Por otro lado, hay que señalar que José Marín Ruíz y sus sobrinos estuvieron obligados a cooperar en los gastos futuros de la balsa.

Como remate, hay que mencionar que la propiedad de la fábrica también podía pertenecer a una comunidad de regantes. Este caso se refiere meramente a un heredamiento de riego, donde una serie de personas compartían una gestión, unos estatutos en igualdad con la finalidad de convivir sin inconvenientes y compartir el servicio hídrico equilibradamente. En Cieza concretamente estuvieron establecidas los siguientes casos: La fuente del Rey, las balsas de Ascoy, la balsa de la Arboleja, la balsa del barranco, la balsa del Zaraiche mayor y la balsa de la Fuente de San Pedro.

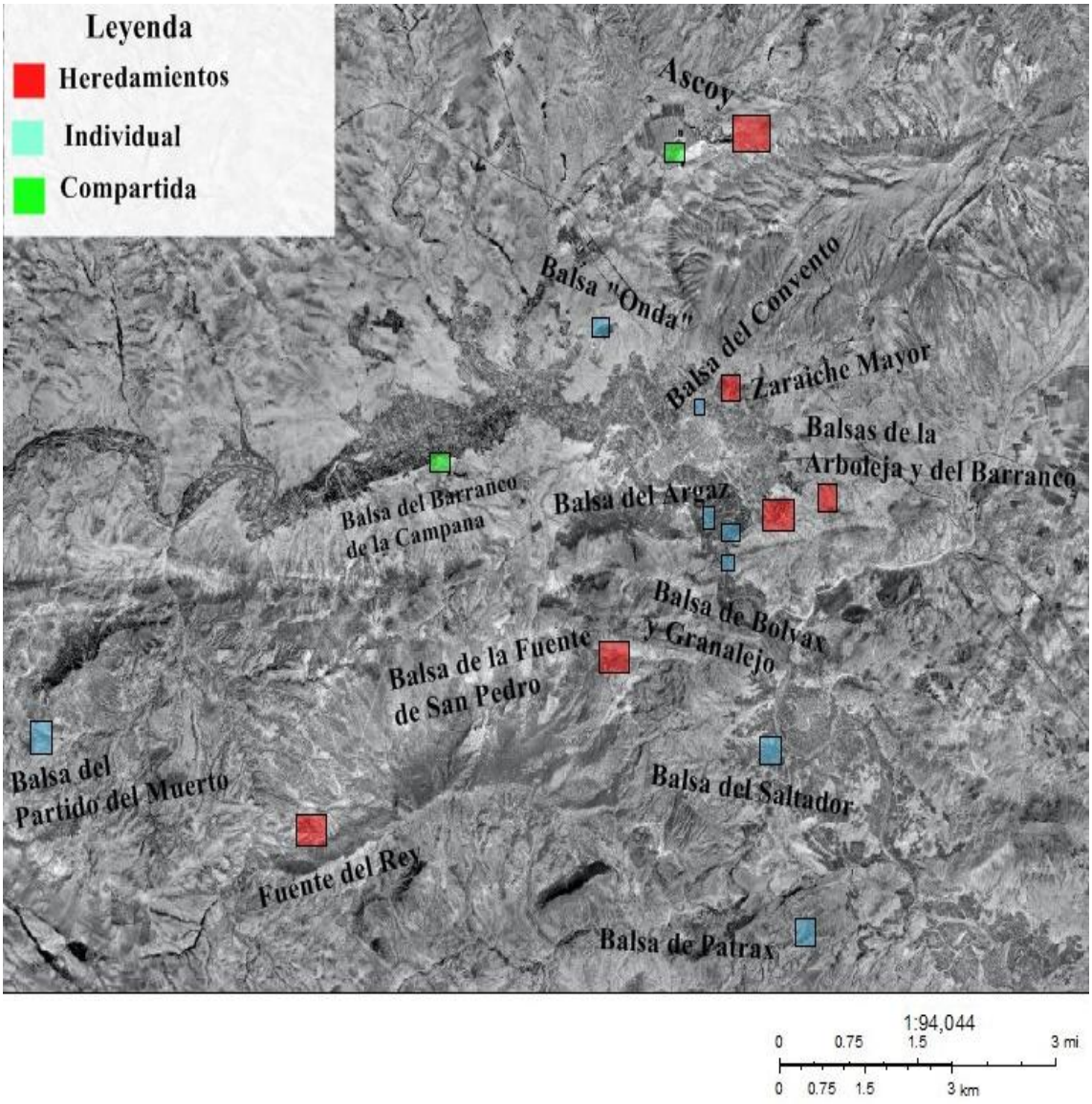


Ilustración II. Imagen donde se señala los distintos modelos de propiedad que poseían cada balsa. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1032] Elaboración propia

[1032] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 10-01-2017

3. GESTIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE RIEGO

Las distribuciones de agua de las balsas de riego demuestran gracias a su actividad que fueron unas estructuras de depósitos regulares, con una inmediata rentabilidad para el agricultor. Por esta razón, se esclarece que acapararon un protagonismo esencial en lo que atañe a la sostenibilidad del agua en base a su administración, acogiendo la misma línea de mantenimiento en la actualidad,[1033] garantizando el aprovisionamiento de agua durante los periodos de sequia. Estas condiciones suscitaron unas secuelas multiplicadoras a nivel de explotación agrícola, puesto que el paso de un terreno cultivado por plantaciones de secano a regadío producía una mayor ganancia del agricultor en relación a la económica y al sustento alimenticio; a consecuencia de que el fruto de regadío poseyó una mayor valoración como alimento en la sociedad de la época.

No obstante, las balsas de riego de una comunidad de regantes durante la Edad Moderna configuraron una organización acorde al entendimiento y al establecimiento de un reglamento por parte de un elenco de individuos, interesados en el humedecimiento de sus terrenos. Estos estatutos reglamentarios estuvieron divididos en dos partes muy significativas: en una distribución equitativa del agua entre todos los hacendados de la comunidad de regantes, y en una retahíla de preceptos a fines a la conservación de la estructura, a la coexistencia de un ambiente de conciliación, de tranquilidad, concordia y unión, y, en definitiva, a un modelo de comportamiento, por cuanto tuvieron que cumplir y acatar los hacendados para el favorecimiento individual y de la convivencia, siempre bajo presión de los efectos negativos de las sanciones.

3.1 Estatutos, acequieros y balsadas

Para conllevar una garantía plena sobre la distribución de agua entre los hacendados de la comunidad de regantes sin anomalías e irregularidades, era preciso y necesario imponer una sucesión de pautas. Tales reglamentos se encargaban de regular, sistematizar y encauzar en lo posible la vida de los heredamientos. Los cánones más importantes no variaban entre unos y otros, pese a que existían ciertos detalles de diferencia, como las sanciones por incumplirlas o la realización de la mondas de los canales de agua.

Una de las pautas que mantenían con vida al heredamiento era la prorrata anual. La prorrata se identificaba como la cuota o porción que estaba obligado a contribuir cada uno de los individuos que disfruta de los servicios prestados de las infraestructuras pertenecientes a la comunidad de regantes. El atributo se configuraba igualatorio, puesto que su cantidad estaba sujeta a una serie de cálculos entre los gastos anuales del año y la cifra proporcional que tocaba a cada tahúlla de los herederos, con lo cual se alcanzaba la justicia distributiva. La cuota podía variar, según la necesidad de las intervenciones que se debían efectuar en las infraestructuras. El que no contribuyera con el dinero y con las

[1033] GÓNZALEZ ORTEGA, José María: "Conclusiones de la Jornada: "el papel de las balsas en la gestión sostenible del agua". *Revista de Obras Públicas: Órgano profesional de los ingenieros de caminos, canales y puertos*, Nº 3509, 2010, págs. 113-116.

peonadas (mano de obra propia de los agricultores) le era negado el riego, como es entendible, hasta que cotizara plenamente con lo que se le exigía.

AÑO	ACEQUIEROS	SUELDO
1598[1034]	Asensio Marín	-
1599[1035]	Esteban Ramón	4 maravedíes por tahúlla
1600[1036]	Antón López	-
1608[1037]	Diego Melgarejo	6 maravedíes por tahúlla
1613[1038]	Pedro Marín Talón	6 maravedíes por tahúlla
1620[1039]	Juan de Morote	6 maravedíes tahúllas
1656[1040]	Joan Gómez Castaño	-
1658[1041]	Alonso Caballero	-
1687	Rodrigo Marín	-
1688[1042]	Bartolomé Caballero	-

Tabla I. Acequieros en el heredamiento de Ascoy. **Fuente:** Elaboración propia

* -Vacio de datos y desconocimiento de información

Del mismo modo, otro factor relevante en el que se concentraba la vivacidad idónea del heredamiento era las funciones que atañía y desarrollaba el regador o el acequiero, quién desempeñaba diferentes materias. La primera de ellas era distribuir el agua según lo calculado y acordado entre los hacendados de la comunidad de regantes. La segunda estaba centrada en el pleno cumplimiento de esta última tarea. En tercer

[1034] A.H.P.MU.NOT, 9396. Obligación de Asensio Marín del Agua de Ascoy. 1598. Págs. 21 vuelto – 22 recto.

[1035] A.H.P.MU.NOT, 9397. Agua de Ascoy. 2-11-1599. Págs. 227 recto – 228 recto.

[1036] A.H.P.MU.NOT. 9385. Escritura de riego de Ascoy. 01-09-1600. Págs. 22 vuelto – 23 vuelto.

[1037] A.H.P.MU.NOT, 9440. Gobierno del agua de Ascoy. 13-07-1608. Págs. 189 recto – 191 vuelto.

[1038] A.H.P.MU.NOT, 9468. Nombramiento de gobernador de agua. Pedro Marín Talon. 21-07-1613. Págs. 115 recto – 116 vuelto.

[1039] A.H.P.MU.NOT, 9472. Antonio Ruíz Melgares y consortes y Juan de Morote. 17-10-1620 Págs. 261 recto – 262 vuelto.

[1040] A.H.P.MU.NOT, 9431. Nombramiento de acequiero de Ascoy. 04-10-1656 Pág. 107 recto – 107 vuelto.

[1041] A.H.P.MU.NOT, 9432. Nombramiento de acequiero de Ascoy. 31-03-1658. Pág. 58 recto - 59 vuelto.

[1042] A.H.P.MU.NOT, 9503. Nombramiento de acequiero. 19-06-1668 Págs. 36 recto - 36 vuelto.

lugar, ejercía con celo y vigilancia todo el heredamiento, puesto que cuando contemplaba algún quebranto de la configuración del sistema de regadío (fuente, balsa o canalizaciones) o la infracción de algunos hacendados (ensanchando el terreno, gozando del agua más de lo que le tocaba en el repartimiento o vendiendo el agua sin consultas a otro hacendado que no pertenecía a la comunidad) informaba a todo el heredamiento sobre lo sucedido con el fin de solventar la anomalía. Sobre este punto también hay que destacar, que ya fuera la comunidad de regantes, el concejo o el propietario contrataba a un guardar para prohibir el uso de su agua y prendar aquel sujeto que incumplía la norma de utilizarla, esto sucede por ejemplo en un territorio externo del Reino de Murcia, en la balsa de Fuesa (Aragón, Leciñera).[1043]

Por otro lado, los acequieros estuvieron presentes en aquellas comunidades de regantes que apadrinaron una cifra llamativa de tahúllas de riego, como por ejemplo en la balsa de la Arboleja con 75 tahúllas (Véase Tabla IV en el apartado siguiente) y la balsa de Ascoy con casi 1000 tahúllas de riego, como se ha podido justificar anteriormente. La elección del acequiero se realizaba por votaciones de los herederos de la comunidad de regantes pertinente. Los hacendados se reunían para decidir quién ejercía la ocupación. Los que no estaban presentes, ora por factores personales, ora por la distancia, otorgaban poderes de su representación a un individuo de confianza. Esto sucede, por ejemplo en 1668 cuando Pedro Falcón Agraz, Diego Morcillo Guerrero, el viejo, Juan Garay, Gonzalo López, el viejo, Pedro Galindo, Joan de Aroca, Tomás Marín, Francisco de Arco, entre otro, concedieron autoridad a Pedro Falcón para seleccionar a su gusto el acequiero que gobernara y controlara la aguas del heredamiento de Ascoy. Tal concesión de poderes perduró durante ocho años.[1044]

A lo comentado hay que añadir, que al igual que existía la ocupación del acequiero, también fue patente la situación de que el heredamiento no poseyera un regante general y que tal ejercicio de la aspersión lo confeccionaran directamente para sus propias parcelas los agricultores, como sucede en la balsa de la Fuente del Rey, en la balsa del Barranco, cerca del partido de la Arboleja o en la propia balsa de la Fuente de San Pedro. En los dos primeros casos las citadas balsas se tapaban para no perder el agua por una cubierta[1045], ya fuera de tela o de otro material, favoreciendo la sostenibilidad del agua y la actividad continua del heredamiento. Por estos motivos y para no desperdiciar el agua, fue determinado en los reglamentos de estos heredamientos de que el hacendado que regaba el último día, estaba obligado a tapar la balsa tanto al ponerse como al quitarse el sol, prohibiendo, además, de que no podía destaparla aquel agricultor que no le correspondiese el turno de riego, bajo una sanción

[1043] PASCUAL ECHEGARAY, Esther: *Señores del paisaje: Ganaderia y recursos naturales en Aragón, siglos XIII-XVII.* Ed: Universidad de Valencia, Valencia, 2012. Págs. 120.

[1044] A.H.P.MU.NOT, 9432. Poder a Don Falcón Agráz a Pedro Falcón García. 9-04-1668. Págs. 62 recto – 62 vuelto.

[1045] Al parecer, la sociedad de la época, por experiencia, conocían el fenómeno físico de la evaporación o, al menos, al menos los cambios que provocaba la luz solar con el estado de agua. Actualmente el tapamiento de las balsas, según ciertos estudios causaba una mejora económica. Véase: GARCÍA GARCÍA, José; PAYÁ PINA, Daniel Ignacio: "Análisis económico de sistema de cubrición de balsas de riego" *Agrícola vergel: Fruticultura, horticultura, floricultura*, Nº 349, 2011, págs. 324-330.

considerable de dinero. Lo curioso es que conocían el fenómeno natural de la evaporación.

3.2 Modelos de distribución de agua para riego

Existen dos fórmulas de propiedad en lo que concierne a la correlación de tierra y agua de regadío, proporcionada por una infraestructura hidráulica, en este caso las balsas. La primera línea social de pertenecía privada se denominaba "proporcionalidad", la cual se fundamentaba cuando el hacendado del terreno poseía derecho de agua de forma directa; en otras palabras, la parcela y la cantidad del elemento hídrico era tratado en una correspondencia mutua, una asociación adherida por legitimidad. La segunda fórmula se identificaba como la modalidad de "separación", donde la tierra iba desunida plenamente el uso del agua; es decir, no iba acompañada la propiedad de la tierra con una determinada dosis de agua, por lo que el agricultor estaba obligado a buscar, si era su pretensión, la compra de ella a otro individuo, como sucede con la compra de agua de los hacendados de Ascoy (Véase Tabla I), o confeccionar un acuerdo con el propietario de la infraestructura o de la comunidad de regantes.

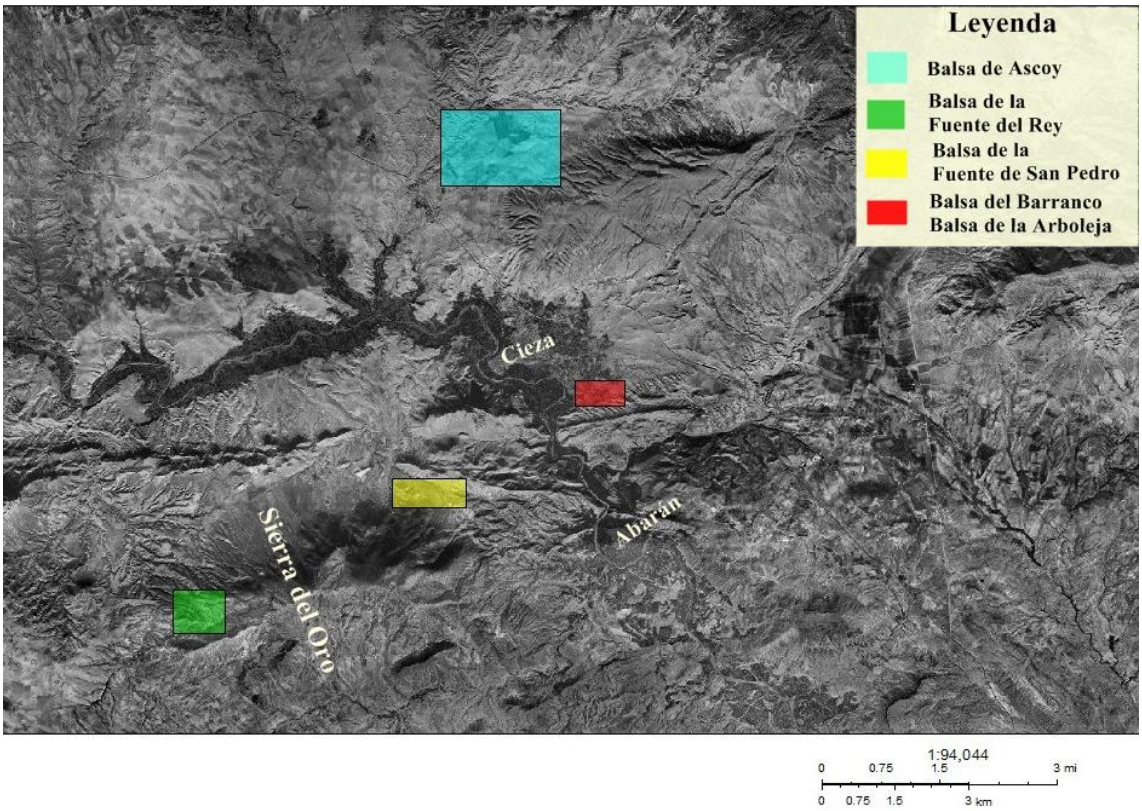
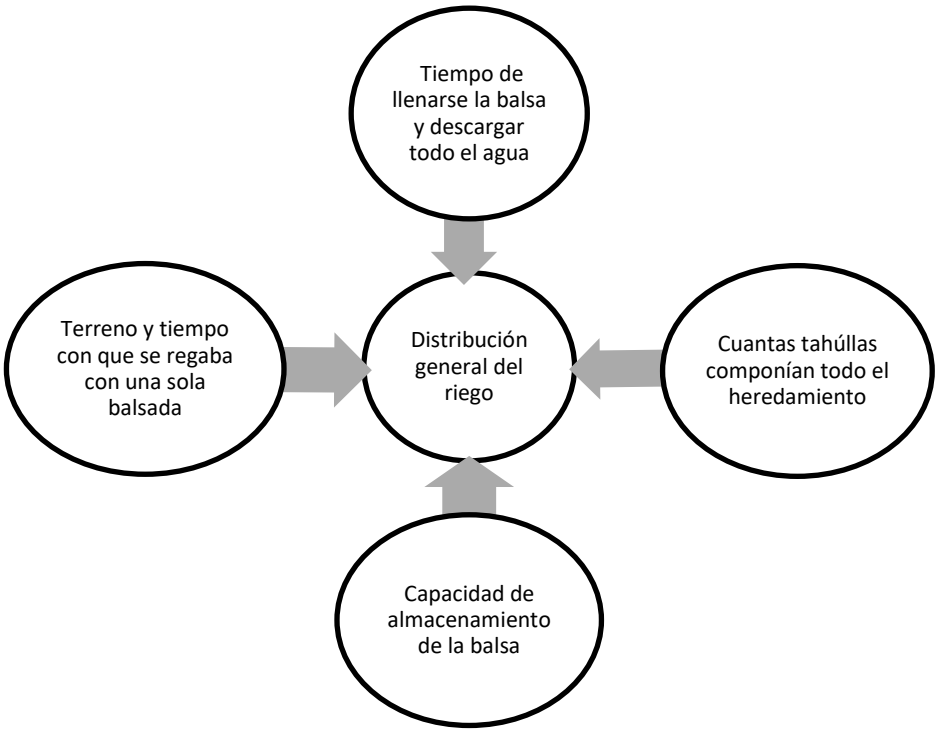


Ilustración I. Los sectores donde estaban ubicadas las balsas de Ascoy, de la Fuente del Rey, de la Fuente de San Pedro y de la Arboleja. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1046] Elaboración propia

Ahora bien, las muestras en la que se basa el levantamiento de este apartado están conectadas estrictamente por el primer modelo de propiedad. La justificación, el respaldo de esta línea está presente en la documentación que se ha hallado de las

[1046] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 10-01-2017

siguientes balsas en la jurisdicción de Cieza: Ascoy, Fuente del Rey, el heredamiento de la Arboleja, la balsa del barranco y la balsa de la Fuente de San Pedro (Véase Ilustración I). Sin embargo, para llegar a este punto de distribución, antes era necesario saber la capacidad de recogida de agua que poseía la balsa, el tiempo que tardaba en llenarse y en descargarse, cuanto terreno podía asperjar específicamente con una balsada,[1047] el tiempo además que se dedicaba a ello y cuantas tahúllas en general estaban destinadas para ser regadas por medio de la dicha infraestructura hidráulica. A través de todos estos datos y conocimientos extraídos se componía la distribución de agua por medio de la proporcionalidad.



I Radial Convergente. Refleja los distintos factores externos que condicionaron y determinaron a la distribución general de riego de un heredamiento. **Fuente:** Elaboración propia.

Sobre la gestión de agua existen dos prototipos generales: el primero de ellos es cuando la distribución del agua se realiza sin un calendario establecido, pero equitativa según el terreno que pertenezca al hacendado; es decir, el agricultor podía aprovechar su tanda sin orden, con desorganización, gozando, definitivamente, y usando el agua cuando lo requiriese el agricultor de la comunidad de regantes. Este modelo general posibilitó que los herederos del heredamiento entorpecieran sus riegos, ya que cada uno podía solicitar la tanda que le concernía. Ello producía obstáculo, dificultaba y hasta paralizaba la pretensión de otro agricultor. Tales eventos y circunstancias perjudicaban y agravaban la tensión entre los hacendados del heredamiento, como ocurrió con los hacendados de la balsa de San Pedro, llegando incluso a pleito, como así muestra el

[1047] La balsada era una medida de riego que dependía del volumen de agua y de la capacidad de almacenamiento que poseía la balsa. Una balsada se identificaba como una descarga completa del agua de la balsa.

complejo hidráulico de la Fuente del Rey. Este ambiente de crispación, de malestar y presión entre unos y otros causó en ambos casos un establecimiento fijo y nuevo en la distribución del agua.

El segundo modelo general se centra en una distribución de agua equitativa por terreno, igual que la anterior, pero establecimiento un calendario, donde cada hacendado poseía su posición para asperjar solamente. Esta posición de tiempo estaba regulada y ordenada con el objetivo de que cada individuo regase con acomodamiento, sin tener perjuicio o importunamiento alguno por otro hacendado de la comunidad de regantes. Ahora bien, este modelo podía variar, dependiendo de cada balsa. En este estudio se han encontrado cuatro prototipos:

AÑO	PROPIETARIO	COMPRADOR	BALSADAS/ TIERRAS	PRECIO
1633[1048]	Miguel Ruiz	Diego Marín	1 balsada	10 ducados
1651[1049]	Francisco Falcón	Gonzalo López	1 balsada	88 reales
1676[1050]	Cristóbal Hernández	Pascual Valcárcel	2 balsadas de agua /6 tahúllas	20 ducados
1668[1051]	Alonso Espinosa de Jusepe García viuda	Isabel Martínez	1 balsada/ 2 tahúllas.	200 reales 34 maravedíes
1738[1052]	Don Juan Marín Ruiz y Doña María Talón	Joseph Caballero	1´5 balsada/3 tahúllas de viña	525 reales
1738[1053]	Gabriel de Salmerón	Bartolomé Salmerón	1 balsada	90 reales
1747[1054]	Gonzalo de Angosto	Juan Quilez Mayor	3 balsadas/8 tahúllas	690 reales

Tabla I. Ventas de agua de las balsadas en el heredamiento de Ascoy. **Fuente:** Elaboración propia.

[1048] A H.P.MU. NOT, 9435. Venta a Diego Marín de Miguel Ruiz 17-04-1663 pág. 76 recto – 76 vuelto

[1049] A.H.P.MU. NOT, 9425. Venta de Don Francisco Falcón a Gonzalo López. 1651 Págs. 341 recto – 341 vuelto.

[1050] A.H.P.MU. NOT, 9452. Venta de Pascual del Valcárcel de Cristóbal Hernández y su mujer. 1676 Pág. 154 recto – 153 vuelto.

[1051] A.H.P.MU. NOT, 9482. Venta a Isabel Martínez viuda de Alonso Espinosa de Jusepe García, viuda de Pedro Bermúdez Marín. 1-07-1688. Págs. 66 recto – 66 vuelto.

[1052] A.H.P.MU. NOT, 9522. Venta real de Don Juan Marín Ruiz y Doña Marina Talón su mujer, a favor de Joseph Caballero vecino de esta villa. 5-03-1738

[1053] A.H.P.MU. NOT, 9582. Venta Real a favor de Bartolomé Salmerón contra Gabriel de Salmerón vecino de esta villa. 29-06-1638. Pág. 86 recto – 87 recto

[1054] A.H.P.MU. NOT, 9585. Venta Real a favor de Juan Quilez Mayor Contra Gonzalo de Angosto Hijo de Gerónimo. 10-09-1747. Pág. 125 recto – 126 recto

A. Establecimiento del reparto de agua dependiendo de la temporada del año. La muestra en la que se trata este caso fue la distribución y uso del agua de la balsa de la Fuente de San Pedro en 1751. Durante el otoño y el invierno los propietarios de los terrenos, que en su totalidad se componían por 25 tahúllas, podían emplear el agua a su gusto. Sin embargo, en el periodo estacional de la primavera y del verano se determinó que el aprovechamiento del agua de la balsa se usara a proporción de la tierra durante los meses de primavera y verano (abril, mayo, junio, julio, agosto y septiembre) en las mencionadas tahúllas y una cuarta de tierra. La tanda por cada tahúlla tocaba a dos balsadas y media para el beneficio de las tierras, empezando la tanda por la zona superior durante un año y en el siguiente año por la parte inferior. [1055]

DUEÑO	TAHÚLLAS	BALSADAS	TIEMPO
Marcos Aroca	22 tahúlla	22 balsadas	11 días
Juan de Aroca	4 tahúllas	4 balsadas	2 días
Ana Aroca Artiaga	2´5 tahúllas	2´5 balsadas	1´25 días
Joseph Aroca	3 tahúllas	3 balsadas	1´5 días
Juan de la Torre	2 tahúllas	2 balsadas	1 día
Josepha Luna	1´5 tahúllas	1´5 balsadas	0,75 días
TOTAL	**35 tahúllas**	**35 balsadas**	**17´5 días**

Tabla II. Distribución de aguas entre los hacendados del heredamiento de la Fuente del Rey. **Fuente:** Elaboración propia

B. Establecimiento del reparto por tandas enteras y tandas medias a lo largo del año. Las tandas enteras fijaban el riego completo a través de la medida de la balsada, en cambio, la tanda media era la mitad de una balsada. Este patrón se localizaba en las "célebres" balsas de Ascoy. En 1599 las asignación de riego de este heredamiento se realizaban con una tanda completa durante 161 días y otra tanda a media durante 81 0 80 días. Luego, se dividía en dos repartimientos. La tanda entera comenzaba en noviembre y finalizaba en abril. La media tanda comenzaba en abril y finalizaba en junio. [1056] Esta distribución fue practicada en

[1055] A.H.P.MU.NOT, 9614. Escritura de ajuste, transacción y convenio Miguel Navarro, consortes, hijos y herederos de Diego Ruiz. 18-01-1751 Págs. 13 recto – 14 vuelto

[1056] A.H.P.MU.NOT, 9397. Agua de Ascoy. 2-11-1599 págs. 227 recto – 228 recto

1599 y alcanzó el año, al menos que se reconozca documentalmente, 1613,[1057] fecha que se le añadió diez días más a la media tanda. Sobre la añadidura de días a la tanda media hay que tener en cuenta que los días variaban conforme al aumento de tahúllas regables, ya fuera por arreglo o agregaciones de nuevos terrenos; o, asimismo, por las ampliaciones ejecutadas en las estructuras de las balsas en 1605[1058], sin descartar la determinación en conjunta del heredamiento.

C. Establecimiento del reparto del agua según la capacidad de la balsa. La verbigracia de este estado estuvo centrado en la distribución de agua que acogió los herederos de la balsa de la Fuente del Rey en 1780, [1059] así también en una balsa situada cerca del partido de la Arboleja. Sobre el primer caso, la medida de gestión fue la siguiente. Una balsada suministraba una tahúlla, durante un día estaba viabilizado el riego por dos balsadas. Esto se producía desde mayo hasta octubre. Sin embargo, desde octubre hasta primero de mayo las tandas estaban sin sujeción a una organización. El total de terreno que asperjaba la balsa era de 35 tahúllas, por lo que la balsa se llenaba 35 veces en 17 días, cuando pasaban estos 17 días el turno de la tanda comenzaba de nuevo. ¿Qué indicio ofrece estos datos? Pues que la cantidad de agua que la fuente aprovisionaba y aportaba a la balsa era de elevada cantidad (se desconoce la cantidad), hecho que facilitaba una aspersión vertiginosa de las parcelas, ya que no discurrían mucho tiempo desde la primera toma de la tanda a una segunda, tercera, cuarta, hasta alcanzar, según los cálculos, doce turnos de tandas durante el periodo en el que se establecía la ordenada distribución.

Igualmente es debido señalar que en 1783[1060] se informa que cerca del partido de la Arboleja estuvo instalada una balsa denominada la "del barranco". La distribución del agua se realizó según la capacidad de la balsa, la cual asperjaba unas 28 tahúllas, siendo siete los propietarios que pertenecían al heredamiento. A cada propietario le tocaba cuatro riegos completos por años. El riego de una tahúlla le tocaba cada tres días íntegros; es decir, una balsada cada tres días. La totalidad de riegos completos por balsadas permanecieron en un número de 92 balsadas durante todo el año. Los turnos se efectuaban según la lista en la que se presenta la Tabla III. Además, aquellas haciendas que estuvieran sembradas de trigo y cebada el agua debían de dárselas en el mes de

[1057] A.H.P.MU.NOT, 9468. Nombramiento de gobernador de agua. Pedro Marín Talon. 21-07-1613. Págs. 115 recto – 116 vuelto

[1058] A.H.P.MU.NOT, 9437. Poder de los herederos de Ascoy a Antonio Prez e a Juan de Angosto. 17-01-1605 Págs. 247 recto – 248 vuelto

[1059] A.H.P.MU.NOT, 9623. Transacción y convenio Joseph, Marcos, Juan y Ana Aroca Artiaga, hermanos y demás consortes. 26-07-1780. Págs. 94 recto – 95 recto

[1060] A.H.P.MU.NOT, 9555. 1783 Cieza transacción y convenio, Don Josef Marín Ordoñez y Consortes Pág. 116 Recto.- 118 vuelto

marzo para el sementera, no permitiendo el extravío del agua. Esto último clarifica la importancia que tenía el riego en el cultivo en fechas claves.

TURNO DE RIEGO	HACENDADOS	TAHÚLLAS	RIEGO/DÍAS	BALSADAS
1	Josef Marín Ordoñez	11	132	36
2	Juan Telles de Bartolomé	0,5	8	2
3	Alonso Ávila	2,5	33	9
4	Diego López	2,5	36	9
5	Andrés Guardiola y Manuela Quijada	1,25	16	4
6	Francisca Castaño	4,5	56	14
7	Andrés Carrelas	6	72	18
TOTAL	**7 hacendados**	**28,25**	**353**	**92**

Tabla III. Cuadro donde se recoge los hacendados, los números de tahúllas que poseen, las balsadas y el turno de riego que le corresponde. **Fuente:** Elaboración propio

D. Establecimiento del reparto del agua dividiendo el año. Este modelo de distribución se práctico en el balsa de la Arboleja desde 1774.[1061] Funcionaba del siguiente modo: El año estaba clasificado en tres tercios. Cada tercio abarcaba cuatro meses. El primero desde enero hasta mayo, el segundo desde mayo hasta septiembre y el tercero desde septiembre hasta diciembre. La tanda que fue implantada se formuló por día y medio por tahúlla de riego. La totalidad de terrenos que fueron regados por el agua de dicha balsa encaminó a 76 tahúllas con un total de trece hacendados, siendo Benito González el propietario con más superficie, asperjando sus 42 tahúllas en 63 días cada tercio del año (Véase Tabla IV). En 1775 fue determinado la posibilidad de que se podía traspasar la tanda a otro hacendado del heredamiento.

En definitiva, la distribución del agua y su aprovechamiento individual derivó de ciertas condiciones como los periodos estacionales, siempre principales para la crecida y la recogida de las plantaciones, igualmente la capacidad de recogida de la balsa a través del volumen de agua que disponía la fuente o, asimismo, la superficie regable, pues

[1061] A.H.P.MU.NOT, 9621. 1744. Heredamiento de la Arboleja. Págs. 137 Recto – 152 Vuelto

dependiendo del número total de su unidad, las tandas que correspondían a cada hacendado tardaban más tiempo o menos. La representación más notable acerca de la gestión de agua en el Reino de Murcia, y que sobresale por tanto por la riqueza administrativa como por la actividad horaria, se trata del reparto de agua de la fuente de Pliego, la cual iba destinada, además de ciertas canalizaciones, a una balsa administrada por horarios a través de un reloj solar,[1062] verbigracia que personaliza la importancia de una vida basada en la organización y la regulación a consta de la disponibilidad del agua.

Nº	HACENDADOS	TAHÚLLAS	OCHAVAS	TANDA DE RIEGO (DÍAS)
1	Salvadora Abadí	-	8	1,2 días
2	Juan Ordoñez García	4	-	6 días
3	Martin Guerrero	1	2	1´8 días
4	Francisca Salinas	-	5	0´75 días
5	Fulgencio Falcón	5	3	7´95 días
6	Herederos de Joseph Gonzalo	1	1	1´65 días
7	Pedro Lucas Ibáñez	5	5	8´25 días
8	Lucas Martínez	-	6	0´9 días
9	María Salmerón Viuda	2	4	3´6 días
10	Juan Fernández Marín	15	-	22´5 días
11	Joseph Ordoñez	1	-	1´5 días
12	Benito González	42	-	63 días
13	Juan Marín de Montesinos	-	4	0´6 días
TOTAL	**13 Hacendados**	**76**	**38**	**120 días de riego**

Tabla IV. Cuadro donde se recoge los hacendados y las tahúllas que conforman la comunidad de regantes de la Arboleja. **Fuente:** Elaboración propia

[1062] PASCUAL MARTÍNEZ, José*: La villa de Pliego en la Edad Moderna (Siglos XVI-VIII)* Ed: Ayuntamiento de Pliego, Pliego, 2006. Págs. 64-65.

CAPÍTULO VII

INGENIOS DE ELEVACIÓN DE AGUA EN EL TERRITORIO DE CIEZA, ABARÁN Y BLANCA

VII. INGENIOS DE ELEVACIÓN DE AGUA EN EL TERRITORIO DE CIEZA, ABARÁN Y BLANCA

Los diversos artilugios de elevación de agua con su exclusivo funcionamiento a través de su peculiar estructura mecánica se han identificado y asociado en relación a un repertorio terminológico lingüístico: aceña y noria. Ha existido un agudo y amplio estudio sobre el lugar de formación, el origen y el proceso evolutivo de estos dos conceptos como del elemento en sí, no solo ya lo que es regionalmente o comarcalmente, sino internacionalmente. La aplicación terminológica de los ingenios hidráulicos ha dependiendo bastante de la cultura social. En ocasiones han tenido referencias a los dos términos como un único ingenio hidráulico, como muestra la obra de Justo Soriano, *Vocabulario Del Dialecto Murciano,* donde define cenia de una manera sorprendente y muy llamativa « f. (Del ár. Cenia; cat. y val. « cenia») Noria, azuda. »[1063] o con Francisco López Tamarid, en 1585 en su obra, *Compendio de algunos vocablos arábigos introduzidos en lengua castellana en alguna manera corruptos, de que comúnmente usamos*, indicando que « anoria » es lo mismo que « azeña ».[1064]

Sin embargo, a pesar de una análoga finalidad, elevar el agua y trasportarla a un determinado lugar con el fin de facilitar el recurso, estos aparatos hidráulicos formalizan y acogen en su naturaleza de funcionamiento unas características que lo diferencia entre sí, ora por su ubicación, ora por el modo de activar su mecanismo, ora por las múltiples piezas que conforma al ingenio, ora por el significado lingüístico. No obstante, sin tener en cuenta el campo lingüístico, en este estudio se ha interpretado que la manera más adecuada de clasificar estos artilugios se basa en la condiciones del entorno donde estaba situado el artilugio. Por esta razón, ha sido organizado en dos bloques este capítulo. El primero de ellos dedicado a todo aquello vinculado con la noria fluvial durante la Edad Moderna, también denominada como de "vuelo" o azuda y un segundo bloque centrado en las aceñas y en las norias de corriente baja.

Adicionalmente hay que añadir a esta reseña informativa otros dos puntos de aclaración: primeramente que la digresión filología del término noria se localiza en el primer bloque, en lo que también incumbe tanto a la noria fluvial como a la noria de corriente baja; y, seguidamente, se debe subrayar la no existencia de diferenciación entre el término noria y aceña en la documentación hallada desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX, puesto que la utilización de los vocablos en la escritura no precisa el formato del artilugio. Esto ha ocasionado que claramente no se hayan distinguido entre uno y otro. Esto justifica que ambos término estén designados en el mismo bloque, siendo, además, común el entorno donde se localizaban.

[1063] GARCIA SORIANO, Justo: *Vocabulario del dialecto murciano: Con un estudio Preliminar y un Apéndice de Documentos*. Murcia. Ed: Regional de Murcia, 1932. Pág. 29

[1064] CARO BAROJA, Julio: *Tecnología Popular*. Ed: Nacional., Madrid, 1983. Pág.261

1. EL INGENIO HIDRÁULICO POR EXCELENCIA: LA NORIA FLUVIAL

A lo largo de la historia han coexistido distintas culturas para el estudio de este ingenio hidráulico de elevación de agua. De ello se desprende la importancia adquirida como aparato mecánico resolutivo en el colectivo humano, debido a que fue un medio de superación de ciertos obstáculos. Los estudios o descripciones elaboradas en la antigüedad sobre estos artilugios estuvieron entablados en tratados y manuscritos, siendo también reseñados en libros de viaje. Esto, por ejemplo, se representa con el geógrafo griego Estrabón o con Diodoro de Sicilia. No obstante, ladeando los manifiestos informativos de los exploradores y de los trotamundos, surgió otra vía de estudio en relación con la digresión filológica de los términos de estos artilugios de elevación de agua, como así el estudio de su tipología estructural o el análisis de las diferentes piezas de su composición.

1.1. Digresión filológica

El vocablo noria desde mediados del siglo XV hasta la actualidad ha conllevado una serie de estudios lingüísticos, tanto por su principio, su evolución dentro de la dialéctica española como por su definición y significación.

- **Su identificación histórica hasta la actualidad**

El pionero sevillano Antonio Nebrija consolidó con sus obras la base del estudio sobre el origen de la lengua y los vocablos castellanos. En el *Diccionario latino – español* (1492), determinó dos conceptos asociados a noria, uno es *Antlia* « por el anoria para facar agua » y *Hauftrum* « Por el arcaduz de añoria ».[1065] En su segunda obra *Diccionario español-latino* (1495) ajustó la definición de noria solamente como « Anoria. Para facar agua. Antlia ».[1066] Tras su iniciación, otros eruditos de periodos posteriores, continuando sus pasos, intentaron progresar en la asignatura que Nebrija había propulsado y germinado en la corriente humanista; entre estos seguidores y practicantes de la misma ciencia sobresale el Padre Guadix, quién en 1593 con la aportación de su trabajo titulado *Diccionario de Arabismo. Recopilación de algunos nombre arábigos* expuso que « Anoria Llaman en algunas partes d´ España a un poço de donde sacan agua con dos artificios de dos ruedas y dos cuerdas en que están ligados ciertos vaxos, y de tal suerte es el artificio o imbencion, que una bestia –dando vueltas en torno del dicho poço- haze el miramiento y saca el agua ».[1067] En cambio, Sebastián Covarrubias lo definió como « Anoria: la máquina de ciertas ruedas, con que fe faca agua de lo baxo a lo alto, en los alcaduzes enxeridos en la corona de mimbre ».[1068]

[1065] NEBRIJA, Antonio: *Diccionario latino-español.* Ed: Real Academia Española, Madrid, 1951. Pág.30

[1066] NEBRIJA, Antonio: *Diccionario español-latino*. Ed:Impresor de la Gramática Castellana, Salamanca, 1495. Pág.17.

[1067] DE GUADIX, Diego: *El Diccionario de Arabismos. Recopilación de algunos nombres arábigos.* Jaén. Ed. Universidad de Jaén. 2007, Pág. 95

[1068] COVARRUBIAS, Sebastián: *Tesoro de la Lengua Española*. Madrid. Impr. Luis Sánchez, 1611. Pág.72

En 1734 la Real Academia Española en su *Diccionario Academia Autoridades* la identifica como una « f.f Máchina bien conocida, compuefta de dos o más rueda, que firve para facar agua, y regar con ella los campos, jardines…Tofc.tam.4.pl.299. En lo antiguo le decía Anória. Lat. Haufrum, Antlia,a, Tollo,onis. Rota aquaria. » o como « un pozo formado en figúra ovalada, del qual facan el agua con la maquina. Lat. Puteus Ovalis. » Esta definición se alarga en un proceso repetitivo en el *Diccionario de la Academia Usual* desde 1780 hasta 1869. Sin embargo, en 1884 en *el Diccionario de la Academia Usual* varia la significación del vocablo de la siguiente manera « (Del âr, naóra) f. Máquina compuesta generalmente de dos grandes ruedas, una horizontal, a manera de linterna, y otra vertical, con dientes que engranan la primera o sirve para sacar agua de los pozos y es muy usada en España. Las hay de metal, ó con mayor número de ruedas, y por consiguiente más complicadas. » Esta explicación es muy significativa, ya que a través de la aclaración se contempla el gran foco de influencia de la Revolución Industrial en la estructura material de estos artilugios, aunque, en este caso, insinúa la figura hidráulica de una aceña.

En 1899 la definición de noria también cambia. En el *Diccionario de Academia Rural* expone lo siguiente « (Del âr, naóra) f. Máquina compuesta generalmente de dos grandes ruedas, una horizontal, á manera de linterna, movida con palancas de que tira una caballería, y otra vertical que engrana en la primera y lleva colgada una maroma con arcaduces para sacar agua de un pozo ». Este esclarecimiento es datado en 1914, 1927, 1936, 1939, 1959, 1956, 1984 y en 1992. Actualmente el sustantivo noria se precisa como « (Del ár.hisp. na´úra, y este del ár. Clás. n nā‘ūrah, infl. por acequia y acenia) 1.f. Máquina compuesta de dos grandes ruedas engranadas que, mediante cangilones, sube el agua de los pozos, acequias, etc. 2.f. Pozo, de forma comúnmente ovalada, del cual se saca el agua con esta máquina. »

- **Procedencia del término**

Todo apunta que el vocablo noria brotó de un término de alguna etnia perteneciente a Oriente Próximo. Sin embargo, el origen de este sustantivo ha sido enlazado con varias hipótesis por parte de los eruditos que han estado inmersos en esta rama lingüística. En la actualidad la suposición qué ha llegado con más solidez ha sido « nâ‘ūra, na‘ūra », término proveniente del dialecto islámico. Sin embargo, lo que no cabe duda es que su procedencia es del idioma antiguo arábigo. En el año de 1505 en el territorio castellano se relacionó la palabra noria con la terminología árabe « nâ‘ūra, na‘ūra » gracias a Fray Pedro De Alcalá. En su obra titulada *Vocabulista arávigo en letra castellana. En Arte para ligeramente saber la lengua arábiga,* vinculó la palabra noria como « añoria » y anexada a ella añade dos términos árabes « Naâura, naâurir » « Naoôra, naguâir » [1069].

Otro insigne erudito que siguió los pasos del Fray Pedro de Alcalá, fue Diego de Guadix. Este último elaboró en 1593 una obra titulada *El Diccionario de arabismos*. No

[1069] DE ALCALA, Fray Pedro: *Vocabulista Aravigo en letra Castellana*. Ed: Impr. Juan Valera de Salamanca, Granada, 1505. Pág. 46.

caminaba muy desorientado cuando relacionó el sustantivo noria con la palabra árabe naura. Alude a noria con el sustantivo «Anoria» e intenta buscar su origen etimológico, comentando lo siguiente « la cual consta de Al que- en arábigo- significa `la´ y de Nacura que significa "las dichas ruedas o artificio". Y por lo dicho en la octava advertencia, no a de sonar la l del artículo, y assi resta Anac. Y corrompido dizen anoria. Y otros que lo corrompen más dizen añora ». [1070] Sebastián Covarrubias en su *Tesoro De La Lengua Española* se adentra en una pradera etimológica con varios senderos, exponiendo varias aclaraciones de la procedencia del concepto noria. La enlazá con el lenguaje griego, latino e islámico. Del sendero arábigo comenta brevemente « El padre Guadix dize que fe dixo noria, de nauura, que vale buelta, o rueda ».[1071]

En 1713 fue fundada la institución y el órgano más representativo del lenguaje castellano, la Real Academia Española. Esta entidad cultural comenzó declarando que la procedencia etimológica de noria derivaba del repertorio latino, reflejando su definición en 1734 del siguiente modo « que en lo antiguo se decía anoria. Lat. Hauftrum, Antlia, Tollo, onis. Rota aquaria ».[1072] No será hasta 1884[1073] cuando mencione que proviene de la lengua árabe « naora », postura que ya fuera confeccionada y nombrada por Fray Pedro de Alcalá, como se ha reflejado anteriormente. Este término continuó interrelacionarse con noria en el *Diccionario de Autoridades* hasta 1947. En 1956 se canjea el mencionado término por otro concepto árabe « nâ'ūra » hasta 1992.[1074] Actualmente la Real Academia Española la relaciona con el árabe clásico « nâ´urah», afirmando su influencia por acequia y cenia y por el árabe hispano « na´úra».

No obstante, el vocablo noria fue empleado por la civilización castellana tanto en su dialecto antiguo como en su literatura de distinta manera. El insigne y pionero Julio Caro Baroja indicó una ristra de vocablos utilizados por la sociedad para referirse al artilugio de elevación «anoria», «anorya», «annora», « añoria », « naora », « alnagora », « ñoria » y, por fin, como forma más generalizada « noria ». A estas formas hay que sumar igualmente la judeo-española « naoria », la murciana « ñora » y alguna más por ejemplo, la andaluza « nora ». En los dialectos vulgares del Norte de África hay otras parecidas, como la marroquí « ná´ora», la judeo-argelina « nå´ōra ».[1075] Estas dos

[1070] DE GUADIX, Diego: *El Diccionario de Arabismos. Recopilación de algunos nombres arábigos.* Jaén. Ed: Universidad de Jaén, Jaén, 2007. Pág. 95.

[1071] COVARRUBIAS, Sebastián: *Tesoro de la Lengua Española*. Ed: Impr. Luis Sánchez, Madrid, 1611. Pág.72.

[1072] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces…* Ed: Imprenta de la Real Academia Española, Madrid, 1734. Pág. 679.

[1073] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana*. Ed: Imprenta de Don Gregorio Hernando, Madrid, 1884. Págs. 742

[1074] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*. Ed: Espasa- Calpe, Madrid, 1992. Pág.. 1025

[1075] CARO BAROJA, Julio: *Tecnología Popular*. Ed: Nacional, Madrid, 1983. Pág. 292.

últimas fueron citadas por Steiger que son términos similares a los nombrados por Fray Pedro de Alcalá.[1076]

- **Su procedencia y significación**

Varias hipótesis han sido barajadas sobre la evolución del mencionado vocablo a la actual palabra. Por ejemplo, según el criterio de Julio Caro Baroja el principio del sustantivo castellano noria pudo haber surgido por medio de esta palabra « nâ‘ūra, na‘ūra». Éste planteó que la noria recibió su nombre, según algunos lexicógrafos árabes, a causa del dulce y repetitivo sonido que produce la rueda al girar sobre su eje y que asemeja a un gimoteo. Para asentar tal hipótesis, estuvo basándose en algunos lexicógrafos árabes, relacionando la significación del término «al, naura» que significa " la que llora ". Esta alusión se puede contemplar en el siguiente poema titulado "La Noria" de un poeta valenciano llamado Saad El Jair del siglo XIII.

¡Dios mío! La noria desborda de agua dulce en un jardín
cuyas ramas están cubiertas de frutos ya maduros.
Las palomas le cuentan sus cuitas y ella les .responde,
repitiendo notas musicales.
Parece un enamorado incurable que da vueltas en el lugar
de las antiguas citas, llorando y preguntando por
quien se alejó.
Y, como fueran estrechos los conductos de los párpados
para contener las lágrimas, estallaron sus costados como
párpados. [1077]

Otra suposición es posible analizarla en *El Diccionario Crítico Etimológico Castellano E Hispánico* de Joan Corominas y José Antonio Pascual. Determinan noria como « (a)nora viene del ár: nâ^{c}ûra id., derivado de ná^{c}ar que significa gruñir ».[1078] Esta derivación de gruñir proviene y es defendida por Devic, porque fue, según su perspectiva, una idea muy viva de la España Antigua. Una ilustración de este significado lo manifestó el médico y escritor valenciano Jaume Roig en su libro *Espill (El Espejo)* donde comparó a las mujeres con una serie de objetos gruñentes comentando lo siguiente « Son…portes de bany,/ e de riue nores,/ son cantiplores,/ grunyents poligres…».

En otra vertiente está situado Eero K. Neuvonen, quién asentó por medio del libro titulado *Los Arabismo del Español en el Siglo XIII* que noria provenía de « annā‘ūra o

[1076] STEIGER, Arnold: *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*. Ed:Hernaldo, Madrid, 1932. Págs. 176, 287,348, 365. Las cita casi todas.

[1077]GINÉS DE LOS RIOS, Gloria*: Lecturas Geográficas. Espectáculos de la naturaleza, paisajes, ciudades y hombres*. Ed: Estudio Viuda de Juan Ortiz, Madrid, 1936. Pág. 88.

[1078] COROMINAS, JOAN: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Ed: Gredos, Madrid, 1980. Pág.238.

an-na‘ūrah ».[1079] En esto, coincide con Arnald Steiger y su obra, *Contribución A La Fonética Del Hispano-Árabe Y De Los Arabismos En El Ibero-Románico Y El Siciliano,*[1080] donde refleja una germinación de este sustantivo árabe « (an)-na^{c}ūra » como un sonido doble que sufre tratamiento idéntico al del latín; se paraliza en español (ñ) la nn como en Murciano añora, en catalán (ny) anyora y se reduce a sencillo en portugués.

Este proceso fonético para Joan Corominas y José Antonio no fue válido. Explican que se debe de excluir la metátesis de aniora > anoria, pues según sus justificaciones jamás existió una pronunciación (aniora: anyora es caso de la grafía catalana ny = ñ) cuyos elementos eran disociables. Sin embargo, coinciden con la percepción de Neuvonen de una contaminación armónica por parte de acequia y acenia (luego Aceña, cat. Sénia, Sínia, `Noria´).

- **Otro término: Azuda**

El sustantivo Azuda es un concepto identificado con la noria fluvial. Tal vocablo proviene del árabe clásico « sudd » y del árabe hispano « assúdd », según la Real Academia Española. Fue un término que inició a definir en 1726 hasta la actualidad como « Máquina con que se saca agua de los ríos para regar los campos. Es una gran rueda afianzada por el eje en dos fuertes pilares, y la cual, movida por el impulso de la corriente, da vueltas y arroja el agua fuera. »[1081] Este tipo de artilugio según Corominas se empleaba, especialmente, por la zona de Andalucía, en Aragón y en Castilla-León, pese a que Sebastián de Covarrubias y Orozco comenta en su diccionario en relación con el término «acuda» lo siguiente « Destas máquinas ay muchas en la ribera de Tajo, cerca de Toledo ».[1082]

Por otro lado, hay que mencionar que mantiene concordancia con otro término muy similar: Azud. Este vocablo se define como un tipo de pequeña presa del río empleada para poder contener el agua del cauce fluvial hasta un punto determinado. Tal identificación la formalizó Francisco de Rosal en 1611 cuando dijo que azuda provenía del hebreo « Zud» y que en Castell lo designan como presa.[1083] Realmente la azuda, la noria fluvial o de vuelo es semejante en la estructura a la noria de corriente baja, aunque el medio donde se ubica y desarrolla su función fue en distinto ámbito. Este parecido lo

[1079] NEUVONEN, Eero: *Los arabismos del español en el siglo XIII.* Ed: Studia Orientalia Edidit Societas Orientalis Fennica, Helsinki, 1941, págs. 32, 41, 131, 132

[1080] STEIGER, Arnald: *Contribución A La Fonética Del Hispano-Árabe Y De Los Arabismos En El Ibero-Románico Y El Siciliano.* Ed: Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid,1991. Pág. 140.

[1081] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces.* Ed: Imprenta de Francisco de Hierro, Madrid, 1726. Pág. 522.

[1082] COVARRUBIAS, Sebastián: *Tesoro de la Lengua Española*. Ed: Impreso Luis Sánchez, Madrid,1611. Pág.13.

[1083] DEL ROSAL, Francisco: *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana*. Ed: 1611. Pág. 77.

aclara en 1726 el *Diccionario de Autoridades* « y al impulfo del pefo, y de la corriente de agua dá vuelta, y arrója el agua fuera, como fucéde en las norias ».

1.2. El medio, sus servicios y su tipología

Los doctos y los estudiosos interesados en la observación y análisis de estas ruedas de elevación de agua, han determinado una variedad de clasificación sobre dicho aparato. Julio Caro Baroja expone en su particular y prodigioso estudio una organización basada en la cultura de las distintas civilizaciones o culturas, como por ejemplo la romana, la musulmana, la andaluza, la murciana, la china. Estas norias las diferenciaba, a través de las medidas, de las piezas que estaban compuestas, de la figuración poligonal. Otro patrón taxonómico fue implantado por María Elena Montaner Salas, quién encuadró estas ruedas de elevación de agua por medio de los materiales que componían dicho aparato. En este tipo de clasificación cita tres modelos de noria de corriente de agua en función del material en el que están construidas; las que estaban compuestas íntegramente de madera (ahora son escasas), las que combinan en su composición el empleo de madera y el hierro (las que más abundan) y las que tienen todos sus elementos de hierro. A través de ello se muestra una organización estructural pendiente de la época y de los gustos e intereses que poseía aquellos que las encargaban a construir. Sin embargo, escasas diferencias exteriorizan la formación y disposición conjunta e individual de su estructura.

- **Estructura y piezas generales de una noria**[1084]

Las norias, ya fueran fluviales o de corriente baja eran artificios de estructura cilíndrica compuesta desde un principio por madera, hasta que se introdujo el material de metal durante el siglo XIX, provenido de la revolución industrial [1085] aportando materiales de más peso y más consistencia para su estructura y conjugando con algunos elementos de madera. Ambas tipologías se distinguían por el entorno donde estaban asentadas, así como por el medio que las activaba: una por la corriente de agua de una acequia y otra por un canal directo del Segura. Este último caso, como es entendible, precisaba una corriente y un volumen de agua de mayor intensidad y densidad que la producida en un sistema de canalización tradicional de riego. Sin embargo, serían identificables comúnmente, sino fuera por las características del complejo.

Estaban compuestas por un eje horizontal situado en el centro geométrico del artefacto. Asimismo era denominada tal pieza como torno o tímpano. Su longitud y

[1084] Para componer este apartado se ha contrastado los contenidos de las siguientes bibliografías: MARTINEZ SOLER, Juan Jose; MARTÍNEZ AVELLAN, Victoria: *Itinerario didáctico por las norias de Abarán*. Ed: Crea y CPR Cieza, Cieza, 1995 ; CARO BAROJA, Julio: *Tecnología Popular*. Ed: Nacional, Madrid, 1983; MONTANER SALAS, María Elena: *Norias: aceñas, artes y ceñiles en las vegas murcianas del Segura y Campo de Cartagena*. Ed: Regional de Murcia, Murcia, 1981; CORDOBA DE LA LLAVE, Ricardo: "Tecnología de las norias fluviales de tradición islámica en la provincia de Córdoba" *Agricultura y regadío en Al-Andalus, síntesis y problemas : actas del coloquio*. Ed: Instituo de estudios almerienses, Almería, 1995. Págs. 301-316.

[1085] En el apartado segundo del primer capítulo se puede contemplar que en 1884 se incluye un análisis diminuto del material en la definición de la RAE dándonos de una idea de cuándo se comenzó a utilizar este material para componer la estructura de las norias.

grosor dependía, en gran medida, de las dimensiones de la propia noria y de este modo todos los elementos que constituían su composición. Al eje posiblemente iban clavadas por sus cabezas un tipo de estructura circular en cada lado, lo cual evitaba el desplazamiento de la rueda de un lado a otro estribo. El eje podía estar compuesto por un material de madera, de hierro dulce o de cobre en la mayoría de los casos.

Durante el siglo XIX, los ejes de metal fueron diseñados, meditando en la posibilidad de que algún día pudiera quebrarse el eje [1086] con el propósito de que permitiera su soldadura y, a veces, podían estar reforzadas con un varillaje. Sus extremos acababan en discos metálicos, como sucede actualmente con la Noria Grande y con la Noria de Don García (Abarán), en donde se unen las coronas, se engarzan los radios y los tirantes que tensan y equilibra a la noria. El eje se enlazaba con la corona con las piezas denominadas, cruces, travesaños o tirantes. Los travesaños se figuran como listones prismáticos o circulares que unen dos radios consecutivos del mismo disco o plato y que deben estar concéntricos al eje principal del giro. Estos pueden ser de madera o metal. Los tirantes, en cambio, unen de forma diagonal cada par de radios opuestos de cada plato.

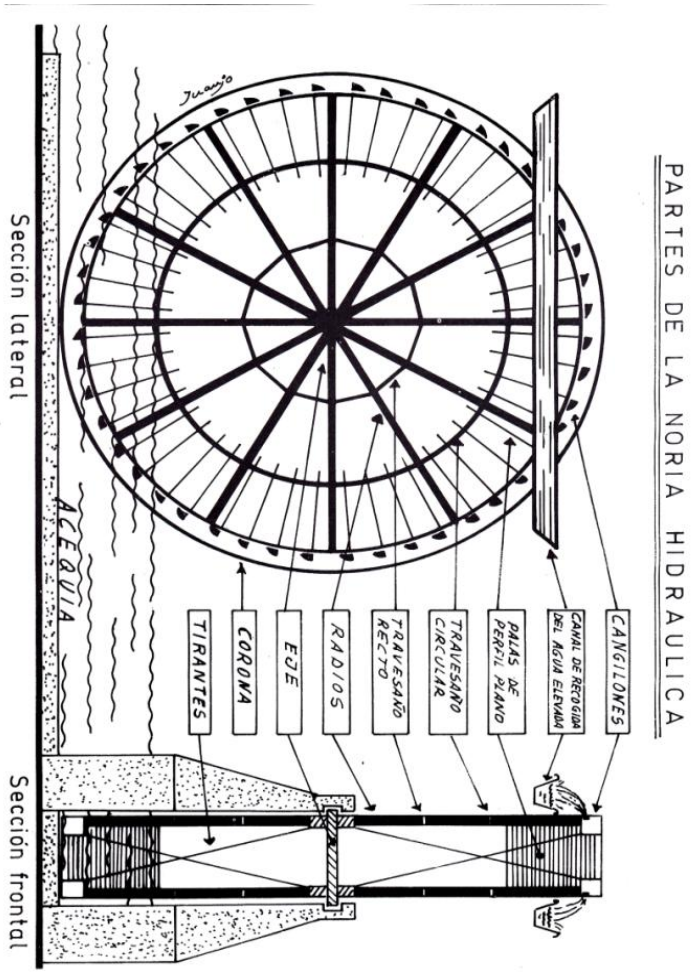


Ilustración I. Imagen donde se representa las diferentes piezas por la que se compone la noria de corriente baja. **Fuente:** Imagen realizada por Juanjo Macaón y representada en el libro *Itinerario Didáctico por las Norias de Abarán.*

Los radios sujetan dos circunferencias exteriores (cerchas) compuestas por una o dos llantas, apeladas coronas. El material de éstas era de madera, hierro u otro material (actualmente la mayoría con fibra de vidrio) con pequeñas oquedades para la entrada y salida del agua. Podían ser denominadas cangilones, cajón, arcaduz o arcabuz dependiendo del área donde estaba ubicado el citado ingenio. Además, de oquedades dentro de la estructura de la corona, es probable localizar exentos a la corona, mediante una cuerda enlazada al arcaduz, arcabuz o cangilón. Estos son cada uno de los vasos

[1086] BANEGAS ORTIZ, José; GÓMEZ ESPIN, José María: "El funcionamiento de ruedas de corriente elevadoras de agua, en el tramo alto del Valle del Segura" *Papeles De Geografía*, Nº18, 1992, págs. 87-104.

grandes o vasijas encargadas de recoger el agua y enviarla a una altura mayor. Antiguamente eran de barro cocido o de cerámica y estaban exentas a la rueda por medio de una sujeción de cuerda que, al mismo tiempo, estaban enlazada en la propia corona. Los de origen musulmán solían ser de barro, pero tenían el inconveniente de romperse con facilidad. Para que la presión de la corriente fuera menor en los vacíos cangilones, los árabes le confeccionaron un pequeño agujero en su fondo por donde se escapaba el aire y pese a que escapaban reducidas cantidades de agua. Sin embargo, estas pequeñas cantidades de agua de fuga iban a parar al cangilón inferior y de éste al siguiente, de tal manera que con este ingenio apenas se perdía agua en el proceso. La abundancia de agua recogida por el cangilón o arcabuz era trasportada y trasladada sobre una pequeña canaleta situada en la parte superior y lateral de la noria de manera trasversal. Este canal se encargaba de conducir el agua hacia las diferentes canalizaciones de riego.

Por otra parte, la pieza fundamental que dinamizaba a la noria fluvial o noria de corriente baja se trataba de las paletas. Éstas chocaban con la corriente de agua, provocando el movimiento de la rueda. Con forma plana en su origen, evolucionaron hasta la forma curva parabólica más aerodinámica y capaz de repartir mayor cantidad de agua, todo a ritmo de la evolución industrial y tecnológica. Pero más allá de las piezas de su composición, por su dibujo que podía variar según la cultura, más allá de los materiales utilizados durante diferentes periodos, existen otros factores que condicionan y singularizan a estos ingenios hidráulicos. Primeramente donde se asienta para cumplir con el objetivo que busca aquel individuo o colectivo que lo coloca; es decir, el medio; y, seguidamente por sus servicios prestados a la comunidad humana.

- **El medio y sus servicios**

Las funciones que prestaron estos artilugios de elevación de agua a lo largo de su historia se sintetizan en cuatro ramas de gran consideración por su ayuda a la sociedad:

1. Para evacuar agua del freático que se iba acumulando en pozos y galerías subterráneas; es decir servían su actividad como desagüe.[1087] Era un drenaje imprescindible para el correcto funcionamiento de las minas. Estos servicios datan de la época romana. Un ejemplo se tiene en la minas del Rio Tinto.[1088] Su presencia en el medio en este caso es industrial. La civilización romana dió los primeros fulgores en la utilidad de este ingenio en el campo minero. Se interesaron para mejorar su estructura y funcionamiento especialistas de la época sobre estas « rota aquaria ». La ilustración más idónea y excelente es la del

[1087] LUZON NOGUE, José María: "Sistemas de desagüe en las minas romanas del Suroeste Peninsular" *Archivo Español de Arqueología, Nº* 41, 1968, pág. 101-120.

[1088] DELGADO DOMÍNGUEZ, Aquilino; REGALADO ORTEGA, María de la cinta: "El Museo Minero de Río Tinto (Mina de Río Tinto, Huelva)" *De re metallica (Madrid): revista de la Sociedad Española para la defensa del patrimonio geológico y minero*, Nº12, 2008, págs. 45-54; DELGADO DOMÍNGUEZ, Aquilino; GUISANDE SANTAMARIA, Pablo: "La noria del Museo de Huelva, un unicum en la arqueología romana" *De re metallica (Madrid): revista de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero*, Nº 24, 2015, págs. 33–43.

arquitecto romano de Vitrubio en el siglo I con su magnífica obra, *Los Diez Libros de Arquitectura.*[1089]

NOMBRE	TRATADO	AÑO (SIGLO)	TEMÁTICA
Banu Musã	*Kitãb al-hiyal* (*El libro de los aparatos ingeniosos*)	850 [1090] (Siglo IX)	Detalla una rueda horizontal ubicada en una de las fuentes de Bagdad
al-Murãdi	*Kitãb al-asrãr fi nata'ij al-afkãr*.	810[1091] (Siglo IX)	Detalles técnicos y precisando las medidas de los componentes hidráulicos
al-Khwãrizmî	*Mafãuh al-'ulion* (*La llave de la ciencia*)	975-977[1092] (Siglo X)	tratado sobre mecánica y relojes de agua. Entre sus dibujos aparece una noria.
Bûzjãni	*al-Hãwih'l-a'mol al-sultãniyya wa rusum al-hisãbal-diwãniyya* (*el libro que contiene los trabajos sultánicos y la caja de la carga real*)	Siglo XI[1093]	Incluye tres tipos de noria distinta
Al-Jazari	Tratado de Al-Jazari	1.206[1094](Siglo XIII)	Usos, clasificación y estudios sobre las ruedas de corriente (Ruedas dentadas, de aletas, cangilones y ruedas de paletas.
Abu Zacaria Yakya	*Tratado de Agricultura* (Kitab al filâha)	Siglo XII[1095]	Descripción de noria hispano-árabe

Tabla I. Cuadro donde se recoge algunos autores que se encargaron de estudiar la estructura, el mecanismo, la servidumbre de las norias. **Fuente:** Elaboración propia

2. Para conducir el agua hacia un entramado urbano[1096] ya fuera de un uso doméstico público o privado. La ciudad de Toledo tanto en la época islámica[1097]

[1089] En el decimo libro es donde describe y se refiere a dichos artefactos.

[1090] DE MIRANDA, Adriana: *Water architecture in the lands of Syria. The Water–Wheels*. Ed: L´erma Di Bretschneider, Roma, 2007. Pág.62.

[1091] AHMAD, Al Hassan. *Islamic technology: an illustrated history*. Ed: Cambridge University Press, Cambridge, 1987. Pág.62.

[1092] PUIG, Luís: "Historias de al-Khwarizmi." *Suma 59*, 2.008, págs.105 -112.

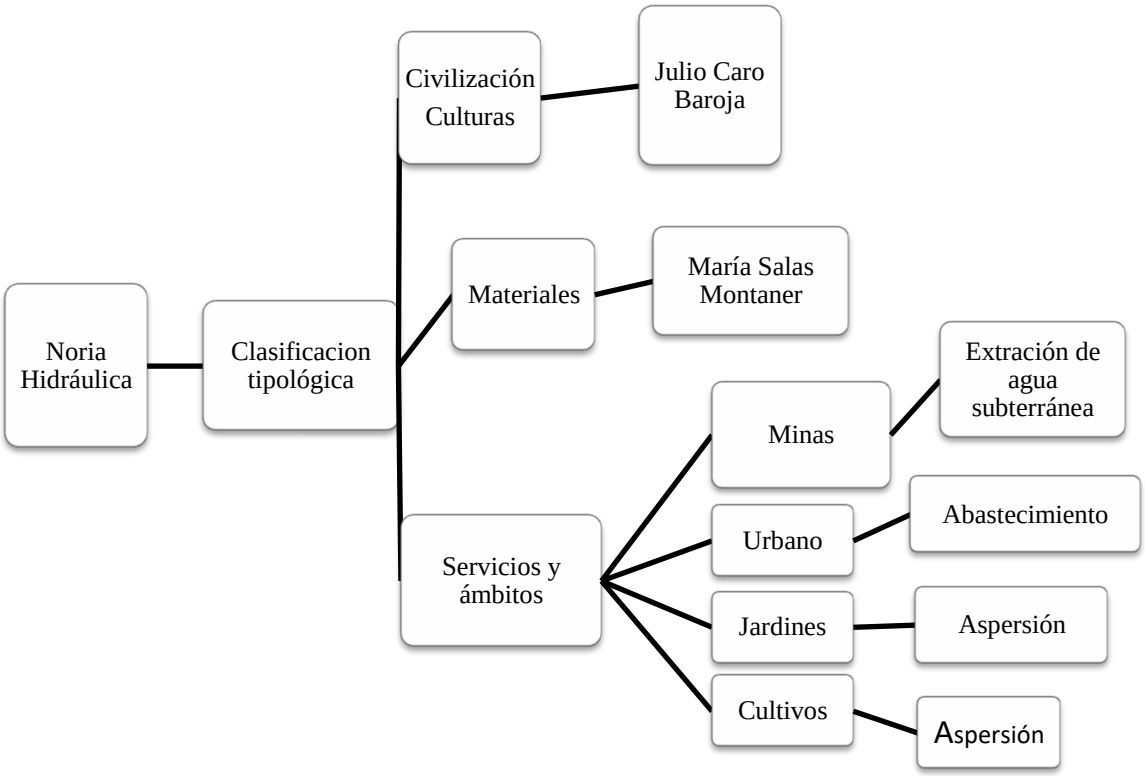
[1093] DE MIRANDA, ADRIANA: *Water architecture in the lands of Syria. The Water–Wheels*. Ed: L´Erma di Brestschneider, Roma, 2.007. Pág. 64

[1094] CARO BAROJA, Julio: *Tecnología Popular*. Ed: Nacional, Madrid, 1983. Pág. 62

[1095] Véase: ZACARIA YAKYA, Abu: *Tratado de agricultura.* Tomo I. Capitulo 3. Articulo II. Trad. por Don Josef Antonio Banquera. Ed: Imprenta Real, Madrid, 1802.

[1096] SIMÓN RUIZ, Inmaculada; CALLE, Emilio: "Norias, pantanos y acueductos: la conquista del agua potable" *Clío: Revista de historia*, Nº 80, 2008, Págs. 30- 39

y en la época moderna con el artificio de Juanelo.[1098] (Sistema en cadena de norias para trasladar el agua al Alcázar) adquirió la noria esta función.



Organigrama horizontal I. Boceto donde se representa las distintas clasificaciones de las norias hidráulicas: las culturales de las civilizaciones (Caro Baroja), los materiales (Montaner Salas) y los servicios y ámbitos (el presente estudio). **Fuente:** Elaboración propia

3. Para trasportar el agua hacia los jardines de un palacio, ya fuera por motivo de abastecer una alberca o regar los citados vergeles. Esto sucede por ejemplo en la ciudad de Sevilla y Córdoba.[1099]

4. Para elevar el agua y asperjar las parcelas. Los ejemplos más sobresalientes en este caso se hallan en el Reino de Murcia. Aquí el ingenio hidráulico divagaba su asentamiento en dos medios: en una acequia, por lo que se le denomina noria

[1097] PAVÓN MALDONADO, Basilio: "En torno al acueducto y la rueda hidráulica árabe de Toledo según Idrisi" *Al-Andalus Magreb: Estudios árabes e islámicos*, Nº 5, 1997, págs. 273-294.

[1098] Véase: JUFRE GARCÍA, Xavier: *El artificio de Juanelo Turriano para elevar agua al Alcázar de Toledo: modelo con escaleras de Valturio,* Ed: Milenio, 2008.

[1099] DEL VAL VALDIVIESEO, María Isabel: " Un exponente del buen gobierno urbano: el abastecimiento de agua en la Castilla Medieval" *Musulmanes y cristianos frente al agua en las ciudades Medievales".* Ed: Universidad de Castilla La Mancha, 2008. Págs. 359-380.

de corriente baja, y en el cauce de un río, conocida como noria fluvial, de "vuelo" o "Azuda". Ésta última tipología estuvo instalada en la propia ciudad de Murcia,[1100] en el Guadalquivir,[1101] en el Tajo.[1102] En el caso del Valle de Ricote[1103] se van encontrar artilugios de ambos modelos. Los servicios prestados de la noria y su utilidad la introdujeron en España, o al menos, la expandieron e intensificaron la civilización islámica. Fue, además un rama intensa de estudio por parte de los eruditos islámicos (Véase la Tabla I).



Ilustración II. Noria de Don García en Abarán. **Fuente:** Elaboración propia.

1.3. Las norias fluviales de la Vega Alta del Segura: Abarán y Blanca

Las norias fluviales eran ingenios hidráulicos dinamizados por las corrientes del cauce fluvial. Estaban localizadas, al menos, las que se recogen por el margen derecho del Segura, abarcando los sectores superficiales entre la salida de Abarán hasta alcanzar el solvente de Blanca desde el siglo XVI hasta el siglo XVIIII (Véase Ilustración I). Est3 aspecto se debía a una serie de particularidades surgidas por el entorno como de la mano del hombre. Sin embargo, antes de adentrarse a las singularidades, a los motivos tanto personales como sociales, se ha de citar aquellas norias fluviales que constó su existencia (Véase Tabla II).

[1100] FREY SÁNCHEZ, Antonio Vicente: "Las representaciones gráficas de la ciudad de Murcia en la Edad Media." *Imafronte*, Nº 15, 2000, págs. 43-70.

[1101] RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Norias fluviales del Guadalquivir" *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, Nº 71-72, 1995, págs. 19-30.

[1102] TORRES BALBAS, Leopoldo: "La albolafia de Córdoba y la gran noria toledana " *Al- Andalus*, Nº 7, 1942, págs. 461-469.

[1103] MARTÍNEZ SOLER, Juan José: "Las norias del Valle de Ricote" *I Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote: "Despierta tus sentidos*". Ed: Consorcio Turístico "Mancomunidad Valle de Ricote, Murcia, 2002. Pág. 60-72.

NORIAS FLUVIALES. SIGLO XVI-XVII				
Artilugio	**Año (Bibliográfico)**	**Año (Estudio)**	**Ubicación**	**Propiedad**
Ginés Serrano	1581, 1604[1104]	1573[1105]- 1604	Campillo	Comunidad de regantes
Noria	1566-1604[1106]	1566 - 1604	Cañada de Hidalgo	Comunidad de regantes
SIGLO XVIII				
Artilugio	**Año (Bibliográfico)**	**Año (Estudio)**	**Ubicación**	**Propiedad**
Francisco de Molina	1725[1107]	1725 -1742[1108]	Cañada de Hidalgo	Particular
Bulila	-	1776[1109]- 1841	Chorochola, Bulila	Comunidad de regantes

Tabla I. Las norias fluviales existentes en el margen derecho del Río Segura. **Fuente:** Elaboración propia

A través de los datos de la Tabla I puede conducen a establecer una serie de bloques cuando se cuestiona el porqué, el cuándo y el modo de la colocación de estos artilugios en las orillas del Segura. Las respuestas fluyen por la orografía, la población, la ubicación y por los derechos de propiedad del sistema de riego de elevación de agua.

- **Orográfica**

La principal causa de la institución de estos sistemas de regadío de elevación de agua fue por el motivo de las características físicas del relieve. Las poblaciones de

[1104] GRUPO DE TRABAJO, VALLE DE RICOTE: *Cultura hídrica de Blanca y su entorno. Materiales de apoyo para la docencia.* Ed: Consejería de Educación, Formación y Empleo Región de Murcia, Murcia, 2010. Pág. 42

[1105] A.H.P.MU.NOT,9325. Vena de Juan Vázquez, vecino de la villa de Blanca. 1573 Págs. 35 vuelto – 36 recto.

[1106] GRUPO DE TRABAJO, VALLE DE RICOTE: *Cultura hídrica de Blanca y su entorno. Materiales de apoyo para la docencia*. Ed: Consejería de Educación, Formación y Empleo Región de Murcia, Murcia, 2010. Pág. 45

[1107] GRUPO DE TRABAJO, VALLE DE RICOTE: *Cultura hídrica de Blanca y su entorno. Materiales de apoyo para la docencia.* Ed: Consejería de Educación, Formación y Empleo Región de Murcia, Murcia, 2010. Págs. 45

[1108] A.H.P.MU.NOT, 9290. Venta de Francisco Xabier de Molina. 1742. Págs. 52 recto – 54 vuelto.

[1109]A.H.P.MU.NOT,9360. Escritura de convenio y obligación en las partes que se expresaran . 31-01-1770. Págs. 9 recto – 10 recto.

Abarán y Blanca estuvieron restringidas en la propagación sencilla del regadío gracias a los niveles de altura concentrados en la ribera del Segura y más allá de tal perímetro. El río, que discurría a modo de cañón, poseía una doble variedad en su recorrido: sectores accidentados, donde el nivel era considerable y no había modo de superarlo directamente y sectores con pequeñas vegas a los costados donde eran útiles las norias fluviales. Los agricultores deseaban aprovechar todo el terreno posible, lo consiguieron a través de la instalación de estos ingenios hidráulicos colocados en los márgenes del Segura e interviniendo en las laderas de los montes para condicionar la superficie a modo de terraza escalonada, común en bastantes valles de la Sierra de Tramontana, de Mallorca y de las Alpujarras, que mantiene una semejanza con las terrazas del Rif.[1110] Esta práctica de intervención directa sobre el terreno igualmente se daba en las norias de corriente baja y en las aceñas, pero la diferencia estaba en el medio de obtención del agua y en el volumen de la empresa.

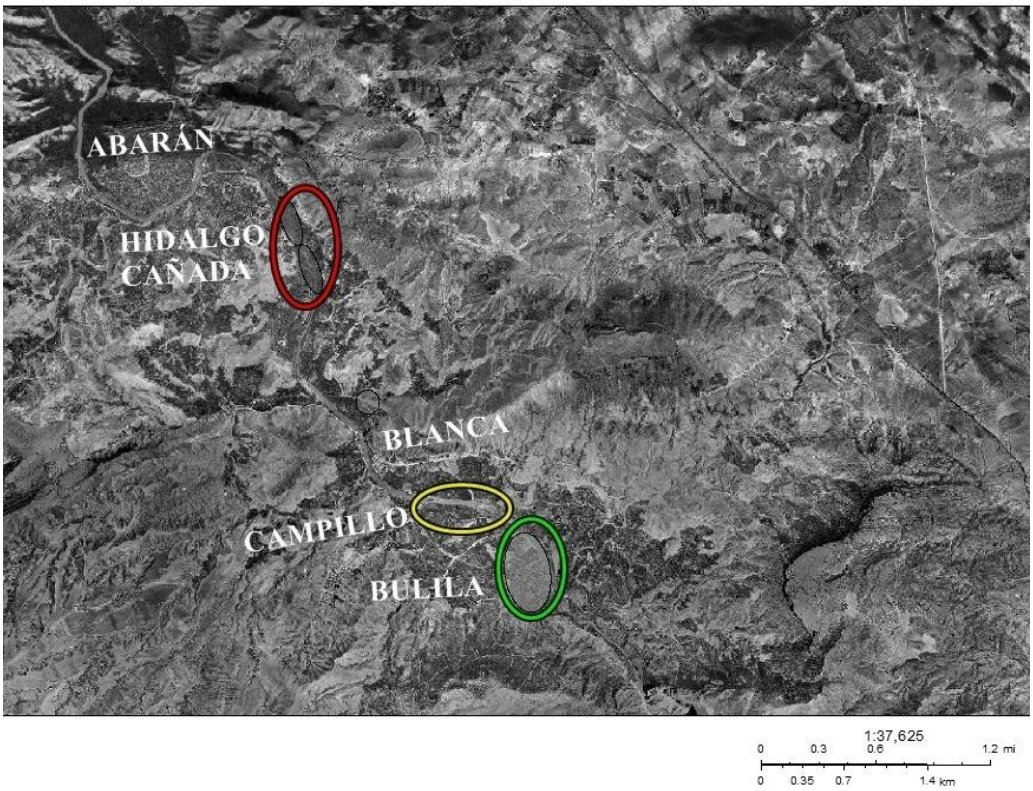


Ilustración I. Localización de las norias en la cañada hidalgo, la del Ginés serrano (círculo amarillo) y la de Bulila en el siglo XVIII (círculo verde). **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1111] Elaboración propia

En la Cañada Hidalgo (Véase la Ilustración I) por ejemplo el Segura discurre como un desfiladero en un tramo muy estrecho entre las pendientes de un volumen considerado de tierra en cada lado de su vertiente. Este lugar, por tanto, era complejo para asperjar unas determinadas parcelas. Sin embargo, unos metros más abajo se

[1110] GARCÍA AVILÉS, José María: *El Valle de Ricote: Fundamentos Económicos de la Encomienda Santiaguista.* Ed: Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2000. Pág. 171.

[1111] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 13-09-2016

encuentra una vega pequeña de regadío asentada a modo de terraza (Darrax). Lo que realizó por aquel entonces Francisco Javier, en las fechas cercanas de 1725, imitando a los hacendados que concertaron construir en el mismo paraje una noria en 1566, como dueño de la noria, fue colocar aguas arriba la noria fluvial para conseguir la mayor extensión posible de tierra irrigada, puesto que, como es comprensible, si sus cultivos se hallaban a una altitud, éste lo que tenía que conseguir, junto a los maestros que efectuaron la obra, era buscar el punto ideal aguas arribas de sus parcelas junto al tramo del Segura con el objetivo de lograr el mayor número de tahúllas posibles de riego. Este hecho favoreció en parte, como se verá en los próximos párrafos, a otros hacendados para el uso y aprovechamiento del ingenio hidráulico.





Ilustraciones II y III. Imágenes donde se estampan las vegas fluviales a los pies de la localidad de Blanca. **Fuente:** Elaboración propia

En cambio, en Blanca en los parajes de Bulila y Campillo dispusieron de una mayor facilidad para asperjar el terreno. No se tenía que buscar una altura muy elevada para el asentamiento de la noria fluvial, puesto que a los pies de la villa, a ambas partes del Segura se entreabren (hoy día de menor acogida por el azud o pantano de ojos), como abanicos, unas cuencas de elevada fertilidad, limitadas, como no, y condicionadas por la presencia de montes en sus costados. Las vegas con sus respectivas parajes toponizados, como, Campillo, Bulila, Jomafante y Chorochola estaban emplazadas a una altitud no muy distante del río; es decir, no existió una zona escarpadas a modo de terrazas como sucede en la Cañada Hidalgo, debido a la concentración e inclinación de montes muy cercanos a la orilla del río, sino el emplazamiento era más llano, más plano, más suave a lo que se refiere al nivel y a la declinación de altura. Luego, la instalación del ingenio se realizaba más próximo a las

tahúllas que se deseaba asperjar y quizás por ello el riego tuviera mayor habilidad de expansión (Véase Ilustración II y III).

- **Población**

Como es comprensible, la densidad de población fue la causante de afincar este tipo de ingenios hidráulicos en las riberas del Segura. El interés de explotar un terreno con el propósito de sonsacar todo el rendimiento fue el incentivo suficiente para confeccionar tal sistema de regadío. Esto fue causado en parte a la voluntad, consideración del individuo y a sus recursos tecnológicos y económicos. En la Tabla II es posible observar entre las fechas temporales tres capas diferenciadoras: la primera desde finales del siglo XVI hasta primeros años del siglo XVII, la segunda una capa de inexistencia de estos artilugios en la zona, que coincide con la expulsión de los moriscos; y una tercera que encuadra la segunda década y cuarta década del siglo XVIII hacia años posteriores. ¿Este espacio vacío a que se debe? Por el descenso en la demografía tanto en las población de Abarán como en la localidad de Blanca.

Durante el siglo XVII ambas localidades notaron en su devenir socio-económico la expulsión de los moriscos, hecho histórico que provocó un grave efecto, tanto en las citadas villas, por su despoblación, como por aquellas infraestructuras que fueron fabricadas durante el siglo XVI, puesto que se desaprovecharon algunas de ellas por no haber necesidad ni dinero para continuar con tales sistemas de elevación de agua. Como es comprensible la demanda en la producción, en la alimentación descendió considerablemente, lo que causó, igualmente, un empobrecimiento de las poblaciones en su conjunto. En ese momento no era necesario inyectar dinero a un proyecto cuando no era francamente necesario. Durante el siglo XVIII el incremento de la población (el triple) provocó que se buscaran nuevos medios, recursos para expandir el cultivo por necesidad vitalicia. Se regresó, en definitiva, al tiempo atrás, puesto que se comenzaron a instalar en los mismos emplazamientos que durante el siglo XVI norias fluviales, un ejemplo se tiene con la construcción por acuerdo entre varios hacendados de la Bulila de un sistema de riego de elevación de agua en 1776.

- **El asentamiento**

El establecimiento de las norias fluviales se debió a la orografía, al interés y necesidad del individuo o del colectivo e igualmente se vio favorecida por la ausencia de un sistema canalización de larga extensión por ciertos sectores territoriales. Este panorama tendrá su repercusión especialmente en la cañada de hidalgo, puesto que en la tercera década del siglo XVIII se comienza abrir una nueva acequia a la altura de Abarán denominada Charrara, acequia que comenzaría expandirse aguas abajo, alcanzando la zona en el año de 1747.[1112] Esto provocó que la utilidad de la noria de Francisco Molina cayera en desuso; es decir, en abandono, ya que era más ventajoso asperjar con el mencionado sistema de canalización. Luego, la expansión de la acequias por las riberas del lecho fluvial produjo unas consecuencias negativas para el afincamiento durativo de

[1112] A.H.P.MU.NOT,9373. Sin título. 1747. Págs. 55 recto – 55 vuelto.

estos ingenios, que por cierto, estaban situados, no en el mismo cauce del río, sino adosado a su costado.



Ilustración IV. Acueducto de conducción de aguas de la noria de Don Francisco de Molina asentada en la Cañada Hidalgo. **Fuente:** Elaboración propia

Antes de que se procediera a la construcción de la noria se confeccionaba la apertura o al menos el contorno, el encofrado de la caz y el canal que conducía el agua del cauce hacia la rueda. Para que tomara mayor densidad de agua este sistema era necesario la presencia de un pequeño dique (Azuda) que desviase el agua con la intención de retener y captar un mayor volumen de agua. Cuando la noria por medio de sus cangilones alzaba el agua hasta su elevado punto, vertía el citado líquido a un canal. Este canal era conducido y guiado hasta aquellos terrenos que se querían asperjar. En la cañada de Hidalgo actualmente se mantiene la estructura de un acueducto que sirvió como un medio para canalizar el agua y conducirla a las haciendas (Véase Ilustración IV), pese a que se desconoce si su establecimiento estuvo iniciado en la noria de Francisco de Molina o en años posteriores.[1113]

- **Derechos, propiedad y repartimiento de aguas**

Entorno a estos ingenios de regadío de elevación de agua se agrupaba diferentes facultades de poder, de derechos. Ello dependía de la fundación del sistema. Por ejemplo, si el complejo hidráulico era instituido por un grupo de hacendados acomodados, como sucede en la noria de Serrano en 1581 hasta 1604, en la noria de la cañada de hidalgo en 1566 o en la noria fluvial de Bulila en 1774, en parte los derechos de poder sobre el riego, su repartimiento de agua, la añadidura de nuevos hacendados como regantes y la estructura del artefacto en sí dependía del acuerdo de la comunidad, por tanto, se puede decir que era un heredamiento. Sin embargo, si era constituida a expensas de un solo individuo, como sucede con la noria fluvial de Francisco Molina, el

[1113] Según se consta el "descubrimiento" y la desingnación de acueducto de la Noria de Don Francisco de Molina fue realizada por la Asociacíon Carrahila.

que tomaba las decisiones y determinaciones pertinentes en el conjunto apuntaba hacia aquel sujeto que había afrontado todos los costes de la obra. Ello, como es comprender, influenciaba en el estado conjunto del complejo, en la distribución y el aprovechamiento de las aguas, entre otros aspectos.

En referencia a la comunidad de regantes podía existir dos formar gestionar el asunto, concentrando la potestad, la administración en una sola persona, como sucede en 1566[1114] con Ginés Antonio de Cieza; o centralizar el poder, la gestión de forma mixta para la gobernabilidad del heredamiento, como acontece con la noria de Ginés Serrano en 1581 o con la noria de Bulila en 1774.

HACENDADOS DE LA NORIA DE BULILA (1774)	
Pedro Fernández Aragonés, teniente del cura	Diego Alarcón
Santiago Josef de Molina	María Parra, viuda de Francisco del Candel
Gabriel Núñez y Marín	Pedro Molina Martínez
Francisco Pinar Alarcón	Antonio Núñez Fernández
Pascual Núñez	Joaquín Hoyos Molina, familiar del Santo oficio
Juan Trigueros Cano	Francisco Unlez y Marín
Antonio Fernández Alarcón	

Tabla III. Algunos de los hacendados que alzaron la nueva noria en el partido de la Bulila en 1774.
Fuente: Elaboración propia

En lo concerniente a Ginés Antonio para conseguir tal poder acordó con los hacendados construir en la cañada de corona una noria para regar sus tierras. Los hacendados construirían la acequia por su cuenta y darían a Ginés Antonio 1 real y 1 peón por tahúlla. Después de este proceso, quedó el mencionado individuo como el gerente del heredamiento, pudiendo poner denuncias por malos usos con multas hasta de 100 maravedíes. De esa cantidad 34 maravedíes irían a parar a las arcas de la iglesia parroquial de Blanca. Como contribución a su oficio y como apoyo para reformar e intervenir el complejo estuvo favorecido económicamente por el diezmo de los frutos que ofrecieran las tahúllas asperjadas por el ingenio hidráulico y por las citadas tasas a los hacendados (1 real y 1 peón por tahúlla).

Por otro lado, en la gestión conjunta de la comunidad de regantes, todos aquellos que eran participes y miembros del mencionado grupo debía seguir unos protocolos acordados en una escritura, como por ejemplo la contribución a proporción de las tahúllas para realizar el complejo hidráulico, comprar el terreno necesario para su asentamiento, construir los canales para conducir las aguas, como en sus futuras intervenciones. En fin, la cuestión era actuar de forma compenetrada para afrontar unos costes que se iban acontecer si o si en el porvenir. A parte, el reparto de agua debía

[1114] FLORES AROYELO, Francisco: *Los últimos moriscos (Val de Ricote, 1614)*. ED: Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1989. Pág. 50

realizarse a común. Todos tenían los mismos derechos, lo único que los diferencia eran las tahúllas que poseían. Para distribuir el agua se contrataba a un agrimensor con el propósito de medir todas aquellas tahúllas regables por dueño. Este trámite sucede por ejemplo con la noria de Bulila en 1774. Como último referente, y para concienciar de que la comunidad de regantes actuaba de manera conjunta, en 1581[1115], entre varios hacendados, Ginés de la Torre, Ginés del Candel y Juan Fernández de Molina, acordaron reparar en conjunto la noria fluvial de Ginés Serrano.

AÑO	AGRICULTOR	HORAS DE AGUA	TANDA	PROPORCIÓN	PRECIO ANUAL
1725	Damián Velasco	15 horas	Cada 13 días (312 horas)	4,8% de 312 horas	75 reales
1725	Diego Tornero	9 horas	Cada 13 días (312 horas)	2´8% de 312 horas	45 reales
1725	Domingo Gómez	4 horas	Cada 13 días (312 horas)	1´3% de 312 horas	22 reales
1734	José Gómez Gonzalo	7 horas	Cada 13 días (312 horas)	2´2% de 312 horas	37 reales y medio y dos peonados y media

Tabla IV. Individuos que acordaron con Francisco Molina para arrendar el agua de su noria fluvial. **Fuente:** Elaboración propia

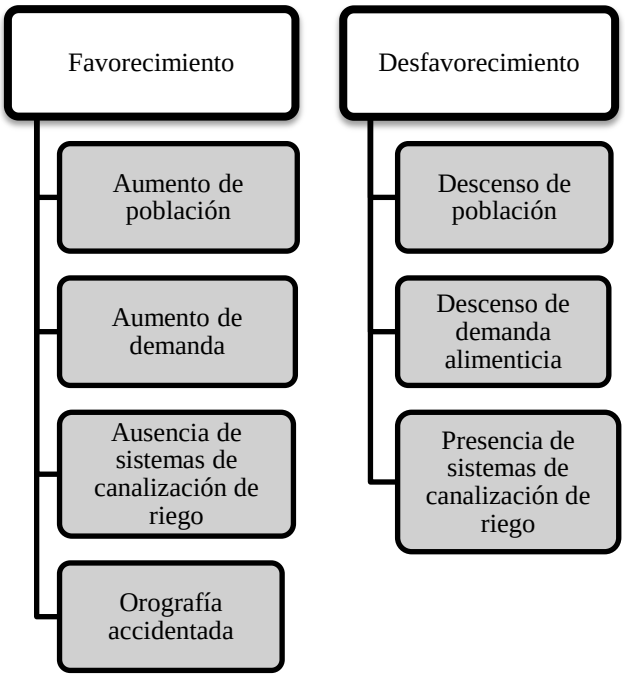
Asimismo, como se ha comentado, existía el gobierno autónomo por ser de propiedad particular el sistema de riego de elevación de agua. En este sentido la referencia es la noria fluvial de Francisco Molina. Éste individuo era un regidor de la ciudad de Murcia y caballero del hábito de la orden de Santiago. Su vinculación directa como fundador de este sistema de regadío revela una vida favorecida y más que acomodada por ser un personaje incrustado en las elevadas capas sociales. Por consiguiente, su adquisición económica le permitía invertir en todo aquello que le pareciera productivo para sus arcas; entre ello, la construcción de la noria. La noria fluvial, además de facilitar el riego a las haciendas situadas en el Darrax por parte de Francisco Molina, asperjaba a otros terrenos pertenecientes a vecinos de la localidad de Abarán. Estos terrenos fueron asperjados, no por un acuerdo común constituyente del sistema, sino por contrato de arrendamiento, efectuado después de la construcción de la noria. Estos arrendamientos verifican y reflejan la autoridad suprema que poseía Francisco Molina sobre el complejo hidráulico. (Véase Tabla IV)

El arrendamiento de agua que realizó fue por medio de horas. Las tandas se realizaban de trece en trece días; es decir, que las horas que tocase a cada individuo

[1115] A.H.P.MU.NOT, 9325. Acuerdo de ñora. 27-07-1581 Pág. 53 recto

debían cumplirlas en cada tanda cuando a ellos les pareciera, pero siempre dentro de esos trece días. Entre el interesado y el propietario se acordaron una tasa anual por el servicio que prestaba la noria y la canalización. La hora de agua se contribuía al año por cinco reales, dependiendo de las horas de riego estribaba la contribución. Sin embargo, ¿Qué pasaba si la noria dejaba de funcionar por aportillarse o quebrarse? ¿Quién era el encargado de controlar las horas de agua que se distribuían del agua? ¿Y si el arrendador traspasaba a otro individuo su perteneciente hilo de agua, qué sucedía? ¿Acaso no poseía la total libertada para deliberar lo que él más se le antojase?

A la primera pregunta, la respuesta es que si la noria abandonaba por quebranto de funcionar el arrendador de las horas de agua concedía un tiempo de tres meses para que Francisco Molina proporcionara los arreglos adecuados con el objetivo de que la noria fluvial estuviera en perfectas condiciones para su servicio. En lo que se refiere a la segunda cuestión, el interesado de las horas de agua, antes de ejercitar el riego, debía informar al labrador, mediero, mozo que el Francisco Javier Molina tuviese; en otras palabras, el dueño de la noria necesitaba saber el uso que se daba de ella. A las dos últimas cuestiones se afirma que el arrendador no podía traspasar, arrendar las horas de agua a otros hacendados; y si, en cambio, procediera de esa manera perdería el derecho de agua pactada con el regidor de la ciudad de Murcia y caballero de la Orden de Santiago. En conclusión, el propietario de la noria exigía compromiso y demostraba el recelo, el control, la vigilancia que deseaba tener sobre su propiedad.



Lista de Bloque I. Efectos positivos y efectos negativos que producen la presencia o la ausencia de una noria fluvial en una determinada zona. **Fuente:** Elaboración propia

2. INGENIOS HIDRÁULICOS: LAS NORIAS DE CORRIENTE BAJA O LAS ACEÑAS

Como se ha aclarado al principio de este capítulo se ha visto obligado inmiscuir en un bloque dos aparatos distintos en su organización estructural y mecánica, pero con el semejante designio de elevar y transportar el agua: las norias de corriente baja y las aceñas. Ello se ha debido al medio que se han ubicados los dichos aparatos y a la no diferenciación entre aceñas o norias en la documentación desde el siglo XVI hasta el siglo XIX. Ahora bien, este bloque se va a dividir en tres secciones, en una primera dedicada meramente al ámbito filológico del término aceña, ya que anteriormente se ha tratado el de noria; en una segunda, la estructura de la aceña; y, por último, las singularidades sobre estos aparatos en el territorio de Cieza, Abarán y Blanca.

2.1. Digresión filológica

Otro tipo de máquina de elevación y de transporte de agua se identifica con el sustantivo aceña, que proviene según Julio Caro Baroja[1116] y la Real Academia Española del árabe clásico « sãniyah ». Igualmente pueden ser apeladas de otro modo, como se menciona en el libro *Itinerario Didáctico por las Norias de Abarán* de Juan José Martínez y Victoria Martínez Abellán donde recibe el nombre de "azeña", "ceña" en general. Además, la palabra Saniyah ha dado las formas antiguas de « Azenna, açenia, açena, acennia, y zenia » reflejados en diversos documentos históricos, justificados por Caro Baroja.

El Padre de Guadix identifica el término aceña como « Seña » [1117] donde aclara lo siguiente« llaman en la parte de España que es reyno de Valencia a` el artificio o ingenio, a que es Castilla llaman anoria, que es con que –ingeniosamente y artificialmente – saçan agua de los pozos para las güertas ». Por otra parte, como ya lo hiciera Nebrija en 1495 o Sebastián Covarrubias en 1611, define el término como un molino hidráulico. La Real Academia Española siempre lo ha encarnado como una « Especie de molino, a cuya rueda mueve la corriente del agua estando perpendicular ». Esta definición de aceña se alarga desde 1726[1118] hasta 1992.[1119]

En el Reino de Murcia el vocablo aceña era posible identificarlo de dos maneras: como una rueda acuática anexada al molino dando sus giros con la corriente de un río o de un afluente con la pretensión de dar energía cinética; y como un ingenio hidráulico de elevación de agua, la cual se diferencia de la noria fluvial y de corriente baja por sus dimensiones, por los elementos que la componen, por su ubicación. Era un tipo de rueda engranada verticalmente con otra horizontal de aire que sacaba de los pozos agua

[1116] Para mayor información acuda a: CARO BAROJA, JULIO*:* "Sobre la Historia de la Noria de Tiro*" Tecnología popular*. Ed. Nacional, Madrid 1983. Págs. 349-430.

[1117] DE GUADIX, Diego: *El Diccionario de Arabismos. Recopilación de algunos nombres arábigos.* Jaén. Ed. Universidad de Jaén. 2007. Pág. 387.

[1118] http://feudalismoeislam.blogspot.com.es/2015/11/agua-y-agricultura-en-el-islam.html Visto: 20-09-2016

[1119] http://feudalismoeislam.blogspot.com.es/2015/11/agua-y-agricultura-en-el-islam.html Visto: 20-09-2016

gracias a la energía cinética producida por los movimientos de las bestias. Este tipo de artefacto, denominadas, asimismo, norias de tiro o norias de sangre han sido consideradas como de verdadera invención árabe. Este tipo de artefacto permitía y concede la elevación de caudales pequeños de agua.

2.2. Tipologías y estructuras

El uso de la aceña permite el aprovechamiento de las aguas mediante un pozo de gran profundidad o de pequeña profundidad. Dependiendo de la hondura de los pozos se pueden hallar dos tipos de estructuras de aceñas. Como se contempla en la Ilustración II, ese tipo de aceña se le denomina noria de tiro o de sangre y en la Ilustración I[1120] es conocida por noria de rosario. La segunda ilustración muestra una aceña con una estructura compuesta por dos ruedas, una vertical en contacto directo con el agua ubicada dentro de un pozo de pequeñas medidas. Este aparato está compuesto por arcaduces o cangilones, piezas que sirvieron que trasladar y elevar el agua hacia un canal para que desemboque en la huerta, en un estanque o en una balsa. Esta es la más común en el territorio de Cieza y del Valle de Ricote. Esta rueda vertical se mueve gracias a los puntos que sobresalen y que se conectan directamente entre los husillos de la rueda horizontal, que es movida mediante una pértiga de madera, denominada mayal, por bestias, jumentos, pollinas, etc.

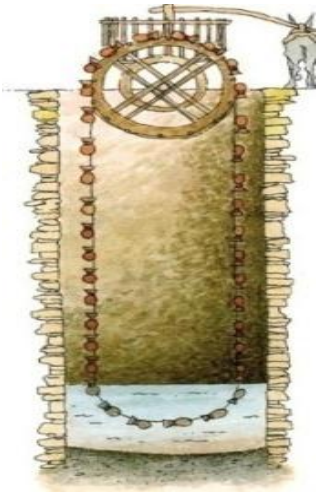


Ilustración I. Aceña o noria de rosario con pozo de considerable profundidad. Fuente: Pagina web.

A estas propias piezas, hay que añadir el "alzapuente", elemento que se le puede también denominar "hubio", como también al "mayal" se le conocía como "tiro". Además, la propia caballería, que daba fuerza cinética a la rueda del aire, estaba dirigida por una pieza llamada guía, que es como un tipo de barra de madera larga o una tensa soga enlazada con el mayal y que se conectaba directamente con la caballería para ser dirigida.

Por otro lado, en los citados pozos estaba instalado, en algunos de sus extremos y en la media altura junto a la rueda de elevar agua, un mozo o un gato, que era una pieza de madera con forma de Y. Su función era apalancar a la noria para obstruir el giro por uno de sus sentidos. Por último, la zona que daba vueltas la propia bestia, por esa monótona senda circular era conocida como "andén". Este tipo de ingenio se podía hallar por toda la región de Murcia, una muestra vetusta de su utilización se puede observar en el yacimiento de la acequia del Churra la Vieja y Alfatego en la ciudad de Murcia.[1121]

[1120] http://tallerchovarblog.blogspot.com.es/2016/04/de-noria-encontrada-en-chovar-noria-de.html. Visto: 02-04-2016

[1121] GARCIA BLÁNQUEZ, Luis; CERDA MONDEJAR, Carmen: "Estructuras hidráulicas medievales: Tres aceñas y un tablacho en las acequias churra la vieja y alfatego, senda de Granada (Murcia) " *Revista murciana de Antropología*, Nº 14, 2007, págs. 343 – 362.

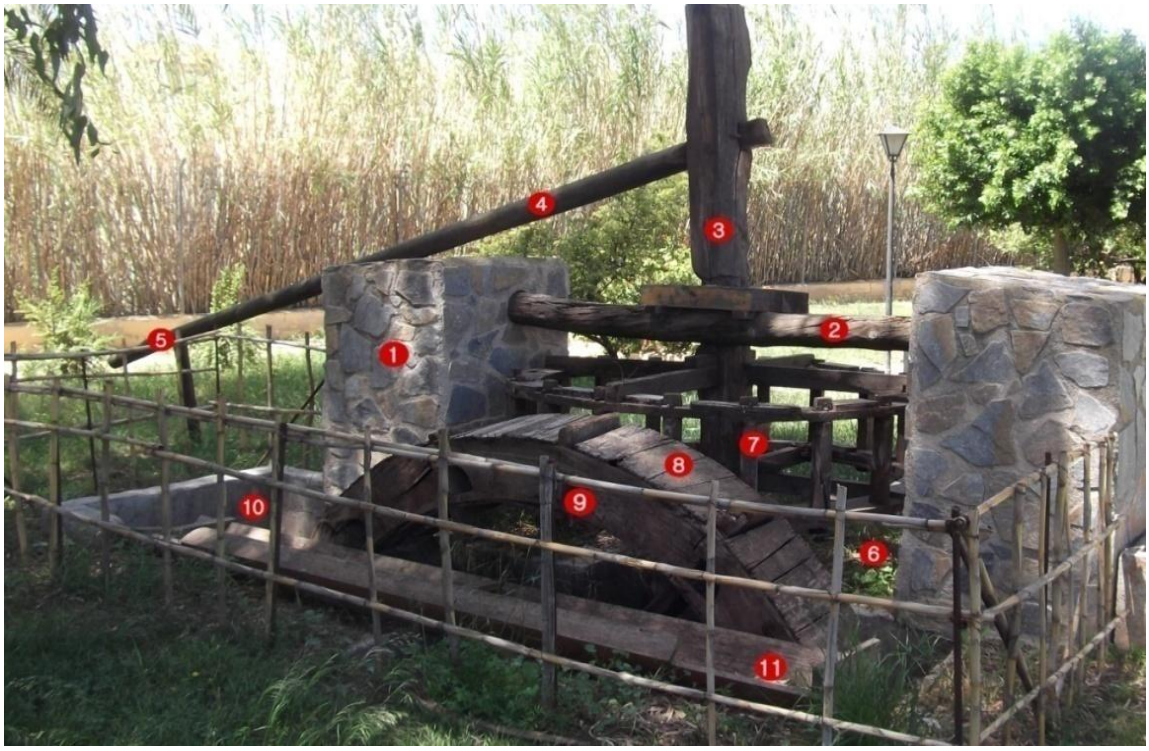
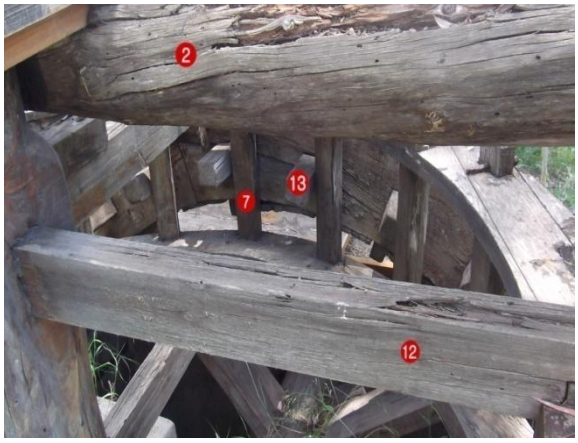


Ilustración II. Aceña en el Museo de la Huerta de Alcantarilla. **Fuente:** Elaboración propia





Ilustraciones III y IV. Primera imagen donde se muestra la parte interna de la aceña del Museo de la Huerta de Alcantarilla. La segunda imagen muestra la maza. **Fuente:** Elaboración propia

Este tipo de artilugio estaba igualmente presente en Cartagena, pero podía variar[1122] según el lugar donde estaba ubicado, por ejemplo en las Ramblas del Cañar[1123]

[1122] LACA MENÉNDEZ DE LUARCA, Luis Ramón: "Dos modelos semejantes de noria de tiro" *Al-qantara: Revista de estudios árabes*, Nº 1, Vol.17, 1996, págs. 203-220.

[1123] GARCÍA MORENO, Pedro; SÁNCHEZ BALIBREA, Jorge Manrique :"Las norias de tiro en la rambla del Cañar y Rincón de Tallante (Sierra de Cartagena), testimonios de un paisaje del agua hoy casi olvidado" *Revista Murciana de la Antropología,* Nº 14,2007, págs. 199-210.

era de aceña de tiro, pero en el campo de Cartagena,[1124] estuvieron localizadas mayoritariamente las aceñas apeladas del "Rosario". Estos ingenios estaban emplazados en pozos de mayor hondura. Su profundidad se justificaba por las dificultades que tenía el hacendado para localizar agua cerca de la superficie (Ilustración II). Por esta razón se colocaba, en vez de insertó el cangilón en la rueda, se le envolvía una cuerda con sus arcaduces enlazados donde se deslizaba a lo largo de las dimensiones y profundidades del pozo. Era semejante a un collar de amplias medidas que decae hasta llegar a contactar con el agua. La recogida del agua se realizaba por medios de «arcaduces»,[1125] que podían ser de distintos materiales como de barro, de madera o una pieza tubular de cerámica con un estriado superficial.[1126]Estos arcaduces iban atados con esparto en maromas o cuerdas. Estaban, al mismo tiempo, enlazados en la corona vertical de dicha noria. Cuando ésta giraba hacía un continuo rodamiento de subida y bajada de arcaduces, recogiendo y elevando una cantidad de agua. A su vez, cuando llegaban al punto álcido del artilugio desembocaba dicha cantidad de agua en un tanque o un canal.

1	Tornapuntas	**6**	Rueda de Aire	**11**	Canal de agua
2	Alzapuente	**7**	Huesillo	**12**	Ejes
3	Árbol	**8**	Rueda de Agua o noria	**13**	Punta
4	Mayal	**9**	Arcaduz	**14**	Maza
5	Barestillo	**10**	Pozo	**15**	Crucero

Tabla I. Elementos componentes de la aceña de tiro. **Fuente:** Elaboración propia

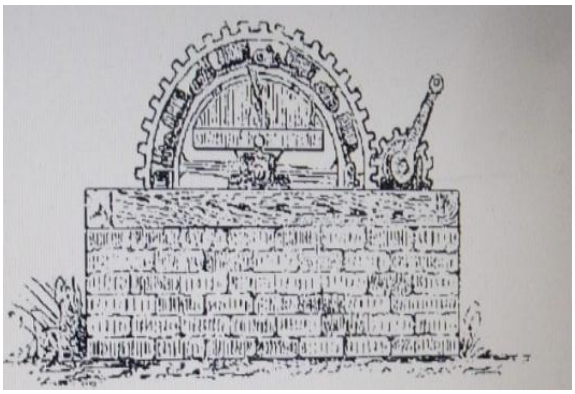


Ilustración VIII. Ceñil de mano según Antonio **Fuente:** *Arte De La Explotación del Agua* de 1894.[1127]



Ilustración IX. Aceña de mano en el museo de la huerta. **Fuente:** Elaboración propia

[1124] MONTANER SALAS, María Elena : "Aceñas y molinos de arcabuces en el paisaje del campo de Cartagena." *Revista murciana de antropología*, Nº 10, 2.004. Págs. 121-128

[1125] En el resto de Murcia se le denominada cangilones o arcabuces.

[1126] MONTOYA INGLÉS, Juan; MARTINEZ LOPEZ, Francisco José: "Las norias de sangre de madera del campo de Cartagena: componentes, características y técnicas." *Octavo Congreso de Molinología*. 28, 29 y 30 de Abril. Tui, Pontevedra. Ed: 2012.

[1127] Según Antonio Montenegro, la faena de la mano del hombre con el manubrio, si era continúo, el trabajo afectaba considerablemente a la salud del individuo. Por ello consideró que este tipo de noria « no era conveniente ».

INGENIO	MATERIAL	MEDIO DE MOVIMIENTO	DESCRIPCIÓN FÍSICA	EJEMPLOS
Arte[1128]	Hierro	Bestia	Eje vertical con cangilones de hojalata en forma rectangular con coronas, ejes y engranajes de hierro.[1129]	
Ceñil	Madera y Cinc	Pie (Véase Ilustración VII)	Este ingenio se divide en dos estructuras; la primera estructura es la propia noria o rueda de transporte de agua y la segunda es la estructura instalada alrededor del artilugio para que el huertano o el hacendado estuviera lo más cómodo posible para trabajar.[1130]	Ceñil de Pie. En la pedanía de archenera de hurtado Dos ceñiles en el Esparragal
		Mano (Véase Ilustración IX)	Rueda con sus cangilones, con un eje que sobresale de la dimensión de la rueda, acomodado a la utilización de la mano.	Ceñil de Mano en el Museo de la Huerta de Alcantarilla[1131]

Tabla II. Cuadro donde se recoge otra tipología de aceñas**. Fuente:** Elaboración propia

A parte de estos ingenios hidráulicos existían otros modelos encasillados en las familias de las aceñas, ya fueran por el material o por el medio en el que se daba su movimiento, se diferenciaba de las aceñas de tiro o del rosario. Estos fueron

[1128] Según Antonio Montenegro, en su obra *Arte De La Explotación Del Agua* de 1894, menciona que éste tipo de aceña es más toscas que la noria común y además menciona que su estructura « tienen simplemente cuatro aspas en el árbol vertical que se enlaza y empujan a los cuatro brazos de la rueda del agua. »[1128]

[1129] MARTINEZ SOLER, Juan José; MARTÍNEZ AVELLAN, Victoria: *Itinerario didáctico por las norias de Abarán*. Ed: Crea y CPR Cieza, 1995/1996. Pág. 14.

[1130] Antonio Montenegro en 1894 aclara lo siguiente sobre este ingenio « Para el caso en que el agua se necesite sólo en la boca del pozo » o en la propia acequieta o canal de agua « se puede emplear la noria de hierro, y en el mismo eje de ésta va montada la rueda, compuesta de una corona con dientes ó pedales contrapeados para que un pie pise los de un lado y el otro pie los del otro. Un travesaño fijo á un pie derecho sirve para que el hombre esté agarrado »

[1131] MONTANER SALAS, María Elena: "Maquinaria hidráulica tradicional utilizada En Las Vegas Alta y Media Del Segura Y Campo De Cartagena (Murcia)". *El agua en zonas áridas. Arqueología e historia. Hidráulica tradicional de la provincia de Almería*. Ed: Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1989. Págs. 753-775.

proliferando sobre todo en el siglo XIX, cuando comenzó a desarrollarse e implantarse en los sectores agrícolas la evolución tecnológica e industrial (Véase Tabla II).

2.3 Las norias de corriente baja y las aceñas en el territorio de Cieza, Abarán y Blanca

La aceña ha sido un ingenio hidráulico de mayor presencia durante el siglo XVI, XVII y XVIII en las demarcaciones de las localidades de Cieza, Abaran y Blanca que las norias fluviales o de baja corriente. Eran aparatos de poca envergadura de elevación de agua, es decir, su estructura no era de grandes dimensiones de altura y tampoco de gran acogida. Luego, el coste era también de reducidas cantidades si se coteja con la institución de norias de corriente baja o norias fluviales. A lo largo de la documentación manejada se ha encontrado casos que una aceña, por nombramiento de un documento, como se comentara en los próximos párrafos, asperjaba una cantidad cercana de treinta tahúllas; cifra muy elevada para un aparato de están escasa dimensiones. Ello ha propiciado pensar que en vez de una aceña, fuese una noria de corriente de baja. Ahora bien, toca analizar los datos de la Tabla I por medio de dos vías: emplazamientos, sistemas y medios; y, por otro lado, servicios, gestión y propietarios.

CIEZA				
Año	Aceña o Noria	Partida	Tahúllas regadas	Medio
1615[1132]	Aceña	Peña de la Horadada	-	Río Segura
1624[1133]	Aceña o añora	Partido de la Torre	-	Acequia de Don Gonzalo
1626[1134]	Aceña o añora	Fatego	-	Acequia del Fatego
1750[1135]	Aceña	Cañaveral	-	Acequia de Don Gonzalo
1778[1136]	Aceña	Partido del Agua Amarga	-	Acequia de los Charcos
1791[1137]	Aceña	Jinete	-	Acequia de Don Gonzalo

[1132] A.H.P.MU.NOT, 9442. Escritura entre Doña Francisca y Juan Gómez. 07-05-1615. Págs. 403 recto – 404 vuelto.

[1133] A.H.P.MU.NOT, 9408. Escritura del capitán Gonzalo Marín a Melchor Marin. 17-08-1628. Págs. 134 recto – 125.

[1134] A.H.P.MU.NOT, 9404. Venta de Antón castaño Barbero a favor de Juan Lucas. 8-06-1627. Págs. 17 recto - 17 vuelto.

[1135] A.H.P.MU.NOT, 9602. Escritura de medias que hace otorga Don Francisco Molina Abellán a favor de Ginés Cano Santayan. 13-02-1750. Págs. 11 recto – 12 vuelto.

[1136] A.H.P.MU.NOT, 9552. Testamento de Pedro Tudela. 6-12-1778. Págs. 255 recto – 258 vuelto.

[1137] A.H.P.MU. NOT, 9568. Testamento de Doña Isabel Ruiz Y Piñero: Su testamento. 22-07- 1791. Págs. 69 recto – 73 vuelto.

ABARÁN				
Año	Aceña o Noria	Partida	Tahúllas regadas	Medio
1605[1138]	Aceña o Noria	Campillo (junto a las canales)	-	Acequia de Abarán
1728[1139]	Aceña o añora	Hoya de Don García	40 tahúllas	Acequia de Abarán
1764[1140]	Aceña	Soto Damián	5 tahúllas	Acequia de Charrara
1770[1141]	Aceña	Partido de los Mendoza	-	Acequia de Abarán
1770[1142]	Aceña	Partido de los secanos	1 tahúlla y media	Acequia de Abarán
1772[1143]	Aceña	Bajo la Iglesia	-	Acequia de Abarán (La llaman acequia del candel)
1789[1144]	Aceña del regidor	Pago del gallego	-	Acequia de Abarán
BLANCA				
Año	Aceña	Partida	Tahúllas regadas	Medio
1760[1145]	Aceña de trigueros	-	-	Acequia de Blanca
1764[1146]	Aceña o noria	Darrax	40 Tahúllas	¿Acequia de la Charrara?
1768[1147]	Aceña	Albanela	-	Acequia de Blanca
1782[1148]	Aceña	Limen (Junto al Solvente)	-	Acequia de Blanca

[1138] A.H.P.MU.NOT, 9289. Concierto con Juan Gómez, carpintero. 02-08-1605. Pág. 9 recto.

[1139]A.H.P.MU.NOT, 9591.Poder de distintos vecinos de esta villa para hacer fianza a favor de ella, en las rentas de millones. 25-04-1728. Págs. 25 recto – 30 vuelto.

[1140]A.H.P.MU.NOT, 9297. Venta de Joseph Ruiz Gómez a Joseph Ruíz. 03-07-1764. Págs. 34 recto – 35 vuelto.

[1141]A.H.P.MU.NOT, 9299. Venta de Joseph Molina a Antonio Quiles. 13-05-1770. Págs. 28 recto – 29 vuelto.

[1142]A.H.P.MU.NOT, 9299. Venta de Joseph Molina a Antonio Quiles. 13-05-1770. Págs. 28 recto – 29 vuelto.

[1143]A.H.P.MU.NOT, 9299. Venta de Luisa Gómez a Teresa de Buitrago. 1772. Págs. 56 recto – 57 recto.

[1144] A.H.P.MU.NOT, 9310. Escritura de venta Ana Maquilan a favor de Joaquín Trigueros. 07-02-1789. Sin número de págs.

[1145] A.H.P.MU.NOT, 9362. Sin título. 1760. Págs. 1 recto – 2 vuelto.

[1146] A.H.P.MU.NOT,9362. Testamento. 1764. Págs. 29 recto – 30 vuelto.

[1147] A.H.P.MU.NOT, 9356. Obligación de Don Joseph Horcasitas contra Miguel Candel Carpintero. 10-05-1768. Págs. 37 recto – 37 vuelto.

[1148] A.H.P.MU.NOT, 9356. Obligación del Señor Bartolome de Hoyos. 08-07-1589. Págs. 59 recto – 59 vuelto.

1782[1149]	Aceña	Pago de Laras	18 Tahúllas	-
1789[1150]	Aceña o Noria Fluvial	Bulila	48 Tahúllas	Rió
1794[1151]	Aceña o Noria	Partido del Jonofante	15 tahúllas	Río
1798[1152]	Aceña o noria	Baina	22 tahúllas	Acequia de Blanca

Tabla I. Cuadro donde se recoge algunas de las aceñas en el territorio de Cieza, Abarán o Blanca. **Fuente:** Elaboración propia

- **Emplazamiento, sistema y medio**

El emplazamiento habitual de las aceñas eran aquellos sectores donde la altitud era un impedimento para la rigidez de un sistema de canalización. El terreno era acondicionado para el riego. La imposibilidad de la orografía facilitó la inserción de este ingenio de elevación de agua en el área. Es posible hallarlos en las cercanías de los pueblos, como sucede con Blanca y Abarán, puesto que el asentamiento poblacional estaba a gran altura y existían zonas a sus pies y en sus alrededores que no estaban asperjadas debido al desnivel existente entre el río, la acequia y la ladera o cumbre del monte. Asimismo era posible localizarla lejana a la villa como sucede con la aceña de Soto Damián en Abarán en 1769 o en Cieza con la aceña del partido de la Torre en 1624 o la del Jinete en 1791, zonas de gran desnivel, accidentada por la orografía montuosa, con pendiente y elevación. Como último referente, también se encontraba cerca del río donde el sistema de canalización no se había expandido; esto ocurre por ejemplo en el paraje conocido como Campillo en Blanca, en el margen derecho del río, en 1796 o en Cieza en 1615 en la partida de la Peña Redonda donde la acequia del Fatego no se había difundido a aguas abajo del Segura (Véase Ilustración I).

La fórmula y el medio para que estos artilugios hidráulicos estuvieran en funcionamiento variaban según la zona de la instalación. Constan de tres medios: el primero como un sistema hidráulico normal de elevación de agua que estaba ubicado en la ribera del Segura; en segundo lugar otro sencillo emplazado en sistemas de canalización; y otro complejo, de doble cuerpo o más, un sistema de elevación de agua que depende de otro sistema de elevación. Estas aceñas recogían el agua externas,

[1149] A.H.P.MU.NOT, 9636. Arrendamiento Don Francisco de Molina López a favor de Manuel Aguilar Martínez Mera. 05-12-1786. Págs. 89 recto – 89 vuelto.

[1150] A.H.P.MU.NOT, 9363. Poder Pascual Nuñez Marín a favor de Don Francisco López Alcoba. 02-05-1789. Págs. 84 recto – 84 vuelto.

[1151] A.H.P.MU.NOT, Arrendamiento de Fulgencio Molina Clares a favor de Pascua Cano Trigueros. 27-02-1794. Págs. 3 recto – 4 vuelto.

[1152] A.H.P.MU.NOT, 9370. Arrendamiento Antonio Sánchez como apoderado de Don Antonio Portillo a favor de Don Josefa Candel Parra. 28-10-1798. Págs. 92 recto – 94 vuelto.

procedentes del Segura, al menos, las que se tienen inventariadas desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX, a diferencia de las aceñas o norias de tiro situadas en Almería, las cuales algunas extraían el agua por medio de aguas subterráneas;[1153] aunque tampoco hay que desechar la idea de que estos artilugios estuvieran colocados en ramblas.

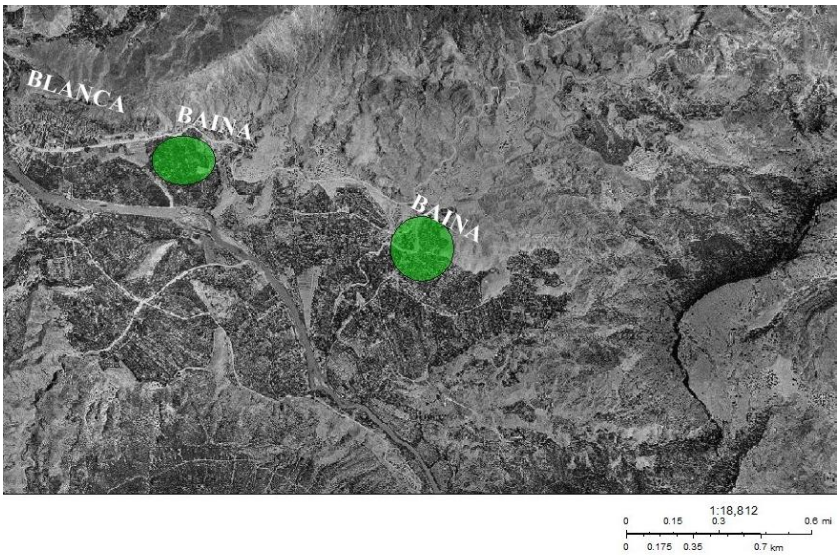


Ilustración I. Mapa donde se señala la ubicación de la aceñas situadas en el partida de Baina. En la imagen existe un doble nombramiento por el motivo de que a ambas **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1154] Elaboración propia

El primer sistema como medio de extracción agua y a su vez elevación se componía de los siguientes agentes: Segura, canal, pozo y aceña. Este esquema configurativo lo sufragó una vecina de Cieza llamada Francisca. Concertó en 1615 con el carpintero de Abarán y Cieza, Joan Gómez realizar una obra de tales dimensiones en la partida de la Peña Colorada, situación cercana entre el partido de Bolvax y donde se asienta actualmente la presa de Menjú. Joan Gómez tuvo que confeccionar en la orilla del Segura una boquera, realizar el canal para conducir el agua hacia una balsa o tipo de pozo, construidas por el mismo, donde se acumulaba el agua y la edificación de una aceña. Todo ello por un precio total de 40 ducados. Este sistema de un solo cuerpo se ceñía su actividad directamente del cauce fluvial, por lo que tenía garantizado el aprovechamiento del agua del río. Por consiguiente la modalidad organizativa del complejo hidráulico se componía por tres partes: la primera la boquera en el río abriendo un canal hasta alcanzar un pozo o un hoyo donde estaba colocado la aceña de tiro; en segunda fase, se encuentra la actividad de la aceña trasladando y elevando el agua desde un punto hasta la canaleta y la tercera parte del sistema era la conducción de agua por medio del canal hacia las parcelas de regadío. Las dimensiones de la aceña, dependía de varios factores: la altitud de la hacienda que deseaba el dueño asperjar, la

[1153] LÓPEZ GÓMEZ, Jaime; CIFUENTES VÉLEZ, Eugenio: "Molinos, aljibes y norias: la cultura del paisaje en el Cabo de Gata" *Revista PH*, Nº37, 2001, págs.192-198.

[1154] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 13-09-2016

cantidad de parcelas a regar, el tipo de cultivo y su intensificación para su aspersión. Luego, las dimensiones del pozo en anchura y profundidad estaban pendientes del tamaño del ingenio.

Por contraste a este sistema de riego se encuentra otro de mayor complejidad, que varía en dos modelos como se ha comentado anteriormente:

A. El primer prototipo es una infraestructura hidráulica de elevación de agua que depende de otra infraestructura hidráulica de canalización; es decir, en un mismo espacio de terreno, como sucede con la aceña de Baina o de la Albanela, se conjuga un doble cuerpo, tanto de infraestructura como de organismo social. El equipamiento de este sistema se conforma de la siguiente manera: (primer sistema hidráulico) de la presa se retiene el agua, el elemento hídrico se desvía hasta la boquera de un canal, desde esa boquera se conduce por medio de la acequia por las vegas o cuencas regables hasta alcanzar el punto donde se halla el artilugio; (segundo sistema hidráulico) el artilugio recoge el agua indirectamente de la acequia, ya fuera por un desvío de la acequia directamente hacia un canal o hacia un pozo. Desde ese punto, el artilugio el actividad cuando le tocaba su turno y trasladaba el agua hasta una canaleta donde conducía el agua hasta las parcelas de riego.

B. El segundo patrón es una infraestructura de mayor complejidad donde interviene primeramente un sistema de canalización (1º fase. Como se ha explicado anteriormente) unido a un sistema de elevación de agua (2º fase) y rematando el curso del agua con otro sistema de elevación de agua (3º fase). Esto por ejemplo tuvo que suceder con la aceña que se encontraba a los pies de la Iglesia Parroquial de San Pablo en 1772. El nivel de altura era muy elevado para que la acequia de Abarán alcanzara tal altitud. El remedio para lograr propagar el agua a la zona fue el empleo de este triple sistema de regadío.

En definitiva, estos dos modelos demuestran el aprovechamiento de los sistemas de canalización de larga expansión del regadío.

- **Servicios, gestión y propietarios**

Se comenzaron a prestar los servicios de estos artilugios hidráulicos durante el siglo XVI y XVII; pero, no en tan gran medida como a mediados del siglo XVIII; hecho que se vio propulsado por el aumento de la población en las villas de Cieza, y, especialmente, en Abarán y Blanca. Las poblaciones tuvieron que ampliar nuevos horizontes ante la necesidad alimenticia. Vieron como buenas ojos la utilidad de estos ingenios para afincarlos en aquellas zonas donde el sistema de la canalización no conseguía difundir el agua.

Estas aceñas fueron administradas mediante tres medios sociales: un propietario, los ejemplos se tiene con la aceña de la Hoya de Don García, en 1728 en Abarán, con la aceña del regidor en el partido del Gallego en la misma localidad o con la ceña de

trigueros en Blanca o la aceña de Francisco de Molina en Baina; un propietario, pero con ayuda de otros hacendados por la prestación de servicios de riego como sucede con la el ingenio elevador de agua de Francisco García Montellón en Cieza en 1626; o de varios hacendados formando una comunidad de regantes.

En lo tocante a la gestión del propietario, el proceso era sencillo. El sujeto invertía una cantidad de dinero para poseer la total potestad de su sistema de riego con el fin de aprovechar solitariamente la funcionalidad o servidumbre del complejo hidráulico de elevación de agua. En este caso se detenta una serie de ejemplos tanto de construcción como de restauración. En lo concerniente a una nueva edificación se muestra la ilustración del partido de la Peña Horadada, cuando Juan Gómez realiza por encargo de Francisca Melgarejo un canal, una bóveda, un pozo y una aceña en 1614; o por el contrario, igualmente en lo concerniente a la restauración se ejemplifica en 1768[1155] con la aceña de la Albanela (Blanca) cuando el dueño de ésta decide sustituir el aparato antiguo por otro nuevo. En definitiva, todos los gastos y beneficios estuvieron concentrados en el dueño del artilugio, lo que encaminó, como es entendible, sus beneficios y sus contrariedades, tanto por las ventajas obtenidas, como por los gastos ocasionados.

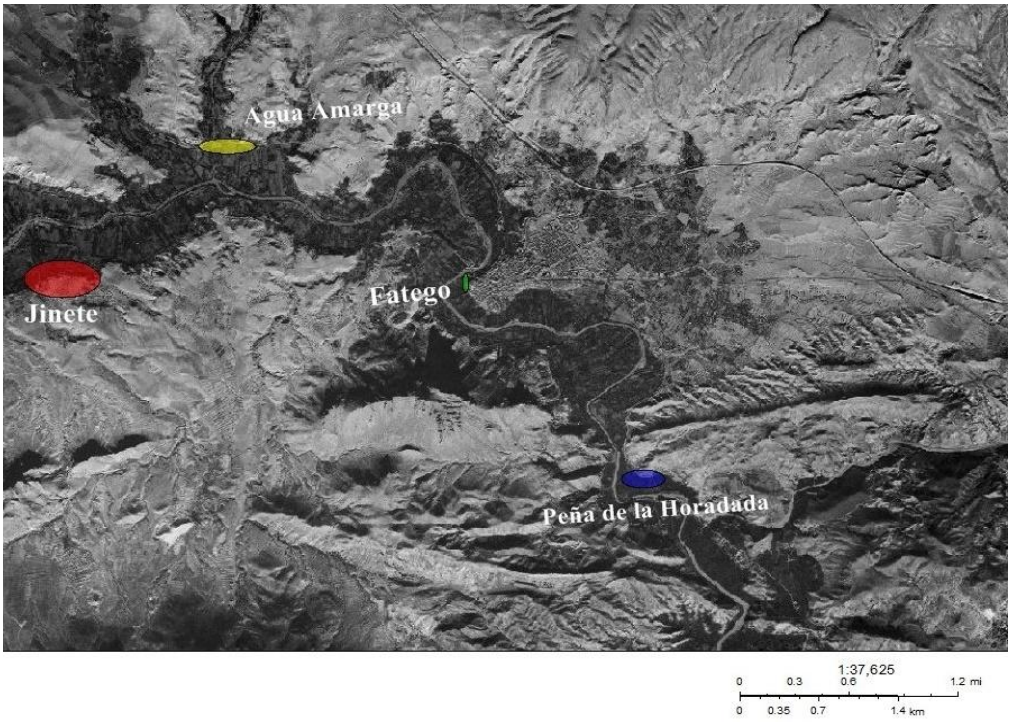


Ilustración II. Mapa donde se señala los sitios donde fueron colocados e instalados las aceñas. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1156] Elaboración propia.

[1155] A.H.P.MU.NOT, 9307. Escritura de concordia de los morzaletes. 02-03-1790. Págs. 55 recto – 55 vuelto

[1156] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 13-09-2016

Igualmente, coexistió la administración del artilugio por parte de un propietario como bien particular, pero compartiendo con otros hacendados el servicio de agua que prestaba la aceña. Este hecho se fundamenta en el caso de Francisco García Motellón en 1626 con su ingenio hidráulico situado en las cercanías de la fortaleza. El citado dueño vendió cierta cantidad de agua que le pertenencia a este ingenio en la distribución y tandas de agua de la acequia del Fatego a Juan Lucas, vecino de Cieza, por precio de ochenta ducados; reflejando con ello que el agua tocante a su riego era de propiedad privada; es decir, tenía totalmente la libertad para hacer lo que deseara con esa cuantía de agua que le correspondía. En la misma fecha realizó otra operación semejante con Antón Castaño Tudela[1157] por cuatro ducados, facilitando con ello el riego de las cuatro tahúllas que poseía el mencionado Antón. Impuso una serie de condiciones y exigencias por facilitar tal riego: coger los riegos necesarios para regar la citadas parcelas, teniendo la obligación de que le pertenecía extraer el agua a Antón Castaño y conducirla a sus haciendas, siempre adaptándose a la tanda del heredamiento. Por otro lado, acordaron, asimismo, que los reparos de la aceña y los cuidados de sus limpias, debía ejecutarlo a su costa junto a los demás herederos que empleaban el citado artilugio hidráulico. Luego, todos estaban implicados en las reformas constructivas del sistema de elevación de agua.

Como último caso hay que mencionar el modelo de comunidad de regantes. En esta modalidad de gestionar y gobernar el sistema, todos aquellos que disfrutaban del riego de la aceña poseían sus derechos de propiedad sobre el citado ingenio. Como es entendible, los individuos de este organismo estaban compenetrados en un mismo camino para afrontar todo aquello que acontecía al sistema de elevación de agua, siempre con equidad, igualdad y derechos entre sus asociados. Este modelo no ha sido posible localizarlo durante la Edad Moderna, pero, por ejemplo, la comunidad de regantes de la aceña de los Morzaletes (Abarán), que estaba en manos del heredamiento de la acequia de Abarán, acordaron sustituir tal aceña por un motor en 1790 construido por Pedro Durán. La nueva tecnología, el metal, nuevos modelos mecánicos se adentraron en el mundo de riego, gracias a la evolución y progreso industrial acaecido en aquel periodo de la Península Ibérica. No causó gran impacto, un gran revuelo al principio, pues la sociedad estaba inmersa aún en los materiales y en los ingenios tradicionales que se gozaron durante la Edad Moderna y en siglos anteriores.

[1157] A.H.P.MU.NOT, 9404. Venta de agua de francisco García Montellon a favor de Antón Castaño Tudela. 12-12-1627. Págs. 167 vuelto – 168 vuelto.

CAPÍTULO VIII

INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS DE CAPTACIÓN Y ALMACENAJE DE AGUA: POZOS, CHARCOS Y ABREVADEROS EN CIEZA, ABARÁN Y BLANCA (1600-1800)

VIII. INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS DE CAPTACIÓN DE AGUA: POZOS, CHARCOS Y ABREVADEROS EN CIEZA, ABARÁN Y BLANCA (1600-1800)

Desde la Antigüedad se ha venido empleando por diferentes civilizaciones estructuras hidráulicas con el propósito de almacenamiento y su uso, debido, en parte, a la deficiencia del elemento natural hídrico. Durante la Edad Moderna las charcas, los abrevaderos y los pozos, que son elementos pertenecientes al campo semántico del sistema de suministro de agua, estuvieron presentes en el territorio de la localidad Cieza, Abarán y Blanca, caracterizando, definiendo e impactando tanto en el espacio y en el paisaje, así en aquellos habitantes u órganos que disfrutaron de sus servicios. Estas tres unidades hidráulicas de captación y retención de agua adquirieron una estimación y valoración considerable en la sociedad de la Edad Moderna. El motivo se explica a que se presentaron como remedios para paliar la insuficiencia hídrica de una determinada área, satisfaciendo, merced a su utilidad, a los requerimientos primarios de subsistencia y sostenibilidad alimenticia, como, asimismo, aportando un favorecimiento económico.

Este panorama ha dependido de una serie de factores, como la orografía, el interés socio-económico, el clima semiárido, la ruralización; sin embargo, el verdadero protagonista estuvo focalizado en los recursos naturales de la zona, puesto que fue el condicionante que detonó e impulsó al hombre a implantar charcas, abrevaderos, pozos y aljibes con el objetivo de optar a unos beneficios concretos. Esto conduce a la premisa que la forma de vivir de una sociedad dependió del espacio terrestre y natural; y que, como un ente aclimatado y revolucionario, el individuo tuvo que aplicar una serie de conocimientos e invertir cierta cantidad de dinero y de tiempo para convertir aquello que desde un principio era puramente natural y exiguamente fructífero, a los del ojos del ser, a una germinación productiva, casi artificial y provechosa, ocasionada con la instalación, como se comprobara más adelante, con las charcas y los abrevaderos. El afincamiento de esta arquitectura rural refleja el remedio que ocasionaron ante la escasez del agua, y el efecto producido por sus instalaciones en la vida económica y tradicional de un colectivo en un área determinada.

Las charcas, los pozos, las aljibes y los abrevaderos han sido unas infraestructuras hidráulicas que han originado minúsculamente interés y atracción en el campo de las humanidades y de la antropología, al menos, a lo que se refiere a estudios detallados documentalmente durante la Edad Moderna y épocas inferiores en la Península Ibérica. Las investigaciones confeccionadas sobre estas infraestructuras de captación de agua son diversas, ya que han variado en su modelo de enfoque y tratamiento, vinculados, especialmente, a los abrevaderos. Por un lado, se pueden hallar estudios primogénitos como el ejecutado por Santiago Matallana Aventura[1158]; también dedicados específicamente en áreas, como los confeccionados sobre Asturias[1159] o en Pielagos[1160];

[1158] Véase: MATALLANA AVENTURA, Santiago: *Abrevaderos.* Ed: Ministerio de Agricultura, Servicio de Captación y Propaganda, Madrid, 1951.

[1159] Véase: CANTERO FERNÁNDEZ, Cristina: *El agua en la vida cotidiana: fuentes, lavaderos y abrevaderos de Asturias*. Ed: Muséu del Pueblu d´ Asturies, Gijón, 2015.

de gran interés histórico, por ejemplo los realizados por José Antonio Fernández Otal sobre los abrevaderos[1161] y el papel que adquirió el agua con la ganadería zaragozana a finales de la Edad Media,[1162] por Ricardo Córdoba de la Llave en la ciudad de Córdoba durante la Edad Moderna[1163] o por Carlos Diez, quién realizó un reducido estudio sobre la trascendencia de un abrevadero por las dificultades hídricas en Orón[1164]; y, asimismo, conforme a una labor de inventariado o de catálogo histórico, como el elaborado en el camino de Santiago (Grañón, La Rioja),[1165] en el campo de Cartagena[1166] o en Cáceres,[1167] centrados a mediados del siglo XIX y siglo XX. En otro orden de concepciones hay que comentar la ausencia de estudios sobre las charcas, solo nombradas en diccionarios o en enciclopedias; en cambio, sobre los pozos ha habido una variedad de estudios desde siglos anteriores, como el *Manual de Aguas* realizado por Rafael Laguna en 1878.[1168] Los pozos y las aljibes fueron protagonistas del suministro de agua de un núcleo poblacional considerable, al no ubicarse en el entorno un recurso hídrico continuo. Por esta razón se detallan ciertas investigaciones sobre ellos, como sucedió en la ciudad de Cartagena[1169], en San Clemente, La Roda o Chinchilla.[1170]

Ahora bien, la inexistencia de fuentes bibliográficas concernientes a estudios concretos acerca de abrevaderos, charcos, pozo y aljibes en un ámbito general e igualmente en el territorio de la localidad de Cieza, de Abarán y Blanca en los siglos XVII y XVIII ha originado un problema teórico: el desconocimiento tanto global como específico en lo que respecta a la zona señalada. Este estado ha producido un cúmulo de

---

[1160] Véase: ALONSO COSSIO, Z. : *Guía de fuentes, abrevaderos y lavaderos de Piélagos*. Ed: Cantabria Tradicional, Torrelavega, 2010

[1161] FERNÁNDEZ OTAL, José Antonio: "En pos del agua: inspección de abrevaderos en las riberas del Jalón y Huerva por los ganaderos zaragozanos (1440)" *Aragón en la Edad Media*, Nº 10-11, 1993, págs. 251 – 268.

[1162] FERNÁNDEZ OTAL, José Antonio : "El Papel del agua en la ganadería: los abrevaderos" *La Cultura del Agua en Aragón: Usos Tradicionales*. Ed: Rolde de estudios aragoneses, 2008. Págs. 204-213.

[1163] CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo: "Pilares abrevadero de la provincia de Córdoba de los siglos XVI y XVII" *Herbajes, trashumantes y estantes: la ganadería en la Península Ibérica (épocas medieval y moderna).* Ed: Instituo de estudios almerienses, Almería, 2000.Págs. 247-270.

[1164] DIÉZ JAVIZ, Carlos: "El problema del agua en Orón. La construcción de la fuente pública y del abrevadero" *Boletín del Instituto Municipal de Historia de Miranda de Ebro*, Nº 19, 1988, págs. 127-132.

[1165] GARCIA ANTOLÍN, María del Mar: " Fuentes, abrevaderos y lavaderos en el camino de Santiago: el ejemplo de Grañon (La Rioja)" *Peregrino: revista del camino de Santiago*, Nº 91, 2004, págs. 36-37.

[1166] LUJAN ORTEGA, María; GARCIA MARTÍNEZ, Tomás: "El Patrimonio de la Cultura del Agua en el paisaje del Campo de Cartagena", *Revista Murciana de Antropología*, Nº 14, 2007, págs. 567-602.

[1167] ABUJETA MARTÍN, Antonia Esther: "La Arquitectura del agua: estudio de fuentes y abrevaderos de los pueblos de colonización de Alagón (Cáceres)" *Norba: Revista de Arte*, 2011, Nº 31, 181-191.

[1168] LAGUNA, Rafael: *Manual de agua.* Ed: Imprenta Estrada, Madrid, 1878. Págs. 33-78

[1169] BERNABÉ CRESPO, Miguel Borja; GÓMEZ ESPÍN, José María: "El abastecimiento de agua a Cartagena" *Cuadernos Geográficos*, Nº 54 (2), 2015, Págs. 270-297.

[1170] ORTUÑO MOLINA, Jorge: "Recursos hídricos y política de aguas en el sureste de la Península Ibérica durante la baja Edad Media" *Miscelánea Medieval Murciana*, Nº 29-30, 2005-2006, págs. 123-151

interrogaciones que han actuado como estímulo y guía para solventar las incógnitas que emergen cuando se medita acerca sobre cualquier ámbito interrelacionado con ellos; sobre todo, cuando se pregunta en lo concerniente a la fecha y el motivo de su establecimiento, sus funcionalidades, sus tipologías estructurales, las ubicaciones y los entornos en los que se emplazaban, los diferentes propietarios que podían poseerlo o los impactos comerciales y gananciales tanto en el ámbito individual, colectivo e institucional que ocasionaban; dudas, cuestiones y pretextos suficientes para adentrarse en este campo de investigación y desentrañar las respuestas no halladas desde un principio.

Los territorios de Cieza, Abarán y Blanca albergaron una cadena de actores comunes que condicionaron y encaminaron el establecimiento y la permanencia durante el siglo XVII y XVIII de los charcos y abrevaderos en sus espacios. Los agentes fueron los siguientes:

A. La presencia regular e irregular del agua en su espacio.

B. Los rasgos orográficos y el clima mediterráneo semiárido.

C. La ganadería y la agricultura como base socio-económica.

D. La ruralización. La expansión del hombre de la ciudad al campo se llevó a cabo durante el Edad Moderna, debido a dos agentes: mejora de la seguridad y aumento de la población.[1171]

Estos cuatros factores influenciaron en el afincamiento y en la articulación de las charcas y de los abrevaderos en el territorio. Ahora bien, tras conocer los agentes comunes que intervinieron y promovieron a construir tales infraestructuras por la mano del hombre en el territorio, es debido conocer y profundizar específicamente en sus cualidades y características.

[1171] LEMEUNIER, Guy: "Población y poblamiento en la Región de Murcia (Siglo XVI y XVIII): Censos de población y series bautismales" *Áreas: Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Nº 24, 2004, págs. 83-100.

1. LAS CHARCAS

A primera vista viene a la imagen cuando se pronuncia " charco" un lugar acuático definido por una quebrada de la superficie o como lo define actualmente la Real Academia Española « agua, u otro líquido, detenida en un hoyo o cavidad de la tierra o del piso » realizado por el propio medio ambiente o como el « remanso de un río ». Para Sebastián Covarrubias se identificó como el agua recogida que no corre y que llega a ser una pequeña laguna por los caminos por su desigualdad por las pisadas de los cabalgaduras[1172]; para Francisco del Rosal fue un lugar donde se recoge la lluvia simplemente[1173] y para Real Academia en 1729 significó « El hoyo natural o artificial, no profundo, en que se detiene el agua de las lluvias, que cuando es grande se llama Charca.» [1174]

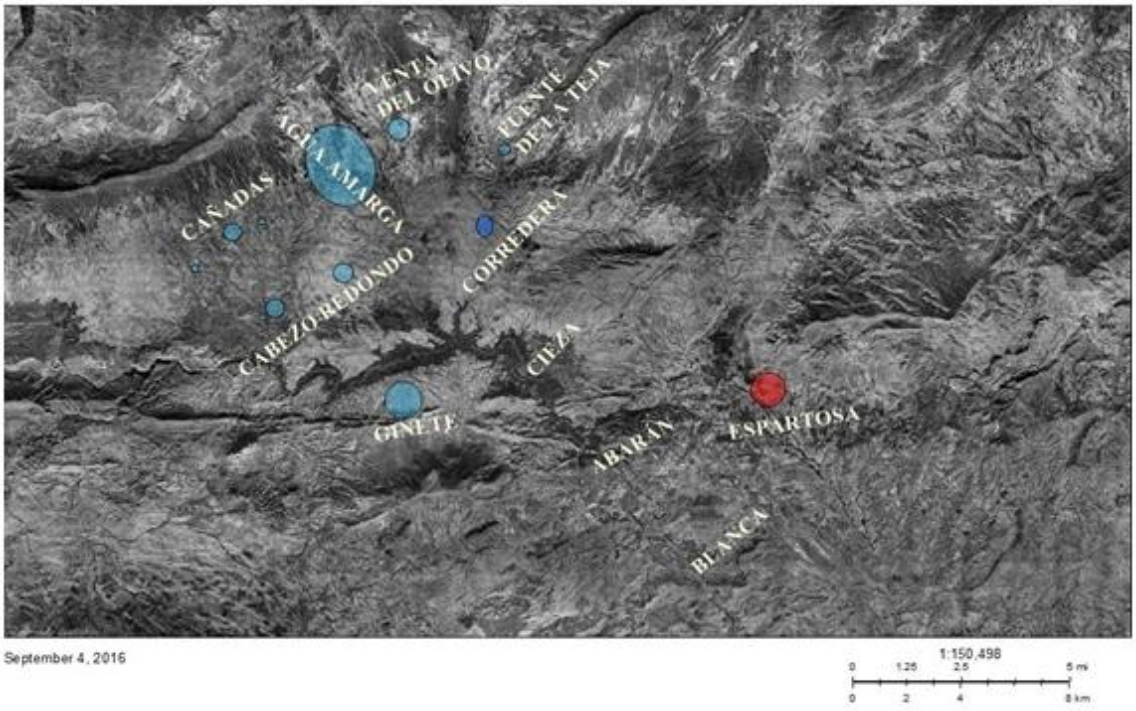


Ilustración I. Mapa en el que se representa donde estaban situadas las charcas. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1175] Elaboración propia

Más allá de estas concepciones una charca o un charco, de ambos modos se nombran en la documentación manejada, se identificaron en la sociedad de la Edad Moderna, al menos en el área de nuestro estudio, como una hondonada de dimensiones

[1172] COVARRUBIAS, Sebastián: *Tesoro de la Lengua Castellana o española.* Ed: Luís Sánchez, Madrid, 1611.Págs. 582

[1173] ROSAL, Francisco Del: *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana.* Ed: 1611, Págs. 219

[1174] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA*: Diccionario de la lengua castellano*. Ed: Imprenta de Francisco del Hierro, Madrid, 1729. Pág. 308

[1175] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 04-09-2016 .

reducidas, realizada por la mano del hombre, instalada en un preciso espacio adaptado por el interesado en sus alrededores con derramadores o canales naturales, dirigidos hacia la hondonada, en el que se alberga y se deposita el agua detenida en un terreno natural o artificial siempre moldeada por el hombre, ofreciendo una serie de servicios, al menos en lo que respecta a la zona de estudio.

Como dato curioso, durante el siglo XIX, algunas de estas charcas interiormente se revistieron de fábrica enluciéndose con cal hidráulica para evitar filtraciones. Un ejemplo de ello se tiene con una charca construida en España, cercada con dique de tierra y que es casi un pantano, en la denominada Hoya de Mostar, construida en 1842 en la jurisdicción de Corrella Navarra. El dique de contención que es de tierra, tenía de 7 metros de ancho, por 220 de largo y con las aguas recogidas se regaban 800 hectáreas.[1176] Ahora bien, sobre la naturaleza histórica de esta infraestructura hidráulica surge cuestiones del porqué de su presencia, el dónde se emplaza (Véase Figura III), dónde es más común encontrarla o el para qué de su construcción; motivo, ubicación y funcionalidad caracterizan estas infraestructuras de captación de agua, originando tres ramificaciones que se subdividen en otras ramas:

- Motivos

A- Las charcas o charcos se constituyeron con el fin de dar vida social a un área semiárida, despoblada. Sacar provecho de un terreno que al principio era inutilizable por la falta del recurso hídrico fue la consigna de aquellos interesados. Una muestra de ello ocurrió cuando el concejo de Cieza poseía un charco en el paraje del Cabezo Redondo, lugar donde era arrendado continuamente los cuartos de hierbas a la ganadería trashumante, y, además, se beneficiaban los pastores locales. Para sacar rendimiento a este sector territorial la intención y la empresa del concejo fue instalar una infraestructura, en este caso de captación de agua de lluvia, para el suministro de la ganadería. La finalidad se enmarcaba por dos variantes: explotación del territorio a través de la ganadería; luego, la zona natural se convertía en un área rural; y el beneficio que gozaba las arcas del concejo por el dinero acordado y el propio vecino del pueblo.

B- Las charcas, además, se edificaron para el aprovechamiento de las tierras a través de los cultivos, sobre todo de campos de mies y de cebada. Era un medio que mejoraba el acomodo del hacendado, labrador y, además, refleja la necesidad expansiva agrícola por el territorio.

- Ubicaciones

[1176] *Enciclopedia Universal Ilustrada. Europeo-Americana. Tomo XVI*, 1988, Madrid, Espasa-Calpe.

A- Siempre estaban emplazadas a una distancia considerable de zonas de constantes corrientes de agua y de elevado caudal hídrico, como sucede con el charco en el paraje de la Espartosa en el término de Blanca.[1177] (Véase Ilustración II). Se ubican en terrenos donde la presencia del agua era muy precaria e inexistente. Solo la lluvia convertía la zona en un emplazamiento social, laboral, de enriquecimiento, pese a que estas atribuciones encarnasen una reducida actividad humana, siendo suficiente para impactar mínimamente en el paisaje. Asimismo, era posible afincarlo en las cercanías de un manantial de agua con una exigua, somera corriente hídrica.

B- Estas infraestructuras hidráulicas podían contemplarse articuladas en emplazamientos muy próximos a las eras y a los campos de trigo. Un ejemplo se tuvo en el partido de las Cañadas en Cieza, cerca del carril que va hacia la villa de Calasparra. María Abellán vendió a Joaquín Abellán su hermano por 1520 reales un albar con tres piezas, una rotura con la parte de era y el charco que le corresponde en este paraje.[1178] Otra muestra equivalente se representa en la partida del "charco Abellán". En aquel paraje había una hacienda compuesta por un charco junto a una era[1179]; o en la partida del "Agua Amarga", lugar donde se vendió 18 fanegas de tierra de secano con su charco y era en 1700 por 845 reales. [1180]

C- Eran común que estuviera orientado y asentado el charco en los pies de las serranías, también lindados a barrancos, colinas o constituidos en las ramblas o cañadas. El aprovechamiento del agua de lluvia y su captación era el objetivo. La provisión hídrica se obtenía en el charco a través del siguiente procedimiento: La precipitación tenía que hacer acto de presencia. A continuación, el agua corría por las pendientes hasta recaer y conducirse en unas canaletas, derrames confeccionados por la mano del hombre o pequeñas estrías naturales donde orientaba por medio de su trayectoria a una vaguada; es decir, estas pendientes con sus propias inclinaciones confeccionaban como un camino por el que discurrían las aguas de lluvia y su recorrido acaba en la concavidad artificial del propio charco. Por tanto, el vecino, el ser, por excelencia, más consecuente del planeta, sustituía y convertía la esterilidad, a vista humana, de aquellas zonas que aparentemente eran yermas, áridas, en terrenos prolíficos, productivos. Este fue el culmen del aprovechamiento más eficaz que se hizo en el medio paisajístico. La inversión era mínima, la tecnología no hacía acto de presencia.

[1177] A.H.P.MU.NOT, 9466. Poder Don Gonzalo Buitrago a Ginés Navarro. 05-11-1695. Págs. 117 recto – 117 vuelto.

[1178] A.H.P.MU.NOT, 9613. Venta real Doña María Abellán a Joaquín Abellán su hermano Cieza. 12-08-1749. Págs. 174 recto – 174 vuelto.

[1179]A.H.P.MU.NOT,9573. Venta a Francisco Marín Castaño y Juan Marín Castaño su hijo vecino de esta villa de Francisco Mojellón Filipe serano y su mujer vecino de ella. 1700. Págs. 111 recto – 111 vuelto

[1180] A.H.P.MU.NOT, 9573. Venta pascual de Valcárcel el mayor de esta villa Don Gonzalo Ruiz y Don Miguel Ruiz y su hermano vecinos de ella. 24-10-1700 Págs. 120 recto – 120 vuelto.

El hombre transformó de la forma más rústica, de la modalidad más sencilla posible, un sector espacial, que al principio, con los ojos de la sociedad moderna, se personificaba en inservible, en inútil, en infructuoso, a encarnarlo en un espacio válido, jugoso, rentable a la vista individual y colectiva.

D- Otra ubicación habitual fue en el entorno de los lechos pluviales, donde manaban reducidas corrientes de agua o donde las sobras de agua eran empleadas para extraerle un rendimiento. Esto sucede por ejemplo con la testificación sobre la partida de la "fuente de la teja" en 1733. Antonio Jiménez vendió a Francisco Pérez Sorio 8 fanegas y media de tierra con la parte del charco y con la servidumbre del agua viva de la fuente del peral por el precio de 300 reales de vellón.[1181]

- Funcionalidades

CHARCO PARTIDO	PROPIETARIO	COMPRADOR	VENTA DE:	PRECIO	AÑO
Corredera	Juan Melchor	Rodrigo Alonso Marín	Charco, 5´5 fanegas de tierra	17 ducados	1658 [1182]
Charco Abellán	Filipe Serrano Alemán	Juana Mojellán	4 fanegas de secano, mitad del charco y era	192 reales	1700 [1183]
Cañadas	Joseph Salmerón	Fernando Caballero Férez	12 fanegas de sembradura, casa, era, charco y malecón	600 reales de vellón	1708 [1184]
Charco Abellán	Joseph Salmerón	Diego Salmerón	10 fanegas de tierra, casón, charco, era	479 reales de vellón	1708 [1185]
Venta del Olivo	Juan Quilez Ochoa	Benito Joseph González	Casa cortijo (piso alto y bajo) 150 fanegas de tierra + charco de agua de lluvia	22.070 reales de vellón	1752 [1186]

[1181]A.H.P.MU.NOT, 9581. Venta real que otorga Antonio Jiménez vecino de la villa de Cieza a favor de Francisco Pérez Osorio otro vecino de ella. 23-01-1733. Sin número de págs.

[1182]A.H.P.MU.NOT,9432.Venta a Melchor Castaño de Rodrigo Alonso Marín. 28-05-1658 Págs. 76 recto – 76 vuelto

[1183]A.H.P.MU.NOT, 9573. Venta de Juan Gómez Castaño vecino de esta villa al Filipe Serrano Alemán y Juana Mojellán su mujer vecino de ella. 14-04-1700 Págs. 109 recto – 109 vuelto.

[1184]A.H.P.MU.NOT, 9574. Venta de Josep Salmerón vecino de esta villa a Fernando Caballero Feres de ella. 10-01-1708 Págs. 12 recto – 12 vuelto

[1185]A.H.P.MU.NOT, 9574. Venta Joseph Salmerón vecino de esta villa a Diego Salmerón vecino de ella. 15-01-1708 Págs. 22 recto – 23 vuelto

[1186]A.H.P.MU.NOT, 9615. Venta real Don Juan Quilez Ochoa a favor de Don Benito Joseph González. 7-01-1755. Sin número de págs.

Venta del Olivo	Benito Joseph González	Juan Quiles Ochoa	Casa cortijo (piso alto y bajo) 150 fanegas de tierra, charco de lluvia	26.080 reales	1755 [1187]
Casones	Joseph Salmerón	Agustín Cerezo	11 fanegas de tierra con derecho abrevar en el charco	2.822 reales	1777 [1188]

Tabla I. Movimientos de compra-venta donde se incluían los charcos. **Fuente:** Elaboración propia.

A. Abrevadero. Los charcos también servían para abrevar al ganado. Existían zonas montañosas o de colina donde pastaba la ganadería trashumante o local y no había presencia de agua para suministrar el ganado; por ello, se confeccionaron con el fin de abastecer a la ganadería. Una ilustración de ello se halló en el paraje del Cabezo Redondo. Pedro Bermúdez poseía en este sector espacial una labor de tierra secano de hasta 150 fanegas con su casa cortijo, parador, era de pan de trilla y su charco para abrevar en 1778.[1189]

B. Lavadero del trigo. Como se ha comentado anteriormente los charcos se colocaban en emplazamientos muy lindadas a las plantaciones de mies, cebada y, asimismo, a los lugares con el apelado topónimo de las "eras", que eran espacios de tierra limpia y firme donde se trillaban la mies. El charco tenía una utilidad de limpiar la producción del campo de trigo o de cebada con la finalidad de abolir las partículas de tierra y eliminar cualquier tipo suciedad que podía adquirir desde la siembra hasta la recolecta. Un ejemplo de esta funcionalidad se halló en el territorio de la villa de Cieza, en un paraje denominado Cagitán en 1600 cuando Ramón de Aguilar vende por 1.000 reales el mencionado charco, apelado «lavadejo»[1190] a Antón Marín, vecino de Cieza.

C. Riego. Asimismo los charcos podían proporcionar agua a algunos bancales, con una extensión muy reducida para la aspersión. No se tiene testificación sobre ello, pero no hay que suprimir por probabilidades de tal servidumbre.

D. Utilidad doméstica. El propietario del charco podía asistirse del agua recolectada de un modo afinado a la vida civil, como por ejemplo limpiar el material, las herramientas agrícolas que fuera empleadas en el campo.

[1187] A.H.P.MU.NOT, 9531. Venta real Don Benito Joseph González a favor de Don Juan Quiles Ochoa. 8-01-1755 Sin número de págs.

[1188] A.H.P.MU.NOT, 9542. Venta Real Josef Salmerón a Agustín Cerezo Puche Administrador rentas real de esta villa y su partido. 25-02-1777 Págs. 14 recto – 14 vuelto

[1189] A.H.P.MU.NOT, 9552. Trato y concierto entre partes de la una, Don Pedro Bermúdez y Marín Regidor perpetuo y de la otra Joseph y Ginés Salinas. 11-01-1678 Págs. 19 recto – 20 vuelto

[1190] A.H.P.MU.NOT, 9461. Escritura que otorga Ramón de Aguilar y Antón Marín su hijo. 24-01-1600 Págs. 26 recto – 27 recto

Gracias a estas funcionalidades, las charcas se encarnaban como un bien inmueble de gran valor en la sociedad de la época. Eso mismo se refleja por medio del contrato para su venta, el coste, aunque de bajo precio, y las herencias. Definitivamente, son un testimonio que las verifican como una propiedad esencial para la hacienda, con un carácter meramente privado, particular y fructífero, tanto para el comprador como para el heredero. Como se observa a través de la Tabla I las ventas nunca iba en solitario como propiedad, sino con otros bienes inmuebles, por ejemplo con casones, eras, fanegas de tierra, incluyendo igualmente la posibilidad de la entrega directa por parte de un deudor, como fue Ginés Talón a Juan de Vargas Manrique, marqués de la torre, el cual le proporcionó como liquidación de la deuda que le debía por el arrendamiento de las alcabalas de viento de la villa de Cieza, una casa cortijo, un horno de pan de cocer, un ejido, una parte de la era y de un charco en el año de 1742.[1191]

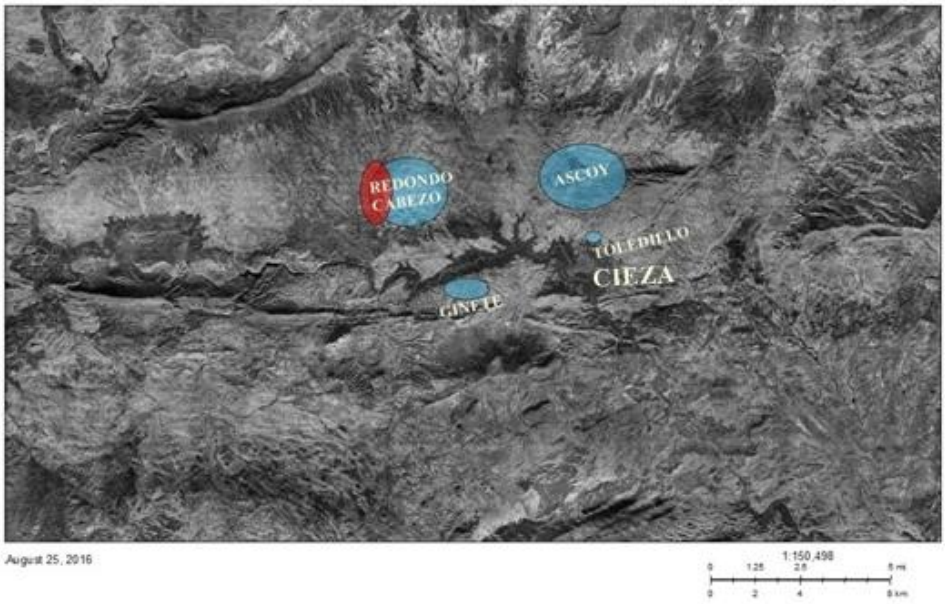


Ilustración II. Ubicación de pasto del Concejo de Cieza a través de las franjas azules. La franja roja es el área donde está situado el charco concejil. **Fuente:** IDERM. Mapa de Cieza 1945.[1192] Elaboración propia.

ENCOMIENDA SANTIAGUISTA DE CIEZA			
Arrendador	**Importe**	**Año**	**Partida**
Bartolomé Cirujano, (Castillo de Garcimuñoz)	700 reales	1619-1620[1193]	Carrasquilla y fuente del judío

[1191] A.H.P.MU.NOT, 9584. A favor de Don Gonzalo Bermúdez Talón, vecino de esta villa contra el Marqués de la Torre. 28-02-1742. Sin número de págs.

[1192] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 02-08-2016

[1193] A.H.P.MU.NOT, 9443. Obligación del comendador a Bartolomé Cirujano. 8-11-1619. Págs. 346 recto – 347 vuelto.

Francisco de Astudillo y Pedro Ruiz Ángel	8.400 reales	1622-1624[1194]	Todos los cuartos de pastos
Catalina González de Santa Cruz (San Clemente)	1580 reales	1628-1629[1195]	Mingranillo y Fuente del Judío
Francisca Rojillo (Cañavate)	10.034 reales	1639-1643[1196]	Cañadas, Mingranillo, Cabezo Redondo y Almorchón
Andrés Soler (Onrubio)	1500 reales	1640-1641[1197]	Carrasquilla y Serrana
Fernando Bello (Cañavate)	2.400 reales	1643-1644[1198]	Cañadas y Ginete
CONCEJO LOCAL DE LA VILLA DE CIEZA			
Arrendador (Localidades)	**Importe**	**Tiempo**	**Espacio**
Sebastián Templado (Poveda)	81 ducados	1598-1599[1199]	Ascoy y Albárez
Domingo Gómez, (Poveda)	87 ducados	1598-1599[1200]	Ascoy, Redonda, Toledillo
Jusepe de Montoya y Pareajes (Pedoñeras)	2.600 reales	1617-1618[1201]	Huerta en general
Francisco Buitrago (Cieza)	1.900 reales	1651-1652[1202]	Ascoy y Jinete

[1194] A.H.P.MU.NOT, 9444. Obligación del comendador contra Francisco de Astudillo y Pedro Ruiz Ángel. 20-02-1621. Págs. 499 vuelto – 500 vuelto.

[1195] A.H.P.MU.NOT, 9408. Obligación del comendador de esta encomienda a Catalina González de Santa Cruz. 25-10-1628. Págs. 182 recto – 182 vuelto.

[1196] A.H.P.MU.NOT, 9482. El comendador a Doña Francisca. 04-09-1639. Págs. 5 recto – 6 recto.

[1197] A.H.P.MU.NOT, 9483. Obligación del comendador contra Andrés Solera vecino de Onrrubio. 30-09-1640. Págs. 104 recto – 105 recto.

[1198] A.H.P.MU.NOT, 9484. Obligación el comendador a favor Don Fernando Bello de Cañavate. 15-10-1643. Págs. 68 recto – 68 vuelto.

[1199] A.H.P.MU.NOT, 9396. De esta villa que Sebastián Templado de la villa de Poveda. 03-10-1598 Pág. 271 recto

[1200]A.H.P.MU.NOT, 9396. De esta villa Domingo Gómez de Arias vecino de Póveda. 8-10-159. Págs. 293 recto – 293 vuelto.

[1201]A.H.P.MU.NOT, 9471. Poder a Laurencio Padilla. 05-06-1617. Págs. 11 recto – 11 vuelto.

[1202]A.H.P.MU.NOT, 9487. Obligación al concejo de Francisco Buitrago. 28-08-1651 Págs. 128 recto – 128 vuelto.

Francisco Martínez Castilla	1.000 reales y dos carneros	1653-1654[1203]	Cabezo Redondo
Juan Vitoriano de Arce (Roda)	1603 reales de vellón	1702-1703[1204]	Cabezo Redondo
Juan Muñoz, y Don Ignacio de Chinchón (Piñareja)	1.900 Reales	1675-1676[1205]	Ascoy y Jinete
Joan Salmerón (Cieza)	2.800 reales	1671-1672[1206]	Ascoy, Redonda y Jinete

Tabla II. Cuadro de arrendamientos de los pastos de la encomienda santiaguista de Cieza y de su Concejo. Como se puede comprobar cada institución poseía su territorio de herbaje, pero abastecían todos en los mismos puntos. **Fuente:** Elaboración propia

Las herencias influenciaron a la infraestructura directamente; ya que se podía heredar de diferentes formas el charco: de manera completa, a mitad o compartirlo entre los legatarios. Este último caso aconteció en 1761, cuando José Marín Falcón y Pedro Herrera quedaron convenidos en usar recíprocamente, con los mismos derechos de servidumbre la infraestructura con una finalidad de abrevadero. El charco estaba emplazado junto a la era, en la partida de las Cañadas. La herencia había sido efectuada por Ginés Caballero tras su fallecimiento,[1207] satisfaciendo de este modo un aprovechamiento común.

Además de ser un bien privado, particular, como se ha manifestado anteriormente, asimismo fue un bien inmueble común y público; es decir, que todos aquellos vecinos y forasteros de la zona podían utilizarlo para el aprovisionamiento del ganado. Este panorama, concierne al concejo local de la villa de Cieza, que buscó por medio de esta infraestructura un beneficio para sus arcas a través de la actividad de pasto y herbaje en la partida del "Cabezo Redondo".[1208] Esto es posible comprobarlo a través de la Tabla II y de la Ilustración I y III.

Por último, hay que añadir que se desconoce la existencia de un prototipo a seguir para la construcción de este tipo de infraestructura hidráulica. Sus dimensiones y

[1203]A.H.P.MU.NOT, 9428. Obligación del concejo Francisco Martínez Casilla. 24-12-1653 Págs. 243 recto – 244 vuelto

[1204] A.H.P.MU.NOT, 9573. Escritura de arrendamiento de la villa del cuarto de la redonda a Don Juan Vitoriano de arce y Carrasco vecino de la villa de Roda, 26-03-1702. Págs. 41 recto – 42 recto.

[1205]A.H.P.MU.NOT, 9451. Escritura de Yerbas del concejo, regimiento y justicia de esta villa al licenciado Juan Muñoz y el licenciado Don Ignacio de Chinchón (villa de Piñareja). 30-05-1675. Págs. 82 recto – 82 vuelto

[1206]A.H.P.MU.NOT, 9516. Obligación de Fabrique López a favor de Joan de Salmerón vecino de la villa de Cieza. 10-11-1671 Págs. 302 recto – 302 vuelto.

[1207] A.H.P.MU.NOT, 9616. Excelente declaratoria Joseph Marín Falcón y Consortes. 02-05-1761 Págs. 47 recto – 48 vuelto

[1208] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Decreto del 10 de Mayo. 10-05-1779. Sin número de pág.

el volumen de almacenamiento de agua, dependía del espacio y del entorno donde se ubicase y la capacidad que tuviera éste para la concentración y recolecta del agua. En general, los charcos tuvieron que tener un formato diferente, por lo que también contribuía ello a variar su capacidad de recogida de agua. Sin embargo, puede certificarse que fue un bien inmueble hidráulico que benefició a la comunidad humana de la zona y, en sí, a los habitantes del Reino de Murcia, puesto que en la villa de Caravaca, en el Reino de Murcia, Ginés López junto a su hermano dividieron las tierras y con el propósito de beneficiarse hicieron un « charco para recoger agua para el avio de la labor y se señalaron una fanega de tierra por vertiente entrada y salida para el abrevadero del dicho charco ».[1209]

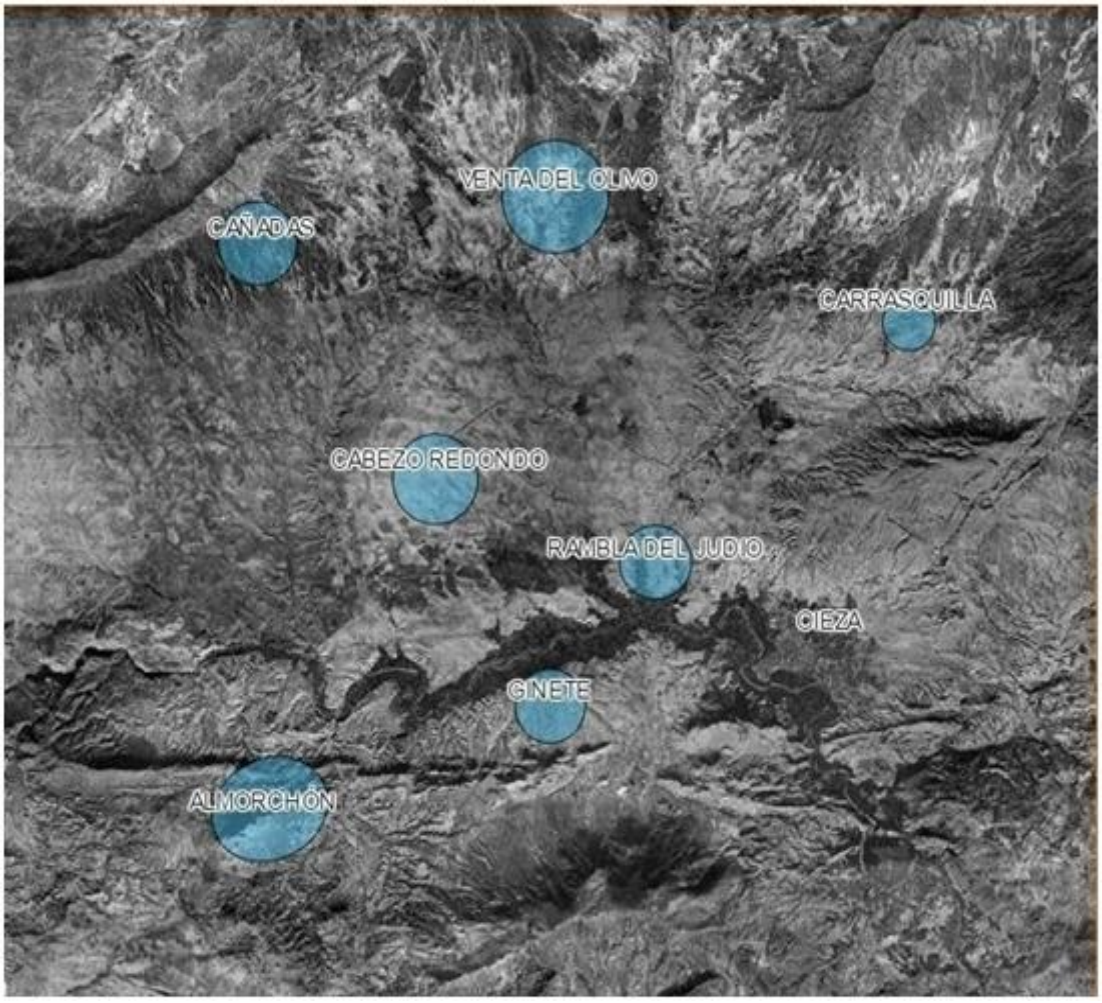


Ilustración III. Mapa donde se señala los cuartos de las yerbas de la encomienda santiaguista de Cieza. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1210] Elaboración propia

[1209] A.H.P.MU.NOT, 9508. Venta que otorga Ginés López y Ossa a favor de Inés Marín. 12-03-1674. Págs. 27 recto - 27 vuelto

[1210] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 02-08-2016.

2. ABREVADEROS

Los abrevaderos era el sitio donde se le daba de beber a los animales domésticos (ovejas, vacas). Sus testimonios se localizan por toda la Península Ibérica con antecedentes romanos como sucede en el término de Fuente Álamo (Murcia).[1211] La ganadería, como se reconoce en la historiografía, fue un medio económico para la sociedad de la Edad Media como en la Edad Moderna. A través de ella, el propietario obtenía una serie de rendimientos positivos para sus arcas, ya fuera por la venta de cada miembro para el suministro de carne, por la extracción y venta de la lana o por la leche, entre otros productos que podían ofrecer al colectivo humano. Sin embargo, la actividad ganadera en las jurisdicciones de cada poblado, desde una perspectiva global, dependía de dos aspectos fundamentales para que esta ejerciera el herbaje o el pasto: poseer un monte o un terreno rico en hierbas y el ofrecimiento de un consumo de agua seguro para el abastecimiento de los rebaños.

El monte tuvo su protagonismo, pero el mayor condicionante para que se estableciera y se instalara la ganadería en un sector territorial determinado se enfocó en la presencia del agua. En Cieza, Abarán y Blanca la actividad ganadera amoldó, gracias a su actividad, un énfasis activo e intensivo en sus demarcaciones, tanto en las zonas montañosas como en aquellos emplazamientos donde estaban ubicadas las parcelas huertanas. Ello se debió a los recursos e infraestructuras hídricas que posibilitó el medio natural como la mano del hombre, como sucede, igualmente con las charcas. Los abrevaderos se van a caracterizar dependiendo de su tipología, de la ubicación donde se hallan, del sujeto que lo han originado, del servicio que prestó a la sociedad y de las vías donde captaban el agua.

2.1 Los modelos de los abrevaderos

Dentro de la familia de los abrevaderos aparecen dos tipologías generales pendientes de ciertas propiedades: los naturales y los artificiales. Estos dos bloques se componen cada uno por una variedad de modelos estructurales que adquieren un idéntico objetivo: el abastecimiento a los animales domésticos. Se distinguen los siguientes:

A. Los naturales eran aquellos en los que la mano del hombre no había participado directamente, si acondicionando el entorno con el fin de facilitar el paso de la ganadería. Esto por ejemplo se puede apreciar con el abrevadero emplazado en la partida del Canadillo (Partida del heredamiento de los Charcos) justo en la orilla del Segura. Nicolás de las Casas, en su *Tratado de Economía Rural* en 1844[1212] describe este modelo, exponiendo que los

[1211] BERROCAL CAPARRÓS, Maria Del Carmen: "Un abrevadero romano en el El Raal (Las Palas, Fuente Álamo) localizado en el tramo de la Vía Augusta: Carthago Nova-Eliocroca" *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena, Vol. 4.* Ed: Instituo del Patrimonio Histórico, Cartagena, 1997. Págs. 179-186.

[1212] DE LAS CASAS, Nicolás: *Tratado de economía rural*. Ed: Librería de los señores Rubía, Madrid, 1844. Págs. 409-410.

mejores abrevaderos son los de los ríos. Su afirmación se cimienta por medio de la renovación del caudal hídrico. Además, añade que la disposición más conveniente es en una cuesta doble que desciende suavemente hacia la orilla del río con un terreno firme. En definitiva este abrevadero que propone Nicolás de las Casas, es similar al que posee el territorio de Cieza en el pago del "Canalillo"(Véase Figura I).

B. Artificiales eran aquellos abrevaderos donde la mano del hombre había participado directamente. En este bloque resalta por la pluralidad tipológica en su estructura, con un servicio unánime para la ganadería como los pozos, los charcos, las balsas, las pilas de piedra, murallones o las propias acequias.

- B.1. En el caso de las acequias puede suceder cuando los concejos arrendaban la huerta para el pasto. Esto acontece mayoritariamente en Blanca y Abarán (Véase Tabla I). En cambio, en Cieza se comenzó a prohibir esta costumbre durante el siglo XVII por el daño que causaba a las haciendas. Por otro lado, hay que señalar que durante finales del siglo XVI y principios del XVII los heredamientos de riego, como la acequia de la Andelma (Cieza), como un organismo de supervivencia, arrendaba gran parte de sus parcelas con el objetivo de obtener unas ganancias para afrontar los costes que surgían al año. Esto causó que la ganadería se abasteciera por medio de las acequias sin tener funcionalidad de abrevadero.

- B.2. Los charcos, igualmente, fueron otras infraestructuras para abrevar la ganadería. El agua se recogía por medio de la lluvia. En la jurisdicción de Cieza se hallaban multitud, entre los que despunta por ejemplo el charco del cabezo redondo realizado por el propio concejo (Véase Figura VI) con el propósito de ser servidumbre para la ganadería trashumante.

- B.3. Los pozos acogieron también el abastecimiento de ganadería. En sus cuerpos superiores se colocaban como pequeñas pila de agua. Un ejemplo, se tiene con la transformación de pozo ciego de la hoya de la Espartosa, en el que su depósito se descargaba aguas negras o residuales. El clérigo y cura de la Iglesia de Blanca, Bartolomé de Hoyos, compró doce fanegas a Juan de Rueda, vecino de Cieza. En ese espacio, según consta la escritura, había vestigios de esta infraestructura. El citado clérigo limpió el pozo, le dotó de unas cercas, puertas, cerraduras y dos llaves, acondicionándolo para la recogida y almacenamiento de la lluvia. Este estuvo dotado según la documentación por varios finalidades: primeramente para que entrarán dos mozos a recoger el agua y distribuirla por tal terreno; en segundo lugar, como abrevadero para la caballería; y en tercer punto, para surtir al interesado. [1213]

[1213] A.H.P.MU.NOT,9297. Venta de DON Jose Cobarro Molina a Don Bartolomé de Hoyos. 10-03-1764. Págs. 21 recto – 22 recto.

- B.4. Los murallones eran como pequeños diques de captación de aguas de lluvia colocados a los pies de dos colinas. Su misión era recoger toda aquella cantidad de agua desahogada de los montes mediante derrames naturales dirigidos hacia el paradero del murallón. Uno de los problemas atesorados en este tipo de estructura era la acumulación de sedimentación. El concejo de la villa de Abarán decretó instalar un murallón en el barranco del Sordo, en los linderos de la Sierra de la Pila en 178O para incrementar la actividad ganadera de la zona y extraer rentabilidades paras las arcas municipales.[1214]

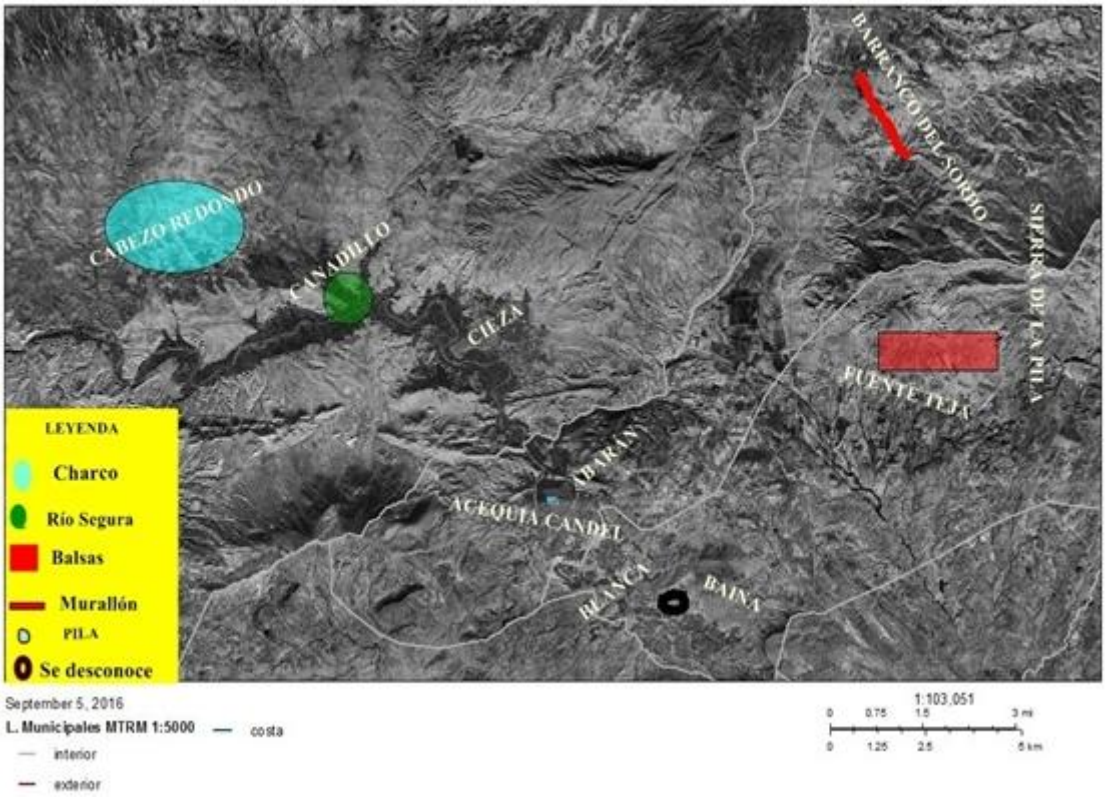


Ilustración I. Mapa donde se representa las múltiples tipologías estructurales de abrevaderos en los territorios jurisdiccionales de Cieza, Abarán y Blanca. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1215] Elaboración propia.

- B.5. Las balsas para el abastecimiento del ganado fueron estructuras rectangulares y no profundas. En ellas se captaban el agua superficial de una fuente o de un manantial. Una ilustración de este modelo de balsas se ubicaba en los linderos de la Sierra de la Pila, en el partido denominado de la Fuente de la Teja. Con el propósito de servicio común (Ganadería de Blanca y de la encomienda) Francisco Javier de Molina, canónigo de la Santa Iglesia de Cartagena y Murcia, solicitó el permiso del concejo de Blanca para que utilizara el agua de la fuente de la teja para hacer dos abrevaderos comunes. Esta proposición fue aceptada por el concejo, incluyendo la condición de que éste

[1214] A.M.A. Actas capitulares de 1770 a 1786. Copia de la representación. 10-06-1780. Sin número de pág.

[1215] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 02-08- 2016.

fuera encargado de las reparaciones futuras del conjunto de la infraestructura. La obra fue realizada por el maestro cantero, Andrés García. En 1781 se justifica un pleito entre este Francisco Javier y el concejo por el motivo de que este primero ha dirigido a sus haciendas el agua de dos fuentes en el partido de la Sierra de la Pila, una denominada del Hollo y otra del Peral, dejando sin uso a los abrevaderos construidos.[1216] La piedra y el canto empleada para la construcción de estas infraestructuras se extrajo del puente de madera que se estaba construyendo en la villa de Blanca. Fueron moldeadas por el cantero Juan de Lastra, vecino de Ricote.

- B.6. Estanque de piedra. El estanque de piedra era como una pila cuadrada o rectangular, la mayoría de material de piedra, con una concavidad en su parte central, donde capturaban sus aguas para el abastecimiento del ganado y de las caballerías. El agua podía proceder de una fuente de abastecimiento público o de una acequia, como aconteció en Abarán con la acequia Candel en 1780.[1217]

Estas fueron, según los datos recogidos, la descendencia arquitectónica rural de la familia de los abrevaderos en la Vega Alta del Segura. Se emplearon y sirvieron para el aprovechamiento de los recursos ambientales. Ahora bien, si los abrevaderos tuvieron su tipología estructural, asimismo se acogieron en diferentes ámbitos de asentamientos.

2.2. Los emplazamientos y los entornos de los abrevaderos

Los abrevaderos, además de albergar una pluralidad en la tipología de modelos hidráulicos, igualmente su variedad residió conforme al contexto y al emplazamiento donde estaban articulados. Una diversidad de ambientes condicionaron su institución en el territorio de Cieza, Abarán y Blanca. El primero de ellos es el en el medio natural en el que destaca el ejemplo del abrevadero en la orilla del Segura en el pago del "Canadillo" (Cieza) en 1766.[1218] En este ámbito se fructifica la disposición sencilla de la orografía. El hombre no actuó de lleno, sino parcialmente, por lo que los costes se figuraban como exiguos y las ganancias, tanto para el órgano o pastor local como forastero elevado.

Por otra parte, se localiza el ámbito rural. En esta vertiente se ramifica la capacidad de abrevar dos piezas: los charcos y los pozos. Los charcos podían ubicarse en pleno campo, como representó el partido de los Casones de Cieza en 1777; [1219] o junto a una casa cortijo en la partida de la Fuente del Judío, siendo una muestra del proceso social

[1216]A.H.P.MU.NOT, 9356. Poder de la villa a Don Pedro de Castro procurador. 20-03- 1781. Págs. 36 recto – 39 vuelto.

[1217] A.H.P.MU.NOT, 9301. Inventario de nieves. 04-01-1780. Pág. 38 recto.

[1218] A.H.P.MU.NOT, 9618. Carta de traspaso. 30-04- 1766. Págs. 57 recto – 57 vuelto.

[1219] A.H.P.MU.NOT, 9542. Venta Real Josef Salmerón a Agustín Cerezo Puche Administrador rentas real de esta villa y su partido. 25-02-1777. Págs. 14 recto – 14 vuelto.

de ruralización.[1220] Igualmente, es posible enmarcarlos en un medio montañoso. Ello se ilustra por medio de la infraestructura hidráulica del murallón mandado a construir por el concejo de la localidad de Abarán en 1780. Por otro lado, el entorno de las haciendas huertanas fue otro sector donde estuvo afincado el abrevadero; un patrón a seguir fue el de Blanca con una pieza de abastecimiento en el paraje de Baina desde 1603 hasta la última noticia que se tiene de él en 1740. Igualmente, estaba asentado en las inmediaciones de una población, como sucede con el abrevadero de Abarán bajo la Iglesia Parroquial de San Pablo. Estos abrevaderos se colocaban cerca de las villas, debido a que los concejos de la villa de Abarán y de Blanca, realizaban el arrendamiento de los herbajes en las huertas, que estaban muy próximas al asentamiento poblacional. Hay que destacar, que la ganadería trashumante y su actividad de pasto, pese a su rentabilidad, produjo anomalías a las heredades agrícolas.[1221]

ARRENDADOR LOCALIDAD	CONCEJO	AÑO	PRECIO (reales)	PARAJE
Juan Pacheco, San Clemente	Blanca	1652[1222]	1.500	Huerta de Blanca
Juan de Carrión, San Clemente	Abarán	1652[1223]	2.250	Huerta y campo de Abarán
Fernando Martínez, Inquisidor de la ciudad de Cuenca	Abarán	1662[1224]	1.900	Huerta y campo de Abarán

Tabla I. Algunos de arrendamientos de herbaje de los concejos de Blanca y Abarán en su huerta. **Fuente:** Protocolos Notariales del Archivo General de Murcia. Referencias en nota a pie de página. Elaboración propia

Pese a que aparentemente fueron constituidos los abrevaderos para una mismo finalidad, detentaron y acogieron, gracias a la ubicación de sus estructuras, otra utilidad social, además de abastecer al ganado con la recolecta del agua. Este servicio estuvo

[1220] A.H.P.MU.NOT, 9618. Escritura de renta a terrazgo Don Francisco Talón y Marín: A favor de Doña Molina y consortes. 06- 08- 1767. Págs. 57 recto – 59 vuelto.

[1221] Durante los siglos XVI hasta principios del XIX se testifica una multitud de veces la denuncia y la intervención por parte de los concejos a este situación, nombrando a una serie de oficiales, a veces denominados comisarios, para la guarda de las heredades.

[1222] A.H.P.MU.NOT, 9346. Cesión de Ginés del Castillo a el concejo de la villa. 10-05-1652. Págs. 32 recto – 32 vuelto.

[1223] A.H.P.MU.NOT, 9346. Obligación del concejo de la villa de Abarán a Doña Elvira de persona. 1-12-1652. Págs. 89 recto – 90 recto.

[1224] A.H.P.MU.NOT, 9346. Obligación del concejo de esta villa a Fernando Martínez Moreno, comisario de la Inquisición de Cuenca. 23-05-1772. Págs. 18 recto – 18 vuelto.

acorde con el amojonamiento de los términos; en otras palabras, fue el punto de referencia jurisdiccional de las villas, confeccionado una frontera administrativa de un territorio demarcado a otro. Su presencia entre los límites que confinaban por la parte de la Sierra de la Pila la localidad de Cieza, Jumilla y Abarán circunscribe las líneas de potestad de cada concejo. Este abrevadero era referente para el concejo de la villa de Abarán. Data de 1677.[1225]

Otra concepción importante sobre la época fue la valoración como propiedad privada o de común público de los abrevaderos fueron propiedades valoradas. En lo que atañe a los bienes inmuebles privados sobresalen los charcos y los pozos. Estas infraestructuras fueron confeccionadas por un propietario con terrenos agrícolas y estuvieron inmersas en los movimientos de compra-venta o de herencias legítimas y de adquisición. Como antagonismo a esta línea, se localizaba los bienes públicos que eran aquellos constituidos por los concejo con el fin de disponer en una área de monte y herbaje actividad ganadera. Esto se produce por un motivo interconectado de intereses, tanto para el pastoreo trashumante, ya que a través de la pastura obtenía una cadena de beneficios, como para el órgano local. El organismo local, igual que el de la encomienda, bajo su potestad mantuvo una cantidad de espacios, de los cuales era posible beneficiar sus arcas. Estos espacios alejados de la vida urbana estaban emplazados en superficies de monte o de herbaje inutilizadas, por la causa de que no ofrecía un recurso vital para la ganadería: el abastecimiento del agua. Para explotar al máximo este espacio y conseguir un rendimiento directo en sus arcas los concejos procedieron a instalar abrevaderos con una servidumbre comunal. Se encuentras tres específicos casos, ya nombrados, que defiende esta aserción:

- Concejo de la villa de Abarán instalada por su decreto un murallón en el Barranco del Sordo en 1780.

- Concejo de la villa de Cieza posee un charco de abrevar el ganado junto aquellas tierras de la partida del “Cabezo Redondo”, terreno que se destino para la pastura.

- Concejo de la villa de Blanca concedió al canónigo Francisco de Javier de Molina en 1747 realizar dos balsas en el partido de la “Fuente del Peral” siendo una propiedad con servicios tanto para la ganadería local, forastera, como de las villas de la encomienda del Valle de Ricote.

Estas infraestructuras, al menos durante la Edad Moderna, no participaron en el juego comercial de compra-venta, puesto que era un bien inmueble que facilitaba y pertenecía a la comunidad que vivía en sus cercanías; por lo que el concejo, además de disponer el bien, debía afrontar, como es comprensible, los gastos cuando se hallaba quebrada y desgastada; o, igualmente, obligaba aquellos sujetos que más la utilizaban, si

[1225] A.M.A. Actas capitulares de 1646- 1722. Visita de Jumilla. 18-05-1677. Sin número de págs.

estaba cegada, a mondarla, como sucede en Cieza con el charco concejil del Cabezo Redondo en 1779. [1226]

2.3. Medios de captación de agua

Otro punto de importancia está dedicado a los medios de captación por donde procedía la recolecta del agua para el abastecimiento de pasto. El agua podía provenir por diferentes medios, conducidos y condicionados por el hombre, aunque existía la posibilidad también de ser una fuente directa natural:

1. Por el agua de lluvia. En este caso las infraestructuras que quedaban subyacidas a la química del cielo eran los charcos, los murallones.

2. Por corrientes de agua de elevada cantidad continua como sucede con el Río Segura. El ejemplo que demuestra tal aserción fue el abrevadero de la orilla del partido del "Canalillo" o las acequias de los heredamientos, que cuando eran arrendadas ciertas parcelas de las huertas tenían, sin consentimiento, la posibilidad de abastecerse de agua el ganado.

3. Por hilos de agua de cantidad baja provenientes de manantiales. Esto sucede con los abrevaderos que estaban situados en ramblas, como en la rambla de la Fuente del Judío o por contra, cerca de los brotes de manantiales cercanos a los pies de monte como acontece con la Fuente del peral con las específicas infraestructuras de captación de agua de balsas.

4. Por corrientes de agua subterráneas en los pozos de agua de minado y drenaje.[1227]

Estos cuatro principios hídricos influenciaban de un modo u otro en la propia disposición de la infraestructura hidráulica, como en su entorno, el cuál era condicionado con derrames, canalizaciones o carriles para facilitar el consumo de agua por parte de la ganadería. Esto implica que en ocasiones surgieran pleitos por conveniencia propia, defendiendo los intereses del uno y del otro. Tal justificación se testimonia con el pleito entre Fernando Navarro y Pedro de Tudela en la villa de Cieza, puesto que a uno le interesaba tener la parcela y a otro realizar una vía por medio de ella con el propósito de facilitar el abastecimiento a su ganado.[1228]

En definitiva, los abrevaderos situados en las jurisdicciones de Cieza, Abarán y Blanca eran de un amplio género en sus prototipos estructurales, como, igualmente, poseían una gran pluralidad en los entornos donde se ubicaban y en los diferentes

[1226] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780, Decreto del 10 de Mayo. 10-05-1779. Sin número de pág.

[1227] Casos específicos que clarifiquen y respalden tal punto no se ha localizado en este presente estudio, pero, como buen hijo de la escuela pirronista, hay que exponer la cierta posibilidad de su existencia que pudo tener en su momento junto a los aljibes o los pozos.

[1228] A.H.P.MU.NOT, 9457. Poder de Don Fernando Navarro vecino y regidor perpetuo de esta villa a Manuel de Villa secano vecino de la ciudad de Murcia y notario de la audiencia episcopal. 04-08-1690. Págs. 166 recto – 166 vuelto.

métodos de captación de agua que mostraban. Todo este panorama era producido por el interés fuerte del hombre al contemplarlo como una fuente de enriquecimiento desde un enfoque particular y colectivo.

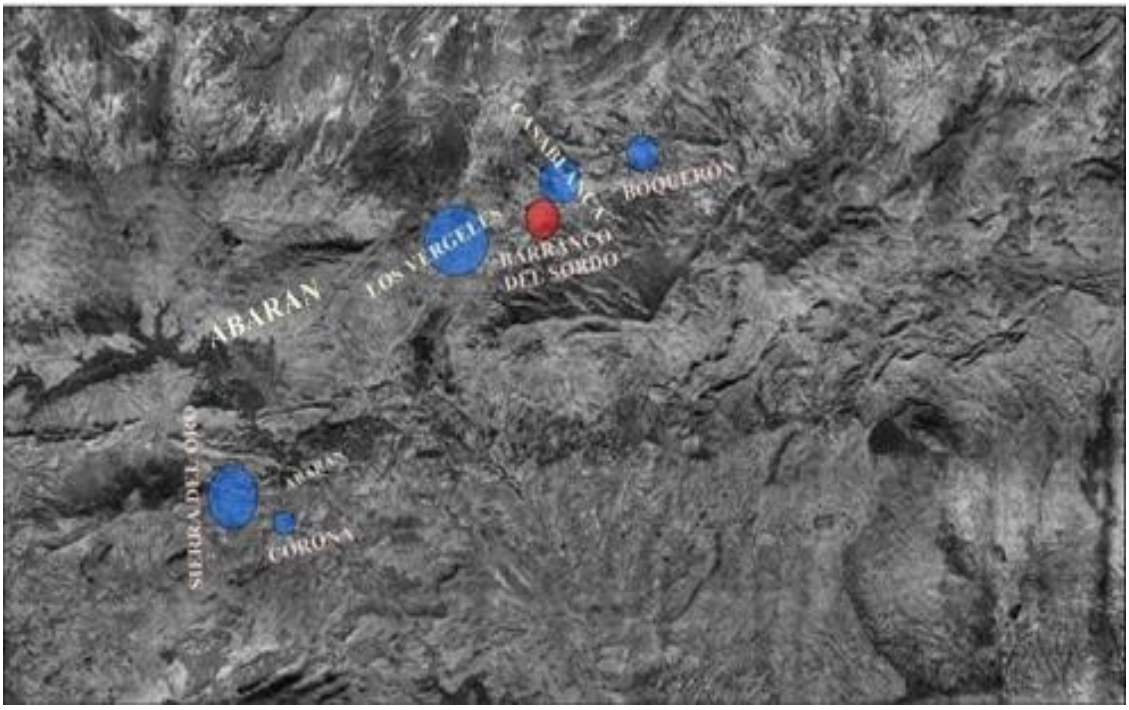


Ilustración II. Mapa en el que se representa por la franjas azules aquellas zonas de pasto del concejo de Abarán durante el siglo XVIII. La franja roja es el barranco del sordo donde se colocó el murallón. **Fuente:** IDERM. Mapa de Abarán 1945.[1229] Elaboración propia.



Ilustración III. Charca situada en el Cagitán entre Cieza y Mula. **Fuente:** Elaboración propia.

[1229] http://iderm.imida.es/cartomur/ Consulta realizada el 2 de agosto de 2016

3. POZOS Y ALJIBES

Los pozos y la aljibes fueron otro modelo de infraestructuras hidráulicas de captación y almacenamiento de agua, representando un papel importante en la vida cotidiana y en el desarrollo de las tareas de los hombres. Este panorama se argumenta porque prestó un servicio que los recursos superficiales hídricos no podían ofrecer, ora, por la ineficacia que presentaba su cantidad de agua, ora, por su inexistencia. Estas dos estructuras, al menos las que se reconocen documentalmente en esta investigación, fueron depósitos subterráneos donde se almacenaban el agua, aunque distan entre sí, tanto por el génesis y la procedencia de su vocablo como por sus históricos testimonios y los modelos que se pueden encontrar de ellas. En lo que atañe a su origen lingüístico el término pozo proviene del vocablo latino *Puteus;* en cambio el término aljibe[1230] precede del árabe hispánico *algubb* y del árabe clásico *gubb*.

2.1 Panorámica histórica

La utilidad de los pozos preceden en la Península Ibérica desde la antigüedad, los más destacables fueron originados por la civilización romana. Su presencia se halla localizada en varios campos de actuación, por ejemplo en la minería (Irún)[1231], en los balnearios (Lugo)[1232], en los talleres de cerámica (Cádiz)[1233]; en cambio, el aljibe estaba focalizado en un ambiento más particular y doméstico como servicio de abastecimiento y cotidiano. Su articulación se emplazaba mayoritariamente en los recintos de los castillos árabes (Castillo del Valhermoso)[1234], en las alcazabas (Mérida)[1235], en grandes complejos arquitectónicos (Alhambra de Granda)[1236], en hogares (Casa de la Veletas de Cáceres)[1237] o en los propios núcleos poblacionales como uso público (Priego de

[1230] Para localizar datos antiguos de este modelo de infraestructura véase: GONZÁLEZ BLANCO, Antonio; VERA BOTI, Alfredo; LÓPEZ BERMÚDEZ, Francisco: "Los aljibes en la Historia de la Cultura: La realización en el campo de Cartagena" *Revista Murciana de Antropología*, Nº 14, 2007, págs. 441-478.

[1231] UGALDE, Txomin: "Máquinas de elevación de agua en la minería romana: el ejemplo de los pozos de la mina de Belbio (Irun)" *Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana*. Ed: Fundación de la Ingeniería Técnica de Obras Públicas, 2010. Págs. 325 – 346.

[1232] GONZÁLEZ SOUTELO, Silvia: "El original sistema romano de captación y distribución de las aguas mineromedicinales en el Balneario de Lugo: nuevos datos" *Lucentum*, Nº33, 2014, págs. 191 – 200.

[1233] SÁNCEZ MORENO, Víctor; BERNAL CASASOLA, Dario: "El aprovisionamiento hidráulico del taller: canalizaciones y pozos manantiales" *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen: Los Barrios (Cádiz): una aproximación a la producción de ánforas en la bahía de Algeciras en época altoimperial*. Ed: Ayuntamiento de los Barrios, Barrios, 1998. Págs. 121-142.

[1234] VELA COSSÍO, Fernando: "El Aljibe del Castillo de Valfermoso de Tajuña" *Castillos de España: publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos,* Nº 140, 2005, págs. 63.

[1235] FEIJOO MARTÍNEZ, Santiago: "El Aljibe de la alcazaba de Mérida" *Mérida, excavaciones arqueológicas*, Nº5, 1999, págs. 191 – 211.

[1236] MARTÍN GARCÍA, Juan Manuel: "El Aljibe de la Alhambra de Granada: historia de la construcción" *Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción: Cádiz, 27-29 de Enero de 2005*, Vol. 2. Ed: 2005. Págs. 729- 740

[1237] BUSTAMENTE MONTORO, Rosa; CABEZAS GONZÁLEZ, María Teresa; GIBELLO BRAVO, Víctor: "Sistemas constructivos del aljibe almohade de la casa de las veletas de Cáceres" *Actas del sexto Congreso Nacional de Historia de la Construcción: Valencia, 21-24 de Octubre de 2009*, Vol. 1. Ed: Instituto Juan de Herrera. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, 2009. Págs. 259 – 268.

Córdoba).[1238] En lo que concerniente a sus antecedentes en la jurisdicción del Valle de Ricote y Cieza o en su periferia jurisdiccional, existen referencias y vestigios a los pozos romanos en el Balneario Romano de Archena[1239]; en cambio, los aljibes estuvieron ubicados en los perímetros de los castillos de Ricote[1240] y Cieza, con su célebre aljibe del "Baño de la Reina".[1241]

2.2 Tipologías Generales

TIPOLOGÍA DE POZOS	DEFINICIÓN
Pozos perforados manualmente	Son los pozos más tradicionales, revestidos interiormente y que sirven para recoger el agua de las lluvias.
Pozo tipo de "Raney"[1242]	Es pozo variante al excavado y consiste en una galería central ancha que verticalmente llega hasta más debajo de la capa freática. Posteriormente se construyen taladros en sentido radical desde el fondo de la galería, con lo que se obtiene por regla general abundantes caudales de agua.
Pozos artesianos [1243]	Son conocidos por ser surtidores creados por la mano del hombre y alimentados por capas de aguas subterráneas.
Pozos de libre flujo [1244]	El agua acumulada se eleva por presión de la superficie terrestre.
Qanat[1245]	Pozo de galería que sirven de ventilación y para quitar escombros de las galerías subterráneas de agua.

Tabla I. Tipologías de los pozos hidráulicos. **Fuente:** Elaboración propia

Los pozos, las aljibes conformes a sus correspondientes perforaciones y a sus composiciones exhiben unas destrezas y habilidades humanas. Ello da la visión de que

[1238] LUNA OSUNA, Dolores:" Un aljibe de uso público en Madinat Baugh" *Antiquitas,* Nº 9, 1998, págs. 97-100

[1239] MATILLA SEIQUER, Gonzalo; ADRADO BUTOS, Roberto: "Obras hidráulicas antiguas en Murcia, tipos y reiteraciones: la huella de "Carthago Nova" en el Balneario de Archena" *Revista murciana de antropología,* Nº. 15, 2008, págs. 53-80.; LÓPEZ MUÑÓZ, Jonatán Jair: " Revalorización del patrimonio termal en la Región de Murcia. El Balneario de Archena: historia y arquitectura" I*mafronte*, Nº 24, 2015, págs.

[1240] RÍOS MARTÍNEZ, Ángel Ríos: "El castillo de Ricote" *4º Congreso Internacional del Valle de Ricote: "Despierta tus sentidos". Centro Cultural de Ricote. Del 8 al 11 de Noviembre de 2007. Compilación de ponencias.* Ed: Consorcio Turístico "Mancomunidad Valle de Ricote", 2007. Págs. 183-188. ; EIROA RODRÍGUEZ, Jorge Alejandro: "El castillo de Ricote (Murcia): Identificación y bases para su estudio" *Estudios sobre desarrollo regional*. Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2008. Págs. 7-24.

[1241]http://www.regmurcia.com/servlet/s.Sl?sit=c,682,m,2563&r=ReP-16299-DETALLE_REPORTAJESABUELO Visto: 09-06-2016

[1242] ISRAELSEN, Orson; HANSEN, Vaughn: *Principios y aplicación de riego*. Ed: Reverte, Barcelona, 2003. Págs. 38-39.

[1243] LAGUNA, Rafael: *Manual de agua.* Ed: Imprenta Estrada, Madrid, 1878. Págs. 33-78.

[1244] CORCHO ROMERO, Freddy; DUQUE SERRA, José Ignácio: *Acueducto, teoría y diseño*. Ed: Sello Editorial, Medellín, 2005. Pág. 600.

[1245]*El agua, mitos, ritos y realidades. Coloquio Internacional. 23-26 de noviembre de 1992*. Ed: Antrhopos Editorial, Barcelona, 1992. Pág. 262.

la sagacidad y la pericia han permitido tomar ventajas de las condiciones geológicas de la superficie. Estas infraestructuras eran confeccionadas, antes de que entraran en escena las máquinas de la revolución industrial, manualmente por el interesado, quién extraía los escombros por medio de tornos, cubos y a mano. Las dimensiones estructurales variaban según lo excavado, el terreno, lo que fuera necesario para la idea y pretensión del autor de la operación. En cambio, los modelos de los pozos estaban posibilitados a variar por medio del aprovechamiento, de su servicio y del estado del agua en el que se encontraba (Véase Tabla I). A diferencia de los pozos, las aljibes siempre cumplían las mismas funciones que la de un depósito, recoger el agua de lluvia por medio de canalizaciones y almacenarla para su uso doméstico. La estructura y las dimensiones no poseían un modelo fijo, sino que variaban en su configuración como en su capacidad en ambas unidades.

2.3 Modelos en la zona de estudio

Ahora bien, esta distinción de uso y de ubicación del campo de los pozos y de las aljibes entre las dos civilizaciones más influyentes de la Península Ibérica, la romana y la islámica, no estuvieron extendidas en el vocabulario de la sociedad de la Edad Moderna. Esta afirmación viene a cuento de que a no diferenciación del servicio que se le atribuyó a ambas infraestructuras durante la Edad Moderna, al menos, en las villas de Cieza, Abarán y Blanca. Para esclarecer tal aserción lo más fiable para respaldarlo es una testificación viva y documental sobre este asunto y no existe mejor ejemplo que el contrato realizado entre Pedro Falcón con Ginés Serrano, maestro cantero. El objetivo residía en la fabricación de una pila y un brozal de una pieza de piedra franca para el « pozo » que tenía en su casa el citado Pedro Falcón en el año 1596.[1246]

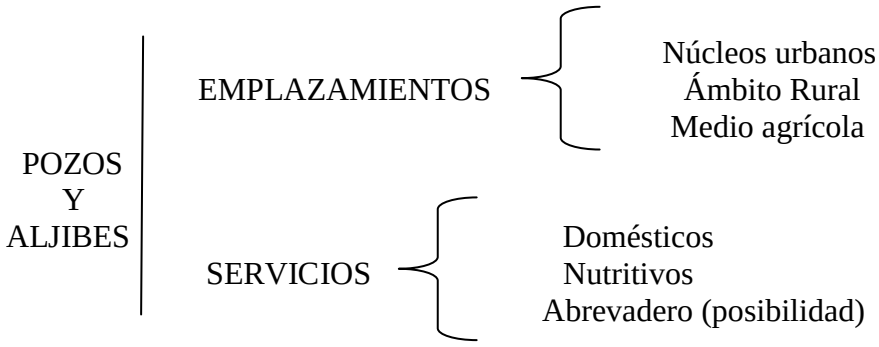
¿Esta testificación qué quiere decir? Pues claramente que no existió en la consciencia social una diversidad entre lo que era un pozo para la época romana como una aljibe para la época islámica. Pozo y aljibe estuvieron determinados en una semejante línea con una base de uso doméstico y nutritivo, como sucede en Toledo con el abastecimiento de agua potable[1247]; es decir, establecido en emplazamientos urbanizados o rurales (casa cortijo) (Véase Tabla I). A pesar de ello, parece que la posibilidad de que estos pozos o aljibes estuvieran acompañados por un reducido depósito o estanque de agua externo con la finalidad de abrevar los ganados. Fue, sin duda, un complemento adjunto al cuerpo superior habitual. Ello lo muestra el pozo ciego convertido a pozo hidráulico en el paraje de la Espartosa de Abarán en 1764, ya comentado anteriormente como abrevadero, el cual estuvo dotado por deseo de Bartolomé de Hoyos de un abrevadero para la caballería. [1248]

[1246] A.H.P.MU.NOT,9394. Contrato entre Pedro Falcon y Ginés Serrano. 18-05-1596. Págs. 102 vuelto – 103 vuelto.

[1247] BLASCOS ESQUIVAS, Beatriz: "Toledo y Madrid: Sistema de captación y uso de agua para servicio doméstico en la Edad Moderna" *Patrimonio cultural vinculado con el agua. Paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo*. Ed: Mérida, 2014. Págs. 267- 281.

[1248] A.H.P.MU. NOT, 9297. Venta de Don Jose Cobarro Molina a Don Bartolomé de Hoyos. 10-03-1764. Págs. 21 recto – 22 recto.

Por otro lado, al parecer estas unidades hidráulicas no fueron referentes en la limitación jurisdiccional de las villas de Cieza, Abarán y Blanca. Sin embargo, si acontece esta situación en la frontera litoral castellana aragonesa[1249], en emplazamientos muy cercanos a las salinas no cercanas al mar, sino más internadas en la superficie terrestre, como ocurrió en la Andalucía Oriental.[1250] Esta característica dependió de la ocasión y de las circunstancias naturales y socio-económicas.



Esquema I. Representación de los emplazamientos y servicios comunes que poseen los pozos y aljibes en la Edad Moderna en Cieza, Abarán y Blanca. **Fuente:** Elaboración propia

Hay que añadir que a través de los datos recogidos de la Tabla I se disparan ciertas semejanzas como, igualmente, relucen ciertas diferencias. Más allá de los aspectos físicos de la estructura (dimensiones de la anchura del hoyuelo) la disimilitud más impactante entre estas unidades fue el medio de obtención del agua. Por un lado, se encuentra el aprovechamiento del agua originada por la condensación de las nubes (aljibe- pozo); y por otra parte, se hallaba la captación de elemento hídrico con arreglo a las aguas vivas subterráneas y superficiales no procedentes directamente de la lluvia.

Para captar el agua de lluvia la infraestructura solía estar integrada de una cámara subterránea para el almacenamiento, con un cuerpo superior recubierto al modo de una bóveda o al aire libre donde se articulaba una polea con su cubo y maroma con el objetivo de extraer el agua. La cámara subterránea estaba revestida en su interior con una unidad impermeabilizadora. Su modelo de forma, [1251] como de su capacidad podía variar según la propensión del propietario o de las condiciones del terreno donde se localizaba. La recogida del elemento hídrico derivaba a través de los techos, en áreas pavimentadas o limpiadas con esmero y conducidas por medio de canales o tuberías

[1249]GARCÍA SAMPER, María: "Aljibes en la frontera litoral castellano aragonesa". *Revista Murciana de Antropología,* Nº 14, 2007, págs. 401-404.

[1250]QUESADA, Tomás: "Las salinas de interior de Andalucía Oriental: Ensayo de Tipología" *Agricultura y regadió en Al- Andaluss, síntesis y problemas: actas del coloquio. Almeria, 9 y 10 de junio de 1995.* Ed: Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1995. Págs. 317-334

[1251]Existe un estudio sobre las aljibes de las Isla del Hierro que su estructura podía ser tanto de madera como de piedra. Véase: MARTÍN FERNÁNDEZ, Carlos: "Tecnología y sociedad en el abastecimiento tradicional de agua en la Isla de el Hierro" *Vegueta*, Nº10, 2008, págs. 93-106

hasta la cavidad principal. Este ejemplo se representa con las aljibes de Blanca del partido de Caboscoy, con el pozo de Albaicín de Cieza, el pozo de Pedro Falcón (Véase Ilustración I) o el aljibe y los derrames hacia ella que poseía Martín de Molina Fernández en el cañada y paraje del Ribar.



Ilustración I. Ubicación de los pozos de captación de lluvia (aljibes) en la localidad de Cieza. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1252] Elaboración propia.

Como antagonismo a este modelo aparece el sistema de captación de agua a través de galerías drenantes y filtrantes.[1253] En este caso, se desconoce por la escasa descripción de la infraestructura. La captación del agua se realizaba o por medio de una captación subálvea, de una captación de aguas superficiales y subálveas, de una captación de aguas subterráneas o de una captación de aguas superficiales y subterráneas. Sin embargo, se reconoce el medio general por la que era obtenida, gracias a las reducidas referencias de las escrituras documentales de venta y de inventariado. Esta reseña se identificaba como « agua viva ». ¿Esto qué quiere decir? Que el agua corría, surgía, manaba por sí sola dentro de la pieza hidráulica. Ello condicionaba en sí a la infraestructura, puesto que hasta en las fechas de sequia el agua hacia presencia en su cámara subterránea e influía, asimismo, en la valoración de la pieza en su conjunto, ya que el propietario no debía preocuparse por la búsqueda de este elemento hídrico, ni modelar el entorno con derrames o canalizaciones.

[1252] http://iderm.imida.es/cartomur/ 04-09-2.016

[1253] Véase: GÓMEZ ESPÍN, José María: "La investigación en España sobre los sistemas de captación y conducción de pozo horizontal (Galería), asociada o no a presa subálvea" *Patrimonio hidráulico y cultural del agua en el Mediterráneo.*Ed: Fundación Séneca, Murcia, 2012. Págs. 189-203.

PROPIETARIO	POZO. ÁMBITO. PARAJE	ALJIBE ÁMBITO PARAJE	CAPTACIÓDE AGUA	AÑO
Pedro Falcón	Pozo en su casa (junto al ayuntamiento de Cieza)	-	Agua de lluvia	1596
Isabel de Mérida Salinas	Pozo con fanegas de tierra en el Carrilarejo	-	Pozo de agua viva	1750[1254]
Diego Marín	Pozo con 12 fanegas de tierra en el Charco Lentisco	-	Pozo de agua viva	1752[1255]
Joseph Quiles	Pozo junto a 19 fanegas de tierra. Carriralejo		Pozo de agua viva	1753[1256]
Martin de Molina Fernández	-	Aljibe, almazara casa cortijo, cuadra, caballeriza, era fanegas de tierra (Pago del Ribar)	Agua de lluvia	1759[1257]
Francisco de Abella Martínez	Fuente del Judío, casa cortijo + 100 fanegas de tierra	-	Pozo de agua viva	1775[1258]
Tomás García	Cuesta de Albaicín (Cieza)	-	Agua de lluvia	1794[1259]

Tabla I. Cualidades e información sobre los pozos y aljibes en la Vega Alta del Segura. **Fuente:** Elaboración propia.

* -Desconocimiento de datos o vacantes de información.

Los pozos y los aljibes no tenían un prototipo de afincamiento en un ámbito fijo, sino todo lo contrario. En el territorio de Blanca por medio de la documentación data del siglo XVIII se demuestra esta idea. Siempre se encuentran acompañados por un

[1254] A.H.P.MU.NOT, 9602. Venta real a favor de Don Juan Serrano contra Isabel de Mérida Salina. 29-12-1750. Sin número de págs.

[1255] A.H.P.MU.NOT, 9602. Cesión que otorga Don Diego Marín y Mateos a favor de Don Luis Martínez Gallego. 03-10-1752. Págs. 103 recto- 103 vuelto

[1256] A.H.P.MU.NOT. 9529.Venta real de Joseph Quiles Ochoa a Don Matías Marín Presbítero. Págs. 37 recto – 37 vuelto 1753.

[1257] A.H.P.MU.NOT, 9362. Don Martín de Molina Fernández. 15-11-1759. Págs. 71 – 78.

[1258] A.H.P.MU.NOT, 9531. Cesión Don Francisco Joseph Abellán Martínez del Portal A Doña Josepha Teresa Abellán Martínez del Portal y su hija .1755. Sin número de págs.

[1259] A.H.P.MU.NOT, 9559. Venta real Tomás García Arredondo a favor de Don Francisco Ruiz Marín Procurador. 15-04-1794. Págs. 54 recto – 55 recto.

complejo acomodado para hacer vida en una casa cortijo como muestra el pozo que se ubicaba en el partido de cañada Onda (paraje desconocido) junto a una cuadra de caballería, unos terrenos y un horno de pan de cocer en 1730. [1260] Asimismo, se localizaban en zonas de elevada productividad económica como en un majadal o barraca según informa el testamento de Francisco de Molina en 1785, en el que estaba articulado en partido del Calvario Viejo, junto al barranco de los Bueyes, una aljibe, una barraca y un majadal que era un sitio común de pasto;[1261] o, igualmente, en sectores de culto religioso. Una ilustración de este último ámbito lo representa el pozo y la aljibe situado en el partido de Cabolcoy acompañado, además por una casa de cortijo, una cuadra y ciertas tahúllas, por una ermita con la advocación de la Virgen de los Dolores en 1790.[1262] En definitiva, eran pequeñas áreas con una asidua presencia humana.

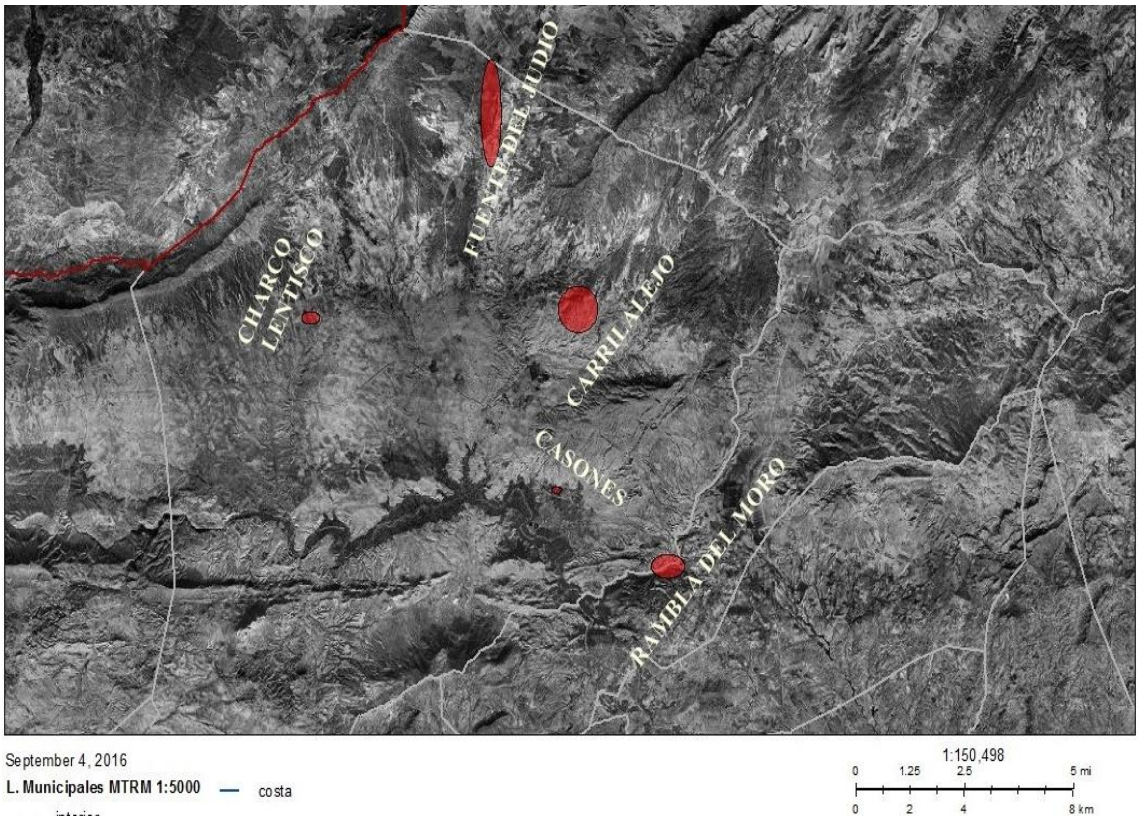


Ilustración II. Mapa donde se localizan algunos de los pozos y aljibes que se han nombrado en la Tabla II. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1263] Elaboración propia.

Por otro lado, hay que destacar que al igual que los charcos los pozos fueron bienes inmuebles de valor. Podían ser legados entre varios herederos. Ello influenciaba a que fuera dividido en fragmentos, siendo cada partición de un individuo particular. En

[1260] A.H.P.MU. NOT, 9366. Venta real. Fulgencio cano a Don Francisco de Molina. 15-07-1730. Págs. 24 recto – 25 vuelto.

[1261] A.H.P.MU. NOT, 9356. Testamento Francisco Molina. 1785. Págs. 39 recto – 41 vuelto.

[1262] A.H.P.MU. NOT,9368. Sin título. 1793. Págs. 96 recto – 98 vuelto.

[1263] http://iderm.imida.es/cartomur/ 04-09-2.016

el partido de los Casones (Cieza) se dividió en cuatro partes un pozo. Además, igualmente era bienes valorizados en la sociedad por la compra-venta. Era posible efectuar tal operación comercial por medio de la compra completa de la infraestructura, caso que acontece con la venta del pozo en la Rambla del Moro en 1597. También la operación podía fraccionar al pozo o de la aljibe, como sucede con la mitad del pozo de la partida del Mingranillo en 1735 por medio de Bartolomé Salmerón o la compra simplemente de la servidumbre; es decir, el servicio de agua que ofrecía la pieza, caso particular que ocurrió con Francisco Montesinos con la parte de servidumbre del pozo de Mingranillo con un precio de 440 reales en 1735 (Véase Tabla II).

PROPIETARIO	COMPRADOR	POZO. ENTORNO. PARAJE	TASA DE COMPRA	AÑO
Juan Jiménez Mérida	Diego Ramón García	Un casa con tierra de secano con un pozo en la Rambla de los Moros	330 reales	1597[1264]
Joseph Bermúdez Talo Álvarez y Juan Salmerón Montiel	Bartolomé Salmerón	Mitad de un pozo con 4 fanegas de tierra en el paraje del Mingranillo	205 reales 24 maravedíes	1735[1265]
Inés Ruiz Soler de Bartolomé de Puche	Francisco Montesinos	Parte de la servidumbre del pozo del Mingranillo+ 8 fanegas de tierra	440 reales	1735[1266]
Bartolomé Fernández	Gerónimo Salmerón	Cuarta parte de un pozo con agua viva (Partido de los casones)+ media fanega de tierra	91 reales de vellón	1786[1267]

Tabla II. Cuadro donde se recogen algunas ventas de pozos y aljibe durante el siglo XVI, XVII y XVIII. **Fuente:** Elaboración propia.

[1264] A.H.P.MU.NOT, 9395. Diego Ramón García a Juan Jiménez Mérida vecino de la villa de Cieza. 29-09-1597 Págs. 201 vuelto – 202 recto

[1265] A.H.P.MU.NOT, 9582. Venta Real a favor de Bartolomé Salmerón Montiel vecino de esta villa que otorga Don Joseph Bermúdez Talón Álvarez y Juan Salmerón Montiel. 12-09-1735. Pág. 94 recto – 95 recto

[1266] A.H.P.MU.NOT, 9582. Venta real a favor de Francisco Montesinos de esta villa y de la villa de Alcantarilla contra Inés Ruiz Soler vecino de Bartolomé Puche. 16-05-1735. Sin número de págs.

[1267] A.H.P.MU.NOT, 9594. Venta real Bartolomé Fernández contra Gerónimo Salmerón y consortes. 12-03-1786. Págs. 19 recto – 20 recto.

Para finalizar es debido señalar dos focos que clarifican la presencia de estas unidades hidráulicas de lleno: Primeramente que tuvieron una mayúscula relevancia en la fase de ruralización durante la Edad Moderna (más intensa a finales del siglo XVII y completamente en el XVII), puesto que facilitó el asentamiento del poblador en un lugar que aparentemente no poseía recursos para su subsistencia; y, por otro lado, resulta sorprendente que no se halla localizado como bienes públicos pozos en las villas de Cieza, Abarán y Blanca, hecho que resulta peculiar y que desconcierta, ya que era un complemento del urbanismo de la villa tradicional. Ello conduce a pensar que las villas poseían fuentes en su urbanismo por medio de galerías o nacimientos de agua naturales.



Ilustración III. Abrevadero y pozo en el paraje del Madroñal. **Fuente:** Foto realizada por José Antonio Navarro (Moratalla) 10-05-2017

CAPÍTULO IX

LOS MOLINOS HARINEROS HIDRÁULICOS EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

IX. LOS MOLINOS HARINEROS HIDRÁULICOS EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

El molino harinero fue una maquinaría muy valorizada durante la Edad Moderna, una fuente de riqueza. La alimentación triturada era necesaria para la sociedad de la época y la harina encabezó como recurso alimenticio en la lista de sustancias nutrientes del ser humano. Por esta razón, por necesidad y manutención, los molinos adquirieron un papel fundamental para la sostenibilidad de un colectivo poblacional, aserción que se certifica por su colocación allende a las poblaciones.

Sin lugar a dudas fue una de unos de los edificios hidráulicos y preindustriales de mayor importancia durante la Edad Moderna. Los estudios que se han realizado sobre este ingenio hidráulico han variado en su metodología y han cobijado una gran pluralidad en el ámbito científico español, analizándolo desde una perspectiva histórica general[1268], centrándose en un amplio territorio como en el caso de las Islas Canarias[1269], en Granada[1270], en la provincia de Zamora[1271], de Cantabria[1272]; por espacio más concentrados como sucede en la comarca de los Vélez[1273], en el pueblo de Oría[1274], en la ciudad de Valencia[1275]; por periodos, como el realizado durante el siglo XVIII en La Rioja[1276], en Granada[1277]; por el curso fluvial de un río como acontece con el Guadiana[1278]. En definitiva trabajos que evidencian la trascendencia del molino en la historia de la Península Ibérica.

[1268] PALOMO PALOMO, Juan: "Molinos hidráulicos: Encuadre histórico" Actas del 6º Congreso Internacional de Molinología: 11 al 13 *de octubre de 2007*. Ed: Córdoba, 2008. Págs. 125-138.

[1269]MEDINA DEL CERO, Leopoldo: "Molinos hidráulicos y de viento en Canarias" *Actas del 6º Congreso Internacional de Molinologia 11 al 13 de octubre de 2007*. Ed: Córdoba, 2008. Págs. 395-408.

[1270] Véase: REYES MESA, José Miguel: *Molinos Hidráulicos harineros de la provincia de Granada.* Ed: Diputación Provincial de Granada, Granada, 2006.

[1271] MARTÍN SOLANAS, Alberto: "Molinos hidráulicos de La Rioja en el siglo XVIII" *Los molinos: Cultura y Tecnología*. Ed: Centro de Investigación y Animación Etnográfica [Madrid] : Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 1989. Págs. 197-244.

[1272] ÁLVAREZ LLOPIS, Elisa: "Molinos hidráulicos en Cantabria, siglos X al XIII" *El Fuero de Santander y su época: actas del Congreso conmemorativo de su VIII centenario*. Ed: Universidad de Cantabria, Santander, 1989. Págs. 409-424.

[1273] Véase: CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; GARCÍA LÓPEZ, José Luis: *Molinos hidráulicos tradicionales de los Vélez (Almería*). Ed: Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1996.

[1274] CARRICONDO SÁNCHEZ, Juan Francisco; RECHE GARCÍA, José: "Los molinos hidráulicos de Oria" *Revista Velezana*, Nº28, 2009, págs. 244-261.

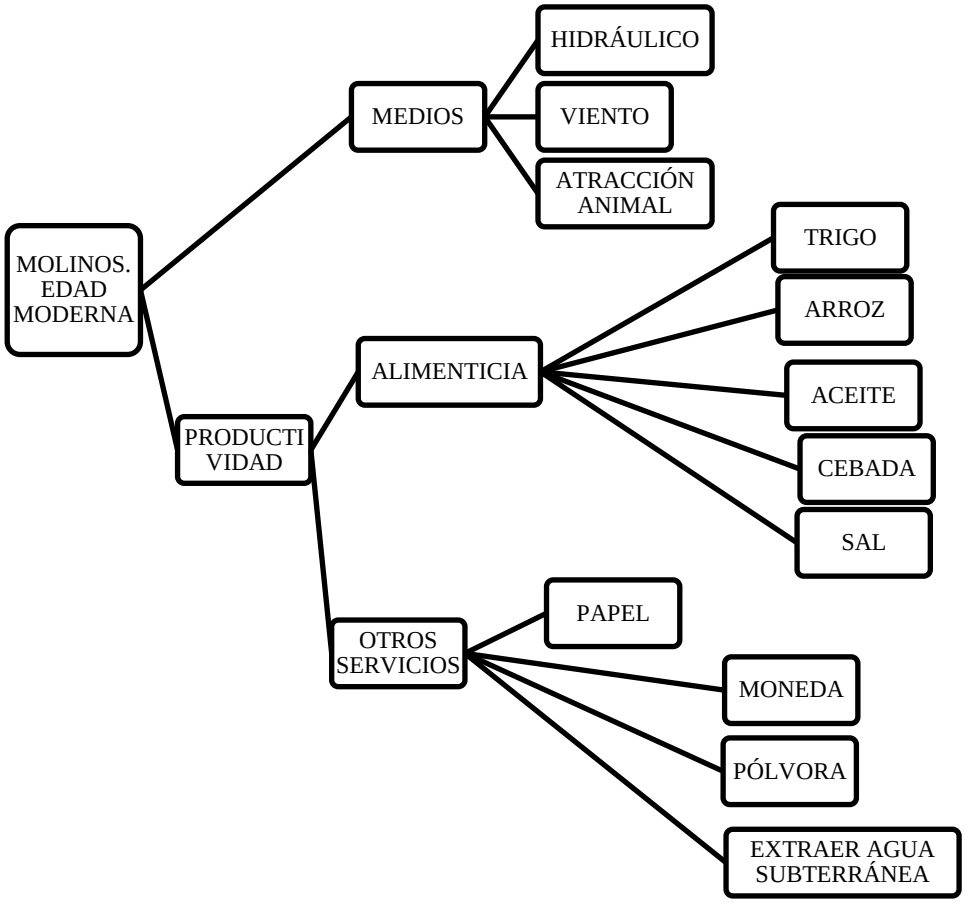
[1275]Véase: THOMAS F, Glick: *Els molins hidraulics valencians; tecnología, história i context social.* Ed: Isntitucio Alfons el Magnaním, Diputación de Valencia, Valencia, 2000.

[1276] RAMOS GAVILÁN, Ana Belén; RODRÍGUEZ ESTEBAN, María Ascensión: "Pasado, presente y futuro de los molinos hidráulicos en la provincia de Zamora"*Actas del 6º Congreso Internacional de Molinologia 11 al 13 de octubre de 2007*. Ed:Córdoba, 2008. Págs. 267-292.

[1277] Véase: SATIZÁBLA VILLEGAS, Andrés Eduardo: *Molinos de trigo en la Nueva Granada, siglos XVII- XVIII: arquitectura industrial, patrimonio cultural inmueble*. Ed: Universidad Nacional de Colombía,Bogotá, 2004.

1. IDENTIDAD DE LA FÁBRICA DE MOLER

Los molinos fueron unos edificios de arquitectura utilitaria basada en la disponibilidad y uso de unos espacios adaptados al proceso de la producción. La infraestructura de la molinería no se dispone de una tipología única de molino, ya que se adapta a las condiciones orográficas, topográficas y a la disponibilidad de los recursos medios ambientales del sector espacial pertinente. Sin embargo, profundizando en ellos pueden variar y oscilar en dos sentidos: por el medio que se dinamizan y el fin productivo que tuvieron como servicio a la comunidad. Algunos ejemplos es posible comprobarlos a través del Organigrama Horizontal I.



Organigrama Horizontal I. Algunos ejemplos de los molinos dentro de su línea general. **Fuente:** Elaboración propia

Los servicios prestados por los molinos a la comunidad humana emergieron mayoritariamente por medio de tres géneros durante la Edad Moderna: dos por elementos naturales, el viento y el agua; y otro vinculado directamente por los movimientos del hombre o de las caballerías. Por esta razón, se pueden determinar globalmente tres clases de molinos afines al medio de su activación:

[1278] CHOCANO MORENO, Julio: "Los Molinos hidráulicos del Guadiana en el entorno de Ciudad Real" I *Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*, Vol.3. Ed: Institutos de estudios manchegos, Ciudad Real, 2.015. Págs. 316-336.

A. Los molinos de aire o de viento estuvieron dinamizados gracias a la colocación de unas aspas o palas similares a un ventilador en la parte externa del edificio. Éstas estuvieron accionadas a través de la fuerza del viento, lo que las hace girar. A través de tal mecanismo generaron la fuerza y el movimiento necesario para que la maquinaria interna del molino estuviera activada. Estos tipos de molinos se articulaban por todo el ámbito de la Península Ibérica, pero, especialmente, en aquellas zonas donde la corriente de agua no era continua o al menos de un caudal necesario para dar dinamismo a un molino. Por ese motivo se hallan en el campo de Cartagena[1279], en algunas zonas del Castilla La Mancha[1280], en algunas áreas de Andalucía, como en la comarca de Andévalo.[1281]

B. Los molinos hidráulicos fueron accionados a través del peso y de la fuerza de la corriente del agua. Estos molinos estuvieron dispersados y utilizados por todas aquellas zonas de elevada presencia de agua, tanto por el río, afluentes, por lechos torrenciales como por el mar. Su difusión por el territorio de la Península Ibérica comenzó a finales de la Edad Media[1282] y se adentró como un medio preindustrial y esencial durante la Edad Moderna[1283], junto a otras infraestructuras hidráulicas como los batanes.

C. Los molinos de sangre eran dinamizados por atracción animal o por mano humana. Su rendimiento de producción era inferior a los molinos de viento e hidráulicos. Su presencia durante la Edad Moderna escasea, pero, se pueden hallar ejemplos en la comarca de Cuellar,[1284]en la localidad de Cehegín a finales del siglo XV.[1285]

Estos tres tipos generales de molinos accionados por el aire, el agua o la atracción animal activaron su mecánica interior para producir una serie de sustancias necesarias para la humanidad. Existieron en la Edad Moderna dos modelos de servicios:

[1279]DE SANTIAGO RESTOY, Caridad Irene: "Los molinos de viento del campo de Cartagena" *Los molinos: cultura y tecnología*. Ed: Centro de Investigación y Animación Etnográfica [Madrid] : Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 1989. Págs. 317-324.

[1280] Véase: JIMÉNEZ BALLESTA, Juan: *Molinos de viento en Castilla-La Mancha*. Ed: Llanura, Piedrabuena (Ciudad Real), 2001.

[1281] ZAFRA COSTÁN, Pilar: "Ingenios de aire: molinos de viento en la comarca del Andévalo" *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, Nº70, 2009, Págs. 65-71.

[1282] GONZÁLEZ TASCÓN, Ignacio: "La difusión medieval del molino hidráulicos" *Ars Mechanicae: ingeniería medieval en España*. Ed: Fundación Juanelo Turriano, 2008. Págs. 99-118.

[1283] BALBOA DE PAZ, José Antonio: "La industria hidráulica en la Edad Moderna: los molinos; los batanes; las ferrerías bercianas" *La historia de León*, Vol.3. Ed: Universidad de León, León, 1999. Págs. 398-413.

[1284] OLMOS HERGUEDAS, Emilio: "Tecnología y sociedad en la Extremadura castellana: "Molinos hidráulicos, de viento y de sangre en la comunidad de Cuéllar durante los siglos XIV, XV y XVI." *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*. Ed: Leon, 1996. Págs. 518-534.

[1285] TORRES FONTES, Juan: *Documentos para la Historia Medieval de Cehegín.* Ed:Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1982. Pág. 197

la basada en la alimentación y la basada en la asistencia social. Los víveres y provisiones que podía ofrecer a la comunidad variaban, pero la moliente más habitual era la trituración del trigo para convertirlo en harina, aunque, otros alimentos se vincularon con su mecanismo como el arroz, el aceite, la cebada, la sal, entre otros alimentos.[1286]

- Arroz: El arroz fue un alimento, según Fernand Braudel[1287] de las clases favorecidas y experimentó un rápido desarrollo en la nutrición de la población Europea desde el siglo XV hacia siglos posteriores. En la jurisdicción de la villa de Lorquí (Reino de Murcia) se localizaba un molino de arroz, [1288] influenciado por los cultivos que había en la zona durante el siglo XVI y XVII. Durante el siglo XVIII estuvo prohibido su plantación en los márgenes del Segura, ya que corrompía el caudal del río y ello perjudicaba en salud a la población de la ciudad de Murcia. Fuera del Reino de Murcia, igualmente existieron molinos de arroz, el ejemplo más representativo se trata del molino de arroz de la ciudad de Valencia.[1289]

- Aceite: El aceite fue un alimento que estuvo muy presente en el Mediterráneo. [1290] Tuvo su presencia en la farmacopea y como dirá a principios del siglo XVI Alonso de Herrera, indispensable en una buena despensa. Durante la Edad Moderna su plantación se amplió y prosperó, tanto que causó impacto en los mercados atlánticos, gracias a su incremento en el cultivo en ciertos territorios, como en el Reino de Sevilla[1291] , en Aragón.[1292] Como es comprensible, donde había una gran cantidad de plantaciones de olivar condicionaba que hubiera asentados molinos de aceite. Se conoce que los molinos de aceite estuvieron presente en la civilización desde la época romana.[1293] En el Reino Español su presencia aumentó a ritmo de las ampliaciones de su cultivo durante el siglo

[1286]Cuando lo había una alta producción de trigo en los terrenos se empleaba la cebada como consumo.

[1287] FERNAND; Braudel: *Civilización, material, economía y capitalismo. Siglo XV – XVIII, Vol. I.* Ed: Alianza, 1984. Pág. 113

[1288]RODRIGUEZ LLOPÍS: *Señorios y feudalismo en el reino de Murcia: los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515* . Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1986. Pág. 200.

[1289]ARAGONÉS BELTRÁN, Pablo; GÓMEZ-SENENT MARTÍNEZ, Elíseo: "Museo de Arroz de Valencia: un antiguo molino de arroz" *Restauración & rehabilitación*, Nº 94, 2005, págs. 26 - 31

[1290]LILLO CARPIO, Pedro: "El aceite en el Mediterráneo antiguo" *Revista murciana de antropología*, Nº 7, 2001, págs. 57-75

[1291] GAMERO ROJAS, Mercedes: "El impacto de los mercados atlánticos en la evolución del olivar en el Reino de Sevilla durante la Edad Moderna" *Erebea Revistas de Humanidades y Ciencias Sociales*, Nº 5, 2015, págs. 189 – 213

[1292] COLÁS LATORRE, Gregorio: "Olivos y aceite en Aragón en la Edad Moderna" *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granda*, Nº 41, 2015, págs. 71-98

[1293]FERNAND, Pablo; HURTADO, Luis: "Molinos de aceite de tradición Romana" *Restauración& rehabilitación*, Nº 77, 2003, págs. 48 – 51.

XVIII, por ejemplo en el Reino de Granada[1294], en Jerez[1295], en Villarejo de Salvanés,[1296] en Bujalance.[1297] En el Reino de Murcia, más que molinos, se localizaban almazaras, por ejemplo en Mula[1298] había una gran cantidad de ellas. Se diferenciaban la almazara del molino de aceite a través del medio de su activación. La primera se dinamizaba su mecanismo por medio de la fuerza de atracción animal y la segunda a través del agua.

- Trigo: El trigo fue un alimento que ha estado presente en la alimentación de la humanidad desde siglos muy remotos. Para tener una referencia de su relevancia centrada en la Edad Moderna, la Real Academia Española en 1734, lo define como «el principal alimento del hombre, reducido harina ». Los cereales por si solos no pueden ser digeridos por el aparato digestivo humano. Esta es la razón por la que los cereales son artificialmente triturados y desintegrados al polvo. Como es entendible los edificios de moler se expandieron por toda la Península Ibérica. En el Reino de Murcia estuvo dispersó por casi todo el territorio, especialmente hidráulicos, como la cuenca entre Abanilla- Fortuna[1299], entre Aledo y Totana,[1300] entre otros sectores territoriales.

Por otro lado, además de prestar servicio de manutención y suministro a la agrupación poblacional de una zona por medio de las sustancias nutritivas, los molinos fueron utilizados para otros fines, como para la formación de la moneda, de papel, de picar pólvora o incluso para extraer agua del subsuelo. En lo que atañe a la moneda el ejemplo más representativo se encontraba en la casa de la moneda de Segovia[1301] y en referencia al molino de papel se focaliza en el Paular[1302] o en el río Arbuniel.[1303]

[1294] BIRRIEL SALCEDO, Margarita María: "Tecnologia, conocimiento y propiedad. Los molinos de aceite en el Reino de Granada (S. XVIII)" *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, Nº 41, 2015, págs. 39-69.

[1295] GONZALEZ RODRÍGUEZ, Rosalía: "Molinos de aceite del siglo XVIII en Jerez. Últimos testigos de una actividad económica olvidada en nuestra ciudad" *Revista de historia de Jérez*, Nº 7, 2001, págs. 137-152.

[1296]DOMINGO PUERTAS, Luís Andrés: "El Molino de aceite construido en Villarejo de Salvanés en 1798 huela de la Ilustración en la cabecera de la Encomienda Mayor de Castilla" *Madrid Histórico*, Nº 50, 2014, págs. 76-79 .

[1297] MARTÍNEZ, Francisco: "Bujalance, los molinos de aceite y la evolución en las técnicas de molutración de la aceituna" *Arte, arqueología e historia*, Nº 8, 2001, págs. 195 – 1999 .

[1298] MARTÍN CONSUEGRA, Blava; GINÉS, José: "Aproximación a la historia de la producción de aceite en la ciudad de Mula: Aportación para el estudio de sus almazaras". *Revista murciana de antropología*, Nº 7, 2001, págs. 147-166.

[1299]PÉREZ BOLUMAR, María Soledad; RODRÍGUEZ PÉREZ, María Trinidad, GÓMEZ ESPÍN, José María: " Molinos hidráulicos en la cuenca de Fortuna-Abanilla (Murcia): los aprovechamientos de la red del río Chícamo y el manantial de Los Baños" *Papeles de geografía*, Nº 22, 1995, págs. 33 – 52.

[1300]GIL MESEGUER, Encarnación; GÓMEZ ESPÍN, José María: "Molinos de cubo en la vertiente suroccidental de Sierra Espuña: el sistema de la rambla de los molinos en Aledo y Totana" *Papeles de geografía*, Nº 21, 1995, págs.109-126.

[1301]MARTÍN ESPINOSA, Amparo; CABALLERO CASADAO, Carlos Javier; FERNÁNDEZ ESTEBAN, Sonia: "Molinos de la casa de moneda de Segovia" *X Congreso Internacional de Molinología*. Ed: Imprenta Rabalán, 2016. Págs.467-478.

2. ARQUETIPOS HIDRÁULICOS: LOS PARADIGMAS MOLIENTES DE LA COMARCA CIEZANA Y DEL VALLE DE RICOTE

En el territorio de la encomienda de Cieza y del Valle de Ricote existieron una serie de molinos hidráulicos, unos pertenecientes a las encomiendas y otros de propiedad particular local. La fuente de actividad de estos molinos vino por medio del elemento hídrico. Su productividad estuvo focalizada en moler trigo. Tuvieron varias modalidades para hacer funcionar la maquinaria de estos edificios: El sistema de canalización de una acequia a través del suministro del río, el sistema vinculado directamente con él Segura y el sistema de canalización por medio de manantiales. (Véase Ilustración I)

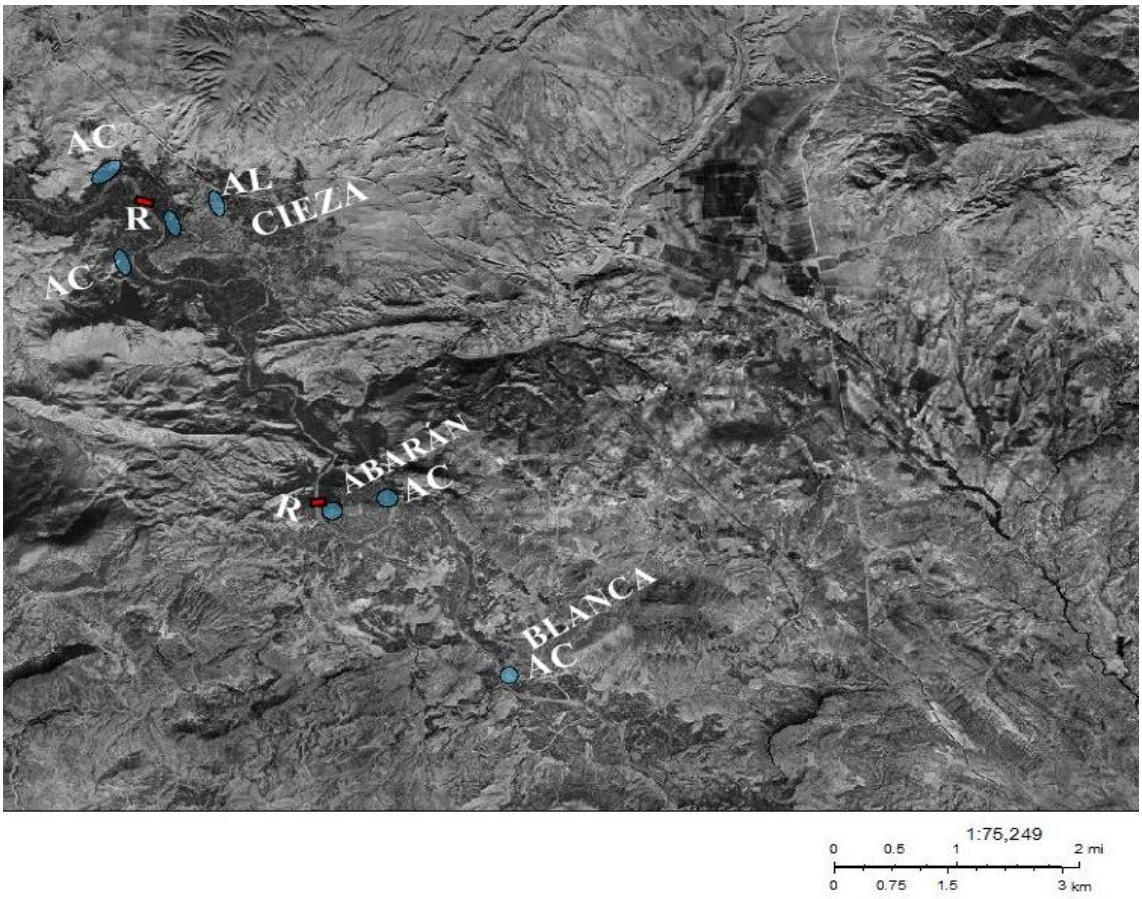


Ilustración I. Localización de los molinos harineros hidráulicos del sistema de canalización de acequias (AC), del sistema de canalización del río (R) y del sistema de canalización de alumbramiento(AL).**Fuente:**IDERM. Mapa de 1945.[1304] Elaboración propia.

[1302] HERRERO GARCÍA, Miguel: "El molino de papel del Paular" *El libro español: revista mensual del Instituto Nacional del Libro Español*, Nº 4, 1958, págs. 167 – 172.

[1303] CABRERA ESPINOSA, Manuel; LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio: "Un molino de papel en la ribera del río Arbuniel" *Sumuntán: Anuario de estudios sobre Sierra Mágina*, Nº 32, 2014, págs. 25 – 44.

[1304] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 09-09-2.016

CIEZA				
MOLINO	**SISTEMA**	**ESTRUCTURA**	**ORIGEN MUELAS**	**DURACIÓN**
Molino de la Inquisición o del Fatego	Fluvial	-	1612. 3 muelas	Siglo XIX
Molino de la encomienda o de la huerta	Alumbramiento	Cubo	Se desconoce (1444 ya existía) 1 muela	Siglo XIX
Molino de la Alvonocar o del Montoro	Sistema de Canalización de Acequía	-	1610-1620 1 muela	Siglo XIX
Molino nuevo, de la andelma o del cebolla	1º río (1507-1546) 2º Acequia Andelma (1546-1800)	Cubo	Se desconoce. 1muela	Siglo XIX
ABARÁN				
MOLINO	**SISTEMA**	**ESTRUCTURA**	**ORIGEN /MUELA**	**DURACIÓN**
Molino de la encomienda	Acequia Abarán	Cubo	1507 1muela	Siglo XIX
Molino de Arrinda	Fluvial	-	1549 (fecha cercana) 2 muelas	Mediados del siglo XVII
BLANCA				
MOLINO	**TIPOLOGIA**	**ESTRUCTURA**	**ORIGEN /MUELA**	**DURACIÓN**
Molino de la encomienda	Acequia Blanca	Cubo	Desconocido 1	Siglo XIX

Tabla I. Cualidades históricas y generales de cada molino de la Vega Alta del Segura. **Fuente:** Elaboración propia.

* - Se desconoce

2.1.Sistema de canalización de una acequia

El sistema de canalización de una acequia estuvo establecido por la siguiente ordenación. Primeramente una presa o azud tenía que estar establecida en el cauce del Segura. El agua acumulada se desviaba hacia la boquera de la acequia y ésta conducía por gravedad el agua hasta el molino. Al llegar el molino desaguaba directamente el cubo vertical o al cubo de rampa. Este sistema estuvo determinado en Cieza por el molino de la Andelma, por el molino de la encomienda de la villa de Abarán y el molino de la encomienda de la villa de Blanca (Letra A. Véase Ilustración I). La articulación de las acequias influía que el molino tuviera su turno para la actividad moliente, puesto que la función principal de la acequia era conducir el agua hacia las haciendas del heredamiento. El molino del heredamiento de los Charcos se desconoce si era de cubo, de regolfo o de otra forma estructural.

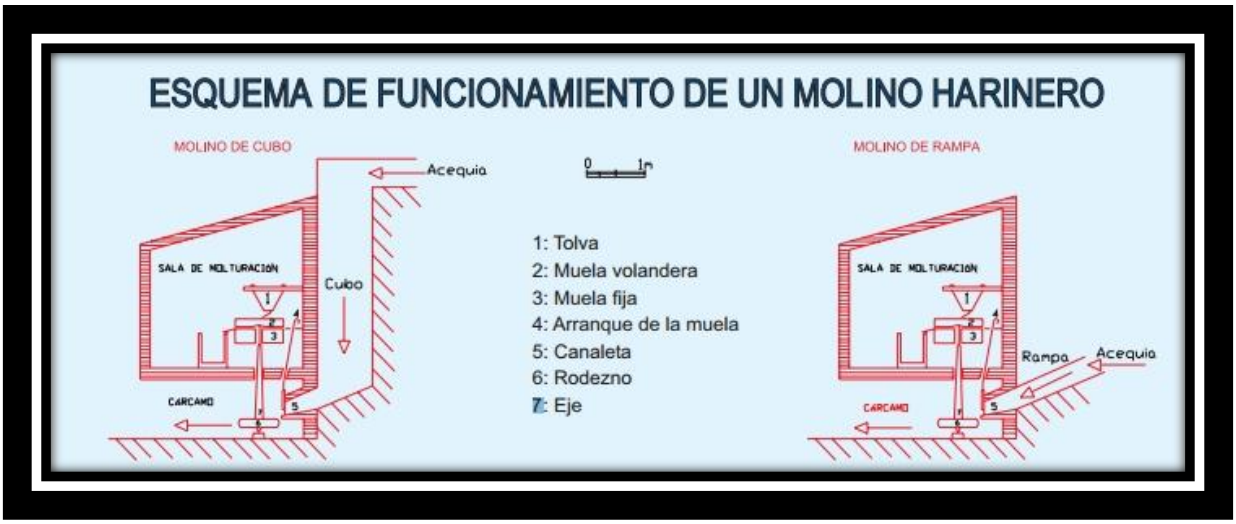


Ilustración II. Esquema de funcionamiento de un molino harinero hidráulico en el sistema de canalización de una acequia.**Fuente:***Los riegos de la Saford y la Valldigna*[1305]

Por otro lado, este tipo de sistema de canalización influía a que el molino estuviera cerca del río. Tal situación se producía primeramente porque estos sistemas de canalización discurrían por la ribera o los aledaños cercanos del Segura; y, seguidamente por el desagüe, el cual iba a parar directamente al cauce del fluvial, como sucede con el molino de la encomienda de Abarán y de la Andelma. Se desconoce si el molino de Blanca tenía el mismo proceso, pero en la visita de 1631 con la posesión del comendador Fabrique de Toledo Osorio se nombra que es de cubo. Todo esto producía que el molino tuviera un mecanismo que lo distinguía de los molinos hidráulicos de río. El agua accedía por el cubo o la caz, desde ese punto entraba a presión directamente a un recinto, denominado cárcavo, donde estaba ubicado el rodezno, rueda de agua que daba movimiento a la maquina molinera situada en el piso superior con su piedra moler, la solera y otros elementos que conformaban el aparato mecánico.

2.2. **Sistema de canalización de río**

Los molinos fluviales estaban situados en las orillas del Segura. Su movimiento emergía, no como los molinos de aceña, sino de rodezno; es decir, con la rueda de agua en el interior. En la demarcación territorial de Cieza, Abarán y Blanca, constaron de tres molinos harineros de río, dos situados en las proximidades de la localidad de Cieza y otro situado en la vega fluvial de Abarán. Estos molinos tuvieron un sistema organizado del siguiente modo: la colocación de una presa para que acumulase agua y la desviara hacia un canal que estaba direccionado directamente al molino. Las diferencias que existían entre este sistema y el comentado anteriormente variaban en los siguientes dos puntos:

1. El caudal del canal del sistema de canalización de río era de mayor envergadura que la de una acequia. Ello influía que la conducción de agua fuera de mayor

[1305]SENDRÁ BAÑULS, Fernando; SERRANO JULIÁN, José: "Los molinos hidráulicos de la Saford" *Los riegos de la Saford y la Valldigna.*. Ed: Generalitat Valenciana, Valencia, 2005.Págs. 171-188.

cantidad, lo que sumaba mayor corriente, mayor fuerza motriz para la rueda de agua y mayor energía cinética para la piedra de moler. En resumidas cuentas, el resultado de la moliente producida era el doble o el triple que la que fabricaba el molino situado en una acequia.

2. No había turnos para su actividad. La tarea moliente del molino, sino fuera por un quebranto de la presa, de la estructura del edificio, estaba siempre activa, agitada corriente.

3. Dependía el complejo *per se*; es decir, aquellos que eran dueños del complejo no estaban influenciados por otras decisiones o actitudes de individuos. El sistema de canalización de acequia, era una infraestructura de riego, por lo que conformaba una comunidad de regantes. Esta comunidad de regantes cuando existía un portillo en el azud o algún rompimiento de la acequia decidían en conjunto cuando actuar. Esta situación desfavorecía al dueño del molino de cubo; en cambio, los dueños de los molinos de río al no tener pendencia de ningún modo, solo por sí mismos, podían invertir y realizar en el momento que se le antojase cualquier intervención.

Los molinos harineros de río de Cieza y en Abarán presentaron unas particularidades históricas. Por ejemplo, el molino de la Andelma fue el primer molino a construir en el río durante la Edad Moderna por parte de la encomienda santiaguista de Cieza. Su medio de activación comenzó conectado a la corriente del Segura. Sin embargo, por circunstancias de funcionalidad de la maquinaria y por las destrucciones continuas de la fábrica gracias a las riadas, causó que durante 1535 hasta 1545 el molino sufriese una transformación profunda en su estructura con la remodelación y edificación de cubo, como sigue siendo actualmente. Durante mediados del XVI fue finalmente vendido, al señor de la acequia de la Andelma, el licenciado Melgarejo o al propio heredamiento.

Por otra parte otro edificio hidráulico harinero de río que se instituyó durante el siglo XVI (Su primera fecha data en 1549 por un pleito entre el comendador y el dueño de una muela, hecho que verifica el interés que generaba este edificio entre la élite y el señorío) fueron los molinos de Arrinda. Su permanencia activa y estructural se conoce hasta mediados del siglo XVII. La fábrica detentó dos muelas y perteneció una de esas dos muelas a la encomienda. La fundación del este complejo se debió a un individuo de élite local, apellidado o conocido como Francisco de Arrinda. El susodicho tuvo que dar al comendador de la encomienda del Valle de Ricote una parte del molino con el fin de contribuirle la deuda que contraía con la encomienda. Ante tal situación, lo que realizó en aquel momento el comendador fue legar a los vecinos de Abarán los servicios caritativos y beneficiosos con el objetivo que compartiesen los molinos harineros del río entre ellos y otorgarles la actividad oportuna a estos ingenios hidráulicos.[1306]

[1306] A.H.P.MU.NOT,9331. Sin título. 23-01-1628. Págs. 10 Recto- 11 vuelto.

Un molino de mayor envergadura fue el de la Inquisición. Este tuvo un destino semejante en lo que se refiere a la propiedad como el molino anteriormente mencionado. La edificación estuvo sufragada por tres individuos de Cieza de élite local, Pedro Marín, Antonio López y Gerónimo López. En 1628 la Inquisición intervino en el molino, adquiriendo dos de las tres partes que se repartían entre los fundadores. Esta adquisición fue justificada por la raza de Antonio López y Gerónimo López, ya que fueron acusados de ser judíos. Al segundo lo metieron a la cárcel y el tercero lo libraron. Ahora bien ¿Por qué se explica en este apartado estos sucesos históricos? Pues al igual que tuvieron su favorecimiento estos molinos harineros de río, igualmente germinaron inconvenientes:

A. Peligrosidad por las riadas e intervenciones en el complejo continuamente. Por ejemplo este hecho y el elevado gasto que se invirtió en las diversas reparaciones que se hicieron en el molino harinero de la Andelma supuso su transformación a un molino de cubo. Por otro lado, igualmente pudo deberse por este principio la desaparición del molino de Arrinda de Abarán en 1653, añadiendo, asimismo la escasez pobladora que sufría por aquel entonces la villa de Abarán por la expulsión de los moriscos.

B. La atracción de entidades estatales relevantes para su adquisición, como sea explicado anteriormente con el molino harinero de Arrinda y el molino de la Inquisición. Esta clase de molinos provocaban que el rendimiento de la harina fuera más elevado. Esto ocasionaba que los organismos de alto rango se interesaran por ellos, puesto que la riqueza era superior, tanto en manutención, como en venta de harina para aquellos lugares que fueran solicitados.

C. Problemas con los hacendados. Esto sucedió con la instalación de la presa del molino de la Inquisición. Causó un regolfo de notable magnitud y las inundaciones fueron constantes para aquellas zonas que estuvieran casi al mismo nivel que el río.

Por último hay que añadir, la coincidencia en productividad de estos tres molinos fue casi nula. Lo máximo que duraron en concordar perduró entre veinte o treinta años, el molino harinero de Abarán (1549-1653) y el molino de la Inquisición (1621- 1800).

2.3 Sistema de canalización de alumbramientos

Los sistemas de canalización surgidos de alumbramientos también fueron una vía dinamizadora de estas fábricas. La Fuente del Ojo y el molino de la encomienda santiaguista de Cieza representaron este caso tan particular. El molino se activaba gracias a la concentración de dos canales. Un canal pertenecía a la emanación del alumbramiento de la Fuente del Ojo y otro al chorro de la calzada, ambas fuentes emergidas de las aguas subterráneas. Fue de la encomienda de Cieza hasta la desaparición de la propia entidad.

3. PROPIETARIOS, VENTAS, HERENCIAS Y ADJUCACIONES

La principal industria agraria de transformación tanto en la Baja Edad Media como en el Antiguo Régimen es, sin duda, la harinera. A fin de cuentas y más concretamente, el cereal panificable fue la sustancia alimenticia al que se le dedicó una gran parte de la superficie de cultivo como a la acorde posición que le corresponde en la lista alimenticia humana de la época. De ahí el carácter masivo y la ubicuidad de la industria molinera en la encomienda santiaguista de Cieza y del Valle de Ricote durante los siglos XVII y XVIII.

3.1. Propietarios

	Edificación propia	Herencias	Compra-venta	Adjudicación
Molino de la encomienda de Cieza	**X**	-	-	-
Molino de "Alvonocar" o del Montoro	**X**	-	-	-
Molino del Fatego o de la Inquisición	**X**	**X**	**X**	**X**
Molino de la Andelma	**X**	**X**	**X**	-
Molino de la encomienda Abarán	**X**	-	-	-
Molinos de Arrinda	**X**	**X**	**X**	**X**
Molino de la encomienda de Blanca	**X**	-	-	-

Tabla I. Cuadro donde se representa que correspondientes movimientos se siguieron en cada molino para poder ser adquirido como bien particular. **Fuente:** Elaboración propia

La propiedad sobre los derechos de los molinos podían surgir, según consta la documentación recolectada por cuatros maneras posibles centrada en la Edad Moderna y en los edificios molientes que nos conciernen: La primera la edificación y financiación por sí mismos como órgano de gran opulencia; por adjudicación por medio de la justica o de la entrega por propia voluntad; por el movimiento de compra-venta y por herencias. Como se puede observar en la Tabla I varían los movimientos que se realizaron. Por ejemplo, los molinos de las encomiendas santiaguistas no canjearon de dueño durante la Edad Moderna, siempre pertenecieron a la misma entidad; en cambio,

el molino que acaparó tres de las cuatros movimientos fue el molino de Andelma; por el contrario, coma máximo exponente de los cuatros modelos fueron el molino de la Inquisición y los molinos de Arrinda.

3.2.Promotores y fundadores

El primer promotor de esta industria molinera fue la Orden de Santiago en la zona[1307], al menos durante los siglos XVI, XVII y XVIII. El molino hidráulico presentó en las villas de Cieza, Abarán y Blanca con su establecimiento un progreso técnico que mejoró la calidad de vida de los habitantes. Sus instalaciones datan de diferentes fechas, por lo que se intuye, el factor condicionante que tuvo para el asentamiento de la población, de la atracción de otros individuos forasteros par habitar en las villas de Cieza, Abarán y Blanca y del aumento en cifras demográficas y urbanizables de estas localidades. Cinco molinos harineros se construyen en las periferias de estas agrupaciones humanas. Del primero que se tiene constancia es el de la Fuente del Ojo en 1444, siendo posible también la edificación del molino harinero de la acequia de la localidad de Blanca durante el siglo XV, ya que en 1507 no existen ordenanzas para su construcción como sucede con el molino de la huerta de Abarán, sino que se refiere a él como una edificación sólida y vigente. Por otra parte, la encomienda también proyectó un molino harinero de río en 1507 en la ribera del Segura en la vertiente contraria que la villa de Cieza, que finalmente sobre los años de 1535 al 1540 fue cambiada su estructura de canalización fluvial a hacerse de cubo en la acequia de la Andelma y pasar a manos de la comunidad de regantes, de individuos particulares de gran relevancia social en la zona. Esta proliferación de los molinos se remató con la adquisición en 1574 con parte de unos molinos de río construidos en Abarán, llamados de Arrinda, debido que el propietario estaba en deuda (se desconoce) con la encomienda Santiago del Valle de Ricote.

La construcción y la adquisición de este conjunto de molinos estuvo a compas del incremento de la población y la demanda alimenticia que ésta requería para sustentarse. Por consiguiente, es clara la línea de dependencia de la población con la entidad santiaguista. Primeramente esto se debió a su control alimenticio, a su potencial económico para mantener la estructura del edificio en sí, añadiendo, además, la inyección de una suma de dinero para sus edificaciones y, por otro lado, el favorecimiento y las facilidades que otorgaron a los habitantes de la zona para adquirir tal alimento, puesto que muchos de sus vecinos tenían que ir a otros lugares en busca de harina, como se manifiesta, según en 1507, el vecindario de Abarán con la localidad de Cieza. Luego, la Orden de Santiago de los siete molinos que existieron hasta 1651 poseyeron en un recorrido del río aguas abajo cuatro piedras de moler, una en la encomienda de Cieza y otras tres en la encomienda del Valle de Ricote, entre la población de Abarán y Blanca. Desde mediados del siglo XVII hacia principios del

[1307]Esto no significa que se niegue la existencia de Molinos hidráulicos utilizados por los islámicos en España. Lo que se intenta evidenciar es que la verdadera promotora de este tipo de industria por la zona fue la Orden de Santiago. Como justificación de la utilidad de molinos por parte de los islámicos, véase, por ejemplo: FUENTES CARRASCO, María: "Los Molinos harineros de Ronda" *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, Nº 22, 2003, págs. 23 – 48.

siglo XIX la encomienda poseyó tres molinos harineros, uno en Cieza en la Fuente del Ojo, otro en la acequia de Abarán y otro en la acequia de Blanca, siendo los tres de cubo.

Por otro lado, también sobresale la edificación de los molinos proyectada y confeccionada por los individuos de la élite local, como ilustraron Francisco de Arrinda con los molinos harineros del río (1549), que más tarde una fracción de ellos pertenecerá a la encomienda; la construcción de un molino harinero en la acequia de los Charcos, Cieza, por parte del vecino de Cieza, Joan López Colliga entre 1610 y 1620; y, por último, la construcción de un molino harinero de río en Cieza sufragado por Pedro Marín, Gerónimo López y Antonio López. En definitiva, hubieron dos esferas de instalación de molinos hidráulicos en la zona: la encomienda santiaguista (Orden de Santiago) y por la élite local.

3.3.Ventas y herencias

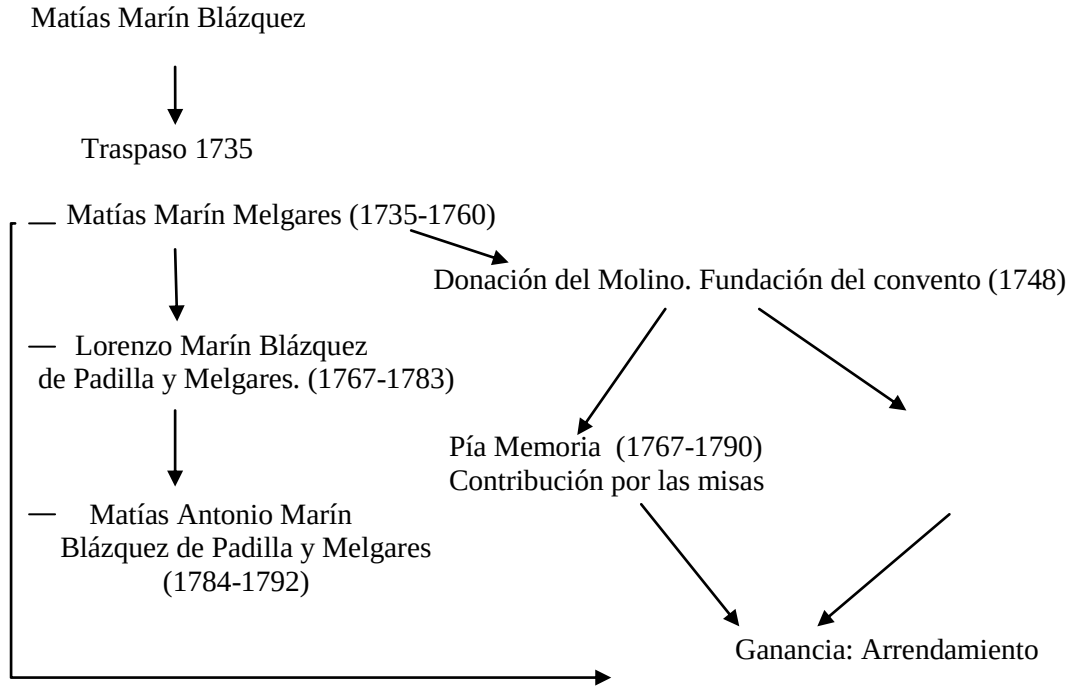
Los molinos harineros, a pesar de que produjeran cierta riqueza a sus dueños accedieron al mundo de la compra-venta, excepto aquellos que pertenecían a la encomienda santiaguista (se desconoce si el molino de la Andelma tras su reforma de pasar de fluvial a cubo de un sistema de acequia si fue vendido al heredamiento o al señor de las aguas que por aquel entonces gobernaba tal comunidad de regantes). Se puede encontrar dos casos muy llamativos y muy dados en la sociedad: El primero una serie de compra-ventas hasta alcanzar un individuo que estabilice el bien y los traspase por herencia a sus descendientes; y, por otro lado, que el molino se herede y que en un determinado momento se venda.

PROPIETARIO	COMPRADOR	AÑO	PRECIO
Fernán Pérez Marín	Francisco Pérez Jiménez	1596[1]	220 ducados por la mitad del molino
Francisco Pérez Jiménez	Fernando Pérez Marín	1596[1]	221 ducados 360 reales cada uno por la mitad del molino
Francisco Melgares Serrano	Pedro Linares, vecino de yecla	1696[1]	2.700 Reales de vellón
Tomás Marín	Pedro Linares, vecino de Yecla	1694[1]	2.876 reales de vellón
Pedro Linares	Vicente Catalán	1708[1]	3.000 reales (3 pagas)

Tabla II. Cuadro donde se recoge algunos de los propietarios del siglo XVII del molino de la Andelma. **Fuente:** Elaboración propia.

El caso más representativo es el molino de la Andelma, el cual pasó de un contexto de compra-venta a ser un edificio perteneciente a un convento y a una familia de elevada adquisición económica de Cieza: Marín Blazquez. El molino comenzó su recorrido hasta alcanzar esta familia en 1694, cuando Pedro Linares lo compró. Éste lo

tuvo como propiedad hasta 1708, cuando fue vendido a Vicente Catalón en 1708 por 3.000 reales. Desde este año hasta 1738 se halla un vacio documental, a pesar de ello Matías Marín, propietario del molino en 1738, presbítero, tuvo que realizar un contrato de compra venta en un momento al dueño desconocido del molino; hecho que marcaría el devenir del molino, tanto por su utilidad como en el ambiente en el que se iba a insertar.



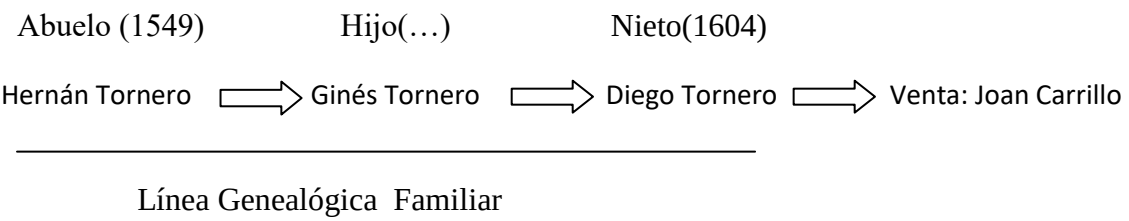
Esquema I. Descendencia, donaciones y propietarios del molino de la Andelma durante el siglo XVIII. **Fuente:** Elaboración propia.

Desde 1700 hasta la fecha de 1748, incluido con el traspaso de Matías Marín Blázquez a su hijo de Matías Marín Melgares en 1735[1308], la utilidad del molino harinero se dedicó simplemente a la ganancia directa del propietario por medio de un arrendamiento o por su propio manejo. Desde 1748[1309] hasta 1767 cuando Matías Marín donó el molino a la fundación del convento de religiosas de la advocación Inmaculada de Santa Clara de Cieza los servicios del molino y sus beneficios empezaron a derivar en dos ramales: en la rentabilidad de los propietarios y en el sustento de dieciséis monjas del convento en el año de 1748. Por aquel entonces, el molino estaba libre de toda carga, estaba valorizado en tres mil ducados de principal, del cual se podía extraer una renta anual de dos mil y doscientos reales. (Véase Esquema I)

[1308] A.H.P.MU.NOT, 9609. Escritura de poder. 1735 Pág.83 Recto - 84 Recto

[1309] A.H.P.MU.NOT,9585. Escritura de dotación para la fundación del convento de religiosas de la primera regla de Santa Clara. 1748 Págs. 140 recto – 142 vuelto.

Centrados en el segundo modelo el ejemplo a seguir es el molino de "Arrinda". La primera noticia que se tiene sobre este ingenio hidráulico en la villa de Abarán es en 1549.[1310] Este año la villa recibe las tradicionales visitas de la Orden de Santiago. En el inventario que realizan se confirma por medio de una carta que la posesión del citado molino le pertenecía a Hernán Tornero, vecino de la dicha villa de Abaran. Éste le fue mandado mostrar a los visitadores « el título que tenia…..una carta de exeautoria M su mayor librada por los señores presidentes de la real chancillería de Granada dada a favor al Hernán Tornero que contra el comendador de la dicha encomienda de la dicha villa no tenia a la vista…». Luego, hubo un pleito por hacerse con los servicios del molino, entre la encomienda y el mencionado Hernán Tornero, quién traspasó una parte del molino de forma hereditaria hasta 1604, cuando en ese mismo año se vendió a Joan Carrillo Marín por 400 reales.[1311] La herencia de la muela se puede observar en el Esquema II.



Esquema II Genealógico. Esbozo donde se traza los diferentes propietarios que tuvo una de las muelas del molino de Arrinda.**Fuente:** Elaboración propia.

3.4.Adjudicaciónes de molinos hidráulicos

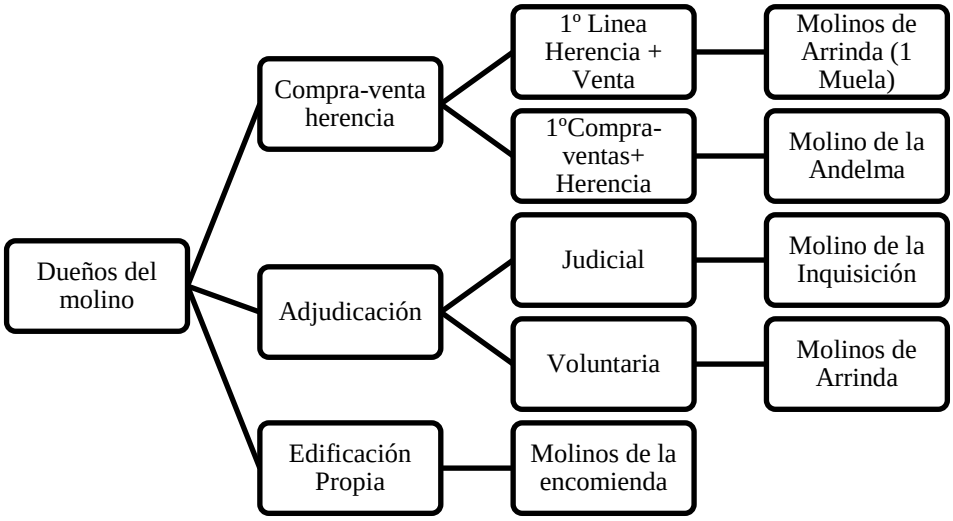
La adjudicación fue otra vía de adquirir un bien, pero no de forma voluntariosa por parte del propietario, sino por fuerza de justicia; es decir, por la obligación legitima y reglamentaria que marcaba en el aquel momento el reino castellano. En la asignatura de adjudicación se pueden hallar dos paradigmas, uno en el molino del fatego (origen en 1610), cuando en 1628[1312] el Santo Tribunal de la Inquisición acusó a dos de los tres dueños del molino del Fatego, Gerónimo López y Antonio López, de ser judíos; el primero de ellos fue directo al calabozo. Tras tal procedimiento la Santa Inquisición de Murcia confiscó, por el argumento que se ha comentado anteriormente, las dos porciones que correspondían como bienes de propiedad a los dos acusados del molino, no pudiendo hacerse con los servicios totales del artificio hidráulico a causa de que Pedro Marín decidió no vender la parte que le tocaba. Este hecho histórico enmarca a los valores, la consideraciones y las actitudes sociales de la época, como por ejemplo, la xenofobia, por rechazar a una raza que se supone a ojos de los Inquisidores y del estado

[1310] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R 3/3. Visita a la villa de Abarán, págs. 42-50. 11 de mayo de 1549. Documento que también trata Lisón Hernández, Luis. *Aproximación al pasado histórico de Abarán*. Ed: Abarán : Grupo: Abarán. V Centenario. 1983. Págs. 19 -20.

[1311] A.H.P.MU.NOT, 8595. Venta de Diego Tornero a Juan Carrillo Marín. 10-09-1604 Pág. 16 Recto.

[1312] Véase: BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan: *El tribunal de la Inquisición en Murcia*. Ed: Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1985.

que eran diferentes a la demás sociedad cristiana; la discriminación, por la acción en las que se da un trato diferente a una persona; o el etnocentrismo, que deriva de la actitud por la que se analiza la sociedad de acuerdo a los parámetros de la cultura propia, en este caso siendo la cristiana con la judío. Estos tres valores morales, xenofobia, discriminación, etnocentrismo, más la autoridad que acogió y práctico el Santo Oficio de la Inquisición en el Reino de Murcia durante la Edad Moderna, y el interés que generaba la ganancia y el sustento, provocaron este acontecimiento de adjudicación por medio de lo que por entonces se le denomina " justicia ".



Organigrama Horizontal II. Movimientos para poder ser propietario de un molino. **Fuente:** Elaboración propia

Como último ejemplo, se presenta los molinos de Arrinda en Abarán. Fueron censados a la encomienda por Francisco de Arrinda en el año de 1564 ante el escribano Pedro Cachopo, el cuál cargó un censo de 400 reales a favor de Francisco Arrinda,[1313] vecino de la villa de Abarán, y sus sucesores. El motivo de la carga del censo se desconoce. El susodicho tuvo que dar al comendador de la encomienda del Valle de Ricote unos molinos harineros que poseía en el Segura, ubicados en la vega fluvial de Abarán con el propósito de solventar y liquidar la deuda que contraía con la encomienda. Ante tal situación, lo que realizó en aquel momento el comendador fue legar a los vecinos de Abarán los servicios caritativos y beneficiosos con el objetivo que compartiesen los molinos harineros del río entre ellos y otorgarles la actividad oportuna a estos ingenios hidráulicos.[1314]

[1313] Tuvo que tener un gran patrimonio, ya que además de construir los molinos del río, donó a la iglesia parroquial de San Pablo los órganos.

[1314]A.H.P.MU.NOT,9331. Sin título. 23-01-1628. Págs. 10 Recto- 11 vuelto.

4. ARRENDAMIENTOS

El sistema de gestión de estas unidades molientes más corriente durante el siglo XVI, XVII y XVIII, por excelencia, fue el arrendamiento. El arrendamiento consiste en que el encargado del molino, ya fuera el comendador, el arrendador de los frutos de la encomienda, el propietario de parte o completamente del molino, ya fuera más acomodado o no, ceda a otra persona, llamado arrendatario, el uso del molino por cierta renta y plazo convenido, con una serie de condicionantes. Entre esas cláusulas concurrieron por ejemplo, cuando se debía contribuir el alquiler, si el molino no estuviera corriente se descontaría de la coste acordado del arrendamiento, la tasa de inversión en herramientas e intervenciones realizadas el arrendador debía tener un límite, entre otros aspectos.

CIEZA			
MOLINO DE LA ANDELMA O DEL CEBOLLA			
Arrendador	**Duración (Anual)**	**Fecha**	**Coste Anual**
María Arites	3	1790-1792[1315]	162 fanegas
Andrés Gil	3	1787-1789[1316]	162 fanegas
Pedro Gil, Andrés Gil	3	1784-1786[1317]	144 fanegas
Pedro Gil, Andrés Gil	9	1775-1783[1318]	132 fanegas
MOLINO DE MONTORO O ALVONOCAR			
Francisco Jiménez	1	1626[1319]	2/3 de las maquilas
Pedro Falcón	4	1654[1320]	1465 reales
MOLINO DE LA INQUISICIÓN			
Juan Gómez Yelo	4	1735-1740[1321]	286 fanegas
Juan Yelo	1	1684[1322]	240
MOLINO DE LA ENCOMIENDA			
Jorge	1	1599[1323]	232 reales

[1315] A.H.P.MU.NOT, 9595. Escritura de arrendamiento. 1787. Págs. 102 recto – 104 vuelto.

[1316] A.H.P.MU.NOT,9595. Escritura de arrendamiento. 1787. Págs. 3 recto – 4 vuelto.

[1317] A.H.P.MU.NOT, 9594. Escritura de arrendamiento. 1784. Págs. 3 recto – 7 recto.

[1318] A.H.P.MU.NOT, 9621. Escritura de arrendamiento. 1774. Págs. 165 recto – 167 vuelto.

[1319] A.H.P.MU.NOT,9405. Escritura entre el Licenciado Juan Sánchez y Francisco Jiménez. 31-08-1626 Págs. 264 vuelto - 265 recto.

[1320] A.H.P.MU.NOT, 9429. Arrendamiento el licenciado Juan Sánchez de Don Pedro Falcón. 30-10-1654 Págs. 187 recto- 188 vuelto.

[1321] A.H.P.MU.NOT, 9609. Arrendamiento entre Juan Marin a favor de Juan Gómez Yelo. 1735 Págs. 19 recto – 22 vuelto.

[1322] A.H.P.MU.NOT, 9482. Obligación del arrendamiento del molino harinero de la Real Inquisición contra Juan Yelo Principal y Pedro Marín su fiador. 1684. Sin número de págs.

[1323] A.H.P.MU.NOT, 9396 Jorque Mezquita y Francisco Palomares el viejo. 3-11-1598. Págs. 322 recto – 333 vuelto.

Antón Marín Aguilar	2	1605-1606[1324]	208 reales
Antón Marín Aguilar	2	1611-1612[1325]	125 ducados
Francisco Angosto	1	1613[1326]	220 ducados
ABARÁN			
MOLINO DE LA ENCOMIENDA			
Diego Yelo	1	1661[1327]	800 reales
Juan Yelo	4	1673[1328]-1677	950 reales
BLANCA			
MOLINO DE LA ENCOMIENDA			
Juan y Francisco Cano	3	1572[1329]-1575	52 cahices de harina
Juan Gómez y Pedro Balvoa	1	1592[1330]	400 ducados
Antón Cano	4	1675[1331]-1679	1200 reales
Ginés del Castillo	4	1663[1332]-1667	1.050 reales

Tabla I. Arrendamientos sobre los molinos hidráulicos durante el siglo XVI, XVII y XVIII en la Vega Baja del Segura. **Fuente:** Elaboración propia

Por otro lado, los arrendamientos no se remataba directamente, sino a través de una subasta pública durante un periodo de tiempo concretado, a veces dependiente de lo que perdurara la luz de una candela de grandes dimensiones. Tras finalizar el plazo era adjudicado el arrendamiento al mejor postor en fechas previamente anunciadas. Tras la adjudicación era obligatoria la fianza. Los importes eran adeudados en fechas concretas San Juan y en Navidad. Los arrendamientos fueron constantes durante todo la Edad Moderna (Véase Tabla I). Ello induce que fue un elemento fundamental y estratégico en la línea socio-económica de la época.

[1324] A.H.P.MU.NOT, 9437. Obligación del comendador de Cieza contra Antón Marín Aguilar regidor y Antón Marín salinas su fiador. 15- 12-1605. Págs. 652 recto – 653 recto.

[1325] A.H.P.MU.NOT,9441. Obligación del comendador contra Antón Marín de Aguilar Regidor. 8-1-1611. Págs. 10 recto – 11 recto.

[1326] A.H.P.MU.NOT, 9494. Obligación del Capitán Hurtado del Francisco Hurtado Angosto y Antón Marín. 29-12-1612. Pág. 92 recto – 92 vuelto.

[1327]A.H.P.MU.NOT, 9349. Obligación del capitán Osorio y Diego Yelo y consortes. 05-02-1661. Págs. 15 recto – 15 vuelto.

[1328]A.H.P.MU.NOT, 9349. Obligación de Ginés de Castillo a Juan Yelo. 11-05-1673. Págs. 35 recto – 35 vuelto .

[1329] A.H.P.MU.NOT, 9326. Arrendamiento. 8-11-1570. Págs. 110 recto – 110 vuelto.

[1330]A.H.P.MU.NOT, 9324. Obligación para el alcaide. 1591. Págs. 6 recto – 7 recto.

[1331]A.H.P.MU.NOT, 9284. Ginés del Castillo arrendamiento contra Antón Cano y Dominga López su mujer. 10-12-1675. Págs. 22 recto – 22 vuelto.

[1332]A.H.P.MU.NOT, Ginés del castillo serano a Jusepe Cano. 09-07-1663. Págs. 69 recto – 69 vuelto.

5. LA ELABORACIÓN DEL PAN, LOS DECRETOS ECONOMICOS DEL TRIGO Y EL PAPEL FUNDAMENTAL DE LOS MOLINOS HARINEROS HIDRÁULICOS

Los estudios realizados sobre la evolución alimenticia en la historia de la humanidad han generado en su esfera, debido a la variedad, una diversidad interna en su capacidad argumentativa. Por ejemplo, ha estado sumergida en un ámbito general,[1333] igualmente centrada en diferentes civilizaciones, como sucede con los íberos[1334], romanos,[1335] árabes[1336] (Al- Ándalus)[1337]; por climas, con el mediterráneo[1338]; por áreas espaciales como en Galicia o en Huelva[1339]; por etapas históricas, como la época prehistórica[1340], la época moderna[1341] o por sitios más concretos como acontece con la alimentación del Hospital del Rey de Burgos,[1342] en Cantoría[1343], en Laujar de Andarax.[1344] En otras palabras, ha sido una temática que ha acaparado la curiosidad del ser humano en su respectivo campo científico. Dentro de toda esta mezcolanza resalta por su protagonismo y brillantez la familia del cereal, especialmente el trigo, y el impacto que

[1333]Véase: MONTARI, Massimo: LOUIS FLANDRIN, Jean; PÉREZ GONZÁLEZ, Lourdes: *Historia de la alimentación.* Ed: Trea, 2004. ; MONTANARI, Massimo: "Historia, Alimentación, historia de la alimentación" Problemas actuales de la historia. Ed: Universidad de Salamanca, Salamanca, 1993. Págs. 19-28.; LOUIS FLANDRIN, Jean: "Historia de la alimentación: por una ampliación de las perspectivas." *Manuscrits: Revista d´história moderna*, Nº6, 1987, págs. 7-30 .

[1334] GARCÍA, Lluis; PON I BRUN, Enriqueta: "Los iberos en la historia de la alimentación" *Prácticas alimentarias en el mundo ibérico: el ejemplo de la fosa*. Ed: Archaeopress, 2008. Págs. 183-201

[1335]CALERO CARRETERO, José Ángel; CARMONA BARRERO, Juan Diego: "El trigo en la antigüedad Romana"Actas V y VI Jornadas de Humanidades Clásicas. Ed: Junta de Extremadura, Mérida, 2008. Págs. 503-518.

[1336] MARÍN MANUELA: "Los textos árabes como fuente para la historia de la alimentación" XELB, revista de arqueología, arte, etnología e historia, Nº 19, 2009, págs. 161-174.

[1337] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración: "Los cultivos de Al-Andalus y su influencia en la alimentación" *Aragón vive su historia;II Jornadas Internacionales de Cultura Islámica*, 1990, Teruel, págs. 183-192; GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración: "Aspectos dietéticos de la alimentación en al-Andalus" *Historia y cultura del Islam español: (Curso de Conferencias, 1986-1987)*. Ed: Consejo superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1988. Págs. 43- 46.

[1338] Véase: AGUILERA, César: *Historia de la alimentación mediterránea* Ed: Universidad Complutense, Madrid,1997; MEDINA, Francisco Xabier: La *alimentación mediterránea*: historia, cultural, nutrición. Ed: Icaria, 1996.; MORENO BARÓ, Francisco: "Alimentación tradicional y dieta mediterránea" Historia de la alimentación, rural y tradicional: recetario de Almeria. Ed: Instituto de estudios almerienses, Almería, 2003. Págs. 125-128.

[1339] CALERO DELGADO, María Luisa: *Control, regulación y fraude: Una historia de la alimentación en Huelva (1885-1904).* Tesis doctoral. Universidad de Huelva. 2016.

[1340] GUERRA DOCE, Elisa: "La alimentación en la prehistoria: metodología de estudio". Acta/Cl: revista de la *Asociación de Científicos y Tecnólogos de alimentos de Castilla y León*, N:48, 2012, págs. 10-14.

[1341]EIRAS ROEL, Antonio: "La historia de la Alimentación en la España moderna: Resultados y problemas" *Obradoiro de historia moderna*, Nº2, 1993, págs. 35-64

[1342]MARTÍNEZ GARCÍA, Luís: "La alimentación en el Hospital del Rey de Burgos. Contribución a la historia del consumo en la Baja Edad Media" *Cuadernos burgaleses de historia medieval*, Nº3, 1995, págs. 83-154.

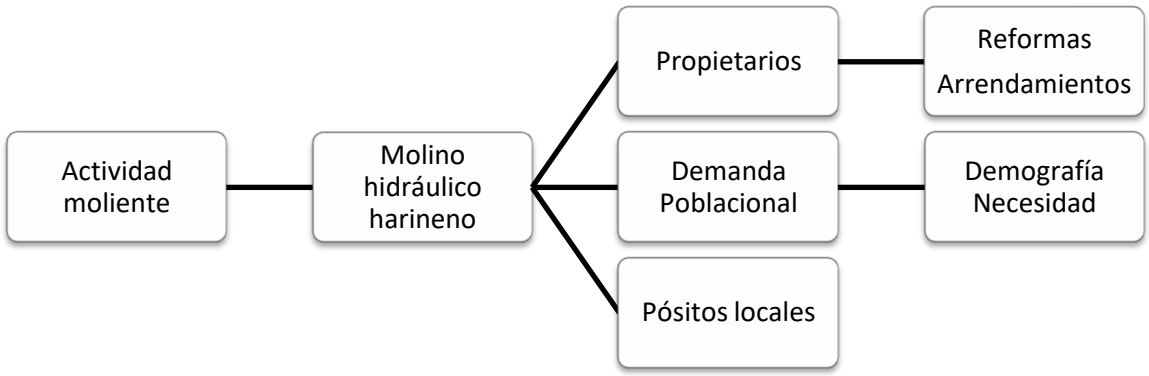
[1343] MARTOS MARTÍN, Rosario; IRACHETA MORENO, Rocío: "Alimentación en Cantoria" *Historia de la alimentación rural y tradicional: recetario de Almeria*. Ed: Instituto de estudios almerienses, Almería, 2003. Págs. 247-255.

[1344] DÍAZ BONILLA, Isabel del Mar: "La alimentación en Laujar de Andarax" *Historia de la alimentación rural y tradicional: recetario de Almeria*. Ed: Instituo de estudios almerienses, Almería, 2003. Págs. 265-270.

causó esta sustancia natural dentro de la sociedad castellana en el periodo de la Edad Moderna por ser el principal recurso nutritivo del colectivo.

El génesis del trigo, género de planta de la familia de las gramíneas, se pierde en la penumbra de los tiempos. Pese a esa falta de conocimiento sobre lo concerniente a su origen, el individuo, acogiendo la labor de agricultor, relegó considerablemente el carácter botánico que caracterizaba a todas las especies del cereal y solo se fijó en aquellas que exhibieron unas cualidades beneficiosas, entre ellas el trigo, conforme a lo productivo, a lo nutritivo o a lo comercial. Estos aspectos coexistieron durante los siglos XVI, XVII y XVIII en las poblaciones de Cieza, Abarán y Blanca, añadiendo, el carácter preindustrial de este alimento, puesto que primeramente el hombre constituye en el intervalo estacional conveniente para la siembra y lo divide en trigos de otoño y trigos de primavera (agricultura); y en segundo lugar se centró con miras a la aplicación de sus harinas para obtener pan, siendo esencial la presencia de los molinos hidráulicos por el motivo de que su mecanismo trituraba el grano del trigo con la finalidad de convertirlo en harina.

Ahora bien, se reconoce que estás maquinarias de moler estaban implicadas en una de las fases de las que se componía el recorrido del trigo hasta transformarlo meramente en una sustancia comible. La actividad de estos edificios de moler dependió de su dueño, ya que estuvo sujeto a las decisiones del propietario con arreglo a las reformas como para el arrendamiento del artilugio en sí; de la demanda nutritiva de la población, pues dependiendo de la densidad vecinal y de su necesidad alimenticia variaba el grado de fabricación de harina y, a su vez, influenciaba en el establecimiento de nuevas maquinarias trituradoras en los parajes próximos a los núcleos pobladores; y de los pósitos locales los cuáles acapararon más protagonismo de lo que simplemente se puede observar.



Esquema progresivo I. Boceto en el que se señala los factores que influenciaban en la actividad de la maquinaria del molino. **Fuente:** Elaboración propia.

Como se reconoce, los pósitos fueron una de las aportaciones en referencia a organismos de administración local de la época moderna vinculados con la actividad agraria y la alimentación de la vecindad. Es posible identificarlo como un almacén popular, o, más bien, como el tesoro del pueblo, ya que se mostraba como una entidad de crédito por hacer prestaciones de granos de trigo (simiente) a los cultivadores en los años de carestía, como sucedió durante el siglo XVII en gran parte de los Reinos de la Península. De esta manera, mantuvo una mayúscula influencia en la siembra, como, asimismo en la actividad molinera, por el motivo de que sin tal producto el mecanismo del molino accedía a la inactividad y, por consiguiente, perdía la integridad de su funcionalidad.

Analizando esta situación social de falta de trigo, si la producción anual era escasa o estéril, ya fuera por cualquier catástrofe de la naturaleza, como falta de lluvias, plagas, sequedad, el concejo se encargaba comprar el trigo en otras localidades, al menos dentro del reino de Murcia, como sucede con el concejo de Cieza en Moratalla, Calasparra, Mula, Hellín, Chinchilla, Cartagena (Véase Tabla I), con el concejo de Abarán en 1725 en el Palacio de Almudí en Murcia[1345] o con el concejo de Blanca en 1643 con la ciudad de Cartagena.[1346] Esta cantidad de fanegas compradas se almacenaba en el granero del pósito, con el fin de repartirlo entre la población para la siembra, para llevarlo al molino para producir harina, para entregarle ciertas fanegas a los miembros que se ocupaban del abasto del pan o para venderlo directamente a otras villas. Ahora bien, sin la presencia de los molinos el pósito tampoco podía desarrollarse, ni el proceso de comercialización de trigo (compra-venta), algo habitual de la época,[1347] ni la fijación de los precios de los cereales, [1348] ni el abastecimiento al colectivo local,[1349] puesto que la harina y la alimentación era lo que sostenía a la población como recurso alimenticio; por lo que la presencia de ambas unidades evidencia e indica una dependencia mutua. El pósito poseyó durante la Edad Moderna una serie de objetivos a desarrollar dependiendo del momento:[1350]

A. Socorro de los labradores. Por falta de trigo en la sementera abandonaban los agricultores o sementeros la esperanza de la próxima cosecha. El pósito facilitaba con granos de trigo el socorro en los meses que llamaban mayores, a fin de que los labradores por falta de granos no dejasen de hacer en tiempo la

[1345] A.H.P.MU.NOT,9287. Compra de trigo en el Almudi para los molinos. 1725. Págs. 144-146.

[1346] A.H.P.MU.NOT,9336. Sin título. 1643. Págs. 57 recto – 58 vuelto.

[1347] Véase: BERNARDOS SÁNZ, José Ubaldo: *Trigo Castellano y abasto madrileño: los arrieros y comerciantes segovianos en la Edad Moderna.* Ed: Junta de Castilla y León, 2003, Valladolid; GONZÁLEZ ENCISO, Agustín: "El comercio en la España Interior durante la época moderna*" Obradoiro de Historia Moderna*, Nº 17, 2008, págs. 15-42

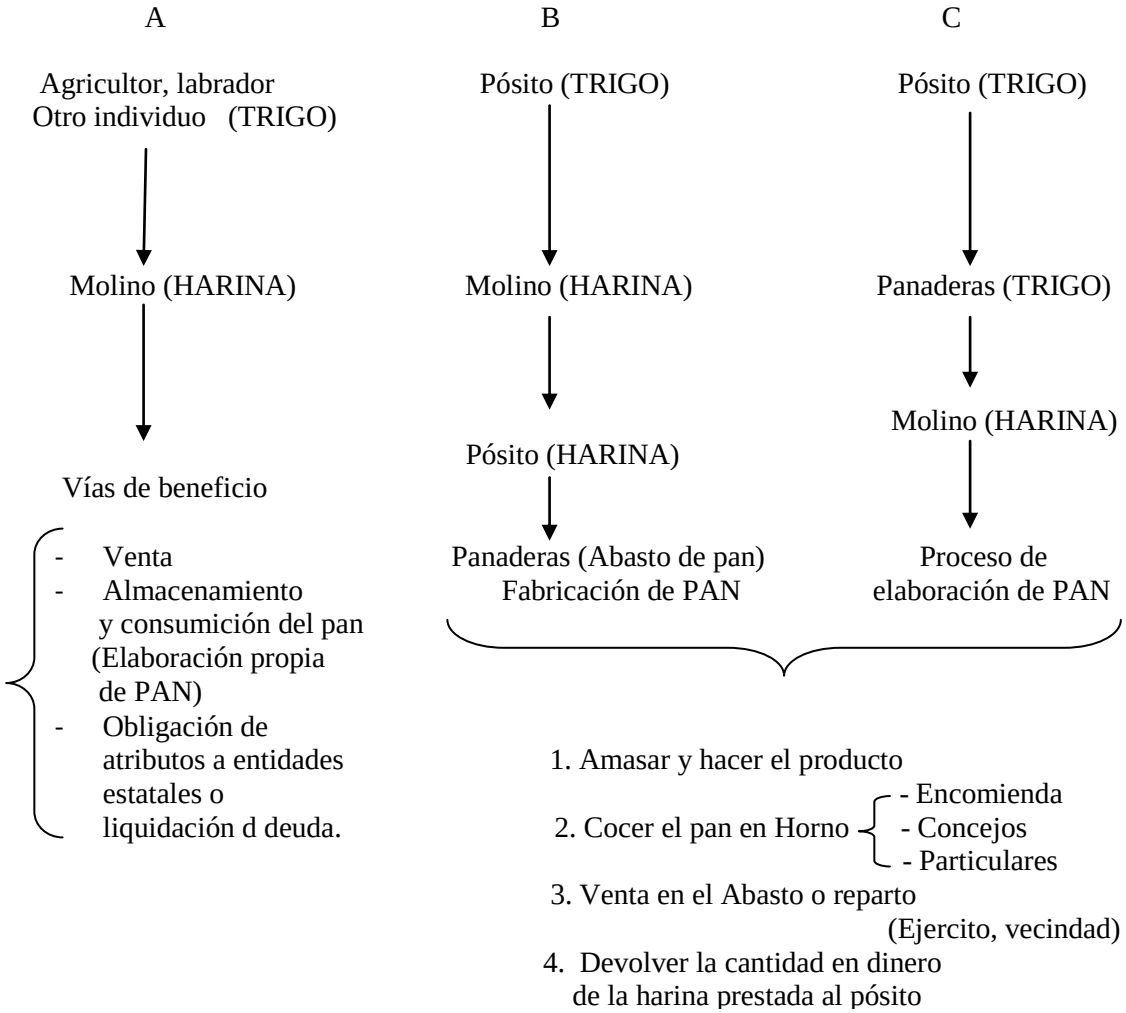
[1348] GARCÍA SANZ, Ángel; SÁNZ FERNÁNDEZ, Jesús: *Enciclopedia de Historia de España. Vol. I Agricultura y ganadería.* Ed: Alianza Editorial, Madrid. Pág. 41.

[1349] Véase por ejemplo la tesis realizada por MEJÍA ASENSIO, Angél: *El Pósito de Guadalajara: Abastecimiento y financiación de una ciudad en la Edad Moderna*. Tesis doctoral. UNED. 1999.

[1350] ELIES Y RUBERT, Antonio: *Discurso sobre el origen de los pósitos o graneros públicos de los pueblos.* Ed: Imprenta Real, Cervera, 1787. Págs. 103-106,

recolección de frutos. Otras circunstancias que conducían a tal repartimiento de trigo por parte del pósito era cuando el trigo se descomponía por la lluvia o por el gusano, como sucede en 1696[1351] en el pósito de Cieza. Ello influenció a repartir el grano de trigo entre los vecinos, con el propósito de evitar que el gusanillo no se comiera la semilla.

B. Verse la dura necesidad de tomar prestado para contribuir en las mismas eras a precios ínfimos.



Esquema progresivo II. Procesos continuos y escalonados donde se puede observar las diferentes fases en la que se inmiscuía el pan. **Fuente:** Elaboración propia.

C. Para proporcionar a todos los vecinos abundancia de pan por medio de un sistema de abastecimiento. Las panaderías eran las encargadas de transformar la harina en pan. En este procedimiento estaba presente dos estructuras de gran calado en la época, el horno de cocer pan, que podía ser de la encomienda, de

[1351] A.M.C. Actas capitulares de 1696-1699. Sin título. 21-05-1696. Sin número de págs.

propiedad particular o del concejo local; y, por otro lado, el molino harinero hidráulico, el cuál podía acaparar tres modelos de fases dentro del curso de la elaboración de pan (Véase Esquema II): El primer modelo es cuando el labrador o cualquier otro individuo va directamente a portar su trigo al molino para obtener de ello harina, pudiendo venderlo, consumirlo o contribuir el trigo a una entidad con la que podría tener una obligación atributiva o de deuda por prestación de granos (Modelo A). La segunda vía se corresponde con la interrelación entre el personal del pósito y el molino. En esta vía la vinculación trató acerca de que el pósito recibiera o almacenase una cantidad desconocida de trigo y cierta cuantía iba destinada al molino para transformarla en harina (Modelo B); y por última vía, se encuentra la posibilidad de que a las panaderas (individuos que acordaban arrendar por cierto tiempo el abasto de pan, y que se encargaban de hacerlo y venderlo al público. Tal abasto era un establecimiento dependiente del concejo por el que obtenía una serie de beneficios) se le proporcionase por parte del pósito trigo, siendo de obligación a de ir al molino para moler la cierta cantidad de trigo que le entregó el pósito para elaborar el pan por parte de los encargados de los abastos (Modelo C).

D. Para surtir de trigo a los vecinos con precios moderados y contener a fin el alza perjudicial que causaba la codicia de algunos individuos con autoría y poder. Ello revela que no solo se vivió en una etapa de miramiento propio, sino que existieron casos de benignidad donde se ayudaba a rebajar los precios del trigo para los más necesitados e indigentes. Un ejemplo en 1714, donde el concejo de Cieza decidió bajar el precio 37 fanegas a 10 maravedíes por libra.[1352]

AÑO	ESTADO DE LA PRODUCCIÓN (estéril o fructífero)	COMPRA	PRECIO (fanega)	POBLACIÓN O PERSONAJE	VENTA AL VECINO LOCAL EL PAN
1671[1353]	Estéril	73 fanegas	40 reales la fanega	Obispo de Cartagena	-
1678[1354]	Estéril	200 fanegas	60 reales la fanega	Pliego y Mula	-
1709[1355]	Estéril	68 fanegas	40 reales	Alguazas, Lorquí, Molina	

[1352] A.M.C. Actas capitulares 1714-1719. Sin título. 09-05-1714. Sin número de pág.

[1353] A.M.C. Actas capitulares de 1668-1772. Decreto para hacer pago del trigo del pósito. 9-09-1671. Sin número de págs.

[1354] A.M.C. Actas capitulares de 1673-1678. Sin título. 23-01-1678. Sin número de págs.

[1355] A.M.C. Actas capitulares de 1705-1709 Decreto el 16 de julio para que el trigo comprad de las villas de molinas y otras se venda a 19 maravedíes. 16-07-1709 Sin número de págs.

1712[1356]	Estéril	200 fanegas	15 reales	Villa de Siles	11 reales
1713[1357]	Estéril	160 fanegas	33 reales	Hellín (Bilches)	-
1713[1358]	Estéril	100 fanegas	34 reales	Hellín y Cortijo de la Cueva	-
1714[1359]	Fructífero	-	-	-	-
1732[1360]	Estéril	200 fanegas	20 reales	Chinchilla	-
1734[1361]	Estéril	200 fanegas	25 reales	Tobarra	-
1734[1362]	Estéril	200 fanegas	26 reales l	Calasparra	-
1737[1363]	Estéril	63 fanegas	-	Cartagena	-
1744[1364]	Fructífero	-	-	-	-
1748[1365]	Estéril	513 fanegas	35 reales	Cortijo de la Venta (Jumilla)	-
1749[1366]	Estéril	300 fanegas	28 reales	Moratalla	-

Tabla I. Cuadro donde se recoge los datos más generales sobre la compra de trigo por parte del concejo de la localidad de Cieza**. Fuente:** Elaboración propia.

*- Se desconocen datos

El grano del trigo fue un producto básico, necesario para la manutención de la población y limitado. Por estas razones, como se ha explicado anteriormente, se crearon los pósitos con el objetivo de beneficiar y ayudar a los más menesterosos, por lo que se puede decir que fue órgano meramente social.[1367] No obstante, el grano del trigo fue una sustancia frágil y endeble en su producción que causó atascos en la sociedad de la época, ora, por su escasez debido a circunstancias meteorológicas, naturales (plagas) o

[1356] A.M.C. Actas capitulares de 1710-1714. Decreto de 2 de junio de 1712. Sin número de págs.

[1357] A.M.C. Actas capitulares de 1710-1714. Sin título. 21-06-1713. Sin número de págs.

[1358] A.M.C. Actas capitulares de 1710-1714. Sin título. 21-06-1713. Sin número de págs.

[1359] A.M.C. Actas capitulares 1714-1719. Sin título. 10-04-1714. Sin número de pág.

[1360] A.M.C. Actas capitulares de 1730-1734. Ayuntamiento de hoy 30 de noviembre de 1732. Sin número de págs.

[1361] A.M.C. Actas capitulares de 1730-1734. Decreto del 12 de abril de 1734. Sin número de págs.

[1362] A.M.C. Actas capitulares de 1730-1734. Decreto de 25 de mayo1734 Sin número de págs.

[1363] A.M.C. Actas capitulares 21 de MarDecreto el día 25 de abril 1737. Sin número de págs

[1364] A.M.C. Actas capitulares de 1744. Decreto del 15 de junio de 1744. 15-06-1744. Sin número de págs.

[1365] A.M.C. Actas capitulares de 1745-1749. Decreto 12 de septiembre de 1749. 12-09-1749. Sin número pág.

[1366] A.M.C. Actas capitulares de 1745-1749. Decreto del 31 de julio de 1748. 13-07-1748. Sin número pág.

[1367] GARCÍA SANZ, Ángel: "El Contexto económico del pensamiento escolástico: El florecimiento del capital mercantil en la España del siglo XVI*" El pensamiento económico de la escuela de Salamanca.* Ed: Universidad de Salamanca, Salamanca, 1998. Págs. 17 -42.

sociales (por el acaparamiento de los grandes productores a causa de las malas cosechas)[1368], ora por su elevado precio, [1369] por el problema de las comunicaciones lo que dificultaba el traslado de un sitio a otro, como a su vez, la comercialización,[1370] entre otros aspectos locales, ora, por las restricciones institucionales al libre funcionamiento del mercado en la fijación de los precios de los productos, política establecida en diferentes fechas del siglo XVI por medio de decretos o pragmáticas (1502, 1539, 1571, 1585).[1371] Sin embargo, este último apunte según un estudio realizado por Hamilton tal fijación de precios fue una pura apariencia, ya que las fluctuaciones de las valías de la fanega variaron en unas zonas como en otras durante el siglo XVI y siglo XVII.[1372]

Esta política de tasar fijamente el precio, practicada hasta casi el tercer cuarto del siglo XVIII, fue recriminada por el célebre pensador Campomanes, justificándose a través de su manifiesto unos inconvenientes ajustados a la parálisis del progreso económico del país. [1373] Finalmente, en 1765 fue decretada la pragmática de 1765 por Carlos III, la cuál abolió la tasa de precios máximos de los granos, estableciendo la libertad comercial de los cereales, añadiendo a este decreto, el establecimiento de una contaduría real de los pósitos junto a un Superintendente general de los pósitos. [1374] Esto posibilitó al colectivo la compra-venta del trigo a la exigencia de la realidad.

Por último queda de mencionar, los medios de obtención que practicaron otros órganos de alto rango en estas zonas, como sucede con la encomiendas. Algunos de los bienes rurales de la encomienda estaban plenamente vinculados con la elaboración de pan, como fueron los hornos de cocer pan y los molinos harineros. Con ambos bienes, recaudaron beneficios, ya fuera por dinero (Arrendamiento del horno y del molino), por fanegas de harina (Arrendamiento del molino) o por propia producción (Se desconoce el ejemplo). La encomienda podía obtener por dos vías trigo o harina: mediante los diezmos que recibía la casa tercia o a través del arrendatario de la encomienda o del molino particular. Este último caso coincidía con el convento de las religiosas de la advocación Inmaculada de Santa Clara de Cieza, las cuáles poseyeron, como se ha comentado en apartados anteriores, desde la cuarta década el molino harinero de la

[1368] ZABALA AGUIRRE, Pilar: *Las alcabalas y la hacienda real en Castilla: siglo XVI.* Ed: Universidad de Cantabria, Santander, 2000. Págs. 285-286

[1369] CASEY, James: *España en la Edad Moderna: una historia social.* Ed: Biblioteca nueva, Madrid, 2001. Págs. 98-105.

[1370] ROMÁN CERVÁNTES, Cándido: *El comercio de granos y la política de abastos en una ciudad portuaria*. Ed: Ayuntamiento de Cartagena, Concejalía de Cultura, Cartagena, 1990. Págs. 54-55

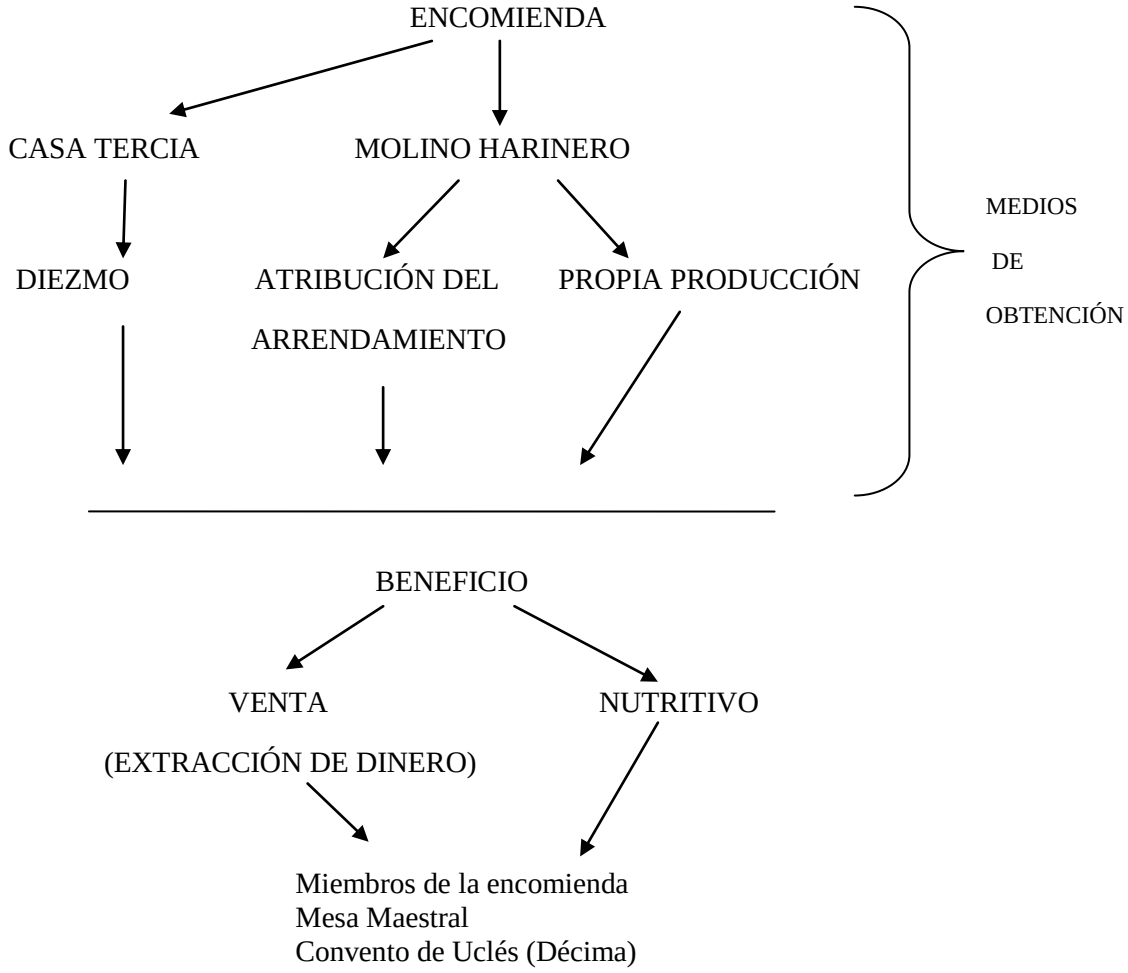
[1371]ZABALA Y AUÑÓN, Miguel de: *Miscelánea económico-política o discursos político-varios*. Ed: Imprenta Don Antonio Espinosa, Madrid, 1787. Págs. 76

[1372]JEFFERSON HAMILTON, Earl: *El tesoro americano y la revolución de los precios en España (1501-1650)* Ed: Arial, Barcelona, 1970. Págs. 337-339 y 358-365

[1373] Véase: RODRIGO CAMPOMANES, Pedro: *Respuesta fiscal sobre abolir la tasa y establecer el comercio de granos.* Ed: Madrid, 1764.

[1374] GUARDIOLA SAEZ, Lorenzo: *Manual de gobiernos y administración de los pósitos del Reino.Ed: Imprenta Real, Madrid, 1802. Págs. 6-12*

Andelma, conocido también como el de Cebolla. El alquiler era contribuido mayoritariamente por medio de fanegas de harina. Esto iba a parar directamente al granero que pertenecía al convento, establecido dentro del recinto monacal. Allí, elaboraban el pan las propias monjas, ya que poseían los medios necesarios para fabricarlo hasta consumirlo (horno para cocer el pan)[1375] y distribuirlo a las familias más empobrecidas de la localidad de Cieza. Tal actividad se tiñó de muy distinta a la encomienda, puesto que el convento obtenía harina para fabricar pan directamente, y la encomienda, en cambio, recolectaba harina, pero no para fabricar pan, sino para repartirla cierta cantidad de fanegas a los órganos o células integrantes de dicha unidad institucional (Véase Esquema Progresivo III).



Esquema progresivo III. Medios de obtención de trigo y harina para de la encomienda como fuente de beneficio. **Fuente:** Elaboración propia.

[1375] Al menos en 1788 se conoce la existencia de ese horno gracias a un arrendamiento de tres años que realiza Horno de pan de cocer convento de las clara, un vecino de la localidad Francisco Ramos. A.H.P.MU. NOT. 9557. Arrendamiento de Francisco Ramos. 1788. Pág. 33.

CAPÍTULO X

LAS INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS DE COMUNICACIÓN Y SERVICIO SOCIAL: CUNAS, BARCOS Y PUENTES EN LA VILLA DE CIEZA, ABARÁN Y BLANCA

X. LAS INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS DE COMUNICACIÓN Y SERVICIO SOCIAL:CUNAS, BARCOS Y PUENTES EN LA VILLA DE CIEZA, ABARÁN Y BLANCA.

En la Península Ibérica, como en otros territorios de este mundo, ha existido, especialmente, desde la época romana[1376] hasta la actualidad estructuras y elementos que han permitido la comunicación de un lado a otro; unidades materiales erigidas por la mano del hombre con el propósito de sobrepasar los accidentes geográficos presentados continuamente en el medio físico mediante un río, un cañón o un barranco. La comunidad romana fue una civilización maestra en este tipo de edificaciones. Instaló, distribuyó y articuló por múltiples sectores ibéricos viaductos con el propósito de unificar su red viaria. Esta política fue practicada y difundida por toda la Península Ibérica. Ello puede comprobarse en la población de Isso[1377] (Albacete), en la provincia de Aragón[1378], en Galicia[1379], en la Rioja[1380], en el entorno del Río Guadalquivir[1381]; es decir, por todos los puntos cardinales de la península. Este tipo de edificaciones romanas fueron aprovechadas, como es lógico, durante la Edad Media como ocurrió con el puente romano de la ciudad de Salamanca[1382], a pesar de que también estos siglos se iniciará nuevos proyectos en zonas vírgenes como sucede en la ciudad de Zaragoza[1383] o en la propia ciudad de Murcia.[1384]

En la Baja Edad Media grupos colectivos impartieron movimientos constructivos no solo en la Península, sino en la Europa General, causando un gran

[1376] Véase: DURÁN FUENTES, Manuel: *La construcción de puentes romanos en Hispania*. Ed: Xunta de Galicia, 2004; FERNÁNDEZ, Carlos: *Historia del puente en España: puentes romanos.* Ed: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2008.

[1377] BAQUERO AGUILAR, José Julio: "Los puentes romanos de Isso (Hellín)" *Al- Basit: Revista de estudios albacetenses*, Nº12, 1983, págs. 47-88

[1378] MARTÍN BUENO, Manuel Antonio: "Notas para el estudio de los puentes romanos en Aragón" *Estado actual de los estudios sobre Aragón: actas de la segundas jornadas,* Vol.1.Ed: Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1980. Págs. 189-194.

[1379] NÁRDIEZ ORTÍZ, Carlos: "Los puentes romanos de Galicia*" Revista de Obras Públicas: Órgano profesional de los ingenieros de caminos, canales y puertos*, Nº 3305, 1991, págs. 35 - 62

[1380] MARTIN BUENO, Manuel Antonio: "Nuevos puentes romanos en la Rioja" *Estudios de Arqueología Alavesa*, Nº 6, 1974, págs. 219-236

[1381] RUBIATO LACAMBRA, Francisco Javier: "Puentes romanos en el Guadalquivir: Evolución histórica" *Caminería hispánica: actas del V Congreso Internacional de Camineria Hispánica celebrado en Valencia (2000)*, Vol.2. Ed: AACHE EDICIONES, 2002. Págs. 849-864.

[1382]VACA LORENZO, Ángel: "El puente romano de Salamanca en la Edad Media" *Cuadernos de historia de España*, Nº81, 2007, págs. 7-38

[1383]IRANZO MUÑIO, María Teresa: "El puente de Piedra de Zaragoza en la baja Edad Media; la culminación de un proyecto ciudadano" *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, Nº15, 2000, págs. 43-60

[1384]MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María: "Tipología y construcción del puente medieval de Murcia" *Estudios Románicos*, Nº 16-17, 2007-2008, págs. 135 – 156.

impacto social y paisajístico.[1385] Sin embargo, la época de luz de las edificaciones comunicativas, con un énfasis de ingeniería fluvial e hidrológica, fue acaparada en gran medida durante la Edad Moderna. En esta etapa renacieron los tratados de arquitectura[1386] e ingeniería[1387]; se desarrolló a finales del siglo XVII una corriente de pensadores que intentaron constituir a base de sus estudios inmuebles civiles más factibles, idóneos y de comodidad para las poblaciones de una determinada zona. Las escuelas de arquitectura, de ingeniería, los maestros y sus alumnos comenzaron a especializarse en ciertas tendencias de la época como en la construcción de los puentes, debido, en parte, a la corriente intelectual que floreció y prosperó en Europa. Como paradigmas que evidencia tal principio de esa idea del progreso, del estudio particular se hallan registrados una serie de tratados. Sobresalen los siguientes:

- Hubert Gautier realizó el *Traite des ponts* en 1716

- Jacob Leupold escribió *Theatrum Pontificiale* en 1726

  Padre Pontones, confeccionó la obra *Architectura Hydraulica en la fábricas de puentes. Methodo de Proyectar/os y Repararlos. Instruccion a los Maestros de quanto conviene saber para executar esta calidades de obras* 1754.

- Gaspar Walter con su tratado *Brücken-Bau, oder Anweisung, wieallerley Arten von Bruecken, sowohl von HolzalsSteinen, nach den besten Regeln der Zimmerkunst dauerhaft anzulegen sind : in zweenen Theilen jungen und unerfahrnen Zimmerleuten zum Unterrichteabgehandelt* en 1766

En el reino castellano se desenvolvieron durante el siglo XVII dos tendencias vinculas con la edificación de puentes, una conservadora y otra innovadora. La conservadora estuvo encabezada por Tomas Ramón, el Hermano Bautista[1388] o Fray

[1385]ARENAS DE PABLO, Juan José: "Los puentes en la Baja Edad Media" *Tecnología y sociedad: las grandes obras públicas en la Europa Medieval: XXII Semana de Estudios Medievales Estellla*. Ed: Gobierno de Navarra, 1996. Págs. 111 – 152.

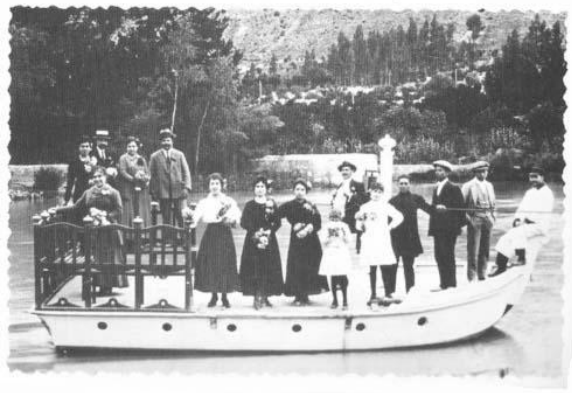
[1386]BONET CORREA, Antonio: "Tratados de Arquitectura" *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla*, Vol.4. Ed: Junta de Castilla y León, 2002. Págs. 679-684; CRIADO MAINAR, Jesús Fermín: "Técnica y estética: los tratados de arquitectura" *Técnica e Ingeniería en España*, Vol.1. Ed: Real Academia de Ingieneria: Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2004. Págs. 203-238.

[1387]Por ejemplo, el célebre tratado de los *Los veintiún libros de los ingenios y de las máquinas*, atribuido a JuaneloTurriano.

[1388] Véase: BARRIO MOYA, José Luis: "El hermano Francisco Bautista y la desaparecida fachada de la Catedral de Cuenca" *Imafronte*, Nº2,1986, págs. 57-64; BARTOLOMÉ GARCÍA, Fernando; ZORROZUA SANTISTEBAN, Julen: "Antonio de Alloytiz y los retablos mayores de la antigua Orduña (Vizcaya) y Santa Maria de Azkoitia (Guipúzcoa). Una traza del Hermano Bautista." *Pulcrhum: scripta varia in honore María Concepción García Gainza*, Ed:Gobierno de Navarra, 2011. Págs. 143-149; CORRELA SUÁREZ, Pilar: "El hermano Bautista y otros maestros en las obras de la Igleia Parroquial de Navalcarnero durante los siglos XVII y XVIII" *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Nº22, 1985, págs. 81-95.

Lorenzo de Nicolás.[1389] Estos arquitectos e ingenieros practicaron con arreglo a las construcciones realizadas unas líneas técnicas y tácticas coincidentes: viaductos largos, con gran número de ojos desiguales, con luces muy pequeñas y un gran número de ojos desiguales por la doble rasante. Este modelo de edificación estuvo influido por Juan Gómez. En cambio, el movimiento innovador estuvo representado por Melchor Luzón[1390], Pedro y Gaspar de la Peña. Sus puentes eran cortos con rasante horizontal acompañados por pocos arcos de medio punto de amplia luz y situados altos, incluyendo un reforzamiento de las riberas.[1391] Durante el siglo XVIII este tipo de estructuras comunicativas progresaron en su configuración gracias a la especialización de diferentes arquitectos e ingenieros, como por ejemplo Pedro de Ribera (1719) o el mismo Padre Pontones.[1392]

Sin embargo, ¿Todo este panorama técnico, progresista de la arquitectura hidráulica comunicativa fue exhibido en la riberas de las localidades de Cieza, Abarán y Blanca; es decir, en los aspectos configurativos de los medios de paso al otro lado del Segura? La respuesta es negativa. Las poblaciones de Cieza, Abarán y Blanca, para solventar el problema del tránsito de un lugar a otro explotaron dos modelos técnicos caracterizados generalmente por la mano del hombre: Estructuras comunicativas rústicas y estructuras de comunicación más urbanas y más civilizadas.



BARCA DEL MENJÚ CON PASAJEROS. AÑOS 20

Ilustración I. Barca del Menjú (paraje entre Cieza y Abarán). **Fuente:** Página web.[1393]

[1389] Véase: SANCHÉZ BARIGA, Antonio; RODA SANCHO, José: "Fray Lorenzo de San Nicolás" *Restauración & rehabilitación*, Nº48, 2001, págs. 42-49; FERNÁNDEZ DEL HOYO, María Antonia: "Una obra de Fray Lorenzo de San Nicolás en Valladolid" *Tiempo y espacio en el arte: homenaje al profesor Antonio Bonet Corréa,Vol.1*. Ed:Universidad Complutense, Madrid, 1994. Págs. 481-488; DIAZ MORENO, Felix: *Fray Lorenzo de San Nicolas: Arte y uso de arquitectura.* Ed: Instituto de Estudios madrileños, Madrid, 2008; LÓPEZ GAYARRE, Pedro Antonio: "Fuentes bibliográficas de Arte y Uso de Arquitectura de Fray Lorenzo de San Nicolás" *Espacio, tiempo y forma. Serie VII. Historia del arte*, Nº3, 1990, págs. 137-150.

[1390] Véase: SEGADO BRAVO, Pedro: "Melchor de Luzón, ingeniero, arquitecto y escultor aragones del siglo XVII en el reino de Murcia." *Coloquio de arte aragonés*, Nº4, 1986. Págs. 411-422; SEGADO BRAVO, Pedro: *Melchor de Luzón (Ingeniero, escultor, arquitecto, matemático y cosmógrafo) (1625-1698).* ED: Ayuntamiento de Calamocha, Calamocha, 1990.

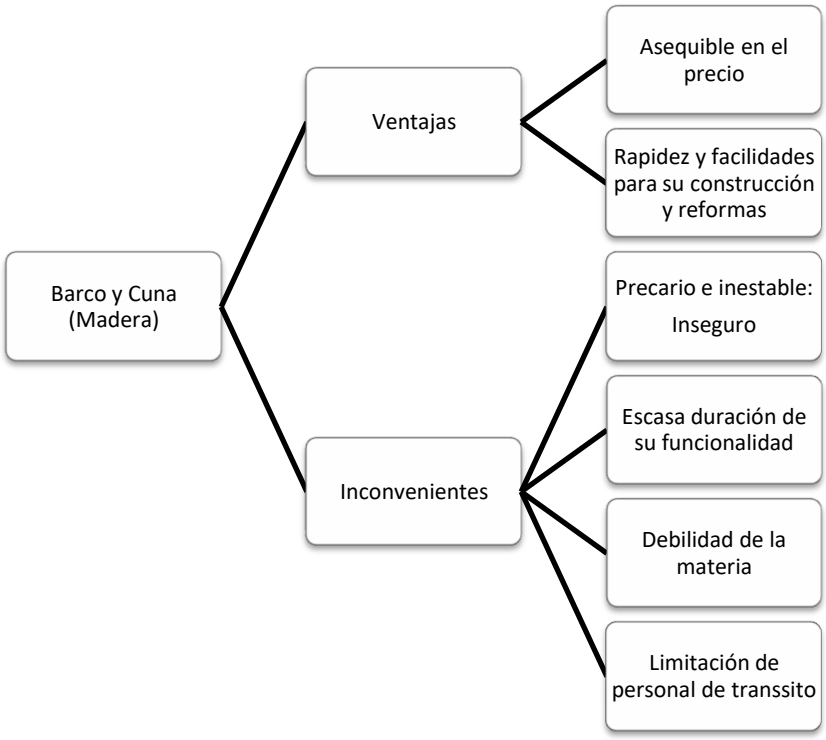
[1391] REDONDO CANTERA, María José; ARAMBURU ZABALA, Miguel Ángel: "La construcción de puentes en el siglo XVIII: innovación y tradición " *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Madrid, 19-21 septiembre 1996.* Ed: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Madrid, 1996. Pág. 435-443

[1392] Véase para saber más de él, toda la información que recoge el siguiente trabajo: CANO SANZ, Pablo: *Fray Antonio de San José Pontones: arquitecto, ingeniero y tratadista en España, (1710-1774).* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 2004.

[1393] http://www.ciezabonica.es/finca-el-menju-cieza/ Visto: 10-09-2016

1. UNIDADES RÚSTICAS: CUNAS Y BARCOS

Las estructuras rurales de comunicación hidráulica, como las cunas y los barcos de madera, fueron los elementos fabricados más rurales, al menos la recogida en la zona, por la mano del hombre en la Vega Alta del Segura.[1394] Las cunas, era una vía de comunicación compuesta por una estructura alargada, que cruzaba de un lado a otro el río y estaba formada por dos maromas de esparto paralelas y listones de madera trasversales (Véase Ilustración I); y los barcos de madera, que eran una embarcación de estructura cóncava o aplanada que podía variar en sus dimensiones, dependiendo siempre del dinero para liquidar todo su coste. Estas dos unidades se singularizaron por el material empleado para su composición: la madera. Poseían una serie de ventajas entre las que sobresalían la facilidad para cruzar cauces poco profundos, la rapidez de su construcción, la asequibilidad del precio en relación a la parte del material de la construcción. Los inconvenientes de estas infraestructuras residían en la condición precaria e inestable de su estructura, luego, insegura, por el escaso periodo que duraba en funcionamiento y por la debilidad misma del material.



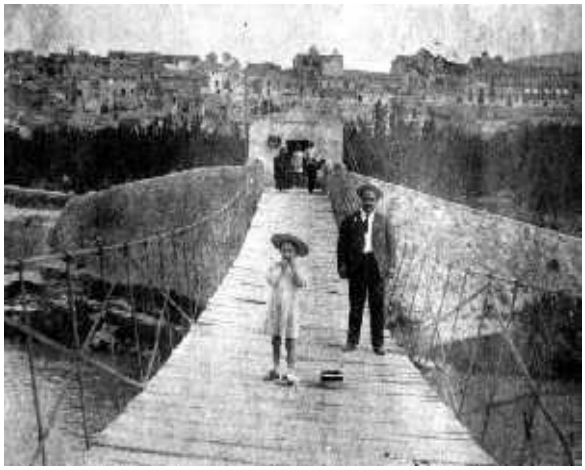
Organigrama Horizontal I. Inconvenientes y ventajas de las infraestructuras rusticas de comunicación hidráulica. **Fuente:** Elaboración propia.

Las poblaciones de Abarán y Blanca emplearon este tipo de unidades hasta las décadas finales del siglo XVIII. En los lugares donde estuvieron implantados los topónimos, tanto en Blanca como en Abarán, como "cuna" se asentaron los pilares, las

[1394] Existieron otro género de infraestructuras rústicas, además de las mencionadas, los puentes de barcas unidas sobre las que se colocaban tablas. Véase: ARCINIEGA GARCÍA, Luis: "Puentes de cantería en el Reino de Valencia de la Edad Moderna: construcción y polisemia" *Lexicon. Storia e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo. Ponti in pietra nel Mediterráneo in eta moderna.* Ed: Caracol, Palermo, 2015. Págs. 21-34.

vigas, los cimientos de los viaductos. Cieza, asimismo, utilizó este tipo de infraestructuras rústicas, pero más que cómo una funcionalidad y un medio práctico y duradero, fue con el objetivo de solventar el problema de paso de los vecinos. Esto aconteció en dos periodos: uno con la Orden de Santiago en 1515 cuando decreta realizar un barco para realizar la moliente al molino harinero de río que se encuentra al otro lado del Segura de la localidad; y otro en 1758, debido al hundimiento y derrumbe del puente de madera, para resolver las necesidades de los vecinos y de los transeúntes.





Ilustraciones I. Fotografías del puente colgante de Ojós y el puente de alambre de Cieza. Estructura parecida al puente rustico denominado como "Cuna". **Fuente:** Foto a color.[1395] Foto en Blanco y Negro.[1396]

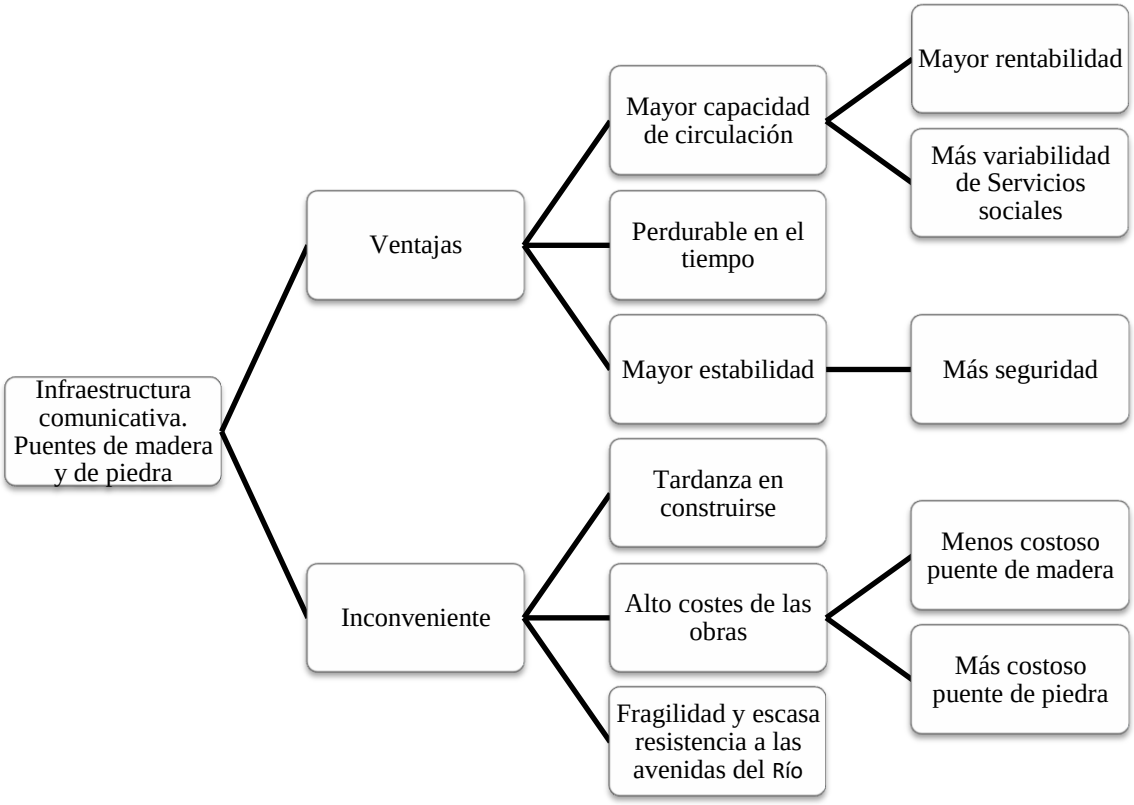
Los barcos que utilizaron en Cieza como servicio de paso, sin contar los empleados por el propio Heredamiento de la Andelma cuando no había medio para transcurrir de un lado a otro del Segura, en total la cifra recolectada fueron de cuatro. El concejo local de la villa lo mandaron a realizar. ¿Cómo se financiaron estos? Pues con el importe que se cobraba para pasar de un lado a otro hasta que fuera liquidado el precio total de la construcción. No obstante, eran edificados y restaurados por un maestro carpintero elegido por el encargado de gestionar la obra y, al mismo tiempo, delegado del concejo, conocido con el apelativo de comisario. Una muestra de lo que se viene refiriéndose fue cuando al carpintero, Francisco Jiménez, se le encomendó por parte del concejo local de Cieza (Comisario, Andrés Molina) un barco con un coste de 1.400 reales en 1675 (Véase Tabla I del apartado 2).

[1395]http://www.allyouneedinmurcia.com/es/historia-cultura/puente-colgante-de-ojos/ Visto: 12-08-2.016

[1396]http://www.regmurcia.com/servlet/s.Sl?sit=c,373,m,1096&r=ReP-15088-DETALLE_REPORTAJES Visto: 30-08-2.016

2. PUENTES URBANOS Y CIVILES

Las fábricas de comunicación hidráulicas de carácter civil se han localizado dos tipos de fábricas para posibilitar el paso de un lado a otro sobre el Segura en las villas de Cieza, Abarán y Blanca: El viaducto de madera, completamente estructurado y compuesto por este material; y el viaducto de piedra, que era una obra de material mixto, es decir, de piedra y madera. Estos puentes eran de una anchura considerable y proporcionaba al interesado o a la comunidad local un servicio privilegiado por su confortable circulación. En ellos se pueden localizar una hilada de ventajas y de inconvenientes. Entre las ventajas sobresale la mayor facilidad y la gran variedad en el género de tránsito (ciudadanos, labradores, hacendados, carruajes, ganado). Por consiguiente, el rendimiento y la funcionalidad del edificio de ingeniería era de mayor consideración, ya que portaba una faceta asistencial, de prestación a la sociedad conforme al servicio personal, laboral como comercial. Asimismo se caracterizó por ser más perdurable en el tiempo, con una mayor estabilidad. Por tanto, transmitía seguridad aquellos que lo utilizaban asiduamente (Véase Organigrama Horizontal II).



Organigrama Horizontal II. Inconvenientes y ventajas de las infraestructuras civiles de comunicación y paso al otro lado del Río Segura. **Fuente:** Elaboración propia.

Estas fábricas poseían inconvenientes, entre las que destaca la tardanza en realizarse, la fragilidad y la escasa resistencia que ofrecía ante las riadas del Segura, los altos costes de las obras, aunque los puentes de madera eran bastantes más asequibles en

el tasa total que los de piedra, ya fuera por los materiales empleados o reutilizados como el número total de maestros implicados en la construcción de la infraestructura. Un ejemplo que respalda esta aserción se revela con la edificación de un viaducto de madera por el maestro José Marfil por 1.200 reales en 1681, otro en 1757 con 6.000 reales; estos precios contrastan con los importe a pagar en los dos puentes de piedra que se edificaron en 1754 y 1782, con un precio el primero de ellos por 13.000 reales y el segundo con un importe de 35.000 maravedíes casi 20 veces más que el puente de madera construido en 1681. Los puentes de piedra eran más consistentes por sus cimientos, por su mayor peso. Cieza en menos de tres años construyó su primer puente de piedra por manos de un arquitecto de Murcia Pedro Pagan en 1754, a diferencia de la ciudad de Murcia que tardó casi treinta cuatro años, desde 1700 hasta 1734[1397] en erigir su puente, ora por la búsqueda de un ingeniero que asegurara la duración del puente hasta un largo plazo, ora por la falta de recursos económicos para invertir en una obra de gran capital o simplemente por sustitución, renuncia del proyecto a ejecutar.

CIEZA				
AÑO	**OBRA**	**MAESTRO**	**ACTUACIÓN**	**PRECIO**
1511[1398]	Barco	-	Obra nueva	-
1515[1399]	Puente de Madera	-	Obra nueva	-
1635[1400]	Puente de Madera	-	Aderezó en el puente	1.600 reales[1401]
1675[1402]	Barco	Francisco Jiménez	Obra nueva	1.400 reales
1676[1403]	Cuna	-	Obra nueva	-
1678[1404]	Barco	-	-	-
1678[1405]	Puente de madera	-	Obra nueva	-
1681[1406]	Puente de madera	José Marfil	Obra nueva	1.2000 reales

[1397]HÉRNÁNDEZ ALBADALEJO, Elías: "El Puente Viejo de Murcia" *Anales de la Universidad de Murcia.Filosofía y letras*, Vol. 34, Nº1,2,3,4, 1975-1976, págs.111-118.

[1398] Archivo General de Murcia código de digitalización: ES.30030.AGRM/FR,3 / Archivo Histórico Nacional > FR,3.2. / Órdenes Militares > FR,3.2.6. / Libros Manuscritos> FR,3.2.6.1. / Libros Manuscritos de la Orden de Santiago > FR,AHN,R-2/2 / Libro de visitas de las villas del partido de Murcia.

[1399] MARÍN CANO, Alfredo: *Hierro, Piedra y Madera. Los puente de Ciezanos sobre el Segura (Siglos XVI – XX).* Ed: Asociación Cultural Visigoda, Cieza, 2010. Pág. 21.

[1400] A.M.C. Actas capitulares de 1609- 1623. Sin título. 11-03-1635. Pág. 77

[1401] MARÍN CANO, Alfredo: *Hierro, Piedra y Madera. Los puente de Ciezanos sobre el Segura (Siglos XVI – XX).* Ed: Asociación Cultural Visigoda, Cieza, 2010. Pág. 22

[1402] A.H.P.MU.NOT,9509. Don Andrés de Molina carta de pago a Francisco Jiménez. 24-02-1675. Págs. 34 recto – 34 vuelto

[1403] A.M.C. Actas capitulares de 1673-1678. Decreto para visita de los mojones. 8-04-1676. Sin número de pág.

[1404] A.M.C. Actas capitulares de 1673-1678. Decreto de esta villa. 28.03-1678. Sin número de pág.

[1405] A.M.C. Actas capitulares de 1673-1678. Decreto de esta villa. 28.03-1678. Sin número de pág.

[1406] A.H.P.MU.NOT, 9454. Escritura de contrato entre Don Miguel Marín Talón Alférez mayor y Joseph Marfil para hacer el puente. 22-02-1681. Págs. 27 recto – 27 vuelto.

1681[1407]	Puente de Madera	José Marfil	Aderezo del puente de madera	327 reales
1684 [1408]	Puente de Madera	-	Obra nueva	-
1688[1409]	Puente de Madera	-	Reforma	1.000 reales
1748[1410]	Puente de Madera	-	Obra nueva	-
1752[1411]	Cuatro puentes de Madera	-	Obra nueva	6.000 reales
1754[1412]	Puente de Piedra	Pedro Pagan maestro de obras mayor y arquitecto de Murcia	Obra nueva	11.000 reales
1758[1413]	Barco	-	Obra nueva	-
1759[1414]	Puente de Madera	-	Obra nueva	-
1764[1415]	Puente de Madera	-	Obra nueva	-
1773[1416]	Puente de Madera	-	Reforma. Aderezo	2.000 reales
1773[1417]	Puente de Madera	-	Reforma. Madera	1.400 reales
1776[1418]	Puente de Madera	Lorenzo Montellón (Maestro de puentes) Francisco Moreno (Alarife)	-	6598 reales 30 maravedíes
1782[1419]	Puente de Piedra		Obra nueva	35.000 maravedíes

Tabla I. Cuadro donde se recogen los diferentes medios empleados durante el siglo XVI hasta finales del XVIII con el propósito de transitar de un sitio a otro en la población de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia.

[1407] A.H.P.MU.NOT, 9454. Carta de pago de Don Joseph Marfil maestro que ha venido al aderezo del puente a Doon Manuel Marín Talón. 25-09-1681. Págs. 95 recto – 95 vuelto.

[1408] A.M.C. Actas capitulares de 1683-1689. Sin título. 22-10-1684. Sin número de pág.

[1409] A.M.C. Actas capitulares de 1683-1689. Sin título. 26-09-1688. Sin número de pág.

[1410] A.M.C. Actas capitulares de 1745-1749. Decreto del 10 de diciembre 1748. 10-12-1748. Sin número de pág.

[1411] A.M.C. Actas capitulares de 1750-1754. Decreto 12 de noviembre. 12-11-1752. Sin número pág.

[1412] A.M.C. Actas capitulares de 1750-1754. Decreto de 26 de noviembre. 26-11-1754. Sin número de pág.

[1413] A.M.C. Actas capitulares de 1754-1759 . Decreto sobre puente. 30-12-1758 Sin número de pág.

[1414] A.M.C. Actas capitulares de 1754-1759. Valga para el Reinado de su Majestad Don Carlos III. 1759. Pág. 36 recto.

[1415] A.M.C. Actas capitulares de 1760-1764. Decreto del 25 de noviembre. 25-09-1764. Sin número pág.

[1416] A.M.C. Actas capitulares de 1770-1774. Decreto del 17 de agosto. 17-08-1773. Sin número de pág.

[1417] A.M.C. Actas capitulares de 1770-1774. Decreto del 17 de agosto. 17-08-1773. Sin número de pág.

[1418] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Decreto. 20-05-1777. Sin número de pág.

[1419] A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto de 19 de abril. 19-04-1782. Sin número de pág.

Por otro lado, la mayor amenaza de estos edificios de ingeniería y comunicación civiles era cuando se producía una crecida del río, fenómeno natural habitual durante la Edad Moderna en la cuenca del Segura.[1420] Este fenómeno natural afectaba directamente a la estructura física del puente de madera o piedra. Daba igual los materiales pesados, la consistencia de la cimentación, el sustento de las vigas, la madre naturaleza cuando se propiciaba a dar agua al Segura, éste, en plena furia, arremetía con todo a su paso, ocasionando hasta la quiebra y el derrumbe del puente de piedra construido por Pedro Pagán en tan solo tres años después de su construcción, hecho que clarifica lo temible que tuvo que ser la riada en aquel momento. Ahora bien, analizando los datos almacenados en la Tabla I, en un periodo de casi 280 años, desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, se obraron diez puentes de madera, dos puentes de piedra, cuatro barcos y una cuna en la localidad de Cieza, sin contar las intervenciones de reforma que se realizaron en sus diversas partes configurativas. Esta información verifica la variabilidad de las operaciones que tuvieron que realizar e, igualmente, esclarece la adaptación a las circunstancias económicas que debió amoldarse su concejo local.

No obstante, ¿Cuáles fueron los impulsores de esta mayor intensidad la superficie regable de las haciendas a la otra parte del río en las tres villas poseía casi la misma extensión de terreno? ¿Existieron otros factores, además, de la necesidad del hacendado por lo que la villa de Cieza se implicó como una mayor inversión en este aspecto de servicio urbano? ¿Era tanta la necesidad del agricultor?

La primera cuestión se responde por medio de la practica agrícola que desarrollaron cada villa, en lo que respecta a Cieza el terreno donde adquiría mayor productividad de frutos se localizaba en el otro lado del Segura a través de su acequia Andelma; en cambio, las huertas de regadío de las poblaciones de Abarán y Blanca estaban articulas a los pies de los núcleos urbanos; es decir, entre el río y las poblaciones. No se expandiría un sistema de asperjar continuo hasta la cuarta década del siglo XVIII en la vertiente contraria de gran extensión; motivo y razón, que justificara y confirmara la instalación de puentes en las villas de Abarán y Blanca años más tarde. No obstante, pese a la importancia económica local de la agricultura para la supervivencia y manutención del habitante, existieron otros agentes que condicionaron a la localidad de Cieza a desarrollar este programa de operaciones y de inyección de dinero, con la intención y el objetivo de disponer en la urbanidad conjunta de la zona de tal fábrica comunicativa civil. Los agentes fueron la orografía, la posición estratégica donde se encontraba las poblaciones en el territorio y la evolución demográfica de cada población.

A. Orografía y asentamiento

La villa de Cieza, a diferencia, de la Blanca y Abarán se hallaba en un lugar de mayor abertura y comunicación, ya que no estaba rodeada de una cadena montañosa y

[1420]NAVARRO HERVÁS, Francisca; MONTANER SALAS, María Elena: "Inundaciones catastróficas, precipitaciones torrenciales y erosión en la provincia de Murcia" *Papeles del Departamento de Geografía*, Nº 8, 1978-1979, págs. 48-91.

el acceso a ella era tratable y sencillo. Gracias a esta facultad del relieve, Cieza, se puede decir, que era el eslabón de unión entre el Noroeste y el del Reino de Murcia, pues en su territorio se hallaba el camino real.[1421] Esta travesía comunicaba el Reino de Granada con el Reino de Murcia; vía, además, primordial para las villas de Caravaca, Moratalla, Mula, Ricote, Cehegín, Calasparra, Pliego, por el motivo de que era una ruta que facilitaba la comercialización entre las poblaciones, que proporcionó facilidades para el tránsito humano con el fin de trasladarse de una ciudad a otra como movimiento emigratorio y, además, en el siglo XVIII tuvo bastante relevancia para el estado por la facilidad que supuso con el envió y el repartimiento de postas. Luego, es entendible que las edificaciones y las intervenciones fueran urgentes por pura necesidad social y comercial, ya no solo local, sino global.

Por lo contrario, esta circunstancia no la poseía las villas de Blanca y Abarán por situarse en el epicentro de un valle y en un relieve bastante escabroso, con dificultad a la circulación de cualquier individuo que le interesara recorrerlo.

B. Demografía

Con el mismo rango de importancia, otro agente que influenció a Cieza para efectuar este programa continuo de operaciones vinculadas con la ingeniería de comunicación hidráulica fue originado y determinado por el aumento constante de su demografía. La cifra de habitantes fue incrementando siglo tras siglo sin pausa. Con el crecimiento poblacional provino una mayor demanda en recursos naturales y de alimentos, una mayor dinámica social (mercantil, comercial, laboral). Esta situación entrometió de lleno al concejo, ya que éste, como promotor económico, estuvo obligado a ofrecer una serie de servicios urbanos que facilitaran la vida del poblador, entre estos servicios estaba: el paso al otro lado del río Segura.

Como antagonismo a este panorama, se encuentran Blanca y Abarán, poblaciones con un gran descenso demográfico durante el siglo XVII y en las que se acrecentó la demografía de nuevo durante el siglo XVIII, pero no de una manera exagerado. Si comparamos, la primera fecha en la que se data un puente de madera de Cieza (1615) con las fechas que se obtiene del primer puente de madera de Blanca (1776) y el puente de piedra de Abarán (1792), puede observarse que el nivel de demográfico es casi el mismo en Cieza en la fecha de 1615 que las de Abarán y Blanca en los últimas décadas del siglo XVIII (Véase el Gráfico I). El dato de este suceso ha sido engendrado por la evolución poblacional.

El 90% de las veces el importe de estos proyectos, ya fuera de madera o de piedra, era contribuido por los vecinos de la villa a través del repartimiento; es decir, cada habitante de la villa debía contribuir con un canon. Este canon era igualatorio para todos los vecinos. Cuando había escaso número de habitantes, el coste por cabeza era entonces más elevado, por lo que se le hacía más dificultoso al vecino contribuirlo. Este

[1421]Según el *Diccionario de Autoridades* de 1729 se define como «el mas ancho, principal, fácil y cursado de los passageros, y el mas público: y por esso tienen obligación las Justicias de tenerle llano, y compuesto, y en partes empedrado. Llámase Real, porque es público, o guia a parages grandes, y se camína por él con mas conveniencia»

panorama podría añadirse la limitación económica de las villas de Blanca y Abarán durante gran parte de la Edad Moderna y la escasa rentabilidad que iban a extraer del propio puente desde principios del siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII. Esta fórmula con rasgos muy definidos por la densidad demográfica demuestra una etapa donde el impacto en el paisaje urbanístico fluye del propia cifra de la vecindad. No era la idea de edificar por edificar, idea y práctica contemporánea. La exigencia de la construcción estaba acorde con los servicios o los medios los vecinos de la villa por las variables necesidades que le surgían, ya fueran de una índole laboral, comercial o personal. Si la población se localizaba en un estado decadente y mísero, debía de conformarse con un elemento rústico como sucede con la cuna en Abarán y en Blanca. Es a través de esta explicación como se refuta la imposibilidad de edificar viaductos en las localidades de Abarán y Blanca durante el siglo XVII y parte del XVIII. Por esta razón solo mantuvieran como complementos rústicos de paso dos infraestructuras: el barco y la cuna.

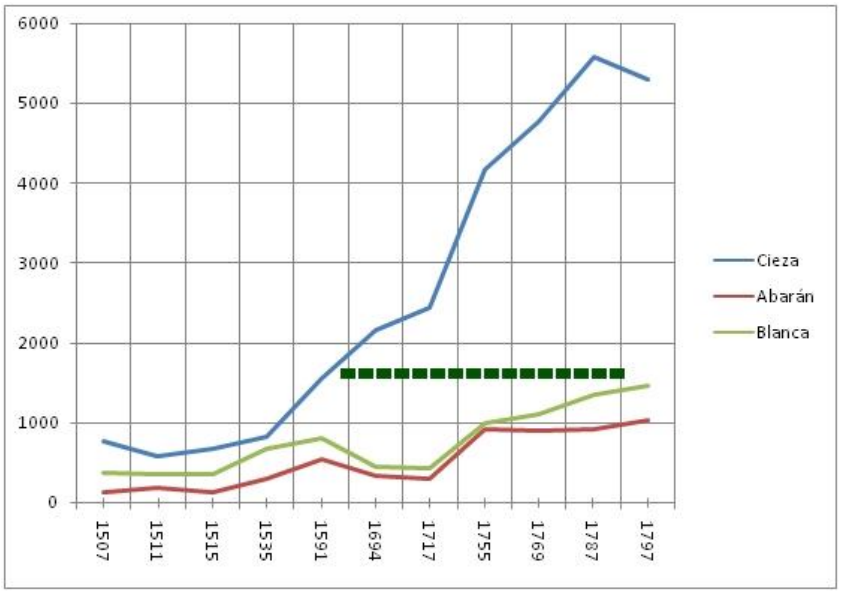


Gráfico I. Organigrama en el que se muestra la evolución demográfica durante la Edad Moderna en las villas de Cieza (Línea azul), Abaran (Línea roja) y Blanca (Línea verde) y en el que se compara a través del inicio de la línea verde discontinua el primer dato de la construcción de un puente en Cieza con el termino de esta en las fechas donde se edificaron los primeros puentes en las villa de Blanca y Abarán. **Fuente:** Tabla II Capítulo I

C. Los procedimientos administrativos

Si bien, la demografía y la orografía, determinaron la edificación de las unidades comunicativas hidráulicas en Cieza, Abarán y Blanca, ¿Qué procedimientos fueron llevado a cabo los diferentes niveles administrativos para su gestión? ¿De qué manera fue subvencionada?

Los concejos eran los encargados de tramitar aquellos muebles urbanos de la villa con fines de servicios sociales. El concejo municipal de Cieza para tratar y gestionar tal asunto encomendaba y comisionaba la obra (intervención o construcción de la fábrica) a un miembro del propio concejo, ya fuera regidor o alférez. Este cargo era delegado por la autoridad superior; es decir, por la elección del conjunto del concejo local. La última voz de decisión la tenían los alcaldes ordinarios (1500-1668), el gobernador o el alcalde mayor (1668-1800). Al comisario le competía administrar la obra, buscar los materiales, los medios de financiación, los maestros, entre otros aspectos. En cambio, tanto en Abaran como en Blanca hay que matizar este sistema. En Abarán los encargados de administrar y supervisar la obra eran los propios alcaldes ordinarios; los maestros debían pujar por la obra ante el propio concejo municipal: por el contrario, en Blanca se focalizaba tal cargo en el célebre alcalde de aguas, puesto que era ocupado por la progenie de los Castillo. En este último caso, cuando sucedía cualquier imprevisto el alcalde de aguas informaba al concejo. La financiación de la obra era posible realizar por medio de cuatro variables:

1- Repartimiento en la población local. Este método consistía en establecer un canon fijo para todo aquel ciudadano de la villa. Esto sucede en Blanca en 1778 cuando solicita al concejo de las Órdenes un repartimiento entre toda la villa hasta alcanzar la cifra capital de 6.000 reales.

2- Repartimiento e importe contribuido por otras villas por la utilización del puente. Este procedimiento reside en una financiación ofrecida por cada villa que utilizase el servicio del puente. Un ejemplo de este caso sucede en Cieza en 1678 cuando se solicita a las villas de Cehegín, Moratalla, Pliego, Ricote, Ojos, Villanueva, Letur, Férez, Socovos, Mula y Caravaca una cierta cantidad de dinero para la construcción del nuevo puente de madera, ya que le era de mucha utilidad por ser este puente un paso del camino real hasta la ciudad de Murcia, además de transitar por el los ganados. Además, a esto a los vecinos de la villa en total contribuyeron con la obra 2.000 reales de vellón.[1422]

3- A través del caudal del pósito de la propia villa, como sucede en Cieza en 1684 cuando su majestad admitió que la obra fuera contribuida por el pósito de esta.[1423]

4- Como medio de donación por el propio ciudadano, como sucede en Abarán para la construcción del puente en 1795 con una donativo de 3.860 reales al caudal de la construcción de la fábrica por parte de Roque Yelo Molina.[1424]

[1422] A.H.P.MU.NOT, 9511. Poder del ayuntamiento de esta villa a Alonso Fernández Quijada. 28-03-1678. Págs. 34 recto-36 vuelto.

[1423] A.M.C. Actas capitulares de 1683-1689. Sin título. 22-10-1684. Sin número de págs.

[1424] A.H.P.MU.NOT, 9308. Dación en Pago, Roque Yelo Molina a Pasqual Rodríguez Fernández. 1795. Págs. 35 recto- 35 vuelto.

Por otra parte, el encargado de dirigir la contabilidad era el mayordomo del pósito del concejo municipal o el apelado "depositario". Para que la cifra total del proyecto no sobrepasara las cantidades esperadas era solicitado a los vecinos la participación como peones en la obra, como también en la ayuda del transporte de materiales. Esta acción social conjunta, por ejemplo, se representa en 1638, cuando el comisario Pedro López, alférez de Cieza, intentó la colaboración de todo el pueblo en la obra del puente de madera, además, añadiendo a esta actividad la proporción del repartimiento por cabeza vecinal de 8 reales. Luego, el vecindario, además de afrontar las cuentas, estaba obligado a prestar sus servicios al concejo, con el fin de rebajar el importe total de la construcción.

D. Personal involucrado en la edificación

A la suma de las tipologías de edificaciones de comunicación, de los trámites políticos que se llevaron para consumar la empresa, de los modelos de financiación como, asimismo, la rama de recolecta y contabilidad, se corresponde completar este cuadro con aquello que concierne íntegramente y físicamente a estas estructuras: el personal que se ocupa de realizar y el material de donde se obtenía.

Para realizar estas edificaciones se necesitaban de individuos expertos de la materia, con méritos relevante entre su clase, ya fuera en el campo de carpintería, de la arquitectura, de la ingeniería o como maestro de puentes. Estos profesionales se encargaron de proyectar, diseñar, construir y mantener la arquitectura civil y comunicativa. Antes de implicarse en el ante proyecto, en el proyecto de ejecución y en la dirección de la obra, la empresa era subastada mediante por pujas. El concejo, el comisario, el alcalde ordinario o el alcalde de aguas seleccionaba aquel que ofrecía la oferta más beneficiosa para la comunidad vecinal; es decir, el del menor coste y el que procuraba proporcionar unas garantías positivas para el levantamiento y la estructura del inmueble.

El maestro antes de actuar directamente con el asentamiento del puente consideraba y valoraba el mejor emplazamiento para colocarlo en la zona. Buscaba las siguientes condiciones:

1. Seguridad de estabilidad de la tierra y fluvial., donde el cauce debía ser de gran capacidad para que no fuera fácilmente desbordable con las lluvias torrenciales.

2. Lugares de cauce estrecho. Se buscaba por este medio un reducción, un ahorro de gastos.

3. Emplazamiento rectilíneo, antes de una curva, debido a la erosión lateral y a la erosión del fondo.

4. Ubicación próxima a los pueblos.

5. Debía instalarse en un terreno elevado para evitar el contacto de las aguas fluviales, ya que mermaban la solidez de la infraestructura.

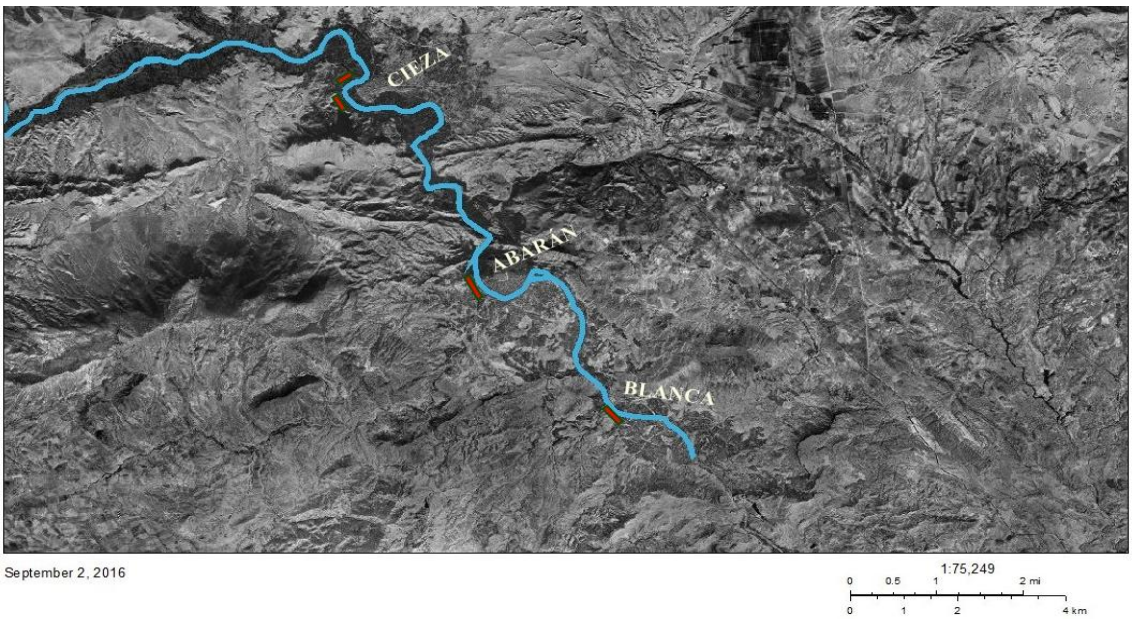


Ilustración I. Mapa en el que se representa el Río Segura, la localización de las villas de Cieza, Abaran y Blanca y donde se señala en una breve línea roja la colocación de los viaductos de madera y de piedra. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1425] Elaboración propia

Algunas de estas cinco condiciones del contexto geográfico y del espacio coinciden en Cieza, Abarán y Blanca. Por ejemplo, en las cercanías o a los pies de las tres villas se ubicaron los puentes, como asimismo estos estuvieron articulados en un emplazamiento rectilíneo donde el cauce del rio era estrecho y profundo. Sin embargo, algo que favorece a las villas de Abarán y Blanca es la altitud donde fueron instalados. En Abarán, como muestra histórica, fue emplazado en un pequeño barranco, mientras que en Blanca se favorecieron por la pendiente de la montaña donde estaba establecido el pueblo. Pese a que parezca que con la altura se evita los daños de las riadas, no era suficiente puesto que cuando el río incrementaba alarmantemente su cauce los desperfectos que ocasionaba no conservaban casi remedio para mantenerlos. Las riadas no estaban abrigadas por la compasión.

MAESTROS	TÉCNICA. LOCALIDAD	AÑO	OBRA Y REFORMA	CAMPO DE ACTUACIÓN
Juan Gómez	Carpintero (Cieza)	1615	Cortar madera para el reparo del puente de madera	Puente de Madera (Cieza)
Francisco Jiménez	Carpintero	1675	Fabricación de un barco para el paso del Río	Barco nuevo (Cieza)
José Marfil	Carpintero	1681	Construcción de un puente de madera nuevo	Puente de Madera Nuevo (Cieza)

[1425] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 2- 09-2016

José Marfil	Carpintero	1681	Aderezo del puente de madera	Intervención del puente de madera (Cieza)
Juan Pagán	Maestro de obras mayor y arquitecto de Murcia	1754	Dirección, planificación de nuevo puente de piedra	Puente de piedra (Cieza)
Bartolomé Rodríguez	Picapedrero y cantero	1772	Suministro al puente de piedra de 200 varas de piedra labrada a punta de pico de una vara de largo media de alto y lecho correspondiente al precio de 11 reales cada una	Puente de Piedra (Cieza)
Alejandro de Lastra	Picapedrero y cantero	1772		
Lorenzo Montellón	Maestro de puentes	1776	Dirección, planificación de la nueva fábrica de piedra	Puente de Piedra (Cieza)
Francisco Moreno	Alarife	1776		
Juan de Lastra	Picapedrero y cantero (Ricote)	1783	Una hilada de piedras de sillería para que pudiera sostener las vigas del puente	Puente de Madera (Blanca)
Gaspar Box	Picapedrero y Cantero (Crevillente)	1797	Dos hiladas del escantillón del quatro, y tres del dos, que faltan a las tres picas; los pilares de soga han de primero tener dos palmos de espesor; los sillares de tisón al menos tres palmos de ancho o de lecho; Lo sillares de tisón o soga, añadiendo la condición anterior, tienen que tener de cuatro dedos en aumento, lo cual se consideraran ajustado. Si es de menor dimensión la pieza no sería admitida y además debían de ser del mismo estilo que los anteriores trabajados	Puente de Piedra(Abarán)
Manuel de Cremadas	Picapedrero y Cantero (Crevillente)	1797		
Juan Sánchez	Arquitecto e Ingeniero	1797	Dirección para construir puente de piedra	Puente de piedra (Abarán)
Josef	Alistador(Abarán)	1797	Supervisar la longitud y la calidad del material	Puente de piedra (Abarán)

Tabla III. Cuadro donde está señalado los maestros en su actuación en las infraestructura de paso del Segura en Cieza, Blanca y Abarán. **Fuente:** Elaboración propia



Ilustración II. Puente de Abarán viejo. **Fuente:** Elaboración propia

Asimismo estos maestros estaban acompañados por sus cuadrillas. Tales grupos estaban formados por diferentes trabajadores: se encontraban los especialistas (carpinteros y canteros) ocupados de proporcionar y moldear los materiales para la obra. El maestro era el encargado de dictaminar las directrices (dimensiones, cantidad, entre otros técnicas) de los elementos constituyentes de la obra y, además, de supervisarlos, como sucedió en Abarán con los picapedreros de Crevillente en 1797. No obstante, los maestros que dirigían el proyecto podían contratar a obreros mayores como apoderados (representantes físicos que supervisaban y direccionaba a través de las pautas del maestro mayor la obra) o de menor calado para la reforma o construcción del puente. El primero de ellos era como el apoderado que visionaba y direccionaba la obra, cumpliendo con todas las directrices sugeridas por el maestro de puente, ingeniero o arquitecto. El alarife Francisco Moreno en 1776 con la construcción del puente de piedra en Cieza representa lo que se viene comentando. Por otro lado, un ejemplo de obreros de menor calado se trata de los alarifes. Esto acontece en 1681 cuando ochos hombres a expensas del maestro José Marfil participaban con un salario de cinco reales al día para la construcción del puente de madera. Duraron veintiún días de trabajo, con una cantidad total del gato de 840 reales.[1426] Igualmente la población podía colaborar en la obra, transportando el material de un lugar a otro con la ayuda de sus bestias o animales domésticos. Un patrón de este hecho ocurrió en 1775 cuando se calcula el ahorro por la elevada participación vecinal en 3.500 reales.[1427] Luego, para realizar la obra había como una cadena de categorías jerárquicas (Véase Esquema Jerárquico I).

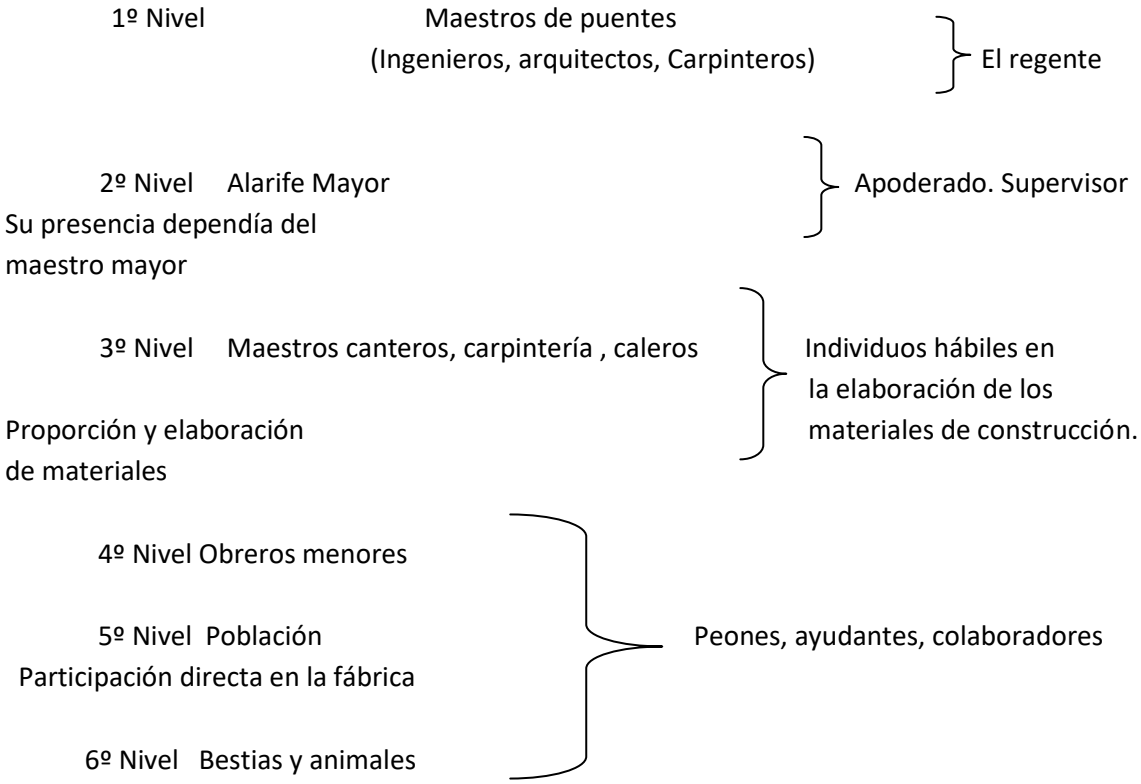
En lo que atañe a la extracción del material para componer la obra se buscaba el recurso lo más cercanamente posible. Esto se explica primeramente por la agilidad y ligereza de trasporte al punto donde se obra la nueva fábrica, un claro ejemplo sobre esto ocurre con la construcción del puente de piedra de Abarán donde cerca del puente

[1426] A.H.P.MU.NOT,9454. Carta de pago Joseph Marfil vecino de la ciudad de Murcia de Manuel Marín Talón Alférez mayor. 2-05-1681. Págs. 43 recto – 43 vuelto.

[1427] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Decreto. 20-05-1777. Sin número de págs.

estaba el foco de extracción de piedra; y seguidamente, también, por la reducción de los costes. Si la villa debía extraer el material en otra jurisdicción como es entendible debía contribuir por tal empleo y aprovechamiento de recursos. Este caso sucede en Cieza por la falta de madera de buena calidad en sus montañas acudiendo a la jurisdicción de Hellín para la tala de pinos o cuando el estado del puente de madera se hallaba deteriorado el concejo proclamaba que se actuase cuanto antes para sanar el remedio, siendo uno de los motivos la escasa cantidad de madera que atesoraba la jurisdicción.

«36 pinos de 34 palmos de largos se buscaron en este termino y por no hallarlo en el se busco licencia para su corte en la villa de Hellin »[1428]



Esquema jerárquico I. Escala donde se presenta todo el posible equipo para la edificación de un puente de piedra. **Fuente:** Elaboración propia

Igualmente el aderezo de los puentes de madera también fue una manera de actuar sobre sus estructuras. Por ejemplo se empleaban la fortaleza de las bestias para remendar el equilibrio de la fábrica a través del empuje de la propia bestia, tirando con maromas; o en el esqueleto del propio viaducto de madera se colocaban como un remedio técnico un arquetipo de piedras pesadas encima de las vigas para aumentar la resistencia de los cimientos con el propósito de que no retrocediese por la corriente del lecho fluvial. Tal técnica fue dispuesta en el puente de madera de Blanca con el encargo

[1428] A.M.C. Actas capitulares de1754-1759. Valga para el Reinado de su Majestad Don Carlos III. 1759. Pág. 36 recto.

al maestro cantero Juan de Lastra, vecino de la villa de Ricote, de cierta cantidad de piedras en 1783.

En definitiva, analizando esta cantidad de información se puede deducir que en torno a los proyectos de obras de comunicación hidráulica se localizan cinco campos inmersos en lo que concierne a las villas de Abaran, Blanca y Cieza: los diferentes arquetipos empleados para el paso de comunicación, las diferentes gestiones políticas de la villa y sus trámites, las características que presenta el territorio y la población desde el siglo XVI hasta finales del XVIII, los diferentes modelos de financiación y la contextura interna de la propia construcción del edificio.



Ilustración III. Puente alambre de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia

CAPÍTULO XI

OBRAS E INTERVENCIONES EN LAS ENCOMIENDAS DE CIEZA Y DEL VALLE DE RICOTE: EXPERTOS EN LA CONSTRUCCIÓN

XI. OBRAS E INTERVENCIONES EN LAS ENCOMIENDAS DE CIEZA Y DEL VALLE DE RICOTE: EXPERTOS EN LA CONSTRUCCIÓN

Las intervenciones en edificios y en estructuras en las encomienda de Cieza y en la Valle de Ricote estuvieron favorecidas por un mayúsculo repertorio de maestros especialistas durante el siglo XVI, XVII y XVIII. Estos especialistas en la materia de construcción fueron solicitados por la encomienda santiaguista, por los concejos de las villas de Cieza, Abarán y Blanca, por parte de las comunidades de regantes, por los individuos particulares acomodados o de elevado rango local. Cada agente, ya fuera de mayor o menor prosperidad económica, desarrolló un procedimiento distinto en el tratamiento, en el acuerdo y en el ejercicio con los maestros contratados, con el propósito de realizar la edificación o la intervención del mejor modo posible según su criterio. Por esta razón es preciso individualizar y detallar la gestión, los requisitos y las cualidades de cada agente social para maniobrar en cualquier infraestructura de su competencia. En ocasiones, la destreza en una disciplina no será el motivo suficiente para efectuar la obra, sino el ahorro económico del sujeto que financia la edificación o la intervención, como más adelante se observara.



Ilustración I. Ruinas de la Ermita de Nuestra Señora de las Huertas. Ricote. **Fuente:** Elaboración propia.

A lo largo de la lista de datos que se va a presentar por medio de las tablas es posible sonsacar dos grandes bloques: una lindada a las singularidades de los datos, que las convierten en peculiares, por ser rasgos distintos que se dan en un periodo temporal; y otros, comunes, que clarifica y testimonian las corrientes tradicionales y evolutivas que se dieron durante la Edad Moderna.

1. PARTICULARIEDADES DE LOS MAESTROS EN LAS ENCOMIENDAS SANTIAGUISTAS, EN LOS CONCEJOS LOCALES Y EN LA POBLACIÓN LOCAL

Este capítulo está centrado en tres secciones: la encomienda santiaguista, los concejos locales y otros órganos sociales como los heredamientos, personajes de élite local e individuos acomodados. Ello se justifica por los distintos trámites que mantuvieron al contratar, por ejemplo, con el maestro, su financiación, como el modo de su actuación en la obra.

1.1. Las encomiendas santiaguistas de Cieza y del Valle de Ricote

Las encomiendas santiaguistas de Cieza y del Valle de Ricote tuvieron como propiedad una cantidad de bienes inmuebles con carácter heterogéneo en su categoría de edificios. Realizando un breve análisis de ellos se podrían encasilla por sus funcionalidades en los diferentes marcos de la urbanidad, pero todos señalados por la misma singularidad: la inestabilidad de su estructura. El motivo de tal particularidad global fue motivada por la deteriorización y la debilidad de los materiales aplicados en la configuración de estos edificios. El empeoramiento del estado del edificio no se debía a la incapacidad de los maestros en su intervención de la obra o reforma, sino por la calidad de los componentes y la técnica utilizada para su construcción y perfeccionamiento. Ello condicionó que durante ciertos intervalos de tiempo se actuase en la obra de forma continua y repetitiva, un ejemplo a seguir es en el molino de la encomienda de Cieza entre los años de 1645 y 1657; actuaciones que fueron de gran envergadura y que no pararían década tras década.

Como se ha comentado, los bienes inmuebles de las encomiendas santiaguistas del Valle de Ricote y de Cieza presentaron una dicotomía: una arquitectura civil y una arquitectura rural. Entre los edificios civiles se encuentran el castillo de Blanca, la fortaleza y la casa tercia de Cieza, la casa tercia de Abarán, el palacio de la encomienda de Ricote (Ilustración I), el puerto de la losilla, entre otros; en cambio, las edificaciones rurales se tratan de los molinos harineros de la encomienda, de las almazaras, de los hornos de pan de cocer o de las propias acequias de Abarán y Blanca. Estos eran los campos de actuación más relevantes de la encomienda en estas poblaciones. Sin embargo, ¿Era de obligación del comendador conservar en buen estado los bienes inmuebles que pertenecían a la encomienda? ¿Qué procedimiento se efectuaba cuando se necesitaba actuar sobre estos edificios?

El comendador cuando recibía el cargo honorífico y privilegiado de la encomienda estaba constreñido y exigido a cuidarla, atenderla completamente durante la totalidad temporal de su cargo. Por consiguiente, la responsabilidad, la custodia y la conservación eran puntos vitales que el comendador debía cumplir. No obstante, había un límite de la cuantía para que interviniera el propio comendador o el concejo de la orden en sí, en sus edificios. La orden de Santiago y sus miembros entendían que el

comendador debía sufragar los gastos en aquellas obras que alcanzasen su coste los 50.000 maravedíes hacia abajo. De tal tasación hacia una cantidad inferior al concejo de las órdenes no le incumbía afrontarlo. La mayoría de ocasiones las intervenciones se inclinaron a esta vía, a pesar de que dentro de este modelo permanecieron varios bloques de actuación que suprimió tal regla. Esto fue debido a los acuerdos alcanzados entre el administrador y los arrendamientos de los frutos de la encomienda.



Ilustración I. Palacio de la encomienda de Ricote. **Fuente:** Elaboración propia

Más allá de las operaciones físicas hay que cuestionarse quién era el encargado de financiar tales intervenciones; es decir, quién las gestionaba, quién seleccionaba al maestro y quién sufragaba la obra. Los sujetos podían variar según las circunstancias: los integrantes de la encomienda (administrador y comendador), el arrendador de los frutos de la encomienda y el interesado que arrendaba el molino. Cada sujeto acogía una serie de trámites distintos. Por ejemplo, los arrendadores de los frutos de la encomienda encargaban a los maestros locales o de las localidades cercanas estas intervenciones. Una representación sobre este caso se centra en 1640 cuando Laurencio Padilla, capitán, alguacil mayor perpetuo de la villa de Cieza, administrador de la encomienda del Valle de Ricote, acordó un contrato con dos carpinteros de la localidad de Abarán, Juan de Molina y Vicente García, para efectuar una obra de cierta importancia en el molino de la encomienda. Este personaje histórico ciezano buscaba aumentar la renta en conjunto de la encomienda sufragando con su propio dinero tal intervención. Por esta razón, contrató a estos dos carpinteros para reparar el molino de la huerta. La contribución finalmente de esta obra fue con un precio total de 450 reales. Este ejemplo lo refuta María Candel en 1653 y Alonso de Cisneros en 1597. Tras los reparos y las reformas provenían la captación de los interesados, puesto que en 1643 pujó Ginés de la Cuerda por el molino

de la huerta en Abarán, en representación de Juan Yelo vecino de la citada villa, quién finalmente adquirió por un año el servicio del molino.[1429]

Desde este mismo ángulo, los responsables de la encomienda podían, asimismo, financiar la obra como es comprensible. ¿La finalidad? Atraer individuos para alquilar el molino, o arrendar completamente los frutos de la encomienda siguiendo el canon de la Orden. De este tipo de suceso el ejemplo más fiel lo representa Francisco de la Fuente, administrador de la encomienda, quién contribuyó a Esteban Talón maestro de herrería de Ricote con 395 reales en 1653, afirmando de este modo la viabilidad, el cumplimiento del reglamento. Igual que sucede con el administrador de la encomienda Laurencio de Padilla.

Como último punto, hay que mencionar que el arrendador del molino, aunque no se pueda ejemplarizar con una obra, también podía intervenir en el complejo moliente, pero de una forma limitada. Sus actuaciones dependían de las siguientes situaciones:

E. La primera es la exigencia actuar en el molino por no establecer una condición que obligara a la encomienda a intervenir en estas obras.

F. La segunda se debe a que dentro del acuerdo aceptó devolver el estado del molino tal y como lo había recibido.

G. La tercera posibilidad se precisa como un acuerdo con el comendador o el administrador de la encomienda con la finalidad de reformar el edificio y después ser descontado con el importe de la obra en el precio total de su arrendamiento.

Ahora bien, se acordaba en la condición del arrendamiento hasta el tope que podía alcanzar con los gastos, que siempre estaban centrados por ejemplo en las herramientas útiles del molino. Si la tasa de la obra sobrepasaba lo acordado, a quién le competía actuar era al arrendador de los frutos de la encomienda o a los propios dirigentes de la encomienda (administrador, comendador). Ello vivía a cuenta de las cláusulas y con el sujeto que había llegado al convenio para arrendar el molino. El límite de tasa oscilaba al menos entre 1661 y 1677 de 12 reales, el ejemplo de Diego Yelo, a 24 reales como acaeció con el requisito entre Juan Yelo y Ginés del Castillo.

Por otra parte, cuando la construcción sobrepasaba los 50.000 maravedíes tasados por un maestro perito, el comendador le era correspondido acudir al consejo a pedir que se realizara la obra, habiendo primero tratado con el obrero. El consejo, a continuación, mandaba el dinero de la media anata de la encomienda que era pertinente y el permiso para invertir el dinero. Quién dirigía y analizaba el proyecto era el obrero mayor de la provincia de Castilla, Campos de Montiel; un individuo que ocupó tal puesto y dirigió la obra de la casa de la tercia en Cieza fue Nicolás Godínez del Busto en 1733. Tras finalizar los bocetos de la empresa, la tasación completa de la obra y su traza, la

[1429] A.H.P.MU.NOT, 9336. Arrendamiento de Juan Yelo. 1643. Págs. 8 recto – 8 vuelto.

operación se sacaba a concurso público para rebajar el importe completo de la obra. La puja era el medio ideal, puesto que a través de ella se recortaban la suma de dinero ofrecida por los diferentes maestros. Entre los doctos de la materia rivalizaban a la baja el importe de la construcción. El remate se alcanzaba con la última puja, siendo de este modo el ofrecimiento de la oferta la más economizable para la encomienda y la orden. A continuación, se acordaba una cadena de condiciones con el maestro, entre ellas asegurar la fiabilidad de la obra y el plazo de tiempo para finiquitarla. El maestro estaba obligado a seguir, además, con las directrices del proyecto del maestro mayor. Este sometimiento fue reflejado entre el contrato de Nicolás Godines de Busto y el maestro cantero y arquitecto murciano, Pedro Pagán con el objetivo de construir la casa tercia de Cieza.

MAESTROS EN LAS OBRAS DE LA ENCOMIENDA DE CIEZA					
CASA FORTALEZA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Bartolomé Marín	Cieza	Maestro Cantero	Restauración de la casa fortaleza de Cieza	1531	72.000
Juan de Celegui	-	Maestro Cantero	Restauración de la casa fortaleza	1619 [1430]	-
Francisco García Montellón	Cieza	Carpintero	Aportación de madera, puertas y ventanas	1619[1431]	226 reales
Pedro de Posa	Cieza	Carpintero	Aportación de madera, puertas y ventanas	1619[1432]	226 reales
CASA TERCIA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Nicolás Godines del Busto	-	Maestro y Obrero Mayor de la Provincia de Castilla, Campos de Montiel	Casa Tercia de la encomienda de Santiago	1733[1433]	-
Pedro Pagán	Murcia	Maestro cantero y	Construcción de la casa tercia	1733[1434]	21.000

[1430] A.H.P.MU.NOT,9443. Obligación de Juan de Lecegui cantero y Pedro Posada y Francisco García de Montellón. 17-11-1619. Págs. 379 vuelto – 380 recto

[1431] A.H.P.MU.NOT,9443. Obligación de Juan de Lecegui cantero y Pedro Posada y Francisco García de Montellón. 17-11-1619. Págs. 379 vuelto – 380 recto.

[1432] A.H.P.MU.NOT,9443. Obligación de Juan de Lecegui cantero y Pedro Posada y Francisco García de Montellón. 17-11-1619. Págs. 379 vuelto – 380 recto.

[1433] A.H.P.MU.NOT,9462. Sin título. 26-01-1601. Sin número de págs.

[1434]A.H.P.MU.NOT,9551. Obligación y fianza Pedro Pagan como principal, Don Gonzalo Bermúdez Talo y consortes como fiadores para el seguro de la obra y casa tercia que se manda hacer para los frutos de la encomienda. 20-03-1735. Págs. 28 recto – 40 vuelto.

		arquitecto			
MOLINO DE LA ENCOMIENDA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Francisco Pérez	Cieza	Carpintero	Encanalar el agua del molino	1602[1435]	150 reales
Pedro Millares	Murcia	Maestro Cantero	Cubo y torre del molino. Asentamiento de sillera	1645[1436]	350 reales
Antonio Larrosa	Murcia	Maestro Cantero	Cubo y torre del molino. Asentamiento de sillería	1645[1437]	350 reales
Antonio Pascual	Monóvar	Alarife	Adobo, reparo y aderezo	1657[1438]	1.008 reales
Antonio Canbu	Monóvar	Alarife	Adobo, reparo y aderezo	1657	1.008 reales
MOLINO NUEVO EN LA ANDELMA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Morote Antonio	-	Maestro mayor y de obras	-	1535[1439]	-
Pedro Marín	Cieza	Maestro cantero	Intervención del molino. Debió ser de gran envergadura	1535	6.908 reales
INTERVENCIONES A LOS BIENES INMUEBLES DESCONOCIDAS					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Pedro de Montesomos	Cieza	Maestro de obras y maestro cantero del concejo	Reparos y reformas de los bienes de la encomienda	1597 [1440]	188.000 maravedíes

Tabla I. Cuadro donde se recogen los maestros que actuaron en los bienes inmuebles de la encomienda de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia

El obrero mayor, además, de trazar y gestionar el proyecto, igualmente adquiría en su profesión otra facultad: ser veedor. El veedor desarrollaba la facultad de examinar con atención todo lo que envolvía a la obra. Aseguraba de que la obra cumpliera con las

[1435] A.H.P.MU.NOT,9462. Sin título. 26-01-1601 Sin número de págs.

[1436] A.H.P.MU.NOT,9485. El comendador. 20-08-1645. Pág. 116 recto.

[1437] A.H.P.MU.NOT,9485. El comendador. 20-08-1645. Pág. 116 recto.

[1438] A.H.P.MU.NOT, 9431. Carta de pago al licenciado Antonio Marín de Antonio Pascual y consortes. 01-06-1657. Pág. 66 recto.

[1439] PORRAS ARBOLEDAS, Pedro: " Reales provisiones del Consejo de las Órdenes a los territorios santiaguistas en Murcia durante el reinado de Carlos I (1517-1536)" *Cuadernos de Historia del Derecho*, Nº 17, 2010, págs. 207 – 404.

[1440] A.H.P.MU.NOT, 9395. Poder de Pedro de Montesomos a Pedro Cantero. 31-07-1597. Págs. 124 recto – 124 vuelto.

directrices y los requisitos pactados con el gremio o el maestro. Ejercía tal oficio, igualmente, como un visitador; es decir, inspeccionaba la obra y si reconocía alguna mejora en ella, corregía al maestro para que la construcción, la estructura tuviera una mayor prosperidad y perfeccionamiento. Además, el veedor debía seguir las instrucciones de la Orden de Santiago que estaban establecidas en su reglamento general.[1441] Eran las siguientes:

1. El veedor debía ir a la encomienda que en su provincia lo requiriese, llevando consigo una relación de la cantidad de dinero de cada encomienda, para que conforme a ello viera la obra. La obra debía acordarse con el comendador, o capitulo, o consejo con el dinero de las media anata.

2. Dos veces estaba obligado el veedor cada un año acudir a examinar la construcción. La primera para realizar las condiciones, rematarlas y ordenar lo que conviniera hacer. La segunda inspeccionar si se ha hecho bien lo ordenado. La primera visita era en marzo y la segunda debía realizarse en octubre.

3. Ninguna encomienda podía hacer dos obras juntas. El propósito era evitar inconvenientes, puesto que de unir ambas obras se perdería lo confeccionado. Esto se explica por la experiencia que adquirieron con la debilidad de la materia, la fragmentación de esta, el quebramiento, la desintegración, todo ello producido con el paso del tiempo.

4. El veedor estaba obligado a saber el tipo de materiales utilizados para cada obra, así como sus precios y la calidad de ellos, para que no fueran estafado la orden, ni la encomienda.

Por otro lado, el maestro mayor, que como se ha comentado anteriormente, cumplía la faceta de veedor poseía un salario fijo de 100.000 maravedíes en cada año, los cuales lo recibía en la corte. Un personaje que ocupó estas competencias en un mismo oficio fue Agustín Gódines de Bustos, veedor y obrero mayor de la provincia de Castilla y Campo de Montiel en 1640.

Una cuestión que asimismo puede interesar, zanjando las obligaciones y las capacidades del obrero mayor y veedor de Castilla en las construcciones de la encomienda, era que el oficio podía ser heredado entre el clan familiar. Esta actividad fue al menos un hábito durante el siglo XVI y XVII, pues sucede en la misma encomienda del Valle de Ricote con la elección de los comendadores en los linajes de los Osorios o el árbol genealógico de la estirpe de los Ferrer en la encomienda de Cieza, e igual ocurre con el oficio de maestro mayor y veedor de la provincia de Castilla y Campo Montiel, en vista de la coincidencia de los apellidos o sobrenombre de los dos

[1441] Véase, Titulo XV, capítulo XX, XXI, XXII y XXIII de: RUÍZ DE LA VEGA, Andrés: *Regla y establecimiento de la Orden de Caballería de Santiago del Espada*. Ed: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales, León, 2004.

maestros mayores de la Orden de Santiago, primeramente con Agustín Godines de Bustos en 1640 y años más tarde, en 1730, Nicolás Godines de Bustos. El enlace entre ambos es colateral, emparentado, consanguíneo de la misma progenie.

INTERVENCIONES EN LA ENCOMIENDA DEL VALLE DE RICOTE					
ABARÁN					
MOLINO DE LA ENCOMIENDA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Juan Ruiz	Abarán	Molinero (experiencia en realizar ciertos elementos del molino)	Rodezno	1597[1442]	162 reales
Juan Molina	Abarán	Carpintero	Cubrir el tejado más otros complementos del molino	1640[1443]	450 reales
Vicente García	Abarán	Carpintero	Cubrir el tejado más otros complementos del molino	1640 [1444]	450 reales
Alonso de Molina	Blanca	Carpintero y albañil	Rodezno, yeso, troncos de madera para el molino	1652[1445]	10 ducados y 41 reales
Juan de Molina	Blanca	Carpintero y Albañil	Rodezno, yeso, troncos de madera para el molino	1652[1446]	10 ducados y 41 reales
Domingo Álvarez	Blanca	Alarife	Actuación en el conjunto del molino	1725[1447]	1.675 reales[1448]
MOLINO DE ARRINDA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Francisco	Albacete	Albañil	Piedra de moler	1653[1449]	1360 reales

[1442] A.H.P.MU.NOT, 9327. Carta de pago. 08-11-1597. Pág. 38 Recto

[1443] A.H.P.MU.NOT,9353. Carta de pago. 10-04-1640. Págs. 49 recto – 49 vuelto.

[1444] A.H.P.MU.NOT,9353. Carta de pago. 10-04-1640. Págs. 49 recto – 49 vuelto.

[1445] A.H.P.MU.NOT, 9346. Carta de pago María Candel a Alonso y Juan de Molina. 27-11-1652. Págs. 132 vuelto – 133 recto.

[1446] A.H.P.MU.NOT, 9346. Carta de pago María Candel a Alonso y Juan de Molina. 27-11-1652 Págs. 132 vuelto – 133 recto.

[1447] A.H.P.MU.NOT,9286. Obligación de Domingo Álvarez y Barolomé. 07-1725. Págs. 9 reto – 11 vuelto.

[1448]A.H.P.MU.NOT,9381. Poder de Domingo Álvarez y Felipe de Aguias. 02-01-1729. Sin número de págs.

[1449] A.H.P.MU.NOT, 9488. Carta de pago. 24-03-1653. Pág. 54 recto.

de la Fuente					(incluye traslado desde Albacete)
ACEQUIA PRINCIPAL DE ABARÁN					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Juan Martínez	Chinchilla	Albañil	Reparación e intervención en el cauce de la acequia de Abarán	1652[1450]	1484 reales
Francisco Lician	Crevillente	Arquitecto y profesor de la Real Academia de San Carlos	Reparación, intervención en el sistema de canalización de la villa de Abarán	1800[1451]	-
BLANCA					
MOLINO HARINERO					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Pedro de Isla	Blanca	Maestro de aderezar molinos	Aderezo del molino, alzarlo, levantar piedras	1589[1452]	54 ducados
Domingo Álvarez	Blanca	Alarife	Actuación de gran envergadura	1725[1453]	430 reales[1454]
OTRAS INTERVENCIONES EN LA ENCOMIENDA					
PUERTO DE LOSILLA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Agustín Godines de Bustos	-	Veedor y obrero mayor de la provincia de castilla y campo montiel	Puerto de la losilla	1640 [1455]	-
OBRAS DESCONOCIDAS					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Gaspar	Villanueva	Tejedor	Fabricación de	1587[**1456**]	320

[1450] A.H.P.MU.NOT, 9346. Carta de Pago de Francisco de la Fuente a Juan Martínez Albañil de Chinchilla. 06-11-1652. Págs. 101 recto – 101 vuelto.

[1451] TRIGUEROS MOLINA, Juan Carlos: "El heredamiento de la Noria Grande de Abarán" *Territorio de la memoria: Arte y Patrimonio en el Sureste Español*, 2014. Págs. 225 – 243

[1452]A.H.P.MU.NOT, 9327. Carta de pago. 21-01-1589. Pág. 20 vuelto.

[1453] A.H.P.MU.NOT,9286. Obligación de Domingo Álvarez y Bartolomé. 07-1725. Págs. 9 recto – 11 vuelto.

[1454]A.H.P.MU.NOT,9381. Poder de Domingo Álvarez y Felipe de Aguias. 02-01-1729. Sin número de págs.

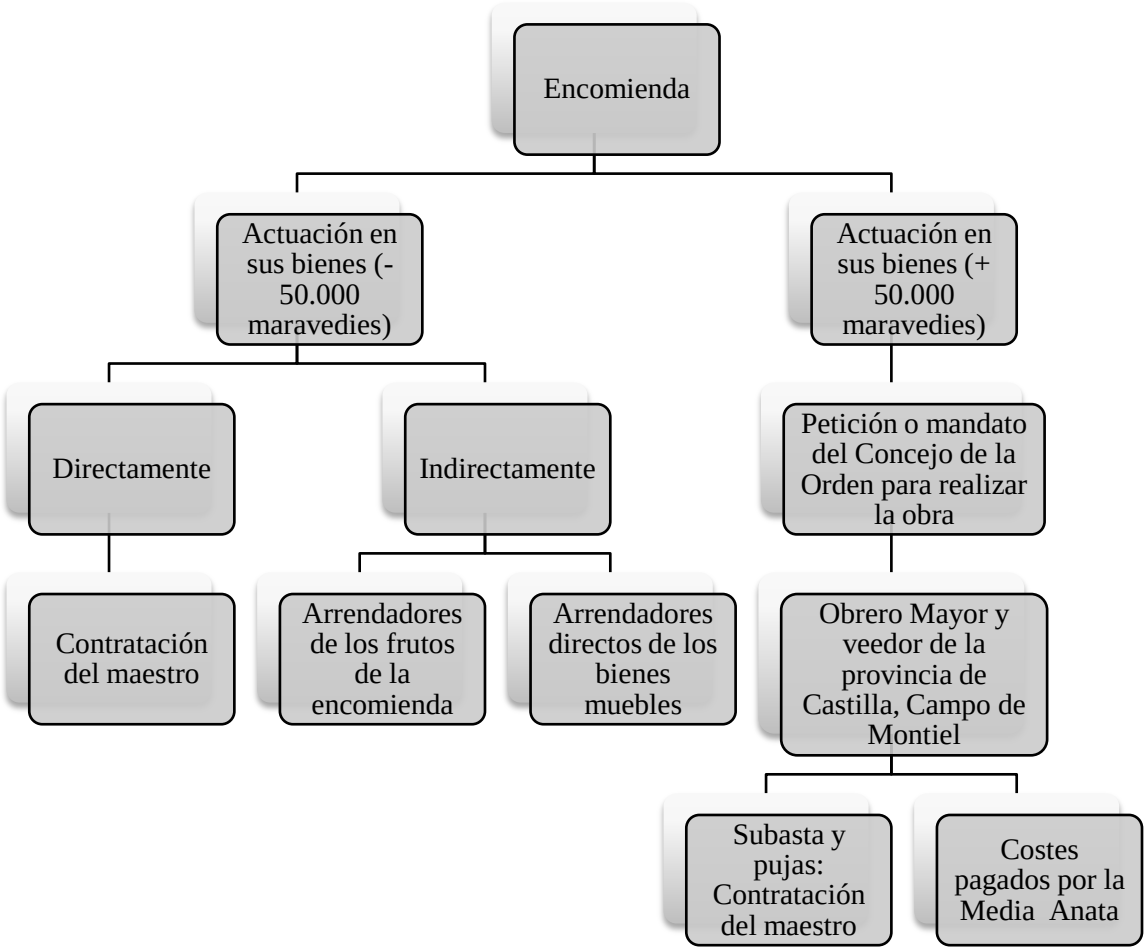
[1455] A.H.P.MU.NOT,9353. Carta de pago. Puerto de Losilla. 1640. Págs. 29 recto – 29 vuelto.

[1456] A.H.P.MU.NOT,9327. Obligación a favor del alcaide. 27-06-1597. Págs. 18 recto- 18 vuelto.

Martínez de Villanueva	del Segura		5000 tejas		reales
Diego de Avajas	Caravaca	Maestro cantero	-	1587 [1457]	-

Tabla II. Cuadro donde se recoge los maestros que actuaron en parte de los bienes inmuebles de la encomienda del Valle de Ricote **Fuente:** Elaboración propia

Como última referencia cabe mencionar que los comendadores estaban obligados a cumplir con los acuerdos formalizados con los concejos de las villas de su jurisdicción; es decir, el contrato no se caracterizaba por ser voluble, sino constante, firme e invariable. El comendador no rubricaba el convenio con el concejo de la villa de forma personal, particular, de una exclusividad privada en lo referente a su vida socio-económica; sino era un contrato corriente, que influía directamente a la encomienda; en otras palabras aquel que ocupaba el cargo de comendador tenía que ser consciente que todo aquello que fue convenido en años anteriores con los concejos de las villas, por voluntad de los antecedentes comendadores, era un legajo heredado de la encomienda, que formaba parte de ella, fuera en el siglo XVI, XVII, XVIII o en el pleno siglo XIX.



Organigrama vertical I. Reflejo de las posibles variaciones que podía experimentar los bienes inmuebles de la encomienda. **Fuente:** Elaboración propia

[1457] A.H.P.MU.NOT,9326. Diego de Avajas. 1587 Págs. 93 recto – 93 vuelto

El concierto y sus condiciones eran imperecederos y legítimos en el paso del tiempo. Ello es posible justificarlo a través de las intervenciones de infraestructuras hidráulicas no concernientes como propiedad de la encomienda por parte del comendador. La representación más relevante se focaliza en el sistema de canalización de la acequia de Abarán, cuando la encomienda se encargó de contratar al maestro albañil Juan Martínez para la reparación del cabezal de la acequia y del azud en 1652 o a principios del siglo XIX, cuando se confeccionó la ubicación de una nueva presa en el partido del Menjú, donde hoy está asentada por el arquitecto, profesor de la Real Academia de San Carlos, Francisco de Lician en 1800. Todo estos acaecimientos, más los desconocidos en este ámbito, tuvieron su partida con la Carta de la Puebla de la villa de Abarán con el comendador Rodrigo de Ulloa. En definitiva, las intervenciones de la encomienda podían variar según las singularidades de cada construcción y uno de los mejores modos para comprender y concienciar todos los caminos que les conducían para inmiscuirse en obra se puede observar a través del Esquema I.

1.2. Los concejos: contrato y procedimientos

Los concejos locales fueron entidades que forjaron contratación de los maestros. Ello por ejemplo se representa en el consistorio de Sevilla,[1458] en el Ayuntamiento de Muros (Galicia),[1459] en el ayuntamiento de Navarra.[1460] El campo de actuación de los maestros dependía del patrimonio atesorado de estos organismos locales. Los bienes podían encauzarse por dos ámbitos serviciales: los servicios a la ciudadanía de la población, en los que se integraba la casa consistorial, como centro donde se centralizaba gran parte de la vida socio-económica-política de la población (almotacén, mesón, sala capitular, granero de trigo, matadero), y los diferentes estancos en sus variedades alimenticias; y por otro lado, se localizaba las unidades hidráulicas, ya fuera con un fin comunicativo para utilidad y facilidad de la población, los viaductos, barcos, o, por otro lado, los sistemas de riego, como sucede con la Fuente del Ojo por parte del concejo de Cieza, el heredamiento de la acequia principal de Blanca o el heredamiento de la acequia principal de Abarán con sus respectivos consejos locales.

Para ejecutar las intervenciones en estos bienes inmuebles el concejo tenía dos procedimientos para la contratación: el habitual, por medios de comisarios o representantes del concejo, o por el propio maestro de obras que adquiría el concejo. El método corriente seguía unas secuencias. Primeramente el concejo se reunía en la sala capitular. Acordaban realizar la obra entre todos los oficios del concejo. A continuación, había dos líneas de tramitación:

[1458] MORALES ÁLVARES, Ana :"El Ayuntamiento de Sevilla: maestros canteros, entalladores e imagineros" *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*, Nº 4, 1991, págs. 61-82.

[1459] FABEIRO GÓMEZ, Manuel: "Contrato del Ayuntamiento de Muros (Galicia) con el maestro cantero Antonio García". *Actes du VIIeme Colloque International de Glytographie de Rocherfort-Sur- Mer*. Ed: Centre Internacional de la Mer, 1991. Págs. 87-96.

[1460] IRIARTE LOPERENA, Ana María: "Antecedentes históricos del derecho de propuesta de maestros por los Ayuntamientos de Navarra" *Principe de Viana. Añejo*, Nº 10, 1988, págs.203-214.

CONCEJO DE CIEZA					
OBRAS DE COMUNICACIÓN					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Juan Gómez	Cieza	Carpintero	Cortar madera para el puente	1615 [1461]	-
Francisco Jiménez	Cieza	Carpintero	Barcos	1675 [1462]	1.400 reales
José Marfil	Cieza	Carpintero	Puente de madera	1681 [1463]	1.200 reales
José Marfil	Cieza	Carpintero	Aderezo de puente de madera	1681 [1464]	327 reales
Pedro Págan	Murcia	Maestro de obras mayor y arquitecto de Murcia	Obra nueva de puente de piedra	1754 [1465]	11.000 reales
Bartolomé Rodríguez	-	Maestro picapedrero y cantero	200 varas de piedra labrada a punta de pico para el puente	1772 [1466]	2100 reales
Alejandro de Lastra	-	Maestro picapedrero y cantero	200 varas de piedra labrada de punta de pico para el puente	1772 [1467]	2100 reales
Lorenzo de		Maestro de	Puente de	1776	6.598

[1461] MARÍN CANO, Alfredo: *Hierro, Piedra y Madera. Los puente de Ciezanos sobre el Segura (Siglos XVI – XX).* Ed: Asociación Cultural Visigoda, Cieza, 2010. Pág. 21

[1462] A.H.P.MU.NOT,9509. Don Andrés de Molina carta de pago a Francisco Jiménez. 24-02-1675. Págs. 34 recto – 34 vuelto

[1463] A.H.P.MU.NOT,9454. Escritura de contrato entre Don Miguel Marín Talón Alférez mayor y Joseph Marfil para hacer el puente. 22-02-1681. Pág. 27 recto – 27 vuelto,

[1464] A.H.P.MU.NOT,9454. Carta de pago de Don Joseph Marfil maestro que ha venido al aderezo del puente a Don Manuel Marín Talón. 25-09-1681. Pág. 95 recto – 95 vuelto

[1465] A.M.C. Acta capitulares de 1750-1754. Decreto de 26 de Noviembre. 26-11-1754. Sin número de pág.

[1466] MARÍN CANO, Alfredo: *Hierro, Piedra y Madera. Los puente de Ciezanos sobre el Segura (Siglos XVI – XX).* Ed: Asociación Cultural Visigoda, Cieza, 2010. Pág. 40.

[1467] MARÍN CANO, Alfredo: *Hierro, Piedra y Madera. Los puente de Ciezanos sobre el Segura (Siglos XVI – XX).* Ed: Asociación Cultural Visigoda, Cieza, 2010. Pág. 40.

Montellón	Murcia	puentes	madera	[1468]	reales
Francisco Moreno	Murcia	Alarife	Puente de madera	1776 [1469]	6.598 reales
HEREDAMIENTO DE LA FUENTE DEL OJO					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Pedro de Montesomos **T**	Cieza	Maestro cantero	Actuación en la lumbrera de la fuente del ojo	-	-
Tomas Serrano	Jumilla	Maestro Cantero	Actuación en la lumbrera de la fuente del ojo	1610 [1470]	900 reales
CASA CONSISTORIAL					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Salvador Mora Abellán	-	Maestro Arquitecto	Supervisión del nuevo granero	1717 [1471]	-

Tabla I. Cuadro donde se recoge algunas de las actuaciones de los maestros en los bienes patrimoniales del Concejo de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia

A- Los comisarios. El concejo encargaba a una serie de individuos de que afrontaran la gestión de la obra (Seleccionar al maestro, supervisarla, cuentas, etc.). Quién ocupa tal puesto se distribuía entre los personajes que integraban el concejo. Este cargo consistía, además, como delegación del propio concejo. Una muestra de este método se realizaba continuamente con la contratación de maestros carpinteros, canteros o arquitecto para erigir los viaductos de madera, piedra o barcos en la localidad de Cieza.

B- El alcalde ordinario. Esto sucedía en la villa de Blanca y Abarán, aunque la comisión estaba expandida entre todos aquellos que pertenecían al concejo. Un ejemplo fue cuando en 1772 el Azud de la acequia de Abarán tuvo un desgarre en su parte central. El concejo desconocía de que manera actuar; si, tapando el portillo o fabricar una obra nueva, pese a que el momento no era el favorecido para la villa, puesto que no se había recogido los esquilmos ni los frutos, según manifiesta la documentación. El concejo acudió a las manos de un experto para afrontar tal problema directamente, con el maestro de presas, Juan de Rojas.

[1468] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Decreto. 20-05-1777. Sin número de págs.

[1469] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Decreto. 20-05-1777. Sin número de págs.

[1470] A.H.P.MU.NOT, 9440. Escritura entre Tomas Serrano, cantero y el concejo.. 4-10-1610. Págs. 488 recto -489 recto.

[1471] A.M.C. Actas capitulares de 1714-1719. Sin título. 08-07-1715. Sin número de pág.

Ahora bien, ¿Qué procedimientos o trámites seguían cuando el concejo en su conjunto o los comisarios encabezaban la empresa de gran envergadura? Pues el de la subasta y de las pujas. Antes de que se estableciera la subasta, primeramente se contrataba a un maestro para el peritaje de la obra. Cuando se reconocía la tasación cercana de la construcción, entonces se colocaba un edicto por aquellas villas que albergaban una presencia significativa de maestros canteros, albañiles o en definitiva gremios. Se fijaba una fecha entre la iniciación de la subasta, como también al remate de ella. Las posturas eran efectuadas entre estos intervalos limitados temporales. Tras las posturas, el concejo elegía al maestro más conveniente a su gusto, concertaba con él las condiciones, los gastos y todo aquello que incumbía a la obra. Por otra parte el concejo le era impasible contratar a un obrero que no fuera residente de la localidad. Lo importante se centraba en el ahorro de la obra y ello se puede justificar en la contratación que realizó el concejo de Abarán con el alarife Joan Sánchez, vecino de Elche. ¿Acaso no existían maestros de albañilería en las comarcas circundantes, en la ciudad de Murcia?

BLANCA					
PUENTE					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Juan de Lastra	Ricote	Maestro de cantería	Piedra de sillería	1783[1472]	-
ACEQUIA DE BLANCA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Jusephe Marfil	Murcia	Carpintero	Canalización en la acequia de Blanca	1686[1473]	4.400 reales

Tabla II. Contratación de los maestros por parte del concejo local de Blanca. **Fuente:** Elaboración propia

Este mismo rito no era practicado en la otra línea de tramitación del concejo, puesto que tenía un puesto fijo para cumplir cualquier obra que surgiera. El único caso que aporta conocimiento de ello es la vinculación directa que tuvo el concejo de Cieza con el maestro cantero Pedro de Montesomos a finales del siglo XVI. Se le apelaba como Maestro Mayor. Por desgracia, no queda ninguna obra que patente tal afirmación, pero la existencia en los documentos en su nombramiento como maestro de obras del concejo, evidencia que se ocupaba de todo aquello que emergía de la urbanidad. Este acontecimiento de la época se representa en el consistorio de Sevilla durante el siglo

[1472] A.H.P.MU.NOT, 9356. Poder de Don Joan de Molina Castillo, abogado de los reales consejos a favor de Don Francisco Esteban, agente de Negocios. 2-12-1783. Págs. 84 recto – 94 vuelto.

[1473] A.H.P.MU.NOT,9341. Jusephe Marfil Miguel Serano y Consortes. 21-01-1686. Págs. 145 recto – 146 vuelto.

XVII,[1474] con el maestro de obras Pedro Sánchez Falconete;[1475] o, en Madrid, con Sebastián Herrera Barnuevo[1476] o Pedro de Ribera.[1477]

Por otro lado, hay que señalar un aspecto que sobresale por si solos en las Tablas I, II y III si se equiparan; primeramente la adquisición económica de los concejos para afrontar los costes de las obras. Las villas de Abarán y Blanca durante el siglo XVII no se recoge información alguna de la contratación de los expertos en la materia de la construcción. Posiblemente se motivara por el influjo de la demografía y su demanda, y así por la escasa documentación local de la época recolectada. En cambio, el concejo de Cieza estuvo obligado a proyectar obras debido a la elevada demografía que poseía. En otras palabras, la cantidad de vecinos en la población era esencial para afrontar unas edificaciones o no. Durante el siglo XVII en Blanca y en Abarán el decaimiento del número de la vecindad, condujo a una mayor pobreza. Luego, esto encamina a la fórmula de a menor necesidad poblacional de estructuras, menor cantidad de obra y de reformas y menor contratación con los maestros. La riqueza de cada localidad, pendiente de su demografía, marcaba la diferencia en sus intervenciones. Cuando la población incrementó en las localidades del Valle de Ricote, especialmente, en Abarán y en Blanca durante el siglo XVIII, la demanda y la riqueza fue incrementada y se comenzaron a remodelar y fabricar complejos e infraestructura para los servicios de la comunidad y la mejora de la urbanidad. Un claro ejemplo de ello es la construcción de los puentes a finales del siglo XVIII.

Adicionalmente, hay que añadir dos hechos que resultan llamativos y singulares, la contratación y aceptación de maestros por parte del concejo de Abarán, haciendo reincidencia constante en la comarca actual del Bajo Vinalopó (Alicante) en las villas de Crevillente y Elche, zona al parecer de una elevada presencia de individuos doctos en materia de construcción; y, por otro lado, el convenio que realizó por parte del concejo de Abarán con un maestro contratado por parte de la encomienda santiaguista del Valle de Ricote, Francisco Lician para trazar, proyectar y fabricar la Noria Grande de Abarán. Al parecer al concejo le cautivó tanto el precio, el conocimiento y la forma de trabajar que conllevó el profesor de arquitectura en la Academia de San Carlos en las reformas e intervenciones que ejecutó en el sistema de canalización y de unión de aguas de las acequias de Abarán y Blanca.

[1474] CRUZ, Isidro: "La figura del Maestro Mayor y el Ayuntamiento de Sevilla en el siglo XVII" *Siglo que viene: Revista de Cultura*, Nº31-31, 1997, págs. 17-25.

[1475] MORALES, Alfredo: "Sobre Pedro Sánchez Falconete, maestro mayor del Ayuntamiento de Sevilla" *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, Tomo 55, Nº 229, 1991, págs. 131-152.

[1476] CAYETANO MARTÍN, María del Carmen; FLORES GUERRERO, Pilar; GALLEGO RUBIO, Cristina: "Sebastían Herrera Barnuevo. Maestro Mayor de las obras de Madrid (¡665-1671)" *Villa de Madrid: Revista del Excmo. Ayuntamiento*, Nº 99, 1989, págs. 49-56.

[1477] DEL SALTILLO, Marqués: "Don Pedro de Ribera, maestro mayor de obras de Madrid (1681-1742)" *Revista de la Biblioteca. Archivo y Museo*, Nº49, 1944, págs. 49-77.

ABARÁN					
PUENTE					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Manuel Sánchez	-	Arquitecto		1792[1478]	-
Gaspar Box	Crevillente	Maestro cantero y picapedrero	Diez cuartos cúbicos de sillería	1792[1479]	-
Manuel Cremadas	Crevillente	Maestro cantero y picapedrero	Diez cuartos cúbicos de sillería	1792[1480]	-
José Ginestor	Abarán	Alistador	Medir el material	1792[1481]	-
HEREDAMIENTO DE LA ACEQUIA DE ABARÁN					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Juan de Rojas	Murcia	Maestro de presas	Consejo y obra nueva de azud	1772-1780[1482]	-
Francisco Lician	Crevillente	Arquitecto y profesor de la Real Academia de San Carlos de Valencia	Construcción de todo el complejo del heredamiento de la Noria Grande	1807[1483]	-
CASA CONSISTORIAL					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Joan Sánchez	Elche	Albañil	Reforma en la casa consistorial	1784[1484]	10.160 reales

Tabla III. Maestros que actuaron en los bienes del concejo en la villa de Abarán. **Fuente:**Elaboración propia,

1.3. Otras actuaciones en el territorio: Heredamientos e individuos acomodados

Los heredamientos de riego, como aquellos individuos que se adentraron a instituir y reformar nuevas unidades hidráulicas por si solos o en forma colectiva, la

[1478] A.H.P.MU.NOT, 9310. Real Obligación de Manuel Cremades y Gaspar Box, con los concejos de la villa de Abarán, Reino de Murcia. 2-10-1795. Sin número de pág.

[1479] A.H.P.MU.NOT, 9310. Real Obligación de Manuel Cremades y Gaspar Box, con los concejos de la villa de Abarán, Reino de Murcia. 2-10-1795. Sin número de pág.

[1480] A.H.P.MU.NOT, 9310. Real Obligación de Manuel Cremades y Gaspar Box, con los concejos de la villa de Abarán, Reino de Murcia. 2-10-1795. Sin número de pág.

[1481] A.H.P.MU.NOT, 9310. Real Obligación de Manuel Cremades y Gaspar Box, con los concejos de la villa de Abarán, Reino de Murcia. 2-10-1795. Sin número de pág.

[1482] CABALLERO SOLERA, Joaquín: "Problemática sobre el mantenimiento del Azud de la Acequia Principal de Abarán en el último cuarto del siglo XVIII" *Programa de Festejos de Abarán. 2.015*. Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 2015. Págs. 20 -24.

[1483] TRIGUEROS MOLINA, Juan Carlos: "El heredamiento de la Noria Grande de Abarán" *Territorio de la memoria: Arte y Patrimonio en el Sureste Español*. Ed: Murcia, 2014. Págs. 225 – 243

[1484] A.M.A. Actas capitulares de 1760 a 1781. Decreto. 07-03-1784. Sin número de pág.

gestión de contratación, al menos la recolectada documentalmente, variaba en algunos detalles, así en la financiación y en el convenio con el maestro.

Por ejemplo, una comunidad de regantes podía efectuar la contratación de un maestro a base de sus sistema de gobierno, que era por dos métodos: Un señor que tuviera potestad en todo el heredamiento; es decir, que fuera el gobernador del sistema de regadío por consentimientos y acuerdo con los hacendados; o, por el contrario, la comunidad de regantes convenía por decisión conjunta ajustar las condiciones con un maestro.

Como paradigmas del primer modelo se representan dos casos, uno en el heredamiento de los Charcos en Cieza, cuando en 1613 el gerente de tal comunidad de regantes, Juan Sánchez Colliga, acordó con Joan Gómez carpintero, que edificara y asentara un canal de riego de madera cerca del cabezal de la rambla del Agua Amarga ; y otro con el concierto que tuvieron los hacendados de la Cañada de Hidalgo (Abarán) con Ginés Serrano, vecino de Cieza, para que colocase y confeccionara una noria fluvial. Estos acontecimientos revelan que los encargados de gestionar y administrar las obras eran los señores o gerentes de los heredamientos. ¿El motivo? La explicación se halla en la decisión de los propios hacendados de estos dos heredamientos. Acordaron a proporción de tahúlla entregar una suma de dinero y unos peones con los dichos señores para que éstos administraran la comunidad de riego, contratando, en este caso, a maestros para que ejecutaran obras o reformas sobre el complejo hidráulico. La financiación de las intervenciones y de las reformas realizadas por el maestro las realizaba estos gerentes del heredamiento, gracias a la recogida año tras año de los impuestos a prorrata de las tahúllas y de los beneficios obtenidos de los frutos por medio de censos de las haciendas.

Referido al segundo modelo se exhiben dos acuerdos que sobresalen para justificar tal aserción, primeramente la ampliación de la acequia de Charrara lindado a la cabecera de la villa de Blanca, por decisión, voluntad y querencia de un conjunto de hacendados del partido del Darrax y de Alto Palomo. Estos llegaron a un acuerdo común para contratar a dos maestros de Albudeite, Francisco de Sarabía y Juan González, con el fin de hacer alumbramiento, pozos y minas en una zona de elevada complejidad montañosa (la dificultad del terreno no le permitió finiquitar el proyecto) en 1788; y por otro, lado el pacto que llevaron los agricultores del heredamiento del Zaraiche Mayor, en Cieza con Andres Carrión y Domingo Vadejada, maestros alarifes de Cieza con el fin de ensanchar y reparar la balsa de la mencionada comunidad de regantes. En este sentido la solvencia del costeo del maestro las afrontaban en conjunto a tenor de una fórmula equitativa de las tahúllas que pertenecía a cada uno.

Este segundo modelo, además de acontecerlo los heredamientos, igualmente los gestionaban otros individuos de elevado rango local. Un ejemplo lo ilustró las intervenciones y obras del molino de río en Cieza entre los años de 1612 hasta 1621. En esta ocasión los tres individuos afrontaron los gastos en tres partes equitativas y por mutuo acuerdo contrataban a los maestros (Véase los últimos maestros de la Tabla I).

CIEZA					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Pedro de Montesomos	Cieza	Maestro de Obras y Cantero	Capilla y enlosa Horno de pan de cocer (particular)	1588 [1485]	29 ducados
Roque De Crea	Calasparra	Carpintero	Barca de Río (Heredamiento de la Andelma)	1590 [1486]	349 reales
Ginés Serrano	Cieza	Maestro Cantero	Pila y brozal de piedra labrada para un pozo	1596 [1487]	80 reales
Joan Gómez	Abarán	Carpintero	Edificar y asentar canal de riego (Heredamiento de la acequia de lo charco)	1613 [1488]	25 ducado
Andrés Carrión	Cieza	Maestro alarife	Ensanche y aderezo de la balsa del Zaraiche Mayor (Heredamiento)	1613	-
Domingo Vadejada	Cieza	Maestro alarife	Ensanche y aderezo de la balsa del Zaraiche Mayor (Heredamoento)	1613	-
Joan Gómez	Cieza	Carpintero	Construcción de aceña, balsa y boquera	1615 [1489]	70 Ducados
Marcos de Burgos	Hellín	alarife,cantero	Minado de agua al anexa a la fuente del ojo	1617 [1490]	-
Juan Rubio Hortelano	Cieza	Calero	Entrega de 400 cahices de Cal y Canto para la obra del azud y molino harinero de río (Cieza)	1617 [1491]	200 reales y 2 fanegas de trigo
Jorge Pérez	Cieza	Carpintero	Estacas, maderos para la obra del azud y molino harinero de río (Cieza)	1617 [1492]	1.100 reales
Leonardo López	Mula	Maestro de obras y cantero	Realizar regolfo en el río Segura y edificar el molino harinero de río (Cieza)	1617 [1493]	-

Tabla I. Obras que realizaron los maestros en el territorio de Cieza. **Fuente:** Elaboración propia

*- Datos desconocidos

[1485] A.H.P.MU.NOT, 9389. Sin título. 18-09-1588 Págs. 114 vuelto – 115 recto

[1486] A.H.P.MU.NOT, 9390. Contrato entre Roque de Crea y los herederos de la andelma. 10-01-1590 Págs. 218 vuelto – 219 vuelto

[1487] A.H.P.MU.NOT, 9394. Contrato entre Pedro Falcón y Ginés Serrano. 18-05-1596 Págs. 102 vuelto – 103 vuelto.

[1488] A.H.P.MU.NOT, 9468. Joan Gómez y consorte. 9-07-1613 Págs. 23 vuelto – 24 vuelto

[1489] A.H.P.MU.NOT, 9442. Escritura entre Doña Francisca y Juan Gómez. 07-05-1615 Págs. 403 recto – 404 vuelto

[1490] A.H.P.MU.NOT, 9442. Escritura entre partes. 18-01-1617 Págs. 713 vuelto – 714 vuelto

[1491] A.H.P.MU.NOT, 9471. Pedro Marín y Consortes y Juan Rubio y su favor. 8-08-1617 Págs. 183 vuelto – 184 vuelto

[1492] A.H.P.MU.NOT, 9471. Pedro Marín a Jorge Carpintero. 12-09-1617 Págs. 196 recto – 197 recto

[1493] A.H.P.MU.NOT, 9471. Pedro Marín y consortes y Leonardo López. 18-10-1617 Págs. 227 recto – 228 vuelto

Por otro lado, cabe resaltar los contratos particulares entre un individuo y el maestro. El procedimiento era sencillo. El individuo exponía lo que deseaba que ejecutase el experto en la materia. Este último le ofrecía las posibilidades y los costes, hecho que debía aceptar o no el individuo. La financiación, por otro lado, no era directa. Se realizaba en dos o en tres partes, al principio y al final para evaluar la intervención. Esto sucede por ejemplo con la contratación a Joan Gómez para realizar un sistema de elevación de agua con aceña, cerca del paraje del Menjú, entre Cieza y Abarán, junto a la balsa de Bolvax; con el maestro cantero de Hellín, Marcos de Burgos para confeccionar un alumbramiento de agua cerca del paraje donde brota la Fuente del Ojo, o en los casos específicos de la construcción de una añora en la partida del Campillo junto al paraje de las Canales en Abarán.

BLANCA					
PROYECTO DE ACEQUIA NUEVA EN DARRAX. 1786-1788					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Joseph Hermosilla	-	-	Minado y alumbramiento. Construcción.	1787 [1494]	-
Francisco de Saravia	Albudeite	-	Minado y alumbramiento. Construcción.	1788 [1495]	-
José González Fernández	Albudeite	-	Minado y alumbramiento. Construcción	1788 [1496]	-
NORIA DE CAÑADA DE HIDALGO					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Nicolás Serrano	Villanueva	Carpintero	Construcción de noria	1587 [1497]	-
OBRA CERCA DEL PUERTO DE LA LOSILLA (Hacienda)					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**
Fernando Soler Malecón	Blanca	-	Canalizar y establecer un conducto desde la aljibe al malecón	**1800** [1498]	-
MINADO EN EL PAGO DEL SAQUE					
Maestro	**Localidad**	**Técnica**	**Obra**	**Año**	**Cantidad**

[1494] A.H.P.MU.NOT,9363. Poder Don Francisco de Molina a Antonio Candel. 02-07-1788. Págs. 68 recto – 68 vuelto.

[1495] A.H.P.MU.NOT,9363. Obligación de Joseph Santiago de Molina y consortes a favor de Francisco de Sarabia y Juan González. 28-07-1788. Págs. 36 recto – 37 vuelto.

[1496] A.H.P.MU.NOT,9363. Obligación de Joseph Santiago de Molina y consortes a favor de Francisco de Sarabia y Juan González. 28-07-1788. Págs. 36 recto – 37 vuelto.

[1497] LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: *Aportaciones para la historia del regadío en Abarán. 1492-1859* Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 1986. Págs. 5

[1498] A.H.P.MU.NOT, 9370. Poder de Juan de Molina a favor de Do Manuel García. 1800. Págs. 129 recto – 130 vuelto.

Ramón Falco e hijos (Ramón y Jose Falco)	Monóvar. Vive en Espinoso	-	Rompimiento y minado de acequia	1788 [1499]	-
ABARÁN					
CONSTRUCCIÓN DE ACEÑA					
Joan Gómez	Abarán	Carpintero	Construcción de aceña o noria	1605[1500]	20 ducados

Tabla II. Maestros que trabajaron en el territorio de Blanca y Abarán. **Fuente:** Elaboración propia.

*- Datos desconocidos

[1499] A.H.P.MU.NOT,9363. Obligación de Juan de Molina y consortes. 21-12-1788. Págs. 153 recto – 154 vuelto.

[1500] A.H.P.MU.NOT,9289. Concierto de Fernández Yepes y Juan Gómez. 02-08-1605. Pág. 9 recto.

2. LAS CUALIDADES CONVENCIONALES DE LOS MAESTROS EN LA EDAD MODERNA

Este apartado está fundamentado en algunas características comunes pero peculiares de casi los setenta maestro nombrados en las tablas expuestas en la sección anterior. A través de esta recogida de datos es posible extraer unos juicios y aclaraciones, no profundas, pero si llanamente, reflejando la habitualidad de la sociedad de la Edad Moderna. Es posible dividir en tres ramas la siguiente sección: Traspaso del oficio, la especialidad y su fama por medio de su actividad.

2.1 Trasmisión parentela del oficio

El traspaso, la cesión del oficio fue algo habitual durante el siglo XVI, XVII y XVIII en una estirpe familiar. Pese a que no se posee una referencia mayúscula en el asunto, permanecen ejemplos duales que afirman tal aserción, aunque se sitúen, ya fuera por las sobresalientes facultades cognitivas o por los dotes económicos, en diferentes marcos o capas sociales. Esta diferenciación se dió con aquellos que pertenecieron a una entidad de gran relevancia estatal como la Orden de Santiago o de escala local. En este concepto, hay que tener claro que los rendimientos, los beneficios extraídos por cada maestro dependieron de la clase de obra que ejecutase y de su categoría social. No es lo mismo tener un puesto fijo en un organismo de gran riqueza, donde su maestre es el rey, como la Orden de Santiago, que estar trabajando para una determinada población acomodada.

Como primer paradigma representativo de la transmisión del oficio se focaliza en los obreros mayores y veedores de la Orden de Santiago, la estirpe de los Godines de Busto, que al menos duraron casi un siglo en tal oficio desde 1640 hasta 1735. Esto era igualmente corriente en la generaciones familiares de menor rango económico y de importancia, como acontece en Cieza con los canteros de la familia Lastra que perduraron su presencia en la zona casi siglo y medio desde 1616 hasta 1783; o como la familia de los Sánchez en la ciudad de Elche, siendo el padre alarife, Juan Sánchez, y su hijo Manuel Sánchez, arquitecto; apunte, por cierto, que evidencia el progreso en estudios y financiero de la familia; puesto que, como se observará, la especialización fue un componente social muy dado, gracias al movimiento intelectual y de progreso en el periodo de la Ilustración.

En definitiva, el oficio era como un bien patrimonial que poseía la estirpe familiar. Fue comenzado y practicado por un individuo que detentó en su momento gran relevancia por su capacidad, tanto de sabiduría en su rama como su talento en la construcción, transmitiendo a los ascendientes, además de la genética, los conocimientos, la destreza y la experiencia de la propia profesión como un bien hereditario que fue cediéndose generación por generación.

2.2. Especialidad

EL conjunto de conocimientos que poseía el maestro, su habilidad en la disciplina lo facultaba para actuar en una construcción u otra, como muestra el maestro Antoni Querart en la construcción, al mismo tiempo, de la acequia de Aldover y la Iglesia de esa misma población.[1501] Entre los casi setenta maestros de las tablas se encuentran tanto carpinteros, canteros, picapedreros, tejedores, arquitectos, albañiles, ingenieros, caleros; hecho que clarifica la riqueza y la variedad dentro de la disciplina constructiva.

Ahora bien, además de que poseyera la gran pluralidad en la facultad de la construcción e intervención, dotada en un individuo; o en la especialidad en una rama de la ciencia de la arquitectura e ingeniería, existen ejemplos de dualidad en el ámbito. Como muestra Juan Gómez, carpintero que confeccionó aceñas (1606), canales, bóveda (1613); Francisco Moreno, siendo alarife realizó un puente de madera; Domingo Álvarez por actuar tanto en la sillería como en la carpintería en los molinos de Abarán y Blanca (1725) o Juan de Molina y Alonso de Molina, maestros de Blanca que confiesan tener conocimientos de carpintería y albañilería para efectuar las reparaciones pertinentes en el molino de Abarán (1625). En definitiva, cuanta mayor ciencia y practicidad detentaba el maestro en general de la materia de la construcción, al menos desde principios del siglo XVII y principios del siglo XVIII, más posibilidades tenía de trabajar.

Por otra parte, existían doctos en una sola materia, como Pedro de Isla, maestro de Blanca para aderezar molinos (1597), Lorenzo Montellón, maestro de hacer puentes (1776) o Juan Rojas (1770), maestro de presas o rematando con el gran Francisco de Lícian (1800) profesor de la Real Academia de San Carlos, maestro de arquitectura. A finales del siglo XVIII se evidencia una muestra de especialización en una materia; hecho que clarifica los estudios específicos y el interés personal por formarse en las academias donde se desarrollaba el aprendizaje. A todo esto hay que añadir que ese conocimiento sobre las ramas de la construcción también podía dotar, además de un trabajo directo al maestro, de una ocupación indirecta, basada en la valoración de una obra (peritaje) y los consejos que se realizaban; hecho que beneficia en menor medida al profesional, pero era otra vía de ganancia tan legítima como la constructiva.

También es oportuno señalar que en ocasiones los maestros canteros se traspasaban las obras los unos a otros; o encargaban los materiales a los expertos de la materia. Este modo de trabajar revela un tipo de asociación que beneficiaba a ambas partes, uno por aportar los materiales y extraer ganancia de ello, facilitando la labor al encargado de dirigir y alzar la obra, tanto por el material aportado como por el ahorro que podía suponer. Este acontecimiento se testificó cuando Pedro Montesomos, maestro cantero del concejo de Cieza, encargó a Ginés Serrano la construcción de una pila y un brozal de piedra labrada para un pozo de un vecino de Cieza cerca de la casa consistorial de Cieza. Luego, dentro de un proyecto cabía la posibilidad encontrar

[1501] FRANQUET VIDAL, Jacobo: "Una obra D´ Antoni Queralt a Cavall entre Lleida y Tortosa" *Urtx. Revista Cultural de l´urgell*, Nº 20, 2007, págs. 125- 155.

diferentes escalas de participación, como sucede con Juan Celegui, encargado de restaurar la casa fortaleza, y encomendar los elementos de madera a los maestros carpinteros de Cieza, Francisco García Montellón y Pedro de Rosa en 1616. En definitiva, entre unos y otros se ayudaban a seguir hacia delante, ya fuera por interés o por fraternidad y confianza.

3. Actividad y popularidad

La contratación de los maestros, asimismo, dependían de la productividad y actividad. Ello causaba rumores y valoraciones entre la sociedad de la época, un ejemplo externo se puede observar con la fama alcanzada por el maestro Antoni Dalmau.[1502] Esta tendencia social la muestra el maestro de presa, Juan Sánchez, que estaba efectuando unos reparos en la presa de molino de la Inquisición en Cieza a finales del siglo XVIII. El concejo de Abarán ante la necesidad de intervenir en el azud de la acequia, solicitó su presencia, primeramente con el propósito de aconsejar al concejo como debía actuar y seguidamente como peritaje. El consejo le fue beneficioso. En el periodo entre 1775 y 1780 comenzó a construir un nuevo azud en la acequia de Abarán, mientras que estaba dirigiendo otras obras en Calasparra, Moratalla, en la presa de sillería que estaba debajo del puente de Murcia y en el azud del molino de la Inquisición. Otro suceso parecido, sucede en Blanca, cuando una serie de hacendados proyectaron elaborar una ampliación de la acequia en el margen derecho del río entre la partida del Viejo Palomo y el Darrax. La operación era complicada. Encargaron a un maestro para que realizara el peritaje de la obra, puesto que se debía realizar pozos, minados y alumbramientos para que la acequia de la Charrara pasara por las entrañas de una zona abrupta por la densidad de tierra. Estos hacendados, escucharon que se estaban realizando obras parecidas en Aldea de Campo, territorio de Mula, por un maestro Joseph Hermosilla. Efectuaron el encargo a tal experto, pero finalmente la obra quedó a medias por la dificultad que conllevaba.

En definitiva, la acción, la actividad conducían a la popularidad y eso igualmente estuvo presente dentro de la propia encomienda de Cieza y del Valle de Ricote, donde el carpintero abaranero, Joan Gómez, en un periodo de siete años, intervino en obras del mismo calado (aceña, canalización) tanto en Cieza como en el territorio de Abarán durante los primeros años del siglo XVII. Este carpintero al principio estuvo establecido en la villa de Abarán, pero tras la expulsión de los moriscos la localidad se quedó anclada, sin grandes demandas en la construcción, puesto que la población estaba empobrecida, casi sin recursos; por estos motivos, el citado carpintero tuvo que asentarse en la villa de Cieza. Este hecho clarifica la repercusión que tuvo la población en el asentamiento de maestros en puntos de agrupamiento humano; cuando mayor era el número demográfico mayores eran las oportunidades de hallar trabajo; cuando mayor era el número demográfico mayor adquisición económica e inversión en las obras. En resumidas cuentas, el prototipo, la situación de la población tuvo su impacto en la presencia de los maestros en las localidades.

[1502] GÓMEZ- FERRER LOZANO, Mercedes: "La cantería Valenciana en la primera mitad del XV: El maestro Antoni Dalmau y sus vinculaciones con el área mediterránea" *Anuario del Departamento de Historia y Teoria del Arte*, Nº 9-10, 1997, págs. 91-106.

CAPÍTULO XII

LA ENCOMIENDA DE CIEZA Y LOS DIFERENTES SISTEMAS DE RIEGO E INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS EN SU TERRITORIO

1. HEREDAMIENTOS DE SISTEMAS DE CANALIZACIÓN TRADICIONAL

En la localidad de Cieza durante la Edad Moderna se localizaron cuatros diferentes sistemas de canalización tradicional de riego durante los siglos XVI, XVII y XVIII: heredamiento de la acequia de la Andelma, el heredamiento de la acequia de los Charcos, el heredamiento del Fatego y el heredamiento de la acequia de Don Gonzalo.

1.1 Heredamiento de la acequia de la Andelma

El heredamiento de la Andelma tuvo sus inicios con el asentamiento del poblado islámico Medina Siyasa, sobre los siglos IX, X y XI. Es el espacio regado más trascendente de la historia de Cieza. Su espacio irrigado causaba grandes beneficios para aquellos vecinos de la villa que poseían terrenos en sus diversos pagos. Entre sus partidas de riego se encuentran: Perdiguera, Argaz, la Hoya de los Álamos, Jinete, Torre, Brujilla. (Véase Ilustración I).

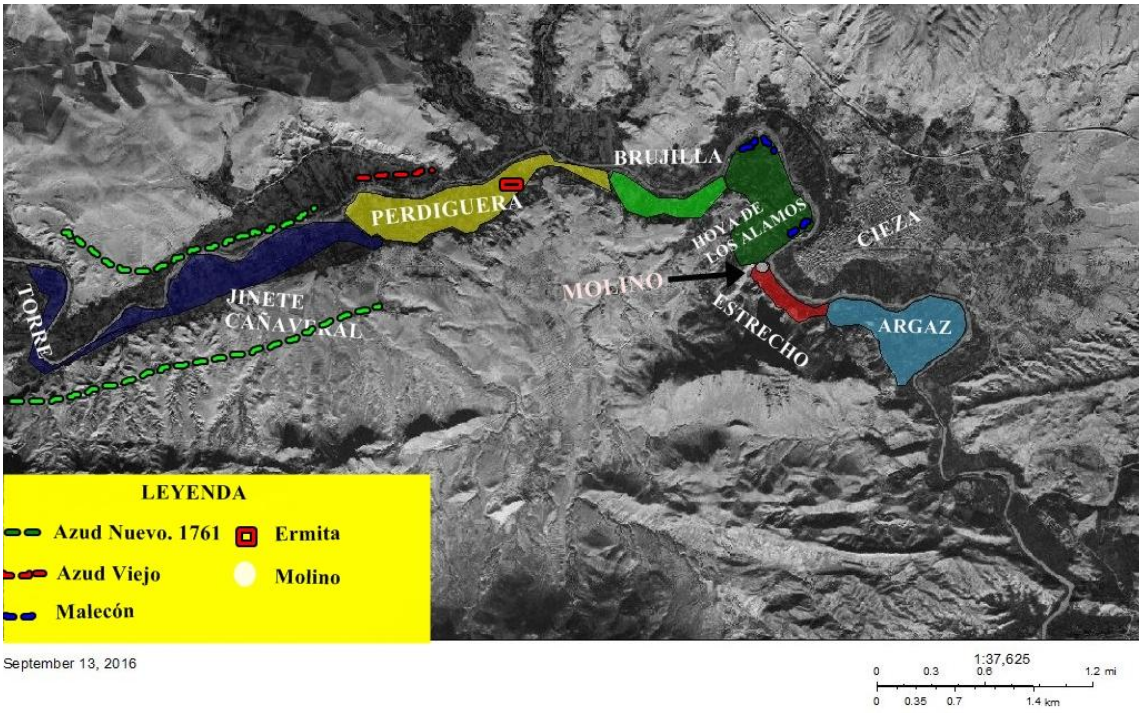


Ilustración I. Mapa en el que está señalado las partidas de riego del Heredamiento de la Andelma.
Fuente: IDERM. Mapa de 1945.[1503] Elaboración propia

El sistema de canalización, además de servir a las haciendas de los agricultores, también proveía a un molino harinero de cubo. Su establecimiento en frente de la villa de Cieza, al margen derecho del Segura, influenciaba que durante el siglo XVI, XVII y XVIII hubiera una vía de transporte para pasar a la otra vertiente del Segura, ya fuera por medio de una cuna, un barco o un puente. La intrahistoria del heredamiento de la Andelma se puede clasificar, al menos tras los datos recogidos, en dos grandes bloques dependiendo de la articulación de sus infraestructuras: En su sistema de acequiaje y

[1503] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 13-09-2016

gobierno del agua, punto en el que se ramifica en tres periodos; y, por otra parte, un bloque dedicado al citado molino hidráulico.

A. Sistema de canalización

1º Periodo. El contrato de 1543 y el devenir de un poder centralista. (1543-1598)

Los herederos de la Andelma en 1543[1504] realizaron un contrato o un pacto perpetuo con el licenciado Francisco Marín Melgarejo, vecino de la villa de Cieza. El objetivo del acuerdo residía fundamentalmente ceder todos los poderes del heredamiento al mencionado licenciado, amo y señor de la acequia de la Andelma, desde su presa hasta el partido del Argaz. Por aquel entonces el molino no pertenecía al heredamiento, sino a la encomienda santiaguista de Cieza. Este pacto no significa que Francisco Marín Melgarejo tuviera que contribuir por hacerse con la adquisición del gobierno del agua de las haciendas; es decir, como si fuera una compra cualquiera, sino que los hacendados apostaron por esa política absoluta y centralista muy semejante a la política desarrollada durante ese periodo en el estado español, con el fin de controlar su heredamiento. Los herederos acordaron remunerar 15 maravedíes por tahúlla cada uno con el fin de financiar todos aquellos costes producidos por los quebrantos de las acequias, de la presa o por otras obras de menor o mayor consideración como alcantarillas o escorrederos. Esta remuneración, también iba destinada un tanto por ciento a los servicios prestados al gobernante de la comunidad por su labor, hecho, por cierto que no se aclara en la escritura. Las pagas de los herederos se acordaron entregar la mitad el día de San Miguel en el mes de septiembre y la otra mitad el 24 de junio día de San Juan.

En este convenio, además de acordar el objetivo principal que era el control y la gobernanza del heredamiento por parte del licenciado, estuvo acompañado por unos requisitos con arreglo a la política y gestión que se iba desplegar en la comunidad de regantes. Las condiciones fueron las siguientes:

A. La acequia debía ampliarse ocho palmos desde el molino del comendador hasta el azud. Los hacendados ante tal obra de ampliación estuvieron obligados a contribuir 550 peones. El licenciado los tomaba cuando decía; es decir, no existió una fecha específica para efectuar tal intervención. Estos 550 peones fueron entregados por los hacendados dependiendo de las tahúllas que tuviese cada heredero. Un peón era la proporción de una tahúlla. Quién se negara a dar un peón, estuvo obligado a entregar a cambio un real. El ensanche de la acequia se aplicó en los quijeros y en las partes donde los herederos no sufriesen perjuicio. El licenciado podía utilizar al día de diez a veinte peones.

[1504] A.H.P.MU.NOT,9386. Escritura de transacción entre los herederos de la acequia de la andelma y Ana López y López su hijo. 28-06-1609. Págs. 22 recto – 28 recto.

B. El licenciado se comprometió a distribuir los riegos a través de la necesidad e importancia de los cultivos. Por ejemplo, las viñas se acordó asperjarlas cada cuatro veces al año. Los meses de riego se establecieron en los siguientes: septiembre, diciembre, marzo y junio. Si el heredero y su hacienda carecía de riego, el licenciado estaba obligado a solventar tal penalidad por 100 maravedíes. Los riegos de los majuelos entraban dentro del riego de las viñas hasta que dieran sus frutos. En lo que atañe a las moreras sus aspersiones se realizaban cada cuatro riegos cuando los hacendados lo solicitaran. Por último, la cebada, las hortalizas, el trigo y el panizo igualmente se le distribuía el agua en tanda. Este cargo de regir el agua llevo su consecuencias tanto para el licenciado Melgarejo como para el hacendado, ya que la pérdida de cualquier siembra o frutos de una heredad, el licenciado tenía que contribuir con el daño ocasionado por ser su competencia el gobierno, el sistema de canalización y la distribución del agua del heredamiento.

C. El licenciado, además, acordó sustentar los puentes de la acequia y sus alcantarillados, con la exigencia, además, de alzar las paredes del alcantarillado del barranco del "Sañas". Por otra parte, si algún día se producía una avenida del Segura y ésta cegara la acequia y el azud, el cargo de limpiarla y mondarla recaía en el propio licenciado. Ante tal exigencia, el licenciado para confeccionar tal operación se le proporcionó un espacio de seis meses, desde febrero hasta septiembre y desde septiembre hasta febrero. Sino ocurriese tal caso, el tiempo de tardanza para sanear los canales oscilaría hasta cuarenta días.

D. Los herederos tuvieron que realizar sus brazales; es decir, las regueras que conducían el agua a sus haciendas. Si fuera al contrario, se comprometieron con el licenciado a contribuirle por cada vara del brazal dos maravedíes y si fuera por el malecón por cada vara siete maravedíes. En este aspecto, el heredero tras pregonarse las tandas tenía la exigencia de alzar las fronteras de sus haciendas. Si por cualquier motivo no estuviesen ejecutadas, el hacendado contribuía desde la hacienda de Joan Gómez hasta el azud por cada vara un real, siendo el precio del legón a seis maravedíes.

E. Cualquier hacendado estaba penado si cortada la tanda para asperjar sus haciendas sin consentimiento del regador, con una sanción de 200 maravedíes por el día y 300 maravedíes por la noche.

En definitiva, este evento refleja uno de los primeros acuerdos establecidos en el siglo XVI entre la comunidad de regantes y los individuos de una categoría social superior. Este acontecimiento histórico representa la necesidad de los hacendados para afrontar una política de mayor control en el heredamiento con el fin de conllevar

armonía entre los herederos, localizar un bienestar común y una organización factible para el colectivo de agricultores. Esta centralista forma de gobierno también se manifiesto, como se contemplara, en el siguiente apartado durante los principios del siglo XVII.

Sin embargo, tal política al parecer no alcanzó su culmen en el siglo XVI. En 1586[1505] los agricultores del heredamiento de la Andelma otorgaron poderes a Ginés Marín, Diego Cardona y Alonso de Espinosa para presentarse ante el gobernador del partido judicial del Campo de Montiel, y manifestar una cadena de protestas y de descontentos por el motivo de que los regidores, Manuel Marín y Fernando Pérez, vecinos de Cieza faltaron a la obligación de darles el agua pactada. Adicionalmente, añadieron que no realizaron las mondas de la acequia, los reparos del azud y no haber invertido en tal intervención los maravedíes dados por la comunidad de regante. Este dato significa que los hacendados ejecutaron un acuerdo con argumentos y objetivos muy semejantes al alcanzado en el año de 1543 con el licenciado Melgares. Esto al parecer continuó su curso hasta 1591,[1506] ya que los hacendados otorgaron poder a Francisco Redondo, Juan Marín para exigir a Fernán Pérez, regidor de la villa que aderezase y reparase la presa o el azud donde tomaba el agua la acequia de la Andelma.

Durante esta etapa los agricultores de este heredamiento, ya fuera para beneficio común o individual, tenían la posibilidad de arrendar sus haciendas para el pasto, con el propósito de explotar al máximo sus haciendas. Esto sucede por ejemplo en 1591[1507], en 1588.[1508] Este último año fue cuando se pactó con Francisco Garay apacentar sus ganados ciertas haciendas de este heredamiento con un beneficio de 9.400 reales al año. El ganado, por cierto, se le concedía acceder pasados ocho días en aquellas parcelas que hubieran estado regadas, pudiendo el hacendado denunciar al dueño del rebaño por no cumplir las exigencias expuestas en el acuerdo.

Por otro lado y como dato llamativo, cuando el concejo y la población no disponían de vía de comunicación para pasar al otro lado del río, los hacendados de la comunidad de regantes encargaban a un carpintero elaborar un barco para facilitar el servicio a los agricultores del heredamiento. Los hacendados estaban obligados acudir día tras días a las labores de sus terrenos. El río era un impedimento. Tal organismos de riego actuó hacia los intereses colectivos como los individuales, acción que clarifica la relevancia que poseía las haciendas para los autóctonos como medio de manutención. Este evento por ejemplo ocurrió en 1590[1509] cuando es encargado a un carpintero de

[1505] A.H.P.MU.NOT, 9388. Poder que dieron los herederos de la aldelma a Alonso de Espinosa consortes. 2-06-1586 Págs. 15 recto – 16 recto.

[1506]A.H.P.MU.NOT,9391Poder de los Herederos de la aldelma 12-12-1591. Pags. 268 vuelto – 269 recto.

[1507]A.H.P.MU.NOT ,9391. Poder de los Herederos de la andelma. 7-10-1591. Págs. 243 recto – 244 vuelto.

[1508] A.H.P.MU.NOT,9389. Contra venta Pedro Bermúdez y Francisco Garay 17- 01-1588. Págs. 7 vuelto – 8 recto.

[1509] A.H.P.MU. NOT, 9390. Contrato entre Roque de Crea y los herederos de la andelma. 10-01-1590. Págs. 218 vuelto – 219 vuelto.

Calasparra, Roque de Crea, la constitución de un barco con las mismas anchuras y dimensiones que la barca existente en el año anterior.

2º Periodo. El heredamiento y la élite señorial (1600-1661)

A principios del siglo XVII se hallaba el heredamiento con una equivalente política centralista, pero, esta vez, apoyada en otros dos personajes y vecinos de Cieza, Ana, viuda de Cristóbal López, y su hijo, Joan López. El concierto que firmaron con los hacendados de la comunidad regantes de la Andelma fue ejecutado a finales del siglo XVI o principios, alcanzando hasta el año de 1629 tal pacto.

DUEÑO	ACEQUIERO	AÑO	SALARIO
Francisco Jiménez dueño del molino de la Andelma	Francisco Sánchez Castaño	1598[1510]	-
Juan López	Tomas García	1609[1511]	100 reales anuales
Juan López	Francisco Castaño	1610[1512]	-
Juan López	Juan Rubio	1613[1513]	-
Juan López	Pablo García	1614[1514]	-
Juan López	Ginés Hernández	1618[1515]	-
Juan López	Ginés Marín Blaco	1629[1516]	-

Tabla I. Acequieros del heredamiento de la Andelma. **Fuente:** Elaboración propia.

Juan López y su madre, Ana, trasladaron unas facultades de poder y unos cometidos hacia un oficio: los acequieros (Véase Tabla I). El nombramiento iba año tras año con el fin de administrar el agua de la acequia y repartiéndola por tanda a los haciendas de los herederos. Tal ocupación exigía cumplir las tandas, pero, además, era un oficio sumiso, puesto que el mandate, Joan López, cuando decretaba cualquier ordenanza a su persona este debía acatarla como tal. Esta situación se ilustró por medio a la orden impuesta a Tomás García, acequiero, quién estaba obligado a traer el agua de la acequia a la zona inferior del partido del Argaz, asentando un canal para conducir el agua; o cuando le ordenó a Juan Rubio en 1613[1517] a pasar el agua hasta el partido del

[1510] A.H.P.MU. NOT, 9396 Poder de Francisco Pérez. 9-07-1598. Págs. 163 vuelto -164 recto.

[1511] A.P.H.MU. NOT, 9440. Nombramiento de acequiero en tomas García. 9-06-1609. Págs. 259 vuelto – 260 recto

[1512] A.H.P.MU. NOT, 9492. Escritura de Juan López y Francisco Castaño. Escritura Juan López y Francisco Castaño. 8-07-1610. Págs. 72 recto – 73 recto.

[1513] A.H.P.MU. NOT,9468. Escritura entre Juan López y Juan Rubio. 31-07-1613. Sin número de págs.

[1514] A.H.P.MU. NOT,9442. Escritura entre Juan López con Pablo García. 08-09-1614. Pág. 30 recto.

[1515] A.H.P.MU. NOT,9443. Nombramiento de Acequiero Juan López a Ginés Hernández. 9-03-1618. Pág. 107 recto.

[1516] A.H.P.MU. NOT, 9404. Nombramiento del acequiero de la andelma 11-03-1629. Pág. 400 recto – 401 recto.

[1517] A.H.P.MU. NOT, 9468. Escritura entre Juan López y Juan Rubio. 31-07-1613. Sin número de págs.

Argaz durante los meses de diciembre, marzo y junio. Las funciones que debía cumplir el regador de forma determinada y fija eran las siguientes:

A- Regir el gobierno del agua en la acequia, realizar la enumeración de cuentas de riego y supervisar el paso de las maderas por el río sobre el azud.

B- Todos los días tenía que acudir a la acequia y revisarla desde su cabeza hasta su cola como método preventivo por si surgiese alguna quebrada la acequia, asegurándose con ello que el agua llegaba hasta el molino.

C- Estaba obligado, además, a conducir el agua de la acequia para regar las heredades, siguiendo la tanda y no de otra manera. Juan López no podía mandar el agua a ningún heredero, solamente podía tomar el agua cuando el quisiese para las haciendas suyas y de la de su madre.

D- Cualquier hacendado que incumplía el reglamento le correspondía denunciarlo.

Por otro lado, hay que señalar que la comunidad de regantes estaba descontenta con las cláusulas del convenio (desconocido) entre los herederos de la acequia de la Andelma (Véase Tabla II) y Juan López, su difunto padre, Cristóbal López. Este descontento fue causado por los maravedíes que atribuían por tahúlla como impuesto del conjunto del heredamiento en 1609 cada año.[1518] Por esta razón, desaprobaron los agricultores de la comunidad de regantes de la Andelma (Véase Tabla II) en una reunión donde estaba presente Juan López y su madre, algunas condiciones pactadas, dando ejemplo de las facilidades de otros acuerdos y ajustes de tiempos pasados. La muestra de fe y de prueba fue presentar y leer el contrato realizado en 1543 con el licenciado Francisco Marín Melgarejo. Ante tal situación, en 1609[1519], Juan López y su madre tuvieron que resignarse y adaptarse a las exigencias de los herederos, permutando y reemplazando algunos puntos de compromiso de su anterior pacto por los siguientes:

1. Cuando fuera publicado el pregón para comenzar la tanda, los herederos de las haciendas estaban obligados a tener sus fronteras y sus comunes confeccionados a cabo de ocho días; sí en este plazo las fronteras no estaban bien constituidas, se volverían a hacer por precio de dos reales cada vara por legón desde la presa hasta la hacienda de Joan Gómez; y desde la hacienda de Joan Gómez hasta la terminación de la acequia la mitad de un real.

2. Los herederos contribuirían con 15 maravedíes fijos por tahúlla durante todo el año.

[1518] A.H.P.MU. NOT,9440. Poder de los herederos de la aldelma. 17-03-1609. Págs. 126 vuelto – 127 vuelto.

[1519] A.H.P.MU. NOT,9386. Escritura de transacción entre los herederos de la acequia de la andelma y Ana López y López su hijo. 28-06-1609. Págs. 22 recto – 28 recto.

3. Todos los herederos estaban obligados a ensanchar la acequia ocho cuartos en ancho desde la fecha de este contrato hasta septiembre. Aquel hacendado que no deseaba implicarse por su propia cuenta en esta empresa debía sufragar la obra con un peón o seis reales, competencia que era de Juan López y su madre.

4. Las tandas se efectuarían sucesivamente; es decir, desde la parte más elevada del heredamiento. Desde la absorción del agua por el cabezal de la acequia hasta su remate, no pudiendo, además, interrumpir dicha tanda el acequiero y ningún heredero bajo una sanción de 1.000 maravedíes.

5. Juan López estaba obligado a confeccionar un escorredor en la hacienda de Juan Gómez, en el puente de "Sañal". Los herederos le contribuirían con 30 peones, haciendo prorrata o repartimiento entre sus tahúllas pertenecientes. Cualquier perjuicio que fuera ocasionado por efectuar tal obra, el encargado de costear el daño le correspondía al citado Juan López.

6. Si las avenidas tradicionales cegaran la acequia como al azud, los encargados de limpiarlas serían el señor de la acequia y del molino de la Andelma, Juan López, nombrando a dos personas para desempeñar tal ocupación.

HACENDADOS. 1609	
Fernán Pérez Marín	Alonso Páez de Isabel García
Pedro López Morote	Joan de Guardiola
Francisco de Angosto Regidor	Joan Marinal Majan
Lázaro de Yarca	Antón Caballero González
Francisco Marín Castaño	Francisco Marín el cida
Gerónimo Talón	Pedro Juárez
Francisco de Mérida	Francisco Hernández de Ginés Hernández
Joan Marín Castaño el mozo	Pedro de Valles Talón
Alonso Caballero	Gregorio Marín
Sebastián Descoto	Francisco Marín Bermúdez
Ricardo Redondo	Cristóbal Talón Bermúdez
Pedro Falcón de la Fuenllana	Joan Pérez Jaén
Tomás Fernández	Pedro Bermúdez Marín

Tabla II. Hacendados que conforman el heredamiento de la Andelma. **Fuente:** Elaboración propia

Además, Juan López poseía la facultad de actuar en el sistema de canalización. Por ejemplo, en 1616[1520] entre el azud del heredamiento y el puente de los álamos invirtió dinero para alzar unas paredes en el mencionado puente de cal y canto para que no accediera el agua de lluvia que bajaba de la sierra por el barranco en la acequia. Esta

[1520] A.H.P.MU. NOT, 9442. Escritura entre partes. 4-09-1616. Págs. 638 vuelto – 639 vuelto.

acción refleja la conducta de preocupación, interés y cuidado que desplegada sobre el sistema, ya que de la integridad de la canalización dependía el bienestar de los hacendados y la armonía del heredamiento. Hay que citar que al igual que acaeció en 1591, en 1605[1521] los herederos de la Andelma contrataron al carpintero Gaspar Pástor para que realizara un barco para poder pasar de un lado a otro los hacendados. Gaspar tuvo que conservar y mantener el barco durante seis años. La financiación provenía de vender las yerbas a los pastores. En 1608[1522], el concejo intervino ordenando contribuir un real a cada vecino para las maromas, puesto que el heredamiento de la Andelma costeó la constitución del barco y sufragaba sus reparos, gracias, como se ha comentado anteriormente, a las venta de yerbas de sus haciendas. En fin, el heredamiento tenía la funcionalidad parecida a un estado. Contribuían una serie de impuestos a los dueños, se manifestaban cuando estaban en detrimento, explotaban sus terrenos al máximo, tanto para sus frutos como para el pastoreo, y cuando requerían cualquier elemento de emergencia para facilitar la vida de la comunidad, como sucede con el barco, lo ejecutaban directamente, sin pedir auxilio al concejo local.

Por último, al parecer tal política centralista alcanzó las fechas de 1663.[1523] El motivo de este escepticismo se debe a que una serie de hacendados mantuvieron un proceso con los señores de la acequia, Tomás Marín y Felipe Montiel, por no haber reparado estos el azud de donde se tomaba el agua para regar las heredades causando por ello notables daños a las parcelas por no asperjarse a su debido tiempo.

3º Periodo. La intromisión del concejo (1676-1760)

Durante el último tercio del siglo XVII el concejo adquirió más control, supervisión y manejo sobre este heredamiento; patentando, además, la preocupación y competencia en campo de la agricultura por ser la fuente principal de riqueza de la villa y de sus vecinos. A esta idea social e histórica de la época, en parte, incumbe a la comunidad de regantes de la Andelma por ser la superficie más fructífera y abundante del término de la localidad de Cieza durante el citado periodo.

En ciertos intervalos temporales el concejo se encargó de seleccionar el acequiero del heredamiento durante las fechas de elección de oficios del concejo. El acequiero seguía siendo el encargado de cuidar y dar buena cuenta al cobró de cada uno del agua, detener y repartir las corrientes y denunciar los hacendados quebrantes del reglamento del agua. Sin embargo, los conflictos internos que mantuvieron los hacendados del heredamiento para seleccionar el acequiero causaron la mediación directa del concejo, encabeza por el gobernador y el alcalde mayor. Por esta razón, intervino directamente el concejo para designar a los acequieros o regadores Jusepe

[1521] A.H.P.MU. NOT, 9428. Poderes de los herederos de la acequia de la aldelma a Gaspar pàstor carpintero 11-12-1605. Págs. 650 recto -. 651 recto

[1522] A.H.P.MU.NOT, 9440 .En la villa de Cieza. 9-08-1608. Sin número de págs.

[1523] A.H.P.MU. NOT, 9435. Poder del licenciado Don Agustín Ruiz y Consortes a Don Rodrigo de Arredondo 10-09-1663. Págs. 214 recto – 214 vuelto.

Cano en 1676 y en 1691 a Francisco Martínez Méco, no siendo continuos sus nombramientos. ¿Esto porqué se produce?

NOMBRE	AÑO
Jusepe Cano	1676[1524]
Francisco Martinez Méco	1691[1525]
Marcos Garcia de Blas	1744[1526] - 1752[1527]
Diego Moreno	1753[1528]-1759[1529]
Juan Vazquez de Perol	1761[1530] - 1770[1531]

Tabla III. Acequieros nombrados por el concejo en el Heredamiento de la Andelma. **Fuente:** Elaboración propia.

El motivo se explica a través del derecho que sustentaba el heredamiento de la Andelma, como cualquier otra comunidad de regantes para nombrar a su particular acequiero. Poseían el derecho autónomo. Al no haber anomalías y existir entendimiento los hacendados barajaban los nombramientos a sus gustos e intereses. Fue en 1744 hasta 1770 cuando el concejo, ya fuera por otorgamientos de poderes o por imposición de éste, designó a los acequieros que creían más adecuados para el puesto. Los cargos perduraron casi diez años. Este proceder estaba cimentado en un propósito lógico: buscar la estabilidad en el heredamiento y en la distribución de las aguas. Cuando el concejo local era informado por los comisarios de cualquier contingencia que recelaba el incumplimiento del acequiero, se tomaba la resolución de ser destituido. Así representa el caso de Diego Moreno en 1759. Por esta razón, se nombró a Juan Vázquez de Manuel.

Durante el siglo XVIII, el concejo tomó un papel fundamental en el heredamiento por respaldar a su comunidad de regantes. Tal procedimiento se debe a una serie de acontecimientos escalonados que comenzaron con la famosa riada de 1733.[1532] Fue una avenida tan caudalosa que destruyó todas las hoyas de la cuenca

[1524] A.M.C .Actas capitulares 1673-1678. Decreto para aderezar los caminos. 26-01-1676. Sin número de pág.

[1525] A.M.C. Actas capitulares de 1696-1699. Elección de Oficios. 24-06-1696. Sin número de pág.

[1526] A.M.C .Actas capitulares de 1744. Decreto 24 de Junio. Elección de oficios. 24-06-1744. Sin número de pág.

[1527] A.M.C . Actas capitulares de 1750-1754. Decreto 24 de Junio lección de oficios. 24-06-1752. Sin número de pág.

[1528] A.M.C . Actas capitulares de 1750-1754. Decreto 24 de Junio lección de oficios. 24-06-1753. Sin número de pág.

[1529] A.M.C. Acta capitulares de 1754-1759. Decreto 23 de Noviembre. 23-11-1759. Sin número de págs.

[1530] A.M.C. Actas capitulares de 1760- 1764. Elección de oficios 24 de junio. 24-06-1761. Sin número de pág.

[1531] A.M.C. Actas capitulares de 1770-1774. 1 de Enero elección de oficios. 01-01-1770. Sin número de págs.

[1532] A.M.C. Actas capitulares de 1730-1734. Ayuntamiento de 8 de septiembre de 1733. 08-09-1733. Sin número de págs.

fluvial de Cieza (Cañaveral, Veredilla, Horno, Torre, Parra, Hoya de la casa, Charcos, Canadillo, Perdiguera, Barratera, Bolvax, Granalejo, Brujilla, Fatego, Argaz y Alamos) rompiendo y quitando los malecones, acequias, brazales y las dos presas principales con las que se regaba la mayor parte de estos parajes. Con el azud destrozado se fabricó otro nuevo con un precio total de 7.000 reales repartidos entre todos los hacendados en 1734.[1533] El dinero fue recolectado por cuatro comisarios electos por la propia comunidad de regantes de la Andelma, Alonso Martínez Arías, Lorenzo Marín Blázquez y Padilla, Joseph Marín Castaño, Pedro Marín Angosto, Juan Marín Ordoñez y Diego Martínez, los cuales, además, se encargaron de gestionar los obreros y los materiales.[1534] En ese mismo año se solicitó al cabildo de la Santa Iglesia de Cartagena ayuda para afrontar parte del coste. Pero se denegó el amparo, ya que la huerta de Murcia había padecido un equivalente estrago, teniendo que auxiliar a los heredamientos y reedificar la fachada de la catedral.

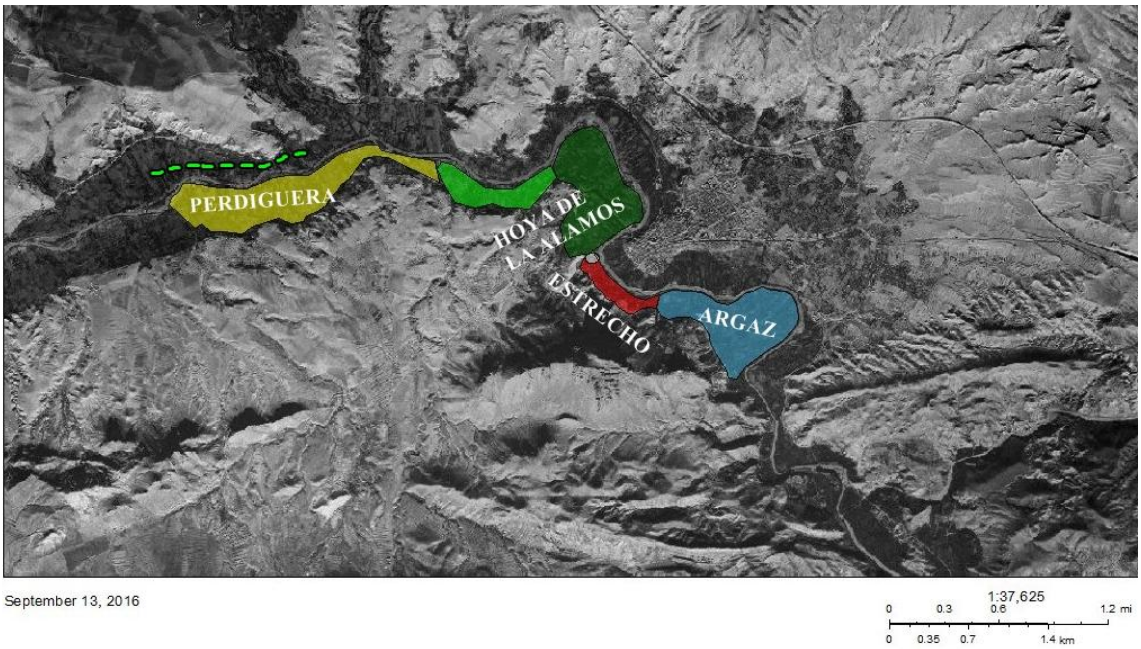


Ilustración II. Mapa donde se muestra las partidas del heredamiento de la Andelma y el emplazamiento del azud marcado por la verdosa línea discontinua antes de la edifcación de una nueva presa en el partido de la Torre en 1734. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1535] Elaboración propia

Los hacendados no adquirieron fuente de riqueza de los frutos de aquel año, ya que la avenida había rasado todo a su paso. La pobreza se hacía, por consiguiente, patente en el heredamiento y en la población. En este aspecto, el concejo local mostró consideración a la situación y prestó 600 reales de vellón para finiquitar la paga a los jornaleros y al

[1533] A.M.C. Actas capitulares de 1730- 1734. Decreto el día 30 de marzo para que se escriba al cabildo de Cartagena para que concurran gastos de la obra de la azud. 30-03-1734. Sin número de págs.

[1534] A.H.P.MU. NOT, 9609. Sin título. 1734. Págs. 9 recto – 9 vuelto.

[1535] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 13-09-2016

maestro de las obras del azud, con la condición de devolver tal prestación en un tiempo futuro cuando los agricultores del heredamiento se encontraran disponibles económicamente para ello. El concejo mandó a realizar un tablado para la presa del "cebolla" que sirviese de descanso a la acequias, y, además, ampliarla ésta. Los hacendados hicieron caso omiso. No elaboraron el tablado, ensanchando, además, la acequia por una parte que no correspondía a lo decretado, exactamente en el quijero cabezal de la acequia perjudicando el riego en 1739.[1536]

Años más tarde, la acequia portaba escasa cantidad de agua. El azud estaba cegado y por más que estuviera reparado e intervenido, su decaimiento en el almacenamiento del agua y su desvío para la boquera de la acequia engendró que los agricultores del heredamiento asperjaran con menos volumen de agua, notando en sus cultivos un descenso de frutos (Véase Ilustración II). Ante tal situación y con el apoyo del concejo, el heredamiento implantó su presa en el partido de Don Gonzalo (Véase Ilustración III), en el bancal de las Nogueras a la altura de Jinete, irrumpiendo las parcelas de los hacendados de la comunidad de regantes de la acequia de Gonzalo. Tras no alcanzar un acuerdo entre ambos heredamiento se abrió un proceso en la Chancilería de Granada en l759.[1537]

La Chancilleria de Granada finalmente resolvió el proceso en 1763[1538], decidiendo que la boquera abierta por parte de los hacendados de la Andelma subsistiera y que tal comunidad de regantes tuviera que contribuir por los daños ocasionados a las parcelas de lo hacendados de la Torre 5.231 reales, que fueron apreciados por los peritos en un total de 18 tahúllas que ocupaba la boquera, quijeros y la canalización de la acequia. Además, a esta cantidad añadieron el subsidio de 3.000 reales por los perjuicios causados en la comunidad de regantes de la acequia de Don Gonzalo. En total tuvieron que contribuir un total 8.231 reales para adeduar los detrimentos ocasionados.

Este azud, al estar en una zona de mayor altitud, almacenó mayor densidad de agua, favoreciendo a los regantes, pues el sistema de canalización incrementó su capacidad de agua, lo que facilitó que el riego fuera más abultado que en años anteriores y las haciendas obtuvieran una sobresaliente cosecha. Por esto motivo, durante 1763 hacia fechas posteriores el riego se realizó sin tanda, al menos, fue lo que se manifestó en 1791.[1539] El elemento hídrico tan solicitado no faltaba; es decir, excedía a la exigencia de los cultivos. Esto influyó, además, no solo en las propias labores de los hacendados y en su línea económica, sino, asimismo, en la integridad activa del molino,

[1536] A.M.C. Actas capitulares de 1734-1740. Decreto del 17 de Octubre. 17-10-1739. Sin número de págs.

[1537] A.H.P.MU. NOT, 9335 Poder: Licenciado Don Mathias Marin y Consortes a favor de Don Lorenzo Marin y Ruiz y Don Joseph Conde oficial de la vicaria de Madrid. 16-05-1759. Págs. 60 recto – 61 recto.

[1538] A.H.P.MU. NOT, 9605. Escritura de apartamiento transición de convenio e consejo justicia y regimiento con Don Lorenzo Marín y Melgares y consortes del reparto y de la otra Don Martin Ruiz Soler y consortes. 18-03-1763. Págs. 33 recto – 33 vuelto.

[1539] A.H.P.MU. NOT, 9568. Sin título. 1791. Págs. 169 recto -170 vuelto.

el cuál estuvo activo desde el anochecer hasta el amanecer durante todas las semanas, aumentando de esta manera su actividad y producción, gracias al acrecentamiento de caudal de agua de la acequia.

HACENDADOS. 1761.[1540]	
Matías Marín y Melgares	Joseph Camacho Guerrero
Francisco Castaño y Angosto	Francisco Salmerón Alonso
Andrés Ordoñez Abellán	Antonio Bañón
Pedro Valcárcel Mérida	Sebastián Marcos Moreno
Joseph Gómez Yelo	Pascual Caballero
Francisco Marín Talón y Garnica	Pedro Abellán de Fernández
Miguel Pérez	Francisco Angosto
Joaquina Marín	Fulgencio Marín
Juan Lucas	Joseph de Gerónimo
Antonio Marín Angosto	Fulgencio Marín
Lorenzo Marín y Melgares	Luis Martínez Álvarez
Mateos Antonio Marín	Juan Pérez
Lorenzo Marín Ruiz	Francisco Camacho
Martin Talón y Marín	Vicente Marín Martínez
Diego Marín Y Mateos	Pedro Bermúdez
Benito Joseph González	Juan Telles
Pedro Ordoñez Garay	Bartolomé Alonso Julina
Bartolomé Puches Mayor	Lorenzo Marín García
Doña francisca Marín Ayala	Lucas Sánchez
Joseph Bermúdez Talón	Bartolomé Rodríguez
Juan Andrés Falcón	Manuela Castaño
Melchor Ordoñez Garay	Juan Castaño
Nicolás Ruiz	Gabriel Salmerón Barradas
Manuel Marín Piñero	Bartolomé Salmerón
Manuel Molina	Juan Caballero
Simón Piñero Valcárcel	Pedro Damián
Joseph Buitrago Aguilar	Rodrigo Salmerón
Pedro Caballero Castaño	Gerónimo Salmerón de Gregorio
Juana Marín	Joseph Gil Marín
Bartolomé Salmerón	Miguel Gómez Castaño
Juan Abellán de Alonso	Albertos Maguez

Tabla IV. Agricultores del heredamiento de la Andelma en 1761. **Fuente:** Elaboración propia

Por último, hay que clarificar varias notas que dan a conocer la superficie donde se asienta el sistema de canalización de la Andelma: primero que todas las haciendas de las hoyas lindadas al río y a la acequia, aunque sorprenda la información, no disponían de riego. El azud asentado en el pago de las Nogueras benefició a algunos hacendados

[1540] A.H.P.MU. NOT, 9335. Poder Don Francisco Talón y Garnica presbítero de esta villa y consorte a favor: de Don Eugenio Antonio de Robles, Doña García Caballos procurador del numero de la real chancillería de la ciudad de Granada. 1761. Págs. 64 recto – 64 vuelto.

que no recibían aguas de la acequia de Don Gonzalo. Por lo que el riego de la Andelma no mantuvo en sus filas durante finales de la Edad Moderna una aspersión completa en la cuenca fluvial por donde discurría. En 1794,[1541] en el pago de la Perdiguera abrieron una acequia para conducir el agua hasta el barranco de la campana, solicitando paso a Antonio Roldan por su finca y retribuyéndole 500 reales por tal acción. Asimismo, hay que señalar que en la Hoya de los Álamos había instalado un malecón (un pequeño muro como protección para las riadas) antes de 1785, pues se estaba construyendo uno nuevo por haberse destruido el antiguo.[1542]

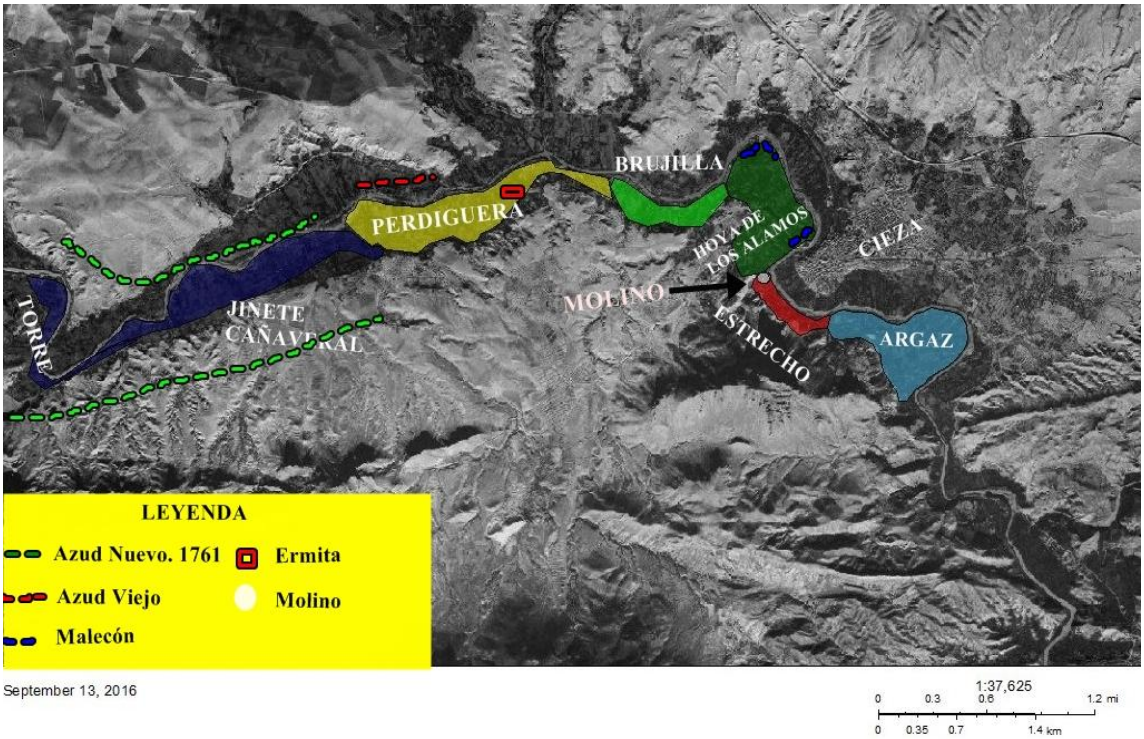


Ilustración III. Mapa donde se muestra las partidas del heredamiento de la Andelma y el emplazamiento del nuevo azud marcado por la verdosa línea discontinua. La franja azulada es el riego nuevo. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1543] Elaboración propia

La Hoya de los Álamos fue un zona que estuvo marcada por las avenidas por dos motivos: por el nivel que tenían sus tierras por estar casi a la altura del río y seguidamente por la tajante curva que realiza el Segura antes del tramo rectilíneo que encamina el cauce a su paso en las cercanías de Cieza (Véase Ilustración III). Como último dato relevante, Matías Antonio Marín y Moya realizó una ermita en 1766[1544]

[1541] A.H.P.MU. NOT, 9559. Testamento de Miguel Castaño 11-02-1794. Págs. 20 recto – 22 vuelto.

[1542] A.H.P.MU. NOT,9563. Declaratoria y obligación de Don Fernando Pérez Piñero y consortes a favor de Don Martin Marin Padilla. 28-10-1785. Sin número de págs.

[1543] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 13-09-2016

[1544] A.H.P.MU. NOT, 9618. Escritura de Dotación Don Matías Antonio Marín y Moya a favor de la Ermita del partido de perdiguera con la invocación de nuestra señora de los dolores. 24-02-1766. Págs. 12 recto – 12 vuelto.

con la advocación de Nuestra Señora de los Dolores para el culto divino, bien y utilidad común de los vecinos labradores. La ermita se situó junto a una casa cortijo.

B. Molino de la Andelma

El molino harinero, que muele gracias al volumen de agua que porta la acequia de la Andelma, está ubicado al otro lado del río Segura, en frente de la villa de Cieza, en el pago del Estrecho (Véase Ilustración I). Este molino harinero tuvo sus comienzos en 1507 y su actividad plena alcanzó el siglo XVIII. Tuvo una gran variedad de dueños, lo que influyó a que se le designara con diferentes nombres. Por ejemplo, a principios del siglo XVI se le denominó el Molino Nuevo, durante principios del siglo XVII el molino de la "Andelma" y en el siglo XVIII desde 1730 hacia 1800 el "Molino del Cebolla". Actualmente es apelado como el molino de Teodoro. Este edificio hidráulico de moler tuvo dos formas de dinamizarse por fuerza motriz del agua; la primera a través del río desde 1507 hasta mediados del siglo XVI; y la siguiente de cubo, en este último caso cabe reseñar la influencia que tuvo el caudal de la acequia de la Andelma para la actividad molinera de este molino. Por consiguiente, por distinguirse estructuralmente y como bien inmueble común o particular, es preciso clasificar en dos secciones históricas: La primera de ellas concentrada en la Orden de Santiago desde 1507 hasta 1540 y la siguiente centrada desde 1580 hasta 1800; siendo esta última dividida en diferentes apartados.

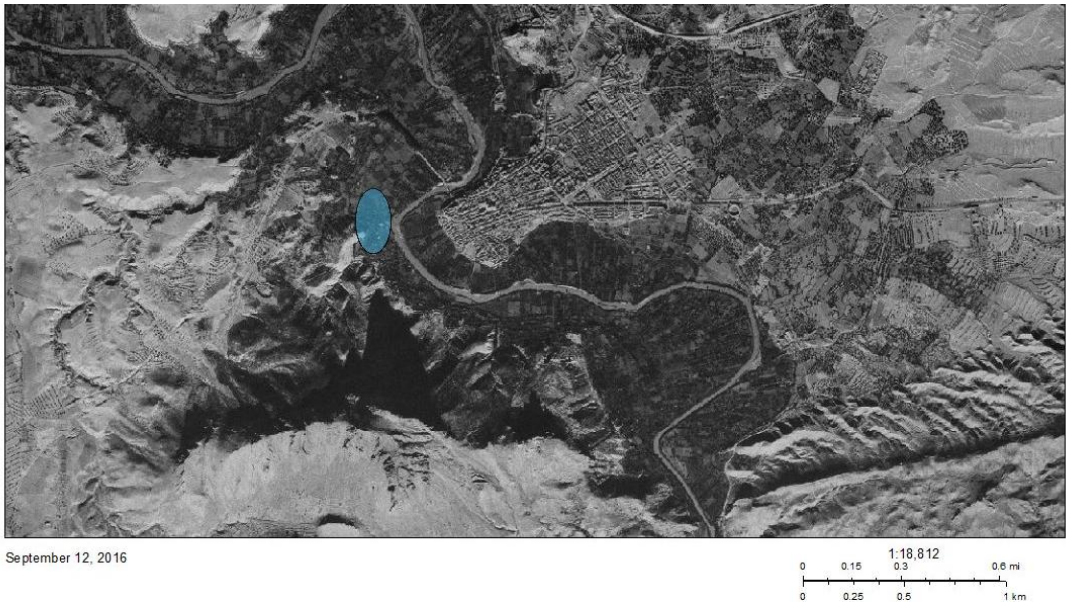


Ilustración I. Imagen donde se señala mediante la franja azul la situación del molino en la localidad de Cieza. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1545] Elaboración propia.

1. Primera Etapa. La Orden de Santiago (1507-1543)

A pesar de la rentabilidad y del producto extraído del molino de la huerta, la Orden de Santiago, por causa del aumento de la población de la villa de Cieza, a la necesidad

[1545] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 12-09-2016

de ésta y por los vecinos de Abarán, al no tener moliendas en su villa y a la búsqueda de una mayor ganancia por parte del comendador y de la Orden, decretó construir un molino de río, cercano a la villa, en el paraje del Estrecho o, también conocido como la Andelma en 1507. Este artilugio, que a diferencia del molino de la huerta, su actividad se debía a la regularidad y a la corriente del cauce del río, perduró solamente casi cuarenta años en manos de la Orden. Se comienza a construir en 1507 y la última noticia de él, al menos hasta la fecha, siendo propiedad de la encomienda de Cieza, fue en 1543. Lo curioso es que en 1526 no se cita este molino como bien inmueble en la visita realizada a la encomienda por parte de los miembros de la Orden; hecho que evidencia la escasa importancia que acaparaba para el comendador, para la encomienda y la vecindad de Cieza.

Como último dato sobre esta etapa, hay que añadir que en 1537[1546] se testifica una restauración en la estructura del mencionado molino, promovida por el maestro Pedro Marín con un coste total de 6.908 maravedíes y tasado por el maestro de obras, Morote Antonio, siendo bien reparado, pero no estando moliente. Este suceso provocó, añadiendo a este factor, las controversias de las riadas, las elevadas inversiones y la improductividad de él, que fuera desatendido y desdeñado por el comendador. Se desconoce la fecha exacta de su transacción, pero en 1543 aún seguía siendo el molino perteneciente a la encomienda. Esto se reconoce por la escritura realizada en ese mismo año entre los herederos de la Andelma y el licenciado Melgarejo.[1547]

2. Segunda Etapa. La élite local (1589-1800)

En este periodo que se ha marcado, el molino accedió en una dinámica de gran variabilidad, producido por los diferentes propietarios que lo detentaron como bien inmueble, como por la productividad de su actividad que dependía plenamente del horario y de la cantidad de agua que estaba acordada con el heredamiento de la acequia de la Andelma. Por estas dos líneas visibles esta etapa se clasifica en dos subapartados: siglo XVI y XVII y siglo XVIII. Durante estos dos periodos las actuaciones de obras sobre el molino se desconocen; pero lo que sí se afirma mayúsculamente es que estuvo activo desde 1600 hasta 1800.

A. Siglo XVI y XVII

Durante el siglo XVII y XVIII el molino acogió un ambiente cambiante y heterogéneo en lo tocante a sus propietarios en relación hacia lo local como de otras localidades, como por ejemplo lo muestra, Pedro Linares, vecino y regidor de la villa de Yecla, en 1694. Conocer plenamente aquellos que poseyeron entre sus bienes inmuebles este molino es una tarea complicada por la ausencia exacta de su documentación. Por

[1546] PORRAS ARBOLEDAS, Pedro:" Reales provisiones del Consejo de Órdenes a los territorios santiaguistas en Murcia durante el reinado de Carlos I (1517-1536)" *Cuadernos de Historia del Derecho, Nº17,*2010, págs. 207-404

[1547] A.H.P.MU. NOT,9386. Escritura de transacción entre los herederos de la acequia de la andelma y Ana López y Juan López, su hijo. 28-06-1609. Págs. 22 recto – 28 recto.

esta razón y ante una maraña de datos desconcertantes, esta sección tratará evidenciar y asentar aquello que se enfila con una línea lógica y justificada.

DUEÑO	ARRENDADOR	AÑO	ESPACIO	PRECIO
Joan López	Jaime Ruiz Molinero	1609[1548]	1 año. 1609-1610	22 celemines de harina por semana
Francisca Ruiz	Juan Ruiz Molinero	1605	2 años. 1605-1607[1549]	22 celemines de harina por semana
Antonio López	Ginés Marín	1623	1 año. 1623-1624[1550]	94 ducados anuales
Julián Valenzuela	Jusepe	1668[1551]	4 años. 1669-1672	Media fanega cada semana

Tabla I. Arrendamientos del siglo XVII del molino de la Andelma. **Fuente:** Elaboración propia.

El molino durante el periodo del siglo XVI estuvo encuadrado entre los bienes inmuebles del heredamiento. Este artilugio estuvo bajo las órdenes del señor de las aguas de la acequia de la Andelma (incluía el control del molino) durante principios del siglo XVII y quizá finales del XVI. Este contexto es posible afirmarlo porque a Joan López, se le identificó en la documentación como el "señor del gobierno del agua de la acequia y del molino de la Andelma. Este individuo de élite local administraba y gobernaba el heredamiento, incluido el molino; ya fuera para la ganancia propia o para el heredamiento, acaparaba la autoridad suficiente para arrendarlo a cualquier persona que estuviera interesado en él. Las rentas extraídas por la productividad como por el alquiler del edificio podían ir a parar a las arcas de Joan López o a la propia comunidad de regantes. Aquel que arrendaba el molino tenía que aceptar una serie de condiciones durante principios del siglo XVII. Por ejemplo, el arrendador estaba obligado a traer el agua al mencionado molino. La acequia estaba situada a las espaldas del molino, igual sucedía con el cubo. El interesado para dar actividad al molino estaba obligado a construir un canal con su compuerta para conducir el agua al citado cubo. La tanda para moler era de noche según el decreto de Juan López, puesto que por el día los herederos asperjaban sus parcelas. Los sábados era el único día completo en el que el molino realizaba su molinete completa. Si Joan López no acarreaba con tal condición el arrendador, que en este caso era Jaime Ruíz Molinero, le descontaría del coste total del alquiler del molino tres celemines de trigo en 1609.

[1548] A.H.P.MU. NOT, Arrendamiento del molino de Joan Lopez de aquel cavo del río. 10-11-1609. Págs.340 recto – 341 recto.

[1549] A.H.P.MU.NOT,9428. Arrendamiento del molino de Francisca Ruiz a Juan Ruiz Molinero. 12-05-1605. Págs. 275 vuelto-277 vuelto.

[1550] A.H.P.MU. NOT, 9474. Antonio López a Ginés Marín Salinas. 8-12-1623. Págs.352 vuelto – 353 recto.

[1551] A.H.P.MU. NOT,9482. Arrendamiento del molino harinero por parte del licenciado Antonio Julián Valenzuela a Jusepe. 28-05-1668. Pág. 57 recto – 58 vuelto.

PROPIETARIO	COMPRADOR	AÑO	PRECIO
Fernán Pérez Marín	Francisco Pérez Jiménez	1596	220 ducados por la mitad del molino
Francisco Pérez Jiménez	Fernando Pérez Marín	1596	221 ducados 360 reales cada uno por la mitad del molino
Francisco Melgares Serrano	Pedro Linares, vecino de yecla	1696	2.700 Reales de vellón
Tomás Marín	Pedro Linares, vecino de Yecla	1694	2.876 reales de vellón
Pedro Linares	Vicente Catalán	1708	3.000 reales (3 pagas)

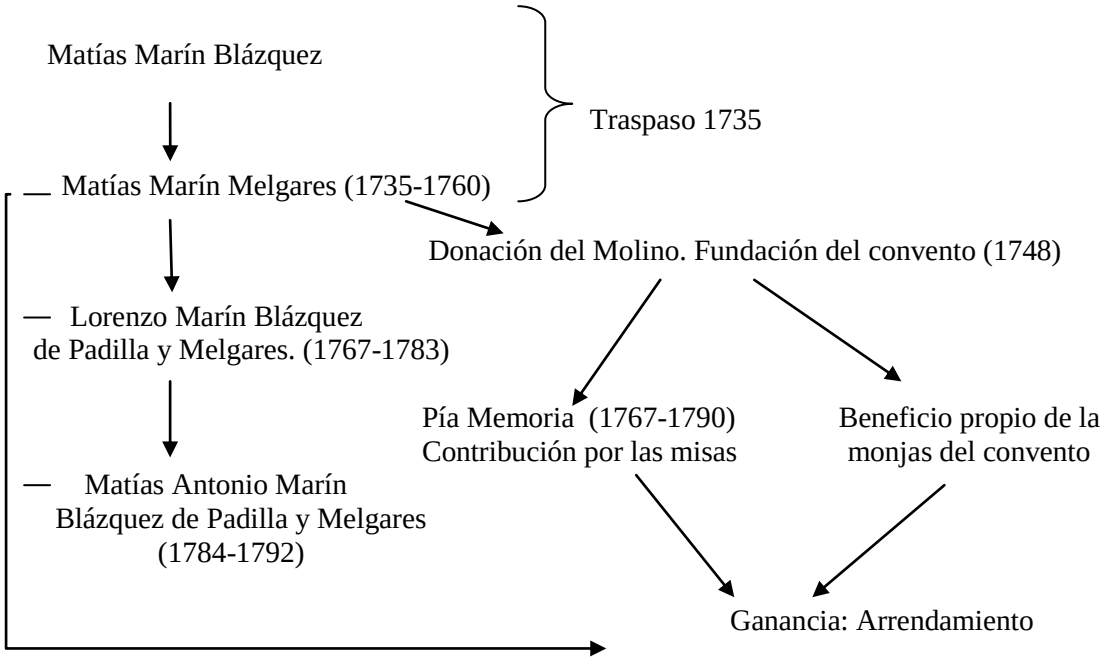
Tabla II. Propietarios del siglo XVII del molino de la Andelma. **Fuente:** Elaboración propia.

Por otra parte, el arrendamiento podía variar en su alquiler temporal (Véase Tabla I), oscilando entre un, dos hasta cuatro años. La contribución al alquiler se realizaba de dos formas: anualmente, procedimiento atribuido por medio de dinero; o semanalmente, procedimiento en el que se consigna la cotización del arrendamiento a través de una cierta cantidad de celemines o fanegas de trigo molido. En lo referente a la Tabla II, la valoración del molino y la constancia de venta de los últimos años del siglo XVII, certifican que la explotación y el rendimiento del molino no era elevada, ora por las condiciones expuestas del heredamiento para su actividad en horas nocturnas, ora por escasa cantidad de agua que conducía la acequia, causando de este modo una moliente de menor producción, ora por las reiteradas intervenciones en su estructura que debían realizarse, ya fuera por las propias avenidas (No había tanta diferencia de altura entre el emplazamiento de los cimientos del molino y del nivel del río) o por la fragilidad de su composición.

B. Siglo XVIII

Durante el siglo XVIII el sendero que toma el molino como propiedad y actividad es más clarificadora que durante el siglo XVII. Durante esta etapa posee una serie de propietarios. Entre estos cincos propietarios se traspasa el molino de dos maneras diferentes que podía ser por medio de una compra-venta o por medio de un movimiento hereditario. En lo que se refiere a la compra-venta se puntualiza desde 1694 hasta 1708 Pedro Linares, quién vendió el molino a Vicente Catalón en 1708 por 3.000 reales. Desde este año hasta 1738 se halla un vacio documental, pese a ello Matías Marín, propietario del molino en 1738, presbítero, tuvo que realizar un contrato de compra venta en un momento al dueño desconocido del molino; hecho que marcaría el devenir del molino, tanto por su utilidad como en el ambiente en el que se iba a insertar.

Desde 1700 hasta la fecha de 1748, incluido con el traspaso de Matías Marín Blázquez a su hijo de Matías Marín Melgares en 1735[1552], la utilidad del molino harinero iba simplemente en la ganancia directa del propietario, ya fuera por medio de un arrendamiento o por su propio manejo. Desde 1748[1553] hasta 1767 cuando Matías Marín donó el molino a la fundación del convento de religiosas de la advocación Inmaculada de Santa Clara de Cieza los servicios del molino y sus beneficios empezaron a derivar hacia dos ramales: en la rentabilidad de los propietarios y en el sustento de dieciséis monjas del citado convento en el año de 1748. Por aquel entonces, el molino estaba libre de toda carga, estaba valorizado en tres mil ducados de principal, del cual se podía extraer una renta anual de dos mil y doscientos reales.



Esquema I. Entramado donde se representa los propietarios del molino, la donación que realizan al convento de las religiosas de la Advocación Inmaculado de Santa Clara y el servicio que presta tanto para los propietarios como para el propio convento**. Fuente:** Elaboración propia.

Tras el paso de diecinueve años, la actividad del molino se centró en financiar una Pía Memoria y, al mismo tiempo, sustentar al convento. Esta Pía Memoria se tiene constancia de ella en 1767, fecha cercanas al fallecimiento Matías Marín Melgares. Tras 1767 los encargados de dar utilidad y actividad al molino serían Lorenzo Marín y Blázquez de Padilla (1767-1783) y Matías Antonio Marín Blazquez de Padilla y Melgares (1784-1792), quienes se ocuparon de administrar y arrendar el molino (Véase

[1552] A.H.P.MU. NOT, 9609. Escritura de poder. 1735. Pág.83 Recto - 84 Recto

[1553] A.H.P.MU. NOT,9585. Escritura de dotación para la fundación del convento de religiosas de la primera regla de Santa Clara. 1748 Págs. 140 recto – 142 vuelto.

Tabla III). Estos eran los administradores síndicos del convento y cuando recogían las rentas se las entregaban directamente al caudal común de las monjas.

ARRENDADOR	DURACIÓN (años)	FECHA	COSTE ANUAL	COSTE MENSUAL
María Arites	3	1790-1792[1554]	162 fanegas	13 fanegas
Andrés Gil	3	1787-1789[1555]	162 fanegas	13 fanegas
Pedro Gil, Andrés Gil	3	1784-1786[1556]	144 fanegas	12 fanegas
Pedro Gil, Andrés Gil	9	1775-1783[1557]	132 fanegas	11 fanegas
Antonio Gil y Faz	7	1767-1774[1558]	120 fanegas	10 fanegas
Fernando Meseguer	7	1760-1767[1559]	120 fanegas	10 fanegas
Fernando Meseguer (subarrendamiento)	2	1759 -1761	100 fanegas	8 fanegas y 4 celemines de trigo
Joseph Thomas	6	1756-1759	-	-
Tomas Soler	1	1738-1739[1560]	90 fanegas de trigo	7´5 fanegas de trigo

Tabla III. Arrendamientos del molino del Cebolla desde 1738 hasta 1792. **Fuente:** Elaboración propio.

*- Se desconocen datos

Los arrendamientos que realizaban los propietarios poseían una serie de condiciones habituales. Las variables son las siguientes:

1. Si faltara agua corriente para el moler se debía rebajar el precio a la mitad de la cantidad del coste mensual. Un ejemplo ocurrió con Fernando Mesenguer, quién debió entregar, en vez de diez fanegas, cinco fanegas al administrador.

2. Otra condición era que el arrendador debía contribuir con el coste y cumplir con las fechas acordadas para la entrega de la renta.

3. Asimismo, ante la contratación se tenía en cuenta la falta de puente, barco o el vadeo del río Segura en el caso que faltase medio para pasar al otro lado

[1554] A.H.P.MU. NOT, 9595. Escritura de arrendamiento. 1787. Págs. 102 recto – 104 vuelto.

[1555] A.H.P.MU. NOT,9595. Escritura de arrendamiento. 1787. Págs. 3 recto – 4 vuelto.

[1556] A.H.P.MU. NOT, 9594. Escritura de arrendamiento. 1784. Págs. 3 recto – 7 recto.

[1557] A.H.P.MU. NOT, 9621. Escritura de arrendamiento. 1774. Págs. 165 recto – 167 vuelto.

[1558] A.H.P.MU. NOT, 9539, Escritura de arrendamiento. 1767. Págs. 7 recto – 8 vuelto.

[1559] A.H.P.MU. NOT, 9539. Escritura de arrendamiento. 1760. Págs. 38 recto – 39 vuelto.

[1560] A.H.P.MU NOT, 9582. Arrendamiento Don Matías Marín Presbítero contra Tomas Soler como principal Bartolomé Meso y Francisco de Villalva como arrendadores del molino del Cebolla. 30-06-1738. Págs. 87 recto – 88 vuelto.

del río. Si en el caso de que no poder vadearlo, se debía contribuir al convento la mitad de lo acordado en la contribución mensual.

4. Igualmente se obligaba periódicamente a tener una actividad constante en el cubo durante ocho días al menos, para evitar el quebranto de éste por sequedad; y si no hubiera procedido de este modo el arrendador, y el cubo se encuentra en detrimento, se realizaría una tasación y un peritaje para que el arrendador contribuyera con la cierta suma de la reparación.

5. Otra condición era que si la composición de herramientas y piezas de dicho molino sino pasara de las obras previas de veinte reales, lo debería pagar el arrendador, si sobrepasa de este coste estaba obligado hacerse cargo de la pagamenta el convento o el administrador síndico.

6. Por otro lado, el arrendador realizaba la monda o la limpia de las acequias. En cambio, el convento debía contribuir con aquellas obras vinculadas con el puente, barco u construcción nueva.

7. La piedra corredera quedaba a cargo del administrador o de la parte del dicho convento y la solera a cargo del arrendador, pero si la piedra corredera hubiera tenido quebranto por descuido o por negligencia quedaba a cuenta del arrendador

Todos estos requisitos estaban sometidos a un factor esencial, el agua que conducía la acequia de la Andelma. Durante estos años señalados la acequia asentó su azud aguas arribas del Segura, próxima del partido de la hoya de Don Gonzalo. Esto produjo un bienestar en la actividad del molino, ya que el caudal de la canalización aumentó y su dinamismo y oportunidad para estar activado incrementó durante los días de la semana. Desde 1767 hasta 1790 la tanda que le corresponde al molino va desde la puesta del sol cada día hasta salir el sol del siguiente día durante todas las noches del año, con el requisito de que se podía aprovechar lo que derramaba y sobrase del riego de la acequia durante el día, por estar así capitulado con la parte de la comunidad de regantes de la Andelma.

En definitiva, el molino estuvo afincado su utilidad a varias ramas sociales de la Edad Moderna: al señorio (Orden de Santiago), al propio heredamiento, la élite local y a una entidad religiosa, con el convento de la primera orden de Clarisas en Cieza, resaltando, además de eso, la diversidad de personajes que estuvieron lindados a él, siendo la progenie familiar de Marín Padilla Blázquez (1735- 1790).

1.2. El Heredamiento de la acequia del Fatego

El Heredamiento de la acequia del Fatego está situado en el margen izquierdo del Segura, lindado a la villa de Cieza. El tramo de su sistema canalización y su conducción

de agua alcanzó diferentes partidas. Son las siguientes: Barratera, Fatego, Torbedal, Granalejo y Bolvax (Véase Ilustración I). Esta acequia fue evolucionando y expandiéndose aguas abajo del Segura. Tuvo ciertas anomalías con el río, especialmente, con la Santa Inquisición, ya que la acequia de la comunidad de regantes discurría muy cercana por sus linderos. Dada sus breves referencias históricas desde 1600 hasta 1800 puede clasificarse en un solo bloque.

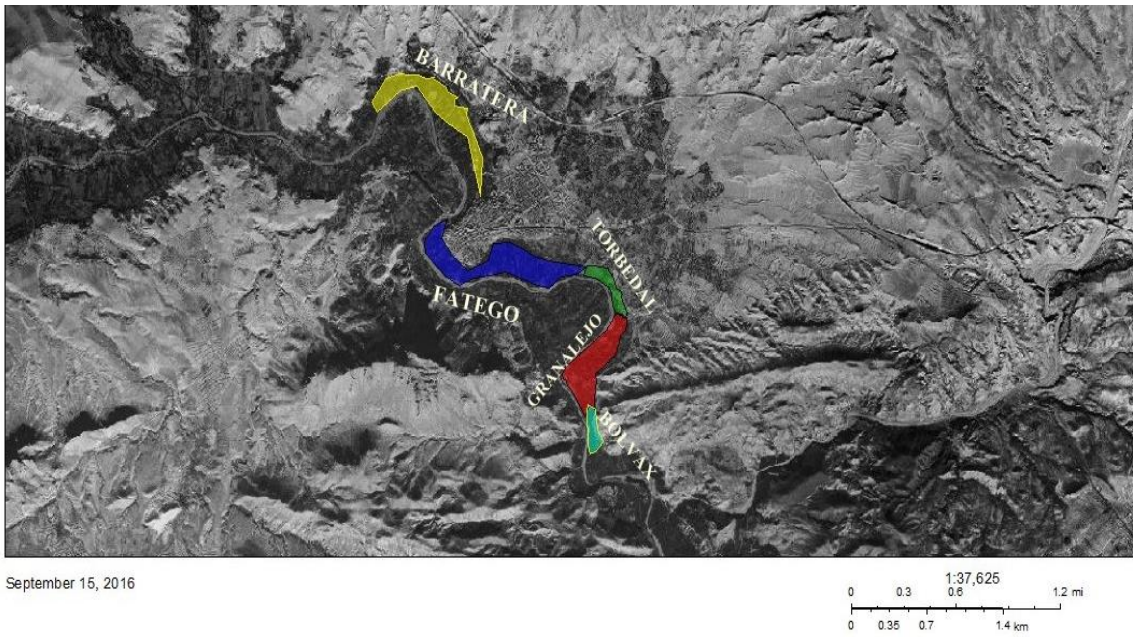


Ilustración I. Mapa en el que se representa las partidas del heredamiento de la acequia del Fatego. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1561] Elaboración propia.

El sistema de canalización del heredamiento del Fatego durante la Edad Moderna estuvo envuelto en unos acontecimientos. La intrahistoria de este heredamiento es posible observarse el perfeccionamiento que buscó la comunidad de regantes para el servicio del agua, con el propósito de hallar la comodidad de sus labores, la expansión de riego por un artilugio de elevación de agua, la captación de agua por una infraestructura de almacenamiento para uso y aprovechamiento, hasta la añadidura de nuevos terrenos de cultivos. Sobre estos contenidos versara los siguientes párrafos.

A. Expansión y agregación de terrenos

Dos fechas claves testifican que el aprovechamiento del heredamiento del Fatego no estuvo explotado o al menos articulado por toda la ribera del margen izquierdo del Segura. Esta afirmación lo justifican dos eventos acaecidos en el siglo XVIII. El primero de ellos en 1711 con una abertura nueva para la derivación de la acequia, y en 1735 con el incremento por adjudicación y decisión del heredamiento de nuevas parcelas de cultivos y hacendados en el heredamiento.

[1561] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 9-15-2016

HACENDADOS. 1532
Fernando Pérez
Simón Piñero Valcárcel
Pedro Buitrago Aguilar
Gonzalo Ruiz Aguilar, clérigo de menores ordenes
Carlos Castaño
Juan Gómez Castaño
Joseph Moreno Talavera
Bartolomé Salmerón
Bartolomé Lucas Ibáñez
Melchor Castaño
Joseph Moreno Talavera
Pedro Caballero
Juan Ortiz
Antón López
Ginés Lucas
Joseph Lucas
Doña Isabel Román Buitrago

En 1711[1562] la comunidad de regantes, con permiso de la Santa Inquisición de la ciudad de Murcia, efectuaron una obra de gran envergadura por el impacto que ocasionó en la ribera del Segura. Confeccionaron una boquera en el río por encima del molino harinero, sacando de allí una acequia que discurría en los linderos o parte superior del citado molino. Este tramo de acequia, además de asperjar las haciendas particulares de los agricultores vecinos, regaba un bancal de este organismo de justicia religiosa. Al efectuarse tal obra se acordó entre todos hacendados del heredamiento por obligación a participar y a saldar cualquier anomalía que causasen por la citada obra a proporción de tahúllas, tanto al azud del molino como a la propia fábrica del moler. Esto significó que la acequia se propagó aguas arriba del Segura, influyendo de este modo, a un aumento del caudal por acoger mayor cantidad de agua en un nivel superior y ampliando su área de riego (Véase Ilustración II).

Tabla I. Hacendados que estuvieron presente para adjudicar la introducción al heredamiento de nuevos hacendados. **Fuente:** Elaboración propia

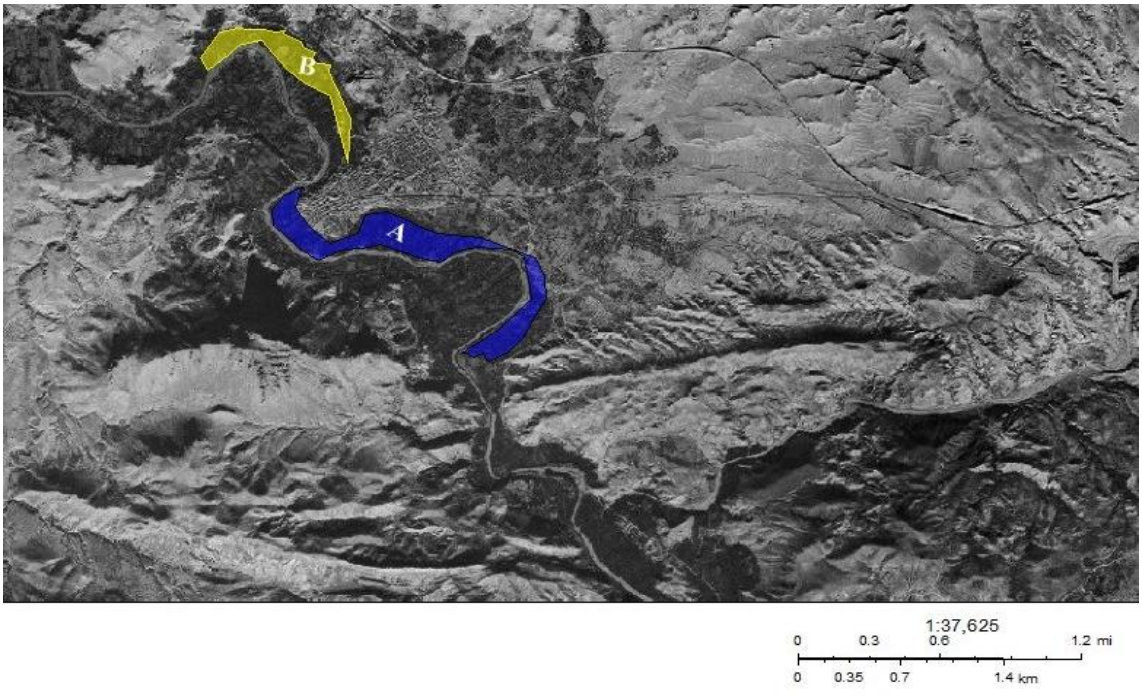


Ilustración II. Mapa en el que se representa la nueva boquera del el heredamiento del Fatego en franja

[1562] A.H.P.MU. NOT,9586. Poder de los herederos del fatego a Bartolomé Buitrago presbítero de esta villa 3-05-1711. Págs. 58 recto – 58 vuelto.

amarilla (B) y el antiguo riego con la franja azul (A). **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1563] Elaboración propia.

En 1732[1564] se adjudicaron al heredamiento nuevas parcelas de cultivo de riego. Estas estuvieron establecidas en el partido del Granalejo. Estos nuevos herederos de la acequia del Fatego se comprometieron a colaborar en todo aquello que incumbía a las cargas del heredamiento, como abrir nuevas acequias, las mondas comunes y demás providencias que fueran necesarias, siempre y cuando fueran un repartimiento por tahúlla de cada hacendado. Tras implicarse y asegurar el cumplimiento de los reglamentos acudieron estos hacendados a Juan Morrillo Guerrero, quién era gobernador de la villa en aquel año con el fin de que se efectuara con equilibrio la distribución del agua para uso, aprovechamiento y beneficio de riego con el turno que se consideraba oportuno. Por consiguiente el heredamiento acogió en estas fechas tres variantes en su comunidad: Nuevos hacendados, nuevos terrenos de riego y un nuevo repartimiento de aguas.

B. Infraestructuras de servicios

El heredamiento, además de administrar la distribución del agua y enumerar las cuentas del heredamiento, asimismo en su conjunto tuvo miramiento para facilitar la labor de sus herederos. Esto se justifica en 1709[1565] cuando estuvo proyectado la construcción de un pequeño puente por encima por una parte de la acequia que estaba en las cercanías del molino de la Inquisición, siendo servidumbre de todos los hacendados. Posiblemente y siendo conscientes de las fechas, tal paso tuvo que realizarse en el nuevo tramo de la acequia confeccionada por la ampliación.

C. Artilugio e infraestructuras

En el sistema de canalización de este heredamiento estuvo articulado un artilugio de elevación de agua, datado en 1626, una aceña concretamente en el partido del Fatego. Esta aceña o «anoria»[1566] perteneciente a Francisco García Motellón estaba ubicada muy próxima a la fortaleza de la encomienda. El citado dueño vendió cierta cantidad de agua que le pertenencia a este ingenio en la distribución y tandas de agua de la acequia del Fatego a Juan Lucas, vecino de Cieza, por precio de ochenta ducados; reflejando con ello que el agua tocante a su riego era de propiedad privada; es decir, tenía totalmente la libertad para hacer lo que deseara con esa cuantía de agua que le correspondía. En la misma fecha realizó otra operación semejante con Antón Castaño

[1563] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 9-15-2016

[1564] A.H.P.MU. NOT, 9581. Obligación que otorgan los herederos del pago de a granalejo nuevamente en la acequia del fatego a favor de los primitivos que abrieron dicha Acequia. 16-03-1732. Pág. 5 recto – 6 vuelto.

[1565] A.M.C. Actas capitulares de 1705-1709. Sin título. 26-06-1709. Sin número de págs.

[1566] A.H.P.MU. NOT, 9404. Venta de anton castaño Barbero a favor de Juan Lucas. 8-06-1627. Págs. 17 recto - 17 vuelto.

Tudela[1567] por cuatro ducados, facilitando con ello el riego de las cuatro tahúllas que poseía el mencionado Antón. Impuso una serie de condiciones y exigencias por facilitar tal riego: coger los riegos necesarios para regar la citadas parcelas, teniendo la obligación de que le pertenecía extraer el agua a Antón Castaño y conducirla a sus haciendas, siempre adaptándose a la tanda del heredamiento. Por otro lado, acordaron, asimismo, que los reparos de la aceña, los cuidados de sus limpias, debía ejecutarlo a su costa junto a los demás herederos que asperjaban con el citado artilugio hidráulico.

A parte de este artilugio, estuvieron presentes en la zona dos infraestructuras: una de protección para las riadas y otra de almacenamiento de agua. En lo referido a la infraestructura de almacenamiento de agua existía la recogida de agua en una balsa de riego, abastecida por medio del sistema de canalización. Esta infraestructura estaba situada en el partido del Granalejo. Su primera referencia data de 1685[1568] y regaba 8 tahúllas de tierra plantada de moreras valorada por novecientos reales de vellón. En 1749[1569] se dobló la aplicación y la distribución del riego alcanzando una superficie total de catorce tahúllas, valoradas en 3.807 reales de vellón. Por último, hay que añadir que en el partido del Fatego estaba asentado un malecón con el fin de dar protección a las haciendas colindadas al Segura en 1735.[1570]

D. Redirección del cauce del Segura

En unos años posteriores de 1790 el cauce del río sufrió una pequeña mutación, abriéndose hacia la hoya de los álamos por la zona donde estaba la boquera de la acequia del Fatego y la presa del molino harinero, igual que le sucedió al Danubio a mediados del mismo siglo.[1571] Ante tal situación en 1790[1572] el Santo Tribunal impulsó un proyecto en el cauce del Segura que favoreció tanto al paraje de la Hoya de los Álamos, al molino harinero, como al heredamiento de la acequia del Fatego. El objetivo del proyecto era devolver a su tramo anterior al río a consecuencia de que su cauce hizo mutación abriéndose por la hoya de los álamos. Ello causó prejuicio a los hacendados, primeramente porque no poseían la suficiente económica para afrontar los gastos y seguidamente por la pérdida de sus parcelas y frutos. Además en la otra parte del Río Segura, a los pies de la villa de Cieza, en la acequia del Fatego discurría menor cantidad

[1567] A.H.P.MU. NOT, 9404. Venta de agua de francisco García Montellon a favor de Antón Castaño Tudela. 12-12-1627. Págs. 167 vuelto – 168 vuelto.

[1568] A.H.P.MU. NOT, Testamento de doña Margarita Piñero. 10-12-1685. Pág. 7 recto.

[1569] A.H.P.MU. NOT, 9613. Venta real Don Diego Marín y Mateos contra Don Pedro Buitrago Abogado de los reales consejos. 21-08-1749. Págs. 180 recto – 180 vuelto.

[1570] A.H.P.MU. NOT,9582. Permuta otorgan Joseph Ortiz Espada como administrador de la hacienda que en esta villa con Don Diego Matheos Redondo de l una y de la otra Pedro de Lorca y Antonio Redondo vecino de esta villa. 19-06-1735. Pág. 58 recto – 59 vuelto.

[1571] SONNLECHNER, Chirstoph; HOGENSINNER, Severin; HAIDVOGL, Gertrud: "Floods, fight and a fluid river: the Viennese Danube in the sixteenth century" *Water History,* Nº 2, Vol. 5, 2013, págs.173-194.

[1572] A.H.P.MU. NOT,9566, Poder general los comisarios de la acequia del fatego Don Mariano Ruiz Procurador Don Juan de la Peña y Don Francisco Fernández, a favor de José Mico padre e hijo. 1-06-1790. Pág. 119 recto – 120 vuelto.

de agua, ya que la boquera no absorbía tanta agua como años inferiores, pues el nivel del río había descendido considerablemente, gracias a que se dilato en anchura.

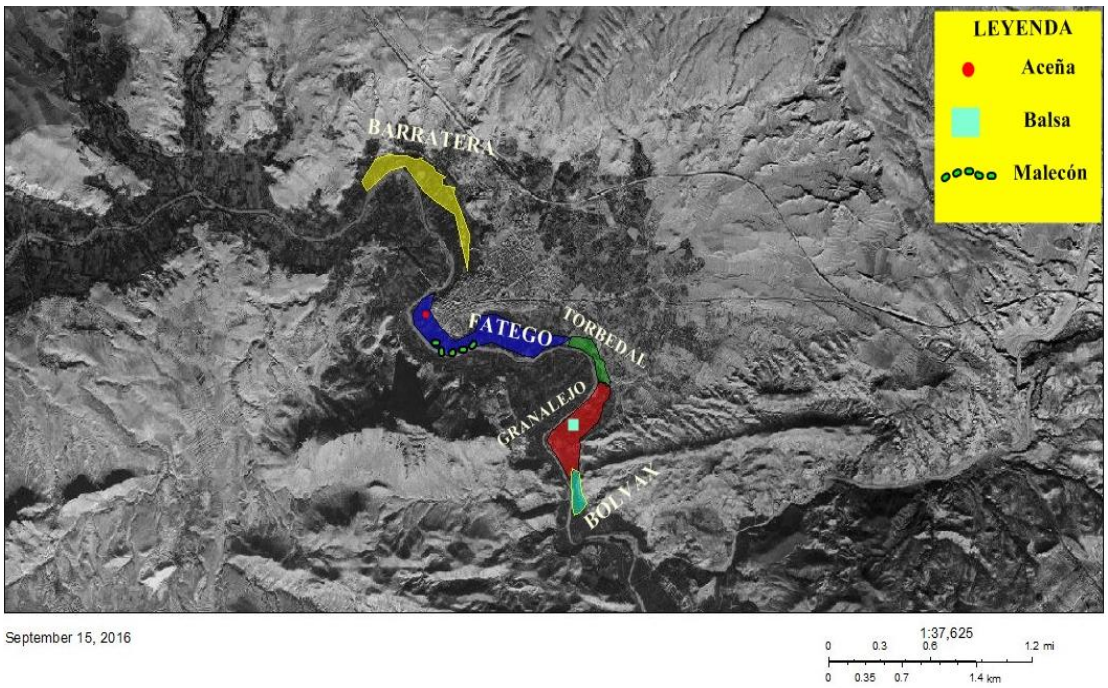


Ilustración III. Mapa en el que se representa el heredamiento con algunas de sus infraestructuras. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1573] Elaboración propia.

Finalmente, el proyecto fue canalizar y reconducir las aguas. La Inquisición fue la que se encargó de gestionar y propulsar la empresa. Cuando finalizó las operaciones, la Inquisición exigió al heredamiento del Fatego 77.826 maravedíes. Hay que destacar que la comunidad de regantes del Fatego al principio se negaron a contribuir los costes por no existir escritura. En 1790, tanto por la parte del Santo Oficio como el heredamiento, se reunieron en la sala capitular del Ayuntamiento de Cieza en presencia del gobernador y de los regidores para solucionar tal problema de entendimiento. Finalmente, en 1792 se testifica que los hacendados del partido de la Barratera entregaron 2.962 reales y 17 maravedíes al Santo Oficio por redirigir el agua del Segura.[1574]

1.3 Heredamiento de los Charcos

El heredamiento de los Charcos fue una comunidad de regantes originada durante el siglo XVI. La fecha exacta se desconoce. Se encontraba articulado en el margen izquierdo del río Segura a casi dos leguas de distancia con Cieza. Sus riegos se dividían en tres partidas: La Parra, los Charcos y el Canadillo. En este último paraje fue donde se

[1573] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 9-15-2016

[1574] A.H.P.MU. NOT,9568. Es de declaración cesión y subrogación Don Joseph Marín y Don Padua Talón a favor de la capellanía que linda de Doña María de Valles. 26.01-1792. Págs. 10 recto – 11 vuelto.

instaló un molino harinero denominado primeramente como Molino de la Rambla de Alvonocar y más tarde durante el siglo XVIII el molino de Montoro (Véase Ilustración I). El heredamiento se puede clasificar en dos ramas desde el siglo XVI hasta siglo XVIII: El sistema de captación de aguas y la correspondiente administración del heredamiento; y por otra parte, el edificio del molino en sí.

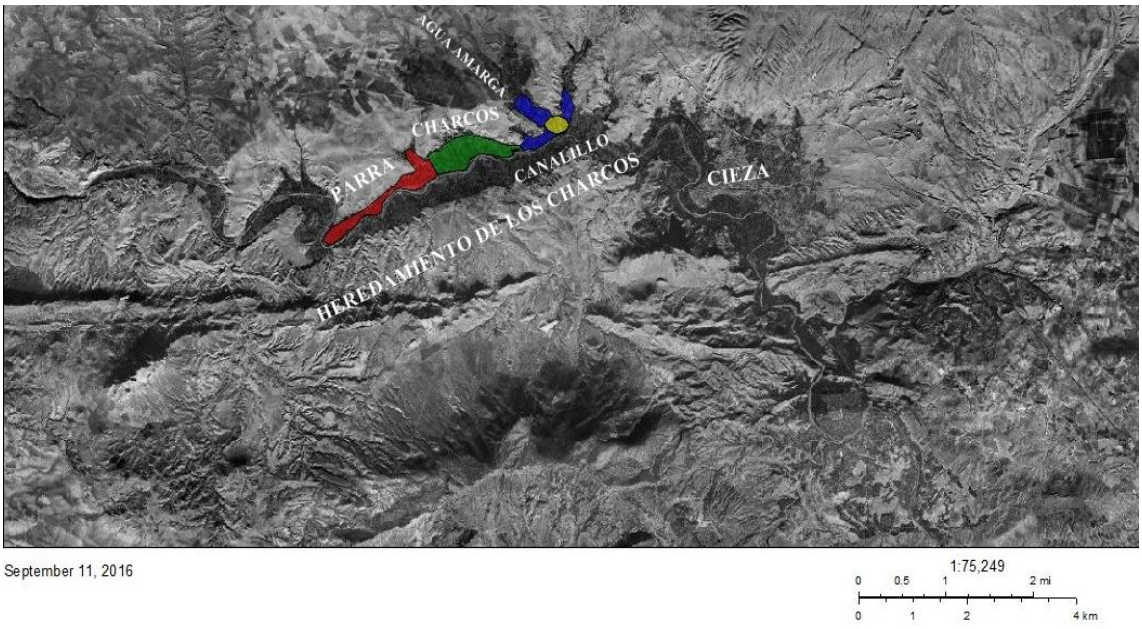


Ilustración I. Localización del heredamiento de los Charcos durante el siglo XVI, XVII y XVIII y sus correspondientes partidas. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1575] Elaboración propia

1. Sistema de captación de aguas y su administración

El heredamiento de la acequia de los charcos durante el siglo XVII desarrolló diferentes actividades sociales e intervenciones estructurales en su sistema de riego. Destaca el pacto, con obligaciones y condiciones formalizado con Juan López Colliga en 1602, la instalación de un molino y por último la política que desplegó la comunidad de regantes.

A. El convenio

En primer lugar hay que centrarse en el concierto que convinieron en 1602[1576] con Joan Sánchez Colliga, vecino de Cieza, puesto que en anteriores fechas no se ha recogido información sobre el mencionado heredamiento. Este acuerdo impacto drásticamente en el sistema de regadío. El contenido acordado en el contrato estuvo basado en los siguientes puntos:

[1575] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 11-09-2.016

[1576] A.H.P.MU. NOT, 9439. Escritura entre Joan Sanchez Colliga y los herederos de los charcos. 8-02-1602 Sin número de págs.

1. Fabricar un molino u otro edificio como batanes, financiado por Juan Sánchez, siendo éste el propietario perpetuamente. Finalmente fue un molino harinero con una sola rueda el edificado en la zona de la rambla de Alvonocar, cerca de la cola de la rambla del Agua Amarga.

2. Dar un libro a Juan Sánchez en el que se tuviera referencia de los caminos, fronteras y malecones de todos los herederos que regaba por aquel entonces la acequia, con el propósito de que éste tuviera conocimientos sobre todo el heredamiento.

3. Obligar a los agricultores durante todo el mes de marzo hacer una acequia nueva por donde pasaba la acequia vieja con una anchura de dos varas, desde el escorredor que estaba encima de la heredad de Joan de Murrio en la partida de "parraguidita", hasta la rambla de "alvonozar" (cola del Agua Amarga). Desde esta rambla hasta el confín del canal la anchura de la acequia sería de seis palmos con la misma hondura. Además, los hacendados estuvieron obligados a poner en cada frontera y común una losa hincada en el suelo con el fin de servir de maestra por rayuela para que la superficie de la acequia estuviera equilibrada, ajustada toda con la misma medida y anchura. Por otro lado, Juan Sánchez estaba obligado a conservar perpetuamente la acequia desde la boquera, pasando por el partido de la Parra hasta la heredad de Joan de Murrio.

4. La acequia quebrantada la debía reparar el dueño del camino o de la frontera tocante sin recurrir a Juan Sánchez para que se realiza con mayor celeridad el procedimiento de reconstrucción. El coste lo afrontaría Juan Sánchez. Además, las mondas y las limpias se efectuaron dependiendo de las ordenanzas de éste individuo, teniéndolas hechas al tercer día del pregón. Los que no tuviesen realizadas las limpias, debieron contribuir con las siguientes sanciones monetarias: desde el escorredor que estaba encima de la heredad de Joan Murrio hasta la hoya que dicen del doctor Marín cuatro reales; desde el principio de esta hoya hasta la rambla Alvonocar tres reales; y desde la dicha rambla hasta el final de la acequia dos reales.

5. Distribuir las tandas por cultivos. Las tandas al arbolado estuvieron establecidas en dos periodos: la primera a primera de marzo, y otra a primero de junio. Las tierras blancas fueron tres riegos: primer mes de octubre, segundo mes de marzo y el tercero en abril. Las hortalizas y panes cuatro riegos en los tiempos que solicitaran los hacendados, mientas que no coincidieran con los demás riegos. Las tandas se distribuirían entre el amanecer hasta la entrada del anochecer. Los herederos estaban obligados a cumplir la tandas bajo pena de 1.000 maravedíes y perdiendo el riego. Ningún hacendado podía dejar de perder el agua bajo pena de 1.000 maravedíes. Aquel que estuviera asperjando sus parcelas sin consentimiento de Joan Sánchez estaría sancionado con 1.000 reales.

6. Al cabo de cuatro años Juan Sánchez estaba obligado a construir un puente en la parte de la acequia asentada en la rambla Alvonozar de cal y canto donde más convenía para que por debajo del puente discurriese el agua del lecho torrencial. Además se acordó que Juan Sánchez construiría tres partidores de los mismos materiales con las paraderas en las heredades de Fernán Pérez Alférez, Joan Marín Castaño el viejo y Alonso Martínez.

HACENDADOS DEL HEREDAMIENTO DE LOS CHARCOS. 1602		
Francisco García	Antón Marín de SALINAS	Pablo Marín
Manuel Marín	Joan De Piedras	Pedro de Aranda
Diego Ruiz Soler	Francisco de Murrio	Francisco de Alonso
López Hernández Piñero	Joan Ramón	Joan Alonso
Francisco Marín García	Gonzalo Giménez	Juan Ramo el viejo
Alonso Marín	Francisco Marín Castaño	Pedro Bermúdez
Ginés Marín el viejo	Melchor Marín el viejo	Pedro Marín Vázquez
Pedro Marín de la placeta	Juan Ruiz Melgarejo	Joan Marín Vázquez
Joan Marín Caballero	Ginés Bermúdez	Pedro Marín yerno de Felipe Gómez
Ginés Fernández		

Tabla I. Hacendados del heredamiento de los charcos 1602. **Fuente:** Elaboración propia.



Esquema de Destino Básico I. Se representa los factores que causaron el convenio, patentando la interrelación y la envergadura de su impacto para formalizar el convenio. **Fuente:** Elaboración propia.

Ahora bien, conociendo los objetivos programadas hay que cuestionarse cómo emergió este pacto y que factores condicionaron para conseguir tal contrato. El primer factor, pese a que parezca no concordante con el asunto, se originó gracias a la necesidad de la población. Los vecinos de Cieza, en su conjunto, requerían un mayor

número de molinos de harina, ya que una cantidad considerable de vecinos se marchaban a otras localidades, recorriendo una larga distancia, con el propósito de obtener la coyuntura tanto de moler el trigo como suministrarse de él. Esto condicionó al segundo factor, centrado en el interés de Juan Sánchez para confeccionar un molino como fuente de recursos económicos. El tercer factor fue la limitación que asumieron los hacendados del heredamiento de la acequia de los Charcos para sufragar los elevados costes del sistema de canalización. Por último, el cuarto agente fue la articulación orográfica de la zona, que era propicia para instalar un molino harinero en el pago del Canalillo.

Sin embargo, las condiciones del tal pacto no se cumplieron plenamente. En 1642 Juan Sánchez, el hijo de Juan Sánchez Colliga, recibiendo de herencia el contrato y el molino harinero, estuvo imposibilitado por la conservación de una parte de la acequia realizada por su padre durante las primeras décadas del siglo XVII. Lo que ejecutó para poder mantener y cumplir los requisitos de mantenimiento de la acequia de los Charcos fue ceder al heredamiento una serie de terrenos de herbajes para arrendarlos como pasto por un espacio de seis años desde 1640 a 1646. El propósito era extraer a través el arrendamiento ese beneficio económico. Tal dinero iba destinado para la necesidad de las acequias que les concernían, qué, como se ha manifestado, no era la totalidad de la canalización del heredamiento, sino parte de la cabecera. El convenio entre los hacendados (Véase Tabla I) y Juan Sánchez estuvo rematado con la condición de que el molino debía estar aderezado, hecho certificado con el arrendamiento de 1658 (Véase Tabla I), por parte de Juan Sánchez. La ganancia de los terrenos de pastos tuvieron la obligación de ser invertidos en los reparos de la acequia, sino era con este proceder, el dinero se le devolverían al presbítero como propiedad particular y privada los terrenos de pasto. [1577]

HACENDADOS	
Pedro Marín	Antón castaño Marín
Juan Sánchez	Juan Bermúdez Tudela
Antón de salinas Marín	Juan de Salinas
Juan de Morote	Pedro Galindo
Francisco de Morote	

Tabla II. Hacendados del heredamiento de la acequia de los Charcos en 1642. **Fuente:** Elaboración propia.

Las ganancias fueron mínimas. Finalmente los herederos de la acequia abrieron un pleito contra el Juan Sánchez, en 1652[1578], por incumplimiento del acuerdo acordado. Los servicios prestados del dueño del molino fueron insuficientes para los costes. Los

[1577] A.H.P.MU. NOT, 9483. Juan Sánchez y Pedro Marín y consortes. 27-09-1640. Sin número de págs.

[1578] A.H.P.MU. NOT, 9488. Poder de Antón de Salinas regidor a Francisco Valverde. 28-10- 1654 . Págs.169 recto - 172 vuelto.

hacendados del heredamiento tuvieron que invertir inútilmente dinero en las infraestructuras de canalización, gastos que oscilaron entre los 500 ducados y que finalmente no satisficieron al personal; no porque se gastaran una cierta cantidad de dinero en el sistema, sino por el motivo de que todas sus haciendas se perdieron, causando mayor adversidad a los regantes. La resolución se desconoce por infortunio.

HACENDADO. 1652	
Antón Salinas regidor	Ginés Fernández Izquierdo de Aparicio Román
Fernando Caballero	Juan de salinas
Lope Pinero	Juan de Guardiola
Antón Morote	Jusepa García
Francisco Morote	Isabel Ruiz viuda de Gonzalo Marín Palomares
Francisco Castaño Salinas	Juana de Abellán
Gonzalo de Aroca	Andrés Marín
Ginés Fernández Salinas el mozo	

Tabla III. Hacendados del heredamiento de la acequia de los Charcos en el año de 1652. **Fuente:** Elaboración propia

B. La política administrativa

Como se ha reflejado anteriormente los hacendados no mantenían extravagancias para litigar con otros otorgantes que desfavorecían al heredamiento, ora por incumpliendo, ora por menoscabos a las haciendas. Esta actitud refleja la conducta colectiva y de asociación de todos los hacendados para su protección. En fin, estas acciones era un sistema inmunológico del propio órgano del heredamiento, un mecanismo defensivo que tendía a favorecerse el buen vivir frente a las anomalías ocasionadas, tanto externamente, caso comentado anteriormente, como internamente. Una representación de defensa y resguardo interno del heredamiento se representa en los incidentes ocurridos en 1626, cuando se otorgaron poder a Pedro Marín Pérez y a Gabriel Lozano para litigar contra aquellos que no quisieron atribuir el repartimiento y los gastos de los canales y pontones realizados en la rambla de Alvonocar;[1579] o en 1769,[1580] año que aconteció el pleito contra Miguel Marín Montesinos por pretender regar sus tierras sin contribuir al reparto del heredamiento o realizar la monda de la acequia sin observar tanda en los riegos y sin pedir licencia al regador.

[1579]A.H.P.MU. NOT,9405. Poder de los herederos de la acequia de los charcos del molino de Juan Sánchez a Pedro Marín Pérez. 30-11-1626. Págs. 409 recto – 410 recto.

[1580]A.H.P.MU. NOT, 9552. Poder del Heredamiento de la acequia de los Charcos a Don Diego Marin y Matheo Don Matías Marín vecinos de esta villa 7-05-1769. Págs. 66 recto – 68 vuelto.

.

HACENDADOS. 1626.	
Antón Abellán	Aparicio Marín
Francisco Marín Castaño	Gonzalo de Aroca
Pedro Marín Fernández	Antón Morote Garay
Antón de Salinas Marín	Francisco Marín Piñero
Miguel Marín Bermúdez	Alonso Hernando Caballero
Pedro Bermúdez Marín	Francisco Fernández Miguel
Antón Marín Aguilar el Mozo	Julián Quirante
Francisco Marín Cantera	Alonso Marín Melgares
Francisco Abellán	Andrés Marín
Antón Marín Salinas	Juan Marín Ruiz
Antonio Pérez Gallego	Francisco García

Tabla IV. Hacendados del heredamiento de la Acequia de los Charcos en 1626. **Fuente:** Elaboración propia.

Además, el heredamiento tenía una política común; es decir, aquellos hacendados que no eran participes de la comunidad de regantes, pero que aspiraban asperjar sus haciendas por cierto tiempo, le eran permitidos disfrutar de las aguas mientras que contribuyeran con ciertos costes. Esto por ejemplo ocurre, en 1622[1581] con ciertas parcelas de las hoyas de la Barratera y del Talaroz donde alcanzaba el riego de la acequia de los Charcos gracias a la obra encargada a Joan Goméz, [1582]carpintero de Abarán. Éste edificó y asentó un canal de madera con 60 palmos de largo, 2 de ancho y de pared media vara para conducir el agua de la acequia a las mencionadas hoyas; en 1661,[1583] cuando entre ciertos herederos del riego de los charcos estaban obligados hacer las fronteras y las limpias con el fin de que discurriese el agua a las heredades que tenían tratadas; o en 1778 [1584] cuando se manifiesta en una escritura la existencia de una aceña con obra de mampostería, finanaciada por Pedro Tudela para regar ciertas piezas en la rambla del Agua Amarga junto a una casa cortijo, cerca del camino de la localidad de Calasparra. Estos dos casos últimos muestran el favorecimiento del heredamiento a la expansión del regadío por medio de su sistema de canalización principal.

Por último, hay que añadir que el heredamiento poseía como encargado de distribuir las aguas por sus haciendas un acequiero. En 1622 se contrató a Ginés Pérez como regador del partido por cuatro maravedíes por tahúlla.[1585] Controlaba, supervisaba y practicaba el buen gobierno de las aguas.

[1581] A.H.P.MU. NOT,9444. Escritura de los herederos de los charcos. 7-03-1622. Págs. 559 recto – 560 recto

[1582] A.H.P.MU. NOT, 9468. Joan Gómez y consorte. 9-07-1613. Págs. 23 vuelto – 24 vuelto.

[1583] A.H.P.MU. NOT, 9488. Escritura de Ginés Marín Palomares a Rodrigo Redondo Alcalde ordinario. 31-01-1661. Págs. 60 recto – 61 vuelto.

[1584] A.H.P.MU. NOT, 9552. Testamento de Pedro Tudela. 6-12-1778. Págs. 255 recto – 258 vuelto.

[1585] A.H.P.MU. NOT,9444. Nombramiento de Acequiero. 17.03.1622. Págs. 560 vuelto- 561 recto.

2. Molino hidráulico

El molino del heredamiento de los Charcos estaba emplazado en la rambla del Agua Amarga. Su construcción osciló entre las dos primeras décadas del siglo XVII. Su primer dueño fue Juan Sánchez Colliga, traspasado a su hijo a mediados del siglo XVII, Juan Sánchez. El molino era hidráulico, con una rueda, pero se desconoce su mecanismo. Estuvo apelado durante el siglo XVII como molino de "Alvonocar" y durante el siglo XVIII como molino del "Montoro". Durante el siglo XVIII el molino estuvo agregado a una capellanía a titulo de patronazgo de Legos de José Marín Bermúdez, clérigo y vecino de Cieza, en 1780.[1586]

AÑO	DUEÑO	ARRENDADOR	ESPACIO	TASA
1626[1587]	Juan Sánchez	Francisco Jiménez	1 año	Dos tercias de las máquilas que produzca el molino
1654[1588]	Juan Sánchez	Pedro Falcón	4 años	1465 reales

Tabla I. Arrendamientos del molino de "alvonocar" del heredamiento de los Charcos. **Fuente:** Elaboración propia.

Sobre el molino hay que mencionar que como cualquier otro molino tuvo sus arrendamientos, 1626 y 1654, como se puede contemplar en la Tabla I. Para arrendarlo se llegaba a una serie de condiciones, como por ejemplo Pedro Falcón debía mondar las acequias y la boquera que le pertenecía; Juan Sánchez estaba obligado a proveer el molino con rodezno, piedras, yaguas, gorrones y en cuanto a las obras menores les pertenecía a Pedro Falcón, como aderezar picos. Antes de fallecer Juan Sánchez, éste fundó e instituyó una capellanía colativa en 1662 sobre el molino harinero; en otras palabras, una fundación en la que el molino quedaba sujeto al cumplimiento de misas con la finalidad de otorgar el beneficio eclesiástico.[1589]

Por último, pese a que no se ha nombrado, el heredamiento no poseía azud, sino por una boquera era por donde se conducía el agua del río hacia las haciendas. Esto ocasionaba que el arrendador impusiera la clausula del medio, por invertir dinero si tuviera que edificarse un azud por miedo a la quiebra de la boquera. En definitiva este

[1586] A.H.P.MU. NOT, 9533. Agregación de Capellanía a Titulo de Patronazgo de Legos Don Josef Marín Bermúdez Clérigo Acolito de la Parroquia de esta villa. 17-05-1780. Sin número de págs.

[1587] A.H.P.MU. NOT,9405. Escritura entre el Licenciado Juan Sánchez y Francisco Jiménez. 31-08-1626. Págs. 264 vuelto - 265 recto.

[1588] A.H.P.MU. NOT, 9429. Arrendamiento el licenciado Juan Sánchez de Don Pedro Falcón. 30-10-1654. Págs. 187 recto- 188 vuelto.

[1589] A.H.P.MU. NOT. 9506. Cesión Cristóbal Julian Quirante a Juan Navarro. 30-05-1671. Págs. 57 recto – 58 vuelto.

heredamiento tuvo sus particulares, como el contrato que realizó con Juan Sánchez, pacto en el que se contracta la adquisición económica elevada de un individuo local de élite con la necesidad de unos hacendados para mantener el sistema de canalización. Por otro lado, cabe señalar que a diferencia de otros heredamientos de sistemas de canalizaciones con azud, éste, por favorecimiento de la orografía solo utilizó el nivel del río y la tierra para captar el agua y conducirla tierra abajo por los partidos del heredamiento. Además, resalta igualmente la fácil concesión que otorgaba los herederos de la comunidad para la ampliación de riego, algo, que siempre causaba recelo entre los hacendados de cualquier heredamiento de riego.

1.4. Heredamiento de la acequia de Don Gonzalo

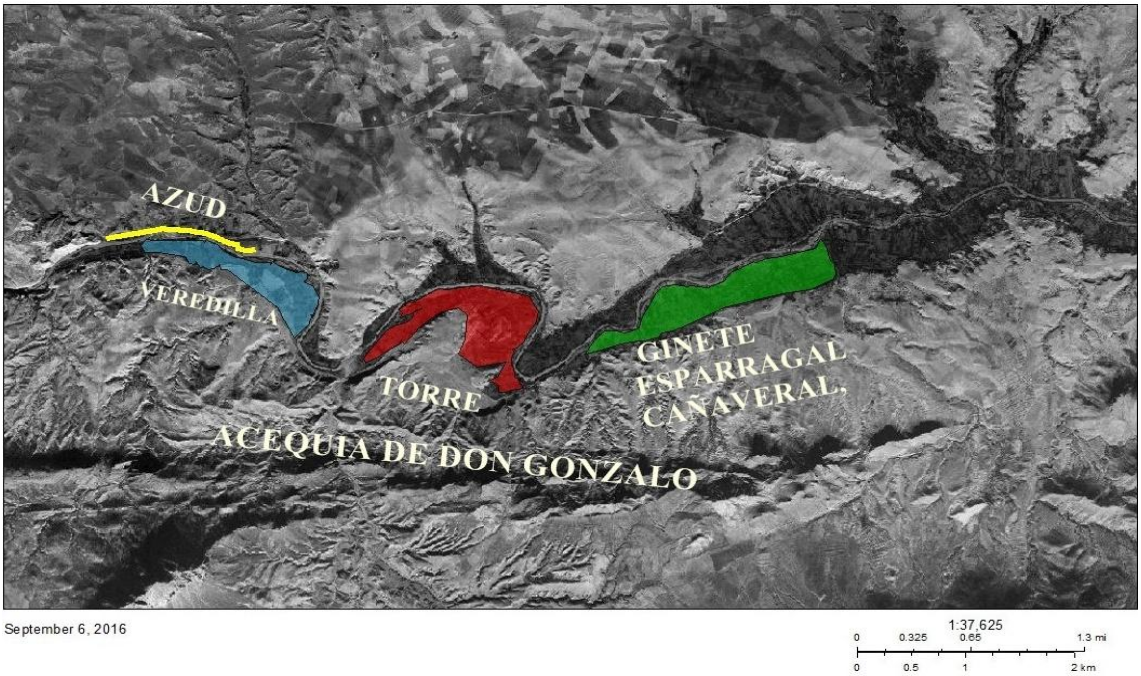


Ilustración I. Las partidas de la acequia de Don Gonzalo. La línea amarilla señala donde pudo situarse el azud. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1590] Elaboración propia.

El heredamiento de la acequia de Don Gonzalo ocupó la superficie de los partidos de la Torre, Veredilla, Cañaveral, Esparragal, Jinete, cercanas al cañón de los Almadenes (Véase Ilustración I). Esta empresa fue realizada a finales del siglo XVI y principios del XVII. La primera noticia sobre tal heredamiento data de 1610, cuando dañaron la presa de la Veredilla por unos maderos traídos de Lietor, contribuyendo para paliar la circunstancia ocasionada 24 ducados a 11 reales cada uno[1591] a los hacendados y propietarios de esta comunidad de regantes. Tal comunidad por ese año estaba compuesta por tres individuos acomodados y de élite local: Antonio Marín Aguilar, Gonzalo Marín Aguilar (Regidores) y Francisco de Angosto Buitrago. Sin embargo, hay

[1590] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 06-09-2016

[1591] A.H.P.MU. NOT, 9440. Obligación de Antón Marín de Aguilar regidor. 10-10-1610. Págs. 496 recto -. 496 vuelto.

que cuestionarse sí estos tres individuos fueron los que constituyeron en común tal órgano de irrigación desde un principio.

HACENDADOS	PROPIETARIO	AÑO	PRORRATA	TIERRA PARTIDO
Pedro Montiel	Gonzalo Marín	1623[1592]	-	
Francisco Buitrago	Gonzalo Marín	1625[1593]	1496	-
Diego Ruíz Melgarejo	Gonzalo Marín	1625[1594]	513 reales	Partido de la Torre
Francisco Marín Bermúdez	Gonzalo Marín Rodenas	1625[1595]	435 reales	-
Antón Marín Soler	Gonzalo Marín Rodenas	1625[1596]	738 reales	31 tahúllas partida de la Torre
Juan Román	Gonzalo Marín Rodenas	1627[1597]	55 reales	4 Tahúllas
Melchor Marín	Gonzalo Marín Rodenas	1628[1598]	reales	Torre, Esparragal, Veredilla

Tabla I. Cuadro donde se recogen aquellos hacendados que disfrutaron de la acequia de Don Gonzalo. **Fuente:** Elaboración propia

* - Se desconocen datos.

Entre la documentación recolectada, existe una escritura fechada en 1628 en la que se le otorgó al Capitán Gonzalo Marín Rodena la constitución de la mencionado proyecto con la implantación de una presa y azud[1599] en el partido de la Veredilla.

[1592] A.H.P.MU. NOT, 9408. Escritura del Capitán Gonzalo Marín Rodeza a Pedro Montiel. 21-08-1628. Págs. 138 recto – 138 vuelto.

[1593] A.H.P.MU. NOT,9404. Carta de pago del licenciado Francisco Buitrago a el Capitán Gonzalo Marín. 5-03-1625. Sin número de págs.

[1594] A.H.P.MU. NOT, 9404. Carta de pago de Diego Ruiz Melgarejo a el capitán Gonzalo Marín. 4-01-1625 Págs. 7 recto.

[1595] A.H.P.MU. NOT,9404. Carta de pago de Francisco Marín Bermúdez a El Capitán Gonzalo Marín Rodenas. 10-08-1625. Pág. 184.

[1596] A.H.P.MU. NOT, 9404. Escritura del Capitán Gonzalo MARIN Rodenas a Antón Ruiz Soler. 2-09-1625 Págs. 202 recto – 203 recto .

[1597] A.H.P.MU. NOT,9405. Carta de Pago de Juan Román con el capitán Gonzalo Marín Rodenas. 4-02-1627. Sin número de págs.

[1598] A.H.P.MU. NOT,9408. Carta de pago de Melchor Marín Regidor a EL capitán Gonzalo Marín . 17-08-1628. Sin número de pags.

[1599] A.H.P.MU. NOT, 9408. Escritura del capitán Gonzalo Marín a Melchor Marín. 17-08-1628. Págs. 134 recto – 125 vuelto.

Además, para colaborar esta aserción existen otras dos fuentes que respaldan la creación de esta acequia por parte de este hijodalgo: Primeramente la paga de los hacendados que efectúan directamente a tal regidor durante la segunda y tercera década del siglo XVII, añadiendo sus tierras a la comunidad de regantes. Gonzalo fue el encargado de recoger el dinero que invirtió en la edificación del azud (Tabla I) y, por otro lado, el propio topónimo actual de la acequia.

Este individuo de la élite local invirtió una suma de dinero para asperjar las haciendas que poseía en el partido de la Torre. La empresa estuvo definida por su edificación en la tipología tradicional de sistema de canalización, aprovechándose de la cercanía de sus terrenos al cauce del Segura; es decir, este sistema estuvo compuesto por varias infraestructuras para consumar la pretensión que deseaba este hidalgo: una presa o azud y sus adjunta canalización principal, acompañada por sus ramales secundarios dirigidos hacia los terrenos que le interesaba al propietario Lo llamativo de este heredamiento, a pesar que no se obtenga noticias sobre los maestros que intervinieron en ella, fue que durante la segunda y tercera década hubo una política de agregación de tierras a tal heredamiento. Lo que propició, como es entendible, la expansión de la acequia hacia aguas abajo. Esta adición de tierras emergieron de los interesados agricultores, con la intención de afiliar sus terrenos a tal heredamiento y extraer e incrementar los rendimientos productivos de sus haciendas a través del riego directo provocado por la acequia (Véase Tabla I).

Este agregación de tierras en suma condicionó al propio sistema en ampliar y mejorar sus canalizaciones segundarias y primarias. Aquellos hacendados que se añadían a tal heredamiento debían contribuir con una suma de dinero proporcional a la prorrata que le tocaba por la superficie regable, que al parecer tocaba, según los cálculos 14 reales de vellón por tahúlla. Sin embargo, ¿Qué motivo ocasionó para que de repente, como si fuera un estruendo, se agregaran tantas tahúllas a este heredamiento?

La respuesta a la pregunta se basa en una reunión producida en 1623, cuando reunidos Antonio Marín Aguilar, Gonzalo Marín y Francisco de Angosto Buitrago, herederos del riego de la Torre, Esparragal, Veridilla y Cañaveral decidieron tomar una serie de medidas para dar riego a esta superficie de terreno y agregar a la mencionada y reducida comunidad unos hacendados. Descollan las siguientes medidas aplicadas en el heredamiento:

- Contratar apreciadores y tasadores para evaluar el azud, las obras de cantería, el rompimiento de la acequia y comunes. Estos tasadores fueron Tomás Serrano, maestro de cantería de la villa de Mula, Domingo de Valleja, cantero, Jorge Pérez, carpintero vecino de Cieza. Tuvieron que declarar los gastos que se conllevaron. El repartimiento debía ser entre todos los hacendados con la misma igualdad y prorrata.

- Para realizar cualquier obra de gran envergadura tenían que ser convocados todos aquellos hacendados que asperjasen con el sistema o al menos aquellos que habían contribuido para tener sus derechos de riego.

- Efectuar una acequia nueva de riego en la hoya del Cañaveral, siendo la acequia nueva de la comunidad de regantes y la acequia vieja del mencionado Gonzalo Marín. La acequia nueva tenía que tener una vara de ancho, con escorredores en las partes acomodadas del sector del riego.

- La aspersión se efectuaría cada treinta días, dividiéndose en lo tocante a las tahúllas, repartiendo con igualdad el riego, dependiendo de las tahúllas que tuviese cada hacendado por cabeza.

- Las acequias tendrían que estar limpias a primero de marzo y primero de septiembre. Por lo que las mondas comunes se realizarían en los primeros quince días del mes de febrero y de agosto.

- Cada hacendado tenía la posibilidad de plantar a su gusto cualquier tipo en sus haciendas.

- Gonzalo Marín podía implantar una noria o aceña para sacar agua de la acequia, dándole una cabalgada.

A través de este convenio y de esta retahíla de medidas es posible aclarar varias concepciones e ideas. La primera de ellas, la más importante, es que la naturaleza del heredamiento se canjeó. Transformó con tal acuerdo una política, una administración centralizada e individual a una política comunal, en las que las decisiones del sistema hidráulico pasó a depender de un solo individuo a una comunidad; es decir, que todos los herederos que formaban parte del riego de acequia de Don Gonzalo poseían unos análogos derechos. Luego, se pasó de un círculo donde la autoridad estuvo encarnada y recogida en un solo punto centrifugo, a una esfera donde el domino, la política, la gestión y el derecho del riego se ajustó a todos los puntos centrífugos que la complementaban. Aquel que contribuyó con la prorrata, con las condiciones de las mondas, que por cierto, se confeccionaron en los meses previos de recolecta de frutos, se posibilitó de experimentar las mismas facultades que otros herederos.

Asimismo, otra medida que sobresale y que habla sobre la gestión y el repartimiento del agua es la obligación de realizar el riego cada treinta días, dependiendo de las tahúllas de cada heredero. Esto quiere decir que en un mes se debía esparcir el riego entre todos los hacendados y que la acequia tampoco debía llevar tal densidad de agua para disfrutarla y emplearla cuando se requiriese por parte del hacendado, pues no se practicaba la aspersión libre, sin límites.

Además, un factor que es bastante protagonista en este heredamiento y que lo condiciona es la disposición orográfica, el relieve físico. El hacendado se ajustó al

relieve de la zona por medio de la costumbre y de los aparatos de elevación del agua: Primeramente el agricultor del siglo XVII y XVIII tuvo la obligación de habituarse a la pérdida de sus frutos por las inundaciones acaecidas. Las partidas de riego estaban casi a nivel del río. Esto producía que cuando el cauce aumentaba su caudal se inundara gran parte del sector espacial. Cuando las crecidas eran llamativas arrasaban las hoyas de la Torre, del Esparragal, de la Veredilla, del Jinete. Un hecho concreto que da ejemplo de la devastación de los cultivos por la riada fue en 1733[1600], en la que destrozó todas los cultivos de la ribera y desmembró las cinco presa que estaban articuladas en el río entre ellas la del heredamiento de la acequia de Don Gonzalo, siendo la primera devastada. Por tanto, el hacendado asumió regenerar sus parcelas año tras año, pues, como se reconoce, las crecidas eran constantes en primavera y en otoño.

A parte de este hábito calamitoso, el heredero de este heredamiento tuvo que convivir con los obstáculos físicos de la superficie para cultivarla. Como se observa en la Ilustración II el riego no pudo expandirse hacia el interior por la considerada altitud de las sierras. Los hacendados superaron la dificultad del desnivel instalando artilugios de elevación de agua. Destacan varios artilugios:

1. Gonzalo Marín solicitó construir una noria o aceña en 1628. Se desconoce el emplazamiento.

2. Una aceña en el cañaveral fechada en 1750[1601] perteneciente a Francisco Molina Abellán. El último dato que se tiene sobre ella es 1782[1602] con el mismo dueño que se ha nombrado anteriormente.

3. Una aceña en 1791 perteneciente a Isabel Ruiz y Piñero que riega tres celemines de tierra del Jinete.[1603]

Por otro lado, este heredamiento durante el siglo XVIII convivió con tres acontecimientos identificados en tres vocablos: litigios, ampliaciones y religión. En lo referente a los pleitos mantuvo una disputa, un proceso contra el heredamiento de Andelma. En 1745 la comunidad de regantes de la Andelma, tras el desastre de la riada, sostuvo, con el apoyo del concejo implantar su presa en el partido de Don Gonzalo a la altura de Jinete, irrumpiendo las parcelas de los hacendados del heredamiento de la acequia de Gonzalo. Tras no alcanzar un acuerdo se abrió un proceso en la Chancillería

[1600] A.H.P.MU. NOT, 9551. Poder del Real Concejo de Justicia y Regimiento de esta villa de Cieza A El licenciado Don Francisco Buitrago de Angosto Abogado de los reales consejos. 21-09-1733. Págs. 48 recto – 49 vuelto

[1601] A.H.P.MU. NOT, 9602. Escritura de medias que hace otorga Don Francisco Molina Abellán a favor de Ginés Cano Santayan. 13-02-1750. Págs. 11 recto – 12 vuelto.

[1602] A.H.P.MU. NOT, 9561. Arrendamiento Don Manuel de Molina Abella a Antonio Salinas de Josef. 10-03-1782. Sin número de pags.

[1603] A.H.P.MU. NOT, 9568. Testamento de Doña Isabel Ruiz Y Piñero: Su testamento. 22-06-1791. Págs. 69 recto – 73 vuelto.

de Granada, la cual toma la resolución en 1763. Decretó que la boquera abierta por parte de la Andelma se mantuviera y que la comunidad de regantes de la Andelma tuviera que contribuir por los daños ocasionados en las parcelas de los hacendados de la Torre 5.231 reales. Fueron apreciados por los peritos en un total de 18 tahúllas que ocupaba la boquera, quijeros y la canalización de la acequia de la Andelma. Además, a esta cantidad añadieron el subsidio de 3.000 reales por los perjuicios causados en la comunidad de regantes de la acequia de Don Gonzalo. En total tuvieron que contribuir con 8.231 reales.

En lo tocante a las ampliaciones de la acequia. Las nuevas oberturas y canalizaciones de las acequias de Don Gonzalo las afrontaban aquellos interesados en el mencionado riego. Por ejemplo, este suceso ocurrió en 1753 cuando la acequia que discurre por el Jinete debió expandirse por la cañada de Villegas a costa del hacendado Benito Joseph Gonzalez (administrador de la encomienda santiaguista de Cieza). Tal individuo encargó a Lorenzo García Motellón abrir la acequia hacia el citado paraje contribuyendole por tal trabajo diez reales por cada día; con la condición de que si quebraba la acequia por defectos de desnivel y dañaba a las parcelas, Lorenzo Garcia Motellón, estuviera obligado a sufragar los perjuicios ocurridos.[1604]

Por último, cabe destacar que la comunidad de Regantes, o al menos su jurisdicción, acaparó los cimientos de una ermita establecida en el partido de la Torre para la práctica de fe de los labradores, junto a una casa cortijo y 180 tahúllas de riego pertenecientes a Alejandro Buitrago y Josefa Ruiz en 1772[1605], ermita que contempló en 1780 el regador de la torre, Andrés Real.[1606]

En definitiva dos conclusiones se puede extraer de este conjunto datos, pero las que más destellan por su relevancia e impacto son que el heredamiento de Don Gonzalo se originó por la inversión de un individuo de élite local en el que se concentraron todos la tomas de decisión hasta 1623, tras el concierto de 1623 el heredamiento de Don Gonzalo comienza a encarnarse en una comunidad de regantes con las mismas igualdades y derechos. La segunda conclusión que el sistema de acequias estuvo propagándose aguas abajo del Segura, con ampliaciones de riego apoyados por los artilugios elevadores de agua: las aceñas.

[1604] A.H.P.MU. NOT, 9530. Obligación Lorenzo García Motellón a favor de Don Benito Joseph González. 24-03-1753. Págs. 18 recto – 19 vuelto.

[1605] A.H.P.MU. NOT, 9608. Arrendamiento Doña Josefa Ruiz y Don Alejandro Buitrago y Ruiz su hijo a Josef Salinas de GinÉs. 1774. Págs. 52 recto – 57 vuelto.

[1606] A.H.P.MU. NOT, Fianza de la Ley de Toledo Real a favor de Andrés Real su padres. 3-03-1780. Págs. 19 recto – 19 vuelto.

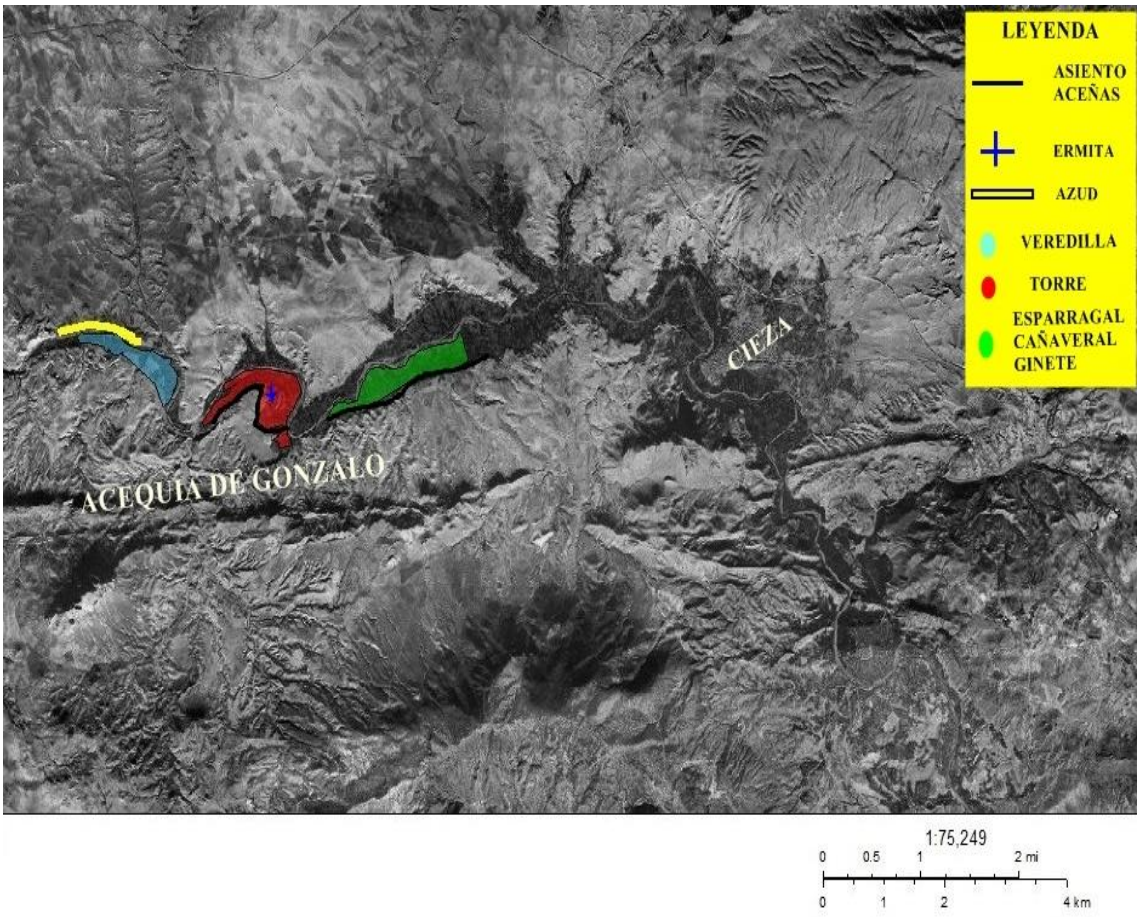


Ilustración II. Componentes más importantes del heredamiento de Don Gonzalo. Partidas, situación de azud y ermita, zonas de establecimiento de aceñas (Línea negra que demarca las partidas por su margen derecho). **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1607] Elaboración propia

[1607] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 06-09-2016

2. HEREDAMIENTO DE ALUMBRAMIENTO Y SISTEMA DE CANALIZACIÓN

Son escasos los ejemplos de los heredamientos compuestos y subyugados a un alumbramiento de agua subterránea con un amplio sistema de canalización, de abastecimiento; y que ocasionara un gran impacto en el paisaje y en lo socio-económico. La Fuente del Ojo supuso para el vecino de la zona una fuente de recursos indispensable, puesto que, además de suministrar agua para el riego, ofrecía a la comunidad servicios comunales y molientes, hecho por cierto que caracteriza al heredamiento por moverse entre los rústico, lo preindustrial y lo urbano.

2.1. **El Heredamiento de la Fuente del Ojo**

A diferencia del heredamiento de la Andelma, la cual se origina gracias a un su sistema de riego a través de una azud que deriva el agua del Segura hacia la boquera de un canal, a diferencia del heredamiento de Ascoy, que concentra su sistema de riego por medio de una infraestructura hidráulica de captación, almacenamiento y distribución de agua, el heredamiento de la Fuente del Ojo adquirió un característica esencial: la emanación de agua a través de un alumbramiento y su distribución directa por canales, a veces desembocando el agua en infraestructuras, en fábricas o en las mismas parcelas. Este heredamiento fue descrito en 1579 por las *Relaciones Topográficas*[1608] de Felipe II. Se reseña que la fuente del ojo regaba la mayor parte de la huerta de la villa de Cieza. Sus riegos se reparten por diferentes partidas entre las que sobresalen: Cordobín, Realejo, Malecón, Cañada de la Horta, Camino de Murcia.

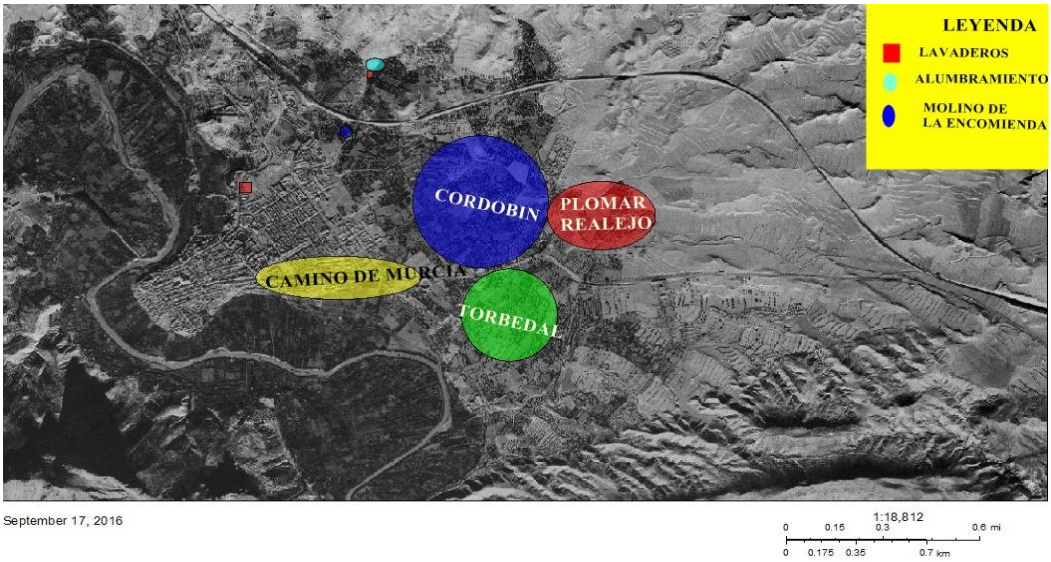


Ilustración I. Partidas del heredamiento de la Fuente del Ojo" y la localización de algunas de sus infraestructuras. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1609]Elaboración propia.

[1608] CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio. CANO VALERO, José: *Relaciones Topográficas de los pueblos del Reino de Murcia, (1575-1579).Ed.: Universidad de Murcia,* Murcia, 1992. Pág. 104.

[1609] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 17-09-2016

Por otra parte, y para que la trama argumentativa tenga un orden es preciso ajustar el contenido en una clasificación ramificada en varios bloques. Entre ellos a destacar: el minado, la administración de aguas, las ampliaciones de riegos, el sistema de canalización y las edificaciones o artilugios hidráulicos.

1. Administración

EL concejo era el encargado de administrar, al menos la distribución del agua y todo lo que acontecía en el sistema de riego del heredamiento, ya fuera por añadidura de nuevos terrenos, por nuevas infraestructuras, por ampliaciones de las acequias madre, secundarias o por incumplimiento del reglamento de la comunidad de regantes. Se desconoce si era el encargado de llevar las cuentas del heredamiento. Sin embargo, este organismo de poder local actuaba contundentemente en diferentes campos:

A. Nombramiento del fiel regador.

B. Ordenanzas del heredamiento en materia de actuación, ya fuera para construir o intervenir en las infraestructuras del sistema de riego

C. Establecimiento de las tandas de riego y tramitación y resolución de problemas surgidos en la comunidad de regante

A. Fiel regador

NOMBRE	ESPACIO DEL CARGO	DURACIÓN
Asensio Marín	1595[1610]	-
Bartolomé Salinas	1641[1611]	-
Pedro Zamona[1612]	-	-
Pedro Nieto	1647[1613]	-
Jusepe Salinas	1647[1614]	-
Juan Bermúdez Pinar	1654[1615]	-
Salvador Tello	1670[1616]	-
Antón de escobar	1673[1617] - 1775	3 años

[1610] A.M.C. Actas capitulares de 1585-1598. Ayuntamiento para nombrar acequiero. 29-03-1595. Sin número de págs.

[1611] A.M.C. Actas capitulares de 1639-1654. Nombramiento de fiel del agua y mayordomo de pósito.1641. Sin número de págs..

[1612] A.M.C. Actas capitulares de 1639-1654. Sín título. 28-05-1647. Sin número de págs

[1613] A.M.C. Actas capitulares de 1639-1654. Sín título. 28-05-1647. Sin número de págs.

[1614] A.M.C. Actas capitulares de 1639-1654. Elección de oficios. 24-06-1647. Sin número de págs.

[1615] A.M.C. Actas capitulares de 1639-1654. Elección de oficios. 24-06-1654. Sin número de págs.

[1616] A.M.C. Acta capitulares de 1668-1672. Nombramiento de regador de la fuente del ojo. 18-05-1670. Sin número de págs.

Juan Ortiz	1676[1618]- 1677	2 años
Rodrigo Marín	1678[1619]	1 año
Diego Catalán	1680[1620]- 1696[1621]	17 años
Juan Fernández	1697[1622] - 1706[1623]	10 año
Pedro Hernández	1707[1624]	1 año
Manuel García	1708[1625]	1 año
Juan Martínez Bernardino	1711[1626] - 1717[1627]	7 años
Miguel Rojas	1717[1628]- 1719[1629]	3 años
Gerónimo Ruíz Meco	1720[1630]-1729[1631]	10 años
Gerónimo Ruíz y Bartolomé García	1731[1632]-1732[1633]	2 años
Diego Catalán	1733[1634]	1 año
Diego Catalán y Gregorio Catalán, Hermanos	1734[1635]	1 año
Gerónimo Martínez Tronco	1739[1636]	4 meses

[1617] A.M.C. Actas capitulares de 1673 -1678. Decreto de nombramiento de fiel regador de la fuente del ojo. 09-04-1673. Sin número de pág.

[1618] A.M.C. Actas Capitulares de 1673 -1678. Elección de oficios. 24-06-1676. Sin número de pág.

[1619] A.M.C. Actas capitulares de 1678- 1680. Elección de oficios . 24-06- 1678. Sin número de pág.

[1620] A.M.C. Actas capitulares de 1678- 1680. Elección de oficios . 24-06- 1680. Sin número de pág.

[1621] A.M.C. Actas capitulares de 1696-1699. Elección de Oficios. 24-06-1696. Sin número de pág.

[1622] A.M.C Actas capitulares de 1696-1699. Elección de Oficios. 24-06-1697. Sin número de pág.

[1623] A.M.C Actas Capitulares de 1705-1709. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1706. Sin número de pág.

[1624] A.M.C Actas Capitulares de 1705-1709. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1707. Sin número de pág.

[1625] A.M.C Actas Capitulares de 1705-1709. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1708. Sin número de pág.

[1626] A.M.C Actas Capitulares de 1710-1714. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1711. Sin número de pág.

[1627] A.M.C Actas Capitulares de 1715-1719. Sin título. 20-01-1717. Sin número de pág.

[1628] A.M.C Actas Capitulares de 1715-1719. Elección de oficios. 24-06-1717. Sin número de pág.

[1629] A.M.C Actas Capitulares de 1715-1719. Elección de oficios. 24-06-1719. Sin número de pág.

[1630] A.M.C Actas Capitulares de 1720-1724. Elección de oficios fecha 24 de Junio. 24-06-1720. Sin número de pág.

[1631] A.M.C Actas capitulares de 1728 - 1729. Elección de oficios fecha 24 de Junio. 24-06-1729. Sin número de pág.

[1632] A.M.C Actas Capitulares de 1730-1734. Elección de oficios fecha 24 de Junio. 24-06-1731. Sin número de pág.

[1633] A.M.C Actas Capitulares de 1730-1734. Elección de oficios fecha 24 de Junio. 24-06-1732. Sin número de pág.

[1634] A.M.C Actas capitulares de 1730-1734. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1733. Sin número de pág.

[1635] A.M.C Actas capitulares de 1730-1734. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1734. Sin número de pág.

[1636] A.M.C Actas capitulares de 1735-1739. Elección de oficios fecha 24 de junio. 24-06-1739. Sin número de pág.

Joseph Aroca Montiel y Juan Bernal	1739[1637]	-
Juan Bernal	1741[1638] - 1760[1639]	20 años
Antonio Morcillo	1761[1640] - 1767[1641],	7 años
Joaquín Bernal	1768[1642] - 1772[1643]	5 años
Antonio Morcillo	1773[1644]	1 años

Tabla I. Fieles regadores del heredamiento de la Fuente del ojo. **Fuente:** Elaboración propia.

*– Desconocimiento de datos.

El regador o acequiero era una figura muy relevante en este heredamiento, tanto para el hacendado como para el concejo. Desarrollaba unos deberes y ocupaciones, entre la que sobresalía gobernar el agua y distribuirla según la tanda establecida por el concejo. Además de ser el que repartía las aguas, también ejecutaba el cometido de inspeccionar el heredamiento completamente por si algún hacendado desobedecía a los estatutos del reglamento, como por ejemplo no respetar los turnos de riego. Luego, uno de sus cometidos era examinar e inspeccionar. Este cargo, por cierto, servía para avisar al concejo local, tanto en la materia de incumplimiento y quebranto de los estatutos, así como por el estado material del conjunto que componía el sistema de regadío. Asimismo, debido a su experiencia y a su saber, en ocasiones aconsejaba al concejo de actuar antes que las pérdidas ocasionaran mayores menoscabos y detrimentos a los agricultores del heredamiento.

Estos acequieros o fieles regadores ocuparon tal cargo por elección del concejo. Tal oficio era nombrado en la sala capitular del consistorio de Cieza. El concejo local tenía que llegar a común de acuerdo entre todos para que saliera escogido el individuo como fiel regador. Estos nombramientos se realizaban en base a dos modelos de asignación por habitualidad o accidental. Por habitualidad fue cuando el nombramiento del fiel regador se efectuaba el día de la elección de oficios, el 24 de junio desde 1598 hasta 1770, desde 1770 hasta 1773 el 1 de enero, año por cierto, este último, que no se encargaría de designar regador el concejo consistorial de Cieza, al menos, en lo que refleja en sus actas capitulares hasta 1800; y accidental, la nominación era ejecutada cualquier día del año con el propósito de que tuviera gobernador, supervisor y dirigente

[1637] A.M.C Actas capitulares de 1735- 1739. Elección de oficios fecha 3 de octubre. 3-10-1739. Sin número de pág.

[1638] A.M.C Actas capitulares de 1740- 1742. Elección de oficios 24 de junio. 24-06-1741. Sin número de pág. 1741.

[1639] A.M.C Actas capitulares de 1760- 1764. Elección de oficios del 24 de Junio. 24-06-1760

[1640] A.M.C Actas capitulares de 1760- 1764. Elección de oficios 24 de junio. 24-06-1761 Sin número de págs.

[1641] A.M.C. Actas capitulares de 1765—1769. 24 de junio elección de oficios. 24-06- 1767 Sin número de págs.

[1642] A.M.C. Actas capitulares de 1765-1769. 24 de junio elección de oficios. 24-06-1768 Sin número de págs.

[1643] A.M.C Actas capitulares de 1770-1774. 1 de Enero. 01-01-1771. Sin número de Págs.

[1644] A.M.C Actas capitulares de 1770-1774. Decreto de primero de mes. 01-01-1773. Sin número de pág.

el riego del heredamiento de la Fuente del Ojo. El sueldo del fiel regador era por asperjar cada tahúlla 12 maravedíes, al menos, desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII. Además en 1739, para mejorar el régimen de regulación del riego se ofreció la posibilidad de seleccionar a otra persona con el designio de asistir y ayudar en el riego al fiel regador.

Por otro lado, el fiel regador tenía la posibilidad de ausentarse y abandonar el cargo en cualquier momento. Este acontecimiento dependía del propio regador, ya fuera por inoperancia, por fallecimiento como sucede en 1717 con Miguel Casto, por sustitución, debido a una negligencia. En este último procede el ejemplo a exponer es el relevo de Diego Moreno a Juan Vázquez en 1759[1645] por omitir al concejo. También podía ser sustituido por asuntos personales, como ocurrió con Rafael López en 1673. Pese a esto, la mayoría de los regadores cumplían su año de contrato. Algunos ocuparon tal trabajo durante veinte años (Juan Bernal), otros diecisiete años (Diego Catala) o por ejemplo diez años (Juan Fernández y Gerónimo Ruiz Meco). Por el contrario, el regador que menos duró en el oficio, ya fuera por problemas personales o por incumplimientos, fue Gerónimo Martínez Tronco con cuatro meses, las cifra más cercanas a este dígito son las frecuentes un año. Como última referencia sobre aquello que envolvía al oficio del regador, para perfeccionar y concienciarle su cometido, el concejo establecía de vez en cuando un reglamento como aclaración del cometido que debía cumplir. En 1739[1646] se tiene un ejemplo en las que se define las siguientes variables.

1. No le estaba permitido hacer majadas de día ni de noche con el agua.

2. Tenía que estar presente para realizar el riego de las haciendas, no dejando en solitario al hacendado.

3. El regador no tenía la obligación de intervenir como mano de obra en la reedificación de las acequias o brazales, ya que los dueños eran los encargados de realizar tal trabajo.

4. Si no estuviera construida la acequia el regador tenía la obligación de pasar al siguiente riego.

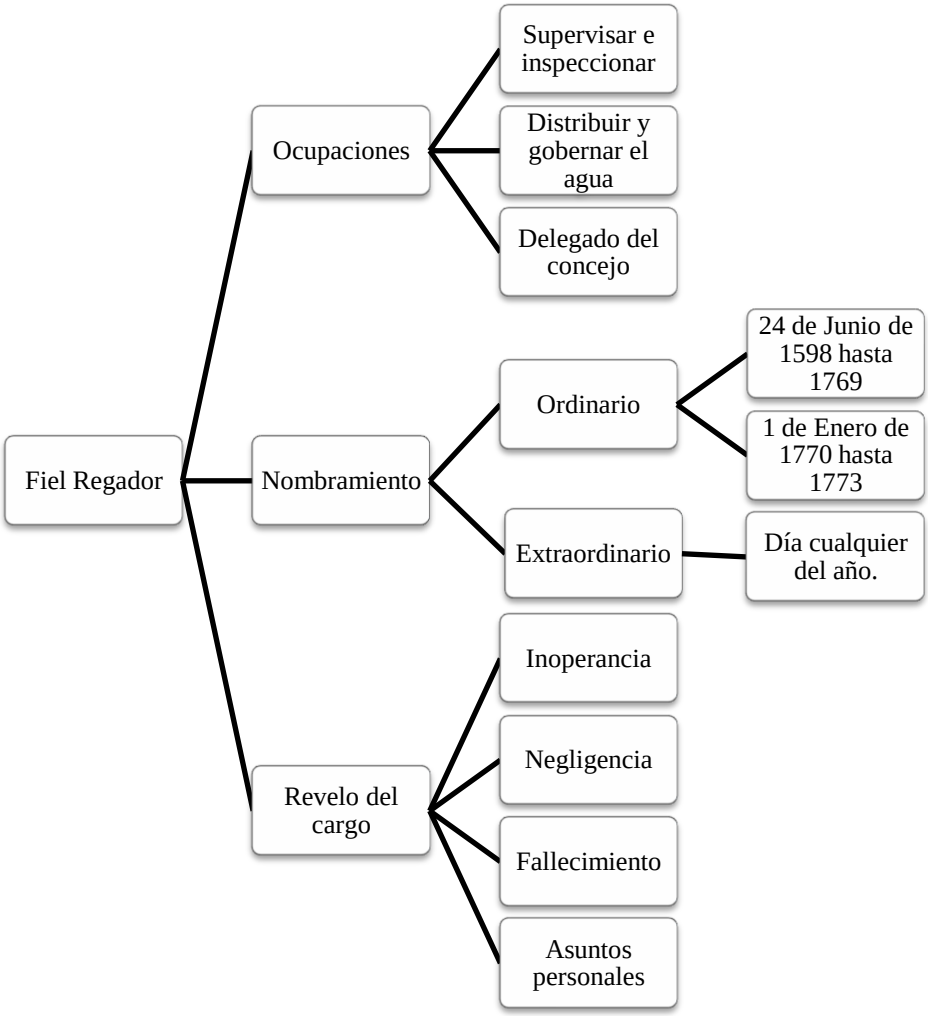
5. En los riegos de melones y panizo el regador estaba obligado a regular los riegos, a esto hay que añadir la atención que debía prestar a los extravíos del agua.

6. El regador para adelantar trabajo, mientras que asperjaba una tahúlla estaba posibilitado a pasar a la siguiente tanda.

[1645] A.M.C. Actas capitulares de 1754-1759. Decreto 23 de noviembre 1759 23-11-1750. Sin número de págs.

[1646] A.M.C. Actas capitulares de 1735-1740. Decreto del día 17 de octubre. 17-10-1739. Sin número de págs.

7. Por último, estaba obligado a denunciar aquellos que desaprovechaban el agua.



Organigrama Horizontal I. Bosquejo de los eventos que acontecían al fiel regador. **Fuente:** Elaboración propia.

Este conjunto de reglamentos reflejó lo que estaba permitido a ejecutar y lo que era ilegitimo, lo practicable y lo prohibido, lo autorizado a lo indebido, de lo regular a lo irregular. Fueron normas aplicadas a las facultades laborales del oficio de fiel regador, añadiendo, como se ha comentado anteriormente, ya las existentes: distribuidor y gobernador del agua, siempre respetando las tandas, supervisor, inspector y delegado del concejo, puesto que, asimismo, representaba al concejo.

Para finalizar, en 1775 el fiel regador extraía, además del salario del riego por cada tahúlla, una renta de frutos extraída de cuatro tahúllas que poseía en el heredamiento. El concejo, incrementó sus riquezas. Sin embargo en 1775 los hacendados protestaron y denunciaron tal situación. Finalmente le estuvo prohibido asperjar al fiel regador sus propias haciendas. El acequiero debía cumplir las exigencias ante los ojos de la comunidad.

B. Intervenciones en las infraestructuras del sistema de riego

La fuente del ojo ofrece un rico panorama a lo que se refiere a los cuerpos hidráulicos originados por la mano del hombre. Desde la posición clave del alumbramiento parte el funcionamiento de riego y del servicio de agua para la comunidad, desde las acequias, brazales, balsas de captación de agua hasta lavaderos y fábrica de moler. En definitiva un exquisito cuadro que hay que analizar punto por punto.

Alumbramiento y las ampliaciones de riego

El repartimiento del agua, la administración, la ampliación de terreno para el riego, la introducción de nuevos hacendados, todo ello dependió de la cantidad de agua que surgía del minado. Si el brote de la unidad hídrica era escaso, su circulación por los acequiajes disminuía; por ende, tenía la consecuencia de ser el riego más demandado por los vecinos y agricultores de la comunidad de regantes. En cambio, si el brote de la unidad abastecía más que suficientemente, entonces la demanda no partía por parte del heredamiento, sino de otros hacendados que deseaban ser participes del heredamiento, por lo que se añadía una ampliación en las tandas, en la expansión de terreno regable y en el número de hacendados que componía el sistema de riego de la Fuente del Ojo. En definitiva, estaba todo concentrado, vinculado por el alumbramiento. Por esta razón y ante la petición de aumentar el caudal del agua gracias a las solicitudes y necesidades de la población, se intervino en diversas ocasiones directamente en el punto esencial del heredamiento, donde nacía la fuente. Se consta de varias actuaciones desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII:

- Año desconocido[1647] en el que el maestro cantero de la villa de Cieza Pedro Montesomos actuó en el minado realizando un agujero que estaba situado en la rotura en la peña de la fuente del ojo. La fecha se desconoce, pero se puede intuir que fue a finales del siglo XVI. Esto se explica a que constó e informó primeramente de actuaciones de gran envergadura de la zona del mencionado individuo, seguidamente era el maestro de obras de la villa, y, por otra parte, en esas fechas se realizó un repartimiento nuevo de tandas, añadiendo nuevos terrenos al heredamiento. Por ejemplo, los herederos del Zaraiche mayor solicitaron a la justicia ordinaria de la villa en 1590[1648] que sumaran a la partición que se hizo de la fuente del ojo; o como manifiesta en 1598[1649] Manuel Marín a Ginés Pérez cuando vendió dos jarros de agua de los quince que tenía en las parcelas situadas en el partido del Plomar en la distribución general del agua de la Fuente del Ojo. En definitiva, se efectuó una nueva gestión repartida de

[1647] Este hecho se sabe gracias a la información que atesora el siguiente punto de actuación sobre el minado. (1610)

[1648] A.H.P.MU. NOT,9390. Poder de los herederos del Zaraiche mayor. 18-02-1590 Págs. 30 recto – 31 vuelto

[1649] A.H.P.MU. NOT, 9396. Carta de Ginés Pérez. 13-03-1598. Págs. 68 recto – 68 vuelto.

agua. Esto fue causado por dos posibles factores: Aumento de agua considerable del minado y a la adjudicación de nuevos riegos.

HACENDADOS DEL ZARAICHE MAYOR. 1590.		
Miguel Marín Bermúdez	Juan Fustel	Francisco Abellán
Gil Martínez Marín Daroca	Juan López Varón	Cristóbal Ruiz
Pedro de Valles	Pedro Bermúdez	
Francisco de Salinas	Alonso Marín	

Tabla II. Herederos del Zaraiche Mayor que solicitaron participar en el repartimiento y particiones del agua de la Fuente del Ojo. **Cuadro:** Elaboración propia

- En 1610[1650] se le encargó por parte del concejo al maestro cantero Tomás Serrano, vecino de Jumilla actuar sobre un agujero situado en la rotura en la peña de la fuente del ojo; reabrir esa rotura con unas medidas de una vara de ancho por el suelo y la hondura hasta comunicar con una tronera de agua con el propósito de extraer y aprovechar el mayor volumen de agua posible para el riego de la huerta. En la obra que debía realizar se incluía la condición de que por tal rotura se pudiera entrar dentro del arco con el propósito de contemplar el agua que hay y descubrir «el secreto»; es decir, ampliar las dimensiones del alumbramiento. Tomás se vió obligado a confeccionar tal obra en menos de cuarenta días con un precio total de 900 reales.

- En 1730[1651] a través de un memorial del fiel regador, Bartolomé García, expresó que el agua se embalsaba en las acequias y en brazales, pese a que estuviera limpias. Ello podía causar un grave perjuicio al heredamiento por detener el curso del agua y romper y mostrarse por otra parte que no fuera el minado. Ante tal situación el concejo decretó emplear los medios que fuesen preciosos para poner el agua, su salida y la bóveda en corriente, colocando un rejón de hierro para la entrada.

- En 1779[1652] el concejo comenzó otro proyecto para alumbrar el nacimiento de la Fuente del Ojo. Los zahories, desconocidos, reconocieron y acreditaron el aumento de agua si se actuase de lleno en el nacimiento, incrementando el riego, pasado de tres tandas anuales y a veces solo dos, hasta cuatro o cinco, pudiendo con ello aumentar la producción de los parcelas. La obra se realizó a cincel, sin

[1650] A.H.P.MU.NOT,9492.Escritura entre tomas Serrano cantero y los señores. 4-10-1610. Págs. 488 recto – 48 recto.

[1651] A.M.C. Actas capitulares de 1730-1734. Ayuntamiento de hoy 9 de junio de 1730. Sin número de págs.

[1652] A.M.C .Actas capitulares de 1775-1780. Decreto del 1 de marzo 1779. 01-03-1779. Sin número de págs.

el « estrepito de los barrenos». El costeó de la obra por tahúlla fue de dos reales. Los comisarios de administrar e inspeccionar el proyecto fueron los siguientes: Diego Marín y Mateos, Juan Marín Ordóñez, Fernando Marín Pérez Piñero y Sebastián Rueda.[1653]

Todas estas intervenciones tuvieron sus consecuencias en el heredamiento, tanto para la distribución del riego, como para los turnos. Ello se puede observar, especialmente, en el molino de la encomienda de Santiago entre mediados y finales del siglo XVIII.



Ilustración II. Alumbramiento de la Fuente del Ojo. **Fuente:** Elaboración propia

Molino de la encomienda

La encomienda de Cieza durante la Edad Moderna dispuso de dos molinos harineros que poseyeron por su tránsito histórico una serie de características que lo singularizaron. Uno conocido como molino de la "encomienda" o de la "huerta" que perduró toda la etapa moderna, era de cubo y su actividad fluía gracias a la unión del caudal hídrico de la fuente del ojo y de la fuente del chorrillo.

El Molino de la huerta o de la encomienda fue, entre otros artefactos que se instalaron de este tipo por la periférica de Cieza, el que producía la mejor calidad de harina, según consta un informe del propio concejo en 1680[1654], añadiendo, además que llevaba casi doce años sin actividad por la indiferencia y pasividad de los comendadores

[1653] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780- Decreto del 8 de marzo de 1779. 08-05-1779. Sin número de págs.

[1654] A.M.C. Actas capitulares de 1678-1680. Sin título. 12-08-1680. Sin número de págs..

a repararlo. La fecha de su edificación se desconoce, pero el año más cercano a su instalación data en 1444.[1655] Este artilugio recibió durante su permanencia, debido a la fragilidad de los materiales, diferentes reparaciones y reformas. Algunas de estas obras en el campo de actuación eran comunes y de menor envergadura, como la fabricación de los rodeznos, la sustitución de piedras moler nuevas, las restauraciones constantes de las canales o cubo, la compra de nuevos picos, gorrones, pala de hierro; o de mayor envergadura como sucede en las fechas de 1515 y 1547 (Véase Tabla III). Estas obras eran contribuidas a costa de los comendadores, ya que le interesaba mantenerlo en pleno funcionamiento; primeramente, por obligación de la Orden; y seguidamente, por la ganancia que extraía a través de él.

AÑO 1515		**AÑO 1549**	
Reformas	**Tasa**	**Reformas**	**Tasa**
Rodezno	1.000 maravedíes	Reparo del tejado: 150 tejas + 2 tapias + 2 cahices de cal + adobar el tejado + maestro	23 reales 1150 maravedíes
Hacer un cubo de madera, peones para forrarlo y maestro para aplicarle la argamasa	2472 maravedíes	Reparación del arco del cárcavo	-
Realizó una balsa para recoger el agua	2672 maravedíes	Pared dentro de la casa	6 reales
Compra de un par de muelas	1000 maravedíes	Arena, piedra y mano del maestro	2 ducados
Fragua, gorrón, pala de hierro	459 maravedíes	-	-
Materiales de cal y canto y otros	2.635 maravedíes	-	-
Suma	**10.238 maravedíes**	**Suma**	**17.728 maravedíes**

Tabla III. Algunas restauraciones en el conjunto estructural del molino. **Fuente:** Elaboración propia. Libro de visitas de la Orden de Santiago 1515 y 1549.

* - Sin datos, al parecer, sin revelar.

Asimismo, fueron ejecutadas otras reparaciones en el conjunto del molino desde principios del siglo XVIII, como sucede en 1602 cuando se encargó a Francisco Pérez, maestro carpintero de Cieza, encanalar el agua del molino; es decir, dirigir y reformar la acequia para que llegue con la máxima cantidad posible de agua al cubo por una cantidad total de 150 reales.[1656] En esta actuación el comendador colaboró con los

[1655] BALLESTEROS BALDRICH, Antonio: "El Molino de la Huerta". *Andelma*, Nº 9, 2004. Pág. 14

[1656] A.H.P.MU. NOT,9462. Sin título. 26-01-1601. Sin número de págs.

materiales, siendo el supervisor Francisco Falcón, vecino de Cieza. Otra intervención de mayor envergadura fue la que realizó Pedro Millares y Antonio Larrosa, maestros canteros, vecinos de la ciudad de Murcia, en el cubo y en la torre del molino, para sustituir y asentar la sillería de la torre asegurando terminar la obra dentro de seis mees en el año de 1645. En esta ocasión el administrador, Falcón Agraz, en representación del comendador deposita los materiales.[1657] Por el contrario, surgieron obras financiadas por el arrendador del molino, sometido, en parte, a las condiciones tratadas con el comendador o administrador en la escritura. Tal evento se presentó en 1657 con el alcaide y arrendador de la encomienda, Antonio Marín Blázquez, quién contribuyó 1008 reales por el adobo, reparo y aderezo realizado en el molino por parte de Antonio Pascual y Antonio Canbu Franceses, vecinos de la villa de Monobar.[1658]

Por otro lado, cabe destacar que la actividad en el molino y su producción fue constante, permanente; afirmación que se justifica con los datos que recoge la Tabla VI, siendo, desde 1599 hasta 1790 una serie total de veintitrés arrendamientos, arrendamientos que poseen un surtir de características debido a la variedad de condiciones que se concertaron, igual sucede con los años de arrendamiento, del juego de contratos entre los diferentes individuos (comendador, administrador, arrendador e interesado) y el coste anual del alquiler.

Nº	**Comendador**	**Administrador** **Arrendador**	**Interesado**	**Tiempo**	**Tasa**
1	Jaime de Ferrer	-	Jorge Mezquita y Francisco Marín Palomares	1599[1659]	232 ducados anuales
2	Jaime Ferrer	-	Antón Marín Aguilar y Antón Marín Salinas	1605-1606[1660]	208 ducados anuales
3	Jaime de Ferrer	-	Antonio Marín Aguilar	1611-1612[1661]	125 ducados
4	Luis Ferrer Cardona	Gregorio Hurtado, alcaide del castillo y fortaleza de Cieza	Francisco de Angosto y Antón Marín	1613[1662]	220 ducados

[1657] A.H.P.MU. NOT,9485. El comendador. 20-08-1645. Pág. 116 recto.

[1658] A.H.P.MU. NOT,9431 .Carta de pago al licenciado Antonio Marín de Antonio Pascual y consortes 1-06-1657. Pág. 66 recto.

[1659] A.H.P.MU. NOT, 9396 Jorque Mezquita y Francisco Palomares el viejo. 3-11-1598. Págs. 322 recto – 333 vuelto

[1660] A.H.P.MU. NOT, 9437. Obligación del comendador de Cieza contra Antón Marín Aguilar regidor y Antón Marín salinas su fiador. 15- 12-1605. Págs. 652 recto – 653 recto.

[1661] A.H.P.MU. NOT,9441. Obligación del comendador contra Antón Marín de Aguilar Regidor. 8-1-1611. Págs. 10 recto – 11 recto

[1662] A.H.P.MU. NOT, 9494. Obligación del Capitán Hurtado del Francisco Hurtado Angosto y Antón Marín. 29-12-1612. Págs. 92 recto – 92 vuelto.

5	Luis Ferrer Cardona	-	Antón Cano y Francisco Cano (Abarán)	1619[1663]	30 celemines de trigo a la semana
6	Luis Ferrer Cardona	-	Antón Salinas Marín y Miguel Julián	1622[1664]	220 ducados anual
7	Luis Ferrer Cardona	Francisco Ordoñez	Francisco Jiménez	1623[1665]	20 celemines de trigo a la semana
8	Luis Ferrer Cardona	-	Pedro Sáez	1626-1627[1666]	2.200 reales
9	Luis Ferrer Cardona	-	Francisco Antonio Buitrago	1629[1667]	2.000 reales
10	Fernando de Gurrea Aragón y Silva, y María Silva Correla	Matías Marín Blázquez	Damián Ruiz Molinero (Cieza)	1665-1669[1668]	4.400 reales
11	Luis Albelda, Marques del Cayro	Miguel García	Francisco Soler	1737-1741[1669]	70 Fanega anuales
12	Luis Albelda, Marques del Cayro	Miguel García Nieto y Joseph López de Alarcón	Fulgencio Rodríguez, molinero	1741-1742[1670]	54 fanegas anuales
13	Luis Albelda, Marques del Cayro	Benito Joseph González (administrador)	Juan Herrero Sánchez y Francisco Sánchez	1743[1671]	40 fanegas anuales
14	Luis Albelda, Marqués del	Benito Joseph González (administrador)	Tomas Soler, Bartolomé Marin y	1749-1751[1672]	990 reales anuales

[1663] A.H.P.MU. NOT , 9443. Escritura a favor del comendador de esta villa. 8-03-1619. Págs. 235 vuelto – 236 vuelto.

[1664] A.H.P.MU. NOT , 9474. Obligación del comendador a Antón Salinas. 20-12-1622 Págs. 192 recto – 193 vuelto

[1665] A.H.P.MU. NOT,9444. Arrendamiento del molino de la encomienda. 1622. Págs. 629 vuelto – 631 vuelto

[1666] A.H.P.MU. NOT,9405. Obligación de la encomienda del comendador a Pedro Sáez Manzano. 02-07-1626. Págs. 260 vuelto – 261 recto

[1667] A.H.P.MU. NOT, 9408. Obligación de Don Luis Ferrer y Cardona comendador de esta encomienda a Francisco Antonio Buitrago. 28-12-1628. Págs. 248 recto – 248 vuelto.

[1668]A.H.P.MU. NOT. 9500 Arrendamiento del Licenciado Don Matías Marín Blázquez a Damián Ruiz Molinero. 1-02-1665. Págs. 16 recto- 16 vuelto.

[1669] A.H.P.MU. NOT, 9582. Arrendamiento Miguel García nieto, arrendador de la encomienda a Cieza a Francisco Soler vecino de la villa de Cieza. 02-08-1737 Págs. 55 recto – 55 vuelto.

[1670] A.H.P.MU. NOT, 9584: Arrendamiento de Don Miguel García Nieto y Don Joseph López Alarcón arrendadores de la encomienda de esta villa contra Gonzalo Jiménez de Olivares y Fulgencio Rodríguez Molino vecinos de Jumilla. 26-02-1740. Págs. 13 recto – 14 recto.

[1671] A.H.P-MU. NOT, 9611. Arrendamiento Don Benito Joseph Gómez a favor de Juan Herrero y Sánchez. 1-01-1743. Págs. 1 recto – 2 recto.

	Cayro		María Soler		
15	Vacante	Benito Joseph González (Administrador)	Tomas Soler	1769-1771[1673]	60 fanegas anuales
16	Vacante		Tomas Soler	1772-1774[1674]	60 fanegas anuales
17	Vacante		Tomas Soler	1774-1777[1675]	63 fanegas anuales
18	Condes de Montijo	Benito Joseph González	Juan Pérez Fustel	1778-1780[1676]	66 fanegas anuales
19	Condes de Montijo	Benito Joseph González (Administrador) Don Pascual González Amoraga (Arrendador)	Juan Pérez Fustel	1781-1783[1677]	83 fanegas anuales
20	Condes de Montijo	Don Pascual González Amoraga	Juan Pérez Fustel	1784-1786[1678]	90 fanegas de trigo

Tabla IV. Cuadro donde se refleja los distintos arrendamientos del molino de la encomienda o de la huerta desde 1599 hasta 1786. **Fuente:** Elaboración propia.

* - Vacantes de puestos o desconocimiento de información.

Durante diferentes años de la Edad Moderna se proyectó aumentar el caudal del riego; es decir, incrementar la extracción del agua del minado de la Fuente del Ojo. Esto sucedió en 1610 y en los años de 1770 a 1785, proyectos y obras brotadas del propio concejo. Para tener en cuenta el índice de impacto de la ampliación de aguas de la fuente del ojo en el coste se puede observar como varía el importe a finales del siglo XVIII, contribuyendo 63 fanegas de trigo al año en 1770 a 90 fanegas a finales de la década de los ochenta; es decir, un 30% más de aumento de producción por parte del molino. Asimismo afectó al coste, los riegos situados en el pago de arriba. En 1740 se establece que el molino se iba a quedar durante doce días al año sin molienda, mientras que en 1780, cuarenta años después, solo se quedaría tres días sin molienda, debido a los riegos del pago de arriba.

[1672] A.H.P.MU. NOT,9613. Arrendamiento Thomas Soler y Bartolomé Marín y consorte: contra Don Benito Joseph González. 22-04-1749. Págs. 103 recto – 104 vuelto.

[1673] A.H.P.MU. NOT, 9619. Arrendamiento Tomas Soler Vecino de esta villa, del molino harinero propio de la encomienda. 11-02-1769. Sin número de págs.

[1674] A.H.P.MU. NOT, 9621. Obligación Tomas Soler Vecino de esta villa a favor de Don Benito Joseph González administrador de la encomienda 6-06-1773. Págs. 31 recto – 31 vuelto.

[1675]A.H.P.MU. NOT, 9621. Arrendamiento Don Benito Joseph González: De un molino a favor de Tomas Soler. 13-02-1775. Págs. 22 recto – 22 vuelto.

[1676] A.H.P.MU. NOT, 9622. Arrendamiento de Don Benito Joseph González administrador de la encomienda de esta villa a favor de Juan Pérez Fustel 26-01-1778. Págs. 16 recto – 16 vuelto.

[1677] A.H.P.MU. NOT, 9623. Arrendamiento Don Benito Joseph González Administrador de la encomienda de esta villa a Juan Pérez Fustel. 28-12-1780. Págs. 194 recto – 194 vuelto.

[1678] A.H.P.MU. NOT, 9594. Arrendamiento de Don Pascual González a Juan Pérez Fustel y consortes.14-01-1784. Págs. 9 recto – 9 vuelto.

A todo este cúmulo de datos hay que añadir que las acequias del molino harinero y toda su canalización le correspondían al comendador, al administrador o al arrendador ejecutar sus mondas, especialmente, al arrendador. A veces esta norma común del heredamiento era cumplida, otras veces no. Entre 1670 y 1685 los comendadores de la encomienda olvidaron la importancia del molino para los vecinos de la villa. Lo dejaron casi abandonado y sin molienda por no intervenir con los reparos convenidos. Ante esta situación, en 1673[1679], el concejo avisó a la encomienda para que apremiara limpiar sus acequias, ya que era su competencia y propiedad. Este acontecimiento clarifica que no existían privilegios a los más acaudalados. Los reglamentos se encarnaron para todos los miembros de la del heredamiento con unos derechos y de igualdad.



Ilustración III. Molino de la encomienda en ruinas. **Fuente:** Aprovechamiento Integral de la Fuente del Ojo (Cieza)

La balsa del convento de San Joaquín y la balsa del moya

Las balsas fueron unas infraestructuras muy utilizadas para asperjar en el sistema de la Fuente del Ojo. De la mina brotaba y se conducía el agua por los canales y alcanzaban la entrada de la balsa, lugar donde se retenía el agua como medio de captación, para que cuando deseara el propietario o los propietarios pudieran dar riego a sus cultivos. Una de las balsas que acarreó ciertos problemas fue la perteneciente al convento de San Joaquín de Cieza, no por daños ocasionados físicamente en el heredamiento, sino por los perjuicios morales de los agricultores, debido al favorecimiento de riego que tuvieron los mencionados monjes para su bancales.

La fundación del citado convento osciló entre 1670 y 1680. Durante su fundación ciertos personajes de élite local donaron como propiedad particular y privada al convento para la manutención de sus religiosos una serie de tierras. Entre ellas

[1679]A.M.C. Actas capitulares de 1673-1678. Decreto para el donativo de este año del 64. 29-04-1673. Págs. 25 recto-26 recto.

estaban una serie de parcelas muy próximas al molino de la encomienda. En 1685 [1680] el padre presidente del Convento del Señor San Joaquín mencionó al concejo la necesidad de agua que tenía sus bancales en la fuente del ojo. Los hacendados prohibieron dársela. Ante tal hecho el gobernador del partido judicial de Cieza y del concejo, Fernando Francisco de Guillamas y Narváez, dictaminó al fiel regador, junto el consentimiento de los demás regidores, proporcionar a los bancales del convento el agua. Lo que realizaron fue en 1689 una balsa junto al molino harinero de la encomienda donde recogería el chorro de agua de la calzada, que, como se ha comentado anteriormente, se enlazaba con la corriente de la fuente del ojo para dinamizar al molino de la encomienda, con el propósito de no perturbar los turnos de agua de la fuente del ojo. El maestro de obras que proyectó la construcción de la balsa, que además hizo las medidas acordadas con el concejo y el gobernador, fue Fray Pascual, maestro de obras del convento de San Joaquín de Cieza que por aquel entonces en 1690 estaba presente en la citada villa.[1681] En 1701 continuó las contrariedades de los hacendados a causa de que los religiosos asperjaban sus parcelas cuando lo deseaban. Ante tal hecho, en 1701[1682] hubo una reunión en el concejo para discutir tal tema. La solución fue tomada por el alcalde mayor del concejo de Cieza dando autoridad para que se le diera el agua.

Como última referencia, se tiene noticia sobre otra infraestructura de captación de agua dentro del propio heredamiento, apelada como la balsa del Moya en 1726,[1683] hecho que certifica la disposición habitual de este elemento dentro del heredamiento.

Los lavaderos

Los lavaderos eran estructuras hidráulicas destinadas para limpiar y baldear la lana, la ropa de los vecinos de la localidad de Cieza. Por consiguiente, fue una infraestructura pública, construida por el propio concejo con la finalidad de facilitar y beneficiar a la población de la época como servicio común. Actualmente, el lavadero existente en Cieza es un monumento nombrado BIC por las formas de vida, cultura y actividades propias de la población de la Región de Murcia. Su construcción y proyecto fue dirigido por el arquitecto Justo Millán en 1878. Se conoce desde esa época hasta los años 60 del siglo XX ciertos aspectos informativos de esta infraestructura, pero ¿Y antes? ¿Estaba ubicada en el mismo lugar de construcción de un lavadero antiguo? ¿Los vecinos de la villa tuvieron como costumbre salir a extramuros de la localidad de Cieza para purificar y limpiar su vestimenta antes del siglo XIX?

[1680] A.M.C. Actas capitulares de 1683-1689. Sin título. 30-07-1785. Sin numero de págs.

[1681] A.M.C. Actas capitulares de 1690-1695. Sin título. 15-07-1690. Sin número de págs.

[1682] A.M.C. Actas capitulares de 1700 – 17004. Decreto en razón del agua para el convento del señor San Joaquín de esta villa. 19-05-1701 Sin número de págs.

[1683]A.H.P.MU. NOT,9286. Venta Don Ginés Cano vecino de Cieza a Diego Fernández. 29-07-1726. Sin número de págs.



Ilustración IV. Imagen del la estructura del lavadero antes de ser destruido. **Fuente:** Página Web[1684]

El documento del arquitecto habla que el lavado de la ropa en la Fuente del Ojo era practicado por la comunidad del tiempo inmemorial, pero no certifica fechas a su existencia. Sin embargo, se hallan dos fechas que respaldan la cercanía de sus orígenes como respuesta a la expresión de "el tiempo inmemorial". La primera fecha data de 1730 y la siguiente en 1790.

En lo que atañe al año 1730[1685] Bartolomé García, fiel regador, informa del lavadero a través de un memorial en el que expresó que el agua de la fuente del ojo se embalsaba constantemente en las acequias y en los brazales, pese a que estuviera limpias. El agua no corría y esto causaba detrimento a los agricultores. La cantidad de agua no alcanzaba nutrir lo suficiente a sus cultivos, que, como es comprensible, los intranquilizaba por la razón de que sus haciendas eran su principal medio económico. Atribuyeron tal suceso del estancamiento del agua, además de la articulación y estado de las acequias, a los lavaderos instalados en la Fuente del Ojo. Además de provocar entorpecimiento al curso del agua, era causante de la pérdida del agua. Según el documento un lavadero estaba muy próximo al minado de la fuente del ojo. Se decretó, por parte del concejo, quitarlo. Se temía que el curso del agua rompiera por otra parte, ocasionando gran negligencia entre todo el heredamiento. Que se suprimiera y liquidara tal inmueble se desconoce. Sin embargo, este lavadero estaba emplazado junto a la peña

[1684] http://www.lavaderospublicos.net/2015/10/lavadero-publico-de-la-fuente-del-ojo.html Visto: 17-09-2.016

[1685] A.M.C. Actas capitulares de 1730-1734. Ayuntamiento de hoy 9 de junio de 1730. 09-06-1701. Sin número de págs.

de la Fuente del Ojo, mismo punto en el que se encuentra la base y los pilares del edificio construido por Justo Millán en 1878 en la actualidad.



Ilustración V. Imagen de la fuente y lavadero público en Cieza. **Fuente:** Elaboración propia

El último referente localizado en este estudio sobre una infraestructura hidráulica con fines de servicio comunal para lavar fue en la fecha de 1786 y fue a modo de proyecto; es decir, una pretensión irreal, que pudo cumplirse.[1686] Durante esta etapa la localidad de Cieza se localizaba en apogeo. La transformación y la evolución tecnológica impulsó a generar bienes y edificios renovados en la urbanidad de la villa para su buena imagen de cara a forasteros y transeúntes externos. Ante esto y al aspirar, igualmente, aumentar la población, se propiciaron mejorar en general la situación de la villa, incrementando sus regadíos, trayendo en cada una de las plazas públicas agua suficiente con el fin de que se nutriera y subsistiera a la tropa transeúnte, caballería y forasteros. Junto a este empresa de traer al centro de la ciudad agua, estuvieron programados otros propósitos como obra pública, una casa de gobernación, una cárcel y un lavadero común, el cual se desconoce el lugar de su instalación (posiblemente el que existe hoy en día cerca del centro de la localidad. Véase Ilustración V). En la Fuente del Ojo era el punto de partida para abastecer tanto la potabilidad del agua de la fuente pública como el lavadero. No existía otra fuente con la que se pudiera realizar tal operación que no fuera con la Fuente del Ojo. La villa de Cieza empezó a condicionar estructuras de servicios públicos con el fin de mejorar su urbanidad a finales del siglo XVIII.

[1686] A.H.P.MU. NOT, 9594. Los señores de concejo de justicia y regimiento de esta villa poder a favor del Señor Don Juan Marin. 13-11-1786. Págs. 89 recto – 90 recto.

C. Establecimiento de las tandas de riego y resolución de problemas

El establecimiento de los turnos de riego y de molienda del heredamiento implantados por el concejo tuvo modificaciones durante el siglo XVI, XVII y XVIII. Por ejemplo, a finales del siglo XVI entre 1590 y 1598 se elaboró un nuevo reparto de aguas. Durante 1670 y 1676 (Véase Tabla V) se manifiesta que la costumbre del riego era realizar tandas enteras y tandas medias. Las tandas enteras tardaría por tahúlla una hora; en cambio, las medias tandas treinta minutos por cada tahúlla. Estos turnos completos se cumplían al cabo de 66 días; hecho que clarifica que las medias tandas fueran entre los treinta días. Si sumamos los datos de 1670 y los de 1673 ofrece la esencialidad de que anualmente se realizaban cuatro tandas enteras y dos medias tandas no completando los días del año. Este tipo de distribución de riego fue reafirmado en 1676.

AÑO	TANDAS	TIEMPO DE RIEGO POR TAHÚLLA
1670[1687]	62 días media tanda	30 minutos por cada tahúlla
1673[1688]	66 días tanda entera	1 hora por tahúlla
1676 [1689]	4 tandas enteras (66 días cada tanda) + 2 medias tandas	-

Tabla V. Distribución de agua entre 1670 y 1680 en la Fuente del Ojo. **Fuente:** Elaboración propia.

Sin embargo, más allá de los derechos de agua de cada hacendado por regar sus tahúllas, hecho que notifica que la distribución del agua iba de partido en partido, en 1673[1690] cambia el turno, no por aumento de tahúllas, ni producido por el incremento del agua del minado, sino por la esterilidad del tiempo. Al no llover durante el invierno, verano y otoño, los hacendados de la Fuente del Ojo, con el fin de que los frutos no se perdieran, acudieron al concejo para solventar la indicada urgencia. El concejo decretó al fiel regador que asperjasen el trigo y las viñas a donde tocara y después regresase a su turno habitual las tandas. Esto quiere decir que el reparto de agua no era algo fijo, que se debía cumplir, sino que se adaptaba a las situaciones que presentaba el año. Este

[1687] A.M.C Acta capitulares de 1668-1672. Nombramiento de regador de la fuente del ojo. 18-05-1670. Sin número de pág.

[1688] A.M.C Actas capitulares de 1673 -1678. Decreto de nombramiento de fiel regador de la Fuente del Ojo. 09-04-1673. Sin núm de pág.

[1689] A.M.C Actas capitulares de 1673 -1678. Elección de oficios. 24-06-1676. Sin número de págs.

[1690] A.M.C. Actas capitulares de 1673-1678. Decreto para mudar el agua a los trigos de las viñas. 7-04-1673. Págs. 60 recto – 61 vuelto.

evento igualmente acaeció en 1775,[1691] cuando el concejo decretó distribuir el riego primeramente a los barbechos del heredamiento, retornando a la tanda como se acostumbra. Esto es un reflejo de la capacidad de solventar las dificultades y contrariedades en el heredamiento por parte del concejo. No todas, por cierto, eran del gusto del hacendado, puesto que en 1686[1692], seguramente por el establecimiento de riego de los religiosos descalzos, Pedro de Tudela y otros vecinos estuvieron querellados con Lorenzo Marín Blázquez y Padilla, Alguacil mayor de esta dicha villa, denunciando que se había faltado al gobierno del agua de la Fuente del Ojo. La resolución del pleito por parte de la Chancillería de Granda se desconoce.

Hasta el periodo de 1770 y 1780 se mantiene la misma distribución de agua, pese que el aumento de tahúllas y de hacendados produce que se acorten las tandas; es decir, incrementan los días de riego en las medias y enteras tandas, pasando en 1678 de tener cuadro tandas fijas al año más dos medias a dos o tres riegos al año en 1782.[1693] Esta circunstancia causaba lastre en todos los frutos de los cultivos, deplorando la situación de las haciendas. Para remediar tal situación se ofrecieron una serie de principios y reformas al concejo aplicados al regador, al sistema de canalización, a los excesos de los riegos o a las propias tandas. Las correcciones variaron en los siguientes puntos:

- La dirección y distribución de las aguas la tenía que llevar un desinteresado regador. Según los hacendados con este principio se hubiera evitado todos los desordenes y desarreglos del riego. El regador debía ser pobre. Tenía que portar una personalidad con rectitud, rechazar sobornos y respetar las tandas.

- Engrandecer los cauces de las acequias y regueras para que no que existiera un leve impedimento del curso de las aguas. A esto, hay que añadir que los hacendados para enmendar la situación tuvieron que poner tablachos y asegurarlas con « brenzas »de piedra, no perjudicando con ello los caminos. Igualmente los terrenos que estuvieran falsos por donde discurriese la conducción del agua debían fortificarse.

- Los excesos de los riegos debían finalizar. Esto atañía a dos figuras: al riego de las alamedas y a los bancales del convento. Las aspersiones a las alamedas se producían los sábados. Disfrutaban de 24 días de riego, mientras que durante esos días, según los hacendados se podían regar más de 100 tahúllas. Ante tal situación propusieron dilatar el riego en una hora, extraviándose medio día, no días completos, aprovechándose de ello el pago de los Zaraiches y de la cañada

[1691] A.M.C. Actas capitulares de 1775-1780. Sin título. 22-09-1775. Sin número de págs.

[1692] A.H.P.MU. NOT,9456. Poder de Don Diego Ordoñez y Padilla, regidor perpetuo de esta villa uy consortes a Esteban Vanguardia Belber procurador de la real chancillería de la ciudad de Granada. 22-08-1686. Págs. 54 recto – 55 recto.

[1693] A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto de 19 de abril. 19-04-1782. Sin número de págs.

de la Orta para aprovechar al máximo los extravíos del agua. Asimismo, denunciaron los riegos de los bancales del convento de San Joaquín, ya que el regador entraba en ellos a la salida del sol reteniéndose hasta la salida del sol del día, pidiendo que solventase tal práctica.

- La añadidura de nuevos terrenos de secano perjudicaba al riego y a las tandas de las haciendas que estaban desde los orígenes de las aguas de la Fuente del Ojo. Solicitaron solucionar tal problema al concejo. Asimismo, le parecieron gravísimo que ciertos bancales estuvieran formalizando por las características de su terreno como balsadas. Su propósito era estancar el agua hasta las brazadas de las cepas, quedando hecha una laguna.

- Reparto igualatorio en los riegos. Este problema estuvo encauzado hacia los olivares recibían dos riegos en marzo y septiembre y tres riegos los trigos, cebadas y las viñas, requiriendo de este modo unas equivalentes tandas a todos los cultivos.

Ante tal informe, repleto de reseñas, solicitudes y principios, presentado por algunos hacendados, el concejo local, en 1784[1694] tomó una serie de medidas para enmendar la situación. Las modificaciones, las mejoras y las rectificaciones fueron las siguientes las que ofrecieron el mencionado concejo:

1. En lo tocante al regador se aceptó que el individuo que ocupara el cargo fuera un fiel regador celoso y desinteresado. A esto se añadió un juez de aguas que velara por la conducta y operación del regador. En este aspecto se reeligió a Antonio Morcillo como regador. Junto a otro nombramiento, Francisco Marín Talón y Garnica, el cual tenía la competencia de formalizar los repartimientos necesarios para la subsistencia de las acequias sus mondas, obras nuevas para que se estimara en mayor bien el heredamiento y la de apremiar a los morosos a el respectivo pago de sus partidas.

2. Acerca del ensanche de las acequias propusieron que debía realizarse con calcina y tablachos de madera en aquellos lugares de mayor utilidad y en las confrontaciones para auxiliar el curso de las aguas. Si estas obras hubieran sido tahúllas de nuevo riego el heredamiento no debía costearlas, pero si los propietarios de ellas, aplicándose tal norma aquellas haciendas pertenecientes al heredamiento desde los 20 a 30 años atrás.

3. Sobre las alamedas y el riego a los bancales del convento se determinaron que los sábados fueran regados las alamedas, pero no añorando el riego otras partidas. Además, en lo que atañe al agua perteneciente al convento se

[1694] A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto del 16 de enero. 16-01-1784. Sin número de págs.

estableció que los sábados era el día de su riego desde que sale el sol hasta su puesta, como también para llenar las balsas que servían para lavar la ropa de comunidad y otros precisos ministerios después de la puesta del sol.

4. En lo tocante a los secanos y a las majadas se aplicaron otras correcciones. En los secanos por ejemplo no se le permitieron añadir al riego de la Fuente del Ojo. En lo tocante a las majadas estuvo planteado construir una balsa donde se recogiera toda la noche el agua y que de día se ejercitara el riego por todas las partes. Con este proceso, según el concejo, se conseguía un adelanto, en vez de estar toda la noche los riegos sin dirección y sin gobierno a lo tocante a las majadas. Por estas circunstancias los fieles regadores debían ser dos para que ambos llevaran con igualdad el trabajo y la distribución de agua.

5. En lo referente a los riegos de las oliveras se aceptó la propuesta por los hacendados, siempre y cuando se guardara turno, sin que se detuviera el riego en los bancales que tuvieran un olivar o dos oliveras, pues en este caso el derecho del agua se obtendría a través de la instalación directas de regaderas que fueran a parar directamente al mencionado cultivo.

6. Como última reseña se planteó que el gobernador tuviera la obligación de auxiliar todas las providencias y disposiciones de los jueces del agua, contra las que pidiese el judicial auxilio.

Este establecimiento solo perduró unos meses. Los individuos nombrados para ser fieles regadores fueron Antonio Morcillo, y, su hijo Francisco Morcillo. Estos dos ocuparían su oficio, uno por la mañana, y otro por la noche, con la atribución salarial de cuatro reales diarios. El establecimiento se estaba cumpliendo y el nuevo oficio del juez de aguas[1695] estuvo formalizado. El juez de aguas concretó que el regador confeccionara y dispusiera un informe en conjunto del heredamiento para perfeccionar los intereses comunes de los vecinos y mejorar el bienestar. El regador en tal notificación comunicó y advirtió que con las acequias corrientes y limpias el riego aumentaría por día natural de 24 horas de 10 a 12. Además, determinó que el que las acequias elevadas agraviaban el curso del agua, sobre todo, en las 20 tahúllas propias de Fernando Piñero, Pedro Lucas (Se desconoce la partida) y por los riegos en la partida del Plomar y parajes conlindados, propias de los hacendados Diego Marín Mateos, Teresa Villanueva, Pedro Morcilo y Francisco Arrendondo, donde se consumía dieciocho días pudiéndose regar las 37 tahúllas en cuatro días por razón de la altura del terreno.

[1695] A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto del 7 de febrero. 07-02- 1784. Sin número de págs.

Finalmente el 18 de octubre de 1784[1696] los hacendados reclamaron regresar a su antiguo régimen, primeramente porque no le convenía la distribución del agua, seguidamente por los elevados costes que debía realizarse al juez del agua y a los dos regadores, los cuales no lo pudieron afrontar. En definitiva el encauce del heredamiento regresó al mismo camino que estaba establecido antes de 1780, pero incrementando sus aguas por la obra realizada en el minado con un precio total por tahúlla en el repartimiento de tres reales, siendo depositario Martín Talón y Piñero.

D. Otros aspectos del heredamiento

Otro campo de importancia era la preocupación del propio concejo para cuidar las haciendas. Tres agentes eran los que perjudicaban las parcelas de regadío: los hacendados, los cleptómanos y los animales domésticos. Esta política proteccionista y conservadora sobre la huerta surgió durante el siglo XVIII como remedio del propio concejo local de Cieza. Como método de actuación y prevención se utilizaron tres moldes: sanciones, el ejemplo se tiene en 1771[1697], ante la apariencia de la poca guarda de las huertas se endureció las penas bajo seis reales para aquellos agricultores que no atendían a un mantenimiento pulcro y de esmero en sus cultivos; prohibiciones, tal caso se da con los animales domésticos; vigilancia, a finales del siglo XVIII se comienza a nombrar a guardianes, celadores de los montes, huertas y jurisdicciones en la elección de oficios del consistorio.[1698]

AÑO	DUEÑO	COMPRADOR	CANTIDAD HÍDRICA	PARTIDO	VENTA
1598[1699]	Antón Caballero	Ginés Pérez	1 jarro de agua	Plomar. 1 tahúlla de tierra	88 reales
1651[1700]	Juan Castaño	Bartolomé Marín	1´15 hora	Plomar. Una tahúlla y media	125 reales
1651[1701]	Gonzalo López	Bartolomé Marín	1 hora	Quebrada. 2 Tahúllas	9 ducados

Tabla VI. Ventas de horas o jarros de agua de la Fuente del Ojo ente el propietario e interesado. **Fuente:** Elaboración propia

[1696] A.M.C. Actas capitulares de 1780-1784. Decreto del 18 de Octubre de 1784. 18-10-1784 Sin número de págs.

[1697] A.M.C. Actas capitulares de 1770-1774. 1 de enero. 01-01-1771. Sin número de págs.

[1698] A.M.C. Actas capitulares de 1785- 1786. Elección de oficios. 01-01-1785. Sin número de págs.

[1699] A.H.P.MU. NOT, 9396. Venta de Ginés Pérez. 14-06-1598. Págs. 118 recto – 119 recto.

[1700] A.H.P.MU. NOT,9487. Venta a Bartolomé Marín de Juan Castaño. 1651. Págs. 10 recto – 11 vuelto.

[1701] A.H.P.MU. NOT, 9487. Venta a Bartolomé Marín de Gonzalo López. 1651. Págs. 117 recto – 118 vuelto.

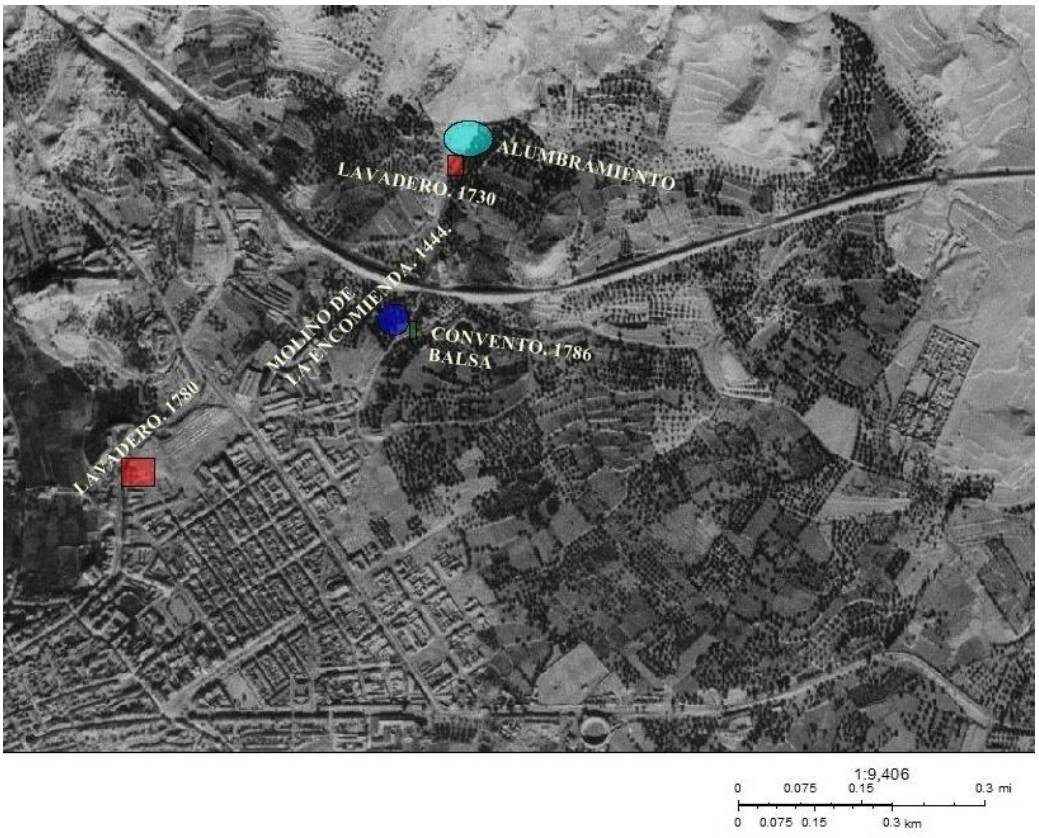


Ilustración VI. Mapa donde se ubican las infraestructuras hidráulicas que aprovecharon el alumbramiento de la Fuente del Ojo. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1702] Elaboración propia.

Como último dato, esclarecer que el agua de la Fuente del Ojo, dependiendo de la cantidad que le tocase a cada hacendado para el riego de sus bancales, éste la podía vender al precio que lo desease, ya fuera por las mediciones de un jarro, por horas. Es comprensible que la escasez del riego en las partidas tuviera consecuencia en el elevado valor de la venta de agua, como sucedió en 1651 cuando Gonzalo López traspasó a Bartolomé Marín una hora de agua en el partido de las "Quebradas" por el importe de 9 ducados.

En definitiva el heredamiento de la Fuente del Ojo, además de las particularidades de su sistema de riego, fue una comunidad de regantes influenciada y dirigida por el concejo bajo un sistema de miramiento hacia todos los hacendados. Pero lo más relevante, además de reconocer las tanda, el asentamiento de los lavaderos, las infraestructuras y las ampliaciones de la acequia, fue que este cúmulo de tierra se reunieron cuatro grandes esfera de la sociedad de la época: la encomienda santiaguista, como relevancia señorial, el concejo, órgano de élite local, el convento de san Joaquín, identidad religiosa en el territorio y los vecinos acomodados de la villa; cuatro sujetos tuvieron que convivir a expensas del volumen de agua que brotaba del alumbramiento de la Fuente del Ojo.

[1702] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 17-09-2016

3. LAS BALSAS DE RIEGO

Las balsas de riego son sistemas que tiene su comienzo a través de un minado realizado por el hombre, un alumbramiento o un manantial en que su cantidad de agua es almacenada para después distribuirla entre sus propietarios o comunidad de hacendados. De este tipo de sistemas resaltan en el territorio de Cieza: el heredamiento de las balsas de Ascoy, la Fuente del Rey, la comunidad de regantes de la Arboleja, la Fuente de San Pedro, el Heredamiento del Zaraiche Mayor y otros ejemplos de menor impacto.

3.1 El heredamiento de las balsas de Ascoy

El heredamiento de Ascoy estaba situado en las cercanías de Cieza, junto al barranco de los Grajos, encima del acuífero "ascoy-solpamo".[1703] Fue un heredamiento que aprovecha el agua de dos fuentes que brotaban a los pies de la sierra de Ascoy por medio de las infraestructuras de captación de agua. (Véase Ilustración I) Poseía dos balsas, una mayor y otra menor. La primera fecha obtenida sobre este complejo de riego data de 1507 y alcanza hasta 1800 con una amplia documentación sobre el partido durante la Edad Moderna. Su crónica histórica puede ramificarse en dos partes; una durante el periodo de 1507 hasta 1535 y otra desde los años de 1550 hasta 1800.

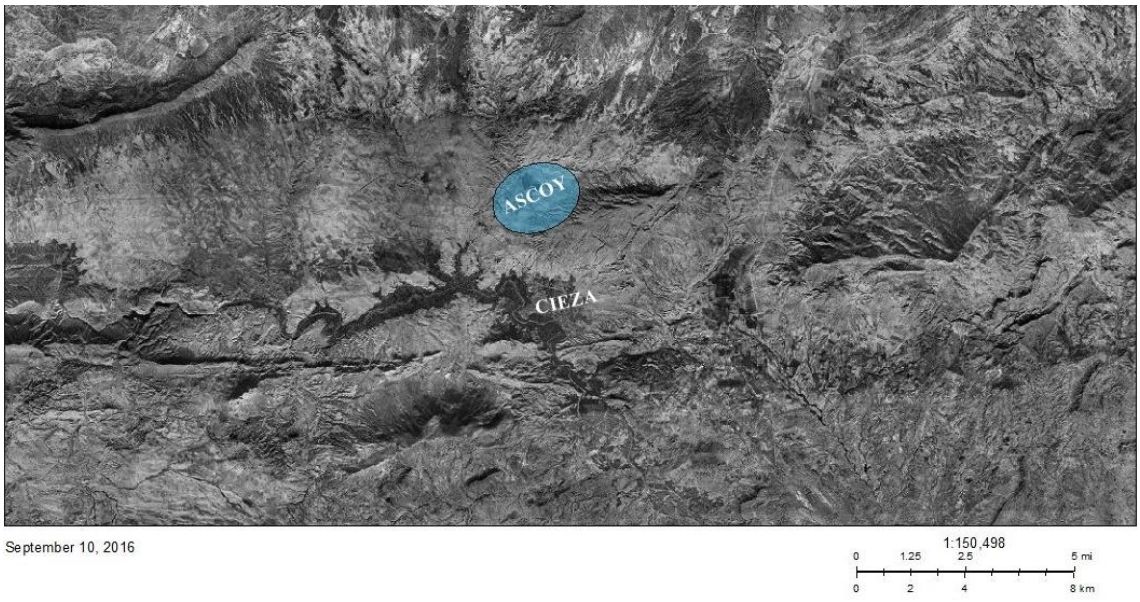


Ilustración I. Mapa donde se determina la ubicación del heredamiento de Ascoy. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945[1704]. Elaboración propia.

A. 1º Periodo (1507-1535). La Orden de Santiago

La encomienda de Cieza poseía una serie de haciendas de las que extraía una renta, ya fuera por medio de arrendamientos, del comercio de los frutos o por propio censo de los

[1703] GIL MESEGUER, Encarnación; GARCÍA MARIN, Ramón; GOMÉZ ESPÍN, José María: "Modernización de regadíos con aguas subterráneas en ámbitos semiáridos" *M+A, Revista electrónica de medioambiente*, Nº3, 2007, págs. 1-22.

[1704] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 10-09-2016

terrenos. Desde 1507[1705] hasta 1535 el partido de Ascoy se halló vinculado completamente con la encomienda santiaguista de Cieza y la política de su comendador. En esta señalada área la encomienda poseía articulada como propiedad privada dos balsas con 1.000 tahúllas de riego. Estos bienes particulares y señoriales estuvieron recogidos en los Libros de visitas de 1507, 1511, 1515 y 1525. En 1525 se actuó en las balsas adobándolas por 6 ducados; actuación que fue mandada por los visitadores.

Desde 1525 hacia delante las referencias en los libros de visitas desaparecen. En este caso hay que preguntarse el motivo por el que se encadenó este suceso. El comendador, como se reconoce, adentrados durante el siglo XVI comenzó a abandonar unas de sus funciones de la Edad Media, estar presente en la encomienda. Su abandono propició que algunas de las propiedades de la encomienda, en este caso de Cieza, accedieran a una órbita de desistimiento y apartamiento. 1.000 tahúllas era una cifra muy elevada de terreno cultivable que pudo causarles a los comendadores de principios del siglo XVI un elevado gasto del personal y un quebradero de cabeza para extraer una serie de ganancias de la hacienda. Probablemente, por la dejadez del comendador, el agotamiento que suponía atender y supervisar las haciendas, junto a un estándar productivo de frutos en la zona; es decir, un rendimiento común que no causaba grandes ampliaciones de capital del comendador, supuso el desenlace entre el partido de Ascoy y la encomienda santiaguista de Cieza como bien particular, señorial y privado. Sin embargo, ¿Qué utilidad fue impuesto por el comendador y que método de gestión fue empleado para conseguir y adquirir beneficios a través de esta propiedad?

Diego Ribera, que por aquel momento era comendador de la encomienda santiaguista de Cieza, para continuar obteniendo ganancias de esta propiedad desarrolló un programa económico basado en el censo perpetuo; es decir, el comendador vendía la tierra por medio de una subasta a los particulares que estaban interesado, recibía dinero por la venta y, además, extraía de los frutos producidos por estas haciendas una parte para sus arcas;[1706] parecido al diezmo. La subasta se realizó con los siguientes participantes y propuestas:

1. Juan Ruiz ofreció una séptima parte de los frutos que se cogiesen. Este prometió que iba a plantar en 3 años viñas, moreras y otros arboles

2. Pedro Serrano mejoró la puja anterior, precisando que plantaría 20.000 sarmientos y 2.000 moreras y otros arboles

3. Finalmente fue adjudicado a Antón López que por cada año de los tres primeros ofreció 3.000 maravedíes.

[1705] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R 2/1. Visita a la villa de Cieza, págs. 348-350. 16 de noviembre de 1507.

[1706] PORRA ARBOLEDAS, Pedro: " Reales provisiones del Consejo de Órdenes a los territorios santiaguistas en Murcia durante el reinado de Carlos I (1517-1536)" *Cuadernos de Historia de Derecho*, Nº 17, 2.010, Págs. 379.

4. Pedro Serrano se indignó porque no estuvo presente en el remate de la subasta. Ofreció mantener las condiciones anteriores, pero obligándose a poner 2.000 vides y 500 árboles, pagar 2.000 maravedíes al año y dar agua para las heredades de la encomienda que estaban fuera de ese sitio, añadiendo, además, que si la orden no estuviera contenta con tal conducta les daría alguna cantidad de frutos recogidos.

Por calamidad, no se ha hallado noticias sobre tal remate, pero sin duda, fue el comienzo de un proceso en un determinado momento en la que la encomienda se desprendió del terreno, pues en las últimas décadas de ese periodo temporal las balsas y las 1.000 tahúllas fueron propiedad no señorial, sino de una comunidad de regantes, el heredamiento de las Balsas de Ascoy.

B. Periodo de 1590 – 1800. La comunidad de Regantes: las balsas de Ascoy

Durante los siglos XVII y XVIII la superficie del heredamiento de Ascoy, además de plasmar un ambiente agrícola, se propició otros climas sociales, como el culto divino o la propia ruralización de algunas parcelas.

1. Primera etapa (1590-1700)

Como se ha comentado al principio el heredamiento de las balsas de Ascoy tornaba sobre las propias infraestructuras de captación de agua. Durante esta etapa se refleja tres campos de actuación del heredamiento: Gestión, agregación e intervención.

- **Administración**

El heredamiento de las balsas de Ascoy fue una comunidad de alientos igualatorios entre sus hacendados. Su gestión fue el reflejo de una política con unos análogos derechos y preceptos para todos. La única diferencia que existía entre los unos y los otros eran sus correspondiente superficie de cultivo y las balsadas que les pertenecían. Cuando surgía cualquier percance en el heredamiento, cualquier síntoma que afectara al repartimiento de aguas, cuando se seleccionaba el regador, la mayoría de hacendados se reunían para decidir en común el objetivo que se marcaba antes del encuentro. A veces, como es habitual en una sociedad, hubieron momentos de tensión, de desacuerdo entre los herederos, formando dos grupos de hacendados (mediados del siglo XVII), y momentos de armonía donde los caminos se enlazaban de forma unísona. Este panorama se puede reflejar a través de la elección del gerente, gobernador, supervisor y administrador de las aguas: El acequiero.

La elección del acequiero se realizaba por votaciones a favor de los herederos. Los herederos se reunían y los que no podían estar presentes, fuera por factores personales, de distancia, otorgaban poderes a un heredero para la representación de su persona, centrando en él la autoridad para precisar y formalizar aquello que creía que favorecía a sus haciendas. Esto sucede, por ejemplo en 1668 cuando Pedro Falcón Agraz, Diego Morcillo Guerrero, el viejo, Juan Garay, Gonzalo López, el viejo, Pedro Galindo, Joan de Aroca, Tomás Marín, Francisco de Arco, entre otro, concedieron

autoridad a Pedro Falcón para seleccionar a su gusto el acequiero que rija y gobierne la aguas del heredamiento de Ascoy. Tal concesión de poderes perduró hasta ocho años. [1707]

AÑO	ACEQUIEROS	SUELDO
1598[1708]	Asensio Marín	-
1599[1709]	Esteban Ramón	4 maravedíes por tahúlla
1600[1710]	Antón López	-
1608[1711]	Diego Melgarejo	6 maravedíes por tahúlla
1613[1712]	Pedro Marín Talón	6 maravedíes por tahúlla
1620[1713]	Juan de Morote	6 maravedíes por tahúllas
1656[1714]	Joan Gómez Castaño	-
1658[1715]	Alonso Caballero	-
1688[1716]	Bartolomé Caballero	-

Tabla I. Acequiero en el heredamiento de Ascoy. **Fuente:** Elaboración propia.

* - Se desconoce información.

Por otro lado, al ser un heredamiento que tomara las decisiones de forma consultiva a sus hacendados y que sus objetivos se encaminaran por una preferencia conjunta, durante ciertos periodos, sobre todo a mediados del siglo XVII, aquellos que no estaban de acuerdo pues conjeturan para efectuar sus principios. Esto sucedía en la

[1707] A.H.P.MU. NOT, 9432. Poder a Don Falcón Agráz a Pedro Falcón García. 9-04-1668. Págs. 62 recto – 62 vuelto.

[1708] A.H.P.MU. NOT, 9396. Obligación de Asensio Marín del Agua de Ascoy. 1598. Págs. 21 vuelto – 22 recto.

[1709] A.H.P.MU. NOT, 9397. Agua de Ascoy. 2-11-1599. Págs. 227 recto – 228 recto.

[1710] A.H.P.MU. NOT. 9385. Escritura de riego de Ascoy. 01-09-1600. Págs. 22 vuelto – 23 vuelto.

[1711] A.H.P.MU. NOT, 9440. Gobierno del agua de Ascoy. 13-07-1608. Págs. 189 recto – 191 vuelto.

[1712] A.H.P.MU. NOT, 9468. Nombramiento de gobernador de agua. Pedro Marín Talon. 21-07-1613. Págs. 115 recto – 116 vuelto.

[1713] A.H.P.MU. NOT, 9472. Antonio Ruíz Melgares y consortes y Juan de Morote. 17-10-1620. Págs. 261 recto – 262 vuelto.

[1714] A.H.P.MU.NOT, 9431. Nombramiento de acequiero de Ascoy. 04-10-1656. Págs. 107 recto – 107 vuelto.

[1715] A.H.P.MU. NOT, 9432. Nombramiento de acequiero de Ascoy. 31-03-1658. Págs. 58 recto - 59 vuelto.

[1716] A.H.P.MU. NOT, 9503. Nombramiento de acequiero. 19-06-1668. Págs. 36 recto - 36 vuelto.

elección del acequiero. Un ejemplo sucedió en 1658 cuando los herederos estuvieron indecisos en nombrar el mayordomo del agua. Unos se inclinaron por Francisco Mérida, y otros a Alonso Caballero. Finalmente aceptado como acequiero a Alonso Caballero por la experiencia que llevaba por haber practicado otras veces el oficio. [1717]

HACENDADOS	
Rodrigo López Marín regidor	Rodrigo de Arredondo
Antón Moro regidor	Manuel de Garza
Ginés Fernández Salinas	Francisco castaño Bermúdez
Francisco Marín regidor	El licenciado Bartolomé de Rodenas presbítero
Tomas Fernández el viejo	El licenciado Francisco Marín Melgares Presbítero
Martin Garay	Gonzalo de Aroca Fernández
Alonso Marín Ruiz	Pedro Bermúdez Talón fiel ejecutor
Antón López Morote	Francisco Castaño salinas
Alonso Marín de Sancho	Antonio López Morote
Joan Marín Caballero	Ginés Alcaraz
Antón López Morote el mozo	Manuel Marín
Joan Gómez de Felipe Gómez	Joan Jiménez Mérida
Bartolomé Caballero Galindo	Jusepe Caballero
Tomas Fernández Rodrigo	Pedro Marín regidor
Alonso Marín	

Tabla II. Hacendados perteneciente al heredamiento de las balsas de Ascoy en 1658. **Fuente:** Elaboración propia.

El mayor cargo que existía en el heredamiento era el acequiero. El acequiero podía ser denominado como gobernador de aguas, administrador de aguas, regador o mayordomo del agua. Su cargo, podía verse concluido por varias razones: primero se podía deber a una revocación realizada por los hacendados como sucede con Juan Gómez Castaño que sustituyó a Alonso Caballero por decisión de los hacendados en 1656, manifiesto que refleja los derechos que portaban los hacendados para determinar la conclusión del oficio en el tiempo que deseasen; asimismo, era posible renunciar al puesto el pertinente regador cuando los asuntos personales intervenían en la vida del individuo. En este caso se tiene la muestra con la dimisión de Rodrigo Marín y en su lugar se nombró Bartolomé Caballero en el año de 1686; y, por último, por la finalización del contrato que iba de en año en año el nombramiento debido que su ejercicio iba de octubre hasta agosto. Dentro de la posibilidad del nombramiento podía frecuentar por el buen servicio la reelección o el nombramiento de otros acequieros que habían trabajado en ese cometido como sucede con Alonso Caballero en 1658.

[1717] A.H.P.MU. NOT,9432. Nombramiento acequiero. 31-03-1658. Págs. 58 recto – 58 vuelto.

HEREDEROS 1656	HEREDEROS 1668
Marcos de Arteaga y Gamboa	Fernando Falcón Agraz
Diego Morcillo Guerrero el viejo	Felipe de Montiel
Antón Castaño Salinas	Juan de Montiel
Francisco de herrera	Alonso Marín Melgares
Francisco de Mérida	Melchor Castaño
Andrés de Abellán	Juan Marín Palomares
Felipe Montiel regidor	Diego Marín Cano
Joan Marín Palomares	Fernando Navarro
González Marín Montiel	Pedro Bermúdez Abellán
Pedro Falcón García	Juan de Salmerón
Francián Fernández de Tomas Fernández	-
Miguel Ruiz	-
Cristóbal Talón	-
Gonzalo de Barbosa	-
Francisco de Tudela regidor	-
Joan González Abellán	-
Alonso de espinosa	-
Ginés de Alcaraz	-

Tabla III. Herederos que conformaban el heredamiento de Ascoy. **Fuente:** Elaboración propia.

Hay que destacar que al regador se le adjuntaban una serie de funciones, que se desarrollaban en el campo dependiendo del reglamento del heredamiento. La misión de sus servicios se extendía por varios campos:

- **Gestión y distribución del agua.**

El repartimiento del agua dependía del heredamiento El acequiero se amoldaba a las tandas y a los turnos como exigencia primordial de la comunidad de regantes. En 1599 las asignación de riego se realizaba una tanda completa durante 161 días y otra tanda a media durante 81 0 80 días. Por consiguiente, se dividía en dos distribuciones. La tanda entera comenzaba en noviembre y finalizaba en abril. La media tanda comenzaba en abril y finalizaba en junio. Este modelo era practicado en 1599 y alcanzó, al menos, hasta 1613, año que se le añadió diez días más a la media tanda. Hay que tener en cuenta que los días de riego podían variar. Este acontecimiento era causado por las agregaciones superficiales de nuevos terrenos para riego, como ocurrió en 1597, o por las ampliaciones de la estructura de las balsas ejecutadas en 1610.

Tras finalizar tanto el turno entero como el mediano, el regador estaba obligado a manifestar por auto la tanda que se comenzaría de nuevo. Sí el mayordomo del agua no distribuía los turnos de riego como reflejaba en el libro, la pena que caía sobre él era de un ducado por tanda (1599) o de dos ducados (1608). Un ejemplo de este caso sucedió con Esteban Ramón en 1599, quién contribuyó con 200 reales de plata castellanos a Manuel Marín por no cumplir las tandas. Por otro lado, el regador no podía anticipar una tanda a otra. Asimismo cuando los herederos no deseaban regar sus cultivos y pretendían vender sus acciones de agua se lo debían de comunicar a éste para que, días

antes del turno, lo manifestara entre los hacendados interesados. Si no había ningún heredero interesado, se pasaba el riego al siguiente que le tocase. De todos modos, el hacendado veía con buenos ojos esta política y cualquiera que disponía de modesta economía podía solicitar tal riego. Esto es una muestra del beneficio común que se buscaba entre la comunidad de regantes.

Por otra parte en 1680 ciertos hacendados del heredamiento presentaron ante el consejo local que fuera adelantado y alargado para los trigos y cebadas por la falta de agua. Ante tal solicitud el heredamiento acordó, teniendo en cuenta la necesidad que representan para la población de Cieza tales cultivo, sacar el turno de riego de las viñas y colocarla en aquellos cultivos de cereal. Al finalizar tales aspersiones, como es entendible, se regresaría a las tandas donde se había quedado. El que no cumpliera tal decreto, entre ellos el que gobernaba el agua, estaba obligado a contribuir por los daños ocasionados 2.000 maravedíes destinados a los reparos de las balsas.[1718] También le competía en su oficio:

1. Denunciar incumplimientos o abusos de los hacendados. El regador estaba obligado a informar aquellos que quebrantaban las tandas e infringían el reglamento. Esto acaecía, por ejemplo, cuando el hacendado asperjaba y no le tocaba el turno, sin consentimiento del regador.

2. Pregonar las mondas. El acequiero tenía la obligación de pregonar las limpias de acequias, fronteras y comunes. La monda se realizaba dos veces al año, antes de comenzar el riego en noviembre y otra al finalizar la tanda entera en el año 1599. Asimismo, se podían realizar cuatro mondas al año cada cuatro meses como sucede en 1598 y 1608. Si el regador no pregonaba, le eran impuesto una sanción que oscilaba de 8 a 10 ducados desde 1598 hasta 1620.

Por último cabe añadir que el salario variaba. El regador cobraba por riego de tahúlla. Entre los años de 1599 y 1620 oscilaba entre 4 a 6 maravedíes. Su ganancia total, igualmente dependía de las mondas realizadas por disposición de los herederos cobrando por cada tramo realizado de monda. En 1598 por veinte palmos de tramo cobraba 6 maravedíes. En definitiva, recolectando todas estas actividades, se puede decir, que el regador era quién, en práctica, mantenía los estatutos y los códigos del heredamiento de las balsas de Ascoy.

- **Intervención**

El centro, el promotor del heredamiento fue la cantidad hídrica originada de las fuentes, pero su órgano vital y en el que se centraba toda la atención, eran las dos balsas de riego. Sobre ellas solo se ha obtenido un dato de referencia durante este periodo, que, además, solo alude a una infraestructura. Consistió en una intervención directa en su estructura, con el fin de ampliar las dimensiones de la balsa. Esta remodelación se

[1718] A.M.C. Actas capitulares de 1678-1680. Decreto a pedimento de los herederos para el agua de Ascoy. 16-03-1680. Sin número de págs.

realizó por varios motivos: Primeramente que el espacio donde se recolectaba el agua, era un espacio de consideraciones recatadas, puesto que el agua « se sale ». Seguidamente, ello causó prejuicios a los herederos por el desperdicio del agua, la inutilidad en su aprovechamiento. Por estas dos causas remodelaron la infraestructura de una de las balsas, ampliando su estructura con argamasa. El maestro que confeccionó tal intervención se desconoce, ya que la referencia documental solo se encuadra en el concierto de los herederos para otorgar poder a unos comisarios, Juan Angosto y Antonio Pérez (hacendados del propio heredamiento) con el propósito de administrar tal empresa. [1719]

Para finalizar este punto la financiación de las obras de las balsas fueron sufragadas por medio de la prorrata de las tahúllas, de las sanciones a los hacendados y de los gobernantes del agua del heredamiento. En 1680, por ejemplo, al acequiero se le exigió cumplir con todos los decretos del heredamiento. Si por el contrario realizará una acción inversa al reglamento debería contribuir 2.000 reales, destinados al caudal económico para las balsas. Era sencillamente un método eficaz y de enriquecimiento de la comunidad de regantes.

- **Agregación**

HACENDADOS. 1597	
Manuel Marín	Rodrigo de Águila al Caballero
Bartolomé Marín	Melchor Marín
Juan Marín	Antón López
Diego de Herrara	Juan López
Antón Gil Martínez	Antón Abellán
Joan de Mérida	Francisco de Montiel
Pedro Redondo	Francisco Marín Bermúdez
Francisco Garay	Ginés Caballero

Tabla IV. Hacendados que participaron en el acto ordinario del heredamiento de Ascoy. **Fuente:** Elaboración propia.

Como se ha comentado anteriormente la agregación de nuevos terrenos de cultivo afectó a la distribución de aguas y al sistema de canalización de la infraestructura de captación de agua. La añadidura de nuevas tierras significó una ampliación en extensión de los canales que dirigían el curso de agua y un nuevo estatuto sobre la gestión de aguas. El único que caso que se ha hallado hasta ahora ocurrió en 1597, cuando Antón Caballero hijo de Alonso Caballero y Aprisco López Morote, hacendados del heredamiento, solicitaron realizar, para que todos gozasen, tanto las tierras nuevas como las viejas, un nuevo repartimiento de los comunes de las acequias y otros beneficios concernientes a

[1719] A.H.P.MU. NOT, 9437. Poder de los herederos de Ascoy a Antonio Prez e a Juan de Angosto. 17-01-1605 Págs. 247 recto – 248 vuelto.

las mencionadas balsas y riegos. Los hacendados que estuvieron en aquella reunión fueron los nombrados a través de la Tabla IV. [1720]

2. Segunda etapa. Siglo XVIII

Durante el siglo XVIII el heredamiento de Ascoy reflejó varios panoramas destacables, como la germinación de nacimientos de agua junto a las construcciones respectivas de las infraestructuras de captación, la superficie total que asperjaba y la práctica devocional de los hacendados. Acerca de los trámites administrativos el único dato que se hace referencia durante este año es la sustitución de cuidador y encargado del agua de Ascoy por fallecimiento Juan Martínez por Miguel Dasto en 1717[1721] que curiosamente fue nombrado por el concejo.

De igual manera causa repercusión el total de haciendas perteneciente al heredamiento, evidenciando la alta capacidad de recogida de agua y el buen funcionamiento de la comunidad de regantes (1756). Sí en 1507 la Orden de Santiago poseía 1.000 tahúllas con dos balsas, sí en 1535 esta cantidad de terreno estaba sin cultivar, en 1761 la situación agrícola era totalmente distinta. Se regaba un total de 729 tahúllas de terreno, casi 815.022 m^2 de superficie de cultivo y siembra con un total de 44 hacendados; entre los que sobresalen las 366 tahúllas de Lorenzo Marín y Melgares o la posesión de ciertas haciendas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario. Las plantaciones era de olivar, viña y labradío, oscilaban entre un 2º o un 3º grado de calidad de producción, dato que da para pensar y cuestionarse, pues si el terreno poseía tan exigua productividad ¿Cuál era el motivo de concentrar tal elevada actividad agrícola en una zona que al parecer, por los datos de escala de producción, era de mengua fertilidad? La presencia del agua atraía, sugestionaba al vecino, al hacendado. Pese a que la tierra no fecundizaba y reproducía los frutos que deseaba el agricultor, simplemente el servicio que prestaba el agua se encarnaba como bien vital y de mantenimiento; era, en definitiva, el estímulo suficiente para acudir día tras día al paraje de Ascoy y ser partícipe de la comunidad de regantes.

Nº	HACENDADOS	TAHÚLLAS	CULTIVO %	CALIDAD
1	Lorenzo Marín y Melgares	366,5	Labradío, olivar, viña, Sembradura	2º,3º
2	Lucas Martínez	2	Olivar (100%)	3º
3	Melchor Ordoñez Garay	24,25	Viña olivar sembradura	3º
4	Miguel Falcón	30	Viña, Labradío	2º
5	Martín de Ángulo	3	Viña (100%)	3º
6	Martín Talón	6,5	Sembradura, olivar	3º
7	Marcos Lucas Álcaraz	5,5	Viña (100%)	3º

[1720] A.H.P.MU. NOT, 9395. Poder de los Herederos de Ascoy. 24-092-1597. Págs. 1 vuelto – 2 recto.

[1721] A.M.C. Actas capitulares de 1615 hasta 1619. Sin título. 20-01-1617. Sin número de págs.

8	María Castaño Doncella	14,5	Labradío, viña, sembradura	3º
9	Manuela Lucas, Viuda	0,75	Olivar, sembradura	3º
10	María Salmerón Viuda	2,5	Morera, Olivar, sembradura	3º
11	Miguel Ruiz	2,75	Viña, Sembradura	3º
12	María Salinas, viuda	1	Viña	3º
13	Matheo Abellán	4	Viña, Olivar	3º
14	Bartolomé Morote	2,25	Olivar, Sembradura	3º
15	Bartolomé Salinas	2	Olivar, Sembradura	3º
16	Bartolomé Salmerón	4,5	Viña, olivar	3º
17	Catalina Castaño, viuda	17,5	Viña, Sembradura, Olivar	2º 3º
18	Matheo Caballero de Blas	3,25	Viña (100%)	3º
19	Pedro Bermúdez Saez	12	Viña, Sembradura	2º 3º
20	Pascual Pérez Jiménez	2,25	Viña, Labradío	3º
21	Rodrigo Salmerón	3,25	Oliva, sembradura, Viña	3º
22	Rafael Talón	3	Viña (100 %)	3º
23	Sebastián Alférez Mayor	1,5	Viña (100 %)	3º
24	Sebastián Alférez Menor	3	Viña (100 %)	2º y 3º
25	Don Andrés Ordoñez	4,7	Labradío, Viña	3º
26	Cofradía de N. Señora del Rosario	1,25	Olivar, Labradío	3º
27	Francisco Herrera	6	Viña, Olivar	3º
28	Francisco Buitrago	85,75	Viña, Olivar, Labradío	3º
29	Pedro Valcárcel	21	Olivar, Labradío	3º, 2º
30	Fulgencio Marín Salinas	1,25	Viña (100%)	3º
31	Francisco Caballero Álcazar	0,5	Viña (100%)	3º
32	Gabriel Salinas de Bartolomé	3	Olivar (100%)	3º, 2º
33	Ginés Marín Espada	0,5	Olivar (100%)	3º
34	Gonzalo Bermúdez	1,5	Olivar (100%)	3º
35	Heredero de Don Juan Ignacio	32,5	Labradío, olivar, viña	3º
36	Herederos de Mateo Salmerón	5	Viña (100%)	3º
37	Heredero de Joseph	1,75	Viña, Olivar	3º

	Lucas Marín			
38	Herederos de Pedro Valcárcel	12	Labradío (100%)	3º, 2º
39	Herederos Gerónimo Fernández	6	Viña (100%)	3º
40	Juan Ordoñez Padilla	9	Viña (100%)	3º
41	Juana Pérez Marín Viuda	2,75	Viña (100%)	3º
42	Juan Ignacio Navarro	6	Viña, Labradío	3º
43	Juan Marín Mayor	7,75	Viña, Labradío	3º
44	Juan Marín Melgizo	2	Viña (100%)	2º
TOTAL	**44**	**727,95**	**Viña, Labradío, Sembradura,**	**2º, 3º**

Tabla V. Cuadro donde se recoge la información recogida ofrecida por el Catastro del Marqués de la Ensenada de 1761. **Fuente:** Información extraída en 1761 de Catastro de Cieza.[1722] Elaboración propia.

A parte, hay que señalar que el acuífero de Ascoy hizo acto de presencia por diferentes zonas del partido a través de manantiales vírgenes, manifestando el portento y el rico caudal de agua que conservaba en el subsuelo. La aparición inesperada de una venera de agua en un lugar insólito y sin muestras de ello en el pasado era para el hacendado un obsequio de la divinidad. De este modo, lo contemplaron Manuel de Molina Abellán y Pedro Valcárcel en 1779[1723] cuando brotó cierto hilo de agua por la hacienda (Pago de "abajo" de Ascoy) del mencionado Manuel. Ante tal evento natural lo que concertaron ambos hacendados fue instalar una balsa con el propósito de fecundar cierto terreno de secano. La mencionada infraestructura recogería el agua dentro de la hacienda del citado Pedro de Valcárcel incluyendo los conductos, los vaciaderos para el riego, las mondas, la vereda y el saliente de la infraestructura hasta la casa de cortijo que estaba construyendo Manuel de Molina, quedando todo amojonado por el agrimensor Martin Castaño y apreciado por Pedro Bermúdez. Los dos hacendados llegaron a una serie de acuerdos:

1. La balsa debía construirse con el material de hormigón, a menos que los herederos de Manuel quieran confeccionarla por su conveniencia por otro material.

2. Si el venero se detuviera en manar agua se le devolvería el terreno pertenencia a Pedro Valcárcel.

3. Junto a la regadera estuvo prohibido colocar cualquier frutal

[1722] Archivo General de Murcia, el código de referencia del documento digital: Hacienda, 3832/1. Vecindario o Padrones del Catastro de Ensenada. Cieza. 1756

[1723] A.H.P.MU. NOT, 9552. Venta Real y Convenio Don Pedro Valcarcel Mérida, presbítero a Don Manuel de Molina y Abellán. 14-8-1779. Págs. 79 recto – 81 vuelto.

4. Manuel de Molina proporcionó suficiente agua para regar las cuatro tahúllas y una ochava de tierra secano propio de Pedro de Valcárcel. Las cuatro tahúllas y una ochava estuvo suministrada por dos riegos en cada un año. El primero fue en el mes de marzo y el otro por septiembre de cada año con un día de diferencia al tiempo que el dicho Don Pedro Valcárcel pidiese el agua para regar sus referidas cuatro tahúllas y una ochava, sin que haya alternativa ni moderación alguna para dar riego a otros terrenos.

5. Las mondas la tuvo que quitar Pedro Valcárcel desde la balsa, pasando por los conductos hasta el riego de sus tahúllas. En la confrontación del mencionado terreno le tocaba a Pedro de Valcárcel.

AÑO	PROPIETARIO	COMPRADOR	BALSADAS/ TIERRAS	PRECIO
1633[1724]	Miguel Ruiz	Diego Marín	1 Balsada	10 ducados
1651[1725]	Francisco Falcón	Gonzalo López	1 Balsada	88 reales
1652[1726]	Francisco Falcón	Francisco Buitrago	6 Balsadas	48 ducados
-	Pérez [1727]	-	3´5 Balsada /13 tahúllas y media	-
1709[1728]	Bartolomé Morcillo	Pedro Pérez	3´5 Balsadas	750 reales
1661[1729]	Cristóbal	Juan Montiel	2 Balsadas	200 reales
1676[1730]	Francisca Garzón	Isabel Abellán	1 Balsada	120 reales
1676[1731]	Cristóbal Hernández	Pascual Valcárcel	2 Balsadas de agua /6 tahúllas	20 ducados
1668[1732]	Alonso Espinosa de Jusepe García viuda	Isabel Martínez	1 Balsada/ 2 tahúllas.	200 reales 34 maravedíes

[1724] A.H.P.MU. NOT, 9435. Venta a Diego Marín de Miguel Ruiz 17-04-1663. Págs. 76 recto – 76 vuelto.

[1725] A.H.P.MU. NOT, 9425. Venta de Don Francisco Falcón a Gonzalo López. 1651. Págs. 341 recto – 341 vuelto.

[1726] A.H.P.MU. NOT, 9427. Venta de Don Francisco Falcón a Francisco Buitrago. 1652. Págs. 52 recto.

[1727] A.H.P.MU. NOT, 9504. Inventario de los bienes muebles y raíces que quedaron por fin y muerte de Pérez que fue vecino de esta villa de Cieza. 20-1-1689 Págs. 81 recto

[1728] A.H.P.MU. NOT.9516. Venta de Pedro Pérez a favor de Bartolomé Morcillo y Andrés Pérez. 1709. Págs. 677 recto – 677 vuelto.

[1729] A.H.P.MU. NOT, 9434. Venta a Juan Montiel de Cristóbal Baltalón. 1660. Págs. 51 recto – 51 vuelto.

[1730] A.H.P.MU. NOT, 9452. Venta Isabel Abellán viuda de Ginés Alcaraz DE Francia Garzón. Págs. 11 recto -. 11 vuelto.

[1731] A.H.P.MU. NOT, 9452. Venta de Pascual del Valcárcel de Cristóbal Hernández y su mujer. 1676. Págs. 154 recto – 153 vuelto.

[1732] A.H.P.MU. NOT, 9482. Venta a Isabel Martínez viuda de Alonso Espinosa de Jusepe García, viuda de Pedro Bermúdez Marín. 1-07-1688. Págs. 66 recto – 66 vuelto.

1709[1733]	Inés Tirada	Bartolomé de Aroca Talón	1 Balsada de agua/ 3 tahúllas	300 reales de vellón
1712[1734]	Alonso Martínez	Fernando de Talón	2 Balsadas/3 tahúllas	737 reales de vellón
1717[1735]	Fernando Talón	Matías Marín Blázquez	1 Balsada de agua/ 6 tahúllas, 3 ochavas y 16 brazas	1628 reales de vellón
1724[1736]	Matías y Marín Blázquez de Padilla	Diego Salmerón	1´5 Balsada / 4 tahúllas	150 reales de vellón
1726[1737]	Manuel Talón	Pedro Valcárcel	1 Balsada/3 tahúllas	100 reales
1732[1738]	María Montiel	Francisco Marín Falcón	1 Balsada	100 reales
1738[1739]	Don Juan Marín Ruiz y Doña María Talón	Joseph Caballero	1´5 Balsada/3 tahúllas de viña	525 reales
1738[1740]	Gabriel de Salmerón	Bartolomé Salmerón	1 Balsada	90 reales
1747[1741]	Gonzalo de Angosto	Juan Quilez Mayor	3 Balsadas/8 tahúllas	690 reales
1747[1742]	Pedro Marín Falcón	-	4 Balsadas/11 tahúllas	-

Tabla VI. Venta de balsadas en el heredamiento de Ascoy. **Fuente:** Elaboración propia.

[1733]A.H.P.MU. NOT, 9588. Venta de Inés Tirada, viuda de Juan de Aroca contra Bartolomé de Aroca Montiel. 1709. Págs. 1 recto – 1 vuelto.

[1734]A.H.P.MU. NOT, 9586. Venta real Alonso Martínez Ruiz a Don Fernando Talón Vecino de esta villa 20-01-1712 Pág. 7 recto.

[1735] A.H.P.MU. NOT, 9624. Venta de Don Fernando Talón a favor del Señor Don Matías Marín Blázquez de Padilla. Págs. 43 recto – 44 recto 25-02-1717

[1736] A.H.P.MU. NOT, 9577. Venta de Don Matías y Marín Blázquez de Padilla caballero de la Orden de Santiago vecino de esta villa contra Diego Salmerón vecino de ella. 1724. Págs. 47 recto – 47 vuelto.

[1737] A.H.P.MU. NOT, 9577. Venta de Don Manuel Talón vecino de esta villa contra Pedro Valcárcel, vecino de ella. 1726. Págs. 10 recto – 10 vuelto.

[1738]A.H.P.MU. NOT, 9591. Venta real que otorga Marian Montiel viuda de primera anuncias de Juan Morote a favor de Francisco Marín Falcón vecino de la villa de Cieza. 22-04-1732. Pág. 24 recto – 24 vuelto

[1739] A.H.P.MU. NOT, 9522. Venta real de Don Juan Marín Ruiz y Doña Marina Talón su mujer, a favor de Joseph Caballero vecino de esta villa. 5-03-1738. Sin número de págs.

[1740] A.H.P.MU. NOT, 9582. Venta Real a favor de Bartolomé Salmerón contra Gabriel de Salmerón vecino de esta villa. 29-06-1638. Págs. 86 recto – 87 recto.

[1741]A.H.P.MU. NOT, 9585. Venta Real a favor de Juan Quilez Mayor Contra Gonzalo de Angosto Hijo de Gerónimo. 10-09-1747. Págs. 125 recto – 126 recto.

[1742] A.H.P.MU. NOT, 9585. Testamento de Pedro Marín Falcón. 1747. Págs. 149 recto – 154 vuelto.

Durante los siglos XVII y XVIII el agua era un bien privado en el heredamiento; es decir, cada hacendado dependiendo de las tahúllas que poseía tenía tantas balsadas. Lo común era que por cada tahúlla el hacendado gozara de tres balsas (Véase Tabla VI). El agua fue sin duda un bien para el hacendado, tanta para su riego como para su venta, la cual valorizaba en suma la superficie de terreno que se quería transferir, ya fuera por necesidad del hacendado, como por cansancio de ir día tras día a las labores del cultivo. La venta de las balsadas, que era propiedad de cada agricultor, representa la separación del agua con la tierra, plasmando una comercialización interna dentro de la comunidad de regantes de Ascoy.

Por último cabe destacar el ámbito religioso que aclimató el heredamiento y el paraje en sí. Durante el siglo XVIII, como en otros emplazamientos, el partido de Ascoy dispuso su propio templo de culto para sus labradores y hacendados. En 1782[1743] Matías Antonio Marín solicitó el permiso de construir una ermita al obispo de Cartagena Manuel Rubín de Celis. El obispo dotó a la ermita de 10 ducados. La plegaria, la rogativa, la imploración y la invocación alcanzaron las tierras del heredamiento de las balsas de Ascoy. El hacendado estaba inmerso en la doctrina católica, cuando las rentabilidades de las tierras eran elevadas ofrecían acciones de gracia al omnipotente; cuando emergían las abundantes lluvias, la sequedad y las infructuosidad alcanzaban los frutos de las haciendas había que resignarse y rogar clemencia al cielo.

En definitiva, el heredamiento de las balsas de Ascoy es un ejemplar único de la zona, primeramente por su proceso de evolución, pasando ser primeramente propiedad privada de la Orden de Santiago a una comunidad de regantes con reglamentos comunes y bienes particulares de los hacendados. También sobresale la gestión administrativa por parte del acequiero, gobernador de las aguas del partido y sumiso a los establecimientos del conjunto de hacendados. Se puede decir que fue este heredamiento una viva república estatal, tanto por su convivencia y así por sus costumbres políticas y administrativas. El pueblo eran los propios hacendados, quienes imponían las leyes; el regador era el electo, aquel que trabajaba para los hacendados. Otro indicio que despunta es la continuidad de riego de las tahúlla. Se sabe que en 1507 la Orden poseía 1.000 tahúllas de riego; en 1761 regaba 270 menos tahúllas las balsas; hecho que desconcierta, no por el alcance del regadío, sino por el impacto causado en el paisaje y en la propia población de Cieza como fuente de bienestar y de riqueza económica.

3.2. La balsa de la Fuente del Rey

La Fuente del Rey es un paraje ubicado en el territorio jurisdiccional de la villa de Cieza, en la parte septentrional de los pies de la Sierra del Oro, cerca del camino que comunica con la localidad de Mula (Véase Ilustración I). La fuente que nace de este paraje brota de una un pozo horizontal y se capta en una balsa. Luego, es un sistema de

[1743] A.H.P.MU. NOT, 9561. Obligación y fianza el Señor Don Matías Antonio Marín para la dotación y reparos de una ermita en el partió de Ascoy. 21-05-1782. Págs. 121 recto – 122 vuelto.

captación hídrica. La primera referencia de ella es a través de una venta realizada por Alonso de Aroca sobre una heredad de riego en el mencionado pago en 1565.[1744] Sin embargo, una referencia sobre estas fechas que ofrece cierta información sobre este partido fluye de las *Relaciones Topográficas* de Felipe II. En 1579 se describe, en términos generales, los elementos más importantes, tanto naturales como artificiales, del territorio de Cieza. Entre esa recopilación de información resalta la justificación del nombre de la mencionada fuente por la razón de que el agua en ella es excelente y porque el «Rey de Caravaca venía a ella».[1745]

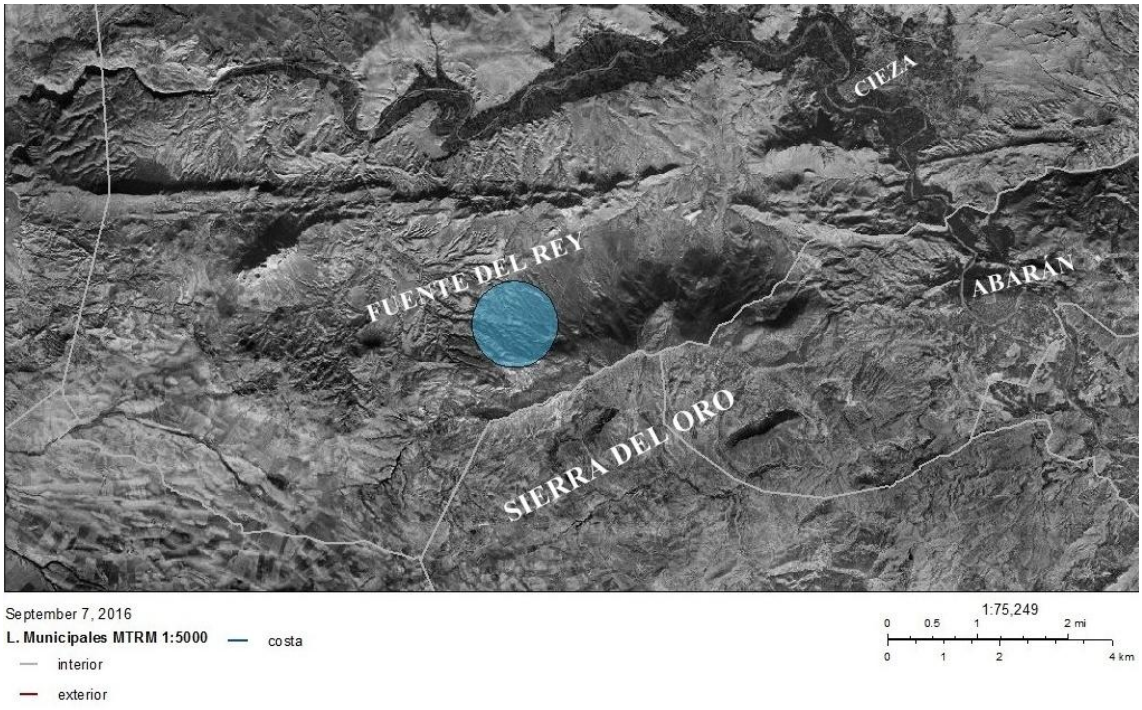


Ilustración I. Mapa en el que se señala el emplazamiento de la Fuente del Rey. **Fuente:** Ídem. Mapa de 1945.[1746] Elaboración propia.

Durante el siglo XVII surgieron diversos pleitos entre los herederos del mencionado pago, desconociéndose el motivo, pese a que el rito habitual en estos procesos emergía de aquello que estaba anexado a la pertenencia de la tierra o a la distribución del riego. En el siglo XVIII, en cambio, fue una etapa rica y variable en testimonios. Es posible hallar tres pruebas que exhiben algunos complementos que conformaban en su conjunto este heredamiento. Destacan las siguientes fuentes: en 1760 con el Catastro de Ensenada[1747], en 1780 a un nuevo modelo de distribución de

[1744] A.H.P.MU. NOT, 9325. 6-09-1565. Venta de Alonso de Aroca. Págs. 87 vuelto – 88 vuelto.

[1745] CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio. CANO VALERO, José: *Relaciones Topográficas de los pueblos del Reino de Murcia, (1575-1579).Ed.: Universidad de Murcia,* Murcia, 1992. Pág. 104.

[1746] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 7-09-2.016

[1747] Véase, trabajos realizados en Murcia a través de esta documentación: ARMARIO SÁNCHEZ, Fernando: *Estructura y propiedad de la tierra en Murcia, a mediados del siglo XVIII.* Ed.: Universidad de Complutense, Madrid, 1993; CAMARERO BULLÓN, Carmen: "El Catastro de Ensenada, 1749-1759: diez años de intenso trabajo y 80.000 volúmenes manuscritos*" CT: Catastro*, Nº46, 2002, págs. 61-88.

las aguas y otro documento de 1780 que se refiere a los cuerpos que estaban establecidos en la partida.

Nº	HACENDADOS	TAHÚLLAS	CULTIVO	CALIDAD
1	Don Juan Lorocal Arteaga	0,75	Labradío 100%	3º
2	Juan Arco Leana	0,75	Frutales 33´3%(0,250 tahúllas), Labradío 66´6% (0,5 tahúllas)	3º
3	Juan de la Torre	3	Sembradura 8´3% (0´25 tahúllas), Frutal 58´3% (1´75 tahúllas), olivar 33´3% (1 Tahúlla)	3º
4	Juana de Lunca	0,125	Sembradura 100%	3º
5	Marcos Aroca	4	Frutales (1), Sembradura (3)	3º
6	Miguel de la Torre	3	Frutales (1), Sembradura (2)	3º
7	Manuel González	2	Labradío 100%	3º
8	Pedro Marín Rubio	3,5	Sembradura (2,5) frutal (1)	3º
TOTAL	**8 hacendados**	**17,125**	**Labradío 3´25 tahúllas (19%), Frutales 5 tahúllas (29´1%); Sembradura 7´87 tahúllas (46%), Olivar 1 tahúlla (5,83%)**	**-**

Tabla I. Cuadro donde se recoge las tahúllas y los cultivos que estaban vinculados con el riego del heredamiento de la Fuente del Ojo. **Fuente:** Elaboración propia.

En el año de 1760 la balsa de la Fuente del Rey regaba 17´125 tahúllas.[1748] Se obtiene esta información gracias a los datos recogidos e inventariados de los bienes y propiedades particulares de los vecinos de Cieza en el Catastro de la Ensenada (Véase Tabla I). [1749] Esta cantidad de superficie estaba repartida entre ocho hacendados. El mayor poseedor de terreno era de cuatro tahúllas con una calidad de rendimiento frutal de un tercer grado, la segunda cifra más elevada era la de Pedro Marín Rubio con 3,5 tahúllas, así hasta llegar a la cifra mínima de 0,125 tahúllas de Juana de Luna. Por otra parte, los cultivos regados por este sistema de captación de agua eran de labradío 3,25 tahúllas, lo que supone un 19% de las 17 tahúllas; de frutales se hallaban 5 tahúllas

[1748] Como se reconoce la información que se recogía en el Catastro de Ensenada era información privilegiada, pero no siempre estaba acorde con la realidad. Esto quiere decir que tal número de tahúllas, seguramente era un mínimo de lo que podía asperjar la balsa de la Fuente del Rey.

[1749] Archivo General de Murcia. Código de referencia del documento digital: Hacienda, 3832/1. Vecindario o Padrones del Catastro de Ensenada. Cieza. 1756

suponiendo un 29´1% de total de 17 tahúllas; de sembradura 7´87 tahúllas con un porcentaje de en totalidad de 46% y por último el olivar con una tahúlla y un 5´83% de 17 tahúllas. A parte hay que añadir que tales cultivos se verían afectados en 1780 puesto que se realiza una concordia entre los herederos del heredamiento para los repartos de aguas de la balsa de la Fuente del Rey.

En el 26 de julio de 1780[1750] ante el escribano parecieron Joseph Marcos, Juan y Ana Aroca (hermanos) y hermanas de Pedro Marín; Miguel y Juan de la Torre (Hermanos) y Josefa Lina como herederos de la Fuente del Rey. En este documento se manifiesta que el mayor poseedor y único dueño de la hacienda en años precedentes fue Juan de La Torra. Éste, tras su fallecimiento, no estableció una tanda sujeta a la distribución, uso y aprovechamiento de las aguas de la balsa, causando por ello litigios, disturbios y cuestiones entre los hacendados de este partido. Para que finalizaran tal inconfortables inconvenientes y convivieran con buena armonía, establecieron un reglamento de distribución de agua a proporción de las tahúllas que gozaban. Los servicios de riego los tenían que efectuar los herederos mismos como norma obligatoria. Primeramente, antes de realizar el reparto de aguas tuvo que encargarse un agrimensor en medir la cantidad de terreno que poseía cada hacendado. Las condiciones fueron las siguientes:

1. Desde el día del acuerdo hacia delante estuvo determinado asperjar con cada balsada de dichas aguas una tahúlla y en cada día dos por la razón de cada la balsa podía llenarse con dos balsadas diariamente. Esta gestión de aguas se realizó con 35 tahúllas, lo que condujo a desembalsar unas treinta cinco balsadas completas con un periodo de comienzo y remate de las tandas en diecisiete días y medio. Al finalizar la tanda se comenzaría de nuevo, efectuando este proceso sucesivamente sin poder interrumpir la tanda a quién le perteneciera (Véase la Tabla II).

2. En 1781 a últimos días del mes de mayo debía comenzar el riego Marcos de Aroca, continuando las tandas y el preciso orden anterior hasta octubre. Del mes de octubre hasta las fechas del siguiente mayo, durante este intervalo de tiempo intermedio los hacendados podía regar según los intereses y la necesidad de sus haciendas, sin sujeción a tandas. Esta condición esclarece las preferencias de riego que poseían los hacendados enfocadas en las estaciones de primavera y verano.

3. Aquellos que le pertenecía regar sus parcelas, y dado todo el orden relacionado de tanda expuesto anteriormente se lo impidiese algún hacendado por haber «destapado la balsa », tenía que contribuir con 4 ducados tal hacendado con el agricultor quebrantado.

[1750] A.H.P.MU. NOT, 9623. Transacción y convenio Joseph, Marcos, Juan y Ana Aroca Artiaga, hermanos y demás consortes. 26-07-1780. Págs. 94 recto – 95 recto.

PROPIETARIOS	TAHÚLLAS	BALSADAS	TIEMPO
Marcos Aroca	22 tahúlla	22 Balsadas	11 días
Juan de Aroca	4 tahúllas	4 Balsadas	2 días
Ana Aroca Artiaga	2´5 tahúllas	2´5 Balsadas	1´25 días
Joseph Aroca	3 tahúllas	3 Balsadas	1´5 días
Juan de la Torre	2 tahúllas	2 Balsadas	1 día
Josepha Luna	1´5 tahúllas	1´5 Balsadas	0,75 días
TOTAL	**35 tahúllas**	**35 Balsadas**	**17´5 días**

Tabla II. Distribución de aguas entre los hacendados del heredamiento de la Fuente del Rey.
Fuente: Elaboración propia

A través de estas tres cláusulas de acuerdo es posible sonsacar, además de la administración y de los preceptos del propio heredamiento, varias conclusiones: Primeramente que tal heredamiento se convirtió en una comunidad de regantes con el establecimiento de los reglamentos, suficiente para que se ambientara una menor dosis de hostilidades entre los hacendados. Es curioso en este aspecto que no se nombrara ningún modo de mondar los canales y limpiar la balsa, muy tradicional en los convenios de hacendados.

Por otro lado, hay que considerar que esta infraestructura de captación de agua en medio día se atestaba, ya fuera por la elevada cantidad que manaba del propio minado de agua o por las dimensiones reducidas de la balsa, hecho que facilita el trabajo laboral y el rendimiento de los frutales; que, por otra parte, no es comprensible al menos, comparándolo con los datos obtenidos en la Tabla I, que la calidad de las haciendas fuera de tercer grado y no de primero, lo que conduce a pensar la mejora y la perfección entre 1760 y 1780 en la explotación del minado; o por el contrario, se mantendrían con el mismo grado de producción por la incompatibilidad fructífera del suelo. Como remate sobresale, para tener una referencia global sobre las medidas de riego, que una balsada significó vaciar completamente la balsa para asperjar las haciendas.

Por último hay que reseñar dos puntos: primeramente, que las aguas de las mencionadas haciendas podían tener sobrantes y estos sobrantes paraban en otras parcelas del propietario, como sucede con algunos plantones de oliveras de Marcos de Aroca, que por cierto se las vendió a un regidor de la villa, Pedro Bermúdez y Marín, en 1783[1751]; y, seguidamente, que entre toda esta superficie de terreno, se erigía un complejo rural: un cortijo, que estaba dividido en varios fragmentos, una era de pan de trillar, un ejido y un corral, fechados en 1780.[1752]

[1751] A.H.P.MU. NOT, 9623. Venta real Marcos Aroca Arteaga a favor de Don Pedro Bermúdez y Marin. 1783 Págs. 25 recto – 26 vuelto.

[1752] A.H.P.MU. NOT, 9553. Venta real de Miguel de la Torre y consortes a favor de Don Pedro Bérmudez y Marín. 12-08-1780. Págs. 170 recto – 171 recto.

3.3. Fuente de San Pedro. Partido de la Tejera.

La fuente de San Pedro estaba situada en la cañada de San Pedro, cerca del barranco de Villalva y de la senda del Madroñal, en el partido de la Tejera, término jurisdiccional de Cieza[1753] (Véase Ilustración I). La brotación del agua procedía por si sola, puesto que en el testamento de Juan Navarro Semitiel se certifica en 1761 que es un manantial.[1754] Esta corriente de agua iba a parar a una balsa, que fue apelada, como la balsa de Juan Ruíz.[1755]

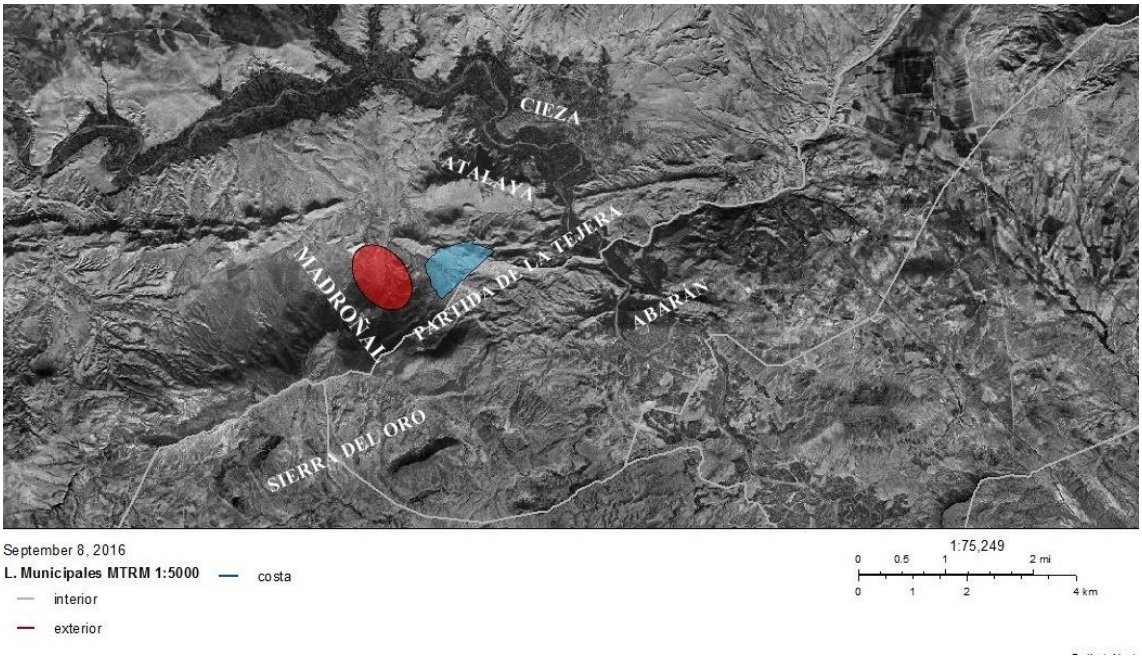


Ilustración I. La partida de la Tejera cercana a la Fuente del Madroñal. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1756] Elaboración propia.

La administración y el uso de este manantial creó una serie de anomalías y hostilidades entre los hacendados del mencionado pago, por el interés que generaba para su aprovechamiento como bien de riqueza,[1757] resolviéndose en 1751[1758] entre los descendientes y herederos de Diego Ruiz y Miguel Navarro (Véase Tabla I). Los otorgantes de este concierto tenían en dicho partido en conjunto unas 25 tahúllas y una cuarta de tierra con plantíos de moreras, oliveras y otros árboles. Diego Ruiz distribuyó en tanda el agua de la fuente de San Pedro para que cada uno, según la tierra que

[1753] A.H.P.MU. NOT, 9602. Sin título. 3-08-1750. Págs. 72 rect0 – 72 vuelto.

[1754] A.H.P.MU. NOT, 9603. Testamento de Juan Navarro Semitiel. 1761. Sin número de págs.

[1755] A.H.P.MU.NOT, 9608. Sin título. 1770. Págs. 135 recto -136 vuelto.

[1756] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 8-09-2016

[1757] A.H.P.MU. NOT, 9602. Poder que otorga Miguel Navarro vecino de la villa a Pedro de Abadía Procurador de esta villa. 2-08-1750. Págs. 72 recto – 73 recto.

[1758] A.H.P.MU. NOT, 9614. Escritura de ajuste, transacción y convenio Miguel Navarro, consortes, hijos y herederos de Diego Ruiz. 18-01-1751. Págs. 13 recto – 14 vuelto.

poseía, gozara del agua correspondiente, sin controversia de las otras partes. Sin embargo, este legado hídrico no estaba marcado por un calendario y un intervalo temporal en el uso y aprovechamiento de cada tanda, motivo porque cada uno, a su voluntad, llegaba y tomaba dicha agua, por lo que en conjunto se perjudicaban. Por esta razón, se determinó que el aprovechamiento del agua de la balsa fuera usada a proporción de la tierra durante los meses de primavera y verano en las mencionadas 25 tahúllas y una cuarta de tierra. La tanda por cada tahúlla tocaba a dos balsadas y media para el beneficio de las tierras, empezando la tanda por la zona superior durante un año y en el siguiente año por la parte inferior. Este reglamento encaminó, además, a unas condiciones que afectaron a Miguel Navarro y al conjunto de los hacendados. Entre ellas se destaca, por una parte la obligación de todos los hacendados de limpiar y mondar los canales por donde se discurría el curso del agua; estando, además, obligados a contribuir a proporción de las tahúllas que cada hacendado tenía en las obras precisas para la conservación del complejo.

Por otro lado, Miguel Navarro, que poseía un horno de cocer teja y ladrillo, estuvo obligado a tomar el agua que necesitaba sin desperdiciarla. En este paraje, como se certifica en 1761, se encontraba edificada un casa cortijo y un horno de cocer teja y ladrillo. Luego, además de ser una zona de riego, era una zona rural, de agricultura e de elaboración de materiales de construcción. Además, este Miguel Navarro en los seis meses de invierno no podría emplear el agua para el riego de las doce oliveras.

Cabe mencionar que las tandas se efectuaban de 25 en 25 días, al menos hasta 1773[1759] y aquellos hacendados que querían vender la balsadas que les correspondián (en este aspecto se refleja que fue como un bien privado y de riqueza) podían realizarlo, como efectuó Juan Salmerón y María Ruiz con Diego Marín Mateos, vendiendo una balsada de agua con una tahúlla, cuatro ochavas y ocho brazas en el mencionado partido en 1777.[1760] En definitiva de todo este conjunto de datos es posible extraer una serie de conclusiones. La primera es que la balsa recogía el agua de un manantial que brotaba al pie de la montaña y que, además, este manantial podía llenar con su caudal la balsa dos veces y medio al día, lo que encamina a discernir que las dimensiones de la infraestructura de captación de agua era reducida o la densidad del curso del agua elevada. A ello, hay que sumar, que el establecimiento de un reglamento refleja el asentamiento de una comunidad de regantes que compartían unos intereses comunes. Por último, sobresale la funcionalidad que se le dio al manantial desembocando en dos ámbitos distintos: en el cultivo y en la elaboración de las tejas y ladrillo.

3.4. Las comunidades de regantes de la Arboleja

El heredamiento de la Arboleja se sitúa a los pies del Cerró del Morrón, cercana al camino que va a Abarán (Véase Ilustración I). Esta área de regadío nació con el brote de

[1759] A.H.P.MU. NOT, 9608. Venta real José Ramos a Juan Ruiz de Diego. 15-03-1773. Págs. 26 recto – 26 vuelto.

[1760] A.H.P.MU. NOT, 9541. Venta Real Juan de Salamanca y María Ruiz su mujer a Don Diego Marín Mateos. 20-09-1777. Págs. 142 recto – 143 recto.

un manantial. La primera fecha de aspersión en la zona data de 1710,[1761] fecha en el que se certifica que el partido de la Arboleja se regaba a unas haciendas, pero desconociendo, si existían o no las balsas ubicadas en las cercanías de los barrancos o de la propia comunidad de regantes.

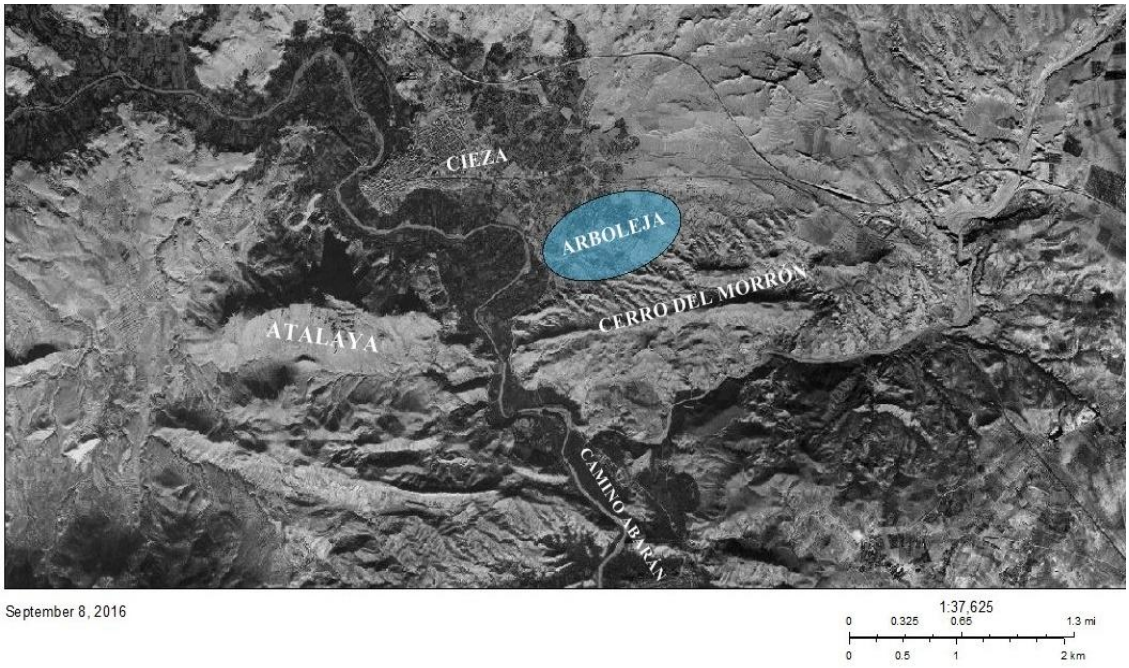


Ilustración I. Mapa donde se señala y se ubica la partida de la Arboleja. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1762] Elaboración propia.

La primera noticia obtenida en conjunto de los hacendados del heredamiento se centra en el año 1761, gracias al inventario de bienes por vecino del Catastro de la Ensenada. La totalidad de vecinos que poseían tierras de regadío en la mencionada zona era de diecisiete individuos. Compartían en este citado año 49 tahúllas de riego, de las cuáles un 10´15% eran de cultivo de labradío, un 19´28% de viñedos, de 32´4% de sembradura, un 32´9% de olivar, un 2´03% de frutales y un 3´04% de moreras. Este panorama testifica la heterogeneidad del género de frutos del heredamiento, con una calidad de rendimiento mayoritariamente de un 3º grado. Desde 1761 hasta 1773 el heredamiento de la Arboleja y sus hacendados se vieron envueltos en una anomalía que afectó íntegramente a la producción de sus haciendas, gracias a la agregación al riego de nuevas tahúllas. La escasez del agua se hacía patente y surgieron hostilidades y disgustos entre los hacendados viejos y los nuevos, por el motivo de que no había suficiente cantidad de agua para repartir y utilizarla entre todos. Ante el aumento de tahúllas, los hacendados que tuvieron mayor propiedad de tierras, decidieron en 1774[1763], que por la experiencia de haberse causado disgustos, instituir un reglamento

[1761] A.H.P.MU. NOT, 9598. Venta real Juan de Alcaraz a Juan Marin Ruiz Velasco de esta villa. 21- 12-1710. Págs. 218 recto- 218 recto.

[1762] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 08-09-2.016

[1763] A.H.P.MU. NOT, 9621. Heredamiento de la Arboleja.1744. Págs. 137 recto – 152 vuelto.

de gobierno y distribución de aguas con el fin de hallar la quietud, ya que no se conservaba ninguna primitiva escritura. Solicitaron al juzgado de Cieza que tratara tal asunto directamente y el encargado de afrontar tal gestión fue el alcalde mayor, que por aquel momento era cargo de Francisco Guevara. Éste era el personaje que supuestamente debía asentar los capítulos, las condiciones, las reglas y los pactos.

Nº	HACENDADOS	TAHÚLLAS	CULTIVO %	CALIDAD
1	Gonzalo Bermúdez	1	Olivar 100%	3º
2	Gerónimo Fernández	0,75	Olivar 100%	3º
3	Don Juan Fernández Marín	1,5	Viña 66´6% (1 Tahúllas) Sembradura 33´4% (0,5 Tahúllas)	2º y 3º
4	Juan Ríos	1,5	Viña 100%	2º
5	Juan Marín	1	Viña 100%	3º
6	Juan Salmerón	1	Viña 100%	3º
7	Josep Marín Ordoñez	9,5	Sembradura 94´7% (9 tahúllas) Olivar 5´3% (0´5 tahúllas)	3º
8	Juan Marín	0,5	Olivar 100%	3º
9	Joseph Gil Marín	2,25	Olivar 100%	3º
10	Lucas Martínez	0,5	Olivar 100%	3º
11	Lorenzo Montellán	2,5	Olivar 100%	3º
12	María Salmerón Viuda	2,5	Moreras 60% (1´5 tahúllas), Olivar 20% (0´5 tahúllas), Sembradura 20% (0´5 tahúllas)	3º
13	Benito González	12,5	Viña 36% (4´5 tahúllas), Olivar 20 % (2´5 tahúllas) , Sembradura 32% (4 tahúllas), Labradío 8% (1 tahúllas), Frutales 4% (0,5 tahúllas)	3º
14	Beatriz García viuda	2,5	Olivar 80% (2 tahúllas), Frutales 20% (0´5 tahúllas)	3º
15	Bartolomé Rodríguez Mayor	5	Labradío 80% (4tahúllas), Olivar 20% (1 tahúllas)	3º
16	Pedro Lucas Ibáñez	3,75	Viña 13´3% (0´5 tahúllas), Sembradura 53´3% (2 tahúllas), Olivar 33´3% (1´25 tahúllas)	2º
17	Martin Guerrero	1	Olivar 100%	3º
TOTAL	**17 hacendados**	**49,25**	**Labradío 10´15 % (5 tahúllas), Viña 19´28% (9´5 tahúllas), Sembradura 32´4% (16 tahúllas), Olivar 32´9% (16´25 tahúllas), Frutales 2´03% (1 tahúlla), Moreras 3´04% (1´5 tahúllas)**	**3º (15) 2º(3)**

Tabla I. Situación del heredamiento de la balsa de la Arboleja en 1761. **Fuente:** Elaboración propia.

Finalmente Benito González, suprimió tal gestión al alcalde mayor exponiendo, a través de una carta, el procedimiento que debía tomar para solucionarlo con la equidad justa; trámite y administración, por cierto, que se llevó a cabo. Los reglamentos expuestos e implantados fueron las siguientes:

1- Medición del terreno de riego por un agrimensor, distinguiendo cuales eran las parcelas antiguas como las modernas que regaban, patentándolo en un libro maestro que tuvieron que rubricar todos los hacendados y el agrimensor de la villa, que en este caso fue Martin Castaño, vecino de la villa de Cieza. En total las tahúllas que resultaron regar sobre todo con las dos balsas, una grande y otra pequeña, fueron de 76 tahúllas y 38 ochavas pertenecientes a trece hacendados, siendo Benito González con 42 tahúllas el propietario con más superficie a asperger (Véase Tabla II).

2- Tras conocer la cantidad de fincas, se actuó en las balsas, reparándolas y ensanchándolas, siendo responsabilidad de los costes los mayores hacendados del partido. El precio de los materiales y peonadas fueron a parar a cuenta de la prorrata de todas las tahúllas, contribuyendo sus hacendados acorde con las propiedades que atesoraban a su debido tiempo.

3- El hacendado del heredamiento que no sufragará tal operación se le negó el riego, hasta que cotizara con toda la suma de dinero pertinente a su persona.

4- Los riegos de nuevas tahúllas, por equidad y gracia, debían realizarse cada uno en cada un año, siendo la aspersión en los meses de marzo o abril, solicitando el riego al fiel regador, sacando éste la tanda. El regador por su cuenta estaba obligado a verificar la aspersión a los nuevos terrenos.

5- Algunas parcelas tuvieron que quitar crestas altas para que el curso del agua no embalsara y poner el terreno en nivelación con tablares. Esto fue producido por el dispendio de agua empleada para asperjar estas tahúllas, causando un elevado derroche de agua « Más del doble del agua que la pudiera consumirse dichos plantíos » según confirma la escritura. En este sentido el regador estaba obligado a analizar el terreno y aquel que no cumpliese con tal requisito se le negaría el agua hasta que la superficie estuviera en las condiciones ideales.

6- El regador le correspondía aumentar su celo y vigilancia en el heredamiento, puesto que algunos hacendados, no siendo del heredamiento, gozaban del agua o ensanchaban tierras de plantíos nuevas, ocasionando prejuicios a los hacendados viejos.

Nº	HACENDADOS	TAHÚLLAS	OCHAVAS	Tanda (Días de riego)
1	Salvadora Abadí	-	8	1,2 días
2	Juan Ordoñez García	4	-	6 días
3	Martin Guerrero	1	2	1, 8 días
4	Francisca Salinas	-	5	0,75 días
5	Fulgencio Falcón	5	3	7,95 días
6	Herederos de Joseph Gonzalo	1	1	1,65 días
7	Pedro Lucas Ibáñez	5	5	8,25 días
8	Lucas Martínez	-	6	0,9 días
9	María Salmerón Viuda	2	4	3,6 días
10	Juan Fernández Marín	15	-	22´5 días
11	Joseph Ordoñez	1	-	1,5 días
12	Benito González	42	-	63 días
13	Juan Marín de Montesinos	-	4	0,6 días
TOTAL	**13 Hacendados**	**76**	**38**	**130 días**

Tabla II. La distribución de agua por las tahúllas de la comunidad de regantes de la Arboleja.
Fuente: Elaboración propia.

Como remate a estas condiciones realizadas, los hacendados del heredamiento se reunieron en la casa consistorial en 1744 con el fin de distribuir las aguas de la balsa grande. La gestión estuvo determinada en tres tercios, cada uno de ellos en cuatro meses dividido, dando principio el primer tercio el uno de enero de 1775; el segundo tercio el primer día de mayo; y el tercero y último, en primero de septiembre; disfrutando por tanda día y medio por cada tahúlla. El que desobedeciera tal estatuto estaba obligado a contribuir con seis ducados como pena a sus actos. La tasación de costas por parte de la justicia fue de 176 reales. Tal reglamento se mantuvo completamente, añadiendo en 1783[1764] una nueva condición, que aquel que no aprovechara su tanda daría paso de turno al siguiente que le tocase, pudiendo atribuirla a otro hacendado.

[1764] A.H.P.MU. NOT, 9555. Declaratoria Don Josef Marín Ordoñez y Consortes. 08-06-1783. Págs. 137 recto – 137 vuelto.

Por otro lado, hay que destacar que en 1783[1765] en la zona se constata la presencia de otra balsa denominada la "del barranco". En 1779 entre los hacendados de esta pequeña comunidad de regantes se entablaron unas contrariedades con Diego Marín Ordoñez, por la utilidad y el aprovechamiento de agua. Tal diligencia la gestionó el alcalde mayor, Antonio del Barco. Los hacendados acordaron un reglamento para conseguir quietud antes de que la justicia se implicase plenamente. Fueron los siguientes:

TURNO DE RIEGO	HACENDADOS	TAHÚLLAS	RIEGO/DÍAS	BALSADAS
1	Josef Marín Ordoñez	11	132	36
2	Juan Telles de Bartolomé	0,5	8	2
3	Alonso Ávila	2,5	33	9
4	Diego López	2,5	36	9
5	Andrés Guardiola y Manuela Quijada	1,25	16	4
6	Francisca Castaño	4,5	56	14
7	Andrés Carrelas	6	72	18
TOTAL	**7 hacendados**	**28,25**	**353**	**92**

Tabla III. Cuadro donde se recoge los hacendados, los números de tahúllas que poseen, las balsadas y el turno de riego que le corresponde. **Fuente:** Elaboración propia

Primeramente que el reparto de las balsadas se hizo sobre 28 tahúllas, siendo siete los propietarios que pertenecían al heredamiento. A cada propietario le tocaba cuatro riegos completos por años, siendo el riego de una tahúlla cada tres días íntegros; es decir, una balsada cada tres días, siendo la totalidad de 92 balsadas durante un año. Los turnos se efectuaban según la lista de la Tabla III. Además, aquellas haciendas que estuvieran sembradas de trigo y ceba el agua debían de dárselas en el mes de marzo para la sementera, no permitiendo el extravío del agua. Esto último clarifica la importancia que tenía el riego en el cultivo en fechas claves.

Seguidamente el heredamiento tenía establecido de que el hacendado en el último día de su riego estaba obligado a tapar la balsa al ponerse el sol, dando aviso unos días antes para que no se desperdiciara el agua. Esto patentaba que cada hacendado regaba sus tahúllas, lo que clarifica que el heredamiento no poseía un regador común, añadiendo, además, que tenían en cuenta la evaporación del agua. Además, aquel que no quisiese la tanda debía pasar turno al que le tocase, sin haber concierto ninguno entre los herederos para la prestación de las tandas de riegos. Era prohibido destapar la balsa para aquel hacendado no le tocara el turno de riego. La sanción fue de 10 ducados de vellón.

[1765] A.H.P.MU. NOT, 9555. Cieza transacción y convenio, Don Josef Marín Ordoñez y Consortes. 1783. Págs. 116 recto - 118 vuelto.

Por otro lado, los gastos que ofreció la fábrica hidráulica fueron afrontados por prorrata de tahúlla, aplicándose que cualquier composición que necesitara la balsa fuera sufragada por todos los regantes que empleaban sus servicios. Además, tendrían que limpiar la balsa los días que sobraban del año, continuando los establecimientos de distribución de la Tabla III. En definitiva, contrastando y analizando estos datos históricos derivan a unas deducciones y conclusiones. Primeramente que era necesario establecer un reglamento para la distribución del agua; hecho que evidencia el carácter regular, de orden y pacífico que buscaban la justicia y los propios hacendados. Por otro lado, la justicia fue un organismo que ayudó, tanto a la administración del propio heredamiento como asentar la calma y el sosiego entre los interesados. Como remate mencionar el dato de que las balsas se recogían bajo una tela para proteger la evaporación del agua, efecto que evidencia el conocimiento que poseía el hacendado, sobre la evaporación del agua con el sol.

3.5 El heredamiento del Zaraiche Mayor

El heredamiento del Zaraiche Mayor estuvo situado a extramuros de la villa de Cieza, cerca del nacimiento de la Fuente del Ojo. Su funcionamiento se debió a la captación de un nacimiento de agua en la ladera de la Sierra de Ascoy. Sus partidas de riego se concentraron en el paraje del Zaraiche Mayor y cierta zona de la Cañada de la Orta (Véase Ilustración I). La recogida de datos de este heredamiento no es abultada pero posee ciertas particularidades. El primer dato obtenido sobre el heredamiento de los Zaraiche se debe a la *Relaciones Topográficas* de Felipe II en 1579. Durante 1590[1766] algunos de los herederos del Zaraiche Mayor (Véase Tabla I) solicitaron participar en el repartimiento de aguas de la Fuente del Ojo. La negación tuvo que ser obvia, pues ellos poseían sus propios recursos para asperjar sus haciendas.

HACENDADOS DEL ZARAICHE MAYOR. 1590	
Francisco Abellán	Alonso Marín
Miguel Marín Bermúdez	Cristóbal Ruiz
Gil Martínez Marín Daroca regidor	Juan Fustel
Pedro de Valles	Juan López Varón
Francisco de Salinas Bermúdez	Pedro Bermúdez Talo

Tabla I. Individuos que fueron participes de la comunidad de riego del Zaraiche Mayor. **Fuente:** Elaboración propia

A parte este heredamiento tuvo su propio regador para distribuir, controlar y regir el agua, puesto que en 1614[1767] se nombró encargado de tal oficio a Juan Gómez con un suelo de cuatro maravedíes por tahúlla de riego, siendo de once maravedíes por cada vara de acequia las mondas.

[1766] CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio. CANO VALERO, José: *Relaciones Topográficas de los pueblos del Reino de Murcia, (1575-1579).Ed.: Universidad de Murcia,* Murcia, 1992. Pág. 104

[1767] A.H.P.MU.NOT, 9442. Nombramiento de acequiero en Juan Gómez andicco. 21-09-1614. Sin número de págs.

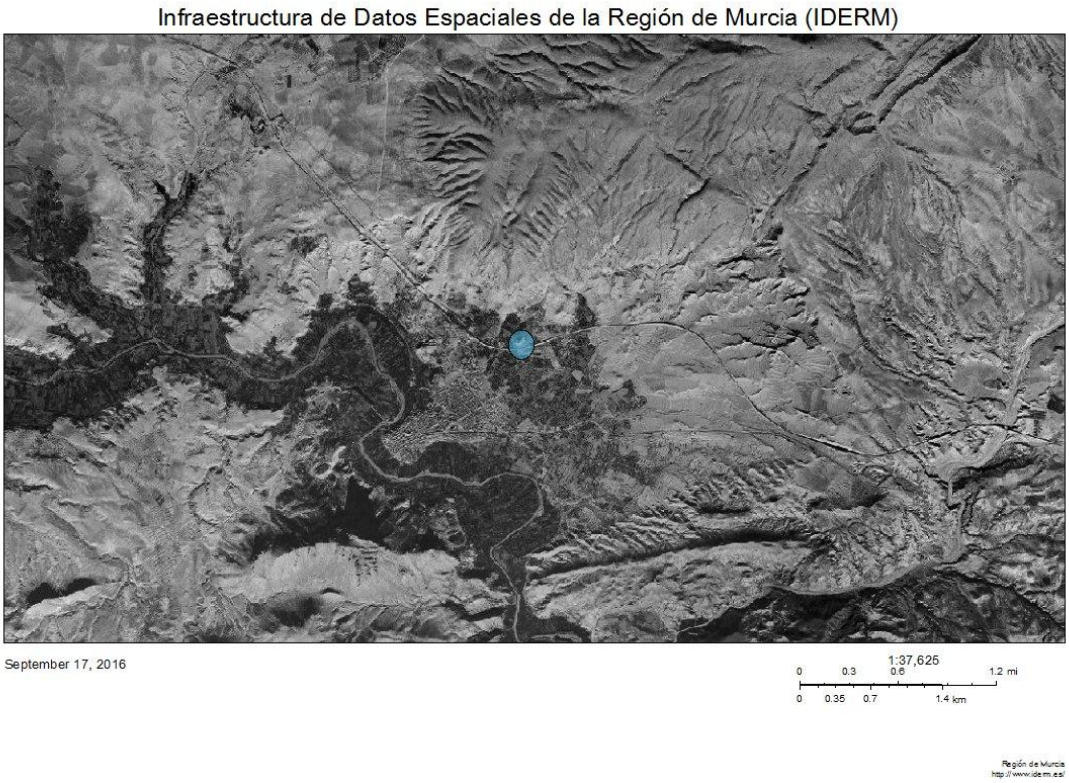


Ilustración I. Mapa donde se muestra la situación a través de la franja azulado el heredamiento del Zaraiche Mayor. **Fuente:** IDERM. [1768]Mapa de 1945. Elaboración propia.

Por otro lado, durante el siglo XVIII se conoce dos referencias del mencionado heredamiento; la primera, la venta de agua de uno de sus herederos, Fernando Piñero a Pedro Marín en 1754[1769], cuatro días de agua por el precio de 220 reales de vellón; y la siguiente es la participación en la tanda de riego del convento de religiosas franciscanas descalzas pobres de la primitiva regla de Santa Clara en 1757.[1770] Al convento se le donó unas parcelas para sustentarse. Entre estos terrenos poseía una tahúlla en el heredamiento del Zaraiche Mayor. La abadesa del convento solicitó al concejo que se le concediese una balsada de agua para el surtir el cultivo de verdura y hortalizas. Tal pedimento fue aceptado por el concejo local de Cieza, el cual le concedió la balsada todos los martes del año.

3.6 Otras balsas de riego

En el territorio de Cieza se localizaron además otras infraestructuras de captación de agua esparcidas por su territorio, que pudieron ser utilizadas particularmente o colectivamente. Algunas de estas balsas se obtienen sobre ellas exigua información. Sin embargo, asimismo, es gratificante saber o reconocer sus edificaciones y ubicaciones durante la Edad Moderna, hecho que conduce a una actividad laboral con un carácter

[1768]http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 17-09-2016

[1769] A.H.P.MU. NOT, 9429. Venta de Fernando Piñero a Pedro Marín. 6-08-1754. Pág. 114 recto.

[1770] A.M.C. Actas capitulares de 1754-1759. Decreto de la villa. 11-06-1757 Sin número de págs.

relativamente dinámico y continuo; y, por tanto, a un impacto paisajístico sobre la zona gracias a los intereses que suscitaba el agua como promotor de rentabilidad y riqueza para las familias locales.

FECHA	LUGARES	BALSAS	PARAJE	COMPLEMENTOS E INFORMACIÓN ADHESIVA
1584	Fuente del Madroñal	2 balsas	Partida del madroñal. Pie de monte. Minado de agua.	Edificios de ruralización
1591[1771] ⇩ 1661[1772]	Fuente de la Teja	1 balsa ⇩ 3 balsas	Rambla del Judío. Brote natural de agua viva. Cerca del Camino de Castilla	En 1661 el agua de las tres balsas se repartián entre los hacendados comunes de la zona.
1779[1773]	Fuente del Peral	1 balsa de Cal y Canto	Rambla del Judío, parte baja.	200 fanegas, una cañada de regadío, 45 tahúllas, casa cortijo, horno de pan de cocer
1773[1774]	Partido del Muerto	Balsa	Cerca del Almorchón	3 fanegas y un celemín de tierra secano, con una poza. Precio: 692 reales

[1771] A.H.P.MU. NOT, 9391. Pedro Marín Vázquez a Francisco Fernández. 9-01-1591. Págs. 5 recto – 5 vuelto.

[1772] A.H.P.MU. NOT, 9434. Venta de Juan de Salina a Francisco Varon. 21-07-1661. Págs. 175 recto – 176 vuelto.

[1773] A.H.P.MU. NOT, 9552. Arrendamiento Don Casimiro Campoo Melgarejo a Antonio Salinas de Ginés. 24-10-1779. Pág. 113 recto – 114 vuelto.

[1774] A.H.P.MU. NOT, 9621. Venta real Don Francisco Marín Ruiz y Talón y Consortes a favor de Don Alonso Marín Melgares. 19-01-1773. Págs. 3 recto – 3 vuelto.

1604[1775]	Partido de la Campana	Balsa	Barranco. Recoger agua del dicho barranco. Puede ser de manantial o de lluvia.	Acompañada de 14 fanegas de sembradura. 928 reales. En 1756 se vuelve a construir en la zona una balsa
1748[1776]	Partido de Asensao	Balsa denominada del "Onda"	Se desconoce procedimiento del agua y entorno	Donación a la fundación del convento del molino del Cebolla

Tabla I. Cuadro donde se recoge los parajes, años y complementos que acompañan en su proceso histórico desde su origen a las infraestructuras de captación de agua con fines agrarios. **Fuente:** Elaboración propia.

Estas infraestructuras no estuvieron determinadas en emplazamientos fijos, ya que estuvieron esparcidas por toda la superficie jurisdiccional de Cieza, pasando por las vertientes de la ladera de una montaña, por las orillas del precipicio de un barranco o por integrarse en el lecho de la rambla. El emplazamiento daba lo mismo. Lo relevante era optar a un recurso deficiente, pero opulento, ya fuera por medio de un manantial de escaso caudal, de un minado o de la recolección de agua de lluvia en un lecho torrencial.

Una de las balsas que sobresale por su bello entorno y por sus precedentes históricos fue la del partido del Madroñal. La primera cita histórica de esta infraestructura consta en consideración desde 1574 por la referencia realizada en las *Relaciones Topográficas de Felipe II.*[1777] EL curso del agua surge de una fuente que mana de un minado en los costados o en la parte baja de la falda de una montaña perteneciente a la Sierra del Oro. En el mencionado paraje existieron unas casas y unas amplias heredades de cultivo, desde una edad muy temprana, al menos con lo que se conoce con el proceso histórico-social de la ruralización durante finales del siglo XVI y el siglo XVIII. En 1584 las balsas, las heredades de riego, los complementos rurales (Casa de cortijo, corral, etc.) que eran propiedad de Ana López y de Cristóbal López fueron censadas por precio de 90 ducados.[1778] El complejo estuvo de mano en mano durante el siglo XVII y XVIII con el movimiento económico de compra-venta. Un

[1775] A.H.P.MU. NOT, 9463. Venta de Francisco Julián. 11-11-1604. Págs. 125 recto – 126 recto.

[1776] A.H.P.MU. NOT, 9585. Venta Real Doña María Abellán viuda de Don Bartolomé Rivera a Joaquín Abellán Ordoñez. 24-09-1748. Págs. 96 recto -97 recto.

[1777] CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio. CANO VALERO, José: *Relaciones Topográficas de los pueblos del Reino de Murcia, (1575-1579).Ed: Universidad de Murcia*, Murcia, 1992. Pág. 104.

[1778] A.H.P.MU. NOT, 9428. Ana López viuda contra Francisco Nevado. Págs. 6 recto – 6 vuelto. 17-04-1602.

ejemplo de ello se puede testificar en 1726 cuando Antonio Talón vendió una fanega y tres celemines con la mitad de una balsa del partido del Madroñal por el precio de 330 reales de vellón.[1779]

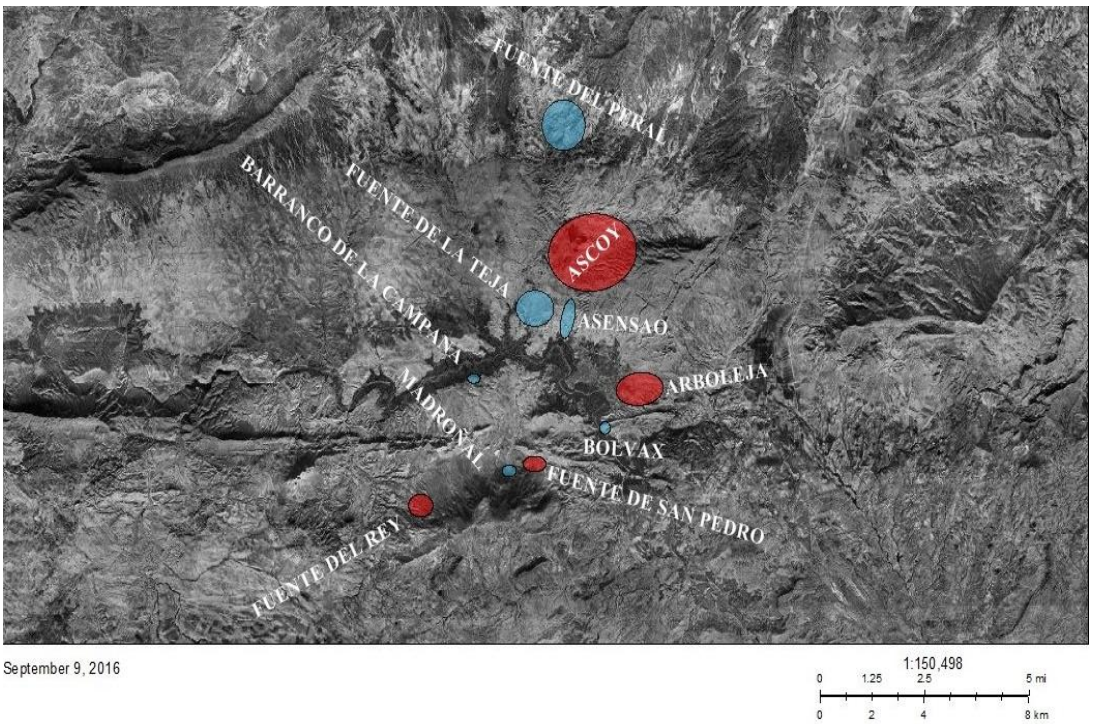


Ilustración I. Mapa en el que se señala las situaciones de las balsas. La esfera roja indica las infraestructuras de mayor calibre de impacto y las azules las de menos. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945. [1780]Elaboración propia.

Asimismo, igual que se localizan ejemplos ya constituidos como sucede con la fuente de la teja o el propio Madroñal, también existen otros casos de origen. Una muestra de esta afirmación acontece en 1756[1781] en el partido del Barranco de la Campana, sitio donde estaba ubicada un siglo y medio anterior otra infraestructura de este tipo. EL hacendado José Marín Ruiz quería aprovechar el agua que nacía del barranco, en el partido del Jinete, teniendo tal vertiente y derrame por la hacienda que poseía, posibilitándose de hacer uso y servidumbre de ellas, pero su economía no era suficiente para costear la edificación de una balsa y por ello, contó con la presencia del regidor Matías Antonio Marín para confeccionar tal empresa, con la condición de dejar la mitad de las aguas que se recogen y estanquen en la citada balsa regando las tierras que tuviese Matías. La gestión y el reparto de aguas fue sencillo, alternar el riego por semanas, sin alteración ni disminución alguna, alternando cada comienzo de cada año

[1779] A.H.P.MU NOT, 9591. Venta real María Salinas Viuda de Alonso Castaño a favor de Don Antonio Martínez Talón. 1726. Págs. 9 recto – 10 vuelto.

[1780] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 08-09-2.016

[1781]A.H.P.MU.NOT, 9604. Cesión Don Joseph Marín Ruiz vecino de esta villa a Don Matías Antonio Marín, Carrasco vecino de ella. 27-10-1756. Págs. 81 recto – 81 vuelto.

nuevo cada uno. Por otro lado, hay que señalar que José Marín Ruíz y sus sobrinos estuvieron obligados a cooperar en los gastos futuros de la balsa.

Por último cabe reseñar que es curioso que en la fuente del peral hubiera un charco en 1741[1782] y que en, 1779 se estableciera una balsa. En este caso, hay que meditar si, la mejora económica del hacendado hizo abandonar aquellas infraestructuras de materiales rústicos por unos materiales de mayor urbanización; es decir, se paso de lo rústico a lo rural. Como remate en 1750[1783] la fuente estuvo cegada por un tiempo, causando un regolfo en sus aguas, perjudicando a la servidumbre que producía de sus vecinos. Esto no fue provocado por factores naturales, sino humanos. Miguel Martínez por tal suceso fue encarcelado.

[1782] A.H.P.MU. NOT, 9584. Poder otorgado. Heredad de la fuente del peral. 1737. Págs. 70 recto – 70 vuelto.

[1783] A.H.P.MU. NOT, 9602. Poder que otorga Miguel Navarro vecino de la villa a Pedro de Abadía Procurador de esta villa. 28-08-1750. Págs. 89 recto – 90 recto.

4. EL MOLINO HIDRÁULICO DE LA INQUISICIÓN

Los molinos hidráulicos en el territorio de Cieza estuvieron muy presentes durante el siglo XVII y XVIII. El asentimiento de sus cimientos en el territorio de Cieza se debía a una fundamental causa: la necesidad alimenticia de la población. La sociedad de la época tenía el trigo y la harina como alimentos indispensables y de primer orden jerárquico de consumo, ello influyó en una densa propagación de edificios molientes por todo el Reino de Murcia. Se hallaban dos contextos los molinos hidráulicos los que estuvieron dependientes de un heredamiento, como el molino de Montoro, el molino de la Andelma o el molino de la encomienda; y, por otro lado, los que estuvieron presente los molinos que dependía su actividad de sus propietarios solamente y del río. Esta última tipología se encuentra en Cieza un caso: el molino harinero de la Inquisición.

Durante las primeras décadas del siglo XVII Cieza había aumentado notablemente su población. Este suceso de incremento demográfico produjo que hubiera una mayor demanda de alimentos, en este caso de harina, pues existían tres molinos harineros, el molino del comendador, el molino de la Andelma y el molino de los heredamientos de los charcos. Ante la necesidad poblacional, Pedro Marín, alférez del concejo local de Cieza, Gerónimo López y Antonio López decidieron construir un molino harinero de río de dos ruedas en el partido del Fatego, a extramuros de la localidad de Cieza. (Véase Ilustración I) El molino tuvo una gran actividad, tanto en actuaciones directas sobre la estructura, en el acondicionamiento del entorno, como en arrendamientos y traspasos de propietarios. Sus referencias históricas ofrecen la posibilidad de fraccionarse en dos bloques: la primera etapa desde el concierto entre los fundadores hasta la aparición de la Inquisición; y la segunda etapa desde la aparición de la Inquisición hasta 1800.

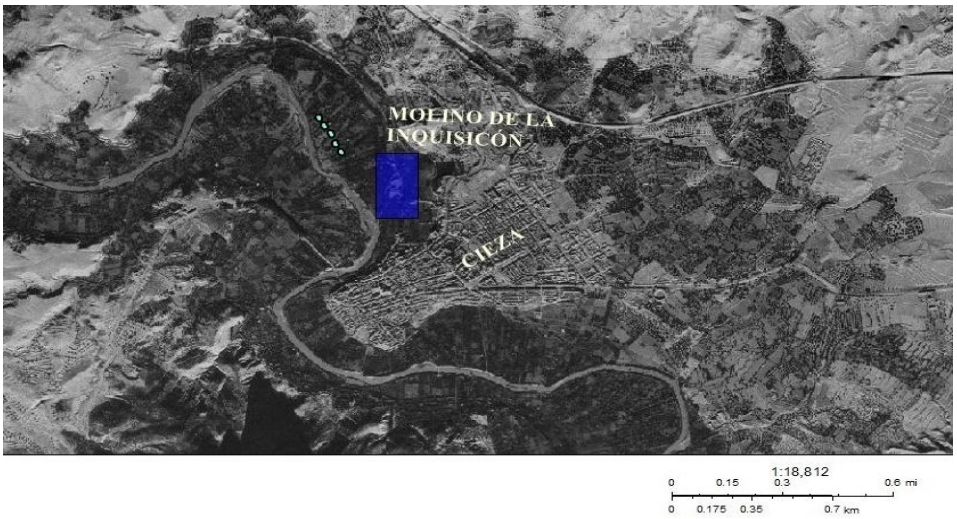


Ilustración I. Mapa donde se especifica la ubicación del molino de la Inquisición. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945[1784]. Elaboración propia.

[1784] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto:09-09-2.016

- **Desde el concierto hasta la aparición de la Inquisición**

El molino harinero de río en la localidad de Cieza dio su primera zancada durante la primera década del siglo XVII, gracias a un concierto y acuerdo entre Pedro Marín, Antonio López y Gerónimo. Estos sujetos para edificar este artilugio de moler idearon un sistema hidráulico con el propósito de propulsar la actividad del molino. Colocar una presa en el paraje de la Hoya de los Álamos, hacer un pequeño desvío por un canal de agua y efectuar la estructura del molino. Para efectuar la obra de la presa se lo encargaron a un maestro cantero de Mula en 1617, Leonardo López, quién debía realizar el regolfo y la construcción del edificio. Asimismo, hubieron contratos con un calero, Juan Rubio Hortelano en 1617, con un carpintero, Jorge Pérez en 1617, para suministrar la cal y la madera apropiada para confeccionar el edificio. Además, para transportar los materiales hacia el molino en 1619 fue contratado un vecino de Cieza, Francisco López. (Véase Tabla I)

Durante la construcción del complejo surgieron problemas con el comendador, Luis de Ferrer y Cardona, y algunos hacendados de la Hoya de los Álamos en 1619.[1785] Tal circunstancia surgió a la presa, ya que provocaría que el caudal del río rebasara y empantanara las heredades de estos agricultores, perjudicando a los frutos, a los diezmos y a la parte de un camino asentado en la zona. El concejo[1786] de Cieza, que contempló la obra de forma dichosa reconoció que el molino era necesario por los siguientes motivos: Utilidad, beneficios para la población, amparo y seguridad para las tahúllas y escasez de pérdidas de frutos de estas.

- Primeramente defendió la utilidad que era para sus vecinos por las moliendas, ya que sobrarían moliendas; en cambio, sin el menciono molino no, daño que sufriría la población por perder muchos día de trabajo al irse fuera a moler.

- Seguidamente que el comendador no perdería el diezmo y la producción de su hacienda, y si fuera así no disminuiría sus rentas en demasía, pues solo explotaba de ella once hojas y media.

- Continuamente la presa, según el concejo y los fundadores, causaría beneficio a las haciendas por su conservación, obteniendo mayores frutos, ya que el río, según la explicación, corría mansamente, cesarían las corrientes y flujos violentos que eran los que deshacen las tahúllas y heredades.

Finalmente se solucionó el problema. Los pretextos y las justificaciones fueron suficientes para continuar la obra. Cuando concluyó las operaciones de construcción, el complejo quedó del siguiente modo: Presa, canal, un molino harinero de dos ruedas y un cuarto de casa. Tras completar la obra, Pedro Marín, Antonio López y Gerónimo López acordaron tres puntos: que estaban obligados a repartir el aprovechamiento de las

[1785] A.H.P.MU. NOT, 9472. Pedro Marín y consortes y Miguel Marín. 25-03-1619. Págs. 46 recto – 46 vuelto.

[1786] A.H.P.MU. NOT,9472. El Concejo de esta villa del molino. 2-04-1619. Págs. 53 recto – 53 vuelto.

maquilas del molino equilibradamente y por igualdad; qué los reparos del molino tuvieran que realizar entre las tres partes, distribuyéndose los costes; y, por último, que el molinero fuera nombrado conformes a los tres y si no fuera así, la mayor parte de votos ganaría. Esto quiere decir que las muelas no pertenecían a un particular, sino que su producción y su estructura a los tres fundadores.

OBREROS	ACTUACIÓN	AÑO	TASA
Juan Rubio Hortelano	400 cahices de cal y canto entrega dentro de 20 días donde estaba construyéndose el molino	-	200 reales y 2 fanegas de trigo
Jorge Pérez	- Entregar 2.000 estacas de pino con las cualidades siguientes: - 800 de ellas de 14 palmos de largo - 1200 de 10 a 12palmos de largo para realizar el azud -Entregar 100 maderas de grueso de un cabio de catorce palmos de largo 40 maderos (30 a 40 palmos) 100 maderos del pinar Condiciones: los traslados estuvieron a su costa	1617[1787]	1.100 reales de vellón
Leonardo López	Realizar el regolfo para el molino harinero Piedra labrada de 40´5 de alto por precio de 20 reales cada una, sentadas a su costa en el molino Realizar cada vara en cuadrado para los canalados y demás partes, asentando a su costa por precio 12 reales Realizar las ventas que fuera necesario, abiertas en las cubetas como en los canalados y otras partes Los encajes de las regatas para alzar dos tablachos Obra finalizada en 1618	1617[1788]	Cada vez que baje el maestro Leonardo tiene que darle 3 ducados. Oficiales del maestro 12 reales
Francisco López (Carretero)	Traer materiales al molino	1619[1789]	3 reales

Tabla I. Obreros y actuaciones sobre la fabricación del molino del río. **Fuente:** Elaboración propia.

En 1623 se sabe que el molino estaba moliente y corriente. Pedro Marín realizó un arrendamiento por un año con Esteban López, solicitando la atribución mensual de los

[1787] A.H.P.MU. NOT, 9471. Pedro Marin a Jorge Pérez Carpintero 12-09-1617. Págs. 196 recto – 197 recto.

[1788] A.H.P.MU. NOT, 9471. Pedro Marin y Consortes y Leonardo López. 18-10-1617. Págs.227 recto – 228 vuelto .

[1789] A.H.P.MU. NOT, 9472. Pedro Marín y Consortes a Francisco López. 29-06-1619. Págs. 131 recto – 131 vuelto .

ocho primeros meses por cada semana cinco fanegas y por los restantes cinco meses cinco con una totalidad al año de 260 fanegas de trigo molidas. [1790]

Tras el arrendamiento, los problemas comenzaron a surgir en el complejo y estuvieron enmarcados por varios frentes, dos concentrados en la presa y otra en el origen familiar de los fundadores del molino harinero. La presa, primeramente en 1626[1791] se confirmó lo que predijo el comendador, el almacenamiento de agua y el remanso que ocasionó provocó pantanos y charcales en las haciendas de la Hoya de los Álamos. Ello condujo a un proceso judicial con Juan Ordoñez López. Un año más tarde Pedro Marín y sus consortes afrontaron otro percance con la presa. Manuel Castaño, vecino de la villa de Férez, atribuyó 600 reales a Pedro Marín por la contusión que perpetró en el azud las maderas que hizo pasar por el Río Segura en 1627 para trasportarlas hacia la ciudad de Murcia. [1792]

Sin embargo, el hecho que causó mayor impacto en la futura trayectoria del molino estuvo enfocado con la entrada en la escena de uno de los organismos judiciales y eclesiásticos más temidos en la sociedad de la Edad Moderna: El Santo Oficio del Tribunal de la Inquisición de Murcia. Las confiscaciones, la canonjía,[1793] varas de alguaciles, censos, juros, propiedades urbanas, propiedades rústicas y propiedades industriales fueron las maniobras económicas que causaron ingresos, rentas y bienes en este organismo. Sobresalieron en esta línea económica dos operaciones de beneficio: las confiscaciones y las propiedades industriales. Ambos factores estuvieron interrelacionados, puesto que a través de las confiscaciones el Santo Tribunal gozó de la elevada actividad y productividad de las muelas de este molino de río de Cieza. Esta confiscación se explica por el motivo sanguíneo y descendiente de Antonio López y Gerónimo López, señores junto a Pedro Marín del molino. Fueron acusados de provenir de la raza judía. El único que fue penitenciado fue Gerónimo López en 1628, obteniendo de este modo las dos de las tres partes del molino harinero del río Segura.

- **La Inquisición y la familia Marín.**

El Santo Oficio del Tribunal de la Inquisición de Murcia posee una bibliografía sobresaliente confeccionada por Juan Blázquez Miguel, titulada *El tribunal de la Inquisición en Murcia.* Esta obra abarca el funcionamiento, la organización burocrática, los acontecimientos que experimentó este organismo entre otros aspectos. Según define la Real Academia Española, la Inquisición es « un tribunal real eclesiástico, establecido

[1790] A.H.P.MU. NOT, 9474. Arrendamiento de Pedro Marín y Consortes a Pedro Esteban estaba. 26-06-1623. Págs.. 155 vuelto-156 recto.

[1791] A.H.P.MU. NOT,9474. Poder de Juan Ordoñez López a Miguel Marín Blázquez y consortes. 8-02-1626. Págs. 44 recto-44 vuelto.

[1792] A.H.P.MU. NOT, 9405.Obligación de Pedro Marín de Manuel Castaño. 4-01-1627. Págs. 4 recto – 4 vuelto.

[1793] La prebenda que goza el canónigo con las rentas y emolumentos que le pertenece de su oficio.

con autoridad Pontificia, contra los que faltan a la Religión y fe Católica ».[1794] Su origen, en términos globales, se encuentra en el siglo XII, aunque su establecimiento en España se constituye en el siglo XV como una organización jurídica.[1795] Fue una institución, que no solo estuvo desarrollando sus cometidos, como afirma Henry Kamen[1796] en España, sino en gran parte de la Europa Occidental y en América.[1797] Esta entidad no se instauró por una iniciativa solamente en España, sino que intervino en su establecimiento diferentes factores que encaminaron hacia la consecuencia de su asentamiento en el estado. De estos factores se pueden destacar:

A- La sociedad de la época donde la mayoría de la población era cristiana y que, a su vez, coexistían con otras etnias minoritarias como los judíos conversos o los moriscos.

B- Los monarcas que eran defensores del catolicismo y buscaban la unidad estatal, económica y social.

C- El contexto canónico-teológico y socio-ideológico que predomino sobre los siglos XV, XVI, XVII Y XVIII, marcados por el dogma católico.

D- La elevada participación dentro del territorio del Reino de diferentes instituciones eclesiásticas, como las órdenes militares.

Frente a este resumido bloque católico que presentaba el estado español durante el siglo XV resaltaron diversas conductas por parte de ciertos individuos mostrando a través de sus actitudes una oposición a los preceptos y hábitos que era practicado por la comunidad cristiana. A través de esta situación, para que no se extendiese tal afección entre la sociedad y optar a una mayor seguridad y control sobre la población, los Reyes Católicos decidieron, gracias al concesión de la Bula del Papa Sixto IV, a primeros de Noviembre de 1478, instaurar en el reino castellano la Inquisición con el propósito de combatir el peligro de los judeoconversos que hacían peligrar su política de unidad religiosa.[1798] Además, fue una herramienta que no solo impartía justicia religiosa, sino que representaba la defensa ante las amenazas de otras etnias religiosas dentro del territorio castellano.[1799] Acogiendo tal cargo es de entender que actuara de una manera

[1794] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar… .* Ed: Imprenta de la Real Academia, Española, Madrid, 1734, pág. 224.

[1795] KAMEN, Henry: *La Inquisición Española*. Ed: Grijalbo, Barcelona, 1972. Págs. 213-214.

[1796] KAMEN, Henry: "Cómo fue la Inquisición". *Revista de la Inquisición: (Intolerancia y derechos humanos)*, Nº2, 1992, Págs. 11 - 22

[1797] BIRCKEL, Maurice: "La Inquisición en América". *Historia 16*, Nº Extra 1, 1986, págs. 113-117

[1798] DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio: "Los Orígenes de la Inquisición". *Revista de la Inquisición: (Intolerancia y derechos humanos)*, Nº8, 1999, PÁGS. 311 - 316

[1799] BAER, Yitzhak: *A history of the jews i christian Spain*. II Ed: Philadelphia, 1966. Págs. 244

rotunda con los dos de los tres dueños del molino harinero de Cieza Gerónimo López y Antonio López en 1628. En 1628 no pudo hacerse la Inquisición con los servicios totales del molino a causa de que Pedro Marín decidió no vender la parte que le tocaba. Durante estos cien ochenta años el escenario por el que se tiñe el contexto del molino estuvo encasillado en diferentes sectores generales: Intervenciones tanto en el entorno como internas, arrendamientos, administración, compra-ventas y bienes heredados.

- **Bien heredado y comercialización**

Desde 1628 hasta 1800 el molino estuvo clasificado por una parte fija, la Inquisición y una parte confusa por la maraña de herencia y fracciones que sufre el edificio cada vez que avanza el tiempo hacia la terminación de la Edad Moderna. Este artilugio hidráulico estuvo fraccionado en nueve partes, debido a que tres individuos lo fundaron, correspondiendo a cada uno una tercia parte del complejo en sí. Cuando el Santo Tribunal confiscó, por el argumento que se ha comentado anteriormente, el molino adquirió las dos porciones que concernían a Antonio López y Gerónimo López, siendo de este modo la sexta parte de nueve lo que le pertenecía. Hasta este punto la información es clara y evidente. Sin embargo, tras el fallecimiento de Pedro Marín la línea hereditaria que pondría facilidades al Santo Tribunal para comprar la integridad total del edificio.

Año	Propietarios	Herencia	Venta	Precio
1674[1800]	-	Bernarda Gómez	-	-
1766[1801]	Antonio Falcón y Marín	-	Inquisición	2.500 reales
1767[1802]	Francisco Marín Molina	-	Inquisición	2.500 reales
1767[1803]	Juan Fernández Marín	-	Inquisición	2.500 reales

Tabla II. Movimientos de compra- venta y de herencias correspondientes al edificio molinero. **Fuente:** Elaboración propia.

* - Espacios vacantes de información no relevante.

[1800] A.H.P.MU. NOT, 9499. Testamento de Doña Bernarda Gómez Mujer de Pedro Falcón. 1674. Sin número de págs.

[1801] A.H.P.MU. NOT, 9618. Venta Real de Don Antonio Falcón y Marín y consortes a favor del Real Fisco de la Inquisición de la ciudad de Murcia 2-01-1667 Sin número de págs.

[1802] A.H.P.MU. NOT, 9618. Venta de Don Francisco Marín Molina a favor del Real Fisco de la Inquisición de la ciudad de Murcia 2-01-1767. Sin número de págs.

[1803] A.H.P.MU. NOT, 9618. Venta Real Juan Fernández Marín y Doña Agustina Marín Molina su mujer a favor del real fisco de la inquisición de la ciudad de Murcia. 31-03-1767. Sin número de págs.

Estas particiones de herencia realizadas por parte de Pedro Marín fragmentó la muela en tres partes. De este modo fue avanzando y ramificándose las fracciones del molino hasta alcanzar once partes pertenecientes a diferentes vecinos de Cieza en 1766. La inquisición quiso comprar todas estas migas de la fábrica de moler para hacerse con el completo control de él, pero sus aspiraciones fueron en balde. En 1766 afianza una política de compra, pero el proyecto se desvanece, aunque consiguió adquirir algunos trozos del edificio por un precio total de 2.500 reales, consiguiendo tres de las once partes citadas.

- **Administración**

El Santo Oficio no actuaba directamente mediante sus miembros burocráticos, muy presentes en Cieza, para supervisar y controlar el molino harinero de Cieza o, al menos eso es lo que se indica en las comparaciones entre la Tabla III y Tabla IV. El Santo Oficio entregaba y otorgaba la potestad a un individuo para que administrara y gestionara el molino. Este delegado y representante de la Inquisición en la materia molinera ejercía el cargo con unos fines muy concretos: inspeccionar las actividades, vigilar los cobros, enumerar las cuentas, tratar los arrendamientos, mandar las fanegas al granero del Santo Oficio. En fin en su misma persona ejercía el oficio de inspector, verificador, tesorero, negociante y proveedor.

AÑO	ADMINISTRADORES
1645[1804]	Bartolomé Marín
1684	Pedro Falcón
1735[1805]	Juan Marín Ordoñez

Tabla III. Administradores del molino electos por el Santo Oficio. **Fuente:** Elaboración propia

- **Arrendamientos**

El molino harinero estuvo fraccionado en dos fragmentos generalmente, en una como propiedad de la Inquisición y por otra vertiente, otra porción perteneciente a una serie de vecinos de Cieza. La cuestión en este punto es sí el arrendamiento se realizaba de forma total o parcial por cada parte; es decir, si la inquisición individualmente alquilaba su bien por un espacio de tiempo y su ganancia iba directamente a sus arcas, o, en cambio, como sucedió con el acuerdo entre Pedro Marín, Gerónimo López y Antonio López, entre ambas propietarios se entendieron para arrendar en conjunto el molino dando utilidad a todas sus muelas y distribuyendo en proporción a los fragmentos que les pertenecía a cada uno todas aquella renta que surgía del arrendamiento del molino.

Los arrendamientos por parte de la Inquisición eran realizados por sus apoderados. A veces los contratos eran de un año, de dos, de tres. Durante el periodo del siglo XVI el precio del arrendamiento oscilaba a las cinco fanegas por semanas el mismo que en 1623. La petición del coste aumentó durante el siglo XVIII, pasando de

[1804] A.H.P.MU. NOT, 9420. Escritura de la Santa Inquisición a Doña Francisca De Aroca Viuda de Pedro Marín 24-01-1645 Págs. 18 recto – 19 vuelto

[1805] A.H.P.MU. NOT,9609. Sin título 10-03-1735 Págs. 13 recto - 13 vuelto

240 fanegas anuales en 1651, 1684 a 264 fanegas en 1706 y alcanzando la cifra en 1735 de 286 fanegas de trigo anuales (Véase Tabla IV). SÍ la paga se acordaba que era cada semana, la entrega de fanegas Y la retribución se ejecutaba domingo (Todos los arrendamientos coinciden en ello). Además resulta llamativa la no petición de dinero por parte de los dueños del molino a cambio de alquilarlo. Sabían que con la producción de harina aseguraban dos frentes: beneficios económicos por su venta y para la propia manutención. En definitiva, la rentabilidad del molino era altísima. A parte y rematado este apartado los arrendamientos poseían una serie de condiciones entre las que destacaban que los materiales como la piedra solera, los picos de hierros, los gorrones, todos eso materiales que componían y participaban en el mecanismo. Igualmente resalta la rebaja del precio acordado por el arrendamiento gracias a la inactividad del molino. Para concienciar que tales condiciones se cumplían en 1684 por inoperancia de la moliente del molino fue descontado hasta 67 fanegas de trigo a Juan Yelo, reflejando con ello un abaratamiento que fue acordado en años anteriores, prediciendo por prudencia y cordura los acontecimientos que podía acontecer.

AÑO	DUEÑO	ARRENDADOR	ESPACIO	TASA
1651[1806]	Bartolomé Marín (Apoderado de la Inquisición)	Juan Yelo	1651- 1653. 2.Años	Semanal: 5 fanegas Mensual: 20 fanegas Anual: 240 fanegas Total: 480 fanegas
1684[1807]	Pedro Falcón (apoderado)	Juan Yelo	1684- 1685. 1 Año	Semanal: 5 fanegas Mensual: 20 fanegas Anual: 240 fanegas
1706[1808]	Pedro Marín	Juan Yelo		Semanal: 5´5 fanegas Anual: 264 fanegas
1735	Juan Marín (Apoderado de la Inquisición)	Juan Gómez Yelo	1735-1740. 4 años[1809]	Semanal: 6 fanegas Anual: 286 fanegas
1776-1779	Inquisición	Pedro y Joaquín Gil	1776-1780. 4 años	-

Tabla IV. Cuadro donde se recoge los arrendamientos del molino harinero de la Inquisición y otros consortes. **Fuente:** Elaboración propia.

*- Los espacios con guión se deben a que en el documento escrito no se ha reflejado tal información.

[1806] A.H.P.MU. NOT,9487. Arrendamiento a Juan Yelo de Bartolomé Marín Castaño. 5.-11-1651. Págs. 142 recto-143 vuelto

[1807] A.H.P.MU. NOT, 9482. Obligación del arrendamiento del molino harinero de la Real Inquisición contra Juan Yelo Principal y Pedro Marin su fiador. 1684. Sin número de págs.

[1808] A.H.P.MU. NOT,9597. Testamento de don Pedro Marín. 1706. Sin número de págs.

[1809] A.H.P.MU. NOT, 9609. Arrendamiento entre Juan Marin a favor de Juan Gómez Yelo. 173.5 Págs. 19 recto – 22 vuelto

- **Intervenciones**

Las actuaciones en el molino harinero de la Inquisición consta que tuvo dos ámbitos: externos e internos. Los externos se aplicaron a la presa, a la conducción de las aguas al molino y a la propia ribera del Segura para la reconducción a su antiguo cauce. Por ejemplo a lo que se refiere a la presa en 1644[1810] Pedro Marín manifiesta en su testamento que el Real Fisco de la Inquisición estaba en deuda con él por unos reparos realizados en el azud. Por contrariedad, ni especifica de qué tipo fueron los reparos, ni el precio que alcanzaron, pero es de entender que durante todo el siglo XVII y XVIII con las riadas la presa tuvo que sufrir sus secuelas como en otros azudes.

Por otro lado, en 1790[1811] el Santo Tribunal impulsó un proyecto de gran envergadura en el cauce del Segura que favoreció tanto a la Hoya de los Álamos, al molino harinero como al heredamiento del Fatego. El objetivo del proyecto era devolver a su tramo anterior al río a consecuencia de que su cauce hizo mutación abriéndose por la Hoya de los Álamos. Ello causó prejuicio a los hacendados, primeramente porque no poseían la suficiente economía para afrontar los gastos y seguidamente por la pérdida de sus parcelas y frutos. El proyecto fue canalizar y reconducir las aguas. La unidad hídrica se acumulaba en la presa, pero costaba más almacenarla por dilatarse en anchura, influenciando en la bajada del nivel habitual del Segura. Por este motivo, la derivación y la actividad de sus muelas estuvieron afectadas. Se le exigió al heredamiento del Fatego en nombre del Santo Oficio de la Inquisición 77.826 maravedíes. Hay que destacar que la comunidad de regantes del Fatego al principio se negaron a contribuir los costes por no existir escritura. En 1790, tanto por la parte del Santo Oficio como el heredamiento, se reunieron en la sala capitular de la casa consistorial de Cieza en presencia del gobernador y de los regidores para solucionar tal problema de entendimiento. Finalmente, en 1792 se testimonia que los hacendados del partido de la Barratera entregaron 2.962 reales y 17 maravedíes al Santo Oficio por redirigir el agua del Segura.[1812]

Por el contrario, la información sobre las actuaciones internas o en la correspondiente estructura del molino es escasa. La única noticia recogida y que no sobresale de lo común, fue la compra de dos piedras de moler transportadas desde Alicante con una tasa total de 1158 reales. [1813] Por consiguiente, y analizando los datos, puede afirmarse que el motivo de los Reyes Católicos por el que se instituyó la Inquisición en España fue más allá de identificar, reprimir y juzgar a los judíos. En esta

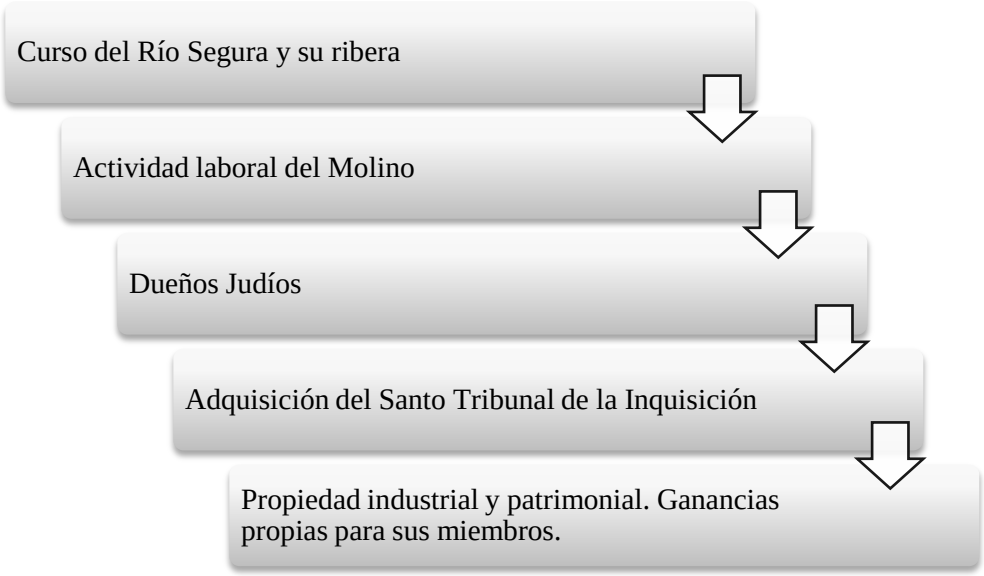
[1810] A.H.P.MU. NOT, 9484. Testamento de Pedro Marín. 26-09-1644. Págs. 63 recto – 64 vuelto.

[1811] A.H.P.MU. NOT,9566. Poder general los comisarios de la acequia del fatego Don Mariano Ruiz Procurador Don Juan de la Peña y Don Francisco Fernández, a favor de José Mico padre e hijo. 1-06-1790. Pág. 119 recto – 120 vuelto.

[1812] A.H.P.MU. NOT,9568. Es de declaración cesión y subrogación Don Joseph Marín y Don Padua Talón Presuderos a favor de la capellanía que linda de Doña María de Valles. 26.01-1792. Págs. 10 recto – 11 vuelto.

[1813] A.H.P.MU. NOT, 9513. Obligación de Don Pedro MARIN Castaño: a favor de la Inquisición de Murcia. 19-05-1685. Págs. 143 recto – 144 recto.

muestra se representa un interés sumamente elevado en la ganancia. La Inquisición se introdujo en los hábitos comerciales de la época gracias al molino, influyendo e impactando por su toma de decisión en el paisaje de las cuencas regables de Cieza. Como remate hay que destacar una serie de conclusiones: Primero el impacto paisajístico en el área que provocó por sus intervenciones en el medio la Inquisición por pura necesidad moliente; seguidamente, como fuente de actividad humana y de recursos alimenticos como institución, adquiriendo frutos como otros organismos de carácter eclesiástico, la Orden de Santiago; y, por último, la correspondencia y relevancia que tiene el caudal hídrico y la corriente del Río Segura, como promotor de la energía motriz e impulsador de la actividad laboral de las propias muelas del molino, hecho que evidencia el eficaz uso y aprovechamiento del agua.



Proceso de Escalonado I. Fases y acontecimientos evolutivos en torno al molino harinero de la Inquisición. **Fuente:** Elaboración propia.

CAPÍTULO XIII

LA ENCOMIENDA DEL VALLE DE RICOTE Y LAS INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS MÁS RELEVANTES EN EL TERRITORIO DE ABARÁN Y BLANCA

XIII. LA ENCOMIENDA DEL VALLE DE RICOTE Y LAS INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS MÁS RELEVANTES EN EL TERRITORIO DE ABARÁN Y BLANCA

Durante la Edad Moderna existieron tres sistemas de gran extensión de canalización con presa, instaladas en la ribera del Segura y en las respectivas vegas fluviales de Abarán y Blanca. Son las siguientes: el heredamiento de la acequia principal de Abarán, el heredamiento de la acequia de la Charrara y el heredamiento de la acequia principal de Blanca. A estas unidades hidráulicas hay que añadir el minado del Saque de Blanca, la rambla de Benito y los molinos de Arrinda.

1. HEREDAMIENTO DE LA ACEQUIA PRINCIPAL DE ABARÁN

El Heredamiento de la acequia de Abarán se encuentra articulado a lo largo del margen izquierdo del Segura, discurriendo por los pies de la localidad de Abarán. A lo largo del curso del Segura a su paso por la cuenca fluvial de Abarán se establecieron varios azudes o presas en escasos metros, el de la acequia de Blanca, el de la acequia de Abarán y el de los molinos de Arrinda.

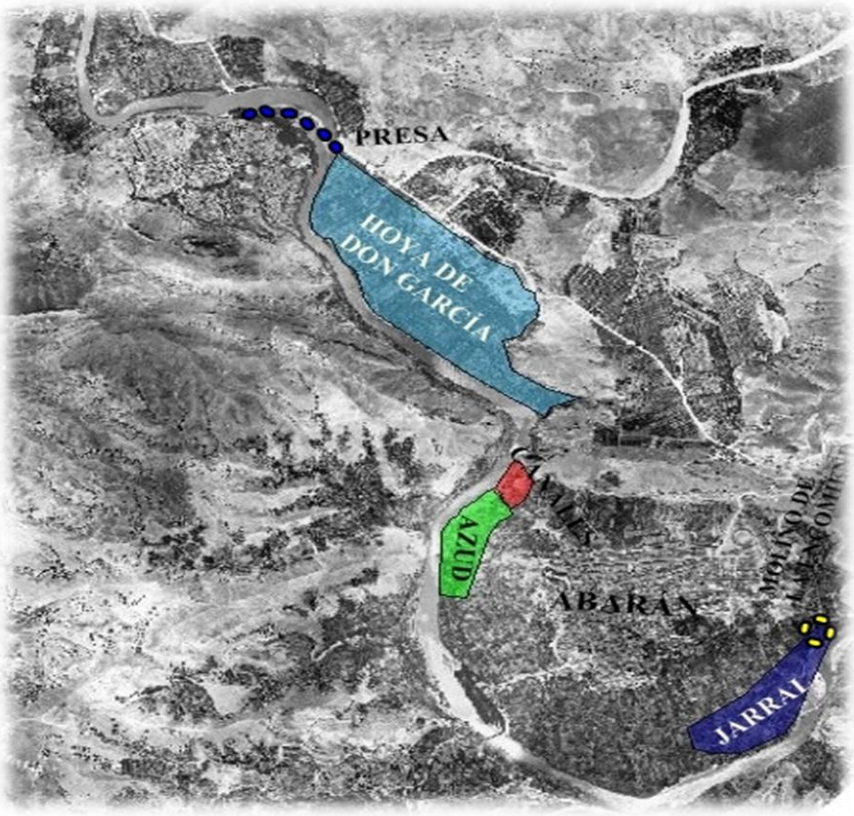


Ilustración I. Parajes de riego actuales de la acequia de Abarán. **Fuente:** IDERM.Mapa de 1928.[1814] Elaboración propia

[1814] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 18-09-2016

La acequia dotaba al pueblo de riego para sus haciendas, sirvió para dar actividad a la muela de un molino apelado "el de la huerta" o el de la "encomienda", dando un servicio rentable, en alimentación, a los pobladores de la localidad y a la encomienda económicamente. Luego, su trascendencia es indiscutible. La hoya de Don García, el pago de las Canales, la partida del Azud, el Jarral, son algunos parajes que asperja (Véase Ilustración I). Debido a los acontecimientos históricos de este sistema se ha dividir en la siguiente estructuración: primeramente en una sección dedicada al sistema de canalización de riego, que a su vez se subdividirá en tres apartados: Inicio (Siglo XV y XVI), expansión (siglo XVII y XVIII) y de unión por el evento histórico entre las acequias de Abarán y Blanca (Siglo XIX); y, por otro lado, habrá un segunda sección dedicada al molino de la Encomienda.

1.1.Sistema de Canalización: presa, acequia y artilugios elevadores de agua

La localidad de Abarán está ubicada en el epicentro de un valle, en la cima de una colina. Se caracteriza por su orografía accidentada. Alrededor de la localidad se presenta un relieve con una variedad paisajística muy opulenta, entre las que destacan, los paisajes fluviales, de montaña, a veces con barrancos, y pequeñas vegas. El río tiende realizar una zapa lateral para ensanchar la cuenca. El tramo del curso fluvial por la localidad de Abaran se halla encajonado, a manera de cañones, entre cuerpos montañosos, algunos de elevada altura, permitiendo el paso de las aguas del río por sus pies. Entre estas montañas, sus faldas y los aledaños del río, se configuran unas vegas limitadas por la altitud de estos cuerpos montañosos. Dificultad la aspersión directamente por la rigidez de la canalización.

Ante tal escenario tan limitado, se buscó la solución con la finalidad de que se rindieran cultivos intensivos en la citada vega. El remedio se localizó en la altura y el desnivel. Se colocó en zonas superiores del río un azud en el que derivaría el almacenamiento de sus aguas retenidas hacía la boquera del canal que emplazada en el margen del río a una mayor altura que el cauce natural del Segura. A continuación la acequia seguía el recorrido del río, pero a un nivel superior con el fin de aprovechar y asperjar todo el terreno posible para regar. Este sistema de riego tuvo su evolución durante la Edad Moderna, primeramente una apertura, seguidamente por un desarrollo y engrandecimiento, por último un remate, en el que singularizara el sistema de riego de manera fija y estable hasta la actualidad.

- **Reforma o nueva iniciación**

La primera noticia del sistema de riego del heredamiento de la acequia de Abarán proviene del año 1483 con la Carta de la Puebla.[1815] En este documento revela un acuerdo con condiciones entre el comendador, Rodrigo de Ulloa, y la propia villa. Por aquel entonces, la vega fluvial estaba articulada por la acequia principal de Blanca. La población requería tener su propio sistema de riego o mejorarlo, con el objetivo de

[1815]Véase: HERNÁNDEZ LISÓN, Luis: *La Carta de Puebla de Abarán (1482-1483).* Ed: Grupo "Abarán V Centenario", Abarán, 1983.

poseer sus propios recursos y su correspondiente autonomía Ante tal panorama y junto al repoblamiento que hubo antes de recibir la Carta de la Puebla, fueron convenidos dos puntos:

1. La obligación del alcalde ordinario de la villa para construir y reparar una acequia con el propósito de distribuir y abastecer de agua a su huerta y a todos sus vecindarios por un año. Tras finiquitar tal proyecto, los encargados de afrontar las cuentas y las diferentes intervenciones fueron los vecinos que empleasen tal sistema para el riego de sus haciendas.

2. El compromiso del comendador con la villa de Abarán para ayudar a ciertas obras en tal sistema de riego. El comendador acordó dar siempre estacas, guías, clavos y el maestro para las intervenciones en el azud. Luego, la encomienda tuvo el compromiso y la exigencia de sufragar la paga del maestro de obras, la entrega de materiales para la obra en su conjunto (cal, estacas, maderas, púas) y ayudar con los costes del asentamiento del azud.

A ambas partes les interesaban tal acuerdo, la primera por pura necesidad humana, por poseer un bien económico que mantuviera y sustentara la vecindad; y la segunda porque a través de ello se podía sonsacar ciertos rendimientos. Estos rendimientos se determinaron en dos puntos: un molino harinero, que, además, de favorecer en servicios al colectivo de la villa, beneficiaba por su utilidad y por las ganancias a la encomienda; y el diezmo, que también beneficiaba a la encomienda. El pacto y la empresa desembocó en un panorama real en la ribera del Segura, pues 1514 estaban trabajando en la construcción de la acequia de Abarán[1816], acompañado por el proyecto de la edificación de un molino de cubo perteneciente a la encomienda en 1507.

Sin embargo, hay que cuestionarse ¿Sí tras el asentamiento de la acequia de Abarán emergió recelo y conflicto con los hacendados de la acequia de Blanca? Con el fin de que no coexistieran dilemas, disputas y controversias entre los habitantes de cada localidad, lo que se acordó (se desconoce de quién emergió el convenio y cuándo se realizo) fue una partición de tierras perteneciente a cada acequia.[1817] La cuestión era reconocer que terreno disfrutaba cada una y que limitación tenía a su paso por la vega fluvial de Abarán. Es entendible que la superficie abarcable del sistema de acequia de Abarán tuviera que ser de mayor amplitud, puesto que su acequia solo recorría de dos a tres kilómetros de riego, mientras que la de Blanca alcanzaba como mínimo los diez kilómetros hasta llegar a los parajes y a la vega fluvial de Blanca. En 1523 comenzarían los litigios entre ambas localidades. Según el concejo de Abarán, tal querella comenzó por ocupar los vecinos de Blanca algunas tierras del heredamiento de su acequia ; y

[1816] GRUPO DE TRABAJO "VALLE DEL SEGURA" : *Cultura hídrica de Blanca y su entorno. Materiales de apoyo para la docencia.* Ed: Consejería de Educación, Formación y Empleo, Servicios de Publicaciones y Estadística, Murcia, 2010. Pág. 36

.

[1817] A.H.T, 78.079 (RGS, O.S., O7/1523). Provisión al gobernador de Montiel o a su teniente: el concejo de Abarán. 07-10-1523. Valladolid.

según los de Blanca excusándose que tal terreno lo adquirió por compra de un comendador Don Lope Vélez, antes que se repoblase la localidad de Abarán.

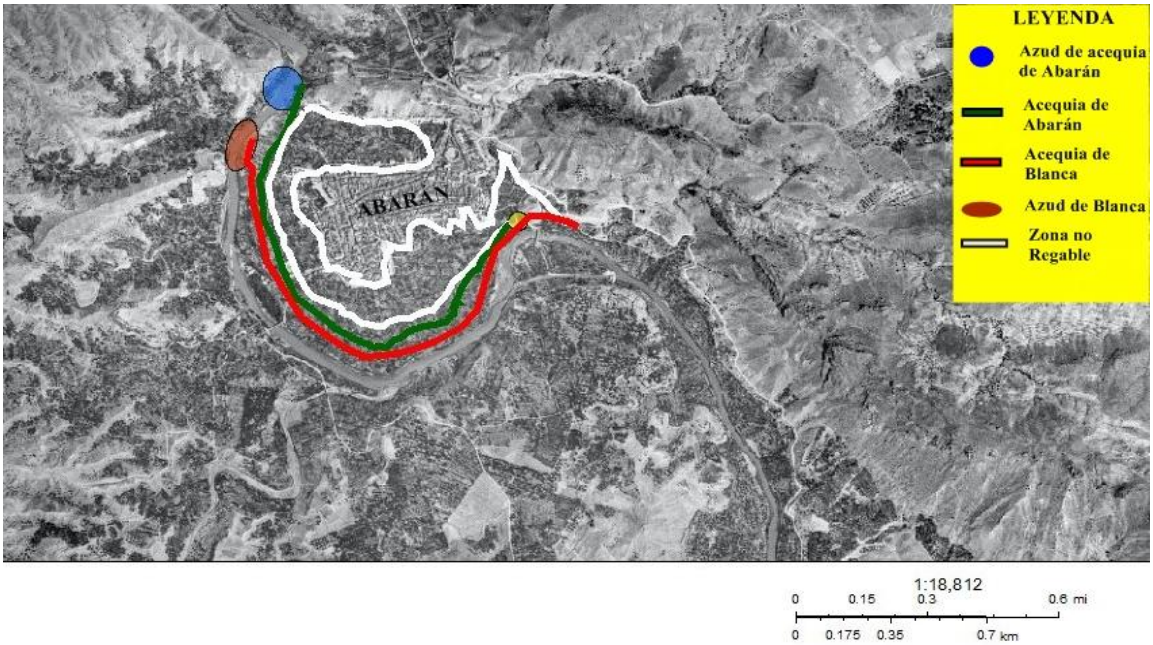


Ilustración III. Imagen donde se representa el recorrido de la acequia de Abaran y Blanca. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1818] Elaboración propia.

Por otra parte, desde 1523 hacia años sucesivos continuaron unas equivalentes directrices con pleitos, enfrentamientos y disputas entre los heredamientos de Blanca y Abarán, ya fueran por las roturas de las acequias y sus daños ocasionados, las construcciones de escorredores, el querer realizar un reparo y no poder hacerlo por los hacendados de Blanca a causa de cortar el agua de la acequia de Blanca o por compras de pedazos de terreno con el fin de perfeccionar la conducción de las aguas. Estos acontecimientos acaecieron continuamente, como revelan las fechas anuales de 1591, 1635 y 1645. [1819]

Como remate, hay que comentar que pese a los gastos en los reparos de la acequia, como se ha mencionado al principio del apartado, les competía afrontarlos aquellos vecinos o individuos que gozaban del servicio del sistema de canalización de la acequia de Abarán, la administración, la legitimación del agua y su distribución por tandas le concernía plenamente al concejo local, encabezado por su alcalde ordinario; es decir, los agricultores contribuían un atributo a prorrata de sus respectivas tahúllas para hacer frente los gastos ocasionados en el heredamiento; y los que administraban tal heredamiento ante las obras de gran envergadura era aquellos individuos que ocupaban los cargos concejiles. Se desconoce si el heredamiento poseyó sus propios comisarios sobre estas fechas, si los que nombraban a los regadores eran los propios hacendados o los oficios del concejo.

[1818] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto:18-09-2016

[1819] WESTERVERLD, Goverd: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700*. Ed: El autor, Beniel, 1997.

- **La ampliación del sistema y la propagación del riego**

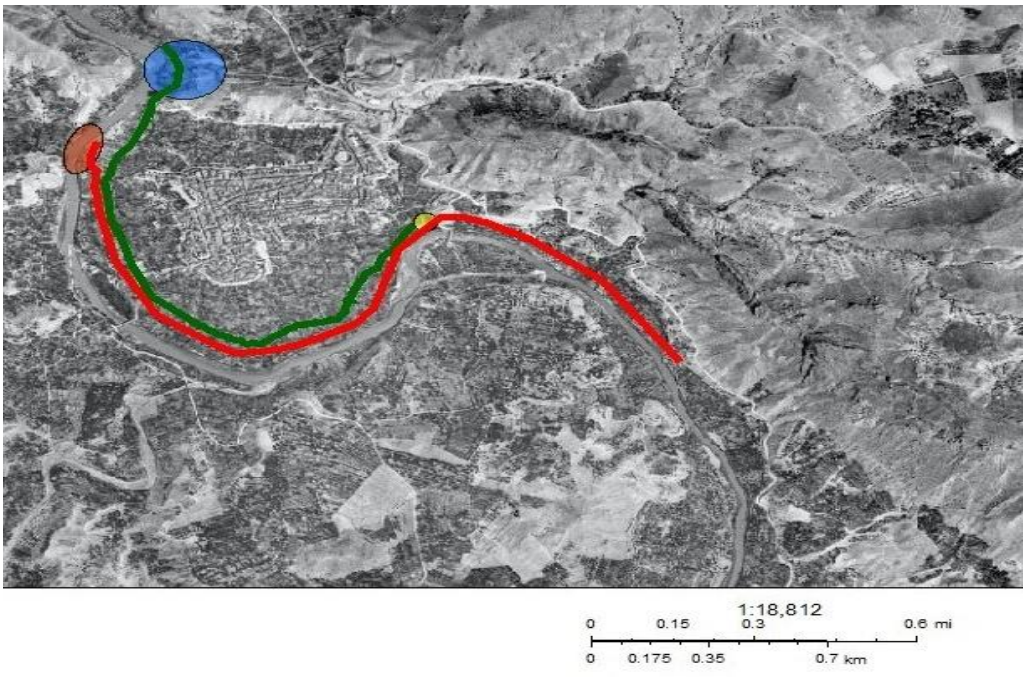


Ilustración IV. Intervención (circulo azulo) para aumentar el caudal de agua de la acequia y expandir hacia aguas arriba el sistema de canalización. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1820] Elaboración propia.

A mediados del siglo XVII en el cabezal de la acequia principal se efectuó una operación, con el fin de restaurar su sistema de canalización y ampliar su recorrido. Esta actuación se vió condicionada por la avenida fluvial de 1652, llevándoselo todo a su paso, azudes, canales, edificios, alcantarillas, entre otras estructuras. La situación fue desastrosa. La escasa vecindad de Abarán no tenía la mínima posibilidad de afrontar los gastos de todas las obras. Necesitaba una ayuda, un medicamento económico para desarrollar su vida socio-económica apoyada en el regadío de su acequia. El concejo local para paliar el grave momento acordó con el administrador de la encomienda, Francisco de la Fuente, financiar partes de las obras. El fundamento de la participación de la encomienda estuvo enfocado en dos razones: las rentas recogidas en la vega fluvial de Abarán y el rendimiento que daba el molino harinero a la encomienda.

Los motivos fueron suficientes para que el administrador, representando al comendador, que por aquel momento era Fabrique Osorio, aceptara las condiciones de Abaran. Estuvo encargado de afrontar en el proyecto de remodelación ochenta estacas, diez peones en cada rotura del azud, el material cal y canto y pagar los costes de un maestro.[1821] Tal empresa fue encomendada, al parecer, a un albañil de Chinchilla, Juan Martínez. La operación el cauce de la acequia logró repararse y expandirse por la parte superior del río. Con ello logró superar la dificultad de la orografía y aumentar el caudal de la acequia y sus respectivos riegos, que por cierto en la vega fluvial de Abarán hubo

[1820] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 18-09-2016

[1821] A.H.P.MU. NOT,9346. Escritura entre el comendador y la villa de Abarán. 18-10-1652 Págs. 7 recto – 9 vuelto

un cambio de dirección y de cauce en el sistema de canalización, puesto que se realizó una caja nueva en la acequia a la altura del partido de los Morzaletes.

AÑO	MAESTRO/OBREROS	OBRA	COSTE	ADMINISTRADOR
1652[1822]	Juan Martínez, albañil de Chinchilla	Obra y reparo de las canales y alcantarilla de la acequia de Abaran	1484 reales	Francisco de la Fuente
1652[1823]	Francisco Cobarro, vecino de Abarán	Traer la cal y canto para la obra de las canales	150 reales	Francisco de la Fuente
1653[1824]	Diego Gómez	- 200 cahices de cal (20 reales) - Cal para el molino	1.122 reales	Francisco de la Fuente
1653[1825]	Diego Gómez de Mendoza	Caja nueva realizada en el partido de los Morzaletes, de cal y canto	10 ducados	Francisco de la Fuente
1653[1826]	Francisco Gómez del Orno	Por traer 200 cahices de cal de la hacienda de Juan Castaño vecino de Cieza	300 reales	Francisco de la Fuente

Tabla I. Cuadro donde se recoge aquellos individuos, ya fueran maestros o no, en la obra de la acequia de Abarán. **Fuente:** Elaboración propia

A finales del siglo XVII, ya fuera por ampliar e intervenir en el sistema, confirmar o innovar los turnos de riego, el concejo notificó un cambio de tandas en un acto ordinario en la sala capitular de la casa consistorial de Abarán en el 1 junio en 1691.[1827] La gestión del agua fue la siguiente:

[1822] A.H.P.MU. NOT, 9346. Carta de Pago de Francisco de la Fuente a Juan Martínez Albañil de Chinchilla. 06-11-1652. Págs. 101 recto – 101 vuelto.

[1823] A.H.P.MU. NOT, 9346. Carta de pago de la encomienda a Ginés Tornero. 18-10-1652. Págs. 10 vuelto.

[1824] A.H.P.MU. NOT, 9346. Andres Gómez. 03-11-1653. Págs. 24 recto – 24 vuelto.

[1825] A.H.P.MU. NOT,9346. Diego Gómez de Mendoza. 01-09-1653. Págs. 27 recto – 27 vuelto.

[1826] A.H.P.MU. NOT,9346. Francisco Gómez. 03-12-1653. Págs. 86 recto – 86 vuelto.

[1827] A.M.A. Actas capitulares de 1646-1721. Gobierno de la acequia de la villa para distribuir el agua. 01-07-1691. Sin número de págs.

- Domingo. Desde el molino harinero hasta la calle del pago de las nogueras.
- Lunes. Desde la calle de las nogueras hasta la hacienda de Diego Ramón que linda con Diego Tornero y Francisco Ramón.
- Martes. Desde la hacienda de Diego Ramón hasta la calle del candel.
- Miércoles. Desde la calle del candel hasta la calle del palmeral.
- Jueves. Desde la calle del palmeral hasta la calle de la olivera de la madre de Dios.
- Viernes para moler el molino harinero.
- Sábado desde dicha calle hasta el escorredor de la cañada que está en frente de la boquera del azud de Blanca.

Este decreto se colocó en la plaza mayor de la villa, donde se encontraba y se localizaba la actual casa consistorial. La distribución se realizó semanalmente, teniendo referencia las calles. El incumplimiento de tales ordenanzas suponía una multa de 24 reales por primera vez; y por una segunda vez el doble y siendo más reincidentes la pena era de cárcel. Ciertos datos se puede extraer de esta distribución, como el no nombramiento donde se encuentra ubicada actualmente la Noria de Don García. Este hecho clarifica que la acequia no asperjaba dicho sector a finales del siglo XVII.

Durante principios del siglo XVIII, la cifra de habitantes de la población aumentó. El incremento demográfico condujo que el aprovechamiento del terreno en cultivo incrementara en aquellos lugares que durante el siglo XVII eran imposibles al principio de asperjar. Este suceso se produce por medio de dos vías: La primera al azud, como se ha aclarado en 1653 la derivación de agua se hallaba aguas arribas del pago de las canales. Desde esa fecha exacta hasta 1723[1828] la presa de derivación de agua tuvo que instalarse en un sector superior al que estaba articulada, próxima a la zona del Menjú, en las inmediaciones donde la tiene actualmente. La segunda vía corresponde a la colocación de artilugios de elevación de agua conocidas como aceñas por la cuenca fluvial, que facilitó la expansión del agua por lugares secanos y que eran imposible trasportarla directamente por la rigidez de la acequia (Véase Tabla II).

Referente al azud desde 1776 hasta 1789 acogió una serie de acontecimientos muy llamativos. Primeramente, que sufrió en su estructura una gran grieta (conocido en aquella época como portillo) en su parte central, tal percance se formalizó gracias a la avenida sucedida en 1777. El conjunto de la villa, encabezado por el concejo, deseó solucionar el problema lo antes posible, comprando materiales a los vecinos (Tabla III) y después solicitando al comendador del Valle de Ricote, al Señor Don Infante Don Luís Antonio, las guías, clavos y el maestro, pero ante tal solicitud hizo caso omiso. El concejo antes de realizar cualquier obra buscó un maestro referente en la materia para

[1828] Esto se sabe gracias a que el partido de la Hoya (Actualmente la Hoya de Don Garcia) regaba una aceña con la acequia principal de Abarán. Además, años más tarde, en 1734 la acequia Charrara aprovecha la menciona presa para derivar un canal de riego a la otra vertiente del Río Segura.

reconocer los procedimientos a realizar para enmendar la situación. En Cieza, por aquel momento, estaba Juan de Rojas, maestro de presas, reformando la presa del molino de la Inquisición. El concejo le solicitó un reconocimiento para saber lo más conveniente. El maestro Juan de Rojas, les informó que habián dos agentes que perjudicaban al azud, primero la bastante carga de agua que recibía en su parte central y, después, la flojedad del terreno donde estaba ubicado, lo cual no podía asegurar la permanencia de su estructura si se reconstruyese el portillo.

AÑO	PROPIETARIO	COMPRADOR	ACEÑAS,TAHÚLLAS, PARAJE
1728[1829]	Joseph Marín Blázquez de Padilla	-	Aceña 40 tahúllas junto al río segura y acequia de Abarán, partido de la Hoya
1765[1830]	María Gómez	Joseph Gómez de Molina	Ceña, tahúlla y media, partido de los Secanos
1770[1831]	Joseph Gómez Molina	Antonio Quiles	Aceña propia, bancal de oliveras, partido del mendoza.
1789[1832]	Ana Maquilón	Joaquín Trigueros	Aceña del regidor
1790[1833]	Isabel Gómez Ruiz	Juan Antonio Quiles	Aceña de los secanos, 1 tahúlla y media partido de los secanos o de las viñas bajo el pueblo

Tabla II. Cuadro donde se recoge algunos artilugios de elevación de agua. **Fuente:** Elaboración propia.

* -No existe comprador. El dato se extrae de un inventario realizado por José Marín Padilla.

Ante tal situación, el concejo estuvo indeciso si obrar un nuevo azud o poner el portillo. El concejo local de Abarán concertó con Francisco Barradas, administrador de la encomienda, para que tales entidades dispusieran sus maestros para hacer el peritaje sobre las intervenciones a realizar. La nueva edificación de un azud, según los conocimientos de los maestros, entre ellos Juan de Rojas, costaría cercanamente unos 22.000 reales, coste que no podía sufragar aquel momento los hacendados de la acequia,

[1829] A.H.P.MU.NOT, 9591.Poder de distintos vecinos de esta villa para hacer fianza a favor de ella, en las rentas de millones. 25-04-1728 Págs. 25 recto – 30 vuelto.

[1830] A.H.P.MU. NOT,9297. Venta de María Gómez a Joseph Gómez de Alonso. 2-12-1765. Págs. 72 recto – 72 vuelto.

[1831] A.H.P.MU. NOT, 9299. Venta de Joseph Molina a Antonio Quiles. 13-05-1770. Págs. 28 recto – 29 vuelto.

[1832] A.H.P.MU. NOT, 9310. Escritura de venta Ana Maquilan a favor de Joaquín Trigueros. 07-02-1789. Sin número de págs.

[1833] A.H.P.MU. NOT, 9306. Venta de Isabel Gómez Ruiz a Juan Antonio Quilez. 31-12-1790. Págs. 177 recto – 178 vuelto.

ni el concejo. Esto se explica por dos motivos: primeramente por la causa de que era una fecha donde no se recogían los frutos de las huertas, por tanto la pobreza se hacía patente en la población de la villa; y, seguidamente porque los labradores estaban con la siega. Finalmente, se solucionó el problema colocando un cajón que sirvió para desviar el agua hacia la boquera del Segura, abastecer la vega fluvial de Abarán y dinamizar el molino harinero.

Meses más tarde se procedió con la edificación de un nuevo azud dirigido por Juan Rojas. Por aquel entonces, este ingeniero estaba conllevando otros proyectos de edificaciones e intervenciones de presas en la villa de Calasparra, Cieza, Moratalla, en el azud de piedra de sillería que había en el puente de la Ciudad de Murcia.[1834] Luego, el maestro era un referente en la materia, un especialista en toda regla. La nueva obra resistió a los aluviones y avenidas. La presa poseía unos brazales de 20 varas fuera del río. Estuvo edificada con arena, casquijo, maderas (álamos, almeces, laureles), cajones de piedras, estacas, guías y clavos.[1835]

Por otro lado, sobresale igualmente dos artilugios de elevación de agua, además de los mencionados en la Tabla II, el de la aceña situada en la partida de la Hoya con el riego de 40 tahúllas y la aceña que estaba emplazada a los pies de la Iglesia representando con ella un sistema bastante complejo de conducción de agua. La primera aceña resulta llamativa por causa que en el mismo sector territorial donde se encontraba, se halla actualmente la Noria de Don García, con lo que se certifica que en el mencionado partido durante principios del siglo XVIII se estaba asperjando la zona con un artilugio de elevación de agua de amplio volumen de terreno; hecho que notifica los precedentes de riego del siglo XIX en la vega fluvial de Abarán, por asperjar amplias superficies de terreno por artilugios elevadores de agua, como por ejemplo la Noria Grande de Abarán y la noria de Don García.

Igualmente cabe señalar las diferentes unidades hidráulicas asentadas en las cercanías de los pilares del templo católico de San Pablo en Abarán. En un reducido espacio de quizás doscientos metros se localizaba una aceña[1836], un canal denominado del candel, un abrevadero[1837] y una almazara con dos vigas[1838], todos con referencias en las últimas décadas del siglo XVIII. Ahora bien, ¿Cómo pudo trasladarse el agua a tal desnivel, reconociendo la imposibilidad de surtir con agua la acequia de la villa de Abarán tal paraje debido a su elevada altura? Pues a través de un sistema de

[1834] A.M.C. Actas capitulares de Abarán. Asunto de la Azud con S.A. 18-09-1781. Sin número de pags.

[1835] CABALLERO SOLERA, Joaquín: "Problemática sobre el mantenimiento del Azud de la Acequia Principal de Abarán en el último cuarto del siglo XVIII" *Programa de Festejos de Abarán. 2.015*. ED: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 2015. Págs. 20 -24

[1836] A.H.P.MU. NOT, 9307. Traspaso y pago por deuda de Josef Molina Fernández de la via de Blanca a Don Pedro de Echeverría, socio principal de la compañía de zubia en la ciudad de Vitoria. 1790. Págs. 15 recto – 16 vuelto.

[1837] A.H.P.MU. NOT,9306. Testamento de Isabel Maquilón (Inventario). 1787. Págs. 2 recto – 12 vuelto.

[1838] A.H.P.MU. NOT, 9301. Testamento. 1770. Pág. 39 recto.

escalonamiento de artilugios de elevación de agua. El agua se extraía de la acequia a través de una aceña de grandes dimensiones, la cual elevaba el agua hacia un canal que se dirigía hacia los pies de la localidad. En el camino pudieron asentar otros artilugios para seguir elevando el agua. Sin embargo, lo que es seguro es que había una aceña, un acueducto que facilitaba el paso de un lado a otro del agua, el cual se vio destruido por el asentamiento de un nuevo sistema de riego, de un nuevo heredamiento, La Noria Grande de Abarán, a principios del siglo XIX.

- **Unificación**

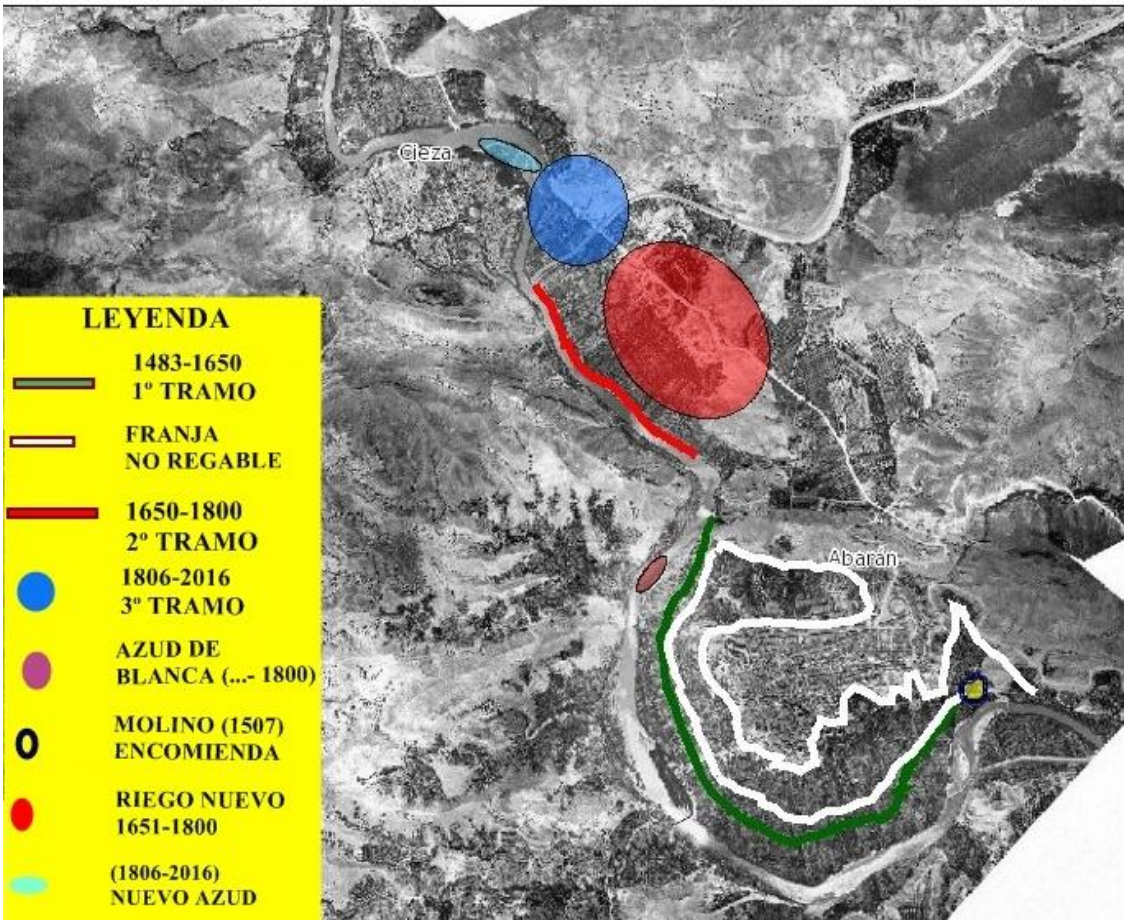


Ilustración I. Imagen en el que se representa como ha ido expandiéndose hacia aguas arriba la acequia principal de Abarán desde 1483 hasta 1806, señalándose aquellos elementos, además más sobresaliente como el azud de la acequia de Blanca, la franja no regable (límite blanco) y el molino de la encomienda santiaguista de Valle de Ricote. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1932.[1839] Elaboración propia.

A principios del siglo XIX se unifican las acequias de Blanca y Abarán formando un solo heredamiento. Antes de iniciarse tal operación se realizó una reunión de acuerdo y pacto en la sala capitular del consistorio de la villa Abarán en 1807, donde estuvieron presentes, además del personal de los concejos, los comisarios de los heredamientos de

[1839] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto:02-09-2016

la acequia de Blanca, el comisario del heredamiento de la acequia principal de Abarán y el administrador y juez privativo de la encomienda de Santiago del Valle de Ricote José Marín Ordoñez como representante del Duque de la Roca, comendador de la mencionada encomienda. En ese acuerdo se cita dos puntos en referencia a la encomienda, testificando las obligaciones que tuvo que afrontar ésta para desempeñar y cumplir los compromisos de un contrato concordado y convenido hace tres siglos.

En esta proyecto de principios del siglo XIX la encomienda colaboró dando guías, correderas, los clavos necesarios para la presa, pagando, además, la cal en polvo conducida al emplazamiento de la construcción, como a los maestros de realizar las brencas para los escorredores y los clavos de los tablachos y pestillos; añadiendo a estas atribuciones la contribución del salario del maestro quién dirigía la obra de la presa, que fue por cierto, Francisco Lician, arquitecto de la Real Academia de San Carlos vecino de la localidad de Crevillente. Además, hay que agregar que la encomienda suministró a tal obra 6.000 reales de vellón. Esta cantidad de dinero benefició a los hacendados de ambos heredamiento, ya que ayudó aumentar el volumen de agua de la acequia, favoreciendo tanto a las parcelas y haciendas de la villa de Abarán y Blanca, como a la moliendas del molinos harineros que poseía la encomienda.[1840]



Ilustración II. Mapa en el que se representa la superficie que abarcó con sus actividad de elevación de agua la noria Grande de Abarán. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1932.[1841] Elaboración propia.

[1840] A.H.P.MU. NOT,9316. Unión de aguas. Acequia de Abarán y Blanca. 25-08-1807. Págs. 31 recto – 35 vuelto.

[1841] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 05-09-2016

Hay que destacar el contrato realizado con Rodrigo de Ulloa y el concejo de Abarán. Este condicionó a los venideros comendadores de la encomienda del Valle de Ricote durante el siglo XVII, XVIII y XIX a participar en las reformas y ampliaciones de la acequia principal de Abarán. Fue sin duda un contrato que beneficio a la población. De manera que sin quererlo y sin beberlo los comendadores se hallaron ante una serie de exigencias que, por voluntad o noluntad, favorecieron a los habitantes de la villa, tanto para afrontar la carga de la obra, como por lo que significó para la villa su expansión agrícola, determinando con ello el desarrollo social-económico de los habitantes de esta localidad (Véase Ilustración I).

Sin embargo, subiendo aguas arriba era imposible que la acequia abarcara con su riego una mayor cantidad de terrenos que los que regaba en la reducida cuenca fluvial. Existieron zonas de la vega que no eran regadas con asiduidad, puesto que la altitud imposibilitaba tal pretensión. Este terreno yermo e inutilizable fue transformado en riego, gracias a un nuevo proyecto en la huerta de Abarán, originado en 1805. Se creó otro heredamiento aparte del heredamiento de la acequia principal de Abarán- Blanca: El heredamiento de la Noria Grande. Los propios hacendados, encabezados por el concejo por causa de que el capital que se poseían era insuficiente para afrontar la obra, enviaron una misiva de auxilio al Conde Duque de la Roca para que costeara la construcción de una noria grande con el fin de regar aquellos zonas que no eran alcanzadas por el riego de la acequia de Abarán – Blanca. Tal empresa abarcaría una cantidad cercana de riego de 160 tahúllas. En 1807 los hacendados enviaron al mismo destinatario otra misiva de auxilio, mencionando en ella la tasación total de la obra 23.050 reales de vellón. En ese año fue confirmada la contribución de esta encomienda para la edificación de tal proyecto, exceptuando que el diezmo no debía de costearse por 10 reales, sino por 12 reales. A continuación, se concertó que la tasa total sería contribuida de cuatro años. Cada año tuvieron que entregar los hacendados 5.726 reales de vellón con 17 maravedís con la inclusión de la contribución de los diezmos de los frutos que produjeran los terrenos del nuevo riego de doce a una. Dicha libranza fue recolectada por unos comisarios, Alonso Gómez Carrillo, Josef Gómez Giovanne, Josef Gómez Maquilón y Manuel Gómez, encargados de recaudar los pagos de los hacendados a finales de diciembre, cuando fuese recogida toda la fruta de las haciendas del heredamiento. El encargado de recoger la cobranza de los frutos fue Francisco Santos.[1842]

El comendador actuó con unos protocolos semejantes a una entidad bancaria. Concedió e invirtió el dinero, recibiendo la misma tasa, pero con la condición de recibir cada año de cosecha un fruto de doce, beneficiándose en ese aspecto. Este crédito produjo que todo el espacio de la reducida vega fluvial fuera aprovechada, condicionando de este modo de forma positiva a la vida del vecino de la villa de Abarán y mejorando los rendimientos de su agricultura con la expansión de riego. Con la

[1842] TRIGUEROS MOLINA, Juan Carlos: "El heredamiento de la Noria Grande de Abarán" *Territorio de la memoria: Arte y Patrimonio en el Sureste Español*, 2014. Págs. 225 – 243.

ejecución del proyecto de la noria grande toda la cuenca del margen izquierdo fue aprovechada.

2.1.Molino harinero de la encomienda

En 1507[1843] los visitadores de la Orden decretan construir un molino harinero de cubo en la localidad de Abarán. El motivo de tal decreto estuvo asociado por dos circunstancias: la primera que la comunidad vecina de la villa no poseía un edificio moliente en sus cercanías, situación incómoda ya que el autóctono estaba obligado acudir a otros emplazamientos para moler; y la segunda por puro beneficio de la encomienda. La construcción del molino estuvo validado y financiado su coste a través de la mitad de las rentas, que fueron de 16 maravedíes en aquel mismo año con el cumplimento de realizarlo en un espacio temporal de dos años. El depositario fue el encargado de manejar las cuentas y los materiales. En este mismo documento se reconoce que hubo una visita anterior, en la cual mandaron al depositario, Carlos Gómez, erigir el molino harinero con los maravedíes que atesoraba en el depósito, pero el alcalde, Francisco Guerrero, comentó al mencionado depositario « que no lo hiciese vasa de otro molino » porque ya lo tenía hecho.

En 1515 hubo otra visita. En ella se aclaraba que estaba edificando « nuebamente » el molino y que tenía que añadirse al pie de la cobranza « los materiales de cal y arena que son nueve hilos más que tan labrando en ello ».[1844] Sin embargo, esta construcción no fue fiable, debido a que en 1526[1845] aclararon los visitadores al comendador repararlo. El molino se encontraba en muy mal estado. El motivo había sido provocado por una inundación interna de agua. El molino recibía agua de la acequia de Abarán «se hallen el agua en el azequia hasta yn ella al molino » acogiendo dicha cantidad de agua a través de la caz y el cubo. La anomalía que obtuvo en aquel momento fue la fracturación del cubo por varios lados, causando grandes golpes de agua en el espacio interno del edificio, fluyendo por todas las partes del molino, poniendo en peligro la aspa[1846] que sujetaba la bóveda. Por esta razón, fue mandado primeramente la reparación del cubo. A continuación, los caballeros ordenaron « al comendador que lo haga hasta que se reparase el gastral en la casa del molino/ Y quando se adobe el cubo se haga abovedar la bóveda M el rodezno[1847]… y asi mismo

[1843] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R 2/1. Visita a la villa de Abarán, págs. 348-350. 16 de noviembre de 1507. Documento que trata en referencia a los molinos de la villa de Abarán, LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: *Aproximación al pasado histórico de Abarán*. Ed: Abarán : Grupo: Abarán. V Centenario. 1983. Págs. 19 -20.

[1844] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R 2/3. Visita a la villa de Abarán. 26-05-1515. Págs. 624-629.

[1845] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R 3/1. Visita a la villa de Abarán. 04-05-1526. Págs. 867-870.

[1846] Conjunto de dos maderos o palos atravesados el uno sobre el otro de modo que formen la figura de una X.

[1847] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario Autoridades. Tomo V.* 1737. Define Rodezno como « Una rueda formada de muchas paletas (que llaman alabes) regularmente algo curvas, fixas o encaxadas al rededor de un cylindro, en las quales hiere la corriente del agua, y las impele para el movimiento. Usase en los molínos que llaman de Cubo, o en los que hai de corto remanso o peso de agua ».

haga a la par el rodezno un pua por que se ganen dos palmos M gasto que aun mas porque lo sufre al altura que tiene ».

ADMINISTRADOR/ ARRENDADOR	MAESTRO	OBRA	PRECIO	AÑO
Alonso Vázquez Cisneros (Arrendador)	Juan Ruiz Molinero de Abarán	Rodezno (88 reales), ceño, cárcavo y dos maderos para el aderezo del cubo	162 reales	1597[1848]
Laurencio Padilla (Arrendador)	Juan Molina y Vicente García, maestros carpinteros (Abarán)	Cubrir el tejado con 330 tejas + puerta nueva + rodezno Muelas + gorrón + pala de Yerro + rasera + ceños de hierro	450 reales	1640[1849]
María Candel, viuda de Diego de Hoyos (arrendadores)	Alonso de Molina y Juan de Molino, carpinteros y albañiles de Blanca	-Rodezno para el molino harinero de Abarán 10 ducados - Yeso y troncos de madera 41 reales	10 ducados y 41 reales	1652[1850]
Francisco de la Fuente (administrador)	Esteban Talón maestro de herrería de Ricote	Una cerradura, una pala, picos y dos martillos para aderezar las piedras de los molinos de Abarán Canal de la cubeta	395 reales	1653[1851]
	Domingo Alvares, maestro alarife de Blanca	Actuación de gran envergadura	4.275 reales (incluye precio de la obra del horno)	1725[1852]

Tabla I. Reformas que se efectuaron en el molino harinero de la encomienda en Abarán**. Fuente:** Elaboración propina

[1848] A.H.P.MU. NOT, 9327. Carta de pago. 08-11-1597. Pág. 38 Recto.

[1849] A.H.P.MU NOT,9353. Carta de pago. 10-04-1640. Págs. 49 recto – 49 vuelto.

[1850] A.H.P.MU. NOT, 9346. Carta de pago Maria Candel a Alonso y Juan de Molina. 27-11-1652. Págs. 132 vuelto – 133 recto.

[1851] A.H.P.MU. NOT,9346. Carta de pago de Francisco de la Fuente. 18-12-1653. Págs. 74 recto – 74 vuelto.

[1852] A.H.P.MU. NOT,9286. Obligación de Domingo Álvarez y Barolomé. 07-1725. Págs. 9 reto – 11 vuelto.

Por medio de esta anotación, se puede extraer una conclusión estructural del molino. El cubo ofrecía una salida del agua más elevada de lo normal, por tanto su ubicación no estaba pareja o acorde con el rodezno. Este rodezno tuvo que estar ubicado a la altura de la salida del agua del cubo, incluyéndole en su parte inferior un tipo de elemento para aumentar su elevación y emparejarlo con la mencionada salida. ¿Cuál era la causa de esta orden? Extraer la mayor eficacia y actividad posible del rodezno. El rodezno era la parte esencial del molino de cubo; es por el cual se dinamiza toda la maquinaria interna del molino para realizar la trituración del trigo. En 1536 hubo otra visita al molino donde confirmaron que estaba « bien reparado ».[1853]

Desde esta fecha a años posteriores el molino, como cualquier otro edificio hidráulica de la época fue intervenido para reformarlo (Véase Tabla I), ya fuera por la debilidad en si de lo materiales; es decir, su deterioro; por, abandono del comendador o por las avenidas que sufría continuamente el Segura, pues, como se ha referido anteriormente, el molino estaba lindado al curso del cauce. Durante los siglos XVII y XVIII el molino fue intervenido en una gran variedad de ocasiones, entre la que destaca, por ejemplo, la de 1725; obra encargada a Domingo Álvarez, maestro alarife de Blanca. Éste aceptó realizar las obras del molino de Abarán, junto a Bartolomé Molina, comprometiéndose acabar la actuación en menos de un año y medio, incluyendo en el precio de la obra el aporte del material. Las actuaciones que ejecutó en el complejo fueron las siguientes:

- Una puerta nueva, llana, de nueva palmos de alto y cinco de ancho con cerradura y llave.

- Piedra corredera nueva, un gorrón, pala de hierro, rodete con su ceño de hierro, dos picos, una palanqueta

- Reformar el tejado con veinte nuevos rodillos nuevos, caña y alcateja de yeso y sobre esta, ochocientas tejas nuevas.

- Pared que mirada al saliente debía realizarse un agujero para luz, poniéndole una cruz de madera.

- Revocar las paredes tanto por fuera como por dentro con mezcla de cal y arena.

Por otra parte, la encomienda podía financiar la obra con el fin de atraer individuos para alquilar el molino, o arrendar completamente los frutos de la encomienda. De este tipo de suceso el ejemplo más fiel lo representa Francisco de la Fuente, administrador de la encomienda, quien contribuye a Esteban Talón maestro de

[1853] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R 3/2. Visita a la villa de Abarán. 01-07-1536. Págs. 540-549.

herrería de Ricote con 395 reales en 1653, manifestando de este modo las inversiones que realizaba la encomienda en sus bienes inmuebles propios.

ARRENDADOR	ADMINISTRADOR Y ARRENDADOR DE LOS FRUTOS DE LA ENCOMIENDA	TASA ANUAL	AÑO
Diego Yelo	Capitán Duarte Osorio	800 reales. Un año.	1661[1854]
Juan Yelo	Ginés del Castillo	4 años. 3.800 reales	1673[1855]-1677

Tabla II. Arrendamientos realizados en el molino de la encomienda. **Fuente:** Elaboración propia

Como último punto, hay que mencionar que el arrendador del molino, aunque no se pueda ejemplarizar con una obra, también podía intervenir en el complejo moliente, pero de una forma limitada. Se acordaba en la condición del arrendamiento hasta el tope que podía alcanzar con los gastos, que siempre estaban centrados por ejemplo en las herramientas útiles del molino. Si la tasa de la obra sobrepasaba lo acordado, a quien le competía actuar era al arrendador de los frutos de la encomienda o al propio administrador, dependiendo con quien había llegado al convenio el arrendador del molino. El límite de tasa oscilaba al menos entre 1661 y 1677 de 12 reales, el ejemplo ideal es el de 24 reales entre las cláusulas acordadas entre Juan Yelo y Ginés del Castillo.

[1854] A.H.P.MU. NOT, 9349. Obligación del capitán Osorio y Dieog Yelo y consortes. 05-02-1661. Págs. 15 recto – 15 vuelto

[1855]A.H.P.MU. NOT, 9349. Obligación de Ginés de Castillo a Juan Yelo. 11-05-1673. Págs. 35 recto – 35 vuelto.

2.HEREDAMIENTO DE LA ACEQUIA CHARRARA

El heredamiento de la Acequia de la Charrara está situado en el margen derecho del Segura, al contrario donde está asentada la población de Abarán. Es un sistema de canalización con presa, compartiendo, desde su comienzo, la misma infraestructura de retención hidráulica que el heredamiento de la Acequia de Abarán, alcanzando su conducción de agua hasta el territorio de la villa de Blanca. Está compuesto por varias partidas: El Menjú, Candelón, Soto del Campezano, Cuna, Rambla de Benito, Soto Damían, Darrax, entre otras (Véase Ilustración I). La primera noticia tenida sobre tal heredamiento fue en 1734 con su creación. Este órgano de riego acogió desde 1734 hasta 1800 diferentes acontecimientos que se involucraron directamente con su sistema de canalización. Entre su cronología y narración histórica resaltan tres enfoques distintos: el primero, el convenio para la erección del heredamiento entre los diferentes hacendados; el segundo lugar, la expansión de la canalización, tanto hacia aguas abajo como aguas arriba del Segura; y, por último, otros aspectos particulares del heredamiento, entre los que se puede despuntar asuntos concernientes entre los hacendados o la instalación de artefactos de elevación de agua en el sistema de canalización.

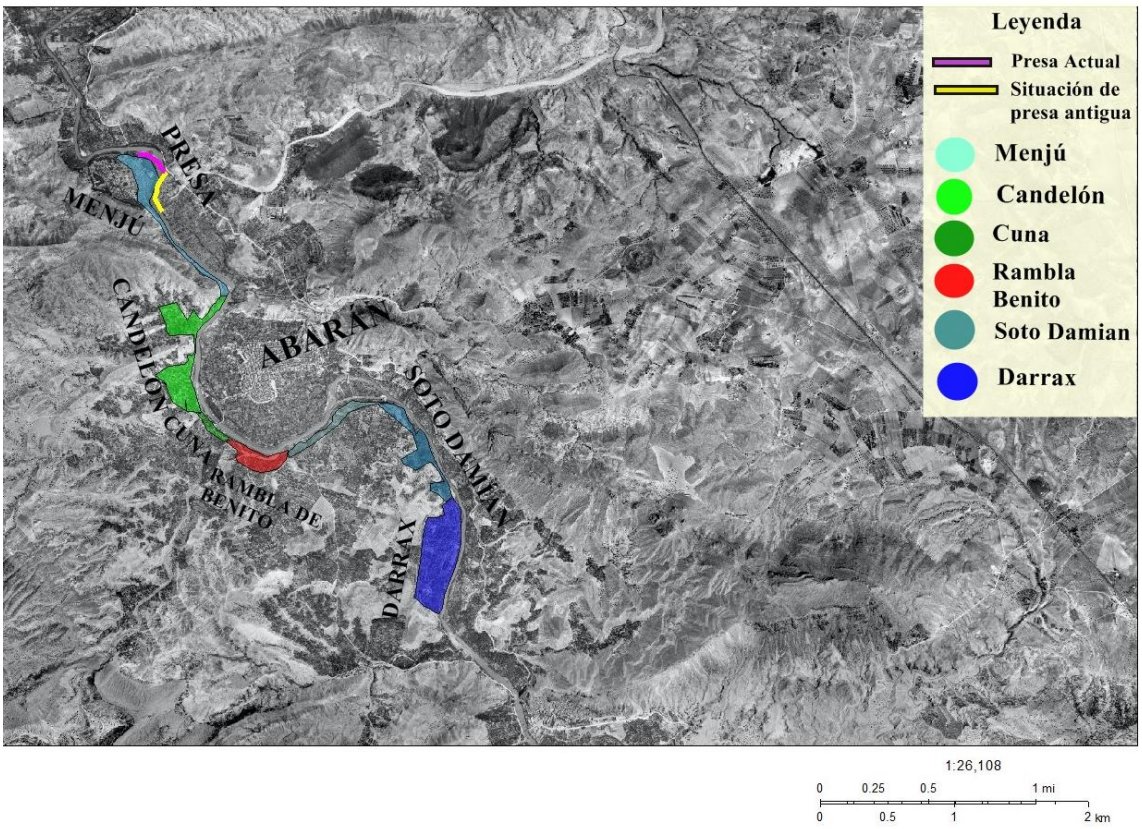


Ilustración I. Localización de los parajes del heredamiento de la acequia de la Charrara. (Véase la leyenda) **Fuente:** IDERM. Mapa de 1956.[1856] Elaboración propia.

[1856] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 05-09-2016

- **El génesis del heredamiento: Convenio entre los hacendados**

Durante el siglo XVIII, la localidad de Abarán incrementó su población considerablemente. Ello influyó el aumento de la demanda de alimentación, como, igualmente, una nueva búsqueda de medios que garantizaran una sostenibilidad económica fiable para la población. En 1734, alienando los tres factores que se ha comentado anteriormente, una serie de vecinos acomodados de Abarán (Véase Tabla I), con parcelas de secano en el margen derecho del Segura, convinieron proyectar la creación de una comunidad de regantes, abriendo una acequia nueva con el objetivo de asperjar diferentes haciendas de secano, excusándose, además, de que tal sistema beneficiaría a las contribuciones de su majestad y a la entidad eclesiástica.

HACENDADOS. 1734[1857]	
Francisco Javier de Molina, Caballero de la Orden de Santiago, vecino y regidor perpetuo de la ciudad de Murcia	Francisco Yelo Velasco
Domingo Gómez	Miguel Gómez Moreno
Diego Ferez de Renato	Joseph Castaño
Pedro de Osca	Francisco Precioso
Juan Pérez	Joseph Carrillo Marín
Juan Gómez Mendoza	Diego Ramón
Damián Velasco Juárez	Joseph Yelo Velasco
Diego Tornero	Diego Yelo Tornero
Pablo Carrasco	Andrés Gómez Duque
Pedro Carrasco	Pablo Jacinto Molina
Francisco Carrasco	Diego Cobarro
Diego Carrasco	Francisco Fernández Benito el menor
Sebastián Carrasco	Diego Yelo Velasco

Tabla I. Los primeros hacendados de la acequia de la Charrara en 1734. **Fuente:** Elaboración propia.

Entre los individuos que acordaron efectuar tal empresa, se encontraba, Francisco Javier de Molina, el amo y señor de la noria, regidor de la ciudad de Murcia, que estaba situada en el pago del Soto Damián y poseía un gran número de tahúllas en el partido del Darrax, jurisdicción de Blanca. Éste estaba muy interesado en abrir una acequia para aumentar los riegos y mejorarlos, costeando la dicha acequia, obras comunes y particulares de cal y canto en la forma que más convenía. Finalmente, para ejecutar tal empresa los hacendados que componía la comunidad de regantes tuvieron que contribuir con cierta licencia de justicia y del concejo de la villa al realizar la toma del agua en el azud. Ahora bien, el acuerdo que se confeccionó versó sobre los siguientes seis puntos:

[1857] A.H.P.MU. NOT,9291. Obligación de la acequia nueva de la otra parte del Río. 07-11-1734. Págs. 27 recto -28 vuelto.

1. La toma de agua se debía hacer por donde poseía el terreno Don Joseph Marín Blázquez Padilla, vecino de la villa de Cieza a la altura del "Benjud" (Actualmente denominado Menjú) donde tenía puesta la presa el Heredamiento de la acequia de Abarán.

2. Todos los hacendados estaba obligados a contribuir a prorrata por tahúllas, ya fuese para fábricas, edificios, cal y cantos, canales y abertura de acequia desde el barranco de la Cuna hasta la toma de agua. Los interesados debían abrir la acequia por todas sus fronteras a su costa, sin que otros herederos del barranco de la Fuente Benito tuvieran que contribuir, desde el barranco de la Cuna hasta las tahúllas de Francisco de Molina. Lo mismo sucedía con las mondas. Por tanto, desde la Rambla Benito hasta el Darrax el costeo de la obra dependió de los hacendados de la dicha zona, pagando además las obras de abertura, canales, cal y canto de la nueva acequia, en común. Lo mismos acaecía para reedificaciones, mondas de acequia, si por contrario, no se contribuyese tal coste, perdían los hacendados los derechos del agua (Véase Ilustración II).

3. Acordaron que el agua no estaba permitida sacarla del heredamiento a ninguna otra parte sin licencia de la mencionada comunidad de regantes en su conjunto.

4. Los hacendados, además, convinieron que la justicia del concejo poseyera un libro de asiento donde todo constara, y otros dos de los mismos para Francisco Molina, en manos de su comisario que le correspondía nombrar y otros por parte de los demás herederos.

5. El reparto de agua podía ser de día o de noche, por días o por horas, según las tahúllas que tuviesen cada hacendado, siempre constando en los libros de actas y de cuentas.

6. Los comisarios debían tener en cuenta lo que cada uno iba contribuyendo, así en dinero como en peonadas.

De este acuerdo es posible extraer una serie de conclusiones: el poder se focalizaba en dos comisarios. Los comisarios controlaban la administración económica del heredamiento. Estos dos comisarios representan dos grupos, uno el A, que parte desde la toma de agua hasta el actual puente viejo y el B, que parte desde el puente viejo hasta el Darrax. Luego, la acequia estaba compartida por dos comunidades de regantes. Cabe, igualmente, destacar la competencia que otorgan todos los herederos a la justicia con el mantenimiento de un libro de costes por propia voluntad, hecho que refleja la determinación y la capacidad de regulación que poseía tal entidad ante eventos que contrariaban a los hacendados de la comunidad de regantes.

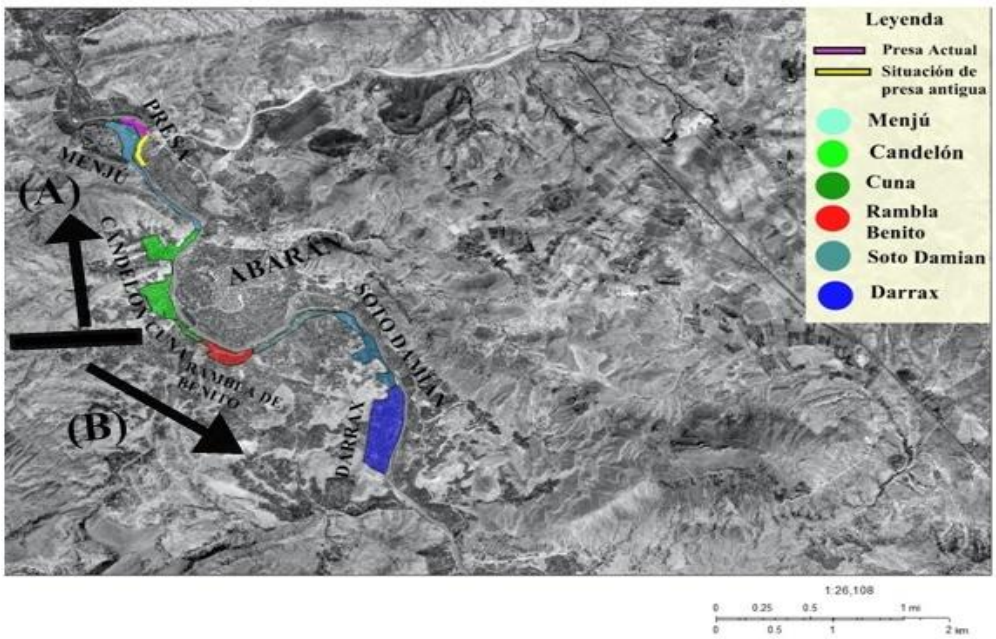


Ilustración II. Mapa donde se indica las dos distintas zonas de en el que se divide las obras del sistema de canalización del heredamiento de la Charrara. La línea recta negra es el punto donde se divide los dos grupos. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1956. [1858] Elaboración propia.

- **La expansión del heredamiento**

Varias fechas datan, entre la documentación hallada, en las que se indica la propagación del canal y del heredamiento tanto aguas arriba como aguas abajo por la ribera del Segura. Los motivos que causaron tal propagación fueron por varias razones: una central, que es el acrecentamiento de densidad de agua del canal, con lo que se beneficia toda la comunidad de regantes; y otros dos aislados, que se entablan primeramente en la expansión aguas arriba por las diferentes obras e instalaciones realizadas en el azud, y, en segundo lugar, la propagación de aguas abajo por la cohesión y la afiliación de de nuevos hacendados en la comunidad de regantes tocante a Blanca.

ALGUNOS HACENDADOS QUE ENCABEZARON LA AMPLIACIÓN Y REFORMA DE LA ACEQUIA EN 1780	
Francisco de Molina	Ginés Velasco Cuerda
Pascual, alcalde de Blanca	Francisco Velasco
Joseph Yelo Gómez	Antonio Molina
Francisco Martínez	Joseph Gómez Mendoza

Tabla II. Cuadro donde se recoge algunos de los hacendados que encabezaron el proyecto de reforma de la acequia en 1780. **Fuente:** Elaboración propia

En lo tocante a la difusión de la acequia de aguas arriba se representa tales casos en dos momentos, en 1765[1859] cuando el heredamiento compra un terreno ubicado en el

[1858] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 05-09-2016

Menjú con el objetivo de que no impidiera el paso de agua y asentar con fiabilidad y sin problemas la acequia de la Charrara. La compra fue realizada a Gonzalo Marín Blázquez Zufre. Por otro lado, también cuando se instaló y se edificó, metros más arriba, un nuevo azud entre 1777 a 1780.

Igualmente cabe destacar los años de 1780[1860] y de 1788. Durante estos años las ampliaciones se centraron hacia el término de la localidad de Blanca. En 1780 por conveniencia de todos para la conservación, el aumento y el mejor aprovechamiento de las propiedades de riego en el partido de las Rías, del Darrax, se proyectó ensanchar la acequia, abriendo un cauce nuevo para la abundancia en la conducción del agua, favoreciendo por tales reformas a los terrenos secanos y a las parcelas asperjadas por medio de las aceñas. Esta empresa fue promovida por los hacendados que regaban sus tahúllas desde el partido de la Cuna hasta la cola de dicho sistema de riego. (Véase aquellos que encabezaron el proyecto en la Tabla II). Establecieron los siguientes capítulos:

1. Primeramente que los hacendados que poseían su propiedad desde la cuna hacia la cola de la acequia se obligaron a costear por si solos todos los jornales y gastos en ensanchar la acequia de "Benju", sin que los hacendados de Candelón y del Soto Campezano contribuyeran con tales gastos. Solo estos últimos tuvieron que participar en la paga a proporción de tahúllas para el coste preciso de las compras de terrenos para la nueva acequia de cal y canto quedando en común los gastos que ocurran en el futuro, siempre a proporción de haciendas.
2. Los hacendados que intervenían en los costes estaban obligados a realizar las obras precisas, de prevención en la cal y en el material, abovedando la acequia por donde pasaba la rambla de Benito, asegurando el riego y la preeminencia de esta por barrancos.
3. Los hacendados que usaban las aceñas o norias para el riego estuvieron obligados atribuir únicamente la mitad de lo que contribuyeran los riegos a pie. Para instalar un artilugio de elevación de agua el interesado estaba obligado a pedir previa licencia al heredamiento para dar el consentimiento de su instalación, con el propósito de inspeccionar, si es conveniente o no, tal aparato hidráulico en la comunidad de regantes.
4. La recogida del dinero contribuido de los interesados se encargaría un sujeto con eficacia, puntualidad y celo tras quince días del primer repartimiento. Por otra parte, para evitar dudas se le concedía a cada interesado la facultad de averiguar o asegurar que todo estaba bajo el orden y la regla de los papeleos y de la cifra de los repartimientos.

[1859]A.H.P.MU. NOT,9297. Venta Real de García Marín Blázquez y Zufre, a Joaquín de Molina Gómez y demás interesados del pago de la cuna y candelón 12-10-1765. Págs. 63 recto – 53 vuelto.

[1860] A.H.P.MU. NOT,9301. Ante José Molina Gómez. 20-02-1780. Sin número de págs.

5. No podían regar y utilizar aquellos el agua que no atribuyesen el dinero perteneciente a su prorrata.
6. Los riegos fueron distribuidos en tandas, gobernadas por un fiel regador que se nombraría en los términos, modos y formas que después estableciera el heredamiento, según las consecuencias hídricas en la acequia, producidas por la ampliación.

La ampliación y la reforma en el sistema de canalización del heredamiento fue bastante provechoso, puesto que la tanda finalmente fue libre, según se manifiesta en otra ampliación y reforma que se realiza la acequia en 1788[1861] para asperjar el partido de Runes de la villa de Blanca. Este paraje experimentó rompimientos de diferentes minas con el objetivo de transitar el agua para regar las haciendas. El convenio fue de gran importancia puesto que se reunieron los hacendados de ambas villas en la casa del cura de la villa de Abarán (Véase Tabla III) para alcanzar a un acuerdo. El convenio estuvo derivado en los siguientes puntos:

HACENDADOS QUE SE REUNIERON EN CASA DEL CURA DE ABARÁN, ALONSO GÓMEZ CARRILLO. 1788.	
Francisco Gómez Maquilón	Francisco Fernández
Joef Yelo Gómez	Francisco Martínez Barrageno
Joaquín Molina Gómez	Joaquín Carrillo
Josef Gómez Mendoza	Pablo Carrasco
Joaquín Martínez Moreno	

Tabla III. Cuadro donde se refleja los hacendados que se reunieron en la casa del cura de Abarán. **Fuente:** Elaboración propia

1. El ensanche de la acequia de la Charrara por toda la jurisdicción de la villa de Abarán lo tuvieron que costear solo los de Blanca, pagando todo su importe, hasta dejarlo en perfección y en el ser y estado que antes de la intervención tenían. Ello debía ser reconocido por los peritos nombrados por ambas villas. También tuvieron que satisfacer los perjuicios que fueron causados por dicho ensanche en los arboles y haciendas, precediendo la justa tasación de peritos.
2. Todos los hacendados estaban obligados a regar las tierras con la misma libertad y franqueza hasta aquel momento, que era, sin estar sujeto a tanda alguna, tomando el agua cada uno cuando la necesite.
3. Estuvieron obligados afrontar todos los costes durante el primer año y los de Abarán del segundo hacia delante a prorrata junto a los hacendados de Blanca, especialmente, atendiendo a los reparos que fueron necesarios hacer en el Segura para que entrara por la boquera mas porción de agua que la que naturalmente accedía.

[1861] A.H.P.MU. NOT,9305. Escritura de convenio entre diferentes hacendados de la villa de Blanca y otros de esta de Abarán. 02-03-1788. Págs. 14 recto – 16 recto.

4. Las mondas que se presentaron en cada año, los de Abarán la efectuaron y la costearon hasta la rambla de Marco. En cambio, los de Blanca, repartiendo con igualdad, lo que tocaba y correspondía a cada tahúlla, siendo, además, obligación costear por dicho heredamientos las obras nuevas que se necesitara en lo sucesivo (con exclusión de un arco que estaba situado en el trayecto de la acequia).
5. Las mondas que se ofreciesen hacer durante el curso de las aguas tuvieron que ser cuenta de todos los hacendados. Nombrando a peritos por ambos heredamientos, a fin que reconocieran las acequias y obras.

Ahora bien, es preciso preguntarse qué si la ampliación de la acequia hacia el partido del Runes y del Alto Palomo situados en el término de la localidad de Blanca se llevo a cabo (Véase Ilustración III). Tres documentos certifican que la empresa fue ardua y complicada, dejando en duda si finalmente fue culminada, al menos, durante la década final del siglo XVIII. La dificultad no fue emergida por el heredamiento de la parte superior de Abarán, como se ha podido comprobar, sino por la orografía que presentaba en el sector espacial. Los levantamientos de tierra y sus condiciones geológicas se personificaron en un obstáculo complejo de solventar.

HACENDADOS	
Josef Santiago de Molina	Juan Trigueros Cano
Francisco de Molina López Regidor	Josef Molina Clarez
Francisco Rinar Alarcón	Josefa Trigueros
Pascual Núñez Marín	

Tabla IV. Hacendados que acordaron realizar la ampliación de la acequia para los riegos del partido de Runes y Alto Palomo. **Fuente:** Elaboración propia

En 1788[1862] una serie de hacendados de Blanca (Véase Tabla IV) acordaron y determinaron dar riego a las tierras de secano que respectivamente poseían en los partidos del Runes y del Alto Palomo. Para ello, contrataron a un maestro medidor, delineador para saber por dónde debía establecerse la conducción de las aguas y cuantas tahúllas abarcaba de riego a través de tal proyecto. Cada uno de los hacendados que fueron participes en esta operación contribuyeron por tahúlla 150 reales para la expresada pretensión. Para ello, alcanzaron una serie de cánones con la finalidad de certificar el compromiso de todos:

Primeramente que Francisco de Molina, Francisco Pinar y Josef Santiago estuvieron obligados a desembolsar y pagar el maestro, materiales y peones hasta el 16 de mayo de 1788. Desde esta fecha señalada hacia delante los demás hacendados participarían y colaborarían para contribuir todos los gastos en conjunto; notificando, además, que los nuevos interesados en regar sus haciendas estaban obligados a pagar el mismo importe y coste que los demás hacendados. Tal importe iba destinado al depósito que compartían en conjunto los hacendados decididos confeccionar tal obra. En segundo

[1862] A.H.P.MU. NOT, 9363. Obligación y condiciones que se hacen por diferentes hacendados de la otra parte del Río Segura. 16-03-1788 . Págs. 35 recto – 36 vuelto.

lugar, se acordó que aquellos hacendados que asperjaban sus parcelas con ceñas o norias y que quisieron hacer el riego con el agua de la canalización, con el consentimiento de los otorgantes, le exigirían retribuir por cada tahúlla la mitad del importe, después de finalizar la obra. El último punto de convenio, fue en el caso de que no tuvieran la obra realizada cada uno de los interesados, debían continuar con los gastos que se ocasionasen, poniendo el dinero en el depósito durante los próximos dos meses.

La dificultad de tal operación residía en abrir las minas, gracias a la complejidad orográfica que existía en la zona, siguiendo las directrices que había señalado el maestro nivelador. El objetivo era llevar el agua desde el Darrax, pasando por el pago de Runes hasta la partida del Alto Palomo. La complejidad se reflejó en las diferentes fases que acogió tal empresa, por causa de los maestros que afrontaron tales maniobras. La primera fase fue contratar a maestros expertos. Josef Hermosillas,[1863]que estaban realizando minas en Aldeas de Campos, perteneciente a la jurisdicción de la villa de Mula, se presentó en la villa de Blanca, donde concretó con los hacendados del partido de Runes y Alto Palomo un precio por vara realizada en terreno, ya fuera de yeso u otro material. Este maestro, junto a sus peones, se encargó de la apertura de las minas, pero abandonó tal labor, dejándola inacabada y quebrantada. Por esta razón, hubo una segunda fase,[1864] marcado por el fracaso que experimentaron los propulsores de tal empresa, por estar inacabado el rompimiento de las minas, pozos y conductos. Ante tal panorama, resolvieron unánimes el cesar en el citado proyecto, alcanzando un acuerdo con el propósito de encontrar otro terreno con más fertilidad y menos costeos para poder dar curso a las aguas a sus correspondientes parcelas. Otra vez, fue reconocido el terreno y medido por medio de un maestro nivelador, mediador y delineador, manifestándoles con las reglas de su arte donde estaba ubicado el rompimiento que era más fácil y menos costoso por el área del Alto Palomo. Procedieron inmediatamente a solicitar peones mineros prácticos e inteligentes a efecto; a su consecuencia de esta situación se presentaron en la villa de Blanca para confeccionar tal obra, Francisco Sarabia y Juan González Fernández, vecinos de Albudeite, con quién trataron y ajustaron por cada vara de mina 15 reales, acordando las siguientes posiciones:

1. La primera condición fue que a excepción de piedra viva, almendrolón o argamasón, costaba quince reales por cada vara de mina realizada de tres palmos de ancho y ocho de largo de media mina abajo.

2. La segunda condición trató sobre el brote de agua natural en el minado. En este punto, el heredamiento estuvo obligado afrontar tal hecho para su extracción.

[1863] A.H.P.MU. NOT,9363. Poder de Don Francisco de Molina López a favor de Antonio Candel Parra. 02-06-1788. Págs. 68 recto – 69 vuelto.

[1864] A.H.P.MU. NOT, 9363. Obligación y Fianza de Don Joseph Santiago de Molina y Consortes a favor de Sarabia y Juan González. 28-07-1788. Págs. 97 recto – 100 recto.

3. La tercera condición, versó sobre el suelo para las minas y pozos, la cual debía afianzar un piso seguro. En el caso de que se produjera un levantamiento por culpa de los mineros, éstos estuvieron obligados a poner las minas y pozos en un piso fijo, pero no cuando el suelo no estuviese asegurado. Por el contrario, si la mina o el pozo sufriera un movimiento de pedazo de tierra, tuvo que ser cuenta del heredamiento el vacio de tales escombros.

4. La cuarta condición, fue la concesión de herramientas para los maestros y peones. El heredamiento le equipó de las garruchas y palos, y si constó de necesidad, igualmente sucedería con las almainas y barrenas.

5. La quinta condición trató sobre la brevedad de la obra. Para alcanzar tal deseo se acordó que cuando se principiaron la operación tuvieron que colaborar todos los hombres que fueran necesarios en las minas, pozos y lumbreras con la finalidad de no estancar y detener ningún ramal de la mina y rematar la empresa lo antes posible.

6. La sexta condición fue que los maestros estuvieron obligados a calzar las partes de la tierra que se presentó floja, greda o laguna, ensanchando a la altura de una vara hasta seis palmos y contribuyéndoles por cada vara veinte reales.

7. La séptima condición y última, se concretó que los maestros hasta que no terminaran la obra no podían ausentarse de ella.

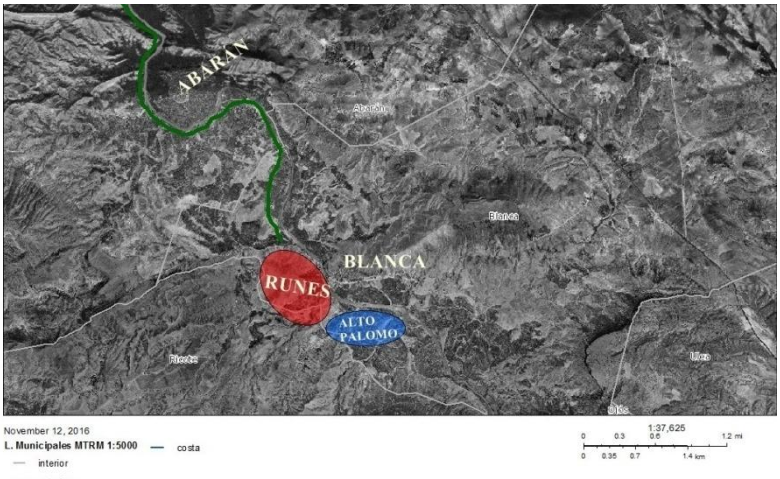


Ilustración III. Localización donde fue realizada la actuación de las minas, pozos y alumbramientos para ampliar el sistema de canalización. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1946.[1865] Elaboración propia.

Todas estas líneas de acuerdos, sobre todo la última, no se llevaron a cabo en su totalidad, lo que condujo a una tercera fase, puesto que en 1789[1866] los hacendados

[1865] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 12-11-2016

[1866] A.H.P.MU. NOT, 9363. Poder Don Josef Santiago de Molina y consortes a favor de Josef Núñez Aragonés y consortes. 11-03-1789. Págs. 36 recto – 36 vuelto.

otorgaron poder a José Núñez Aragonés, abogado de los reales consejos, para abrir pleito contra el maestro, Francisco de Sarabia y Juan González de la villa de Albuidete por no acabar la obra, sin dejarlas enteramente abierta y a satisfacción de los patrones de la empresa. Esto fue causa, según el documento, ora por no acabar bien la obra con arreglo al arte que se había indicado para su perfección, conservación, o por ya deseosos de concluirlas.

- **Otras particularidades**

Otros datos que resaltan por su singularidad, según la documentación recogida y que están vinculados con el sistema de canalización, versa entre el valor del agua, las aceñas y las tahúllas regadas en una determinada zona. En lo que respecta al valor y la consecuencia del agua, en 1782[1867], según mencionó Josefa Trigueros, se encuentra la manifestación de la gran utilidad y la elevada productividad que produce el elemento hídrico al transformar una porción de tierra de secano en el partido el tollo al trasladarla la acequia de la Charrara. Por otro lado, en 1773 en el partido de la cañada de Soto Damián se nombró el riego de un cuarto de tierra realizado por una aceña. Este cuarto de tierra fue vendido primeramente por 135 reales[1868], y otra parcela con el riego de la misma aceña días más tarde fue vendida por 500 reales de vellón.[1869]

Es preciso mencionar y reseñar que aquellos que deseaban instalar aceñas estaban primeramente obligados a pedir licencia al heredamiento y seguidamente al recibir la autorización de la comunidad los hacendados que emplearan tales artilugios de elevación de agua estaban obligados a pagar la mitad del repartimiento que se realizaba cada año. Por último, queda por señalar el desconocimiento general de las tahúllas que podían ser asperjadas por la acequia de la Charrara. Sin embargo, unas 86 tahúllas de riego en 1786[1870] se regaban en el partido del Darrax gracias a la acequia de la Charrara, las cuales fueron arrendadas por Francisco Molina a Manuel de Aguilar, vecino de la villa de Blanca.

[1867] A.H.P.MU. NOT, 9356. Ven Don Josefa Trigueros con licencia de Don Josef Molina Clarez Marido y asistente de Juan Josef López su curador a favor de Francisco Pinar Alarcón. 11-05-1782. Págs. 51 recto – 52 vuelto.

[1868] A.H.P.MU. NOT, 9299. Venta de Ginés Bernardino a Joaquín Carrillo. 27-4-1773. Págs. 39 recto – 39 vuelto.

[1869] A.H.P.MU. NOT, 9299. Venta de Andrés Velasco a Antonio Morte, vecino de la villa de Úlea. 2-10-1773. Págs. 86 recto – 86 vuelto.

[1870] A.H.P.MU. NOT, 9363. Arrendamiento de Don Francisco de Molina a favor de Manuel Aguilar d ela hacienda del Darrax huerta de esta villa. 24-10-1786. Págs. 80 recto – 83 vuelto.

3. EL HEREDAMIENTO DE LA ACEQUIA PRINCIPAL DE BLANCA

El heredamiento de la acequia principal de Blanca durante la Edad Moderna fue el sistema de agua de mayor prolongación del Valle de Ricote. Su sistema comenzaba en una presa que estaba situada entre, las "Canales" de Abarán y el molino de río de Arrinda, en el pago que denominaban del azud. Esta presa estuvo asentada antes de que se le otorgara como privilegio de villazgo a la población de Abarán entre 1480 y 1483, por lo tanto el sistema de canalización que se presenta en la Edad Moderna es del periodo, al menos, de la Baja de la Edad Media. El trayecto que recorría la conducción del agua oscilaba entre los siete y los ocho kilómetros, hasta que finalmente se unieran con la acequia y heredamiento de Abaran a principios del siglo XIX, hecho este último que beneficiara en relación del suministro y densidad de agua para los hacendados de ambas villas como para los costes que debían afrontar iteradas veces por las riadas en el azud. Por otro lado, estaba compuesto este heredamiento por diferentes partidas, las más llamativas se apelaban como Baina, el Rubión, el Saque, Albanela, el pago del Limen, entre otras (Véase Ilustración I e Ilustración II).

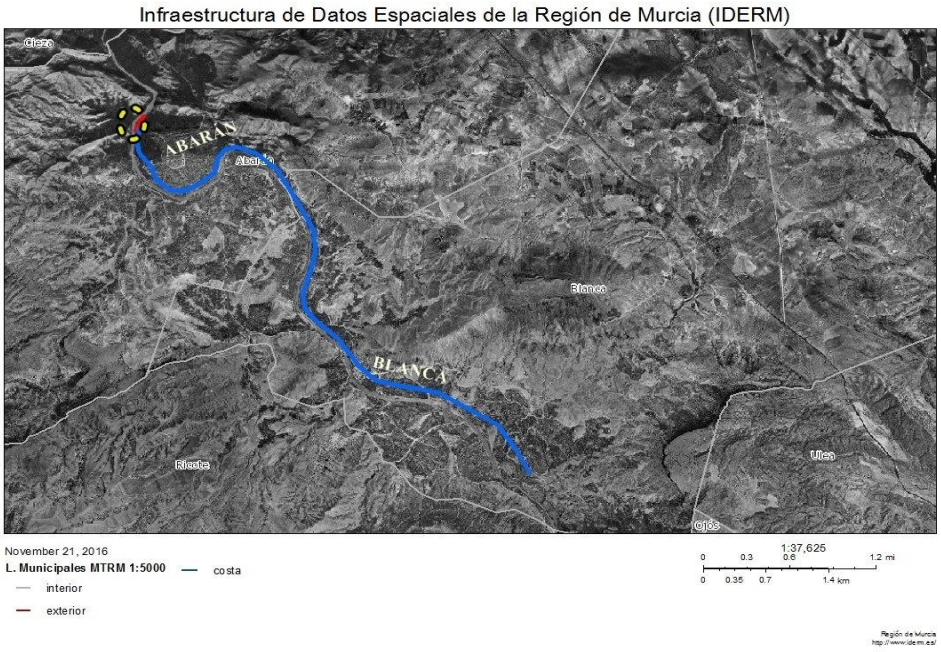


Ilustración II. Mapa donde se representa el recorrido de la acequia de Blanca. **Fuente:** IDERM. Mapa 1956.[1871] Elaboración propia

Por contrariedad, la documentación que se ha recolectado sobre este heredamiento es escasa, aunque posibilita clasificarla en dos unidades; la primera referida meramente al sistema de canalización. Esta sección se centra en la presa, en la acequia y en los artefactos elevadores que estuvieron asentados en la acequia de Blanca desde el siglo XVI hasta finales del siglo XVIII; y la segunda sección está dedicada al molino hidráulico de la encomienda santiaguista que abastecía tal sistema hidráulico.

[1871] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 21-11-2016

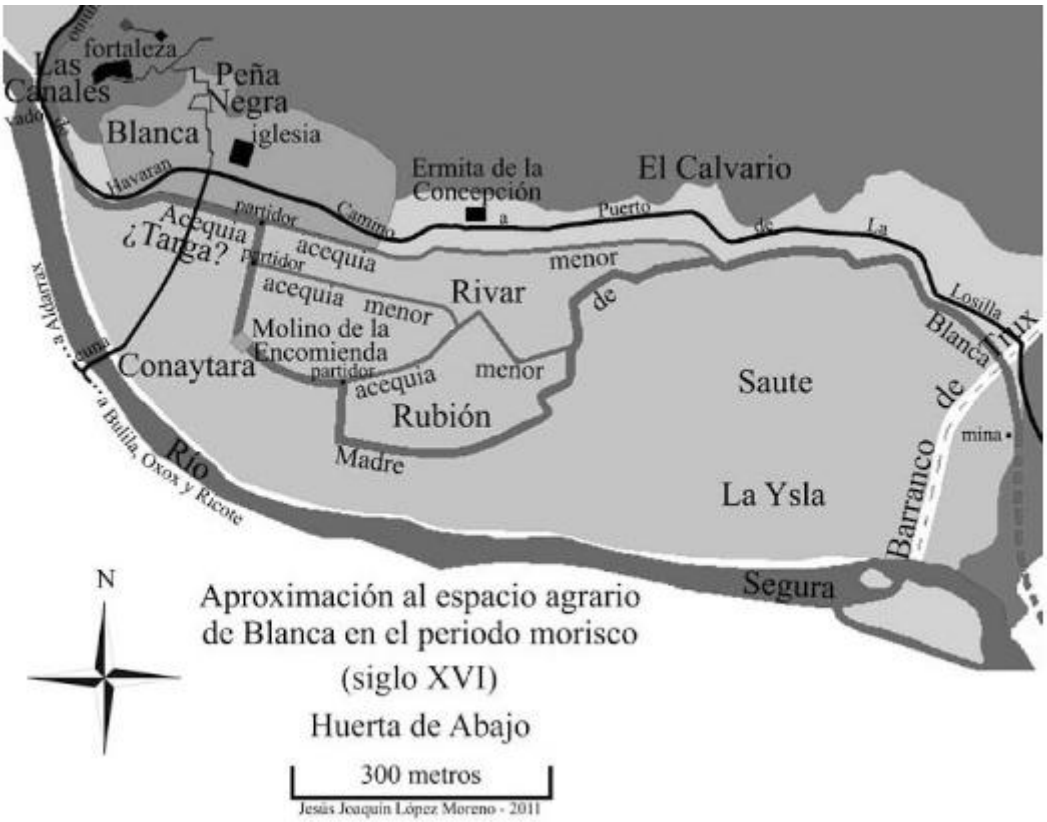


Ilustración II. Mapa realizado por Jesús Joaquín López Moreno sobre la disposición de la acequia, el molino de la Encomienda y las partidas asentadas en la Huerta de Blanca. **Fuente:** *Historia e historiografía de la expulsión de los moriscos del Valle de Ricote.* "Las huertas del Valle de Ricote en los periodos mudéjares y morisco" Págs. 197

- **El sistema de canalización desde los conflictos hasta la expansión del riego**

El periodo del siglo XVI, estuvo marcado por conflictos. La acequia discurría por toda la huerta abaranera. Algunos vecinos de la localidad de Abarán desearon asperjar sus parcelas con el sistema de canalización de la localidad de Blanca, pero estos últimos no permitieron regar con el agua de la acequia. Ante tal situación, los solicitantes del riego denegado causaron una rotura en el cauce de la acequia[1872], ocasionado un pleito entre ambos heredamientos y concejos hasta 1591. El pleito no detuvo la crueldad ni las discrepancias entre una villa y otra, puesto que por parte en 1586[1873] varios vecinos de la localidad de Abarán derribaron los quijeros de la acequia de Blanca, obstaculizando el paso de ésta hacia el molino y hacia las parcelas correspondientes de los hacendados de Blanca.

Dejando atrás los litigios, la acequia de Blanca tuvo una ampliación por el partido de Baina. Se efectuó en 1686 una obra de canalización.[1874] El maestro Jusepe

[1872] LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: *Aportaciones para la historia del Regadio en Abarán: 1492-1859.* Ed: Ayuntamiento de Abarán. Abarán, 1986. Págs. 1

[1873] A.H.P.MU. NOT, 9723. Pleito entre Abaran y Blanca por el riego. 1586. Págs. 75 vuelto – 77 vuelto.

[1874] A.H.P.MU. NOT, 9341. Jusephe Margil Miguel errano y consortes. 21-01-1686. Págs. 145 recto – 146 vuelto.

Marfin, vecino de Murcia, acordó con Pedro Pinar alcalde ordinario, y Diego Molina una fabricación de canales para la conducción del agua y riego de la huerta con un tasa total de la actuación de 4.400 reales. El canal debía medir media vara de alto y media de ancho. El obrero además se encargó de allanar el terreno por donde debía ir el conducto. Los materiales que se emplearon para la construcción fueron 54 palos de madera, la mitad de 26 palmos de largura y otros tantos de 24 palmos, incluyendo las púas hierro.

En el siglo XVIII ocurrieron dos sucesos documentados, uno en 1736, y otro en 1778. El primero de ellos que sobresale de lo común certifica que un comendador, en años desconocidos, de la encomienda del Valle de Ricote convino un acuerdo con los hacendados de la villa de Blanca para que éste, en cualquier momento que la ocasión se le pidiese actuase en las siguientes circunstancias:

1. Contribución de cal y maestro al pie de cualquier obra de gran magnitud o reparos que se necesitara en la presa o acequia del citado heredamiento.[1875]

2. Compra del terreno que requiriese el sistema de canalización a su paso por la circunscripción de la villa de Abarán.[1876]

HACENDADOS DE LA ACEQUIA PRINCIPAL DE BLANCA	
Francisco de Molina Buendia Regidor	Francisco Javier Molina
Diego Marín Hoyos Regidores	Martin de Molina Fernández
Antonio Fernández Hoyos Alcalde ordinario	Jaime Trigueros
Pedro del Castillo Serrano procurador sindico	Martin Trigueros
Pablo felices Cura propio de la parroquial de ella	Juan de Hoyos Torres
Gabriel Candel	Pedro Fernández
Francisco Pinar	Francisco Molina Serrano
Juan Fernández presbíteros	

Tabla I. Cuadro donde se señala algunos de los hacendados que dieron su consentimiento para demandar al comendador. **Fuente:** Elaboración propia

Tales condiciones no fueron practicadas por el comendador, al menos directamente en 1736, cuando una riada conocida como "San Lino, Papa, Martir" anegó toda la huerta localizada alrededor del Segura, devastando todo a su paso y causando graves quebramientos en el azud y acequia principal de Blanca. Ante tal situación, los hacendados de tal comunidad de regantes, por la falta de agua para dinamizar el molino harinero que poseía la encomienda en la huerta de Blanca, y la ausencia del elemento

[1875] A.H.P.MU. NOT, 9372. Poder del heredamiento de esta villa a Don Manuel Llamas clerigo subidiacano en la villa y corte de Madrid. 6-10-1739. Págs. 119 recto – 120 vuelto.

[1876] A.H.P.MU. NOT, 9371. Poder de los hacendados de esta villa a Jaime Aragonés y Francisco Núñez. 05-04-1736. Págs. 22 recto – 22 vuelto.

hídrico para el riego, se vieron obligados a realizar las operaciones pertinentes en el sistema, solicitando ayuda al comendador y amparándose en un convenio que se realizó tiempo atrás. El comendador del Valle de Ricote, que por aquel entonces era Luis Espinosa, se negó efectuar algunos puntos de los acuerdos, que son los que se han comentado anteriormente. Ello condujo a los hacendados del heredamiento (Véase Tabla I y Tabla II) a demandar y pleitear con el comendador, llevando tal litigio al Concejo de la Órdenes.

HEREDEROS DEL HEREDAMIENTO DE BLANCA	
Pedro del Castillo Alcalde Ordinario	Juan Pinar
Martin Trigueros Alcalde Ordinario	Francisco de Hoyos
Diego Marín regidor	Juan Serrano
Gabriel Candel	Juan Parra
Francisco del Pinar	Jaime Aragonés
Juan Fernández	Juan de Molina Rojo
Francisco Javier de Molina caballero del habito de Santiago	Joseph Nuez
Francisco Molina Serrano	Jaime Parra
Francisco Núñez	Pedro Molina Núñez
Juan de Hoyos	Jaime Trigueros
Martin de Molina	Francisco Ramón y Silvestre
Juan Fernández	

Tabla II. Cuadro donde se recoge algunos de los hacendados que componía la comunidad de regantes de la acequia de Blanca. **Fuente:** Elaboración propia

Por otro lado, durante el siglo de la Ilustración resaltó que el sistema de canalización fue ampliado para la expansión de regadío por zonas de elevada altitud. En tales terrenos era imposible asperjarlas directamente con la conducción de agua de la acequia. La solución fue desenvolviéndose gracias a las condiciones de los artefactos de elevación de agua (Véase Tabla III). Estos artilugios hidráulicos ofrecieron una elevada cifra de regadío, como por ejemplo las aceñas del pago de Laras que asperjaba unas 18 tahúlla 1786 o la aceña de Baina con el riego de unas 22 tahúllas en 1798.

Igualmente, hay que comentar que estos artefactos conllevaron una serie de actividades, además de perfilar el terreno para su plantación, el hecho de transportar el agua a un lugar de mayor altura influyó a que se confeccionaran obras de consideración. Por ejemplarizar tal discernimiento, en 1782[1877] Bartolomé de Hoyos, cura beneficiado de Blanca y calificador del Santo Oficio de la Inquisición del Reino de Murcia, proyectó a sus expensas construir una mina para conducir las aguas que regaban la huerta y pago de Baina, con el fin único de beneficiar una porción de tierra que compró a los herederos de Jaime Núñez en el pago del Limen, la cual estaba dotada con una aceña.

[1877] A.H.P.MU. NOT, 9356. Excelencia de obligación de Don Bartolomé de Hoyos cura propio de la villa a favor de Don Josef Núñez Fernández. 08-06-1782. Págs. 59 recto – 60 recto.

Tal artilugio lo destinó con el propósito de elevar el agua de la acequia, encanalarla y dirigirla hacia un bancal de José Núñez Fernández, su hermano, haciendo éste último una bocamina para la limpia de la acequia y guía de las aguas, por cuya hecho tuvo diferencias con el citado con Joaquín de Hoyos.

BLANCA				
Año	**Aceña**	**Partida**	**Tahúllas de Aspersión**	**Medio**
1768[1878]	Aceña	Albanela	-	acequia de Blanca
1782[1879]	Aceña	Limen (Junto al Solvente)	-	acequia de Blanca
1786[1880]	Aceña	Pago de Laras	18 tahúllas	-
1798[1881]	Aceña o noria	Baina	22 tahúllas	acequia de Blanca

Tabla III. Cuadro donde se recoge los artilugios hidráulicos situados en la Acequia del Heredamiento de Blanca durante el siglo XVIII. **Fuente:** Elaboración propia

Como se ha reflejado el proceso de extender la canalización produjo complejidades en algunos casos, la nueva fabricación o reformas de los aparatos hidráulicos también poseía su importancia, como es entendible, por el motivo de que la elevación y la densidad del agua por el canal dependió del estado estructural y material del ingenio. Por ejemplo, en el partido de la Albanela se edificó una aceña nueva por parte del carpintero Miguel Candel, vecino de Blanca. La nueva fabricación sustituyó una antigua aceña que había en el citado partido, ya que su actividad era deficiente. El carpintero, además de fabricar la aceña que, por cierto, debía emplear los ceños y los gorrones de la antigua, confeccionó el canal de veinticinco palmos de madera con clavazón nuevo. La obra fue encargada por José Horcasillas, tesorero general de la Santa Cruzada del Obispado de la ciudad de Murcia. La tasa de la obra fue de 580 reales con la condición que tal aceña tuviera que estar corriente durante los seis próximos años, bajo las circunstancias de que cada semana del año, teniendo que regar un día en verano o en invierno.

[1878] A.H.P.MU. NOT, 9358. Obligación de Don Joseph Horcasitas contra Miguel Candel Carpintero. 10-05-1768. Págs. 37 recto – 37 vuelto.

[1879] A.H.P.MU. NOT , 9356. Obligación del Señor Bartolome de Hoyos. 08-07-1589. Págs. 59 recto – 59 vuelto.

[1880] A.H.P.MU. NOT, 9363. Arrendamiento Don Francisco Molina López a favor de Manuel Aguilar Martínez Mera. 05-12-1786 Págs. 89 recto – 89 vuelto.

[1881] A.H.P.MU. NOT,9370. Arrendamiento Antonio Sánchez como apoderado de Don Antonio Portillo a favor de Don Josefa Candel Parra. 28-10-1798 Págs. 92 recto – 94 vuelto.

- **Molino harinero de la encomienda santiaguista.**

El molino harinero de Blanca estaba situado en el paraje conocido de Quinares, específicamente en el pago de Rubión.[1882] La primera noticia sobre él fue a principios del siglo XVI. Su devenir histórico se puede dividir en dos líneas: actuaciones y reformas en su estructura, y los arrendamientos que se realizaron en él.

MAESTRO	AÑO	ACTUACIÓN
Pedro de Isla, maestro de aderezar molinos	21-01-1589[1883]	- 54 ducados a Alonso del Hoyo alcalde de la encomienda de Santiago por alzar el molino, levantar las piedras y poner maromas y cadenas
	1729[1884]	- Nueva piedra yeso de 8 palmos de alto y dos y medio de grueso y la pared poniente una paja - En la pared del cierzo dos… la una de cuatro palmos de anchos, 10 de alto y 2´5 de grueso - La otra del mismo grueso, 8 palmos de ancho y 12 de ato junto a la esquina del norte ambas de piedra y yeso - Pared saliente, junto a la esquina otra vara de piedras y yeso de 4 palmos de largo, doce de alto y dos y medio de grueso - Junto a la puerta la misma operación, pero 8 palmos de alto y ancho y la pared del mediodía otra vara del mismo material de 8 palmos de ancho y alto y dos y media de largo - Cubo del molino enlucir con cal delgada y en la salida del agua en el cárcavo dos paredes de piedra y cal una a cada lado de 6 palmos de largo cada un cuatro de alto y 3 de grueso - Aderezar una tolva nueva , una palanqueta de Yerro, un ceño para la piedra solera dos picos y un martillo y otro ceño para el saetio de vara en cuadro todo de hierro - Puerta nueva para dicho molino de barramento de colaña entera de 8 palmos y medio de ato y 4´5 de ancho

Tabla I. Algunas intervenciones en el molino harinero de Blanca. **Cuadro:** Elaboración propia.

[1882] A.H.P.MU. NOT ,9356 Donación remunetoria de Francisco del Castillo a favor de Don Joaquin y Don Pedro de Molina del Castillo. 09-02-1783. Págs. 3 recto – 4 vuelto.

[1883] A.H.P.MU. NOT, 9327. Carta de pago. 21-01-1589. Pág. 20 vuelto.

[1884] A.H.P.MU. NOT, 9366. Postura e intervenciones. 1729. Págs. 1 recto – 5 vuelto.

Las actuaciones y reformas directas en la estructura del molino harinero, pudieron afrontarse de dos modos, la primera directamente por parte de la encomienda, como sucede en los años de 1585 y 1725 (Véase Tabla I) donde la encomienda sacaba a subasta la obra y elegía al maestro de obras, dependiendo siempre del favorecimiento económico; y la segunda por parte del arrendador. Con tal procedimiento, el comendador o el alcaide de la encomienda rebajaba el arrendamiento según la tasa de la actuación, y, además decidía personalmente el maestro. Esto por ejemplo sucede en 1511.

ARRENDADOR	AÑO	TASA
Juan y Francisco Cano	8-10-1572.[1885] 3 años	52 cahices de harina
Juan Gómez y Pedro Balvoa	1592 (un año)[1886]	400 ducados
Antón Cano y Domingo López	1675-1679.[1887] 4 años	1200 reales anualmente
Ginés del Castillo	1663.[1888] 4 años	1.050 reales cada año de renta

Tabla II. Arrendamientos efectuados durante la Edad Moderna en el molino harinero de la encomienda, situado en la villa de Blanca. **Fuente:** Elaboración propia.

Por otro lado, la mayoría de los arrendamientos sobre el molino se podían realizar por medio del alcaide y administrador de la encomienda, como sucede en 1592. En este caso, algunos de los bienes de la encomienda no estaban arrendados. Igualmente, podían ser alquilados por los propios arrendadores de la encomienda a otros individuos interesados en el bien inmueble, efectuando de este modo un subarrendamiento, como acontece con Ginés de Castillo en 1675. El modo de importe variaba según el acuerdo (Véase Tabla II) la mayoría de ocasiones se retribuía con dinero o con cahices de harina como sucede en 1572. Asimismo, el arrendador debía afrontar algunos costes sin que se rebajara el precio del arrendamiento acordado. Por ejemplo lo usual era que interviniera en las herramientas del molino, como los yerros, los gorrones o en los rodeznos; en otras palabras, eran actuaciones de escaso gasto económico; en cambio, cuando sobrepasaba una cifra considerable la actuación debía efectuarla la propia encomienda. Por último, queda destacar que cuando el molino se entregaba en buen y perfecto estado, el arrendador debía devolverlo de idéntico modo.

[1885] A.H.P.MU. NOT, 9326. Arrendamiento. 8-11-1570. Págs. 110 recto – 110 vuelto.

[1886] A.H.P.MU.NOT, 9324. Obligacion para el alcaide. 1591. Págs. 6 recto – 7 recto.

[1887] A.H.P.MU. NOT, 9284. Ginés del Castillo arrendamiento contra Antón Cano y Dominga López su mujer. 10-12-1675. Págs. 22 recto – 22 vuelto.

[1888] A.H.P.MU. NOT,9349. Ginés del castillo serano a Jusepe Cano. 09-07-1663. Págs. 69 recto – 69 vuelto.

4. INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS DE CANALIZACIÓN DE FUENTES Y DE LLUVIA

Otro modelo de infraestructura de canalización hidráulica fue la que estuvo suministrada por medio del agua de una fuente y, a su vez, de carácter torrencial. El único ejemplo que se ha podido recoger se trata del heredamiento de la Rambla de Benito, en Abarán. Ahora bien, dentro de este campo hay que señalar que el único minado hallado entre la documentación durante el periodo Moderno en el territorio de Blanca es el minado del Saque.

4.1 Heredamiento de la Rambla de Benito

Las ramblas, constituyen un rasgo típico de áreas de clima semiárido, siendo uno de los paisajes más peculiares de la zona levantina (Sureste Ibérico) y de ambiente Mediterráneo. Como se reconoce, las ramblas se caracterizan por carecer de flujo de agua superficial durante largos periodos que, en algunos casos, pueden ser de varios años por la ausencia continua de las precipitaciones. Sin embargo, cuando el periodo se presenta con abundancia pluvial puede llegar a evacuar la rambla elevados caudales durante breves intervalos de tiempo, reflejando la capacidad del sistema de drenaje, gracias a las morfologías orográficas que la componen. Esta breve referencia representa en parte la singularidad de la Rambla de Benito; rambla situada en el margen derecho del Segura (Véase Ilustración I) en la jurisdicción de Abarán, pese a que, como se analizará a continuación, también se caracterizara por conducir y mantener en su superficie un brote de agua derivado de una fuente o de un manantial durante los siglos XVII y XVIII.

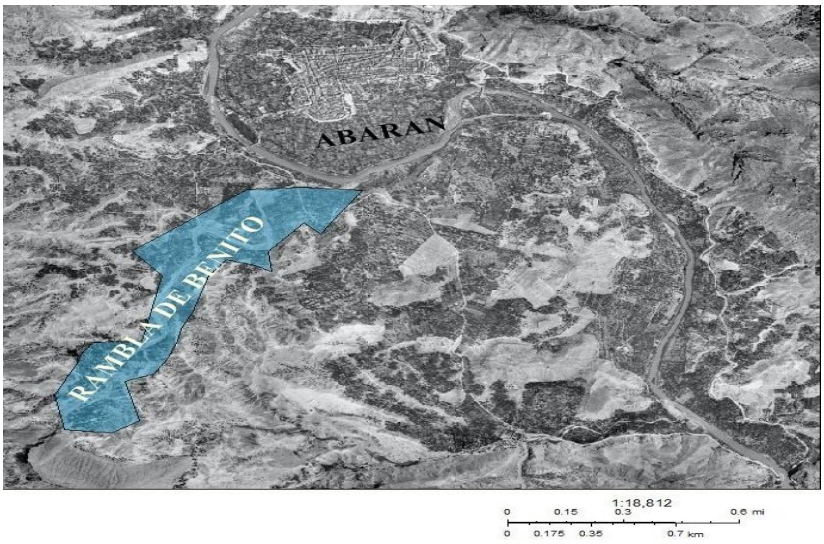


Ilustración I. Localización Rambla de Benito**. Fuente:**IDERM. Mapa de 1956.[1889] Elaboración propia.

La orografía de la Rambla de Benito está compuesta a modo de una superficie estrecha, enmarcada en sus márgenes por levantamientos de tierra de altitud

[1889] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 05-09-2016

considerable, equiparando el nivel del suelo central con el de sus costados. Su trazado es zigzagueante. Se encaja entre la Sierra del Oro y la Sierra de Ricote. Ha sido un área que ha interesado a diversos autores, con estudios tanto de ámbito histórico como geográfico. Resalta entre ellos el realizado por José María Gómez Espín[1890] en el que se centra sobre la zona en el siglo XIX y XX, y como se condujo a través de una galería el agua al centro de la población de Abarán; estudios en base de poblamiento,[1891] hidrológico, geográficos [1892] o de las tres vertientes, como el que realiza José María García Avilés;[1893] y con lindados con zonas muy próximas a la rambla, como el que se refiere al partido del Llano o de la Cueva confeccionado por Jesús Joaquín.[1894]

Sin embargo, todos estos trabajos han abarcado el periodo contemporáneo, hecho que no esclarece la posible actividad de riego o de uso del agua desplegado durante la Edad Moderna o siglos inferiores. Durante el siglo XIX en la Rambla de Benito se certifica que pervivió un heredamiento de riego, como también, en fechas desconocidas, un molino de esparto con un cubo que recogía el agua de la lluvia, pero ¿Y antes? ¿Qué política se desarrolló en el área? ¿Qué estructuras estuvieron asentadas a lo largo de su superficie? ¿Cuándo comenzó el heredamiento a dar sus primeras vibraciones de existencia?

Como se presentará en las próximas páginas, la rambla de Benito, es un ejemplo, en definitiva de un aprovechamiento integral y máximo de la escasa agua disponible en la zona, puesto que, además de determinar y formalizar en diferentes procesos la transformación del terreno o de lluvia-caudal para distintos objetivos obtendrá un fluir constante de agua que beneficiara a unos determinados individuos. Por todas estas razones, los siguientes párrafos irán correlacionados dependiendo de la evolución del tiempo, comenzando a principios del siglo XVII y, terminando, a finales del siglo XVIII, en el que testifican una actividad relevante en ella.

- **Siglo XVI**

La primera referencia que determina hasta ahora documentalmente de riego a través de

[1890] GÓMEZ ESPIN, José María; GIL MESEGUER, Encarnación; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; ALIAGA SOLA, Ignacio; MARTÍNEZ MEDINA, Ramón: *Paisaje y patrimonio generados por galerías y minados en la Región de Murcia.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2009. Págs. 69 – 83.

[1891] CABALLERO SOLER, Joaquín: "Poblamiento reciente en la Rambla de Benito. Abarán (Murcia) *Programa de Festejos de Abarán*. Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 2006. Págs. 20-24.

[1892] MARTÍNEZ GARCÍA, FELIX: "Estudio hidrológico e hidráulico de la Rambla de Benito en Abarán. Metodología y riesgos*" Actas II Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán y el Valle de Ricote.* Ed: Asociación Cultural "La Carrahila", Abarán, 2012. Págs. 393-437.

[1893] GARCÍA AVILES, José María: " La intrahistoria de los moriscos del valle de Ricote. Ejemplo de pervivencia de un entorno morisco: la rambla de Benito (Abarán). Propuesta de debate sobre su conservación" *Actas I Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán.* Ed: Asociación Cultural «La Carrahila», Murcia, 2011. Págs. 47-61

[1894] LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín; QUIJADA GUILLAMÓN, Héctor: "La Cueva / El Llano: ejemplo de evolución de un pequeño espacio agrícola, hoy en extinción". *Programa de festejos de Abarán. Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán,* 2011. Págs. 20-30.

una infraestructura en la Rambla de Benito es en 1615,[1895] cuando en un inventario testamental se menciona el riego de unos bancales con frutales, gracias a una fuente y una balsa ubicada en el partido del Palomar, situado en la rambla de Benito. Este testimonio clarifica que hubo una intervención de gran escala en la zona, ya que el agua se obtenía, no de modo natural, sino artificial.

- **Siglo XVIII**

Durante el siglo XVIII se localizan una documentación abultada que es preciso separarla en cuatro bloques: obras, infraestructuras, territorio regado y heredamiento.



Ilustración II. Vistas y parajes de la Rambla de Benito. **Fuente:** Elaboración propia.

- **Parcelas de riego**

Dos testimonios certifican un llamativo volumen de tierras de riego en la rambla de Benito, por una parte una manifestación que realizó Diego Velasco, en Abarán el cuál mencionó que poseía unas 20 tahúllas de tierra blanca, con moreras, frutales y ocho peones de viña en 1702[1896]; y, por otro lado, las cifras que ofrece las tahúllas de riego según el Catastro del Marqués de la Ensenada en la Rambla de Benito en 1761, con un total de 21 tahúllas de riego (Véase Tabla I), suma cercana a las 25 tahúllas que indica José María Gómez Espín que se encontraban dispuesta en las terrazas de la Rambla con un propósito de aspersión.[1897] Por tanto, tales datos certifican la existencia de un abastecimiento, más allá de lo que ofrecía como lugar natural y orográfico la rambla a través de las precipitaciones, marcando la dualidad útil de su superficie, tanto como fuente como rambla.

[1895] A.H.P.MU. NOT, 9281. Testamento de Martin de Tudela y su mujer María Gómez. 20-03-1615. Págs. 43 recto – 43 vuelto.

[1896] A.H.P.MU. NOT, 9286. Inventario de Diego Velasco. 1702. Págs. 18 recto – 19 vuelto.

[1897] GÓMEZ ESPIN, José María; GIL MESEGUER, Encarnación; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; ALIAGA SOLA, Ignacio; MARTÍNEZ MEDINA, Ramón: *Paisaje y patrimonio generados por galerías y minados en la Región de Murcia.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2009. Pág. 70.

LOS TAHULLAS DE RIEGO SEGÚN EL CATASTRO DEL MARQUES DE ENSENADA EN LA RAMBLA DE BENITO EN 1761[1898]					
Hacendado	**Tahúllas**	**Ochava**	**Celemines**	**Cultivo**	**Calidad**
Alfonso Velasco	0,25			Labradío	2º
Ana Yelo, Viuda	0,75			Olivar, Labradío y Frutales	1º, 2º, 3º
Diego Yelos Oios	1			Labradío, Sembradura	2º, 3º
Diego Moreno	0,25			Frutales	2º
Diego Carrasco	6	2		Moreras, olivar, Labradío	1º, 2º, 3º
Francisco García	1	7		Moreras	2º
Francisco Fernández Loba	3,75			Labradío, olivar	1º, 2º, 3º
Hered. de Joseph Aroca	0,75			Olivar	1º
Juan Diego Trigueros	0,75	2		Labradío	2-º
Joseph Trigueros	1			Labradío	2º
Joseph Benardino	0,75			Frutales	2º
Joaquín Mauro	0,75			Labradío	2º
Juana Yelo Oios	1,5	1		Labradío, moreras, olivar	2º, 3º
Juan Martínez	1,5			Olivar	2º
Joseph Yelo Carrasco	0,25			Olivar	2º
Joseph Ramiro			2	Olivar	3º
Patricio Moreño	0,75			Frutales	2º
Sebastián Fernández	0,25			Olivar	2º
Total	**21,25**	**12**	**2**		

Tabla I. Cuadro donde se recogen los hacendados, sus propiedades y los cultivos que habían en ellas. **Fuente:** Elaboración propia.

- **Heredamiento**

La comunidad de regantes que se conforma en el Rambla de Benito data su primer testimonio, según la documentación recogida, en 1767, [1899] gracias a un pleito entre los hacendados de los pagos de la Cueva, de Berlandino y de la Fuente Benito (Véase Tabla II) contra Francisco Carrasco Penalva, vecino de la localidad de Abarán. Esta querella fue producida porque éste último allanó un terreno en la ladera, junto a la Fuente de Benito, plantando en esa superficie varios frutales y abriendo un cauce o una reguera

[1898] A Código de referencia digital en el Archivo General de Murcia: FR, AGS, R-122/14. Catastro de Ensenada. Libro de lo Real de Seglares de Abarán. 09-05-1761.

[1899] A.H.P.MU. NOT,9298. Poder para pleitos. 20-03-1767. Págs. 8 recto – 8 vuelto.

con la objetividad de regar tales parcelas, atajando el agua de dicha fuente y causando con ello prejuicios a los agricultores que asperjaban con tal corriente de agua sus haciendas, debido a su escasa densidad.

HACENDADOS DEL HEREDAMIENTO DE LA FUENTE BENITO	
Joseph Gómez Molina	Joaquín Gómez Moreno
Joseph Yelo Carrasco	Joseph Gómez Simón
Juan Gómez de Mendoza	Bartolomé Carrasco
Francisco de la Loba	Pascual García
Diego Trigueros	Domingo Gómez
Joseph Gómez de Alonso	Pablo Carrasco Mendoza

Tabla II. Hacendados del heredamiento de la Fuente de Benito. **Fuente:** Elaboración propia

Por otro lado, tal documento señala una serie de justificaciones por demandar a Francisco Penalva, primeramente que el riego con el agua viva de la Rambla de Benito se realiza desde época «inmemorial», indicio que conduce a pensar en la vivacidad del heredamiento y la presencia humana proviene de siglos atrás; el segundo punto habla sobre el beneficio que causa el citado elemento hídrico en una zona semiárida y de difícil plantación por las características orográficas y las cualidades del suelo, ya que con ella « se han criado las muchos árboles que hay en dichos pagos, de olivares, moreras y frutales y otros simenteros que en la tierra se han cogido », por lo que en este punto el agua toma mayor valor patrimonial y vital; y, por último, las ganancias que ha producido tanto en los individuos, a Dios, como al Rey, al ser « muchos y crecidos los arboles que se han criado con dicha agua en la tierra de los citados pagos y los esquilmos de panizos y otros que producen ». En definitiva, las razones expuestas por los mencionados hacendados eran suficientes para pleitear con Francisco Penalva, debido al despojo del agua. Este documento demuestra que existió una comunidad y un pacto de agricultores para el aprovechamiento del agua en conjunto.

Por otro lado, hay que citar que en 1769, se produjo un convenio de agua,[1900] entre Joseph Gómez de Molina, Joseph Yelo Carrasco y Juan Gómez Mendoza, vecinos de la villa de Abarán. Estos personajes concedieron, (también aquellos que le pusieron una demanda), a Francisco Carrasco el riego a su bancal sin perjudicar a otros herederos de la comunidad, debido, en parte, a los elevados costeos que pudieron ocasionar el pleito entre ambas partes. Esta situación conduce a pensar que no existían facilidades para involucrarse en el heredamiento por la falta de agua.

- **Actuaciones: acuerdos y conflictos**

Otro apartado de importancia es el de las actuaciones. El descontrol de la zona como a la variabilidad de dueños de parcelas influyó a convenir acuerdos y conflictos entre

[1900] A.H.P.MU. NOT, 9290. Convenio. 27-11-1767. Págs. 91 recto – 91 vuelto.

unos y otros, por no haber unos reglamentos que condujesen al labrador a un comportamiento con intereses y beneficios comunes, resaltando la individualidad y el aprovechamiento personal. Varios ejemplos testifican tal aserción.

El primer acontecimiento que demuestra tal afirmación es la escasa interrelación y consideración entre los dueños de parcelas. En 1742, según manifiesta el testamento de Andrés Bartolomé, le cedió una fanega y media de secano en el partido de la Hoya de Campo a Joseph Matías Yelo a cambio de que dejara pasar por la hacienda que pertenecía a Matías el agua que era de propiedad de Andrés Bartolomé por haberla sacado a su costa, reflejando la particularidad del desempeño propio. [1901]

Otras actuaciones destacada, fue la realizada por Francisco de Fernández Loba en 1767. Esta operación consistió cruzar una regadera por la parte inferior de un bancal sin consentimiento del dueño, que era Francisco Carrasco Penalva, encaminando a un inevitable conflicto entre ambas partes. La sentencia de la justicia fue que se volviera el primer ser y estado que tenía las haciendas. En 1769[1902], siguió la querella, esta vez, Alonso Yelo, Francisco García y Francisco Carraco Penalva estuvieron obligados a contribuir a Francisco Fernández Loba el perjuicio que en su hacienda de la Fuente de Benito se le causó por la acequia o toma de agua que habían hecho en la rambla, para el riego de sus bancales. Como último apunte, hay que señalar que en 1763 también hubo un pleito entre hacendados de la zona con Joseph Yelo Carrasco, Francisco Yelo su hijo, por una parte, y de la otra Antonio y José Maria y Ana Yelo, herederos de Matias Yelo, por realizar estos últimos una serie de construcciones. Sobresale una obra de estacas, dejando abrigado el punto del quijero de un canal o la extracción de dos piedras de gran volumen en la rambla para la operación que estaban realizando.[1903] En definitiva, alterar el medio de la Rambla era introducirse en contrariedades y complicaciones.

- **Infraestructuras**

Durante el siglo XVIII, al parecer, en el área estuvieron situadas dos balsas, aunque cabe la posibilidad de que ambas se figuren como la misma infraestructura. El primer dato que se obtiene de una infraestructura de almacenamiento de agua es en el barranco del palomar, donde estaba ubicada una balsa junto a una hacienda, la cual se localizaba debajo de la Fuente de Benito.[1904] (Era la misma que la que se ha indicado en 1615); y

[1901] A.H.P.MU. NOT,9584. Testamento de Andrés Bartolomé de la Villa de Abarán. 28-06-1742. Págs. 31 recto – 32 vuelto

[1902] A.H.P.MU. NOT, 9293. Obligación el Señor Licenciado Don Antonio a favor del portal en nombre de Alonso Yelo y consortes a favor de Francisco Fernández Loba. 09-03-1780. Págs. 185 recto – 186 vuelto.

[1903] A.H.P.MU. NOT, 9297. Obligación. 03-02-1763. Págs. 4 recto – 4 vuelto.

[1904] A.H.P.MU. NOT, 9298. Venta real María Velasco, viuda de Diego Gómez Moreno, a Joaquín Gómez Moreno. 29-09-1776. Págs. 50 recto – 50 vuelto.

otra balsa, en el partido de la Fuente de Benito, en 1773.[1905] Se desconoce si estas infraestructuras estaban incluidas en el heredamiento de la Fuente de Benito.

En 1804 Francisco Carrasco Penalva, el mismo que tuvo el pleito en 1763, poseía un celemín y medio de tierra con olivera teniendo el derecho al agua de la balsa del partido del Palomar, por haber costeado su obra. Declaró que la conducción de agua hacia sus tres tahúllas la sufragó totalmente, sin ayuda de otro hacendado por cuya razón, ningún hacendado de dicho partido, tuvo el derecho a dicha conducción de agua sin su consentimiento. A parte, cabe puntualizar, que llegó a un acuerdo con Josef Yelo Molina y Blas Ruiz, ya difunto, ambos vecinos de Abarán. El pacto consistía en aprovechar el agua almacenada de la balsa para regar sus respectivas haciendas, pasando la reguera por la heredad de Francisco Penalva. Para efectuar las obras de transito de agua y no perjudicar su hacienda, tomó de cada uno 100 reales, debido, al terreno cedido (de cinco o seis varas) y el perjuicio que podía causarle el cauce hídrico.[1906]

4.2 Minado del Saque (Blanca)

En 1788,[1907] en el partido del Saque (Véase Ilustración I), zona donde no alcanzaba el riego de la acequia de Blanca, debido a la considerable altura que tomaba la superficie en la parte superior de la citada área y a su complejidad orográfica con rasgos de monte y de barrancos, fue ejecutado por parte de dos vecinos de Blanca, Juan y Pedro de Molina del Castillos una operación particular para dar riego a unas parcelas que poseían en el mencionado partido del Saque con el aprovechamiento que extraían del agua de la rambla y de la fuente de la Hoya. Se convinieron a buscar a maestro inteligente para que les delinease el terreno por donde debía pasar el agua, buscando, tras ese acto, un experto en rompimiento de minas y en acequia para el paso y la conducción de agua a sus parcelas. Por aquel momento, se encontraba en la zona con Ramón Falcón, vecino de Monóvar, del reino de Valencia y morador en el Pinoso, juntamente con Ramón y José Falcón sus hijos. Estos fueron los que ejecutaron hacer los rompimientos de minas y acequia bajo ciertas condiciones. El pacto que acordaron entre ambas partes se formaba con los siguientes puntos:

1. Las varas de minas y acequia que se necesitaban para conducir el agua eran desde el sitio que apelaban de la cueva de Luvia hasta las tierras que tenían los dichos interesados en el Saque, dándose principio al instante y sin poder cesar en las obras.
2. La medidas de la obra se efectuaron del siguiente modo: Media vara de ancho desde la toma del agua hasta el barranco que decían de Geromín; desde este barranco hasta las oliveras del referido Don Juan la anchura era de tres varas,

[1905] A.H.P.MU. NOT, 9290. Venta real Diego Carrasco a Remiro. 20-11-177.3 Págs. 96 recto – 96 vuelto.

[1906] A.H.P.MU. NOT, 9311. Testamento de Francisco Penalva. 10-08-1804. Sin número de pág.

[1907] A.H.P.MU. NOT, 9363. Obligación de Don Juan de Molina y Consortes. 21-12-1788. Págs. 153 recto – 156 vuelto.

siendo la misma altura que la anterior. Por la medidas de esta vara fueron contribuidos cada una de esta clase diez reales y medio de vellón, aunque tal tasa dependía de la calidad geológica del terreno, puesto que la vara de piedra viva se acordó regularmente su precio por peritos inteligentes, exceptuando tal posición si la piedra estuviese suelta.

3. Donde se dieron principio a las bocaminas se contaron como si fueran acequia abiertas para el pago hasta que llegase a tener de tierra dos varas de altura sobre las otras dos que se abrieron, con la distinción de que siempre y cuando llegara a romperse dos varas de altura hasta donde principió la mina se tuvieran que contar cada dos varas de la acequia o rompimiento por una de mina.

4. En la obra solo se acordó realizar dos pozos y una alumbrera en los sitios que estaban señalados por el maestro delineador. Además, las medidas de la acequia eran de siete palmos del quijero, tres de profunda y media vara de ancho; exceptuando desde el barranco de Gerónimo hasta las tierras de Don Pedro y su hermano, la cual debía tener una vara de profundo y tres varas de ancho.

5. La edificación de los escorredores de agua en algún de los dos pozos que se construyeron tuvieron que ser cuenta de los propulsores de la obra. Sin embargo, si algún escorredor hubiera estropeado a la mina o la acequia, el encargado de reparo era responsabilidad del maestro experto y de sus hijos.

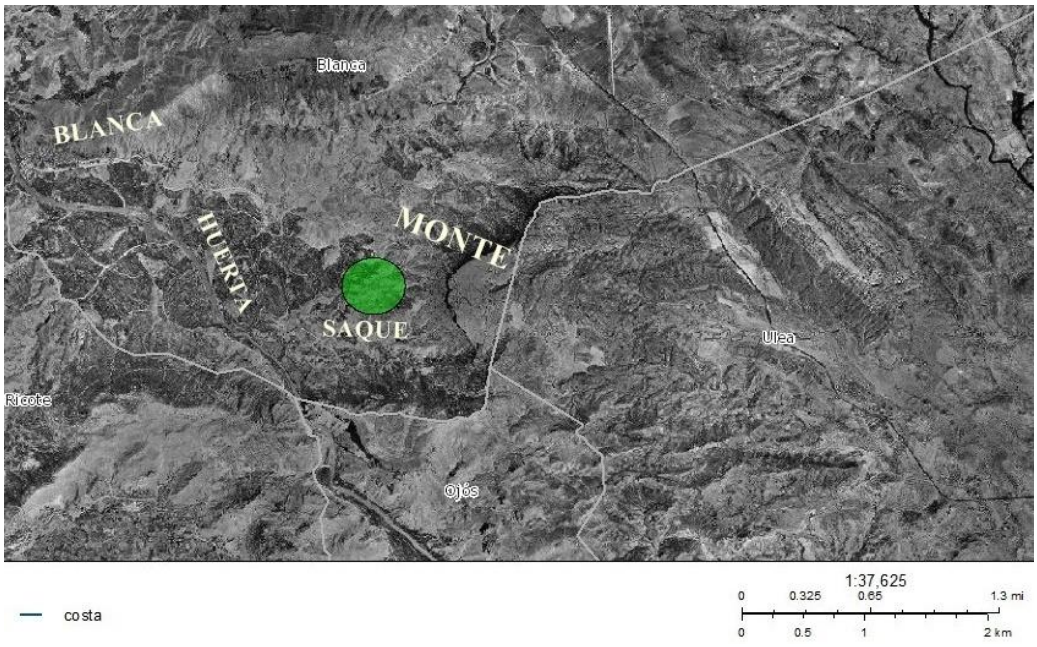


Ilustración I. Localización del paraje del Saque.**Fuente:** IDERM. Mapa de 1945.[1908]Elaboración propia.

[1908] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 09-11-2016

5. MOLINOS HIDRÁULICOS: LOS MOLINOS DE ARRINDA

Los molinos hidráulicos en el Valle de Ricote estuvieron muy presentes durante el siglo XVII y XVIII. El asentimiento de sus cimientos en el territorio se debía a una fundamental causa: la necesidad alimenticia de la población. Se hallaban dos tipos de molinos los que estuvieron dependientes de un heredamiento y a su vez de un sistema de canalización, como los molinos de la encomienda de Abarán, Blanca, Ojós y Ricote; y, por otro lado, estuvieron presente los molinos que dependía su actividad de sus propietarios solamente y del río. Esta última tipología se encuentra un caso en todo el Valle de Ricote en Abarán: Los molinos de Arrinda.

La energía hidráulica es producida por el movimiento del agua y puede ser convertida, actualmente, en electricidad, o directamente en forma de energía mecánica de rotación. Esta última energía que se ha nombrado es la que hacía funcionar, dinamizar al mecanismo interno del molino harinero de Arrinda, ingenio hidráulico que estaba ubicado muy próximo en la orilla del Segura, emplazado en la vega fluvial de Abarán (Véase Ilustración I). Su actividad dependía de un sistema compuesto por tres elementos fundamentales para su labor: el río, una presa y un canal. Su historia en tema de propiedad es dual y confusa, pues en la documentación aparecerá su nombramiento como molinos, no como molino. Su periodo de actividad y presencia parte desde 1545 hasta 1653, desde ese punto hacia 1800 se desconoce todo movimiento vinculado con él. Este casi siglo de vivencia se puede clasificar en tres bloques: propietarios, obras y arrendamientos.

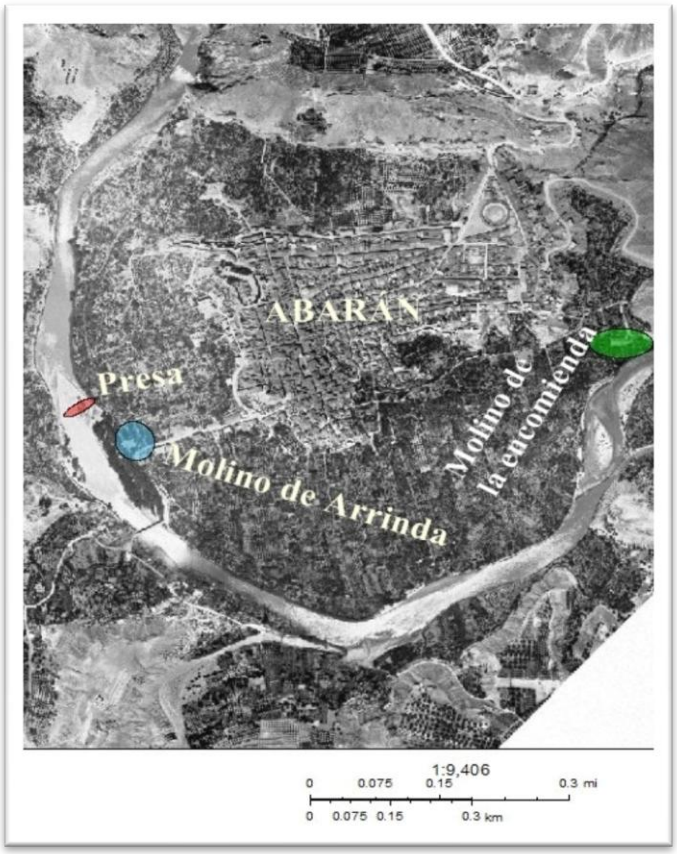
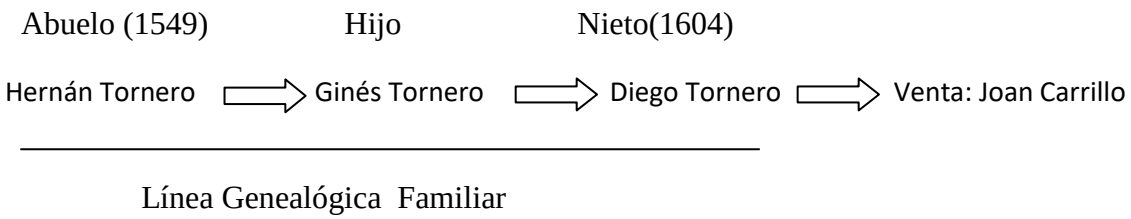


Ilustración I. Mapa donde se ubica el molino de Arrinda con la situación de su presa a los pies de la población de Abarán. **Fuente:** IDERM. Mapa de 1927.[1909] Elaboración propia

[1909] http://iderm.imida.es/cartomur/ Visto: 18-09-2016

- **Propietarios**

La primera noticia que se obtiene sobre este ingenio hidráulico en la villa de Abarán es en 1549. [1910] Este año la villa recibe las tradicionales visitas de la Orden de Santiago. En el inventario que realizan se confirma por medio de una carta que la posesión del citado molino le pertenecía a Hernán Tornero, vecino de la dicha villa de Abaran. A este individuo le fue mandado mostrar a los visitadores « el título que tenia…..una carta de exeautoria M su mayor librada por los señores presidentes de la real chancillería de Granada dada a favor al Hernán Tornero que contra el comendador de la dicha encomienda de la dicha villa no tenia a la vista…». Luego, hubo un pleito por hacerse con los servicios del molino, entre la encomienda y el mencionado Hernán Tornero, quién traspasó esta parte del molino de forma hereditaria hasta 1604 (Véase Esquema I Genealógico), cuando su nieto, Diego Tornero vendió una muela del molino a Joan Carrillo Marín por 400 reales. [1911]



Esquema I Genealógico. Esbozo donde se traza los diferentes propietarios que tuvo una de las muelas del molino de Arrinda. **Fuente:** Elaboración propia.

Sin embargo, los molinos de Arrinda, además de poseer parte de su estructura a una estirpe acomodada en la villa de Abarán, igualmente tuvo otra línea de mayor escala social económica: la encomienda. La primera noticia sobre la competencia que tiene la encomienda sobre parte del molino fue en el año de1564 cuando se cargó un censo[1912] de 400 reales a favor de Francisco Arrinda,[1913] vecino de la villa de Abarán, y sus sucesores. El motivo de la carga del censo se desconoce, pero seguramente fuera una deuda que adquirió el tal Francisco de Arrinda con el comendador del Valle de Ricote. El susodicho tuvo que dar al Señor comendador de la encomienda del Valle de Ricote unos molinos harineros que poseía en el río Segura en esta villa de Abarán para con ellos solventar y liquidar la deuda que contraía con la encomienda. Ante tal situación,

[1910] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R 3/3. Visita a la villa de Abarán, págs. 42-50. 11 de mayo de 1549. Documento que también trata Lisón Hernández, Luis. *Aproximación al pasado histórico de Abarán*. Ed: Abarán : Grupo: Abarán. V Centenario. 1983. Págs. 19 -20.

[1911] A.H.P.MU. NOT, 8595. Venta de Diego Tornero a Juan Carrillo Marín. 10-09-1604. Pág. 16 Recto.

[1912] *Diccionario de Autoridades - Tomo II* (1729) CENSO. s. m. « EL derecho de percebir cierta pensión annual, cargada, o impuesta sobre algúna hacienda, o bienes raíces que possee otra persona: la qual se obliga por esta razón a pagarla. »

[1913] Tuvo que tener un gran patrimonio, ya que además de construir los molinos del río, donó a la iglesia parroquial de San Pablo los órganos.

el comendador procedió y concedió legar a los vecinos de Abarán los servicios caritativos y beneficiosos con el objetivo que compartiesen los molinos harineros del río entre ellos y otorgarles la actividad oportuna a estos edificios hidráulicos.[1914] Desde este momento hacia delante la encomienda poseyó el molino, según la descripción de 1631 por la toma de posesión que realizó Don Rodríguez de Toledo, Marqués de Villanueba M Valdueba sobre toda la encomienda de Ricote. En este inventario es nombrado el molino del río, en el que se anuncia dos muelas correspondientes que atesora el citado complejo. [1915]

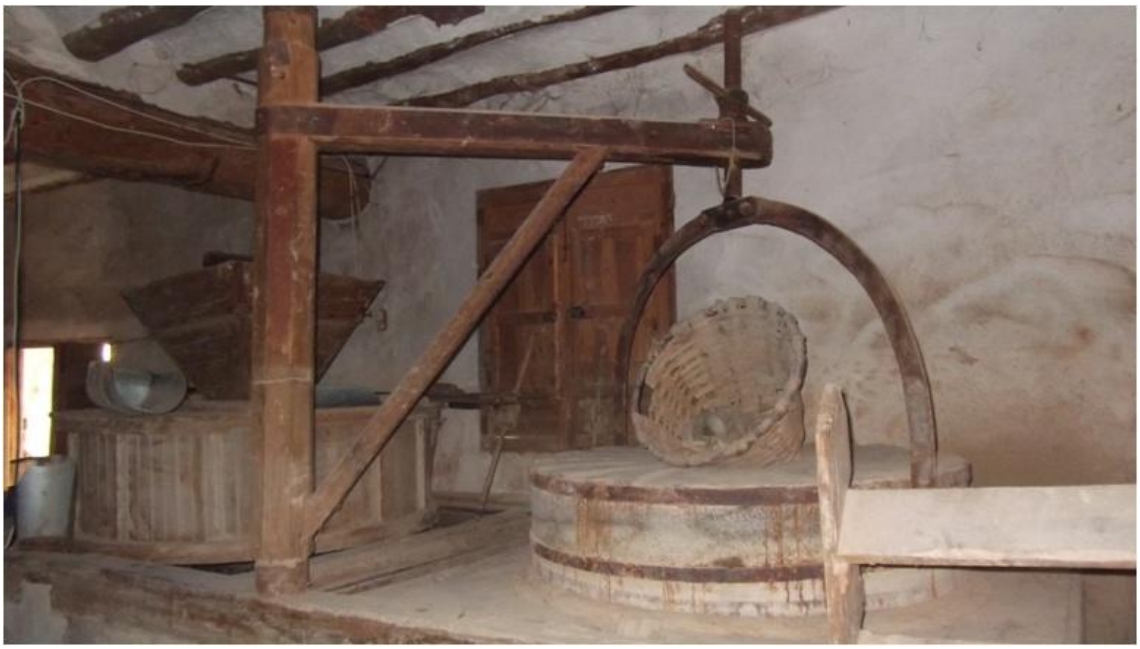


Ilustración II. Imagen interior del molino que antiguamente se denominaba de Arrinda. **Fuente:** Elaboración propia

- **Arrendamientos**

El arrendamiento de los molinos harineros es peculiar, sí antes ha resaltado la variedad de propietarios que tuvieron los molinos, igualmente existen su pluralidad para su arrendamiento. La encomienda mantenía sus derechos sobre las muelas de moler. Los interesados en el alquiler del molino, podían variar de tres formas, o arrendar todos los molinos de la encomienda, los dos molinos de la vega fluvial de Abarán o solo uno de ellos.

En lo que se refiere al primer modelo se encuentra el ejemplo en 1572, cuando Francisco Grinaldo a través de una escritura de concordia con las poblaciones de la encomienda de Ricote (Abarán, Blanca, Ojos, Ricote y Villanueva) acordó arrendar

[1914] A.H.P.MU. NOT,9331. Sin título. 23-01-1628. Págs. 10 recto- 11 vuelto.

[1915] Digitalizado en la página web del Archivo Histórico Provincial de la Región de Murcia. Código de referencia: FR, AHN, R- 7/28. Págs. 6 inv. – 7 inv. (Inventario de la villa de Abarán). Documento que también nombra Lisón Hernández, Luis. Aproximación al pasado histórico de Abarán. Ed: Abarán : Grupo: Abarán. V Centenario. 1983. Págs. 19 -20.

todos los molinos de esta jurisdicción. Éste procedió con una subasta para que aquellos interesados alquilaran el molino y extraer ganancias a través de ellos, ofreciendo un tanto por ciento a la administración de la encomienda de Ricote. Sin embargo, tenía sus dificultades « por la razón… que no an pagado los dichos maravedíes a los plazos que sean obligados » los arrendadores. La costumbre de aquella etapa para entregar estos plazos se ejecutaban la primera mitad de la paga en el día de celebración de San Juan y la segunda mitad a finales de diciembre.[1916] Durante estos años el comendador de la encomienda del valle de Ricote fue Don Francisco Enrique de Rojas.

Por otra parte, asimismo se tiene constancia del segundo modelo de arrendamiento; es decir, tanto del alquiler en conjunto de los molinos del río como por el molino de la huerta. En 1589, el mismo individuo aludido anteriormente, Francisco Grinaldo, solicitó arrendar en los años de 1584, 1585, 1586 los molinos de Abarán. Tras discurrir tal intervalo temporal Francisco durante 1589 contribuyó a la encomienda una deuda de 28 ducados que sumaban los 10.500 maravedíes acordados por tal arrendamiento.[1917] Dando un salto de tres años, como última referencia al modelo particular que se ha expuesto, en 1592, Gaspar de Santiago, que fue vecino de la ciudad de Murcia y alcalde de la encomienda del Valle de Ricote, arrendó en 1591 y 1592 los molinos del río. Al concejo de la encomienda le debía contribuir por medio del aprovechamiento de las rentas de los molinos 44.200 maravedíes.[1918] La cantidad de dinero en general era elevada y eso estaba excusado en la gran actividad moliente que producía los molinos de Arrinda.



Ilustración III. Retrato de Don Pedro Alvares de Toledo y Osorio, comendador del Valle de Ricote. **Fuente:** Salón de retratos del Senado.[1919]

[1916] A.H.P.MU. NOT, 9326. Arrendamiento. 1572. Págs. 1 recto – 3 recto.

[1917] A.H.P.MU. NOT,9327. Sin título. 08-09-1589. Pág. 104 recto.

[1918] A.H.P.MU. NOT, 9325. Sin título. 18- 08-1527. Págs. 126 recto – 129 recto.

[1919] http://www.todoavante.es/index.php?title=Alvarez_de_Toledo_y_Colonna,_Pedro_Biografia Visto:12-09-2016

El procedimiento para afianzar el arrendamiento era el siguiente: subasta, posturas, remate y escritura de acuerdo entre el arrendador y la encomienda. En el 17 de octubre de 1604[1920] los molinos harineros de Abarán, tanto del río como de la huerta, fueron ofrecidos arrendarlos a través de unas posturas[1921] hasta primeros días de 1605. Uno de los molinos del río estaba dotado de dos piedras de moler, es decir, de dos muelas.[1922] Estos molinos correspondían en esta fecha clave a la encomienda. El cargo del comendador lo ocupaba en estos años el V Marqués de Villafranca del Bierzo, Pedro Álvarez de Toledo y Osorio, comendador de la encomienda de Ricote (Véase Ilustración III)). Para arrendarlos establecieron (rúbrica del administrador de la encomienda, Juan de Villanueba) unas condiciones que son las siguientes:

1 « Primeramente que la persona que lo arrendare, no pueda hacer gastos si de 040 reales arriba sin que se le aga saber el administrador o alcayde de queso fuere de aquí a delante y si el gasto fuere de 40 reales a de ser por cuenta de tal arrendador como no pasen de los tres adobios de 040 al año y si pasase de los tres adobios sean por cuenta del comendador con que a de dar testimonio de escribano que paso de tres adobios y que gasto mas m beinte y quatro reales para que los demas agan cuenta el comendado y no mas.»

2 « Es condicion si alguna avenida grande hubiere en el rio del dicho molino y ubiere en el algo que aderecar o sin venir venida el tal arrendador no le aga aderecar ni aga ningun gasto sin que primero y ante todas cosas abise al alcayde queso fuere para que lo aga aderecar y que aga poner la mano al tal adereco dentro de 040 dias y los 040 dias pasados con el arrendamiento por el comendador…» Toda intervención debe ser bajo testimonio, carta de pago y ante el escribano, la suma de la contribución por la intervención « se descuente del arrendamiento…»

3 « Si por culpa del alcayde no M se pare el molino en lo ques piedras que si la ubiere menester nuevas gastalas todas las que tiene la repare con solo abisalle y si abisado no la repare con unas informacion que son necesarias que el tal arrendador…se las aya de tomar y pagar con fe describano, ml coste y cartas de pago… Lo mismo se entienda con los rodeznos…»

4 « Si por falta de agua no moliere el molino se tome testimonio mel dia que le falte y el dia que torna a moler… tomando testimonio el escribano» « y que el dia que se rematara el M molino en alguna persona tenga obligación a dar fiancas leyes llanas y abonadas a satisfacion y contento del M alcayde m el

[1920] LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: *Aproximación al pasado histórico de Abarán.* Ed: Abarán : Grupo: Abarán. V Centenario. 1983. Págs. 19 -20.

[1921] Precio en el que el interesado o comprador ofrece por un agente u objeto, en el caso que se venda, se subasta o se arriende; en este caso, se arrienda ambos molinos. Este proceso era el habitual para hacerse con los servicios durante un tiempo de los molinos. Mayoritariamente estaban establecidas estas pautas: condiciones, posturas y remate.

[1922] Este dato coincide con la descripción de la villa de Abarán en el inventariado de 1631

tercero dia del remate y si no la ubiere recibido sin hacer deligenci alguna pueda executar los maravedíes que ubiere menester… sobre el dicho remate al tal arrendador y cobre el arrendamiento por entero…»

5 «Es obligación que el gorron y las anguas las a de dar el comendador…»

6 « La primera paga a de ser el dia de San Juan de mi seiscientos y cinco, y la segunda en nabidad de 1605 y cada un año que se arrendare de tres debe de realizarse en el día de San Juan y la segunda en la navidad»

A continuación, ejecutaron unas subastas para el arrendamiento. Las posturas debían ser aceptadas por los gerentes gubernativos de Abarán y de la propia encomienda de Ricote, siempre y cuando leyeran y se aplicarán a las condiciones establecidas el arrendador. El 24 de octubre de 1604, Ginés Gómez fue el primer postor de la villa de Abarán. Ofreció por ambos molinos, una primera paga de 750 reales de vellón en el día de San Juan y 605 reales de vellón a finales del año. Juan Fustel realizó una mejoría de 151 ducados de la postura realiza por Ginés Gómez. El 28 de octubre Juan Carrillo mejoraría la puja por 150 ducados sobre los 900 reales el molino del cubo de la huerta y 1150 reales los molinos del rio. Francisco Castillo aumentó en 100 ducados la puja anterior. El 22 de diciembre de 1604, fue publicado por medio del pregonero por todo el pueblo (plaza del parador y por las calles) las posturas de los molinos harineros para alguna mejoría hasta el 1 de enero de 1605 donde quedó rematada finalmente la postura de Francisco Castillo. En los próximos tres años contribuiría con un total de 4.004 reales, dividiéndolo en seis pagas de 667 reales. Sin embargo, Francisco Carrillo los traspasó el 5 de enero de 1605 a Joan Carrillo Marín y Ana Abellán aceptando seis pagas en los tres próximos años de 890 reales alcanzando una cifra total de 5.340 reales.[1923]

- **Intervenciones**

Las actuaciones en el complejo del molino harinero del río, pese a la baja cantidad de datos recogida, tuvo que ser de elevada intensidad, no solamente porque se compusiera su estructura por unos materiales de deteriorización elevada, y, por tanto, débiles sino porque estaban a expensas de las crecidas del cauce del río. Un ejemplo, de ello se muestra en la fecha de 1606, cuando los arrendadores Alonso Pana, Juan Pana y el dueño Joan Carrillo Marín sufragaron las reparaciones en la presa y en los aderezos de los molinos harineros. Asimismo resalta la suministración de piedras de moler y la dificultad de trasladarlas. Como paradigmas se ha obtenido una desplazada desde la villa de Lorqui, jurisdicción perteneciente a la Orden de Santiago, con cuatro hombre y un par de bueyes; y otra piedra de moler traída de Albacete, realizada por Francisco de la Fuente, albañil de la mencionada ciudad, costando el triple por la distancia recorrida.

[1923] A.H.P.MU. NOT, 9283. Arrendamiento. 17-10-1605. Sin número de págs.

ADMINISTRADOR/ COMENDADOR	ARRENDADORES	MAESTRO	OBRA	TASA	AÑO
-	Joan Carrillo Marín, Juan Pana, Alonso Pana y Juntanero de Constanza	-	Reparación de presa + aderezos + dos rodeznos	1.746 Reales	1606 [1924]
-	Juan Yelo Molinero (Vive en el cuarto del molino harinero)	-	Piedra Moler desde Lorqui, en cuatro días con cuatro hombres y un par de bueyes	410 reales	1651 [1925].
María Candel (Viuda del arrendador)	-	-	Palo yerro calcado (33 reales) dos ceños (176 reales) viga de madera (27´5 reales)	236 reales	1651 [1926].
Francisco de la Fuente	-	Francisco de la Fuente (Albañil de Albacete)	Piedra de moler traída desde Albacete	1360 reales	1653 [1927]

Tabla I. Cuadro donde se recoge algunas de las intervenciones que se efectuaron en el molino del Arrinda. **Fuente:** Elaboración propia

*- Ausencia de involucración en las obras.

En definitiva, a través de este cúmulo de información se clarifican una serie de aserciones: Los molinos harineros del río de Abarán estuvieron edificados antes del 1547. Fueron unos ingenios hidráulicos que acogieron dos diferentes estilos de propietarios: individuos particulares de élite local y, además, como bien inmueble de un órgano de suma importancia, la encomienda santiaguista del Valle de Ricote. Por otra vertiente, asimismo, atesoró una gran importancia para la sociedad, puesto que, como se ha reflejado, generaban interés en la sociedad por su actividad moliente hasta principios

[1924] A.H.P.MU. NOT. 9283. Sin título. 1606. Págs. 530 vuelto - 532 recto.

[1925] A.H.P.MU- NOT. 9425. Carta de pago. 22-11-1651. Pág. 312.

[1926] A.H.P.MU. NOT, 9425. Carta de pago. 22-11-1651. Pág. 313 Recto.

[1927] A.H.P.MU. NOT, 9488. Carta de pago. 24-03-1653. Pág. 54 Recto.

del siglo XVII, cuando, por cierto, la línea demográfica de la población abaranera estaba en auge. Tras la expulsión morisca y la bajada de la demografía de la población se hace patente su abandono. En 1631 el molino tenía hundido una parte de su muro. Desde 1660 hasta 1800 se desconoce su evolución, aunque se hace presagiar por las diferentes cartas y confesiones al concejo real y a la encomienda que fueron desatendido, ya fuera por la escaso provecho que se extraía de él, por ser renovado constantemente, por la dejadez de los comendadores o por la escasa población que hubo por aquel momento en la localidad de Abarán.

CAPÍTULO XIV

ACTUALIDAD DE LAS UNIDADES HIDRÁULICAS EN EL TERRITORIO: DEL PASADO AL PRESENTE

XIV. ACTUALIDAD DE LAS UNIDADES HIDRÁULICAS EN EL TERRITORIO: PERIPLO DEL PASADO AL PRESENTE

El aprovechamiento del recurso hídrico para el beneficio de una población determinada ha producido durante el paso del tiempo un proceso de ajuste y organización en el espacio por medio de infraestructuras y artilugios hidráulicos tradicionales y modernos, modelando en diferentes periodos el paisaje claramente cultural hasta la actualidad. En algunas ocasiones el bien inmueble tradicional se ha mantenido como muestra de patrimonio en la zona, en otros casos se ha destruido y demolido, en otros abandono por ignorancia o dejadez, y, en ocasiones, como se contemplara, se ha condicionado o mejorado estructuralmente. Puentes civiles, molinos, sistemas de canalización, ingenios de elevación de agua y fábricas de captación y distribución de agua han sido participes de estos programas, movimientos o decisiones sociales, acontecimientos que muestran y afectan de un modo u otro a las unidades hidráulicas mencionadas.

1. Sistemas de Canalización Tradicional

Los complejos de canalización tradicionales han sufrido durante finales del siglo XX y principios del siglo XXI un proceso de transformación radical, la inutilidad misma de estos sistemas, como sucede con la inactividad de la Fuente del Ojo, y la entubación de los cauces. En referencias a este último punto, las intervenciones directas sobre las canalizaciones y su entubamiento han conducido a la destrucción del entorno, cultural e histórica de las acequias. Las justificaciones expuestas para tal actuación se han basado en varios pilares, entre los que destacan por su significado, las mejoras sanitarias en el agua de riego, la seguridad de aspersión en una programación anual de cualquier agricultor, el mayor control y aprovechamiento del agua, el mínimo gasto individual en la inversión de las estructuras o la no preocupación para realizar las típicas limpias de los cauces (mondas).



Ilustración I. Imágenes de las presas ubicadas en el Segura en su travesía por el territorio de Cieza y Abarán. A. Azud de los Charcos B. Presa de la Estacada de la Andelma. C. Presa del Menjú. **Fuente:** Elaboración propia

Ante este panorama, sabemos, que es posible encontrar dos líneas en el área de este estudio: entubamientos completos del complejo, como sucede con las históricas acequia de los Charcos, acequia del Fatego y acequia de la Charrara (Abarán); y los

entubamientos por tramos pero dejando sectores de cauces al aire libre, como ilustran la acequia de la Andelma, la acequia de Abarán y la acequia de Blanca. Los tramos entubados se exhiben con un mayor grado de actuación en la acequia de la Andelma que la acequia de Abarán y Blanca, donde en estas últimas permanecen espacios intercalados de entubamientos, tramos al aire libre y tramos enrejados (Véase Ilustración III).

Los tramos enrejados se disponen como un cuerpo parecido a la estructura de unas celosías articuladas e instaladas en la parte superior de la acequia. Su funcionalidad se deriva en la conservación de la infraestructura y en el favorecimiento al turismo. En este último carácter viabiliza el paso de circulación en zonas de complejidad accesoria, cumple el servicio de protección del interesado con el fin de no desprenderse dentro del cauce y, además, ofrece al concurrente la oportunidad de contemplar y sentir la conducción del agua por medio del cauce histórico. Lo curioso, además, es que estas dos acequias que se aúnan en la cabecera y que captan el agua gracias a la presa del Menjú, practican a lo largo de sus trayectos del aire libre el regadío tradicional.

Todo este panorama ha conducido a movimientos sociales de mantenimiento tradicional de los complejos hidráulicas en las poblaciones de Cieza, Abarán y Blanca. La gestión para optar a tales propósitos ha sido basada en la catalogación de Bien Interés Cultural con la categoría etnográfica. El objetivo ha persistido en su conservación, y esta situación se ilustra por medio, por ejemplo, del lavadero de la Fuente del Ojo, el reciente expediente de incoación para nombramiento de BIC desde la presa del Menjú hasta el puente viejo de Abarán (acequia de Abarán-Blanca) y con un idéntico procedimiento ocurre con el tramo al aire libre de la acequia de la Andelma.



Ilustración III. Imágenes de la acequia de Abarán- Blanca. **Fuente:** Elaboración propia

2. Molinos hidráulicos de harina

Los molinos harineros fueron muy valorizados durante la Edad Moderna. La alimentación triturada era necesaria para la sociedad de la época, y durante gran parte del periodo contemporáneo fueron utilizados hasta la implantación de fábricas industriales. El desuso dado de la sociedad lo han conducido a ser inactivos e inoperantes, debido a la aclimatación de nuevos medios para obtener el alimento. Esta situación ha producido una cadena de comportamientos y gestión, como es entendible, en correlación con estos edificios harineros e hidráulicos, como por ejemplo el

abandono total, la inclinación de salvaguardarlo o la transformación de su destino funcional. Tales administraciones han causado unos bloques donde se pueden insertar la totalidad de los molinos que se han presentado a lo largo de este estudio. Son los siguientes:

- Desaparición: Factores, como la inutilización, las inconveniencias y, quizás, la transformación del medio han provocado en la actualidad la inexistencia de algunas fábricas de moler del periodo de la Edad Moderna. Las ilustraciones se enfocan en el molino del río de la Inquisición, en el molino de Alvonocar de la acequia de los Charcos y el molino de la encomienda santiaguista perteneciente a la villa de Blanca.

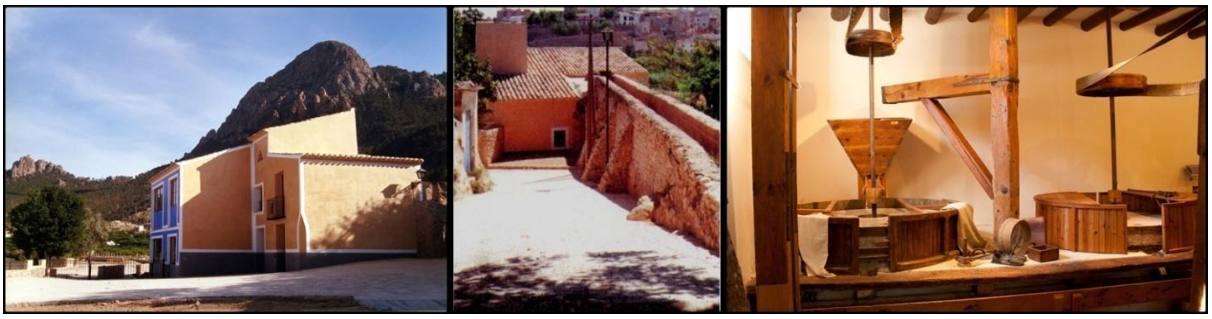


Ilustración I. Imágenes externas e interna del molino de Teodoro. **Fuente**: Elaboración propia

- Estado de ruina: La apatía y, posiblemente, la ignorancia de las instituciones y de las masas sociales, también han ofrecido que ciertos molinos se encuentren en estado de abandono como sucede con el quizás primer molino harinero del área de estudio, el molino de la Fuente del Ojo en Cieza (Véase Ilustración II).

- Otros ministerios: Por otra parte se notifica la utilización del edificio para fines más actuales. El ejemplo se encuentra en el molino de la encomienda de cubo de Abarán. La presencia de su maquinaria como el destino funcional desde su principio ha sido transformada en un establecimiento de copas y comida, por lo que su originalidad alimenticia ha sido aniquilada por la mundanalidad.

- Musealización: Asimismo, las instituciones locales han desarrollado programas para la conservación de los molinos. La única verbigracia asentada en la zona se trata del molino de Teodoro en Cieza. Por tanto, la rehabitilización producida por el ayuntamiento de Cieza entre 1989 y 1999 ha sido fundamental para el mantenimiento integro del complejo (Véase Ilustración I).

- Otros casos: Existe la muestra de la imposibilidad de rehabilitar los molinos como museos o para visitas turísticas debido a que son de propiedad civil. La falta de medios económicos por parte de los organismos institucionales para la compra del edificio o de negaciones personales de venta de los dueños han causado que estos complejos sean ignorados por la sociedad y desusados con fines pedagógicos, a pesar de sus valores históricos y únicos. El ejemplo más

significativo es el molino de dos muelas de río, denominado de Arrinda en la vega fluvial y a los pies de la localidad de Abarán (Véase Ilustración II).



Ilustración II. Imágenes interna del molino de Arrinda y externa del molino de la Fuente del Ojo. **Fuente:** Elaboración propia.

En resumen, se ha justificado las conductas y administraciones en un diminuto marco sobre los molinos harineros e hidráulicos citados en este estudio. Ahora bien, estos complejos se han involucrado en los expedientes de incoación de nombramiento de BIC de los sistemas de canalización tradicionales, como la acequia de la Andelma o de la acequia de Abarán- Blanca, como se ha aclarado anteriormente. Sin embargo, existen dos diferencias en cada gestión, la primera que se ha incluido en tal expediente el molino de Teodoro (Cieza), y en el segundo caso se ha dejado en el tintero, por desconocimiento, el molino harinero de rio de Arrinda de mediados del siglo XVI.

3. **Artilugios de elevación de agua, pozos, charcas y abrevaderos**



Ilustración I. Imágenes de la Noria de Don García, de la Noria de Candelón, de la Noria Grande y la noria de la Ñorica. **Fuente:** Elaboración propia

Las norias o las aceñas fueron artefactos muy utilizados por los hacendados de Cieza, Abarán y Blanca en las vegas fluviales durante la Edad Moderna, a pesar que en nuestro tiempo han llegado exiguamente como tales complejos. Esto se ha debido a varios factores: primero por la sustitución del complejo por otro de mejores condiciones y mayores impactos y beneficios en el espacio con fines de regadío, como sucede con la Noria Grande de Abarán o la Noria de Don García; en segundo lugar el reemplazo de

tales aparatos tradicionales por unidades más modernas, como los motores, lo que refleja una continuidad de la actividad agrícola y un desarrollo expansivo de agua por todo ese sector territorial; y en tercer lugar, el exterminio completo de tales unidades, ora por la expansión urbanística, ora por el desinterés del individuo o de la sociedad en sí.

No obstante, la mayoría de estos sistemas hidráulicos, que fueron importados esencialmente por la cultura islámica, pertenecen a construcciones e instalaciones del periodo del siglo XIX y XX, como ocurre con la noria Grande de Abarán, la noria de Don García, la noria de Candelón, la noria de la Ñorica, todas de Abarán (Véase Ilustración I). Hoy estos artilugios se mantienen en día debido a dos agentes: su utilidad como medio de riego (las cuatro primeras citadas) y por ser un bien inmueble con valores históricos y de atracción turística (todas). Por esta razón, algunas se encuentran como meramente monumentos, causando la pérdida original de su funcionalidad. El ejemplo más idóneo es la noria de Miguelico Núñez de Blanca (Véase Ilustración II). En otro caso semejante, se ha querido seguir tal práctica, pero no logrando el remate total de la obra. Esto ocurre en Cieza, donde la institución local proyectó la conservación y la rehabilitación de un complejo hidráulico semejante. Sin embargo, solo se conserva la estructura arquitectónica, sin la noria de madera que era conocida como la de Barratera y sin el acueducto que conduciría el agua a los huertos. Esto se ha debido a la insuficiencia económica del organismo local o al desinterés y apatía del propio ayuntamiento (Véase Ilustración II).



Ilustración II. Estructura arquitectónica de la noria de Barratera y la noria de Miguelico Núñez. **Fuentes:** Elaboración propia.

A pesar de esta corriente en la zona de protección, de valoración y conservación por un medio u otro sobre estos artilugios, también existe muestras de desamparo y abandono, como sucede con la noria de Felix Cayetano en Abarán o la noria de Gurulla en Cieza (Véase Ilustración III). No obstante, a pesar de abundar las norias de corriente baja, permanece unos de los restos arqueológicos hidráulicos más relevantes de la zona sobre un sistema de elevación de agua fluvial: el acueducto de la noria de Don Francisco de Molina. Este acueducto es datado al menos del siglo XVIII (Véase Ilustración III) y servía para transportar y encaminar el agua hacia unos parajes de un propietario particular, aunque también fue aprovechada por otros agricultores por la licencia del dueño de dicho complejo. En definitiva, se ha patentado que cada artilugio de elevación de agua posee una situación particular de estado, materialidad y

funcionalidad, pero que es un símbolo, una identidad en si misma de la zona, como patrón entre la interacción de la etnografía y la mano del hombre y la naturaleza del espacio.



Ilustración III. Imágenes de restos arqueológicos y norias de corriente baja en estado de abandono. (A. Acueducto de la Noria Fluvial de Francisco de Molina / B. Noria de Gurulla en Cieza/ C. Noria de Felix Cayetano). **Fuente:** Elaboración propia

4. Puentes

Las vías de comunicación de ingeniería civil e hidráulica han sido otros componentes amoldados a la utilidad de nuevas materias primas y técnicas para el diseño, la construcción y el mantenimiento de los puentes. Esto se ha debido, como bien explica en su libro Radovan Richta, *El hombre y la tecnología en la revolución de nuestro tiempo,* por las tendencias progresistas de una disciplina, en este caso de la ingeniería profesional, por la revolución tecnológica y por la demanda de la sociedad. Este panorama lo impregnan los puentes de las localidades de Cieza, Abarán y Blanca. Actualmente, existe en Cieza cuatro puentes, unos más rudimentario que otros, en Abarán otros cuatro y en Blanca uno. De estos nueve puentes tres son los que se van a analizar por el motivo de instalarse en puntos clave e históricos; en otras palabras, sitios donde se han construido en tiempo atrás otros puentes.



Ilustraciones I. Imágenes de los puentes de Blanca. La primera es un puente de madera que data de las primeras décadas del siglo XX y la segunda y tercera se trata del puente de Hierro. **Fuente:** Elaboración propia

En los tres casos de que se va a tratar ha tenido que ver bastante la evolución tipológica, los componentes orgánicos en sus concernientes estructuras y la funcionalidad que se ha querido dar. Por ejemplo, el puente de Blanca, conocido como Puente de Hierro, es una estructura de comunicación construida mediante roblonado; es decir, técnica que consiste en la unión de piezas metálicas. Los servicios que presta es el tráfico de circulación para vehículos, gracias a que su tablero se encuentra formado por

cimentación, y también es de uso peatonal y de carril bici. Es una representación misma de la industria siderúrgica muy técnica y precisa, aunque muy contemporánea, puesto que éste sustituyó a un puente de madera durante los años 50. Por consiguiente, el cambio fue radical tanto en los aspectos físicos como en los métodos constructivos (Véase Ilustración VII).



Ilustración II. Puente viejo de Abarán. **Fuente:** Elaboración propia

Por otro lado, se encuentra el puente de Cieza que se sitúa junto a la fortaleza. Primeramente fue conocido como Puente de Hierro y después como Puente de los Nueve Ojos. Su estructura presta servicio a la circulación de tráfico y peatonal. A diferencia del puente de Blanca, al parecer, la cimentación de la fábrica es casi plenamente de hormigón, de piedra y otros materiales semejantes. Por último, se localiza el puente viejo de Abarán, que fue declarado BIC con categoría de Monumento en el 2006.[1928] Es un puente, al contrario que el de Cieza y de Blanca, con un tablero de madera (actuación de 2009) para la circulación de peatones y bicicletas. Vestigios del puente que se construyó a finales del siglo XVIII no existen, quizás los estribos, pues en 1888 se confecciona un puente de hierro para soportar los futuros desbordamientos del río. En definitiva, las sucesivas intervenciones ocultan las huellas vetustas de estas fábricas, construidas en los mismos sectores durante los últimos seis siglos.

5. Infraestructuras de almacenaje y distribución: las balsas

Las balsas de riego se encuentran en una esfera muy diferente a las demás unidades hidráulicas que se han presentado, y eso se debe a que no se ha tenido en cuenta por parte de las instituciones locales u organismos sociales como elemento o bien inmueble a conservar, al contrario que ocurre con la villa de Pliego. Las situaciones que se encuentran las balsas son las siguientes:

- Vestigios estructurales en desuso. Esto acontece cuando las infraestructuras hidráulicas han perdido su originalidad; es decir, no captan ni almacenan agua debido a la desecación del manantial o de la fuente, al empleo de agua para otros usos, como en el suministro de casa. Esta situación última sucede con la balsa del madroñal.

[1928] http://www.boe.es/boe/dias/2006/02/22/pdfs/A07273-07274.pdf (Visto 07-04-2017)

- La devastación total del complejo. La expansión urbanísticas, nuevos usos del suelo como polígonos industriales, polideportivos o establecimientos urbanísticos nuevos también han sido decisiones sociales que han aniquilado a estas infraestructuras, como sucede con la balsa de Ascoy, las balsas de la Arboleja o las balsas situadas en la Espartosa (Estación de Blanca).

- En uso tradicional. En esta línea la balsa de riego continúa con su función original y en el mismo sitio que en el principio. Se ha mejorado el cuerpo, como es comprensible, pero el entorno y el espacio sigue siendo configurado gracias a su presencia. Los ejemplos pueden ilustrase con la balsa de la Fuente del Rey o con la balsa de Bolvax.

Desconsuela nombrar la aseveración de que hasta las ruinas perecen. El tiempo corre, envejece y descompone la materia; en un análogo sentido es obligatorio acudir al soneto realizado por Miguel de Unamuno, titulado como *Ruit Hora,* para comprender la capacidad que adquiere el *tempus* en cada molécula orgánica de este mundo. Sin embargo, no solo hay que tener en cuenta el transcurso anual de las estaciones como causante de la marchitez y la aniquilación pausada de estas infraestructuras hidráulicas, sino un elemento de mayor volumen de destrucción: la acción del hombre. Sus actuaciones en el espacio cargan y amalgaman conductas de interés, de desconsideración, de ambición, y quizás, de desconocimiento; desmantelando la historia remota de un paraje. Es necesario alzar un dique de consolidación extrema ante estas posturas. Es menester lograr la perduración original de estos diminutos y excelentes centros de agua en su época, e impulsar un movimiento de principios afines a la salvaguardia y al mantenimiento de las escasas huellas que quedan en el territorio acerca de las balsas de riego; que fueron un patrón, como se ha demostrado, de gestionar el agua únicamente y un recurso técnico de supervivencia probablemente para un clan familiar.

CONCLUSIONES

Es posible extraer unas consecuencias de distinta índole con carácter sólido por medio de esta investigación. A través de un argumento justificado han sido obtenidos unos resultados lógicos e interconectados. La validación del contenido ha conducido a un corolario satisfactorio, tanto en la materia teórica como en la práctica. La interpretación, las descripciones y el análisis llevado a cabo revelan aceptables rendimientos en la materia. Ello ha derivado a conseguir una cadena logros, prevaleciendo y culminando los objetivos marcados desde un principio:

1. El primer objetivo era analizar y aportar todos los datos históricos y geográficos con arreglo a los sistemas y medios hidráulicos vacantes en el campo bibliográfico y de investigación. Luego, la base documental y bibliográfica ha resultado suficiente, a pesar de los habituales obstáculos de cualquier trabajo de investigación en humanidades.

2. El segundo y el octavo objetivo estaban centrados en realizar una clasificación genérica sobre el campo hidráulico arquitectónico. La metodología empleada ha viabilizado la posibilidad de cumplir tal propósito. Se ha constituido unos capítulos, acaparando cada uno de ellos un absoluto e integro modelo hidráulico. Destaca: Sistemas de canalización tradicional, fábricas de moler, artilugios de elevación de agua, unidades de captación, almacenaje y distribución de agua, unidades de captación y retención de agua y dispositivos de comunicación hidráulica. La variabilidad tipológica dependió del relieve geográfico y de la demanda pobladora. Por esta razón, dentro de estos componentes generales hidráulicos se encuentra disponible una taxonomía perteneciente a cada rama.

3. Ha sido extraído el resultado de una constante participación y cooperación económica de la encomienda del Valle de Ricote en los sistemas de canalización más antiguos de Abarán y Blanca. En cambio, la encomienda de Cieza no se ha recogido colaboraciones y ayudas económicas a los sistemas de canalización de su territorio a lo largo del periodo moderno. Únicamente existe un vestigio con la subastación de terrenos de cultivo (1.000 tahúllas) en la tercera y cuarta década del siglo XVI. Esta superficie agrícola eran asperjadas por las balsas de Ascoy. Se desconoce si estos complejos hidráulicos fueron construidos por la propia encomienda de Cieza o fueron heredadas por los civilización musulmana y reutilizadas por este organismo santiaguista. Tales terrenos fueron subastados para su utilización. Por ende, ha sido conseguido el tercer objetivo.

4. El cuarto objetivo ha tratado en relación a distinguir y determinar el legado morisco del cristiano. Ha sido señalado los sistemas de canalización o de

qanats pertenecientes a un posible establecimiento por parte de la civilización islámica, gracias a la teoría de arqueología hidráulica del docto Miquel Barceló. El heredamiento de la acequia de Blanca, el heredamiento de Abarán y el heredamiento de la acequia de la Andelma fueron posibles sistemas islámicos. Mientras que los nuevos complejos de canalización de larga extensión en la Edad Moderna fueron el heredamiento de la Charrara, heredamiento de los Charcos y el heredamiento de Don Gonzalo. En referencia a la Fuente del Ojo y el Heredamiento de la acequia Fatego no se ha precisado su origen. La fuente del ojo por la competencia del concejo y por la instalación de un molino harinero de la encomienda santiaguista de Cieza puede ser que su génesis fuera constituido por instituciones cristianas.

5. El noveno objetivo centraba su propósito en relación con emplazar y articular las unidades hidráulicas en el área para obtener una mayor concienciación del paisaje y de la localización. Examinando las trazas de esta categoría en el argumento puede verificarse un resultado satisfactorio al respecto. En ocasiones ha sido señalado una emplazamiento simple, en otras ha sido expuesto una evolución del sistema, en otras se ha cotejado en el mismo mapa unas cualidades de unas unidades con otras. Ello, además, ha posibilitado dotar de un conocimiento sobre la configuración del paisaje de la época, conocer la transcendencia del agua en la sociedad y su expansión en cierta medida por el terreno. Luego, el quinto objetivo igualmente se ha cumplido. Por otra parte, junto al aporte de las metas logradas de los objetivos segundo y octavo, se ha alcanzado precisar los vestigios históricos existentes en la actualidad. Por consiguiente, el designio del sexto objetivo ha sido cumplido, gracias a la aportación de otros objetivos.

6. El onceavo objetivo consistía sobre la administración y distribución del agua en complejos de regadío. La trama argumentativa ha estado orientada en distintos patrones en correlación directa con la gestión del agua de los heredamientos de riego en diferentes escalas de tiempo. La comunidad de regante podían implantarse en sistemas de canalización tradicional, en balsas de regadío o en artilugios de elevación de agua fluviales. Hay una gran variedad de arquetipos. Los más generales son los siguientes: Aspersiones dependientes de las estaciones y de los cultivos, por tandas medias o tandas completas, por turnos a través de la organización territorial y del tiempo, por turnos dependiendo de la cantidad de terreno, y por último por tandas libres de riego. Luego, estos resultados revelan unas conductas corrientes y unas costumbres sociales en la zona: la regulación continúa del agua para el aprovechamiento mutuo, la equidad en la distribución y la búsqueda y práctica del bienestar común. Luego, el objetivo quinto conecta en un mismo punto con el onceavo.

7. El objetivo décimo ha resultado satisfactorio por obtener un gran número de maestros y obreros en reformas y construcciones hidráulicas. Se ha determinado y puntualizado un estudio concreto sobre los especialistas en construcciones y reformas sobre edificios y estructuras hidráulicos. No existía un patrón de elección para la actuación en la mayoría de las ocasiones. La encomienda santiaguista encargaba ciertos trabajos a su maestro y obrero mayor de la Provincia de Castilla, Campos de Montiel. En las construcciones e intervenciones sobre las unidades hidráulicas existían una estructura social, que dependía del conocimiento y el rango de cada individuo.

8. Se ha diferenciado por medio de un análisis preciso las diversas configuraciones de los sistemas, sus técnicas y aparatos combinados y los servicios prestado por cada componente o complejo. Existieron diferentes tipologías de las unidades hidráulicas rurales utilizadas por los pobladores en toda la jurisdicción. Se ha comprobado que las funciones de la arquitectura rural hidráulica precisaban por su carácter polifacético. Especialmente brillan en este cuadro las acequias, lo azudes o presas, los artilugios de elevación de agua, las balsas hidráulicas, los qanats, los charcos, los pozos y las aljibes. No desarrollaban un servicio único dentro de su unidad. A eso hay que sumar la extensión de riego de ciertos o valoración de los cultivos de regadío en puntos de reducido espacio, como las balsas hidráulicas o en lechos pluviales. También se ha expuesto profundamente espacios agrícolas favorables por su intensificación y las tierras regadas o utilizadas para otros fines más marginados, como el pasto. Además, ha sido interrelacionada la presencia de abrevaderos en zonas marginadas por su compleja orografía con la explotación económica ganadera por parte de los concejos y la encomienda a través del arrendamiento de terrenos. Luego, los objetivos duodécimo, catorceavo y quinceavo han sido cumplidos satisfactoriamente.

Ahora bien, a pesar de que es inviable citar todas aquellas concepciones consistentes, concretas y compactas sonsacadas de la trama argumentativa, es necesario indicar ciertas reseñas y juicios de referencia:

- No todos los periodos desarrollaron acaecimientos paralelos en las poblaciones de Abarán, Blanca y Cieza. Las decisiones estatales influenciaron en unos sectores más que otros, pero al ser posible mantuvieron sus hábitos.

- Cada población acogió sus propias circunstancias. El foco inicial fue la propia demografía. El crecimiento de Cieza fue constante durante la Edad Moderna. El siglo XVI en Abarán y Blanca fue un periodo de enriquecimiento a través de la

erección de bienes raíces rurales, como hornos y molinos. El siglo XVII condujo a un estancamiento, debido a la disminución demográfica. Ello produjo la desaparición o el abandono de ciertos bienes inmuebles por su inutilización. El siglo XVIII, en cambio, fue de mayor fulgor que los dos anteriores siglos. Esto se debe a la necesidad requerida por el acrecentamiento demográfico en ambas villas. Tal hecho tuvo sus consecuencias en los márgenes de la vega fluvial, aumentando la capacidad y la extensión de los complejos de canalización ya afianzados, como así instalando nuevos sistemas hidráulicos de considerable impacto paisajístico.

- Existieron sectores espaciales, tanto en la cuenca fluvial como a extramuros de ella, sin explotar a finales de la Edad Media. La evolución demografía o la densidad pobladora influenció en la evolución del paisaje con las instalaciones de los sistemas hidráulicos en cada jurisdicción. La cuenca fluvial a finales del siglo XVI de Cieza estaba aprovechada plenamente por ambos márgenes. En las cuencas de Abarán y de Blanca no sucedió este panorama hasta bien entrados en el siglo XVIII, con los establecimientos de un sistema tradicional de canalización expansivo y de un sistema de elevación fluvial. Un siglo antes en las mencionadas riberas fluviales fueron constituidos en puntos claves artilugios de elevación fluviales. El principio del siglo XIX en Abarán emergieron los proyectos de norias de corriente baja de gran envergadura expansiva de riego, con el fin de explotar todo aquella superficie escarpada e inutilizada años atrás en la cuenca fluvial.

- La expulsión de los moriscos condujo considerablemente a un descenso demográfico en Blanca y Abarán. Luego, afectó y condicionó la desaparición de ciertas unidades hidráulicas por la falta de demanda, como ilustran ciertos molinos y artilugios de elevación fluviales. Se hace notorio el no haber comparado los nombres de los moriscos expulsados con los nombres recogidos en diferentes documentos vinculados con los sistemas de elevación de agua fluviales del siglo XVI y principios del XVII. Esta consulta hubiera acarreado la afirmación o la negación de una aserción con respecto a la civilización morisca. Diferentes teorías involucran a esta etnia a espacios de reducida superficie de riego artificial. Luego, es conveniente realizar campañas arqueológicas por los espacios de regadío de reducida extensión más longevos. Un ejemplo son los parajes de Bolvax, la Fuente del Rey o el Madroñal.

- En la documentación conveniente a cualquier tema hidráulico no era especificado quién era morisco y quién no. El trato entre todos los hacendados no dependía de la ideología o del linaje sanguíneo, sino que estaba a expensas de la cooperación en la empresa, de la contribución de dinero, de detentar una superficie habilitada para asperjar o de cumplir terminantemente los reglamentos y los requisitos acordados.

- La línea económica habitual de la época fue por excelencia, además de la compra-venta, el arrendamiento de bienes tangibles e inmuebles. Tal actividad creó un vinculado entre el propietario y el interesado. Es posible encontrar dos modelos: El que arrienda directamente el bien inmueble y debe contribuir la gracia convenida con el propietario cada cierto tiempo; y el arrendamiento por prestación de servicios, que consiste en trabajar o prestar determinados servicios en forma, lugar y tiempo convenido mediante un pago (la entrega de harina por parte de los arrendatarios de los molinos).

- La seguridad y el campo inutilizado produjo un proceso de ruralización por el territorio, especialmente en Cieza durante todo el periodo moderno. Tales consecuencias, provocó que en ciertos sectores semiáridos, donde el agua no hacía acto de presencia continua, se buscará fuentes de recursos hídricos en el subsuelo. Los habitantes de Abarán y Blanca tuvieron su mayor intensificación en el campo durante el siglo XVIII. Tan tardío proceso fue ocasionado por estar inutilizado gran parte de la vega fluvial.

- Cualquier tipo de agua domesticada causaba, de un modo u otro, beneficios a los individuos que la aprovechaban. La propiedad del agua al descubrirla poseía una semejante condición legal en las tres villas: Quien localizaba el brote hídrico primeramente era de su pertenencia.

- Básicamente la tierra y el agua no fueron elementos separados en los sistemas de canalización de gran expansión. Sin embargo, existe cierta duda por las ventas de agua en tres complejos de gran importancia: en la Fuente del Ojo, en las balsas de Ascoy y en la balsa del Zaraiche Mayor.

- Las compra-ventas, las herencias, los pleitos, las donaciones evidencian la importancia y el valor material que otorgaba la sociedad de la zona a ciertas unidades hidráulicas, como las balsas, los charcos, los pozos, las aljibes, los artilugios de elevación de agua o los molinos.

- La designación de una gran cantidad de unidades hidráulicas posibilita confeccionar un catálogo hidráulico e histórico del área. Su capacidad informativa servirá para que la Dirección General de Bienes Culturales de la Comunidad de Murcia tenga un mayor conocimiento sobre la arqueología paisajística, acerca de los bienes inmuebles individuales, tangibles hasta intangibles de la zona. Luego, proporcionará quizás cambios en el registro informativo de aquel elemento, complejo o área declarada como BIC en su administración. Asimismo, podrá afianzarse otros espacios de protección.

- La fuerza de productividad era un alcance más local que regional. Luego, la producción se simplificó a una escala de microespacio, donde la habilidad de los

trabajadores, la combinación social y las condiciones naturales físicas fueron la fuerza de la productividad.

1. La Orden de Santiago

A.1 Encomiendas santiaguistas de Cieza y del Val de Ricote

- Las encomiendas durante el siglo XVI comienzan a solidificarse como un instrumento económico. Transformación en su naturaleza de origen. En el siglo XVII y XVIII es un instrumento de concesión de beneficios y de recompensa a los más fieles servidores de los monarcas.

- La obtención de la encomienda y la elección de comendadores procedía de la siguiente manera: por los servicios militares y políticos prestados al monarca, por la estirpe del título nobiliario, por la herencia y transmisión familiar hasta desaparecer la línea de descendencia y por tendencia nepotista. En este último caso, coincide con lo que se denomina la "Encomienda Real".

- Una estructuración social de las propias encomiendas: comendadores, apoderados, administradores, alcaides o arrendadores.

- Una economía basada en el arrendamiento de sus bienes raíces: molino harinero, horno de cocer pan, edificios civiles, terrenos de cultivo o de pasto y ventas de productos alimenticios primarios.

- Impacto en el paisaje y en la formación tradicional de la huerta con la colocación de los molinos harineros hidráulicos, tanto en Cieza, Abarán y Blanca.

- Los molinos harineros fueron esenciales para el asentamiento poblacional, su sostenimiento y comodidad.

- Las fábricas de moler no seguían un modelo de establecimiento o de tipología, sino que se adaptaba al medio. En Abarán y en Blanca eran aprovisionadas por sus respectivas acequias, en cambio en Cieza por la explotación de un qanats.

- Los arrendamientos de pasto de la encomienda en el territorio de Abarán y Blanca se producían hasta mediados del siglo XVII en sus concernientes cuencas fluviales. Tras este periodo se expandieron por otras zonas del territorio. En cambio, la localidad de Cieza no permitía tal actividad desde mediados del siglo XVI. Los arrendamientos se efectuaban por zonas extrarradio de la huerta y del núcleo urbano. La presencia de charcos posibilitaba arrendar todos aquellos espacios yermos y baldíos.

A.2. Partido judicial de Cieza

- El surgimiento y el proceso de creación del organismo institucional.

- El establecimiento de esta institución suplantó a los principios de origen de la encomienda: controlar, supervisar y establecer decretos. Su facultad de poder se escalonaba por encima de los concejos locales y de las encomiendas santiaguistas. Su presencia hizo unir dos jurisdicciones: la del Valle de Ricote y Cieza. Su sede principal residía en Cieza y poseía facultades por todo el Valle de Ricote y otros núcleos urbanos, como Lorquí.

- Estaba compuesto tal organismo por una estructuración social: gobernador, alcalde mayor y tenientes gobernadores. Cuando un puesto estaba vacante, otro miembro tomaba su posesión, dependiendo siempre de la escalas.

- Los nombramientos de los puestos oficios eran efectuados por unos análogos protocolos. Los años de duración variaban, siendo más amplios los de las cuatro últimas décadas del siglo XVIII.

- Cada oficio recibía diferentes remuneraciones periódicas anualmente hasta finalizar el cargo.

- Los desempeños ejercidos variaban. Se centraban en obras públicas de gran envergadura, asuntos judiciales y policiales, hacienda (administración, gestión y recaudación) y abastecimiento de la ciudad (acopio, suministros) y, a veces, intervenía en problemas relacionados con las unidades hidráulicas.

2. Concejos Locales

- Cada concejo poseyó sus particulares procesos de elección de los miembros, como en el número que lo componían. La densidad pobladora de cada villa influenciaba en ello y su crecimiento o evolución también.

- La vida económica local se encontraba regulada por los concejos.

- Elaboraron proyectos con la instalación de unidades hidráulicas de comunicación de distinto carácter arquitectónico. Rurales se encontraba las cunas, barcos y puentes de madera; y más civil, los puentes de piedra.

- Instalaron complejos de captación y almacenaje de agua. El servicio consistía en ofrecer un abastecimiento. Las unidades típicas utilizadas fueron: las balsas rectangulares y poco profundas, los charcos y los murallones. Sirvieron para

extraer beneficio de un sector baldío y yermo a través de los arrendamientos de los ganaderos transeúntes.

- A través de los charcos en la jurisdicción de Cieza se ha podido extraer la influencia y el precio de los arrendamientos; en cambio, la instalación del murallón en Abarán o la balsa en el territorio de Blanca no. Por tanto, el impacto económico de estos últimos se desconoce.

- Los concejos mejoraron los servicios urbanos, transportando el agua con nuevas estructuras, como fuentes y lavaderos en el centro de la urbanidad y aledaños. Estos proyectos surgieron a finales del siglo XVIII (Cieza) y principios del siglo XIX (Abarán).

- Políticas del agua

- Tipologías de órganos generales de gobiernos: Individual, compartida (concejo y comunidad de regantes) y colectiva (comunidad de regantes)

- Los concejos administran y resuelven ciertos problemas surgidos de algunos sistemas de riego. Establecimiento de distribución de riego. Supervisión de infraestructuras. Aceptación y resoluciones sobre solicitudes de una comunidad de regantes.

- Existieron un miembro del concejo encargado de toda la jurisdicción de agua del territorio: el alcalde de Aguas (Blanca). Sucesión familiar desde mediados del siglo XVII hasta principios del siglo XIX.

- Apoyo a los heredamientos más relevante de su jurisdicción, ya fuera por pleitos con otra comunidad de regantes o por pedir ayudas y concesiones a otras instituciones.

- Surgimiento de privatización y jurisdicción de aguas en Cieza a finales del siglo XVIII por parte de un miembro del Partido Judicial.

- Involucración de la justicia del concejo para resolver problemas entre los miembros de una comunidad de regantes.

- Los heredamientos se compusieron por una estructuración social que dependió de la época: nombramiento de comisarios compartida con acequieros o regadores; o solamente compuesta por regadores.

- Proyectos hidráulicos con nuevos sistemas surgidos por parte de la población, ya fueran individuos acomodados o de élite local.

- Acuerdo durante los siglos XVI y principios de XVII entre toda la comunidad de regante y un sujeto con gran adquisición económica. El propósito fue administrar el heredamiento con una serie de requisitos acordados desde un principio. Esto condujo a un beneficio para ambas partes, la primera por la extracción económica y la segunda por el control y el bienestar común e individual.

- Política cooperado y de ayuda económica por parte de la encomienda santiaguista del Valle de Ricote en los principales sistemas de canalización de regadío de Abarán y Blanca. Concesión de subastación de terrenos de regadíos en desuso por parte de la encomienda santiaguista de Cieza. Las balsas de Ascoy representa esta situación.

- Política benevolente y de solidaridad con otros interesados en ingresar en el heredamiento, ampliando su regadío, especialmente durante el siglo XVIII.

- No existieron aguatenientes. El agua en la mayoría de los casos estaban unida a la venta de la tierra, excepto en aquellos heredamientos de insuficiencia hídrica, como Ascoy, Fuente del Ojo, Zaraiche Mayor, entre otros. El agricultor vendía el agua que le tocaba en la hacienda dependiendo del complejo del heredamiento: por balsadas, jarros u horas. Resalta la faceta del acequiero del heredamiento de Ascoy para la subasta de venta de balsadas de agua a principios del siglo XVI entre los hacendados de la comunidad de regantes.

D. Unidades hidráulicas

- Se duda de la etapa de construcción de ciertas infraestructuras de captación, almacenaje y distribución de agua, a pesar que la Edad Moderna fue un periodo donde prolífero la utilidad y la instalación de este medio constructivo por toda la Vega Alta. Se podía localizar tanto en la cuenca fluvial y como en otras zonas. Eso se explica por la consideración de gestionar autónomamente el agua el propio hacendado.

- Los molinos hidráulicos podían estar subvencionados y constituidos tanto por las institucionales, como por individuos de elevada adquisición económica.

- Los molinos harineros fluviales sufragados y constituidos por parte de individuos locales atraían a los organismos eclesiásticos como estatales por su excelso rendimiento.

- Cifras económicas y anuales que podían extraerse de cada molino harinero.

- Toda tipología de abrevaderos influenciaba en las arcas de las instituciones. La oportunidad del aprovisionamiento de agua a las ganaderías en terrenos yermos y baldíos producían beneficios económicos.

- Los charcos, como los pozos y los aljibes integraban mayoritariamente los complejos rurales con cortijos, fanegas de tierras, eras, corrales, palomares. Por tanto, eran punto de residencia y convivencia.

- El alzamiento de puentes de piedra representa un bienestar económico y demográfico en Cieza, Abarán y Blanca.

Ya se contaba desde un principio con las dificultades tradicionales de las investigaciones en el campo de las humanidades. Si bien la metodología ha permitido, en cierto modo, sobrepasar esos obstáculos, logrando alcanzar unas concepciones, que unifica y solidariza los principios y los objetivos de esta investigación con unos resultados favorables. Ahora bien, en cierta medida, hacían falta pilares en que cimentar las acciones, las administraciones, obras y la configuración del paisaje en la Vega Alta del Segura durante un periodo concreto, ya que el agua fue con claridad un agente con propiedades e influjos esenciales en la vida del colectivo de la zona. Por último señalar que esta investigación ha resultado ser un instrumento eficaz para vincular los bienes, tangibles e intangibles, conservados y perdidos, en un territorio y un paisaje cuya interpretación patrimonial verá la luz en próximas investigaciones.

ABREVIATURAS

A.H.N.	Archivo Histórico Nacional
A.H.P.MU.	Archivo Histórico Provincial de Murcia
A.H.T.	Archivo Histórico de Toledo
A.M.A.	Archivo Municipal de Abarán
A.M.C.	Archivo Municipal de Cieza
IDERM	Infraestructura de datos espaciales de la Región de Murcia
NOT.	Notario

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL, José Manuel; CEBRÍAN, Rosario; SALA, Feliciana: "El vicus romano de "Los Baños de la Reina" (Calpe, Alicante)" *Revista de Ciéncies Humanes. Calp História. Monográfic Banys de la Reina.* Nº2, 2008, págs. 10-17.

ABUJETA MARTÍN, Antonia Esther: "La Arquitectura del agua: estudio de fuentes y abrevaderos de los pueblos de colonización de Alagón (Cáceres)" *Norba: Revista de Arte*, 2011, Nº 31, págs. 181-191.

AHMAD, Al Hassan*: Islamic technology: an illustrated history*. Ed: Cambridge University Press, Cambridge, 1987.

ALBALADEJO MONTOR, Juan: *Planificación Territorial y Medio Ambiente de la Región de Murcia.* Ed: Editora Regional de Murcia, Murcia, 1983.

ALEJO MONTES, Francisco Javier: "La Universidad de Salamanca en el siglo XVI: la reforma educativa en D. Juan de Zuñiga". *Estudia Historia. Historia Moderna*. Nº8,1990, págs. 151-162

ALONSO GONZÁLEZ, Benjamín: *Gobernación y gobernadores: notas sobre la administración de Castilla en el periodo de formación del Estado moderno*. Ed: Madrid, 1974.

ÁLVARES URCELAY, Milagros: " Los alcaldes y el corregidor como ejecutores de la represión de las conductas deshonestas en Gipuzkoa durante los siglos XVI, XVII y XVIII" *Clío & Crímen: Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango*, Nº. 10, 2013 págs. 411-42

ÁLVAREZ LLOPIS, Elisa: "Molinos hidráulicos en Cantabria, siglos X al XIII" *El Fuero de Santander y su época: actas del Congreso conmemorativo de su VIII centenario*. Ed: Universidad de Cantabria, Santander, 1989. Págs. 409-424.

ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, María Jesús: "La Concesión de hábitos caballeros de las Órdenes Militares: procedimiento y reflejo documental (Siglo XVI- XIX)" *Cuadernos de Historia Moderna*, Nº 14, 1993, págs. 277-297

AMORÓS VIDAL, Francisco: "El síndico personero: la voz del común". *III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote: "Despierta tus sentidos". Ojos, 25 y 26 de Noviembre de 2005.* Ed: Consorcio turístico del Valle de Ricote, 2005. Págs. 405-425.

ANGELAKIS, Andreas; KOUTSOYIANNIS, Demetris: " Urban Wastewater and stormwater technologies in ancient Greece" *Water Research*, Nº 39, 2005, págs. 210-220.

ANTACANA MESTRE, Juan; ZARAGOZA RUVIRA, Gonzalo: *Atlas Histórico*. Ed: SM, Madrid, 1996.

ANTEQUERA FERNÁNDEZ, Miguel; IRANZO GARCÍA, Emilio; HERMOSILA PLA, Jorge:" Las galerías drenantes en España: cuantificación y clasificación tipológica de los sistemas horizontales de captación de aguas subsuperficiales" *Irrigation, Society,*

Landscape. Tribute to Thomas F. Glick. Ed: Universitat Politècnica de València, Valencia, 2014.

ANTÓN HURTADO, Fina: " Agua y devoción de patronazgo en Murcia".*Cultura del agua*. Ed: Godoy, Murcia, 2004. Págs. 157-173

ARAGONÉS BELTRÁN, Pablo; GÓMEZ-SENENT MARTÍNEZ, Elíseo: "Museo de Arroz de Valencia: un antiguo molino de arroz" *Restauración & rehabilitación*, Nº 94, 2005, págs. 26 – 31.

ARCINIEGA GARCÍA, Luis: "Puentes de cantería en el Reino de Valencia de la Edad Moderna: construcción y polisemia" *Lexicon. Storia e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo. Ponti in pietra nel Mediterráneo in eta moderna.* Ed: Caracol, Palermo, 2015. Págs. 21-34.

ARDIT, Manuel: "La restauración de la insaculación en los municipios valencianos a finales del siglo XVIII". *Estudios en homenaje al profesor José M. Pérez García*, Vol.2. Ed: 2009. Págs. 357-370

ARENAS DE PABLO, Juan José: "Los puentes en la Baja Edad Media" *Tecnología y sociedad: las grandes obras públicas en la Europa Medieval: XXII Semana de Estudios Medievales Estellla*. Ed: Gobierno de Navarra, 1996. Págs. 111 – 152.

ARÍAS JATO, María del Carmen: "La fundación del Monasterio de la Anunciada y su iglesia (1606-1653)" *Claustros leoneses olvidados. Aportaciones al Monacato femenino*. Ed: Universidad de León, León, 1996.

ARIÑO GIL, Enrique: "Sistemas de irrigación de época antigua en el territorio de Caesar Augusta (Zaragoza, España): Testimonios epigráficos y evidencias arqueológicas." Saldvie: Estudios de Prehistoria y Arqueología, Nº 11-12, 2012, págs. 35-48.

ARMARIO SÁNCHEZ, Fernando: *Estructura y propiedad de la tierra en Murcia, a mediados del siglo XVIII.* Ed.: Universidad de Complutense, Madrid, 1993.

Arte y tecnología: Real Fábrica de cristales de San Idelfonso. Ed: Fundación Centro Nacional del Vidrio, 1991.

ARTOLA, Miguel: *La Hacienda del Antiguo Régimen*. Ed: Alianza, Madrid, 1982. Pág. 103

AUNIÓN, Pablo Iglesias: "La política económica de los Reyes Católicos en la Orden Militar de Santiago: La mesa maestral en la encomienda de Mérida; 1494-1556". *XXXIII Coloquios Históricos de Extremadura.* Ed: Cáceres, 2005. Págs. 253 - 280

AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Frontera y órdenes militares en la Edad Media castellano, leonesa (Siglos XII- XIII)" *Studia histórica. Historia Medieval*, Nº24, 2006, págs. 87-112.

AYALA, Carlos: *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media. (Siglo XII-XV).* Ed: La torre literaria, Madrid, 2007.

BAEZA MARTÍN, Ascensión: "Pulse between powers in the Nuevo Reino de León, 1723-1731: the governor Arriaga and the alderman García de Pruneda" Antítesis, Vol.4, Nº 8, 2011, pág. 533 – 556.

BAER, Yitzhak: *A history of the jews i christian Spain*. II Ed: Philadelphia, 1966.

BALBOA DE PAZ, José Antonio: "La industria hidráulica en la Edad Moderna: los molinos; los batanes; las ferrerías bercianas" *La historia de León*, Vol.3. Ed: Universidad de León, León, 1999. Págs. 398-413.

BALLESTEROS BALDRICH, Antonio: "El Molino de la Huerta". *Andelma*, Nº 9, 2004 pág. 14

BALLESTEROS BALDRICH, Antonio: "La Casa de la encomienda" *Andelma*, Nº 4, Cieza, 2002, págs. 12-13

BALLESTEROS LINARES, María: "Establecimiento de la Orden Militar de Santiago en la Sierra del Segura: la encomienda de Segura de la Sierra". *Boletín de Instituto de Estudios Giennenses*, Nº 201, 2010, págs. 87-130.

BANEGAS ORTIZ, José; GÓMEZ ESPIN, José María: "El funcionamiento de ruedas de corriente elevadoras de agua, en el tramo alto del Valle del Segura" *Papeles De Geografía*, Nº18, 1992, págs. 87-104.

BAQUERO AGUILAR, José Julio: "Los puentes romanos de Isso (Hellín)" *Al- Basit: Revista de estudios albacetenses*, Nº12, 1983, págs. 47-88.

BARBA COLMENERO, Vicente: *El regadío romano: instalaciones hidráulicas en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén)* Ed: Universidad de Jaen, Jaen, 2007.

BARCELÓ, Miquel: "De la congruencia y la homogeneidad de los espacios hidráulicos en Al-Andalus", *El agua en la agricultura de Al- Andalus*. ALmeria, 1995, págs. 25-39

BARCELÓ, Miquel: "El diseño de espacios irrigados en AL- ANdalus. Un enunciado de principios generales" *El agua en las zonas áridas: Arqueologia e Historia. I Coloquio de Historia y Medio físico*, Almería, I. 1989, págs. 15-40

BARCELÓ, Miquel: "Qanât(s) A Al-Andalus" *Documents d´Análisis Geográfica*, Nº 2, 1983, págs.3-22.

BARCELÓ, Miquel: "Saber lo que es un espacio hidráulico y lo que no es o al-andalus y los feudales", en *J.A. Gonzalez ACANTUD Y A. Malpica Cuello, el Agua. Mitos, ritos y realidades*, Barcelona, 1995. Págs. 240-254

BARQUERO GOÑI, Carlos: "Templarios y hospitalarios en la reconquista peninsular". *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, Nº17, 2011, págs. 167-182.

BARRIO BARRIO, Juan Antonio: "La intervención real en la ciudad de Orihuela a través de la insaculación en 1450 y su reimplatacion en 1459" *Pedralbes: Revista d´historia moderna,* Nº13, 1993, págs. 401-408

BARRIO MOYA, José Luis: "La Librería y algunas pinturas de Don Gregorio Díaz de Quevedo, contador de Carlos II en el Real Consejo de Ordenes (1680)". *Revista de Llibreria antiquária*, Volº 6, Nº 10, 1985, págs. 40- 43.

BARRIO MOYA, José Luis: "El hermano Francisco Bautista y la desaparecida fachada de la Catedral de Cuenca" *Imafronte,* Nº2,1986, págs. 57-64

BARTOLOMÉ GARCÍA, Fernando; ZORROZUA SANTISTEBAN, Julen: "Antonio de Alloytiz y los retablos mayores de la antigua Orduña (Vizcaya) y Santa Maria de Azkoitia (Guipúzcoa). Una traza del Hermano Bautista." *Pulcrhum: scripta varia in honore María Concepción García Gainza,* Ed: Gobierno de Navarra, Pamplona, 2011. Págs. 143-149.

BASTIEN, Pascal: *Une histoire de la peine de mort : bourreaux et supplices : Paris, Londres, 1500-1800*. Ed: Paris : Editions du Seuil, 2011.

BELLO LEÓN, Juan Manuel; GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: "El puerto de Sevilla en la Baja Edad Media (Siglos XIII-XV)" *En las costas del Mediterraneo Occidental: las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*. Ed: Editorial Omega, 1996. Págs. 213-236.

BELTRÁN GARCÍA- GUIJARRO RAMOS, Luis: *Papado, Cruzadas y órdenes militares: siglos XI- XIII.* Ed: Cátedra, Madrid, 1995. Pág. 70

BERMÚDEZ AZNAR, Agustín: "Génesis y progresivo afianzamiento de las instituciones murcianas durante los siglos XIV y XV ". *Historia de la Región de Murcia. Tomo IV*. Ed: Mediterráneo, Murcia,1980. Págs. 142-174.

BERNABÉ CRESPO, Miguel Borja; GÓMEZ ESPÍN, José María: "El abastecimiento de agua a Cartagena" *Cuadernos Geográficos,* Nº 54 (2), 2015, Págs. 270-297.

BERNARDOS SÁNZ, José Ubaldo: *Trigo Castellano y abasto madrileño: los arrieros y comerciantes segovianos en la Edad Moderna.* Ed: Junta de Castilla y León, Valladolid, 2003.

BERNAT, Vicent: "Los moriscos y el Valle de Ricote" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote,* Nº 9, 2015. Págs. 23-27.

BERNAT, Vicent: "Los moriscos y el Valle de Ricote" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote,* Nº 9, 2015, págs. 23-27.

BERNI Y CATALA, José: *Creación, antigüedad y privilegios de los títulos de Castilla.* Ed: Imprenta Marina, Cádiz, 1769.

BERROCAL CAPARRÓS, Maria Del Carmen: "Un abrevadero romano en el El Raal (Las Palas, Fuente Álamo) localizado en el tramo de la Vía Augusta: Carthago Nova-Eliocroca" *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena, Vol. 4.* Ed: Instituo del Patrimonio Histórico, Cartagena, 1997. Págs. 179-186.

BERTRAND, Maryelle; SÁNCHEZ VICIANA, José Ramón: "L´irrigation du territoire de Guadix. Les grandes acequias" *La maîtrise de l´eau en Al-Andalus: paysages, pratiques et tecniques*, 2006, págs. 1-49.

BIRCKEL, Maurice: "La Inquisición en América". *Historia 16*, Nº Extra 1, 1986, págs. 113-117.

BIRRIEL SALCEDO, Margarita María: "Tecnologia, conocimiento y propiedad. Los molinos de aceite en el Reino de Granada (S. XVIII)" *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, Nº 41, 2015, págs. 39-69.

BLASCOS ESQUIVAS, Beatriz: "Toledo y Madrid: Sistema de captación y uso de agua para servicio doméstico en la Edad Moderna" *Patrimonio cultural vinculado con el agua. Paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo*. Ed: Mérida, 2014. Págs. 267-281

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María: "La administración del agua en la Hispania romana" *Segovia : Symposium de Arqueología Romana. Ed:* Universidad de Barcelona, Barcelona, 1977. Págs. 147-161.

BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan: *El tribunal de la Inquisición en Murcia*. Ed: Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1985.

BLEIGERT, Germán: *Diccionario de Historia de España. N-Z.* Ed: Alianza diccionarios, Madrid, 1986. Págs. 118-119.

BOEGLIN, Michel: "La expulsión de los moriscos de Andalucía y sus límites: el caso de Sevilla (1610-1613)" *Cuadernos de Historia Moderna*, Nº36, 2011, págs. 89-107

BOLAÑOS, Jesús: "El agua como instrumento de poder en el entorno del río Guadalete entre los siglos XIII Y XVI" *Ubi sunt?: Revista de historia*, Nº28, 2013, págs. 117-124.

BONACHÍA HERNANDO, Juan Antonio: "El agua en las Partidas de Alfonso X El Sabio" *Agua y sociedad en la Edad Media Hispana*. Ed: Universidad de Granada, Granada, 2012. Págs. 13-64.

BONACHÍA HERNANDO, Juan Antonio: "El concejo como señorio: Castilla, siglos XIII-XV" *Concejos y ciudades en la Edad Hispánica: II Congreso de Estudios Medievales*. Ed: Fundación Sánchez-Albornoz, 1990. Págs. 429-464.

BONET CORREA, Antonio: "Tratados de Arquitectura" *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla*, Vol.4. Ed: Junta de Castilla y León, 2002. Págs. 679-684.

BOSCH BALLBONA, Joan: "Retazos del sueño tardorenacentista de Don Pedro de Toledo Osorio y Colonna en el monasterio de la Anunciada de Villafranca del Bierzo" *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Vol. 21, 2009, págs.121- 146

BOUCHARLAT, Remy: "Les galeries de captage dans la peninsule d´Oman au premier millénaire J.-C: question sur leurs relations avec les galerías du plateau iranien."

Irrigation et drainage dans l´Antiquite, qanat et canalisations souterraines en Iran, en Egypte et en Grece. Ed: Persika, Paris, 2001. Págs. 157-183.

BOX AMORÓS, Margarita: "El regadío mediaval en España: época árabe y conquista cristiana" *Hitos históricos de los de los regadíos españoles.* Ed: Ministerio de la Agricultura, Madrid, 1992. Págs. 49-89

BRUGUERA, Mateo: *Historia general de la religiosa y militar orden de los Caballeros del Temple : desde su origen hasta su extinción, obra escrita según documentos originales.* Ed: Librerías Paris- Valencia, Valencia, 1995

BRUMONT, Francis: "Oligarchie et ouvier municipal dans le campagnes de Viello_Castille (XVI-XVII Siecle)." *Les élites locales et l´Etat dans l´Espagne Moderne.* Ed: Cnrs Editións, 1993. Págs. 20-31

BUENO MARÍ, Rubén; JIMÉNEZ PEYDRO, Ricardo: "Crónica de arroz, mosquitos y paludismo en España: el caso de la provincia de Valencia (S. XVIII-XX)." *Hispania: Revista Española de Historia,* Vol.70, Nº236, 2010, págs. 687-708

BURIDANT, Claude : *La traduction de l´ Historia Orientalis de Jacques Vitry* Ed: Klincksieck, Paris, 1986.

BUSTAMENTE MONTORO, Rosa; CABEZAS GONZÁLEZ, María Teresa; GIBELLO BRAVO, Víctor: "Sistemas constructivos del aljibe almohade de la casa de las veletas de Cáceres" *Actas del sexto Congreso Nacional de Historia de la Construcción: Valencia, 21-24 de Octubre de 2009, Vol. 1.* Ed: Instituto Juan de Herrera. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, 2009. Págs. 259 – 268.

BUTZER, Karl; MATEU, Joan; BUTZER, Elisabeth; KRAUS, Pavel: "L´origen dels sistemes de regadiu al Pais Valenciá: romá o musulmá" *Afers: fulls de recerca i pensament,* Vol. 4, Nº 7, 1988-1989, págs. 9-69.

CABALLERO SOLER, Joaquín: "Problemática sobre el mantenimiento del Azud de la Acequia Principal de Abarán en el último cuarto del siglo XVIII" *Programa de Festejos de Abarán. 2.015*. Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 2015. Págs. 20 -24.

CABEZUELA PLIEGO, José Vicente; BARRIO BARRIO, Juan Antonio: "Las consecuencias de la Sentencia Arbitral de Torrelas en la articulación del Reino de Valencia" *La Mediterránea de la Corona d´Arago, segles XIII-XVI & VII Centeraria de la Sentencia Arbitral de Torrellas. 1304-2004; XVIII Congresd´História de la Corona d´ Aragó,* Vol. 2 Ed: Valencia, 2005. Págs. 2061-2076.

CABRERA ESPINOSA, Manuel; LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio: "Un molino de papel en la ribera del río Arbuniel" *Sumuntán: Anuario de estudios sobre Sierra Mágina,* Nº 32, 2014, págs. 25 – 44.

CALERO CARRETERO, José Ángel; CARMONA BARRERO, Juan Diego: "El trigo en la antigüedad Romana"Actas V y VI Jornadas de Humanidades Clásicas. Ed: Junta de Extremadura, Mérida, 2008. Págs. 503-518.

CAMARERO BULLÓN, Carmen: "El Catastro de Ensenada, 1749-1759: diez años de intenso trabajo y 80.000 volúmenes manuscritos*" CT: Catastro*, Nº46, 2002, págs. 61-88.

CANALES, Gregorio: " La huerta del Bajo Segura, paradigma de la cultura del agua" *Patrimonio hidráulico y cultura del agua en el Mediterráneo*. Ed: Fundación Séneca, Murcia, 2012. Págs. 265 – 287.

CANO SANZ, Pablo: *Fray Antonio de San José Pontones: arquitecto, ingeniero y tratadista en España, (1710-1774).* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 2004.

CÁNOVAS MULERO, Juan Antonio; SÁNCHEZ PRAVÍA, José Antonio: "Mandatos de los visitadores generales de la Orden de Santiago a las Parroquias del Valle de Ricote en el S.XVIII*" III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote: "Despierta tus sentidos",* Ojós. Ed: Consorcio Turístico "Mancomunidad Valle de Ricote, Murcia, 2005. Págs. 489- 503

CANTERO FERNÁNDEZ, Cristina: *El agua en la vida cotidiana: fuentes, lavaderos y abrevaderos de Asturias*. Ed: Muséu del Pueblu d´ Asturies, Gijón, 2015.

CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; GARCÍA LÓPEZ, José Luis: *Molinos hidráulicos tradicionales de los Vélez (Almería*). Ed: Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1996.

CARO BAROJA, Julio: *Tecnología Popular.* Ed: Nacional, Madrid, 1983.

CARRASCO REIJA, Leticia: *El "Hispanicarum Historiarum Breviarum" de Diego López de Zuñiga*. Tesis doctoral. Uned. 1996.

CARRASCO TEZANOS, Ángel: "Estructura y articulación social del poblamiento en la sierra de Madrid en el siglo XV: El real de Manzanares y los sexmos de Casarrubio y Lozoya" *Orígenes históricos de la actual Comunidad Autónoma de Madrid I: La Organización social del espacio en la Edad Media,* Ed: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1995. Págs. 91-110

CARRICONDO SÁNCHEZ, Juan Francisco; RECHE GARCÍA, José: "Los molinos hidráulicos de Oria" *Revista Velezana*, Nº28, 2009, págs. 244-261.

CASEY, James: *España en la Edad Moderna: una historia social.* Ed: Biblioteca nueva, Madrid, 2001.

CASTELLANOS OÑATE, José Manuel: "Guevara: Linajes madrileños medievales*". Madrid Histórico*. Nº 59, 2015, págs.82-83

CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier; MONTOJO MONTOJO, Vicente: " Fuentes documentales sobre la expulsión y regreso de los moriscos del Valle de Ricote*" Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº 9, 2015, págs. 135-175

CAYETANO MARTÍN, María del Carmen: "El Concejo de Madrid y el Real de Manzanares: un modelo de conflicto territorial en la Castilla de los Reyes Católicos" *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Nº 34, 1994, págs. 279-292.

CAYETANO MARTÍN, María del Carmen; FLORES GUERRERO, Pilar; GALLEGO RUBIO, Cristina: "Sebastían Herrera Barnuevo. Maestro Mayor de las obras de Madrid (¡665-1671)" *Villa de Madrid: Revista del Excmo. Ayuntamiento*, Nº 99, 1989, págs. 49-56.

CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio; CANO VALERO, José: *Relaciones topográficas de los pueblos del Reino de Murcia (1575-1579).* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1992.

CEPEDA ADAN, José: "Desamortización de tierras de las Órdenes Militares en el reinado de Carlos I " *Hispania: revista española de Historia.* Vol. 40, Nº146, 1980, Págs. 487 - 528

CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco: "El espacio y el hombre. Los moriscos" *Enciclopedia de Historia de la Región Murciana, V.* Ed: Ediciones Mediterráneo, Murcia, 1980. Págs. 110-137.

CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco: *Familias, poderosos y oligarquías. Seminario* "Familia y élite de poder en el reino de Murcia. Siglos XV-XIX". Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2001.

CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco; MONTEIRO GONZALO, Nuno: *Poder y movilidad social: cortesanos, religiosos y oligarquías en la Península Ibérica (Siglos XV- XVI)* Ed: Consejo superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Murcia, Murcia, 2006.

CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco: " Los señores del agua: Estudio de un proceso de polarización social en Lorca siglos XV-XVIII" *Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca.* Ed: CAAM, Murcia, 1986. Págs. 17-49.

CHOCANO MORENO, Julio: "Los Molinos hidráulicos del Guadiana en el entorno de Ciudad Real" *I Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia, Vol.3.* Ed: Institutos de estudios manchegos, Ciudad Real, 2015. Págs. 316-336.

CLAVERO, Bartolomé : "La Monarquía, el derecho y la justicia" *Las jurisdicciones. Instituciones de la España moderna* I. Ed: Editorial Acta, Madrid, 1996. Págs. 15- 38.

COLÁS LATORRE, Gregorio: "Olivos y aceite en Aragón en la Edad Moderna" *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, Nº 41, 2015, págs. 71-98.

CONESA GARCÍA, Carmelo: "Trazados de baja y alta sinuosidad en ríos españoles" *Papeles de Geografía*, Nº18, 1992, págs. 9-29.

CONESA GARCÍA, Carmelo: *El medio físico de la Región de Murcia.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2006.

CORCHO ROMERO, Freddy; DUQUE SERRA, José Ignacio: *Acueducto, teoría y diseño.* Ed: Sello Editorial, Medellín, 2005.

CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo: "Pilares abrevadero de la provincia de Córdoba de los siglos XVI y XVII" *Herbajes, trashumantes y estantes: la ganadería en la Península Ibérica (épocas medieval y moderna).* Ed: Instituto de estudios almerienses, Almería, 2000. Págs. 247-270.

CORDOBA DE LA LLAVE, Ricardo: "Tecnología de las norias fluviales de tradición islámica en la provincia de Córdoba" *Agricultura y regadío en Al-Andalus, síntesis y problemas : actas del coloquio*. Ed: Instituto de estudios almerienses, Almería, 1995. Págs. 301-316.

COROMINAS, JOAN: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Ed: Gredos, Madrid, 1980.

CORRAL GARCÍA, Esteban:"Merindades Corregimientos y ayuntamientos en Castilla la Vieja". *Consultor de los Ayuntamientos y de los juzgados: Revista técnica especializada en administración local y justicia municipal*, Nº4, 2016, págs.412 – 423

CORRAL LAFUENTE, José Luís: *Breve historia de la Orden del Temple*. Ed: Edhasa, Barcelona, 2007.

CORRAL LAFUENTE, José Luis; CORAL OREA, Alejandro: "La riqueza del Temple: Los bienes de la orden" *Historia y Vida,* Nº578, 2016, págs. 26-35.

CORRELA SUÁREZ, Pilar: "El hermano Bautista y otros maestros en las obras de la Igleia Parroquial de Navalcarnero durante los siglos XVII y XVIII" *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Nº22, 1985, págs. 81-95.

COSTAS LAGUNA, José Luis: "Relaciones de Carlos V con el Papado." *El emperador Carlos y su tiempo: actas IX jornadas nacionales de Historia Militar*. Ed: Sevilla, 2000. Págs. 787-800.

COVARRUBIAS, Sebastián: *Tesoro de la Lengua Española*. Ed: Impr. Luis Sánchez, Madrid, 1611.

COY Y COTONAT, Agustín: *Historia de la ínclita y soberana Orden militar de San Juan de Jerusalén ó de Malta.* Ed: Madrid,1913.

CRESPO DELGADO, Daniel: *Arboles para una capital: árboles en el Madrid de Ilustración*. Ed: Doce Calles, Madrid, 2012.

CRESPO MAS, Teodoro; BANYULS I PÉREZ, Antoni: "Un posible "qanat" prop de la "Font del Catnar" (Benissa, País Valencía): la confirmació arquelógica d´una hipótesi filológica?" *Recerques del Museu d´Alcoi*, Nº 19, 2010, págs. 115-124.

CRIADO MAINAR, Jesús Fermín: "Técnica y estética: los tratados de arquitectura" *Técnica e Ingeniería en España,* Vol.1. Ed: Real Academia de Ingeniería: Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2004. Págs. 203-238.

CRUZ CRUZ, Juan: *Delito y pena en el Siglo de Oro*. Ed: Eunsa, Pamplona, 2010.

CRUZ, Isidro: "La figura del Maestro Mayor y el Ayuntamiento de Sevilla en el siglo XVII" *Siglo que viene: Revista de Cultura*, Nº31-31, 1997, págs. 17-25.

DE ALCALA, Fray Pedro: *Vocabulista Aravigo en letra Castellana*. Ed: Impr. Juan Valera de Salamanca, Granada, 1505.

DE ARROYAL, León: *Cartas político-económicas al conde de Lerena*. Ed: Antonio Elorza, Madrid, 1968.

DE AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "La orden de Calatrava, problemas de organización territorial y militar (Siglos XII-XIII)" *Arqueología y territorio medieval*, Nº10, 2, 2003, págs. 157-179.

DE AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Origen, significado y tipologías de las órdenes militares en la Europa Medieval". *Las órdenes militares. En la Europa Occidental*. Ed: Lunwerg, 2005. Págs. 13-44.

DE AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Reconquista, cruzada y órdenes militares". *Las cinco villas aragonesas en la Europa de los siglos XII y XIII: de la frontera natural a las fronteras políticas y socioeconómicas (foraldiad y municipalidad).* Ed: Instituto Fernando el Católico, Valladolid, 2007. Págs. 23-37.

DE BERNADRI, Alberto: *Diccionario de Historia II. K-Z.* Ed. Milhojas, Madrid, 1997. Pág. 471.

DE DIOS DE DIOS, Salustiano: *El Consejo Real de Castilla (1385-1522)*Ed: Universidad, Salamanca, 1986.

DE GEA CALATAYUD, Manuel: "Sistemas de captación y distribución de agua de probable origen árabe, en Albatera y Crevillente." *Sharq Al- Andalus: Estudios mudéjares y moriscos*, Nº 7, 1990, págs. 175-194.

DE GUADIX, Diego: *El Diccionario de Arabismos. Recopilación de algunos nombres arábigos.* Jaén. Ed. Universidad de Jaén. 2007.

DE HARIAZA, Juan: *Descripción Genealógica de los Excelentísimos Marqueses de Peñaflor*. Ed: Imprenta de Benito Daza, Écija, 1772.

DE LA BARRADA Y LEIREADO, Cayetano Alberto: *Catálogo Bibliográfico y Biográfico del Teatro Antiguo Español. Desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII.* Ed: Tamesis Book Limited, London, 1973.

DE LA ROSA GONZALEZ, Manuel: *Historia de Cieza. Volumen III. Poder Local y Sociedad en Cieza (siglo XVI – XVIII).* Ed: Murcia: Compobell, Cieza, 1995. Págs. 211 – 212.

DE LA ROSA OLIVERA, Leopoldo: "Antonio de Torres, Gobernador de Gran Canaria". *El Museo Canario*, Nº9, 1984, págs. 1-10.

DE LAS HERAS SANTOS, José Luis: "La Organización de la justicia real ordinaria en la Corona de Castilla durante la Edad Moderna". *Revista de Historia Moderna*, Nº22, 1996, págs. 105-140.

DE LUGO ENRICH, Luís Benítez: "Un sistema de irrigaación islámico para la captación de aguas subterráneas en La Mancha. El Qanat de la Noria Olaya (Santa Cruz de Mudela, Ciudad Real)" *Campo de Calatrava: Revista de estudios de Puertollano y Comarca*, Nº 7, 2007, págs. 51-60.

DE MAYORALGO Y LODO, José Miguel: *Historia y régimen jurídico de los títulos nobiliarios: Manual de nobiliaria I.* ED: Hidalguía, Madrid, 2007. Págs. 186- 187.

DE MIRANDA, Adriana: *Water architecture in the lands of Syria. The Water–Wheels*. Ed: L´erma Di Bretschneider, Roma, 2007.

DE PAGES, Aniceto: *El gran diccionario de la Lengua Castellana.* Ed: Barcelona, 1925. Pág. 131.

DE RADES Y ANDRADA, Frey Francisco: *Chronica de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara: en la qual se trata de su origen y successo, y notables hechos en armas de los maestres y caualleros de ellas: y de muchos senores de título y otros nobles que descienden de los maestres: y de muchos otros linajes de España* . Ed: Juan de Ayala, Toledo, 1572.

DE SANTIAGO RESTOY, Caridad Irene: "Los molinos de viento del campo de Cartagena" *Los molinos: cultura y tecnología.* Ed: Centro de Investigación y Animación Etnográfica [Madrid] : Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 1989. Págs. 317-324.

DE SANTIAGO RESTOY, Caridad Irene: "Los Molinos de viento del campo de Cartagena". *Los molinos: cultura y tecnología*. Ed: Centro de Investigación y Animación Etnográfica, La Rioja, 1989. Págs. 317-324.

DE SANTIAGO, Orden: *La regla y establecimiento de la orden de Cavallería de Santiago de Espada: con la Historia de Origen y Principio de ella: todo de nuevo acrecentado…* . Ed: Casa de Andrés de Angulo, Alcalá de Henares, 1565.

DEL SALTILLO, Marqués: "Don Pedro de Ribera, maestro mayor de obras de Madrid (1681-1742)" *Revista de la Biblioteca. Archivo y Museo*, Nº49, 1944, págs. 49-77.

DEL SER QUIJANO, Gregorio: "Apuntes sobre la incidencia de las alcabalas en la Tierra de Ávila: sexmos de San Juan, Covaleda y Santiago". *Espacios de poder y formas sociales en la edad Media: Estudios dedicados a Ángel Barrios.* Ed: Universidad Salamanca, Salamanca, 2007. Págs. 225-276

DEL VAL VALDIESO, María Isabel: "Consideraciones en torno a la relación entre el control del agua y el ejercicio del poder en la baja Edad Media" *Cuadernos de historia de España*, Nº 77, 2001-2002, págs. 71 – 88.

DEL VAL VALDIESO, María Isabel: *Agua y poder en la Castilla Bajomedieval: el papel del agua en el ejercicio del poder concejil a fines de la Edad Media.* Ed: Junta de Castilla y León, Valladolid, 2003.

DEL VAL VALDIVIESEO, María Isabel: " Un exponente del buen gobierno urbano: el abastecimiento de agua en la Castilla Medieval" *Musulmanes y cristianos frente al agua en las ciudades Medievales".* Ed: Universidad de Castilla La Mancha, 2008. Pág. 359-380.

DELGADO DOMÍNGUEZ, Aquilino; GUISANDE SANTAMARIA, Pablo: "La noria del Museo de Huelva, un unicum en la arqueología romana" *De re metallica (Madrid): revista de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero*, Nº 24, 2015, págs. 33–43.

DELGADO DOMÍNGUEZ, Aquilino; REGALADO ORTEGA, María de la cinta: "El Museo Minero de Río Tinto (Mina de Río Tinto, Huelva)" *De re metallica (Madrid): revista de la Sociedad Española para la defensa del patrimonio geológico y minero*, Nº12, 2008, págs. 45-54.

DEREK, Lomax: *La Reconquista*. Ed: Crítica, Barcelona, 1984.

DIAZ MORENO, Felix: *Fray Lorenzo de San Nicolas: Arte y uso de arquitectura.* Ed: Instituto de Estudios madrileños, Madrid, 2008.

DIEZ JAVIZ, Carlos: "El problema del agua en Orón. La construcción de la fuente pública y del abrevadero" *Boletín del Instituto Municipal de Historia de Miranda de Ebro*, Nº 19, 1988, págs. 127-132.

DOMINGO PUERTAS, Luís Andrés: "El molino de aceite construido en Villarejo de Salvanés en 1798 huela de la Ilustración en la cabecera de la Encomienda Mayor de Castilla" *Madrid Histórico*, Nº 50, 2014, págs. 76-79.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: *Instituciones y sociedad en la España de los Austrias.* Ed: Ariel, Barcelona, 1985.

DOMÍNGUEZ ORTÍZ, Antonio: *La Nobleza como estamento y grupo social en el siglo XVII. Nobleza y sociedad en la España Moderna.* Ed: Nobel, 1996.

DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio: "Los Orígenes de la Inquisición". *Revista de la Inquisición: (Intolerancia y derechos humanos)*, Nº8, 1999, págs. 311 – 316.

DON NORTON, Rorger: *Política de desarrollo agrícola. Conceptos y principios.* Ed: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma, 2004.

DURÁN FUENTES, Manuel: *La construcción de puentes romanos en Hispania.* Ed: Xunta de Galicia, 2004; FERNÁNDEZ, Carlos: *Historia del puente en España: puentes romanos.* Ed: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2008.

ECHANIZ SANSO, María: *Las mujeres de la Orden Militar de Santiago en la Edad Media.* Ed: Junta de Castilla y León, Salamanca, 1992.

EGEA VIVANCOS, Alejandro: "Ingeniería hidráulica en el ager de carthago nova: el control y uso del agua en las minas, la salazón y la agricultura" *Anales de Prehistoria y Arqueología*, Nº 21, 2005, págs. 147-163.

EHRLICH, Tracy: "The waterworks of Hadrian´s Villa" *Studies in the history of gardens and designed landscape*, Nº 4, 1989, págs. 171-176.

EIRAS ROEL, Antonio: "Demografía rural en la España moderna: evolución, variantes y problemas." *VII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna.* Ed: Universidad de Catilla-La Mancha, 2004. Págs. 19-78.

EIROA RODRÍGUEZ, Jorge Alejandro: "El castillo de Ricote (Murcia): Identificación y bases para su estudio" *Estudios sobre desarrollo regional.* Ed: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 2008. Págs. 7-24.

EIROA RODRÍGUEZ, Jorge Alejandro: *Las visitas de la Orden de Santiago a los territorios de la Región de Murcia en el siglo XV.* Ed: Universidad de Murcia, 2006.

El agua, mitos, ritos y realidades. Coloquio Internacional. 23-26 de noviembre de 1992. Ed: Antrhopos Editorial, Barcelona, 1992.

El papel de nuestra historia. Archivo Municipal de Caravaca de la Cruz. Ed. Concejalía de Cultura de Caravaca, Caravaca, 2002.

ELIES Y RUBERT, Antonio: *Discurso sobre el origen de los pósitos o graneros públicos de los pueblos.* Ed: Imprenta Real, Cervera, 1787.

ELIES Y RUBERT, Antonio: *Discurso sobre el origen de los pósitos o graneros públicos de los pueblos.* Ed: Imprenta Real, Cervera, 1787. Págs. 103-106.

ELLIOT, John: *El Conde-Duque de Olivares.* Ed: Crítica, Madrid, 2004.

Enciclopedia de Historia de España. Diccionario temático. Ed: Alianza Editorial, Madrid, 1991.

EIRAS ROEL, Antonio: *Estudios sobre agricultura y población en la España Moderna*. Ed**:** Tórculo Edicion, Santiago de Compostela, 1990.

ESCOLANO Y LEDESMA, DIEGO: *Memorial de los mártires de la Alpujarra, 1568: ensayo histórico obre los antecedentes de la rebelión de los moriscos en las Alpujarra en el año de 1568. Estudios preliminar, Antonio Puertas García.* Ed: Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1999.

ESPINAR MORENO, Manuel: "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia de Ainadamar (siglo XIV-XVI)" *Sharq Al- Andalus: Estudios mudéjares y moriscos,* Nº 10 -11, 1993-1994, págs. 347-371.

ESPINAR MORENO, Manuel; QUESADA GÓMEZ, Juan José: "Las aguas de la acequia alta o de Mecina (Cogollos de Guadix): los pleitos desde los siglos XII al XVIII: algunas notas para su estudio" *Miscelánea de Estudio Árabes y Hebráicos,* Vol. 42-43, Nº1, 1993-1994, págs. 81-96.

ESQUERDO, Onofre: *Nobiliario valenciano. Tomo I.* Ed: Valencia, 2001.

ESQUILACHE MARTÍ, Ferrán: "Sobre la rigidez de los sistemas hidráulicos y la evolución del parcelario en las huertas de moriscos: el caso de la acequia de Alédua" *XI Simposio Internacional de Mudejarismo: Teruel, 18-20 de septiembre de 2008: actas. 2009.* Ed: Centro de estudios mudéjares, 2009. Págs. 379-392.

Estudios para la planificación territorial de la cuenca del Segura. Ed: Subsecretaria de planificación. Presidencia del Gobierno, Madrid, 1977.

FABEIRO GÓMEZ, Manuel: "Contrato del Ayuntamiento de Muros (Galicia) con el maestro cantero Antonio García". *Actes du VIIeme Colloque International de Glytographie de Rocherfort-Sur- Mer*. Ed: Centre Internacional de la Mer, 1991. Págs. 87-96.

FEIJÓO MARTÍNEZ, Santiago: "El Aljibe de la alcazaba de Mérida" *Mérida, excavaciones arqueológicas*, Nº5, 1999, págs. 191 – 211.

FERNAND, Pablo; HURTADO, Luis: "Molinos de aceite de tradición Romana" *Restauración& rehabilitación*, Nº 77, 2003, págs. 48 – 51.

FERNAND; Braudel: *Civilización, material, economía y capitalismo. Siglo XV – XVIII, Vol. I.* Ed: Alianza, Barcelona, 1984.

FERNÁNDEZ CASADO, Carlos: *Ingeniería Romana Hidráulica*. Ed: Colegios de Ingenieros, caminos, canales y puertos, Madrid, 1983.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo: *Batallas y quinquagenas. Volumen II*. Ed: Real Academia de la Historia, Madrid, 2000.

FERNÁNDEZ DEL HOYO, María Antonia: "Una obra de Fray Lorenzo de San Nicolás en Valladolid" *Tiempo y espacio en el arte: homenaje al profesor Antonio Bonet Corréa,Vol.1*. Ed: Universidad Complutense, Madrid, 1994. Págs. 481-488.

FERNÁNDEZ IZQUIERDO, Francisco: "Las encomiendas de órdenes militares y Felipe II: la suspensión de concesiones y apropiación de rentas por la corona en Calatrava y Alcántara entre 1574 y 1579".*V Reunión Científica Asociación Española de Historia Moderna. Tomo I. Felipe II y su tiempo. Vol. I* Ed: Asociación de Historia Moderna, 1999. Págs. 117-130.

FERNÁNDEZ OTAL, José Antonio : "El papel del agua en la ganadería: los abrevaderos" *La Cultura del Agua en Aragón: Usos Tradicionales*. Ed: Rolde de estudios aragoneses, 2008. Págs. 204-213.

FERNÁNDEZ OTAL, José Antonio: "En pos del agua: inspección de abrevaderos en las riberas del Jalón y Huerva por los ganaderos zaragozanos (1440)" *Aragón en la Edad Media,* Nº 10-11, 1993, págs. 251 – 268.

FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, Vicente: *El Señorío y Marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*. Ed: Instituto De estudios Bercianos, 2007.

FERREIRO ALEMPARTE, Jaime: "Asentamiento y extinción de la Orden Teutónica de en España. La encomienda de Santa María de Castellanos de la Mota de Toro (1222-1556)" *Boletín de la Real Academia de Historia*. Nº 186. Ed: Imprenta y Ed. Maestre, 1971. Págs. 227-274.

FERREIRO ALEMPARTE, Jaime: "España y Alemania en la Edad Media (tercera parte)" *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Tomo CLXXI, Nº11, 1974, págs. 267-297.

FLORES AROYELO, Francisco: *Los últimos moriscos (Val de Ricote, 1614)*. Ed: Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1989.

FORTEA PÉREZ, José Ignacio: "Perfiles del gobierno urbano en un corregimiento de frontera: Murcia, Lorca y Cartagena (1543-1665)". *Felipe II y Almazarrón; la construcción local de un Imperio Global: (Congreso Internacional), Vol.2.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2014. Págs. 121 – 163.

FRANCO SILVA, Alfonso: "El Señorío de Villafranca del Bierzo" *Boletín de la Real Academia de Historia. Tomo CLXXIX. Nº1.* Ed: Madird,1982. Págs. 35-161.

FRANQUET VIDAL, Jacobo: "Una obra D´ Antoni Queralt a Cavall entre Lleida y Tortosa" *Urtx. Revista Cultural de l´urgell*, Nº 20, 2007, págs. 125- 155.

FREY SÁNCHEZ, Antonio Vicente: " El Abastecimiento de agua en la Murcia del siglo XVII y XVIII. Estudio y localización de la fuente de la Cárcel del Concejo" *Verdolay,* Nº, 10, 2007, págs. 237 – 260.

FREY SÁNCHEZ, Antonio Vicente: "Las representaciones gráficas de la ciudad de Murcia en laEdadMedia." *Imafronte,* Nº 15, 2000, págs. 43-70

FRIAS CASTELLEJO, Carolina: *El poblamiento rural de Dianium, Lucentum, Ilici y la ciudad romana de la Vila Joiosa (Siglo II a.C – VII d.C). Bases para su estudio*. Ed: Universidad de Alicante, Alicante, 2010.

FUENTES CARRASCO, María: "Los Molinos harineros de Ronda" *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, Nº 22, 2003, págs. 23 – 48.

GALIANA ROMERO, Ismael; FLORES ARROYUELO, Francisco J.: *El Río Segura*. Ed: Confederación Hidrográfica del Segura. Universidad de Murcia, Murcia, 1994.

GALLART I GALLEGO, Francesc: "Analysis of the role of agricultural abandoned terraces on the hydrology and sediment dynamics in a small mountainous basin (High Llobregat, Eastern Pyrenees)" *Pirineos*, Nº 139, 1992, págs. 27-46.

GAMBÍN GARCÍA, Mariano: "Un documento singular: El cabildo del Consejo de Gran Canaria solicitando la prórroga de su gobernador en 1521". *Revista de Historia Canaria*, Nº 187, págs.111-122.

GAMBOA, Jorge Augusto: "La encomienda y las sociedades indígenas del nuevo reino de Granada: El caso de la provincia de Pamplona (1549-1650)" *Revista de Indias*, 2004, Vol. LXIV, Nº 232, págs. 749-770.

GAMERO ROJAS, Mercedes: "El impacto de los mercados atlánticos en la evolución del olivar en el Reino de Sevilla durante la Edad Moderna" *Erebea Revistas de Humanidades y Ciencias Sociales*, Nº 5, 2015, págs. 189 – 213.

GAN GIMÉNEZ, Pedro: *El Consejo Real de Carlos V*. Ed: Universidad de Granada, Granada, 1988.

GAN GIMÉNEZ, Pedro: *La Real Chancillería de Granada: (1505-1834)*. Ed: Centros de Estudios Históricos de Granada y su Reino, Granada, 1988.

GARCES MANAU, Carlos; CUCHI OTERINO, José Antonio: "Historia de la acequia Mayor de Huesca (siglos XIII a XVII): de una orilla a otra del Isuela" *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, Nº 25, 2008, págs. 59-100.

GARCÍA ANTOLÍN, María del Mar: " Fuentes, abrevaderos y lavaderos en el camino de Santiago: el ejemplo de Grañón (La Rioja)" *Peregrino: revista del camino de Santiago*, Nº 91, 2004, págs. 36-37.

GARCÍA ANTÓN, José: "Sobre los orígenes de Tudmir" *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, Nº2, 1985, págs.369-383.

GARCÍA AVILES, José María: " La intrahistoria de los moriscos del valle de Ricote. Ejemplo de pervivencia de un entorno morisco: la rambla de Benito (Abarán). Propuesta de debate sobre su conservación" *Actas I Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán.* Ed: Asociación Cultural «La Carrahila», Murcia, 2011. Págs. 47-61.

GARCÍA AVILÉS, José María: "La política aculturadora de la Orden de Santiago: el ejemplo de los moriscos del Valle de Ricote" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote,* Nº9, 2015, págs. 69-103.

GARCÍA AVILÉS, José María: *El Valle de Ricote: Fundamentos Económicos de la encomienda santiaguista.* Ed: Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 2000.

GARCÍA AVILÉS, José María: *Los Moriscos del Valle de Ricote.* Ed: Universitat d´ Alacant, Alicante, 2007

GARCÍA BARRACHINA, Anna; GINER PANTOJA, Felipe Francisco: "Una balsa de época romana en el barranco de Juncaret (Mutxamel)" *Marq, Arqueología y Museos*, Nº6, 2015, págs. 117-122.

GARCÍA BLÁNQUEZ, Luís; CERDA MONDEJAR, Carmen: "Estructuras hidráulicas medievales: Tres aceñas y un tablacho en las acequias churra la vieja y alfatego, senda de Granada (Murcia)" *Revista murciana de Antropología*, Nº 14, 2007, págs. 343 – 362.

GARCÍA BLÁZQUEZ, Luis Alberto: "Las aceñas de acequia (islámicas) del sistema hidráulico andalusí de Murcia (Senda de Granada). Antecedentes tecnológicos y propuesta funcional." *Arqueología y territorio medieval,* Nº 22, 2015, págs. 23-61.

GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de Historia de las Instituciones españolas*. Ed: Alianza Editorial, Madrid, 1986.

GARCÍA DE, Medrano: *Regla y establecimiento de la Caballería de Santiago de Espada.* Ed: Lex Nova, Valladolid, 1991.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Ernesto: "La casa de Guevara en la Edad Media: poder y conflicto en las tierras de un linaje señorial". *Castilla y el mundo feudal: homenaje al profesor Julio Valdeón*. Vol.1. Ed: Junta de Castilla y León, Valladolid, 2009. Págs. 387-405.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Marcos; CARRILLO RETANAL, Cristóbal: "El Patrimonio subterráneo: explotación de recursos hídricos en la Antigüedad: la fuente del Pilar de Manzanilla ejempo de Qanat en El Condado-Campiña" *Río Tinto: Historia, patrimonio minero y turismo cultura*l. Ed: Universidad de Huelva, Hueleva, 2001. Págs. 673-685.

GARCÍA GALLO, Alfonso: "La división de la competencia administrativa en España en la Edad Moderna" *Actas del II Symposium de Historia de la Administración*. Ed: Madrid, 1971. Págs. 289-306.

GARCÍA GARCÍA, José; PAYÁ PINA, Daniel Ignacio: "Análisis económico de sistema de cubrición de balsas de riego" *Agrícola vergel: Fruticultura, horticultura, floricultura*, Nº 349, 2011, págs. 324-330.

GARCÍA MARÍN, José María: *El oficio público en Castilla durante la Baja Edad Media.* Ed: Universidad de Sevilla, Sevilla, 1974.

GARCÍA MORENO, Pedro; SÁNCHEZ BALIBREA, Jorge Manrique :"Las norias de tiro en la rambla del Cañar y Rincón de Tallante (Sierra de Cartagena), testimonios de un paisaje del agua hoy casi olvidado" *Revista Murciana de la Antropología,* Nº 14,2007, págs. 199-210.

GARCÍA PÉREZ, Juan Felix: "Pleitos de aguas en el Valle de Lecrín en el siglo XVIII. La propiedad de la acequia de la Alfaguara o de los hechos y los derechos de riego de Dúrcal y Nigüelas" *Chornica Nova,* Nº 42, 2016, págs. 401-430.

GARCÍA PINACHO, María del Pilar: *Los Álvarez de Toledo: Nobleza viva*. Ed: Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, Madrid, 1998.

GARCÍA PULIDO, Luí Jose; CABALLERO COBOS, Alejandro: "El empleo de Qanat-s en un medio semiárido: el caso de Baza (Granada) y su entorno" *Uso y gestión de recursos naturales en medios semiáridos del ámbito mediterráneo: II Encuentros Internacionales del Mediterráne* Ed: Phicaria, 2014. Págs. 143-164.

GARCÍA SAMPER, María: "Aljibes en la frontera litoral castellano aragonesa". *Revista Murciana de Antropología,* Nº 14, 2007, págs. 401-404.

GARCÍA SANZ, Ángel: "El contexto económico del pensamiento escolástico: El florecimiento del capital mercantil en la España del siglo XVI*" El pensamiento económico de la escuela de Salamanca.* Ed: Universidad de Salamanca, Salamanca, 1998. Págs. 17-42.

GARCÍA SANZ, Ángel; SÁNZ FERNÁNDEZ, Jesús: *Enciclopedia de Historia de España. Vol. I Agricultura y ganadería.* Ed: Alianza Editorial, Madrid.

GARCÍA SORIANO, Justo: *Vocabulario del dialecto murciano: Con un estudio Preliminar y un Apéndice de Documentos*. Murcia. Ed: Regional de Murcia, Murcia, 1932.

GARCÍA, Lluis; PON I BRUN, Enriqueta: "Los iberos en la historia de la alimentación" *Prácticas alimentarias en el mundo ibérico: el ejemplo de la fosa*. Ed: Archaeopress, 2008. Págs. 183-201.

GARCÍA-BARBÓN, Luís Solís; MARTÍNEZ GRIS, Luís; GRIS MARTÍNEZ, Joaquín: "El Acueducto romano de Torralba: Caracterización funcional, hidrogeológica y aspectos socioeconómicos ligados a su explotación" *Alberca: Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico Martínez,* Nº1, 2002, págs. 171-120.

GARCÍA-PULIDO, Luis José; CABALLERO COBOS, Alejandro: "Los Qanat-s de la hoya de Baza" *Péndulo. Papeles de Bastitania*, Nº 16, 2015, págs. 51-73.

GIL GARCÍA, María del Pilar: "Las Órdenes Militares en el Reino de Murcia (Siglo XIII)" *Miscelánea medieval murciana*, Nº 13, 1986, págs. 203-219.

GIL MENSEGUER, Encarna: "Paisajes culturales del regadío tradicional e histórico en la Vega Alta de Segura" *Irrigation, Society. Landscape. Tribute a Thomas Glick*. Ed: Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2014. Págs. 856-867.

GIL MESEGUER, Encarnación; GARCÍA MARIN, Ramón; GOMÉZ ESPÍN, José María: "Modernización de regadíos con aguas subterráneas en ámbitos semiáridos" *M+A, Revista electrónica de medioambiente*, Nº3, 2007, págs. 1-22.

GIL MESEGUER, Encarnación; GÓMEZ ESPÍN, José María: "Molinos de cubo en la vertiente suroccidental de Sierra Espuña: el sistema de la rambla de los molinos en Aledo y Totana" *Papeles de geografía*, Nº 21, 1995, págs.109-126.

GIL MESENGUER, Encarnación; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; GÓMEZ ESPIN, José María: "Regadíos de turbias y secanos asistidos en el Sureste de España. El sistema de azud de Guadalupe o presa de derivación de avenidas de la rambla del Zoco (Murcia)" *Revista murciana de antropología*, Nº 22, 2015, págs. 161 -176.

GIL, Jorge: "Expulsión y destierro de los moriscos mudéjares del Reino de Murcia (1610-1614)"*Áreas : revista internacional de Ciencias Sociales*, Nº 30, 2011, págs. 65-85.

GIMÉNEZ CHUECA, Iván: "Templarios en la reconquista". *Clío: Revista de Historia*, Nº53, 2006, págs. 18-29.

GIMÉNEZ LOPEZ, Enrique: "Militares en la administración territorial aragonesa en el siglo XVIII" *Soldados de la ilustración. El ejército español en el siglo XVIII*. Ed: Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, Coruña, 2012, págs. 61-83.

GINÉS DE LOS RIOS, Gloria*: Lecturas Geográficas. Espectáculos de la naturaleza, paisajes, ciudades y hombres*. Ed: Estudio Viuda de Juan Ortiz, Madrid, 1936.

GLICERIO CONDE MORA, Francisco: "Labor asistencial de la Ínclita y soberana orden militar y hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta" *Híades: Revista de historia de la enfermería*, Nº10, 2, 2008, págs. 751-760.

GÓMEZ ESPÍN, José María: "La investigación en España sobre los sistemas de captación y conducción de pozo horizontal (Galería), asociada o no a presa subálvea" *Patrimonio hidráulico y cultural del agua en el Mediterráneo.* Ed: Fundación Séneca, Murcia, 2012. Págs. 189-203.

GÓMEZ ESPÍN, José María: "Qanats, cimbras y minados en el Valle del Almanzora (Sureste de España)" *Paisaje, cultura territorial y vivencia de la geografía: homenaje al profesor Alfredo Morales Gil.* Ed: Universidad de Alicante, Alicante, 2016. Págs. 125-142.

GÓMEZ ESPÍN, José María; GIL MESEGUER, Encarnación; MARTÍNEZ MEDINA, Ramón; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio: "Las estructuras de captación de agua mediante galerías con lumbreras en el Campo de Cartagena" *Revista Murciana de Antropología*, Nº 14, 2007, págs. 165-198.

GÓMEZ ESPÍN, José María; GIL MESEGUER, Encarnación; MARTÍNEZ MEDINA, Ramón; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; ALIAGA SOLA, Isabel: "Las galerías, construcciones para alumbrar agua de freáticos próximos en el NE de la Región de Murcia: minados con espejueblos en Jumilla" *Investigaciones Geográficas*, Nº 42, 2007, págs. 89-107

GÓMEZ ESPÍN, José María; LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio: "Galerías con lumbreras en el área central de la Región de Murcia" *Papeles de Geografía*, Nº 43, 2006, págs. 31-60.

GÓMEZ- FERRER LOZANO, Mercedes: "La cantería Valenciana en la primera mitad del XV: El maestro Antoni Dalmau y sus vinculaciones con el área mediterránea" *Anuario del Departamento de Historia y Teoria del Arte*, Nº 9-10, 1997, págs. 91-106.

GÓMEZ GÓMEZ, Margarita: "Instrucciones para el gobierno del presidente o gobernador del Consejo de Indias". *Historia, Instituciones. Documentos.* Nº 31, 2004, págs, 287-300.

GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio: " Los Gobernadores del Reino de Aragón (Siglo XVI- XVII)" *Revista de la Historia Moderna*, Nº32, 2014, págs. 11- 31.

GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio: "La Acequia Imperial de Aragón y Navarra: el gobierno de un organismo interterritorial (siglo XVI-XVII)" El compromiso de Caspe (1412), cambios dinásticos y constitucionalismo en la Corona de Aragon. Ed: Ibercaja, Gobierno Español, Zaragoza, 2013. Págs. 351-359

GONDAR PORTASANY, Marcial: "Agua y salud" *Cultura del agua.* Ed: Godoy, Murcia, 2004. Págs. 157-173.

GONZÁLEZ ALONSO, Nuria: "Sebastián Hurtado de Corcuera: Gobernador de Panamá y Filipinas". *Anales del Museo de América XX*, 2012, págs. 199-218.

GONZÁLES GÓMEZ, Inés: *La Justicia, el gobierno y sus hacendados. La Chancillería de Granada.* Ed: Comares, Granada, 2003.

GONZÁLEZ BLANCO, Antonio; MOLINA GÓMEZ, Antonio: "Entalle barquita de cornalita en las ruinas de Baría (Villaricos, Almería) " *II Congreso Internacional del Mundo Púnico*. Ed: Cartagena, 2009. Págs. 539-544.

GONZÁLEZ BLANCO, Antonio; VERA BOTI, Alfredo; LÓPEZ BERMÚDEZ, Francisco: "Los aljibes en la Historia de la Cultura: La realización en el campo de Cartagena" *Revista Murciana de Antropología*, Nº 14, 2007, págs. 441-478.

GONZÁLEZ ENCISO, Agustín: "El comercio en la España Interior durante la época moderna*" Obradoiro de Historia Moderna*, Nº 17, 2008, págs. 15-42

GONZÁLEZ MÍNGUEZ, Cesar: "La participación concejil en la estructura de poder de la corona de Castilla durante el reinado de Fernando IV (1295-1312)" *El contrato político en la Corona de Castilla: cultura y sociedad políticas entre los siglos X y XVI.* Ed: Dykinsson, 2008. Págs. 97-121.

GONZÁLEZ ORTEGA, José María: "Conclusiones de la Jornada: "el papel de las balsas en la gestión sostenible del agua". *Revista de Obras Públicas: Órgano profesional de los ingenieros de caminos, canales y puertos*, Nº 359, 2010, págs. 113-116.

GONZÁLEZ ORTIZ, José Luis: *Geografía de la Región de Murcia.* Ed: Dirección general de cultura e editora regional de Murcia, Murcia, 1999.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía: "Molinos de aceite del siglo XVIII en Jerez. Últimos testigos de una actividad económica olvidada en nuestra ciudad" *Revista de historia de Jérez*, Nº 7, 2001, págs. 137-152.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, José Manuel: "Las Ordenes militares y la labor asistencial en el camino de Santiago: Hospital de San Pedro Félix de Incio" *El camino de Santiago: la hospitalidad monástica y las peregrinaciones*. Ed: Junta de Castilla y León, 1992. Págs. 241 – 248.

GONZÁLEZ SOUTELO, Silvia: "El original sistema romano de captación y distribución de las aguas mineromedicinales en el Balneario de Lugo: nuevos datos" *Lucentum*, Nº33, 2014, págs. 191 – 200.

GONZÁLEZ TASCÓN, Ignacio: "La difusión medieval del molino hidráulicos" *Ars Mechanicae: ingeniería medieval en España.* Ed: Fundación Juanelo Turriano, 2008. Págs. 99-118.

GONZALO RODRIGO, Lorenzo: *Historia del Canal Imperial de Aragón.* Ed: Zaragoza, 1984.

GÓNZALES SOLÍS, Esther: " "En tierra de Sexmos". El Aprovechamiento de los pastos comunales en la Alta Extremadura durante el siglo XVIII." *Revista de estudios extremeños,* Vol.71, Nº3, 2015, págs.2041 – 2068

GRANERO GALLEGOS, Antonio; MARTÍNEZ LÓPEZ, Francisco José: "El Sistema azud/cimbrado: elemento básico en la noria de Sangre de la Cuencia del Medio Almanzora (Almería)" *IV Congreso Internacional de Molinologia*. Ed: Mallorca, 2003. Págs. 43-62.

GRAU, Nuria: "El agua y la medicina popular en el campo de Cartagena: Terapia "catántica" y purificadora" *Revista de Antropología*, Nº 15, 2008, págs. 35-31.

GRIÑÁN MONTEALEGRE, María: "Algunos datos sobre la arquitectura militar de la Orden de Santiago en el siglo XVI: La encomienda de Caravaca (Murcia)". *Imafronte*, Nº14, 1999, págs. 79-94.

GRIÑÁN MONTEALEGRE, María: *La organización de la Orden de Santiago y su reflejo en el espacio urbano.* Ed: Editorial Club Universitario, Alicante, 2000.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín: "La Barrilla del campo de Lorca en el siglo XVIII". *Areas: Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Nº2, 1982, págs. 25-42.

GUAL CAMARENA, Miguel: *Estudio histórico- geográfico sobre la Acequia Real del Jucar*. Ed: Instituto de Geografía. Instituto Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1979.

GUARDIOLA SAEZ, Lorenzo: *Manual de gobiernos y administración de los pósitos del Reino.*Ed: Imprenta Real, Madrid, 1802.

GUDÍN RODRÍGUEZ, Faustino: *La historia de las penas "De Hammurabi a la cárcel electrónica*". Ed: Tirant lo Blanch, Valencia, 2015.

GUERRERO NAVARRATE, Yolanda: "Poder Patricio e Identidad Política en Burgos". *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, Nº 16, 2009-2010. Págs. 63 – 96.

GUILLAMÓN ÁLVAREZ, Francisco Javier: "Campomanes y las reformas en el régimen local: diputados y personeros del Común" *Cuadernos de Investigación histórica*, Nº1, 1977, págs. 111-136.

GUINOZ RODRÍGUEZ, Enric: "El gobierno del agua en las huertas medievales mediterráneas: los casos de Valencia y Murcia" *Espacios de poder y formas sociales en la Edad Media*. Ed: Diputación de Salamanca, Salamanca, 2017. Pág. 99-118.

HERNÁNDEZ ALBADALEJO, Elías: "El Puente Viejo de Murcia" *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y letras*, Nº1,2,3,4, 1975-1976, págs.111-118.

HERNÁNDEZ FRANCO, Juan: "Aproximación a la historia de la minoría morisca en el Reino de Murcia durante la Edad Moderna (1501-1614)" *Anales de la Universidad de Murcia*. Vol. XL, Nº 3-4, págs. 98-99.

HERNÁNDEZ FRANCO, Juan: "Morfología de la peste de 1677-78 en Murcia" *Estudios: Revista de Historia Moderna,* Nº9, 1981-1982, págs. 101-130.

HERNANDO FRANCO, Juan: "Aproximación a la historia de la minoría morisca en el Reino de Murcia durante la Edad Moderna (1501-1614)" *Anales de la Universidad de Murcia. Letras*, vol.40, nº3-4, 1982, págs. 70-101

HERRAIZ DE MIOTA, Cesar: "Los monte píos militares del siglo XVIII como origen del sistema de clases pasivas del Estado". *Revista del Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales*. Nº56, 2005, págs. 177-206

HERRERO GARCÍA, Miguel: "El molino de papel del Paular" *El libro español: revista mensual del Instituto Nacional del Libro Español,* Nº 4, 1958, págs. 167 – 172.

HIJANO PÉREZ, Ángeles: *El pequeño poder. El municipio en la Corona de Castilla: siglos XV-XIX*. Ed: Fundamentos, Madrid, 1992. Págs. 38-41.

IGLESIAS FERREIROS, Aquilino: *Centralismo y autonomismo en los siglos XVI-XVII: homenaje al profesor Jesús Lalinde Abadía.* Ed: Universidad de Barcelona, Barcelona, 1990.

IMÍZCOZ BEUNZA, José María: "Los militares Ilustrados. Parentesco, amistad y afinidad en la formación de "élites estatales" en el siglo XVIII." *Soldados de la ilustración. El ejército español en el siglo XVIII*. Ed: Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, Coruña, 2012. Págs. 165-214.

INIESTA DE SANTAMARÍA, Ángel; MARTÍNEZ ALCALDE, María: "Nuevas excavaciones en la necrópolis tardorromana de la Molineta (Puerto de Mazarrón, Murcia)" *Anales de Prehistoria y Arqueología*, Nº16, 2000, págs. 199-224.

IRANZO MUÑIO, María Teresa: "El puente de Piedra de Zaragoza en la baja Edad Media; la culminación de un proyecto ciudadano" *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza,* Nº15, 2000, págs. 43-60.

IRIARTE LOPERENA, Ana María: "Antecedentes históricos del derecho de propuesta de maestros por los Ayuntamientos de Navarra" *Principe de Viana. Añejo,* Nº 10, 1988, págs. 203-214.

ISRAELSEN, Orson; HANSEN, Vaughn: *Principios y aplicación de riego*. Ed: Reverte, Barcelona, 2003.

JAURALDE POU, Pablo: *Francisco Quevedo(1580-1645).* Ed: Castalia, 1998.

JEFFERSON HAMILTON, Earl: *El tesoro americano y la revolución de los precios en España (1501-1650)* Ed: Arial, Barcelona, 1970.

JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco: "El hombre y la frontera: Murcia y Granada en época de Enrique IV" *Miscelánea medieval murciana,* Nº 17, 1992, págs. 77-96.

JIMÉNEZ BALLESTA, Juan: *Molinos de viento en Castilla-La Mancha*. Ed: Llanura, Piedrabuena (Ciudad Real), 2001.

JIMÉNEZ MONTES, Germán: "Sevilla, puerto y puerta de Europea: la actividad de una compañía comercial flamenca en la segunda mitad del siglo XVI" *Studia Historica. Historia moderna*, Vol.38, Nº2, 2016, págs. 353-386.

JIMÉNEZ ROMERO, Cesáreo: *La acequia de Aynadamar en los siglos XV y XVI.* Ed: Universidad de Granada, Granada, 1990.

JUFRE GARCÍA, Xavier: *El artificio de Juanelo Turriano para elevar agua al Alcázar de Toledo: modelo con escaleras de Valturio*, Ed: Milenio, 2008.

KAMEN, Henry: *La Inquisición Española.* Ed: Grijalbo, Barcelona, 1972.

KAMEN, Henry: "Cómo fue la Inquisición". *Revista de la Inquisición: (Intolerancia y derechos humanos)*, Nº2, 1992, págs. 11 – 22.

LACA MENÉNDEZ DE LUARCA, Luis Ramón: "Dos modelos semejantes de noria de tiro" *Al-qantara: Revista de estudios árabes*, Nº 1, 1996, págs. 203-220.

LADERO QUESADA, Miguel Ángel; NIETO SORIA, Juan: "Iglesia y sociedad medieval en los siglos XIII al XV. Estado de la Investigación". *En la España Medieval*, Nº 11, 1988, págs. 125-152.

LAGUNA, Rafael: *Manual de agua.* Ed: Imprenta Estrada, Madrid, 1878.

LALIENA CORBERA, Carlos: "Encrucijadas ideológicas: conquista feudal, cruzada y reforma de la Iglesia en el siglo XI hispánico". *La reforma gregoriana y su proyección en la cristiandad occidental: siglos XI-XII*. Ed: Gobierno de Navarra, Navarra, 2006. Págs. 289-334.

LEMEUNIER, Guy: "Gestión pública y gestión privada en los regadíos murcianos: La emergencia de los Heredamientos (1480-1800)" *Miscelánea Medieval Murciana*, Nº 19-20, 1995, págs. 139-152.

LEMEUNIER, Guy: "Los bandos de Cieza (1660-1674). Palabras y gestos de la Guerra privada". *Cultura y Sociedad en Murcia. Ed:* Universidad de Murcia, Murcia, 1993. Págs. 175 – 196.

LEMEUNIER, Guy: "Población y poblamiento en la Región de Murcia (Siglo XVI y XVIII): Censos de población y series bautismales" *Áreas: Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Nº 24, 2004, págs. 83-100.

LEMEUNIER, Guy: *Economía sociedad y política en Murcia y Albacete (XVI- XVIII), Cap. VIII.* Ed: Real Academia de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1990.

LEMEUNIER, Guy: *Una villa del Reino de Murcia en la Edad Moderna (Mula, 1500-1648*). Ed: Real Academia de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1992.

LEÓN ROBLES, Carlos; REINOSO GORDO, Juan Francisco; MATAIX SANJUAN, Jesús; LEÓN ROBLES, Gloria: "La acequia Gorda del Río Genil en Granada: Necesidad de integración urbana de una infraestructura milenaria" *Revista de expresión gráfica arquitectónica, Nº 17, 2012,* págs. 298-305.

LEVIL PROVENZAL, Evariste: *La péninsule Ibérique au moyen-âge : d'après le Kitāb ar-rawḍ al miʿṭār fī ḫabar al -aḳṭār d'Ibn ʿAbd al Munʿim al -Ḥimyarī : texte arabe des notices relatives à l'Espagne, au Portugal et au sud-ouest de la France Ed:* Leiden : E.J. Brill, 1938. Págs. 180.

LILLO CARPIO, Pedro: "El aceite en el Mediterráneo antiguo" *Revista murciana de antropología*, Nº 7, 2001, págs. 57-75.

LISÓN HERNANDEZ, Luis: "Religiosidad y cultura de los morisocs Valricoties" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº9, 2015, págs. 103-117.

LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: "Un precedente del movimiento comunero. La rebelión antiseñorial de 1517 en el Valle de Ricote." *Libro de Fiestas de Abarán.* Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 1987. Págs. 20-22.

LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: *Aportaciones para la historia del regadío en Abarán. 1492-1859* Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 1986. Pág. 5.

LISÓN HERNÁNDEZ, Luis: *La Carta de la Puebla de Abarán (1482-1483.).*Ed: "Grupo Abarán V Centenario", Abarán, 1983.

LOMAX, W: La orden de Santiago (1179-1275)Ed: Madrid, 1965, págs. 201-207

LÓPEZ BERMÚDEZ, Francisco; GARCIA TORNEL, Francisco Calvo: *Geografía de la Región de Murcia.* Ed: Ketrés, Barcelona, 1986.

LÓPEZ CAMPUZANO, Manuel: "Los tramos de la calzada del puerto de la losilla (Ulea. Murcia): Documentación arqueológica. Posible vía Carthago Nova-Saltigi" *Memorias de arqueología.* Ed: Dirección General de Cultura de Murcia, Murcia, 1997. Págs. 355-374 .

LÓPEZ FERNÁNDEZ, José Antonio; GÓMEZ ESPÍN, José María: "Abastecimiento tradicionales de agua a los municipios de Mula, Pliego y Bullas (Región de Murcia) " *Nimbus,* Nº 21 -22, 2008, págs. 133-152.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: "El origen de la Mesa Maestral en la Orden de Santiago" *Espacio, tiempo y forma. Serie III. Historia Medieval*, Nº22, 2009, págs. 123-151.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: "La orden de Santiago en Extremadura: La encomienda mayor de León en la Edad Media". *Patrimonio cultural de la Provincia de Huelva. Actas de las XVII Jornadas del patrimonio de la comarca de la Sierra*. Ed: Huelva, 2005. Págs. 231-260.

LÓPEZ GÁLVEZ, José; LOSADA, Alberto: "Evolución de técnicas de riego en el sudeste de España" *Ingeniería del agua,* Vol. 5, Nº 3, 1998, págs. 41 – 50.

LÓPEZ GARCÍA, María Trinidad: "Aproximación al oficio del procurador en cortes en el concejo murciano en el último tercio del siglo XVII" *Espacios de poder: Cortes, ciudades y villas (S. XVI-XVIII),* Vol.2. Ed: Jesus Bravo, 2002. Págs. 363-384.

LÓPEZ GAYARRE, Pedro Antonio: "Fuentes bibliográficas de Arte y Uso de Arquitectura de Fray Lorenzo de San Nicolás" *Espacio, tiempo y forma. Serie VII. Historia del arte,* Nº3, 1990, págs. 137-150.

LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: "El origen de los riegos valencianos. Los canales romanos", *Cuadernos de Geografía, Nº* 15, 1977, págs. 1-24.

LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: "Presas y Canales de Riego en los siglos XVI y XVI " *Hitos históricos de los regadíos españoles*. Ed: Ministerios de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Madrid, 1992. Págs. 91-142.

LÓPEZ GÓMEZ, Jaime; CIFUENTES VÉLEZ, Eugenio: "Molinos, aljibes y norias: la cultura del paisaje en el Cabo de Gata" *Revista PH,* Nº37, 2001, págs.192-198.

LÓPEZ GONZÁLEZ, Clemente: "Algunas consideraciones sobre la administración de la renta de Maestrazgos durante el reinado de Felipe IV" *Hispania: Revista española de historia,* Vol. 51, Nº 177, 1991, págs. 153-174.

LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: "Infraestructuras del agua: la acequia de Aynadamar" *PH: Boletín de Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, Nº 74, 2010, págs. 28-37

LÓPEZ MEDINA, María Juana: *El municipio romano de Abdera: Una aproximación histórica.* Ed: Universidad de Almería, Almería, 1996.

LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín: "Las huertas del Valle de Ricote en los periodos mudéjares y morisco. Aproximación a través de la arqueología hidráulica " *Historia e historiografía de la expulsión de los moriscos del Valle de Ricote.* Ed:Universidad de Murcia, Murcia, 2015. Págs. 175 - 210

LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín; QUIJADA GUILLAMÓN, Héctor: "La Cueva / El Llano: ejemplo de evolución de un pequeño espacio agrícola, hoy en extinción". *Programa de festejos de Abarán.* Ed: Ayuntamiento de Abarán, Abarán, 2011. Págs. 20-30.

LÓPEZ MUÑÓZ, Jonatán Jair: " Revalorización del patrimonio termal en la Región de Murcia. El Balneario de Archena: historia y arquitectura" I*mafronte,* Nº 24, 2015, págs.

LÓPEZ ROMAN, Jesús: *La Orden del Temple en Andalucía*. Ed: Didacbook, Úbeda, 2015.

LÓPEZ SERRANO, Aniceto: *Yecla, un concejo del señorío de Villena : siglos del XIII al XVI.* Tesis doctoral. Universidad de Murcia. 1996.

LOTAN, Shlomo: "Between the Latin Kingdom of Jerusalem and Burzerland in Medieval Hungry – The teutonic Military order status and rule n the poles of Christianity" *Mirabilia: Revista Eletronica de História Antiga e Medieval*, Nº10, 2010, págs. 184-195

LOUIS FLANDRIN, Jean: "Historia de la alimentación: por una ampliación de las perspectivas." *Manuscrits: Revista d´história moderna*, Nº6, 1987, págs. 7-30 .

LUJAN ORTEGA, María; GARCÍA MARTÍNEZ, Tomás: "El Patrimonio de la Cultura del Agua en el paisaje del Campo de Cartagena", *Revista Murciana de Antropología*, Nº 14, 2007, págs. 567-602.

LUNA OSUNA, Dolores:"Un aljibe de uso público en Madinat Baugh" *Antiquitas*, Nº9, 1998, págs. 97-100.

MALLADA ÁLVAREZ, Nicanor Enrique: "Gestión municipal de la salud pública en el Oviedo de la Ilustración" Estudios de historia urbana de Asturias en la Edad Moderna. Ed: KRK, Oviedo, 2013. Págs. 217-243.

MANRIQUE DE LA CRUZ, Iñigo: *Defensorio de la religiosidad de los caballeros militares.* Ed: Madrid, 1731.

MAQUEDA ABREU, Consuelo: *La Monarquía de España y sus visitantes. Siglos XVI al XIX*. Ed. Dykinson, Madrid, 2007.

MARAVALLA, José Antonio: "Los Hombres del Saber o letrado y la formación de su consciencia estamental" *Estudios de Historia del pensamiento español*. Ed: Madrid, 1967. Págs. 345 – 380.

MARÍN CANO, Alfredo: *Hierro, Piedra y Madera. Los puente de Ciezanos sobre el Segura (Siglos XVI – XX).* Ed: Asociación Cultural Visigoda, Cieza, 2010.

MARÍN CANO, Alfredo: *Ni Dios Ni Rey. Familias, élites locales y bandos en Cieza (1613-1705).* Tesis Doctoral. Universidad de Murcia. 2014.

MARÍN MANUELA: "Los textos árabes como fuente para la historia de la alimentación" XELB, revista de arqueología, arte, etnología e historia, Nº 19, 2009, págs. 161-174.

MARÍN RUIZ DE ASSÍN, Diego: "La Incorporación de Caravaca a la Orden de Santiago" *Miscelánea Medieval Murciana*, XXXVI, 2013, págs. 85-103

MARINA BELLIDO, Felix: "Familia y Poder en la España Moderna. El ascenso de una familia de letrados: Los Valcárcel (Siglos XVII- XVIII)" *Historia y Genealogía*, Nº 4, 2014, págs. 305-340.

MARTÍN BUENO, Manuel Antonio: "Notas para el estudio de los puentes romanos en Aragón" *Estado actual de los estudios sobre Aragón: actas de la segundas jornadas*, Vol.1.Ed: Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1980. Págs. 189-194.

MARTÍN BUENO, Manuel Antonio: "Nuevos puentes romanos en la Rioja" *Estudios de Arqueología Alavesa*, Nº 6, 1974, págs. 219-236.

MARTÍN CEA, Juan Carlos: "La política municipal sobre el agua en los Concejos de la Cuenca del Duero" *Usos sociales del agua en las ciudades hispánicas a fines de la Edad Media. Ed*: Univeridad de Valladolid, Valladolid, 2002. Págs. 43-88.

MARTÍN CONSUEGRA, Blava; GINÉS, José: "Aproximación a la historia de la producción de aceite en la ciudad de Mula: Aportación para el estudio de sus almazaras". *Revista murciana de antropología*, Nº 7, 2001, págs. 147-166.

MARTÍN ESPINOSA, Amparo; CABALLERO CASADAO, Carlos Javier; FERNÁNDEZ ESTEBAN, Sonia: "Molinos de la casa de moneda de Segovia" *X Congreso Internacional de Molinología*. Ed: Imprenta Rabalán, 2016. Págs. 467-478.

MARTÍN FERNÁNDEZ, Carlos: "Tecnología y sociedad en el abastecimiento tradicional de agua en la Isla de el Hierro" *Vegueta*, Nº10, 2008, págs. 93-106

MARTÍN GARCÍA, Juan Manuel: "El Aljibe de la Alhambra de Granada: historia de la construcción" *Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción: Cádiz, 27-29 de Enero de 2005*, Vol. 2. Ed: 2005. Págs. 729- 740.

MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luís: "Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195). " *Anuario de estudios medievales,* Nº4, 1967, págs. 571-592.

MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luís: "Reconquista y cruzada". *Studia Zamorensia*, Nº3, 1996, Págs. 215-241.

MARTÍN SOLANAS, Alberto: "Molinos hidráulicos de La Rioja en el siglo XVIII" *Los molinos: Cultura y Tecnología*. Ed: Centro de Investigación y Animación Etnográfica [Madrid] : Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales 1989. Págs. 197-244.

MARTÍN, Vicent: *Pedro Calderón de la Barca (1600-1681*). Ed:Orto, 2001.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María: *La cultura del agua en la Murcia Medieval* .Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2010.

MARTÍNEZ CARRIÓN, José Miguel; RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: " Las transformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XX" *Áreas: revista de Ciencias Sociales*, Nº3/4, 1983, págs. 13-50.

MARTÍNEZ GARCÍA, FELIX: "Estudio hidrológico e hidráulico de la Rambla de Benito en Abarán. Metodología y riesgos*" Actas II Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán y el Valle de Ricote.* Ed: Asociación Cultural "La Carrahila", Abarán, 2012. Págs. 393-437.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Francisco José: "El molino de viento en Cartagena durante el siglo XVIII". *Murgetana*, Nº120, 2009, págs. 129-160.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María: "Tipología y construcción del puente medieval de Murcia" *Estudios Románicos*, Nº 16-17, 2007-2008, págs. 135 – 156.

MARTÍNEZ MEDINA, Ramón: "Aprovechamiento integral del agua en la Rambla de Nogalte (Puerto Lumbreras- Murcia)" *Nimbus: Revista de Climatología, Meteorología y Paisaje*, Nº 17-18, 2006, págs. 231-233.

MARTÍNEZ RUIZ, Enrique: *"*Vivir la Guerra, vivir la paz: Los militares y el mantenimiento del orden público". *Soldados de la ilustración. El ejército español en el siglo XVIII*. Ed: Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, Coruña, 2012. Págs. 83-100.

MARTÍNEZ RUÍZ, Enrique: *Diccionario de Historia Moderna de España.* Ed: Istmo, Madrid, 1998.

MARTÍNEZ SOLER, Juan José: "Las norias del Valle de Ricote" *I Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote: "Despierta tus sentidos*". Ed: Consorcio Turístico "Mancomunidad Valle de Ricote, Murcia, 2002. Pág. 60-72.

MARTÍNEZ SOLER, Juan José; MARTÍNEZ AVELLAN, Victoria: *Itinerario didáctico por las norias de Abarán*. Ed: Crea y CPR Cieza, Cieza, 1995.

MARTÍNEZ, Francisco: "Bujalance, los molinos de aceite y la evolución en las técnicas de molutración de la aceituna" *Arte, arqueología e historia*, Nº 8, 2001, págs. 195 – 199.

MARUGAN I VALLVÉ, Carme María; SANCHO I PLANAS, Marta; LLOPART, Judit: "El qanat de la Sínia, a Olesa de Bonesvalls: Un sistema de captació d´aigües" *Actas histórica et archaelogia mediaevalia*, Nº 9, 1988, págs. 443-456.

MATALLANA AVENTURA, Santiago: *Abrevaderos.* Ed: Ministerio de Agricultura, Servicio de Captación y Propaganda, Madrid, 1951.

MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura de poder en la Orden de Santiago, siglos XII-XIV". *En la España Medieval*, Nº23, 2000, págs. 293-319.

MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La hospitalidad en la Orden de Santiago: Un proyecto ideológico o económico (1170-1350)" *Studia Historia. Historia Medieval*, Nº11, 1993, págs. 125-140.

MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La mujer sujeto socio-productivo en la época feudal: Las mujeres en la Orden de Santiago" *Historia a debate: actas del Congreso Internacional "A historia a debate" Vol. 4*. Ed: Historia a debate, Santiago de Compostela, 1995. Págs. 169-188.

MATILLA SEIQUER, Gonzalo; ADRADO BUTOS, Roberto: "Obras hidráulicas antiguas en Murcia, tipos y reiteraciones: la huella de "Carthago Nova" en el Balneario de Archena" *Revista murciana de antropología*, Nº. 15, 2008, págs. 53-80.

MATILLA SÉIQUER, Gonzalo; EGEA VIVANCOS, Alejandro; GALLARDO CARRILLO, Juan: "El Balneario romano de Fortuna, estado de la cuestión y perspectivas de futuro" *Antigüedad y Cristianismo,* Nº 20, 2003, págs. 79-182.

MEDINA DEL CERO, Leopoldo: "Molinos hidráulicos y de viento en Canarias" *Actas del 6º Congreso Internacional de Molinologia 11 al 13 de octubre de 2007*. Ed: Córdoba, 2008. Págs. 395-408.

MEJÍA ASENSIO, Angél: *El Pósito de Guadalajara: Abastecimiento y financiación de una ciudad en la Edad Moderna*. Tesis doctoral. UNED. 1999.

MENDO, Andrés: *De las Ordenes Militares: de sus principios, gouierno, priuilegios, obligaciones.* Ed: Imprenta de Juan García Infancon, 1681.

MERCHÁN FERNÁNDEZ, Alonso Carlos; BERNAL GARCÍA, Tomás: "El Estatuto jurídico de la orden militar de Alcántara" *Anuario de la Facultad de Derecho,* Nº3, 1984-1985, págs. 35-130.

MIELSCH, Harald: *La villa romana.* Ed: Giunti, Florencia, 1999. Págs. 21-33

MIÑANO PÉREZ, Antonio: *Población, familia y cambio social, durante los siglos XVIII al XX. Pliego:1750-1921.*Tesís doctoral. Universidad de Murcia. 2015.

MOLAS RIBALTA, Pere: " La chancillería de Valladolid en el siglo XVIII. Apunte sociológico". *Historia Social de la administración española*. Ed: Barcelona, 1980. Págs. 87-116.

MOLERO GARCÍA, Jesús: **"**El binomio castillo/encomienda en la administración señorial de la Orden de Calatrava (siglos XII–XV)" *Castelos das Ordens Militares*. Ed: Direcao- General do Patrimonio Cultural, Lisboa, 2014. Págs. 229-249.

MOLINA MOLINA, Ángel Luís, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco: "La frontera enquistada: Murcia a fines de la Edad Media". *Meridies: Revista de historia medieval*, Nº3, 1996, págs. 51-60.

MOLINA MOLINA, Ángel Luís: "De Mudéjares a moriscos: el ejemplo de Murcia". *Murgetana,* Nº131, 2014, pág. 187-202.

MOLINA MOLINA, Ángel Luis; VEAS ARTESEROS, Francisco de Asís: "La hacienda concejil murciana en la Baja Edad Media" *Estudios Románicos,* vol. 6, 1987-88-89, págs. 719-733.

MOLINA PUCHE, Sebastián: " "Élite local": Análisis de un concepto a través de las familias de poder del corregimiento de Villena- Chinchilla en el siglo XVII". *Estudios: Revista de historia moderna,* Nº 31, 2005, págs. 197-222

MOLINA PUCHE, Sebastián: "El gobierno de un territorio frontera: Corregimiento y corregidores de Chinchilla, Villena y las nueve villas: 1586-1690" *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea,* Nº25, 2005, págs. 55 -84.

MOLINA PUCHE, Sebastián: *Familia, Poder y Territorio. Las élites locales del corregimiento de Chinchilla- Villena en el Siglo XVII.* Tesis doctoral. Universidad de Murcia. 2005.

MOLINA TEMPLADO, José David: "La Enajenación de los Bienes confiscados a la población del Valle de Ricote tras su expulsión en 1613" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº9, 2015, págs. 125- 135.

MOLINA TEMPLADO, José David: "Nuestros parajes: Las Canales". *Semanario Crónica Siete*, Nº 47, Abarán, 2013, Pág. 8

MOLINER, María: *Diccionario de uso del Español.* Tomo II. Ed: Gredos, Madrid, 2013. Págs. 157

MONTANARI, Massimo: "Historia, Alimentación, historia de la alimentación" *Problemas actuales de la historia.* Ed: Universidad de Salamanca, Salamanca, 1993. Págs. 19-28.

MONTANER SALAS, Elena: "El consejo de Hombres buenos, patrimonio oral e inmaterial de la Región de Murcia" *Papeles de Geografía*, 2008, Nº 47-48, págs. 185-191.

MONTANER SALAS, María Elena: " Maquinaria hidráulica tradicional utilizada En Las Vegas Alta y Media Del Segura Y Campo De Cartagena (Murcia)". *El agua en zonas áridas. Arqueología e historia. Hidráulica tradicional de la provincia de Almería*. Ed: Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1989. Págs. 753-775.

MONTANER SALAS, María Elena: *Norias: aceñas, artes y ceñiles en las vegas murcianas del Segura y Campo de Cartagena*. Ed: Regional de Murcia, Murcia, 1981.

MONTARI, Massimo: LOUIS FLANDRIN, Jean; PÉREZ GONZÁLEZ, Lourdes: Historia *de la alimentación.* Ed: Trea, 2004.

MORALES ÁLVARES, Ana: "El Ayuntamiento de Sevilla: maestros canteros, entalladores e imagineros" *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*, Nº 4, 1991, págs. 61-82.

MORALES GIL, Alfredo: "Orígenes de los regadíos españoles: Estado actual de una vieja polémica" *Hitos Históricos de los regadíos españoles*. Ed: Ministerio de la Agricultura, Madrid, 1992. Págs. 15-48.

MORALES GIL, Alfredo; BOX AMORÓS, Margarita; MARCO MOLINA, Juan Antonio: "El medio físico y la presa de Román (Jumilla): un emplazamiento favorable" *Investigaciones geográficas*, Nº 9, 1991, págs. 69 -80.

MORALES GIL, Alfredo; MARCO MOLINA, Juan Antonio: " Terrazas abandonadas en el sureste peninsular : aspectos evolutivos" *Investigaciones geográficas*, Nº13, 1995, págs. 81-90.

MORALES GIL, Alfredo: *Agua y Territorio en la Región de Murcia*. Ed: Fundación centro de estudios históricos e investigaciones locales Región de Murcia, Murcia, 2001.

MORALES MARTÍNEZ, Alfredo: "Sobre Pedro Sánchez Falconete, maestro mayor del Ayuntamiento de Sevilla" *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, Tomo 55, Nº 229, 1991, págs. 131-152.

MORGADO GARCÍA, Arturo Jesús: "El Estamento eclesiástico en la Europa" Moderna". *Historia del Cristianismo*. Ed: Trota, Barcelona, 2006. Págs. 465-508.

MUÑOZ BRAVO, Julio; CORTÉS GIMENO, Rafael; ARENILLAS PARRA, Miguel; DIAZ-GUERRA JAÉN, Carmen: "Evolución histórica del complejo hidráulico de la Contraparada*" II Congreso Nacional de Historia de la Construcción.* Ed: A Coruña, 1998. Págs. 337-342.

MUÑOZ GÓMEZ, Víctor: "Conflicto, autoridad y negociación política en un concejo de señorio de la Extremadura castellano-leonesa:Peñafiel siglo XIV y XV" *La historia peninsular en los espacios de frontera: las "extremaduras históricas" y la "transierra" (siglo XI-XV).* Ed: Madrid, 2012. Págs. 427 -454.

MUÑOZ LÓPEZ, Francisco: *Yecla. Memoria de su identidad.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2009.

MURAISE, Eric: *Histoire sincère des Ordres de l'Hopital*. Ed: Fernand Lanore, Paris, 1978.; *Normas jurídicas generales de la soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalen, de Rodas y de Malta : carta constitucional, código, reglamentos del capítulo general*. Ed: Asamblea Española de la S.O.M, Madrid, 1975.

MURRAY, Donald; PASCUAL, Aina: "De la acequia de Ayn al-amir a la de la Vila: 700 años de pervivencia musulmana en Ciutat de Mallorca" *Offarm: Famarcia y Sociedad*, Vol. 14, Nº 10, 1995, págs. 90-95.

NADAL REIMAT, Eugenio: "Los orígenes del regadío en España" *Revista de Estudios Agrosociales*, Nº 113, 1980, págs. 7-37.

NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: "El Canal Imperial de Aragón" *Revista de Obras Públicas: Órgano profesional de caminos, canales y puertos*, Nº 3458, 2005, págs. 49 – 60.

NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: "Los puentes romanos de Galicia" *Revista de Obras Públicas: Órgano profesional de los ingenieros de caminos, canales y puertos*, Nº 3305, 1991, págs. 35 – 62.

NAVARRO BELMONTE, Florentina: "El Azud: Una obra estable (1494-1597)" *Murgetana,* Nº 71, 1987, págs. 83-90.

NAVARRO GARCÍA, Luís: "El Puerto de Sevilla a fines del siglo XVI" *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística,* Tomo 45, Nº 139-140, 1996, págs. 141-178.

NAVARRO HERVÁS, Francisca: *El Sistema Hidrográfico del Guadalentín.* Ed: Región de Murcia. Consejería de Política Territorial, Obra Públicas y Medio Ambiente, Murcia, 1991.

NAVARRO HERVÁS, Francisca; MONTANER SALAS, María Elena: "Inundaciones catastróficas, precipitaciones torrenciales y erosión en la provincia de Murcia" *Papeles del Departamento de Geografía*, Nº 8, 1978-1979, págs. 48-91.

NEBRIJA, Antonio: *Diccionario español-latino*. Ed: Impreso de la Gramática Castellana, Salamanca, 1495.

NEBRIJA, Antonio: *Diccionario latino-español*. Ed: Real Academia Española, Madrid, 1951.

NEGRE PÉREZ, Joan: "Origen y desarrollo de la huerta de Tortosa (Siglo IV-XII). El proceso de formación de un macro-espacio irrigado en el levante peninsular" *Historia Agraria: Revista de Agricultura e Historia Rural*, Nº 66, 2015, págs. 11-40.

NEUVONEN, Eero: *Los arabismos del español en el siglo XIII*. Ed: Studia Orientalia Edidit Societas Orientalis Fennica, Helsinki, 1941.

OLIVARES TEROL, Ana Ángel: "Análisis histórico del señorío de Villena: sus relaciones con la villa de Jumilla en el siglo XVI" Fiestas de Moros y Cristianos en Jumilla, Nº8, 1996, págs. 48-54.

OLMOS HERGUEDAS, Emilio: "Tecnología y sociedad en la Extremadura castellana: "Molinos hidráulicos, de viento y de sangre en la comunidad de Cuéllar durante los siglos XIV, XV y XVI." *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*. Ed: Leon, 1996. Págs. 518-534.

ORTEGO GIL, Pedro: "La aplicación de la pena de muerte en el Reino de Galicia durante la Edad Moderna" *Obradoiro de historia moderna*, Nº 9, 2000, págs. 143-170

ORTUÑO MOLINA, Jorge: "Recursos hídricos y política de aguas en el sureste de la Península Ibérica durante la baja Edad Media" *Miscelánea Medieval Murciana*, Nº 29-30, 2005-2006, págs. 123-151.

OTERO MONDÉJAR, Santiago: "Sobre la Expulsión de los moriscos*" Documentos de los moriscos de Ricote y Ojos (1613)*. Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 2010. Págs. 13-33.

PALACIOS MARTÍN, Bonifacio: " Castilla, Cluny y la reforma gregoriana" *El románico en Silos: IX centenario de la consagración de la Iglesia y Claustro.* Ed: Abadía de Silos, 1990. Págs. 19-29.

PALACIOS ONTALVA, Santiago: "Los Libros de Visita de la Orden de Santiago: Fuente para una Historia de la Arquitectura militar" *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción.* Ed: Junta de Andalucia, Sevilla, 2000. Págs. 752-759.

PALAZÓN CUADRADO, Jesús: *Documentos de la encomienda del Valle de Ricote.* Ed: Cartagena, 2011.

PALENCIA HERREJÓN, Juan Ramón: "Estrategia patrimonial y jerarquía del linaje: Los mayorazgos de la Casa Ducal de Maqueda en el siglo XVI". *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº29, 2002, págs.337-356.

PALOMO PALOMO, Juan: "Molinos hidráulicos: Encuadre histórico" *Actas del 6º Congreso Internacional de Molinología: 11 al 13 de octubre de 2007*. Ed: Córdoba, 2008. Págs. 125-138.

PARRILLA SALDAÑA, Josefa: "Historia y orígenes de la Orden Militar de Santiago y de la Ruta Jacobea" *Híades: Revista de historia de la enfermería*, Nº8, 2001, págs. 259-266.

PASCON, Paul: *Le Haouz de Marrakech*. Ed: Editions Marocaines et Internationales, Raba, 1977

PASCUAL ECHEGARAY, Esther: *Señores del paisaje: Ganaderia y recursos naturales en Aragón, siglos XIII-XVII.* Ed: Universidad de Valencia, Valencia, 2012.

PASCUAL MARTÍNEZ, José*: La villa de Pliego en la Edad Moderna (Siglos XVI-VIII)* Ed: Ayuntamiento de Pliego, Pliego, 2006.

PASCUAL MARTÍNEZ, Lope: "Aportación de la documentación murciana al estudio de los oficios de la Cancillería y de la corte de Alfonso X el Sabio. Los oficios y los oficiales". *Miscelánea medieval murciana*, Nº12, 1985, págs. 205-238.

PAVÓN MALDONADO, Basilio: "En torno al acueducto y la rueda hidráulica árabe de Toledo según Idrisi" *Al- Andalus Magreb: Estudios árabes e islámicos*, Nº 5, 1997, págs. 273-294.

PEINADO SANTAELLA, Rafael Gerardo: "La renta señorial en las Órdenes Militares de la Corona de Castilla durante la baja Edad Media". *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº18, 1991, págs. 403-424.

PELÁEZ FERNÁNDEZ, Palmira: "Mujeres con poder en la Edad Media: las órdenes militares" *Cuadernos de estudios Manchegos*, Nº34, 2009, págs. 169-207.

PÉREZ ASENSIO, Manuel: "Intervención arqueológica en un tramo de la acequia Real de la Alhambra" *Cuadernos de la Alhambra*, Nº43, 2008, págs. 103-118.

PÉREZ BOLUMAR, María Soledad; RODRÍGUEZ PÉREZ, María Trinidad, GÓMEZ ESPÍN, José María: " Molinos hidráulicos en la cuenca de Fortuna-Abanilla (Murcia): los aprovechamientos de la red del río Chícamo y el manantial de Los Baños" *Papeles de geografía*, Nº 22, 1995, págs. 33 – 52.

PÉREZ DE LOS COBOS, Pedro Luis: "El Infante Don Fadrique Maestre de Santiago" *Miscelánea Medieval Murciana,* Nº X ,1983, págs. 45-59

PÉREZ MARTÍN, Antonio: "Murcia y la obra legislativa Alfonsina. Presente y pasado" *Anales de Derecho: Revista de la facultad de derecho*, Nº8, 1985, págs. 93-128.

PÉREZ PICAZO, Teresa; LEMEUNIER, Guy: "Formes du pouvoir local dans l´Espagne moderne et contemporaine: des bandos au caciquisme au royaume de Murcie (XVe- XIXe Siecles)" *Klientelsysteme im Europe der Frühen Neuzeit* Ed: Munich, Oldenbourg, 1988. Págs. 315-341.

PÉREZ RAMÍREZ, Dimas: *Uclés, cabeza de la Orden de Santiago.* Ed: Seminario Menor "Santiago Apóstol", Cuenca, 1990.

PÉREZ SARRIÓN, Guillermo: "Regadíos, política hidráulica y cambio social en Aragón, siglos XV- XVIII" *Agua y modo de producción*. Ed: Crítica, Barcelona 1990. Págs. 212-270.

PÉREZ SARRIÓN, Guillermo: *El canal Imperial y la Navegación hasta 1812*. Ed: Instituto "Fernando el Católico", Zaragoza, 1975.

PERIS ALBENTOSA, Tomás: "La problemática génesis del según tramo de la Acequia Real del Xuquer. (Orígenes de la acequia del proyecto del duque de Hijar, 1728-1778)" *Investigaciones Geográficas,* Nº 9, 1991, págs. 167-190.

PERIS ALBENTOSA, Tomás: *La séquia reial del Xuquer (1258-1847): síntesis histórica i aportacions documentals.* Ed: Alzira, Germanía, 1995.

PERIS-ALBENTOSA, Tomás: "Las huertas valencianas: La necesaria actualización de los postulados de Mass, Glick y Ostrom"*Agricultura, sociedad y desarrollo,* Vol. 12, Nº3, 2015, págs. 349-383.

PIQUERAS GARCÍA, María Belén: *El concejo de Murcia a fines de la Edad Media. (1462-1474*). Tesis doctoral. Universidad de Murcia. 1987.

POCKLINGTON, Robert: "Acequias árabes y pre-árabes en Murcia y Lorca: Aportación toponímica a la Historia del Regadio*" Coloquio General de la Societat d´Onomástica.* Ed: Valencia, 1985.

POLO MARTÍN, Regina: "Los Reyes Católicos y la Insaculación en Castilla". *Studia Historica. Historia Medieval,* Nº 17, 1999, págs. 137-197

POLO MARTÍN, Regina: "Un siglo en la evolución legislativa de los procuradores síndicos (1766-1868)". *Historia iuris: estudios dedicados al profesor Santos M. Coronas González,* Vol.2. Ed: KRK Ediciones : Universidad de Oviedo, 2.014. Págs. 1301-1322.

POLY PIERRE, Jean; BOURNAZEL, Eric: *El cambio feudal.* Ed: Labor S.A, Barcelona, 1983. "Visitas hechas a los pueblos de Andalucía, León y Extremadura de la Orden Militar de Santiago." *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae:* Nº52, 1962, págs. 25-40.

PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: "La repoblación de la Mancha santiaguista en tiempos de Alfonso XI" *Cuadernos de historia del derecho,* Nº2, 1995, págs. 59-98.

PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *Los señoríos de la Orden de Santiago en su provincia de Castilla (Siglo XV).* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 1982. Pág. 380.

POSTIGO CASTELLANOS, Elena: *Honor **y** privilegio en lo Corona de Castilla. El Consej*o *de las Ordenes los caballeros de hábito en el siglo XVII.* Ed: Junta de Castilla y León, Valladolid, 1988.

POZO MARTÍNEZ, Indalencio: "El Castillo-fortaleza de Moratalla" *Murgetana*, Nº109, 2003, págs. 19-47.

PUENTE MÍGUEZ, José Antonio: "Catedrales góticas e iglesias de peregrinación: la proyectada remodelación de la basílica compostelana en el siglo XVIII y su incidencia en el marco urbano." L*os caminos y el arte: VI Congreso Español de Historia del Arte, Santiago de Compostela, 16-20 de junio. Vol.2.* Ed: Universidad de Santiago de Compostela, Compostela, 2007. Pág. 10.

PUIG, Luís: " Historias de al-Khwarizmi." *Suma, Nº 59,* 2.008, págs.105 -112.

PURECO ORNELAS, José Alfredo: "El agua del río Cupatitzio: La vertebración de una comarca socioeconómica en el centro de Michoacan" *Región y sociedad*, Vol. 28, Nº 67, 2016, págs. 121-150.

QUESADA, Tomás: "Las salinas de interior de Andalucia Oriental: Ensayo de Tipología" *Agricultura y regadió en Al- Andaluss, síntesis y problemas: actas del coloquio. Almeria, 9 y 10 de junio de 1995.* Ed: Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1995. Págs. 317-334.

RÁBADE OBRADO, María del Pilar : *Una élite de poder en la corte de los Reyes Católicos: los judeoconversos.* Ed: Sigilo, Madrid, 1993.

RAFAEL DE PASCUAL, Francisco: " *De Cluny al Císter: una nueva actitud monástica" Monasterio Cistercienses en la España Medieval*. Ed: Fundación Santa Maria del Real. Estudios Románicos, 2008. Págs. 9-38.

RAMÍREZ, Vilar; BAUTISTA, Juan: "Las provincias de Albacete y Murcia en las rectificaciones de límites y en los procesos de reordenación territorial posteriores a la división provincial de Javier de Burgos (siglos XIX y XX)" *Anales de Historia Contemporánea*, Nº20, 2004, págs. 135-328.

RAMOS GAVILÁN, Ana Belén; RODRÍGUEZ ESTEBAN, María Ascensión: "Pasado, presente y futuro de los molinos hidráulicos en la provincia de Zamora"*Actas del 6º Congreso Internacional de Molinologia 11 al 13 de octubre de 2007*. Ed: Córdoba, 2008. Págs. 267-292.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de Autoridades*. Ed: Imprenta de la Real Academia Española, Madrid,1734.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana*. Ed: Imprenta de Don Gregorio Hernando, Madrid, 1884.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua Española, en que se explica el verdadero sentido de las voces…* Ed: Imprenta de la Real Academia Española, Madrid, 1737.

REAl ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Lengua Española.* Ed: Espasa-Calpe, Madrid, 1947.

Recursos Hídricos y su importancia en el desarrollo de la Región de Murcia. Ed: Consejo económico y social de la Región de Murcia, Murcia, 1995.

REDONDO CANTERA, María José; ARAMBURU ZABALA, Miguel Ángel: "La construcción de puentes en el siglo XVIII: innovación y tradición " *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Madrid, 19-21 septiembre 1996.* Ed: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Madrid, 1996. Pág. 435-443.

REYES MESA, José Miguel: *Molinos Hidráulicos harineros de la provincia de Granada.* Ed: Diputación Provincial de Granada, Granada, 2006.

RIANDIERE LA ROCHE, Josette: "Expediente de ingreso en la Orden de Santiago del caballero D. Francisco de Quevedo y Villegas. Introducción, edición y estudio". *Criticón*, Nº36, 1996

RÍOS MARTÍNEZ, Ángel Ríos: "El castillo de Ricote" *4º Congreso Internacional del Valle de Ricote: "Despierta tus sentidos". Centro Cultural de Ricote. Del 8 al 11 de Noviembre de 2007. Compilación de ponencias.* Ed: Consorcio Turístico "Mancomunidad Valle de Ricote", 2007. Págs. 183-188.

RIPOLLES I ALEGRE, Pere Pau: "Las balsas romanas de Benifaraig (Alberic, Valencia)" *Estudios de arqueología ibérica y romana; homenaje a Enrique Pla Ballester.* Ed: Diputación de Valencia, Valencia, 1992. Págs. 397-410.

RIVASPLATA VARILLAS, Paula Ermita: "El agua de manantial a la fuente de la Plaza Mayor de la Ciudad de los Reyes: sanidad y tecnología en el Virreinato del Perú en el siglo XVI" *Agua y Territorio*, Nº2, 2013, págs. 107-116.

RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310): Formación de un señorío de la Orden de Santiago*. Ed: Conejo Superior de Investigaciones científicas, Barcelona, 1985.

ROBLEDO DEL PRADO, María Luisa: *Formación y evolución de una oligarquía local: los regidores de Lorca.* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 1995.

RODRIGO CAMPOMANES, Pedro: *Respuesta fiscal sobre abolir la tasa y establecer el comercio de granos.* Ed: Madrid, 1764.

RODRÍGUEZ BLANCO, Daniel: "La Organización institucional de la orden de Santiago en la Edad Media" *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº12, 1985, págs. 167-192.

RODRÍGUEZ GARCÍA, Josefina; CASTILLO SOTO, Justina: *Diccionario de términos de Historia de España. Edad Moderna.* Ed: Ariel, Barcelona, 2002.

RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos XIV y XV. Señoríos de la Orden de Santiago*. Ed: Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1991.

RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señorios y feudalismos en el Reino de Murcia. 1440-1515.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1986.

RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Norias fluviales del Guadalquivir" *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, Nº 71-72, 1995, págs. 19-30.

RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Precedentes medievales del Síndico- Personero". *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz.* Ed: KRK Ediciones: Universidad de Oviedo, 2004. Págs. 235-256.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Elías: "El Monasterio de Moreruela y el Concejo de Villafáfila: historia de un conflicto secular" *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florian de Ocampo,* Nº 19, 2002, págs. 277-322.

RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, Enrique: "Las órdenes hispánicas en la Edad Media". *Las órdenes militares. En la Europa Occidental*. Ed: Lunwerg, 2005. Págs. 101-136.

ROLDÁN CAÑAS, José: "La ingeniería y la gestión de agua de riego en Al-Andalus" *Ingeniería del agua,* Vol. 14, Nº3, 2007, págs. 223-236.

ROMÁN CERVÁNTES, Cándido: *El comercio de granos y la política de abastos en una ciudad portuaria*. Ed: Ayuntamiento de Cartagena, Concejalía de Cultura, Cartagena, 1990.

ROSA, Ginés: *Los Pozos de Nieve de Sierra Espuña. El Comercio de la nieve en el Reino de Murcia, siglos XVI-XX*. Ed: Mancomunidad Turística de Sierra Espuña, Murcia, 2002.

ROTIH, Dietmar; SHÜTT, Brigitta; BURG, Helena; HERMANN, Magnus: "Las galerías con lumbreras (Qanat): obras maestras de la ingeniería rural amenazadas" *Revista Velezana*, Nº20, 2001, págs. 53-64

RUBIATO LACAMBRA, Francisco Javier: "Puentes romanos en el Guadalquivir: Evolución histórica" *Caminería hispánica: actas del V Congreso Internacional de Camineria Hispánica celebrado en Valencia (2000),* Vol.2. Ed: AACHE EDICIONES, 2002. Págs. 849-864.

RUBIO PÉREZ, Laureano: "Poder o poderes: señoríos, concejos y relaciones de poder en el mundo rural durante la Edad Moderna". *VII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna,* Vol.2. Ed: Universidad de Castilla La-Mancha, 2004. Págs. 1081-1158.

RUBIO RUBIO, Llorenc: "El agua en tiempos de Herodoto. Aprovechamiento hídrico en Egipto y Mesopotamia" *Revista de Arqueología*, Nº 151, 1993, págs. 20-29.

RUIZ ASTIZ, Javier: "Castigos impuestos a los causantes de desórdenes: la actitud de los tribunales de Navarra durante la Edad Moderna". *Sancho el Sabio: Revista de cultura e investigación vasca*. Nº34, 2011, págs. 23-54.

RUIZ DE LA VEGA, Andrés: *Regla y establecimiento de la Orden de Caballeria de Santiago del Espada.* Ed: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audivisuales, León, 2004.

RUIZ MATEOS, Aurora: *Arquitectura civil de la Orden de Santiago en Extremadura: las casa de las encomienda. Su proyección en hispano-América*. Ed: Consejería de Educación y cultura de la Junta de Extremadura, Badajoz,1985. Pág. 178.

RUÍZ RODRÍGUEZ, José Ignacio: " Órdenes Militares, Administración y Corona en la época de los Austrias". *Las Órdenes Militares en la Península Ibérica. Edad Moderna, II, Universidad Castilla- La Mancha.* Ed: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2000. Págs. 1710-1711.

RUIZ VALDERAS, Elena: "El poblamiento rural romano en el área oriental de Carthago Nova" *Poblamiento Rural Romano en el sureste de Hispania.* Ed: Universidad de Murcia, Murcia, 1995. Págs. 107-132.

SABATÉ BEL, Joaquín: "Turismos, paisaje y terrazas de cultivo" *QRU: quadens de recerca en urbanisme,* Nº 5-6, 2015, págs. 44-56

SAINZ DE MEDRANO, Ricardo Mateos: *Lo desconocidos Infantes de España.* Ed: Thassália, 1997.

SALAZAR Y CASTRO, Luis: *Los comendadores de la Orden de Santiago. Tomo I.* Ed: Castilla, Mardrid, 1949.

SALIDO CRUZ, Rafael María: "Hidráulica nazarí: la acequia real de la Alhambra" *Codex: Boletín de la Ilustre Sociedad Andaluza de Estudios Históricos-Jurídicos,* Nº3, 2008, págs. 293-309.

SALMERÓN, Fray Pasqual: *La Antigua Cartesia o Cartesa hoy Cieza, villa del Reino de Murcia*. Ed: Madrid, 1777.

SAN MARTIN AGUILAR, Leopoldo: "El gobernador en la Hispania Romana". *Saitabi, Revista de la Facultat de Geografía i Historia,* Nº 41, 1991, págs. 157-166

SÁNCHEZ MORENO, Víctor; BERNAL CASASOLA, Darío: "El aprovisionamiento hidráulico del taller: canalizaciones y pozos manantiales" *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen: Los Barrios (Cádiz): una aproximación a la producción de ánforas en la bahía de Algeciras en época altoimperial*. Ed: Ayuntamiento de los Barrios, Barrios, 1998. Págs. 121-142.

SÁNCHEZ BARIGA, Antonio; RODA SANCHO, José: "Fray Lorenzo de San Nicolás" *Restauración & rehabilitación*, Nº48, 2001, págs. 42-49.

SÁNCHEZ DOMINGO, Rafael: "El corregimiento de las siete merindades de Castilla la Vieja*". Cuadernos de historia del derecho,* Nº1, 1994, págs. 125-138.

SÁNCHEZ GIL, Víctor: "La encomienda de la Orden Militar de Santiago del Valle de Ricote (Murcia). Fundación de parroquias, 1508" *Hispania Sacra,* Vol. XXXV, Madrid, 1983, págs. 221 – 241.

SANCHO ALGUACIL, Remedios: " Evolución demográfica de Cieza durante la Edad Moderna" *Historia de Cieza. Implantación, desarrollo e inicio de la disolución del sistema feudal en Cieza siglos XIII-XVIII. Vol.III*. Ed: Murcia, 2004, págs. 77- 153.

SANS I TRAVE, Josep María: "La orden del Temple en Catalunya". *Las órdenes militares: un puntal de la historia de occidente*. Ed: Cátedra Internacional Alfonso VIII, Soria, 2006. Págs. 33-72.

SANTILLÁN, Ramón: *Memoria (1808-1856). Primer Gobernador del Banco en España*. Ed:Tecnos, Navarra, 1951.

SANZ SAMPELAVO, Juan Félix: "Andalucia en la administración territorial de final del antiguo régimen. Esquema del Reino- Intendencia de Granada y evolución de su población". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, Nº 10-11, 1996-1997, págs. 347-376.

SARABIA ROGINA, Pedro Miguel: "Agua y urbanismo en la Ilustración: la fuente de la plaza nueva de Santander" *Arqueología del agua.* Ed: Ayuntamiento de Herrera de Pisuerga, Pisuerga, 2009. Págs. 167-188.

SARMIENTO LARRAURI , José Ignacio: *Antecedentes Inmediatos de la Figura del gobernador civil*. Ed: Madrid, 1993.

SASTRE SANTOS, Eutimio*: La Orden de Santiago y su Regla*. Ed: Universidad Complutense, Madrid, 1982.

SATIZÁBLA VILLEGAS, Andrés Eduardo: *Molinos de trigo en la Nueva Granada, siglos XVII- XVIII: arquitectura industrial, patrimonio cultural inmueble*. Ed: Universidad Nacional de Colombía,Bogotá, 2004.

SCHÜLE, Wilhem: "El poblado del Bronce antiguo en el Cerro de la Virgen de Orce (Granada) y su acequia de Regadío." *IX Congreso Nacional de Arqueología* Ed: Secretaría General de los Congresos Nacionales de Arqueología, Zaragoza,1966. Págs. 113-126.

SEGADO BRAVO, Pedro: "Melchor de Luzón, ingeniero, arquitecto y escultor aragones del siglo XVII en el reino de Murcia." *Coloquio de arte aragonés*, Nº4, 1986. Págs. 411-422.

SEGADO BRAVO, Pedro: *Melchor de Luzón (Ingeniero, escultor, arquitecto, matemático y cosmógrafo) (1625-1698).* Ed: Ayuntamiento de Calamocha, Calamocha, 1990.

SENDRÁ BAÑULS, Fernando; SERRANO JULIÁN, José: "Los molinos hidráulicos de la Saford" *Los riegos de la Saford y la Valldigna.*. Ed: Generalitat Valenciana, Valencia, 2005. Págs.171-188.

SERRA RUIZ, Rafael: " El reino de Murcia y el honrado Concejo de la Mesta: (A propósito de un documento confirmado por Alfonso X, año 1271)" *Anales de la Universidad de Murcia. Derecho.* Vol.2, Nº2, 1961, págs. 141-161.

SERRANO DE LA CRUZ SANTOS-OLMOS, Manuel Antonio: "La delimitación del Campo de Montiel: principal enfoques y problemáticas" *RECM*, Nº3, 2013, págs. 51-84.

SERRANO MARTÍNEZ, José María: *Jerarquía de ciudades y áreas de influencia en la Región de Murcia.* Ed: Departamento de Geografía General, Universidad, Murcia, 1984.

SHAFA, Sohaejaeddin: *De Persia a la España musulmana. La Historia recuperada.* Ed: Universidad de Huelva, Huelva, 2000.

SIMÓN RUIZ, Inmaculada; CALLE, Emilio: "Norias, pantanos y acueductos: la conquista del agua potable" *Clío: Revista de historia*, Nº 80, 2008, págs. 30- 39.

SLIWA, Krysztof: *Cartas, documentos y escrituras de Pedro Calderon de la Barca Henao de la Barrera Riaño (1600-1681) y de sus familiares,Fénix de los Ingenios y lucero mayor de la poesía.* Ed: Universidad de Valencia, Valencia, 2008.

SOBREQUES VIDAL, Santiago: "Régimen Municipal en la Baja Edad Media: la « insaculación »" *Annals de I´Institut d´ Estudis Gironins*, Nº 10, 1955, págs. 165 – 234.

SOLORZANO TELECHEA, Jesús Ángel: "Élites urbanas y construcción del poder concejil en las cuatro villas de la Costa de la Mar (Siglos XIII-XV)" *Ciudades y villas portuarias del Atlántico en la Edad Media: Nájera. Encuentros Internacionales del Medievo*. Ed: Najera, 2004. Págs. 187-230.

SONNLECHNER, Chirstoph; HOGENSINNER, Severin; HAIDVOGL, Gertrud: "Floods, fight and a fluid river: the Viennese Danube in the sixteenth century" *Water History*, Nº 2, Vol. 5, 2013, págs.173-194.

SORIA MESA, Enrique: " La Imagen del poder. Un acercamiento a las prácticas de visualización del poder en la España Moderna". *Historia y Genealogía*, Nº 1, 2011, págs. 5-10.

STEIGER, Arnold: *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*. Ed: Hernaldo, Madrid, 1932.

STERGIOULI, Martha Leto; HADJIBIROS, Kimon: " The growing wáter imprint of Athens (Greece) throughout history" *Regional Environmental Change*, Nº 2, Vol. 12, 2012, págs. 337-345.

THOMAS F, Glick: *Els molins hidraulics valencians; tecnología, história i context social.* Ed: Isntitucio Alfons el Magnaním, Diputación de Valencia, Valencia, 2000.

TOMÁS Y VALIENTE, Francisco: *El Derecho Penal de la Monarquía absoluta (siglos XVI – XVII-XVIII).* Ed: Tecnos, Madrid, 1969.

TORRES BALBAS, Leopoldo: "La albolafia de Córdoba y la gran noria toledana " *Al-Andalus*, Nº 7, 1942, págs. 461-469.

TORRES FONTES, Juan: "Caravaca en la Orden del Temple". *Murgetana,* Nº 91, 1995, págs. 5- 15.

TORRES FONTES, Juan: "Inestimabilidad e inestabilidad del reino de Murcia en la Corona de Castilla". *Estudios de Historia Medieval, homenaje a Luis Suárez*. Ed: Universidad de Valladolid, Valladolid, 1991. Págs. 473-391

TORRES FONTES, Juan: "La Huerta de Murcia y su problemática: Contraparada y tiempo de riego (1485-1525)" *Homenaje al profesor Juan Barceló Jiménez.* Ed: Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia,1990. Págs. 653-661

TORRES FONTES, Juan: "Los mudéjares murcianos: economía y sociedad*." IV Simposio Internacional de mudejarismo: Economía.* Ed: Instituto de estudios Turolenses, Teruel, 1992. Págs. 365- 393

TORRES FONTES, Juan: "Puerto de Losilla, Portazgo, Torre y Arancel." *Miscelánea Medieval Murciana,* 1982. Págs. 64-65.

TORRES FONTES, Juan: *Documentos de Alfonso X el Sabio. I* Ed: Academia de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1963.

TORRES FONTES, Juan: *Documentos para la Historia Medieval de Cehegín.* Ed: Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1982. Pág. 197

TORRES FONTES, Juan: *Murcia, reino de frontera: castillos y torreones de la Región*. Ed: Pedro Olivares Romera, Alicante, 1988.

TORRES FONTES, Juan; MUÑÓZ BARBERÁN, Manuel: *Murcia, reino de fronteras: castillos y torreones de la región*. Ed: Pedro Olivares Romera, Alicante, 1988.

TRIGUEROS MOLINA, Juan Carlos: "El heredamiento de la Noria Grande de Abarán" *Territorio de la memoria: Arte y Patrimonio en el Sureste Español*. Ed: Murcia, 2014. Págs. 225 – 243.

TRILLO SAN JOSÉ, Carmen: *Agua, tierra y hombres en Al-Andalus*. Ed: Ajbar, Granada, 2004.

TRILLO SAN JOSÉ, María Carmen: "Aynadamar: La primera acequia de Madina Garnata" *Tst: Tranporte, Servicios y Telecomunicaciones*, Nº 6, 2003, págs. 67 – 85.

UGALDE, Txomin: "Máquinas de elevación de agua en la minería romana: el ejemplo de los pozos de la mina de Belbio (Irun)" *Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana*. Ed: Fundación de la Ingeniería Técnica de Obras Públicas, 2010. Págs. 325 – 346.

VACA LORENZO, Ángel: "El puente romano de Salamanca en la Edad Media" *Cuadernos de historia de España*, Nº81, 2007, págs. 7-38.

VARONA GARCÍA, María Antonia: *La Chancillería de Valladolid en el reinado de los Reyes Católicos.* Ed: Universidad de Valladolid, Valladolid, 1981.

VÁZQUEZ CAMPOS, Braulio: "El adelantamiento murciano en el contexto de las reformas alfonsinas. 1258 – 1283." *Miscelánea medieval murciana,* Nº 29-30, 2006-2007, págs. 105- 121

VELA COSSÍO, Fernando: "El Aljibe del Castillo de Valfermoso de Tajuña" *Castillos de España: publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos,* Nº 140, 2005, págs. 63.

VELASCO HERNÁNDEZ, Francisco: "Barrilla, sosa y esparto, tres productos estelares de la economía cartagenera del Antiguo Régimen." *Cartagena histórica,* Nº Extra 30, 2007, págs. 2-14.

VERMEIR, René: "Un Austriaco en Flande. El Archiduque Leopoldo Guillermo, gobernador general de los países Bajos Meridionales (1647-1656)" *La dinastía de los Austria: Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio,* Vol.1, 2011, págs. 583-608.

VERSELE, Julie: "Las razones de la elección de Don Luis de Requesens como gobernador de los Paises Bajos tras la retirada del duque de Alba (1573)" Studia Historica, Historia Moderna, Nº:28, 2006, págs. 259-276.

VIDAL FERNÁNDEZ, Rafael; NAVARRO MOLTO, Julio: "Capítulos entre Murcia y Orihuela: relaciones de frontera (1427)" *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval,* Nº11, 1996, págs. 543-552.

VIDAL, José Juan: " El régimen municipal en la Corona de Aragón: de la insaculación a la nueva planta" *La administración municipal: poder y servicio. Actas de los XV Encuentros de Historia y Arqueologia. San Fernando, Diciembre de 1999*. Ed: 2000. Págs. 51-88.

VILAR RAMÍREZ, Juan Bautista: *El proceso de vertebración territorial de la Comunidad de Murcia: De reino histórico a autonomía uniprovincial.* Ed: Consejo jurídico de la Región de Murcia, Murcia, 2003.

VILAS SAN JUAN, José Luis: *Los Borbones en España: Cunas, Bodas y Mortajas*. Ed: Plaza & Janes, 1998.

VILLASEÑOR SEBASTÍAN, Fernando: "La corte literaria de Juan de Zuñiga y Pimentel (Plasencia, 1459- Guadalupe, 1504)" *Anales de Historia del Arte.* Nº Extra 2, 2013, págs. 581-594.

VIÑES MILLET, Cristina: "La acequia Real de la Alhambra: notas acerca de su distribución" Cuadernos de La Alhambra, Nº 18, 1982, págs. 183-206.

WARD ENCLISHP, Paul: "The origin and spread of Qanats in the Old World." *Proceedings of the American Philosophical Society,* Vol.113, Nº 3, 1968. págs. 170-181.

WESTERVELD, Gobert: *Blanca, El Ricote de "Don Quijote". Expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España. Año 1613-1651. Tomo II.* Ed: Autor, Blanca, 2014.

WESTERVELD, Gobert: *Historia de Blanca (Valle de Ricote) : lugar más islamizado de la Región murciana : años 711-1700. Ed: El autor,* Beniel, 1997.

WESTERVELD, Gobert; RÍOS MARTÍNEZ, Ángel: "El morisco de Ricote. Hipótesis del Retorno" *Historia e Historiografía de la expulsión de los Moriscos del Valle de Ricote*, Nº9, 2015, págs. 27-69.

WINIWATER, Verena; SCHMID, Martín; DRESSEL, Gert: "Looking at half a millennium of co-existence: the Danube in Vienna as a socio-natural site" *Water History*, Nº 5, 2013, págs.101-109.

YELO TEMPLADO, Antonio: "La Campaña de Tudmir" *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, Nº5,1988, págs. 613-620.

ZABALA AGUIRRE, Pilar: *Las alcabalas y la hacienda real en Castilla: siglo XVI.* Ed: Universidad de Cantabria, Santander, 2000.

ZABALA Y AUÑÓN, Miguel de: *Miscelánea económico-política o discursos político-varios*. Ed: Imprenta Don Antonio Espinosa, Madrid, 1787.

ZACARIA YAKYA, Abu: *Tratado de agricultura.* Tomo I. Capitulo 3. Articulo II. Trad. por Don Josef Antonio Banquera. Ed: Imprenta Real, Madrid, 1802.

ZAFRA COSTÁN, Pilar: "Ingenios de aire: molinos de viento en la comarca del Andévalo" *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico,* Nº70, 2009, págs. 65-71.

http://www.allyouneedinmurcia.com/es/historia-cultura/puente-colgante-de-ojos/

http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh0000027314

http://www.ciezabonica.es/finca-el-menju-cieza/

http://www.lavaderospublicos.net/2015/10/lavadero-publico-de-la-fuente-del-ojo.html

http://www.losreyesvisitanmurcia.com/2013/06/la-iglesia-y-los-reyes.html

https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/recuperacion-de-la-isla-de-san-cristobal/119c4fc5-4fa0-4a5a-ab42-9d513b6bea08

http://www.regmurcia.com/concursocontenidosdigitales/17614/pedro.html

http://www.sdmart.org/art/our-collection/european-art/mengs-acquisition

http://www.sdmart.org/collections/Europe/item/1938.244

http://www.todoavante.es/index.php?title=Alvarez_de_Toledo_y_Colonna,_Pedro_Biografia

http://www.xenealoxiasdoortegal.net/ortegal/fonseca_archivos/ulloatoro2.htm